ISBN: 978-987-3638-54-1

Actas del XIV Encuentro Nacional y VIII Congreso Internacional de Historia Oral

La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario - Argentina

Facultad de Humanidades y Artes - UNR



Facultad de Humanidades y Artes_UNR

ahora! Asociación de Historia Oral República Argentina

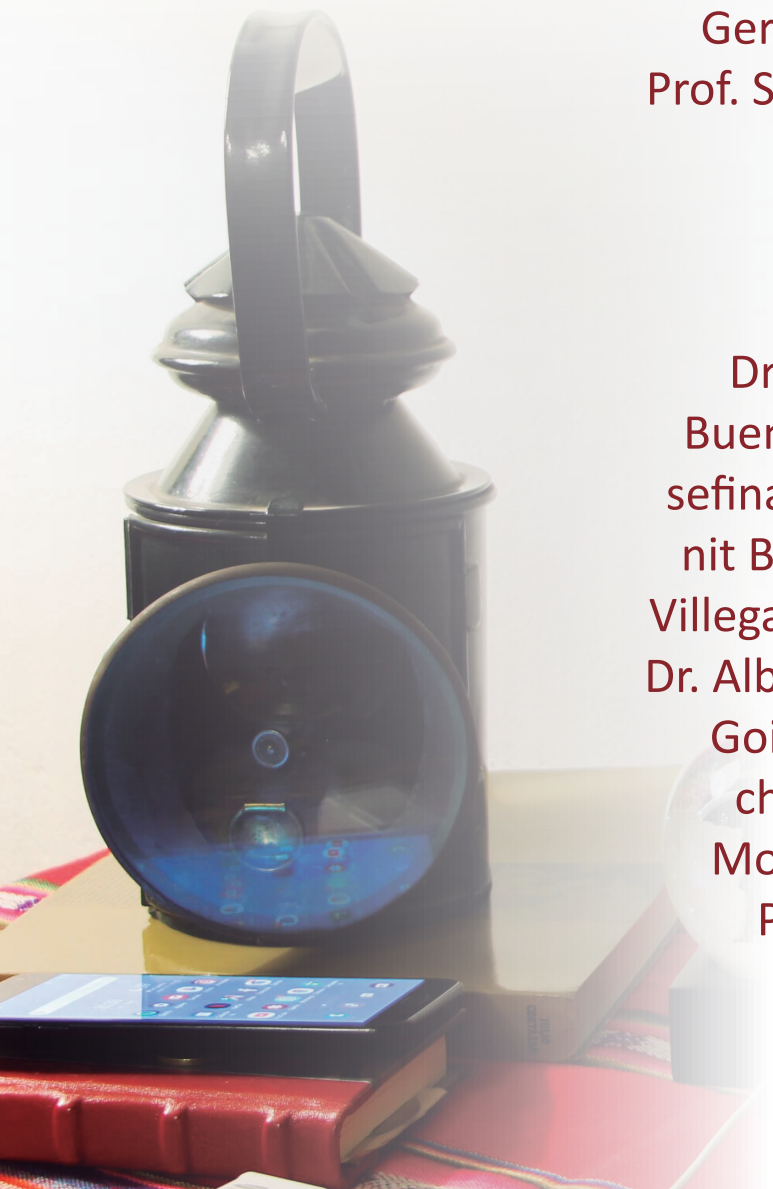
CLIHOS Centro Latinoamericano de Investigaciones en Historia Oral y Social

escuela historia

Auspicia

FONCyT - Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación

Agencia I+D+i



Comisión Organizadora Local:

Dra. Cristina Viano-Dra. Marianela Scocco- Dra. Laura Luciani- Lic. Victoria Bona- Dr. Guillermo Ríos- Prof. Agustina Kresic

Comisión Organizadora Nacional:

Prof. Alicia Gartner; Prof. Adriana Echezuri; Dr. Pablo Pozzi; Prof. Nélida Aguero; Lic. Liliana Barela; Dr. Rubén Isidoro Kotler; Dra. Bettina Favero; Dra. Laura Ortiz; Inv. Enrique Arrosagaray; Mg. Graciela Browarnik; Prof. Gabriela Fernández; Lic. Carlos Folledo; Dra. Graciela Gómez; Dr. Damián Antúnez; Lic. Gerardo Médica; Prof. Mariela Canali; Prof. Silvana Luverá. Dra. Mónica Gatica; Prof. Claudia Graciela Pérez.

Comité Científico Internacional

Dra. Paula Godinho; Dr. Fabio Castro Bueno, Dra. Alejandra Castillo; Dra. Josefina Cuesta Bustillo; Dra. Silvia Dutrenit Bielous; Dra. Gloria Arminda Tirado Villegas; Dra. Jilma Romero Arrechavala; Dr. Alberto del Castillo Troncoso; Dr. Igor Goicovic Donoso; Dr. Gerardo Necoechea Gracia; Dr. Marcos Fábio Freire Montysuma; Dr. Robson Laverdi; Dra. Patricia Pensado Legliese; Dra. Ana Vera.



Índice:

Delgado, Susana Graciela
Relatos digitales en tiempos de pandemia: fotografía y memoria de una experiencia estudiantil con la comunidad toba de Villa Río Bermejito, Chaco, 1970……..7

Ramos Filho, Vagner Silva
Vozes eletrificadas do CANGAÇO: transformações de testemunhos do sertão brasileiro em redes sociais…….....24

D'arrigo, Silvina
Arte, activismos sociales y Derechos Humanos. Un análisis de este entretejido de diálogos a partir del Museo de la Memoria de la ciudad de Rosario…….39

Leal Castillo, Araceli
El Principio de Jurisdicción Universal "es… el instrumento por fin encontrado, para crear un horizonte en donde sea posible juzgar los crímenes [atroces] que se cometen contra los seres humanos……...63

Solis, Ana Carol
Derechos humanos en la posdictadura. La entrevista en las revistas militantes…….....86

Pereyra, Liliana V. y Almada, Luciana V.
"Nos hacemos putas en el camino". Recuperando experiencias junto a lxs trabajadorxs sexuales de Córdoba……..102

Arriaga, Ana Elisa
Memorias de un feminismo obrero. Voces de mujeres sindicalizadas en los años 80s…….120

Casola, Natalia
Las troskas del PO. El Partido Obrero y la sinuosa militancia en el movimiento de mujeres……..145

Ortiz, María Laura
"Vinieron a buscarme porque estaban todas las mujeres". La experiencia de obreras en tiempos de movilización y represión (Córdoba, 1969-1983)……...161

Sanson, Julieta Constanza
Militancias de mujeres por los derechos sexuales y reproductivos en Córdoba (1993-1996)……...180

Campi, Guido
La ecología crítica de Tomás Maldonado a través de seis voces……...187

Estarellas, Natalia
Propuestas metodológicas en clave decolonial para abordajes de prácticas artísticas visuales situadas en el espacio público……..204



Gonzalez, Alejandra Soledad
¿Interdisciplina como democratización en la Córdoba de 1987? Memorias de una artista sobre una feria de la posdictadura argentina……...222

Navarta Bianco, Fabiana
El retorno democrático y una posible vinculación con el arte……...241

Soto, Helga Mariel
La influencia de la programación de Utilísima Satelital en las diseñadoras jóvenes argentinas…...258

Molinaro, Leandro
El conflicto en Volkswagen (Monte Chingolo) de 1983: un análisis sobre la cultura obrera y el nexo entre los espacios de producción y reproducción……...266

Narváez, Natalí Mariana
La huelga minera de Hipasam en 1975. Síntesis de una experiencia clasista del movimiento obrero en la Patagonia……286

Clerico, María Constanza y Ortiz, María Laura
Pensar los insilios. Notas sobre un proyecto de Historia Oral…….. 306

Rodriguez Mutis, Malena
El éxodo venezolano y sus múltiples desplazamientos: memoria, fronteras y política a partir del desarraigo……...323

Ciordia, Carolina
La adopción en primera persona: experiencias y construcciones de sentido de jóvenes adoptadxs..346

Carabajal, Antonio Segundo
¿Por quién combate el soldado?, la compañía “a” tacuarí, del RIMEC. 3 de la tablada, en el combate de Wireless Ridge……...365

Salinas, Nadia Soledad
Un poco Ephico: una experiencia desde la Universidad Nacional de General Sarmiento…….382

Di Terlizzi, Carla
Historias de militancias en los ´70. La Unión de Estudiantes Secundarios en Rosario entre 1973 y 1976……394

González, Josué Bustamante y Musotti, Sara
Las redes internacionalistas del secretariado unificado de la IV internacional en México y el movimiento estudiantil del 68……407

Guerra García, Victor Manuel
Testimonios de un canto solidario: músicos y su participación en la huelga del CEU de la UNAM 1986-1987……424



Rivas Ontiveros, José René
Tendencias, alianzas y rupturas durante el 68 mexicano: de los días del movimiento a la Cárcel de Lecumberri…….435

Sánchez Gudiño, Hugo
El Fish y Los Halcones en México……453

Tirado Villegas, Gloria Arminda
Me interesaba el cine y filmé Los ambulantes. UAP, 1973 (México)……...468

Torres Ortiz, Susana
Ser estudiante del Instituto Politécnico Nacional y participar en un movimiento: dos ejes que cambian la vida. Memorias de politécnicos……...483

Velásquez Meza, Javiera Carolina
Experiencia y trayectoria del movimiento estudiantil secundario en Chile contra la dictadura de Pinochet: reconstruir desde la Historia Oral……...496

Castellanos Pinzón, Ana María de la O.
Memorias acerca de la práctica del golf: Deporte entre la élite tapatía…….510

Gómez, Graciela Yolanda
El Concepción Patín Club, semillero de jugadores del hockey sobre patines……522

Martínez, Maximiliano
La enseñanza de la educación física en San Juan desde la figura femenina. El caso de Sandra Inglese……535

Gallardo, Lautaro Emiliano
“Las que llevaban el perro muerto”: Género y sindicalismo en el conflicto de alimentaria San Luis…….550

Rodríguez, Mauro
Los orígenes y la conformación del movimiento estudiantil de la Universidad Obrera Nacional. El caso de la Facultad Regional La Plata……..577

Pereira de Medeiros Pranto, Aliny Dayany
(Re) descobrindo a história local a partir das memórias narradas: o uso da História Oral em aulas de história……...593

Amarillo, María Belén y Tonello, María Florencia
La Historia Oral como estrategia para enseñar y aprender Historia de la Educación Argentina…...611

Blasco, Luis María
Cuentos en La Boca: la literatura como dispositivo de memoria y construcción de identidad……..622



Escobar Macias, Catarino
Historia y Derechos Humanos en el aula sinaloense……635

Figuerola, Nélida y Martinez, María Gabriela
El rescate de referencias históricas locales como mecanismo para la formación ciudadana y desarrollo local……..654

Osorio, Natalia Verónica
Hallazgo de una experiencia de capacitación docente en la Facultad de Psicología (UBA) 1979-1985……666

Paris, Sebastián Federico
El Colegio Nacional de Morón y la guerra de Malvinas: un campo de tensiones. De la malvinización a la desmalvinización (1982-1984)……684

Alexandra Ferreira Martins Ribeiro y Alboni Marisa Dudeque Pianovski Vieira
O ciclo de vida profissional de profesores……709

Alexandra Ferreira Martins Ribeiro y Alboni Marisa Dudeque Pianovski Vieira
Relação entre a formação continuada e os recursos tecnológicos……..725

Rosset Luna, Lucas Sebastián
¿Acá no pasó nada? Aprendizaje basado en proyectos de Historia Oral para la enseñanza de la historia reciente local……742

Montero, Mariano Damián
Los “nuevos curas”. La compañía 4 de julio. Un ejemplo de praxis de resistencia al stronismo (1956-1970)……...755

Acosta Villabona, Zaida Ligia
Configuración de la vida cotidiana bajo el control insurgente en las zonas surorientales y nororientales de barrancabermeja, 1988- 1998……..772

Rodríguez Espinoza, Ma. Guadalupe y Cahuich Campos, Martha Beatriz
La mejor opción era el tren……790

Riggio, Carla Andrea
La localía y los usos del pasado en las fiestas vendimiales mendocinas. Reflexiones a partir del encuentro con los otros desde la Historia Oral……...805



RELATOS DIGITALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA: FOTOGRAFÍA Y MEMORIA DE UNA EXPERIENCIA ESTUDIANTIL CON LA COMUNIDAD TOBA DE VILLA RÍO BERMEJITO, CHACO, 1970.

Susana Graciela Delgado

Instituto Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales
Centro de Estudios Históricos (CEHis)
Instituto Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS)
Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)

susadelgado@gmail.com

Este trabajo tiene por objeto indagar en la memoria individual de un grupo de whatsapp integrado por mujeres egresadas en 1971, del Instituto Nuestra Señora de la Misericordia, ubicado en la ciudad de Pcia. R. S. Peña, provincia del Chaco. Algunas de ellas visitaron en 1969 y 1970 en forma organizada, en varias oportunidades, la villa veraniega que albergaba a familias de esa localidad en distintos períodos de descanso, con el acompañamiento activo de la rectora de la institución, quien manejaba la estanciera que las trasladaba. En alguno de esos domicilios el equipo hacía base, para trasladarse durante las distintas jornadas a la confluencia de los ríos Teuco y Bermejo, donde se asentaba una población wichi-toba. Les llevaban alimentos no perecederos y ropa fundamentalmente, previamente recogidas en campañas en la ciudad y en el mismo colegio. Les cocinaban y también desarrollaban alguna actividad recreativa. El registro de estas actividades ha quedado en las imágenes que algunas de ellas conservan. En las mismas, el lugar preponderante es ocupado por las jóvenes estudiantes en experiencias lúdicas, aunque también se reflejan las acciones comunitarias emprendidas. Subidas al grupo de whatsapp la consigna que se les plantea es la posibilidad de efectuar un relato breve de aquella experiencia, de las posibles conexiones con las imágenes que ven y de la implicancia que ha tenido en sus propias vidas aquella experiencia., es nostalgia y lleva en sí los inmensos recursos poéticos de la nostalgia.



Introducción

Porque la sombra en las fotografías, captadas en un instante tan fugaz es nostalgia y lleva en sí los inmensos recursos poéticos de la nostalgia. (Jean Claude Lemagni)

Durante 2019, la pediatra Martha Graciela Rodríguez, egresada del Instituto Nuestra Señora de la Misericordia, de la ciudad de Pcia. R. S. Peña (Chaco) en 1971, comenzó a organizar un grupo de whatsapp con el objetivo de ubicar a las más de sesenta compañeras que formaban parte de esa cohorte, frente a la proximidad de los cincuenta años de la partida de la institución. Paulatinamente se fueran sumando números de celulares de distintas partes del país. Descubrimos, así, en ese grupo primigenio de alrededor de 10 o 12 exalumnas, que estábamos en general diseminadas por distintas provincias argentinas y algunas en el extranjero. El grupo se fue agrandando, ya que cada una fue aportando información sobre una u otra compañera. Durante el 2020 fue un ágil canal de comunicación y extraordinariamente se convirtió en un espacio de intercambio.

De entre ellas, había varias que habían participado de los viajes en los que visitamos en 1969 y 1970, en forma organizada, la villa veraniega que albergaba a familias de esa localidad, en distintos períodos de descanso. La promotora de estos viajes fue la rectora de la institución, quien manejaba la estanciera que nos trasladaba. En alguno de esos domicilios el equipo hacía base, donde dormíamos, para ir por las mañanas bien temprano, durante las distintas jornadas a la confluencia de los ríos Teuco y Bermejo, donde se asentaba una población wichi-toba con el objeto de desarrollar prácticas solidarias y de apoyo a estos grupos étnicos.

Durante el aislamiento preventivo y obligatorio, en 2020, expuse al grupo de whatsapp las fotografías que guardaba de una de esas experiencias, concretamente la del viaje que hicimos en 1970, con el propósito inicial de recoger los comentarios de las ex - compañeras sobre la experiencia. Quien se sintió más interpelada por dichas imágenes fue precisamente la administradora del grupo, amiga desde siempre aunque pasaran, a veces años, sin tener noticias mutuas. Siempre una inquieta y activa "conciliadora", todas eran amigas de ellas, pero no todas éramos amigas entre sí. Ella nos nucleaba y se preocupaba siempre de sostener los vínculos. No por casualidad fue la que organizó el grupo a través de la red social; pero además sumó al mismo a aquella monja que fue nuestra rectora en esos años: María Angélica Gronda, a quien no veía desde mediados de los ochenta, cuando era Jefa de Nivel



Terciario en la Provincia de Chaco, cuando ya había dejado los hábitos y había pasado a las filas del mundo laico, lo que no significaba que hubiera adjurado de sus votos religiosos, ya que cada una de sus intervenciones en la red virtual era matizada con algún comentario de tono místico-religioso. Debo reconocer que el grupo en sí replicaba esas cadenas de oración y/ devociones a la virgen de la Misericordia.

Al principio eran cinco las que habían participado de los viajes al Río Bermejito y que habían aceptado la propuesta de efectuar un zoom, para volver a ver esas fotografías en la búsqueda de la conformación de un relato colectivo de esa experiencia. Habíamos concertado un encuentro para fines de junio. La mayoría de las que habían aceptado está radicada en Saénz Peña. A medida que se acercó la fecha, dos de ellas plantearon problemas ligados al desconocimiento tecnológico, una, y al covid, otra.

Lo cierto es que el encuentro postergado, por tercera vez, se pudo concretar el 6 de julio de este año solamente con dos: Graciela Rodríguez y la ex rectora María Angélica. A ambas les había enviado con anterioridad una serie de preguntas, junto con las fotografías. O sea que al encuentro vinieron ya con respuestas pensadas sobre los temas que abordaríamos. No hubo acuerdo en la determinación del mes del año en que protagonizamos esa experiencia, pero concordamos –fundamentalmente Graciela y yo- sobre que seguramente se realizó en un fin de semana largo de tres o cuatro días, tal vez en septiembre u octubre. Esta estimación surge por las vestimentas. María Angélica decía que habría sido en vacaciones de verano. Nosotras argumentábamos que el calor insoportable de arriba de 40º en esos parajes chaqueños hubiera hecho imposible ese recorrido.

Las Fotografías: Los encuadres elegidos

La fotografía, es una práctica social, como bien planteó Bourdieu (2000) en su obra *Un arte medio*, en los años sesenta, cuando abordó con su equipo los usos de la misma, a partir de un proyecto financiado por Kodak. El sociólogo francés plantea la idea de *la sociedad en representación*. En las imágenes que mostramos acá, vemos que las mismas fueron extraídas con una máquina de aquella marca, que varias de nosotras habíamos llevado. Estas imágenes fueron producidas por mi cámara, con un rollo blanco y negro, En esa época había que entregarlo en el laboratorio para el revelado, que demoraba en ser devuelto casi una semana. Imposible pensar en volver a sacar la misma toma, si las obtenidas no tenían la calidad y/o el encuadre que habíamos previsto.



En consecuencia, proponemos usar en este caso, estas fotografías de carácter íntimo que fueron mutando de cajas, envases, envoltorios, bolsas, en las diferentes mudanzas que protagonicé, desde la casa en la que vivía con mis padres, en S. Peña, a los distintos domicilios como estudiante primero, alrededor de siete años, y de casada después, en Resistencia, diecisiete años más; para trasladarme posteriormente a la ciudad de Mar del Plata, donde viví en cinco lugares diferentes. ¿Cómo fue que en tiempos de pandemia encontré la oportunidad y el tiempo para desempolvarlas y convocar a otras para recordar? ¿Qué importancia tenían para que perduraran y me interpelaran de esta manera cincuenta años después?

Para dar respuesta a estas cuestiones es que abordamos esta propuesta convencida de la importancia y de las posibilidades que abre la imagen para recuperar una experiencia vital. La fotografía no solo contiene memoria, sino que produce un relato que reafirma una historia determinada. Consecuentemente, en esta comunicación, pretendemos cruzar las imágenes desde el concepto de los espacios que nos propone Ana María Mauad (2013). Ella habla de espacios: fotográfico, geográfico, de la vivencia y de la figuración. Nosotros nos vamos a detener, sin hacer un exhaustivo análisis de cada uno, en la construcción de un relato histórico, a partir de los espacios geográfico, comunitario y de ocio, a través de los recuerdos individuales para cerrar, o mejor aún, abrir un espacio nuevo que confluye en una memoria compartida, anclada en la propia subjetividad, a más de cincuenta años de la experiencia vivida.

Metodológicamente proponemos el método indiciario (Ginzburg, 1994) que nos permite sintetizar tres aspectos sígnicos que se reiteran en la serie fotográfica, como expresamos anteriormente: el espacio geográfico, el comunitario y el del ocio juvenil. Las imágenes del viaje a Villa Río Bermejito fueron realizadas en alguna fecha no determinada del año, pero seguramente ligada a un fin de semana largo, ya que no estábamos autorizadas a faltar, por estas tareas extra programáticas que además no concernía a todo un curso.

Espacio Geográfico

Villa Río Bermejito es una localidad del departamento General Güemes, provincia del Chaco. Se halla sobre la margen derecha del río del mismo nombre, dentro de la región del Impenetrable. Cuenta con una alta proporción de población aborigen. Estos datos nos ofrece Wikipedia sobre esta zona. Actualmente, con más de 4000 habitantes estables, hace 50 años era un paraje agreste, donde



algunos saenzpeñenses habían construido sus casas de fin de semana. A una de ellas precisamente fuimos a alojarnos con la autorización de nuestros padres.









Estas cuatro fotografías, en un enfoque panorámico, nos muestran el espacio geográfico: una picada abierta en un claro bastante despejado del monte chaqueño. Remiten a la necesidad de compartir y dejar registro de una escenografía agreste e inhóspita. El vehículo, una estanciera que manejaba la hermana Jesús, ese era el nombre de María Angélica en la comunidad religiosa a la que pertenecía: las hijas de la Misericordia. El vehículo se internaba, hasta cierto punto del trayecto, donde lo dejábamos y continuábamos a pie, bordeando el río, brazo éste del rio Bermejo. El destino final era una comunidad toba que se ubicaba en la confluencia de éste con el Teuco. En realidad eran distintos grupos de familias que se dispersaban en distintos espacios, según recuerda Graciela.

En la charla de julio, María Angélica refirió que dicha experiencia había sido propuesta por ella:



Había personas del Bermejito que sabían de estas comunidades. Nosotros nos largamos directamente. Previamente hablamos con los padres de las chicas. Hubo algunos que nos llevaron en sus vehículos. Nosotros llevamos el vehículo que era de la comunidad. Era toda una novedad. Nosotros nos quedábamos en la casa de una de las chicas.[1]

La ex rectora evoca estos recuerdos que rápidamente enlaza con sus vivencias más personales. "Yo venía de estar dos años en Rufino y entonces yo me arriesgué, me acuerdo que participe de una carrera de regularidad, con los chicos de 5to. año y qué entusiasmo".

En el mes de abril, tuvimos una entrevista vía whatsapp con ella. En esa ocasión nos contó que había estado en el colegio en el año 1960 para terminar el secundario y luego:

Al finalizar el nivel secundario, me trasladaron a la ciudad de Rosario para estudiar el profesorado de Filosofía y Pedagogía- dependiente de la Facultad de Filosofía-Fueron años muy enriquecedores ya que la Congregación me permitía asistir a cursos y congresos que ampliaron mi visión de la realidad. Tuve excelentes profesores muy actualizados y dinámicos que incentivaron mis deseos de saber y profundizar en distintos aspectos. Una vez finalizado el Nivel Terciario en 1967-con 25 años- me designaron Rectora del Nivel Secundario en el Colegio Misericordia de Rufino (Santa Fe).[2]

A los dos años la enviaron para que se desempeñara como rectora del colegio adonde había terminado la secundaria:

Encontré una realidad educativa rígida, estereotipada con la gestión institucional de una rectora muy capaz, pero se encontraba en el cargo desde casi 30 años. La conducción del aprendizaje más bien conductista- con métodos obsoletos.

La rectora muy capaz que menciona era María Hortensia Coppa. La hermana Hortensia. Ella, junto a la Superiora Palmira fueron las impulsoras del trabajo y el esfuerzo con el que se desplegó la institución a través de las primeras décadas de su creación. [3]

[1] Desgrabación de la entrevista del 6/07/2021 por zoom: 3/08/2021
[2] Entrevista a María Angélica Gronda, abril 2021
[3] El asilo, luego Instituto, Nuestra Señora de la Misericordia se creó en Pcia. R. S. Peña el 14 de septiembre en 1937 por el impulso inicial de dos monjas de la congregación Hijas de la misericordia –fundada en Savona (Italia) a partir de la obra de Josefa Rosello, en 1837. Las primeras monjas llegaron al país en 1875 y asumieron al principio, la formación de niñas en Buenos Aires, San Nicolás, Mercedes, San Lorenzo, Rosario. "La privación de alimentos de primera necesidad, la



María Angélica expresa:

> La comunidad educativa era tres veces mayor que la de Rufino todo lo vivido fue para mí un enorme desafío. Como rectora debía gestionar con mis ex profesores.
>
> Aún hoy recuerdo que en la primera reunión de personal comencé diciéndoles: "hoy vengo a devolverles todo lo que ustedes me brindaron…" y presenté los lineamientos básicos haciendo hincapié en que la gestión se basaría en el diálogo y la participación.

Con mucho entusiasmo quiso poner en práctica toda la teoría aprendida, máxime cuando paralelamente era testigo de la obra "del obispo del lugar, -Monseñor Italo S. Di Stéfano quién llevaba adelante una pastoral social muy comprometida." Se refiere al impulso del sacerdote a los movimientos rurales que interpelaba a los jóvenes.[4]

---

angustia de las enfermedades, careciendo por falta de medios hasta de termómetros, la escasez de lluvias que se registraban, cuatro años consecutivos de sequías, los calores ardientes, el viento norte contínuo, hacían la vida sumamente dura." Véase: Masach (2004) Mirta, Perfiles de Misericordia, Resistencia, Edipen, p.19.
María Palmira Cazzullo (1911-1965) de origen italiano, llegó al Instituto en 1943 como maestra de grado y profesora de música y posteriormente se desempeñó como Superiora "ejerció el control administrativo y edilicio (…) atendió también a un centenar de pupilas provenientes del interior chaqueño que cursaban sus estudios en el colegio". Por su parte, Eleanora Ana Coppa, Sor María Hortensia (Bs. As. 1904- Córdoba, 1971), llegó al colegio en 1946. Dio clases de francés, didáctica, filosofía, pedagogía y práctica de la enseñanza. Fue directora del nivel primario y secundario del Instituto durante veinte años (Masach, ob. cit.p. 23)
La decisión de este pueblo del interior del Chaco para la inserción de un instituto educacional no fue casual, Pcia. R.S. Peña está ubicado en el centro geográfico de la provincia. En esos años, punto neurálgico
para el desarrollo de la producción algodonera y de organización, lo que implicaba la creación de fortines en la avanzada contra los aborígenes de la zona y la extensión de las líneas férreas. (Véase Delgado, Susana, "Orígenes de Pcia. R. S. Peña en Delgado, Susana (2008) *Imágenes con distinción, Ritos de clase a través de la fotografía –Chaco 1930-1950*, Resistencia, Librería de la Paz.
[4] Mº Italo D iStéfano Nació en Llambí Campbell, provincia de Santa Fe, el 17 de enero de 1923- 2002; fue ordenado sacerdote el 21 de setiembre de 1946; elegido obispo de Presidencia Roque Sáenz Peña el 12 de agosto de 1963; recibió la ordenación episcopal y tomó posesión de esta diócesis el 19 de abril de 1964 hasta 1980 que fue designado arzobispo de San Juan. las Ligas agrarias surgieron al calor del ciclo de protestas y de radicalización política que marcó el inicio del fin de la dictadura iniciada por Onganía en 1966. En el noreste, este fenómeno se dio en un contexto de doble crisis: del precio de los cultivos, cuya disminución, desde principio de la década del 60 venía acentuando el despoblamiento del campo; y de las organizaciones tradicionales del sector, tras la pérdida de legitimidad de sus dirigentes y de sus acciones gremiales. En ese momento el obispo de S.Peña era escuchado por los sectores agrarios en su homilía dominical que se transmitía por radio . Veáse: Calvo, Claudia (2020) Las ligas agrarias del Chaco. Procesos de movilización política y protestas del campesinado, en: *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social* ISSN 1852-2262 - Vol. 13 N° 23 - Enero - Junio 2020 - pp. 160-194 http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS (Consultado 22/7/2021)
Lovey era extensionista del MR (Movimiento rural) desde fines de los años sesenta. Su tarea era la coordinación de grupos de base de los jóvenes cristianos de las colonias rurales en el ámbito de la diócesis de Sáenz Peña, mediante actividades grupales que apuntaban a la formación y la reflexión cristiana, con el objetivo fundamental de brindar al campesinado los



Ese era el clima social que recibió a la joven monja en la comunidad de Sáenz Peña. Comenzó a proponer innovaciones, primero hacia adentro del colegio y luego buscando apoyo de las demás instituciones de educación secundaria de la ciudad, con alumnos de ambos sexos de distintos establecimientos. Promovió así encuentros sobre temas de interés, mesas redondas y debates sobre: creatividad, psicología del adolescente y cine debate. A la vez que estimulaba la realización de peñas folklóricas, fogones con guitarreadas, impresión de un cancionero para dar participación a un mayor número de jóvenes, encuentros de espiritualidad, acciones solidarias de ayuda al Pequeño Cotolengo, visitas a la maternidad del Hospital 4 de junio. Pero también apoyaba las propuestas de las jóvenes que buscaban innovar para festejar el día del estudiante, con el desfile de carrozas y bailes. Dado que el colegio era sólo para niñas, inició la relación con la Escuela Politécnica Juan XXIII, a través de la formación de un grupo juvenil que llevaba adelante distintas actividades, como también el armado de un conjunto de teatro de participación mixta en los encuentros secundarios que se hacían en la ciudad.

Espacio comunitario

En ese contexto de actividades extra programáticas surgió la inquietud de avanzar con actividades territoriales con los más excluídos. Es así que al tener conocimiento de las carencias que sufrían los aborígenes de un pequeño asentamiento en "La Confluencia" de los ríos Teuco y Bermejo -próximos a La Villa Río Bermejito – propuso organizar Campamentos de trabajo solidario con esa comunidad aborígenes.

Hacia allí partimos, pero luego de un trabajo previo en la ciudad que implicaba recolectar alimentos imperecederos, ropa, juguetes y otros enseres para llevar a la comunidad aborigen. Yo recordé en la reunión por zoom que íbamos, semanas previas al viaje, a la emisora local, LT 16 Radio Splendid, a un programa concertado previamente, creo que la locutora se llamaba Gloria Chávez. Allí contábamos sobre el proyecto y avisábamos que pasaríamos por determinadas calles. –la ciudad tiene un trazado rectangular que se reconoce con sus calles con números pares, en las longitudinales, e

elementos educativos que le permitieran emerger de la situación de marginación. Di Stefano ofició de nexo entre la organización de los jóvenes rurales y los productores algodoneros (desde los cooperativistas más pequeños hasta los más capitalizados apoyaron el movimiento). Tal como lo plantea Roze (1992) fue el elemento legitimador de la "seriedad en los objetivos de esa juventud" frente a productores, direcciones corporativas, cooperativistas, etc. En el mismo sentido lo describe Lovey, para quien el obispo jugó un rol protagónico en el surgimiento de las Ligas y una garantía para los pequeños productores, que estaban desilusionados de sus dirigentes naturales. (Calvo, C. ibid.



impares, en las transversales-. La acogida que nos brindaban los vecinos era extraordinaria. Nos estaban esperando, en cada domicilio, con las bolsas de distintas provisiones. Graciela corrobora estos recuerdos:

> Sí, era como vos decís. Me acuerdo que en el segundo viaje habíamos recorrido las carnicerías más importantes y nos daban los huesos del animal, sin pelar. Cosa que hicimos. Nos fuimos con los huesos y las ollas. En la villa procedimos a pelarlos y hervirlos. La anécdota fue que los dejamos a enfriar y cuando volvimos se los habían llevado los perros.



Las fotografías que refieren al trabajo comunitario tienen una evidente función de dejar plasmado en el grupo el trabajo planificado y de fuerte integración por parte del equipo que realizaba las tareas. “Teníamos todo organizado en patrullas. Cada patrulla tenía su objetivo, su trabajo. Cuando volvíamos a la noche, hacíamos una evaluación y marcábamos las pautas para el día siguiente”, contó María Angélica.

Desde una perspectiva de género, los que interactuaban con nosotros eran los hombres, en particular el cacique, lo que evidencia una jerarquización bien marcada de las responsabilidades de cada uno. Graciela recuerda la dinámica de la comunidad:

> Las mujeres no hacían nada y los hombres iban a buscar el agua. Cuando llegamos había como veinte personas y estaban por comer un pescado duro. Una vieja del agua. Le dijimos que íbamos a cocinar, a hacer un arroz que quedó negro-por el agua- .Me acuerdo que cuando llegamos las mujeres se metieron todas adentro, en ese ranchito que tenían y salieron todas cambiadas con sus mejores ropas. Se fueron a cambiar y nosotros no nos habíamos dado cuenta.



Por su parte María Angélica recuerda el sistema de caza-pesca que desarrollaban:

> Lo que nos llamaba mucho la atención era como salían los hombres a buscar el pescado. cazaban el pescado, con el arco y la flecha. Estaban a la expectativa y cuando el pescadito aparecía le tiraban la flecha, venían… los cazaban con una maestría.

María Angélica, ¿recordás que hablabas con él?

> Yo lo que conversaba con ellos era sobre la salud. Porque tenían tuberculosis, muchas infecciones. Y ellos me decían que no tomaban remedios que se manejaban con yuyos. No podíamos entender cómo podía ser que estando tan cerca de donde nosotros parábamos esta gente viviera en estas condiciones.

Las imágenes de interacción con la comunidad, nos muestran a algunas de nosotras, ajenas a la cámara, alrededor del fuego, revolviendo un guiso de arroz que hicimos en una morocha –así le dicen a las ollas de hierro con las que se cocina en el campo-. Pero también dejamos registro de las condiciones de precariedad en las que vivía la gente del asentamiento. Los ranchos no tenían puerta. Las paredes eran de telas, mientras que los techos eran de paja, sostenidos con horcones de troncos de árboles de la zona.

El hombre que observa nuestro trabajo era el cacique del grupo étnico. Era el portavoz y el que planteaba sus quejas. Con el tiempo llegó varias veces al colegio pidiendo apoyo para que pudiéramos ayudarlos a resolver la extrema situación de precariedad en la que vivían. Nosotras egresamos de la institución al año siguiente, en 1971.

El cacique vino al colegio y hacía reclamos. Ellos no tenían nada, no tenían trabajo, ni luz, ni agua. Nos pedían alguna conexión con la provincia, con las autoridades municipales.

Estos comentarios llevaron a reflexionar a Graciela sobre estas acciones que llevábamos adelante:

> La segunda vez que fui dije no voy más. Yo sentía que estaba usando al otro. Porque era una experiencia que me servía a mí pero no al otro. Y hoy volver atrás digo pucha cuanta experiencia, cuanto enriquecimiento. Cuantas cosas. Parece mentira que uno viviera todas estas cosas.



Al final de cada jornada, cuando volvíamos a la casa donde nos alojábamos, hacíamos una recapitulación de las situaciones vividas. Todo tenía que ver con un sacrificio que uno hacía por amor a Dios. Recuerdo que alguna de nosotros había dicho: "por amor a Dios, hoy tomé un mate que me ofrecieron." Recordamos que habíamos visto a varios de ellos –incluso a niños- toser y escupir sangre.











-Es muy tierna esa foto, María Angélica, ¿estás tocando el acordeón, no?- le pregunto-

-Creo que cantabas también…-

-Bueno, ¡crees que cantaba! ¡La vestido celeste! Todo el tiempo Cantaba ¡!!! -Replicó Graciela- riendo.

En ese fogón que hicimos… también cantábamos ese gordito simpaticón. Mira que gordo estás…- siguió María Angélica-

Las chicas tenían miedo. Porque había víboras por todos lados- dice María Angélica.



Pero acordate que poníamos ajos por todos lados. Porque los ajos las espantaban. Yo lo que me acuerdo cuando estábamos con ellos la cantidad de vinchucas que había caminando- replicó Graciela.

Espacio del ocio

La memoria fotográfica capturó para todas nosotras los momentos de mayor disfrute. Subirnos a los árboles, intentar remontar el río con una canoa que los hombres de la comunidad nos habían facilitado, reírnos, reírnos, disfrutar, mirar a la cámara felices, satisfechas de la labor realizada creyendo que contribuíamos a transformar el mundo en el que vivíamos, protegidas por Dios como expresó María Angélica:

> Para venir y tener esta experiencia. Bien, bien tuvimos apoyo. Lo que sorprende ahora a la distancia es que los padres hubieran permitido que fuéramos a ese lugar tan inhóspito.
>
> La verdad que no nos plantéabamos las dificultades. Tratábamos de resolverlas como se presentaban y Dios estaba con nosotros. Todo salió bien.



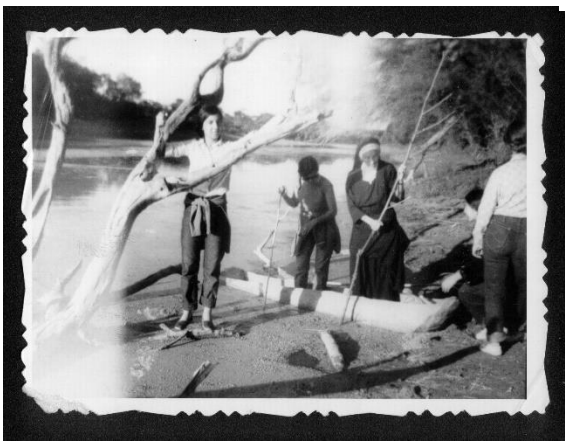
















La otra mujer con los hábitos es la hermana Rosario y había venido de visita al Instituto de Sáenz Peña y la hermana Jesús la invitó al viaje. Se integró a todas las actividades con entusiasmo. Trabajaba pero cantaba y reía con nosotras como una colegiala más. Me conecté con ella, actualmente vive en San Nicolás de los Arroyos, sigue en actividad en la congregación. Agradeció la posibilidad de recuperar esos vínculos y la experiencia compartida, aunque finalmente no pudo concretarse el encuentro posterior con ella.

A modo de cierre

Las fotografías favorecen la evocación de nuestros recuerdos y estimulan la expresión de vivencias pasadas, como también proponen cierta identificación grupal. El año 2020 fue un tiempo de reflexión, de mirar atrás, de hojear libros y repasar bibliotecas, de limpieza y de autoconocimiento. Todo esto fue posible debido a la pandemia que nos encerró con nuestros recuerdos, nuestra introspección y nuestros sueños juveniles. La necesidad de conexión con aquellas vivencias surgió, en mi caso, del re encuentro con las imágenes. En especial aquella en que estoy intentando volar, en lo más alto del tronco de un árbol. En el caso de Graciela, a través del celular, al crear el grupo de whatsapp. A mil seiscientos kilómetros de distancia, había aprovechado la virtualidad para tejer y tramar voces, risas y alimentar emociones encontradas de añoranza, de nostalgia, de frescos recuerdos que culminó con el encuentro por zoom junto con María Angélica. Estoy convencida de que no hubiera ocurrido sin la mediación de la pandemia y las redes sociales.

Sin embargo, lamentablemente, estas vivencias siguen surcadas por el conocimiento de las porosas y punzantes desigualdades que aún padecen los pueblos originarios en esos recónditos lugares del Impenetrable chaqueño.

Ambas entrevistadas, cuando les pregunté que sintieron al ver estas imágenes utilizaron la palabra añoranza. La añoranza, de ese compartir de esas vivencias de hace más cincuenta años, María Angélica se pregunta:

> ¿Porque no lo seguimos haciendo?, ¿porque no nos organizamos? Por qué no convocamos a más personas? Por lo menos ojalá que a ellos les haya llegado algo de lo que nosotros quisimos transmitir. Pero lo que nosotros recibimos de ellos fue muy rico.



Si tenemos en cuenta las acciones posteriores, desde las vivencias experimentadas por cada una, comenzamos a pensar históricamente y a establecer relaciones para nada causales entre las imágenes re-encontradas que devienen comprensibles –en términos de Didi Huberman- "por lo que entregan", por su capacidad de apertura. De este modo las fotografías hacen de la memoria aquello que está en camino, en proceso de originarse, de aparecer. Lo que aparece, a partir de la conexión emocional, suspende el tiempo y centra el espacio en un instante y emerge la añoranza y las expectativas íntimas de cada una.

En lo personal, esas imágenes me acompañaron en cada mudanza, en cada geografía que habité, primero en Resistencia y desde hace más de veinte años en Mar del Plata, donde me formé como historiadora y comencé a utilizar tanto la imagen como la oralidad, como metodología de investigación. En este ámbito académico se discute la radicalización política de los inicios de la década de los setenta, "de aquellos jóvenes de prácticas violentas que abrevaron en el anhelo de reparación peronista y el fanatismo antiperonista", como dice Mónica Bartolucci (2017, 18)

Luego de egresada en el Instituto Misericordia, hija de un bancario radical, comencé mi carrera en Letras en la UNNE. Entre los primeros profesores recuerdo a los de Introducción a la filosofía, Rubén Drí, Hugo Deschutter, Martha Bardaro. Con ellos y a partir de ellos, entendí que las desigualdades no se transforman "por amor a Dios", sino que es necesario un compromiso ético que los trascienda. En aquellos tiempos creíamos que la utopía de otro mundo posible emergía, por ejemplo a través de los discursos de Mº Di Stéfano, obispo de Pcia. R. S. Peña y su abierto y organizado apoyo a las ligas agrarias, luego diezmadas en la emergencia política posterior. "El otro", esos aborígenes que fueron corriendo cada vez más lejos para utilizar sus tierras, siguen enfrentándose a una realidad que les exige integrarse a una cosmovisión cultural, que a pesar de todas las políticas implementadas, les sigue siendo ajena. Las desigualdades, mientras tanto nos siguen interpelando a través de estas imágenes.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, Pierre, (2003) *Un arte medio,* Barcelona, G.Gilli.

Calvo, Claudia (2020) Las ligas agrarias del Chaco. Procesos de movilización política y protestas del campesinado, en: *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social* ISSN 1852-2262 -



Vol. 13 N° 23 - Enero - Junio 2020 - pp. 160-194 http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS (Consultado 22/7/2021)

Delgado, Susana, (2008) *Imágenes con distinción. Ritos de Clase a través de la fotografía- Chaco 1930-1950,* Resistencia, De la Paz.

De Man, Paul, (1976) "La autobiografía como desfiguración" en: Suplementos Anthropos, Nº 29

Didi Huberman(1997) Georges, *Lo que vemos. Lo que nos mira*, Madrid, Manantial.

Ginzburg, Carlo (1994) *Mitos, emblemas e indicios*, Barcelona, Gedisa.

Kossoy, Boris, (2001) *Fotografía e Historia*, Buenos Aires, Biblioteca de la Mirada.

Lemagny, Jean Claude (2008) *La sombra y el tiempo en la fotografía*, Lamarca, Buenos Aires, 2008.

Mauad, Ana María, (2005) Fotografía e Historia. Interfases, en: Aguayo, Fernando y Roca, Lourdes. *Imágenes e Investigación Social*, México: Instituto Mora

Maeder, Ernesto (1996) *Historia del Chaco*, Buenos Aires, Plus Ultra.

Masach, Mirta (2004) *Perfiles de Misericordia*, Resistencia, Edipen.

Muñoz Morella, Amparo(2021) *Mirar para recordar, Fotografía y memoria*
en: https://andanafoto.com/mirar-para-recordar-fotografia-y-memoria (Consultado 20/07/2021)

Sánchez Moreno, Jesús (2011) "La fotografía, el espejo con memoria", en *Con Ciencia Social*, Fedicaria, Aragon,pp.37-45

Silva, Armando, (1998) *El álbum de familia. La imagen de nosotros mismos*, Santa Fe de Bogotá, Norma.



VOZES ELETRIFICADAS DO CANGAÇO: TRANSFORMAÇÕES DE TESTEMUNHOS DO SERTÃO BRASILEIRO EM REDES SOCIAIS

Vagner Silva RAMOS FILHO

Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP)[5]

vagner_ramosf@hotmail.com

O cangaço é um "passado que não passa" da região Nordeste do Brasil. Trata-se de um fenômeno de banditismo, ocorrido principalmente nas zonas rurais identificados como sertões entre a segunda metade do século XIX e a primeira metade do século XX, que acabou no final dos anos 1930. A memória desse passado sobreviveu ao longo do tempo através de muitos suportes, como oralidades, livros, fotografias, filmes, músicas, artes etc., com ampliação após o "boom da memória" na década de 1970. Diante disso, o presente trabalho apresenta reflexão sobre transformações dos registros, preservações e difusões dos testemunhos do cangaço por diferentes mídias. Há uma atenção especial entre o começo dos anos 2000 e os anos recentes, quando redes sociais como "Orkut", "Facebook" e "Instagram" passaram a desempenhar papel decisivo nessa memória. O foco é nas vozes eletrificadas do cangaço, ou seja, nos seus testemunhos compartilhados em cenários digitais. Teoricamente, o trabalho é fundamentado nos campos dos "Estudos da Memória", "Tempo Presente" e "História Digital". Os resultados têm indicado a sua relevância para pensar alguns dos desafios e possibilidades de estudo dessas dinâmicas no mundo contemporâneo.

Palavras-chave: Memória; Tempo Presente; História Digital; Testemunhos; Redes sociais.

[5] Doutorando em História pela UNICAMP com bolsa de estudos da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP / Processo: 2019/23503-4).



VOCES ELECTRIFICADAS DEL *CANGAÇO*: TRANSFORMACIONES DE TESTIMONIOS DEL *SERTÃO* BRASILEÑO EN REDES SOCIALES

Cangaço es un "pasado que no pasa" en la región Nordeste de Brasil. Se trata de un fenómeno de bandidismo, que ocurrió principalmente en zonas rurales identificadas como *sertões* entre la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, finalizando a finales de los años 1930. La memoria de ese pasado sobrevivió a lo largo del tiempo a través de muchos soportes, como oralidades, libros, fotografías, películas, músicas, artes, etc., ampliados después del "*boom* de la memoria" en la década de 1970. Ante esto, el presente trabajo trae una reflexión sobre transformaciones de los registros, preservaciones y difusiones de los testimonios del *cangaço* en diferentes medios de la memoria. Hay una atención especial entre el comienzo de los años 2000 y los años recientes, cuando redes sociales como "Orkut", "Facebook" e "Instagram" pasaron a desempeñar un papel decisivo en esta memoria. El foco está direccionado hacia las voces electrificadas del *cangaço*, o sea, en sus testimonios compartidos en escenarios digitales. Teóricamente el trabajo se encuentra en el campo de los "Estudios de la Memoria", "Tiempo Presente" y "Historia Digital", resultando relevante para pensar desafíos y posibilidades de estudio de esas dinámicas en el mundo contemporáneo.

Palabras claves: Memoria; Tiempo presente; Historia digital; Testimonios; Redes sociales.

MEMÓRIAS NO TEMPO

Na virada do século XIX para o XX, o primeiro período republicano do Brasil, conhecido como a República Velha, entrou oficialmente em vigor. Em cada canto do país, onde o advento do regime foi vivenciado de forma diferente, notam-se cenários contrastantes em zonas rurais e citadinas (Neves, 2010). "Até o início do século XX, o sertão era toda terra que ficava afastada da costa, que ficava distante das aglomerações urbanas que se distribuíam por todo o litoral brasileiro" (Albuquerque Jr., 2019). Por isso foi definida largamente como terra "arcaica, inculta e atrasada" em contraponto ao que é "moderno, civilizado e evoluído". Algumas outras marcas desse sertão, que posteriormente foram muito associadas ao sertão da região do Nordeste, seriam a ausência do Estado, com extenso "poder discricionário dos mandões, dos valentes, dos destemidos, impérios das armas e do crime, da luta em defesa da honra, da terra a exigir destemor e coragem" (Albuquerque Jr., 2019, p. 21).



O cangaço foi um fenômeno de banditismo nos sertões do Nordeste brasileiro vivenciado entre a segunda metade do século XIX e a primeira metade do século XX. Virgulino Ferreira da Silva, mais conhecido como o cangaceiro Lampião, é considerado o "Rei do Cangaço". Lampião nasceu no sítio de Passagem das Pedras, atual município de Serra Talhada, estado de Pernambuco, em 1897, e morreu na Grota de Angico, município de Poço Redondo, estado de Sergipe, em 1938. Nesta mesma ocasião, outros dez cangaceiros também morreram em Angico. Depois da morte desses bandoleiros, encomendadas pelo Governo Federal por os considerarem estorvos ao processo de centralização político-administrativa que tentava-se impor com o chamado Estado Novo (1937-1945), suas cabeças decepadas e seus despojos foram tomados como troféus da força da repressão estatal contra a criminalidade e exibidos pelas cidades nordestinas para inibir qualquer prática semelhante. Embora o cangaço tenha acabado há décadas, sua memória sobreviveu em diferentes meios culturais que, por sua vez, propiciaram constantes formas de conservação, transmissão e ressignificação.

A investigação histórica das atualizações dessa memória significa, em larga medida, debruçar-se diante das múltiplas dimensões que fazem um passado ser tão presente no mundo contemporâneo. Nas lidas com passados cercados por diferentes tipos de violência, cujos problemas éticos, políticos e morais são de grande vigência na cena pública do tempo presente, muitos caminhos se apresentam (Franco; Levín, 2007). A noção de tema sensível aplicada à memória do povo do sertão nordestino, que tem o cangaço como um dos seus principais marcos narrativos, parece ser coerente com a complexidade dos debates que marcam modos de lembrar e esquecer suas re-inscrições na cultura brasileira. Não por acaso, o tema parece ter se transformado em uma espécie de "palimpsesto da cultura brasileira" reescrito em múltiplas "(con)fusões da memória" que dizem muito sobre acordos e conflitos dos seus sentidos na sociedade (Araújo Sá; Ramos Filho, 2018).

Uma das formas de historicizar isso é notando como os testemunhos são "condicionados ao longo do tempo por climas de época, parâmetros culturais que marcam vocabulários, por permissões implícitas, tabus e silêncios que condicionam perguntas e omitem outras" (Jelin, 2017, p. 222). A indicação de determinadas fases de distintas lidas dos testemunhos merece igualmente destaque, mesmo que algumas balizas tenham sido pensadas muitas vezes em relação às memórias de situações limites pelo mundo. Para Elizabeth Jelin, algumas destas fases seriam: uma primeira marcada por aqueles que sobreviveram e conseguiram registrar suas experiências mnemônicas; uma segunda



envolvida por relatos de sobreviventes como portadores da história; e uma terceira identificada como era dos testemunhos, em que as narrativas dão forma a construção de história e de memória, imersas em códigos e linguagens de classe, gênero e idade.

Distante da ideia de os "parâmetros culturais serem unívocos, homogêneos e iguais em todos os momentos cronológicos", o importante é compreender como são "perpassados por multiplicidade de paradigmas, enquadramentos e dinâmicas variadas" (Jelin, 2017, p. 222). Essas notas contribuem para entender singularidades da memória do cangaço. Muitos foram os meios que recolocaram o tema no centro da opinião pública e, a questão das testemunhas, é sintomática para alguns pontos de análise. De modo geral, é possível dizer que, depois de uma retração nos anos 1940 e 1950, foi sobretudo nos anos 1960 e 1970 que algumas das testemunhas consideradas mais importantes do evento reapareceram em ambientes públicos, o que incidiu em eclosão nos anos 1980 e 1990. A situação é, evidentemente, mais complexa. Mesmo assim, a alusão importa para salientar sua incidência "na disputa sobre a prevalência de verdade histórica, para o apagamento ou secundarização de memórias anteriores, bem como para a refundação, socialização e interiorização de novas memórias" (Araújo Sá, 2011, p. 46).

O estudo do tempo presente, saturado de memórias, tem sido exercício constante sobre o lugar da teoria da história em meio a inúmeras situações que envolvem o passado. Nesse aspecto, a perspectiva da "Mnemohistória" é fundamental. Muitas vezes, a questão-chave da sua pesquisa "não é sobre o significado original dos eventos passados, mas, sim, sobre como esses eventos emergem em instâncias específicas" (Tamm, 2015, p. 4). Isso não quer dizer, no entanto, que a perspectiva não abrigue uma atitude crítica sobre o que estuda. Em vez disso, é "precisamente a análise mnemo-histórica que permite melhor destacar a lógica consciente ou inconsciente que molda a natureza da memória cultural em determinados momentos e, portanto, também o horizonte histórico" (Tamm, 2015, p. 4) que marca as formulações dos sentidos de história em curso neles.

TESTEMUNHOS EM TEMPOS DIGITAIS

No mundo contemporâneo, a entrada da história em uma "era epistemológica" (Hartog, 2017, p. 246) fez com que se buscasse analisar tanto os temas mais variados da história quanto os saberes que constituem os próprios sentidos de histórias. Diante das muitas formas de discussão sobre os "caminhos para a Teoria da História" (Bevernage, 2020), sobretudo entre os campos dos "Estudos da



Memória", "Tempo Presente" e "História Digital", o importante nesse texto é notar como o lugar público dos testemunhos passaram a situar-se, sobretudo desde o final do século XX, na "interseção de problemáticas epistemológicas, historiográficas, jurídicas, teológicas e éticas (...)" (Alloa, 2018, p. 622). Assim, convém levantar algumas perguntas. Como analisar transformações da memória no presente? Como os arquivos da memória do cangaço no mundo digital impactam em sentidos de histórias? Como compreender as memórias eletrificadas nesses contextos? Daí que vêm algumas reflexões pertinentes para o debate.

A tentativa de lidar com transformações dos testemunhos nessas condições significa lidar com temporalidades complexas. "Reconhecer essa multiplicidade é ingressar de vez em campo que reina a complexidade e há poucas ou nenhuma fórmula que indique como trabalhar de maneira sistemática" (Jelin, 2021, p. 10-11). Mesmo assim, podemos destacar como cada momento histórico integra uma mistura de minimamente quatro tempos distintos: o do vivido, que indica o próprio contexto social e histórico; o do sentido de leituras que os passados têm nesse dado presente; o da transformação dos paradigmas científicos e das conceituações**;** e o da biografia associada a trajetória pessoal de cada (Jelin, 2021, p. 10-11).

Diante disso, convém sinalizar uma reflexão perspicaz de Aleida Assmann. Para a autora, "a forma e qualidade dos espaços culturais de recordação (...) são determinadas tanto por interesses políticos e sociais quanto pela transformação das mídias técnicas" (Assmann, 2011, p. 437). Não por coincidência, a relação entre o saber histórico e a lida com os arquivos na produção do conhecimento é tão sintomática. Se, durante muito tempo, o arquivo foi visto somente como um lugar para a memória do Estado, hoje é corrente pensá-lo como testemunho do passado, por meio do qual se geram processos que constroem esse próprio passado.

"Com a reverberação da virada digital e da aceleração das transformações, na sociedade e no mundo da pesquisa", vemos como o que muda não é apenas o cenário do estudo, mas elementos que "condicionam nosso fazer" historiográfico (Lucchesi; Silveira; Nicodemo, 2020, p. 167). A partir da arqueologia das mídias, importante em debates a respeito dos arquivos nesses tempos intensamente digitais, aprendemos que não se trata somente de localizar a mídia dentro da narrativa de uma memória histórica, mas de analisar a própria historicidade da memória operacional inserida nas técnicas da própria mídia (Blom, 2017).



Nesse contexto, em que há uma ampliação da hibridização entre agências humanas e não-humanas com incidência na memória da oralidade ao ser atravessada por registros eletrônicos e digitais, procura-se rever teorias clássicas de memória desenvolvidas em termos quase sempre apenas sociais (Ernst, 2017, p. 41). Conforme bem indica Wolfgang Ernst, as preocupações com questões técnicas nessa seara não são novas, mas a intensidade de algumas transformações, como em relação aos algoritmos computacionais que trabalham em função do reconhecimento, textualização e reprodução de voz, tem exigido maiores reflexões. Assim, pensar em uma memória oral eletrificada é uma maneira de atentar para como é indispensável entender aspectos sobre como as mudanças de mídias técnicas incidem nos meios de armazenamento e regeneração da poesia oral; nas dinâmicas que causam variações de diferentes ordens nas performances da voz; nas transmutações do material tradicional do que se entende por fonte história em torno dessa voz, como quando tornam-se acessíveis online na *Web* etc. (Ernst, 2017, p. 52). São questões que afetam pesquisas em dimensão global.

No terço final do século XX, conjuntura de redemocratização política no mundo ocidental, a intensificação memorial esteve relacionada ao surgimento, dilatação e expansão globalizada da cultura da memória no tempo presente. Alguns vetores desse *boom* memorial em termo de sociedade, política e técnica foram os seguintes: descentralização de ações e representações mnemônicas que não estão mais restritas a poucas instituições, como Estado, Igreja e Escola; o direito à memória mobilizado sobretudo por grupos marginalizados que, ao terem tido suas memórias relegados de marcos oficiais, ressaltam um desejo de tradição que também está ligado à luta por poder; expansão dos suportes da memória com o desenvolvimento da tecnologia da informação que viabilizou maior registro, produção e difusão, o que torna-se umas das questões mais importantes para se pontuar neste texto; interesse do público, demanda por bens culturais e tipos de consumo cultural que fomentam a espetacularização; e ruminação de eventos traumáticos, responsáveis por incitar o dever de memória – compromisso em não esquecer tais passados – a fim de que se consiga extrair alguma lição da dor. [6]

Foi nessa conjuntura, que assistiu à emergência de memórias, identidades e patrimônios marginalizados da cena política oficial brasileira (Nogueira, 2014; Quadrat, 2018; Schiavinatto, 2019), como as dos povos originários, dos afrodescendentes e camponeses do sertão nordestino, que o tema

[6] Discussão baseada sobretudo em autores como Jay Winter, Pierre Nora, Andreas Huyssen, François Hartog, Luciana Heymann e José Arruti. Cf. Ramos Filho, 2016, p. 57-58.



do cangaço entrou mais em pauta. Os acordos e conflitos que atravessam o assunto são explícitos largamente pela contraposição entre a defesa de que "Lampião não é nem bandido, nem herói, é história" e o ataque do que seria a "glorificação", a "apologia" e o "endeusamento" do cangaço. A situação constitui singular amostra de que o fenômeno situa-se no tempo presente - como "um passado que não passa" porque, paralelo a constante atualização, carrega em seu bojo profundo dilema na cultura brasileira – lembrar ou esquecer? Daí surgem tantas disputas de sentido que os cangaceiros podem, a saber, variar de "bandidos", "facínoras", "reacionários", "rústicos" e "viris" até "heróis", "valentes", "revolucionários", "instruídos" e "afeminados" (Ramos Filho, 2016).

Diante dos arquivos públicos, pessoais e digitais do cangaço, cabe indagar, portanto, transformações dos registros, preservações e difusões dos testemunhos do cangaço por diferentes mídias. Como se pode notar, é um terreno fértil para a investigação de usos políticos do passado (Traverso, 2012). Nessa direção, válido pensar, por um lado, em políticas de memória, notando a "memória encarnada em artefatos como a ficção, o teatro, o cinema, porém também em monumentos, na escultura, na pintura e na arquitetura", com dinâmicas que interferem na "transformação da própria memória pública" (Huyssen, 2014, p. 159); e, por outro, em políticas de tempo que indicam qualificações de passado, presente e futuro, com conjunto de operações que, ao sancionarem o que é próprio ou característico do presente que se visualiza ou o retoma, constituem um "outro" excluindo-o diacrônica ou sincronicamente desse presente, como ao dizer o que é anacrônico e/ou contemporâneo (Mudrovic, 2018).

Os documentos audiovisuais em arquivos do cangaço variam, em larga medida, no seu valor como "prova" inconteste do acontecimento; "objeto" de estudo, de trabalho e de colecionismo; e "material" de montagem discursiva. Em um esforço de rastrear a historicidade da condição contemporânea dos narradores visuais que os acionam no tempo presente, é relevante situar que isso tem relação com o desenvolvimento do documentário em vídeo, especificamente de caráter independente voltado às questões identitárias que, na década de 1980, "desponta como um campo de insurgência, apontando para um cenário de disputas, representação e visibilidade nas telas, impulsionadas com a chegada das câmeras de vídeo e aparelhos de videocassetes" (Sobrinho, 2016, p. 1-2). A grande maioria compunha-se como "alternativas ao modelo midiático dominante, com atuação



contundente até meados dos anos 1990, seguindo-se um período de arrefecimento e, posteriormente, de ressurreição avassaladora nos anos 2000, pós-digital" (Sobrinho, 2016, p. 2-3).

Tratando-se da memória do cangaço especificamente em arquivos digitais, não há nomeadamente nenhum arquivo digital oficial, mas é possível comentar a respeito das suas formas de arquivamento na internet. As redes sociais do cangaço, nos mais diferentes formatos, como *Orkut*, *Facebook* e *Instagram*, acabaram cumprindo esse papel de forma direta ou indireta publicamente (Ramos Filho, 2020). Um elemento em comum entre todos é a interação com a plataforma de vídeos do *Youtube* que, desde a metade dos anos 2000, tem efeito crescente nos armazenamentos de testemunhos do cangaço compartilhados nas redes. Trata-se de universo substancialmente amplo, envolvendo vários perfis de produtores de vídeo, sejam profissionais, independentes e/ou apenas entusiastas. [7] O certo é que, apesar dessas diferenças, todos podem ser qualificados como "narradores visuais" nas redes sociais, quer dizer, estarem aptos a receber selo destinado a "quem estimula o engajamento dentro da comunidade", enquanto "contador de histórias que compartilha fotos ou vídeos para todos os outros membros". [8]

O breve rastreamento parece suficiente para atentar como tais formas de memória em contextos de arquivamento digital indicam a necessidade de considerar o estatuto das memórias técnicas da própria mídia no estudo sobre como lidamos com as fontes históricas nesses tempos. Em relação aos narradores visuais, ou, especificamente ao material com registros de testemunhas em vídeo que é extensamente apropriado, difundido e compartilhado por eles em redes sociais, é pertinente situar alguns pontos.

A atenção para esses narradores visuais no mundo digital é crucial, pois, para além de somente os identificarmos como empreendedores da memória que popularizam as narrativas históricas, as situações nas quais estão imersos nos faz ampliar noções de políticas de memória e de tempo na

[7] Para citar apenas um caso significativo: em canal de um dos principais documentaristas do cangaço, Aderbal Nogueira, temos em uma *playlist* com mais de 500 vídeos, intitulada "Cangaço: ontem e hoje", em que observamos tal descrição: "Coletânea de depoimentos gravados ao longo de mais de 30 anos com remanescentes da época do cangaço (ex-cangaceiros, ex-volantes, ex-coiteiros e testemunhas oculares). Depoimentos, também, de pesquisadores e historiadores do tema cangaço". Recuperado de: https://www.youtube.com/c/AderbalNogueiraCanga%C3%A7o

[8] O uso da expressão "narrador visual", elemento nativo das redes sociais, não visa a naturalizar um vocabulário proposto por grandes conglomerados empresariais, conforme pode ser conferido na descrição a seguir: https://www.facebook.com/business/news/selos-para-grupos-do-facebook. Na reflexão, trata-se mais de uma apropriação gestada no bojo de investigação histórica ampliada, em que a prática videográfica está incluída, com intenção de refletir sobre transformações de memórias que habitam inúmeras dimensões do tempo presente.



sociedade. Por um lado, aprendemos a identificar a agência humana, sabendo que "há um processo de montagem que costura, ordena e confere sentido à história de vida, orientando-a e, por vezes reorientando-a, conforme a narrativa desejada na direção" (Maciel, 2012, p. 114). Por outro, é preciso considerar também as dimensões de agências não-humanas, o que demanda uma atenção aos suportes que acionam os registros, sejam os mais analógicos ou digitais, considerando as dinâmicas mnemônicas das máquinas, metaforizadas atualmente pelos seus algoritmos mobilizados entre diferentes tipos de repetições e aleatoriedades (Ramos Filho, 2020, p. 318). Assim, o que mais chama atenção nas vozes eletrificadas das redes é esta simbiose entre agências humanas e não-humanas que se fazem presente em dinâmicas que circulam entre a reprodução da voz, a textualização da voz e até a encenação da voz.

As considerações são pontuais, mas mostram o caráter indispensável da reflexão sobre a dinâmicas das mídias técnicas no mundo contemporâneo. Apesar das limitações desta intervenção pontual, as notas talvez contribuam minimamente para sinalizar a necessidade de considerar tais questões em debates sobre as "mudanças metahistóricas" que ocorrem atreladas às "alterações de sentido e valoração do passado na sociedade", quer dizer, na opinião pública, na imaginação pública e na ação política que, ao serem mediadas pela cultura histórica, são atravessadas pela reavaliação de percepção pública de passado, da reconstrução narrativa da identidade e da reescrita da história (Almeida, 2018) Assim, mesmo que a entrada em uma era virtual cause inúmeras confusões, notamos como são as suas próprias dinâmicas que também instigam a construir agenda de investigação renovada. Um pensamento desde o presente que tende a ampliar olhares sobre o pretérito e o porvir em meio às reformulações do conhecimento histórico.

TEMPOS NA MEMÓRIA

Na virada do século XX para o XXI, o período de redemocratização política brasileira conhecido como "República Nova", foi marcado por mudanças sociais que incidiram em reordenações de concepções de história sobre os múltiplos tempos da nação (Ferreira; Delgado, 2018). Diante de sentidos hegemônicos dos sertões, muitos foram os meios que passaram a apontar para as antinomias que envolvem o seu enunciado. Tradicionalmente, o conceito de sertão foi elaborado enquanto "um espaço de anacronia marcado pela dissonância com o tempo da cidade, do litoral, do progresso, da



contemporaneidade", o que impossibilitou "falar das mutações históricas, econômicas, tecnológicas, sociais, políticas e culturais pelas quais vem passando" (Albuquerque Jr., 2014, p. 44). As revisões sobre os sentidos de sertões nordestinos brasileiros têm sido, então, uma forma de sinalizar para os debates que, em contraponto as "imagens estereotipadas, rotineiras, naturalizadas, repetitivas e clichês que cercam o sertão, enunciam sua pluralidade" (Albuquerque Jr., 2014, p. 45).

Uma das leituras mais tradicionais do cangaço é a de cangaceiros e cangaceiras como aqueles que "lutavam contra as mudanças e contra a 'modernidade', rejeitando seus valores e suas manifestações", em tipo de preservação de "'realidade 'arcaica', de imobilidades e atraso cultural, um ambiente estático de valores e códigos que começavam supostamente a desaparecer" (Pericás, 2010, p. 249). Em contrapartida, por um lado, expõem-se como os tempos do "'arcaísmo'" e da 'modernidade' andam juntos". Daí a ponderação de que "os bandoleiros, ainda que aparentemente homens toscos, sabiam da existência das inovações tecnológicas e tinham uma boa noção do ambiente cosmopolita das grandes cidades." (Pericás, 2010, p. 250). Por outro, tem-se olhado para o tempo da "trajetória de ex-cangaceiros que retornaram à vida civil em outras posições sociais de subalternidade" (...) (Araújo Sá, 2019, p. 268). Essa interpretação que retira a história de homens e mulheres que participaram da aventura do cangaço de seu anonimato histórico vem revelando-se um "exercício importante na compreensão de tensões entre indivíduo e sociedade, a fim de restituir-lhes o papel de partícipes da história contemporânea" (Araújo Sá, 2019, p. 282).

No tempo presente, sabemos como a saturação da memória acontece com uma reprodução incessante em publicações, televisão, filmes, internet, redes sociais etc. Para Régine Robin, entre o "muito" e o "muito pouco", difícil encontrar uma "boa explicação" para certos dilemas dos passados marcados por violência com mais dificuldade de passar. Para além das pedagogias da memória e/ou defesas de histórias unívocas, precisamos pensar como o "presente não é um tempo homogêneo, mas uma estridente articulação de temporalidades diferentes, heterogêneas, polirrítmicas" (Robin, 2016, p. 40). Nota importante para refletir sobre temas sensíveis relacionados à memória do povo do sertão nordestino com foco no cangaço em meio as complexidades que envolvem suas re-inscrições na cultura brasileira contemporânea.

Um debate mais atento para os tempos inseridos no testemunho também pode ampliar, portanto, nossas reflexões sobre as histórias que fazemos e/ou podemos fazer. Conforme sugere Elizabeth Jelin,



esses distintos contextos de produção das narrativas testemunhais em formas de histórias de vida – o judicial, o documento para a história, a entrevista, ou a autobiografia – carregam diferentes graus de controle do sujeito sobre sua própria palavra. Afinal, todo testemunho sobre experiências vividas não põe em jogo somente a "memória acerca de um relato factual limitado a função informativa, mas também uma reflexão sobre si que pode funcionar como verdadeiros instrumentos de reconstrução de identidade" (Jelin, 2017, p. 223). Com a narrativa, as categorias temporais se sobrepõem, como acontece com todo exercício em que a memória está envolvida. Assim, "um relato recria a experiência e interpreta versões do passado a partir de um presente que leva a construção de diferentes significações" (Jelin, 2017, p. 224).

O raciocínio instiga a ensaiar formas de pensar a memória do cangaço a partir de outros usos, mas sem naturalizar abusos. Definitivamente, o tema é marcado pela leitura padrão de tempo da história como coletivo-singular baseada em preceitos temporais europeus, que tanto demarcam polarizações entre "progresso" e "atraso", "urbano e "rural", "erudito" e "popular", com replicações nas composições de inúmeras identidades espaciais, sejam locais, regionais ou nacionais. Entretanto, há uma série de demais valores que poderia balizar outra lógica. Na pesquisa que origina esta reflexão, há, evidentemente, um padrão cronológico referente as transformações dessa memória no transcurso do tempo, considerando alterações de percepção, imaginação e sensibilização pública em nível nacional. Contudo, o mais interessante tem sido montar padrão temático que o agrupa a partir de balizas dos tempos da memória com fruição em nível global, como "memória, teoria e metodologia; memória, espaço e lugar; memória e testemunhos; memória e trauma; memória e migração; memórias de famílias; memória e artes; memória e ativismo; memória e direitos humanos; memória e museus; memória e natureza". [9]

Com essas experimentações, os estudos do tempo presente facultariam reflexões caras ao debate sobre a teoria da história. Nesse aspecto, a "Mnemohistória" parece basilar para a discussão de várias dessas nuances. Embora seja uma perspectiva que careça em certa medida de conceituação e teorização mais sistemática, muitas investidas epistêmicas têm sido realizadas nesse âmbito. Uma parte delas inscreve-se no chamado "retorno ao evento" que significa não um retorno à escrita histórica

[9] Proposta baseada na divisão temática dos Grupos de Trabalho da "Memory Studies Association". Ver mais em: https://www.memorystudiesassociation.org/non-members-groups/ .



tradicional do evento, mas uma ampliação do significado anterior do evento. Um estudo de durações tanto sobre o seu ser, quanto seu devir (Tamm, 2015, p. 8). Tal qual uma esfinge, por ser carregado de enigmas irresolutos e, uma fênix, porque, ao ter deixado suas cinzas, pode retornar, provocando configurações sempre inéditas (Dosse, 2013, p. 7). Para tanto, resta ampliar formas de ver, ouvir e escrever em sintonia com as formulações de sentidos de história no tempo que vivemos.

REFERÊNCIAS

Albuquerque Jr., Durval M. (2014). "Distante e/ou do instante: sertões contemporâneos". In: Freire, Alberto (org.). *Culturas dos Sertões*. Salvador: Edufba.

Albuquerque Jr., Durval M. (2019). "O rapto do sertão: a captura de sertão pelo discurso regionalista nordestino". In: *Revista Observatório Itaú Cultural* - Sertões: imaginários, memórias e políticas. Nº 25. Recuperado de: https://portal-assets.icnetworks.org/uploads/attachment/file/100102/01-Durval.pdf

Alloa, Emmanuel. "Testimonio". (2018). In: VINYES, Ricard. *Diccionario de la memoria colectiva*. Barcelona: Gedisa.

Almeida, Gisele I. "Cambios metahistóricos". (2018). VINYES, Ricard. *Diccionario de la memoria colectiva*. Barcelona: Gedisa.

Araújo Sá, Antônio Fernando de A. (2011). *O Cangaço nas batalhas da memória*. Recife: UFPE.

Araújo Sá, Antônio Fernando de A.; Ramos Filho, Vagner Silva (Org.). (2018). **"**Dossiê 80 anos da morte de Lampião: releituras do cangaço*". Ponta de lança* (UFS), v. 12. Recuperado de: https://seer.ufs.br/index.php/pontadelanca/issue/view/638

Araújo Sá, Antônio Fernando de A. (2019). "O entre sertões e esquecimentos: rastros da memória de José Francisco do Nascimento (Zé de Julião)". NETO, F.; BRETAS, M.; Flores, M. *História do banditismo no Brasil*: novos espaços, novas abordagens. Santa Maria: UFSM, p. 265-285.

Araújo Sá, Antônio Fernando de A. (2020). ***Entre Sertões e Representações***: ensaios e estudos. São Paulo: Liberars.



Assmann, Aleida. (2011). *Espaços da Recordação:* formas e transformações da memória cultural. Campinas: Unicamp.

Bevernage, Berber (2020). *Caminhos para a teoria da história*: filosofia das historicidades e a questão da justiça histórica. Vitória: Milfontes.

Blom, Ina; Lundemo, Trond; Rossaak, Eivind (org.). (2017). *Memory in Motion***:** Archives, Technology and the Social. Amsterdam Univ. Press.

Dosse, François. (2013). *Renascimento do acontecimento*. São Paulo: Editora Unesp.

Ernst, Wolfgang. (2017). "'Electrified Voices': Non-Human Agencies of Socio-Cultural Memory". In: BLOM, Ina; LUNDEMO, Trond; ROSSAAK, Eivind (org.). *Memory in Motion:* Archives, Technology and the Social. Amsterdam Univ. Press.

Ferreira, Jorge; Delgado, Lucilia. (2018). *O Brasil Republicano*: o Tempo da Nova República – Da transição democrática à crise política de 2016. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Franco, Marina; Levín, Florencia. (2007). "El pasado cercano en clave historiográfica". In: Franco y Levín (comps). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Hartog, François. (2017). *Evidência da História*. Belo Horizonte: Autêntica.

Huyssen, Andreas. (2014). *Culturas do passado-presente:* modernismos, artes visuais e políticas da memória. Rio de Janeiro: Contraponto: Museu de Arte do Rio.

Jelin, Elizabeth**.** (2017). *La lucha por el passado***:** como construímos la memoria social**.** Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Jelin, Elizabeth; Vinyes, Ricard. (2021). *Cómo será el Pasado*: uma conversación sobre el giro memorial. Barcelona: Ned Ediciones.

Koselleck, Reinhart. (2014). *Estratos do tempo*. Rio de Janeiro: Editora PUC-Rio.

Lucchesi, Anita; Silveira, Pedro; Nicodemo, Thiago (Org.) (2020). "Dossiê História Digital e Global: novos horizontes para a investigação histórica - Nunca fomos tão úteis". *Revista Esboços* (UFSC), Florianópolis, v. 27, n. 45. Recuperado de: https://periodicos.ufsc.br/index.php/esbocos/article/view/2175-7976.2020.e73831 .



Maciel, Ana Carolina M. D. (2012). "Escrever com imagens, filmar com palavras. Documentários e historiografia: diálogos possíveis*"*. In: AVELAR, A.; SCHMIDT, B. *Grafia da vida: reflexões e experiências com a escrita biográfica*. São Paulo: Letra e Voz.

Mudrovcic, María Inés. (2018). "Políticas del tiempo, políticas de la historia: ¿quiénes son mis contemporáneos?*", Artcultura, 20,* 36. Recuperado de: http://www.seer.ufu.br/index.php/artcultura/article/view/45584

Neves, Margarida de Souza. (2010). "Os cenários da República. O Brasil na virada do século XIX para o século XX". In: Ferreira, Jorge & Neves, Lucília de Almeida (orgs.). *Brasil Republicano:* O tempo do liberalismo excludente – Da Proclamação da República à Revolução de 1930**.** 4 ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Nogueira, Antonio Gilberto R. (2014). "O campo do patrimônio cultural e a história: itinerários conceituais e práticas de preservação". *Antíteses*, Londrina, v. 7, n. 14, p. 45-67. Recuperado de: http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses/article/view/19969

Pericás, Luiz Bernardo. (2010). *Os Cangaceiros*: ensaio de interpretação histórica. São Paulo: Boitempo.

Quadrat, Samantha. (2018). É possível uma história pública dos temas sensíveis no Brasil? In: Mauad, Ana; Santhiago, Ricardo; Borges, Viviane (org.). *Que história pública queremos?* São Paulo: Letra & Voz, p. 213-220.

Ramos Filho, Vagner Silva. (2016). *"Século Virgulino"***:** o cangaço nas (con)fusões da memória entre comemorações de Lampião no tempo presente. Dissertação de Mestrado em História. Universidade Federal do Ceará (UFC). Recuperado de: http://www.repositorio.ufc.br/handle/riufc/22856 .

Ramos Filho, Vagner Silva. (2020). "Imagens de um passado sensível: formas de memória do cangaço em arquivos públicos, pessoais e digitais". *Revista* ***Esboços*** *(UFSC)*, v. 27, n. 45, p. 306-328. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.5007/2175-7976.2020.e70797.

Robin, Régine. (2016). *A memória saturada*. Campinas: Ed. Unicamp.

Schiavinatto, Iara Lis. (2019). "Entre celebrações e exposições: algumas visibilidades em jogo nos Descobrimentos (1990-2000"). *Práticas da História, Journal on Theory, Historiography and Uses of the Past*, n.º 8, p. 81. Recuperado de: https://praticasdahistoria.pt/article/view/22397



Sobrinho, Gilberto. (2016). A. "As imagens indisciplinadas do documentário em vídeo: panorama do analógico ao digital". *Lumina, [S. l.]*, v. 10, n. 3. Recuperado de: https://periodicos.ufjf.br/index.php/lumina/article/view/21351

Tamm, Marek (org.) (2015). *Afterlife of events***:** perspectivas on mnemohistory. London: Palgrave Macmillan.

Traverso, Enzo (2012). *O passado, modos de usar*: história, memória e política. Lisboa: Edições UNIPOP.



ARTE, ACTIVISMOS SOCIALES Y DERECHOS HUMANOS UN ANÁLISIS DE ESTE ENTRETEJIDO DE DIÁLOGOS A PARTIR DEL MUSEO DE LA MEMORIA DE LA CIUDAD DE ROSARIO

Silvina D'arrigo

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Universidad Nacional de Rosario (UNR).

silvina_darrigo@hotmail.com





Foto 1: D'Arrigo, S. (2021). Intervención de las trabajadoras del Museo de la Memoria en su fachada a la calle en el día del Paro Internacional Feminista de Mujeres y Disidencias el 8 de marzo de 2021, Rosario.

Resumen

En este trabajo me propongo reflexionar sobre el Museo de la Memoria de la ciudad de Rosario, el cual se inaugura en su actual sede recién en el año 2010, fruto de intensas resistencias por parte de los activismos de derechos humanos locales. Como es de conocimiento público, el edificio condensa un gran valor histórico, político y social ya que allí funcionó, durante la última dictadura cívico-militar, el Comando del II Cuerpo de Ejército, espacio en donde se ideó el plan sistemático de represión a las provincias del litoral del país, se realizaron los consejos de guerra a presxs y detenidxs políticxs, y se constituyó en lugar de reclamo y reunión de familiares de presxs, detenidxs y desaparecidxs. A partir de una experiencia personal de voluntariado en el Museo, junto con entrevistas y conversaciones que he establecido con trabajadorxs de la institución e investigadoras, especialistas y militantes en derechos humanos de la ciudad, plasmaré aquí reflexiones sobre como el Museo fue constituido, su muestra permanente y los ejes temáticos que aborda, y los debates actuales por los cuales se ve atravesada. Específicamente me centraré en observar y analizar las obras artísticas y el guion museológico propuesto, con una mirada y escucha atenta en rastrear los relatos y las memorias que allí se recogen y se eligen "exponer" sobre el periodo dictatorial y los modos en que dialogan con debates, luchas y activismos sociales recientes.

Palabras claves: ARTE- ACTIVIMOS SOCIALES - DERECHOS HUMANOS - MUSEO DE LA MEMORIA

Introducción

En este trabajo me propongo traer reflexiones en torno al Museo de la Memoria de la ciudad de Rosario poniendo en juego una experiencia personal, como voluntaria de la institución en el año 2012, en la que junto con dos compañeras antropólogas y una historiadora realizábamos las visitas guiadas a estudiantes secundarixs por la muestra permanente. En esos momentos, comenzamos a juntarnos como grupo de estudio especialmente para reflexionar sobre la propia práctica, y las limitaciones y tensiones entre el discurso museológico, la casa, la muestra permanente, y los intercambios y conversaciones que teníamos con lxs jóvenes. Al mismo tiempo me interesa cotejar



reflexiones que surgieron de conversaciones entorno a dos entrevistas que realice, una a Marianela Scocco, doctora en Historia, investigadora en derechos humanos, militante en derechos humanos muy cercana a organismos de derechos humanos locales y especialmente a Madres de la Plaza 25 de Mayo, y Carola Álvarez, socióloga, psicóloga social, integrante del Colectivo Caracol de recreación, y una de las coordinadoras del programa con jóvenes "Constructores de Derechos", dentro del Departamento de Articulación Territorial del Museo. Asimismo, traeré reflexiones a partir de una visita reciente al Museo, y las conversaciones con su guía, lo cual me hizo revivir momentos y observar cambios y continuidades en el Museo desde aquel 2012. Además me sustentaré en entrevistas realizadas por la comunicadora social Gisela Curzi a Alejandra Cavacini, psicóloga y coordinadora del Departamento de Articulación territorial del Museo de la Memoria, y a Ezequiel Insaurralde, joven referente del programa "Jóvenes y Memoria" y trabajador en el programa "Constructores de Derechos" que se encuentra dentro del marco del departamento que coordina Cavacini. Es válido aclarar que con Alejandra hemos compartido espacios en relación a prácticas de Teatro de lxs Oprimidxs, y con lxs jóvenes de los programas mencionados he tenido contacto mediante talleres que junto con otrxs compañerxs hemos realizado en Museo. Por otro lado, también tendré en cuenta discusiones entabladas en la conversación presenciada entre Viviana Nardoni, directora del Museo, y otros referentes de la Gestión Patrimonial y Museológica en la ciudad, instancia coordinada por Marilé Di Filippo, doctora en ciencias sociales, politóloga, investigadora en arte y política, en el marco de la Especialización en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Rosario.

El edificio y sus derroteros

En primer lugar, me parece necesario rastrear un poquito de la historia de la casa a modo de poder percibir y sentir la importancia política del Museo en su sitio. El edificio se erige en el año 1928 como una residencia familiar aristocrática, de una familia burguesa de principios de siglo XX de la ciudad, la Familia De Lorenzi. Ya desde fines de la década de 1940 la casa comienza a ser ocupada y utilizada por el ejército, y de 1976 a 1982 durante la última dictadura cívico- militar, mientras funcionaba allí el Comando del II Cuerpo de Ejército, fue el espacio en donde se ideó el plan sistemático de represión a las provincias del litoral argentino, se realizaron los consejos de guerra a



presxs y detenidxs políticxs, y se constituyó en lugar de reclamo y reunión de familiares de presxs, detenidxs y desaparecidxs[10].

Ya en democracia, en el año 1985, la casa corrió peligro de demolición por el valor del terreno en su localización y los altos costes de mantenimiento. Por su parte el edificio lindero, por calle Córdoba, que también había sido utilizado por el Comando del II Cuerpo de Ejército, es significativo resaltar que allí funcionó, desde 1986 hasta aproximadamente 1989, un anexo de la Facultad de Ciencia Política que en ese entonces tenía su sede en la Facultad de Derecho, ubicada justo enfrente (Scocco, 2017a). Seguramente ese espacio, en contraste con sus usos anteriores, alojó múltiples y multitudinarias asambleas y debates, furor de estudiantes y docentes inmiscuidos en un intenso proceso de repolitización con el regreso democrático.

En el edificio principal, de 1986 a 1997, se desempeñó allí una oficina burocrática estatal, la Secretaría Municipal de Obras Públicas y Planeamiento, y entre los años 1999 y 2010 la casa tuvo un uso comercial debido a la instalación del Bar Rock & Feller's, de estilo norteamericano. Recién en el año 2010 se instala allí el Museo de la Memoria y la casa comienza a tener fines museológicos y patrimoniales. Ante tantos derroteros, no es descabellado interrogarse cuál será la suerte que correrá este inmueble en el futuro.

Un largo camino DE LUCHAS a casa… hasta llegar a constituirse en museo

¿Cómo llega a constituirse un Museo de estas características en la ciudad y en dicha casa? En primer lugar me parece imprescindible resaltar la existencia de una ***demanda de abajo hacia arriba***, es decir, los organismos de DDHH locales fueron quienes asumieron la demanda de que se erija en la ciudad un Museo de la Memoria.

Ello fue acompañado ***en el plano institucional, resultando en tres legislaciones.*** Una legislación local del año 1998, la ordenanza Nº6506, votada por unanimidad por todas las fuerzas del Consejo Municipal y acompañada por las autoridades del ejecutivo local. Al año siguiente, la

[10] Para ampliar sobre la historia de la casa consúltese Scocco, M. (2017), La sede del Comando del II Cuerpo de Ejército: los usos de las casas. En Aguila, G. et all *Territorio ocupado: la historia del Comando del II Cuerpo de Ejército en Rosario: 1960-1990*, Rosario: Editorial Municipal.



ordenanza Nº679, que designa la casona de calle Córdoba para el Museo, y en 2002 la ley provincial Nº 12018 que autoriza la expropiación del inmueble.

Casi en simultaneo en el tiempo con estas demandas, comienzan las refacciones para que se instale en el ex Comando del II Cuerpo de Ejército el bar Rock & Feller's, con una clara impronta comercial, una estética propia de cadenas norteamericanas, destinado a un público de clase media-alta, con cierto status social, económico, estético. Un contraste con una década neoliberal que estaba llegando a su fin, con sus desigualdades cada vez más a flor de piel, y el estallido social, político, institucional, económico de 2001 asomándose.

Ante la instalación del Bar, los organismos comienzan a clamar con fuerza que ese sea el sitio en donde debería instalarse el Museo. La posibilidad de la *pérdida* produce activaciones en cuanto al valor patrimonial histórico de ese espacio y asienta discursos que van de la mano de un proceso de ampliación de la legitimidad social del reclamo (Prats, 1998) de los organismos de DDHH y otros colectivos y actores sociales que acompañan el pedido.



De ese modo la demanda se hizo sobre todo ***presente en las calles mediante intervenciones estético-políticas***.

Foto 2: Archivo personal de Scocco, M., marzo de 2009, Rosario. Intervención con Stencil en el frente del edificio, en ese momento Bar, con la leyenda "Juicio y Castigo".

Especialmente desde comienzos de los 2000 los organismos comienzan a realizar una gran cantidad de intervenciones estético- políticas fundamentalmente en la entrada y fachadas del edificio, frente a su patio, tomando en varias ocasiones la modalidad "escrache", una metodología estético-



política muy utilizada por la organización H.I.J.O.S a fines de los años noventa[11], que consistía en, mediante una notable, y a veces persistente, presencia física en la calle, hacer sentir la proclama, realizar stenciliadas en la fachada, vigilias. La intensa presencia corpórea y los modos estéticos utilizados hacían volver audible y visible, y sobre todo encarnado, al reclamo.

Teniendo en cuenta un amplio repertorio de protestas en las calles, aquí me interesa traer a modo de ejemplo, intervenciones estético- políticas que tuvieron lugar en marzo de 2009, en plena disputa para que el bar finalmente dejara el espacio. Ese mes los organismos de DDHH locales organizaron una Caravana pasando por sitios emblemáticos de memoria de la ciudad: arrancaron su trayecto en la ex Fábrica Militar, después pasaron por la Escuela Magnasco, en ambos lugares funcionaron Centros Clandestinos de Detención (CCD) en la última dictadura cívico- militar, luego se dirigieron hasta el Comando del II Cuerpo de Ejército, el Servicio de informaciones y terminaron en la Quinta de Funes, también estos dos últimos CCD.



Foto 3: Archivo personal de Scocco, M., marzo de 2009, Funes. Caravana de marzo de 2009: stencils en la Quinta de Funes

[11] Para profundizar puede consultarse Di Filippo, M. (2018). Entre la fiesta y el duelo. Escenas y corporalidades estético-políticas en las calles rosarinas de las últimas dos décadas. En Di Filippo, M. Machado, M. (comp.) *Escenarios culturales: prácticas y experiencias rosarinas actuales*, Rosario:. Universidad Nacional de Rosario.



La creatividad política, y con ella las posibilidades de interrumpir en el espacio público apelando a lo sensible, no parecía dejar de brotar. En marzo del mismo año, una intervención político-teatral fue desarrollada en el Patio del Bar Rock & Feller's organizada por los organismos de DDHH, estudiantes del profesorado de danzas Isabel Taboga, actores y actrices de la ciudad y un grupo de jóvenes militantes que acompañaron. La intervención consistió en visitar el bar y ocupar las mesas del patio como supuestos comensales, y en un momento coordinadamente todxs juntxs colocarse en sus cabezas, los pañuelos de las Madres y Abuelas de Plaza 25 de Mayo. Al contarme esta intervención Marianela Scocco, y luego a todxs aquellxs a quienes se la ha relatado, no deja de brotar una gran sensibilidad que se siente en el cuerpo, en la piel, la aparición de la llamada "piel de gallina". La conmoción se siente en el cuerpo, pese al paso de los años, pese a haber estado o no allí. La valoración de aquella valentía, creatividad, la convicción de que era necesario dejar por sentada discusiones y posiciones, la necesidad de "justicia", eran clave en esos años, y encuentro hoy, ante ciertos relatos y desafíos actuales que nombraré más adelante, se reactualizan sensaciones.



Foto 4: Archivo personal de Scocco, M., marzo de 2009, Rosario. Intervención político-teatral en el patio del entonces Bar.

Una coyuntura favorable para ciertas voces, discursos, narrativas, discusiones, disputas y expresiones artísticas y estético-políticas de la protesta



Es importante tener en cuenta que hubo una coyuntura favorable en la segunda mitad de la primera década de los 2000 para realizar aquella *demanda de abajo hacia arriba* por parte de los organismos de DDHH, que se vio como explicamos anteriormente, traducida en el plano institucional y en las calles. La militancia vivió momentos de efervescencia en dichos años, encadenada a grandes cambios en los gestos y políticas públicas nacionales a partir del año 2003 con la llegada del kichnerismo al gobierno nacional. Me refiero especialmente a la nulidad de las leyes de obediencia debida y punto final y la reapertura de los juicios por delitos de lesa humanidad, más una ampliación en la legitimidad social de las proclamas por los DDHH, que hicieron que se viviera aquel periodo como un momento especial, auspicioso y esperanzador.

Parte de esa "efervescencia militante" la vemos en el mes de marzo 2009, no solo en la caravana y la intervención político-teatral que vimos en imágenes anteriores, sino que también trayendo a cuenta que días previos a esas intervenciones, los organismos habían organizado una peña en la Casita de la Memoria de la ciudad de Rosario y habían confeccionado unos paneles sobre los CCD locales con motivo de informar a la ciudadanía en la antesala de los juicios, junto con unos volantes que repartían los sábados en la peatonal céntrica, y en plazas y parques de la ciudad.



Foto 5: Archivo personal de Scocco, M., 2007, Rosario.

Según Marianela Scocco "eran años y días intensos, de mucha militancia, una sensación que estaba todo por hacerse. (…) algunos compañeros dicen que fue su momento de mayor felicidad, el inicio de los juicios, el poder hablar de una forma más abierta sobre lo que les había sucedido sin los miedos de los años anteriores, y teniendo en cuenta también lo que habían sido los juicios en los años 80s" (Scocco, 2021). Un momento en donde ex presxs políticxs



podían hablar sin temor a las estigmatizaciones de antaño a sus militancias y prácticas y acciones políticas durante los años 70s. Había pasado cierta distancia "necesaria" en donde en perspectiva era ahora posible hablar, relatar, contar sobre algunas experiencias en primera persona sin pasar por heridas tan frescas como en tiempos más cercanos al terrorismo del estado.

Los organismos estaban con mucha actividad en un periodo en donde las militancias políticas en la ciudad estaban agitadas e inquietas, una gran cantidad de manifestaciones e intervenciones estético-políticas eran realizadas de forma frecuente, por no decir cotidiana, por agrupaciones barriales y territoriales, estudiantiles, gremiales. La crisis de 2001 aún estaba cercana y había dejado fuertes marcas e improntas[12].

Solo por nombrar un ejemplo, traeré a cuenta para sentir un poco el latido de época, la intervención "Las paredes son nuestras" del año 2007 en Plaza San Martin, plaza que queda en diagonal al Museo de la memoria, en ese entonces aún Bar. Dicha intervención consistió en colocar en una misma pared/paredón en plena plaza céntrica, diversos stencils con distintas proclamas en relación a los DDHH que estaban circulando por la ciudad en esos momentos.

En el centro de la pared podemos observar el pañuelo blanco, el icono de Madres y Abuelas, de los organismos y de las luchas por los DDHH, junto con otras consignas claves de la época del ciclo de protesta en cuestión. No es menor, que la intervención se hizo luego de que la policía detuviera a Mariano y Fernando Traverso mientras estaban haciendo una intervención que consistía en, mediante la técnica del stencil, cambiarle el nombre a la calle Pte. Roca por el del militante asesinado en diciembre de 2001 Pocho Lepratti[13]. Es preciso tener en cuenta, que una coyuntura favorable no quita ciertas continuidades del accionar policial y dificultades a la hora de poder expresarse políticamente –en este caso renombrar el nombre de una calle- y realizar ciertas prácticas estético-políticas consideradas de carácter disruptivas para su época.

[12] Para mayor profundidad sobre el periodo y las intervenciones estético-políticas en las calles consúltese Di Filippo, M. (2016). *Estéticas-en-las-calles rosarinas. Del taller a los movimientos sociales: prácticas, repertorios e itinerarios estético-políticos en la década del 2000*. (Tesis de Doctorado en Ciencia Sociales), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

[13] El ex Presidente Roca fue una figura nefasta de la historia política argentina, uno de los principales impulsores de la llamada Campaña del Desierto. Pocho Lepratti fue un militante social, político y barrial que fue asesinado por la policía provincial durante la crisis de diciembre de 2001. Acerca de los repertorios de protesta y la creatividad política que generó su asesinato en la ciudad puede consultarse Di Filippo, M. (2014). *El 2001, en nuestra tinta. Cavilaciones encontradas sobre arte, estética y política en torno al repertorio de protesta por el asesinato de Pocho Lepratti y su trama con dos estéticas-en-la-calle.* (Tesis de Maestría en Estudios Culturales), Centro de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.



El Museo en la casa y su organización

A contrapelo de la ***demanda de abajo hacia arriba*** de la lucha de los organismos de DDHH para establecer un Museo de la Memoria, un repertorio patrimonial activado desde la sociedad civil (Prats, 1998), **la planificación y gestión del museo se ideó *de arriba hacia abajo***, con poca participación social en la toma de decisiones. La idea y curaduría de la muestra permanente se planteó desde la dirección del Museo sin consultar a los organismos de DDHH ni a otros colectivos ni actores sociales.

Pese a ello es loable resaltar que, ya contemplado desde la ordenanza de 1998, los organismos de DDHH tienen mediante sus referentes una Comisión que se reúne aproximadamente cada 15 días en el Museo, y hace propuestas para desarrollar diversas actividades (como charlas, presentaciones de libros) que en general son tomadas por el Museo. Al mismo tiempo, es importante observar que las dos direcciones que hasta el momento tuvo el Museo no tuvieron la misma postura frente a los organismos. En la segunda dirección, con Viviana Nardoni a la cabeza, hubo una intención y política explicita del Museo de acercamiento y de trabajo más mancomunado con los organismos de derechos humanos

"El Museo no es solo una muestra", planteaba Carola Álvarez (2021) en una conversación que tuvimos recientemente, mientras relataba que ello fue uno de sus principales aprendizajes al haber trabajado en el Museo de la Memoria. El Museo en su interior esta ordenado en distintas áreas, algunas de ellas podríamos decir características de cualquier museo clásico, como el *Departamento de Patrimonio y Documentación* compuesto a su vez por una Biblioteca especializada y un Centro Documental o el *Área de Producción y Comunicaciones.*

Sin embargo, el Museo también cuenta con un *Departamento de Investigaciones Históricas y Jurídicas*, un *Servicio de Orientación Jurídica* para intervenir tanto en materia de las causas judiciales de delitos de lesa humanidad de los años setentas como en hechos recientes de violencia institucional, y sobre todo policial, en la ciudad, un *Departamento de Educación* que se propone encarar una visión pedagógica de los recorridos y actividades que ofrece a sus visitantes el Museo, y un departamento, el menos inusual y más disruptivo dentro de cualquier institución museística, el *Departamento de Articulación Territorial*, que se propone establecer lazos y trabajar conjuntamente sobre DDHH con



jóvenes de barrios populares de la ciudad, intentando de ese modo escapar de la idea de museo enquistado en el centro de la ciudad, solo destinado a ciertos públicos y habitantes.

Podríamos contemplar que en todos los departamentos los relatos y la historia oral juega un rol clave, desde el trabajo archivístico, testimonios, armado de guías para recorridos, la comunicación y transmisión de ciertos relatos y narraciones. El Museo intenta que en él coexistan personas con diversos recorridos y trayectorias y experiencias de vida, en cuento a la clase social, raza, géneros. Diversos relatos, historias. Como afirma Lorecs Prats, los espacios de la memoria especialmente presentes en las vivencias de parte de la población, transmitidas oralmente a generaciones posteriores como memoria de la memoria, pueden constituir lugares de *confluencia de tiempos y espacios* y de *participación e integración de sectores sociales diversos* de gran fecundidad (Prats, 2005).

Acerca de la muestra permanente

El Museo desea **mostrar y relatar a partir del "arte", es decir, a través de piezas artísticas con cierta estética.** Viviana Nardoni, actual directora del Museo, afirma que apoyarse en "el arte" y su posibilidad de abstracción permite apelar a lo sensible, y de ese modo propone reflexiones y preguntas a sus visitantes.
Para construir la muestra permanente entonces se convocan a artistas con cierto recorrido y reconocidos localmente y se les brinda un eje temático el cual abordar en sus obras. Lxs artistas construyen un relato, pero en solitario. Lxs artistas trabajan en solitario, no se propicia desde el Museo ni se da lugar a diálogos ni procesos colectivos de trabajo con participación social de los organismos de ddhh y/o de otros actores sociales de la ciudad. Más allá de que son artistas con reconocido compromiso con los DDHH, y muchxs de ellxs estuvieron involucradxs en diversas militancias artísticas y políticas colectivas en los años sesenta y setenta (como *Tucumán Arde* por ejemplo[14]), se los llama a título personal. Si se establecen contactos entre artistas y los organismos de DHHH u otros colectivos es por cercanías y lazos preexistentes. No hay un trabajo mancomunado.

De ese modo, se conserva la idea de concebir a lxs **artistas como *genixs-creadorxs*,** y cierta genialidad y excepcionalidad de la obra de arte, suponiendo que por sí misma ésta es capaz de erigir y

[14] Sobre esta experiencia puede consultarse el libro Carnevale, G.; Expósito, M.; Mesquita, A. y Vindel, J. (2015). *Desinventario. Esquirlas de Tucumán Arde,*Madrid: **Ed.** Ocho Libros con la colaboración del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.



alzar una narrativa, un relato, y traducir ciertos sentidos, sentires, valores, concepciones, contradicciones sobre hechos históricos, sociales, políticos, culturales, recientes.

Por otro lado, el Museo de la Memoria, aunque es un museo local, demandado por organizaciones sociales y autoridades locales y que guarda importantes archivos locales, posee una muestra permanente con una mirada nacional –más bien porteña-, con **poco anclaje local**. Incluso desde los objetivos del Museo se propone asumir una perspectiva latinoamericana y mundial acerca de los genocidios. Entonces es válido preguntarse si estamos ante un patrimonio local o localizado (Prats, 2005). Según Prats, un patrimonio localizado es aquel cuyo interés trasciende su ubicación y es capaz de provocar por sí mismo flujos de visitantes con relativa independencia de la misma, mientras que un patrimonio local adquiere significado por la puesta en valor de referentes patrimoniales por parte de la población de un territorio, debido a que éste se relaciona intensamente con la biografía de sus habitantes. De ese modo, la memoria en relación a ciertos lugares, objetos, manifestaciones, atraviesa las experiencias de vida de la población local, identificaciones e identidades, y la posición que se asume frente a aquellos. En este sentido, según el investigador, lo ideológico se torna vivencial (Prats, 2005: 55).

Desafíos, tensiones, conflictos en el relato museológico y las obras artísticas. ¿Que se elige decir y cómo? ¿Qué es posible decir, nombrar?

Una primera pregunta que surge, es cómo contar, narrar, complejizar la(s) historia(s) que condensa en sí misma la casa de modo de traer su importancia histórica, cuando no hay rastros palpables de los usos diversos que ella tuvo, en una materialidad en donde esas huellas políticas han sido tapadas, borradas, silenciadas (Arias, D'Arrigo, Ferreyra, Vargas, 2013). *¿Cómo mostrar ciertos rastros, huellas del horror y de las resistencias, en esa territorialidad*?

Las obras

Errores, Crímenes, Calamidades

Audiovisual realizado por AVIfilms, con la dirección y producción de Francisco Matiozzi Molinas, que propone un recorrido de los golpes de estado en argentina ("a los golpes" por la velocidad del relato) en el siglo XX. Tiene una mirada más bien bélica y estatista, y pocas imágenes de las resistencias sociales, y las que hay están ligadas al enfrentamiento con las fuerzas represivas como la Resistencia peronista en el año 1955, el Rosariazo y Cordobazo. Las imagines, excepto las del

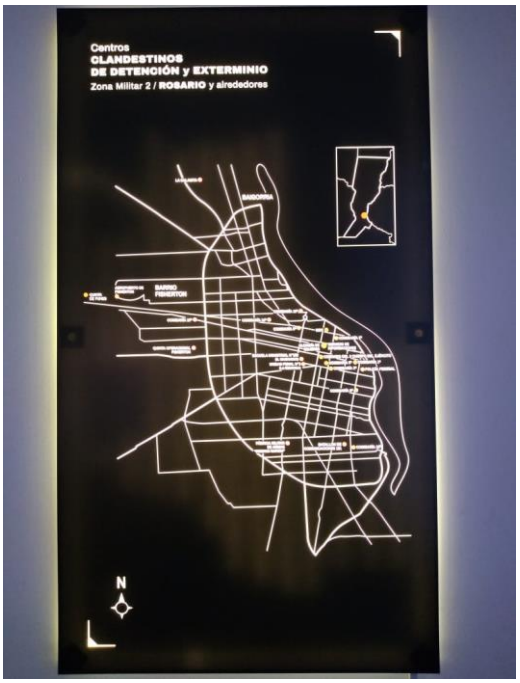


Rosariazo, no son de hechos ocurridos en la ciudad. A mi entender es un "bombardeo" de información y conceptos, entre estos a modo de ejemplo se nombra la *lucha armada, violencia política, subversión, represión, terrorismo de estado, presos políticos y desaparecido*s (más los nombres de casi todos los presidentes argentinos en ese siglo, los nombres de agrupaciones como Montoneros). Entiendo que, si lxs visitantes no poseen un gran bagaje en ciencias sociales, y especialmente en historia política argentina y latinoamericana, es muy complejo de comprender lo que el video expresa a no ser que haya una guía a quien hacer preguntas o que explique el periodo de forma más pausada y coloquial, dando lugar a intercambios y compartires de otra índole.

Reconstrucciones

En este espacio se cuenta con una instalación de dos mapas, uno de la ciudad y zonas aledañas y otro de todo el país, confeccionados por la organización Memoria Abierta, que permiten visualizar y dimensionar la magnitud del sistema concentracionario local y argentino durante la última dictadura cívico-militar. En otra de las paredes se proyectan los nombres de desaparecidxs y asesinadxs en Rosario y localidades limítrofes, mientras que enfrente de dicha pared se encuentra una frase de la investigadora Pilar Calveiro referida a la mirada negadora de la sociedad en aquel entonces frente a los CCD y al terrorismo de Estado.
Me pregunto frente a esta sala, ***¿Qué mapear y qué cartografiar? ¿Solo el horror debe ser localizable? ¿No es acaso necesario también un mapa de las resistencias?*** Localizar, territorilizar, volver legibles y palpables las resistencias, y con ello la potencia y el hacer, los proyectos militantes de los años setenta y las experiencias que pudieron perdurar, mutaron o emergieron en dictadura. ***¿Cómo es posible en el relato museológico traer las experiencias de militancia?***





Mapas de ayer, mapas de hoy, ¿Es posible mapear hoy espacios donde perduran prácticas de violencia institucional y en donde se focalizan las resistencias? ¿Cómo se organizan hoy nuestros territorios, por donde circulan, fluyen las tramas de las múltiples manifestaciones del poder y las resistencias diversas que frente a éste se constituyen?

Me refiero a la posibilidad de tomar las experiencias de mapeo realizadas por el grupo *Iconoclasistas*, o buscar metodologías de trabajo que expresen las singularidades locales.

Foto 6: D'Arrigo, S., 6 de Marzo de 2021, Rosario.

El desafío de trabajar con la(s) historia(s) de protagonistas cuyas voces han sido desaparecidas

Dentro de la muestra permanente del Museo hay tres espacios, con sus respectivos montajes, dedicados especialmente a lxs desaparecidxs en la última dictadura.

Lectores



En la sala, diseñada por Federico Fernández Salaffia y Lucrecia Moras, se encuentran pupitres, y en cada uno de ellos hay un libro con fragmentos literarios, históricos, y fotografías y experiencias de vida cotidianas de desaparecidxs victimas del terrorismo de estado. Al mismo tiempo desde el techo cuelgan carnets de la Biblioteca Argentina de personas que se encuentran también desaparecidas.

Foto 7: Museo de la Memoria, disponible en: https://www.rosario.gob.ar/web/ciudad/cultura/museos/museo-de-la-memoria



Ausencias

Partiendo de material fotográfico de álbumes familiares, el fotógrafo Gustavo Germano pone en escena en una fotografía reciente el espacio ausente de quienes han sido desaparecidxs/asesinadxs en la última dictadura cívico-militar.



Foto 8: Germano, G., disponible en: https://juan314.wordpress.com/2013/03/08/ausencias-by-gustavo-germano/ absences-

Pilares de la memoria



Esta obra de Danta Taparelli consiste en diez grandes columnas que giran al roce de la palma de la mano, en las cuales están grabados los nombres de los asesinadxs y desaparecidxs por la violencia estatal desde el año 1969 hasta 1982, basados en los registros de la CONADEP.

Foto 9: Mispiasegui, L., disponible en: https://www.flickriver.com/photos/lucasmispiasegui

En todas estas obras la figura de la persona desaparecida es traída a título personal, incluso en los Pilares se encuentran los nombres personales. En esta última obra, es valorable que se pretende poner énfasis en que marzo de 1976 no fue un corte tajante en la historia, sino que se intentan hacer visibles las líneas procesuales que llevan a ese desencadenamiento poniendo sobre la mesa que el terrorismo de estado y las desapariciones forzadas comienzan antes de esa fecha. Sin embargo, es importante subrayar que la obra toma el listado de la CONADEP, la cual hace un conteo que se desarrolla hasta los años ochenta, los Pilares entonces no toman en cuenta importantes investigaciones y rastreos más recientes, desarrollados especialmente en las últimas dos décadas, desde organismos estatales nacionales de DDHH. Esto es cuestionable y debatible, sobre todo tomando el contexto



nacional de los últimos años, donde algunos sectores con discursos negacionistas han intentado banalizar la cifra y consigna política por la lucha de lxs 30.000 desaparecidxs en la última dictadura.

Tomando ahora los tres espacios, me cuestiono cómo complejizar y no quedar solo en la figura reivindicativa del *desaparecido* (como sujeto individual, aislado, victima) y **traer las experiencias y proyectos colectivos, las militancias**, evitando al mismo tiempo caer en discursos simplistas, homogeineizantes que destierran diferencias y disputas político- ideológicas, narrativas heroicas, sacralizas o derrotistas.

Asimismo, me pregunto, y en conexión con los posibles mapeos de las resistencias nombrados más arriba, cómo incluso recuperar aquellas **memorias subterráneas** (Lucena y Laboureau, 2019) aun no del todo valorizadas, legitimadas, o solapadas dentro de los grandes relatos de los repertorios de las luchas y resistencias colectivas durante la dictadura más allá del reconocimiento a los organismos de derechos humanos, la lucha armada o las militancias gremiales de principios de los años ochenta.

Me refiero con memorias subterráneas a aquellas prácticas disruptivas, creativas, e incluso festivas, micropolíticas, cotidianas, pese al terror (Lucena y Laboureau, 2019), experiencias más "under" como las del grupo local Cucaño, que hacía intervenciones estético-políticas en las calles en plena dictadura, anteriormente la reminiscencia de lo ocurrido con Tucumán Arde, o experiencias de militancias barriales, algunas de las cuales pudieron persistir durante la dictadura, como comunidades eclesiales de base, grupos de alfabetización, comedores, experiencias artísticas populares, agrupaciones estudiantiles, entre muchas otras. Del mismo modo, me pregunto ¿Cómo recuperar el derecho a la militancia enlazada junto con el derecho al goce, al placer, a la fiesta, experiencias concretas festivas y de **resistencia culturales** y sociales, **sin banalizar el horror**?

Como hacer aparecer **relatos del cotidiano**, las vidas cotidianas–si es que así pueden llamarse- en continuo movimiento en un estado de excepción permanente durante un régimen dictatorial, de diversxs militantes y de diversas militancias, evitando caer en la espectacularización de ciertos hechos o acontecimientos

Militancias de ayer y de hoy



En lo tocante a las militancias en los años setenta referidas a la búsqueda de desaparecidxs y presxs políticxs, el Museo cuenta con dos salas, una dedica a Madres y otra a Abuelas.

Ronda. La Ardiente Paciencia



El espacio semicircular y con vista al patio y más allá a la Plaza San Martín, contiene los pañuelos de las madres pintados en el suelo, obra del artista plástico Daniel García, que evoca las históricas marchas de las Madres de Plaza de Mayo, y un audio desarrollado por Héctor De Benedictis que permite oír relatos y canciones en las voces de las Madres de Rosario.

Foto 10: Museo de la Memoria, disponible en: http://www.museodelamemoria.gob.ar/page/agenda/id/109/title/Presentaci%C3%B3n-del-Circuito-de-la-Memoria

Evidencias

A partir del archivo de imágenes de Abuelas de Plaza de Mayo, Norberto Puzzolo, a través de un puzzle de imágenes y un audio en donde una voz adulta simula ser una maestra que llama a lxs niñxs que fueron expropiadxs, alude a la búsqueda y restitución de la identidad de más de 500 niñxs arrebatadxs de sus familias biológicas por el aparato represivo.



Foto 11: Museo de la Memoria, disponible en: http://museodelamemoria.gob.ar/page/noticias/id/2295/title/Primera-audiogu%C3%ADa-accesible-para-recorrer-Evidencias



En ambos espacios las militancias en dictadura y en democracia quedan pormenorizadas a alusiones a Madres y Abuelas, y no hay referencias a H.I.J.O.S u otras militancias por los DDHH de gran importancia local como la APDH. Tampoco hay menciones a militancias por los DDHH más recientes como las resistencias entorno a la crisis de 2001 y la figura local de Pocho Lepratti, los procesos de lucha contra la violencia institucional, la masificación del movimiento feminista, solo por nombrar algunos ejemplos.

En estas salas aparece un relato cristalizado, detenido, y sobre todo retenido en el tiempo acerca de Madres y Abuelas en relación a lo que podríamos considerar un primer rasgo de su identidad política ligada a las luchas por la búsqueda de sus familiares directos durante el terrorismo de Estado. Una visión absolutamente familiarista, donde no son contemplados los devenires de los reportorios de lucha, posicionamientos, pronunciamientos y fricciones político-ideológicos de los organismos con respecto a distintas coyunturas, acontecimientos, políticas públicas, medidas gubernamentales, y las disputas a su interior, a lo largo de estas cuatro décadas. El Museo nuevamente, como respecto a las ausencias de las militancias y proyectos de los años sesenta y setenta, parece estar intentando todo el tiempo "no meterse en problemas", evitando toda toma de posición política "más jugada", y evitando todo conflicto. El riesgo… despolitizar lo *indespolitizable*.
Ahora bien, ¿es posible pensar que las Madres y Abuelas se han convertido, con sus luchas para el esclarecimiento de lo ocurrido en el periodo dictatorial, en la post dictadura, pero especialmente a partir de 2003 con un proceso de amplia legitimación social y política de sus resistencias, en ***referencias necesarias para la construcción actual de la identidad nacional***? El Museo en este sentido, ¿ha ayudado, acompañando a erigir, o incluso actuado como protector y garante, de la identificación de aquellos sujetos colectivos como referentes cruciales de la historia del país y de la identidad nacional? Siguiendo la historia museológica argentina, teniendo en cuenta que en las primeras décadas del siglo XX los museos cumplían la función de afianzar cierta concepción homogeneizante de la identidad nacional y señalaban los referentes a los cuales era necesario glorificar y venerar (Conti, 2009), ¿es posible contemplar que ***las Madres y Abuelas son nuestras próceres contemporáneas****?*

Al mismo tiempo, no es menor observar qué ocurre con lxs más jóvenes frente a la distancia generacional y el poco conocimiento o la poca identificación que pueden sentir ante ciertos relatos,



imágenes, acciones, practicas. Por otro lado, según expresaba un guía en una visita que realicé en marzo de 2021 al Museo, algunxs jóvenes entienden que los DDHH son parte del discurso oficial estatal y por tanto hablar sobre ellos es posicionarse dentro de lo "políticamente correcto". Ya no parece contestatario ni adoptar una posición disidente frente a lo hegemónico sostenerse discursivamente a favor de los DDHH como antaño, sobre todo en el periodo anterior a 2003, teniendo en cuenta las políticas de estado que comienzan luego a impulsarse en el ciclo político institucional que se abre en ese año.

Algunas reflexiones finales. Voces de ayer y de hoy.

Tomando nota de estas complejidades, y más allá de las discusiones que pueden establecerse a partir de la muestra permanente y los aportes que se le pueden realizar, es valorable que el Museo se propone encontrar fugas a lo estático y estanco de su institucionalidad (y los límites de su guion museológico). El Museo intenta posicionarse como *Foro*, estableciendo diálogos con problemáticas y debates actuales y sus protagonistas, evitando ser un *Bunker,* cerrado y ensimismado (Prats, 2005). Intenta traer relatos de los protagonistas actuales de las problemáticas acuciantes que como rosarinxs estamos atravesadxs en nuestro territorio.
En lo que respecta a la ***violencia institucional y económica/de clase,*** el Museo especialmente a partir de la creación del Departamento de Articulación Territorial, establece vínculos con jóvenes de barrio populares y observa que ocurre hoy con la violencia institucional y policial. Ello lo aborda de forma creativa con programas como "Jóvenes y Memoria", donde lxs jóvenes realizan una experiencia de investigación en relación a DDHH y producen a partir de ella una obra con lenguaje artístico para compartir (un audiovisual, un rap, una obra teatral, etc.), o el programa "Constructores de Derechos", en donde lxs jóvenes profundizan y se capacitan en DDHH teniendo en cuenta sus experiencias personales, y realizan prácticas de guiado de grupos dentro del Museo.

Según Ezequiel Insaurralde tomar la experiencia del Museo y con su voz trasladarla a otras personas en su barrio, o dentro del Museo a lxs visitantes que reciben, es clave. También resalta la importancia de expresar en palabras frente a otrxs jóvenes que visitan la institución que ellxs mismxs también son jóvenes, atravesados por problemáticas similares e inhibiciones a la hora de relatarlas, por eso les incentivan a ejercer el derecho a la palabra, contar en nombre propio experiencias actuales e historias que les han relatado ligadas a la última dictadura cívico-militar.



Resalta Carola Alvarez, respecto a lxs jóvenes que son parte del área de Articulación Territorial, que hay una apropiación muy fuerte con el Museo, como lugar de encuentro, de disfrute, de aprendizajes, de experiencias, creación, de trabajo.

Por otro lado, el Museo ha organizado distintas actividades respecto a la problemática de la violencia institucional, como la presentación de la intervención político-teatral "Yo sabía a Jonatan Herrera lo mató la policía" que realizan familiares y amigxs del joven Jonatan Herrera asesinado en la ciudad víctima de la violencia policial.
En cuanto a los **feminismos y perspectiva de género**, me pregunto, teniendo en cuenta todos los debates y discusiones recientes, principalmente desde la explosión de la masificación del movimiento feminista en el año 2015 en el país, si es posible o acaso necesario hacer una revisión sobre la lucha de las Madres y Abuelas, especialmente acerca de cómo han politizado su maternidad y la han convertido en lucha colectiva por los DDHH (Pita, 2001).

Por otro lado, concibo necesario poner en debate la militancia política de las mujeres y disidencias en los años 60s y 70s tanto dentro de las organizaciones de izquierda, guerrilleras, como aquellas primeras organizaciones feministas en defensa de las luchas de mujeres y disidencias. Otro debate reciente, refiere a lo tocante a cómo trabajar y nombrar las torturas singulares hacia las mujeres, las violaciones sexuales como parte del plan sistemático del terrorismo de estado. Todos estos debates podrían traerse haciendo modificaciones en la muestra permanente, o mediante la palabra y el guion museológico que proponen lxs guías en las visitas.

Volviendo a las obras de la muestra permanente, observo que el audiovisual Errores, crímenes y calamidades tiene una mirada muy masculinazada de la historia política argentina, la forma en que son relatos los hechos y el modo en que se presentan se asemeja a un documental de guerra de History Channel. Todas sus inscripciones están en masculino, como "desaparecidos", pese a que fue producido en el año 2018, en el medio de discusiones en torno al lenguaje y su importancia como generador de sentidos, y colocado recientemente en el Museo. Sin embargo, es notable resaltar que por otro lado el Museo hace esfuerzos, y todos los documentos institucionales y comunicados están hoy presentados con lenguaje inclusivo.
En otro orden de cosas, es importante resaltar que, aunque el plantel del Museo es absolutamente feminizado, costaron algunos debates que ha traído el movimiento feminismo contemporáneo. Parte



de su trabajadorxs, en su mayoría mujeres, las voces que sostienen la historia actual del Museo, profesionales especializadxs, se encuentran bajo condiciones laborales precarias. Una de las trabajadoras entrevistada cuestionaba ¿Cómo, como trabajadorxs precarizadxs, sostenerse discursivamente en un relato y accionar que se ancla en la lucha y defensa de los derechos humanos, cuando derechos tan básicos como los laborales son vulnerados por la misma institución que los pregona?

Sin embargo, ha habido importantes signos que implican que algunos debates que propone el movimiento feminista actual han sido tomados desde el Museo. Por ejemplo, la intervención estético-política realizada el 8 de marzo 2021, día del pario internacional feminista, en donde las trabajadoras del Museo colocan sobre la fachada de la institución un lienzo negro que expone el número de femicidios del año (foto 1). Hubo también muestras temporales permeadas por algunas de las discusiones arriba mencionadas, como "Ser mujeres en la Esma", expuesta entre noviembre 2019 y marzo 2020; una muestra sobre la historia de organizaciones locales de la disidencia sexual emblemáticas (como Vox, Arco Iris, Las Safinas) en el año 2019, con motivo de exponer y poner en dialogo la constitución, un año y medio antes, del Fondo de Diversidad Sexual. A fines de marzo de 2021 se presentó una muestra producida por el grupo de arte gráfico local la Cuadrilla Feminista y el Museo donde se expusieron de forma gráfica conexiones políticas y sensibles entre el movimiento feminista y el movimiento de DDHH.

En relación a **conservadurismos políticos y religiosos** es de trascendental importancia reflexionar sobre cómo trabajar con las transformaciones y los movimientos en los consensos sociales, los cambios en el "sentido común", sobre todo ante la re aparición en los últimos años de discursos negacionistas, que banalizan el terrorismo de estado, que reestablecen la llamada "teoría de los dos demonios"[15]. ¿Qué ocurre entonces con las transformaciones que traen los "ciclos de la memoria" (Scocco, 2017b)? ¿Podemos concebir que en 2016 se abre un nuevo ciclo, con la asunción del gobierno de cambiemos en donde encontramos cortes en las posiciones políticas de referentes nacionales del ejecutivo, en las políticas públicas y programas de DDHH nacionales, y también en las resistencias y luchas que se plantean los organismos de DDHH frente a ello? ¿Cómo trabajar desde el Museo por fuera de las

[15] Para mayor profundidad puede consultarse Scocco, Marianela (2017) "Reflexiones en torno a la Teoría de los dos Demonios" en Mariana Della Bianca et al (comp.) *Derechos Humanos, Educación y Memoria III*, Secretaría de DDHH de la Prov. De Santa Fe, Municipalidad de San Lorenzo.



"grietas" políticas y sociales, evitando pares dicotómicos enfrentados? ¿Cómo no cerrar posibles diálogos?

Es importante subrayar que el Museo, al ser municipal, no sufre grandes cambios a nivel institucional con la llegada del gobierno de Cambiemos ya que la gestión local sostiene su posicionamiento y presupuesto en relación a éste. Pese a ello, tomando nota de la situación nacional, a partir de 2016 el Museo profundiza vínculos y propicia encuentros con otros sitios de memoria afectados por los nuevos lineamientos nacionales.

Por último, frente a las **problemáticas medio ambientales,** desde el Museo se proponen este año 2021 profundizar sobre esta temática, teniendo en cuenta que en el año 2020 en la ciudad las luchas ambientales se fortalecieron en un contexto de fuertes destrucciones forestales y desidias estatales.

Estos debates sociales, si son tomados, permiten y permitirán al Museo acercarse a las luchas y resistencias de hoy, a sus protagonistas y sus voces, jóvenes y no tanto, de distintas clases sociales, géneros, razas. Luchas imposibles de desconectar con esa rica y larga trayectoria en las genealogías de las militancias por los DDHH. Seguramente acercará a nuevos visitantes y lo más importante, habitantes.

Para cerrar aquí, considero preciso reflexionar acerca de la tensión en cómo no volver espectacular, "atractivo", show, la(s) historia(s) -tanto del horror como de las luchas y resistencias- de los sujetos colectivos e individuales que "se exponen", y de eso modo trivializar, banalizar, despolitizar la propuesta museológica, y al mismo tiempo no perder de vista que ésta sea dinámica e interesante para amplios y diversos sectores sociales con quienes el Museo pueda dialogar, nutrirse y encontrarse, pero sobre todo encontrarse en un mundo donde los encuentros parecen volverse cada día más dificultosos e inusuales.

Bibliografía

Ares, D. (2010). Un largo camino a casa. Rosario: Museo de la Memoria.

Arias Morales, C.; D'Arrigo, S.; Ferreyra, A.; Vargas, S.(2013). Los usos del espacio en el Museo de la Memoria: aportes críticos desde la experiencia de Voluntariado. Revista de la Escuela de Antropología, vol. XIX, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario



Conti, A. (2009). La construcción del concepto de patrimonio en Argentina entre 1910 y 1940. Anales LINTA; vol. 4, no. 2, Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires (CIC). Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/29088.

Departamento de Educación del Museo de la Memoria (2018). Guía para recorrer la muestra permanente, Museo de la Memoria, Rosario. Recuperado de: https://www.museodelamemoria.gob.ar/

Litpovesky, G. y Serroy, J. (2015). *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico*. Barcelona: Anagrama.

Longoni, A. (2006). La Teoría de la Vanguardia como corset". Pensamiento de los Confines, N° 18. Recuperado de: http://www.rayandolosconfines.com.ar/pc18_longoni.html.

Lucena, D.y Laboureau, G. (2019).Archivo, memoria e historia oral. Experiencias under de los ochenta". En Carrillo Herrerías, S. y Henaro, S. (coords.) *Archivos fuera de lugar. Desbordes discursivos, expositivos y autorales del documento*. México: Taller de Ediciones Económicas.

Pita, V. (2001). La construcción de la maternidad como lugar político en las demandas de justicia. Familiares de víctimas del terrorismo de estado y de la violencia institucional en argentina. Revista de historia de las mujeres, Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada, Vol.8, Nº 1, pp. 127-154

Prats, L (1998). El concepto de patrimonio cultural", en Cuadernos de Antropología Social, N° 11, pp. 115-136. Recuperado de: http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/4709/4206.

Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. Cultura y Patrimonio. Perspectivas contemporáneas en la investigación y la gestión. Cuadernos de Antropología Social, Nº 21, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913910002.

Scocco, M. (2017a). La sede del Comando del II Cuerpo de Ejército: los usos de las casas. En Aguila, G. et all *Territorio ocupado: la historia del Comando del II Cuerpo de Ejército en Rosario: 1960-1990*. Rosario: Editorial Municipal

Scocco, M.(2017b) Historias Desobedientes: ¿Un nuevo ciclo de memoria?". Revista Sudamérica, Centro de Estudios Sociales y Políticos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.



Entrevistas:

Álvarez, C., 8 de marzo de 2021, Rosario.

Cavacini, A., entrevista realizada por Curzi, G., 20 de noviembre de 2020, Rosario.

Insaurralde, E., entrevista realizada por Curzi, G., 22 de noviembre de 2020, Rosario.

Nardoni, V., charla y entrevista realizada por Di Filippo, M., en el marco del Seminario Patrimonio, Museos y Gestión Cultural de la Especialización en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Rosario, 27 de noviembre de 2020, Rosario.

Scocco, M., 4 de marzo de 2021, Rosario



EL PRINCIPIO DE JURISDICCIÓN UNIVERSAL "ES… EL INSTRUMENTO POR FIN ENCONTRADO, PARA CREAR UN HORIZONTE EN DONDE SEA POSIBLE JUZGAR LOS CRÍMENES [ATROCES] QUE SE COMETEN CONTRA LOS SERES HUMANOS"[16]

Araceli Leal Castillo

Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora (Instituto Mora)

aleal@mora.edu.mx

Introducción

En 1996 el fiscal español Carlos Castresana, promotor de las querellas contra las Juntas Militares de Argentina y Chile sostenía que:

> …desde el final de la Segunda Guerra Mundial, los estados llega[ron] al mismo compromiso respecto a los crímenes internacionales…: "vamos a perseguirlos entre todos." Ese fue el acuerdo. ¿Cuál es el problema? Que no se cumple, que no se aplica, así que tenemos la justicia llena de agujeros negros… ¿Cuál era nuestro desafío? Revertir esa situación, aprovechar esa situación de consenso de la comunidad internacional para decir todo eso que está vigente desde hace más de 50 años vamos a ponerlo al servicio de las víctimas y vamos a hacer trabajar a los tribunales en aquello que legalmente desde el Derecho Internacional está previsto, pero no lo practican…[17]

Efectivamente a partir de los Juicios de Núremberg (1945-1949), el derecho internacional de los derechos humanos ha dictado principios que obligan a la comunidad internacional a frenar la

[16] Entrevista a Carlos Slepoy, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores, secuestrado en la ESMA, Madrid, junio de 2005 (Erenberg, 2006).
[17] Entrevista a Carlos Castresana, fiscal español, México, octubre de 2004 (Erenberg, 2006).



impunidad de los crímenes atroces: "genocidio,[18] crímenes de lesa humanidad[19] y crímenes de guerra.[20] [Considerados los] más graves contra el género humano…" (Naciones, 2014, pp. VI y 1). Gradualmente, se fue reconociendo la necesidad de empoderar cortes, darles competencia a los tribunales de todo el mundo en el procesamiento, investigación y sentencia de esos delitos. El Principio de Jurisdicción Universal (PJU) es el precepto idóneo para alcanzar tal objetivo ya que "…puede ser ejercido por un Estado sin ninguna conexión o vínculo jurisdiccional entre el lugar de la comisión, la nacionalidad del perpetrador, la nacionalidad de la víctima y el Estado que la ejercita. La base es, en consecuencia, exclusivamente la naturaleza del crimen y el propósito es exclusivamente el de reforzar el orden global, garantizando que se responda por la perpetración de ciertos crímenes" (Bassiouni, 2005). De tal forma que la finalidad de la ponencia es analizar, a través a través de una revisión historiográfica, hemerográfica, documental y oral por qué tres procesos basados en el PJU contra Adolfo Scilingo, Augusto Pinochet y Ricardo Miguel Cavallo tuvieron desenlaces diferentes.

"…los convenios internacionales que persiguen… crímenes … contra la humanidad…

no reconocen frontera… son universales."[21]

Pretextando la necesidad de acabar con la subversión, el *cáncer* que amenazaba a la sociedad, la Doctrina de Seguridad Nacional,[22] promovió golpes de Estado y la consiguiente formación de gobiernos militares en el Cono Sur latinoamericano. el 11 de septiembre de 1973 en Chile y el 24 de marzo de 1976 en Argentina. El terrorismo de Estado tuvo como objetivo principal el exterminio del "enemigo interno" lo que provocó que centenares de hombres, mujeres y niños fueran víctimas de

[18] En 1944 Raphäel Lemkin creó el concepto de genocidio partiendo del vocablo griego *genos* (raza, tribu, nación) y de la raíz latina *cide* (matar) (Gómez, 2002, p. 924).
[19] Los crímenes de lesa humanidad engloban los actos que forman parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil. Aunque no civiles puedan ser víctimas del ataque, para que un acto se considere un crimen de lesa humanidad, el objetivo último del ataque debe ser la población civil. Cuando se habla sobre posibles víctimas de crímenes de lesa humanidad, el Marco se refiere a ellas como "población civil" (Naciones, 2014, p. 1).
[20] Los crímenes de guerra abarcan las "Violaciones graves del derecho internacional humanitario, es decir, de los convenios, normas y usos aplicables a los conflictos armados internacionales o internos, que implican una responsabilidad penal internacional" (Abrisketa, 2005).
[21] Carlos Slepoy, entrevista citada.
[22] Doctrina formulada en el Colegio Nacional de Guerra de E.U. sostenía la hipótesis de una guerra contra el enemigo interno de la nación para asegurar la supervivencia de los Estados capitalistas. El conflicto entre las superpotencias se expresa, a nivel de cada nación, en la existencia de una subversión interna aliada al comunismo que debe ser derrotada (Gaspar, 1983, p. 61).



torturas físicas y sicológicas, secuestros, desapariciones y asesinatos.[23] Años después cuando acontecieron las transiciones democráticas, las violaciones a los derechos humanos (DDHH) quedaron sin castigo.[24] Como menciona Méndez: "Las amnistías latinoamericanas… son… un serio obstáculo a la búsqueda y revelación de la verdad sobre horrendos crímenes que continúan rodeados de incertidumbre y negación… y condenan a las familias al interminable pesar de no saber qué les ha pasado a sus seres queridos" (2001, pp. 321-322). Como rememora un fiscal español:

> …lo que se pedía a la Argentina y [al Chile] de los años 80… era algo que no se pidió a la Alemania de 1945, ni a Japón en 1945, que era convivir con los criminales en libertad… alguien piensa que la Alemania de 1945 podría haber sido verdaderamente un estado democrático si Göring, Goebbels, Hitler, hubieran quedado en libertad, sin castigo… Hubiera sido materialmente imposible. Entonces cómo se puede pretender que Argentina y Chile de los años 80 recuper[aran] un sistema verdaderamente democrático… si mantenemos a Videla, a Masera [a Pinochet a Contreras] sin reproche penal alguno [si] los mantenemos en libertad.[25]

Un ex detenido desaparecido recuerda que "…las leyes nacionales… aprobadas por los gobiernos [de la transición] en forma "democrática" habían imposibilitado la consecución de la justicia. [Esto] produce… la necesidad de pegar un salto cualitativo… llevar… a otros ámbitos donde uno pudiera ser escuchado. [Que se atendiera] el reclamo de justicia en función de la injusticia que se estaba cometiendo, no solamente aquélla que, significó la represión y la desaparición… se trata[ba que] la impunidad termine y que la justicia se haga…"[26] Los familiares de las víctimas y los ex

[23] En Chile se han conformado cuatro comisiones que han determinado que las víctimas de la dictadura de pinochetista supera las 40000 personas, de ellas 3065 están muertas o desaparecidas. Délano, M. (20 de agosto de 2011). Chile reconoce a más de 40.000 víctimas de la dictadura de Pinochet. *El País*. En Argentina la CONADEP reconoció 8960 desaparecidos; el Registro Unificado de Víctimas del terrorismo de Estado de la Secretaría de DDHH de Argentina actualizó esa cifra a 13 117, sin embargo, los grupos defensores de DDHH elevan la cifra a 30 000 (CONADEP, 1984; Arditti, 2000, p. 67 y Secretaría, 2015).

[24] En 1978 Pinochet se auto amnistió mediante el Decreto Ley 2191 y durante la transición reformó la Constitución para crear la figura de senador vitalicio, que cual asumió al retirarse de las FFAA (Brett, 2008, p. 11). En Argentina diferentes instrumentos impidieron el juzgamiento o la ejecución de las condenas contra los autores de los crímenes: leyes de Pacificación Nacional (autoamnistía), de Obediencia Debida; Punto Final y los indultos de Menem (Dutrénit y Varela, 2010, pp. 34-37 y ss).

[25] Carlos Castresana, entrevista citada.

[26] Entrevista a Carlos Lordkipanidse, militante de la Juventud Peronista secuestrado en la ESMA, Buenos Aires, marzo de 2005 (Erenberg, 2006). "Al amparo de ese principio [de jurisdicción universal], Francia juzgó (en ausencia) y condenó a reclusión perpetua al… capitán argentino Alfredo Astiz. A su vez, en aplicación de ese mismo principio, dos altos jefes militares chilenos fueron condenados por la Justicia italiana (también en ausencia) a veinte años de prisión. También en virtud de este concepto legal, una serie de militares chilenos y argentinos se encuentran encausados por diversos jueces de



detenidos desaparecidos, no sólo rechazaron la coexistencia con los perpetradores, sino que buscaron derroteros que les permitieran "…esquivar las estrategias políticas y legales del pacto interno y de su jurisdicción local mediante la búsqueda de un foro internacionalizado capaz de brindar justicia a nivel global" (Collins, 2007, p. 50).

En medio de la conmemoración de los veinte años del golpe de estado en Argentina, las exigencias de justicia fueron retomadas en 1996 por el jurista español Carlos Castresana, quien promovió entre sus pares de la Unión Progresista de Fiscales la idea de iniciar una querella -que se transformó en Acusación Popular[27] en la Audiencia Nacional- "…contra la Junta Militar argentina y en julio [el jurista Miguel Miravet promovió otra] contra los responsables de la Junta Militar chilena."[28]

Los organismos de DDHH secundaron la acción de la Audiencia Nacional y promovieron sus propias causas, así es como lo reconstruyen Carlos Slepoy, integrante de la Asociación Argentina proDerechos Humanos de Madrid y Joan Garcés, ex asesor del presidente Allende:

> …uno o dos días después de la interposición de esa denuncia… me incorporo al procedimiento [también] se fueron incorporando compañeros [de] distintas organizaciones: Asociación Argentina, Asociación Libre de Abogados… Izquierda Unida… se incorporan a la causa. [La causa] se convirtió en una gran Acusación Popular con organizaciones… sindicatos, asociaciones de derechos humanos, partidos políticos… junto con querellantes particulares… era importante… hacer una causa popular, una causa colectiva contra la dictadura militar…[29]
>
> Yo firmé la primera querella −en nombre de la Fundación española presidente Allende− el 4 de julio de 1996, de modo que ya habíamos reunido pruebas suficientes para sostener una acusación (Hopenhayn, 2018).

La Audiencia Nacional a través de los juzgados Central de Instrucción 5 y 6 a cargo de los jueces Baltasar Garzón y Manuel García-Castellón respectivamente, inició los procedimientos contra los militares argentinos y chilenos. En noviembre de 1998 la justicia española reconoció la

Italia, España, Suecia, Alemania y Estados Unidos. García Martínez, P. (2 de noviembre de 1998). Inmunidad 'versus' jurisdicción universal. *El País*.

[27] Acusación popular. *Conceptos jurídicos*. Recuperado de https://www.conceptosjuridicos.com/acusacion-popular/

[28] Carlos Castresana, entrevista citada. (Castresana, 1996, y Miravet, 1996).

[29] Carlos Slepoy, entrevista citada.



competencia de sus tribunales para investigar los crímenes contra los derechos humanos cometidos en Argentina y Chile (Audiencia, 1998a, y Audiencia 1998b).

El proceso contra Scilingo

En el contexto argentino, con la impunidad decretada, los militares relacionados con el terrorismo de Estado continuaron progresando en su carrera militar. En 1993 se propuso el ascenso un par de ex integrantes del grupo de tareas del Centro Clandestino de Detención Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) misma que fue rechazada después de que los propios marinos, reconocieron haber cometido torturas durante la dictadura.[30]

Simultáneamente, con el fin de apoyar la promoción de los marinos, el ex capitán de fragata Adolfo Scilingo envió cartas al dictador Jorge Videla, al ex jefe de Estado Mayor de la Armada Jorge Ferrer y al presidente Carlos Menem donde les solicitaba "…informar a la ciudadanía… y en especial a los señores senadores, cuáles fueron los métodos que la Superioridad ordenó emplear para detener, interrogar y eliminar al enemigo durante la guerra contra la subversión."[31]

Scilingo fue más allá, cuando -rompiendo el pacto de silencio de las FFAA-[32] buscó al periodista Horacio Verbitsky para relatarle su intervención en el plan de exterminio de la dictadura (Verbitsky, 1995). El represor rememoró que "La mayoría de los oficiales de la armada hizo un vuelo [de la muerte]. Cuando recibí la orden fui al sótano, donde estaban [los detenidos desaparecidos] que iba a volar... se los adormecía… se [les] embarcaron en el avión… Se los desvestía desmayados y cuando el comandante del avión daba la orden se abría la portezuela y se los arrojaba desnudos uno por uno…"[33]

Como recapitula Carlos Slepoy, litigante de la Causa Popular contra los militares argentinos: "…durante dos años y medio, tan suelto de cuerpo [Scilingo narró] que él tiró 30 personas al mar y no le pas[ó] absolutamente nada… lo que demostraba… que la justicia argentina bajo las leyes de la

[30] Aznárez, J. J. (30 de octubre de 1994). Menem anuncia que los antecedentes por torturas no se tendrán en cuenta para los ascensos militares, *El País*.
[31] Verbitsky, H. (03 de marzo de 1995). La solución final, *Página 12*.
[32] "…la "guerra contra la subversión" fundaba un principio de unidad que incluía, como un pacto de sangre, el acuerdo sobre la metodología criminal; a los lazos propios de una organización cerrada y separada de la sociedad civil se agregaba así el peso de las solidaridades nacidas de las acciones clandestinas…" (Vezzetti, 2002, p. 72).
[33] Verbitsky, H (3 de abril de 1995). Entrevista a Adolfo Scilingo, *Tiempo* (apud Amnistía, 1995).



impunidad… lo que sentaba era precisamente la impunidad. Scilingo mismo era la personificación de la impunidad... Nos parecía muy importante que fuera juzgado y condenado…"[34]

En medio de esa coyuntura, la televisión pública española, en octubre de 1997, invitó a Scilingo a viajar a España para hacerle una entrevista. Verbitsky afirma que el ex marino se veía a sí mismo como una especie de "testigo protegido" por lo que "…decide que va a aprovechar ese viaje para declarar ante el juez Garzón..."[35] Esto explica por qué el mismo día que el represor llegó a España, accedió voluntariamente acudir a la Audiencia Nacional para ser interrogado. Una vez que Scilingo confirmó su participación en los vuelos de la muerte, Baltazar Garzón, lo detuvo. Manuel Ollé, abogado de la acusación particular y popular de los Juicios de Madrid asegura que:

> …con la ayuda de todos los compañeros que integramos la acusación particular y popular, con la denuncia del fiscal Castresana, y sobre todo con el apoyo que nos brindaron… las organizaciones de derechos humanos… los familiares de las víctimas de desaparecidos, o las víctimas que luego recuperaron su libertad, que con un esfuerzo tremendo venían a Madrid y nos enviaban documentación, se fue armando lo que fue el sumario [contra] el ex capitán de corbeta, Adolfo Francisco Scilingo.[36]

Después de un largo proceso, la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, el 19 de abril de 2005, consideró que Scilingo era "autor responsable" de un único delito de lesa humanidad, pero con el resultado de la muerte con alevosía de 30 personas; y una detención ilegal seguida de torturas -en las que no participó, pero estuvo presente sin hacer nada para evitarlas- por lo que fue condenado a 640 años de prisión (Audiencia, 2005). Un integrante de la Asociación Argentina proDerechos Humanos de Madrid consideró que:

> …Scilingo es condenado por aquellos delitos que él confesó [aunque] pensamos que más que por eso… debía ser condenado por todos aquellos que, sin haberlos confesado, evidentemente cometió. Scilingo era jefe de la división de automotores de la ESMA, por tanto,

[34] Carlos Slepoy, entrevista citada.
[35] Verbitsky narra que "Scilingo había intentado declarar sus delitos ante un fiscal" argentino que, en el contexto de las leyes de impunidad, ni siquiera accedió a escucharlo. El hilo/Encuentro, *Cuidado con El Perro 5 – Scilingo*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=4Pk7N8QogEM
[36] Entrevista a Manuel Ollé, abogado de la acusación particular y popular de los Juicios de Madrid (casos Argentina, Guatemala y Chile) y presidente de la Asociación ProDerechos Humanos de España, Madrid, junio de 2005 (Erenberg, 2006).



> él tenía pleno conocimiento de lo que sucedía diariamente… Por tanto, era un partícipe necesario de todos los secuestros cometidos mientras él estuvo en la ESMA… De ahí que nosotros pidiéramos que se le impusiera una pena de seis mil y pico de años de prisión, por 198 casos de personas secuestradas o trasladadas durante el año 77 y 98 casos de personas que habían sido secuestradas en esa época que luego fueron liberadas y por tanto secuestradas y torturadas.[37]

En julio de 2007 se comprobó la complicidad de Scilingo en otras 255 detenciones ilegales, por lo cual el Tribunal Supremo Español elevó su condena a 1 084 años.[38]

La detención de Pinochet

Desde el momento mismo en que Joan Garcés, en nombre de la Fundación Salvado Allende, la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos y la Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo, ejerció una Acción Popular ante la Audiencia Nacional en contra de "Augusto Pinochet y otros", los denunciantes intuían que debían esperar "…el momento adecuado para pedir una orden de detención internacional contra Pinochet… Tenía[n] que esperar a que [el exdictador] viajara a un país cuyo poder judicial fuera lo bastante fuerte e independiente como para resistir la presión política y diplomática que generaría su detención" (Amnistía, 2013).

Como rememoran los protagonistas, durante un par de años la causa fue nutrida por informes, testimonios de detenidos desaparecidos y de familiares de las víctimas que "…se movilizaron inmediatamente [después de que] interpusimos la denuncia. Docenas o centenares de testigos con el billete de avión pagado por sus amigos o por sus familiares… desde Buenos Aires, desde Santiago de Chile para venir a Madrid a contarle a los jueces… aquello que los jueces argentinos y chilenos no quería oír..."[39]

En octubre de 1998, se difundió[40] que Pinochet aceptó una invitación de una fábrica inglesa de armamento para viajar al Reino Unido en dónde además se atendería una vieja dolencia lumbar

[37] Carlos Slepoy, entrevista citada.
[38] Yoldi, J. (5 de julio de 2007). El Supremo eleva a 1.084 años la pena de Scilingo por crímenes contra la humanidad. *El País*.
[39] Carlos Castresana, entrevista citada
[40] Sopeña, G. (16 de octubre de 1999). Pinochet se puso en evidencia al pedir una visa en Francia, *La Nación*.



(Gárate, 2016). El político ingles Jeremy Corbyn reconoce que "Cuando supimos que [el senador vitalicio] estaba en Gran Bretaña lo hicimos público, presentamos una queja sobre sus actividades de compra de armamento, y también tratamos de averiguar qué comisiones los fabricantes de armas británicos le habían pagado.[41]

Joan Garcés comunicó a los jueces españoles García Castellón y Garzón -quién investigaba desde años atrás la Operación Cóndor-[42] la presencia del perpetrador en Inglaterra. El primero cursó dos solicitudes: una al Ministerio de Justicia y otra a la Interpol para interrogar -no detener- a Pinochet por los delitos de genocidio, terrorismo y tortura. Solicitaba "que se adopten las medidas necesarias para asegurar que [Pinochet] no abandone el Reino Unido antes de que haya sido practicada la diligencia que se pide… Se trata de una medida que tiene carácter de urgencia, por eso fue transmitida a Londres por medio de la Interpol, teniendo en cuenta que las vías diplomáticas son mucho más lentas."[43]

El 16 de octubre de 1998, Pinochet fue asegurado.[44] Ese mismo día el juez Baltazar Garzón dictó un auto de prisión provisional incondicional y orden internacional de detención con fin de extradición contra el dictador, quien fue puesto bajo custodia policial por las autoridades del Reino Unido (Garzón, 1998a). Corbyn recapitula que en cuando "…supimos que el juez Garzón había presentado una orden de arresto en una corte distrital de Madrid, pedimos al gobierno británico que no permitiera a Pinochet salir del país mientras se tramitara esa orden. La policía londinense actuó con una velocidad increíble, y lo arrestó dentro de tres horas luego de la llegada de ese documento."[45]

Pinochet arguyó que "¡Yo he venido aquí en una misión secreta, tengo un pasaporte diplomático y derecho a inmunidad! ¡No me pueden arrestar![46] En un primer momento el Tribunal

[41] Bonnefoy, P. (13 de diciembre de 2000). Entrevista a Jeremy Corbyn. *El Mostrador*. Recuperado de http://www.derechos.org/nizkor/chile/juicio/corbyn.html
[42] La Operación Cóndor era un plan de inteligencia y coordinación entre los servicios de seguridad de las dictaduras conosureñas que se constituyó en una organización clandestina internacional para la práctica del terrorismo de Estado que tuvo como resultado el asesinato y desaparición de gran número de opositores (Garzón, 2015, pp. 83-100).
[43] Monge, Y. (14 de octubre de 1998). García-Castellón quiere interrogar a Pinochet en un hospital de Londres. *El País*.
[44] (18 de octubre de 1998). Pinochet, detenido. *El País*, y (16 de octubre de 1998). La policía británica detiene en Londres a Pinochet por orden de la justicia española. *El Mundo*.
[45] Jeremy Corbyn, entrevista citada.
[46] Amorós, M. (11 de septiembre de 2019). Así maniobró Chile para evitar la extradición de Pinochet. *El País*.



Supremo de Londres reconoció la inmunidad de Pinochet, acordó su libertad condicional, pero permanecería bajo custodia (Lagos, 1999, p. 20).

Con el fin de despejar cualquier duda sobre los delitos cometidos por el exdictador, el 18 de octubre de 1998, Garzón envió una ampliación y fundamentación del primer auto, en donde se afirmaba que el detenido había sido responsable en Chile y otros países de actos sistemáticos de genocidio, terrorismo y torturas (Garzón, 1998b y Cámara, 1998).

Paralelamente, en una audiencia pública organizada por el Comité de Apelaciones de la Cámara de los Lores, los parlamentarios, escucharon los testimonios de los familiares y de las víctimas de Pinochet (Pérez y Gerdtzen, 2000, pp. 97-98). La presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos en Chile, Sola Sierra Henríquez, declaró:

> Mi marido fue detenido y desaparecido… He venido a Inglaterra a entregar el testimonio como Agrupación. La persona… que está buscando que lo protejan las leyes internacionales, es un terrorista, es un genocida, es una persona que violó los derechos humanos en Chile... cometi[ó graves] acciones contra humanidad, no tiene… derecho a la impunidad… tenemos pruebas de la actuación de los aparatos de seguridad al mando directo de él, que actuaron contra miles de compatriotas, sólo por pensar distinto y que fueron eliminados... He venido para influir con el testimonio nuestro sobre la decisión que en la Cámara de los Lores se va a tomar… en Chile jamás va a haber justicia porque existe una ley de la amnistía decretada por Pinochet… El gobierno de hoy no tiene la voluntad política de anular los efectos de esa ley de amnistía… tenemos esperanza en el resultado de esta campaña… porque… tenemos derecho a que se nos haga justicia… no sólo por nuestros familiares sino por Chile, por la humanidad [ningún] criminal puede andar libre por alto que sea el rango que haya ostentado a sangre y fuego (Short, 1998).

El 22 de octubre las autoridades británicas ejecutaron la segunda orden de arresto por. “infligir intencionalmente graves penas o sufrimientos a otros durante el desempeño o presunto desempeño de sus deberes oficiales (tortura), conspiración para cometer tortura, toma de rehenes, conspiración para tomar rehenes y conspiración para cometer asesinato en un país amparado por el Convenio [Europeo sobre Extradición]” (Lagos, 1999, pp. 19-20 y Human, 1999).



Entre octubre y noviembre la querella se globalizó cuando Francia, Bélgica y Suiza interpusieron ante las autoridades británicas su propia demanda de extradición (Brett, 2008, p. 8 y Pérez y Gerdtzen, 2000, p. 286) y pasó completamente a manos de Garzón cuando el juez García Castellón se inhibió del caso.[47] Castresana evoca que:

> Y antes de que nos diéramos cuenta hay otra demanda de extradición francesa, otra belga y otra suiza. Miles de personas en toda la comunidad internacional, medios de comunicación, abogados, periodistas, nos llaman y nos dicen: "¿qué necesitan?" … ¿Por qué? Porque no es que a nosotros se nos haya ocurrido… que combatir la impunidad es importante, sino que hay miles de personas que no necesariamente son juristas y que sienten esa necesidad y que están dispuestos a aportar su esfuerzo y colaboración para que esas iniciativas salgan adelante.[48]

Como recuerda un ex detenido desaparecido argentino, desde el inicio del proceso contra el senador vitalicio, las acciones jurídicas fueron acompañadas por una activa movilización de las organizaciones chilenas e internacionales de defensa de los DDHH:

> …en el año 98… cuando la [justicia española] confirma la decisión de Garzón… de declarar competente a la Audiencia Nacional española para juzgar a Pinochet… lo hace al calor de las grandes movilizaciones populares… nosotros, me parece importante destacarlo, hicimos... vigilias en distintos lugares del país… la gente se colocaba en distintos puntos de distintas ciudades… al lado de la Audiencia Nacional donde se instalaron carpas... y durante la noche la gente no durmió con la consigna: "una noche sin sueño para que la humanidad duerma tranquila." Esto se hizo además... en Canadá… en Roma, en distintas ciudades frente a los consulados españoles hubo puñados de personas que se situaban ahí, como pidiendo a la Audiencia Nacional que ratificara la competencia de la jurisdicción española.[49]

El 25 de noviembre los magistrados ingleses revocaron el fallo del Tribunal Superior y acordaron que Pinochet carecía de inmunidad en los delitos contra la humanidad que se le imputaban (Cámara, 1998). Los testimonios de Joan Garcés y Carlos Slepoy describen la reacción de las víctimas,

[47] (Garzón, 1998c). Yoldi, J. (21 de octubre de 1998). El juez García-Castellón se inhibe en favor de Garzón en el caso por genocidio en Chile. *El País*.
[48] Carlos Castresana, entrevista citada.
[49] Carlos Slepoy, entrevista citada.



los familiares y de todos aquellos que condenaban con crímenes atroces cometidos por la dictadura pinochetista:

> Millones de personas en todo el mundo se encuentran celebrando en estos momentos esta decisión de no reconocer la inmunidad para los crímenes contra la humanidad. Para los familiares de los desaparecidos, sobre todo, será una jornada muy especial... Veinticinco años después se hace justicia. Han tenido que soportar humillaciones, incomprensiones y silencios… que una potencia como el Reino Unido… diga que Pinochet carece de inmunidad es una extraordinaria noticia. Legitima sus sacrificios… ésa es una de las funciones de la justicia.[50]

> [Por otra parte] sí sabemos, lo que significó para Pinochet… sabemos que se liquidó su poder político y que se abrió el camino a la apertura de procesos en Chile… Lo cierto es que perdió el poder ominoso que ejercía sobre la sociedad chilena y con él, el pinochetismo. Por tanto, cuando hablábamos de, de la importancia de la justicia ¿Qué importancia tiene la justicia? de que algo que parecía intocable en la sociedad chilena por décadas se derrumba como un castillo de naipes, precisamente porque, se le hace objeto de la acción de la justicia.[51]

La continuidad del proceso de extradición implicó la comparecencia del exdictador ante un juez, elemento que permitió a cientos de afectados cumplir con un anhelo: "Durante 25 años esperamos que Pinochet compareciera ante un tribunal. Si lo tuvo que hacer ante un juez inglés fue por la denegación de justicia en nuestra patria…" (Pérez y Gerdtzen, 2000, p. 150).

Aunque el ministro británico de Interior, Jack Straw, -como lo marcaba la ley británica- había dado el visto bueno a la extradición del acusado a España, el 10 de diciembre de 1998, el pleno de la Cámara de los Lores revocó el fallo por la vinculación de uno de los ministros con Amnistía Internacional. Al ser cuestionada su imparcialidad el magistrado Hoffmann dijo: "…el hecho es que no soy parcial. Soy un abogado y actúo como un juez. El hecho que mi mujer trabaje como secretaria en Amnistía Internacional, no afecta ni en un sentido ni en otro…" (Pérez y Gerdtzen, 2000, pp.137 y 142).

[50] Lobo, R. (26 de noviembre de 1998). Entrevista a Joan Garcés, abogado de la Acusación Particular. "El general Pinochet acabará ante un tribunal, el que sea." *El País*.
[51] Carlos Slepoy, entrevista citada



Un nuevo panel de magistrados de la Cámara de Lores -que habían recibido el auto de procesamiento contra Pinochet ampliado- dictaminó el 24 marzo de 1999 que el acusado no gozaba de inmunidad y que debía ser extraditado, aunque sólo por los crímenes de tortura y conspiración para torturar (Garzón, 1998d). Como señaló el magistrado Brownw-Wilkinson:

> Uno de los puntos más importantes de este fallo judicial [fue] el reconocimiento del status de la tortura como crimen en contra de la humanidad. Esta conclusión… alcanzó… reconocimiento internacional [en 1946 y] Chile aceptó… que la ley internacional prohibiendo la tortura tiene el carácter de *jus cogens* [ese] *status* 'justifica que diversos estados asuman la jurisdicción universal sobre este crimen (…) porque los acusados son «enemigos comunes de la humanidad» y todas las naciones tienen igual interés en su aprehensión y juzgamiento… no tengo ninguna duda que… la tortura por agentes del Estado [es] un crimen internacional del más alto nivel…[52]

Aunque el 8 de octubre de 1999 el magistrado inglés Ronald Bartle, determinó que Pinochet debía ser extraditado a España **(**1999), políticos del más alto nivel de los tres países involucrados, cabildearon todo lo posible para que el proceso contra el dictador se resolviera política y no jurídicamente (Pérez y Gerdtzen, 2000, pp. 274- 277):

> Las llamadas entre Aznar, Frei y Blair se suceden y los ministros Jack Straw, del Interior británico; Abel Matutes, de Exteriores de España; y los de Chile Gabriel Valdés y José Miguel Insulza se convierten en personajes de la trama. En esa dinámica participa el entonces futuro presidente de Chile, Ricardo Lagos, con apoyo del español Felipe González obstaculizando el cumplimiento de la orden judicial. Derrotados en los juzgados, la conspiración política es la opción.[53]

Después de permanecer 503 días detenido, el 2 de marzo de 2000, el gobierno británico -movido por la presión política de sus pares chileno y español, aunado a los intereses económicos y

[52] Voto Lord Brownw-Wilkinson Texto fallo segundo veredicto Cámara de los Lores Londres, 24 de marzo de 1999 *apud* (Pérez y Gerdtzen, 2000, p. 178 y Cámara, 1998).
[53] Roitman, M. (21 de diciembre de 2006). Pinochet y sus últimos valedores políticos. *La Jornada* y (Pérez y Gerdtzen, 2000, pp. 274 y ss.).



diplomáticos- liberó a Pinochet por razones humanitarias. Castresana apuntó que, aunque la justicia británica actuó correctamente, los políticos tomaron la última decisión:

> "…en el caso Pinochet [fue] tan importante la voluntad… del Presidente de la Cámara de Apelaciones de los Lores [como] la voluntad de hierro inquebrantable del exiliado chileno que había estado 30 años tocando el tambor y durante un año y medio había estado aporreando el tambor delante de la London Clinic y después delante de la Cámara de los Lores… eso es lo que hay que intentar transmitir a la sociedad porque los tribunales si la sociedad no está pendiente de lo que hacen, tienden a hacer lo indebido… nosotros dijimos que Pinochet no tenía inmunidad y los lores dijeron que no la tenía, dijimos que los delitos eran extraditables y finalmente el juez Bartle… concedió la extradición y mientras se estaba tramitando la apelación, por acuerdo de Frey, Blair y Aznar se le devolvió a Chile diciendo que se había demenciado, cosa que todos pudimos comprobar después que no era cierta, es decir, la razón de estado prevaleció en el caso de Pinochet sobre la justicia…[54]

Sin embargo, como señaló Virginia Shoppeé, ex investigadora de Amnistía Internacional:

> Pinochet no volvió a Chile como una persona inocente, como un expresidente acusado injustamente, sino como un hombre culpable de violaciones de derechos humanos cuya extradición no se había permitido por motivos de salud… Chile había cambiado. Ya no era el Chile… en el que nadie quería hablar de los crímenes de lesa humanidad cometidos por el gobierno militar. Chile tenía que hacer frente a las atrocidades del pasado, un pasado que el país negó hasta que Pinochet fue puesto bajo custodia en Londres (Amnistía, 2013).

El caso Cavallo

Pese a estar relacionado con más de 264 desapariciones de personas, 159 secuestros (16 a mujeres embarazadas) y 100 casos de tortura, la impunidad instalada en la Argentina permitió al ex integrante del Grupo de Tareas 3.3.2 de la ESMA, Ricardo Miguel Cavallo, retirarse de la Armada y convertirse en empresario. Como evocan los testimonios, Cavallo en 1994, con la parte del "botín

[54] Carlos Castresana, entrevista citada



de guerra"[55] que le correspondió, creó la compañía Unidad Transitoria de Empresas que ganó una licitación para emitir las licencias de conducir de los habitantes de la provincia de Mendoza.[56]

> Ricardo [Cavallo] se convierte en una persona importante… con el tema del microchip. Hasta que sale lo de Mendoza donde Cavallo es uno de los socios más activos en el negocio [para] hacer las licencias de conducir y los registros de automotor. [Más tarde] Ganan una licitación en La Rioja… hasta que sale un negocio para hacer exactamente lo mismo en El Salvador. Y ahí, a México había solo un paso.[57]

En ese marco, México padecía el incremento de las organizaciones delictivas dedicadas al robo de automóviles "quienes los utilizan para otros ilícitos graves, tales como el secuestro o el asalto…". Por lo que, en diciembre de 1997, el presidente Ernesto Zedillo, impulsó una iniciativa para crear un padrón vehicular, señalándolo como un "asunto de seguridad nacional" (1997). Dos años después la empresa Talsud -de la que Cavallo era socio- ganó el concurso para operar el Registro Nacional de Vehículos (RENAVE), que incluiría alrededor de 14 millones de unidades.

Desde su inicio -bajo la dirección del ex marino- el RENAVE fue denunciado por varios organismos como una "…fuente inagotable de recursos" y "un negocio poco transparente", que redundaría dividendos de alrededor de 400 millones de dólares (Pantoja y Vargas, 2000, p. 48). Como afirmó una exiliada y hermana de un desaparecido, el negocio de perpetrador peligraba por lo que tuvo que salir a defenderlo en los medios de comunicación "…el Canal 40 le hace un reportaje, a Ricardo Miguel Cavallo, en el medio de una crisis, respecto de ese negocio que era el RENAVE…"[58]

Esa circunstancia permitió que un exiliado argentino, reconociera en la persona del director del RENAVE, a uno de los represores que operaron en la ESMA. Una vez que sus conexiones en Argentina confirmaron sus sospechas, el refugiado contactó con el Oficial Mayor del Gobierno del Distrito Federal y editorialista del periódico *Reforma*, Ricardo Pascoe para denunciar la verdadera identidad de Cavallo:

[55] Diferentes estudios señalan que el valor del denominado "botín de guerra" se acercaba a los 70 millones de dólares (CONADEP, 1984, pp. 15-292).
[56] Bonasso, M. (27 de agosto de 2000). Negocios que van de la ESMA hasta México. *Página/12* y (27 de agosto de 2000). Los negocios en Buenos Aires del ex represor de la ESMA. *Clarín*.
[57] Entrevista a José Vales, periodista, Buenos Aires, marzo de 2005 (Erenberg, 2006).
[58] Entrevista a Silvia Panebianco, exiliada y hermana de un *desaparecido*, Buenos Aires, marzo de 2005 (Erenberg, 2006).



> … mi contacto con el caso Cavallo fue a través de una amistad de mucho tiempo atrás, quién me refirió su observación sobre Cavallo y me refirió información acerca de cuál era el origen de este personaje… recibimos… una abundante información sobre el caso, de quién era él, de sus alias, de su procedencia en términos de la jerarquía militar, y posteriormente de los negocios que había establecido en… Argentina, a partir de su participación en la represión… e inmediatamente lo discutí con la [Jefa de Gobierno de la ciudad de México].[59]

Aparentemente el nombre de Cavallo no figuraba en la primera lista de militares argentinos cuya detención había solicitado el juez Garzón en 1997 por los delitos de genocidio, terrorismo y torturas. Pero un Miguel Ángel Cavallo estaba incluido en la ampliación que se hizo a esa misma querella en noviembre de 1999. Y si bien el procesamiento contra Cavallo no había sido dictado aún, su nombre, sus datos y los presuntos delitos que cometió eran ya contemplados por la justicia española (Equipo, 1997; Garzón, 1999 y 2000).[60]

> …no había delito que perseguir en México, pero sí existía una orden internacional, de búsqueda y captura emitida… por el juez Baltasar Garzón, de la Audiencia Nacional Española, pero como se encontraba de vacaciones, el juez subrrogante desconocía el estado de las actuaciones [pero] pidió la concurrencia… para que se dictara el pedido internacional de extradición, una detención provisional con fines de extradición, al señor Cavallo, por parte del gobierno español. [61]

Cuando la mañana del 24 de agosto el periódico *Reforma* publicó un estudio comparativo de un par de fotografías -una de 1981 y otra actual- que determinó que ambas eran de Cavallo; el testimonio de las víctimas que no sólo lo reconocían, sino que lo acusaban de "falsificador, ladrón de autos y torturador"; y una carta del ex marino negando las acusaciones,[62] el represor huía a Argentina, había sido entrevistado/avisado por reporteros de ese diario. Inesperadamente, fue localizado en el aeropuerto de Cancún, por el periodista José Gutiérrez Vivo, quien transmitió en vivo para todo el

[59] Entrevista a Ricardo Pascoe, exoficial Mayor del Gobierno del Distrito Federal, Ciudad de México, mayo de 2005 (Erenberg, 2006).
[60] Calloni, S. (25 de agosto de 2000). Confirman el pasado torturador de Cavallo, ex director del Renave, *La Jornada*, y Tejeda, A. (25 de agosto de 2000). Cavallo, incluido en la lista del juez español Garzón, *La Jornada.*
[61] Entrevista a Juan Miguel Ponce Edmonson, exdirector General de la Oficina Central Nacional de INTERPOL en México Buenos Aires, marzo del 2005 (Erenberg, 2006).
[62] Vales, J. (24 de agosto de 2000). Acusan de delincuente al director del Renave, y Flores, A. Rechaza Cavallo señalamientos, *Reforma*.



país, la voz de Cavallo explicando el porqué de su partida: "Estoy saliendo de México… voy a buscar los papeles que justifican que soy quien digo ser… no tengo nada que ver con lo que está publicado hoy en el periódico… insisto que no tengo nada que ver con la persona que mencionan ahí… Lo que ellos imputan… es completamente falso" (Erenberg, 2006a). Este hecho permitió que el represor fuera detenido. Juan Miguel Ponce Edmonson, que en 2000 era el Director General de Interpol México relata los hechos:

> Interpol México estaba haciendo una investigación profunda… con el objeto, de que una persona que estaba haciéndose cargo, de algo muy sensible como era el RENAVE en México, fuera una persona que tuviera la capacidad técnica y moral para que no ocurrieran cosas raras. Pero, una mañana… veo en la primera plana del *Reforma* un artículo… señalando quién era el señor Cavallo. Lo cual, nos obligó a actuar de inmediato y detenerlo porque una vez avisado sería muy raro, que esa persona no se escondiera... se ordenó a nuestra oficina en Cancún, a detener a esta persona con el fin, de averiguar porque existían dos personalidades, dos nombres y cuál era su verdadero nombre y cuáles eran sus verdaderas intenciones en México.

Al otro día de la detención, la Audiencia Nacional española, solicitó a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) de México, la detención preventiva de Cavallo con fines de extradición internacional, por los delitos de tortura, genocidio y terrorismo. Como dice María José Guembe, las autoridades mexicanas respondieron pronta e inusitadamente ante un reclamo sobre un asunto relacionado con los DDHH:

> …la reacción del juez Garzón, fue tardía en relación a la reacción de los mexicanos, porque Cavallo fue detenido en México antes de que la orden de detención llegase... O sea que los mexicanos reaccionaron también muy bien frente al descubrimiento de este torturador que de algún modo formaba parte de la estructura pública del estado mexicano. Esto es importante porque México no tiene, respecto de sus propias violaciones a los derechos humanos, esa reacción tan progresista.[63]

[63] Entrevista a María José Guembe, excoordinadora del Programa de Memoria y Lucha Contra la Impunidad del CELS, México, mayo de 2005 (Erenberg, 2006).



Luego de la detención, la SRE, como marca la jurisdicción mexicana, remitió al Procurador General de la República, el caso, para que un juez de Distrito elaborara una "opinión jurídica no vinculante". Después de estudiar el caso, el 11 de enero de 2001, el juez Jesús Guadalupe Luna Altamirano, determinó la procedencia de la extradición para que Cavallo fuera juzgado por su probable responsabilidad penal en los delitos de genocidio y terrorismo, al mismo tiempo que determinó que el delito de tortura había prescrito en el territorio mexicano (Becerra, 2004, pp. 589-610 y Guevara, 2004, p. 88). Por su parte la SRE, estableció que la extradición debía proceder por genocidio, tortura y terrorismo. La diferencia dio pie a que los abogados del exmilitar solicitaran un amparo contra la resolución de extradición. Los organismos de DDHH argentinos, mexicanos e internacionales -como narra Silvia Panebianco- tuvieron que movilizarse para que la extradición se lograra:

> …a partir de… los amparos que entabla Ricardo Miguel Cavallo contra la resolución de extradición… viene un largo proceso [que] implicó [la necesidad de] contar con asesoría legal [para ello] Genocidio Nunca Más y el Grupo de Seguimiento al Caso Cavallo… tuvimos que hacernos de recursos… no solamente dinero… decidimos traer a los abogados, que desde España estaban llevando el caso: Carlos Slepoy y Manuel Ollé… ellos empiezan a explicar, cómo iba a ser el proceso… esto… ayuda a que la gente se entere de la cosa monstruosa de la que había sido parte ese señor del RENAVE... cuando el amparo llega primero a nivel de Juez de Distrito y después a nivel de Tribunal Colegiado… empezamos a ver la necesidad además de que el pueblo mexicano escuchara víctimas directas de Cavallo... la cooperación económica… nos ayuda a poder traer a varias víctimas de la [represión.] Contamos con la presencia de Laura Bonaparte, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora y de Laura Villaflor… cuya mamá estuvo en la ESMA...[64]

Después de un proceso, de poco más de tres años, y de un profundo debate sobre si era correcto, o no, extraditar a una persona a un país en el que no había cometido ningún delito, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el 10 de junio de 2003 concedió la extradición a España de Ricardo Miguel

[64] Silvia Panebianco, entrevista citada.



Cavallo por genocidio y terrorismo, aunque no por tortura, por haber prescrito de acuerdo con la legislación mexicana.[65]

Cuando el 28 de junio de 2003 se consumó la extradición, los participantes de Genocidio Nunca Más y del Grupo de Seguimiento del Caso Cavallo, despidieron al represor coreándole: "Asesino… te vas… te vas… y nunca volverás". [66]

Consideraciones finales

La impunidad que se instaló en Chile y Argentina ocasionó que tribunales internacionales –en este caso los españoles- retomaran el Principio de Jurisdicción Universal con el fin de castigar los crímenes internacionales cometidos por las dictaduras conosureñas. El fiscal Castresana subraya la trascendencia que implicó la aplicación de esta obligación universal en la búsqueda de justicia para los desaparecidos, los ex detenidos desaparecidos y sus familiares:

> ...la extradición aunque fuera en grado de frustración de Pinochet y [los] juicio de Cavallo y Scilingo son avances históricos… son importantes porque suponen una grieta verdaderamente irreversible en el muro de la impunidad, eso no tiene ya marcha atrás… son avances muy pequeños en un contexto internacional en el que la impunidad sigue reinando [en] de los cinco continentes… son apenas los primeros pasos en la dirección adecuada… estamos sentando las bases del derecho de las décadas que vienen. Porque si durante 50 años el avance fue cero, y desde el año 96 hasta el 2004 hemos conseguido detener a un ex jefe de estado, que un Tribunal tan conservador como la Cámara de los Lores reconozca que por crímenes internacionales no hay inmunidad… y que un país como México que tampoco tiene precedente alguno de aplicación de jurisdicción universal a crímenes internacionales conceda la extradición del capitán Cavallo es señal de que estamos avanzando en la dirección adecuada... la resolución de la Corte Suprema de Chile que acaba de decir que el General Pinochet tiene otra vez que sentarse en el banquillo, que no le sirve esa supuesta demencia

[65] La justicia española enjuició a Cavallo por 227 desapariciones, 110 secuestros, 16 robos de bebés nacidos en cautiverio y 21 torturas, pero en 2007 aceptó el derecho de precedencia de Argentina y fue entregado a la justicia de su país. Finalmente, el 26 de octubre de 2011, Ricardo Miguel Cavallo fue condenado a cadena perpetua e inhabilitación absoluta y perpetua por la justicia argentina. (26 de octubre de 2011). Perpetua para Astiz, el "Tigre" Acosta, Cavallo, Donda, Pernías, Rádice y otros seis genocidas. *Pag12*.

[66] Castillo, G. y Elizalde, T. (29 de junio de 2003). Víctimas de la dictadura argentina *despiden* a Cavallo: 'Asesino, te vas... nunca volverás'. *La Jornada*.



> que si… puede conceder entrevistas… puede también responder [ante] un juez… supone que algo se está moviendo… debemos que ser humildes en el sentido de que los logros [son] bastante modestos ante una situación generalizada de impunidad, pero estamos sentando los cimientos de un edificio que [se] está por construir.[67]

Fuentes

Abrisketa, J. (2005). Crimen de guerra. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo Recuperado de https://www.dicc.hegoa.ehu.eus/listar/mostrar/48

Amnistía Internacional. (16 de octubre de 2013). Cómo la detención del general Pinochet cambió el significado de la justicia. Recuperado de https://www.amnesty.org/es/latest/news/2013/10/how-general-pinochets-detention-changed-meaning-justice/

Amnistía Internacional. (3 de abril de 1995). Ejecuciones extrajudiciales, "desapariciones". Recuperado de http://www.amnistiacatalunya.org/edu/2/extraj/des-scilingo.html

Arditti, R. (2000). *DE POR VIDA. HISTORIA DE UNA BÚSQUEDA. Las Abuelas de Plaza de Mayo y los niños desaparecidos*. Buenos Aires: Grijalbo Mondatori.

Audiencia Nacional. (19 de abril de 2005). Sentencia de la Audiencia Nacional por el que se condena a Adolfo Scilingo por delito de lesa humanidad, con causación de 30 muertes y realización de detenciones ilegales y torturas. Recuperado de http://www.derechoshumanos.net/jurisprudencia/2005-04-19-AN-(Scilingo)-Sentencia-condenatoria.htm

Audiencia Nacional. (4 de noviembre de 1998a). **Auto de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional confirmando la jurisdicción de España para conocer de los crímenes de genocidio y terrorismo cometidos durante la dictadura argentina.** Recuperados de http://www.derechoshumanos.net/jurisprudencia/1998-11-04-AN-(Argentina)-Auto-Competencia-Spain-Genocidio-Argentina

Audiencia Nacional. (5 de noviembre de 1998b). Auto por el que se considera competente la Justicia española para perseguir delitos de genocidio, tortura y terrorismo cometidos en Chile Recuperados de

[67] Carlos Castresana, entrevista citada.



http://www.derechoshumanos.net/jurisprudencia/1998-11-05-AN-(Pinochet)-Auto-Competencia-Spain-Genocidio-Chile.htm

Bartle, R. (8 de octubre de 1999). Sentencia de la Corte Inglesa permitiendo la extradición de Pinochet a España. Recuperado de http://www.derechos.org/nizkor/chile/juicio/extrae.html

Bassiouni, C. M. (2005). Jurisdicción Universal para Crímenes Internacionales: Perspectivas Históricas y Práctica Contemporánea. En Centro de Derechos Humanos-Universidad de Chile. *18 Ensayos Justicia Transicional, Estado de Derecho y Democracia.* Santiago: Facultad de Derecho-Centro de Derechos Humanos-Universidad de Chile Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/142529

Becerra Ramírez, Manuel, "El caso Cavallo", *Anuario Mexicano de Derecho Internacional,* IIJ-UNAM, vol. IV, 2004, pp. 585-626.

Brett, S. (2008). *El efecto Pinochet. A diez años de Londres 1998. Conferencia Internacional para el décimo aniversario del arresto en Londres del exdictador Augusto Pinochet*. Santiago: Universidad Diego Portales.

Cámara de los Lores. (25 de noviembre de 1998). Sentencia de la Cámara de los Lores en el Caso Pinochet 25/11/98. Recuperados http://www.derechos.net/doc/pino/lores1.html

Castresana, C. (28 marzo de 1996). Denuncia de la Asociación Progresista de Fiscales de España con la que se inicia el juicio por los desaparecidos españoles en Argentina. Recuperados de http://www.derechos.org/nizkor/arg/espana/inicial.html

Collins, C. (2007). Cómo sentar las bases de una justicia universal: Creación de redes internacionales y ejercicio de la responsabilidad penal en el caso de violaciones de los derechos humanos en Chile y El Salvador. *Estudios Internacionales*, (157). Recuperado de http://www.jstor.org/stable/41391928

CONADEP. (1984). *Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas*. Buenos Aires: Eudeba.

Dutrénit, S. y Varela, G. (2010). *Tramitando el pasado. Violaciones de los derechos humanos y agendas gubernamentales en casos latinoamericanos*. México: FLACSO/CLACSO.



Equipo Nizkor. (12 de octubre de 1997). Lista parcial de integrantes de la organización criminal organizada por la Marina Argentina y que dirigió la ESMA. Recuperados de http://www.derechos.org/nizkor/arg/espana/scilista.htm

Erenberg, S., Imperiale, l. y Roqué, M. I. (2006). *Documentos sobre el Caso Cavallo*, CD interactivo. México, Genocidio Nunca Más/Fundación Ford-México/Comisión Mexicana de Promoción y Defensa de los Derechos Humanos A.C./Programa Ibermedia/FONCA-CONACULTA.

Erenberg, S., Imperiale, l. y Roqué, M. I. (2006a). *Cavallo entre rejas*. México: Genocidio Nunca Más/Cacerola Films/Tornasol Films/Entre Imágenes, Duración: 50 min.

Gárate, M. (2016). "¡Lo agarraron!" Representaciones del arresto de Augusto Pinochet en Londres y el despertar del exilio chileno en Europa (1998-2000). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Recuperado de https://doi.org/10.4000/nuevomundo.69482

Garzón, B. (16 de octubre de 1998a). Auto del Juzgado Central de Instrucción Nº5 Procedimiento: Sumario 19/97-J (España), por el que se decreta la prisión provisional incondicional de Augusto Pinochet y se cursa la orden de captura internacional. Recuperado de http://www.derechoshumanos.net/jurisprudencia/1998-10-16-JCI5-(Pinochet)-Auto-Prision-Orden-Captura-Pinochet.htm

Garzón, B. (18 de octubre de 1998b). Ampliación y fundamentación del Auto ordenando la prisión provisional incondicional de Augusto Pinochet y su detención, Madrid. Recuperados de http://www.derechos.org/nizkor/chile/juicio/funda.html

Garzón, B. (3 de noviembre de 1998c). Auto por el que se solicita la extradición de Augusto Pinochet, Procedimiento: Sumario 19/97-J. Recuperado de http://www derechoshumanos net/lesahumanidad/pinochet/pinochet htm

Garzón, B. (10 de diciembre de 1998d). Acto por el que se procesa a Augusto Pinochet por delitos de genocidio, terrorismo y torturas. Recuperado de http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/pinochet/pinochet.htm

Garzón, B. (2 de noviembre de 1999). Auto de Procesamiento a 98 Militares Argentinos. Recuperados de http://www.derechos.org/nizkor/arg/espana/gar.html



Garzón (24 de noviembre de 2000). Auto por el que se reforma el Auto de Procesamiento contra militares argentinos, 02 de noviembre de 99. Recuperados de http://www.derechos.org/nizkor/arg/espana/auto24nov1.html

Garzón, B. (dir.). (2015). *Operación Cóndor. 40 años después.* Buenos Aires: UNESCO/CIPDH.

Gaspar, G. (comp.). (1983). *La militarización del Estado latinoamericano: algunas interpretaciones.* México: UAM-I.

Gómez Robledo-Verduzco, A. (2002). El crimen de genocidio en Derecho Internacional. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado, XXXV*(105), 917-946.

Guevara, José Antonio, "La extradición de Cavallo continúa. La responsabilidad internacional de México por la sentencia del juicio de amparo 350/2001 de la Suprema Corte de Justicia de la Nación", *ISONOMÍA. Revista de Teoría y Filosofía del Derecho*, núm. 21, octubre de 2004, pp. 85-114.

Hopenhayn, D. (10 de octubre de 2018). Exclusivo: A fondo con Joan Garcés, el amigo de Allende que atrapó a Pinochet. *theclinic.cl.* Recuperado de https://www.theclinic.cl/2018/10/10/exclusivo-a-fondo-con-joan-garces-el-amigo-de-allende-que-atrapo-a-pinochet/

Human Rights Watch. (1999). Cuando los tiranos tiemblan: el caso Pinochet. Recuperado de https://www.hrw.org/legacy/spanish/informes/1999/pinochet3.html#P174_84933.

Lagos Erazo, J. (1999). El Caso Pinochet ante las Cortes Británicas. Santiago: Editorial Jurídica.

Leal Castillo, A. (2019). *Los mil (1039) días de Cavallo en México. Estudio de caso: identificación, detención y extradición de un genocida argentino a España* (Tesis inédita de maestría). UNAM: México.

Méndez, J. E. (2001). La justicia penal internacional, la paz y la reconciliación nacional. En J. E. Méndez, M. Abregú y J. Mariezcurrena (eds.). *Verdad y justicia. Homenaje a Emilio F. Mignone* (pp. 303-330). San José: C.R/IIDH-CELS.

Miravet, M. (1 de julio de 1996). Texto de la denuncia presentado en España contra el general Pinochet y otros por genocidio y otros delitos. *ESP/SP*, Valencia. Recuperados de y http://www.derechos.org/nizkor/chile/juicio/denu.html



Naciones Unidas. (2014). *Marco de análisis para crímenes atroces.* New York: Oficina de las Naciones Unidas sobre la Prevención del Genocidio y la Responsabilidad de Proteger.

Pantoja, S. y Vargas, A. (30 de julio de 2000). RENAVE: un jugoso negocio que viola la Constitución. *Proceso*, (1239), 48-49.

Pérez, M. y Gerdtzen, F. (2000). *Augusto Pinochet: 503 días atrapado en Londres.* Santiago de Chile: Editorial Los Andes.

Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. (2015). Informe de Investigación RUVTE-ILID. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sitiosdememoria/ruvte/informe

Short, V. (6 de noviembre de 1998). Los familiares de las víctimas de Pinochet hablan al World Socialist Web Site. Recuperado de https://www1.wsws.org/es/articles/1998/nov1998/pino-n06.shtml#top

Simon, J. M. (2001). Jurisdicción Universal. La Perspectiva del Derecho Internacional Público. Recuperado de https://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080527_11.pdf

Verbitsky, H. (1995). *El vuelo*. Argentina: Editorial Planeta Argentina.

Vezzetti, H. (2002). *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en Argentina.* Argentina: Siglo XXI Editores.

Zedillo Ponce de León, E. (10 de diciembre de 1997). Ley del Registro Nacional de Vehículos. 9 de diciembre de 1997. *Diario de los Debates de la Cámara de Senadores.* México. Recuperado dehttp://sil.gobernacion.gob.mx/Archivos/Documentos/1997/12/asun_1168_19971210_1091862.pdf



DERECHOS HUMANOS EN LA POSDICTADURA. LA ENTREVISTA EN LAS REVISTAS MILITANTES.

Ana Carol Solis

Centro de Investigaciones Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH)
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
Asociación de Historia Oral de la República Argentina (AHORA)

acarolsolis@yahoo.com.ar

Resumen

Pese a la magnitud de las discontinuidades y efectos que la represión implicó para las militancias y sus modalidades del compromiso político predictatorial, las revistas políticas, como entendemos a ciertos emprendimientos editoriales militantes, continuaron siendo un modo de trabajar en el territorio. En esta ponencia continuamos con esa preocupación general al proponernos dar cuenta del lugar de las revistas en la producción y circulación de testimonios de la cuestión de los derechos humanos mediante el recurso de la entrevista; forma narrativa particular de la oralidad en la escritura. Estas revistas cumplieron una destacada actuación en la difusión de las luchas por derechos humanos en la posdictadura, mediante la producción y circulación de relatos que ponían en tensión las versiones que intentaban deslegitimar esta causa pública e iluminaban las tareas emprendidas, sus desafíos y logros. De este modo, además de ofrecer cobertura a los acontecimientos y acciones con que se jalonaba su inscripción pública y tratamiento, las entrevistas en ellas incluidas permiten continuar profundizando en la historia del MDH, sus aliados y redes, al convertirse en soportes de memoria de la voz directa de las y los protagonistas de esas luchas.

Palabras clave: DERECHOS HUMANOS – POSDICTADURA- ENTREVISTA REVISTAS POLÍTICAS

Introducción.

Pese a la magnitud de las discontinuidades y efectos que la represión implicó para las militancias y sus modalidades del compromiso político predictatorial, las revistas políticas, como



entendemos a ciertos emprendimientos editoriales militantes, continuaron siendo un modo de trabajar en el territorio. En esta ponencia continuamos con esa preocupación general al proponernos dar cuenta del lugar de las revistas en la producción y circulación de testimonios de la cuestión de los derechos humanos mediante el recurso de la entrevista; forma narrativa particular de la oralidad en la escritura.

El lugar de las revistas políticas ha sido ampliamente trabajado en las últimas décadas, con mayor énfasis en aquellas ligadas a diferentes organizaciones y vertientes de los años sesenta y setenta en Argentina. La producción de revistas con fines políticos fue una tarea regularmente asumida por las militancias, tanto en su producción y circulación como en los modos en que éstas viabilizaban formas de construir el compromiso político. En este punto, me interesa destacar que en los años ochenta las revistas todavía guardaban una relación muy cercana y particular con las militancias. Sobre todo, hacia finales de la última dictadura hay una proliferación de revistas políticas, entendiendo por ellas a una gama amplia de iniciativas que eran militantes, sea que dependieran de organizaciones explícitamente asumidas en su autoría o no. Esta proliferación se comprende dentro de un proceso más general, de las revistas como vehiculizadoras de debates y afirmación de identidades, además de modos de disputar posicionamientos públicos. En esta línea, otras contribuciones han mostrado cómo se construyeron igualmente sentidos y se disputaron posiciones respecto de cuestiones referidas a la transición y la salida, como los aportes de Emmanuel Kahan (2019) sobre los actores de la comunidad judía.

En otras palabras, las revistas fueron, a finales de la dictadura y en la posdictadura, un medio de discusión y debate político, en el sentido amplio de vida en común, como un emprendimiento político desde las militancias. En efecto, hemos establecido en nuestra tesis doctoral y publicaciones derivadas (Solis, 2018 y 2019) que, por el carácter eminentemente político de la represión desplegada contra las militancias, el fin de las situaciones represivas dictatoriales se convirtió en un momento clave de redefiniciones. En otras palabras, a la salida de esos regímenes de violencia, como propone Alonso (2013 y 2014), las militancias sobrevivientes encararon de diversos modos y posicionamientos político-ideológicos el compromiso político en el momento posdictatorial (Solis, 2020a). Sin pretender homogeneizar, es reconocible que, en varios casos, a la salida de la dictadura, los militantes volvieron o reemprendieron sus compromisos políticos, muchas veces luego de haber vivido situaciones represivas prolongadas -como largos períodos en prisión y /o cautiverio).



Solo por dar dos ejemplos locales, en Córdoba algunxs presos políticos a la salida de su prisión se unieron a proyectos ya existentes o iniciaron otros nuevos. Estas apuestas militantes tampoco habría que suponer que se trataron de simples reediciones, en el sentido de vuelta sin más de viejos proyectos, de enteras novedades. Por el contrario, la mixtura de lo viejo y lo nuevo es la mayor de las veces la impronta más frecuente de estas iniciativas.

En ese marco, y este es el propósito de la ponencia, mostraremos que varias de estas iniciativas militantes que incluyeron la edición de revistas políticas se convirtieron en vehículos relevantes para volver a introducir voces y temáticas militantes en la escena pública.

Antes, una aclaración muy importante. El propio movimiento de derechos humanos en Argentina fue generando, como parte de sus acciones de lucha y de difusión, sus propias revistas, boletines, publicaciones varias como afiches, volantes y cuadernos. A medida que se fueron consolidando como organizaciones, las revistas también lo hicieron, muchas de ellas continúan hoy. Así, el Boletín de las Madres de Plaza de Mayo o el de las Abuelas de Plaza de Mayo son de las más conocidas, pero también la revista Paz y Justicia del SERPAJ. Sin embargo, el acceso desde las provincias a este material sigue siendo fragmentario, más aún en condiciones de pandemia donde la presencialidad en los archivos no es posible. Además, en varias ocasiones en las provincias, aunque se conformaron igualmente organizaciones no sostuvieron publicaciones propias, salvo cuadernillos o folletines especiales, por ejemplo, para Córdoba y ya en democracia. De este modo, la vía de acceso a la cartografía local, a lxs protagonistas locales son estas revistas políticas que analizamos y que, como estrategia de solidaridad con su causa, incluyeron entrevistas fundamentales para difundir su lucha.

La cuestión de los derechos humanos en las revistas políticas

Dentro de ese universo de iniciativas, en esta ponencia nos interesa en particular analizar las contribuciones de estas revistas a la cuestión de los derechos humanos a la salida de la dictadura y en la inmediata posdictadura. Definimos la cuestión de los derechos humanos como la construcción de un problema público que, a la salida de la dictadura, implicaba reconocer y denunciar el conjunto de violaciones cometidas en dictadura, abarcando con ello un amplio abanico de injusticias ligadas a los efectos represivos (Solis, 2011).



Este interés radica en dos cuestiones que dialogan con esta mesa. Por un lado, en la necesidad de seguir profundizando la construcción sociohistórica de la causa para los períodos en los que se cuenta con fuentes fragmentarias de su accionar, sobre todo en espacios locales donde contemporáneamente no fueron objeto de indagación por la academia. Por otro, para aportar al discernimiento de las potencialidades de las huellas de la oralidad bajo otras presencias que evocan, a su vez, esfuerzos militantes diversos que, a la postre, pueden ser recuperados desde la historia oral y la preocupación por lo biográfico en la historia reciente.

Como sabemos, si bien la cuestión de los derechos humanos fue una de las centrales hacia el cambio de régimen político, también es conocido que la construcción de la misma no implicó sentidos unívocos. Por el contrario, la legitimación pública de un sentido como el que expusimos más arriba, fue producto de un largo proceso de disputa con otros, cuyos remanentes aún estaban presentes en la apertura democratizadora. Así, la versión del movimiento de derechos humanos entraba en disputa con las versiones de los propios militares que negaban su responsabilidad en los crímenes e injusticias denunciadas, pero también con otras narrativas sobre el pasado reciente que tomaron fuerza, tal la teoría de los dos demonios. Esa disputa por los sentidos de la cuestión se dio desde diversas formas de intervención, una de ellas fue colando sentidos alternativos[68] en medios no hegemónicos, en el sentido de no masivos, donde -al menos en Córdoba- era más palmaria la coexistencia de sentidos hasta contradictorios en la escena de la prensa gráfica comercial, por ejemplo (Solis, 2011).

En ese contexto, y pese a la magnitud de las discontinuidades y efectos que la represión implicó para las militancias y sus modalidades del compromiso político predictatorial, las revistas políticas resultaron emprendimientos editoriales militantes que continuaron siendo un modo de trabajar en el territorio. Dentro de ellas, exploramos sus aportes en la producción y circulación de testimonios de la cuestión de los derechos humanos mediante el *recurso de la entrevista; forma narrativa particular de la oralidad en la escritura.*[69] Estas revistas cumplieron una destacada actuación en la difusión de las

[68] Entendemos estos desde la creación de sentidos alternativos en la construcción de marcos, a la manera de Gamson y Meyer (1999).

[69] Sobre los retos metodológicos de la entrevista oral al texto escrito, ver: García Orellan, Rosa (2015) disponible en: https://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/19988/RetosMetodol%C3%B3gicos.pdf?sequence=1&isAllowed=y



luchas por derechos humanos en la posdictadura, mediante la producción y circulación de relatos que ponían en tensión las versiones que intentaban deslegitimar esta causa pública e iluminaban las tareas emprendidas, sus desafíos y logros. De este modo, además de ofrecer cobertura a los acontecimientos y acciones con que se jalonaba su inscripción pública y tratamiento, las entrevistas en ellas incluidas permiten continuar profundizando en la historia del MDH, en sus aliados y redes, al convertirse en soportes de memoria de la voz directa de las y los protagonistas de esas luchas.

La cuestión de los derechos humanos en la agenda de estas revistas tiene múltiples manifestaciones, una de ellas es la inclusión de entrevistas. Si bien sus realizadores no se pensaban a sí mismos como historiadores orales[70], es importante reconocer que lo entendían como una acción política, propia de un estilo de periodismo militante, comprometido, que buscaba visibilizar aquello que la prensa comercial retaceaba o directamente ignoraba. En muchos casos, estos militantes participan de las organizaciones o, al menos de las redes del MDH o mantenían una actuación política que se considera aliada del movimiento.

¿Por qué entrevistas?

Las entrevistas pueden ser pensadas desde diferentes presencias textuales. Hay una forma recurrente de las entrevistas en las revistas académicas, incluso las de historia oral, donde con frecuencia se publican entrevistas a reconocidxs especialistas.[71] En otras ocasiones, la introducción de entrevistas pretende dar cuenta de la dimensión cotidiana de una institución o proceso.[72] En otras palabras, el género entrevista es un modo de producción de saber que tiene diferentes modalidades, sentidos y funciones para diversos campos disciplinares.

Ahora bien, aquí nos interesan determinados registros del uso de las entrevistas y de su

[70] ¿O sí? Alessandro Portelli (1984).

[71] En la revista Testimonios, el género de entrevistas ha permitido profundizar en una historización en primera persona del desarrollo y devenir de la historia oral en América Latina. Ver, por ejemplo, Pérez Alfaro, M. M. (2015) y Canali, M. (2019). Sobre la relevancia de la entrevista como forma del relato, los historiadores Kotler y Ortiz sostienen: "Creemos que este momento es propicio para rescatar a Eugenia Meyer, no sólo por su promoción en el desarrollo y la divulgación de la historia oral, sino sobre todo porque en su relato personal se puede reconocer el itinerario de la historia oral en América Latina." Kotler, R., & Ortiz, L. (2020). En otras revistas académicas como PolHis también se utiliza la entrevista como forma de recuperar el testimonio de historiadores reconocidos.

[72] Por ejemplo, en la página web de la Universidad del Salvador, la publicación digital Huellas en papel se integra una sección denominada La entrevista: huellas orales en papel dedicada a visibilizar memorias de la institución (2014).



inclusión en determinadas revistas. Por un lado, constituyen una estrategia clásica del periodismo y, en este sentido, es que vamos a analizarlas como recurso informativo que se obtiene para ser parte de un producto comunicacional. Pero, a la vez, pueden ser incluidas dentro del arco amplio de lo biografiable cuando estas entrevistas son además realizadas como recurso para la construcción de fuentes orales.

En cuanto al modo en que las encontramos en las revistas, una de ellas es como entrevistas completas, es decir que la nota es la entrevista. En otros casos, en los que no se trabaja directamente con entrevistas porque se priorizan coberturas de eventos o acontecimientos importantes, se observa una fuerte inclusión del discurso directo[73] lo que supone que la voz de lxs protagonistas fue grabada y luego incluida en la nota. En este caso, nos interesa la entrevista en ambos registros (completa o citada) como un modo de ejercicio de periodismo que además se considera militante porque se encuentra en una revista que se define como un acto de intervención política.

Entonces, en este encuentro nos preguntamos sobre las potencialidades y los límites de estas formas de la oralidad en la escritura a las que concebimos como un específico modo de intervención política, una tarea política particular, respecto de la cuestión de los derechos humanos entre la dictadura y la posdictadura.

Haciendo una primera caracterización de los modos de aparición, por tratarse de revistas, y sobre todo cuando se incluyen entrevistas completas, esas huellas de la oralidad se presentan escritas, en general desgrabadas[74] y publicadas literalmente, con escasas intervenciones posteriores a la realización, salvo la introducción de un copete o sumario sintetizador; con modos gráficos de resaltar apreciaciones de la palabra del/a entrevistado/a y, generalmente, acompañado de una imagen. A continuación, analizamos algunas de estas intervenciones, sea como entrevista completa o como discurso indirecto en revistas que circularon o se produjeron en Córdoba, centrándonos en un grupo que tuvo o fue construyendo vínculos de cercanía en las redes de la cartografía militante de los años

[73] Entendemos aquí discurso directo como la introducción literal de la voz del entrevistado, generalmente acompañada de comillas para indicar su autoría. Se distingue de formas de parafraseo o referencias medidas, a las que denominamos discurso indirecto.

[74] Para los primeros ochenta, la modalidad general era la grabación en casette con grabadoras portátiles, que podían tenerse, aunque no se tratase de un profesional. Los casette se desgrababan manualmente, es decir sin el complemento de programas especializados como existen ahora.



ochenta.

-Tiempo latinoamericano[75]

Una publicación ubicada dentro del universo ecuménico fue el emprendimiento editorial *Tiempo Latinoamericano* (TLA) cuyo lanzamiento resultó contemporáneo a la etapa de fuerte aumento en la inscripción pública local de los derechos humanos y al retorno de algunos militantes que habían sido apresados en dictadura y fueron activos escritores de la revista aparecida a fines de 1982. Una publicación de raigambre cristiana y comprometida con el Concilio Vaticano II que se propuso hacer un tipo de periodismo particular en el que comenzaron a retratar procesos y actores emergentes en esa Córdoba de salida de la dictadura y, a la vez, una iniciativa que cobijó a algunos militantes, entre ellos algunos retornados desde la prisión política y que guardaban afinidad con el universo ideológico de la misma. Los editores de la revista se reconocían como parte de esa generación que hoy diríamos diezmada por la represión dictatorial y que reivindicaba fuertemente el compromiso militante:

> Nuestros mejores compañeros son heridos por una violencia sin control. Nos encontramos con una precoz madurez cosechada en la lucha por no perder los ideales. Para algunos somos la generación "quemada".[76]

Esta revista se convirtió en una aliada muy importante de la causa por los derechos humanos, ya que retrató las actividades públicas, las convocatorias a eventos y protestas, así como reportajes en profundidad a personas claves del MDH local. Pero también retrató entrevistas de referentes nacionales que en sus viajes por las provincias llegaban a Córdoba. Así, hemos analizado las entrevistas a Pérez Esquivel o la cobertura de la conferencia de Madres de Plaza de Mayor en Córdoba, entre fines de 1982 y fines de 1983, coincidiendo con un momento alcista de la movilización pro derechos humanos en Córdoba (Solis, 2020).

Sobre el movimiento local, la revista Tiempo latinoamericano publicó extensas notas con reportajes a integrantes del Movimiento Ecuménico, del SERPAJ y APDH; agrupaciones de las que conoce menos en la historia pública de la causa por los derechos humanos. Estas entrevistas publicadas

[75] Tomo en este punto mis aportes en Solis (2020b).

[76] Tiempo Latinoamericano, Año 1-(en adelante TLA), número 1, octubre de 1982, "A VEINTE AÑOS DEL CONCILIO VATICANO II", Editorial, p.1



han resultado fundamentales para delinear trayectorias, amplificar nuestro conocimiento de redes de confianza y sopesar afinidades y modalidades de trabajo. En general, esas entrevistas en profundidad dan cuenta de los devenires militantes articulando trayectorias personales con historias organizacionales, permitiendo conocer más de las actividades y perfiles organizacionales de la época. Incluyen fotos, poniendo rostros a nombres que circulan en las memorias colectivas de sus luchas. Seguramente esto se debe a que la revista fue parte de un cierto universo militante que reunía mayores afinidades con estas organizaciones dentro de la cartografía de los derechos humanos locales, pero también dieron cuenta con detalle de actos convocados conjuntamente, reponiendo fragmentos de los discursos de los oradores. Además, las entrevistas y las reseñas de actividades muy detalladas del MDH nos permiten iluminar el abanico de formas de acción que se emprendieron como posible a la salida de la dictadura. A continuación, vamos a mencionar algunos de los aportes claves que brindan las entrevistas de TLA a la historia del MDH y la cuestión.

a- Contribuyeron a precisar la conformación de una filial local del SERPAJ. Ésta coincidió con la visita de Pérez Esquivel, en septiembre de 1982, ayudando a comprender el alza en la movilización y visibilidad pública de los reclamos del MDH. Respecto de su visita y la agenda que tuvo, señalaba la nota:

> Las jornadas de trabajo en Córdoba, corazón político del país, estaban cargadas de encuentros con diversos sectores sociales: con juventudes políticas, con obreros, con agentes de pastoral, con familiares de presos y desaparecidos, con jóvenes, con grupos ecuménicos y con la gente de la prensa.[77]

b- Se recuperó la única entrevista a uno de sus integrantes, Manuel Luna, muy reconocido, pero ya fallecido cuando iniciamos nuestros estudios. En la entrevista, al preguntarle el periodista si su incorporación al SERPAJ fue por una cuestión religiosa o ética y profesional, Luna respondió que había ambas cuestiones en su elección:

> -Hay un poco de ambas cosas- yo profundicé mi relación con el SERPAJ a partir de una inspiración cristiana, ecuménica y abierta a todos los hombres de buena voluntad que desde un

[77] *TLA*, Año 1- *número 1*, op. cit.



compromiso con los pobres están luchando por construir una sociedad más justa que supere todas las dominaciones. También hay una cuestión ética y ésta es la ética de la no-violencia.[78]

c- Permitió clarificar la relevancia del MEDH en Córdoba, pese a que los registros de la prensa invisibilizan su accionar cuando se concentraban en informar acciones públicas, como marchas, misas o actos. Y, además, a especificar el tipo de acción pastoral y territorial que realizaban.

En esta línea, destacamos el registro de una entrevista en profundidad de una referente importante del metodismo en Córdoba, la pastora Nelly Ritchie que conformará la CONADEP local en 1984. En su entrevista compartía que medio tiempo lo dedicaba al ecumenismo, participando activamente en el Centro Ecuménico de Córdoba de la calle Lima, y el otro a sus parroquias en el Cerro de las Rosas y Alta Córdoba. Especializada en teología, Ritchie cultivaba la premisa de trabajar juntos contra las divisiones que consideraba "Comienzan a caer las barreras […] cuando trabajamos todos juntos".[79] En esta línea, su entrevista nos permite conocer el importante trabajo territorial que los metodistas tenían en la ciudad de Córdoba, con fuerte implantación en algunos barrios en tareas de tipo comunitaria.

d- Ayudó a difundir las tareas de verdad que se realizaban en la provincia, como la entrevista al Dr. Barraco Aguirre, integrante de la delegación Córdoba de la CONADEP, quien además fue víctima de un atentado con bomba explosiva en su domicilio. Era abogado y militante político, integrante de la Democracia Cristiana y de la CONADEP. Su entrevista se introduce con una valoración del pasado reciente cordobés muy significativa respecto de la provincia en el mapa de la represión:

> Córdoba fue el principal centro del terrorismo de Estado. Sin embargo, los principales responsables de las violaciones de los derechos humanos siguen aún en libertad. Para indagar sobre el tema entrevistamos a uno de los miembros de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, que funciona en la calle Catamarca 737 de nuestra ciudad. Este es el resultado de nuestra conversación con el Dr. Rodolfo Barraca Aguirre, actualmente, a cargo del Comité Ejecutivo, y que cuenta a su favor con una larga trayectoria en nuestro medio como

[78] *TLA,* Año 2, N°10, p.14

[79] *TLA,* Año 2, N°7, Julio de 1983, p.4



educador, abogada y militante político. Es afiliado a la Democracia Cristiana, que lo contó en sus fundadores, ocupando también diversos cargos de relevancia provincial y nacional. Como docente fue Profesor del Colegio Monserrat y Vicedirector del "Manuel Belgrano" donde llevó adelante un nuevo plan educativo, que fundamentó en varios libros. Recientemente ha sido reincorporado como Profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba. Se desempeñó también en la justicia como Secretario del Juzgado Federal. Y hoy vuelca sus energías y sus conocimientos a la investigación de todos los atropellos y atentados contra la vida humana, porque es en el valor de la persona donde el Dr. Barraco ubica el factor determinante para los cambios que la sociedad requiere.[80]

d- Igualmente, la revista entrevistó a personalidades relevantes, como el Monseñor Novak, o a integrantes de la Iglesia comprometida chilena. Es decir que, si bien era una publicación local, se integraba en redes nacionales, regionales y latinoamericanas, ayudando a situar la causa por los derechos humanos en una perspectiva cristiana comprometida como realidad latinoamericana más amplia.

El paso a la política.

Si Tiempo latinoamericano expresa ese universo ligado a las redes ecuménicas y cristianas, esa presencia de la cuestión de los derechos humanos se registra del mismo modo en otros emprendimientos editoriales que dieron cuenta de otras apuestas. A continuación, presentamos tres emprendimientos editoriales militantes. Las revistas Entre Todos, Entre Todos Córdoba y Barrial. Las tres publicaciones tienen en común que explicitan su intención clara de dar ese salto a lo político, es decir de ser emprendimientos editoriales que trabajaban en la construcción de alternativas políticas.

Entre Todos.

La revista Entre Todos fue una publicación que le asignó un lugar de importancia a la difusión de la causa por los derechos humanos.[81] Editada desde 1984 y ligada al emprendimiento político Movimiento Todos por la Patria, la revista publicó recurrentemente noticias y entrevistas sobre la

[80] TLA, Número 12, julio de 1984, p.4.

[81] Sobre los orígenes como proyecto político de la revista y las características, Ver Carnovale (2013).



cuestión. Entre ellas, no sólo entrevistó a integrantes del movimiento de derechos humanos, sino también a referentes propios que eran aliados, como el padre Puigjané, muy cercano a las Madres de Plaza de Mayo[82]. En estas páginas, se alternaron entrevistas a referentes de Madres, de Abuelas, APDH, SERPAJ, entre otros.

Cuando en Córdoba hacia 1986 se hace pública la incorporación al MTP de un sector del activismo que aquí se denominó Movimiento Cordobés (Solis, 2018), en la revista nacional pasaron a entrevistarse igualmente a referentes del movimiento de derechos humanos (o de su universo próximo) que se adscribieron a esa iniciativa política. Contemporáneamente, la revista pasó a editarse desde Córdoba en 1987como parte de esa apuesta política más general.

Nelly Llorens, una militante histórica del movimiento de derechos humanos de Córdoba, que había sido de las primeras familiares en integrar las comisiones en defensa de los presos políticos y en particular la CO.FA.P.P.E.G. local (Solis, 2019), fue entrevistada a mediados de 1987, en la antesala de la elección.[83] Ella fue candidata a diputada provincial como extrapartidaria del Partido Intransigente, puesto que el Movimiento Cordobés y el P.I. competían en las listas municipales, pero se apoyaron en las legislativas.[84]

Su campaña incluyó un escrito en primero persona, en el cual Nelly se presenta biográfica y políticamente, articulando su compromiso con ese particular momento electoral desde su historia de vida y la politización producida por los efectos de la represión en su familia:

> Soy una madre más que ha sufrido esta terrible agresión de la desaparición, la tortura, la muerte, el secuestro de niños. Soy una más de las 30.000 familias agredidas. Eso me hace tomar este compromiso y estar frente a ustedes. Y nunca más olvidarme, para que nunca más ocurra. La verdad de lo que ocurrió fue muy deformada […].[85]

[82] Entre Todos, N°3, febrero de 1985, p.20

[83] Entre Todos, N°32, 1987, agosto, 2da quincena, Córdoba

[84] En lo que sigue retomo el análisis producido en el marco de mi tesis doctoral. (Solis, 2018: 254)

[85] Entre Todos, N°32, septiembre 1987, 1ra quincena, p.8.



Si bien el objetivo principal de la entrevista habría sido dar a conocer la candidatura de Nelly desde una entrevista que ponía en primer plano su militancia en derechos humanos como legitimación, es importante lo que permite observar del modo en que esta madre militante revisaba su historia personal y se autopercibía. A la vez, mostraba signos de la enorme lucha por la verdad que su historia, como tantas otras, representaba al destacar que la verdad "fue muy deformada" aludiendo a las condiciones de recepción y la disputa por los sentidos de la que habían sido parte en su lucha.

De igual modo, uno de los referentes de las listas locales del Movimiento Cordobés, adscripto al MTP fue entrevistado en la revista. Luis Miguel Baronetto integraba la lista municipal en calidad de primer candidato a concejal; había sido militante en los setenta de la zona sur capitalina y ex-preso político, dirigente gremial, ligado al peronismo y al sector renovador de la iglesia. Como militante represaliado, había sido encarcelado desde antes del golpe de 1976 y su esposa fue asesinada estando en igual condición de presa legal de la dictadura en la Unidad Penitenciaria N°1.[86] Era, además, uno de los promotores y activos escritores de la revista Tiempo Latinoamericano y militante de la causa Angelelli.

"Entre Todos" Córdoba

Hacia 1985 se publicó una iniciativa similar a Entre Todos en Córdoba. Denominada *UNIDAD Entre Todos los que queremos la liberación*[87], la revista contaba en el consejo de dirección con Jorge De Breuil, Carlos Vicente, Humberto Tumini y Manuel Luna; esto es, militantes que –en conjunto- expresaban a quienes habían participado de las experiencias revolucionarias, incluso de la lucha armada, y habían sido represaliados, y otros más recientes ligados a la politización universitaria, la reconstrucción del movimiento estudiantil y a los organismos de derechos humanos.[88]

[86] Entre Todos, número 33, 1987, septiembre, 1ra quincena, Córdoba

[87] En su presentación explicaba esta relación de la siguiente manera: "Esta publicación está concebida con un contenido regional, esencialmente para la provincia de Córdoba. En el orden nacional comparte los lineamientos de la revista ENTRE TODOS". En UNIDAD, Entre todos los que queremos la liberación, Año I, N°I, Córdoba, octubre de 1985, p.2. (Solis, 2018: 198)

[88] El primero había pertenecido a la izquierda revolucionaria y como represaliado es sobreviviente de La Perla. Vicente provenía del radicalismo y había sido un dirigente estudiantil ya en dictadura y protagonista de las luchas por la normalización en los ochenta, Tumini también había sido militante del PRT-ERP y por entonces participaba del PI; luego será fundador de Patria Libre. Luna era militante de los organismos de derechos humanos, uno de los integrantes del



Ahora bien, esta composición heterogénea, amplia del grupo editorial, ¿implicaba una sintonía mayor con la cuestión de los derechos humanos?

En rigor, la publicación se concibe como la revista local de la Entre Todos Nacional, por lo que tiene sus mismas pretensiones políticas. Pero, desde su misma composición daba lugar a protagonistas del MDH e incluía en sus páginas noticias de sus actividades. De todos modos, es apenas una hipótesis para seguir explorando, porque no se conoce aún la duración de esta publicación en el mapa cordobés.

Barrial[89]

Un emprendimiento político desde y hacia los barrios que se organizó a fines de 1984 fue la revista Barrial, del núcleo que conformó luego el Movimiento Cordobés. En principio, la misma fue motorizada por antiguos militantes setentistas revolucionarios que habían sido represaliados en dictadura y en ella confluyeron nuevos militantes barriales. Al compás de su consolidación como producto gráfico -en parte producido por los vecinos que resultaron sus principales destinatarios- la revista vehiculizó y promovió un proceso de politización y organización de base barrial / territorial en el que articuló y confluyó con otras presencias activadas igualmente en los barrios.

Cuando se estabilizó como producto periodístico participativo, la característica distintiva de la revista fue que cada barrio hacía una nota con las principales demandas y desafíos o logros de la comunidad, siempre que en la misma estuviesen representados los diferentes sectores e instituciones y que la misma surgiera como expresión de unidad. De este modo, al tiempo que se contribuía a construir desde abajo, una agenda con participación en su formulación de las y los vecinos, se entramaban relaciones entre organizaciones y grupos que habitaban el barrio, buscando la unidad en la expresión de su voz pública.

Pese a esta vocación por ser parte del proceso de construcción de una alternativa organizativa y política desde los barrios y a que entre sus promotores había centralmente militantes de diferente extracción del universo revolucionario pre dictatorial, la revista no hizo hincapié en la cuestión de los

SERPAJ en Córdoba que provenía de las filas del metodismo y un referente de la vertiente ecuménica, desempeñó un activo rol en la preparación y sistematización del registro de las víctimas del terror de Estado. (Solis, 2018: 198)

[89] La revista constituyó el núcleo principal de análisis de mi tesis doctoral. (Solis, 2018)



derechos humanos, ni referencias propias a sus situaciones personales como militantes que habían sido represaliados (bajo las formas de prisión, exilio, cautiverio). Sin embargo, las referencias al mundo de las y los vecinos y sus vivencias en dictadura fueron cruciales en la publicación con el objetivo de ir construyendo diagnósticos de la situación de los barrios a la salida de la dictadura y para emprender propuestas de normalización y democratización que fueron diferentes de las surgidas desde el poder municipal.

¿Por qué la incluyo? Porque las entrevistas, principalmente colectivas, fueron el principal recurso de la revista para visibilizar a lxs vecinos. Entonces, la cuestión de los derechos humanos ingresa desde las vivencias de los vecinos que explican la desarticulación de las tramas y organizaciones barriales, el impacto en los territorios del terror de estado y del vaciamiento que produjo la dictadura. Aquí hay una fuerte presencia de la voz directa, de la entrevista grupal como preludio de las notas especiales por barrios y fuerte reposición de las voces desde el barrio.

Conclusiones

Estas revistas cumplieron una destacada actuación en la difusión de las luchas por derechos humanos en la posdictadura, mediante la producción y circulación de relatos que ponían en tensión las versiones que intentaban deslegitimar esta causa pública e iluminaban las tareas emprendidas, sus desafíos y logros. De este modo, además de ofrecer cobertura a los acontecimientos y acciones con que se jalonaba su inscripción pública y tratamiento, las entrevistas en ellas incluidas permiten continuar profundizando en la historia del MDH, sus aliados y redes, al convertirse en soportes de memoria de la voz directa de las y los protagonistas de esas luchas.

Estas revistas que no son las propias de las organizaciones del MDH, y que denominamos aquí revistas políticas, pueden a su vez diferenciarse entre aquellas que, como Tiempo Latinoamericano, se dedicaron a difundir con gran apoyo la causa por los derechos humanos de otras, que se plantearon objetivos políticos más específicos y en las que la difusión de la causa era parte de su ideario y de su legitimación. De conjunto, para quienes investigamos desde las provincias, estas revistas cumplen un lugar fundamental para rescatar aquellas voces de las y los protagonistas que, de otro modo, no podríamos recuperar. Y, en particular, el recurso de la entrevista se volvió muy relevante para acoger la oralidad en la escritura, para conocer rostros, historias de vida, valoraciones del proceso de lucha



por parte de sus contemporáneos y que, gracias a esos modos de intervención política, como siguieron siendo las revistas en el mundo de los ochenta hoy podemos seguir recuperando.

Bibliografía

Alonso L. (2013). Dictaduras regresivas y represiones en Iberoamérica: trayectorias particulares y posibilidades de comparación, en Águila G. y Alonso L. (coords) *Procesos represivos y actitudes sociales. Entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur* (pp.43-68) Prometeo Libro.

Alonso L. (2014) Las violencias de Estado durante la última dictadura argentina: problemas de definición y análisis sociohistórico En Waldo Ansaldi y Verónica Giordano *América Latina. Tiempos de violencias* (pp.191-213) Ariel.

Canali, M. (2019). *Entrevista a Amelia Rivaud Morayta de la Universidad Autónoma Metropolitana de México.* Testimonios (8) https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/25740

Carnovale, V. (2014) *De Entre Todos a La Tablada. Redefiniciones y permanencias del ideario setentista.* PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política, 6 (12) - 244- 265.

Gamson, W. y Meyer, D. (1999), Marcos interpretativos de la oportunidad política. En Mc Adam, D. – Mc Carthy, J. y Zald, M. (edit.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales.* (pp.389 a 412) Istmo.

García Orellan, R. (2015) *Retos metodológicos: de la oralidad al texto.* ANTROPOlógicas, nº 13, https://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/19988/RetosMetodol%C3%B3gicos.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Kahan, E. N. (2020). *Los fantasmas de la dictadura y la agenda de los derechos humanos entre los actores de la comunidad judía argentina durante la recuperación democrática (1979- 1984).* Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea (20) -171-190.

Kotler, R., & Ortiz, L. (2020). *La historia oral como un camino hacia la justicia. Entrevista a Eugenia Meyer, una pionera de la historia oral en América Latina.* Testimonios, 9(9). https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/31085



Pérez Alfaro, M. M. (2015). *Violencia política, guerrilla e historia oral. Entrevista con la historiadora Alicia de los Ríos Merino.* Testimonios, (4) -165–194. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/32378.

Portelli, A. (1984). *Las peculiaridades de la historia oral.* Tarea. Revista de Cultura. Número 11, noviembre.

Solis, A. C. (2011). *Los Derechos Humanos en la Cultura Política desde la Acción Colectiva de una Democracia Excluyente. Córdoba entre 1989 y 2002.* [Tesis de Maestría en Partidos Políticos no publicada] Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.

Solis, A. C. (2018) *De la dictadura a las contiendas por la democratización. Reconfiguraciones de la militancia en la experiencia de Barrial y el Movimiento Cordobés* [Tesis de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina no publicada] Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

Solis, A. C. (2019). *Organizar la solidaridad contra la represión en Córdoba. Revisiones desde la historia reciente y las políticas de memoria.* Anuario Virtual de la Escuela de Historia. 10 (16) -71-92. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7308156

Solis A. C. (2020a). Historia reciente y militancias. Reflexiones a partir de una investigación. En Pino, M. Garbero, V. Corral, M.M. (Editoras) *Lenguajes de la memoria y los derechos humanos III: asedios al archivo, la literatura, los territorios, la pedagogía, la creación.* (pp.113-122) Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Artes. Centro de Producción e Investigación en Artes. Narvaja Editor.

Solis A. C. (2020b). *Los otros organismos del movimiento de derechos humanos. Contenciosa*. Revista sobre violencia política, represiones y resistencias en la historia iberamericana. Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. VIII (10).

Universidad del Salvador (2014). *La entrevista: huellas orales en papel dedicada a visibilizar memorias de la institución.* Huellas. 2(4) https://p3.usal.edu.ar/index.php/huellas/article/view/2042/2543



"NOS HACEMOS PUTAS EN EL CAMINO"

RECUPERANDO EXPERIENCIAS JUNTO A LXS TRABAJADORXS SEXUALES DE CÓRDOBA

Liliana V. Pereyra

Área "Feminismos, Género y Sexualidades" - Centro de Investigaciones Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba (FemGes-CIFFyH-UNC)
Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual (RRTS)

lilianavpereyra@gmail.com

Luciana V. Almada

Centro de Estudios Avanzados - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Córdoba (CEA-FCS-UNC)
Secretaria de Ciencia y Tecnología - Universidad Nacional de Córdoba (SECyT-UNC)
Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual (RRTS)

luciana.v.almada@gmail.com

"Nos hacemos putas en el camino" remite a uno de los párrafos de cierre del texto escrito por Eugenia Aravena, Patricia Figueroa, Blanca Mendoza, Rosario Suárez y María Giménez, todas integrantes de AMMAR Córdoba, para el libro, *Parate en mi esquina. Aportes para el reconocimiento del trabajo sexual*, fuera editado en 2015 por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. La expresión funciona como respuesta, en diferido, al lema abolicionista por excelencia, "Ninguna mujer nace para puta", que se visibilizara con mayor contundencia hacia 2007 cuando María Galindo y Sonia Sánchez titularan así su libro[90]. *Parate*…, libro local y colectivo, nos da una referencia, porque trabaja desde un punto de vista situado, toma una posición, una esquina, y desde allí se para a conversar. La propuesta que el libro acerca resulta importante no solo por la polifonía de voces que encuaderna, sino porque permite pensar el trabajo sexual (ts) como **trabajo**, en su complejidad. Y lo hace (hizo) un par

[90]Recuperado de: https://lavaca.org/notas/ninguna-mujer-nace-para-puta-2/.



de años antes que las compañeras de Buenos Aires (AMMAR Nacional) se posicionaran como Putas Feministas y comenzaran una prolífica producción de textos y materiales, fundamentalmente desde y para la antropología, con grandes referentes de la capital del país.

No desconocemos las alianzas y las voces que son de sumo valor en este contexto en el que, cuando de sexo se trata, pareciera que retrocedemos décadas. Sin embargo, consideramos importante rescatar esta historización propia y local, puesto que las alianzas construidas han permitido procesos particulares en Córdoba, de los que las producciones porteñas no podrían jamás dar cuenta. Se trata de una advertencia que, además, sintoniza con el llamado a pensar en este eje y con la posibilidad de co-construir un relato que visibilice las complejidades, las tramas difusas o rasgadas y los avatares de las organizaciones sociales y la lucha por el reconocimiento de sus historias, sus voces y sus trayectorias.

Nos encontramos desde tiempo atrás en el proceso de co-construir, junto a sus protagonistas, un material que, desde el registro testimonial, aborde la historia de lucha por los derechos y el reconocimiento de lxs trabajadorxs sexuales (TS) en Córdoba, Argentina. Dicho proceso -inscripto en otros que lo anteceden- comenzó en dicimbre de 2020 con una entrevista a Eugenia Aravena, creadora y varias veces Secretaria General de AMMAR Córdoba, referente local, nacional y regional de la lucha por los derechos de lxs TS. Fue aquella la ocasión en la que vimos la oportunidad de iniciar un espacio de reflexión y construcción conjunta y de comenzar el proceso de entrevistas que podrían ser el recurso central para la producción de un nuevo libro para el que se nos convocaba. Ese proceso aún está en lenta marcha, siendo afectado por los avatares frecuentes de las organizaciones sociales.

El universo del ts es muy vasto en alcances y actividades. Sin embargo, su mayor complejidad excede su diversidad y se da por los debates y tensiones que en múltiples ámbitos genera su ejercicio. Genera “incomodidades” que en demasiadas ocasiones toman a las personas que lo ejercen como blanco para el juicio moral y sobre el que se construyen y refuerzan estigmas (Agustín, 2020). Resulta llamativo, en este sentido, que el ts sea una actividad sobre la que resulte sencillo opinar, juzgar, inmiscuirse. Nuevamente, en palabras de Agustín (2020), “la prostitución, al ser imposible de abolir, es un blanco fácil y permanente”. Nos detendremos un momento en las características que adquieren estas incomodidades frente al ts dentro de los feminismos. Sabemos que la pornografía, las relaciones sexuales intergeneracionales, el sadomasoquismo y el trabajo sexual/prostitución son especialmente **datos sensibles** en este sentido (Rubin, 1989) y en el caso del ts las posiciones dentro del feminismo



se dividen –esquemáticamente hablando- a partir de la posibilidad o no de considerar al intercambio de sexo por dinero como un **trabajo**. Distintos marcos legales del ts se abren en un abanico que va desde posiciones que lo connotan negativamente (prohibicionismo, reglamentarismo, abolicionismo) hasta posturas que lo reconocen como actividad lícita y aceptable, y lo encuadran legalmente dentro del derecho laboral (posturas legalizadoras, despenalizadoras y del reconocimiento de derechos)[91]. Esta última es la posición sostenida por AMMAR Córdoba, por la Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual (RRTS) y por la Red Nacional por el Reconocimiento del Trabajo Sexual de Argentina (RNRRTS). Esta última postura sostiene que ni las posiciones abolicionistas ni las regulacionistas son la salida al problema que enfrentan lxs TS.

Integramos la RRTS como aliadxs y desde allí nosotrxs participamos de varios proyectos. Pero, ¿qué significa ser aliadxs? No se trata tanto de definiciones como de lugares que se van construyendo en una trama singularísima. Entendemos que aliadas en este proceso es otra manera de decir, lecturas en común y recorridos previos, confianza compartida, tiempo de andar juntxs y deseos de encontrarnos en el trabajo. Esas han sido las coordenadas que organizaron y organizan nuestro **estar** y **hacer** en el proceso que no está siendo llano y nos ha hecho volver a pensarlo, todo.

En los apartados que siguen, introduciremos la entrevista mencionada que tuvimos con Eugenia Aravena a finales de 2020, y la pondremos en diálogo con otros materiales que son de libre acceso para dar fuerza a cada una de las palabras y nutrir de múltiples sentidos cada pasaje. Elegimos, para cada apartado de este ensayo, citas de diferentes momentos que están debidamente referenciadas para

[91] El prohibicionismo entiende a la prostitución como un delito, un mal moral y pretende su prohibición. En este marco se criminaliza a todxs quienes participen en ese ámbito este abordaje está hoy vigente, por ejemplo, en Irlanda). El reglamentarismo, opción llevada a la práctica por estados nacionales durante el XIX que entendió a la prostitución como un mal imposible de erradicar y optó por controlarla con el propósito de cuidar la salud pública (modelo de la tolerancia). Una de las posiciones más extendidas y que al decir de algunas TS constituye el sentido común sobre el ts es el abolicionismo, que entiende al TS como una manifestación extrema de la violencia de género y rechaza la posibilidad de exista algún tipo de consentimiento "real" por parte de quienes lo ejercen. Pretende la abolición del TS, ve a las trabajadoras sexuales como víctimas a rescatar y para los clientes (a los que siempre visualiza como hombres) propone penas. Por otra parte, encontramos las posturas legalizadoras o del modelo laboral, para las que la prostitución es una forma legítima de ganarse la vida y garantiza derechos laborales. Este modelo está vigente en la actualidad en Dinamarca, Alemania, Holanda. En la línea del reconocimiento de los derechos de lxs TS identificamos las posiciones denominadas despenalizadoras. Estas consisten en "un modelo legal que despenaliza a la trabajadora sexual, al cliente, a terceras personas como gestores, chóferes y caseros y regula la industria sexual mediante el derecho laboral" (Mac y Smith, 2020, p. 285) modelo hoy vigente en Nueva Zelanda, Nueva Gales del Sur y en parte en Australia. Por último, una posición que denominaremos -tentativamente- de reconocimiento de derechos laborales para lxs TS que piensa en términos de trabajo ejercicio del trabajo sexual de manera autónoma.



invitarlxs a leer/ver/escuchar cada fragmento. Focalizaremos en los sentidos en torno a la organización, el estigma y las alianzas, para caminar a un cierre (o invitación a seguir pensando), en pos de tramar alianzas conjuntas para la lucha que sigue[92].

"Para mí, trabajadoras sexuales, somos nosotras, las que estamos hablando por nosotras mismas"[93]

Las voces que la sociedad considera dignas de oír: o se da espacio a una idea festiva, glamorosa y fantasiosa de la prostitución, o una visión dramática de la prostituta, como mujer sufrida y victimizada. No es posible o deseable huir del cliché, soltar los estereotipos y oír a las prostitutas como si fuéramos personas. En general, las personas no logran percibir que la prostituta puede ser la vecina que cría los hijos sola, la universitaria que vive al lado, la chica independiente y discreta de la casa de enfrente. Almorzamos, cenamos, consumimos. Existimos, por más que nuestra existencia fuera del guetto sea inconveniente en una sociedad profundamente hipócrita y conservadora – una sociedad que nos alimenta, pero no quiere sentarnos a su mesa. Esa invisibilidad forzada por el estigma, que afecta no sólo a las trabajadoras sexuales sino también a sus familias, amigos, hijas e hijos, me habla de la urgencia de hacernos espacio para tratar los temas relativos al trabajo sexual a partir de una óptica feminista, no moralista, no punitiva y no victimista

Monique Prada - Putafeminista

Decidimos, entrevistar a Eugenia Aravena, amiga y compañera de lucha, referente local en el tema de trabajo sexual y por mucho tiempo (no en la actualidad) Secretaria General de AMMAR Córdoba. Nos interesaba compartir con ella algunas reflexiones que nos interpelan y especialmente, sumar voces, pensar conjuntamente respecto de los temas que nos atravesaban (y continúan atravesando) con relación al ts. Sabemos que hay ejes y problemáticas similares, pero que en los diversos contextos presentan características diferentes, y es en este sentido donde cobra relevancia

[92] El texto que sigue ha sido modificado, y enriquecido por los aportes de quienes coordinaron la mesa y lxs compañerxs que participaron de las jornadas. A todxs ellxs, va nuestro agradecimiento por apostar a seguir tramando juntxs.
[93] Aravena, 2012.



hablar de interseccionalidad[94]. Asumimos que la mirada y la palabra cobran más sentido en su carácter situado, desde estas tierras, desde esta ciudad en particular, desde estas voces.

El intercambio fue realizado al cierre del 2020, el 21 de diciembre, de manera virtual y con algunos ejes de debate concretos. Dicha entrevista funciona como columna vertebral del presente escrito, como punto central para, desde allí, desde esa voz más cercana, remitirnos a otros materiales que puedan alimentar aquello que se va tejiendo en el discurso de Eugenia. Concebimos las entrevistas como elementos que aportan a una lectura en clave genealógica, de recuperación histórica, que rompa con las lógicas de la novedad permanente, de hablar desde el ahora desconociendo la trayectoria. Porque la vida de las organizaciones, como la propia vida de las personas -que **hacen** a esos espacios- se transforma, transmuta con el (inevitable) paso de los años.

Nos interesa retomar en ese entramado de palabras las preguntas que adelantábamos en el resumen de esta comunicación. ¿Acaso deberían estas voces reparar, en sus múltiples sentidos, archivos -siempre- incompletos? ¿Cómo hacen las instancias de organización con esa sombra en forma de estigma que se proyecta sobre lxs TS? ¿Podremos de(s)velar juntxs viejas genealogías que enlazan las luchas de las trabajadoras sexuales con los activismos de la disidencia sexual? Estas, entre otras, son las preguntas sobre las que queremos conversar a partir de esta comunicación.

“Si acá logramos algo es porque nos organizamos: nos juntamos, diseñamos estrategias, debatimos, nos peleamos… Todo lo que hacen las demás organizaciones”[95]

En el Día de la Mujer Trabajadora expresamos: Derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, democracia para elegir nuestra identidad y nuestra autodeterminación, democracia para elegir la mejor forma de luchar por mejorar nuestra calidad de vida, la de nuestra familia, la de nuestros hijos/as, porque somos nosotras mismas las que luchamos por nuestros derechos, nuestros derechos también son humanos, no nos hace falta ni intermediarios, ni proxenetas, ni policías, ni cerebros brillantes que quieran decidir y hablar por nosotras.

[94] No abordaremos, en este texto, cuestiones de interseccionalidad, pero al menos queríamos dejarlo enunciado puesto que es clave para pensar el debate trabajo sexual sí o no en los feminismos actuales, en el sentido de que se en-traman otras variables fundamentales que exceden al género, como la clase y la raza, los debates respecto las edades de consentimiento y el adultocentrismo, sólo por referenciar algunas líneas.
[95] Aravena, en Maffía y Korol, 2021, p. 125.



Nos hace falta el apoyo de todas las mujeres que luchan, para seguir cambiando nuestra realidad y dejar algún día de ir presas en condiciones inhumanas y también para seguir cambiando nuestro futuro.

Eugenia Aravena - También es nuestro día[96]

Tal como mencionamos al inicio de esta comunicación, la expresión **trabajo sexual** parece forzar una convivencia, la de dos términos que presentados juntos, "alborotan" (Haraway, 2019). Lo laboral, interpela al sexo. Lo sexual inquieta al trabajo. La circulación de dinero entre trabajo y sexo, parte de lo que sucede en este intercambio, es uno de los puntos críticos que explican el alboroto, la incomodidad. Recordemos que el ts es ejercido mayoritariamente por mujeres -trans y cis- y este hecho no parece menor. Dolores Juliano considera que "la cultura occidental ha tendido a desconfiar de todos los logros autónomos femeninos" y "a desestimar los proyectos de las mujeres, haciéndolas sentir incómodas por ganar dinero" (2002, p. 56).

Denominar al intercambio de sexo por dinero como ts, supone un posicionamiento político. Desde luego, referir este intercambio como "prostitución" o "mujeres en situación de prostitución" -como lo hacen quienes adscriben a posturas abolicionistas- también lo es:

> cuando hablamos de prostitución se centra en la prostituta, se la castiga a través del estigma y la discriminación por una supuesta falta a la moral, las buenas costumbres, esto está escrito inclusive en leyes "de la moral pública" la decencia y las buenas costumbres, para de alguna manera poder criminalizar una actividad totalmente lícita en la República Argentina, esa prostitución la que no nos gusta como sociedad, la queremos esconder bajo la alfombra, como dice el dicho es la pobre, porque nosotras rechazamos quedar con eso, es muy claro, *nos sentimos parte de la clase trabajadora, nos sentimos laburantes que salen a ganarse el pan de cada día* (Aravena, E., comunicación personal, septiembre de 2018, el resaltado es nuestro).

La denominación ts, entonces, busca poner en evidencia una situación que de algún modo es obvia, pero no por eso menos opaca: el ofrecimiento por parte de una persona mayor de edad de un servicio específico a otra/s, bajo ciertas condiciones establecidas de antemano a cambio de dinero o algún otro bien. A esta situación, en el sistema socioeconómico en el que vivimos, se la llama trabajo.

[96] Recuperado de: https://www.ammar-cordoba.org/index.php/category/boletinescomunicados/page/5/



En este sentido se expresa la propia Carol Leigh [97]cuando dice: “Prostituta no se refiere al negocio de vender servicios sexuales -simplemente significa ´ofrecer públicamente´-. El eufemismo oculta nuestra ´vergonzosa´ actividad” (Morcillo y Varela, 2016, p. 21). “El concepto trabajo sexual une a las mujeres de las distintas facetas de la industria (...) a quienes las carencias legales y sociales les impiden reconocer sus puntos en común” (p. 23).

Es decir, hablar de ts pone un acento especial en la idea de **trabajo**, llevando la discusión sobre el reconocimiento de este universo de prácticas y situaciones a un terreno distinto de las consideraciones morales. Esta decisión y este énfasis tienen diversas causas, efectos, derivas como el de desafiar las múltiples connotaciones negativas arraigadas en la figura de “la prostituta” y habilitar sus voces en el diálogo feminista: “La denominación “trabajadora sexual” aparece como una de las formas de luchar contra la estigmatización y, al mismo tiempo, tender puentes entre mujeres trabajando en distintos sectores del mercado sexual (prostitutas, actrices porno, bailarinas eróticas, etc.)” (p. 10)

Sin embargo, tanto en la idea de prostituta como agazapado detrás de la noción de trabajadorx sexual, sobreviven valoraciones negativas asentadas fuertemente en el hecho de que como mujeres asuman actitudes distintas de los roles socialmente asignados: uso autónomo de su sexualidad, separación de la esfera sexual de la afectiva, acceso a fuentes de recursos propios, etc... (Juliano, 2002, p. 60) y la sanción a estas conductas va deviniendo estigma.

C.B. Daring, por su parte, suma un elemento central para nuestro análisis al incorporar el lugar que ocupa el sexo, o mejor dicho el lugar que tiene “a quién llevamos a la cama” al momento de constituir identidades. Con relación al trabajo sexual, el coctel de explosivo resulta evidente:

> Socialmente, tanto la gente *cuir* como lxs trabajadorxs sexuales enfrentan un estigma similar: las personas con quienes se acuestan determinan su entera identidad. Ésta es la presunción de que el género y la sexualidad son intrínsecos y fundamentales, que son estáticos y no transitorios. Como se ve en el tratamiento dominante de otros grupos marginalizados, las diferencias definitorias se convierten en las razones para la exclusión, la violencia y la discriminación. La gente *cuir*, trans y de color en la industria del sexo experimenta una violencia desproporcionada a manos del estado y los clientes. Las opresiones interseccionales

[97] Feminista, trabajadora sexual y artista, quien en los ´80s “inventara” tal expresión.



> combinadas se ven en el mayor contraste solo por el estigma que rodea al trabajo sexual. Básicamente, es el estigma que enfrentan lxs trabajadorxs sexuales lo que es único, no la naturaleza de su trabajo (Daring, [2012] 2015, pp. 41-42).

En oposición al supuesto carácter "público" de "las prostitutas" el estigma inhabilita, opera retrayendo a lo privado/individual, a partir de su carga socialmente negativa despolitizando y socavando la posibilidad de agencia, es por estas razones que las instancias de organización son al mismo tiempo dificultosas y potentes.

La creación de AMMAR a nivel nacional en 1994 y en Córdoba desde 1999/2000 se inscribe, precisamente en la línea de dar disputas en los variados frentes que el ejercicio del ts conlleva, desde la auto-organización. En las casi dos décadas de trabajo han existido objetivos puntuales y horizontes de trabajo relacionados a imaginar estrategias colectivas. Una constante en todos estos años ha sido la necesidad de hablar en primera persona[98].

En una entrevista reciente, Claudia Korol (Maffía y Korol, 2021) le pregunta a Eugenia Aravena "¿Cuándo tomaste conciencia de la necesidad de organizarte con tus compañeras?"

> Desde la primera reunión fundacional acá en Córdoba, que se realizó en el espacio de las monjas adoratrices. (...) Por aquellos años -finales de 1999, comienzo de 2000- nadie decía una palabra de nuestros derechos humanos. (...) En fin, en la reunión todas recalcábamos el cese de la violencia. Nos cagaban a palos mal, con tiros al aire incluidos (p. 120).

Y agrega:

> En esa reunión estaba Carmen, una cumpa de Buenos Aires. Ahí nos enteramos de que existía la posibilidad de organizarnos. Fue muy increíble para mí, un clic en mi cabeza, algo muy fuerte. En ese momento me cayó la ficha de que no éramos delincuentes como siempre nos hicieron creer. (...) Carmen me hizo pensar: ´¿por qué estamos sometidas a la yuta si no cometemos delitos?´ Desde ese día comencé con AMMAR. (...) Es larga la historia, pero ahí, el primer día, tomé conciencia de que teníamos que hacer algo por nosotras mismas, y que nadie mejor que nosotras para hablar de nosotras (pp. 120-121).

[98] Entendemos que la producción de conocimientos con relación al trabajo sexual en Córdoba requiere de una articulación con sus protagonistas y esa presencia está marcada por la oralidad, más por la palabra dicha que escrita y la recuperación estas voces resulta necesaria para avanzar en la conformación de un campo de estudio multidisciplinar y específico.



En esta intervención aparecen algunos elementos fundamentales que resulta apropiado mencionar. Reconocer como una actividad lícita el ejercicio del ts ("no éramos delincuentes") les permitió preguntarse "entonces ¿por qué vivimos presas en todas partes del mundo?" y tramar estrategias para enfrentar la violencia policial. En ese aspecto vital estuvo concentrada la actividad de AMMAR Córdoba de los primeros años. Si bien la fuerza de la organización consiguió mucho en esos términos, es reconocido por múltiples voces que la violencia policial está lejos de ser un tema que esté solucionado o haya quedado atrás. El reconocimiento de la ilegalidad de esas violencias ejercidas devino reconocimiento de otros roles posibles para el Estado: como garante de derechos.

Otro de los puntos nodales que reconocemos allí es el que ya anticipábamos: "nadie mejor que nosotras para hablar de nosotras". Este pronunciamiento político central anuda con las voces de muchas otras luchas feministas y continúa teniendo vigencia en la actualidad cada vez que se intenta avanzar con políticas que afectan en particular a este colectivo y cuya palabra no es considerada, valorada ni acaso convocada. Un ejemplo palpable es la ausencia de las TS al momento de pensar y debatir en Córdoba la Ley 10060, conocida popularmente como Ley de Trata. En palabras de C.B. Daring:

> El objetivo de la organización con trabajadorxs sexuales debería ser incrementar el empoderamiento y la autorepresentación. Para muchxs trabajadorxs sexuales es un gran riesgo hablar públicamente, por temor a la exposición ante clientes, policía y familia. No debe asumirse que lxs trabajadorxs sexuales no desean hablar por sí mismxs. Hay formas de limitar la exposición peligrosa (Daring, [2012] 2015, p. 44).

En este lugar entendemos que se inscribe la **organización**, como modo, concepto y disposición, pero sobre todo como manera concreta de construir colectivamente estrategias que se acerquen a esa "vida feliz, sin violencia, con techo, pan, salud" (Aravena, en Maffía y Korol, 2021).

Finalmente, "teníamos que hacer algo por nosotras mismas" resulta una expresión que da cuenta de la necesidad de la auto-organización. En aquel momento fundacional se produce una adscripción que imprime un carácter específico a la organización: entender que la defensa de los



derechos de las TS se garantizaba a partir de una organización de tipo sindical, lo que significaba reconocerse como parte de la clase trabajadora[99].

El complejo entramando de sexo, trabajo y organización que se viene desarrollando en Córdoba desde 2000, requirió leer críticamente las miradas moralizantes y desvalorizadoras sobre lxs TS, hacer público, hacer político, algo que parecía del orden privado y trazar/ tramar estrategias de acción que han posibilitado desplazamientos poderosos.

Como cierre de este apartado, que nunca es tal, nos permitimos a una cita *in extenso* de parte de la entrevista mencionada que en 2020 hicimos con Eugenia Aravena:

> Me parece que el estigma en relación al trabajo sexual es algo que hemos logrado de alguna manera achicar, si se quiere de alguna forma, por toda la exposición pública que venimos teniendo desde esta organización. Por ejemplo, en el cambio de titulares de los diarios, cuando decían: "mataron a la prostituta" y ahora, si pueden ver alguna nota en los grandes medios inclusive dicen: "las trabajadoras sexuales lanzan una campaña contra el hambre en el covid". Me parece que sí hemos logrado disminuir el estigma, pero no es algo que nos deje de afectar continuamente. Y tiene que ver también, me parece, con muchos prejuicios culturales en relación a la hipocresía social del tema. Porque necesitamos que este tema sea tabú y que no vamos a hablar, que todavía hay organizaciones que no toman postura porque es un tema delicado. Y bueno, pero entonces, cuándo vamos a hablar de este tema. Sigue siendo muy fuerte el estigma, pero también siento que, por lo menos, nuestra experiencia local, apunta a que, con tanta construcción y desarrollo político y territorial, eso también te pone en otro lugar, frente al otro, a la otra, al otrx, digamos, porque no es solamente un discurso sino qué es lo que hacemos en la práctica cotidiana. Entonces hemos tenido, yo siento en lo personal, que hemos tenido que estar demostrando todo el tiempo que sí podemos sostener, que sí podemos hacer, que sí tenemos decisión propia, que sí debatimos la política que queremos desarrollar. Pero es algo que no deja de estar latente, el estigma social y político en relación a este tema. Y que es una carga. (Comunicación personal, 21-12-2020).

"Para mí es muy importante no quedarnos solas"[100]

[99] Recordemos que AMMAR forma parte de la CTA.
[100] Aravena, 2021.



Lo importante de que haya una otra que escucha y de que también estoy para la otra. No solamente estoy en el lugar de "¡ay! ayudenmé". No, sino que también haya este ida y vuelta que para mí es muy importante.

Eugenia Aravena -Tramar estrategias para no quedarnos solxs

De acompañamiento. Porque uno no tiene que entender todo. O bancás o no bancás. A veces no hay que entender todo para bancar.

Eugenia Aravena - 857 - La Condesa[101]

Joan Nestle, conocida por su trabajo pionero como una de las bibliotecarias fundadoras de los *Lesbian Herstory Archives*, escribió un texto llamado "A mí madre le gustaba coger", lo hizo en respuesta a un panel sobre pornografía en el *American Writers´Congress* en 1981. *Lesbianas y prostitutas, una hermandad histórica*, un texto-collage de 1987, fue escrito al calor de las llamadas guerras del sexo en los Estados Unidos, momento en que el feminismo radical hegemónico atacó lo que se popularizó como el tríptico maldito: la pornografía, el sadomasoquismo y el par *butch-femme* (para las lesbianas), por entender que eran símbolos de las mayores opresiones para las mujeres. En los inicios, el ts no fue el foco de los ataques, pero las políticas que se adoptaron luego del *lobby* político que sucedió, terminaron perjudicando específicamente a lxs trabajadorxs de la industria del sexo, pues el mayor "mal" que era atacado fue el sexo en público[102]. Ambos textos navegan (en) una alianza entre prostitutas y lesbianas, señalando puntos en común y trayectorias vitales que la propia escritora trae en primera persona. Tanto las tortas como las putas tienen una herencia histórica de redefinir el concepto de mujer, de hacerlo salir de su propia definición y alborotar, tomando la palabra del apartado anterior, los significantes. No es el objetivo de este texto ahondar en este punto, pero hacemos mención a esta particular alianza para dar cuenta de la trama de complicidades que son invisibilizadas y/o desconocidas, y porque la propuesta de este apartado es poder mostrar algo de lo

[101] Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=yMe24Lyxoig
[102] Para una lectura de este debate Cfr. Vance, Carole (ed) *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina.* Madrid: Editorial Revolución. Nos parece interesante destacar una cita de Daring, autorx que venimos utilizando en este texto: "La sexualidad de la escasez y la sexualidad sagrada están interrelacionadas, ya que ambas sirven para controlar los cuerpos de las personas. Ambos conceptos justifican la regulación (social y gubernamental) en aras de un bien percibido como mayor. estas regulaciones pueden a menudo aparecer como apuntando sólo a lxs trabajadorxs sexuales, pero se extienden mucho más allá" (Daring, [2012] 2015, p. 28).



que encierra (o libera) la frase -y estrategia-, "no quedarnos solxs". Porque, es también, otro modo de resistencia que detona las lógicas actuales neoliberales y cada vez más alejadas de lo colectivo como horizonte de transformación. En palabras de la propia Nestle:

> Las putas, como lxs *queers*, son el chiste sucio de una sociedad. El simple hecho de sugerir que tienen una historia, no como un mapa patológico sino como un registro de un pueblo, implica desafiar fronteras sacrosantas. Al leer sobre la complicada historia de las prostitutas, me di cuenta una vez más que también estaba leyendo la historia de las mujeres, con todas sus contradicciones de opresión y resistencia, de hermandad y traición (Nestle, [1987] 2012, p. 4).

Cuando en 2020 le hacíamos una entrevista a Eugenia, al pedirle que se (auto)presentara, fue muy difícil poder despegar el propio relato de vida personal de la "vida de la organización". Algo de esto mismo podemos ver en una entrevista, pero de 2018, para el programa *Mujeres que mueven el mundo*[103], cuando hacia el final escuchamos a la propia Eugenia referir al "desafío personal de que no sea mi vida AMMAR...". ¿Por qué introducir este debate? Si bien no vamos a ahondar, nos parece central no perder de vista que las alianzas se sostienen (y se destruyen, también), sobre la base de relaciones que además de institucionales y/u organizacionales, involucran seres humanxs de carne y hueso (y pasiones), que deben conjugar su propia vida cotidiana con esa vida que va más allá de sí. Volviendo al texto de C.B. Daring: "Todxs tenemos un espectro de opciones limitadas de las cuales elegir: ¿por qué la industria sexual implica una identidad personal para sus trabajadorxs? La implicancia es que algunas elecciones laborales son más políticas que otras" (Daring, [2012] 2015, p. 32).

En palabras de Eugenia:

> Mi nombre es Eugenia Aravena, soy fundadora de AMMAR Córdoba (Asociación de Mujeres Meretrices Argentina), hace 20 años empezamos muy incipientemente una organización de base en esta provincia. Soy referente de la Red Nacional por el Reconocimiento del Trabajo Sexual, que es una experiencia que hemos podido desarrollar desde AMMAR Córdoba a nivel país. Tejiendo lazos y estrategias, la red tiene dos líneas fuertes de trabajo y

[103] Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=uvKkh9OGnYc&t=2722s



construcción política. Una es una de TS en donde están diferentes organizaciones como CATS, el Colectivo Autónomo de Trabajadores Sexuales de CABA, ATTS de Río Negro (Asociación de Trans y Trabajadorxs Sexuales), la Red Nor-Patagonia, que es un conjunto de redes y organizaciones de toda la Patagonia a favor del trabajo sexual. También están las compañeras de Sandra: incipiente agrupación con cinco provincias organizándose después del último encuentro que realizamos en Córdoba (Aravena, E., comunicación personal, 21-12-2020).

Y sigue:

> Eugenia [es] punto focal de la PLAPERTS (Plataforma Latinoamericana de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual) punto focal de Argentina. También soy militante de la Central de los Trabajadores Argentinos, la CTA Autónoma. Fundé la primera escuela de trabajadorxs sexuales en el año 2003 en esta provincia. (Aravena, E., comunicación personal, 21-12-2020).

Nos parece importante rescatar esta mezcla, este nudo que parece ajustarse al hacer preguntas que, tal como reza la consigna feminista, "lo personal es político", enlazan la vida pública y privada de un modo particular en esta trayectoria de Eugenia, y de AMMAR Córdoba, como actor de grandes alianzas para luchas sociales, que hacen de lo situado -tal como nombrábamos páginas arriba-, un terreno más que particular.

> En Córdoba tuvimos una experiencia del Frente Organizado contra el Código de Faltas (FOCOF), que [era] un código represivo que ahora se transformó en un código de convivencia, en donde logramos eliminar el artículo, por el cual nos [llevaban] detenidas. Era un código arbitrario, donde la policía era juez y parte, y en donde había muchísimo abuso de autoridad, asesinatos, coimas y un montón de situaciones, pero nos unimos con otros sectores afectados por el código. Esta estrategia me parece fundamental, porque no solo somos lxs trabajadorxs sexuales quienes estamos expulsadxs en la clandestinidad o en la precariedad o en la expulsión de un sistema capitalista que siempre deja a lxs menos fuera ¿no? (…) en el FOCOF estaban lxs carreros, estaban lxs naranjitas, lxs que cuidan los autos, las personas que limpian vidrios en las agrupaciones de lxs pibes de la calle. Digo, hay un sector que obviamente está fuera de la inclusión de las políticas. Me parecen importantes las alianzas y las estrategias colectivas para impulsar, ya sea una mejora en derechos o una política pública (Aravena, E., comunicación personal, 21-12-2020).



Juno Mac y Molly Smith (2020), en su libro *Putas Insolentes. La lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales*, nos interpelan en varios sentidos, pero queremos volver sobre una cita que parece oportuna para nuestro debate: "La gente no debería tener que demostrar que su trabajo tiene un valor intrínseco para la sociedad para hacerse merecedora de la seguridad en el trabajo (...) Las trabajadoras sexuales pedimos que se nos acredite la capacidad de pelear en el trabajo, incluso de odiarlo, pero que aun así se nos considere trabajadoras. No es necesario que te guste tu trabajo para querer conservarlo" (Mac y Smith, 2020, p. 103). Y, en parte, nos remite a uno de los epígrafes de este apartado, no siempre es necesario "entender todo para bancar", para comprender la propuesta de las "putas insolentes". En este sentido, además, cobra relevancia la propuesta de alianzas con sectores de la sociedad civil inesperados o, en la voz de Eugenia:

> nos parece fundamental la construcción de redes y alianzas por el afuera, con otros sectores de organizaciones sociales y políticas que están de alguna manera [están] luchando por el derecho a la salud, el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, el derecho a la educación, el derecho a la vivienda. Bueno, esa es la estrategia que nosotras desarrollamos a través de foros, presentación de paneles; diferentes acciones que logramos desarrollar desde la red de trabajo sexual de Córdoba. También construimos un libro que se llama *Párate en mi esquina*. Un libro que es una compilación de textos que logramos construir, con textos académicos y textos de compañerxs activistas a favor del reconocimiento del trabajo sexual. Con ese libro recorrimos el país y logramos construir esta red de la cual estoy muy orgullosa porque estamos planteando otra forma de construir en donde no sea ni el unicato, ni las organizaciones tan lineales, sino que nos permita desde las diferentes identidades, tanto de géneros, de edades, de prácticas y de modalidades del ejercicio sexual, poder construir alianzas hacia una inclusión sobre las políticas públicas o, por lo menos, generar e impulsar políticas públicas. (Aravena, E., comunicación personal, 21-12-2020).

En esta cita podemos ver la potencia de tramar estrategias conjuntas, de apostar por otros modos de organización y de salir de opciones cómodas, de lugares comunes, de miradas individualistas. Entender que la problemática de lxs TS no pertenece sólo a quienes ejercen el "oficio", sino a una sociedad en su conjunto, a todxs y cadx unx de quienes habitamos esta ciudad de Córdoba, es clave para **hacer cuerpo** cómo funcionan no sólo las políticas públicas (o la ausencia de las mismas), sino



también como funciona una política sexual que nos "gobierna" en nuestros cuerpxs y sexualidades, más allá de querer asumir o no ese lugar, o "sacarnos un poco la careta socialmente", como vocifera Eugenia en otra parte de la entrevista. Y el desafío, tal como lo dice la propia compañera, es "generar y seguir profundizando las alianzas y las acciones para el afuera, que nos permitan que se empiecen a escuchar cada día más nuestras voces. Sentimos que todavía lxs trabajadorxs sexuales seguimos siendo personas en las cuales la gente no confía o cree que nos pueden decir lo que tenemos que hacer".

Y continúa:

> Para mí es muy importante no quedarnos solas porque nosotras en AMMAR muchos años estuvimos solas, estuvimos encerradas, nadie quería salir. Bueno, eran otras épocas, estamos hablando de hace 20 años atrás, que nadie quería ir a ninguna reunión, que nadie quería dar la cara en la tele o que nadie quería hablar en la radio. No quedarnos solas. Para mí, la verdad que no es una cuestión menor, el haber salido a recorrer las organizaciones sociales y políticas de Córdoba. Entonces, a ver cuáles son las organizaciones de derechos humanos, los organismos de derechos humanos, de la Central de lxs Trabajadorxs - por algo estamos en una central con otros sindicatos, con otras organizaciones-. Para mí es la base, que no sintamos que nuestro problema es el único y que somos las más discriminadas y las más explotadas (…) Tratar de expandir la voz más allá de las redes, como personas, como personas humanas que somos. Llevando desde más de cerca, una realidad que por ahí muchas personas desconocen, otras no se acercan por miedo, pero de alguna manera es importante meter en la agenda política esta problemática. (Aravena, E., comunicación personal, 21-12-2020).

Insistir en este punto es central, porque nos permite mirar hacia adelante con otra perspectiva, aun sabiendo que la lucha venidera es ardua, hay algo de lo colectivo que se filtra en cada paso, y nos invita, casi como una demanda por **estar habitando** este mundo-con-otrxs, a implicarnos en este sentido: "me parece que no quedarnos solas es como la estrategia fundamental. No creer que esto, tanto el trabajo sexual como la trata de personas, la explotación infantil y un montón de temas que nos afectan socialmente, no pueden ser abordados solamente desde un solo colectivo. Tenemos que lograr que el resto se involucre en estos temas, pero que se involucre realmente" (Aravena, E., comunicación personal, 21-12-2020).



"Existimos, les guste o no"[104]

¿Cuándo debatimos sobre trabajo sexual, pensamos en nuestra propia sexualidad? ¿Por qué siempre está en boca de todo el mundo la vida sexual de una trabajadora sexual y no la propia sexualidad? ¿Será que es más fácil suponer la sexualidad de una otra que acercarnos a conocernos a nosotras mismas? ¿Nos hemos preguntado qué sexualidades queremos, deseamos? Resulta que es tan difícil como urgente que hablemos sexo, porque cuando se desata un escándalo sexual se tiende a utilizar a lxs trabajadorxs sexuales para decir sobre el sexo todo aquello que no nos animamos a decir sobre nuestra propia sexualidad

Constanza san Pedro y Noe Gall - Entre trabajo sexual y abolicionismo hay algo más que una grieta[105]

Nos costó sangre, sudor y lágrimas, o no?

Eugenia Aravena - 97- La Condesa[106]

De aquella entrevista con Eugenia Aravena del 2020 a la que hemos referido repetidamente, nos quedamos muy pegadas a la idea de tramar experiencias conjuntas. Por una parte, **tramar** remite a la trama de la urdimbre, al tejido sigiloso que va haciendo una pieza a partir de hilos que mientras se conectan y conjugan diseñan y dibujan, construyen una figura. Por otra parte, tramar remite también a algo parecido a planear, a planear en secreto ¿a conspirar? ¿Con quienes **tramamos** nuestros planes, nuestras redes para estar y hacer de este mundo un lugar más justo? ¿Con quienes (nos) hacemos compañía? Cuando Eugenia dice que es tan importante "salir a buscar" las alianzas como "estar ahí" para lxs otrxs, nos está recordando que no **somos** solxs, que solamente reconociendo nuestra condición de interdependecia podemos tranformar(nos).

En un panel titulado *Lxs protagonistas hablan*[107], a propósito del último 2 de junio, lx compañerx Geo, de la Red Nor-patagonia, nos devolvía, en su propia traducción, aquel lema feminista:

[104] La yegua de Troya. Avance, 2021.
[105] Recuperado de: https://www.pagina12.com.ar/247160-entre-trabajo-sexual-y-abolicionismo-hay-algo-mas-que-una-gr
[106] Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=rQ9nMV3l06E
[107] Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=dG_Ijl6uhuU



"Lo personal es colectivo y lo colectivo es personal". Creemos que ésta, entre tantas otras vías posibles, es la posibilidad de imaginar otro mundo posible.

Bibliografía

Agustín, L. (2000). Trabajar en la industria del sexo. *OFRIM Suplementos* (6), 155-172.

Aravena, E. (2 de julio de 2013). También es nuestro día. *AMMAR Córdoba*. https://www.ammar-cordoba.org/index.php/category/boletinescomunicados/page/5/

Aravena, E. (2018). *Mujeres que mueven el mundo. Entrevista a Eugenia Aravena.* Recuperada de https://www.youtube.com/watch?v=uvKkh9OGnYc&t=2722s

Aravena, E. (2021). *Tramar estrategias para no quedarnos solxs / Entrevista realizada por Luciana V. Almada y Liliana V. Pereyra*. Recuperada de https://aula.fundaciondeloscomunes.net/tramar-estrategias-para-no-quedarnos-solxs

Aravena, E., Pereyra L., Sánchez, L. y Vaggione J. (Comps.) (2015). *Parate en mi esquina. Aportes para el reconocimiento del trabajo sexual*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

Barrancos, D., Domínguez, N., Femenías, M. L., Palacios, M. J., Ciriza, A., Maffia, D., Bellotti, M. Morey, P., Aravena, E., Amaya, M. y Flores, V. (2012). *Itinerarios de la transgresión. Políticas, sujetos y experiencias*. Editorial Comunicarte.

Constanza san Pedro y Noe Gall. (14 de febrero de 2020). Entre trabajo sexual y abolicionismo hay algo más que una grieta. *Página 12*. https://www.pagina12.com.ar/247160-entre-trabajo-sexual-y-abolicionismo-hay-algo-mas-que-una-gr

Daring, C. B. (2015). Cuirizar nuestro análisis del trabajo sexual (Traducción de Gabriela Adelstein). En Daring, C. B., Rogue, J., Deric Shannon, Abbey Volcano, *Queering Anarchism: Essays on Gender, Power and Desire* (pp.185-194). AK Press. (Trabajo original publicado en 2012).

Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno.* Consonni.

Juliano, D. (2002). *La prostitución: espejo oscuro*. Icaria.

La Condesa. (7 de abril de 2017). 97. [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=rQ9nMV3l06E



La Condesa. (9 de abril de 2017). 857. [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=yMe24Lyxoig.

Mac, J. y Smith, M. (2020). *Putas Insolentes. La lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales.* Traficantes de sueños.

Maffía, D. y Korol, Cl. (Comps.) (2021). *Las protagonistas hablan. Prostitución Trabajo Sexual*. Paidós.

Morcillo, S. y Varela, C. (2016). Trabajo sexual y feminismo, una filiación borrada (Traducción de "Inventing Sex Work" de Carol Leigh, alias Scarlot Harlot). *Revista Estudios de Género La Ventana*, 44.

Nestle, J. (2012). Lesbianas y prostitutas, una hermandad histórica. (Traducción de Gabriela Adelstein). En Nestle, J., *A Restricted Country*. Firebrand Books. (Trabajo original publicado en 1987).

Prada, M. (2018). *Putafeminista*. Veneta Ediciones.

Producciones Anónimas. (3 de mayo de 2021). La yegua de Troya. Avance. [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=ONdz5yWrRn8

Rubin, G. (2018). *Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad*. Bocavulvaria Ediciones.



MEMORIAS DE UN FEMINISMO OBRERO. VOCES DE MUJERES SINDICALIZADAS EN LOS AÑOS 80S.

Ana Elisa Arriaga

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAS DE FILOSOGÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (CIFFyH- UNC)
ana.elisa.arriaga@unc.edu.ar

Introducción

La reciente masividad de los feminismos y su capacidad de irrupción contenciosa en la esfera pública ha agudizado cierta necesidad por revisar o reponer las múltiples genealogías de los grupos que le dieron forma en nuestra región (Ciriza, 2020). Delimitar los contornos y disputar los sentidos del nosotros feminista, así como las tensiones en la construcción de memorias sobre su configuración en tanto movimiento social, resultan hoy un núcleo reflexivo desde diversas perspectivas. Entre ellas encontramos las que buscan visibilizar las trayectorias de quiénes fueron sus precursoras, bajo el asombro "de lo poco que las nuevas generaciones conocen" (Tarducci, 2019: 9) no sin disputar un lugar en la narrativa de la historia del movimiento. Sin ánimo de detenernos exhaustivamente, es posible advertir que esas búsquedas tienden a tensionar o mirarse a partir de la suerte de la segunda ola feminista en el Cono Sur y su relación con la densa trama de las militancias en las izquierdas en los años 70s (Grammático, 2011; Giordano, 2012; Trebisacce, 2013; Ciriza, 2018, Noguera, 2019). También se ha puesto en consideración los intersticios o márgenes de acción de la última dictadura cívico militar y sus efectos represivos, en tanto locus de politización de lo privado (D´Antonio, 2006; Veiga, 2010; Trebisacce, 2019). En un balance atento a la historia reciente, los años de la transición democrática aparecen como un contexto especial para la lectura del pasado feminista. Esa especificidad se cifra en ciertas particularidades dadas en la irrupción del *movimiento de mujeres y/o el movimiento feminista* y sus lógicas de politización de la esfera pública (Bertolotti, Figueroa y Viano, 2017; Ciriza, 2018; Tarducci, 2019; Trebisacce, 2018).

Quizás como señaló Catalina Trabisacce, los ochentas "representan una trasformación radical en la militancia feminista local, pues sus filas se ampliaron y complejizaron a partir de la incorporación de militantes nuevas con diferentes trayectorias y consideraciones respecto de los objetivos de la



lucha" (2018: 82). El renovado deseo por bucear en esas trayectorias y militancias parte sin duda de la necesidad de los feminismos más actuales de reconocerse en la genealogía de dos algunos hitos fundacionales; como los Encuentros Nacionales de Mujeres nacidos en 1986 (Alma y Lorenzo, 2009; Di marco, 2010; Viano, 2014) y las manifestaciones callejeras del 8 de marzo desde 1984 (Bellucci, 2018) y su conexión con "una tradición subterránea de experiencias de lucha y organización" sin las cuales sería imposible inscribir nuestros recientes "paros" de mujeres (Andújar, 2018).

Así por ejemplo, Karin Grammático (2020) recupera imágenes icónicas del 8 de marzo de 1984, considerando aquella concentración de la Plaza de los dos Congresos como un acontecimiento significativo en tanto que allí "comulgaron el pasado, el presente y el futuro de un activismo" feminista que "tomaba las calles", *acompañado de* dirigentes políticas, sindicalistas, representantes de organismos de derechos humanos y mujeres independientes, "todas unidas detrás de una propuesta común" (Grammático, 2020:124). En ese devenir, el crecimiento y diversificación de grupos con capacidad de articulación pública, hizo a lo distintivo del período, pues se trataría según Martinez Prado (2021) del momento emergente de una "pluralidad irreductible" que fue, y sigue siendo, constitutiva de los feminismos. Siguiendo la hipótesis de la autora, esa heterogeneidad de los feminismos que se articularon entonces, opera como *condiciones de posibilidad de la masividad de nuestros feminismos en la actualidad* (Martínez Prado, 2021).

Al hacer de la capacidad de confluencia pública una dimensión de análisis significativa, cobra interés la Multisectorial de la Mujer en tanto estructura movilizadora desde la cual se propuso "llevar a la calle" (Tarducci, 2019: 93) las demandas de las mujeres y se logró instalar públicamente un petitorio común. La negociación en torno a qué incluir en el petitorio y su difusión mediante la presencia callejera, fue habilitando el reconocimiento de injusticias y con ellas, el debate y enriquecimiento de una serie de políticas que resultan medulares a nuestras batallas más actuales[108]. Así por ejemplo, luego de la conmemoración pública del 8 de marzo de 1984 la Multisectorial de la Mujer desarrolló una intensa campaña a favor de la reglamentación de la ley 20.582 -aprobada 1973 y nunca reglamentada- de creación del instituto nacional de jardines maternales zonales. La campaña culminó con la entrega de un petitorio con 30.000 firmas y, entre las actividades sostenidas para su difusión, se realizó una "mesa redonda sobre mujer y trabajo en la Universidad de Buenos Aires, con

[108] Para un análisis de las demandas contenidas en los petitorios y su modificación con los años ver Tarducci, 2019.



dos sindicalistas mujeres como panelistas" (Feijoo y Gogna, 1987: 170). Ahora bien, el grado de inclusión de las sindicalistas en el *nosotras* feminista es uno de los tantos hilos de disputa o tensión, ya sea en términos de "acompañaron a" o "formaron parte del" movimiento. Así por ejemplo en palabras de María del Carmen Feijoo y Mónica Gogna (1985) en su ya clásico estudio *Las mujeres en la transición a la democracia*, señalan:

> Por último también deberíamos mencionar el impacto que los cambios en la posición de la mujer en el área de la producción produjeron sobre la organización gremial. Aunque esto también debe ser objeto de un análisis más pormenorizado, puede decirse que cada vez es mayor la cantidad de gremios que cuentan con secretarías de la mujer. En ellas, junto con las tareas tradicionales de turismo y asistencia social, comienza a producirse *veladamente* una creciente reversión del papel de la mujer en la sociedad. *No son de ninguna manera grupos feministas* pero cabe formular la hipótesis de que el discurso del feminismo no ha sido ajeno a la producción de estos cambios y a la apertura de éstas áreas institucionales. (Feijoo y Gogna, 1985: 71; el destacado es nuestro).

¿Qué significa ese "veladamente" que señalan las autoras? O en otras palabras, cómo entender el énfasis puesto en aquel "de ninguna manera", cuando el análisis que sostienen incluye a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y a organizaciones de Amas de Casa como filigranas de ese movimiento a pesar de que éstas organizaciones no se definían a sí mismas en términos de feministas (Feijoo y Gogna, 1985). La cuestión es interesante también desde otro lado, pues entre los tópicos más recurrentes en las reconstrucciones y exploraciones posteriores sobre el movimiento de mujeres y/o feministas en los años 80s aparecen distintas temáticas, como la gramática de los "derechos humanos" como engranaje de politizaciones de los derechos de las mujeres (Tarducci, 2018; D'antonio, 2006, Feijoo y Gogna, 1987). También se pone el acento en las líneas de ruptura o puntos de tensión que remiten a las orientaciones estratégicas de los feminismos, tal como autonomía versus institucionalización; o la distinción entre las feministas "puras" de las "políticas" es decir, las que hicieron de las reivindicaciones feministas su bandera principal de las que la asumían como parte de una agenda más amplia (Trebisacce, 2018). En ese contexto, también se tematiza la vinculación con el Estado en oposición al resguardo de autonomía, o como la institucionalización supuso un espacio desde donde disputar políticas públicas. Ahora bien, la posición de clase y el lugar del trabajo en esa posición,



no resulta un tema medular de la producción histórica disponible respecto del proceso de politización feminista en los años 80s, aun cuando se la supone una dimensión ineludible.

Asumiendo esto, nuestra perspectiva explora el modo en que la intersección de posiciones de clase y género atravesaron significativamente las trayectorias de un número de activistas que, en los años 80s se identificaron en el movimiento obrero a través de sus organizaciones sindicales siendo ése el espacio social desde donde participaron -reagrupadas- en actividades del movimiento de mujeres y/o feminista, transformado su identidad en "mujeres sindicalistas". En ese marco nos proponemos explorar en las memorias de esa confluencia, asumiendo que se trata de una narrativa no hegemónica. Pues no solo suponen voces subalternas dentro de las narrativas dominantes en la historia del movimiento obrero, también representan voces débilmente escuchadas, como dijera Paul Thompson (2003-2004) entre las ya frágiles y caóticas memorias feministas (Passerini, 2016). Indagar en éstas memorias de activistas sindicales desde una perspectiva de géneros, nos remite a la necesidad tantas veces señalada por Temma Kaplan (2010) de reponer el modo en que las experiencias generizadas atraviesan la politización y desde allí se convierten en agencia. Las relaciones de género como experiencia social, -aunque resulte redundante- son inherentes a las percepciones de injusticia, a las lógicas de participación e identidad colectiva de la clase trabajadora. Finalmente, desde una perspectiva atenta a la articulación de las luchas sociales nos resulta útil la categoría de "redes de movimientos" (Scherer- Warren, 2005) referida a relaciones sociales complejas que trascienden a organizaciones empíricamente delimitadas, al conectar simbólica y solidariamente, sujetos individuales y actores colectivos. Sus identidades entonces, van a reconfigurarse en un proceso dialógico de diversas identificaciones (sociales, de género, político-ideológicas, étnicas, etc) y en virtud de distintos mecanismos de dominación, exclusión y discriminación que configuran campos de conflicto, intercambio y resistencia[109].

Partiendo de estas coordenadas la ponencia se propone revisitar el lugar de las mujeres sindicalistas en la emergencia del movimiento feminista de los años 80s a partir de una serie interrogantes disparadores: ¿qué implicancias tuvo la posición laboral en las trayectorias de politización y militancia de estas mujeres? ¿cómo ingresaron al universo sindical? ¿cómo inscriben

[109] Es ahí donde se delimita al adversarix y al nosotrxs de un colectivo que intersecta a otros colectivos, en la necesidad de sostener objetivos y proyectos comunes a favor de trasponer o transformar los límites de aquella posición/ situación vivida como injusta (Scherer- Warren, 2005)



sus experiencias de género en su militancia obrera? En ese recorrido nos interesaba saber ¿cómo se encontraron con el feminismo? y ¿qué singularizó su posición de activistas sindicales en el colectivo feminista? ¿qué proyectaron desde esa posición?. A modo de hipótesis sostenemos que las experiencias generizadas, relacionadas al modo particular que el patriarcado las posicionó entre el mundo del trabajo, la familia y la política, habrían sido claves para configurar redes de solidaridad femeninas. Esas redes visibles a inicios de los años 80s habrían sido un puente renovado, entre el movimiento obrero y el emergente movimiento feminista, habilitando el sostén necesario para construir objetivos y estrategias colectivas destinadas a transformar los modos de participación sindical y, por tanto, disputar los sentidos y alcances de la representación en las organizaciones sindicales.

En términos metodológicos a partir de una serie diversa de documentos emanados de encuentros de mujeres, exploramos en los "relatos de vida" (Bertaux, 1999) de mujeres que participaron de la Multisectorial de la Mujer en su condición de sindicalistas, y/ o formaron parte del Mesa de Mujeres Sindicalistas. Las entrevistadas, además, fueron parte de la creación de los departamentos de la mujer en sus sindicatos desde donde promovieron encuentros, foros, y otras instancias de articulación cuyos objetivos nacieron asociados a problematizar "la condición de la mujer" en el universo laboral[110].

I. "Mujer, trabajo y participación sindical". Tras las huellas de las sindicalistas en la ebullición feminista de los años 80s.

> "Por eso nos corresponde a nosotras, la otra mitad, la responsabilidad de reexaminar los aportes creativos de la mujer a la comunidad y destruir el mito de su laboriosidad subsidiaria"
>
> (Mirta Henault, 1982)[111].

Uno de los tópicos significativos del legado de la segunda ola feminista al período transicional nos remite a la problematizaciones sobre las relaciones de las *mujeres y el trabajo como núcleo de politización.* Existen múltiples revisiones sobre las discusiones dadas en Europa y EEUU entre los

[110] Ellas son Silvia Elias y Mónica Sladogna del sindicato de Tabaco, Silvia Villaverde de Pasteleros, Adriana Rosenzvaig de Gráficos, Zunilda Valenziano de UPCN.
[111] "La incorporación de la mujer al trabajo asalariado", *Todo es Historia*, Número especial: La mujer en la vida Argentina, agosto de 1982. Pp 42-53.



feminismos marxistas y/ o socialistas en torno el modo en que el trabajo articula lógicas de dominación entre el patriarcado y el capitalismo (Arruza y Bhattacharya, 2020; Varela, 2018) también se ha prestado atención a las trayectorias de las discusiones sobre la participación económica de las mujeres y la domesticidad, desde las teorías del desarrollo (Aguilar, 2020). Nuestra exploración nos remite a una problematización ciertamente vacante sobre los múltiples sentidos asociados al tópico "mujer y trabajo" que suelen aparecer en la agenda los colectivos de mujeres movilizados en el movimiento feminista de los 80s. En ese punto, una constatación inicial es que dicho tópico aparecía en los primeros Encuentros Nacionales de Mujeres con talleres así denominados (Arriaga y Medina, 2020), nomenclatura que aparece en otros encuentros políticos partidarios y eventos como por ejemplo en el Encuentro de Mujeres del Frente Renovador de la Provincia de Buenos Aires de agosto de 1985, así como en el del Congreso de Mujeres Profesionales Peronistas en octubre del mismo año. En el primero de dicho encuentro la comisión "Mujer y Trabajo" tenía a su cargo discutir: Igualdad de oportunidades y de trato, guarderías y jardines maternales, capacitación laboral y obras sociales (Archieti, 1987: 104).

Esas huellas fragmentarias del modo en que se presentaba la cuestión permiten vislumbrar ciertos caminos de revisión de la relación de las mujeres con el/ los trabajos. Así en los términos de Mirta Henault (1982), la relación mujer y trabajo suponía mucho más que la necesaria revisión del lugar de la mujer en el mercado laboral, pues ella asumió que las mujeres habían trabajado siempre, como mano de obra menos calificada, menos prestigiada, peor pagada, y sobretodo señalaba que su trabajo no se agotaba en la jornada laboral. Entre sus expresiones encontramos: "las manos de la mujer se hallan pegadas al trabajo desde siempre, al trabajo pagado y al trabajo no pagado. Sobre todo al trabajo no pagado", lo que la llevaba a preguntarse irónicamente sobre cuántas magníficas contribuciones a las ciencias y a las artes habían sido posibles "gracias a que las mujeres hacían la 'insignificante' tarea de alimentar, cuidar, limpiar, consolar, apoyar a los hombres?" (Henault, 1982: 52).

Es posible advertir que la noción de devaluación del trabajo femenino asociado al concepto de trabajo invisible (Larguía, 1975) circulaba en los diagnósticos feministas de la época y, el vínculo entre visibilidad y poder en tanto experiencia sobre el trabajo, también se presentaba como uno de los



múltiples temas de discusión entre las feministas de la transición.[112] La cuestión es dilucidar cómo el movimiento de mujeres y/o el feminismo incluyó entre sus filas organizaciones o expresiones políticas que politizaron aquel trabajo mal pago y *el invisible*, ya sea en la dimensión de lo doméstico o del trabajo comunitario, amalgamando una confluencia colectiva ciertamente novedosa de trabajadoras.[113] Desde la Multisectorial de la Mujer sin ir más lejos se reclamaba igualdad salarial y reglamentación de las ley de contrato de trabajo en su artículo sobre "guarderías" en establecimientos fabriles, así como hemos señalado también la demanda de implementación de jardines maternales zonales, progresivamente apareció la reivindicación de un salario o jubilación en reconocimiento del trabajo en el hogar de las amas de casa.[114] Estas últimas, a su vez vivieron un proceso de movilización que incluyó a la "huelga" de consumo como una herramienta de lucha posible, el 8 de marzo 1984 (Faijoo y Gogna, 1985) y también a la sindicalización como una de las formas de organización del sector (Kunkel, 2018).

En ése marco que aquí sostenemos que los sentidos asociados a relación entre "mujer y trabajo" motorizaron diversas experiencias de politización de las mujeres. Deteniéndonos en el universo sindical, exploramos en los sentidos que adquirió esa relación desde un grupo de activistas que integraron la Mesa de Mujer Sindicalistas. La Mesa, fue una red creada a fines de 1988 para denunciar y revertir la discriminación de las mujeres en la esfera del trabajo y en la sociedad reflexionando sobre la doble jornada, promoviendo la creación de Departamentos o Secretarias de la Mujer en los Sindicatos y buscando la inserción de representantes mujeres en la CGT "para el beneficio de toda la clase trabajadora" (Gogna, 1987: 79). En los apartados que siguen presentamos una primera aproximación al análisis de los relatos de vida de quienes formaron parte de esa estructura organizativa. Buscamos aproximarnos a sus experiencias generizadas de politización a través de desentrañar aquellos sentidos sobre el trabajo y la militancia que las motivó a convertirse en portavoces de las mujeres trabajadoras desde los sindicatos.

[112] Esas agendas no estaban disociadas de las discusiones académicas, ni exentas de disputas en la interpretación con sus implicancias para el análisis historiográfico (Eiros, 1990).

[113] Ahí donde se reconocía el lugar de la mujer como "sostén de la crisis" a través del trabajo doméstico no remunerado, Susana Bianchi y Norma Sanchis, veían "trabajo gratuito que se prolonga de la unidad doméstica a un ámbito más amplio", y se cuestionan si fomentar la participación comunitaria de la mujeres como estrategia de visibilidad no era "una nueva forma de explotación del trabajo femenino – obtención de trabajo gratuito- para el mantenimiento y la reproducción social" donde el Estado no llegaba (Bianchi y Sanchís, 1987: 34)

[114] Para un análisis de las demandas presentadas en los petitorias cada 8 de marzo entre 1984 y 1994 puede verse Tarducci, 2019.



II. Memorias sobre las trayectorias militantes entre la sindicalización y el feminismo.

Al indagar sobre las trayectorias de inserción laboral y sindical de estas mujeres hubo una serie de cuestiones que llamaron nuestra atención por la recurrencia. Una de ellas fue que en buena medida la búsqueda de trabajo asalariado era reconocida por todas como un objetivo vital en tanto fuente de independencia económica, motor de autonomía en las relaciones familiares. Si ello es un tópico común, la relación entre la necesidad material y la búsqueda de autonomía en las relaciones afectivas tiene registros diversos ya sea por falta de estructura familiar de sostén, es decir, no hubo mucha elección más bien necesidad que luego llevó a valorar cierta independencia. En otros casos se advierte un deliberado objetivo de trascender al matrimonio y la estructura familiar como único horizonte de realización personal. En ellas la experiencia de independencia económica resulta clave, pero los caminos de esa experiencia y la politización que de ella deviene son diversos.

Asi, en los recuerdos de Silvia Elias -trabajadora en la industrialización de la sal y perteneciente al sindicato del tabaco- el motor de su búsqueda de inserción laboral no se vinculó a una "compresión de lo que significaba la liberación de la mujer": ella nos cuenta que "yo siempre tuve todo el tema de la mujer en mi haber" pero no fue desde la formación. Ella me habla de una necesidad, la de resguardar su "autodeterminación" por "su historia personal", y enfatiza "lo sentía pero no lo llegaba a comprender", ese sentimiento estaba asociado a "trascender a la familia" y la búsqueda por superar las vivencias maternas de frustración, entre el mundo laboral asalariado y el doméstico:

> Bueno, mi mamá había sido enfermera y fue de las primeras que se recibió en la época de Evita. Pero, después, cuando se vino a vivir al conurbano, a Banfield, dejó el trabajo y siempre sufrió muchísimo por haber dejado el trabajo. Yo a eso lo padecía, porque lo echaba en cara siempre, que por haber tenido hijos no había podido seguir su desarrollo. (Silvia E. entrevista realizada en 2020).

Mientras que en el relato de Adriana del sindicato Gráfico, ante la reflexión sobre su aproximación a una experiencia de politización de la condición femenina, ella recuerda el exilio como posibilidad de un alejamiento de los mandatos familiares. Pero esa posibilidad estaba indisolublemente mediada por el trabajo. Es decir, el exilio emerge para ella como un extrañamiento del mandato familiar que hizo posible otra mirada de sus vínculos y el encuentro con un deseo para sí misma, a distancia de



determinadas experiencias de subordinación y enfermedad de su madre. El encuentro con ese impulso no era más que toda una energía puesta en la búsqueda de empleo, -ella lo denomina "obsesión con la autonomía"- y es algo que aparece como una novedad dentro de su experiencia política que no puede vincular a una formación intelectual.

> Yo me voy y en el exilio empiezo, primero a separarme de mi papá que era un machista... Esa fue mi primera... (…) mi papá era un machista, (…) entonces bueno había mucha presión en mi casa para que me casara, yo me casé muy joven, me separé muy joven, me volví a casar muy joven, tuve hijos muy joven. Así que la primera separación digamos para poder percibir el tema del machismo fue estar viviendo en México, separada de mi familia que me permitía poder ver con más claridad mi propia vida. Y lo que había sido la vida de mi vieja, que era una mujer extremadamente inteligente que nunca pudo zafar de la situación de subordinación con mi papá, viste, digamos, nunca pudo hacer nada y terminó su vida muy mal... depresiva, con anorexia. Entonces se constituyó en el exilio como una... Ahí pude ver todo esto, y como una obsesión de que mi vida tenía que ser construida de otra manera. Que no tenía que... porque cuando militaba (refiere a su militancia en los años 70s), tampoco tenía total independencia económica, viste (...). En el exilio yo empecé a separarme de la familia judía, de un papá muy sobreprotector, y a percibir que yo no tenía por qué hacerme cargo sola de mis chicos. Ahí se dieron un montón de conflictos familiares, que terminaron en una separación ¿no? Pero la primera percepción de mi independencia personal. (Adriana, entrevistada en 2021).

Significativamente, de una u otra forma las distintas entrevistadas sienten la necesidad de explicitarme que su encuentro con una politicidad femenina/ feminista no fue intelectual, fue vivencial. Se trata de una vivencia muy atravesada por el clima de época y la posibilidad de tomar distancia de los mandatos familiares. Pero en gran medida el encuentro con el feminismo las lleva a rememorar sobre su necesidad de trabajar como motor de autonomía en sus vínculos emocionales, un impulso de independencia económica en el que el trabajo aparece como el medio más claro de vivenciar su acercamiento al feminismo, más que el encuentro con la lectura o la militancia política. Ahora bien, ese impulso -esa "obsesión" al decir de Adriana- es también el motor de rebeldía. Rebeldía que se talla en cierta disposición a la militancia, que no es cualquier militancia es la que busca darle forma a la preocupación por las posibilidades laborales de las mujeres. En la memoria de Silvia del sindicato de



Pasteleros, asocia su disposición a la "rebeldía" ante la prohibición de "ser parte" en el mundo público, del mundo político. Ella relata que vivió su infancia en el campo, en Entre Ríos y que de muy pequeñita quedó huérfana de madre, junto a cuatro hermanas,

> Vivía en el campo, cuando tuve que estudiar me mandaron a la ciudad (…), no me acuerdo en qué año, era vice-presidenta Estela Martínez de Perón, y fue a visitar Paraná, y fueron a visitar el hospital (…) y nosotras éramos chicas y queríamos ver a la vice-presidenta, y resulta que nos pusimos en la ventana de mi casa porque ella pasaba por la puerta. Lo que recuerdo.... era chiquitita, no? pero sí recuerdo que me agarraron de los pelos así (hace la mueca), y me metieron para adentro. Y todo cuando preguntabas algo, era como que todo el peronismo era mala palabra, el sindicalismo era mala palabra... Cuatro hermanas mujeres tengo, (…) Pero ellas, como que cada una estudió, se casó, ninguna se inclinó por la parte política ni sindical. Es más en un momento cuando yo le dije a mi papá en el '89 que me iba a incorporar al sindicato, (…) me dice mi papá 'la verdad, sos la única que me salió torcida, tenés un par de defectos, sos negra, peronista y sindicalista'. Porque mi papá no se daba idea de lo que yo podía... igual no me molestaba, (…) Te quiero decir, él como que.... me dijo que, no era un ambiente para mujeres, que tenía que ver por qué… eso era de varones y que tenía que ver con qué intención me incorporaban... yo le expliqué, que era por un tema de la empresa (Silvia Villaverde, entrevistada en 2021).

En la percepción de la familia de Silvia el sindicato como espacio social y público no formaba parte del ideal para el desarrollo "de una mujer", sin duda su impronta masculina se anudaba a la politización del trabajo, espacio legitimado para varones proveedores de familia cuyo acceso a lo público, era aquella expresión de ciudadanía dada en la masculinidad del salario (Lobato, 2007, Queirolo, 2020). Las reflexiones recurrentes en las entrevistas, derivan en el cómo fue que ellas llegaron a comprometerse en la vida sindical a insertarse en ese espacio tan adverso las mujeres y, en casi todos los casos, sus relatos buscan desandar esas vivencias generizadas particulares que las empujaban a organizarse desde el sindicato.

a. De la impotencia privada, al sindicalismo como salida para injusticias comunes.

Si hay un tópico recurrente al hablar de vivencias "de género" en su participación en el espacio público, ya sea el trabajo o la militancia política, es el del acoso. En el origen de sus búsquedas



militantes suelen narrar experiencias de violencia de género socialmente naturalizadas y vivenciadas desde la impotencia individual. Estas aparecen narradas como episodios cuya injusticia estaba "sin codificar" al momento de ser vividos, suelen referir de una u otra manera a que no había un marco político para actuar colectivamente, ya sea en el trabajo como en la militancia. El acoso en estos relatos aparece como una experiencia percibida en soledad como injusta, cargada de miedo, a veces con vergüenza y rabia. Pero en general es una situación "personal" en primera persona, individual, privada de un estatus de ilegitimidad política. Sobre la cual hay un pasaje a hacerse conscientes de que no hubo ni organización ni herramientas políticas desde las cuáles hacerle frente. Se lo recuerda desde la imposibilidad de ser dicho, de ser nombrado, aunque podía ser visible o evidente para compañeros y compañeras, no había desde dónde actuar colectivamente. Silvia recuerda,

> Empecé a trabajar en Bonafide cuando era muy chica, un trabajo que me duró muy poco, solo 3 meses. Fui víctima de acoso, en ese momento no era muy sabido, pero sentí que no me gustaba que me hicieran eso, así que bueno después de generar unas desprolijidades en el depósito, como tirarle caramelos al señor y todo eso, me fui muy enojada, pero no hice nada. De todas maneras los jefes y todos en la empresa hablaron conmigo, me preguntaron, o sea como que se preocuparon, ellos querían saber por qué me iba... pero me daba mucha vergüenza decir por qué me había ido. Y más me avergonzó el tema de la conducta, porque le tiré con un bolsón de caramelos y me pareció que yo estaba mal en ese momento. (Silvia V., entrevistada en 2021).

> Durante mi militancia en los 70s, yo tuve una situación de violencia de género importante con un tipo que ya se murió, que era nuestro jefe en el grupo en el que estábamos, que no era un grupo de la JP, (…) y el tipo que era nuestro responsable era un acosador, lo que pasa es que yo no lo podía describir como acoso en ese momento. Cuando yo hago el planteo de que el compañero este, esta persona, estaba acosándome, y además tenía relaciones sexuales con las compañeras de las cuales él era el jefe, yo me acuerdo que fui acusada de pequeño-burguesa. Digamos, fue realmente una situación donde el acoso sexual no existía (…) muy claro el tema de no darle ninguna categoría política ni importancia al hecho de que el jefe, el tipo que era nuestro responsable, nos acosara sexualmente. Pero yo te digo, no tenía ninguna perspectiva de



poder verlo desde el feminismo, pero sí desde una cosa de que estaba mal, de que me hacía sentir mal, que me hacía sentir incómoda, y que además había que denunciarlo. Pero esa era toda mi percepción del tema del feminismo" (Adriana R., entrevistada en 2021)

La experiencia de acoso como común denominador, no es la única experiencia de género que ellas recuerdan como significativa, en los relatos aparece otra vinculada al tipo de inserción en los trabajos que ellas realizaban y de la disputa por pertenecer al colectivo de la clase trabajadora organizada. Se trata de una inserción laboral en el límite de lo representado por el sindicato, trabajos no organizados ni encuadrados, o trabajos no tradicionales, también en proceso de transformación ya sea por la incorporación de tecnologías o modificación de la estructura empresaria como la de las cadenas de servicios de comidas rápidas[115]. Ahora, esa inserción es al mismo tiempo una oportunidad de sindicalización, de configurar un anclaje de pertenencia, es decir, es un terreno de disputa para ellas en un contexto sin duda favorable al debate, dado el proceso de resurgimiento de la actividad sindical en su conjunto[116]. Así lo recuerda Silvia:

Después empecé a trabajar en servicio rápido (de comidas), trabajé un tiempo, renuncié, me fui a trabajar a un negocio de ropa deportiva y después vuelvo a la empresa otra vez, a Pumper. Ahí ya en el año 83, 84 más o menos, nos fueron a buscar del sindicato. Obviamente la empresa era muy explotadora, en realidad muy esclavista, estábamos en contra de un montón de cosas pero no teníamos mucha defensa. Si, el sindicato que si bien trabajaba a puerta cerrada todavía, siempre nos recibió, (…) en el sindicato no hacían cosas específicas, o sea, no había un activismo de mujeres. Estábamos las delegadas porque las empresas nuestras eran muy grandes, y éramos muchas (...) en ese momento estábamos como en una lucha a la par digamos de que nos den nuestro lugar, que nosotras veníamos de no tener sindicato, como que nadie nos quería agrupar, porque éramos un 'servicio rápido', se suponía que éramos trabajadores que íbamos a

[115] En un trabajo anterior nos hemos concentrado en la industria del tabaco y en el modo en que la agenda de género apareció en el SUETRA en un contexto de fuerte retracción del porcentaje de mujeres en la fuerza de trabajo, asociado a la incorporación de tecnologías y la concentración monopólica del capital (Arriaga y Monterisi, 2021)
[116] Un análisis sobre esa reactivación de la democracia sindical y sobre las tensiones en torno al modelo de representación que debía institucionalizarse ver (Gordillo, 2013)



> estar un tiempo y nos íbamos. Y mira vos como se perpetuó el trabajo en el tiempo ¿no?. (Silvia Villaverde, entrevistada en 2021).

Resulta ciertamente significativo que no se trata exclusivamente de trabajos históricamente feminizados (salud, educación, administración) sino que esos perfiles se encuentran junto a otros que irrumpen como novedosos, realizados por mujeres, pero al borde de su reconocimiento en el universo de trabajos los "típicos" se trata de sectores nuevos no representados por los sindicatos hasta ese momento. Adriana también rememora minuciosamente su inserción laboral y relata cómo al regresar a Argentina, rechazó la manutención que le ofrecía su padre, y su búsqueda de empleo se concretó en febrero de 1983. Tiene la oportunidad de una entrevista exitosa en la editorial Médica Panamericana, pues ella venía con experiencia de trabajo como correctora de ediciones médicas en México. Sin embargo al igual que con el servicio de comida rápida su trabajo no resultada el ideal de trabajo a representar por el sindicato gráfico:

> Yo estaba en la sección de corrección, éramos todas mujeres trabajando en un pasillito... todavía no había irrumpido la tecnología en la forma que se conoce ahora ¿no? (…) fue muy complejo todo. Del diario salía muy tarde, con la experiencia de ser mamá y salir a las tres de la mañana todas las noches, te digo, no fue la etapa más fácil. (…) Entonces era menos representativa -para el gremio- porque no representaba a las encuadernadoras, suponte. Era el trabajo que históricamente hacían las mujeres hasta no hace mucho tiempo, las encuadernadoras no tenían posibilidades, tenían un tope salarial a través del cual no podían subir, había realmente discriminación salarial. Y era donde estaban las mujeres históricamente... en los trabajos de acabado. Bueno, yo era correctora, de un sector no tradicional conformado también esencialmente por mujeres, y con la computación las mujeres, por ejemplo te digo de un 5% pasaron a un 25%. (Adriana R., entrevistada en 2021).

Ella recuerda que quería ser militante gráfica, que de niña tenía una vocación "algo heroica" y la idea de ser sindicalista gráfica tenía un atractivo particular. En todo caso en los años 80s para ella tenía un atractivo mayor al de reinsertarse en la militancia partidaria del peronismo, su inquietud militante ahora se sostenía a su determinación por ser una trabajadora asalariada, por defender su independencia económica y todo ello pasaba entonces indiscutiblemente por el despliegue de un activismo sindical. Se trataba del deseo de hacer política desde ahí desde ese espacio que según el



padre de Silvia estaba vedado para las mujeres. Esa experiencia se presentaba cargada de dificultades específicas a su condición femenina, lo que se convirtió también en una predisposición especial para politizar esas diferencias de género en clave sindical. En ese devenir se van concatenando la necesidad de visibilizar la discriminación, con la urgencia de organizarse y, ambas, hacen a la discusiones sobre el modo de extender al sindicatos aquel famoso slogan "democracia en el país… y en la casa"[117], pero democratizar como parte de un sentido positivo de disputa de poder en clave de género.

> A mí me discriminaban porque era de una sector del gremio que era un sector no tradicional en el gremio, que era el sector que después se volvió computación viste, pero que era el sector de corrección, de edición, de comparación de traducciones, que estaba siempre en disputa con prensa. (…) Entonces, había... yo siempre digo, eran todas las discriminaciones en línea. (…) fui 2 años delegada de esa empresa, empecé a participar en el sindicato gráfico como delegada, a tener mucha presencia, porque venía de una experiencia política importante y desde muy chica (…). Y bueno, hubo elecciones- en el sindicato-, y yo perdí las elecciones pero tuve un gran caudal de votos en los talleres femeninos, en los talleres donde había mujeres. Perdí contra Ongaro, contra una figura muy masculina. Y vos sabes que pese que yo históricamente lo admiraba a Raimundo, era una época en que no... ahora sigo siendo igual… no me bancaba ninguna figura patriarcal, masculina y determinante, realmente. (…) Perdimos, pero después Alicia Fondevilla que es una histórica del sindicalismo, me llama y me dice... claro, yo la verdad que venía con un ímpetu militante, quería militar en el sindicalismo (…) yo quería insertarme en el sindicalismo. Ella me ofrece hacerme cargo de la Secretaría de la Mujer del sindicato. Y bueno, yo me hago cargo e hicimos una revolución ahí ¿viste?.

¿De que se trató esa revolución? o, en todo caso, qué lugar ocuparon esas secretarías o departamentos como espacios que habilitaron determinadas experiencias de politización. En eso nos concentramos a continuación.

b. Encontrarse desde una posición diferencial en la clase trabajadora y ser colectivo que abraza.

[117] Adriana Rosenzvaig "La Mujer y la participación gremial: realidades, limitaciones y perspectivas" *Participación política de la mujer en el Cono Sur*. Conferencia Internacional, Buenos Aires, Fundación Friedrich Naumann, 1987



Desplazándonos hacia el modo en que ellas empiezan a militar más activamente las reivindicaciones de "las mujeres" en los sindicatos y, dentro de ellos, en las recién nacidas secretarías de la Mujer, aparecen al menos tres experiencias que en sus relatos se entraman entre sí como iniciáticas. Todas exceden los límites de sus organizaciones de origen, aunque no son ajenas al universo sindical. Una hace al carácter *internacional* de la proliferación de reuniones y foros sindicales cuya convocatoria es a dirigentes mujeres[118], lo cual aparece como una oportunidad para hacer vínculos, elaborar diagnóstico, "formarse" y "foguearse". Otra, remite en varios de los relatos a la participación en los sindicatos con lo aprendido en la realización de un "grupo de concientización". Se trataba de un grupo de concientización realizado desde los sindicatos, de un taller para hablar sobre violencia de género que se realizaba en la sede cultural de la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), en la calle Alsina[119]. No hemos podido recuperar documentos en los que se pueda advertir cómo los organizaban, no obstante, podemos reconocer al menos dos registros en la memoria de quienes allí estuvieron y que nos remiten a una cierta continuidad de "la reunión de los sábados". Uno de ellos, hace a la configuración de espacios de auto-reconocimiento de militantes mujeres del universo sindical que implicaba además el primer paso de un caminito de acompañamiento y solidaridad, de la mano de visibilizar cuestiones asumidas históricamente como parte del universo de "de lo privado" y, que ahora, pasaban a ser una preocupación de la militancia política desde el sindicalismo.

> Resulta que un día voy a comprar el pan y veo un cartel que decía 'si sos víctima de violencia doméstica recurrí a la calle Alsina tal y tal...' (…)Yo en realidad tenía compañeras de trabajo que los maridos les pegaban, hermanos, incluso las propias madres, viste... y yo quería ver cómo las podía ayudar. Las reuniones eran los sábados a la tarde, y yo fui. ¡Uy! Nunca me arrepentí de haber ido, pero... ¡Para qué fui…! En realidad esos talleres sí hablaban de lo que era la violencia doméstica, hablaban de cómo tratar... pero qué pasa, en ese taller estaban unas mujeres, mujerazas de la vida sindical. De la que me acuerdo mucho, mucho, es de Adriana Rosenzvaig, Marilyn Rigat de la FES, pero como yo estaba un poco asustada porque estaba incursionando en un mundo que no conocía, viste, no sabía... Estaba Zunilda Valenziano

[118] La experiencia de la internacionalización de la participación de estas mujeres amerita un análisis específico, sólo entre las entrevistas realizadas se mencionan al menos cuatro reuniones internacionales diferentes.
[119] Entrevista a Zunilda Valenziano, 2021.



y Inés Bienati, porque la casa de la cultura era de la UPCN ahí en Alsina. (Silvia V., entrevistada en 2021).

Mientras que otro registro reconocible entre esas memorias, es el que se relaciona con las críticas recibidas entonces por las convocantes del espacio. Se trae a consideración la crítica recibida en torno a que hacían algo fuera de los límites de la militancia sindical. Una práctica que suponía "bordes peligrosos" fuera de las preocupaciones laborales legítimas, cuya injerencia era arena de profesionales ligados a las leyes o a la psicología. Sin duda, al momento de las entrevistas la percepción había cambiado respecto del sentido de aquella crítica, pues en la reflexión posterior, el cuestionamiento apuntaba no tanto al profesionalismo como lo percibían en aquel entonces, sino a la deliberada politización de experiencias privadas para asumir soluciones colectivas.

> Pero vos sabes que éramos muy criticadas por esos talleres ¿sabés? Si, el otro día lo estuve hablando con una compañera, porque decían que hacíamos psicologismo con las compañeras viste, que nos metíamos en la vida privada, pero cómo laburas vos con las mujeres, más en esa época, en donde lo privado era tan privado. Y nos acusaron de que estábamos jugando con cosas peligrosas, pero cómo en ese momento... si las mujeres no hablaban de lo privado... Ahora me parece que está más claro que lo privado es político ¿viste? pero en ese momento no estaba claro en absoluto. Entonces nos decían que estábamos jugando con bordes peligrosos (…). Pero nosotras no hacíamos interpretación de nada, no había ahí una interpretación ni de New Age, ni de autoayuda, sino de ver cuál había sido nuestra experiencia, *cómo habíamos llegado nosotras a entender que lo colectivo era lo que nos abrazaba viste*. Pero hubo toda una cosa muy crítica, te digo, a mí me preocupó. (Adriana, R., entrevistada en 2021).

Fue quizá desde esa preocupación, que se produjo la necesidad de darle otra forma a sus reuniones, dando cuenta de una mayor profesionalidad en el tipo de acciones realizadas. Entonces aquel espacio de encuentro de los sábados, se transformó luego en un Foro de Capacitación e Investigación para la Mujer Sindicalizada, más recordado como FOCAI, en tanto hito fundamental para varias de ellas.[120]

[120] El comité ejecutivo del FOCAI estaba integrado por Inés Bienati (Unión del Personal Civil de la Nación), Elena Palmucci (Seguros) y Soledad García (Docentes de Córdoba)



> Era una época, viste, la CGT estaba en proceso de normalización, todavía estaba intervenida, y había mujeres en varios sindicatos. Y armamos una organización que se llamaba FOCAI, que era el Foro de Investigación y Capacitación, un poco el numen era Olga Hammar. Ella había vivido en Suecia y traía toda la concepción del feminismo. Yo pensé muchas veces, yo no tuve formación y tampoco en ese momento yo no sé cuántos grupos... (…) pero todo lo que armamos en el sindicato, que ahora veo algunos de los documentos y me parece increíble que hayamos escrito esas cosas en los 80s ¿viste?, sobre la democracia sindical y la ausencia de mujeres. (Adriana R., entrevistada en 2021)

En su autobiografía, Olga Hammar también recuerda al FOCAI. Ella había sido militante sindical en los 70s, luego se exilió en Suecia y durante esa etapa de exilio formó parte de la Asociación Latinoamericana para Mujeres (ALAM), su retorno a la Argentina se produjo en 1984 cuando regresó a la Unión de Docentes Argentinos (UDA). Sobre su activismo feminista en los años de transición democrática en nuestro país, rememora:

> Cuándo retomé mi actuación en la UDA junto a compañeras del Sindicato Gráfico y de la Unión del Personal Civil de la Nación nos pusimos a trabajar en lo que se llamó el FOCAI (…) que era un foro de mujeres sindicalistas. Desde ahí organizamos talleres y debates sobre la mujer que trabaja. Todas las que creamos el FOCAI teníamos, o habíamos tenido un rol sindical, éramos delegadas o miembros de consejos directivos. El primer taller sobre el tema 'Mujer y Trabajo' lo hicimos con la colaboración de la fundación Friedrich Ebert que nos había acompañado ya desde 1985. Los temas que impulsábamos en ese momento eran: igualdad de salario por igual trabajo, reparto equitativo de los roles familiares, creación de guarderías en las empresas y organismos públicos, todas cuestiones que lamentablemente aún no se han resuelto. (Hammar, 2009:134).

Las menciones al FOCAI son reiteradas en los relatos de las activistas entrevistadas y a él se asocian distintas cuestiones. Por un lado las referencias afectivas inscriptas en la construcción de una red militante que "marcó la diferencia", que era de "avanzada" y que suele aparecer en algunos



testimonios con la expresión "nos seguimos viendo" o "seguimos en contacto". También se lo menciona como el trampolín para llegar a otros espacios, pues esa experiencia posicionó -a varias de sus precursoras- en referentes en la temática de las mujeres trabajadoras permitiéndoles insertarse en estructuras sindicales internacionales o en agencias estatales[121]. De ese reconocimiento se deriva otro, el de la dimensión estratégica del Foro, la manera en que la red de activistas se configura en organización y desde donde se trae una y otra vez, el modo en que ellas lograron diseñar herramientas para incidir en el ámbito sindical, a pesar de su posición marginal a las estructuras hegemónicas.

> Y en realidad todo empezó en el FOCAI, que eran los inventos que íbamos elaborando por la imposibilidad de trabajar adentro de la CGT como queríamos trabajar. (…) por eso íbamos haciendo este tipo de organizaciones, para poder tener cobertura. En realidad, no cobertura legal, porque no teníamos inscripción jurídica ni nada por el estilo, eran organizaciones que se formaban para ir ganando espacio nada más. (…) El FOCAI era para capacitar mujeres, el objetivo era ese (…) y ahí estaban Comercio, Bancarios, Gráficos, Televisión, Pecifa, Tabaco, Pasteleros. Bueno ahora no me acuerdo… pero, esos eran como los principales porque estábamos las que representamos la organización; después, íbamos agrupando a otros. (Silvia E., entrevistada en 2020)

> Se empieza a organizar esta cuestión del FOCAI, que ahí sí yo creo que fue una cuestión muy fuerte para algunas de nosotras que éramos muy chicas, y que ya nos castigaban por ser mujeres, no nos vamos a engañar. (Silvia V., entrevistada en 2021).

Sin duda esa red resultó para ellas una estructura fundamental para conseguir desde lo más básico, como recursos económicos, hasta constituirse en el puente para sumar organizaciones sindicales y llegar a las trabajadoras. Lo significativo para nuestra investigación es que casi todas ellas recuerdan algo de los contenidos y metodologías de trabajo que desde el FOCAI se enseñaban. Y ese recuerdo también aparece en función del modo en que se apropiaron de esos contenidos y metodologías, permeando los espacios de formación y encuentro de las organizaciones de base.

[121] Silvia Villaverde fue elegida secretaria de Género de la Unión Internacional de la Alimentaciones (UITA), Adriana Rosenzvaig fue la primera mujer en ser elegida secretaria general de la Internacional Gráfica y luego formó parte de la Comisión directiva de UNI



Las chicas nos capacitaban en negociación colectiva, en participación sindical, con el tema del feminismo, llevaban un hilo conductor. Aparte como que te enseñaban un montón de cosas, no era sólo eso. Hacían unas metodologías introductorias que nos ayudaba a romper el hielo, a ser menos tímidas, a tener más coraje. (…) Lo que hizo este FOCAI fue que nos dio mucha fortaleza para permanecer dentro de las organizaciones (…) hubo muchas cosas que me tomé de las compañeras, cosas que hacíamos en el FOCAI, empecé a convocar a las trabajadoras al sindicato siendo delegadas nada más, y hacíamos cositas de mujeres, había muchas compañeras que se resistían mucho a hablar de lo que les pasaba, pero empezamos de una manera divertida a hacer la fiesta de la primavera. (Silvia V., entrevistada en 2021)

Pero el FOCAI, al tener financiamiento de la Fundación Ebert nos permitía realizar actividades para el conjunto de mujeres sindicalistas donde por supuesto, se trataba como de sobrevivir (...) porque me acuerdo esto, algunos gremios nos traían a las compañeras y nos preguntaban 'donde las dejaban' [con ironía]. Pero además lo gracioso era que nosotras teníamos muy en claro que podíamos dar todas las teorías que se nos cantase en ganas, pero nunca, nunca, decir que éramos feministas. (Mónica S., entrevistada en 2020).

Te digo, era la época de que las compañeras decían 'yo soy femenina pero no feminista', digamos, toda esa discusión de que el concepto de género es importado que no tiene nada que ver con nosotras, que la cultura nacional y popular... (Adriana R., entrevistada en 2021)

Es quizá ahí donde nos convida a pensar en los constreñimientos de un "feminismo" que al decir de las voces más académicas aparecía "veladamente", la propia conciencia de que no podían decir que eran feministas o que no se autodenominaran desde ahí, nos habla de un tipo de un activismo cuya construcción era compleja o al menos no podía delimitarse en un nosotros exclusivamente feminista. Sin embargo en el balance ellas rescatan contenidos y estrategias que sin hacer de la delimitación del nosotros feministas el eje, les permito hacer alguna diferencia.

Hicimos una serie de cosas muy lindas, muy bien hechas, con historietas, sobre las mujeres y el uso del tiempo, ¿por qué era confiable elegir una delegada?, ¿por qué teníamos problemas las mujeres con las otras mujeres, no? (…). Todos los estereotipos de que las mujeres nos peleábamos, pero además el valor que se le daba a la pelea de las mujeres y el valor que se



> le daba a la pelea de los hombres ¿no? Los hombres podían pelearse, discutir, disputar, y que, cuando nosotras lo hacíamos éramos un gallinero (...). En esa época la FES trajo una metodología que se llamaba visualización, en donde las mujeres recortaban figuras para visualizar cómo veían la estructura sindical, cómo veían su inserción en el sindicato, y las compañeras recortaban (...) la figura de Secretario General, y arriba 30 figuras pegadas encima una de otras, era imposible llegar al Secretario General ¿no?. (...)Por ejemplo, hicimos un folleto que se llamaba 'el tiempo y las mujeres' que tenía que ver con las 8 horas de trabajo, como el tema de que las mujeres no éramos dueñas de nuestros tiempos. Obviamente en ese momento el tema de democratizar los roles familiares, era una discusión que nadie tenía. (Adriana R., entrevistada en 2021)

Una de las entrevistadas Silvia, de Pasteleros, recordaba que aquellas mujeres promotoras del FOCAI "la tenían re clara, nosotras no, por eso te digo *pusieron al lobo a cuidar a las gallinas"*, en el momento que nos explicaba el modo en que desde esa red de activistas sindicales (el lobo/ por el feminismo) le enseñaron lo que era un "Estatuto" y cómo reformarlo, el resultado fue la inclusión de una secretaría de la Mujer. En definitiva ese feminismo que no podía traducirse públicamente y abiertamente a la organización sindical, en gran medida suponía una disputa de poder en la discusión sobre el alcance de la representación de organización obrera en términos de la inclusión y participación de las mujeres, poniendo progresivamente en cuestión la división sexual del trabajo. Pues la disputa por la democratización sindical en clave de género, también fue una disputa por la noción de familia y la distribución social de roles de cuidado. Aunque no apareciera explícitamente el concepto de división sexual del trabajo entre ellas, al hacer *del uso del tiempo de las mujeres* una dimensión desde donde mirar la propia realidad, ellas estaban iniciando un proceso reflexivo que sigue siendo materia de discusión pública en la actualidad.

A modo de cierre

Entre las modalidades de irrupción del movimiento de mujeres en la arena pública Argentina durante la apertura democrática de 1983 hemos podido advertir que hubo una trama poco explorada, la de las mujeres sindicalizadas. En esta ponencia hemos intentado reponer ciertas recorridos de politización en el movimiento de mujeres y /ofeminista vinculadas el mundo del trabajo y a las organizaciones sindicales, desde las memorias de mujeres sindicalizadas y/o activistas feministas en



el universo laboral. Nos adentramos en sus experiencias de participación en redes mujeres y en las formas de articulación o convergencia en el movimiento feminista. A partir de esas experiencias, el estudio da cuenta de ciertas trayectorias de politización que van desde la percepción del acoso como experiencia privada a la necesidad de defender una posición en el universo laboral como garante de independencia económica y autonomía afectiva, de la mano de la necesaria democratización del modelo sindical mediante la participación de la mujer en su condición de subordinación y discriminación. En el encontrarse, enredarse y ser colectivo estas mujeres avanzaron hacia la problematización de sus vivencias privadas dando un paso hacia la identificación de experiencias diferenciales vinculadas a la "división sexual del trabajo" y su correlato en la configuración de jerarquías de género en el universo laboral. Esas problematizaciones son recordadas como formulaciones que tempranamente interpelaron la noción misma de trabajo en clave de género, aun cuando no pudieran reconocerse/ afirmarse públicamente feministas.

Bibliografía

Alma, A. y Lorenzo, P. (2009). *Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los encuentros nacionales de mujeres (1986-2005).* Ed. Feminaria

Aguilar, P. (2020). Mujeres, trabajo y hogares en los debates latinoamericanos acerca del desarrollo (1960-1975), *Pasado Abierto*. Revista del CEHis. Nº 11. Mar del Plata. Enero-junio 2020. http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto

Andujar, A. (2018). Luchas y confluencias: apuntes para una genealogía feminista del paro de mujeres en la Argentina. En Alonzo, M., Díaz Lozano, J. y Ruiz Castelli, C. (comp). *Movidas por el Deseo. Genealogías, recorridos y luchas en torno al 8M* (pp 29-40) CABA, El Colectivo,

Archenti, Nélida (1987). *Situación de la mujer en la sociedad argentina: formas de organización en Capital Federal.* Fundación Friedrich Neumann.

Arriaga, A. y Medina, L. (2020). Activismo de género en las organizaciones sindicales. Reivindicaciones y estrategias emergentes en los Encuentros Nacionales de Mujeres. *Trabajo y Sociedad*, Núm 34, Vol XXI, Verano.

Arriaga, A. y Monterisi, C. (2021). Entre Nosotras: un periódico feminista en el mundo sindical de los primeros años 90s. *REMS, Revista de estudios Marítimos y Sociales*, Año 14, Número 18, 385-412.



Arruza, C. y Bhattacharya, T. (2020). Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, 16, 37-69.

Bellucci, M. (2018). Memorias, genealogías, historias del movimiento feminista y de mujeres. En Alonzo, M., Díaz Lozano, J. y Ruiz Castelli, C. (comp). *Movidas por el Deseo. Genealogías, recorridos y luchas en torno al 8M* (pp 41- 60). El Colectivo.

Bertaux, D., (1999). El enfoque biográfico, su validez metodológica sus potencialidades. *Proposiciones*, (29).

Bortolloti, M., Figueroa, N. y Viano, C. (2017). Pioneras. La constitución del movimiento feminista en Rosario. *Zona Franca*, nº 25, 36-61

Bianchi, S. y Sanchís, N. (1987) Organización de mujeres. Potencialidades y limites (pp 29-42). *Participación política de la mujer en el Cono Sur*. Conferencia Internacional, Fundación Friedrich Naumann.

Ciriza, A. (2018). Las relaciones entre marxismos y feminismos en los años setenta. Una lectura ubicada en y desde el sur (pp 15-50). En Tarducci, M. y Daich, D. (comp) *Mujeres y feminismos en movimiento. Politizaciones de la vida cotidiana*. Filo-UBA.

Ciriza, A. (2020). Tramar/ urdir/ anudar genealogías feministas situadas. Los desafíos del espacio y del tiempo. *La Aljaba*, segunda época, Volumen XXIV, 145-157.

D'Antonio, D. (2006). Las Madres de Plaza de Mayo y la apertura de un camino de resistencias. Argentina, última dictadura militar 1976-1983. *Revista Nuestra América* 2, pp 29-40

Di Marco, G. (2010). Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista". *La Aljaba*, Segunda época, Volumen 14, N°, 51-67

Eiros, N. (1990). Mujer y trabajo: una perspectiva historiográfica. *Anuario del IEHS*, V, 221-233.

Feijoó, M. y Gogna, M. (1985). Las mujeres en la transición a la democracia pp. 41-79. En Jelin, E. (comp) *Los nuevos movimientos sociales*. Centro Editor de América Latina.

Feijoo, M. y Gogna, M. (1987). Las mujeres en la transición a la democracia (pp. 129-351). En Jelin, E. (comp). *Ciudadanía e identidad: las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos*. UNRISD.



Giordano, V. (2012). La celebración del año internacional de la mujer en Argentina (1975): acciones y conflictos. *Estudos Feministas*, Florianópolis, Vol. 20, N° 1, 75-94.

Gogna, M. (1987). Mujeres y sindicatos en la Argentina actual. *Participación política de la mujer en el Cono Sur*. Conferencia Internacional, Fundación Friedrich Naumann.

Gordillo, M. (2013). Representación y autonomía sindical: algunos dilemas de la última reconstrucción democrática. *Anuario del IEHS* 28, 295-311.

Grammático, K. (2005). Las 'mujeres políticas' y las feministas en los tempranos setenta: ¿un dialogo (im) posible?. En Andújar, A. et al (ed). *Historia, Género y Política en los 70*.

Grammático, K. (2011). *Mujeres montoneras. Una historia de la Agrupación Evita (1973-1974*).Editoria Luxemburgo.

Grammático, K. (2020). El 8 de Marzo de 1984. Notas para un estudios reciente del feminismo argentino (pp. 123-133). En D'Antonio, D., Grammático, K. y Valobra, A. (comps.) *Historia de mujeres en la acción política. De la Revolución Rusa a nuestros días*. Imago Mundi.

Hammar, O. (2009). *Tozudamente. Un Camino de militancia*. Intermedia.

Kaplan, T. (2010). Género y memoria histórica. La reivindicación de la agencia (pp 11- 22). En Andújar, A et al (comp.). *Hilvanado historias. Mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano,* Luxemburg.

Kunkel, M. (2018). *El desafío de visibilizar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado: la lucha del Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina.* Tesis de Grado, Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Larguía, I. (1975). La mujer (pp 71-128). En Henault, M. Morton, P. y Larguía, I *Las mujeres dicen basta*. Ed. La Nueva Mujer.

Lobato, M. (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina* (1969- 1960). Edhasa, Buenos Aires

Martínez Prado, N. (2021). Feminismos en Democracia: una aproximación desde los nudos de la política feminista argentina. En Rossetti, A. y Alvarez, I. (coord.) Democracia, contitucion y derechos: presente y perspectivas. (en prensa)



Noguera, A. (2019). *Revoltosas y revolucionarias. Mujeres y militancia en la Córdoba setentista*. Ed. UNC.

Passerini, L.(2016). Una Memoria para la Historia de las Mujeres: Problemas de Método e Interpretación" *Aletheia*, vol. 7, n° 13. URL: http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero13/pdfs/Veron_Traduccion.pdf

Queirolo, G. (2020). *Mujeres que trabajan. Labores femeninas, Estado y sindicatos (Buenos Aires, 1910.1960)*. Grupo Editor Universitario

Scherer- Warren, I. (2005). Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información. *Revista Nueva Sociedad* (196).

Tarducci, M. (2019). Los años ochenta (pp 89-158). En Tarducci, M.; Trebisacce, C. y Grammático, K. *Cuando el feminismo era mala palabra. Algunas experiencias del feminismo porteño*, Espacio editorial.

Thompson, P. (2003-2004). Historia Oral y Contemporaneidad, *Anuario Historia, memoria y pasado reciente*, 20, UNRosario.

Trebisacce, C. (2013). Un fantasma recorre la izquierda nacional. El feminismo de la segunda ola y la lucha política en la Argentina en los setenta. *Sociedad y Economía*, Num 24, 95- 120.

Trebisacce, C. (2018). Memorias feministas en disputa y puentes rotos entre los años setenta y los años ochenta. Mora/24, 77-94

Trebisacce, C. (2019). Los años setenta (pp 13- 56). Tarducci, Mónica; Trebisacce, Catalina y Karin Grammático, *Cuando el feminismo era mala palabra. Algunas experiencias del feminismo porteño*, Espacio Editorial,

Varela, P. (2019). ¿Existe un feminismo socialista en la actualidad? Apuntes sobre el movimiento de mujeres, la clase trabajadora y el marxismo hoy, *Theomai*, 39, primer semestre.

Veiga, A. M (2010). Circulación, redes y feminismo: una historia en tiempos de dictaduras, Argentina y Brasil (pp.83-100). En Andújar, A. et al (comp). *De minifaldas, militancias y revoluciones*, Buenos Aires, Luxemburg.



Viano, C. (2014). Voces (des) encontradas en los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina. *Páginas*, Año 6, Núm 12, 49-68.



LAS TROSKAS DEL PO. EL PARTIDO OBRERO Y LA SINUOSA MILITANCIA EN EL MOVIMIENTO DE MUJERES

Natalia Casola

Instituto de Investigaciones en Estudios de Género (IIEGE)

Facultad de Filosofía y Letras (FFyL)

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

nataliacasola@hotmail.com

La presente ponencia busca reconstruir y analizar las políticas y formas de militancias hacia el movimiento de mujeres que se dio el Partido Obrero durante la década de 1990, momento en que ingresó la problemática al partido. Hasta el momento existe muy poca bibliografía sobre la historia de PO, con excepción de algunos trabajos realizados con la anuencia del propio partido (Coggiola, 1986), y algunos otros, aún en proceso, enfocados más en los orígenes y primeros años de la organización (Díaz, 2017; Paris, 2018).[122] Dado el carácter exploratorio que tiene la temática, nos centraremos en los rasgos más generales con el principal objetivo de establecer una periodización y algunas primeras líneas de análisis posibles. Para ello se ha realizado una revisión del periódico partidario, *Prensa Obrera*; se han consultado documentos congresales y se llevó a cabo una primera ronda de entrevistas a militantes mujeres con reconocimiento dentro de las filas partidarias. Los testimonios individuales nos permitieron cruzar, corroborar datos, restituir nombres y experiencias sobre las que no han quedado registro, pero también acceder a subjetividades que revelan marcas generacionales y rasgos propios de la cultura partidaria, pero que, a la vez, están atravesadas por múltiples temporalidades. En este caso, no puede dejar de mencionarse que los testimonios fueron tomados en pleno ascenso del movimiento feminista en Argentina, lo cual influye en la forma de rememorar sobre el pasado.

[122] El primer nombre del Partido Obrero fue Política Obrera y su origen se remonta a 1964 cuando un pequeño grupo de varones porteños, jóvenes de entre 18 y 22 años, rompieron con otras pequeñas organizaciones para dar lugar a la nueva formación política. La fundación de PO tuvo lugar en una etapa de redefiniciones dentro del campo de las izquierdas y de intensa deliberación respecto de las estrategias más adecuadas para la revolución en Argentina. Desde el inicio se definió por el trotskismo, es decir que consideraron que había que construir un partido revolucionario de cuadros profesionales (modelo leninista) para intervenir, organizar y dirigir políticamente a la clase obrera. La revolución que imaginaban era desde el inicio socialista y requería, para su sobrevivencia, de su internacionalización.



Tampoco es posible eludir el impacto de la ruptura en el Partido Obrero ocurrida durante 2019. Es la primera vez que el partido sufre una escisión de tal magnitud, al punto de quedar apartado el principal referente de la organización desde su fundación: Jorge Altamira. Ese quiebre puso fin a un fuerte imaginario interno de cohesión y fortaleza, en oposición a la supuesta cultura fraccionista propia del morenismo. Desde entonces, ha avanzado entre su militancia la tendencia a la revisión del pasado.[123] La apertura hacia las entrevistas puede interpretarse en el marco de ese proceso de "deshielo".

En esta ponencia, interesa reconstruir: ¿Cuándo, cómo y de qué manera ingresó la problemática dentro del partido? ¿Qué debates se procesaron y qué acciones delinearon? Quedará para un futuro profundizar el análisis sobre los ideales femeninos y masculinos disponibles y cómo la militancia se relacionó con ellos. En este sentido, nos preguntamos qué tensiones adicionales arrastraban las mujeres para desarrollarse como cuadros y si existían espacios para problematizarlas. Otro tema vinculado al anterior es de la experiencia de clase entre las mujeres militantes, si tomamos en cuenta que dentro los partidos revolucionarios también existen experiencias heterogéneas determinadas por el lugar de residencia, el tipo de empleo, el ingreso y la posibilidad de contar con redes de apoyo en el ámbito reproductivo. Quizás sea este aspecto vinculado estrechamente con la división sexual del trabajo y la doble o triple jornada femenina, mucho más que en el estudio de la línea, donde podamos explorar las tensiones, las contradicciones y límites de las políticas de género. En esta ocasión, no profundizaremos sobre estas dimensiones, pero deseamos dejar sentada la necesidad de volver sobre ellas en el futuro próximo.

La hipótesis de este trabajo es que el PO fue un partido con dificultades para incorporar la problemática de las mujeres y de género debido a múltiples factores. Fundamentalmente, consideramos que la cultura de la delimitación los condujo inicialmente a priorizar el objetivo de diferenciación y denuncia del movimiento de mujeres y del feminismo por considerarlo "policlasista" y "burgués", antes que a construir alianzas sobre la base de acuerdos existentes. Fue la expansión del movimiento de mujeres y la participación en los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) la que logró a mediados de la década de 1990 permear a la militancia y abrir una brecha para iniciar el debate y el desarrollo de una línea propia.

[123] Esta afirmación se sostiene en múltiples diálogos con militantes tanto del Partido Obrero (oficial) como de la "Tendencia" o Política Obrera. También en las redes sociales es posible encontrar cientos de intercambios que van en esa dirección.



La "cuestión de la mujer" ingresa al programa

Durante los años 80 las demandas femeninas como el derecho al divorcio vincular, la patria potestad, la igualdad salarial, la protección a la maternidad y el derecho al aborto legal, estuvieron presentes en el programa del Partido Obrero sin que participe activa y regularmente en ninguna de las instancias del movimiento de mujeres. Las acciones eran esporádicas y generalmente se las encaraba en el marco de lo que PO denominaba como "libertades democráticas". Es decir, que el eje giraba en torno a la conquista de la igualdad y la crítica del Estado capitalista por inconsecuente en el cumplimiento de los derechos individuales, sin que fuera acompañado de un análisis sobre las razones de la opresión específica de las mujeres.

Podemos pensar que esta ausencia de reflexión teórica se debía a la combinación de dos factores: 1) la idea de que las demandas femeninas debían ser incorporadas al programa del partido sin necesidad de que las mujeres se organizaran de manera separada 2) la desconsideración de que dentro de la organización pudiera existir discriminación hacia las mujeres. Dicho de otra manera, la opresión de las mujeres estaba afuera del partido.

El debate sistemático en torno de la "cuestión de la mujer", como se la llamaba por entonces, irrumpió en 1993. Desde entonces, se inició una etapa de construcción de una línea de intervención propia para el movimiento de mujeres que condujo en 1998 a la creación del Plenario Autoconvocado de Trabajadoras.[124]

El puntapié inicial lo dio una militante de Tucumán, Lucía Ferreira, cuando envió a la sección "Correo de lectores" un informe muy pormenorizado donde reivindicaba las dinámicas y los contenidos de los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) y criticaba al partido por la poca atención y hasta la subestimación que hacía de los mismos (*Prensa Obrera*, N° 395, 6 de julio de 1993, p. 8). Número tras número, esta sección del periódico se fue poblando de voces que escribían para opinar sobre el tema, lo que muestra hasta qué punto el informe había tocado una fibra sensible en las filas militantes. En general, los y las militantes que habían decidido intervenir en el debate, señalaban que no estaban de acuerdo con que los varones no pudieran participar de los ENM o descalificaban el

[124] En este sentido cabe mencionar que la constitución del PdT fue pionera entre el trotskismo. Por caso, la organización de mujeres Pan y Rosas (PTS) fue constituida en 2003, Juntas y a la Izquierda (MST) fue formada en 2014 e Isadora (Izquierda Socialista) en 2015.



informe de Lucía utilizando epítetos como "democratizante" o "movimentista". La multiplicación de intervenciones con un tenor parecido motivó una segunda carta de Lucía, en la que profundizó algunos de los argumentos y volvió a expresarse en favor de la participación del partido en los ENM valorando el aporte que hacían en la construcción de subjetividades críticas:

> El Encuentro convoca abiertamente a las mujeres sin hacer discriminaciones de ningún tipo. […] En este sentido creo que estaría de más hacer discriminaciones como, por ejemplo, convocar a "mujeres trabajadoras" o peor, "mujeres por el socialismo". Cualquier definición estaría quitándole a las mujeres que no encajan en la misma, pero que, no obstante, inician un cuestionamiento de la sociedad en que viven, la posibilidad de ampliar sus conocimientos, ideas, discutir los problemas de los trabajadores y ensayar posibles soluciones. (*Prensa Obrera*, N°401, 14 de septiembre de 1993).

De esta manera Lucía reconocía que los Encuentros no eran socialistas, pero, en su opinión, justamente por eso el partido debía intervenir. Los ENM acercaban mujeres con tradiciones y trayectorias diferentes, es decir que los transformaban en una tribuna ideal para hacer conocer y circular las ideas socialistas: "…que el encuentro no es clasista ni revolucionario lo sabemos desde el vamos. Pero como ni todos los colores se resumen en blanco y negro, no todos los encuentros son obreros o burgueses."

Finalmente, la cuestión saltó a las páginas centrales de la prensa partidaria lo que denotaba que la dirección del PO había resuelto sentar una posición oficial sobre el tema. El elegido para escribir y desarrollar la posición oficial del partido fue Daniel Blanco, no casualmente responsable de la misma regional en la que militaba Lucía. Que el encargado de desarrollar la voz oficial haya sido un hombre expresa hasta qué punto el partido desconsideraba que fuera importante que las mujeres se transformaran en voceras de sus propias luchas. En aquel escrito Daniel Blanco afirmaba que existía una doble opresión de la mujer, como trabajadora y como esclava del hogar. Pero, luego, repetía lo que Engels había escrito respecto de cómo las relaciones capitalistas tenían como involuntaria virtud, socavar la estricta división del trabajo sexual. Sin embargo, al no reconocer que justamente esa esclavitud doméstica era ejercida por varones, desdibujaba la especificidad de la opresión femenina. La cuestión volvía a remitirse a que la liberación de la mujer:



> …solo se logrará con la abolición de clases […] y cuando el nivel de las fuerzas productivas haya alcanzado un grado tal de desarrollo que permita que el conjunto de las tareas económicas de las familias que esclavizan a la mujer sea absorbido por la sociedad socialista. (*Prensa Obrera*, N°406, 10 de noviembre de 1993, pp.8 y 9).

Por esa vía, lo personal seguía sin ser político y los varones podían continuar sintiéndose relevados de compartir las obligaciones domésticas. Hacerlo o no quedaba librado a los acuerdos individuales dentro de cada pareja. Luego remataba:

> …el PO, siguiendo la tradición del marxismo revolucionario, plantea que la liberación de la mujer se integra a la estrategia revolucionaria de la clase obrera […] En este sentido, sostenemos que no existe una cuestión estrictamente femenina y que las reivindicaciones de la mujer se deben unir con la lucha de los demás explotados, en contra de los explotadores de ambos sexos. (ídem)

Para la dirección de PO luchar por la liberación de las mujeres era igual a luchar por el socialismo, lo que tornaba irrelevante la existencia del movimiento de mujeres o, peor aún, lo transformaba en divisionista. Blanco afirmaba:

> El PO debe desenmascarar el contenido burgués de estos movimientos y sus limitaciones insalvables para alcanzar la liberación de la mujer dentro del marco capitalista, denunciando además que su política de división de los explotados solo puede favorecer a la dominación burguesa de la sociedad. (Ídem.)

Nos detenemos en la posición de Daniel Blanco, no porque fuera la única, sino porque era representativa de la opinión de la dirección del partido que, en definitiva, era la responsable por el desarrollo de la línea. No obstante, la nota, al mismo tiempo que ponía palabras a la delimitación con el feminismo, abría una fisura: afirmaba que la política hacia la mujer debía ser incorporada como debate del VI Congreso del partido y sugería votar un plan de acción que debía incluir:



> …la creación de una Comisión Central encargada del trabajo sobre la mujer […]; preparar la intervención en el próximo Encuentro de Mujeres a realizarse en la provincia de Corrientes […]; asumir la responsabilidad de un espacio fijo en "Prensa Obrera" destinado a las denuncias y las luchas de la mujer" […] y una campaña para rescatar el 8 de marzo como jornada internacional de lucha de la mujer trabajadora contra el capital. (*Prensa Obrera*, N° 407, 24 de noviembre de 1993).

Este cambio, no del todo reconocido como tal, nos permite mostrar que el crecimiento del movimiento de mujeres lograba permear a la organización, tensionando la idea de una igualdad ya alcanzada dentro del partido. De acuerdo con Mónica Urrestarazu:

> En los 90 no había una perspectiva de género dentro del partido, como no la había casi en ningún lado a mi juicio. Pero sí existía una incipiente rebeldía, un despuntante malestar, por llamarlo de alguna manera: sentíamos que era injusto que las mujeres tuviéramos un techo de cristal (aunque no lo llamábamos así), según el cual podíamos ser responsables de prensa o responsables de finanzas, pero no responsables políticas, con la excepción de Ana de Once y Mari de Barracas en Capital. Paradójicamente, en mis charlas con ambas jamás sentí que ellas tuvieran algún malestar sobre la cuestión; incluso en el caso de Ana estaba muy orgullosa de ser responsable de uno de los locales más grandes "a pesar" de ser mujer. (Entrevista a Mónica Urrestarazu, enero de 2021).

Al comenzar 1994 el debate continuó por los canales iniciales y se profundizó en el marco de *Prensa Obrera*. En efecto, el VI Congreso desarrollado en diciembre de 1993 debatió la cuestión y aprobó la incorporación de una sección "Mujer" dentro del periódico. Sin embargo, la problemática no evolucionó exactamente en el sentido que había planteado Lucía en sus documentos. Por lo contrario, en ese año fue cristalizando una posición crítica del Encuentro Nacional de Mujeres, que remarcaba que, por su origen y fuentes de financiamiento, representaba los intereses del imperialismo (*Prensa Obrera*, 6 de enero de 1994. Año XI, N° 410, p.15). Podría decirse que la incorporación de las luchas específicas de las mujeres ganaba lugar, pero con dificultad para encontrar equilibrio entre



las reivindicaciones democráticas, que por su naturaleza incluían a todas las mujeres, y su articulación con un programa estratégico de contenido resueltamente socialista, lo que inevitablemente conducía a la delimitación de clase.

Desde entonces, el PO se dio a la tarea de intervenir en los ENM, pero con la línea de delimitación del "feminismo burgués" y de crítica a los métodos de deliberación sin instancias resolutivas. Asimismo, fue tomando fisonomía una lectura que criticaba la caracterización de la mujer como una totalidad oprimida. En su lugar, se hacía hincapié exclusivamente en las trabajadoras. El temor al "divisionismo" de la clase obrera condujo al partido, en ocasiones, a adoptar posturas conservadoras y evitar el abordaje de problemáticas no relacionadas directamente con el ámbito público y laboral. La crítica a lo que hoy denominamos "sororidad" se tradujo en la resistencia a reconocer que al interior de la propia clase era necesario "ajustar cuentas". Por caso, Mónica recuerda que, si bien la violencia machista se abordaba, existía "el famoso recaudo ´el varón, que es víctima de la opresión de clase, suele llegar a actitudes violentas, etc.´, un modo de enunciar que no dejaba de ser contemporizador."

Junto con ese proceso de mayor reflexión comenzaron a recuperar los aportes del marxismo clásico, en especial las menciones de Marx respecto del trabajo de las mujeres, Engels, Clara Zeltkin y Alexandra Kollontain. La relectura de estos trabajos le permitió al partido reinscribirse dentro de una tradición teórica y política que había generado herramientas para pensar la doble opresión. Se argumentaba que el origen de la opresión femenina estaba en el surgimiento de la propiedad privada y de la división sexual del trabajo que confinaba a las mujeres a las tareas domésticas y, en el contexto del capitalismo, a la dependencia económica de los maridos. De ese modo, se instaba a que las mujeres salieran de la condición exclusiva de amas de casa, se incorporasen al mercado de trabajo y pelearan en los sindicatos y en las calles por una serie de medidas dirigidas a protegerlas en su doble condición de madres y trabajadoras. Respecto del trabajo doméstico no remunerado, piedra angular de la desigual división sexual del trabajo, proponían la socialización de las tareas de cuidado al mismo tiempo que admitían que solo podría completarse plenamente en el marco de la revolución socialista. A pesar de que los debates en torno a la posible salarización del trabajo de las amas de casa no estuvieron presentes, la incorporación de este marco teórico "clásico" les permitió ganar profundidad y demostrar el diferencial de opresión que suponía ser mujer y trabajadora. Sin embargo, todavía en estos años



formativos, la delimitación respecto del feminismo en su conjunto (sin atender demasiado a su heterogeneidad), las privó de sumar aquello que señalaban con eficacia: que lo personal era político y que las tareas domésticas debían ser repartidas entre los miembros de la familia. La politización de lo privado no solo abría la posibilidad de una revisión presente en la situación de las mujeres, sino que permitía plantear una futura socialización en cual no fueran solo las mujeres las encargadas de llevarla adelante. Con el tiempo, el partido revisó y complejizó muchos de estos planteos incorporando a la práctica algunos cuestionamientos a las actitudes machistas de sus propios compañeros. Pero en los años 90, pareciera haber sido más fuerte el reparo a no dividir las propias filas o "manchar" la reputación de militantes a los que se consideraba cuadros valiosos.

Como puede verse, el desarrollo de los planteos hacia el movimiento de mujeres era complejo y se realizaba teniendo que desarmar nociones muy establecidas en la cultura partidaria: el rechazo a quedar asociados/as con ideas que no fueran socialistas y la desconfianza hacia el feminismo. Entre las mujeres, todavía predominaba la visión de la militancia socialista como única vía legítima para lograr la emancipación integral. Mónica, que en su juventud había militado en el PST y tenía contacto con las ideas feministas, lo cuenta de la siguiente manera:

> Empecé a hablar con mis compañeras e introduje la cuestión de la doble o triple jornada-explotación-militancia como una suerte de explicación para poder desnaturalizar, o al menos cuestionar, eso que parecía como inamovible. Al principio me costó mucho convencerlas, pero enseguida me di cuenta de que si eliminaba el enunciado "en el feminismo se habla de…" e iba a los bifes, me entendían mejor. Y así fue. Era notable cómo criticaban al feminismo *in toto*. El único pensamiento emancipador respecto de las mujeres que entonces admitían era el de Engels. Al resto, al que igual no conocían, lo descalificaban: ´El feminismo es una ideología pequeño-burguesa que ignora que no hay liberación para la mujer por fuera del socialismo´ era el mantra. (Entrevista a Mónica Urrestarazu, enero de 2021).

A pesar de las dificultades, el ingreso de numerosas demandas femeninas al debate partidario también creó mejores condiciones para dar lugar a la discusión sobre el aborto que comenzó a ocupar mayor espacio en la reflexión. Si bien el reclamo por este derecho tenía larga trayectoria en el partido, nunca había sido debatido en profundidad. Se daba por sentado un acuerdo sin mayores complejidades.



Junto con la cuestión de la mujer también aparecieron las reivindicaciones de las minorías sexuales. Si bien la cuestión no fue objeto de reflexión específica, *Prensa Obrera* otorgó espacio a organizaciones como la CHA para que publicaran solicitadas y comunicados. Ese solo hecho muestra que el partido se consideraba un aliado del movimiento homosexual, aunque no promoviera acciones en sus propias filas. (*Prensa Obrera*, N° 427, 8 de septiembre de 1994; *Prensa Obrera* N ° 515, 17 de octubre de 1996 y *Prensa Obrera*, N° 509, 5 de septiembre de 1996).

Hacia 1995, la llamada "cuestión de la mujer" ya tenía un lugar ganado dentro del partido. Sin embargo, el abordaje todavía era espasmódico. Se aceleraba en los meses en que se llevaban a cabo los Encuentros Nacionales de Mujeres y luego volvía a retirarse de la agenda partidaria. En aquellos años la militancia se encontraba absolutamente tomada por las luchas contra el gatillo fácil, las persecuciones a militantes y el programa de flexibilización laboral y privatizaciones del menemismo. En este sentido, se observa que fueron los Encuentros Nacionales de Mujeres, tan resistidos en un inicio, los que le permitieron al partido ordenar y sostener una actividad dirigida a las mujeres. En ese año la caracterización de los ENM comenzó a cambiar y pasaron a ser valorados en forma positiva y a reconocer que en muchos talleres se sostenían posiciones radicalizadas y claramente antigubernamentales. Es decir que el movimiento de mujeres no era ajeno e impermeable a los planteos del clasismo y, en muchas mujeres, existía consciencia sobre cómo las afectaban las alianzas entre capitalismo y patriarcado (*Prensa Obrera*, N° 472, 7 de noviembre de 1995 y *Prensa Obrera*, N° 498, 13 de junio de 1996). Desde entonces, la participación en el ENM se transformó en una instancia importante para el partido. Preparar con antelación las intervenciones, planificar los viajes, empadronar a las compañeras de cada barrio, sindicato y universidad constituyó una tarea que dio vida al movimiento de mujeres del Partido Obrero.

Hacia la creación del Plenario Autoconvocado de Trabajadoras (PdT)

1997 se transformó en un año bisagra para la política del partido hacia las mujeres. Por primera vez, se organizaron actividades específicas para la conmemoración del 8 de marzo, pero, además, se conformaron comisiones de apoyo de esposas e hijos/as a determinadas luchas sindicales (*Prensa Obrera*, N° 530,13 de marzo de1997). Los casos más emblemáticos fueron los conflictos de los choferes de Transporte del Oeste (TDO) y de la editorial Atlántida. Ambos conflictos funcionaron como experiencias fundacionales para el partido que, en esos primeros meses de 1997, retomó la



tradición obrera de construir lazos solidarios que excedieran los lugares de trabajo. Desde luego, no se trataba de experiencias novedosas, la historia del movimiento obrero estaba plagada de ejemplos de este tipo. Lo nuevo consistía en que el partido lo incorporaba a su repertorio de organización y lucha imprimiendo un énfasis a la participación de las mujeres. Las comisiones de esposas e hijos/as en apoyo a los y las trabajadores/as en lucha apelaban a los tópicos de domesticidad tradicionales; posicionaba a las mujeres en un lugar de madres y cuidadoras, haciendo visible la otra cara de la familia obrera y poniéndole rostro a la desocupación como un drama que afectaba a toda la unidad familiar. En este sentido, las comisiones en ciernes retomaban la vieja tradición de las mujeres de ocupar el espacio público y politizar la división sexual del trabajo sin cuestionarla. Para el partido tuvieron un significado muy profundo (*Prensa Obrera*, N° 533, 03 de abril de 1997). Fue el aprendizaje de que la organización explícita de las mujeres habilitaba un proceso de politización y empoderamiento. Como recuerda Ileana Celotto:

> La comisión de mujeres de Atlántida la conformamos justamente frente a la situación de un cierre de fábricas. Compañeras mujeres que en realidad nunca habían salido a hacer una actividad militante, no eran activistas, no eran delegadas, la mayoría ni siquiera trabajaba pero que después del paso por la comisión de mujeres, pasaron a ser otras. […]
>
> Luego, fuimos al Encuentro de Mujeres de San Juan y fue una experiencia increíble, porque bueno, yo no era una mujer obrera, era una mujer militante. Pero las otras, para ellas era una experiencia grande, dejar a los hijos, dejar al marido y fue importantísimo. Es el día de hoy que se acuerdan del viaje a San Juan. (Entrevista a Ileana Celotto, febrero de 2021).

La afirmación de Ileana es relevante porque marca una distancia entre su experiencia dentro de la Comisión como "mujer militante" y la de las otras, las "esposas" que "no trabajaban". Para ella habitar la escena pública era habitual y liberadora en sí; para las otras mujeres se trataba de una vivencia nueva que implicaba recorrer el camino de lo privado a lo público rompiendo con idearios de lo que significaba ser mujer. Aun en la década de 1990 seguía siendo habitual encontrar mujeres encarnando roles sociales tradicionales.

Junto con estas acciones, la participación en el ENM en ese año dejó un saldo organizativo mayor. El 12 de junio de 1997 el tema por primera vez fue tapa en *Prensa Obrera*. Como venía



ocurriendo en los dos años anteriores, el Encuentro volvió a ser defendido como un espacio de lucha estratégico contra el gobierno y los planes de ajuste en el contexto de la irrupción del movimiento piquetero. Junto con esta valorización volvía a reiterarse la crítica al método de deliberación no resolutiva, lo cual entablaba un punto de tensión con las agrupaciones feministas y, dentro de las izquierdas, con el Partido Comunista Revolucionario (PCR), que ocupaba un lugar de reconocimiento dentro de la Comisión de Organización:

> Año a año volvemos a reiterar las quejas, pero no logramos una acción común que pueda transformar la situación. […] Pasar de los encuentros anuales a una organización nacional de deliberación y lucha. Esta es la asignatura pendiente que debe resolver el movimiento de la mujer, para pegar el salto político que plantea la participación decisiva de las mujeres en la lucha de todos los explotados. (*Prensa Obrera*, N° 544, 19 de junio de 1997).

Fue precisamente esta caracterización la que permitió gestar la creación del Plenario Autoconvocado de Trabajadoras, que idealmente debía aspirar a cumplir esa función reclamada al ENM.

Finalmente, 1997 fue un año decisivo porque el partido determinó el inicio de un proceso de territorialización de su militancia que debía plasmarse en la apertura de doscientos locales en todo el país. Hasta ese año, el PO contaba con pocos locales en las provincias en las tenía presencia y su actividad se reducía a cuestiones logísticas, organizativas o de vinculación para la propia militancia. A partir de ese año, y sostenido en la caracterización respecto del ascenso del movimiento de desocupados, el partido buscó relacionarse con la comunidad y organizar a los trabajadores/as a partir del territorio. Se trató de una política muy audaz, incluso en términos financieros. En las elecciones de ese año, quizás como resultado de esa misma política de mayor presencia territorial, el PO registró un crecimiento en su votación pasando de 27.040 votos en 1995 a 150.452 en 1997. Si bien la votación siguió siendo porcentualmente marginal, para el partido representaba un salto importante y la confirmación de que se encontraba en la senda correcta. Durante ese año y el siguiente el PO se empeñó en propagandizar consignas dirigidas a la conformación de una Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados para construir un plan de acción conjunto.



Como puede apreciarse, toda la política del partido en ese año creaba mejores condiciones para la participación de las mujeres. La territorialización de la militancia iba acompañada de una feminización que no podía ignorarse.[125]

El 6 de diciembre de ese mismo año el PO puso a prueba la línea de "Asamblea Nacional" con una actividad en el Estadio Argentino Juniors que había sido precedida por decenas de asambleas regionales. Con relación al movimiento de mujeres votó impulsar actos propios para el 8 de marzo y la organización de asambleas en todo el país que dieran continuidad a los debates realizados en el marco del ENM. Sin embargo, aparecía una novedad. Por primera vez, se formulaba una crítica a la naturalización de los roles considerados "femeninos" abriendo una grieta para que lo personal pudiera ser también político:

> Respecto de las demandas sobre guarderías y anticonceptivos gratuitos para toda mujer, queremos señalar que, si bien acordamos, es de fundamental importancia que estos puntos figuren en todos los programas de lucha impulsados por los distintos frentes, con las modalidades que en cada caso se consideren adecuadas. Cuestionamos que ambas consignas sean un «derecho» de la mujer, porque afirmarlas como tal sería acordar con las obligaciones consiguientes. Creemos que tanto la anticoncepción como las tareas concernientes al cuidado de los hijos son derechos tanto de hombres como de mujeres y deben ser tomados de manera conjunta. Relegar en las mujeres estas demandas es dar por supuesto que tales tareas son nuestras naturalmente. (*Prensa Obrera*, N° 569, 18 de diciembre de 1997).

Ya a inicios de 1998 el PO comenzó a organizar a las mujeres de los barrios para la participación en las movilizaciones del 8 de marzo. A fines de enero convocaron a un Plenario Autoconvocado de Mujeres de Capital y Gran Buenos Aires en el sindicato de Molineros que debía realizarse el 6 de febrero. Esta iniciativa fue acompañada con la organización de asambleas de mujeres en todos los locales para preparar la asistencia al Plenario de febrero y comenzar a organizar los actos del 8 de marzo.

[125] Para un análisis de las mujeres piqueteras, véase, Andújar, (2005).



La construcción de "el Plenario" era un hecho y la presentación pública tenía fecha: el 6 de marzo de 1998 en marco de la conmemoración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora. (*Prensa Obrera*, N° 575, 5 de marzo de1998).

> Bajo una intensa lluvia, 400 personas asistieron el viernes 6, en Congreso, el acto convocado por el plenario autoconvocado de la mujer trabajadora. Fue un acto clasista que puso en pie un movimiento propio de las mujeres explotadas contra la opresión y la miseria, abriendo una perspectiva de conjunto a la lucha de todos los explotados. *Prensa Obrera*, N° 576, 12 de marzo de 1998.

El sábado 14 se reunió la Mesa organizativa del Plenario autoconvocado de la Mujer trabajadora de la que participaron las dirigentas Nora Biaggio, Vanina Biasi, Virginia Villanueva, Silvia Jayo e Ileana Celotto. Salvo Vanina Biasi, el resto de las dirigentas pertenecía a la generación que se había incorporado a la política en la década de 1970. Esta marca generacional debe ser analizada, sobre todo porque muestra el recorrido que estas mujeres hicieron respecto de las nociones previas acerca de lo que significaba la liberación de la mujer.

El 3 de abril se realizó el tercer encuentro del Plenario Autoconvocado de Mujeres Trabajadoras. Como ocurría en todas las agrupaciones sociales, sindicales y estudiantiles vinculadas al Partido Obrero, el PdT proclamó desde sus inicios la necesidad de sostener la independencia política respecto del Estado y de las organizaciones patronales. El PdT no fue concebido como una agrupación autónoma del partido, sino como fracción de mujeres del PO, con participación de independientes. Esto quiere decir que las mujeres podían sumarse sin ser del Partido Obrero, pero al hacerlo, aceptaban que la línea era definida por él.

A pesar del salto cualitativo que implicó la conformación de una agrupación de mujeres, los primeros tiempos no fueron sencillos y la actividad no terminaba de ser jerarquizada ni incorporada al conjunto de la militancia.

> Más que vencer resistencias, hubo que aguantar la indiferencia o la condescendencia. No había plata para nada, y todo lo teníamos que pagar nosotras. Hasta el día de hoy estoy segura de que, si hubiéramos sido una organización sindical, algún mango habrían dado.



> Encima de eso, una vez, antes de una reunión del PDT, me encontré de casualidad en el bar de la esquina de Ayacucho [el local central] un alto dirigente que criticó nuestra actividad "errática" (en eso tenía razón), pero sobre todo nuestra perspectiva "demasiado cercana al feminismo", en la que no quedaba claro que problemas como la violencia o el aborto no iban a poder resolverse hasta que no tomáramos el poder. Le dije que el aborto era una demanda bien burguesa y que por algo estaba legalizado en varios países capitalistas, no sólo en Cuba y la Unión Soviética, pero que fuera burguesa no significaba que no la tomáramos sino todo lo contrario, porque las víctimas de la clandestinidad eran las mujeres pobres y no las burguesas. Y que la violencia ejercida sobre el trabajador no era equiparable con la que éste ejercía sobre su mujer y sus hijos, ni mucho menos la justificaba. Como este dirigente, si no la gana la empata, me contestó con una filípica con ejemplos traídos de los pelos (recuerdo que usó mucho la palabra "alienación" para aplicarla a los varones), hasta que me levanté y me fui a la reunión, con el ánimo por el piso y con la certeza de que se me habían ido las ganas de "poner en pie una organización de las mujeres" lidiando con esas concepciones. (Entrevista a Mónica Urrestarazu, enero de 2021).

Aunque no todos los relatos coinciden con esa caracterización, Ileana, por ejemplo, afirma que la política del PdT fue "tomada por todo el partido"; la existencia de estas rememoraciones pone de relieve que el frente de mujeres generaba incomodidad y que una parte de la organización asumía la tarea de un modo administrativo.

A partir de ese año, el PO profundizó la militancia territorial y el trabajo por unir en un solo organismo coordinador a los trabajadores/as ocupados/as y desocupados/as. En el año 2000 esa tarea se tradujo en la creación del Polo Obrero, denominado así justamente como proyección de un "polo" de concentración de trabajadores/as. Esa herramienta posibilitó un crecimiento inédito de las filas partidarias que tuvo impacto también en el frente de mujeres. Como había ocurrido con la experiencia en las comisiones de esposas, la intervención entre las desocupadas permitía una reapropiación específica del programa del movimiento de mujeres posibilitando un proceso de politización con características propias.



Consideraciones finales

En las últimas décadas del siglo XX los partidos de izquierda incorporaron, cada uno a su tiempo y con tonalidades propias, muchas de las demandas que venía sosteniendo el movimiento de mujeres y el feminismo en particular, cuya presencia se tornó patente en la década de 1980.

El Partido Obrero fue una de las últimas formaciones de la izquierda en incorporar la problemática de las mujeres. En los primeros años de 1990 emergió como una inquietud desde las propias bases militantes, contra la dirección del partido que opinaba que no existía una "cuestión femenina" o veía que la organización específica de las mujeres podía resultar "divisionista" y funcional a los planteos del "feminismo burgués". Entre 1993 y 1998 el PO transitó un camino que le permitió incorporar paulatinamente las demandas de las mujeres a su programa e ir dando forma a una caracterización y definición propia sobre para qué, con qué objetivos y cómo organizarlas. Ese proceso de búsqueda identitaria, de incorporación de tópicos nuevos y delimitación respecto de otras propuestas, tuvo su primer punto de arribo en la fundación, en marzo de 1998, del Plenario de Trabajadoras.

En este trabajo se intentó demostrar que se trató de un recorrido conflictivo, contradictorio, con muchas idas y vueltas que expresaban la resistencia de la dirección del partido a incorporar la temática. En este sentido, el PO transitó un proceso que partió de la invisibilización y llegó al reconocimiento de la legitimidad de las demandas; de la delimitación del feminismo como principal objetivo a la consideración de muchos de sus aportes, en especial, de la importancia estratégica que comenzaron a adquirir los Encuentros Nacionales de Mujeres como catalizadores de la lucha política en todos los terrenos; de la consideración de las organizaciones de mujeres como "separatistas" a la construcción de una organización propia.

Pese a la propia percepción del partido, se observa que este conflictivo ingreso de las demandas femeninas a la agenda política del PO fue resultado del ascenso del movimiento de mujeres, del feminismo y de muchas de sus conquistas.

Al cambiar el siglo el matrimonio entre marxismo y feminismo seguía sin ser del todo feliz. Sin embargo, se habían producido cruces y mixturas por demás interesantes que permitieron dar forma a una organización de mujeres que, sin considerarse feminista, daba lugar a muchas de sus históricas demandas.



Bibliografía

Andújar, A. (2005). *Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001)*, Buenos Aires: CLACSO.

Casola, N. (2021). Las bolcheviques. Izquierda partidaria y movimiento de mujeres en la Argentina reciente, *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, Año IX - N° 19. Recuperado de https://www.archivosrevista.com.ar/numeros/index.php/archivos/article/view/328

Coggiola, O. (1986). *El trotskismo en la Argentina (1960-1985)*, Buenos Aires: CEAL. Tomo 1 y 2.

Cosse, I. (2019). Masculinidades, clase social y lucha política (Argentina, 1970), *Revista Mexicana de Sociología* 81, N° 4. pp. 825-854. Recuperado de http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/57978

Díaz, J. (2017). El MIR-Praxis y la construcción del partido obrero (1955-1960). *Izquierdas*, 36, pp. 253-277. Recuperado de http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2017/n36/art11.pdf

París, S. (2018). Jorge Gelman: una trayectoria militante en Política Obrera, *Izquierdas* 43, pp. 278-284. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492018000600278&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Sepúlveda, P. (2016). Relatos de militancia femenina en los años ´70, cuando todo pareció a punto de cambiar, *Testimonios*, N°5, pp.57-79. Recuperado de https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/18535

Trebisacce, C. (2019). Los años setenta, en *Cuando el feminismo era mala palabra. Algunas experiencias del feminismo porteño.* Buenos Aires: Espacio.

Vasallo, M. (2009). Militancia y transgresión, en *AAVV. De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.



"VINIERON A BUSCARME PORQUE ESTABAN TODAS LAS MUJERES". LA EXPERIENCIA DE OBRERAS EN TIEMPOS DE MOVILIZACIÓN Y REPRESIÓN (CÓRDOBA, 1969-1983)

María Laura Ortiz

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH)
Centro de Estudios Avanzados (CEA)
Universidad Nacional de Córdoba.

malauraortiz@gmail.com / laura.ortiz@unc.edu.ar

Introducción

En este trabajo se analizará la experiencia de mujeres obreras en Córdoba durante la década de 1970, un período en el que la industria local atravesó un proceso de transición histórica sin parangón. Se había iniciado en la década de 1950 con la etapa "fácil" de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), convirtiéndose en uno de los polos del desarrollo industrial nacional a partir de la instalación de grandes complejos orientados principalmente a la producción metalmecánica, que forjaron la identidad de la Córdoba industrial comparable con Turín o Detroit (Basualdo, 2011; Brennan, 2015[1994]; Brennan y Gordillo, 2008). No obstante, hacia 1976, con la instauración de un nuevo gobierno de facto, se impuso un cambio de modelo económico que tendió a la desindustrialización y, por lo tanto, afectó profundamente a la economía cordobesa (Almada y Reche, 2019). Esta es una de las razones por las cuales el sello de la década de 1970 es su carácter transicional, evidenciado en la conversión del modelo de ISI a uno basado en la valorización financiera, con lo cual se puso fin a lo que Marcelo Rougier ha denominado el "corto siglo XX fabril" (Camarero et. al., 2018).

La década de 1970 también estuvo marcada por transiciones sociales, políticas y culturales cuya gravitación fue el ciclo de movilización abierto en 1969 y la fase de represión iniciada con el terrorismo de Estado entre 1974 y 1983. Aunque en general estos dos momentos han sido estudiados como problemas escindidos entre sí, en este trabajo se considerarán como partes de un mismo fenómeno de transformación, constituyéndose como una "larga" década de quince años. Retomando



la noción de Eric Hobsbawm (1995) sobre el "corto" siglo XX, cuyo sentido considera significativo cuando se analiza el período 1914-1991 por las características de los procesos que lo atraviesan, aquí se propone analizar la década de 1970 en una perspectiva global incluyendo los ciclos de protesta y represión que conmovieron al movimiento obrero de Córdoba y del país, para complejizar la interpretación a partir de la profundidad en la duración. Esta propuesta abordará el período como un territorio de transición histórica, en el que la transformación económica hacia un modelo de desarrollo vigente aún hoy, no está escindida de la mudanza política, social y cultural que representó el fin de los ciclos de dictaduras que caracterizaron a gran parte del siglo XX en Argentina.

Respecto de los antecedentes sobre el tema, en las últimas décadas se han extendido los estudios sobre este período desde la perspectiva de la historia reciente. Entre ellos, lxs trabajadorxs[126] y el movimiento obrero organizado han sido uno de los sujetos más indagados, y dentro de este subcampo, lxs trabajadorxs de Córdoba han constituido uno de los tópicos más referenciados, puesto que se trata de uno de los impulsores del "Cordobazo"[127] y de otros estallidos sociales significativos (Schneider y Simonassi, 2018). Justamente por tratarse de un sector que impulsó el proceso de radicalización y politización en la década de 1970, fue el grupo social que sufrió con mayor virulencia la represión del terrorismo de Estado, siendo el que más desaparecidos tuvo durante la última dictadura cívico-militar (CONADEP, 1984). De allí la significatividad que tiene el análisis que incluye toda la "larga" década.

Por otro lado, la historia social del trabajo con perspectiva de género ha realizado grandes aportes historiográficos, sobre todo poniendo el foco en la tácita masculinización de la categoría de "trabajador". Sin embargo, la mayoría de las indagaciones se concentraron en casos de fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX (Barrancos, 1998; Kabat, 2005; Lobato, 2004[2001]; Nari, 2002; Palermo, 2016; Queirolo, 2008; entre otrxs). No obstante, para el período y espacio que abordaremos, el desarrollo de estudios sobre las mujeres obreras es todavía incipiente (Andújar, 2017, p. 54). Esta falta de investigaciones sobre el tema contrasta con la significación histórica de las mujeres obreras en los años setenta en la que el mercado de trabajo cordobés estaba constituido en un 36% por mujeres

[126] Con el fin de visibilizar la presencia femenina dentro de las filas obreras de Córdoba, en este trabajo se opta por utilizar la categoría trabajadorxs que incluye diversos géneros.
[127] La significación histórica del "Cordobazo" como inicio de un proceso revolucionario fue reconocido tanto por aquellos sectores identificados con esa propuesta como de aquellos otros opuestos a él (Brennan, 2015[1994]; Brennan y Gordillo, 2008; Servetto y Ortiz, 2019; Tcach, 2012).



que se concentraban en el sector de servicios considerado históricamente "femeninos": servicio doméstico, educación, comercio y sector sanitario (Noguera, 2019, pp. 39-42).

Desde una perspectiva interseccional entre las categorías clase y género, se indagará sobre la experiencia de las mujeres obreras en Córdoba durante el ciclo de movilización y represión que atravesó la década de 1970. Se analizarán las formas de participación de las mujeres en los conflictos laborales de la primera mitad de la década, y en el caso de las mujeres asalariadas en sectores industriales, se identificará qué niveles de representatividad consiguieron en sus respectivas estructuras sindicales. Además, se interpretará cómo experimentaron la represión implantada por el terrorismo de Estado desde 1974.

Para la realización de este trabajo se utilizaron distintas fuentes, algunas escritas como prensa de distribución masiva local, periódicos sindicales e informes del gobierno sobre la industria y sus trabajadorxs. Asimismo, se recurrió a expedientes judiciales y documentación secreta desclasificada de servicios de inteligencia de la Policía Federal Argentina con sede en Córdoba, que registró las actividades consideradas "subversivas", entre las que el activismo sindical era una de las más importantes. Para recuperar las vivencias, las representaciones y trayectorias de algunxs protagonistas de aquellos procesos, se recurre a testimonios orales que no sólo representan experiencias personales sino que también remiten a experiencias socialmente constitutivas (Laverdi, 2010).

Mujeres luchadoras en tiempos de movilización y radicalización (1969-1974)

Es conocido que la expansión industrial de Córdoba desde la década de 1960 requirió de mujeres para algunos procesos productivos específicos, tal era el caso de fábricas de calzado, de vidrio, o la producción de cables y tapizados para autos Renault en la planta de ILASA. Aquellas trabajadoras recuerdan que en general había una oposición masculina al trabajo femenino. Una de ellas rememoraba que "A veces los hombres quieren que te dediques solamente al hogar, pero vos sabés que hay necesidades económicas entonces quiera o no, una sale a trabajar".[128] En este relato, como en muchos otros, el varón se constituye en vigilante del mandato social en el que el lugar exclusivo de la mujer es el hogar. Este rasgo podría considerarse una continuidad histórica desde el proceso de industrialización

[128] Entrevistas anónimas a obreras de ILASA, revista *SMATA Córdoba*, Nº 115, 28/11/1973, pp. 3, 7.



en Inglaterra en el siglo XIX (Hall, 2013[1990]; Thompson, 2013[1976]) como asimismo en distintas regiones latinoamericanas y para diversos tipos de trabajo durante el siglo XX (Farnsworth-Alvear, 1996; Klubock, 1995; Margarucci, 2015). Sin embargo, como veremos aquí, se trataba de una continuidad que estaba empezando a ser derribada, no sólo por las condiciones estructurales de la economía sino también por las coyunturas políticas de la represión.

Para aquellas mujeres que trabajaban fuera del hogar, existía una serie de preceptos culturales que indicaban cuáles eran las prácticas sociales de feminidad obrera. Por ejemplo, en la revista del sindicato de la Unión Tranviarios Automotor (UTA), en su sección destinada a la mujer, se daban lecciones de belleza: técnicas de maquillaje para cubrir las marcas del cansancio producido por el trabajo, ejercicios de gimnasia para relajarse después de la jornada laboral, adornos caseros de bisutería, recetas culinarias, entre otras. Allí se señalaba que toda mujer, aún la mujer trabajadora, debía ser "romántica… [y] agradar siempre… porque en el concepto de la mujer moderna ya no entra la imagen de desaliño, fatiga y gestos de cansancio que lucían tradicionalmente las mujeres de trabajo".[129] Es decir que aun en las revistas sindicales, el lugar de la mujer era el de la belleza exterior, una pose impostada en un cuerpo que se reconoce explotado. En esas mismas revistas, las notas políticas y sindicales iban dirigidas sólo a los hombres.

No obstante, por el contexto histórico que les tocó vivir, muchas de aquellas mujeres trabajadoras fueron partícipes de la politización y radicalización de la época y, en algunos casos, se convirtieron en activistas sindicales y militantes políticas. Una trabajadora de ILASA explicaba que la actividad sindical era una necesidad para combatir el maltrato de sus patrones: "Todas tenemos ganas de volver a casa temprano, pero a la par de eso sabés que es importante que tenés que hacer tu actividad gremial, porque si te quedás aplastada vienen los de arriba –los patrones- y nos pisotean".[130] Y otra recordaba que su tarea era multiplicar la conciencia: "Yo le decía a un Superintendente que mi tarea en la fábrica como Delegada, es que cuando me vaya cada una de mis compañeras sea una delegada combativa que lucha por lo que es de ellas".[131]

[129] *Revista UTA*, Año 1 Nº 5, marzo 1971, p. 19; Año 1, Nº 7, junio de 1971, p. 17.
[130] Entrevistas anónimas a obreras de ILASA, revista *SMATA Córdoba*, Nº 115, 28/11/1973, pp. 3, 7.
[131] *Ibídem*.



Uno de los acontecimientos más significativos que se vivió en esta fábrica fue lo que se recuerda como la "huelga larga" de 1970 (Laufer, 2019). En ella las obreras de ILASA se unieron a las reivindicaciones de sus compañeros del sindicato mecánico en lo que refería a un aumento general de emergencia y una serie de pedidos puntuales en torno al salario, como también la protección de la salud laboral con participación médica obrera, el libre desenvolvimiento de la representación sindical, la libre agremiación de empleados y que la patronal absorbiese los aumentos de los vales del comedor. Pero específicamente en ILASA se pedía además la eliminación de todo tipo de pases internos que se aplicaban con fines persecutorios y el reconocimiento por convenio de insalubridades existentes en la sección Fundición. También reclamaban que se pusiera en vigencia la Ley Nº 11595/58 respecto a la igualdad de salario por igual trabajo para evitar la discriminación de la mano de obra femenina y masculina, como asimismo la Ley Nº 11317 sobre instalación de guarderías infantiles en fábricas donde trabajasen mujeres,[132] fieles a la tradición de que el cuidado de los hijos era una tarea exclusiva de las madres.

La experiencia de estas mujeres en aquel período se vivió como una ruptura del mandato de género en el que la mujer debía ser dócil y obediente. Así lo recuerda una de las obreras entrevistadas, quien relata que durante la ocupación de ILASA en la huelga de 1970, corrían a las "carneras" para que no se escapasen de la planta. El ejercicio de poder sindical recurría al uso de la fuerza entre mujeres, a las que se consideraba "bravas". Recuerda una de ellas: "La que era carnera, las tenías que seguir, para, arrearlas para el lado que dispare y… porque eran bravas, no, si te tenías que agarrar de los pelos te agarrabas de los pelos… las corríamos para que no entraran a trabajar.[133]

La participación de estas mujeres de ILASA en la activación sindical mecánica durante este período fue muy relevante. Tanto así que en las elecciones sindicales de 1974 lograron incorporar a una de ellas en la comisión directiva (CD) del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), que fue Nidia Terragni en el cargo de Subsecretaria de Acción Social, como

[132] *La Voz del Interior*, 03/06/1970, p. 20.
[133] Rosario Elena de Nágera, delegada de ILASA, integrante del Movimiento de Recuperación Sindical - Lista Marrón del SMATA, entrevista realizada en Córdoba el 16/09/2010 por Laura Ortiz. El término "carnera" refiere a lxs trabajadorxs rompehuelgas, también llamados esquiroles.



también la incorporación de una delegada de ILASA como delegada paritaria.[134] Ciertamente, esto sucedía en un contexto de transformación que estaba viviendo ese sindicato y muchos otros, consistente en la emergencia de dirigencias clasistas y de una democratización de la representación.[135] Estas incorporaciones de mujeres en la dirigencia sindical fueron concebidas como un enorme logro para las trabajadoras de ILASA,[136] que cobra aun mayor validez si se considera que no existía todavía la discusión del cupo femenino en los sindicatos. Algo muy diferente sucedió en el sector del vidrio y del calzado, donde la dirigencia sindical durante todo el período fue exclusivamente masculina.

En las fábricas de vidrio, donde como ya se mencionó la mayoría de las trabajadoras eran mujeres, una de las principales demandas se orientaba a las condiciones de trabajo debido a que la producción con altas temperaturas afectaba la salud de sus trabajadoras. Por ello reclamaban la entrega de ropa de trabajo adecuada, y especialmente licencia para el día de menstruación, algo que también se había discutido entre las obreras de ILASA, aunque nunca lograron su reconocimiento. Si bien la mayoría de las delegadas eran mujeres, algunas de ellas vinculadas a partidos de izquierda trotskista, no sólo no fueron incluidas en la dirigencia sindical encabezada por Jorge Luis Luján y constituida en su totalidad por varones, sino que además fueron perseguidas y expulsadas del sindicato.

Los conflictos entre la dirección sindical del vidrio y lxs activistas de la oposición, reunidxs en una "Comisión de Lucha", estallaron a principios de 1972 cuando el sindicato impuso una retención masiva de la cuota sindical sobre el 15% de un aumento salarial que se había otorgado recientemente. Por cierto, esta medida sin consulta previa fue resistida por lxs trabajadorxs, que pidieron la renuncia de la CD en una asamblea que terminó en forcejeos y en la que la dirección del sindicato dispersó a balazos a las bases obreras.[137] Una de las delegadas recuerda ese momento de mucha violencia, tanto de parte de la dirección sindical como del activismo:

[134] *Córdoba*, 12/05/1974, p. 5; *Hechos y Protagonistas de las luchas obreras argentinas,* Año 1, N° 1, enero de 1984, p. 16; Ana María Rodríguez, delegada de ILASA y delegada paritaria, integrante del Movimiento de Recuperación Sindical - Lista Marrón del SMATA, entrevista realizada en Córdoba el 30/09/2010 por Laura Ortiz.
[135] La dirección del SMATA estaba liderada por el Movimiento de Recuperación Sindical – Lista Marrón, encabezada por René Salamanca. Estaba conformado por activistas sindicales de distintas adscripciones políticas pero en general identificados con la izquierda en sus diferentes corrientes. Dirigieron el sindicato desde 1972 hasta su intervención por la central mecánica en octubre de 1974 (Ortiz, 2019).
[136] Ana María Rodríguez y Rosario Elena de Nágera, delegadas de ILASA e integrantes del MRS - Lista Marrón del SMATA, entrevista realizada en Córdoba el 30/09/2010 por Laura Ortiz.
[137] *Córdoba*, 30/01/1972, p. 4; *Córdoba*, 01/02/1972, p. 3; *Córdoba*, 02/02/1972, p. 1.



> Ymmm… asambleas, ehhh, de de estar [los dirigentes sindicales] con revolvers (sic) calzaditos o mostrando el revólver sobre la mesa como para amedrentar yyy, y que nosotros aceptáramos lo que ellos decían (…) Yyy por supuesto no, nos sacaron pero previo eh eran, eran batallas campales porque yo me acuerdo cuando el gremio estaba acá en la calle Santa Rosa, había chicas, o sea una de las delegadas que es, debe ser un poco más joven que yo, poca edad digamos pero una chica más joven; eh, escuchame, agarraban piedras de la calle y les tiraban (…) Yyy, y bueno por supuesto que molestábamos o sea que nos sacaron.[138]

En ese testimonio se evidencia que las delegadas enfrentaban a la dirigencia en las calles, a pedradas, movilizadas. Además de la violencia ejercida por la dirección de su sindicato, debieron soportar la represión del Estado: en 1973 una de las trabajadoras de ese sector, Berta Elorriaga, fue detenida en la fábrica y estuvo desaparecida unos días, hasta que luego fue liberada gracias a la movilización de sus compañeras.[139]

En el sector del calzado sí las mujeres formaron cuerpos de delegados reconocidos por el sindicato, y crearon redes horizontales entre distintas fábricas que fueron capaces de reunir a cuatro centenas de trabajadorxs. Asimismo se vincularon con la CGT regional y otros sindicatos alineados al peronismo combativo, como también al sindicalismo independiente y clasista.[140] Sin embargo, sus movilizaciones, reclamos y huelgas en contra del trabajo no registrado, o del incumplimiento de los convenios laborales, fueron reprimidos con la intervención de la Delegación del sindicato a cargo de su central, y al mismo tiempo combatido con violencia por parte de sectores del peronismo "ortodoxo" que en esos años estaban empezando a formar comandos paramilitares autoproclamados como nacionalistas. Las mujeres podían ser delegadas de base, pero en las CD del Sindicato del Calzado

[138] Norma, delegada de la fábrica Cindalux (Vidrio), entrevista realizada en Córdoba el 24/08/2011 por Laura Ortiz.
[139] "Susy" Carranza, delegada de la fábrica Cindalux (Vidrio) y militante del PST, entrevista realizada en Córdoba el 12/08/2011 por Laura Ortiz; Berta Elorriaga, empleada de fábrica LESA (Vidrio), entrevista realizada de forma virtual el día 24/08/2020 por Laura Ortiz, transcripción realizada por Malena Rodríguez Mutis; Norma, entrevista citada.
[140] Sobre el clasismo vid Ortiz (2019).



elegidas por el voto de sus afiliadxs, como en las comisiones interventoras posteriores; sus miembros fueron en su totalidad masculinos (Ortiz, 2019).

A pesar de los mandatos culturales, en su cotidianeidad todas esas mujeres obreras implementaron diferentes formas de transformar las normativas sobre el "deber ser" de la mujer que circulaban en esa época. Como podemos ver, para las mujeres que se incorporaron al mercado de trabajo formal, se fue desintegrando el precepto de que "el lugar de la mujer es la casa", incluso porque además en muchos casos se sumaron al activismo sindical y a la militancia política. Con su combatividad también rompieron el ideal de docilidad y silencio.

También las transformaciones estéticas afectaron su identidad. Por ejemplo, algunas recuerdan que empezar a usar pantalón fue toda una decisión, que no era sólo estética sino también de ruptura con el precepto del uso tradicional de la falda.[141] Además se provocó un quiebre con la incorporación de la minifalda. Una obrera recuerda que cuando se casó, tuvo que negociar entre los miembros de su familia cómo vestirse. Aunque la mayoría de las parejas debían constituirse a partir del matrimonio, en muchos casos optaron por el trámite civil y, en los que no pudieron –o no quisieron- escapar al ritual católico, buscaban transformar algunas secciones de la performance, como la vestimenta con minifalda, como fue el caso de Onel.[142] El mandato del matrimonio católico y el vestido blanco, dice la entrevistada, era una normativa establecida por los padres. No sólo por ser una tradición que se transmite desde la generación anterior, sino sobre todo por ser un requisito religioso y moral que obligaba a las mujeres a la castidad antes del casamiento. Pero en esta coyuntura de transformación, el ritual podía mutar si en vez de vestido largo se usaba minifalda, como una forma de discutir algunos preceptos impuestos. Por cierto la liturgia marital no era una tradición que perteneciera únicamente al universo obrero, sino que como sostiene Williams (2001[1980]), toda expresión cultural responde a más de una clase. Lo que en este testimonio alude al mundo obrero es que la ceremonia fuera preparada con ayuda de amigos y familiares como algo natural, remitiendo a las "redes informales de sociabilidad" propias de la clase (Petras, 1986). Tanto en el vecindario como en el hogar obrero, dice Richard Hoggart (1990[1957], p. 87) la camaradería y la cooperación eran una fuerte tradición, como resultado de la percepción compartida de una imposibilidad de ascender verticalmente en la sociedad.

[141] Rosario Elena de Nágera, entrevista citada.
[142] *Ibídem*.



Debido a esas redes informales de sociabilidad, el lugar de las esposas de obreros asalariados fue fundamental en la vida cotidiana durante el período. No sólo eran el pilar sustancial del hogar, sino también cuando se producía un conflicto fabril que perdurase en el tiempo. Algo así sucedió en la "huelga larga" del SMATA en 1970, en la que se ocuparon de forma simultánea seis plantas: Renault, Perdriel, ILASA, Transax, GMD y Thompson Ramco. Lxs familiares de los obreros acercaban víveres, cigarrillos y ropa, mientras la Policía vigilaba en los alrededores. En la fábrica de barrio Santa Isabel se denunció que la Policía arrojó gases y repartió golpes para dispersar a lxs familiares, que en su mayoría eran mujeres.[143] Unos años después, en medio de un conflicto que desembocó en la intervención del SMATA en 1974, los trabajadores realizaron trabajo a reglamento y la patronal cerró el comedor en represalia a la huelga. En respuesta, las esposas de los trabajadores organizaron una olla popular en las inmediaciones de Renault.[144] Algo similar se recuerda en las tomas de Fiat en 1970, en el que la policía golpeó a las mujeres e hijos que se habían acercado a la planta para acompañar a los huelguistas que habían ocupado el establecimiento. Una de ellas recuerda cómo se organizaban para ir a los portones de la fábrica:

> "Mami" (M)- Ahh, sí, yo me acuerdo eso que… Hubo dos [ocupaciones fabriles], una no me acuerdo bien pero una graaande, grande, que decían que iban a hacer volar la fábrica, que estaban tooodos adentro.
>
> Santos Torres (ST)- Esa fue la primera.
>
> M- ¿Esa fue la primera?
>
> ST- Sí, sí.
>
> M-Vinieron a buscarme a mí para que fuera porque estaban tooodas las mujeres.
>
> ST- Sí, sí.

[143] *La Voz del Interior*, 04/06/1970, p. 20; "Mami", ex esposa de Mario, delegado de SiTraC y militante del PRT-ERP, entrevista realizada en Córdoba el 19/05/2012 junto a Santos Torres, Liliana Callizo, Paula Puttini, Agustín Cocilovo y Laura Ortiz.
[144] Archivo Provincial de la Memoria Córdoba (APM), Radiograma Policía Federal Delegación Córdoba (Rad.), Córdoba, 20/8/1974, DGI.cd Nº 281 S.I.



M- En una yo fui, en una yo fui, la otra no porque estaba enojada... Había ido con los dos chicos [hijos]…

Laura Ortiz (LO)- ¿Y cómo, las mujeres, cómo se organizaban acá en el barrio? ¿Eran todas conocidas? ¿Era vamos, vamos?

M- ¿Acá? Acá sí, éramos conocidos. Después iban los compañeros de ellos, los que estaban afuera o parientes o algún delegado que quedó afuera, que sé yo, iba casa por casa, que yo me parece que habrá sido la segunda vez que... la segunda que estaba enojada con Mario y dije: "Yo no voy" [silencio breve].

LO- ¿Y la mayoría vivía por acá?

ST- Síii.

M- Sí, esto era un barrio de Fiat, todo de Fiat.[145]

Los delegados, lxs parientes y sus esposas iban casa por casa llamando a la gente del barrio para que se asistiera a la puerta de la fábrica, demostrando una identificación de clase entre el barrio y la planta, en el que las mujeres eran algo así como las correas de transmisión porque eran las que habitaban y convivían cotidianamente en ese espacio social. Pero esas correas no eran automáticas, también tenían su capacidad de decisión, dependiendo de momentos y determinaciones individuales. En esas vivencias se evidencia que para ellas tampoco "su lugar" natural era la casa, sino que la fábrica y el barrio también eran su hogar y formaban su identidad.

Mujeres "subversivas" en tiempos de represión (1974-1983)

La política económica del gobierno dictatorial de 1976 generó un profundo cambio del complejo financiero y una desregulación aduanera y comercial orientada hacia el mercado externo. Procuró generar un crecimiento asentado en el sistema financiero y de servicios por sobre el conjunto de actividades productivas, un modelo de rearticulación de la actividad agroexportadora y la desarticulación del espacio industrial. Como resultado de las políticas aplicadas se produjo una

[145] "Mami", entrevista citada.



significativa redistribución del ingreso desde los sectores asalariados hacia el conjunto de los no asalariados mediante la caída del salario real, el redimensionamiento del mercado laboral, el deterioro de sus condiciones y el aumento de la jornada de trabajo (Almada y Reche, 2019; Mateu, 2016; Schorr, 2013).

Para la gran mayoría de lxs activistas sindicales clasistas y combativxs, este proceso económico implicó su despido, ya que fueron lxs primerxs en ser cesanteadxs por las empresas. Para ello se requirió de la información recogida por los servicios de inteligencia de la policía local, que no sólo registraba sus datos y domicilio, sino también sus posiciones políticas y actividades sindicales. Respecto de aquellas mujeres que habían sido activistas de ILASA, incluso documentaron cuando eran despedidas de la firma por ser "sindicadas como activistas marxistas".[146]

Los cambios económicos en la provincia de Córdoba fueron acompañados de variaciones políticas que tuvieron una lógica diferente a lo nacional, ya que allí el gobierno peronista que asumió en 1973 tuvo una marcada inclinación hacia la centroizquierda, con una fuerte presencia del sindicalismo combativo en la figura del vicegobernador Atilio López, de larga trayectoria en la UTA. Asimismo, el terrorismo de Estado comenzó a operar desde 1974 con el golpe policial conocido como Navarrazo (Servetto, 1998). Se articuló una política represiva orientada a sofocar la organización de lxs trabajadorxs de base, en evidente conjunción con los intereses empresarios y el apoyo de algunos grupos sindicales identificados con el peronismo "ortodoxo". A partir de allí, gran parte del activismo sindical identificado con el clasismo debieron buscar formas para sobrevivir ante las amenazas y colocación de bombas en sus domicilios, en un contexto en que se multiplicaban las ejecuciones sumarias y las primeras desapariciones.[147]

De acuerdo a los testimonios recogidos fueron cuantitativamente menores los casos de dirigentes que se clandestinizaron o que se exiliaron. En la mayoría de los casos, sobre todo en aquellos dirigentes de segundas líneas o activistas de bases, eligieron esconderse en pequeñas localidades del interior de la provincia, o en otras provincias argentinas. Incluso Buenos Aires era un buen lugar para ocultarse por su enorme densidad poblacional y su recepción histórica de migraciones internas, aunque

[146] APM, Rad., Córdoba, 19/10/1976, DGI.cd Nº 809 S.I.; APM, Rad., Córdoba, 22/09/1977, DGI.cd Nº 846 S.I.
[147] *Córdoba*, 12/12/1975, p. 4; Ana María Rodríguez, entrevista citada; FHO, Familiar de Hugo S. Ochoa, delegado del SEP desaparecido en noviembre de 1975, entrevista realizada en Córdoba el 04/05/2011 por Laura Ortiz.



también era un espacio donde se dificultaba más conseguir trabajo. Esta forma de exilio interno o insilio (Bonini, 1999), no sólo se explica por su falta de relación orgánica con un partido sino sobre todo por las características propias de la cultura obrera. Para ello fueron fundamentales las redes informales de sociabilidad, esto es, que para toda acción individual era sustancial el apoyo de familiares y allegados con quienes la solidaridad se practicaba como algo natural y no siempre por compartir un ideal político. En su gran mayoría, hicieron la mudanza y encontraron trabajo –o alguna manera de sobrevivencia- gracias a estas redes.[148] Así le pasó a "Pancha", la esposa de un dirigente del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord (SiTraC). Su marido la mandó a Buenos Aires junto a sus tres hijos y le dijo: "Andate a verla a tu mamá. No nos quedamos acá porque somos boleta".[149] Antes de esa decisión, había recibido en su domicilio una citación de la policía para presentarse en carácter de detenido. El día antes de esa citación, un grupo de supuestos plomeros –que evidentemente eran policías encubiertos- había querido ingresar al hogar.[150]

Otro caso es el de "Mami", ex esposa de un delegado de Fiat Concord. Ella recuerda que después de escribir cartas a varias embajadas le ofrecieron exiliarse en Alemania, pero que luego de pensarlo un poco decidió no ir y se terminó mudando a Chaco junto a sus hijos. Cuando reflexiona sobre aquello, asegura que no quiso irse a Alemania porque no quería perder el arraigo a su cultura: "Yo no quise ir porque digo, yo con dos chicos, con una lengua desconocida totalmente, ir a… es un desarraigo qué se yo, yo no, yo no voy".[151] Esa decisión fue tomada incluso después de haber sido detenida a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, luego de haber respondido a una citación similar

[148] Héctor Amaranto, militante del PRT y esposo de Berta Elorriaga, entrevista realizada en Córdoba el 22/12/2011 por Agustín Cocilovo; Domingo Bizzi, Secretario Adjunto SiTraC y militante del PRT, entrevista realizada en Córdoba el 21/12/2010 por Laura Ortiz; "Bolita", delegado de la fábrica metalúrgica Tubos Transelectric, miembro de la Mesa de Gremios en Lucha, militante de Poder Obrero y FAS, entrevista realizada en Pilar, Córdoba el 26/10/2011 por Laura Ortiz y Paula Puttini; Daniel Carrasco, delegado de Renault, miembro de la Mesa de Gremios en Lucha, militante del Peronismo de Base y luego, Espartaco Mayoría, entrevista realizada en Córdoba el 20/09/2011 por Laura Ortiz; Rosario Elena de Nágera, entrevista citada; Roberto Nágera, delegado de Transax, miembro de la Comisión Directiva y Delegado paritario, integrante del Movimiento de Recuperación Sindical - Lista Marrón del SMATA, militante de Vanguardia Comunista, entrevista realizada en Córdoba el 16/07/2010 por Laura Ortiz; Ana María Rodríguez, entrevista citada; Juan Villa, delegado y miembro de Comisión Directiva de Perkins, integrante de la Lista Marrón de Perkins, militante de Movimiento de Liberación Nacional (MLN), luego en El Obrero y más tarde en Poder Obrero, entrevista realizada en Córdoba el 29/08/2011 por Laura Ortiz.
[149] Entrevista a "Pancha", viuda de REC, miembro de la comisión directiva de SiTraC, entrevista realizada en Córdoba el 30/09/2011 por Florencia Céspedes. La expresión "somos boleta" representa ser represaliado.
[150] Centro de Documentación Histórica del Poder Judicial de la Provincia de Córdoba (CDHPJ), Serie Judicialización y Política, Caja 1, Doc. "Hábeas corpus preventivo presentado por el abogado FHM en favor de REC", 03/06/1977.
[151] "Mami", entrevista citada.



a la que recibieron varios ex delegados de Fiat, como los recién mencionados. A diferencia de Pancha y su esposo, "Mami" asistió a la citación y quedó detenida. Pero a los seis meses fue liberada y continuó asistiendo a su marido, que estuvo preso 8 años. Muchos años después, él recordaría con un amigo que si no "lo pasaron a degüello" en la cárcel, como pasó con muchos otros presos políticos, fue gracias a su esposa, que lo siguió por todas las cárceles del país por donde lo trasladaban y reclamaba su "blanqueo" como preso político.[152]

Las esposas de sindicalistas clasistas y combativos fueron especialmente perseguidas. Otro caso registrado en la documentación relevada fue el de Olga, la esposa del dirigente mecánico René Salamanca.[153] Luego de la desaparición de su marido, ella comenzó a reunirse con otras mujeres de dirigentes del SMATA para buscar información sobre los presos y detenidos-desaparecidos.[154] En ese marco, se presentó ante una comitiva de Amnesty International que viajó a Córdoba en noviembre de 1976, para solicitar que la organización interpusiera sus esfuerzos para que apareciera su cónyuge. Ella se presentó en el hotel Crillón en el que estaba alojada la comitiva internacional pero no consiguió ser atendida, siendo detenida por personal del Destacamento 141 al salir del mismo. La vigilancia de los servicios de inteligencia de la Policía Federal tenían registro de todas las actividades realizadas por miembros de Amnesty International, desde que llegaron al aeropuerto de Córdoba hasta que se volvieron a embarcar: quienes eran, sus números de pasaporte, los papeles que traían, dónde se hospedaron, con quienes hablaron. Incluso reconstruyeron cómo fue que la esposa de Salamanca consiguió redactar la petición que pensaba presentarles.[155]

Otro caso de persecución similar sucedió con la esposa de Ernesto Martín Mora, quien había sido tesorero en la Comisión Directiva de SiTraM (Sindicato de Trabajadores de Fiat Materfer) y que fue secuestrado y baleado de su domicilio el 26 de marzo de 1976 a la noche. Su esposa, Julia Teresa

[152] Santos Torres en entrevista con "Mami", entrevista citada. En la jerga de aquellos tiempos, el "blanqueo" significaba estar reconocido por el Gobierno como un detenido, ser alojado en una cárcel y no en un Centro Clandestino de Detención. Podía implicar ser un procesado judicial o estar a disposición del PEN, sin causa judicial.
[153] René Salamanca fue el secretario general de SMATA entre 1972 y 1974, también fue militante del Partido Comunista Revolucionario. Fue secuestrado el 24 de marzo de 1976 y hasta el momento se encuentra desaparecido.
[154] En general, ante de los secuestros de obreros, eran sus esposas o madres las que iniciaban las denuncias y búsquedas. La documentación relevada registra casos similares ante el secuestro de dos operarios de Grandes Motores Diesel: APM, Rad., Córdoba, 08/10/1976, DGI.cd Nº 765 S.I.; APM, Rad., Córdoba, 08/10/1976, DGI.cd Nº 766 S.I. Otro caso de la misma fábrica en 1982: APM, Rad., Córdoba, 28/06/1982, 969-13-000517-82.
[155] APM, Memorando Policía Federal Delegación Córdoba (Mem.), Córdoba, 16/11/1976, DGI.cd Nº 232 "R".



Vergara, declaró en un juicio por delitos de Derechos Humanos que luego de ese hecho la citaron desde III Cuerpo del Ejército y cuando se presentó, la detuvieron por varias horas:

> Me meten en un galpón donde había muchas armas, todo así, como fusiles (…) No sé cuántas horas estuve ahí porque no tenía reloj y no podía calcular (…) Después de eso me sacan y me llevaron a una oficina donde ahí lo conozco al señor Menéndez y otro señor que estaba ahí y le dice "Esta mujer no sabe nada y no tiene nada que ver". Yo le dije, yo quería saber quién había matado a mi marido, no me decían nada y solamente me dijeron "Vaya y cállese la boca". Así. Salí de ahí temblando.[156]

Si la represión del terrorismo de Estado afectó a todo el sector obrero, la repercusión fue mayor para las mujeres obreras que no trabajaban en relación de dependencia y que dependían del salario fijo de su marido. Como ya se ha mencionado, a quienes tenían algún grado de activismo sindical se los había obligado a renunciar o a habían sido despedidos, por lo que debieron sortear la dictadura con trabajos temporales (haciendo "changas"). En esas condiciones, ya sin el "salario familiar", el hogar obrero debía complementarse con el trabajo asalariado de las mujeres, en modalidades de similar precariedad.[157]

Para la mayoría de las mujeres obreras, hacer "changas" no era una novedad en sus vidas. No era la primera vez que salían a trabajar, puesto que ya tenían experiencia en venta callejera o a domicilio, también como empleadas domésticas, es decir que casi nunca eran trabajos formales o en relación de dependencia pero muchas se habían visto en la necesidad de trabajar fuera del hogar. Por ende aquella construcción simbólica de que en el hogar obrero el hombre proveía y la mujer gastaba, sólo puede sostenerse en términos de formalidad, desconociendo una parte de la realidad y una coyuntura de transición como la que estamos analizando.

[156] Testimonio de Julia Teresa Vergara en el juicio "Diedrichs- Herrera" llevado a cabo en el Tribunal Oral Criminal N° 1 de Córdoba, 17 de noviembre de 2020. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=hUpdVblj1Bk&list=PL21Fz5yTBIh4sxmaAOQBiXVAiZ3zDk1wE&index=16
[157] "Mami", entrevista citada; Norma, entrevista citada; Juan Villa, entrevista citada; Testimonio de Julia Teresa Vergara en el juicio "Diedrichs-Herrera", citado *ut supra*.



Estas mujeres obreras no sólo debieron sortear a la pobreza, sino también la persecución política que en ese contexto implicaba más dificultades económicas, además del ser señaladas por el resto de su comunidad "por lo que había pasado", es decir, por estar relacionadas con la denominada "subversión". Además, para quienes eran madres, la manutención y contención emocional de los hijos que sufrían esas secuelas igual que ellas, se convirtió en un nuevo desafío para el cual no tenían muchas herramientas más que las tradicionales redes informales de sociabilidad.[158] Por ello, para quienes tenían pareja, la decisión de separarse (porque el divorcio no estaba legalizado pero podían separarse de hecho) afectaba fuertemente una situación económica ya angustiante. Pero hubo casos en los que se efectivizó, como en la experiencia de "Mami" que decidió separarse cuando su marido salió de la cárcel.

Todas las trayectorias aquí reseñadas permiten pensar en la liberación de la mujer a partir de la década de 1970 prestando atención a la realidad obrera. Conviviendo con mandatos culturales que las situaban en la subordinación y la obediencia, y que las emplazaba al espacio del hogar; sus decisiones demuestran un inmenso esfuerzo por salir adelante, por defenderse a ellas mismas y a lxs suyxs, por apoyarse mutuamente, por resistir a la dictadura y sus tremendas consecuencias. Por supuesto, sus acciones estaban limitadas por un horizonte de posibilidades acordes al contexto transicional, en el que además de la transformación estructural, esos mandatos culturales habían empezado a quedar obsoletos para su propia realidad. En fin, en las vidas que hemos recorrido, se visibiliza una gran capacidad de resiliencia y sororidad, dos categorías que parecen haberse descubierto en los últimos años pero que tienen profundas raíces en nuestra historia.

Conclusiones

En este trabajo se ha analizado la experiencia de las mujeres obreras durante la década de 1970, a partir de las vivencias de quienes trabajaron como asalariadas en fábricas de Córdoba, como asimismo de otras mujeres que se identificaban como esposas de obreros industriales. A partir de la visibilización de estas diferentes realidades que aglutinaba a las mujeres de la clase obrera, se advierte que tanto unas como otras fueron partícipes del proceso de movilización y radicalización política que

[158] Ana María Rodríguez, entrevista citada; "Mami", entrevista citada; Julia Teresa Vergara, testimonio citado.



atravesó la primera mitad de la "larga" década del setenta. Desde sus lugares, sea como activistas que organizaban huelgas y reclamaban lugares representativos en sus estructuras sindicales, como también desde el rol de compañera que sostiene el hogar obrero en lo cotidiano y que acompaña las huelgas de sus esposos, unas y otras fueron transformando los preceptos culturales que establecían que la "buena mujer" es la que es obediente y callada en su casa. En esas prácticas se evidencia de una manera novedosa la experiencia de la clase obrera, respecto de su conciencia constitutiva sobre el ser obrerx. Porque como delegadas fabriles, enfrentaron a sus patrones y a sus dirigentes sindicales; y como "amas de casa", gestionaron sus hogares luchando contra las ausencias y la escasez constante, en muchos casos con trabajos informales. Sin embargo, cuando el terrorismo de Estado las persiguió por "subversión", las afectaciones no fueron idénticas en comparación con los varones. Varias de ellas fueron detenidas, aterrorizadas, todas quedaron más empobrecidas que antes, y buscaron diferentes maneras de sobrevivir, aunque las posibilidades laborales eran muy precarizadas. Para ellas, aparte de su propia existencia, el mandato cultural de mantener y contener a sus hijos les generó exigencias que los varones no manifestaron. Más allá de los resultados que hayan obtenido con sus luchas, la experiencia demuestra que para unas y otras, fueron sustanciales para su sobrevivencia las redes informales de sociabilidad y la solidaridad propia de la clase obrera, en las que la familia y el lugar de origen eran el centro de gravedad de sus vidas.

Bibliografía citada

Aguilar, P. (2020). Saberes expertos, domesticidad y participación económica: apuntes y experiencias sobre la investigación con perspectiva de género. *H-industri@*, 27, 139-152. Recuperado de: http://ojs.econ.uba.ar/index.php/H-ind/article/view/1966/2713

Almada, J. y Reche, F. (2019). La economía cordobesa en el marco de la última dictadura cívico-militar. Cambios en los albores de la valorización financiera (Argentina, 1976-1983). *Coordenadas, Revista de Historia local y regional*, VI (1), 92-111. Recuperado de: http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/coordenadas/issue/view/836/showToc

Andújar, A. (2017). Historia social del trabajo y género en la Argentina del siglo XX. Balance y perspectivas. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, 8 (8), 43-58. Recuperado de: https://refa.org.ar/revista.php?idEdicion=9



Barrancos, D. (1998). ¿Mujeres comunicadas? Las trabajadoras telefónicas en las décadas de 1930-1940. En: B. Garrido y M.C. Bravo (coord.), *Temas de Mujeres. Perspectivas de Género, IV Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género*. Tucumán, CEHIM, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Basualdo, V. (coord.) (2011). *La clase trabajadora argentina en el siglo XX: experiencias de lucha y organización.* Buenos Aires: Atuel.

Bonini, C. (1999). El exilio interior: ¿Qué es el otoño? *Taller*, 4 (9), 128-148.

Brennan, J. (2015[1994]). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Buenos Aires: Waldhuter Editores.

Brennan, J. y Gordillo, M. (2008). *Córdoba rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social*. Buenos Aires: Ed. De la Campana.

Camarero, H., Regalsky, A., Simonassi, S., Rocchi, F., Rougier, M., Schorr, M. (2018). Debate: Las ideas sobre la industria y el desarrollo nacional. *H-Industri@*, 22, 146-161. Recuperado de: http://ojs.econ.uba.ar/index.php/H-ind/article/view/1139/1803

CONADEP (1984) *Nunca Más, Informe Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*, Buenos Aires: Eudeba.

Farnsworth-Alvear, A. (1996). El misterioso caso de los hombres desaparecidos: género y clase en el Medellín de comienzos de la era industrial. *Historia y Sociedad* (3), 141-167. Recuperado de: https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/20246

Hall, C. (2013[1990]). La historia de Samuel y Jemima: Género y cultura de la clase trabajadora en la Inglaterra del siglo XIX. *Mora* 19 (2). Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/cgi-bin/wxis.exe/iah/?IsisScript=iah/iah.xis&base=article%5Edlibrary&format=iso.pft&lang=e&nextAction=lnk&indexSearch=AU&exprSearch=HALL,+CATHERINE

Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX, 1914-1991*. Barcelona: Crítica.

Hoggart, R. (1990[1957]). *La cultura obrera en la sociedad de masas,* México: Editorial Grijalbo.

Kabat, M. (2005). *Del taller a la fábrica. Proceso de trabajo, industria y clase obrera en la rama del calzado (Buenos Aires, 1870-1940)*. Buenos Aires: Ediciones ryr.



Klubock, T. (1995). Hombres y mujeres en El Teniente. La construcción de género y clase en la minería chilena del cobre, 1904-1951. En: L. Godoy et. al. (eds.). *Disciplina y desacato. Construcción de la identidad en Chile, siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: SUR/CEDEM.

Laufer, R. (2019). Clase y género en la Córdoba combativa. Las obreras de ILASA y la ocupación de la fábrica en 1970. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual* 16, 93-114. Recuperado de: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria/article/view/27246

Laverdi, R. (2010). Raymond Williams y la historia oral: relaciones sociales constitutivas. *Palabras y silencios* 5 (2), 21-32. Recuperado de: https://www.ioha.org/wp-content/uploads/2016/06/9-136-1-PB.pdf

Lobato, M. Z. (2005[2001]). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera de Berisso (1904-1970).* Buenos Aires: Prometeo.

Margarucci, I. (2015). Cocinando la revolución en la ciudad de La Paz, 1927-1946. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda* IV (7), 79-99. Recuperado de: https://www.archivosrevista.com.ar/numeros/index.php/archivos/article/view/136

Mateu, C. (2016). La resistencia obrera, del golpe de 1976 a la entrega menemista. En: C. Mateu y C. Spieguel (eds.). *Movimiento obrero argentina: aspectos y momentos históricos de la lucha política y sindical*. Buenos Aires: Ed. Revista La Marea, 113-125.

Nari, M. (2002). El trabajo a domicilio y las obreras (1890-1918). *Razón y Revolución*, 10. Recuperado de: http://www.revistaryr.org.ar/index.php/RyR/article/view/271

Noguera, A. (2019). *Revoltosas y revolucionarias. Mujeres y militancia en la Córdoba setentista.* Córdoba: Editorial de la UNC.

Ortiz, M. L. (2019). *Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión.* Córdoba, Editorial de la UNC.

Palermo, S. (2016). El derecho a mantener el hogar: las demandas obreras en la gran huelga ferroviaria desde una perspectiva de género. Argentina, 1917. En: A. Andújar et. al. *Vivir con lo justo. Estudios de historia social del trabajo en perspectiva de género. Argentina, siglos XIX y XX*. Rosario, Prohistoria ediciones, 81-102. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112115



Petras, J. (1986). El terror y la hidra: el resurgimiento de la clase trabajadora argentina. En: J. Petras, A. E. Havens, M. H. Morley y P. Dewitt, *Clase, estado y poder en el Tercer Mundo*. México: Fondo de Cultura Económica, 286-295.

Queirolo, G. (2008). El mundo de las empleadas administrativas: Perfiles laborales y carreras individuales (Buenos Aires, 1920-1940). *Trabajos y Comunicaciones* (34). Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/11479

Schneider, A. y Simonassi, S. (2018). Debates y perspectivas en torno a la historia reciente de los trabajadores en Argentina. En: G. Águila et. al. *La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*. Buenos Aires: Ed. Imago Mundi, 33-45.

Schorr, M. (2013). El poder económico industrial como promotor y beneficiario del proyecto refundacional de la Argentina (1976-1983). En: H. Verbitsky y J.P. Bohoslavsky (eds.). *Cuentas pendientes: los cómplices económicos de la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 275-298.

Servetto, A. (1998). *De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada, 1973-1976.* Córdoba: Ferreyra editor.

Servetto, A. y Ortiz, L. (2019). La memoria como boomerang. ¿Qué queda del Cordobazo? *Revista Contenciosa*, 7 (9), DOI: https://doi.org/10.14409/contenciosa.v0i9.8762.

Tcach, C. (2012). *De la Revolución Libertadora al Cordobazo. Córdoba, el rostro anticipado del país.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Thompson, D. (2013[1976]). Las mujeres y la radicalidad política en el siglo XIX: una dimensión ignorada. *Mora* 19 (2). Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2013000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Williams, R. (2001[1980]). *Cultura y sociedad 1780-1950. De Coleridge a Orwell*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.



MILITANCIAS DE MUJERES POR LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS EN CÓRDOBA (1993-1996)

Julieta Constanza Sanson

Proyecto de Investigación: Historia Oral e Historia reciente de Córdoba. Prácticas, Experiencias, Teoría y Metodología.
Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon" (CIFFyH).
Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH).
Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

julieta.sanson@mi.unc.edu.ar

Resumen:

En esta ponencia se presentará un esbozo del proyecto de Trabajo Final de Licenciatura en Historia (U.N.C) orientado a la investigación de tres organizaciones que pugnaron por los derechos sexuales y reproductivos en Córdoba. Se trata del Movimiento de Mujeres Córdoba, Católicas por el Derecho a Decidir y el Servicio a la Acción Popular quienes participaron en el proceso de derogación de la Ley Provincial Nº6222 a partir de 1993. Cabe aclarar que esta normativa provenía de la última dictadura cívico militar y limitaba el acceso a métodos anticonceptivos y su respectivo asesoramiento. En 1996, producto de la lucha colectiva, lograron su anulación y la aprobación de un Programa de Planificación Familiar.

Palabras claves: MILITANCIAS-DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS-GÉNERO

Estado actual del conocimiento sobre el tema

Durante el siglo XX, distintos colectivos femeninos, feministas, partidos y organizaciones mixtas lucharon por los derechos de las mujeres en Argentina. En los años 60 y 70, los paradigmas sobre la juventud, la familia y las relaciones sexo-afectivas cambiaron por lo que ciertos sectores centraron sus demandas en la autonomía sexual y reproductiva de las mujeres (Barrancos, 2007). Los



colectivos de mujeres que surgieron en estos años fueron llamadas "pioneras" porque politizaban los ámbitos "íntimos" que eran excluidos de la arena pública (Tarducci, 2018). También, cuestionaban la maternidad como destino obligatorio y se encontraron con los discursos pro natalistas estatales basados en la supuesta "despoblación del país", la amenaza extranjera, la legitimación de la función reproductora de las madres en las familias y los dogmas religiosos (Felitti, 2009).

En este contexto se dictaron ciertas medidas que afectaron a las mujeres para decidir sobre sus cuerpos. Una de ellas fue la revocación de causales respecto al aborto durante el gobierno de Héctor José Cámpora (1973) y otra fue el Decreto N° 659, firmado el 28 de febrero de 1974, por el presidente Juan Domingo Perón y su ministro de Bienestar Social, José López Rega. Esta normativa prohibía las actividades relacionadas con la planificación familiar y establecía un mayor control sobre la comercialización de anticonceptivos (Felitti, 2009). Por otra parte, se aprobaron leyes que favorecieron la maternidad de las mujeres trabajadoras y los cuidados de la primera infancia. Sin embargo, esas políticas se revocaron durante la dictadura cívico-militar de 1976 y solo se sostuvieron las disposiciones del peronismo contrarias a la planificación familiar a través del Decreto N° 3938, en 1977 (Felitti, 2009).

Con el regreso de la democracia, las organizaciones de mujeres lograron recuperar derechos civiles y políticos, por ejemplo: el divorcio, la potestad sobre las hijas e hijos, y la anulación de la disposición que restringía la distribución de los métodos anticonceptivos a nivel nacional. No obstante, no ocurrió de la misma manera en las provincias. Por otra parte, recién en el 2002 el Estado Nacional, a través de la Ley Nº 25.630, estableció un Programa Nacional de Salud Reproductiva y Procreación Responsable (Pita, 2007) y en el 2020, a partir de la lucha popular, se legalizó la interrupción voluntaria del embarazo.

El presente plan de trabajo se propone investigar la lucha de tres organizaciones: el Servicio a la Acción Popular, el Movimiento de Mujeres Córdoba y Católicas por el Derecho a decidir, que junto a profesionales de la salud se propusieron derogar la ley provincial Nº 6222. Esta normativa, proveniente de la última dictadura cívico militar. regulaba el ejercicio de las distintas ramas de la salud e impedía el asesoramiento y acceso a los métodos anticonceptivos. Desde 1993 hasta 1996 estos grupos realizaron una serie de acciones colectivas que lograron, además de la anulación de esta ley, la aprobación de un Programa de Planificación Familiar.



Los antecedentes encontrados sobre esta temática mencionan a la Ciudad de Buenos Aires y la provincia de Río Negro como las primeras en la construcción de programas de salud sexual y reproductiva a finales de los 80´s (Felitti, 2009). Por otra parte, el trabajo de Bonaccorsi y Reybet (2008) analiza la participación de organizaciones feministas en la lucha por los derechos sexuales y reproductivos en Neuquén a finales de los noventa. También, podemos mencionar la experiencia de las Mujeres Autoconvocadas para Decidir en Libertad (MADEL) en la provincia de Buenos Aires (Gutierrez, 1998). A partir de la lectura de Barrancos (2004), sobre historiografía y género, observamos una vacancia sobre este proceso de adquisición de derechos en Córdoba. Nuestra intención es analizar esta década porque se instaló con fuerza el debate sobre los derechos sexuales y reproductivos en el movimiento de mujeres por varios factores en esos años. Uno de ellos fue la celebración de la Conferencia de Derechos Humanos en Viena en 1993 y la de la Mujer en Beijing en 1995, entre otras. En ellas se crearon programas de acción que establecieron a las mujeres como sujetos políticos, con capacidad para decidir sobre sus cuerpos y a quienes los Estados deben garantizar salud y derechos reproductivos (Bruno, 2007).

Por otra parte, Tarducci (2018), Burton (2018), Viano (2014), Anzorena y Zurbriggen (2013) y Tesoreiro (2013) reivindican los Encuentros Nacionales de Mujeres, celebrados anualmente desde 1985 en Argentina, por el debate y politización del movimiento de mujeres en torno al acceso a métodos anticonceptivos y al aborto.

En este marco, profundizaremos sobre este proceso en Córdoba. Exploraremos los significados sociales y culturales que permitieron la continuidad de la Ley Nº 6222 luego de dos décadas de la recuperación de la democracia. En un segundo lugar, abordaremos las discusiones y debates entre estas organizaciones en relación a los derechos sexuales y reproductivos, al aborto, las maneras de organización y acción para derogar la normativa. Finalmente, este plan de trabajo se relaciona con el proyecto marco ya que la historia oral permite una democratización del pasado. Posibilita visibilizar la agencia de las mujeres, que tradicionalmente fueron invisibilizadas en la historiografía y la Historia Reciente ha colaborado a reflexionar sobre su protagonismo. Asimismo, se utilizará una perspectiva local que permite identificar las particularidades de cada espacio/región y posibilita repensar las historias nacionales o generalizantes.

Objetivo general



-Analizar los distintos posicionamientos en torno a la Ley Provincial N° 6222 entre 1993 y 1996 en Córdoba, reconociendo los argumentos y acciones implementados por algunas organizaciones de mujeres en defensa de los derechos sexuales y reproductivos.

Objetivos Específicos

1) Analizar las demandas, acciones y debates que llevaron a cabo el Servicio a la Acción Popular, el Movimiento de Mujeres Córdoba y Católicas por el Derecho a Decidir en torno a la Ley Nº 6222.

2) Reconocer los argumentos por los cuales otras organizaciones sociales y políticas se posicionaron a favor o en contra de la derogación de esta ley.

3) Identificar los significados sociales y culturales de la continuidad de esa ley en democracia.

4) Contribuir a la producción historiográfica sobre la capacidad de organización y agencia de las mujeres en la Historia Reciente.

Hipótesis

Nuestra hipótesis sugiere que la Ley Provincial Nº 6222 siguió vigente en democracia porque hubo sectores pronatalistas que influyeron en las políticas públicas del Estado provincial. En este contexto, las organizaciones de mujeres mencionadas moderaron sus demandas como estrategia para conseguir la anulación de la normativa dictatorial y lograr que el Estado Provincial garantizara algunos derechos sexuales y reproductivos básicos. Para ello, estos colectivos de mujeres se vincularon con profesionales de la salud y otras organizaciones sociales y políticas que favorecieron la visibilización de su demanda.

Metodología a aplicar y adecuación con el objeto

El presente plan de trabajo se caracteriza por ser exploratorio ya que es el primer esbozo para un anteproyecto de tesis de la Licenciatura en Historia. Para su realización, nos apoyamos en la Historia Reciente y la Historia Oral. La primera es un campo historiográfico, en constante expansión, que posibilita analizar las continuidades y rupturas entre gobiernos dictatoriales y democráticos. Asimismo, permite el abordaje de pasados que influyen en la construcción de identidades individuales y colectivas. (Servetto, 2018)



Por otra parte, utilizaremos los aportes de la Historia Oral porque la entendemos como:

> "...una historia construida en torno a la gente, y eso hace que se amplíen sus miradas. (...) Introduce la Historia en la comunidad y la extrae de ella. Ayuda a los menos privilegiados, en la búsqueda de la dignidad y la confianza en sí mismos. Favorece el contacto y en consecuencia el entendimiento entre las clases sociales y entre las generaciones" (Thompson, 1988:29)

En otras palabras, la Historia Oral se preocupa por la elaboración de fuentes orales que son coproducidas por el/la historiadora con entrevistadas/os. Muchas veces estos actores sociales subalternos "...suelen revelar acontecimientos desconocidos o aspectos desconocidos de acontecimientos conocidos; arrojan nueva luz sobre áreas inexploradas de la vida cotidiana"(Portelli, 1991). Lo que conlleva a que esta investigación sea cualitativa porque consideramos fundamental escuchar y recuperar colectivamente las experiencias de mujeres organizadas por la lucha de sus derechos.

Nos interesa destacar que las personas recuerdan a partir de las condiciones de posibilidad y necesidades del presente. Es decir que la memoria está en constante transformación y se produce en marcos interpretativos colectivos. (Halbwachs, 2004)

El plan de trabajo tendrá un primer momento en el cual realizaremos una recopilación bibliográfica para ampliar el estado de la cuestión sobre la lucha por los derechos sexuales y reproductivos en las distintas provincias de Argentina. Además, para contextualizar los procesos políticos, económicos y sociales que ocurrieron durante la década de los 90 en Córdoba.

Luego, en un segundo momento buscaremos y analizaremos en fuentes periodísticas locales las demandas y acciones colectivas de las organizaciones (anteriormente mencionadas) para derogar la Ley Nº 6222. También, nos interesa identificar qué repercusiones generaron dentro de la sociedad cordobesa y qué colectivos sociales se aliaron o opusieron a esta lucha entre 1993 y 1996. Cabe aclarar que esta instancia dependerá si el contexto pandémico nos permite acceder a algunas de las hemerotecas de la ciudad.

Después, habrá una tercera instancia que comprenderá la planificación y la realización de entrevistas a militantes de: el Servicio a la Acción Popular, el Movimiento de Mujeres Córdoba y



Católicas por el Derecho a Decidir. Nos parece importante destacar que ya estamos en contacto con mujeres de estas organizaciones y podríamos realizar una entrevista o dos por cada colectivo y también existe la posibilidad de vincularnos con los profesionales de la salud que se comprometieron en ese momento.

Luego, realizaremos las transcripciones para indagar sobre cuáles eran las motivaciones, ideas, necesidades y estrategias que poseían estos colectivos para derogar la Ley Nº 6222. Por último, realizaremos un informe que tendrá las consideraciones finales de este proceso de investigación.

Bibliografía

Anzorena, C.y Zurbriggen, R. (2013) "Trazos de una experiencia de articulación federal y plural por la autonomía de las mujeres: la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, Legal, Seguro y Gratuito en Argentina" en El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible. Ediciones Herramientas, pp. 17–38.

Barrancos, D. (2004) "Historia, historiografía y género. Notas para la memoria de sus vínculos en la argentina" en Revista de Historia Social y de las Mentalidades. Año VIII,.Vol. 1/2, pp. 35-65.

----------(2007) Mujeres en la sociedad argentina: Una historia de cinco siglos, Editorial Sudamericana.

Bonaccorsi, N. y Reybet, C. (2008) "Derechos sexuales y reproductivos: un debate público instalado por mujeres" en Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos. Año 6. Vol. VI. Núm. 2. pp. 52-62.

Bruno, A. (2007) "Derechos sexuales y reproductivos, un camino recorrido" en Korol, C.(comp.) Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular. Pañuelos en Rebeldía. Editorial El Colectivo y América Libre. Colección Cuadernos de Educación Popular. pp. 89-98.

Burton, Julia (2018) A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el derecho al aborto, Tesis de Doctorado Sociología, Universidad Nacional de San Martín.

Felitti, Karina A. (2009) Regulación de la natalidad en la historia argentina reciente (1960-1987). Discurso y experiencias. Tesis doctoral de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.



Gutiérrez, María Alicia (1998) “Mujeres Autoconvocadas para Decidir En Libertad (MADEL): la experiencia del movimiento de mujeres”. En Abregu, Martin y Ramos, Silvina, La sociedad civil frente a nuevas formas de institucionalidad democrática. CELS. CEDES. pp. 83-120

Halbwachs, Maurice (2004 [1968]) La memoria colectiva. Prensa Universitarias de Zaragoza.

Pita Valeria (2007) “Voces en conflicto, espacios en disputa. Experiencias feministas en la Argentina de los 90´s”, en Feminaria, Año XVI, 30-31, pp. 68-77.

Portelli, A. (1991) “Lo que hace diferente a la historia oral”. En: Dora Schwarzstein (org.). La historia oral. Centro Editor de América Latina, 1991, pp. 36-52.

Tarducci, Mónica (2018) “Escenas claves de la lucha por el derecho al aborto en Argentina” en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. pp. 425-432. Campaña por el aborto legal, seguro y gratuito. http://www.abortolegal.com.ar/wpcontent/uploads/2020/03/Tarducci-antecedentes-de-la-Campa%C3%B1a-1.pdf

Tesoriero, María Victoria (2013) “El movimiento de mujeres y la lucha por el derecho al aborto en Argentina” en Vasallo, Marta (comp) (2013) Peripecias en la lucha por el derecho al aborto. Colección Religión, Género y Sexualidad. Católicas por el derecho a decidir.

Thompson, Paul (1988) "Historia y comunidad" en La voz del Pasado. Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana D'Estudis I Investigació. Colección Estudios Universitarios Nº 26, pp.9-29.

Viano, Cristina (2014) “Voces de mujeres del movimiento social en Argentina. Perspectivas y experiencias”, en Godinho, Paula, Fonseca, Inês e Baía, João, (Coords.), Resistência e/y Memória - Perspectivas Ibero Americanas, Lisboa: IHC-FCSH/UNL, pp. 191-202.

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



LA ECOLOGÍA CRÍTICA DE TOMÁS MALDONADO A TRAVÉS DE SEIS VOCES

Guido Campi

Bauhaus-Universität Weimar, Alemania

gguidocampi@gmail.com

1) INTRODUCCIÓN

¿Cuál es la relevancia del concepto de *ecología crítica* propuesto por el artista, diseñador y teórico argentino Tomás Maldonado en "Ambiente Humano e Ideología" (1972)? ¿Puede el diseño apostar al cambio social, de cara a las múltiples crisis que afectan al ambiente, entendido como la suma de naturaleza, tecnología y política?

El objetivo del presente trabajo es comunicar la publicación digital "Six questions on Tomás Maldonado", que consiste en una serie de entrevistas orales y escritas realizadas a seis informantes que conocieron y trabajaron con y/o sobre Tomás Maldonado. La publicación se realizó en el marco del proyecto "Critical Ecology Matters", módulo electivo de la Bauhaus-Universität Weimar, cuyo objetivo fue invitar a los alumnos a reflexionar sobre las ideas de Maldonado condensadas en su libro "Ambiente humano e ideología" (1972). Se realizaron seis reportajes: tres de manera oral (a Daniela Lucena[159], a Alejandro Crispiani[160] y a Joaquín Medina Warmburg[161]) y tres de manera escrita (a Gui

[159] Daniela Lucena es una socióloga argentina que imparte clases en la Universidad de Buenos Aires. Su libro *Contaminación artística: vanguardia concreta, comunismo y peronismo en los años 40*, publicado en 2015, se basa en su tesis doctoral. En él analiza el programa estético-político radical del Arte Concreto, liderado por Tomás Maldonado, y sus vínculos con el contexto político de aquellos tiempos. Actualmente trabaja en la intersección entre política, cuerpos, moda y contracultura.

[160] Alejandro Crispiani es profesor asociado de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus investigaciones se centran en la historia y la crítica del diseño y la arquitectura contemporáneos. Su libro *Objetos para transformar el mundo: Trayectorias del Arte Concreto Invención* (Santiago y Buenos Aires, 2011) se basa en su tesis doctoral. En él, examina críticamente la influencia del Arte Concreto en el campo del diseño, presentando una historia de prácticas que difieren de la producción cultural hegemónica en América Latina.

[161] Joaquín Medina Warmburg es catedrático de Arquitectura e Historia de la Arquitectura en el Karlsruher Institut für Technologie (Alemania). Ha sido profesor e investigador en diferentes instituciones, entre otras, la Universidad de Navarra (España) la Universidad de Princeton (Estados Unidos), y la Universidad Torcuato Di Tella de Buenos Aires (Argentina), donde estuvo a cargo de la cátedra DAAD-Gropius. Su trabajo gira en torno a la historia de la Arquitectura y el Urbanismo



Bonsiepe[162], a Ramonda Riccini[163] y a Medardo Chiapponi[164]), que permitieron interpolar conceptos claves de esta obra y su relevancia en el presente, arrojar luz sobre la complejidad del pensamiento del autor, situarlo en sus diferentes contextos de acción y trazar una narrativa que ayudara a comprender lo multifacético de su persona.

Al presentar las seis entrevistas en una serie digital se genera una narrativa entre las diferentes voces participantes que nos ayuda a entender por qué leemos Ambiente Humano e Ideología en el año 2021, mientras que rastrea los orígenes de la propuesta de Maldonado de una *ecología crítica* en el Arte Concreto del Río de la Plata de los años cuarenta. Cada voz aporta, desde una perspectiva diferente, una interpretación de Maldonado que corresponde al período estudiado por cada entrevistado (en el caso de las entrevistas orales) o de trabajo conjunto (en el caso de las entrevistas escritas). ¿Qué elementos comunes se pueden observar a lo largo de la larga trayectoria de Maldonado como fundador del arte concreto argentino, como director de la Escuela de Ulm en Alemania, como propulsor del *environmental design* en Estados Unidos y como personaje de la escena académica y cultural italiana desde los setenta hasta su muerte? Estas son algunas de las preguntas que a través de la historia oral -

de los siglos XIX y XX y sus procesos de internacionalización, donde las cuestiones técnicas y ambientales son de gran relevancia. En este sentido, se ha dedicado en los últimos años al trabajo de Maldonado y su noción de diseño ambiental. En Princeton, condujo un seminario basado en los archivos de las clases de Maldonado en esa universidad entre 1967 y 1970, que luego se convertirían en el libro "Ambiente Humano e Ideología".

[162] Gui Bonsiepe es diseñador, profesor y autor en el campo del diseño. Estudió en la Escuela de Diseño de Ulm,(HfG) donde impartió clases desde 1961 hasta 1968. Fue profesor full time y jefe del Departamento de Diseño de Productos entre 1966 y 1968, cuando casi la totalidad de los miembros de la HfG renunció en protesta contra las condiciones impuestas por el gobierno local para seguir recibiendo apoyo financiero en el futuro. Posteriormente, su trabajo en Chile y en otros países de América Latina ha sido de gran impacto en el campo disciplinar del diseño en la región y a nivel mundial. En las últimas décadas, ha sido profesor de diseño de interfaces en diferentes programas de la Escuela Internacional de Diseño de Köln y de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, entre otros.

[163] Raimonda Riccini, Doctora en Diseño Industrial, es profesora titular en la Universidad IUAV de Venecia. Es subdirectora de la Escuela de Doctorado en Arquitectura, Ciudad y Diseño de IUAV, y está involucrada en varias instituciones de diseño, coordinando proyectos editoriales y curatoriales. Su investigación se centra en la teoría de la innovación tecnológica y la historia del diseño y la cultura digital, entre otros. Editó el volumen de los escritos de Maldonado sobre la Bauhaus, (Feltrinelli, Milán 2019), y actualmente está a cargo con Luca Guerrini del seminario de doctorado "L'eredità di Tomás Maldonado" (El legado de Tomás Maldonado) en el Politécnico de Milán.

[164] Medardo Chiapponi es profesor de diseño industrial en la Universidad IUAV de Venecia, donde fue decano de la Facultad de Diseño y Artes de 2008 a 2012. Ha sido profesor en el Politécnico de Milán, en la Hochschule für Gestaltung en Schwäbisch Gmünd y en el Politécnico de Turín. Ha publicado monografías y ensayos en Italia y en otros países como *Ambiente: gestione e Strategia, (Milán,* 1997) y *Cultura sociale del prodotto. Nuove frontiere per il disegno industriale* (Milán 1999).



método con enorme potencial en la investigación sobre ambiente, arquitectura y diseño - intentaremos responder. Maldonado propone, difusa pero elocuentemente, una *utopía concreta* para rescatar la esperanza en el diseño, y el presente trabajo pretende dar a conocer, a través de la oralidad de los entrevistados, las múltiples tensiones alrededor del artífice de una propuesta de modernismo alternativo que, según ellos, aún no ha sido superada.

El *ambiente* de Tomás Maldonado y su *ecología crítica*

La definición de ambiente utilizada por Maldonado en *Ambiente humano e ideología* ha sido históricamente eclipsada y no significa simplemente *naturaleza*. Al utilizar el término, según Larry Busbea en su prólogo, Maldonado se refería a un estado de cosas más general pero al mismo tiempo más específico en el que tecnología, cultura y ecosistemas globales podrían ser visualizados y modelados como formas y procesos generativos (Maldonado, 2019, p. vii). La crisis global en el ambiente que enfrentamos actualmente presenta múltiples aristas que abarcan mucho más que el deterioro de los ecosistemas. Las diversas manifestaciones de esta crisis se pueden observar en lo político, lo económico, lo institucional, en los modos de pensar y de hacer. A este *laberinto de complejidad* que es el ambiente podemos agregarle el nuevo marco otorgado por la crisis sanitaria que trajo la pandemia del COVID-19.

El entrelazamiento sistémico de la relaciones entre naturaleza, política, tecnología y sociedad adquiere aún más complejidad cuando introducimos la variable del diseño como acción fundamental para poder habitar este mundo. Dicha complejidad exige, por lo tanto, un replanteo radical de cómo estos conceptos se enmarcan en las discusiones de diseño contemporáneo (Perera, 2021). Ambiente humano e ideología, publicado por Maldonado por primera vez en 1970, intenta responder a interrogantes específicos de los tiempos de su publicación, pero su vigencia es hoy innegable, de cara a las crisis que la humanidad enfrenta.

Entre 1967 y 1970, Tomás Maldonado imparte una serie de seminarios en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, que luego se convertirían en su obra clave *Design, Nature, & Revolution: toward a critical ecology* (2019), traducida luego al español como *Ambiente humano e ideología: notas para una ecología crítica* (1972). El subtítulo de esta obra nos habla ya del foco de interés del presente artículo: la propuesta de Maldonado de una *ecología crítica*, o la necesidad de hacer un esfuerzo desde todos los ámbitos de la cultura por integrar *diseño*, *naturaleza* y *revolución*, como nos indica el título



inglés; o *ambiente humano* e *ideología*, de acuerdo a la traducción al español; *entorno* e *insurrección* (1972), en su versión alemana, o, quizás más acorde al espíritu utópico de su autor, *esperanza* y *proyecto* (1970), en su traducción al italiano.

A los efectos de definir qué entiende exactamente Maldonado por *ecología crítica*, es necesario quizás aclarar que *no entiende*: en este sentido, una mirada romántica de la relación entre hombre y naturaleza está en primera instancia descartada en su análisis. En términos contemporáneos, abordar lo ecológico desde el diseño del ambiente exige distinguir entre lo sistemático y lo sistémico. El discurso arquitectónico en torno al ambiente ha devenido de manera casi hegemónica en lo que se conoce como arquitectura o diseño *sustentable* o *sostenible*. Sin desmerecer los valiosos esfuerzos de innumerables agentes involucrados en el ambiente construido por plantear soluciones que colaboren a *sostener* una cierta condición ambiental, es fundamental plantearnos la siguiente pregunta: ¿qué es lo que queremos sostener? ¿No es acaso la repetición de estas soluciones una manera de perpetuar un sistema que necesita un cambio más radical? Lo sistémico aparece aquí como una idea tan simple como radical: Maldonado nos habla ya en 1970 de la necesidad de aumentar nuestro campo visual y abarcar el sistema para poder comprenderlo y, finalmente, modificarlo.

2) SEIS PREGUNTAS Y SEIS VOCES

La selección de entrevistados consistió en detectar personas que hayan investigado sobre Maldonado, por un lado, y personas que se hayan vinculado de manera personal con el mismo, por otro. La primera serie de entrevistas, a las cuales los entrevistados accedieron a llevar a cabo en español de manera oral y virtual, gira en torno a sus investigaciones, a su idea sobre la relevancia del legado de Maldonado en la actualidad y a ciertos aspectos metodológicos de sus investigaciones. La segunda serie de entrevistas, la que los entrevistados optaron por realizar en inglés de manera escrita, se basa en indagar de qué manera se relacionan estos personajes con el legado de Maldonado, ingresando tangencialmente en el plano de lo biográfico o anecdótico.

Tomás Maldonado y el Arte Concreto

Tomás Maldonado nace en Buenos Aires en 1922, donde a partir de 1940 se convierte en miembro fundador del Movimiento Arte Concreto: un arte que, en palabras de Daniela Lucena, “no



busca representar la realidad, sino inventarla, corriéndose del régimen mimético del arte como representación de lo dado para ir a buscar la invención de nuevos objetos, de nuevas obras y de nuevas realidades" (2021, 0m28s). Según Alejandro Crispiani, hay quienes consideran al arte concreto como una variante del arte abstracto geométrico, "fundado en reglas racionales y en principios geométricos, y no en la intuición. Se trata de una abstracción mucho más controlada y que tiene que ver con un ejercicio razonable sobre el material gráfico" (2021, m0s50).

La centralidad de la figura de Maldonado dentro del Arte Concreto es análoga a la posición que adoptará en los diversos ámbitos donde se moverá en las siguientes etapas de su vida. Maldonado propone reinterpretar el arte concreto, que había surgido en Europa y que él mismo conocía a través de material recopilado de distintas maneras e información fragmentada, e instalarlo en Argentina como una *vanguardia*, incluso como una *superación* del arte concreto. Crea así la asociación de artistas llamada Arte Concreto-Invención, que rechaza todo tipo de representación en el arte, en la cual "ningún elemento representa nada". Este rechazo es un postulado político que se convierte en un principio ordenador del arte y de las distintas expresiones del mundo material y que tiende puentes muy claros con la técnica: es un ejercicio racional que puede ser discutido y probado (2021, Crispiani, m4s45).

El contexto político internacional: Argentina y el mundo

Al analizar ciertos aspectos de la obra temprana de Tomás Maldonado, es posible retratar el contexto político y social en el cual dicha producción emerge. Las entrevistas a Lucena y Crispiani intentan recolectar información sobre el contexto local específico en el cual el Arte Concreto surge, así como también ubicar a Argentina dentro del marco global de este período.

Según Lucena, la aparición del arte concreto en Argentina sucede en un clima de ebullición político, social y cultural signado, por un lado, por la finalización de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y el inicio de la segunda posguerra y, por otro, por el primer gobierno de Perón y su interacción con los partidos de izquierda, sobre todo el Comunismo y el Socialismo. Dichos actores se reacomodan ante el peronismo e intentan interpelar a la clase trabajadora y al mundo intelectual (2021, m8s03), surgiendo tensiones y complejidades cuyo análisis excede a este estudio.

La posición de Argentina y otros países de América del Sur con respecto al resto del mundo se reconfigura también luego de la Segunda Guerra Mundial a favor de esta ebullición cultural. Lucena advierte sobre la idea de los artistas de vanguardia liderados por Maldonado de que la *evolución* cultural



se daría en Buenos Aires dado el deterioro de Europa tras la guerra (entendida la cultura como proceso evolutivo según la lectura de los mismos artistas de la época), y sobre el convencimiento de que ellos iban a ser los generadores de ese cambio (2021, m8s37).

En relación a la posición de Argentina con respecto al resto del mundo, Crispiani subraya, a su vez, la idea de Maldonado de fundar el movimiento Arte Concreto-Invención como una *superación* de la abstracción europea (2021, m2s00). Gui Bonsiepe cuestiona, por su parte, la dicotomía centro-periferia latente en la historiografía sobre la Modernidad, al afirmar que "la historia de la vanguardia debe ser reescrita". Señala que la reflexión crítica sobre la Modernidad y la Vanguardia, durante y luego de la Segunda Guerra Mundial, habría continuado fervientemente en países como Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y México. Con respecto al rol de Maldonado a cargo de la escuela de Ulm, tras radicarse en Alemania luego de su período como artista concreto, Bonsiepe indica que Maldonado había llevado consigo una versión renovada y desarrollada sobre las reflexiones en torno al arte y el diseño, en contraste con las limitaciones inherentes a la visión europea y norteamericana sobre el proyecto de la Modernidad. Finalmente, indica que el debate cultural en Alemania ha sido incapaz de reconocer este hecho y el rol fundamental de Maldonado en dicho país, en el que pasó trece años (2021, Bonsiepe).

Las reflexiones de Lucena, Crispiani y Bonsiepe nos ayudan a ilustrar un panorama en el cual los vínculos transnacionales no son unidireccionales, sino que constituyen una trama dinámica y compleja donde Maldonado actúa como verdadero interlocutor y transmisor de las reflexiones sobre el arte, el diseño y la técnica a nivel mundial.

Tomás Maldonado y el Marxismo

La cercanía de Maldonado al Partido Comunista es, según los entrevistados, de fundamental importancia no sólo para comprender los orígenes de su obra, sino que su convicción marxista es una constante que fundamenta su posterior pensamiento, incluidas las ideas condensadas en Ambiente Humano e Ideología.

De acuerdo a Lucena, Maldonado y muchos artistas e intelectuales de izquierda de la época, militaban en el Partido Comunista e intentaban *colaborar con su práctica en el proceso revolucionario*, viendo en el mismo un partido que coincidía con sus inquietudes políticas y estéticas (2021, m9s12). Es así como intentan retomar los procesos interrumpidos en Europa para generar una evolución que



finalmente lograra terminar con la "ilusión en el arte" y efectuar así una superación dialéctica de lo abstracto (2021, m10s40).

El arte concreto se constituye así como una estética marxista materialista, donde, por ejemplo, un cuadro tradicional es comparado con las ideas de ideología y de falsa conciencia en el Marxismo, y en el cual el observador es confrontado con una *realidad que no existe*. El arte concreto intenta entonces abolir esta idea. Lucena advierte también sobre la calidad del acto inventivo en el concretismo de ser una *búsqueda plástica en sí misma*, que no refiere a nada de lo existente, generando así un hecho o *realidad nueva*. Esto se vincula con la idea de trabajo de Marx como práctica capaz de transformar lo existente, y en esta práctica la obra de arte tiene un rol central, que es motivar y generar voluntad de cambio y de acción (2021, m12s47).

Sobre el componente marxista de la obra de Maldonado, Crispiani advierte que el posicionamiento del concretismo como vanguardia no sólo artística sino política se refleja también en sus ideas con respecto a la relación entre arte y técnica, presentes desde los primeros años del concretismo y foco de sus reflexiones durante toda su obra. Según Crispiani, Maldonado afirma que la división entre arte y técnica se trata de una *imposición* relacionada con la división del trabajo contra la que combate el Marxismo (2021, m6s30). Un elemento unificador entre arte y técnica sería para Maldonado, durante toda su obra, la *capacidad de proyectación*. Esta proyectación se trataría de una *concepción racional* cuyo producto es una *creación controlada* y *socialmente verificable* y, de esta manera, con capacidad de transformar, aspecto aplicable a todos los ámbitos que hacen al ambiente humano (2021, m8s21).

La dimensión política de las ideas de Maldonado, según Lucena, no se limitan a colaborar con un mundo más justo, igualitario y sin clases sociales, sino que también, con un mundo *más bello*. El arte concreto se convierte así para Maldonado, según Lucena, en un *método* para socializar la belleza y *fecundar* el mundo artísticamente, que se aplica al arte, al diseño y a otras manifestaciones de la creación humana.

Ambiente Humano e Ideología en el 2021

Ante la pregunta sobre la vigencia de Ambiente Humano e Ideología en el 2021, Crispiani señala que se trata de un *proyecto que da esperanzas*. Es decir, que la obra no se trata solo de un proyecto entendido como cálculo racional, sino también como *compromiso colectivo*, que implica una



responsabilidad más allá de lo personal: la manera de que el proyecto en el diseño funcione es que sea *reconocido por todos*. La calidad de un proyecto de ser comprendido colectivamente le otorga al mismo capacidad de transformación. Y estas dimensiones colectivas en el diseño, indica Crispiani, no están dadas, no existen de por sí, sino que hay que construirlas, y tienen que ver con socializar las ideas, con la discusión y con la *creación de una cultura*.

Por su lado, Joaquín Medina Warmburg señala que Ambiente Humano e Ideología es un libro ensayístico dirigido a la contemporaneidad del momento de su publicación y, por consiguiente, que trata de dar respuestas a interrogantes específicos de ese momento. Por lo tanto, según él, cuestionar la vigencia de la obra es "un tanto injusto", pero indica sin embargo que la actualidad subyace en algunas de las preguntas que formula y no tanto en sus respuestas. Afirma que la lectura de Ambiente Humano e Ideología permite a los diseñadores una lectura autocrítica del presente, indagando sobre dónde estamos ahora en comparación con cincuenta años atrás, cuando el libro fue publicado. Medina Warmburg afirma que ante esta pregunta existe incluso un retroceso con respecto a una reflexión crítica sobre la ecología y la complejidad que implica. Subraya el carácter premonitorio de Maldonado de distanciarse de cualquier lectura romántica del ambiente para plantearlo en relación con la técnica y el mundo digital. Advierte también sobre las "trampas" que proporcionan ciertas "lecturas de moda" en torno al ambiente y la ecología, basadas en concepciones ya criticadas con claridad por Maldonado en Ambiente Humano e Ideología.

Medardo Chiapponi, por su parte, indica que la actualidad del libro reside, por un lado, en el hecho de ser una temprana y fuerte denuncia de la degradación ambiental y en posicionar al diseño como una herramienta para hacer frente a este problema. Por otro lado, indica como un acierto la capacidad de conectar el *estado del ambiente* con el *estado de la sociedad* (2021).

La utopía y el futuro

Ambiente Humano e Ideología es, además de una crítica a la degradación ambiental y el "escándalo de la sociedad", una suerte de glosario de la terminología de la época en torno al diseño del ambiente (Busbea, p. vii). Habiéndose publicado el libro en los últimos años del gran proyecto moderno sustentado con mayor o menor énfasis en diversas ideas de utopía, Maldonado mapea en su libro diversas variantes del pensamiento utópico que han sido paradigmas en el diseño del ambiente.



En primer lugar, Maldonado construye una serie de argumentos retomando la definición de Robert Boguslaw (1965) de *viejos* y *nuevos utopistas*:

> Por "viejos utopistas" actuales entendemos principalmente aquellos proyectistas, sobre todo arquitectos y urbanistas, que hoy postulan modelos ideales de una ciudad futura, modelos que algunos de ellos llaman "megaestructuras". Los ubicamos entre los "viejos utopistas" en cuanto asumen la actitud típica del utopismo tradicional: por una parte, se niegan a emprender cualquier acción que pueda llevar a un compromiso proyectual con las eventuales exigencias y sujeciones ambientales del futuro, es decir, con las nuevas condiciones de factibilidad a las cuales dichas megaestructuras deberían adecuarse.
>
> Aun reconociendo, como ya hemos dicho, el formidable aporte de innovación de los utopistas en general, es evidente que los actuales utopistas no logran superar las contradicciones propias de quienes sólo creen en la fuerza mayéutica de las imágenes y de las palabras proféticas (1972, Maldonado, p. 43).

En el análisis de estas megaestructuras, según Maldonado, la relación entre proyectación y revolución ocupa un lugar central. Richard Buckminster Fuller, precursor y gran inspiración para esta corriente de nuevos “viejos utopistas”, con sus megaestructuras de domos geodésicos y su “exuberante y futurista cosmogonía” (1972, p. 44) plantea que el diseño es una herramienta capaz de sustituir la revolución. De acuerdo con el diseñador, arquitecto e inventor estadounidense, el mundo contiene recursos suficientes para todos y, si el hombre logra hacer más con menos a través de un buen diseño, no habría necesidad de guerras ni revoluciones. Maldonado condena la falta de visión política de este proyecto al no indicar precisamente qué estructuras de poder deberían delegar a los proyectistas la responsabilidad de transformar radicalmente, en una operación de dimensión planetaria, las estructuras técnicas del ambiente humano (1972, p. 29).

Por otro lado, Maldonado cuestiona a los *nuevos utopistas*, o tecnócratas modernos de fines de los sesenta y principios de los setenta (en el ámbito de la economía, la política y la estrategia militar), que utilizaban modelos de excesiva datificación para proyectar un mundo social carente de ideología basado en esquemas, cifras o gráficos que sustituyen a las personas, eliminando así toda interferencia subjetiva en la conformación de estos modelos realizados con computadoras, procedimientos sistemáticos, análisis funcional y heurística.



Existe una gran diferencia entre los nuevos y los viejos utopistas. Estos últimos habían diseñado modelos que constituían estructuras abstractas de previsión y que implicaban la formulación de hipótesis sobre el futuro de la vida concreta de gente concreta. Los modelos de los nuevos utopistas, en cambio, aunque constituyen también estructuras abstractas de previsión, intentan actuar sobre el futuro (o el presente) de la vida abstracta de gente abstracta, esto es, de no-gente (1972, p. 21).

Maldonado indica que esto crea una "falsa conciencia" y, hacia el final de su ensayo, concluye sobre la necesidad de una *praxeología del diseño*, recurriendo para ello a la obra de Ernst Bloch "El principio esperanza" y a su definición de *utopía concreta*. Maldonado indica que las utopías semióticas o programas de "contrautopía" (como *Learning from Las Vegas*, de Robert Venturi, Denise Scott Brown y Steven Izenour) en respuesta a las grandes utopías abstractas (como las *ville radieuses* de Le Corbusier) y el entusiasmo que generaron a finales de los sesenta puede explicarse por el polémico rechazo hacia cualquier tipo de utopía en la esfera del diseño (1972, p. 29).

Para esbozar sus argumentos sobre la necesidad de una praxeología del diseño, Maldonado plantea una contraposición dialéctica a la *utopía concreta* de Bloch, a favor de una *utopía en acción*, o una "teoría general de la práctica del diseño". En la primera, la verificación fáctica de sus postulados se da a posteriori, mientras que en la utopía concreta de acción efectiva, esta verificación se da a priori. La nueva teoría intenta minimizar el componente utópico, que es especulativo, y a maximizar el concreto, que es de carácter técnico. Maldonado cuestiona la violencia de ciertos movimientos revolucionarios que serían, de acuerdo a él, también "utopías en acción", indicando que una utopía en acción sólo es posible si reconstruimos la fe en la "función revolucionaria de la racionalidad aplicada", el único contexto en el que una práctica del diseño tendría sentido, abriendo el debate entre la relación entre diseño y revolución (1972, p. 73). Ahora bien, ¿cómo se relacionan los entrevistados con la idea de utopía presente en la obra de Tomás Maldonado y cuál creen que es la relevancia del concepto de *utopía* actualmente?

Lucena advierte sobre el componente utópico en el Concretismo a través de la idea del *ser genérico*: de pensar al ser humano como parte de ese ser genérico que es la vida, que es la naturaleza y que no puede separar entre naturaleza y cultura o entre arte y discurso, sino que constituye una *integración* (2021, m28s18). Agrega que la idea de trabajo presente en el Concretismo contiene también un componente utópico: entender el trabajo como práctica creativa que transforma, "que



transforma para mejorar, no para la conveniencia de unos pocos, que transforma para la igualdad, que transforma para la socialización de la cultura, de los recursos". Subraya la importancia de la utopía como elemento que genera una dirección en un proyecto, en el trabajo, en la práctica, en la forma de vida. Finalmente, explica que la idea de utopía se ha resignificado en los noventa, cuando cambia la manera de comprender el cambio, la transformación social y la política. Contrariamente a la idea del "fin de las utopías", de acuerdo a Lucena, dichas utopías se han reformulado en términos de *micropolíticas*, que tienen que ver con una práctica diaria para transformar la vida cotidiana y nuestra relación con los otros y no con un discurso de cambio, o con "la gran revolución". En este sentido, el pensamiento de Tomás Maldonado nunca perdió la dimensión utópica, sino que se reformuló, y esto es posible de ver en el tono de sus textos, en cómo enuncia, en cómo interpela al lector. Finalmente, Lucena recuerda las palabras de Maldonado en una entrevista: "soy un gato con muchas vidas, pero siempre el mismo gato".

Por su parte, Crispiani explica que la disolución de las utopías tiene que ver con el hecho de que a partir de los años sesenta, la versión marxista de la historia de la humanidad no resulta creíble para muchos intelectuales de la cultura occidental. Señala, sin embargo, la importancia de la idea utópica central en el Marxismo de una sociedad sin clases, una sociedad "más o menos diseñada", que se presentaba como el único proyecto concreto capaz de tener un programa absolutamente articulado con respecto a lo que podría ser el futuro de la humanidad. Funcionando como una especie de "brújula", esta idea utópica ordenaba el panorama en lo político y su desaparición habría generado una dispersión de determinadas teorías, un desencanto con las vanguardias y una vuelta a los postulados de las propias profesiones. En el campo del diseño, Crispiani afirma que el eclipse del Marxismo hizo que muchas herramientas conceptuales dejaran de tener tanta validez, por ejemplo, pensar el diseño como un ejercicio racional que colabore con una sociedad más justa, quedando esta proyectación hacia el futuro "un tanto huérfana" (2021, m18s21).

Raimonda Riccini, a su vez, coincide con los otros entrevistados al indicar que el espíritu utópico de Maldonado está también presente en las etapas tardías de la vida del mismo, con diferentes matices y formas más atenuadas. Esto se vería reflejado en su compromiso con los problemas ambientales en los setenta y su fuerte defensa de la racionalidad y el "proyecto de la Modernidad" frente a los ataques del posmodernismo. Riccini enfatiza, a su vez, la confianza de Maldonado en el



propósito educativo y cultural de enseñar a las jóvenes generaciones, actitud que mantiene hasta el final, y que surge de su fe en los valores de la emancipación del hombre y de la sociedad, y de los valores marxistas que implican una práctica y una ideología del cambio. Señala también que el diseño, actualmente, ha perdido su impulso utópico inicial al ser la revolución digital la "narrativa maestra", en palabras de Jean-François Lyotard. Con nuestra atención puesta en redes, interfaces e inteligencia artificial, los objetos tangibles y con ellos el "diseño tradicional" han perdido, según Riccini, su rol central en nuestra cultura material diaria. A pesar de su fe en la tecnología, Maldonado se dio cuenta de que esta situación iba a otorgar un incalculable poder a los gigantes tecnológicos, situación con consecuencias en las futuras generaciones y de gran impacto en diversas formas de memoria, identidad, interacción social, cultura y conocimiento, a lo que le dedicó su último y "hermoso" libro *Memoria e conoscenza* (Feltrinelli, 2005) (2021, Riccini).

Gui Bonsiepe, por su parte, considera que la noción de utopía es un componente básico en el diseño y en la enseñanza del mismo. Toma una posición escéptica hacia la variedad de enfoques posmodernos, e indica que no deberíamos olvidar que estamos viviendo en un período de "Contrailustración" que viene proclamando el fin de la utopía desde hace décadas. Condena, finalmente, a las "aventuras posmodernas" por llevar lentamente a una profunda crisis general y desorientación, para concluir que "la demonización de la razón lleva a la falta de esperanza y resignación, o cinismo" (2021, Bonsiepe).

La esperanza en el diseño

Una pregunta común a todas las entrevistas es en qué aspectos del diseño los entrevistados ven esperanza. Lucena indica que ve esperanza en el diseño en aquellas prácticas que buscan "desestabilizar lo se naturaliza, lo que se da como sentido común, lo hegemónico". Esto fue, según ella, lo que la interesó por Maldonado y su discurso de "impresionante vitalidad", que busca "desacomodar, trastocar lo dado". En este sentido, el interés de Lucena está puesto en el diseño de indumentaria y ve esperanzas en las prácticas que cuestionan lo binario y que corren el límite del género, de las bellezas hegemónicas, de las corporalidades dominantes y que piensan el vestir como una herramienta o recurso capaz de intervenir críticamente. La dimensión ética, ambiental y de disidencia genérica de ciertas prácticas disruptivas que generan "poéticas vestimentarias", van, asegura



Lucena, como hizo el propio Maldonado con sus discursos, dándole "nuevas formas y sentidos al mundo y, en definitiva, a la cultura" (2021, m26s25).

Para Joaquín Medina Warmburg, la cantidad de reflexión y estudio sobre temas ecológicos es fuente de esperanza, sobre todo aquellas prácticas que están emprendiendo *acciones técnicas concretas* en términos "maldonianos". Señala que ya desde hace tiempo los criterios ambientales, energéticos de utilización y reutilización de materiales, de ciclos y economías circulares serían centrales en el discurso arquitectónico y que eso implicaría, por parte de historiadores de la arquitectura, la necesidad de "dar explicaciones". Medina Warmburg hace referencia también a una cuestión de escalas presente en el libro de Maldonado *Hacia una Racionalidad Ecológica* (Infinito, 2002), al expresar sus dudas sobre la idea de que los problemas globales se solucionan desde la escala local. En este sentido, considera esperanzadora una visión global y de gran escala formulada por equipos de trabajo interdisciplinarios (como el enfoque del *geodesign* de la Universidad de Harvard) para trascender, problema cuestionado ya por Maldonado hace cincuenta años, la autonomía relativa de las disciplinas para dar soluciones generales (2021, m27s45).

Crispiani, por su parte, reconoce que no podría nombrar ejemplos de prácticas arquitectónicas que le den esperanza, o al menos que funcionen como "experiencias faro o iluminadoras". Admite, sin embargo, que existen innumerables prácticas con "buenas intenciones" desde el punto de vista de la sustentabilidad y la participación. Pero indica que son experiencias que "se quedan" en el ámbito profesional y que no articulan o ponen en vinculación el campo del diseño, de la arquitectura y de la ciudad. Sin embargo, advierte que quizás sea positivo no poder decir "a ojo cerrado" qué experiencia le genera esperanza, ya que esto nos obligaría a recorrer el campo, poner en pie de igualdad muchas experiencias y generar nuestra propia posición frente a eso (2021, m15s12).

Maldonado de cerca

Otra pregunta común a todos los entrevistados fue sobre la experiencia de haber conocido y/o entrevistado a Tomás Maldonado.

Raimonda Riccini, cercana a Maldonado durante más de cuarenta años, comenta sobre la dificultad para definirlo, habiendo sido etiquetado de distintas maneras dado lo multifacético de su



trayectoria[165], y yendo estas etiquetas siempre demasiado lejos o no lo suficiente al describirlo. Estas definiciones (por ejemplo, diseñador o teórico) nunca se corresponden, según Riccini, con cómo trabaja Maldonado como diseñador o cómo plantea una teoría: hace uso de áreas indeterminadas en cada rol y trabaja en los límites donde es fácil pasar de uno a otro. Sin embargo, asegura, lo hace siempre con un dominio absoluto de las habilidades y conocimientos que también le permiten interpretar los roles desde una posición central, situándose en pie de igualdad con sus homólogos, ya sean diseñadores o teóricos. Habiéndose quejado Maldonado de que "nuestra sociedad es una implacable fábrica de 'etiquetado'" (2010, Obrist), Riccini afirma que el enfoque multidisciplinar fue una constante en su largo recorrido intelectual, encontrando convergencias y conexiones entre sus actividades y sus otros campos de interés, e indica que lo que le permitió cubrir tantos roles fue precisamente esa *transversalidad: la increíble capacidad de unir diferentes disciplinas*. Riccini indica que para ella, la definición más adecuada de Maldonado, como él mismo sugiere en su entrevista con Hans Obrist, es la de un "trotamundos cuya curiosidad lo lleva a viajar y establecer vínculos entre los lugares que visita". A esto concluye, que su preferido sería Maldonado *el narrador*, y que si bien ya no podemos escuchar su voz contando historias y anécdotas con el tono de un narrador sudamericano, sus ensayos son, al fin y al cabo, "los asombrosos relatos de sus andanzas como viajero incansable" (2021, Riccini).

Joaquín Medina Warmburg, quien tuvo la oportunidad de entrevistar varias veces a Maldonado, comenta que al conocerlo personalmente le impresionó su "evidente cosmopolitismo" y su lucidez al llevar a cabo largas entrevistas en varios idiomas a su avanzada edad. Agrega que, además, le sorprendió su carácter "aristocrático" y su distinción, sin dejar de ser muy cercano. Finalmente, explica la experiencia de haberlo conocido personalmente relacionándolo con un personaje de un determinado momento histórico perteneciente a lo que en francés se conoce como la *gouche divine*: "guapo, inteligente, rico y de izquierdas" (2021, m42s1).

Alejandro Crispiani, por su parte, puntualiza que no tuvo contacto directo con Maldonado, sino que la comunicación entre ambos durante la escritura del libro "Objetos para transformar el mundo"

[165] Riccini misma define a Maldonado en "La experiencia Italiana" (Skira, 2007) como *intelectual de la técnica*, *intelectual rezongón*, *maestro de imágenes*, *teórico del diseño industrial*, *teórico de la modernidad*, *filósofo de la tecnología* y *narrador*.



se dio a través de e-mails. Señala el importante valor de lo personal y biográfico, pero indica que lo que Maldonado escribió y dijo de manera pública es lo que luego es tomado por lectores, quienes le otorgan complejidad, y son esas ideas las que empiezan a tener autonomía, a formar una cultura y construir campos.

3) CONCLUSIÓN

Cincuenta años después de la publicación de Ambiente Humano e Ideología, el pensamiento de Maldonado en torno al ambiente sigue teniendo una enorme vigencia: la respuesta a la actual crisis ambiental no radica en una nostalgia por el medio ambiente sino, más bien, en desarrollar procesos de pensamiento ecológico en todas las escalas. Los desafíos metodológicos de una práctica basada en *acciones técnicas concretas* son, de acuerdo a nuestros entrevistados, de índole diversa: el cuestionamiento de la relativa autonomía disciplinar, la integración de las escalas y de las distintas ramas del conocimiento en torno al ambiente y los centros de decisión y poder. Sin embargo, las seis voces analizadas en el presente trabajo coinciden en el papel central del pensamiento utópico como vehículo del cambio: no en la revolución macro, sino más bien en el potencial revolucionario de las decisiones de diseño diarias.

Referencias

Maldonado, T. (Prólogo de Busbea, L.). (2019). *Design, Nature, & Revolution*. University of Minnesota Press.

Maldonado, T. (1972a). *Ambiente Humano e Ideología*. Nueva Visión.

Maldonado, T. (1972b). *Umwelt und Revolte.* Rowohlt.

Maldonado, T. (1970). *La speranza progettuale.* Einaudi.

Riccini, R. (2007). La experiencia italiana. En V. Russo (Ed.), *Tomás Maldonado. Un itinerario* (pp. 156-177). Skira.

Lucena, D. (2015). *Contaminación artística: vanguardia concreta, comunismo y peronismo en los años 40*. Editorial Biblos.



Crispiani, A. (2011). *Objetos para transformar el mundo: Trayectorias del Arte Concreto-Invención, Argentina y Chile, 1940-1970*. Universidad Nacional de Quilmes.

Medina Warmburg, J. (2017). El mundo como artefacto: Tomás Maldonado en el foco del diseño ambiental (1966-1972). *RA: revista de arquitectura*, (19), 439-58.

Campi, G. (2021). Six Questions on Tomás Maldonado. *Critical Ecology Matters*. https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/six-questions-on-tomas-maldonado/

Boguslaw, R. (1965). *The New Utopians: A Study of System Design and Social Change*. Prentice-Hall.

Obrist, H. (2010) *Arte e artefatti*. Feltrinelli.

Perera, D. (2021). introducción a *Critical Ecology Matters*, https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/

Lucena, D. (2021). Six questions on Tomás Maldonado / Entrevistada por Guido Campi. *Critical Ecology Matters*. https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/six-questions-on-tomas-maldonado/

Medina Warmburg, J. (2021). Six questions on Tomás Maldonado / Entrevistado por Guido Campi. *Critical Ecology Matters*. https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/six-questions-on-tomas-maldonado/

Crispiani, A. (2021). Six questions on Tomás Maldonado / Entrevistado por Guido Campi *Critical Ecology Matters*. https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/six-questions-on-tomas-maldonado/

Bonsiepe, G. (2021). Six questions on Tomás Maldonado / Entrevistado por Guido Campi. *Critical Ecology Matters*. https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/six-questions-on-tomas-maldonado/

Riccini, R. (2021). Six questions on Tomás Maldonado / Entrevistada por Guido Campi. *Critical Ecology Matters*. https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/six-questions-on-tomas-maldonado/



Chiapponi, M. (2021). Six questions on Tomás Maldonado / Entrevistada por Guido Campi. *Critical Ecology Matters*. https://www.uni-weimar.de/projekte/criticalecologymatters/six-questions-on-tomas-maldonado/



PROPUESTAS METODOLÓGICAS EN CLAVE DECOLONIAL PARA ABORDAJES DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS VISUALES SITUADAS EN EL ESPACIO PÚBLICO[166]

Natalia Estarellas

Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)[167]

Centro de Producción e Investigación en Artes (CePIA)

Facultad de Artes/ Universidad Nacional de Córdoba

nestarellas@yahoo.com.ar

Resumen:

La presente propuesta busca propiciar estrategias relacionales para manejar fuentes diversas, partiendo como primera instancia, de una metodología de control epistemológico concentrada en observar emergencias de categorías traspoladas como bio-disciplinamientos de las prácticas sensibles latinoamericanas (neocolonizantes, paternalistas, preterizantes y subalternizadoras) inherentes en la estructuración de fuentes y archivos documentales desde normativas artísticas modernas. Desde dichas lecturas, las prácticas en el espacio público, sufrieron un diseccionamiento, separando segmentos/ secciones/ objetos, de contextos sensibles más abarcativos. Basados en el trabajo de campo etnográfico, a través de entrevistas a agentes culturales múltiples, las fuentes orales se tornan centrales, para abordar prácticas artísticas situadas en lo público. Las entrevistas permiten acercarnos desde las subjetividades, a los núcleos recurrentes que hilvanan la memoria oral individual y colectiva, donde la emergencia enunciativa y las categorías nativas, permiten producir nuevos enfoques para abordar prácticas heterocronológicas y en constante porosidad técnico-simbólica propiciada por su hermenéutica pública. Dicho enfoque visibiliza desde el relato experiencial y el vínculo de pares, el

[166] Ponencia presentada en la MESA 6: "Diálogos entre la oralidad y mundos del arte en el pasado reciente latinoamericano".
[167] Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.



carácter interactivo, performático, efímero y los fenómenos apropiacionistas que infieren en la circulación pública, desestabilizando la observación desde normativas modernas (autoría, autenticidad, innovación, autonomía, funcionalidad) a través de la cita, reproducción, parodia, intervención y la reedición visual en clave colectiva.

El "arte" como un campo de acción sensible y amplio. Contactos culturales, experiencias e imaginarios

De forma específica el presente trabajo se inscribe en el marco de los antecedentes contextuales directos de mi actual investigación doctoral focalizada en los usos y resemantizaciones de ideografías geométricas de matriz andino amerindio[168] en el espacio público, estudio de caso en el Barrio Güemes de la ciudad de Córdoba, entre el 2015 al 2019. En dicho barrio, un amplio abanico de agentes e instituciones culturales otorgan visibilidad en el espacio público cordobés a manifestaciones visuales con ideografías geométricas de matriz andino amerindio, las cuales evidencian yuxtaposiciones cronológicas y culturales a través de usos particulares y locales de deslizamientos significantes y superposiciones sintagmáticas.

El presente trabajo se basa en la triangulación de tres tipos de fuentes: orales, escritas/documentales y fotográficas tanto primarias como secundarias. Las fuentes orales primarias provienen de entrevistas abiertas semidirigidas a diez agentes artísticos; las fuentes primarias escritas son notas del registro del trabajo de campo participante y documentos provenientes de instituciones culturales del barrio; y las fuentes fotográficas primarias y secundarias, provienen del registro propio y del facilitado por agentes entrevistados/as. Las entrevistas fueron realizadas a agentes cuyas prácticas se exponen y circulan predominantemente en el circuito cultural del barrio Güemes en Córdoba y de forma alternativa en circuitos móviles que dependen de diferentes circunstancias itinerantes.

Para el abordaje teórico se proponen como perspectivas los Estudios Culturales, de la Cultura Visual y de la Historia Reciente en América Latina en un marco crítico descolonial a partir de una Investigación en Artes. Dentro de estas grandes corrientes, por medio de abordajes transdisciplinarios, la investigación pretende realizar interpretaciones para la comprensión de las dinámicas locales que intervienen en la re-construcción del sentido de los usos de ideografías geométricas de matriz andino

[168] De ahora en más IGMAA.



amerindio situadas en el espacio público cordobés. La investigación propone hacer foco en una noción de experiencia como modeladora de subjetividades que, en los actores sociales intervinientes, interactúa en los procesos de construcción de sentido.

El interés hacia los discursos que construyen los actores que orbitan alrededor de estéticas no hegemónicas, que interrelacionan sentidos desde cruces disciplinares, fronterizos y/o intersticiales resulta necesario para la visualización de las múltiples formas alternativas de visualidad que coexisten con los paradigmas visuales e interpretativos dominantes. En este sentido el presente trabajo busca realizar aportes para la configuración de interpretaciones desde una perspectiva "trans moderna"[169] abocados en promover relatos desde matrices ideológicas inclusivas y pluriversales.

Por subsiguiente, en el presente trabajo se comprende al "arte" como un campo de acción amplio que permite la manipulación de formas sensibles que sobrepasan, promueven, perturban y posibilitan la producción de nuevos sentidos (Escobar 1986, 2020).

Los usos y nuevas puestas de sentido fueron observados e interpretados teniendo en cuenta la performatividad polivalente de este espacio público específico- el barrio Güemes en la Ciudad de Córdoba- en el marco de una cultura urbana local, y en la observación de forma particular, de sus contactos simbólicos y materiales con la cultura andina contemporánea, configurada también como tal en términos de "imaginarios". De forma específica además, la apreciación de los usos de IGMAA centrales para el presente estudio, deben entenderse, apreciarse y analizarse en el marco de su contexto específico de circulación pública, en el cual adquieren significación y que se constituye en un factor configurador fundamental. En este sentido, no obstante, al tener en cuenta la distancia geográfica de Barrio Güemes respeto a la región andina (y las matrices simbólicas y culturales que desde allí emergen) se tornan centrales, la consideración y observación de forma particular, de las diferentes dimensiones de relaciones de contacto e intercambio, tanto material como simbólico, entre dicha región con la Ciudad de Córdoba y de manera específica con Barrio Güemes.

Es en este marco donde las fuentes orales adquieren vital importancia- en tanto evidencias relaciones de contacto- no registradas y subestimadas en instancias anteriores por la historia

[169] Busca hacer una referencia específica a la conceptualización de Trans-Modernidad aportada por Enrique Dussel (2000, 2015) para quien "La Modernidad se definió como "emancipación" con respecto al "nosotros", pero no advirtió su carácter mítico-sacrificial con respecto a "los otros" (…) la "Trans-Modernidad" es propuesta [desde las alteridades] como nuevo proyecto de liberación político, económico, ecológico, erótico, pedagógico, religioso, etcétera" (Dussel, 2000: 51).



(individual) de las artes visuales, que focalizada en recorridos "personales" que remarcan el énfasis del genio artístico, por sobre flujos migratorios e itinerarios artísticos recurrentes de parte de numerosos agentes del mundo del arte. Las fuentes orales en este contexto resultan pertinentes para "revisar" ciertos postulados de veracidad promovidos por instituciones y agentes hegemónicos del campo artístico, considerando de forma particular una serie de relaciones en subalternidad contingentes entre sí en el contexto de estudio, que vinculan formas artísticas subordinadas[170], espacios públicos marginales/marginados[171] y grupos sociales subalternizados/estigmatizados[172] no considerados "voces legitimadas" para la construcción de los relatos históricos. Es fundamental remarcar que estas relaciones "peyorativas/subaleternizadoras" fueron configuradas como tales en términos de imaginarios sociales colectivos, a partir de una historicidad local y propia del contexto de estudio.

De forma específica el concepto de *imaginario* (Castoriadis, G. Durand, B. Anderson) resultó pertinente para comprender algunos aspectos de la densidad simbólica en las interacciones socioculturales del barrio, debido a su importancia clave para la interpretación de la comunicación pública en las sociedades modernas, funcionando como repositorio para la producción de creencias e imágenes colectivas (Cabrera, 2004). En este sentido, las fuentes orales permiten la apreciación de los imaginarios a partir del relato experiencial en primera persona, permitiendo dimensionar la densidad significante a través de horizontes interpretativos desde las subjetividades, desarticulando adjudicaciones de sentido exógenas, provenientes desde sectores hegemónicos del campo del arte y funcionales a la reproducción del status quo del mismo. Al respecto es fundamental a su vez comprender que en los mencionados estratos de subalternización, se articulan lógicas "endógenas"[173]

[170] Desde una perspectiva euro centrada y moderna en el marco del régimen representativo de visibilidad de las artes, donde ciertas características como el carácter colectivo y público de la puesta en escena y exposición, el utilitarismo de algunas producciones y la carencia de énfasis en la noción de autoría entre otras, ha servido a su consideración como "artes menores". Esto ha implicado gran impacto en términos de registro, considerándose como subalterno para la configuración de archivos, de historizaciones y en términos simbólicos "el resguardo de sus memorias".

[171] Barrio Güemes históricamente fue un barrio considerado "marginal" respecto a la manzana fundacional de la ciudad de Córdoba, propenso a las inundaciones por su vecindad a la cañada. A fines del XIX antiguas casas construidas para inquilinato se destinaron a casas comunales para los damnificados de las inundaciones. Es el barrio donde además se fueron localizando una serie de asentamientos a lo largo del SXX que, junto a la cárcel de encausados, aporta a la configuración de un imaginario de barrio por un lado humilde y por otro "peligroso/ marginal.

[172] Los agentes del mundo artístico que producen obra no hegemónica (respecto al canon moderno euro centrado) y que además la expone en el espacio público (por fuera del circuito privatizante del mercado del arte) del contexto de estudio son- palabras nativas- identificados como "hippies", "vagos", "usurpadores", "libertarios" e incluso "drogadictos".

[173] Que no implica considerarlos como dimensiones cerradas en un sentido autónomo. Ya que de forma fundamental, consideramos a las prácticas del espacio público como exponentes calves de la heteronomía del campo artístico. En este



del campo artístico considerando los estratos propuestos por Williams (2009) (el hegemónico[174], el alternativos[175] y el opositor[176]) con lógicas sociales exógenas a éste, conjugadas desde la colonialidad del poder (Dussel 2000, 2015; Quijano 2014) en América Latina. Dichas lógicas exógenas al campo artístico articulan perspectivas racializantes y de género que impactan en las interpretaciones de las estéticas latinoamericanas que conjugan prácticas y visualidades provenientes de matrices amerindias.

La pertinencia del espacio público como foco de observación responde a su capacidad de "puente" (Goerlik, 2008, p. 34) pertinente para apreciar desde puestas prácticas y relacionales, dimensiones políticas, urbanas y societales, que inciden en las prácticas artísticas. En este sentido el espacio público es entendido como la puesta en práctica de un lugar, como un espacio de contingencia entre la forma urbana y la práctica social (de Certeau, 2000) que se presenta de forma móvil, contradictoria y con exclusiones (Segura, 2013). Este foco de observación, en línea con una perspectiva no autonómica de los procesos artísticos, permite contextualizar usos, interpretaciones, formas de percibir y de experienciar, inmersas de forma convergente, en *tramas de significaciones locales* (Geertz, 1983; Zablosky, 2010) sociales, políticas y discursivas donde la ciudadanía se activa, se construye y se ejerce (Goerlik, 2002). Paro además, como afirma Segura, existe una articulación de reglamentaciones, explícitas e implícitas, respecto a acciones y usos, que delinean un acceso desigual al espacio urbano y que permiten comprender que "lo público es producto de desigualdades, exclusiones y conflictos" (Segura, 2013, pp. 23) cuyas relaciones remiten de forma constante al problema de la accesibilidad y la diversidad. Esta afirmación respecto a nuestro objeto de estudio, situado en el espacio público y que proviene de matrices culturales configuradas en subalternidad respecto a las estéticas hegemónicas occidentales, funciona en contingencia con los planteos de Rancière (2014 [2000]) *respecto al reparto de lo sensible* y que transparenta la íntima relación entre

sentido es importante comprender que las artes en el espacio público siempre fueron exponentes del carácter heterónomo del arte en América Latina, sin ser el resultado de un proceso evolutivo de la autonomía a la heteronomía.

[174] Que busca introducir, reprogramar, deglutir y/o neutralizar prácticas opositoras y alternativas en función de su propia reproducción.

[175] Perspectivas provenientes de agentes emergentes dentro del campo del arte hegemónico que "capitalizan" prácticas y discursos de sectores opositores al mismo, en el marco del carácter expansivo e incorporador del mundo del arte contemporáneo. Las lógicas alternativas a su vez transparentan cierto interés competitivo por el mantenimiento del circuito, en la no conveniencia - en términos de posición-del "colapso" total del sentido "aurático" del arte.

[176] Donde se inscriben las manifestaciones estéticas en el espacio público de Güemes, en el marco de los circuitos "feriales" que conjugan estéticas y visualidades con IGMAA.



estética y política[177]. En esta línea el espacio público como (…) "escenario de pluralidad de voces, que, en un acceso reconocidamente desigual, pugnan por aparecer y ser reconocidas" (Rabotnikof, 2013 p.13) posibilitan en Güemes, la visibilización y el impacto -a través de variadas estrategias artísticas- de voces, pugnas, conflictos y posicionamientos de agentes y colectivos locales[178], hacia públicos masivos y de gran movilidad, gracias a la alta circulación local, nacional e internacional, que permite la puesta cultural de Güemes como uno polo turístico, cultural y gastronómico neurálgico de la Ciudad de Córdoba.

Relatos de experiencia para la emergencia de regímenes alternativos de visibilidad

A partir de dichas consideraciones, la observación de las relaciones e intercambios simbólicos y materiales que se establecieron entre barrio Güemes con otros contextos urbanos y /o culturales particulares, resultan fundamentales para comprender la configuración actual en sus dimensiones estético simbólicas a partir de los imaginarios sociales y las auto representaciones colectivas y subjetivas que en su espacio se articulan y superponen. En este marco los testimonios orales proveen fuentes para la revisión de la historia del arte configurada en términos euro centrados, lineales y hegemónicos, basada en temas y repertorios visuales o individualidades que provienen de un (solo) régimen de visibilidad, el representativo[179] (Rancière, 2014), en pos de escrituras de la(s) historia(s) de las arte(s) que consideren los regímenes de visibilidad alternativos y en oposición al hegemónico. En este sentido a partir de los relatos de experiencia, emerge la evidencia que la interpretación disciplinar y el alcance de ciertos recortes dependen del marco de observación según el régimen de visibilidad interpretativo desde donde se observa. En la totalidad de las entrevistas realizadas emerge la ineficacia del recorte disciplinar habitual de las artes euro centradas tradicionales, para la interpretación y análisis de prácticas artísticas "mestizas"[180] y manifestaciones artísticas de carácter

[177] Según el autor "La política y el arte, como los saberes, construyen "ficciones", es decir, redistribuciones materiales de signos y de imágenes, de relaciones entre lo que vemos y lo que decimos, entre lo que se hace y lo que se puede hacer". (p. 62).
[178] Respecto de problemáticas, debates, posicionamientos y disputas culturales y socio políticas de incidencia local, nacional, regional o internacional.
[179] Dentro de los tres regímenes que identifica el autor (el ético de las imágenes, el representativo de las artes y el estético de las artes) el representativo refiere al orden mimético en tanto relaciones de verosimilitud e identicidad, y se refiere a representativo "en lugar de" como sustitución, opuesto a los postulados de presentación/presentificación. El autor problematiza las diferentes formas de repartir "lo sensible" y cómo se reparten y reconocen dichas partes según los postulados de cada régimen y las implicancias políticas que implican en términos de configuración de la sensibilidad.
[180] En un sentido yuxtapuesto y como nueva configuración. Por ejemplo, en el caso de ciertas tradiciones ceramistas que utilizan técnicas de producción o cochura de matriz autóctona y también de geoculturas (Kusch, 1976) exógenas. Al



funcional. Los recortes disciplinares euro centrados (música, artes visuales, escénicas y audiovisuales y las respectivas subdivisiones dentro de cada uno[181]) resultan limitantes por ejemplo en el caso de ciertas prácticas del telar andino[182], las cerámicas multifuncionales y la luthería (hay una tradición local de la luthería "latinoamericana", con exponentes en la escena de Güemes). Las problemáticas se presentan -sobre todo- cuando se intenta realizar un análisis circunscripto a un rubro o disciplina específica de artefactos derivados de matrices no occidentales como calimbas, cajones, zampoñas, vasijas silbadoras, etc. En el caso de estas últimas, hay toda una tradición de producción nacional y local de vasijas silbadoras y de silbatos de agua en los que no puede definirse – en tanto práctica, proceso, artefacto y técnica aplicada- un campo disciplinar del ámbito de las artes plástico visuales o de la música al ser estos contingentes entre sí durante el proceso creativo. Esta apreciación se evidencia en nuestro caso de estudio en los relatos de experiencia de D.F.[183] y de M.T.[184] que trataremos a continuación.

El testimonio de D.F[185], aporta claridad en la frontera disciplinar desdibujada de la música con las artes visuales y entre proceso creativo, producción, técnica y estética. De forma específica además, el entrevistado remarca su vínculo con la visualidad andina y de forma particular con la ideografía "chacana":

> D.F: (…) creo que en definitiva el oficio de la luthería tiende a unir este vínculo que yo tengo con la música y con la creación manual, esto de lo que por ahí dentro de lo que serían las artes visuales, las artes plásticas uno tanto va desarrollando, como vas

producirse en las nuevas locaciones nuevas configuraciones materiales y de sentido, resulta obsoleto utilizar metodologías analíticas idénticas a una sola matriz aportante. Esta reducción implica obviar los procesos de trasnculturación.

[181] Se considera de forma específica el de las artes visuales modernas y contemporáneas: grabado, escultura, dibujo, pintura, fotografía, multimediales y performáticos.

[182] Interpretadas de forma pictórica bidimensional y no como producciones escultóricas tridimensionales de carácter procesual. Para una ampliación de dicha consideración remitir a los estudios de Denisse Arnold y Elvira Espejo Ayca (2013). *El textil tridimensional: la naturaleza del tejido como objeto y como sujeto.* La Paz: ILCA:Serie Informes de Investigación, II, Nº 8.

[183] Luthier, músico y artista plástico y visual que expone en el Paseo de las Artes

[184] Ceramista, artista visual y aficionada a la música que es expositora visitante de las ferias artesanales de Güemes.

[185] En el año 2003 inicia en la Escuela Superior de Bellas Artes Dr. Figueroa Alcorta, en Córdoba, el profesorado en artes visuales, el cual cursa hasta cuarto año. Tiene una extensa formación en Luthería. Actualmente es estudiante del profesorado nacional en música.



> viendo las diferentes técnicas dentro de las distintas áreas de las artes visuales. Si lo pienso en para vincularlo más digo…sería una escultura que suena [un cajón peruano], de alguna manera un instrumento. Hay una intención de creación del volumen dentro de la transformación de la materia, pero se le aporta esa cuota de lo que sería el sonido que es una inmensidad.... Dentro de un instrumento también se le suma la sonoridad, la estética, la comodidad y eso inevitablemente también está atravesado por los materiales que elijo,….cuando pienso en estéticas pienso también no solo en lo que se ve, sino también en el criterio por el cual uno elige determinadas cosas….se volvió también parte de una estética personal, es con algunos calados que yo les voy haciendo. Por ejemplo la boca es algo que después de mucho tiempo, bueno me di cuenta que finalmente es una marca que estaba haciendo, que empezó sin querer y terminó siendo una marca distintiva, que está inspirada en la chacana y en algún punto digamos me representa. Me siento particularmente representado por esa simbología. (Extracto de entrevista realizada el 28/04/2021)

En este sentido, a través de estas fuentes orales queda en evidencia el carácter onotologizante[186] que reproduce el discurso artístico hegemónico[187]. M. T por ejemplo de forma sintética dice: "¿Es un instrumento musical cuyo medio sonoro es el agua o una vasija con agua que hace música?.... no es ni una ni otra…pensar así es entenderla desde nosotros…es así integralmente" (Extracto de entrevista, 12/07/2019). La historia oral en este contexto funciona como recurso para hacer estallar las categorías modernas hegemónicas de la teoría e historización tradicional de las artes.

Por medio de las entrevistas además, emerge de forma constante- y en la totalidad de los entrevistados/as- la importancia que adquieren los viajes y los circuitos itinerantes, hecho que evidencia la gran movilidad de los agentes culturales del contexto de estudio, en un flujo migratorio

[186] Onto (de ente), ontologizante refiere al intento identificar cosificar y circunscribir un fenómeno de forma permanente y fija, inmóvil, como si tal identificación no dependiera de un contexto situacional específico y del horizonte epistémico del interpretante.

[187] Queriendo encasillar o recortar una práctica en determinada disciplina. Si bien el arte "contemporáneo" promulga una apertura respecto a dichas fronteras, no las reconoce fuera de su propia historicidad eurooccidental, no puede ver que dicha carencia de frontera es intrínseca a las prácticas artísticas latinoamericanas que evidencian una matriz amerindia en sus técnicas, usos o producciones y que justamente dicha dislocación y carencia de marco de inscripción las relega y paradojalmente también las conserva, en la movilidad y escasa regulación de los circuitos de exhibición situados en los espacios públicos latinoamericanos.



reincidente con la región andina. De forma específica, se puede afirmar que son agentes móviles[188] que trasladan y reinterpretan por medio de sus prácticas artísticas, sintagmas, técnicas y poéticas provenientes de matrices culturales amerindias y de forma particular de procedencia andina[189]. Siendo los artistas populares de los espacios públicos- unos de los agentes- que plasman continuidades y nuevos usos de diseños geométricos a partir de la enseñanza y la reproducción/ producción de éstos, la observación de sus contactos culturales y sus interpretaciones experienciales en torno al quehacer artístico resulta de interés para comprender las dinámicas de transmisión y resemantización visual que se activan en el contextos de usos.

En la entrevista con S., feriante del Paseo de las Artes abocado a la técnica textil del macramé, emerge un reconocimiento y un vínculo cultural visual, desde lo cotidiano, con componentes ideográficos amerindios:

> S.: Primero que nada nací en La Pampa y uno siempre estuvo rodeado de guardas gauchescas [guarda "pampa"] en los actos escolares, variedad de festivales. También al criarme en el campo todo lo relacionado con los caballos, en tejido en tiento, como por ejemplo, los lazos me marcó mucho.
>
> A los 18 o 19 años empecé a viajar de mochilero por el país, un poco en el norte y otro poco en el sur. Ahí tuve contacto directo con varias culturas tomando distintos simbolismos, tal vez en mi juventud sin entender su complejidad y otorgándole otro significado, cosas que uno de joven no entiende (…)Más de grande me enganché con lo académico, sobre todo la historia. Recién ahí fue cuando empecé a racionalizar un poco más todo, las distintas culturas y sus diferencias (…) (Entrevista realizada el 9 de mayo del 2021)

La entrevistada N.M[190], joyera y grabadora del Paseo de las Artes también relata:

[188] En una consideración de la movilidad en términos migratorios y en términos de la versatilidad de las prácticas que realizan según lo considerado por Canclini (2010): "a partir de las pertenencias múltiples y las localizaciones móviles de actores que exhiben el arte a la vez en los museos, los medios, el ciberespacio y las calles..."(p.53)
[189] Es fundamental considerar que emerge en entrevistas a otros agentes que luego no se consideraron fundamentales n el marco del recorte del objeto de estudio, por elaborar elementos sintagmáticos de matrices culturales otras.
[190] Es profesora en artes plásticas y visuales egresada de la ESBA Dr. Figueroa Alcorta.



> He viajado mucho por América Latina. Estuve exiliada en México también de chiquita, así que desde chiquita consumo también visualmente, todo lo que es artesanía americana(…) Después también estuve en pareja con un chico que era de Ecuador y de ahí él trabajaba mucho con todo lo que es artesanía ecuatoriana, de pueblos originarios. Viajé a Ecuador también, y siempre fui una alucinada de la artesanía. Cuando empecé a trabajar, en los comienzos digamos, en cuanto al diseño, al principio muy al principio a lo mejor trabaje medio precolombino, pero ahí al toque medio que me aburrí y me empecé a dar cuenta que los diseños gestuales y abstractos, que la gente se enganchaba con el diseño abstracto (...)Pero, al haber tenido tanto contacto visual toda mi vida con lo que procede del diseño precolombino, sí , tengo una tendencia, sobre todo cuando tengo que diseñar algo no tan gestual sino más concreto, como es el grabado, que necesita un diseño a lápiz, más definido, por las líneas, para que quede bien grabado y prolijo, en la búsqueda de bocetar, bocetar, bocetar, voy escogiendo seguramente lo que me refleja, lo que más me identifico yo, y generalmente son más precolombinos, por ahí si en casos me doy cuenta que tengo una leve tendencia visual también, quizás de mis abuelos, a un diseño más europeo, más clásico, por ahí también hay mezclas también en eso.

En los escritos de observación participante durante el trabajo de campo emerge una constante interacción con públicos a los cuales transmiten sus experiencias y conocimientos de los lugares visitados al "explicar" las interpretaciones que les dan a sus producciones. La palabra oral se constituye por ende, en un vehículo/ puente fundamental en esa transmisión hermenéutica vinculada a sus prácticas artísticas. Es importante destacar entonces, que más allá del objeto artístico, cada artefacto o proceso creativo produce vínculos visuales, interpretaciones, narrativas y una transmisión de experiencia única y singular por parte de cada agente, donde la presencialidad de éste en la performatividad ferial resulta fundamental para la misma al entablar cierto tipo de interacción



"horizontal" con el público[191]. En este sentido los conocimientos adquiridos en trayectorias itinerantes y migratorias se configuran en Güemes como experiencias contribuyentes a la continuidad en memoria de procesos estéticos y culturales subalternizados y escasamente documentados, inscriptas dentro de prácticas artísticas donde la transmisión oral y visual adquiere protagonismo. Incluso existe cierta doxa del campo que tiende a identificar al artista productor de artefactos funcionales[192] como un mero reproductor/ repetidos de técnicas y recursos. Fue desde una lectura moderna basadas en un recorte de la "obra" como objeto, que las estéticas amerindias artísticas sufrieron un análisis diseccionado, separando segmentos/ secciones/ objetos de prácticas y contextos sensibles más abarcativos, direccionando unilateralmente el análisis visual hacia parámetros formales o de contenido caracterizándolas como producciones y prácticas carentes de cuestionamientos intelectuales y estéticos, como meras reproductoras de técnicas y combinatorias de recursos. Desde dichos énfasis, se construyeron lecturas ontologizantes (Bovisio, 2013), anacrónicas y parciales sobre un amplio y diverso abanico de prácticas artísticas. El universo estético creativo que ingresa en estas caracterizaciones es inconmensurable y las evidencias (orales) demuestran que poseen vínculos con prácticas y estéticas amerindias contemporáneas. Estas prácticas, procesos y artefactos fueron enunciados como "artesanales", entendidos como "menores" (léase el corte paternalista) y repetitivos asociados a la noción platónica de "copia" (Estarellas, 2020).

Los entrevistados durante el trabajo exploratorio previo de campo- que representa u corpus de mayor magnitud- mencionan diferentes razones por las que eligieron viajar por Latinoamérica y específicamente hacia la región andina: por su cercanía internacional, lo cual permite el traspaso de fronteras de forma terrestre[193]; por compartir la misma legua, condición facilitante de la comunicación; por ideologías asociadas *a la revalorización cultural de la diversidad latinoamericana*; por *una identificación socio-político regional* vinculada con nociones de *identidad* , por *la accesibilidad de venta en el espacio público como medio de sustento económico* durante el viaje, entre otros.

[191] Diversa a las intermediaciones en términos curatoriales y/o en puestas expositivas donde los/las interpretantes no pueden encontrarse a interactuar con "el artista"-
[192] Llamado artesano/a.
[193] Que numerosos entrevistados/as lo expresaron como "subir por tierra" (categoría/denominación nativa). Esta posibilidad -es fundamental comprender- les permite ir trabajando en las poblaciones a lo largo del recorrido terrestre, lo cual implica una lógica de viaje intermitente, es decir, con períodos de tiempo de traslado y otros de permanencia en un lugar por razones laborales. Esta consideración, resulta de vital importancia para nuestro objeto de estudio por una serie de razones.



La posibilidad -es fundamental comprender- del traslado y el traspaso de fronteras de forma terrestre, permite a estos agentes culturales múltiples y móviles, trabajar a lo largo del recorrido solventando el viaje y las condiciones de vida. Esto implica una lógica de viaje intermitente supeditada a condiciones de laborabilidad variables[194], con períodos de tiempo de traslado y otros de permanencia en un lugar para venta y/o intercambio. Esta consideración, resulta de vital importancia para nuestro objeto de estudio por una serie de razones vinculadas entre sí: a) los espacios potencialmente laborables – que poseen escasos niveles de regulación institucional- generalmente están vinculados a grandes y pequeños mercados, ferias y/o las vías públicas, donde las lógicas de permisibilidad quedan supeditadas a los puesteros permanentes y/o comerciantes que conocen horarios de posibles controles y espacios de circulación potenciales para las ventas. b) Las relaciones de permisibilidad vinculada a terceros como informantes (feriantes/puesteros permanentes y/o comerciantes) implican diálogos e instancias comunicativas donde "la posibilidad de trabajo" genera vínculos en términos de empatía. c) Las largas jornadas de venta y exposición en los mercados, vías públicas y/o ferias implican horas relacionales y comunicativas *durante la laborabilidad* en dichos espacios que pueden ser comprendidas de forma "densa", donde se observan, comparten, comunican, aprenden e intercambian formas del hacer y ser en todos los órdenes culturales imaginables: desde nociones técnicas asociadas a los propios oficios, costumbres locales implicadas en las condiciones de venta (por ej. formas de "regateo"[195], "yapas"[196], etc.), costumbres alimenticias, lógicas económicas locales, gustos, imaginarios y estéticas locales, pragmáticas comunicativas y lingüísticas, por mencionar algunas de las relaciones de contacto e intercambio que los/as entrevistados/as comunican. d) La inserción en un circuito laboral y económico local, lo que implica receptibilidad y una enorme adaptabilidad de ciertas normas/pautas/ costumbres de vinculación locales *entre pares laborales* en los espacios públicos. e) De forma específica en la región andina, esta lógica laboral implica el contacto cotidiano y constante con los espacios públicos feriales y mercados andinos, con sus lógicas colectivas de comercio e intercambios, regulados en su mayoría por mujeres mestizas o indígenas (Vitale, 1987).

[194] Dependientes de habilitaciones, permisibilidades y demás condiciones variables para la laborabilidad en los espacios públicos. No obstante, generalmente existen ciertos espacios potencialmente laborables en mercados, ferias y en la vía pública,
[195] Negociaciones entre comprador y vendedor que implican rebajas en el precio final del producto.
[196] Modismo común en la región andina que funciona como "atrayente de ventas" el cual implica un regalo adicional o sumatoria al producto comprado.



En las entrevista a P. Al[197]. y a O.T. por ejemplo, surgen importantes consideraciones respecto a lo anteriormente mencionado:

> P.Al.: (…) es una combinación de poder trabajar mientras uno viaja primeramente. Después capaz como una forma de vida también (…) la venta y un poco la producción también, porque uno está siempre en la calle digamos cuando está viajando, y por ahí bueno, también ponerse a laburar en una plaza, o atrás del puesto o del paño también y así a vender digamos (…) Primero arrancamos a viajé por el país, por varias provincias del país, viajábamos en una camioneta y después más adelante, ya encaramos para lo que era Latinoamérica (…)Por Bolivia, Perú, Ecuador (…) Cuando fuimos a Perú teníamos una gama de piedras, un montón de piedras, variaba el trabajo de acuerdo a lo que vos conseguías donde estabas, y después la influencia de la gente con las que te vas encontrando también, por ahí te van enseñando cosas o te van mostrando cosas, los otros artesanos digamos, primero que por ahí te enseñan cosas que vos no sabes y después que quieras o no por ahí tienen una influencia también, no te digo que vas a copiar el trabajo pero si te va a dar una apertura para investigar otras cosas. Me parece que esas dos cosas, están relacionadas con la artesanía, primero el material que te da el lugar y después la gente con la que te vas encontrando, que por ahí te va enseñando, mostrando cosas… (Extracto de entrevista a P.A. realizada el 18 de octubre del 2018)

En la entrevista con O.T[198] emerge además el conocimiento de "campo", un tipo de conocimiento experiencial que atraviesa y vincula las relaciones dialogales y de intercambio, que reflejan la densidad de las evidencias respecto a las condiciones de subalternidad socio histórica de las poblaciones indígenas Calchaquíes:

> (…) mi primer conexión con la cerámica fue a través de la cerámica Calchaquí, en Santa María, circunstancialmente, por un período de viaje que yo estaba haciendo por el norte, había unos amigos que estaban haciendo trabajo social, llego a visitarlos y

[197] Artista textil (macramé) y profesora de Historia. Expositora visitante de las Ferias artesanales de La Cañada y Laprida
[198] Ceramista, escultora y feriante permanente del PA durante el período 2010-2016. Ceramista de más de 40 años de trayectoria.



> estaban haciendo, entre otras acciones, en colaborar con el museo de arqueología, en restaurar y limpiar, en realidad era restaurar las urnas, moverlas, y yo entro a este universo y quedé... fue como no sé, esa fue mi gran puerta a la cerámica y fue a través de la cerámica originaria(…) Incluso ahora, hace unos años, estamos con un grupo de ceramistas de todo el país, que se llama "Hornos sin fronteras", estamos yendo a comunidades que nos llaman, que nos convocan porque saben lo que estamos haciendo (…) estamos haciendo transmisión e intercambio de conocimientos porque en la cerámica, en los pueblos originarios, los podemos llamar así porque es donde más cómoda me siento, se ha perdido mucho, más incluso que el textil, más que otra practicas porque los empiezan a excluir de sus territorios y a correr de sus territorios y en ese viaje nómada que tienen, por exclusión, no por decisión, van perdiendo registro de sus tierras, de su arcilla, entonces por ahí no se les sido fácil, llegar a un nuevo lugar y reconocer la arcilla, y recuperar las prácticas cerámicas, quizás si a lo mejor textil porque los ganados ovinos o que le habilitan la lana porque los que habilitan la lana los llevaban con ellos, pero la cerámica es una práctica que ha perdido mucho, pero bueno yo como experiencia puedo contar que, nos preguntamos a veces de qué índole es que, que vos te pones a trabajar con un grupo de niños o adolescentes de alguna de las comunidades a las que vamos a los valles Calchaquíes, a distintas regiones pero cuando vos pones un trozo de arcilla (...)aparecen piezas que tienen mucho que ver con las ancestrales, y es como muy notable y es como muy fuerte porque vos decís ¿dónde queda esa información que "aparentemente" está perdida?

En la entrevista realizada el 05/07/2017 a A.CH., feriante transitorio-itinerante[199] de las ferias de Güemes, remarca que se reconoce dentro de "una tribu nómada que traslada y transmite conocimientos y prácticas". Posteriormente hace hincapié en que la tribu a la que pertenece- "artífices nómades del arte colectivo" que "retransmitimos conocimientos vía oral no a través de libros" reconociéndose además como portador de un "oficio mixto que utiliza viejas y nuevas tecnologías". Este relato, deja en evidencia un posicionamiento vinculado desde la afectividad de lo colectivo

[199] Se encontraba vendiendo en la puesta de Güemes durante su instancia de viaje. No reside de forma permanente en ninguna locación. Se considera "nómade". Córdoba (Güemes) se encuentra dentro de su circuito de venta – desde el 2000- durante sus traslados por Argentina en una línea que vincula Buenos Aires con el NOA y desde este hacia la región andina.



(evidente en el sentido de "tribu") en plena conciencia como actividad transmisora, donde además, al destacar su posición como *re transmisores*, demuestra respeto "ético" respecto a conocimientos generados por otros, no los asocia a la propia autoría y destaca una postura grupal anti apropiacionista desde la plena afirmación de la existencia del otro cultural como productor y hacedor de conocimientos y prácticas.

Consideraciones finales

A lo largo del presente trabajo se han presentado una serie de extractos de entrevistas que junto a notas de campo y registros fotográficos, han servido para visibilizar desde el relato experiencial y el vínculo relacional entre pares, el carácter interactivo, performático, efímero y los fenómenos apropiacionistas que infieren en la circulación pública de la puesta cultural de Güemes. Esta serie de relatos situados visibilizan además de la propia performatividad barrial, los contactos culturales y la vigencia de circuitos itinerantes activos, que vinculan el barrio con otros contextos culturales, observando de manera especial, los circuitos de intercambio estéticos y materiales con la región andina en particular. Estas relaciones móviles explican en cierta medida, el uso de estéticas y sintagmas visuales provenientes de matrices culturales relativamente distantes en términos espaciales y muchas veces también temporalmente multicronológicas[200]. Los extractos de fuentes orales presentados, aunque constituyen un recorte pequeño y variado de un corpus mayor, contribuyen a la desestabilización de ciertos dogmas instaurados dentro del campo artístico y su historización, que responden en tanto dogmas, a una visión exógena instaurada desde el horizonte epistémico que los ha promovido e instaurado -y en cierta medida podemos decir, en términos gramscianos y bourdelianos, que - responden a la continuidad de la legitimación de sus intereses en tanto sector hegemónico. La incorporación de fuentes orales y la inclusión de polifonías otras en la contribución de la memoria histórica, no solo aporta nuevas perspectivas interpretativas, sino que sobretodo, promueve nuevas instancias de triangulación de fuentes y la actualización y/o revisión de postulados, cronologías, categorías, métodos de análisis y observación de la(s) historia(s) de las arte(s) y la(s) estética(s).

Además, en tanto desestabilizadoras de ciertos dogmas instaurados dentro del campo artístico y su historización, proponen en este sentido instancias de actualización y revisión – en términos de control epistemológico- donde la triangulación de fuentes es inclusiva, al considerar valiosos y

[200] Se refiere a la yuxtaposición de sintagmas visuales provenientes de temporalidades/cronologías culturales diferentes.



aportantes para la construcción de las memorias colectivas y pluriversales, a agentes involucrados no hegemónicos. En este sentido, los relatos aquí presentes evidencian un rol activo y consciente como transmisores de saberes no documentados y subalternizados, de parte de agentes artísticos que trabajan en el espacio público, en el marco de un régimen estético alternativo.

En esta línea el actual estudio considera un aporte fundamental para la escritura de la historia reciente local, el valor en tanto fuentes y la importancia del registro, de las practicas estéticas y las polifonías que se activan en el espacio público barrial, en el marco de la formulación de un régimen local estético de las artes que deviene a partir de los vínculos simbólicos-materiales que se elaboran en sus contactos e interacciones culturales y que son productores de, como menciona Agüero (2010), geografías simbólicas propias.

Los agentes artísticos que trabajan el espacio público presentado son, como lo afirma la enunciación, *tanto artistas como trabajadores/as*. Esta sencilla presentación los posiciona de forma trasparente, desestabilizando con la ética, la presencia y la performatividad, uno de los postulados fundamentales de arte euroccidental: el carácter desinteresado y no funcional del objeto artístico consagrado. Ese supuesto desinterés, resulta contradictorio y un tanto paradojal si consideramos el volumen financiero del gran *mercado* del arte mundial, y la encubierta precarización laboral de los artistas de los circuitos privados locales. El uso de la cita, la reproducción, la intervención y la reedición visual en clave colectiva tanto de imágenes como sintagmas visuales subalternizados del pasado regional como de otros de procedencia occidental, y la superposición de los mismos, debe considerarse a la misma altura en tanto crítica[201], revisión y/o parodia- a través de formas propias- a usos similares en los circuitos privados e individuales (autoría identificable) de las artes modernas vanguardistas o contemporáneas. No considerarlo de igual modo[202] trasluce cierto estigma racializador (colonialista) y clasista sin fundamento intelectual ni artístico, perspectiva que evidenciaría la agencia aun presente de recortes y categorías modernas no disolutas aún con la emergencia de nuevas historizaciones de las artes en la contemporaneidad[203]. Los agentes entrevistados, y la gran mayoría de los expositores del espacio público del caso, tienen formación en artes o en alguna disciplina afín, o han experimentado

[201] A los estatutos del arte y la crítica institucional de
[202] En tanto historización de las artes como pedagogía de las mismas.
[203] Que promulgan cierto horizonte igualitario en términos de consideración histórica y de transmisión institucional artística.



en términos experienciales, conocimientos amplios de oficios y saberes poco institucionalizados. En este sentido lejos de parecer meros repetidores de recursos podemos considerar que conscientes de su postura, proponen en tanto discurso y presencia, un rol de disputa situado y alternativo en términos de política estética local.

Referencias Bibliográficas

Anderson, B. (1983). *Imagened Communities.* Londres: Verso.

Bovisio, M. A. (2013). El dilema de las definiciones ontologizantes: obras de arte, artefactos etnográficos, piezas arqueológicas. *Caiana*, 1- 11.

Cabrera, D. H. (2004). *Cabrera, D. H. Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. España, Universidad de Navarra.*

Canclini, N. G. (2010). Estética y Ciencias sociales: Dudas convergentes. En N. García Canclini, *La sociedad sin relato* (págs. 29-63). Buenos Aires: Katz.

Castoriadis, C. (1997). *El mundo Fragmentado.* Montevideo: Colección Caronte Ensayos.Certeau, M. D. (2000). *La invención de lo cotidiano I.* México: ITE-SO.

Durand, G. (2000). *Durand, Gilbert* . Barcelona: Ediciones del Bronce.

Dussel, E. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (págs. 41-54). Buenos Aires: CLACSO.

Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad.* México D.F.: Akal/ Inter Pares.

Estarellas, N. (2020). Abordajes decoloniales en torno a interpretaciones de prácticas artísticas latinoamericanas situadas en el espacio público. *Actas X Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas. Tomo III* (págs. 83-92). Córdoba: Editorial de la FFyH - UNC.

Geertz, C. (1983;). *La Interpretaciónn de las Culturas.* Barcelona: Gedisa. Traducción de Alberto L. Bixio; revisión técnica de Carlos Julio Reynoso.

Goerlik, A. (2002). Ciudad. En C. A. (Dir.), *Términos críticos de sociología de la cultura.* Buenos Aires: Paidós.



Goerlik, A. (2008). El romance del espacio público. *Alteridades. Vol 18. N° 36*, 33-45.

Kush, R. (1976). *geocultura del hombre americano.* Editorial Fundación Ross.

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En CLACSO, *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder.* Buenos Aires: CLACSO.

Rabotnikof, N. (2013). Discutir el Espacio de Lo Público. En M. F. López, *Lo público en el umbral. Los espacios y los tiempos, los territorios y los medios* (págs. 13-17). La Plata: Ediciones EPC.

Rancière, J. (2014). *El reparto de lo sensible. Estética y política.* Buenos Aires: Prometeo.

Segura, R. (2013). Lo público como lugar practicado. Regulaciones sociales, temporalidades colectivas y apropiación diferencial de la ciudad. En M. D. Mariano Fernández, *Lo público en el umbral. Los espacios y los tiempos, los territorios y los medios* (págs. 18-46). La Plata: EPC.

Vitale, L. (1987.). *La mitad invisible de la Historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana.* Buenos Aires.: Sudamericana - Planeta.

Williams, R. (2009 (1977)). *Marxismo y literatura. fragmentos.* Buenos Aires: Ed. Las Cuarenta.

Zablosky, C. (2010). Hacia una perspectiva interdisciplinaria en la consideración de objetos con valor estético. *Avances. Vol 1.N° 16*, 343-353.



¿INTERDISCIPLINA COMO DEMOCRATIZACIÓN EN LA CÓRDOBA DE 1987? MEMORIAS DE UNA ARTISTA SOBRE UNA FERIA DE LA POSDICTADURA ARGENTINA[204]

Alejandra Soledad González

Instituto de Humanidades, CONICET
Universidad Nacional de Córdoba

asoledadgonzalez@yahoo.com.ar

Resumen

Este ensayo explora un episodio de la IV edición de la feria *El Arte en Córdoba* desarrollada en 1987, la cual congregó alrededor de 300 artistas, 3.000 obras y 30.000 asistentes. Me centraré en una de sus múltiples muestras, la denominada *exposición de máquinas-objetos*, la cual -según mi hipótesis- fue un evento significativo, aunque efímero. Fue motorizada por una formación compleja de diecisiete jóvenes integrantes provenientes de campos artísticos diversos, quienes (re)construyeron algunas estrategias de (post)vanguardias. Implicó una manifestación colectiva pública, cuyas imágenes, sonidos y textos adquirieron vibraciones intensivas siendo difundidas en la crítica periodística. Analizaré dos corpus de vestigios: a) la prensa local, donde promocionaban a la feria general como *un crisol interdisciplinario de pintura, escultura, grabado, teatro, música y canto, literatura, danza, títeres, mímica*; b) el archivo personal y el testimonio de una agente clave (una artista visual que trabajó en *la coordinación* de la exposición juvenil). Su cotejo permitirá conocer diversas aristas de la producción y circulación de las prácticas artísticas en el contexto de democratización nacional. Mediante el enfoque de la Historia Oral procuraré desarrollar un arte de la relación que construya puentes entre testimoniante y entrevistadora, presente y pasado, público y privado, oralidad y escritura.

Palabras clave: FERIA, ARTES, INTERDISCIPLINA, DEMOCRATIZACIÓN, JUVENTUDES.

[204] Agradezco los comentarios para esta ponencia brindados por la Dra. Cecilia Irazusta (artista, docente e investigadora) en el marco de la Mesa 6 -Diálogos entre oralidad y mundos del arte en el pasado reciente latinoamericano- desarrollada en el VIII Congreso de Historia Oral.



1. Un proyecto de tres creadoras: *la Feria abierta de las Máquinas-Objetos*[205]

Al finalizar nuestra entrevista de 2019 en su residencia de Buenos Aires, la artista visual Alicia Porcel de Peralta había compartido conmigo no solo su testimonio oral sino su archivo personal digitalizado sobre eventos de la década de 1980 en los que participó en una ciudad donde ambas habíamos nacido (Córdoba)[206]. Entre ellos emergió la *Feria El Arte en Córdoba,* un objeto empírico que motivó mi solicitud de entrevista y a cuya reconstrucción me encuentro abocada desde 2016.

Esa feria anudó procesos artísticos de producción, exposición y recepción, mientras evidenció (dis)continuidades temporales y redes locales e (inter)nacionales de los años '80 [207]. A modo de síntesis, detallo cinco características generales sobre estas muestras anuales que se desplegaron entre 1983 y 1989: a) se institucionalizaron en el marco de la política cultural de la última dictadura, realizándose en el predio de ferias de Córdoba (FECOR), un ámbito fundado para el Mundial 1978. En el retorno democrático continuaron ocupando esa sede, pero ampliaron su convocatoria; b) en ambas etapas mantuvieron un patrocinio mixto, combinando el apoyo estatal con el de mecenas privados; c) si bien en la mayoría de sus ediciones mantuvo el protagonismo de *la plástica* fueron ámbitos interdisciplinarios, no solo de exhibición sino también de creación experimental, que agruparon a distintas (sub)disciplinas artísticas propiciando la discusión de sus fronteras; d) se trató de eventos *masivos* para las convenciones de las artes visuales, los documentos escritos informan que algunas ediciones implicaron la circulación de *centenares de artistas*, *3000 obras* y *80.000 asistentes* en posición de públicos[208]; e) sobrepasaron la dimensión local al congregar no solo a artistas oriundos de Córdoba, sino a productores provenientes de otras provincias; conjuntamente varios de los creadores conformaron propuestas que resignificaron lazos con Latinoamericana y Europa.

Volviendo al diálogo propiciado en la entrevista, Alicia coincidía conmigo en que el predio de FECOR devino un nuevo espacio de exposición y de experimentación; a la vez, agregaba una tercera función social:

[205] Utilizo tipografía itálica para remarcar términos emergentes en las fuentes históricas y testimoniales relevadas, mientras reservo las comillas para citas de ideas de autores de mi enfoque teórico.
[206] Una de las perspectivas centrales para este trabajo la retomo de Portelli (2010: 2): "la historia oral es un arte, más allá de la escucha, un arte de la relación: la relación entre la persona entrevistada y la persona que entrevista (diálogo); la relación entre el presente en el que se habla y el pasado del cual se habla (memoria); la relación entre lo público y lo privado, la autobiografía y la historia; la relación entre la oralidad (de la fuente) y la escritura (del investigador)".
[207] Para una síntesis de las ferias anteriores, desplegadas entre 1983 y 1986, véase: González (2020b).
[208] Diario LVI, 1983 a 1989. Carta de invitación de FECOR para artistas, 1987 (resguarda en el Archivo Personal de Sara Picconi).



> **De recreación** también, era un lugar para ir con la familia, salir del entorno, ver cosas raras… a veces hubo eventos de danza o teatro, se mixturaban varias cosas… Con una entrada de muy bajo costo podías pasar toda una tarde ahí, era una salida… y a nosotros nos parecía magnifico el ambiente, mucha gente de otras provincias y del interior venía a verlo…

Cinco de los documentos escritos, conservados en su archivo privado, registraban huellas sobre un proyecto artístico desarrollado durante 1987 dentro de la IV edición de la feria: *la exposición de Máquinas-Objetos* (en adelante, M-O). Uno de esos vestigios era una Convocatoria tipiada con máquina de escribir, donde se explicitaban tres trabajos de gestión asumidos por tres creadoras: la *Idea original* poseía como autora a Alicia, la *Coordinación general* era desplegada por *Celina Garay Fernández*, mientras las tareas de *Asesoramiento y producción artística* estaban a cargo de *Adriana García*. Celina era recordada como *una poeta muy amiga en aquellos años*, mientras Adriana era rememorada como *una compañera*[209].

Sitios web vigentes en el presente 2021 nos permiten conocer otros datos de esos nombres femeninos aunque no aportan precisiones sobre sus trayectorias profesionales. Garay (Córdoba, 1963-) obtuvo los títulos de *Licenciada y Maestra en Letras por la UBA*[210]; García (Córdoba, 1964-), egresó de la UNC como *Licenciada en Grabado y Profesora Superior de Bella Artes*[211]. Por su parte, cotejando los documentos de los años 80s con el testimonio de Alicia (Córdoba, 1959-) encontramos algunas precisiones sobre su itinerario en aquella década de (pos)dictadura: en 1984 egresó de la Escuela Provincial de Bellas Artes (EPBA) "Dr. J.F. Alcorta", inició la Licenciatura en Pintura en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y participó de la muestra *Arte en la calle* organizada por el grupo ADEV en adhesión al I Festival Latinoamericano de Teatro. En 1986 participó tanto de la exposición *Interior de Argentina. Pinturas*

[209] Convocatoria, Exposición de MO, 1987, Córdoba, Archivo privado de Alicia Porcel de Peralta (APAPP).
[210] Aquí se abre una línea de estudio que debería explorarse: los desplazamientos de agentes (como Alicia y Celina) desde Córdoba hacia Buenos Aires. Fuentes consultadas en 2021: a) Celina Garay, LaVaquita4, blog, jueves, 19 de noviembre de 2009, http://lavaquita4.blogspot.com/2009/11/celina-garay.html; b)
Página 12, libros, "Este sí", domingo, 22 de junio de 2003,
https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-631-2003-06-22.html
[211] Adriana García, *Balumba*, FA-UNC, 2021, http://balumba.artes.unc.edu.ar/2017/03/27/adriana-garcia/



(coordinada por Anahí Cáceres en la Galería del Cerro en Santiago de Chile[212]) como de la III edición de la feria de FECOR.

En 1987, cuando se organizó la IV feria, Alicia se encontraba cursando el cuarto año de la carrera universitaria en pintura y podemos inferir que tanto ella como Celina y Adriana frecuentaban las mismas aulas, donde, por primera vez en la historia de esa universidad, se constató "una mayoría numérica de mujeres".[213] Aquí se abre una línea de indagación que precisa profundizarse a futuro desde Estudios de género y transfeministas: las (dis)continuidades que adquirieron, dentro de la feria artística, las tradiciones androcéntricas del campo de las artes visuales en particular y del contexto argentino en general (Cf. Rosa, 2008; González, 2018)

El texto de la convocatoria empezaba con una interpelación hacia otros artistas: *SI UD. INVENTÓ UNA MÁQUINA-OBJETO o tiene la idea lista para ser realizada… éste es el momento y el lugar para… EXHIBIRLA.* Las coordenadas temporales explicitaban que las propuestas de los interesados debían presentarse en la segunda quincena de agosto, mientras el emplazamiento de la exposición sería en el predio de FECOR, en el marco de la feria de septiembre. Entre los requisitos, señalaban: las M-O *deberán funcionar el día del inicio y del cierre de la feria durante dos horas*. En otro párrafo ofrecían definiciones de las obras:

> Las M-O pueden ser de risas, luces y sonidos
> de imágenes proyectadas, gestuales,
> eléctricas, digitales
> CONSTRUIDAS con artefactos en desuso, (…)
> de residuo, con motores o manuales
> MÁQUINAS… de carácter irónico, humorístico,
> científico,

[212] Sobre Cáceres, ADEV y sus vínculos con las ferias de FECOR, véase: González, 2020a.
[213] "El ingreso de la mujer a las aulas universitarias se incrementa recién en los años 50, y de manera decisiva en los '80, las universidades argentinas multiplican su matrícula estudiantil y las mujeres ingresan masivamente, en el marco de un contexto de democratización de la educación superior y del acceso de otros sectores sociales a los estudios universitarios. Según registros oficiales, 1987 aparece como el año en que cambia la composición histórica de la población estudiantil de la UNC: las mujeres, por primera vez, superan en número a los varones" (AAVV, 2020).



> utilitarias o inútiles
>
> ingeniosas, factibles de ser realidad
>
> y de ser mostradas

En esas líneas –desde los conceptos aportados por Nelly Richard (2020)- podemos leer propuestas "estéticas y políticas" que priorizaban: una emoción (la alegría), dos sentidos (la vista y el oído), diferentes materiales y una multiplicidad tanto de opciones creativas como de funciones sociales asignadas al arte.

Posiblemente, los dos significados principales asociados a la palabra feria (*fiesta* y *mercado*) en el diccionario español adquirieron reverberaciones específicas en el contexto nacional de la posdictadura argentina[214]. A nivel del macrocosmos socio-político, la feria entendida como *fiesta* sucedió en una coyuntura donde el clima de "ilusión" (en el proceso de "democratización") predominó entre 1983 y 1987, mientras en el trienio final de esa década se pasó a una etapa de "desencanto"[215]. A nivel del microcosmos artístico, la feria concebida como *mercado* aportó posibilidades de intercambios monetarios -entre artistas, públicos y gestores- a un campo caracterizado por una tradición de "economía denegada" (Bourdieu, 2003). Así, los patrocinadores de FECOR promocionaban en la prensa que la *entrada general* a la feria era de 3 ₳ (australes) y el *estacionamiento sin límite de horario* costaba 1₳[216]. Paralelamente, la Convocatoria de las tres creadoras permitía la autogestión de una segunda entrada y un reconocimiento tanto simbólico como material para los artistas:

> Las M-O funcionarán con el sistema de fichas que se venderán en boletería a un precio no mayor a ₳ 0,50 (…) Al finalizar la feria se contabilizará lo recaudado en boletería y el fondo total será entregado en partes iguales a los autores de las tres M-O con mayor recaudación, como premio estímulo a su esfuerzo y creatividad

[214] Real academia española, "Feria", 2021, https://dle.rae.es/feria
[215] Gargarella, Murillo & Pecheny (2010) y Gutiérrez & Gordillo (2019)
[216] *LVI, Artes y Espectáculos.* s.19-9-1987.



2. De artistas jóvenes, (inter)disciplinas y generaciones

(….) Suprema
conciencia de estar
existiendo inmersos en
una realidad
demasiado extraña y
crítica, semillero, semilla
-ridícula o trágica- que
no hiere nuestra
inventiva.
C.G. setiembre, 1987

Luego de recibirme en su atelier con té, música de fondo y un conjunto de documentos de los años 80s, inicié la grabación de nuestra conversación cuando Alicia leyó en voz alta el texto escrito por Celina (el cual reproduzco en el epígrafe anterior). Se trataba de un fragmento poético contenido en el Folleto que acompañó a la muestra de las máquinas-objetos[217]. El mismo era calificado por la entrevistada como *fantástico;* posiblemente porque (re)presentaba algunas "estructuras de sentimiento" (Cf. Williams, 2000) de su generación respecto al contexto complejo que les tocó vivir. Otro sector de ese documento registraba los títulos de nueve M-O, los nombres de sus autores y algunas tareas diferenciadas:

1. "Procesadora". Jorge Castro-Fernando Savino
2. "De adelgazar". Patricia Ávila-Gustavo Cáceres
3. "De llover". Joty Carthy
4. "De ruido". Iván Roqué

[217] Folleto de exposición de M-O, 1987, Córdoba (APAPP), 2 páginas.



5. "Esperma". Julio E. Álvarez- Colaborador Gustavo Mendizabal
6. "Del viaje". Javier Almeida
7. "De presagios descartables". Mariana Costa- aporte literario Mariano Medina
8. "De exorcizar". Alicia Porcel de Peralta- aporte técnico José Halac
9. "Orgía acústica". Carlos Iglesias

Si bien excede los objetivos de esta ponencia reconstruir las trayectorias de esos catorce agentes, cotejando la prensa de los años 80s con el testimonio de Alicia, y con investigaciones previas sobre la Historia Cultural de Córdoba, podemos detectar ciertas características generales en cuanto a las las variables de edad, género, región y formación cultural de los participantes. Los diarios de 1987 remarcaban que *los artífices de las M-O* eran *jóvenes*, en cuyas edades se destacaba su pertenencia a la franja de los 20 años; es decir, que habían nacido en la década de 1960[218]. Ese conjunto crecía a diecisiete actores si sumamos no solo a Adriana y Celina –explicitadas en la gestión del proyecto escrito- sino a otra presencia que emergió en la entrevista: *después estaba Patricia Perea, 'Peperina', un personaje de la UNC, filósofa, periodista en la época que hacían Cosquín rock. Charly García le dedicó un tema y a ella no le gustó nada, quedó para la historia…* A la vez, la reseña periodística nombraba una segunda Patricia (*26 años, estudiante de filosofía*)[219]. En cuanto a la variable de género encontramos cinco nombres femeninos y doce masculinos. Paralelamente, mientras todos residían en Córdoba en 1987, cabe suponer que no solo eran oriundos de esta ciudad, ya que en esos años era frecuente el traslado desde otras provincias para transitar sus trayectos profesionales en la citada urbe mediterránea.

En sus formaciones artísticas la mayoría se vinculaba con academias de artes visuales -que en aquella década eran más conocidas con los calificativos de *bellas* o *plásticas*- y cuyas titulaciones remarcaban la preparación disciplinar en *dibujo*, *escultura*, *grabado* o *pintura*. Según la prensa, ocupaban la posición de estudiantes y solo una de ellas (Patricia, *de 30 años*) trabajaba como *docente en la Escuela de Arte de la UNC*. En una minoría de casos los diarios y la entrevistada difundían la especialización de otros jóvenes en artes diversas: Iván (fotografía), José (música), Joty (mimo), Javier *(20 años, estudiante de cine)* y Mariano

[218] LVI, "Los intrépidos jóvenes plásticos en sus artísticas máquinas", Dgo 25-10-1987, p.8-9.
[219] Ese episodio es considerado un indicador del androcentrismo reinante en el campo del rock argentino del pasado reciente. Véase: Romina Zanellato: "Charly García y la tragedia de Peperina: una historia de bullying en el rock", 2020. Disponible en: https://www.editorialmarea.com.ar/noticias/charly-garcia-y-la-tragedia-de-peperina-una-historia-de-bullying-en-el-rock-679



(*23 años, escritor*). Al ser consultada sobre las condiciones que posibilitaron los puentes entre disciplinas variadas y confluyeron en emprendimientos tanto colectivos como individuales, Alicia responde:

> Son redes que nos dio la universidad, esencialmente. El ciclo básico tenía 10 materias y teníamos que cursar todos las mismas: [ya sea que viniéramos de] artes, letras, filosofía, psicología… todo un año donde cambiamos pareceres… y si a alguien se le ocurría algo… los otros decían: bueno, yo le hago la música, yo el texto… y cuando nos dimos cuenta estábamos creando un proyecto-un producto…
>
> (…) Ese hacer algo "entre"… Yo siempre necesité trabajar en algo multimedial, interdisciplinario…… hacer algo con música, por eso es que llegué al cine…

Un primer núcleo problemático que considero pertinente profundizar respecto al segundo lustro de los años 80s refiere a los alcances de la categoría *interdisciplina*. Podemos coincidir en que la práctica de traspasar fronteras y conectar a diferentes disciplinas fue favorecida por los planes de estudio de la Escuela de Artes que en aquellos años –al igual que las carreras de Letras, Filosofía y Psicología- dependía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC[220]. Sin embargo, esa palabra no solo remitía a un tipo de paradigma creativo y científico que circulaba al interior del campo académico sino que reverberaba en otros ámbitos sociales de esa década, en una ciudad integrada que transitaba un doble proceso de "democratización y modernización" (Gordillo & Gutiérrez, 2019).

En ese marco, la prensa local promocionaba a la feria como *un crisol interdisciplinario de pintura, escultura, grabado, teatro, música y canto, literatura, danza, títeres, mímica*[221]. A la vez, el Proyecto general de la edición ferial 1987 (titulado *Las artes en acción*), tuvo –según mi lectura- una doble autoría: por una parte, las ideas del escultor Miguel Sahade (un profesor de la EPBA que ofició como Coordinador y Jurado de las ferias desde 1983) y, por otra parte, una "formación cultural compleja" (Williams, 1994: 75), externa al campo artístico, la *fundación CIPLAN* (*Cooperación Interdisciplinaria Aplicada a la Planificación*). Según se detalla en el "historial" de su sitio web actual y público, CIPLAN surgió en

[220] Véase: Gordillo y Valdemarca (2013). Asimismo, en 1987 se fundó el Centro de Investigaciones de la FFyH "María Saleme de Burnichon".
[221] LVI, 1987.



Córdoba en el año 1983 "impulsada por profesionales y estudiantes de diversas disciplinas humanistas, como una necesidad de organizar un Sistema de Trabajo Interdisciplinario"[222].

Un segundo nudo problemático que emergió en la conversación con Alicia (y había resonado también en entrevistas previas efectuadas en el siglo XXI, donde dialogué con otros artistas sobre el período posdictatorial) fue el recuerdo de dos sentimientos que los conmocionaba. Sus palabras dan cuenta, explícitamente, de una orfandad estudiantil-juvenil respecto a la generación mayor de sus profesores; e implícitamente, de un duelo por la cohorte juvenil que les precedió:

> Artista: Yo **lo que recuerdo es la sensación de que había grandes huecos históricos y artísticos,** mucha gente que faltaba, muchas obras… Vos entrabas y decías ¿qué pasó con la Escuela de Cine? Tiraron todo… ¿Y los profesores? ¿Por qué hay que empezar todo de cero? Porque los desaparecieron…. Cine, Teatro, Historia, Psicología…, Humanidades era un lugar que lo habían arrasado…
>
> Historiadora: además de los compañeros Detenidos-Desaparecidos, otro grupo se (auto)exilió y no todos volvieron…
>
> A: exacto, y la información que se llevaron quedó con ellos, no volvió
>
> H: por ejemplo, Celia Caturelli, de quien hablábamos antes
>
> A: sí, claro, se fue a Alemania….

Como sostiene Chaves (2010: 17), mientras las "juventudes" de una misma época pueden tener expresiones, identificaciones y vidas muy disímiles, tienen en común una experiencia histórica que puede constituirlos como generación (o generaciones). Así, una artista -que al momento de la entrevista bordeaba los 60 años de edad- recordaba sus vivencias juveniles veinteañeras y conjugaba su relato no solo en primera persona del singular sino también en la pluralidad de un "nosotros" que la identificaba con unos compañeros de estudio de la "generación" posdictadura[223]. En ese diálogo emergieron dos conjuntos de presencias-

[222] Está conformada por diversas áreas y agentes (https://multiplesinteligencias-ciplan.jimdofree.com/qu%C3%A9-es-ciplan-fundamentaci%C3%B3n-y-conformaci%C3%B3n-estructural/ 26-1-2021)

[223] Al respecto, cabe recordar la definición que aportan Margulis et al (2003: 13) sobre el concepto: "Generación alude a la época en que cada individuo se socializa y, con ello, a los cambios culturales acelerados que caracterizan a nuestro tiempo. Cada generación, puede ser considerada hasta cierto punto, como parte de una cultura diferente, en la medida en que los más jóvenes incorporan en su socialización nuevos códigos y destrezas (...) Ser integrante de una generación más joven implica ocupar el papel



ausentes que pertenecían a otras dos generaciones. La entrevistada insistía en que les faltaban *profesores*, particularmente en una Escuela universitaria cuyo Departamento de Cine –al igual que el de Teatro- fue cerrado entre 1975 y finales de los años 80[224]. Asimismo, la etapa dictatorial había implicado no solo "detenidos y asesinados" dentro del plantel de docentes y estudiantes de la FFyH-UNC, sino (auto)exilios de algunos integrantes de la cohorte juvenil que les precedió, como el complejo caso de la artista *Celia Caturelli* (1953-), quien se mudaría al país germano en el segundo lustro de los años 80s[225].

Si bien tanto la academia terciaria (donde había obtenido su primer título en *Artes Plásticas*) como el Departamento universitario (donde cursaba la Licenciatura en Pintura) permanecieron abiertos durante el régimen de facto, respecto al retorno democrático recordaba:

> **Sentíamos muchas pérdidas y era una historia que no se estaba contando en las artes,** salvo por Alonso, había poca gente que se animara a una muestra fuerte de denuncia… Y a nosotros, los que nos interesaba hablar del arte y la política, pero **no teníamos referentes…** ¿Qué hicieron con todo eso que les pasó?, ¿dónde está escrito?, ¿cómo uno puede hacer pasar eso por 'el tamiz' del arte?...

Entre los escasos *referentes* que devinieron un "faro" para la joven generación de la posdictadura en Córdoba, distintos testimonios escritos y orales insisten en tres nombres masculinos de artistas *mayores* (tanto en edad biológica como en los capitales materiales y simbólicos acumulados): Carlos Alonso (1929-), Marcelo Bonevardi (1929-1994) y Antonio Seguí (1934-)[226]. Al respecto, la artista Sara Picconi (1962-), menciona la existencia de dos tendencias de experimentación (estilística y política) que se mixturaban con la distancia generacional y genérica: a quienes (como a ella) les interesaba la abstracción geométrica,

de 'joven' en las instituciones, y ello conduce a participar en un juego de roles y de identidades, vinculadas con el pasado y con el futuro..."

[224] Véase: Bruno (2013) y AAVV (2011)

[225] Reconstruir la trayectoria de Caturelli ameritaría una investigación específica que pueda analizar, entre otros factores, su doble formación y producción en el ámbito de las letras y las artes visuales, su distinción con becas nacionales e internacionales desde 1984, su exposición individual dentro de una galería local en 1985 (algo excepcional para las artistas mujeres en aquellos años), su residencia en Alemania desde el segundo lustro de la década de 1980, el condicionamiento familiar de "ser hija de uno de los funcionarios de la última dictadura" (como la recuerdan algunos de sus colegas entrevistados en el siglo XXI), y su reconocimiento por la historia de las artes locales como uno de los "artistas plásticos de Córdoba" (Moyano, 2010: 159).

[226] Véase: Gutnisky (2006) y Moyano (2010).



"seguían las propuestas de Bonevardi"; en cambio, "aquellos que preferían la figuración se inclinaban por Alonso"[227].

Como señalé en un trabajo precedente, algunas obras de ese artista, nacido en Mendoza y trasladado a Córdoba en 1982, habían integrado la feria de arte de 1983 en FECOR.[228] Posiblemente, Alicia y otros jóvenes encontraron en las propuestas estéticas y políticas de Alonso un modo de *tamizar* algunas experiencias de su pasado reciente dictatorial y de su presente postdictatorial, donde el clima de ilusión en una democracia que resguardaría la libre expresión y *la inventiva* convivía con duelos en suspenso. En ese marco, podemos entender algunos temas "juveniles", sensibles y variados, propuestos en las M-O[229].

3. De montajes, obras y públicos

Las tres ediciones previas de la feria (concretadas entre 1983 y 1986) evidenciaron diferencias espaciales en el montaje de las obras de artes visuales dentro del Complejo Ferial Córdoba, un predio que por aquellos años poseía 7000 metros cubiertos divididos en un hall central y tres cúpulas. El hall y uno de los tres pabellones estaban reservados habitualmente para exponer las producciones de los artistas *reconocidos* asociados a sub-disciplinas y corrientes estéticas consagradas, aunque residuales; por ejemplo, paisajes pictóricos neo-impresionistas. Una segunda cúpula estaba dedicada a la exhibición de las obras de la generación intermedia, generalmente albergaba especialidades de pintura, escultura y grabados relacionados con tendencias de "(neo)vanguardias" (Longoni & Davis, 2009). Conjuntamente, un estudio antecedente (Irazusta y Di Lollo, 1996) y los testimonios recolectados en mis entrevistas con artistas y gestores (como Sahade[230]), coinciden en señalar que una tercera cúpula, la de color *violeta*, era llamada con el sobrenombre de *la salvaje* y fue ocupada frecuentemente para la muestra de las creaciones de los *jóvenes artistas*; las cuales eran calificadas como *arte joven, nuevas propuestas y obras experimentales.* En cuanto

[227] Picconi, Sara. Entrevista [febrero 2020], Córdoba.
[228] "Los desplazamientos geográficos de Alonso y su obra habían abarcado, desde la década de 1950, tanto a otras provincias (Tucumán y Santiago del Estero) como a otros países latinoamericanos y europeos. El reconocimiento mundial hacia su trabajo y su calificación como artista moderno-renovador ya eran visibles en los años 60. Con el Golpe de Estado de 1976 este artista, que había militado en el Partido Comunista Argentino (PCA) desde 1945, se exilió primero en Roma y luego en Madrid, sufrió la "desaparición" de su hija Paloma y regresó al país al inicio de los años 80. Desde 1982 se instaló en una pequeña localidad de las sierras cordobesas, Unquillo; el mismo lugar donde su maestro, Lino Spilimbergo (1896-1964) se había retirado veinte años antes" (González, 2016: 21-22).
[229] A nivel nacional, como explica Manzano (2018), en la historia argentina "convivieron en tensión a lo largo de la década de 1980", dos concepciones homogéneas de la juventud: "como una categoría victimizada durante la última dictadura militar y como una promesa de cambio para el orden político democrático".
[230] Sahade, Miguel. Entrevistas. [octubre y noviembre 2009], Córdoba.



a las corrientes estético-políticas, predominaban allí las (post)vanguardias (Cf. Richard, 1994), no solo en las disciplinas tradicionales –por ejemplo, el neoexpresionismo pictórico- sino en dos géneros emergentes que fueron creciendo a lo largo de los años 80s, me refiero a las llamadas *acciones* e instalaciones.[231]

Durante la mayoría de las ferias tuvieron preponderancia las *artes visuales*. Sin embargo, desde 1986 fueron convocadas otras artes –en especial, danza, música y teatro- tanto con actuaciones diferenciadas por disciplinas como con obras que conectaban y traspasaban a diferentes (sub)campos. Esas experiencias *pluridisciplinares* fueron desarrolladas particularmente en la *cúpula violeta* (González, 2020b). Algunas de esas prácticas se mantuvieron en la cuarta edición, abierta en el transcurso de septiembre de 1987, pero una de las mayores peculiaridades fue que *la juventud* y *los jóvenes* adquirieron una visibilidad y una resonancia efervescente tanto en el discurso previo de los organizadores –respecto a los artistas y públicos por ellos imaginados- como en todas las cúpulas y en las diversas artes que finalmente convergieron allí durante el mes primaveral.

El testimonio de Alicia permite pensar que en 1987 perduraban ciertas diferencias generacionales en el montaje de las obras. Al respecto, recuerda: *al frente estaba un stand de Alonso, estaban los maestros y nosotros estábamos en la cúpula verde, creo…* A la vez, sus palabras patentan la sensación tanto de un escaso apoyo por parte de los patrocinadores de FECOR como del predominio de la auto-gestión: … *ellos solo ponían el lugar, la iluminación y nada más. Nosotros llevábamos todo y nos hacíamos cargo de colgar. (…) No había curador. Es más, yo presenté el plano de las máquinas objetos, eran 6 x 6 metros más o menos*... Por su parte, el folleto registra el auspicio de un estilista de cabello (ver Fig.1); posiblemente él se encargó de algunos «raros peinados nuevos» como el de Alicia, cuyo rostro exhibía un *corte carré* y era el único retrato reproducido[232].

[231] Cabe introducir un alerta epistemológico respecto al término "vanguardia". Por un lado, en los documentos de los años 80s en Córdoba reverberaba este mismo término para nombrar a tres tendencias diferentes: aquellas surgidas en las metrópolis europeas de inicios del siglo XX, otras correspondientes a contextos de los años 50s y 60s tanto del *viejo continente* como de Estados Unidos y a ciertas (re)apropiaciones desplegadas desde la coyuntura local y la década de 1980. Por otro lado, a nivel del enfoque teórico, retomo los aportes del dossier coordinado por Longoni & Davis (2009) respecto a las complejidades de esa "idea-fuerza" y los prefijos (neo y pos) como indicadores de complejos procesos de circulación y resignificación que deberían estudiarse atendiendo a coordenadas temporales y espaciales situadas en la particularidades latinoamericanas.

[232] En torno a la normalización capilar impuesta en la última dictadura, Blázquez (2008: 59) explica: el «control de los cabellos de aquellos ciudadanos autorizados a continuar viviendo» puede ser pensado como un intento de poner fin a la «revolución capilar» asociada directamente con la juventud desde los años 60. En el contexto de remodelación de cuerpos según un canon moral tradicional que se (re)establecía, los ciudadanos que no cumplían la norma capilar de pelo corto para varones podían ser detenidos y rasurados en una comisaría. En un modelo hegemónico binario y heterosexista, la costumbre que se imponía a las mujeres jóvenes era el cabello largo.





Fig.1: Fragmento del Folleto de la Exposición de M-O, 1987, FECOR, Córdoba (APAPP)

Otros fragmentos de su relato permiten percibir dos "objetivos estéticos" (Williams, 1994: 114) diferentes que dividían a las nueve máquinas-objetos. En algunos casos, "el rasgo distintivo del arte" pasaba por "la producción de belleza" (Cf. Tatarkiewicz, 2004: 56-ss); en sus palabras: *había una máquina adivinadora que te decía cosas de tu personalidad, todo relacionado con el arte, lo bello de alguna sensación, emoción, color o luz…* En cambio, en otros casos, se buscaba producir un efecto de "choque"; es decir, una experiencia "abrumadora, desconcertante o escandalosa" en los públicos. En este segundo grupo ubico sus recuerdos de las siguientes cuatro M-O:

> (…) Había otros [objetos] que eran un poco más….. [Silencio], como "Esperma" que te metían en un lugar y te contaban cómo era la creación, cómo el esperma entra en el cuerpo. Habían hecho como un útero gigante… era de unos muchachitos… aquí tengo los nombres… La Máquina de adelgazar, de Patricia Ávila, era una bicicleta con luces, que te subías con un auricular y te cantaban cualquier cosa: 'dale, vos podés, gorda….' Muy hilarante para el momento. Jorge Castro hizo una con un flipper antiguo, esas máquinas de jugar con una pelotita, [pero] él había puesto un pollito….
>
> [La mía] se llamó máquina de exorcizar, que aquí tengo el boceto [me muestra ese documento], era un caparazón de televisión viejo con una esfera en espiral que se movía. Tenía un auricular, donde José Halac le había hecho una edición de grandes personajes de la radio y la TV (como Mirtha Legrand y Olmedo), quienes decían sus pequeñas frases que quedan en la memoria de todos, él hacía como un juego musical y el televidente se sentaba, se ponía el auricular y una voz le decía: ego te absolvo, [es decir,] yo te absuelvo, yo te perdono… por estar viendo esta porquería… y se repetía…



Retomando los aportes de Richard (1994), considero que la exposición/instalación posibilitó, para los visitantes de la feria que interactuaron con las máquinas-objetos, una experiencia de "posvanguardia"; donde se promovieron operaciones y reflexiones que alteraron, "en una escala micropolítica", algunos temas (inter)nacionales que se percibían como "problemas" de las juventudes, entre ellos: el intercambio de fluidos (hetero)sexuales; el sometimiento de los cuerpos (particularmente de los feminizados) al canon de delgadez; y los juegos electrónicos[233].

Por su parte, la M-O propuesta por Alicia y José (un músico que era su pareja afectiva en aquellos años) tensionaban tanto la tradición católica de *La ciudad de las campanas* (Córdoba) como los discursos de dos figuras televisivas mayores en edad y en reconocimiento nacional. En el boceto de su *Máquina para exorcizar* (ver Fig.2), así como en otros documentos escritos, se lee una (pre)ocupación explícita por la interacción con el público, en su caso, calificado como *televidente*.

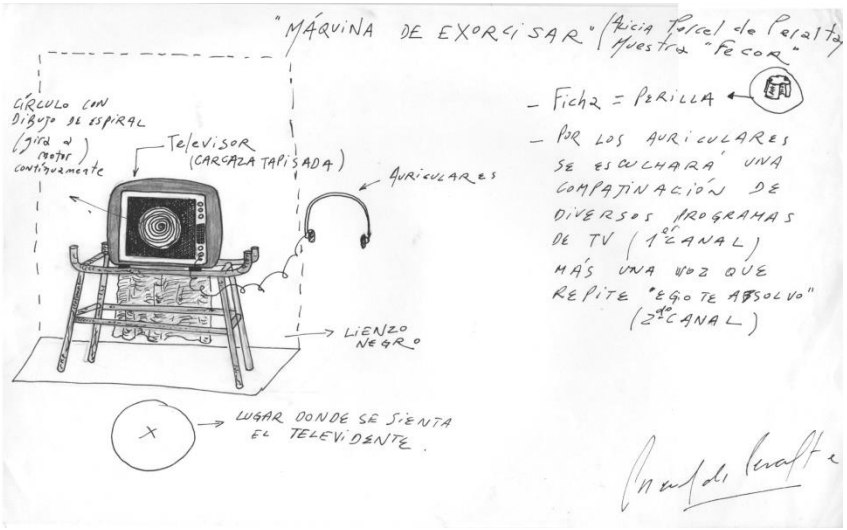


Fig.2: Alicia Porcel de Peralta, Boceto de la *Máquina para exorcizar*, Exposición de M-O, 1987, FECOR, Córdoba (APAPP)

[233] Durante la etapa dictatorial, la prensa de Córdoba visibilizaba, de modo reiterado, "tres prácticas 'juveniles' consideradas patológicas: la *subversión*, las *adicciones* y los *juegos electrónicos* (un espectro de 'anormalidades' que los manuales de civismo completaban con *hedonismo* y *pornografía*)" (González, 2019: 128). Luego, el I Congreso Multisectorial de la Juventud Argentina (celebrado en Córdoba durante 1985) albergaba entre sus mesas temáticas como *sexualidad*. Para 1987 este tema adquiría otra visibilidad en los diarios, asociada con la preocupación ante la "pandemia del SIDA".



A la par, en varios momentos de la entrevista recordó el deseo colectivo de conectarse con los visitantes y posibles consumidores de la feria. Según sus palabras, el proyecto general convocaba: *objetos que pudieran funcionar con fichas/monedas que el público podía comprar (…) Un objeto que tuviera vida y que le abriera la puerta a la gente para participar… [Teníamos] la necesidad de sacar la obra de arte de ese lugar estanco de la bidimensión.* Además, proponían el pasaje del público desde la compra de una obra coleccionable y duradera hacia el consumo de una experiencia interactiva y efímera. Así, las recepciones propuestas por los artistas en sus M-O, discutían la tradición de la mera contemplación; al respecto recordó una pulsión compartida: se trataba de *abrir la puerta para ver que dicen y cómo participan, que reacción tenían y nosotros cómo respondíamos. Nos podrían haber dicho cualquier cosa, pero la gente la verdad que estaba muy abierta y eso que eran recursos mínimos, porque no era alta tecnología (…) la gente se acercaba, preguntando por qué…* Esa percepción de *apertura* hacia las propuestas artísticas *experimentales* y la precariedad de sus insumos, puede situarse en un clima cultural donde aún en 1987 reinaba "la ilusión" en un proceso de "democratización" que amplificaría derechos para públicos y artistas[234]. Finalmente, **c**omo valoración general de la exposición de M-O, la artista concluye:

> ….Ese fue uno de los proyectos que más [nos] movilizaron, pudo ser algo que dio el origen, una pequeña semilla de algo participativo, sin escalafones, con toda la libertad de un ambiente que te deja hacer lo que quieras. A todo el mundo le llamó la atención esa libertad y que nos organizáramos. Hubo buenos comentarios y a todos nos hizo bien, seguimos trabajando con esa base a lo largo del tiempo...

A modo de cierre y apertura

[234] Si bien excede los objetivos de este trabajo establecer una comparación entre los procesos de Córdoba y la capital de Argentina; los estudios de otros colegas sobre Buenos Aires nos permiten pensar en algunas notas compartidas entre ambas ciudades. Aquí se abre una línea de indagación que preciso profundizar a futuro, para repensar los significados de las ferias de FECOR como espacios *magníficos* y *marginales* –dos calificativos verbalizados por la entrevistada- respecto a otras instituciones del campo artístico (como museos, galerías y teatros) ubicados en el centro histórico y en barrios residenciales. Por ejemplo, la investigación de Lucena y Laboureau (2016: 24-ss) sintetiza los siguientes rasgos principales para abordar a las prácticas artísticas del circuito under de Buenos Aires en los años 80: lazos con el circuito oficial, desafío de las divisiones entre ámbitos artísticos, nocturnidad, centralidad del cuerpo humano y un "modo/estilo" caracterizado por cuatro estéticas (colaboración, precariedad, contra-estética vestimentaria y fiesta). Según su hipótesis, esas experiencias poético-políticas conformaron una "corrosiva y desenfadada movida contracultural que renovó la escena cultural y artística porteña". Algunas de ellas "nacieron y sobrevivieron en medio del terror dictatorial y se multiplicaron en la llamada primavera democrática."



En las páginas precedentes centré la atención en la reconstrucción de algunas aristas de un episodio poco conocido de la historia de las artes de los años 80s: la exposición de máquinas-objetos desarrollada en el predio de FECOR durante la feria artística de 1987 en Córdoba. Focalicé la escucha en la entrevista mantenida con una artista visual que ofició como gestora principal de aquel proyecto cordobés, luego del cual emprendería un viaje por el extranjero y regresaría a la Argentina, pero radicándose en Buenos Aires desde 2004[235]. Concentré la mirada en un conjunto de documentos (escritos y visuales), resguardados en su archivo personal, y compartidos en nuestra conversación. Mi hipótesis preliminar adquirió algunas precisiones a partir del análisis de esos materiales: la exhibición de M-O fue un evento significativo, aunque efímero, motorizado por una formación compleja de diecisiete integrantes. Ellos eran estudiantes provenientes de diferentes carreras artísticas y humanísticas (*artes plásticas, música, letras y filosofía*) quienes se reapropiaron de algunas propuestas estéticas y micro-políticas de las (post)vanguardias. Asimismo, su instalación implicó una manifestación colectiva pública, cuyas imágenes, sonidos y textos adquirieron vibraciones intensivas siendo difundidas en la crítica periodística de la época, un reconocimiento poco habitual para los jóvenes creadores.

Esta investigación en curso se abre hacia tareas que resta completar: inquietar la mirada frente a algunas imágenes que formaron parte de la exposición de M-O; analizar la crítica periodística de tres carillas publicada sobre las M-O en la prensa local; cotejar los recuerdos de la entrevistada con testimonios provenientes de algunos de los otros dieciséis participantes en la muestra colectiva; detectar semejanzas, diferencias y puentes entre esa exhibición y la feria multitudinaria que la albergó (donde, según el análisis de otros documentos, detecto la confluencia de 300 artistas, 3.000 obras y 30.000 asistentes).

Fuentes y abreviaturas

Escritas y visuales:

Archivo Personal de Alicia Porcel de Peralta, Buenos Aires (APAPP)

Archivo Personal de Sara Picconi, Córdoba (APSP)

Archivo Personal de Miguel Sahade, Córdoba (APMS)

[235] Bitácora de Vuelo, "Alicia Porcel de Peralta", (posterior a 2004), Córdoba, https://www.bitacoradevuelo.com.ar/2012/11/08/alicia-porcel-de-peralta/



Diario La Voz del Interior (LVI), 1983 a 1989.

Orales:

PORCEL DE PERALTA, Alicia. **Entrevista** [julio 2019] Buenos Aires.

PICCONI, Sara. **Entrevista** [febrero 2020], Córdoba.

SAHADE, Miguel. **Entrevista**. [octubre y noviembre 2009], Córdoba.

Bibliografía

AAVV. Los de FILO. Estudiantes y egresados de la FFYH de la UNC desaparecidos y asesinados en los 70. Publicación especial por la conmemoración de los 35 años del Golpe Militar de 1976. FFYH, UNC, CDA. Marzo de 2011. Córdoba.

AAVV. *Desigualdades y violencias de género en la UNC*, 2020, UNC, Córdoba.

BLÁZQUEZ, Gustavo. 2008: *Músicos, Mujeres y Algo para tomar. Los mundos de los cuartetos de Córdoba*, ed. Recovecos, Córdoba.

BRUNO, María Sol. 2013: "Sobre ritmos y colores, ensayos y una obra: la Facultad de Artes". Cap. 13. En: Gordillo, M & L. Valdemarca (Coords.): *Facultades de la UNC. 1854-2011. Saberes, procesos políticos e institucionales.* Ed. UNC.

CHAVES, Mariana. 2010: *Jóvenes, Territorios y Complicidades. Una antropología de la Juventud urbana*, Espacio Editorial, Buenos Aires.

GARGARELLA Roberto, MURILLO María y PECHENY Mario (comps). 2010: *Discutir Alfonsín.* Buenos Aires, Siglo XXI.

GONZALEZ, A.S. 2018. "Artes plásticas y mujeres en la última dictadura argentina: análisis desde un caso trans-local". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas.* ISSN: 2215-9959. Volumen 13 (1), pp. 01-30. 2018. Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

_____ 2020a. "De lo local a lo (inter)nacional en 1985. Una feria artística en la posdictadura argentina", *Discurso visual* N° 45, Revista arbitrada de artes visuales, Tercera época, enero/junio. Editorial: CENIDIAP (Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura), Ciudad de México, p.82-97.



_____ 2020b. “De las artes visuales a lo ‘pluridisciplinario’ en 1986. Una feria artística en la posdictadura de Argentina”. Revista ARS, Editada por la Universidade de São Paulo (Programa de Pós-Graduação em Artes Visuais da ECA-USP), São Paulo. v. 18 n. 39

GUTIÉRREZ, Alicia y Mónica GORDILLO (Dras.) 2019: “Democratización y modernización en Córdoba desde la recuperación democrática”. Proyecto Unidad Ejecutora del Instituto de Humanidades (CONICET-UNC).

GUTNISKY, Gabriel. 2006: *Impecable-Implacable. Marcas de la contemporaneidad en el arte,* ed. Brujas, Córdoba.

IRAZUSTA, Cecilia & Elena Di Lollo. 1996: *Cronología. Instalaciones en Córdoba 1960-1990*, Editado por la Secretaría de Cultura de Córdoba (video).

LONGONI, Ana y Fernando DAVIS. “Vanguardias, neovanguardias, posvanguardias: cartografías de un debate”, en: revista *Katatay*, año V, n° 7, La Plata, 2009.

LUCENA, D. y G. LABOUREAU (comps). 2016: *Modo mata moda. Arte, cuerpo y (micro)política en los 80*. EDULP, La Plata.

MANZANO, Valeria. 2018. “Juventud en transición: significados políticos y culturales de la juventud en la Argentina de los ochenta”. En: Víctor Brangier y María E. Fernández (Eds.). Historia cultural hoy: 13 entradas desde América Latina Prohistoria. Rosario.

MARGULIS, Mario. y otros. 2003: *Juventud, Cultura, Sexualidad*, ed. Biblos, Buenos Aires.

MOYANO, Dolores. (Dir). 2010: *Diccionario de Artistas Plásticos de Córdoba. Siglos XX y XXI*. Imprenta de la Lotería de Córdoba.

PORTELLI, Alessandro «Un lavoro di relazioni: osservazioni sulla storia orale», in “www.aisoitalia.it”, n.1, gennaio 2010. Traducido al español: Un trabajo en relación. TESTIMONIOS Observaciones sobre la historia oral. Año 7 N° 7 – Invierno 2018.

RICHARD, Nelly. (1994). "Una cita limítrofe entre neovanguardia y posvanguardia". La insubordinación de los signos (cambio político, transformaciones culturales y políticas de la crisis), Santiago de Chile, Cuarto Propio, 39-56.

_____ *Fracturas de la memoria*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.



ROSA, M. Laura. “La cuestión del género”. En: Elena Oliveras (ed.): *Cuestiones de Arte Contemporáneo.* Buenos Aires, Emecé Arte, 2008.

TATARKIEWICZ, Wladislaw. 2002. *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética,* ed. Tecnos, 4ª edic., Madrid.

WILLIAMS, Raymond. 1994 (1981): *Sociología de la cultura*, Paidós, Buenos Aires.

_____ 2000 (1977): *Marxismo y literatura*. 2ª edición. Ed. Península, Barcelona.



EL RETORNO DEMOCRÁTICO Y UNA POSIBLE VINCULACIÓN CON EL ARTE

Fabiana Navarta Bianco

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades
"María Saleme de Burnichon"
Universidad Nacional de Córdoba (CIFFYH-UNC)

fabiananavartabianco@gmail.com

Introducción

En esta ponencia, me centraré en parte de la producción artística de la escultura cordobesa Martha Bersano (1952-), tomando como objeto de estudio la instalación que realizó en 1986 denominada *De Cercos y Voces*. En ella se conjugaron dos de sus instalaciones *El Cerco II* del año 1984, que representan cabezas humanas con diversos gestos faciales y por el otro, *Voces* de 1985 compuesta por manos. Estas obras de fragmentos corpóreos performados en 1986 se ubicaron en un entorno real, algunas semienterradas y otras sobre tierra y agua, similar a un terreno baldío. Los interrogantes que motivan esta presentación son ¿Qué representó esta instalación? ¿De qué manera se la puede vincular con la política posdictatorial? Los objetivos que guían estas páginas son 1) Identificar la vinculación entre arte y política a través de la instalación *De Cercos y Voces*. 2) Analizar las obras que compusieron a *De Cercos y Voces* desde la coyuntura política y social posdictatorial. Se puede advertir según mi hipótesis que, esta instalación representa parte del clima social de época (Cf. Philp, 2011), es decir, las denuncias y posterior desenterramiento de cuerpos de detenidos desaparecidos en la última dictadura cívico-militar (Cf. Solis, 2014). Esta reconstrucción se realizará a parir del abordaje de tres niveles de análisis. En primer lugar, me enfocaré en las intenciones que tuvo la artista al pensar esta instalación, en segundo lugar, me centraré en la lectura que realizaron las críticas/os de arte, y finalmente realizaré un análisis de la obra desde mi visión como investigadora. El un corpus de análisis está conformado por el testimonio oral de la escultura a partir de una entrevista realizada a la el 3/05/2021 en la ciudad de Córdoba, y de vestigios, en términos de Burke (2001), impresos como: el



periódico *La Voz del Interior* y el libro/catálogo, resultado de la muestra *De Argentina y sus relatos*, y digital, como la página web de la productora http://www.marthabersano.com.ar

Primer plano de análisis: la intención de la artista

Martha Beatriz Bersano (1952-) es una escultora oriunda de San Marcos Sud, una localidad ubicada a 230 km al sur-este de la capital cordobesa. Entre 1972 a 1975 estudió magisterio en Bellas Artes en la Escuela Provincial de Bellas Artes "Fernando Fader", situada en la localidad cordobesa de Bell Ville. Según el relato autobiográfico que publicó la artista, dio cuenta que en aquella institución descubrió la escultura motivándola a cursar una especialización en esa disciplina (Bersano, 2012). En pos de ello, y una vez concluidos sus estudios básicos, se trasladó a la capital provincial para iniciar la formación en la Escuela Provincial de Bellas Artes "Figueroa Alcorta" (a continuación, EPBAFA) egresando en 1978 con el título de Profesora Superior en Escultura y Dibujo. La productora cuenta en su haber con más de 300 obras, algunas expuestas en edificios e instituciones no estatales de la ciudad de Córdoba, otras en la vía pública de su pueblo natal, algunas forman parte de colecciones de museos en cordobeses, mientras que, otro tanto fueron adquiridas para formar parte de colecciones privadas en distintas regiones argentinas como en geografías más distantes.

Con motivo de la elaboración de mi tesina de grado[236], es que en mayo del 2021 visité el taller de la escultora Martha Bersano en la ciudad de Córdoba. En aquella ocasión, me mostró gran parte de su obra y de sus archivos, que comprenden catálogos de muestras, recorte de periódicos, fotografías, entre otros vestigios (Cf. Burke, 2001).

De aquel vasto conjunto de recuerdos, unas fotografías eran las únicas que no retrataban una exposición. Las imágenes, que databan de 1986, estaban compuestas de manos y cabezas esculpidas por la artista expuestas en un escenario al aire libre, dando cuenta de un lugar abandonado. Aquella representación, llamada *De Cercos y Voces*, era una instalación, a la que consideramos como "obra de entorno. El artista contempla la necesidad de crear un espacio sensible particular al momento de diseñarla y por ello tiene en cuenta también el espacio expositivo donde va a ser montada" (Cf. Kozac, 2012:141).

[236] Titulada "Entre simetrías y asimetrías. El caso de la escultora cordobesa Martha Bersano (1973-2011).



Sobre aquella producción la artista expresa:

Navarta Bianco: ¿Cómo surge la idea de la instalación De Cercos y Voces?

Bersano: Yo hice esa esculturita, ya te la voy a mostrar. Siempre hago lo mismo, hago unos bocetitos en barro y después dibujo [Martha Bersano se retira de la sala para buscar el boceto modelado, pero me muestra otro de tamaño similar]. Hice el bocetito, y después dibujé, y lo hice más o menos en este tamaño, que es la que no tengo.

Navarta Bianco: ¿En qué año lo hizo?

Bersano: y [silencio], '83 habrá sido, '82/'83, que se yo. La escultura en sí me dictó un poco, digo voy a sacar de esta escultura y hacer las cabezas por un lado. Me puse a modelarlas ahí, en esa habitación [y la señala]. Las cabezas son de este tamaño [hace la representación con las manos], son siete. Y después dije voy a hacer las manos, porque las manos me gustan y quería hacerle este homenaje a mi padre [jornalero agricultor], que en definitiva nunca fue así. Pero bueno, en esas dos obras habré trabajado dos años tal vez, hasta la concreción definitiva. [Entrevista realizada a Bersano el 3/5/2021]



Aquel boceto al que referencia Bersano se tituló *El Cerco I* realizado en 1984. Esta obra, de 50 por 35 por 25 cm, se realizó en piedra reconstituida[237], una de las técnicas más utilizadas por la escultora, que

[237] En el caso de Bersano este modelado le permitió producir sin demasiado costo, no solo por los materiales utilizados sino también por no necesitar, de manera permanente, ayudantes en su taller. Consistía primero en modelado en arcilla para posteriormente hacer los moldes en yeso y luego el vaciado en cemento al que se le agregan distintos tipos de piedras molidas.



representa un conjunto de personas, algunas de frente y otras de espalda, unidas por sus brazos, clamando, gritando y por momentos con la intensión de sostenimiento mutuo.

En una conversación informal con la artista, me comentó que *El Cerco I* le generó un gran impacto. Primero, por ser uno de sus primeros trabajos con "grupos", como ella denomina a las esculturas de conjuntos de figuras. Seguidamente, porque fue el componente principal de lo que se puede denominar como *Imagen I: El Cerco I (1984)*[238]

denominar como "serie" (Cf. Burke, 2001), es decir, un conjunto de esculturas que compartieron temas, materiales y técnicas, iniciada con *El Grito* (1982), *El Cerco II*, *El Cerco III* (1984) concluyendo con *El Cerco IV* (1989). La temática común fue el trabajo de cabezas humanas, una individual como en el caso de *El Grito,* o conjuntos como en las instalaciones de los cuatro *Cercos* mencionadas. De esas producciones, Bersano menciona en la entrevista su interés por trabajar en cabezas (con diversos gestos faciales) que dieron lugar a las instalaciones *El Cerco II*, mientras que las manos dieron vida *Voces* (1985). Con estas dos obras la escultora creó *De Cercos y Voces* (1986). Sobre las instalaciones la artista expresó:

> *Bersano: […] A mí siempre me gustó jugar con el entorno, que se yo, me encantaba eso. La escultura es espacio, espacio, espacio, entonces ¿qué mejor que tratar de integrarlo?, jugar con eso o instalar. Me encantan las instalaciones.* [Entrevista realizada a Bersano el 3/5/2021]

Se puede vincular el sentir de la escultora sobre las instalaciones como un juego entre los elementos artísticos con el espacio y la concepción de Groys ([2008] 2009) sobre este formato artístico como: "(…) una decisión individual de incluir o excluir cosas e imágenes que circulan anónimamente en nuestro mundo, para darles un nuevo contexto o para negárselos: una selección privada que es al mismo tiempo públicamente accesible y (…) explícita, presente" (Cf. Groys, [2008] 2009: 9).

[238] Todas las imágenes reproducidas en este trabajo fueron extraídas de la página web de la artista Martha Bersano http://marthabersano.com.ar/. Consultada el 18 de julio de 2021



Segundo Plano de análisis: lo escrito por la crítica especializada

Precisamente, a raíz de la temática de las composiciones encontré vinculaciones entre la serie y el clima social de época (Cf. Philp, 2011). Luego de la derrota de Malvinas en junio de 1982 los Organismos de Derechos Humanos en distintos puntos del país, conformados durante el gobierno militar con el objetivo de reclamar y dar a conocer la represión ilegal, tortura, desaparición forzada de personas y expropiación de niñas/os, entre otras cuestiones, aceleraron las denuncias por la existencia de tumbas de personas no reconocidas (Cf. Solis, 2014). Para finales de aquel año, pusieron en conocimiento del juzgado federal N° 3 de la ciudad de Córdoba, que, en el cementerio de San Vicente, ubicado en el barrio homónimo en dirección al este del centro capitalino, había enterramientos clandestinos (Cf. Solis, 2014). Simultáneamente a nivel nacional la Multipartidaria, integrada por el Justicialismo, el Radicalismo, el Partido Intransigente, la Democracia Cristiana y el Desarrollismo, convocó a miles de personas en distintos puntos del país reclamando por elecciones libres, por los desaparecidos y las violaciones a los derechos humanos.

Dado el contexto social, sumado a una grave crisis económica, en febrero de 1983 Reynaldo Bignone, último presidente de la dictadura militar, anunció los comicios electorales nacionales a realizarse el 30 de octubre de ese mismo año. Así, el malestar social se condensaba más, entre reclamos por las Organizaciones de Derechos Humanos, los paros propuestos desde distintos sindicatos y las convocatorias por parte de los candidatos a los actos partidarios en plena campaña electoral. Aquellas elecciones dieron ganador como presidente al radical Raúl Alfonsín con el 52% de los votos[239]. En Córdoba el radicalismo también se impuso en los comicios tanto provinciales como municipales, siendo electo a gobernador Eduardo Angelóz e intendente Ramón Bautista Mestre.

[239] Quedando en segundo lugar el peronista Ítalo Luder, un tercer lugar, para Oscar Allende del Partido Intransigente, y en cuarto Rogelio Frigerio representado al Movimiento de Integración y Desarrollo.



Pero, el retorno democrático rápidamente se enrareció cuando en enero de 1984, se identificaron enterramientos masivos de tumbas NN en el citado Cementerio San Vicente. Ese mismo año, llegó a Córdoba una delegación de la recientemente creada CoNaDeP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas), confirmando la existencia de dos centros clandestinos de detención dentro de la provincia, "La Perla" y "La Rivera"[240].

En ese contexto político y social, la escultora Martha Bersano *Imagen N° 2: El Cerco II*

presentó su trabajo, *El Cerco II*. Esa instalación de 120 cm estaba constituida por siete esculturas individuales de color claro que representaban cabezas con bocas y ojos abiertos mirando hacia arriba dispuestas sobre una base circular forrada de tela con tierra esparcida. Retomando la investigación de González (2005: 164, 172-ss) es posible pensar que esa obra circuló por la muestra colectiva de Arte Joven montada en el Museo Caraffa y por la retrospectiva 10 años de plástica joven cordobesa expuesta en la Secretearía de la Juventud ambas realizadas ese mismo año. Cabe detenernos en el siguiente escrito de la crítica de arte Mercedes Morra sobre la obra de Bersano presentada en la Muestra de Arte Joven, publicado en el diario de mayor tirada en aquel momento, *La voz del Interior*, del cual seleccioné el siguiente fragmento:



> Marta Bersano nos muestra en un ámbito cerrado, un círculo de cabezas cuyo común denominador es la expresión de angustia y grito –que unen el monolítico concepto de lo totémico y ritual- la sugerencia expansiva del grito el cual

[240] Con motivo a ello, el presidente de CoNaDeP sede Córdoba, el arquitecto Luis Rébora, hizo referencia en relación a los objetivos de la comisión: sistematizar la información, darla a conocer al público y llevarla a la justicia, no considerándose competentes en "avanzar concretamente en la aparición de los desaparecidos ni en dilucidar a cabalidad su destino" (Solis, 2014:152). La comisión llegó a la conclusión de que el gobierno militar tuvo plena responsabilidad estatal sobre la violación a los derechos humanos y de todos los crímenes cometidos, no respondiendo a reacciones individuales, sino a estrictas órdenes por parte de superiores (Cf. Solis, 2014).



> parece proyectarse de cada boca hacia el exterior del ámbito: concentración formal y expansión simbólica generan un lenguaje integrado de fuertes contrastes expresivos. Mercedes Morra de Bianchi (La Voz del Interior, 9-9-84, 4ta. Secc. Pág.7)[241]

Pero, ¿qué significaban esas cabezas sueltas mirando hacia arriba, algunas como enterrándose en la tierra y otras ahogándose en el agua? ¿Acaso representaban un pedido de auxilio en 1984? Aquí se cuela la expresión de la atmosfera social de la época, la desesperación, la angustia, los gritos, como bien lo expresa Morra hacia el exterior, hacia ese afuera que antes estaba vedado por el contexto dictatorial. En este sentido, se puede considerar la concepción de la boca desde la antropología del cuerpo desarrollada por el antropólogo y sociólogo francés Le Breton. La boca abierta era considerada como un viejo reflejo de los gritos en las plazas públicas, de la glotonería, del apetito insaciable que representaban a los tiempos previos a la modernidad del siglo XX, siendo la boca, el "órgano de avidez, de contacto con los otros por medio del habla, del grito o del canto que la atraviesa" (Cf. Le Breton, 1995: 41). La boca como reflejo de esos gritos que necesitaban salir, de esos silencios callados durante siete años.

Tercer plano de análisis: la interpretación de la investigadora

Tomando como referencia la reseña de Morra considero a la instalación *De cercos y Voces* como una representación del imaginario colectivo, que cobraba forma a partir de relatos de víctimas del terrorismo de estado.

Para 1986, Martha Bersano conjugó *Voces* y *Cercos II*, dando lugar a la instalación[242] *De Cercos y Voces*. Esta fue, en palabras de Bersano en una conversación informal, un juego que quería hacer para el cual convocó a su amigo, el fotógrafo Iván Roque[243]. Si bien la intención de la escultora

[241] Extraído de González (2005: 166).
[242] Para profundizar en el sentido de las instalaciones, comparto la postura de Groys ([2008] 2009) cuando sostiene que "más bien la época moderna organiza una compleja interacción de dislocaciones y relocalizaciones, de desterritorializaciones y reterritorializaciones. Lo que distingue al arte contemporáneo del de momentos anteriores es sólo el hecho de que la originalidad de una obra de nuestro tiempo no se establece de acuerdo a su propia forma, sino a través de su inclusión en un determinado contexto, en una determinada instalación, por medio de su inscripción topológica." (Groys [2008] 2009: 4)
[243] Martha Bersano me envío a través de un audio de WhatsApp el nombre del fotógrafo. (conversación por WhatsApp el 9/6/2021).



era realizar un montaje en un campo sembrado con las manos de *Voces* en homenaje a su padre, decidieron (sin explicitar el motivo) realizarlo en un espacio abandonado de la ciudad de Córdoba[244].

En la segunda imagen que está a continuación, se observan las cabezas de *El Cerco II* diseminadas sobre un charco de agua, rodeado por un terreno descuidado que presenta algunas huellas que serían aparentemente de la planta de un pie. A diferencia de la instalación que tuvo lugar en la edición de 1984 de la muestra colectiva de *Arte Joven*, donde las cabezas estaban dispuestas en forma circular y de algún modo vinculadas a partir de la mirada, para 1986 la escultora decidió separarlas sin un orden aparente, pero sí disponiendo sus bocas hacia la izquierda (de la imagen), como otra forma de conexión.

Imagen N°3: De Cercos y Voces



Si se compara la disposición de las cabezas en la instalación de *El Cerco II* de 1984, y la *De Cercos y Voces*, se observa que, en la primera, las esculturas estaban dispuestas mirando hacia el interior del círculo. Si se comparan las imágenes 2 con la 3, se observa un claro cambio de intención de las cabezas. Mientras que, en las dos primeras la parte más sobresaliente son las bocas, a las que se puede pensar como un hilo conductor, en la última imagen ese eje se traslada a la mirada, ya que todas están ubicadas hacia la misma dirección, como si su vista se posara en un espacio común. A estas apreciaciones las podemos vincular nuevamente con lo analizado desde la antropología del cuerpo. Para Le Breton (1995), durante la modernidad, la importancia de determinadas partes del cuerpo cambia. El rostro, siempre como parte privilegiada del cuerpo por su singularidad e individualidad, vio desplazada la boca como medio de

[244] Martha Bersano no mencionó la ubicación exacta del espacio a donde se dispuso *De Cercos y Voces.*



comunicación privilegiado que se trasladó a los ojos. De modo que, la mirada se convierte en el sentido clave porque permite la vinculación con otras/os (Cf. Le Breton, 1995).

A continuación, en la tercera imagen *De Cercos y Voces* las protagonistas son las esculturas de *Voces*. La fotografía al ser a color permite apreciar la tonalidad rojiza de las manos, dispuestas de manera romboidal, cobrando relevancia la escultura en pie, no sólo por su altura y presencia en relación a las demás sino también porque sobre su base se aprecia un tinte rojo intenso, quizás representando sangre. En tanto que, las otras tres piezas se disponen en el suelo. La escenografía es parte de una construcción con claros signos de deterioro, de abandono. En una de las conversaciones informales con Bersano, la escultura mencionó que mientras estaban tomando las fotografías, se encontraban en el descampado un padre junto a su hija, quienes pisaron las manos



Imagen N° 4: De Cercos y Voces

pensando que eran parte de los residuos del lugar, como un claro indicio de que la escenografía de la instalación se mimetizaba con la idea de abandono, de descuido.

Sobre las imágenes *De Cercos y Voces*, se puede pensar que las mismas estuvieron atravesadas por el contexto social y político que se estaba viviendo por aquellos años. Si se tiene en cuenta que, "la salida de la última dictadura militar, producida en Argentina en 1983 y posteriormente en otros países de la región, instaló a la democracia como marco maestro (Tarrow, 1997: 228), (…) capaz de dar sentido a una diversidad de reivindicaciones sostenidas por diferentes actores" (Cf. Gordillo, 2018), generó un fuerte impacto, entre otras cuestiones, para la apertura de nuevas demandas en materia de DDHH.

Se puede considerar que esta instalación representó un sentir de época, o en palabras de Williams ([1977] 2000), "cambios en las



estructuras del sentir" (Williams, [1977] 2000:154) que experimentan las sociedades distinguiéndolo en dos sentidos. Por un lado, "(…) son cambios de presencia (mientras son vividos esto resulta obvio, cuando han sido vividos todavía siguen siendo su característica esencial), segundo, en el hecho de que todavía son emergentes o preemergentes, no necesitan esperar una definición, una clasificación o una racionalización antes de ejercer presiones palpables y establecer límites sobre la experiencia y la acción" ([1977] 2000:154). De estas esculturas se pueden considerar a sus ojos y bocas como portadores de palabras silenciadas durante los años del terrorismo de estado, que se empezaron a desentrañar, a tomar forma, voz y representación, dando cuenta de experiencias contemporáneas más vinculadas a manifestaciones sociales y políticas de nuestra historia reciente que organizaron, que modelaron y generaron estructuras de sentimiento (Cf. Williams, 1977).

En este sentido, de *Cercos y Voces* podría interpretarse, desde mi lectura, como una denuncia simbólica de la diseminación terrestre de cuerpos humanos efectuada por la última dictadura cívico-militar. Como también lo hicieron Néstor Perlonger con su poema "Cadáveres"[245] (1981), y

[245] Un pequeño fragmento del poema de Perlonger compilado por Suárez (2009):
Bajo las matas
En los pajonales
Sobre los puentes
En los canales
Hay Cadáveres
En la trilla de un tren que nunca se detiene
En la estela de un barco que naufraga
En una olilla, que se desvanece
En los muelles los apeaderos los trampolines los malecones
Hay Cadáveres
En las redes de los pescadores
En el tropiezo de los cangrejales
En la del pelo que se toma
Con un prendedorcito descolgado
Hay Cadáveres (Suárez, 2009:17)



Marcelo Brosdky con su fotografía titulada "Autorretrato Fusilado"[246] (1979), ambas obras intentaron manifestar lo que acontecía durante los años de terrorismo de estado.

Es significativo que la instalación de Bersano esté compuesta de piezas escultóricas que representan manos y cabezas, ya que ambas son importantes para la determinación de la identidad de personas[247]. Mientras que, de las manos se pueden recolectar no solo residuos en las uñas sino también tomar las huellas dactilares y palmares, la cabeza sirve para realizar la identificación a través de las placas dentarias, en caso de la cara se encuentre irreconocible y de no contar con las manos o señas particulares para reconocer el cuerpo (Cf.Breglia, 2018:74).

La última imagen simboliza y condensa a la vez, la situación de Argentina en aquel pasado reciente. Desde mi lectura, esta representa a una gran mano vigilante que se avecina, mientras se ahorca a una cabeza con alambre de púa, cuya posición sugiere un grito despavorido, delante de un ejecutante invisible. De modo que, puede ser pensada también como reflejo de la "espectacularización" o puesta en escena que caracterizó a las distintas etapas de transmisión de relatos testimoniales por televisión (Field, 2009).

246 
Fotografía del argentino Marcelo Brosdky "Autorretrato Fusilado". Barcelona, 1979.

[247] La restitución de la identidad de personas detenidas/desaparecidas se orienta a por medio de la identificación de restos. Para ello, los antropólogos forenses trabajan con insumos materiales biológicos, físicos y genéticos, como también con información biográfica, testimonial y burocrática. Mediante, la información biográfica, sumada a la contextual y a los registros estatales (si es que los hubiere), se puede corroborar si un cuerpo pertenece a una determinada persona, ya que sin esos datos formales no sería posible la identificación (Cf. Battán Horenstein, 2008).





Imagen N° 5: De Cercos y Voces

Mientras el retorno democrático implicaba la búsqueda de justicia, a través de los desenterramiento de tumbas clandestinas y los juicios a las juntas militares, la tensión política y social desde finales de 1985 empujó al gobierno de turno a ceder frente a la presión militar[248]. En este sentido,

[248] En el marco electoral previsto para el 3 de noviembre de 1985, donde se renovaban bancas legislativas provinciales y nacionales y luego del pedido de condena de los imputados por el juicio a las juntas militares, las tensiones se agravaron a



la democratización "entendida como un proceso permanente de interacción contenciosa" (Gordillo, 2018: 1) trajo aparejada nuevos conflictos. Por la fragilidad institucional el gobierno nacional sancionó las leyes de Punto Final el 24/12/1986 y de Obediencia Debida el 4/6/1987. Mientras que la primera "paralizaba los procesos judiciales contra los autores de las detenciones ilegales, torturas y asesinatos durante la dictadura militar", la segunda, eximía a los militares de rango menor al de coronel "de la responsabilidad en los delitos cometidos en ese período" (Luverá, 2013: 3).

En este marco social e institucional Martha Bersano desarrolló *De Voces y Cercos*. Nacida como un juego entre la escultora y un amigo fotógrafo, esta instalación condensó desde mi lectura los sentires y vivencias de una sociedad que empezaba a desencantarse.

Las piezas y fotografías resultante de aquella intervención de 1986 se presentaron en la muestra homónima en Centro Cultural Alta Córdoba (en adelante, CCAC), el 11 noviembre de 1988 en un tributo al centenario de la institución[249]. Sobre esa exposición Bersano relató en la entrevista:

> *Navarta Bianco: ¿Qué impacto tuvo, según su conocimiento, la muestra de Cercos y Voces, que emplazó en el Centro Cultural de Alta Córdoba [en adelante, CCGP] en 1988?*
>
> *Bersano: Mirá, las voces en el CCAC eran cinco, entre ellos estaba [Daniel] Capardi, porque era amigo. Después estábamos los expositores que éramos seis u ocho, y no fue nadie. (…) Vinieron unos profesores de la escuela [EPBAFA], muy amigos, y nadie más. ¿Pero impacto? Nunca tuvo nada de impacto [risas], así como decir ¡¡¡uhhh, que fantástico!!!, no.*

raíz del atentado ocurrido en Córdoba, dirigido al candidato justicialista César Albrisi, y dejando como saldo a un estudiante riojano fallecido (Cf. Solis, 2011).
Simultáneamente, en Capital Federal, se desarrolló uno de los juicios, más importantes por aquellos años, a los responsables del terrorismo de estado. Las condenas a los militares se conocieron el 9 de diciembre, sentenciando a Videla y Massera a reclusión perpetua, en tanto que Viola recibió 17 años de prisión, otros recibieron condenas menores y algunos fueron absueltos. Más allá de que no todas las partes estuvieron de acuerdo con el resultado judicial, este sirvió para ampliar el debate en torno al enjuiciamiento a otros responsables militares. Apelando al Punto 30 de la sentencia, los jueces, tomaron una postura independiente del poder ejecutivo e incrementaron la cantidad de responsables a ser juzgados (Cf. Stella, 2015). El mismo habilitaba los juicios hacia los ejecutores directos de la represión, oficiales y suboficiales, generando una tensión latente durante todo el año 1986.

[249] Información obtenida del Currículum Vitae de Martha Bersano.



Este relato de la escultora da cuenta de poca participación en el día de la apertura de la muestra. Esto puede estar relacionado a que la misma había sido brevemente referenciada el día de su inauguración en el matutino local *La Voz del Interior* y catalogada como un "acto de adhesión al centenario del barrio [Alta Córdoba]" en el cual se presentarían obras y fotografías de Martha Bersano, no haciendo hincapié en la temática de la exhibición.

En otro sentido, y vinculado a lo trabajo a lo largo de este texto, cabe hacer referencia al folleto *De Cerco y Voces* en el cual el Prof. Rafael Roldán Auzqui escribió:

> MARTHA BERSANO nos entrega-como si asintiéramos a un ritual de conjuros- Sinécdoques escultóricas de esencial referencialidad humana que, privilegiando lo expresivo gestual, se proyectan en un horizonte de comunicación esencialmente agónico.
>
> En pugna por liberarse de ataduras y opresiones entre "Cercos y Voces" –ente oscuras zonas de la condición humana y leves vislumbres de arquetípica proyección- la artista construye con dolorosa esperanza un nuevo horizonte en trance de luz: el del mítico fénix que resurge de las cenizas.
>
> Prof. Rafael Roldán Auzqui
>
> Córdoba, Noviembre de 1988

Roldán Auzqui considera que la obra estaba atravesada por sombras que buscan la luz, luego de haber transitado momentos traumáticos, teñidos de agonía, ataduras, opresiones, en fin, palabras que rememoran a los tiempos de oscuridad de nuestro pasado reciente. Como lectura propia del texto de Roldán Auzqui y, vinculado al análisis que se realizó anteriormente sobre estas esculturas de Bersano, se puede pensar el poco impacto de la muestra en el público por los "cambios en las estructuras del sentir" propios de la época donde la fuerza militar cobraba impunidad. Así, las fotografías de esta instalación, que en parte rememoraban a la muerte, la agonía, los intentos de liberación, no tuvieron asidero en el público local. Porque "la necesidad de cerrar un pasado traumático se presentó como un imperativo de época" (Cf. Philp, 2011:15), y sus reminiscencias dejaron de ser



significativas, al menos para una parte de la población como parte de los vaivenes del proceso democratizador.

A modo de conclusión

En enero de 1984 se hizo público el hallazgo de enterramientos masivos de tumbas NN en el Cementerio San Vicente de la capital cordobesa como parte del incipiente proceso de democratización nacional. En ese marco, es que se abordó la instalación de la escultora Martha Bersano *De Cerco y Voces* de 1986, como parte del clima social de época (Cf. Philp, 2011), al decir de las denuncias y posterior desenterramiento de cuerpos detenidos desaparecidos en la última dictadura cívico-militar (Cf. Solis, 2014). A partir de lo cual se puede advertir según mi hipótesis que, esta instalación representa parte del clima social de época (Cf. Philp, 2011), es decir, las denuncias y posterior desenterramiento de cuerpos de detenidos desaparecidos en la última dictadura cívico-militar (Cf. Solis, 2014). De esa instalación, consideramos a los ojos y bocas de las esculturas como portadores de palabras silenciadas durante los años del terrorismo de estado, que se empezaron a desentrañar, a tomar forma, voz y representación dando cuenta de experiencias contemporáneas más vinculadas a manifestaciones sociales y políticas de nuestra historia reciente que organizaron, que modelaron y generaron estructuras de sentimiento (Cf. Williams, 1977). Desde esta lectura, considero que estas obras de arte, "permiten a la posteridad compartir experiencias y conocimientos no verbales" (Cf. Burke, 2001:16), es decir, construir imágenes que nos posibiliten "imaginar" ese pasado, que transcurrido el nuevo período democrático encontraba escollos para reclamar por verdad y justicia.

Bibliografía

BATTÁN HORENSTEIN, Ariela (2008) "Antropología Forense, identidad y narración", en *EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA: SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XVIII JORNADAS* VOLUMEN 14. Editorial UNC. https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/3307

BREGLIA, Gustavo Alberto (2018). "Descuartizamiento criminal. Estudio médico legal del lugar del hecho y de la víctima. A propósito de un caso", en *Gaceta internacional de ciencias forenses*, N° 27. Universidad de Valencia. https://mobiroderic.uv.es/handle/10550/66387



BURKE, Peter (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Ed. Crítica

FELD, Claudia (2009). "Aquellos ojos que contemplan el límite: la puesta en escena televisiva de testimonios sobre la desaparición" en Claudia Feld y Jessica Stites Mor (comp) *El pasado que miramos. Memorias e imagen ante la historia reciente*. Paidós

GONZÁLEZ, Alejandra Soledad (2005). *Juventudes cordobesas. Un estudio de las esferas política y artística en la transición democrática 1982-1985*. Tesina de Lic. en Historia dirigida por el Dr. Gustavo Blázquez, FFyH-UNC. Inédita.

GORDILLO, Mónica y GUTIÉRREZ, Alicia (2018). Proyecto *Democratización y modernización en Córdoba desde la recuperación democrática*, Unidad ejecutora: Instituto de Humanidades (IDH) CONICET-UNC

GROYS, Boris ([2008] 2009) "La topología del arte contemporáneo". Esfera pública. https://historiacritica843.files.wordpress.com/2011/09/groys-b-la-topologc3ada-del-arte-contemporc3a1neo.pdf

KOZAK, Claudia (ed.) (2012) Tecnopoéticas argentinas. Archivo blando de arte y tecnología. Caja Negra Editora

LE BRETON, David (1995). Antropología del Cuerpo y Modernidad. Nueva Visión

LUVERÁ, Silvana (2013). Leyes de Punto Final y Obediencia Debida Resistencia y lucha. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. https://cdsa.aacademica.org/000-010/866.pdf

PHILP, Marta. "Usos del pasado y legitimación política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba", en *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2011, n. 6. https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/124431/116831 Consulta: diciembre 2020. ISSN 1989-211X

SUÁREZ, Diego E. (comp.) (2009) POEMAS de NÉSTOR PERLONGHER. Dichoso el Árbol

SOLIS, Ana Carol (2014): "De las comisiones a los organismos en Córdoba: derechos humanos, dictadura y democratización", en Rubén Kotler (coord.) *En el país del sí me acuerdo. Los orígenes*



nacionales y transnacionales del movimiento de derechos humanos en Argentina: de la dictadura a la transición. Imago Mundi y Red Latinoamericana de Historia Oral, pp. 129-156

WILLIAMS, Raymond ([1977] 2000). Marxismo y literatura. 2ª edición. Península.

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



LA INFLUENCIA DE LA PROGRAMACIÓN DE UTILÍSIMA SATELITAL EN LAS DISEÑADORAS JÓVENES ARGENTINAS

Helga Mariel Soto

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (IAA)
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU)
Universidad de Buenos Aires (UBA)

hmarielsoto@gmail.com

Introducción

De acuerdo a diferentes autores (Barber, 1996, Parker, 2019) siempre ha existido una relación cultural entre el hacer textil o las labores textiles y el género femenino. Esto se ve evidenciado durante el siglo XX con la multiplicidad de publicaciones dedicadas a las mujeres que en general presentaban diferentes notas en referencia a los quehaceres dentro del hogar como la jardinería, la cocina, el cuidado de los niños y otros. Pero también había especial interés en el trabajo manual y textil en estas producciones gráficas y sobre todo durante las décadas del cincuenta, sesenta y setenta estas publicaciones "femeninas" tuvieron sus propios segmentos especiales dedicados a estos temas (como es el caso de la revista Labores, de Vosotras). En estas se encontraban tutoriales o explicativos para aprender técnicas como bordado, tejido, costura y la creación de objetos de pequeña o mediana escala con fines decorativos. Estos trabajos en general tenían como potenciales usuarios al núcleo familiar: sweaters para el marido, sábanas para el bebé y también prendas para la mujer.

Este formato de enseñanza de trabajos manuales cambiaría con la aparición de la televisión.

Uno de los exponentes más destacados en Argentina de este nuevo producto dedicado a las mujeres fue "Buenas tardes Mucho Gusto", un programa emitido entre 1960 y 1982 y que fue el antecesor de Utilísima, antes de que se convirtiera en un canal.

Por más de 25 años, Utilísima fue sinónimo de contenido educativo hogareño. Con una clara visión que apuntaba a un público femenino, sus producciones cubrían disciplinas que se desarrollan en



lo doméstico (cocina, jardinería) y también aquellas relacionadas con el mandato tradicional patriarcal asociado a las mujeres (la maternidad, la belleza, el estilo personal).

A su vez, el período de desarrollo de Utilísima coincide con una época conflictiva para el área del diseño en Argentina. El sector sufrió una profunda crisis en la década de los 90 para luego repuntar brevemente luego de la crisis del 2001, apoyada sobre todo por los nuevos diseñadores "de autor" que surgieron en barrios como Palermo (Iracet, 2012).

Este nuevo panorama proyectual estaba apoyado en parte a: "la emergencia del Diseño de Indumentaria a fines de los '80, como campo profesional instituido por la universidad [fundada en 1988], se liga al advenimiento de la democracia y al renacimiento de las disciplinas artísticas y humanísticas vinculadas a la cultura joven (Joly, 2007, pp.7)"

Finalmente, vale tener en cuenta que aún hoy en día las carreras de Diseño de Indumentaria y Diseño Textil son de una mayoría femenina en Argentina, detalle que puede provenir de la feminización histórica del mundo textil, fenómeno que se produjo también en la emblemática Bauhaus, donde las estudiantes femeninas eran relegadas al taller de textiles (Torrent, 1995)

Detrás de Utilísima

Como se mencionó previamente, Utilísima fue el programa sucesor de Buenas Tardes Mucho Gusto y se emitió por primera vez el 6 de octubre de 1984. Inicialmente fue un denominado "fracaso", pero un año más tarde volvió a emitirse logrando finalmente el éxito de audiencia esperado. En los años 90, Utilísima llegó a ganar varios Martín Fierro como mejor producción de programa femenino. Finalmente, el 6 de abril de 1996 Utilísima se convierte en un canal, con programación las 24 horas del día, y pronto se convirtió en uno de los cinco canales más vistos de Argentina (Sandler, 2010).

Detrás del programa y el canal estaba Ernesto Sandler, que inicialmente se había acercado al canal para trabajar junto con Pedro Muchnik (el productor de Buenas Tardes Mucho Gusto) pero fue rápidamente puesto a cargo de un nuevo proyecto que eventualmente tomaría el nombre de Utilísima (Sandler, 2010).

En su libro *Utilísima, Biografía de un éxito* (2010) Sandler deja sumamente claro la postura tomada con respecto a qué tipo de programa era y a quién le hablaba: la mujer ama de casa. Por esta



razón, los programas giraban en torno a las supuestas preocupaciones que debía tener esta televidente. De hecho, las entrevistadas señalan como los programas más recordados aquellos que apuntaban a este contenido: Cocina Fácil, Bricolage, Puntos y Puntadas, Hágalo Usted Misma.

Sandler (2010) destaca constantemente que desde la producción le señalaban que la mujer estaba cambiando, pero él se mantenía firme en su idea de hablarle a la mujer ama de casa (más allá de si ella trabajaba también fuera del hogar). Él veía a la espectadora de Utilísima como una mujer que "trabajaba con las manos, era creativa y amaba a su familia" (Sandler, 2010). Sus preocupaciones eran ser bellas, buenas esposas y madres y en su mirada el ama de casa estaba siendo "denostada" por la nueva época que prefería a la "mujer profesional" por lo tanto se concentró en "revalorizarla" (Sandler, 2010).

Otro punto importante a considerar es el ángulo desde el que se decidió enseñar estos conocimientos. Este ángulo podría resumirse en " Utilísima no es una novela, ni una escuela técnica" (Sandler, 2010). A lo que apunta este concepto es que el contenido debía balancear la cantidad justa de conocimiento técnico y entretenimiento. Las técnicas debían verse claramente en pantalla pero no debía reflejar un tipo de formalidad educativa tradicional, sino generar un sentimiento de pertenencia en las espectadoras.

En este sentido es importante destacar que aquellas personas que explicaban los proyectos tenían sus propios títulos y eran diferentes de los "conductores". Sandler (2010) los denomina "especialistas" o "profesionales" para diferenciarlos de los anteriores ya que su principal valor yacía en la especificidad de su conocimiento en el área que los competía y no eran meros animadores.

Este tipo de programas televisivos tienen además la particularidad de tener dos objetivos principales: persuadir (hacer-saber) y manipular (hacer-hacer) ya que su propósito principal es fomentar cierto tipo de estilo de vida, al mismo tiempo que le enseña a producir cosas "bellas, ricas y buenas" (Caldiz, 2011, pp.113).

Espectadoras y diseñadoras

Durante los casi veinticinco años que duró Utilísima (entre programa y canal) sus secciones y programas respectivamente no variaron demasiado. Siempre seguían la directriz de generar contenido



para la mujer hogareña. Sin embargo, también funcionó como el acercamiento de una generación a diferentes técnicas manuales y artísticas como pintura, cerámica, costura y tejido, entre otras.

Por lo tanto, se entrevistaron varias diseñadoras entre 26 y 32 años, que se identifican como mujeres o como queer y que estudiaron en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Ninguna recuerda proyectos específicos pero sí el descubrimiento de nuevas técnicas y métodos manuales. Así como el inicial interés por la creatividad y el hacer cosas de manera independiente.

Por ejemplo, Carolina Chang Yu de 26 años y diseñadora textil señala que: “Me encantaban estos programas porque hacían de todo, yo no hacía nada de lo que veía porque era chica todavía y no tenía materiales, pero amaba ver la variedad de cosas que hacían”. Florencia Argentini, diseñadora textil y docente de 31 señala: “ Y pensándolo desde otro lugar, creo que algo que sí aprendí es que podía hacer ciertas cosas sola, que podía resolverlo, que era cuestión de ponerse y practicar, que cosas que parecían difíciles podía "hacerlas yo misma", digamos.”

Lucía Vázquez, diseñadora de indumentaria de 32 años señala en este mismo sentido: “Puntualmente no porque no recuerdo muy bien los programas ni técnicas que se utilizaban pero sí quizás el interés en los trabajos manuales desde muy chica que me llevaron a hacer cerámica durante muchos años durante la primaria y todo lo relacionado a las manualidades y artes plásticas”

También se las interrogó por los saberes específicos que habían obtenido mirando este tipo de programas.

> Sí, algunos tips de costura, sobre todo para que queden prolijas las cosas. Y también a pegar con cemento de contacto y o plasticola de manera prolija. También aprendí la variedad de pinceles que hay para pintar diferentes estilos o lograr diferentes efectos. Después obviamente por temas de presupuesto no tenía tantos pinceles, siempre pintaba con los mismos (C. Chang Yu, comunicación personal, mayo 2021).



Sofía Righini, 28 años y diseñadora textil comenta frente a esta pregunta: "Aprendí más de técnicas que los proyectos que sugerían. Técnicas de pintura, trabajo manual, pintar, sobre colores." (comunicación personal, mayo 2021)

Florencia (comunicación personal, mayo 2021) también señala: "Creo que lo más correcto sería decir que saqué ideas o aprendí sobre la existencia de ciertas técnicas, pero no siento que haya aprendido a realizarlas sólo viendo el programa. Hay muchas cosas que yo ya sabía porque mi abuela me las había enseñado. Hay otras que supe que existían, pero no me animaba a hacerlas de una sin aprender más."

Cinthia Giselle Dalama, diseñadora de indumentaria, de 31 años, recuerda sobre este tema (comunicación personal, agosto 2021): "No me acuerdo puntualmente algún proyecto, pero con mi mamá sacabamos ideas de restauración de muebles o técnicas y materiales para pintar." Y también señala la metodología que proponía Utilísima: "Estos programas reproducían una forma del hacer, de proyectar en pasos,en ambientes amplios, iluminados, limpios. Tal vez proponían resoluciones simples de cuestiones que luego podían ser complejas."

Es destacable que en estos testimonios se presenta la idea de "técnica" como una de las enseñanzas más destacables de la programación de Utilísima, marcando aquella como métodos o lineamientos de cómo confeccionar o crear un objeto concreto, que en general tenía que ver con el universo de lo textil.

La técnica era sólo una parte de lo que le interesaba mostrar a la producción pero aún así aparece como una de las más relevantes. Probablemente porque era el vehículo que permitía efectivamente ejecutar ciertas acciones sobre los materiales presentados, dándole sentido al "hacer manual".

Pedroni (2014) analiza las revistas de Utilísima y explica que en este tipo de contenidos educativos se encuentran presentes varias figuras semánticas de la transformación de los objetos que muestran las revistas (o para lo que compete a este análisis, los programas). Una de ellas es la adición renovadora y esta consiste en que un objeto meramente utilitario pasa a tener una ganancia estética. En este pasaje, destaca el "uso poético de la técnica" como medio principal para llegar a esta nueva apariencia.



También puede asociarse esta preponderancia de la técnica con su participación en la formación de un diseñador promedio. Aún más en la carrera de la UBA, que fue precisamente pensada para que tuviera tres áreas de estudio: diseño, técnica y humanística (Joly, 2007, pp. 10)

En relación a esto, se les preguntó si encontraban alguna relación entre su recorrido como estudiantes de FADU y lo que habían consumido en los programas de Utilísima y la mayoría coincidía que no necesariamente, excepto la cuestión del gusto por lo manual.

Pero Florencia (comunicación personal, mayo 2021) señala lo siguiente:

> Creo que hay algo sobre el contacto con las manualidades que tuve desde siempre que es imposible que no se vea reflejado en la facultad, siendo que esta es una carrera en la cual tuvimos que realizar mucho trabajo manual. Para mí era algo natural, del día a día, pero cuando me encontré con compañeres que no tenían este contacto directo con el hacer, y debieron aprenderlo en el recorrido, ahí es cuando me di cuenta que lo que vi en los programas (y en mi abuela, y en mi mamá) me servía para la carrera que elegí. Además creo que el área de las manualidades ha sido menospreciada al lado del diseño, y creo que conocerla y formar parte me ayudó a reconstruir parte del contexto alrededor de la carrera del cual no se habla a nivel académico.

Otro punto que se repite es el consumo de Utilísima en compañía de una figura materna, tanto abuelas como madres. Probablemente, la espectadora que tenía en mente el programa inicialmente. Se aprecian frases de este estilo:

"Mi vieja era fan de las manualidades, lo veía con ella antes de ir a la escuela." (S. Righini, comunicación personal, mayo 2021)

"No sé si me gustaba algún programa en particular, pero veíamos con mi mamá Bricolage y copiábamos algunas técnicas para pintar y Mi Bebé porque justo mi mamá estaba embarazada y veíamos noticias e información sobre el tema." (C. G. Dalama, comunicación personal, mayo 2021)

"Lo veía con mi abuela. Muchos programas de pintura decorativa los veía con ella o gracias a ella." (F. Argentini, comunicación personal, mayo 2021)



Este momento de consumo televisivo se encuentra indivisible del recuerdo para las entrevistadas, y que es recordada con cariño. Aún así, ninguna mencionó sentirse interpelada por este deber ser de ama de casa o de rol doméstico que quería promulgar Utilísima.

Vale la pena notar como entonces las relaciones de género vuelven a aparecer en este entramado de consumos y prácticas culturales. Algunos de estos conceptos aparecen como saberes compartidos que es algo que está en línea con la idea de proximidad que quería transmitir la producción. Florencia (comunicación personal, mayo 2021) especialmente profundiza en estos temas de la siguiente manera:

"Cuando mi abuela aprendía alguna técnica de pintura que se podía pasar a algo textil me lo decía a mí para que lo pudiera utilizar porque sabía que me interesaba ese tema."

[Con respecto al tejido] "Y después llegó un punto que ella me empezó a preguntar a mí. Ella me enseñó lo básico y llegó un momento que yo aprendí más y yo le explicaba a ella."

"Mis tías y mi mamá sabían coser porque entiendo que era algo que se aprendía".

De alguna manera referencian una suerte de conocimientos intercambiados comunes en este tipo de contenidos. Pedroni (2014), nuevamente analizando elementos de las revistas pero que también aparecían en los programas, pone de manifiesto lo siguiente: "También son frecuentes los recuadros de "secretos" y "secretos básicos", marca lexical que indica una operación develatoria según la cual algo oculto es puesto al descubierto, figura recurrente con la que la revista metaforiza su acción transmisora de técnicas" (pp.69)

Conclusiones

A partir de las entrevistas realizadas a diferentes profesionales egresadas de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires se observa que se desprenden varios conceptos en común. En principio, la asociación entre Utilísima y los vínculos familiares femeninos y las labores textiles domésticas. Mientras que por otro lado, se recalca la importancia de la técnica como principal enseñanza del canal. En este sentido, algunas de las entrevistas establecen una relación entre estos métodos y tecnologías y su educación superior en el diseño. Si bien ninguna menciona un vínculo entre Utilísima y la característica proyectual de las carreras de diseño, sí aparece enfatizada la idea de aprendizaje de una técnica. Este concepto es vital en la concepción inicial de las



carreras de diseño ya a principios del siglo XX y es un factor que ha sido tenido en cuenta en la formación de las carreras de la FADU. La generación de las diseñadoras jóvenes argentinas creció en un momento clave de cambios contextuales con respecto a la enseñanza de labores textiles "femeninas" por lo tanto es coherente que no se sientan tan interpeladas por los valores familiares y hogareños promovidos por Utilísima, pero sí es destacable que rescaten los saberes metodológicos y técnicos que programas como Bricolage y Puntos y Puntadas han podido darles.

Bibliografía

Barber, E. W. P. D. (1996). *Womens work - the first 20, 000 years: Women, cloth, and society in early times*. W.W. Norton.

Caldiz, A. (2011) Cocinando por televisión: de Utilísima al Bricolage, *DeSignis*, (18), 103-116.

Iracet, L. (2012) El fin de siglo XX y las propuestas del siglo XXI. En Leonardi. R y Vaisman, S. (comp.) (2012) *Indumentaria y cultura: Buenos Aires Siglo XX*. Nobuko

Joly, V. (2007). Sociedad, diseño y campo cultural. El caso de la formación y profesionalización del campo del diseño de indumentaria en la UBA. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Parker, R. (2019)[1983]. *The Subversive Stitch: Embroidery and the Making of the Feminine*. Bloomsbury.

Pedroni, J. C. (2014). La Revista Utilísima y las artes de la presentación. *Arte e Investigación*, (16), 66-73. http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/aei/article/view/242

Sandler, E. (2010). *Utilísima biografía de un éxito*. MG Editores

Torrent, R. (1995). Mujeres y diseño industrial: La escuela de la Bauhaus. *Asparkía. Investigació Feminista*, (5), 57-69. http://www.e-revistes.uji.es/index.php/asparkia/article/view/1039



EL CONFLICTO EN VOLKSWAGEN (MONTE CHINGOLO) DE 1983: UN ANÁLISIS SOBRE LA CULTURA OBRERA Y EL NEXO ENTRE LOS ESPACIOS DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN.

Leandro Molinaro

Universidad de Buenos Aires (UBA)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas (CEHTI)

leandrmolinaro@gmail.com

En este trabajo examinamos algunas de las características de la conflictividad laboral acontecida en los finales de la última dictadura cívico-militar argentina. Para ello tomamos como caso al pleito desarrollado en la planta de Volkswagen (VW) de la localidad de Monte Chingolo (partido de Lanús, zona sur del Gran Buenos Aires), ocurrido entre febrero y mayo de 1983. Si bien ya lo hemos abordado (Molinaro, 2017), para esta ocasión tomamos problemáticas que habían quedado por profundizar: en primer lugar, indagamos sobre aspectos de la cultura obrera en el lugar de trabajo. En segundo término y en relación con lo anterior, analizamos el impacto de la lucha obrera no sólo en el ámbito de producción, sino también en el espacio de reproducción social. Sobre esto último, nos preguntamos cómo influyó el enfrentamiento de los operarios de la terminal automotriz en el barrio y en la unidad familiar.

Para cumplir dichos objetivos, la investigación se encuentra basada en el escrutinio de fuentes escritas y orales: en primer lugar, utilizamos periódicos comerciales de distribución masiva (*Crónica* y *La Nación*) y de diferentes agrupaciones de izquierda con inserción en el movimiento obrero con el fin de realizar una descripción general del conflicto. En segundo término, y para tener acceso a aspectos de la subjetividad de una parte del colectivo obrero de la planta de Volkswagen no presentes en la prensa escrita, elaboramos dos entrevistas a activistas que lideraron el conflicto: Claudio Kohan, un ex militante del Partido Obrero (PO), y Lucio Trombatore, quien no pertenecía a ninguna agrupación pero que se identificaba con el peronismo. Sus testimonios, además, nos servirán como guía para el



planteo de diversas problemáticas relacionadas la conflictividad del período, en general, y este caso en particular.

En cuanto al marco conceptual a utilizar en esta ponencia, el recorte que realizamos sobre el movimiento obrero se centra en la organización de la clase trabajadora en el sitio laboral. Para ello, partimos de Gramsci (2004) quien señala que es en la fábrica donde la clase obrera advierte su funcionalidad, y es en la organización en el sitio laboral donde comienza a prefigurar, a través de prácticas y discursos, un determinado nivel de conciencia. La centralidad del establecimiento fabril también puede observarse en otros autores italianos que confluyeron en la revista *Classe operaia* en la década de 1960 como Mario Tronti (2001), quien precisa la importancia de la fábrica por la relación dialéctica entre capital y trabajo que se da en ella y cómo este proceso trasciende fuera de este ámbito. Para el caso específico de Argentina, es Adolfo Gilly (1986) quien realiza una aproximación teórica sobre las organizaciones de base. Este autor argumenta sobre su potencialidad como doble poder: en cuanto a su carácter sindical debido a que puede disputar la rentabilidad empresaria en el espacio productivo, y desde el punto de vista político como posible desafío a la dirección de los sindicatos y a su papel como estabilizador del orden social.

Asimismo, también nos interesa indagar sobre la relación entre las corrientes de izquierdas y estas organizaciones de base. En este sentido, creemos de valía analizar la importancia de estas agrupaciones en la incorporación de elementos de cultura residual o en el surgimiento de una cultura emergente (Williams, 2009). Basándonos en la propuesta de Novelo *et al.* (1986), señalamos que las organizaciones políticas, como otras instituciones, funcionan como mediadoras y transmisoras de prácticas culturales. Consideramos que las diferentes corrientes de izquierda con inserción, importante pero minoritaria, en el movimiento obrero pueden funcionar como mediadores para la circulación de experiencias de rechazo a los consensos construidos, principalmente, por la clase dominante y el Estado tanto en el área de producción como de reproducción.

Como señalamos más arriba, para la reconstrucción del conflicto nos basaremos en fuentes escritas y orales. Sobre estas últimas, tenemos en cuenta que los entrevistados no solo nos cuentan lo que hicieron, sino también lo que deseaban hacer, lo que creían estar haciendo y lo que piensan que hicieron en el contexto de producción del reportaje (Portelli, 1991). Por lo tanto, la historia oral nos resulta de utilidad para encontrar elementos subjetivos relacionados con las características de la cultura



obrera, teniendo en cuenta apreciaciones personales sobre el impacto de la lucha en la vida cotidiana. Esto último nos servirá para analizar el vínculo entre el sitio laboral, el barrio y la familia.

Tanto el vecindario como las relaciones familiares nos muestran aspectos centrales de la cultura obrera. En el caso a analizar, las zonas aledañas a la terminal automotriz se encontraban integradas a la lucha en el lugar de producción. En este sentido, pensamos que la solidaridad barrial puede colaborar en el debilitamiento de la relación de dominación de la patronal sobre el colectivo obrero. Con respecto a las relaciones familiares, consideramos que estas deben tenerse en cuenta en el vínculo entre el espacio de producción (donde los trabajadores venden su fuerza de trabajo) y la unidad doméstica, entendida como uno de los ámbitos esenciales de reproducción de la fuerza de trabajo. Esto último implica comprender a las esferas de producción y reproducción como una unidad diferenciada: la dimensión social y la dimensión doméstica bajo la lógica del capital (Vogel, 2013; Varela, 2020).

El conflicto en Volkswagen Monte Chingolo en el ocaso de la última dictadura

La derrota militar en las islas Malvinas dio inicio al declive de la dictadura cívico-militar surgida en 1976. Ante la crisis política desatada, el presidente de facto, Reynaldo Bignone, negoció con los políticos agrupados en la Multipartidaria, y en particular con la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ), una salida electoral que terminaría decantando en octubre de 1983. La situación económica también distaba de ser positiva como consecuencia de los cambios estructurales y el plan económico neoliberal de José Martínez de Hoz acontecidos en los años previos.[250]

Entre las ramas industriales más afectadas por la crisis, se encontraba el rubro automotriz por su dependencia del mercado interno (Bil, 2018). En la década de 1960 Argentina contaba con veintena de terminales, reduciéndose a ocho para principios del decenio de 1980. Entre 1975 y 1983 se calculaban unos 40 mil despedidos en empresas automotrices y 70 mil cesantes en autopartistas, quedando solo un tercio de trabajadores en el gremio con respecto a mediados de la

[250] En 1982 la inflación fue del 343,5% y en 1983 de 433,7% (INDEC). Los datos sobre la situación de la clase obrera nos muestran que durante 1983, los salarios reales crecieron con respecto a 1982, aunque se encontraban un 12,5% por debajo de los valores de 1975.[250] Mientras que la tasa de desocupación era 4,6% en 1982 (6,4% de subocupación), disminuyendo a 3,9% en 1983 (5,9% de subocupación).



década del setenta.[251] Las grandes empresas automotrices redujeron su personal de forma severa: Mercedes Benz 20%, Renault 40%, Volkswagen 30% y Sevel (Fiat – Peugeot) 40% (Pozzi, 2008).

Bajo esta coyuntura de derrumbe del "Proceso", el movimiento obrero encabezó numerosas medidas de fuerza que incluyeron paros, movilizaciones, ollas populares, ocupaciones de lugares de trabajo, quite de colaboración y trabajo a desgano. Muchas de estas acciones fueron impulsadas por las bases. Ya sea por organizaciones en el sitio laboral, varias de ellas ilegalizadas en los años previos, o surgidas al calor de estas luchas. En algunos gremios, los pleitos laborales dieron origen a la elección de nuevos delegados que, muchas veces, escapaban al control de las dirigencias sindicales. Las causas de los enfrentamientos con la patronal eran de carácter defensivo: giraron en torno a los reclamos por aumentos salariales, la recuperación de conquistas eliminadas por el "Proceso", y en oposición a suspensiones y despidos.

Los agrupamientos político-sindicales que conducían los gremios a nivel nacional o de seccional, o que lo habían hecho hasta mediados de la década de 1970, no se encontraron al margen de estos conflictos. Algunos de ellos encabezaron medidas de fuerza en pos de recuperar atribuciones perdidas en los inicios de la última dictadura, en particular la devolución de los sindicatos intervenidos en su mayoría por las autoridades castrenses. Los principales nucleamientos dirigenciales se habían conformado a partir de diferentes tácticas frente al "Proceso": la Comisión de los 25, la Comisión Nacional de Trabajo (CNT), y la Comisión de los 20.[252]

Además de activistas pertenecientes a diferentes vertientes del peronismo tradicional, encontramos la presencia de agrupaciones de izquierda que habían logrado sobrevivir a la represión dictatorial de los años previos: Partido Comunista (PC), el más importante en términos cuantitativos, los ilegalizados Partido Socialista de los Trabajadores, que a finales de 1982 se reconvertiría en el Movimiento Al Socialismo (MAS); el Partido Comunista Revolucionario (PCR) cuyo sello legal sería, a partir de 1983, Partido del Trabajo y del Pueblo; el Partido Obrero (PO) que hasta 1982 recibía el nombre de Política Obrera; e Intransigencia y Movilización Peronista (IyMP), identificada con el peronismo de izquierda. También observamos otras corrientes políticas como algunas escisiones del

[251] Información obtenida de *La Nación*, Tercera sección, 10-4-1983.
[252] En cuanto a las 62 Organizaciones, este agrupamiento estaba debilitado por la proscripción ordenada luego del golpe de Estado de 1976 y por el encarcelamiento de su principal dirigente, Lorenzo Miguel, hasta 1980.



viejo Partido Socialista, el Partido Intransigente (PI) y el radicalismo. Por último, cabe destacar que en este período detectamos un gran número de activistas que no integraba ninguna de estas agrupaciones. En su mayoría eran jóvenes que habían participado de la resistencia contra la ofensiva patronal y dictatorial desde los lugares de trabajo. Con el inicio de la transición democrática liderarían un gran número de conflictos y, muchos de ellos, serían elegidos como delegados.[253]

Para enfrentar la creciente conflictividad obrera en el ocaso del "Proceso", el gobierno militar ya no contaba con el consenso social necesario para llevar a cabo una represión sistemática como en los años previos. Por ello, desde el Ministerio de Trabajo se apeló, principalmente, a mecanismos de negociación con sectores de la dirigencia sindical, los cuales podemos ver reflejados en el conflicto de Volkswagen. Una de las principales tácticas consistió en pactar la normalización de los sindicatos y las obras sociales intervenidas por el Estado, la mayoría tras el golpe de 1976.[254] A cambio, el gobierno buscaba apaciguar los elevados niveles de conflictividad del período.[255]

El SMATA, la principal asociación obrera del gremio automotriz, era uno de los cientos de sindicatos que a nivel nacional se encontraba intervenido. No obstante, las agrupaciones que lo habían liderado hasta la caída del gobierno de "Isabel" controlaban seccionales y delegaciones. En el caso del AMBA, la Lista Verde encabezada por José Rodríguez, ex secretario general del sindicato, había conservado el manejo de las delegaciones de esa región. También tenían inserción otras agrupaciones que habían dirigido el gremio, como Lealtad a Kloosterman (con control de seccionales en otros puntos del país), sectores del peronismo de izquierda (como IyMP) y diferentes corrientes de izquierda que habían conservado cierta inserción en empresas automotrices de forma clandestina. En el caso de Volkswagen, la planta de San Justo, que contaba con 1100 operarios, era dirigida por la Lista Verde. Pero en Monte Chingolo donde trabajaban 900 obreros, la composición del activismo era heterogéneo:

[253] Por ejemplo, este fenómeno llamó la atención del MAS, el cual evaluaba que este nuevo activismo representaba una "nueva vanguardia" sindical. Según la corriente morenista, la principal debilidad era su inexperiencia: "no sabía dirigir asambleas" ni llevar a cabo "tácticas necesarias en conflictos". Temario Comité Ejecutivo (2° parte), documentación interna del MAS, 15-6-1983.

[254] Los intentos de iniciar una normalización sindical habían comenzado tiempo atrás de forma tenue durante el gobierno del general Leopoldo Galtieri, aunque este proceso se vio interrumpido rápidamente por el desembarco militar en las Malvinas (Sangrilli, 2010; Zorzoli, 2015).

[255] Esto también era promovido por fracciones de la clase dominante que se mostraban a favor de la devolución de los sindicatos a los viejos dirigentes. Como ejemplo de peso vale citar a la Unión Industrial Argentina (UIA), cuya cúpula en julio de 1982 solicitó al ministro de Trabajo, Héctor Villaveirán, poner en marcha la normalización sindical con el objetivo de tener interlocutores válidos con los cuales negociar diferentes problemáticas. *La Nación*, 14-7-1982.



allí confluían militantes del PO (uno de los principales líderes de la huelga fue Claudio Kohan, integrante de la comisión interna y de ese partido), de las agrupaciones peronistas Lealtad a Kloosterman e IyMP, y activistas independientes. En el establecimiento también había delegados de la Lista Verde, militantes del PC y, en menor medida, del MAS.[256]

Entre el 10 de febrero y el 3 de mayo de 1983 se produjo un enfrentamiento entre la patronal y la organización de base a partir de despidos masivos, que incluía a los delegados más combativos del establecimiento.[257] La razón de esta medida se encontraba relacionada con la intención de Volkswagen de reducir el personal, desarmar el activismo y aumentar los ritmos de producción. En los inicios de la huelga, la comisión interna de la planta de Chingolo impulsó la realización de movilizaciones y un acto en la estación Lanús, obteniendo la solidaridad de vecinos y entidades políticas, sindicales y sociales.[258] En este sentido, también montaron una olla popular en las afueras de la empresa en la cual tanto vecinos como militantes de diferentes corrientes políticas aportaron dinero y gran cantidad de alimentos. Alrededor de ella vivieron por 86 días entre 20 y 30 de los despedidos.

Por su parte, los dirigentes y delegados de la Lista Verde desalentaron la huelga en Monte Chingolo desde un principio. Asimismo, la conducción de las delegaciones de Avellaneda y San Justo que ellos conducían negoció la reincorporación solo de obreros que no eran opositores a esta corriente sindical. Sus dirigentes prometieron impulsar un paro en el GBA de cuatro horas para el 3 de marzo que luego se levantaría tras negociar la aplicación de la conciliación obligatoria con el Ministerio de Trabajo. La cartera laboral impuso, así, la suspensión del paro, aunque no obligó a la empresa a volver al momento previo al estallido del conflicto.[259] La patronal solo reintegraba a cuentagotas a operarios,

[256] Sobre la inserción de diversas agrupaciones en la planta de VW Monte Chingolo tomamos como referencia: DIPPBA, Mesa B, Carpeta 66, Legajo 42. Tomo I.
[257] *Crónica* (1era. edición), 12-2-1983.
[258] Entre estas agrupaciones se encontraban la Multisectorial Avellaneda–Lanús, UCR (comisión gremial), Partido Justicialista, CGT Brasil Regional Avellaneda, Confederación Socialista Argentina, Movimiento Nacional Constitucionalista, La Fraternidad (Victoria), Lista Verde de Gráficos, Comisión de Desocupados (La Plata, Berisso y Ensenada), Comisión Interinstitucional de Wilde, el PC, el MAS, la Juventud Peronista, Intransigencia y Movilización Peronista, Agrupación "1° de Mayo René Salamanca" de Mercedes Benz, PCR-PTP y el PO. También se acercaron a la planta Madres de Plaza de Mayo que transmitieron su apoyo y le pidieron a los operarios que firmaran un petitorio por los desaparecidos. Véase: DIPPBA, Mesa B, Carpeta 66, Legajo 42. Tomo I; *Crónica* (1era. edición), 17-2-1983; *Prensa Obrera*, N° 10, 25-3-1983; *Hoy Servir al Pueblo*, N° 2, del 9-3 al 22-3-1983.
[259] *Crónica* (1era. edición), 3-3-1983; *Prensa Obrera*, N° 7, 4-3-1983.



principalmente, en la planta de San Justo cuya organización interna era controlada por el nucleamiento liderado por Rodríguez.

Tras la aplicación del arbitraje estatal, los obreros votaron en asamblea su aceptación, lo cual puso fin a la huelga. El desgaste por el largo conflicto había hecho mella en Monte Chingolo. Por una parte, las reincorporaciones que venía llevando a cabo la empresa alimentaron las esperanzas de muchos trabajadores de que los despidos pudieran ser revertidos a partir de la negociación entre cúpulas. Por otro lado, hubo divisiones en el grupo de operarios que querían mantener la huelga: un sector liderado por Kohan impulsaba la toma del establecimiento, mientras que otro estaba a favor de continuar con el cese pero sin la ocupación. Esta falta de acuerdo hizo posible que se impusiera la moción promovida por los dirigentes de la Lista Verde de levantar el paro.[260]

El 3 de mayo, al finalizar el período de conciliación, votaron no realizar nuevas medidas de fuerza. La decisión no careció de polémicas. En la asamblea se hizo una primera votación a mano alzada en la que ganó la moción de continuar con la lucha. No obstante, por presión de los dirigentes de la delegación, los trabajadores se dividieron y un grupo insistió con volver a votar pero mediante urna. En esta elección, que sería la definitiva, ganó la postura de no realizar acciones directas (350 votos a 250). A pesar de la huelga de hambre de dos operarios en los días finales del conflicto y si bien durante la lucha lograron reducir la cantidad de despidos, 27 operarios no pudieron reingresar, entre ellos los delegados opositores a la Lista Verde de Monte Chingolo.[261]

El epílogo victorioso para la patronal y la dirigencia de la Lista Verde alejó los fantasmas de un rebrote del activismo antiburocrático en uno de los gremios donde las agrupaciones clasistas y combativas habían florecido en los años de radicalización social previos al golpe de Estado de 1976. En cuando a las izquierdas, el PO recibió un duro golpe ya que perdió peso en el gremio con la expulsión de VW de uno de sus representantes con mayor arraigo en una terminal automotriz. Igualmente, debe diferenciarse las diversas posturas de este tipo de organizaciones. Mientras el PO y

[260] Entrevista a Claudio Kohan, realizada en Ciudad de Buenos Aires, el 16 de enero de 2017. Entrevista a Lucio Trombatore realizada en Lanús, el 26 de enero de 2017. *Prensa Obrera*, N° 8, 11-3-1983.
[261] *Crónica* (1era. edición), 6-5-1983; *Solidaridad Socialista*, N° 23, 5-5-1983; *Prensa Obrera*, N° 15, 6-5-1983.



el MAS dieron apoyo público al conflicto, el PC, aliado a la Lista Verde y a la Comisión de los 25, fue crítico de las medidas de fuerza impulsadas por la organización de base.[262]

La derrota de los operarios en Monte Chingolo ocurrió mientras dirigentes mecánicos y funcionarios del Ministerio de Trabajo negociaban el levantamiento de la intervención militar del sindicato a nivel nacional. Semanas después del final del conflicto, el gobierno militar devolvió las riendas del SMATA a la antigua conducción. Pactaron la creación de una comisión normalizadora, otorgando a la Lista Verde la mayoría de los cargos.[263] Resulta posible argumentar que la resolución del conflicto y el rol jugado por la Lista Verde contra la organización de base de VW Monte Chingolo aceleró los tiempos para concluir con la intervención militar, e influyó en el reparto desigual de cargos de la comisión en favor de la agrupación de Rodríguez.

La trayectoria de dos activistas: la politización en el sitio laboral y el nexo con el barrio y la familia

Uno de los delegados de Volkswagen que entrevistamos, Claudio Kohan, era militante del Política Obrera (Partido Obrero desde 1982) en esa época. Ingresó al establecimiento de Monte Chingolo en 1978 (cuando en ese entonces aún pertenecía a Chrysler) a partir de las directivas de su partido de "proletarizarse".[264] Siguiendo su trayectoria, cuando fue contratado por la empresa en plena dictadura, la fábrica carecía de organización por lo que el PO le pidió que entrara en contacto con dirigentes de la Lista Verde que conducían la delegación sin "blanquear" su identidad política:

> Claudio Kohan (CK): En los años 78-79 la Lista Verde obtiene la posibilidad de tener algún delegado en fábrica y como yo estaba relacionado con ellos pensaban que yo

[262] Para los comunistas, los delegados y el PO seguían una posición "ultra" que los conducía al aislamiento, lo cual los volvía funcionales a la patronal. Recién criticaría a la conducción gremial tras el desenlace del conflicto, acusándolos de generar confusión y de haber pretendido aislar la lucha. Igualmente, el PC señalaba como principal culpable de esta situación a la empresa a la que caracterizaban como un "pulpo multinacional, aliado de Estados Unidos e Inglaterra" que buscaba "desorganizar al movimiento obrero, descargando la crisis en la espalda de los trabajadores". *Qué Pasa*, N° 111, 6-4-1983; *Qué Pasa*, N° 115, 4-5-1983; *Qué Pasa*, N° 119, 1-6-1983.
[263] *Hoy servir al pueblo*, N° 9, 15-6 al 28-6-1983.
[264] Esta era una política común de los partidos de izquierda en la década de 1960 y 1970 que consistía en que militantes pertenecientes a la pequeña burguesía se insertaran en fábricas, por un lado, como forma de experimentar la explotación en el ámbito de producción y, por otro, para sumar a las filas de su partido a compañeros pertenecientes a la clase obrera.



era uno más como ellos y me impulsaron a mí como delegado de fábrica. [José] Rodríguez decía en privado que yo era su delfín, su sucesor… obviamente no lo era [risas].

Entrevistador (E): ¿La patronal te reconoció como delegado?

CK: La única objeción vino de la empresa sobre mi nombramiento por mi origen judío. Y la respuesta de la burocracia [NdelA: Lista Verde] fue inteligente: '¿Una vez que tenemos un inteligente nos los quieren cagar?' [risas]. Entonces me aprobaron. Y me firmó el [ministro de Trabajo] General Liendo que era el delegado.

Además de los prejuicios antisemitas de la empresa de origen alemán, en otro pasaje de la entrevista se puede apreciar la táctica del PO al interior del establecimiento:

CK: Yo todo lo que hacía lo charlaba con el partido. Yo no asumía una responsabilidad así si no lo charlaba previamente con el partido. El compromiso asumido fue vamos a seguir con esta línea. Yo como "tapado" dentro de la burocracia... hasta que esto vaya contra los trabajadores mismos. Si alguna vez ocurre algún problema, bueno ahí voy a decir quién soy.

Desde su condición de "tapado", Kohan logró sumar a otros obreros a la militancia en el PO "visitando las casas de los compañeros que me interesaban, hablando en la fábrica y fuera de ella". Por un lado, la tarea de militancia fue de importancia para constituir en la terminal automotriz un grupo de operarios dispuestos a organizarse de forma clandestina para conseguir mejoras en las condiciones laborales, y que a la vez era independiente de la dirigencia sindical. Es decir, podemos postular que esta agrupación de izquierda funcionaba como mediador de prácticas culturales de resistencia clandestina que la clase obrera había experimentado en las décadas previas. Por otro lado, se observa una de las aristas del vínculo entre los ámbitos de producción y reproducción ya que la tarea de sumar activistas se hacía en las casas de los obreros donde la vigilancia estatal y patronal era menor.

Ahora bien, como vimos, el PO no era el único partido de izquierda presente en este sitio laboral. Con una influencia menor en el conflicto, también encontramos militantes del PC, del MAS y



peronistas combativos. Lucio Trombatore era un operario que se identificaba con este último, aunque no pertenecía a ninguna agrupación política:

E: ¿Vos con quién te identificabas políticamente?

Lucio Trombatore (LT): Yo me identifico con el peronismo. Por muchas razones. Por las conquistas sociales del peronismo, la ley de la silla, la ley 18.610, la ley de obra social, las vacaciones, las horas extras… que se yo. El reconocimiento del 50%, del 100%... las conquistas sociales que hubo durante el peronismo para los obreros. Está bien que eso trajo una burocracia sindical que es lo que daña al sistema sindical.

Para este activista el peronismo estaba asociado a las mejoras en las condiciones laborales, aunque no de forma acrítica ya que también tenía una mirada negativa de la dirigencia sindical peronista que, en muchas ocasiones, atentaba contra la defensa de esos mismos derechos conquistados. Trombatore había entrado en Chrysler en 1974 sin participar de la organización sindical en el lugar de trabajo. Recién lo haría en 1981 cuando los operarios eligieron delegados, aunque sin ser reconocidos por la delegación de Avellaneda del SMATA controlada por la Lista Verde.

E: ¿Por qué te eligen a vos como delegado?

LT: Mirá, yo, en realidad… ¿sabés por qué me metí? Porque iban a elegir un pibe que yo lo conocía. Que no me parecía el delegado para los muchachos… era un loco... no era lo aconsejable para los muchachos. Entonces yo dije "yo me voy a presentar también". Y fui elegido en asamblea a mano alzada. […] Lo que pasa es que ocurría una cosa. Yo hablo como si fuera tartamudo que no supiera hablar. Pero en una asamblea no soy tartamudo y hablo muy vehemente. Y muestro que estoy diciendo la verdad, y que en cierta forma voy para adelante.



"Decir la verdad" o "ir para adelante" eran factores subjetivos que integraban la cultura obrera en tanto se asociaban con valores positivos que distinguían al "buen" compañero honesto y dispuesto a luchar por sus compañeros en contraposición del obrero que "bajaba la cabeza" o era cómplice de la patronal. Estos valores también pueden emparentarse con el concepto de "estructura de sentimiento" (Williams, [1977] 1999), en cuanto a que este "buen compañerismo" no podemos definirlo como parte de una ideología, sino como un elemento de un patrón de conducta propio de la identidad de la clase obrera en una coyuntura determinada.

Una vez constituida la organización de base en 1981 con activistas de diferentes orientaciones políticas, ésta comenzó a impulsar algunas acciones directas con las que lograron impedir aumentos en los ritmos de producción y una de las mejores remuneraciones del gremio.[265] Esta postura causó rechazo en la parte empresaria y roces con la Lista Verde. La dirigencia gremial consideraba que los delegados estaban actuando más allá de su control. A mediados de 1982 ocurrió un hecho que anticipaba el enfrentamiento del año siguiente y que involucró a fuerzas paraestatales. En palabras de Claudio Kohan:

> CK: En el 82 comienza una persecución más abierta contra mí. Nosotros hacíamos la reunión del cuerpo de delegados los viernes. La finalización del turno era las 14 horas. Ese día nos demoramos. Y a eso de las 14.30 o 15 llaman al cuarto de los delegados y atiendo yo. Y me dicen si Kohan ya salió. Y les digo "no sé, ¿por qué?". "No, no, para saber" me dicen. Entonces les dije [a los otros delegados]: "Compañeros acá afuera me están esperando, si alguno de ustedes me acompaña…". Y salimos con tres más. Subimos al auto, yo tenía un auto que estaba estacionado dentro de la fábrica. Cuando salimos, vemos que hay un Falcon [...]. Y yo les dije, eh, vamos a cargar nafta y el Falcon paró atrás. Obviamente no tenían orden de detención o me querían solo.

Por un lado, podemos apreciar un probable vínculo de la empresa o la dirigencia de la Lista Verde con las fuerzas de seguridad en tiempos de dictadura. Por otro, se observa que varios

[265] Además, frenaron despidos y suspensiones llevando a cabo medidas de fuerza, aunque alrededor de un centenar de operarios se plegaron al retiro voluntario. *Prensa Obrera*, N° 3, 14-1-1983.



compañeros de Kohan decidieron no dejarlo solo, lo cual muestra la unidad y solidaridad existente en la organización interna. Además, para evitar la detención, los operarios se internaron en las calles de Monte Chingolo y apelaron a los vecinos:

> CK: Salgo de la estación muy rápido y ellos arrancan también. Al llegar a la primera bocacalle pasa un camión, llego a la bocacalle, giro y me voy de la avenida. […] Al llegar a la esquina yo empecé a tocar bocina, mis compañeros bajaron las ventanillas y empezaron a gritar. Conclusión: ellos frenaron estando en la esquina opuesta. Y empezó a salir gente por el tumulto. Y la gente nos conocía. Y empezamos a gritarles a los del otro auto: "Ustedes nos están siguiendo". Y el que estaba atrás dijo: "si quieren fierro, acá tenemos fierro". "¡Nos están amenazando! Escucharon que nos están amenazando" [NdelA: dirigiéndose a los vecinos del barrio]. Y al final, el que estaba a cargo dijo: "Somos del regimiento I de Inteligencia de Palermo pero estamos controlando la zona, no los estamos siguiendo a ustedes". Entonces les dijimos "Ustedes se van por allá y nosotros por acá". Y así terminó.

Los vecinos de la zona conocían a los integrantes de la organización de base de VW debido a que la mayoría de los trabajadores residían allí. Sin embargo, que hubiesen salido de sus casas en defensa de los trabajadores también puede explicarse por la propia cultura obrera que incluía el rechazo a las fuerzas represivas.[266] Además, Kohan señala que el vínculo previo con los barrios aledaños a la empresa fue construido a partir de la actividad sindical:

> CK: Hicimos muchas colectas de comida y cosas por el estilo en Monte Chingolo y fuera de Monte Chingolo. Teníamos buen lazo con la gente de la zona no sólo porque muchos trabajadores eran del barrio, sino porque actuábamos sobre el barrio.

[266] En particular, en Monte Chingolo aún existía en la memoria de los vecinos la represión ejercida por los militares en el barrio durante el intento ocupación por parte de la organización armada Partido Revolucionario del Pueblo – Ejército Revolucionario del Pueblo del Batallón Depósito de Arsenales 601 "Coronel Domingo Viejobueno", ocurrido el 23 de diciembre de 1975. Para una reconstrucción minuciosa de este hecho, véase Plis-Sterenberg (2003).



E: ¿Qué tipos de acciones hacían ahí?

CK: Por ejemplo, el Lanusazo.[267] Una rebelión civil contra el levantamiento de impuestos. La bandera de Volkswagen Monte Chingolo estaba ahí. La población nos conocía y teníamos muy buena relación con ella.

El testimonio revela otro acercamiento al nexo entre el área de producción y reproducción: los operarios participaban de actividades barriales solidarias o de protesta, lo cual generaba un vínculo cercano con la población de Chingolo. Este apoyo se intensificó entre febrero y mayo de 1983 cuando la patronal embistió contra los operarios de la planta. Sin los lazos solidarios establecidos entre los trabajadores y el exterior hubiese sido imposible desarrollar una huelga de un mes de duración y tres meses de olla popular. Esta última, donde vivieron varios de los despedidos durante 86 días, se transformó en el punto de encuentro entre el barrio y la fábrica, entre agrupaciones políticas y los operarios de VW, y entre los despedidos y los que habían quedado dentro del establecimiento. Desde la subjetividad de los entrevistados la olla popular representaba el lugar fundamental de encuentro:

LT: Con la olla popular vos aglutinás a los despedidos y a los muchachos que no están despedidos que son los que van a luchar por vos, en definitiva. Y vos desde afuera tenés que ayudar a los de adentro haciendo manifestaciones… Nosotros íbamos haciendo manifestaciones a todos lados: a Chingolo, a la estación Lanús, a Congreso. […] Además, nosotros recibíamos de la gente, de los negocios o de las colectas que hacían en el colectivo. Porqué iban con alcancías algunas en los colectivos.

E: ¿Eso quién lo organizaba?

LT: Eso, digamos, el partido de Kohan.

[267] En un contexto de repliegue de la última dictadura, entre octubre y diciembre 1982, se produjo el "vecinazo" de Lanús (del cual Monte Chingolo era parte), una protesta masiva contra el aumento de impuestos municipales, la cual también se desarrolló en otros municipios del conurbano bonaerense como Morón, Tres de Febrero, Avellaneda y Lomas de Zamora (González Bombal, 1988).



CK: La olla popular vivía de los vecinos que nos acercaban comida, de agrupaciones políticas que traían cosas, de festivales que se realizaban ahí, de los compañeros que todavía cobraban que dejaban algo.

E: ¿Tenían un apoyo barrial importante?

CK: Pleno.

El acompañamiento barrial también fue importante en las movilizaciones durante febrero realizadas al centro de Monte Chingolo y a Plaza Mayo en donde participaron una gran cantidad de vecinos de la zona y familiares de los obreros. Todos juntos entonaron en estas marchas el canto de batalla: "paso, paso, paso, se viene el chingolazo".[268] No obstante, Trombatore introduce un matiz en este apoyo a la lucha:

LT: Venían, al principio venían. Pero después se extendió demasiado… Bueno, es a lo que te llevan. Te hacen extender el conflicto… y a la larga perdés.

Como señala Trombatore, la extensión del conflicto generó tensiones en el colectivo obrero. En un principio los trabajadores que no habían sido despedidos se plegaron a un paro de 21 días en protesta. Pero, como vimos, la empresa estableció reincorporaciones a cuentagotas de la mayoría de los cesados. Esta táctica debilitó la posición de los activistas que estaban al frente de las medidas de fuerza en la planta de Monte Chingolo, ya que disminuía la solidaridad de los trabajadores que tenían expectativas de que la mayoría de los despedidos pudiesen lograr el reingreso a partir de la negociación entre la cúpula sindical y la patronal.

En paralelo, los dirigentes de la Lista Verde señalaban que en la planta de San Justo habían sido reincorporados la totalidad de los operarios cesanteados debido a la posición conciliadora de la

[268] *Qué Pasa*, N° 105, 22-2-1983; *Prensa Obrera*, N° 6, 25-2-1983.



organización de base que respondía a esa agrupación.[269] Aquí primaba una lógica de clientelismo fabril. Al "premiar" con la reincorporación a los operarios alineados a la Lista Verde o que no tenían una identidad política combativa, la agrupación dirigida por Rodríguez ponía en funcionamiento un sistema de mediaciones políticas personalizadas cuyo resultado expresaba una forma de descolectivización del colectivo obrero de la fábrica (Varela, 2015). Al respecto, Trombatore relata una anécdota que se articula con esta concepción:

> LT: Un día nos vamos algunos muchachos al sindicato de Avellaneda del SMATA. Cuando vamos, nos reciben con una amabilidad. "Pasen, pasen, los están esperando arriba". Yo ni conocía el lugar […] Y cuando llegamos arriba, vimos a algunos compañeros despedidos y algunos compañeros de adentro reunidos con gente del sindicato. Nada que ver con lo que nosotros íbamos ahí, con lo que estábamos planeando. Cuando los vi, la desilusión total. Porque vi gente que yo la consideraba derecha y qué se yo. No quiere decir que no sean derechos, pero sentí una desilusión…

Este sentimiento de "desilusión" expresaba que la empresa y la dirigencia de la Lista Verde habían logrado exitosamente dividir a los operarios de Monte Chingolo. Como última medida, Trombatore y otro operario decidieron llevar a cabo una huelga de hambre:

> LT: Apenas salió eso yo me ofrecí… no le vas a pedir que haga huelga de hambre a alguno de los chicos, cualquier muchacho que ya bastante la está sufriendo, Como "líder" entre comillas, hacerla vos, si vas a sufrir, bueno. […] se acababan las opciones. Pero no se negoció, igual. Me comí 9 días de huelga. Pero, ojo, yo no me comí 9 días de huelga comiendo, haciéndome el boludo, comiendo como hacen algunos. No comía de verdad.

[269] Extractos de la publicación *24 de Abril*, órgano de difusión del SMATA Quilmes.



Además de la división de los operarios que afloró tras dos meses de conflicto, las tensiones también se observan con respecto a las consecuencias en el espacio de reproducción social. La permanencia en la olla popular durante 86 días afectaron a las familias de los entrevistados:

> LT: Mi señora no laburaba. En el 83, Cristian tenía 13 años. Y Mariela, nació en el 72, 11 años. Era una edad difícil. Y mi señora remachaba pulloveres, le ponía cuellitos, para sacar algo. […] Fue lo peor que pude hacer porque sacrifiqué mi familia. La hice mierda. Hice mierda a mi esposa, hice mierda a mis hijos. Eso es lo de uno… y yo no lo tuve en cuenta. Mi señora me venía a visitar, los chicos me venían a visitar. Un día fue mi hermana. Me venía a buscar como si fuera el nene. Mi hermana era 30 años mayor. [Me decía]: "Vení que te necesitan tu esposa, tus hijos".
>
> E: ¿Y vos en ese momento tenías familia, estabas casado? ¿Cómo impactaba eso?
>
> CK: Mal, ahí me separé. Tuve un hijo en medio del conflicto.

La familia, y en particular, las mujeres aparecían invisibilizadas hasta este punto del relato. Al centrarnos en el conflicto en un sitio laboral cuya fuerza de trabajo era masculinizada, las mujeres no encabezaban las acciones directas. Pero el mismo proceso de lucha las muestra como una de las principales afectadas. En el caso de Trombatore, observamos una contradicción producto de un sentido común patriarcal: señalaba que su esposa no trabajaba para luego expresar que realizaba una labor textil, además de hacerse cargo de las tareas hogareñas. Mientras que deducimos que la separación de Kohan de su esposa se encontraba relacionada con su permanencia en la olla popular en momentos del nacimiento de su hijo. Es decir, si solo nos enfocamos en el lugar de trabajo se pierde de vista cómo la dinámica de este conflicto afectaba también a la familia. En este caso, la lucha obrera en el sitio de producción provocó un deterioro en el ámbito de reproducción. En particular, las mujeres sufrieron, por un lado, las consecuencias económicas del despido de sus maridos. Por otro, debido al enfrentamiento de sus parejas con la patronal se profundizó la opresión de género en tanto debieron cargar exclusivamente con las tareas domésticas en sus hogares. En este sentido, las agrupaciones



políticas con inserción en la fábrica no parecieron haber ofrecido tácticas frente a las vicisitudes que la extensión del conflicto provocó en la vida familiar de los activistas.

Palabras finales

En este escrito examinamos algunas de las características del conflicto laboral ocurrido en la planta de Monte Chingolo de Volkswagen entre febrero y mayo de 1983. En base a las fuentes escritas y orales recolectadas, analizamos esta disputa entre capital y trabajo bajo el prisma de conceptos relacionados con la cultura obrera, y con el nexo entre los espacios de producción y de reproducción social. A continuación, establecemos una serie de conclusiones en pos de seguir profundizando la investigación sobre el movimiento obrero en la década de 1980.

En primer lugar, sostenemos que las corrientes políticas se encontraban interrelacionados con la cultura de los trabajadores en conflicto. Las agrupaciones de izquierda y del peronismo combativo fueron de importancia en el armado y desarrollo de la organización de base en el establecimiento de Monte Chingolo. Uno de los delegados que representaba este perfil de la comisión interna y el cuerpo de delegados fue Claudio Kohan, el cual pertenecía al PO. La inserción de este partido en la fábrica colaboró en dar forma a la identidad de esta organización de base. Las decisiones tomadas en asamblea, la implementación de una olla popular, las colectas de dinero y víveres, las movilizaciones, los festivales y la impresión de un boletín de huelga fueron medidas en las que activistas del PO y, también, de otras corrientes de izquierda y del peronismo combativo, tuvieron influencia en su implementación. Estas acciones formaban parte del repertorio de lucha la clase obrera (Tilly, 1987). Las agrupaciones actuaron como mediadoras de estas experiencias bajo la lógica de sus propias tácticas y estrategias.

Esto no invalidaba que también tuviesen protagonismo activistas independientes, como Lucio Trombatore, quien ingresó al cuerpo de delegados en 1981. En su figura como representante gremial de base se combinaba su identidad política peronista (visto al peronismo como dador de derechos laborales desde el Estado) y por elementos de una "estructura de sentimiento", asociados con el "buen" compañerismo (compromiso con sus pares en la lucha). Esto último lo llevaba a estar más cerca de activistas que no pertenecían al peronismo por su enfrentamiento con la patronal y con la dirigencia sindical.



Por su parte, la fracción de la dirigencia del SMATA que controlaba la delegación Avellaneda tuvo como táctica buscar la reincorporación de los trabajadores que pertenecían a la Lista Verde o no eran opositores a la misma, y a la vez expulsar a los activistas más combativos que dirigían la organización de base de Monte Chingolo. Dejamos como interrogante si sus prácticas formaban parte de la cultura obrera en tanto fomentaban acciones e ideas presentes en la experiencia de la clase trabajadora basadas en la conciliación de clases. O si reproducía elementos asociados a la mentalidad burguesa al incentivar el egoísmo y el individualismo de trabajadores que abandonaron la lucha aceptando la marginación del sector más combativo de la fábrica.

En segundo término, abordamos el impacto del conflicto en el ámbito de reproducción social. Por un lado, con respecto a la relación de los operarios con los vecinos de Monte Chingolo, marcando la importancia de la olla popular como puente entre la fábrica y el barrio. Este vínculo fue, en parte, producto de una construcción política previa. Por ejemplo, la organización de base de Volkswagen había tenido presencia en acciones barriales como en el "Lanusazo".

Por otro lado, en el caso de los dos activistas entrevistados señalamos las tensiones que generó con sus familias la extensión del enfrentamiento con la patronal. En particular, las mujeres estuvieron obligadas a cargar exclusivamente con los trabajos domésticos debido a la decisión de sus maridos de permanecer en la olla popular. Si bien tomamos como punto de partida que las bases de acumulación del capital residen en la extracción de plusvalor en el lugar de la producción, intentamos demostrar que no darle relevancia al trabajo doméstico que recaía sobre las mujeres (Vogel, 1979; Bhattacharya, 2017), atentaba contra las posibilidades de triunfo de una lucha obrera.

En suma, intentamos dar cuenta de un conflicto laboral en términos políticos y culturales, y estudiar la lucha de un colectivo de trabajadores con respecto a las vicisitudes ocurridas al interior del sitio de producción y fuera de éste. Los años transcurridos entre la disolución de la última dictadura y la reapertura democrática mostraron un crecimiento de los enfrentamientos entre el movimiento obrero y la patronal, muchos de ellos organizados por cuerpos de delegados y comisiones internas. Aún debemos seguir profundizando en su análisis teniendo estas variables. En esa tarea nos embarcamos.

Bibliografía



Bhattacharya, T. (2017). "Cómo no saltearse la clase". T. Bhattacharya. *Social Reproduction Theory: remapping class, recentering oppression*. Londres, Pluto Press [Versión en español].

Bil, D. (2018). "Los industriales automotores y la crisis de la década de 1980 en Argentina". *Revista de economía del Caribe*, 21, 105-130.

Gilly, A. (1986). "La anomalía argentina (Estado, corporaciones y trabajadores)". *Cuadernos del Sur*, 4, 5-39.

González, M. (2003). "Los salarios en Argentina: Una perspectiva de largo plazo". *XXIV Congreso ALAS*, Arequipa, Perú.

González Bombal, I. (1988). *Los vecinazos. Las protestas barriales en el Gran Buenos Aires, 1982-83*. Buenos Aires, IDES.

Gramsci, A. (2004). *Antología*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Molinaro, L. (2017). Alrededor de ochenta días de lucha sin vueltas. El conflicto en el establecimiento de Volkswagen en Monte Chingolo (febrero-mayo de 1983). *A Contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina*, V. 14, 3, 86-109.

Novelo, V., M. Gómez, J. Aceves, A. Castro y A. García (1986). "Propuestas para el estudio de la cultura obrera". *Nueva Antropología*, V. 8, 29, 65-83.

Plis-Sterenberg, Gustavo (2003). *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina*. Buenos Aires, Planeta.

Portelli, A. (1991). "Lo que hace diferente a la Historia Oral". D. Schwarzsten (comp.). *La historia oral*. Buenos Aires, CEAL, 36-52.

Pozzi, P. (2008). *Oposición obrera a la dictadura, 1976-1982*. Buenos Aires, Imago Mundi.

Sangrilli, C. (2010). "La normalización sindical entre la dictadura y los comienzos de la democracia (1979-1984)". *Estudios Sociales*, 39, 147-170.

Tronti, M. (2001). *Obreros y Capital*, Madrid, Akal.

Varela, P. (2015). *La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del conurbano bonaerense 2003-2014*. Buenos Aires, Imago Mundi.



Varela, P. (2020). "La reproducción social en disputa: un debate entre autonomistas y marxistas". *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 16, 71-92.

Vogel, L. (1979). "Questions on the woman question". *Monthly Review*, V. 31, 2, 39-59.

Vogel, L. (2013). *Marxism and the Oppression of Women. Toward a Unitary Theory*. Londres, Historical Materialism-Brill.

Tilly, C. (1987). *Recollections. The French Revolution of 1848*. New Brunswick, New Jersey, Transaction Books.

Williams, R. (2009). *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires, Las cuarenta.

Zorzoli, L. (2015). "La normativa sindical entre la dictadura y el alfonsinismo, propuesta de sistematización". A. Schneider y P. Ghigliani (comps.). *Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina (1955-2010)*. Buenos Aires, Imago Mundi, 149-171.



LA HUELGA MINERA DE HIPASAM EN 1975. SÍNTESIS DE UNA EXPERIENCIA CLASISTA DEL MOVIMIENTO OBRERO EN LA PATAGONIA.

Natalí Mariana Narváez

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNP)
Instituto de Investigaciones científicas e históricas (INSHIS)

ananoduerme14@gmail.com

Resumen

Meses previos a la última dictadura militar en Argentina, con la presentación de un amplio petitorio, mineros en la Patagonia se declaran en huelga en la localidad de Sierra Grande. Esta huelga de los mineros de HIPASAM[270] en 1975, muy poco estudiada todavía, representa un acontecimiento central en la historia de lucha de los trabajadores patagónicos debido a su especificidad combativa. Pero se trata también de una experiencia de lucha clasista en la Patagonia que se enmarca dentro de los procesos de luchas obreras nacionales antiburocráticas, previas al Golpe de Estado del '76. Por lo tanto, es imperioso seguir revisando ciertas formas de interpretación del evento que a lo largo de los años no han hecho más que estigmatizar y clausurar la lucha.

En el presente artículo, a partir de poner en cuestión las nociones hegemónicas que predominaron en la interpretación del evento a lo largo de los años, tanto en la prensa como en actas judiciales y en la narración historiográfica, nos interesa dar cuenta de la combatividad minera en términos de resistencia y organización, con el objetivo de colaborar en restituir el valor y el sentido que dicha huelga comporta para la región y para la historia de la clase obrera en Argentina. Nos proponemos, además, destacar las características más sobresalientes de la lucha sostenida por más de cuarenta días: por ejemplo, la solidaridad, en un contexto de represión y de disputas con las centrales obreras burocráticas, como fue, en este caso, AOMA.

270Hierro Patagónico Sociedad Anónima Minera. Mail: ananoduerme14@gmail.com



Palabras claves: clasismo – lucha obrera – burocracia – represión-.

Introducción

A comienzos de los años setenta, la empresa estatal HIPASAM se instaló en la localidad de Sierra Grande, Río Negro, para la extracción de hierro. En el marco de un plan nacional de desarrollo industrial impulsado en la región, la extracción de este mineral fue considerada estratégica. En este marco, el estado nacional invirtió fondos para la formación y el sostenimiento del enclave, lo cual implicó una fuerte transformación del perfil socio-económico de Sierra Grande y de la región. Otra clara causa de la transformación local fue el marcado aporte migratorio, que comenzó a incrementarse y consolidarse alrededor del proyecto minero. Podemos advertir una clara correspondencia entre los cambios en la estructura socio-económica local y la conflictividad obrera como signo peculiar de las transformaciones en términos de experiencias de esta nueva clase obrera que se constituye en Sierra Grande, en relación al trabajo en la mina. En este contexto, los mineros de HIPASAM reaccionaron con determinación y, a través de sus luchas, elaboraron respuestas que les posibilitaron constituirse como clase obrera combativa, antiburocrática y clasista. Comprendida de este modo, la experiencia de la clase en Sierra Grande en aquellos años, resulta similar a otras experiencias obreras en la Patagonia.

Al instalarse la empresa HIPASAM, se construyeron barrios para garantizar que el personal técnico, al instalarse en la región, tuviera viviendas donde asentarse, dado que en su gran mayoría, los trabajadores de la empresa provenían de otras provincias, principalmente Mendoza, San Juan, San Luis. De los aproximadamente 600 habitantes con los que contaba la localidad en 1969, se pasó a más de 10.000 en 1973. A partir del establecimiento de los primeros contingentes se sientan las bases para comenzar la explotación e inmediatamente sevuelve patente la total dependencia de la localidad en torno de las actividades ligadas a la mina. En relación a los trabajos de la mina se estructuran dos actividades fundamentales: las que significan la construcción de la infraestructura edilicia de la mina, y lo que tenía que ver específicamente con la excavación de la mina. En relación a ambas actividades los trabajos son realizados por una buena cantidad de empresas contratistas y subcontratistas (Narváez; 2015).

Una vez puesta en funcionamiento la empresa, la conflictividad social se irá agudizado por diversos asuntos que generan sus respectivos reclamos: aumentos de salario, mejor infraestructura en



los lugares de trabajo, regularización de obras sociales, viviendas para el personal, jornadas laborales de ocho horas, participación de los trabajadores en las decisiones de la empresas, etcétera. Todo esto, en el marco de una fuerte devaluación económica que por aquellos tiempos transitaba la Argentina. Entre los años 1973 y 1975 se suscitaron los dos conflictos obreros más significativos de aquella década. Ambas huelgas relacionadas con HIPASAM quedaron fuertemente gravadas en la memoria de los trabajadores y sus familias, como así también en la de todos los habitantes de Sierra Grande. Las huelgas forman parte fundamental de la historia local y con su presencia en la memoria de los habitantes de la zona siguen articulando sentidos en la vida actual de la comunidad.

Si bien ambas huelgas son recordadas, es marcadamente más significativa para la identidad local la de 1975. Gran parte del registro en relación a esta huelga quedó plasmado en los diarios locales de la zona, como así también en algún que otro medio de comunicación nacional. Muchas familias de ex mineros, guardaron entre sus recuerdos personales algunas de estas noticas, sobre todo las que referían a los días específicos de la huelga o aquellas en las que aparecían mencionados. Tanto el diario *Río Negro* (Gral. Roca), como el diario *Jornada* (Trelew), periódicos con enorme circulación en Chubut y en Río Negro, construyeron una imagen negativa para la época en relación al accionar de los trabajadores de HIPASAM, promoviendo la idea de que la huelga no fue legítima dado su carácter "político", aduciendo que la misma fue impulsada por grupos "guerrilleros" y "subversivos". El objetivo de deslegitimar la lucha de los mineros, se ve reflejado en la construcción narrativa de distintas noticias. Estas representaciones se han impuesto y han perdurado a lo largo de los años en la memoria colectiva de la región patagónica.

En búsqueda de ir más allá de la "materialidad visible del acontecimiento", como sostiene Portelli (Portelli; 2016), y lejos de reconstruir al evento con las nociones hegemónicas que predominaron en la interpretación a lo largo de los años, nos interesa dar cuenta de la combatividad minera en términos de *resistencia* y *organización.* En este sentido, el trabajo con fuentes orales, actas sindicales, y diversos documentos a los que accedimos luego de las entrevistas, nos permitieron dar cuenta de aquellas características, tergiversadas en la representación hegemónica que ha tenido la huelga.

La huelga: sus antecedentes, el sindicato y las organizaciones políticas



Para fines de los años sesenta, la compleja disputa ideológica entre Estados Unidos y la Unión Soviética había consolidado su impacto en el mundo entero. Desde luego, este proceso influyó fuertemente en algunas concepciones teóricas y prácticas de la organización de la clase obrera en nuestro país. Al calor de este contexto y de las luchas obreras se fue produciendo una radicalización dentro del movimiento sindical. Los años '60 y '70 fueron testigos del crecimiento en todo el país de fracciones obreras con prácticas combativas, antiburocráticas y radicalizadas: los azucareros de Tucumán, los obreros de la construcción de El Chocón, los petroquímicos de San Lorenzo, la CGT clasista de Salta, los metalúrgicos de Villa Constitución, los navales de Astarsa, las Coordinadoras Interfabriles del Gran Buenos Aires y muchos otros casos. El proletariado automotriz de Córdoba fue parte fundamental y factor impulsor de este proceso, dando proyección nacional a la primera y más articulada expresión del sindicalismo clasista de la época (Laufer; 2017). Se gestó así, como sostiene Tortti, un inédito movimiento de oposición que, por su magnitud, llegaría a trastocar los términos y las formas tradicionales de la política argentina, y se volvería particularmente amenazante para el s*tatus quo* a partir de la eclosión de la protesta social en 1969 y del crecimiento de la guerrilla durante los años setenta (Tortti; 2014).

En el caso de las huelgas de 1973 y 1975 de los mineros de HIPASAM en Sierra Grande, la historiografía realizó un escaso aporte en relación a las mismas. Sólo se han producido investigaciones antropológicas e históricas parciales, donde las experiencias obreras no han sido el eje principal de la problematización. En otros casos, se ha relevado más detenidamente el proceso de lucha de los noventa y el cierre de la mina, descuidando nuevamente la significación de las huelgas de la década del 70. Los escasos estudios en donde se hace mención a estas huelgas, las señalan junto con las huelgas de El Chocón, Neuquén (Quintar; 1998), entre 1969 y 1970, debido a la relativa cercanía geográfica y al carácter antiburocrático de las mismas. Las pocas referencias a estas grandes huelgas, y la ausencia de estudios específicos sobre ellas, es consecuencia de que los análisis en relación a la clase obrera en la década del setenta parten mayoritariamente de Buenos Aires, Córdoba o Santa Fe, y desde allí se han generado lecturas "nacionales" que invisibilizan significativos procesos de lucha como el que aquí analizamos. Esta herencia es la que queremos retomar a la hora de analizar las huelgas de HIPASAM, ya que nos resulta fundamental situarnos espacialmente, y hacer una lectura en consonancia con el proceso de movilización nacional de la clase obrera en Argentina entre 1969 y 1975. Sin embargo, para poder visualizar las complejidades y la especificidad de las mismas, necesitamos tener en cuenta



sus interconexiones con los distintos procesos que vivenció la clase obrera en la Patagonia Argentina en ese período: Choconazo, Rocazo, Cipoletazo; como así también a experiencias de lucha que corresponden a la misma actividad, como por ejemplo las huelgas mineras en Jujuy entre los sesenta y setenta[271].

Los desafíos de la organización sindical para llevar adelante las huelgas que nos ocupan, se generaron ante la falta de presencia del sindicato minero a nivel nacional en la zona, como así también debido a la no participación política sindical previa de muchos trabajadores. De todas maneras, la necesidad de la organización comprendía una larga tradición en el movimiento obrero industrial. Las largas jornadas de trabajo en condiciones de soledad y precariedad era un elemento coincidente en distintas empresas de la Patagonia, tanto aquellas afines al rubro como no. En el caso de los mineros de HIPASAM, igual que en el Chocón y en Cutral Có, serían los trabajadores con algún tipo de experiencia sindical previa quienes impulsarían la organización política sindical. Rápidamente consiguieron la adhesión de muchos trabajadores. A pesar de que muchos no contaban con experiencia sindical previa, había ciertas nociones de la explotación que eran compartidas. En este sentido, la dignidad fue un valor defendido reciamente en la lucha por todos los mineros. En los trabajadores políticamente más formados y vinculados a las organizaciones de izquierda, la construcción de una alternativa socialista era la causa por antonomasia y la revolución, desde luego, debía ser llevada adelante por el proletariado explotado. El proceso de construcción sindical en HIPASAM estuvo atravesado por valores comunes pero también por divergencias estratégicas producto de las distintas organizaciones que lo conformaban. En este sentido, la acción sindical encausó las distintas posturas políticas de cada organización en las acciones reivindicativas; en palabras de Alberto Lobo, minero perforista militante del PC y miembro de la comisión directiva de AOMA Sierra Grande:

Nosotros teníamos un punto en común, el punto de llegada. La divergencia la teníamos como partidos en los medios. Nosotros del PC planteábamos, “todo con la gente, nada sin la gente, las organizaciones obreras en la lucha iban hacer el cambio del sistema en el país”, ellos decían (PRT) que los grupos elípticos debían estar a la cabeza e iban a garantizar el cambio en el sistema. Bueno en eso teníamos diferencia, pero el punto de llegada era común, el socialismo. […][272]

[271] Tal como lo propone Delia Maisel en su investigación (Maisel; 2013) la lucha sindical en la mina Aguilar en Jujuy, debe ser analizada como un proceso que comenzó a gestarse desde fines de la década del cincuenta, pero que tuvo su mayor expresión de combatividad en los años setenta.
272 LOBO, Alberto. Entrevista realizada en Febrero de 2020 en la ciudad de Plottier, Provincia de Neuquén, Argentina. Entrevistador: Natalí Narváez



A partir de los testimonios, en las experiencias de los mineros de HIPASAM hallamos algo similar a lo que describe Ortiz en su estudio sobre los trabajadores clasistas de Córdoba durante el proceso denominado "Cordobazo": entre los militantes marxistas y peronistas de izquierda encontramos que los contactos entre estas dos corrientes no se ejercían en el plano ideológico ni en el teórico, sino en la acción (Ortiz; 2019). En este sentido, y en función a las experiencias obreras en Sierra Grande en el marco de las huelgas de HIPASAM, es que adherimos a la noción de clasismo que propone la autora en su estudio. Para Ortiz, el clasismo, definición que elabora en base a las experiencias de los trabajadores (re) pensadas desde el presente, no se describe mayoritariamente como un movimiento que buscó un cambio revolucionario hacia el socialismo sino como un modelo sindical que buscó un poco de dignidad entre los trabajadores. Ortiz encuentra que el paso del tiempo intervino fuertemente en la (re) elaboración de las experiencias y que fueron aquellas, las que resultaron triunfantes, como las experiencias sindicales clasistas, las que se colocan por encima de las que quedaron truncas (Ortiz; 2019).

En HIPASAM, hubo una presencia significativa de sectores vinculados a la izquierda en el caso del PC, el PRT, como así también del peronismo, entre otras. Dada la especificidad de la tradiciones políticas que componían a los trabajadores que impulsaron la organización, la comisión directiva de AOMA Sierra Grande estaba integrada por mineros que representaban a los distintos sectores. A finales de la presidencia de Lanusse, específicamente en noviembre de 1972, los mineros impulsaron las primeras elecciones a las que se presentaron dos listas. El sector más combativo, entre los que estaban los militantes de izquierda, como Héctor Vallejos, Zenón Machado, Aldo Quevado, Manuel Burgos y otros tantos, gana las mismas. Pocos meses después, en marzo de 1973, con la asunción de Cámpora y su corto tiempo en el poder, se vivió un reordenamiento en el plano político que afecto directamente a los sindicatos nacionales enrolados en la CGT y las 62 organizaciones. En ese convulsionado clima social y político, en una de las asambleas de AOMA Sierra Grande, se hizo presente el secretario general de AOMA Nacional, Carlos "el gato" Cabrera y comunicó la intervención del sindicato a cargo de Máximo Herrera. Héctor Vallejos, quien en ese momento era secretario de actas pero asumiría en el futuro roles políticos más destacados, recuerda:

En una reunión que hacemos, en una asamblea del sindicato nos piden la renuncia a todos a punta de pistola. Renunciamos todos. Nombran un interventor que es el viejo Máximo Herrera, un



viejo degenerado política y gremialmente. Lo nombran interventor y convoca a nuevas elecciones. Nosotros en el sector que teníamos habíamos constituido un grupo muy interesante de militantes y compañeros, alrededor de veintitantos militantes peronistas de izquierda, del PC y que considerábamos que había que dar pelea también por ganar a nivel sindicato. Vamos a elecciones, se presentan tres listas. La verde, oficialista que era de Esteban Osuna y Bustamante, apañados y avalados por el interventor Máximo Herrera. Fuimos a elecciones y sacamos el 67 % de los votos. Había tres listas… ¡¡Las aplastamos!! Una la del "manchao" Martínez, nosotros llevábamos como secretario general a un compañero boliviano, Zenón Claro Machado, iba de secretario adjunto Juan Carlos Andino, y yo de primer vocal titular. Ganamos las elecciones y el viejo Máximo Herrera obviamente,… La misma noche de las elecciones se tomó el colectivo, se fue a la mierda, nos dejó el sindicato ahí… "Hacete cargo". Sin ninguna instrucción, sin ninguna moneda, sin nada. […]273

La derecha sindical no lograba quebrar la organización política en Sierra Grande, aunque las embestidas por parte de Cabrera y la seccional de AOMA central no van a finalizar allí. El 26 de noviembre de 1973, los mineros de HIPASAM se declaran en huelga. La misma se realizó a los pocos días de finalizada otra huelga de los trabajadores de HIPASAM afiliados en la UOCRA, quien en ese momento reclamaban fundamentalmente sueldos atrasados. En el caso de la huelga de los trabajadores de la UOCRA, el proceso fue acompañado tanto por la central de Sierra Grande como por UOCRA central; ambas seccionales, simpatizantes y fieles al peronismo. Alberto Carpinetti, delegado interventor de UOCRA Sierra Grande, solicita de inmediato la adhesión de UOCRA central y de AOMA Sierra Grande al conflicto en caso de que el gobierno no cumpliese con sus reclamos. AOMA Sierra Grande no se pliega a esta huelga. La misma, tuvo un resultado positivo en el corto plazo y es recordada por los mineros con una característica que resulta típica en la resolución de los conflictos en las empresas contratistas: los delegados negocian directamente con las empresas, en este caso con HIPASAM, quedando en evidencia los acuerdos entre el gobierno nacional, el provincial y la falsa y distorsionada representación de los trabajadores por parte de gremios como la UOCRA. Este conflicto, si bien duró 22 días, mostró a la población serrana que los reclamos llevados a cabo en "buenos términos" podían ser resueltos, en tanto y en cuanto se vele por la integridad social, el dialogo y siempre respetando el pacto social. (Narváez; 2015).

[273] VALLEJOS, Héctor. Entrevista realizada en la ciudad de Sierra Grande, Provincia de Río Negro, Argentina. Entrevistador: Gustavo Moyano



A los pocos días, exactamente el lunes 26 de noviembre de 1973, los mineros de HIPASAM, nucleados en AOMA Sierra Grande, se declaran en huelga. En la misma reclamaban a la empresa: a) que se declarase como insalubre el trabajo en las minas, lo que implicaría reducir a seis horas la jornada diaria de labor; b) que se le permita al sindicato asignar el ochenta por ciento de las viviendas que construye HIPASAM, a fin de distribuirlas entre los mineros; c) un aumento de setecientos pesos mensuales, dado el alto costo de vida de Sierra Grande y d) el reconocimiento de los salarios caídos. En esta oportunidad los mineros afiliados a AOMA optaron por realizar la huelga por separado a los trabajadores de UOCRA, quienes mantenían una firme lealtad al gobierno nacional. Según Héctor Vallejos, la huelga de los mineros de HIPASAM de 1973, se interpretó como un desafío y traición al gobierno nacional quien por ese entonces fomentaba la idea de que reclamar por los derechos era oponerse a Perón[274]:

En esa reunión de cuerpo de delegados y de comisión directiva se decide nombrar un comité de huelga, elevar un petitorio con una declaración de huelga que se hizo a partir del día lunes donde se pedía el control de las viviendas, una declaración de jornada insalubre, un aumento del 40 %... Cuatro puntos eran. Y… no represalia para nadie… El comité de huelga lo integraban Luna, Juan Carlos Zárate, el "Saco" Méndez, el "bolita" Machado y el propio Martínez. Esa huelga duró una semana, el día sábado al mediodía ya se había levantado porque habíamos firmado todos los acuerdos con Ministerio de Trabajo a nivel nacional… (…) Terminamos con un gran festejo en la gruta. A mí la derecha me trata de "cocinar" esa misma tarde y desactivamos todo, porque la provocación estaba montada, porque… ¿Cómo le habíamos hecho eso a Perón Presidente? Habían montado una provocación para desplazarnos otra vez del sindicato, porque decían que los "zurdos" le habían hecho una huelga al peronismo…Esa huelga la ganamos de punta a punta. El Ministerio de Trabajo se compromete de inmediato. Nosotros habíamos "obligado" al gobierno provincial, junto con el ejército nacional, mandan un hospital móvil, y hacemos un relevamiento de todos los compañeros trabajadores que había en mina, como hacer un muestreo, porque el hospital que acá había era una salita de primeros

[274] Como sostiene Schneider (Schneider; 2017), las diferentes presidencias peronistas de la década de 1970 se caracterizaron, por un lado, por el alto nivel de movilización social abierto tras el Cordobazo en 1969 y, por el otro, por la aplicación de distintos instrumentos para encauzar este proceso, sobre todo, con la implementación del Pacto Social y con el reforzamiento del poder de la cúpula sindical. Si bien este acuerdo se hallaba fuertemente cuestionado por numerosas protestas obreras, el mismo se siguió sosteniendo sobre la base de tibios compromisos entre sus principales adherentes.



auxilios, y ahí se determina la cantidad de compañeros que había con enfermedades profesionales de los mineros ya, con apenas un año y medio, dos de trabajo en la mina […]

Una vez finalizada la huelga, los mineros publicaron una solicitada en el diario *Rio Negro* para dar a conocer a la comunidad lo que habían conseguido tras el conflicto: "Compañeros: queremos informarles que hemos conseguido las seis horas por resolución del Ministerio de Trabajo de la Nación, que en apresurada reunión declaró insalubre la mina, por lo tanto, trabajaremos seis horas a partir del 1 de diciembre de 1973. Con respecto a las viviendas, el directorio de la empresa, resolvió entregar a la seccional de A.O.M.A el 80% de las casas para que las entreguemos honestamente a los compañeros mineros. Con respecto al punto más importante que es el aumento de $700 mensuales masivos a partir del 1 de noviembre de 1973, quieren eludirlo con argucias legales, el pacto social y otras yerbas. En la asamblea los compañeros resolvimos no levantar el paro hasta no conseguir todos los puntos del petitorio. El comité de huelga informó que con motivo de la huelga el establecimiento de HIPASAM fue tomado totalmente a partir de las 14 hs del lunes 26 de noviembre de 1973, quedando todo bajo el control de ese comité. Aseguraron que funcionaba normalmente el suministro de energía eléctrica y la provisión de agua a la villa. Sus requerimientos se basaban en la ley 19.587 del 21 de abril de 1972, de higiene y seguridad en el trabajo y el decreto Nº 4.160 que la reglamenta. 1.130 empleados adheridos al paro."275.

La huelga de 1973, fue la antesala de lo que sería luego la huelga de 1975. Si bien la misma no es la más recordada por la comunidad, aunque sí por sus protagonistas, es importante destacar que, como dice Vallejos, el proceso de organización sindical y política que se gestó por esos años *"sirvió de escuela"* para la lucha. Durante los primeros años del funcionamiento de HIPASAM, los mineros, muchos sin experiencia política previa, lograron construir un sindicato combativo que desde sus inicios resistió a las distintas embestidas de la derecha sindical, tanto provincial como nacional, en un escenario político convulsionado por aquellos años entre lo que se denominó como el proceso previo y la posterior dictadura militar.

275 Diario *Río Negro*. 28-11-1973. Gral. Roca. Río Negro.



La lucha de clases por aquellos años en la Patagonia se venía profundizando por distintos sectores y en este sentido, la misma encontraría como respuesta una intensificación en los mecanismos de control, vigilancia y represión por parte del Estado y las clases dominantes.

La resistencia y el legado combativo

En 1974, a pocos meses de iniciada su gestión, Zenón Machado sufre un accidente en boca mina y fallece en la ciudad de Puerto Madryn, lugar al que había sido trasladado de urgencia al caerse del camión donde realizaba su trabajo. Su accidente, lejos de detener la lucha y la organización, profundizó un punto crucial en los posteriores reclamos: el mejoramiento del sistema de salud de los trabajadores y la necesidad de un avión ambulancia para el traslado de los accidentados en la mina.

Por su parte, la burocracia sindical, con Cabrera a la cabeza, continuó traando de controlar la organización de los mineros, y por medio de diversos intentos de intervención intentó quebrar la estructura sindical combativa que se venía gestando en Sierra Grande desde hacía unos años, fundamentalmente luego de la huelga de 1973. Esta práctica de la derecha sindical generó la necesidad, de quienes por aquel entonces disputaban el gremio, de plantearse estrategias al interior de sus organizaciones políticas como así también en los cuerpos de delegados para "arrancarles" las elecciones a la burocracia. En este sentido, los acuerdos estratégicos entre el PRT, el PC, y la Juventud Peronista tendieron a evitar la prolongada intervención por parte de la burocracia en AOMA Sierra Grande. Como resultado del acuerdo entre las distintas organizaciones se conformó una comisión. La misma sería la que elegiría como candidato para Secretario General a Juan Carlos Benardinelli, que venía del peronismo, y el resto de la comisión directiva quedaría conformada por representates de diversos sectores: Vallejos, Mendez, Luna, Lobo, entre otros. Esta propuesta fue avalada por AOMA central. Alberto Lobo, minero perforista, militante del PC recuerda cómo se vivió esta estrategia:

Si bien para el 75 Benardinelli proveniente del Peronismo era secretario general de AOMA Sierra Grande, nosotros ya estábamos adentro del sindicato. Y creo fue una negociación el hecho de que él haya estado como secretario general por aquellos años, es decir, para que se abrieran las elecciones y volvamos a tomar el sindicato de vuelta y ellos vean que no agarraron el sindicato los zurdos, yo creo que por esto aparece Benardinelli como secretario general […]

Tal como sostiene Tortti, el movimiento de oposición social y política que se gestó por aquellos años, pese a provenir de muy diversas tradiciones políticas y culturales –la izquierda, el peronismo, el



nacionalismo, el mundo católico- coincidía en la oposición al viciado régimen y al orden social por él sostenido, por lo cual fueron percibidos – y se percibieron a sí mismos- como partes de una misma trama, la del "campo del pueblo y la revolución". A su vez, entre ellos y en buena parte de la sociedad, se fue expandiendo la idea de que el recurso a la violencia, además de volverse legítimo ante gobiernos ilegítimos, constituía el único camino efectivo para la transformación no sólo política sino también social. Así, Tortti muestra cómo este movimiento de oposición compuesto por diversas tradiciones políticas surge como correlato de la creciente deslegitimación del poder estatal. La misma, a su vez, es el resultado de un proceso puesto en marcha en 1955, con el derrocamiento del peronismo - mucho antes del auge de la lucha armada – y proyectado a la década siguiente mediante el viciado funcionamiento de un sistema político proscriptivo y sometido al poder militar. En semejante cuadro de situación, el desprestigio alcanzó también a las dirigencias sociales y a las políticas establecidas, aún a las de origen popular o de izquiera, que resultaron cuestionadas por su falta de voluntad o capacidad para torcer este rumbo (Tortti; 2014).

El 8 de octubre de 1975, los mineros de HIPASAM iniciaron una nueva huelga que se prolongó por más de 40 días. Las demandas se condensaron en un petitorio de 14 puntos: exigían, entre otros puntos, que la empresa cumpliese con los acuerdos salariales previstos y efectivice los pagos adeudados, que se aseguren y mejoren las viviendas del personal, que se garanticen las condiciones sanitarias en el pueblo y de seguridad en el trabajo, y la construcción de una guardería infantil para los hijos de los trabajadores. Además, reclaman la participación obrera, a través de AOMA Sierra Grande, en el directorio de HIPASAM. Entre las demandas referidas a una mejor calidad de vida para los trabajadores y sus familias, también quedó expresada la necesidad de equipar mejor el servicio de sanidad de la empresa, solicitando el avión sanitario y una ambulancia de seis plazas para el traslado a otras localidades de los accidentados en la mina. Además se buscaba extender la representatividad de AOMA Sierra Grande a todo el personal de la mina (existían trabajadores bajo otros convenios). El pliego finalizaba planteando que el Estado nacional debía hacerse presente para resolver el conflicto, a través del viaje a la localidad del ministro de trabajo Carlos Ruckauf.276 En palabras de Alberto Lobo:

276 Diario JORNADA, 15-10-1975. Trelew. Chubut



La huelga se hizo por un consenso de compañeros en la asamblea y se expusieron allí los puntos del petitorio, esa fue la huelga. Fue clasista, fue obrera y fue por reivindicaciones netamente obreras […]

Si bien esta huelga en sus comienzos tuvo el aval de la seccional de AOMA Central, la burocracia no tardaría en plegarse a las resoluciones nacionales y provinciales en relación al conflicto en Sierra Grande. Días antes de consumarse la ocupación total del yacimiento por parte de los mineros, la delegación local del Ministerio de Trabajo, con Juan Carlos Di Nasso como su mayor representante, emitió la resolución número 986/75 en la que se apela a los "valores humanos y sentimientos patrióticos de los obreros, empleados y dirigentes de AOMA" y se los exhorta a "levantar las medidas de fuerza dando de esta manera un ejemplo de madurez gremial, lo que podría posibilitar las gestiones que pueden realizar los trabajadores a través de sus dirigentes en tentativas francas y directas, reiniciando así el diálogo en reuniones conciliatorias con la empresa empleadora"[277]. La condición para el diálogo que ponía el Ministerio de Trabajo era levantar la medida. Los mineros, por su parte, rechazan esta resolución manifestando que consideraban arbitrarias las medidas exigidas por el Ministerio de Trabajo. En el mismo diario se menciona la postura de rechazo por parte de los mineros al Ministerio de Trabajo y la reafirmación de la continuidad de la medida de fuerza, dado que a pocos días de iniciado el conflicto fueron despedidos 38 trabajadores de la sede central de AOMA en Buenos Aires. Esta reafirmación de la lucha, recrudeció la postura del Estado y el día 5 de noviembre de 1975, representantes del Ministerio de Trabajo solicitan una reunión con el apoderado de la empresa de HIPASAM, Jorge Raúl Zeballos, y representantes de AOMA Sierra Grande para informar sobre la declaración de ilegalidad de las medidas de fuerza. Inmediatamente, los mineros buscaron apoyo político y social en distintos sectores, entre ellos a la CGT provincial, solicitándole un plenario de secretarios generales de Río Negro. En palabras de Rubén Perdomo, delegado regional de la CGT, la misma "no podía convocarse de inmediato porque requería tiempo su organización y por otra parte estaba a la espera de instrucciones de la conducción nacional de la central obrera en relación al conflicto minero"[278] La dilatación que intentó imponer la CGT provincial, no impidió que el plenario de secretarios generales pueda realizarse a los pocos días. A pesar de la constante presión del Estado

[277] Diario RIO NEGRO, 8-11-1975. General Roca. Río Negro.
[278] Diario RIO NEGRO, 3-11-1975. General Roca. Río Negro.



y de la empresa sobre los trabajadores, por el levantamiento de la huelga, distintos sectores brindaron apoyo político. El diario *Río Negro* del día 8 de noviembre de 1975 titularía una de sus notas sobre el conflicto en HIPASAM "Rotundo apoyo a la huelga minera". La constancia y la coherencia en la lucha interpeló a distintos sectores políticos a tomar posición en relación al conflicto, que ya por esos días comenzaba a desgastar a los mineros ante la falta de respuestas por parte del Estado. El Congreso Multisectorial convocado por los trabajadores de AOMA Sierra Grande los días 1 y 2 de noviembre de 1975 fue parte de la misma estrategia destinada a buscar apoyo político. Esas jornadas recibieron el nombre de "Jornadas en defensa del yacimiento ferrífero más grande del país". Fueron inauguradas por el entonces secretario general, Juan Carlos Benardinelli, con un discurso que ponía énfasis en reconocer a todas las organizaciones políticas, sociales y sindicales que lo conformaron. El discurso incluyó la lectura del comunicado elaborado por los mineros días previo al Congreso: "[…] esta es nuestra lucha y nuestra verdad. Sabemos que no estamos solos, por eso la responsabilidad es mayor. Estamos dispuestos a asumirla y defenderla hasta las últimas consecuencias. Nadie mejor que los trabajadores para defender los intereses del pueblo."[279]. El apoyo a la huelga fue rotundo. Un aspecto a destacar fue que el sector que comprendía a los trabajadores profesionales de la empresa, técnicos operarios e ingenieros, se plegaron a la huelga y apoyaron la toma del yacimiento. En relación a esto Alberto Lobo sostiene que:

La defensa del poder gremial hizo que se alinearan también los profesionales. La mayoría de ellos tenía apenas 30 años, estaban recién recibidos, recién salidos de la universidad, eso hizo que inmediatamente congeniaran con nosotros. No eran profesionales viejos de 50 o 60 años, que vos decís se los comió el sistema y ya cambiaron la boina por la galera del capitalismo. Ellos se alinearon inmediatamente a nosotros e hicieron un gran aporte a partir de una carpeta desde su sector denunciando el vaciamiento que se estaba dando. Esa denuncia la hacen ellos técnicamente. Pantin por ejemplo, para que te des una idea, que era abogado de la empresa y tenía que estar prácticamente en contra nuestro, apoyó nuestro reclamo y luego estuvo preso con nosotros. Entonces vos decis, ¿porqué paso esto? Paso porque vos ¡¡no sabes el poder que tenía el sindicato en ese momento, mucho peso!! […]

[279] Diario RIO NEGRO, 8-11-1975. General Roca. Río Negro



Este Congreso, integrado por diversos sectores entre ellos la CGT provincial, UCR, PPR, Partido Comunista, Partido Intransigente, PST, UNTER, Partido Peronista Auténtico, PCR, Partido Peronista de Base, Junta Vecinal de Sierra Grande, Cámara de Comercio e Industria de Sierra Grande, Cooperativa del personal de Hipasam, resolvió la elaboración de un documento: "Jornadas del yacimiento más importante del país. Los abajo firmantes, organizaciones gremiales, políticas, parlamentarias y populares, resuelven: 1) dirigirse a la Confederación General del Trabajo regional Río Negro solicitando que por su intermedio se convoque a una gran asamblea multisectorial invitando a organizaciones obreras de masas, partidos políticos provinciales y nacionales, legisladores provinciales y nacionales, intendentes, concejales municipales y demás sectores populares a fin de resolver el apoyo a la lucha de los trabajadores mineros alrededor de los siguientes puntos: a) garantías laborales y físicas para todos los trabajadores, dirigentes y sus familias, b) pago de los jornales caídos, c) reincorporación inmediata de todos los trabajadores despedidos en Buenos Aires, d) compromiso por parte de la empresa de discutir con el gremio el petitorio, para resolverlo, fijando un plazo para dar solución a los agudos problemas de salud, vivienda y educación e) reclamar a la CGT nacional un claro pronunciamiento en defensa de los obreros en huelga y de la solución propuesta por AOMA Sierra Grande. 2) Se expresa la defensa del yacimiento más importante del país, manteniéndolo como propiedad estatal." También en este documento, solicitaron que el gobierno provincial designe como representante de la provincia ante el directorio de Hipasam a un delegado propuesto por AOMA Sierra Grande, en remplazo del comandante Ardanaz[280]. Se exigió el retiro de la fuerza represiva, denunciando los intentos de algunos sectores militares de utilizar esa lucha para justificar un golpe de Estado reaccionario, similar al de Pinochet. En el transcurso de los días en que los distintos sectores políticos y obreros se reunieron en el Congreso Multisectorial, AOMA nacional avanzó en su ofensiva contra los mineros e intentó conformar una comisión directiva paralela en AOMA Sierra Grande, sin la legitimidad de los trabajadores.

Por su parte en la prensa del Partido Comunista, *Nuestra Palabra*[281] (NP) a diferencia de los diarios hegemónicos, haría además una lectura historizada del conflicto. En su edición del 5 de noviembre de 1975, se publica un reporte sobre la asamblea multisectorial. Como representante del

[280] Benigno Ardañaz fue el jefe de policía de Río Negro los años previos a la huelga de Hipasam. En 1975, mientras se llevaba adelante la toma de la mina, fue designado como gerente de la empresa. El trabajo de Rubén Suarez (2017) sobre la construcción del enemigo interno en la policía de Río Negro a partir del análisis de las órdenes del día bajo la jefatura de Ardañaz, es muy relevante, ya que marcó el quehacer policial pre-dictadura en esa provincia.
281 Prensa del PC, NUESTRA PALABRA, 5 -11-75



PC, habría participado en el mismo Julio Laborde, miembro del Comité Central del partido. En esta edición se destaca que no había que pensar que este conflicto nacía en los últimos meses, sino que ya en 1973 los mineros habían tenido que ocupar y paralizar el yacimiento para obtener mejores condiciones de vida y trabajo. Se detalla también que en 1974 la patronal había anulado un adicional por horario nocturno y en la etapa que desembocó en las últimas discusiones paritarias se liquidaban mal los sueldos, sólo se reiteraban promesas incumplidas sobre cuestiones como la vivienda o la salud y se acumulaban problemas y broncas que dieron lugar al paro de un día y medio el 28 de junio de ese año. En el análisis de esta prensa, a diferencia de los diarios hegemónicos, se advierte que quienes redactan ponen énfasis en destacar la lucha y dar cuenta de que la huelga no comenzó de un día para el otro, sino que era resultado de la falta de respuestas en los últimos años de la patronal a los reclamos de sus trabajadores.

El Congreso Multisectorial sirvió para fortalecer la unidad, ya que en ese momento los mineros empezaban a expresar un claro desgaste. Este no era solamente físico, sino también moral, y sabían que necesitaban volcar esta situación a su favor. Los días que siguieron fueron de mucha incertidumbre. Tras varios intentos fallidos de diálogo con diversas autoridades, y con la abierta oposición de AOMA nacional, llegaron al final de la huelga con un escenario sumamente desfavorable. El 19 de noviembre de 1975 comenzaría la represión. Fuerzas combinadas de la policía Federal y Provincial, en un operativo dirigido por el Ejército, tomaron el yacimiento a las 5 de la mañana. Mientras se desarrollaba el mismo, el diario *Río Negro* entrevista a uno de los máximos responsables, el Coronel Abel Catuzzi miembro del Quinto Cuerpo de Ejército con asiento en Bahía Blanca, quien por aquellos días se encontraba alojado en una vivienda que la empresa de HIPASAM le había cedido a él y a otros militares para coordinar la intervención. Justamente a él le habían brindado la casa de huéspedes que la empresa disponía en la zona residencial de Sierra Grande. Cuando los periodistas le consultaron acerca de quién había dado la orden de intervención de las fuerzas en la mina, respondió que fue el Quinto Cuerpo de Ejército. Consultado sobre si los detenidos estaban dentro del alcance de la ley nacional de seguridad 20840, respondió que "puede ser en esa y en otras". Luego se negó a informar sobre la identidad de los mineros detenidos, bajo el pretexto de que "no se puede jugar con el nombre de las personas"[282]. Más de 200 detenidos fueron trasladados a distintas Unidades

[282] Diario RIO NEGRO, 19-11-1975. General Roca. Río Negro



Penitenciarias del país, en distintos momentos entre fines de 1975 y 1976, quedando la mayoría en la Unidad Penitenciaria N°6 de Rawson. Las mujeres fueron destinadas a la Unidad N°4 de Villa Floresta en Bahia Blanca. El doctor Carlos Errecalde, fue desaparecido, y tras un largo trabajo de búsqueda impulsado por su familia fue encontrado detenido de forma ilegal en Tucumán. Julio Cesar Galizzi, miembro de la Comisión Directiva de AOMA Sierra Grande, actualmente se encuentra desaparecido. Junto a su compañera Ana Maria Baravalle, quien también se encuentra desaparecida, eran militantes del PRT. La extensión en el tiempo de la huelga, y la falta de respuestas por parte de la empresa y de un compromiso más efectivo de los líderes de los partidos políticos que se hicieron presentes en la mina de Hipasam, generó que ya en los últimos días sólo se sostuviesen las demandas defensivas, entre ellas la no represalia y despido a ningún obrero. En la última Asamblea, a días de la represión, Hector Vallejo manifestó a los mineros allí reunidos que el espíritu de solución al conflicto nunca estuvo por parte del Estado y que ellos habían sido empujados a ese conflicto:

Nosotros fuimos empujados a este conflicto, nosotros no lo hicimos porque queríamos sino porque después de ocho meses de charla y de discusiones infructuosas, donde no era un diálogo sino un monólogo, donde los dirigentes proponíamos la empresa escuchaba y no daba ninguna solución. Fuimos empujados a este conflicto que ya lleva 40 días de lucha. En más de una asamblea dijimos compañeros tengan paciencia, que nosotros vamos a tratar por todos los medios en buscar una solución a nuestro angustioso problema económico. Y nunca respondieron. No les interesaba responder. Porque querían aprovechar la coyuntura, la situación conflictiva que se estaba planteando, para justificar los dos años y medio de atrasos, para justificar 200 o 300 despidos, para echar aún a todos aquellos compañeros que están afectados por enfermedades profesionales que se jodieron y se perjudicaron acá dentro de la empresa.Y es ahí también donde nosotros tenemos que tener perfectamente esclarecido, que la única manera, de lograr que aquí no echen a nadie es continuar la lucha, como hasta ahora, siguiendo y cumpliendo las guardias y las directivas que estaba emanando este comité de lucha, porque desgraciadamente ahora no tenemos ninguna representación legal, nosotros lo representamos a ustedes de hecho y no de derecho[…][283]

Por su parte, la CGT llegó tarde. Dos días antes de la represión, el 17 de noviembre de 1975, el subdelegado de la regional Río Negro, Paulino Gomez, emitió un comunicado en el que manifestaba

[283] Audio de Héctor Vallejos recuperado por César Sodero, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=fOn6nIyNu7o



que la Comisión Directiva de la CGT había resuelto finalmente convocar a un plenario de delegados, tras las exigencias que le impuso el Congreso Multisectorial, para tratar un único punto: El conflicto de los mineros de HIPASAM[284]. El mismo fue convocado para el 22 de noviembre de 1975, pero las fuerzas represivas llegaron antes que el plenario se llegara a concretar.

Conclusiones finales

En los últimos años, en el ámbito académico se ha producido una revalorización del proceso de radicalización política de las décadas 60 y 70, lo que se expresó en el crecimiento de las producciones sobre las experiencias del sindicalismo clasista y sobre las distintas organizaciones de la izquierda. En ese marco, una de las cuentas pendientes más señaladas ha sido la necesidad de profundizar en el análisis de los vínculos entre izquierda y clase obrera, y en particular sobre la política de las distintas organizaciones en el ámbito sindical: los mecanismos utilizados para ganar militantes obreros e influencia, las líneas de intervención en los conflictos y en los distintos niveles de las estructuras sindicales, etcétera (Laufer; 2018). En orden a este tipo de producción, nos resultó necesario poder dar cuenta de la combatividad minera en términos de resistencia y organización. En este trabajo nos propusimos destacar las características de la lucha de los mineros de HIPASAM en la huelga de 1975, teniendo en cuenta la historia previa de organización política y sindical que se desarrolló en Sierra Grande, valorando fundamentalmente como antecedente a la huelga de 1973; todo esto, en un contexto de represión y de disputas con las centrales obreras burocráticas como lo fue para este caso con AOMA.

El desafío de (re) pensar estas experiencias desde el presente abre la posibilidad de (re) significar las mismas. Como plantean Franco y Levin, (Franco y Levín; 2007) el conjunto de investigaciones que predominan en el campo de la Historia Reciente están abocadas a temáticas vinculadas a procesos sociales considerados traumáticos como las guerras, masacres, genocidios, dictaduras, etcétera. Estos procesos, son vividos por sus contemporáneos como momentos de profundas rupturas y discontinuidades. Para Jelin (Jelin; 2002), los hechos se reordenan, se desordenan esquemas existentes, aparecen las voces de nuevas y viejas generaciones que preguntan, relatan, crean espacios intersubjetivos, comparten claves de lo vivido, lo escuchado o lo omitido. En el plano simbólico se tornan más visibles, cuando las memorias de los diferentes actores sociales se actualizan

[284] Diario RIO NEGRO, 19-11-1975. General Roca. Río Negro.



y se articulan en el presente. Batallar contra las interpretaciones impuestas por la historia hegemónica, y volver a hacer visibles aquellas experiencias de lucha del pasado, es otra forma de disputarle los sentidos históricos de los acontecimientos a los vencedores.

Bibliografía

AIZICZON, Fernando, **Trayectorias militantes, izquierda y política sindical: la intervención del MAS en Sierra Grande a través de las vivencias de un obrero minero, Patagonia Argentina** (1988-1991), Izquierdas, 31: 46-70. 2016

BRENNAM, James y GORDILLO, Mónica. **Córdoba rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social. Buenos Aires**: Ed. De la Campana, pp. 15-32. 2008

FRANCO, Marina y LEVIN Florencia, **El pasado cercano en clave historiográfica**, en: Franco y Levín (comps). Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires: Editorial Paidós. 2007

JELIN, Elizabeth. **Los trabajos de la memoria**. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores. 2002

LAUFER, Rodolfo**, Izquierda y clasismo en los 70. Posiciones y debates frente al Movimiento de Recuperación Sindical - Lista Marrón del SMATA Córdoba;** Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas; Archivos. 2018

MAISEL, Delia. **Rebeliones mineras: lucha sindical en Mina Aguilar – Jujuy.** 1ra edición. Lanús Oeste. Nuestra América. 2013

NARVAEZ Natalí, **Conflicto social y estrategias de resistencia. Las experiencias de los mineros de HIPASAM en Sierra Grande Río Negro (1973-1975).** Revista TESTIMONIOS N°4, PP 21-45, 2015. Puede consultarse en http://testimonios.historiaoralargentina.or/download/n4/testimonios04.pdf.

ORTIZ, Laura, **Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión, Córdoba**: Editorial UNC, pp. 385. 2019



PORTELLI, Alessandro, **La muerte de Luigi Trastulli (Terni, 17 de marzo de 1949). La memoria y el acontecimiento**, en: Historias orales. Narración, imaginación y diálogo. La Plata: Prohistoria ed., pp. 37-68. 2016

SCHNEIDER, Alejandro, **Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo (19551973).** Buenos Aires: Imago Mundi.2015

SCHNEIDER, Alejandro, **Cuando se hizo tronar el escarmiento. La política laboral de Juan D. Perón para disciplinar el movimiento obrero**. En P. Ghigliani y A.

SCHNEIDER (eds), **Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina** (1955-2010) (pp. 107-127). Buenos Aires: Imago Mundi.2015

SCHNEIDER, Alejandro, **Ni Mongo Aurelio puede gobernar sin apoyo sindical...' Protesta obrera y respuesta de la dirigencia gremial durante el primer semestre del gobierno de Isabel Perón.** En Rupar, B.; Costilla, A. y Galafassi, G. (eds.), Dirán "Hubo gigantes aquí". Izquierda, peronismo y clase obrera en los ´60 y ´70 (pp. 161-180). Buenos Aires: Extramuros. 2017

SERVETTO, Alicia y NOGUERA Ana , **De «guerrilleros y subversivos». Hacia un perfil de los y las militantes de las organizaciones revolucionarias armadas de Córdoba, Argentina,** en Solís, Ana Carol y Ponza, Pablo (Comps.) Córdoba a 40 años del Golpe: estudios de la dictadura en clave local, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Libro digital, PDF, pp.10-28. 2016

TORTTI, María Cristina. **La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución,** en Tortti, María Cristina (directora), La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución, Rosario: Prohistoria ediciones, pp.15-33. 2014

SUAREZ, Ruben, **La construcción del "enemigo interno" en la policía de Rio Negro (1974-1975),** Cuadernos de Marte, año 8, nº 13. 2017

Referencias de fuentes documentales:

Archivo Provincial de la Memoria de Río Negro. Causa 678.

Diario Jornada, ediciones varias.

Diario Río Negro, ediciones varias.



Prensa del PC, Nuestra palabra Noviembre de 1975

Entrevista a Héctor Vallejos, obrero de Hipasam.

Entrevista a Alberto Lobo, obrero de Hipasam



PENSAR LOS INSILIOS. NOTAS SOBRE UN PROYECTO DE HISTORIA ORAL

María Laura Ortiz

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH)
Centro de Estudios Avanzados (CEA)
Universidad Nacional de Córdoba.

malauraortiz@gmail.com / laura.ortiz@unc.edu.ar

María Constanza Clerico

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH)
Universidad Nacional de Córdoba.

constanza.clerico@mi.unc.edu.ar

Resumen:

Se presentará la manera en la que se llegó a formular un proyecto de investigación en torno a los insilios en el marco del terrorismo de Estado en Argentina (1974-1983).[285] Dicho proyecto nació debido a la demanda de un grupo de mujeres que participan del colectivo Familiares y que, en busca de narrar y hacer públicas sus experiencias, articularon con el equipo de investigación sobre Historia Oral radicado en el CIFFyH, UNC. Se desarrollará la importancia de profundizar en la categoría insilio/s para pensar los desplazamientos forzados al interior de los estados-nación, así como su potencialidad para describir experiencias comunes en el marco de contextos represivos. Zona poco explorada por la perspectiva historiográfica así como por los estudios sobre memorias colectivas, los insilios, particularmente los experimentados por mujeres, forman parte de una trama compleja que se relaciona con los exilios, pero con matices diferenciados. Se hablará sobre cómo, a partir de la realización de una serie de entrevistas a dichas mujeres, se busca la creación de un archivo de historia

[285] Esta investigación está siendo llevada a cabo por un equipo constituido por las autoras de esta ponencia y también por la Prof. Julieta Sanson (CIFFyH-UNC).



oral que visibilice el conjunto de sus experiencias y se espera que, a partir de este trabajo, se habilite un campo fértil para futuras investigaciones.

Palabras clave: INSILIOS – MEMORIAS – TERRORISMO DE ESTADO – ARCHIVO – HISTORIA ORAL

La construcción del problema de investigación

En esta investigación se abordará la experiencia del insilio, o exilio interior, durante el terrorismo de Estado en Argentina, entre 1974 y 1983. Para el abordaje de este tema nos focalizaremos en distintas escalas temporales y espaciales, ya que el insilio implicó desplazamientos espaciales dentro de la frontera nacional en una temporalidad múltiple.

El terrorismo de Estado perjudicó a grandes sectores de la población argentina, sobre todo a aquellxs[286] que habían tenido alguna participación en el proceso de politización y radicalización política que había iniciado en la década de 1960 (Águila, 2016). Hasta ahora se han investigado las políticas represivas sobre los distintos tipos de censura, detenciones y secuestros, torturas, ejecuciones sumarias, desapariciones, prisiones, apropiación de bienes materiales y de hijxs, o la obligación del exilio, entre otras (CONADEP, 1984a, 1984b). Sin embargo, el insilio, una de las formas de afectación de esas políticas, ha sido poco estudiado desde una perspectiva histórica. Del mismo modo, la vivencia del insilio ha sido escasamente recuperada por la memoria colectiva, tanto entre quienes protagonizaron esos años como represaliadxs, como entre otras comunidades de memorias (Halbwachs, 2004[1968]). Por ello partimos de las siguientes preguntas: ¿Por qué el insilio no es recordado y reconocido como una forma de afectación del terrorismo de Estado en la sociedad argentina? ¿Cómo marcó esa experiencia a quienes tuvieron que atravesarla? ¿Fue experimentado de la misma manera, según distintas clases y géneros? ¿Qué consecuencias tuvo en aquellos años y cómo se procesó hasta el presente? Analizar estas cuestiones no sólo favorecerá al conocimiento científico del terrorismo de Estado desde una dimensión poco explorada, sino que también puede servir para fortalecer las identidades de quienes tuvieron que vivenciar los insilios. A través de la situación

[286] Con el fin de visibilizar la presencia femenina dentro de los colectivos sociales, como también de otras disidencias sexuales, en este trabajo se opta por utilizar la x para contemplar los diversos géneros entre hijxs, insiliadxs, exiliadxs, detenidxs-desaparecidxs, etc.



conversacional de la entrevista se espera que puedan verbalizar su experiencia, sobre la que en muchos casos no han reflexionado ni individual ni colectivamente, y que está asociada al dolor y la culpa que, por la incomodidad de su recuerdo, se anuda con el olvido y el silencio. Asimismo, la posibilidad de reconocer rasgos similares en las experiencias insiliares, en relación con las de otrxs, puede generar condiciones para amalgamar nuevas identidades colectivas e, incluso, propiciar políticas estatales de carácter reparatorio.

El objetivo general de este trabajo será analizar distintas experiencias del exilio interior o insilio, a partir de la interpretación de trayectorias biográficas que intersectan el proceso de politización y radicalización de las décadas de 1960-1970 con las políticas represivas implementadas por el terrorismo de Estado a partir de 1974 en Córdoba, y debido a las cuales se vieron forzadxs a movilizarse hacia otras regiones de la provincia y del país.

La decisión de iniciar esta investigación aglutina un conjunto de preocupaciones y producciones previas (Ortiz, 2019) con una necesidad actual y concreta de un colectivo de insiliadas. Se trata de un grupo de mujeres que vivieron esa experiencia y que hoy en día se agrupan en la Asociación Familiares de Detenidos Desaparecidos por Razones Políticas de Córdoba (en adelante, Familiares) (Solis, 2014). En su demanda específica nos solicitaban explicaciones científicas sobre la experiencia insiliar, a la vez que acompañamiento académico para una reflexión colectiva que iniciaron en 2020 y cuyo producto pretenden presentar como muestra (temporal o permanente) en el Archivo Provincial de la Memoria de Córdoba (APM). Luego de una reunión inicial con ellas, iniciamos un conjunto de entrevistas exploratorias con este grupo de mujeres, ya que plantearon una necesidad urgente de hablar sobre lo que les pasó. Sin embargo, proyectamos otras entrevistas que excedan las fronteras del universo de Familiares en búsqueda de una multiplicidad de voces que permitan complejizar aquella experiencia.

A partir de esta demanda comenzamos a buscar bibliografía que refiriera al exilio interior para situar nuestras inquietudes, sin embargo, encontramos que la producción historiográfica sobre el tema es muy escasa, con apenas algunas menciones puntuales en trabajos que refieren a otras temáticas muy diversas (Coraza & Gatica, 2019; Ortiz, 2019, 2021; Roniger, 2011; Valdemarca, 2016). Si bien la cuestión del insilio ha tenido algún desarrollo en otras áreas como la literatura o el arte, en la producción historiográfica sigue siendo un área de vacancia, ya sea entre las producciones que refieren



al terrorismo de Estado en Argentina (1974-1983), o al conjunto de investigaciones sobre migraciones en general o sobre los exilios políticos en particular.

Las vivencias del insilio se conectan con algunas otras problemáticas que han sido indagadas desde una perspectiva histórica desde hace varias décadas. Una de ellas, la más evidente, es la cuestión del exilio político que se generalizó en nuestro país a partir de 1976 (Jensen, 2018; Mármora y Gurrieri, 1988; Yankelevich, 2008). Ciertamente, en nuestra historia nacional la experiencia de exilios, destierros y diásporas no era una novedad, ya que hay registros desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX que fueron investigados desde la década de 1990 (Devoto, 1993; Schwarzstein, 1990, 2001; entre otrxs). Pero estos estudios se generalizaron a partir de los años 2000 y, si bien no abandonaron el período anterior, comenzaron a problematizar el exilio político forzado por el terrorismo de Estado argentino a partir de 1974 (Dutrénit Bielous, 2015; Franco, 2008; Gatica, 2013; Jensen, 1998, 2010; Jensen & Lastra, 2014; Lastra, 2016; Lida, 2002; Meyer & Salgado, 2002; Roniger, 2008; Yankelevich, 2004, 2010). A partir del nuevo milenio se fue consolidando este campo de estudio que hoy cuenta con publicaciones propias, jornadas y mesas de debate, proyectos individuales y colectivos fortalecidos con líneas de subsidios, que a su vez estimulan a nuevos estudios para quienes se están formando en esta temática (Jensen, 2018).

Dentro de este campo de estudios hallamos dos aproximaciones a la cuestión del insilio. Por un lado, el trabajo de Natalia Casola (2012), quien analizó los testimonios de dos militantes revolucionarios que se mudaron desde Córdoba hacia la Patagonia en 1975 y 1976. Sus recuerdos permiten a la autora sostener la idea de que el exilio interior fue una forma de sobrevivencia al Terrorismo de Estado por parte de lxs trabajadorxs y militantes de superficie. A pesar de tratarse de un estudio preliminar, logró visibilizar la cuestión como un problema a indagar. Por otro lado, Vissani, Scherman y Fantini (2019) indagan sobre el insilio en relación con el campo de la psicología de Córdoba. En su trabajo se aproximan a las estrategias de resistencia frente a la censura y persecución impuestas por el Terrorismo de Estado y reconocen, también, que la experiencia del exilio interior es un área de vacancia.

Quizás convenga recordar que la diferencia entre exiliadxs e insiliadxs fue la longitud en la escala de su migración, en tanto unxs atravesaron fronteras nacionales y lxs otrxs no. Por eso, el problema a abordar en esta investigación se vincula con otro campo de pesquisas, como son las



migraciones y movilizaciones forzosas, que no necesariamente remiten al exilio en términos políticos. El insilio es una movilización forzosa porque lxs insiliadxs también se mudaron de casa, de barrio, de ciudad, de provincia, cambiaron de trabajo, de relaciones, de compañerxs. Y en los pocos casos en los que no se mudaron ni de casa, lo que mudó fue el mundo que lxs rodeaba. De allí que sea un obstáculo para esta observación pensar en una escala tipo "nacionalismo metodológico" o "modelo estado-céntrico", que incluso están siendo abandonadas por los estudios sobre migraciones internacionales, ya que sugieren una homogeneidad idiosincrática y étnica que no se condice con la hibridez de toda población (Llopis Goig, 2007). Sin intentar hacer un registro exhaustivo de los estudios de migraciones, es importante señalar que gran parte de estas investigaciones exploraron los vínculos entre la sociedad expulsora y la receptora, las causalidades y expectativas de la migración, las políticas migratorias y las trayectorias migrantes (Delgado Wise, 2014; Domenech, 2013; Mezzadra, 2005; Sayad, 2010; entre otrxs).

El terrorismo de Estado obligó a movilidades forzadas que no pueden explicarse si no se considera la coyuntura histórica en la que sucedieron, y en la que la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) había transformado la idea de frontera hacia el interior del propio territorio nacional. Siguiendo a Coraza & Gatica (2019), la DSN fue el comienzo de una consideración de fronteras simbólicas, no representadas necesariamente en un espacio concreto, sino referidas a un espacio social, que delimitaban lo propio de lo ajeno. Esta idea simbólica de espacio también se relaciona con el exilio e insilio, en tanto la movilidad forzada abandona un espacio simbólico (que era espacio y, a la vez, tiempo) y al que no se pudo retornar nunca más en las mismas condiciones en las que se lo abandonó. El proceso de movilidad forzada afectó fuertemente las subjetividades individuales y colectivas, significando una ruptura en el *continum* vivencial, y fue una experiencia compartida tanto por exiliadxs como insiliadxs.

Para quienes fueron atravesados por la vivencia del exilio en aquellos años marcados por la persecución política, sus identidades quedaron signadas por esa experiencia. No sólo en términos individuales o familiares, en tanto debieron procesar el duelo por abandonar su patria, sino, sobre todo, en términos colectivos, ya que fueron estigmatizados por el resto de la sociedad argentina como cómplices de las políticas criminales de las Fuerzas Armadas. Si bien se trató de "rumores" que comenzaron a circular desde la misma época de la dictadura cívico-militar con el discurso de la



"campaña antiargentina", estos se acentuaron en la década del ochenta con la "Teoría de los dos demonios" y la política de Raúl Alfonsín de enjuiciar a dirigentes de izquierda que se habían exiliado. No obstante, a partir de 2003, con las nuevas políticas de Derechos Humanos del gobierno de Néstor Kirchner, las marcas del exilio en esos colectivos comenzaron a tener un sentido positivo ya que se elaboraron leyes de reparaciones económicas que lxs reconocieron como víctimas del terrorismo de Estado, a la vez que se crearon unidades de apoyo para ex exiliadxs políticxs dentro de distintos ministerios con el fin de coordinar estrategias que favoreciesen su inserción en el país (Yankelevich, 2008). Pero la idea de que lxs exiliadxs fueron de alguna manera cómplices, traidores, derrotadxs y culpables, es una noción que tiene una larga continuidad en la historia de exilios y destierros, desde el siglo XIX hasta el presente (Jensen, 2009). Ana Longoni (2007), en este sentido, ha indagado sobre acusaciones similares, veladas o explícitas, que condenaban con epítetos análogos no sólo al colectivo de exiliadxs sino a todxs lxs sobrevivientes del terrorismo de Estado por no haber corrido la misma terrible suerte que sus compañerxs detenidxs-desaparecidxs. Según Longoni, para develar estas cuestiones hay que preguntarse sobre la "moral de la violencia" y la "ética del sacrifico" que, entre otras circunstancias, modelaron la pasión política y que pueden ayudar a entender no sólo a lxs que murieron, sino también a lxs sobrevivientes. Lo interesante es que afirma que esa condena sigue actuando en el presente y que es necesario interrogarla para reconocer otras formas de hacer política que dejen de entender la duda, la crítica o la diferencia en términos de traición. En una primera ronda de entrevistas exploratorias realizadas con el colectivo de insiliadxs, se pudo observar que esas caracterizaciones también son compartidas por lxs sobrevivientes insiliadxs.

Para entender el insilio hay que situarse en el momento histórico concreto de la década de 1970. Por un lado, hay que comprender que fue una década atravesada por dictaduras y por un proceso de movilización y radicalización política que marcaron fuertemente la cultura política (De Riz, 2000; Gordillo, 1996, 2001). Asimismo, para interpretar el exilio interior, deberemos movernos entre una escala nacional y una local, ya que metodológicamente se abordarán las trayectorias de insilios que iniciaron en la ciudad de Córdoba, pero que por la misma dinámica de este fenómeno, tuvieron como destinos otras localidades cordobesas u otras provincias de Argentina.

Pero para comprender a lxs insiliadxs en el presente también hay que considerar lo que sucedió después de la última recuperación de la democracia, porque las interpretaciones colectivas y las



maneras de procesar aquella experiencia, condicionaron la comprensión de las propias experiencias. Desde la transición a la democracia, a partir de 1983, se construyó un relato dominante sobre la última dictadura que se basó en el rechazo taxativo a la violencia. Si bien una minoría comprometida con los militares defendió su proyecto y sus prácticas genocidas (y las continúa reivindicando hasta hoy), la mayoría de la población se sumó a una condena generalizada. Esa postura fue liderada por la decisión del presidente Raúl Alfonsín de juzgar los crímenes cometidos por los militares como de lesa humanidad y en juzgados civiles, sin dar lugar a la intención castrense de autoindultarse. Esta política significó la generación de condiciones de escucha para las voces que se alzaban dentro y fuera de las fronteras nacionales desde la época del autoproclamado "Proceso de Reorganización Nacional" para reclamar por las violaciones de los Derechos Humanos (Kotler, 2014). Pero en aquellos primeros años de democracia, el rechazo a la violencia que había representado la dictadura se tradujo en el rechazo de toda violencia, de allí la construcción de los ejes de la "Teoría de los dos demonios" (Águila, 2012: 65). Según esta lectura, el gobierno dictatorial había sido la consecuencia de un clima de violencia irracional y descontrolada que había iniciado en los años anteriores con el enfrentamiento entre el Ejército y las organizaciones guerrilleras, que habían mantenido al resto de la sociedad como víctima inocente y aterrorizada. Esa lectura histórica del "Proceso" –así se llamaba en esos años a la dictadura, en referencia a su autodenominación- fue de la mano del Juicio a las Juntas Militares de 1985, en el que se juzgó a las cúpulas del Ejército y de las principales organizaciones político-militares de izquierda, ambos sectores en supuesta igualdad de responsabilidad sobre lo acontecido. Las leyes de Obediencia Debida y Punto Final intentaron poner coto al procesamiento social de lo acontecido, en pos de una deseada "reconciliación nacional" que los levantamientos de militares "carapintadas" habían presionado para lograr. Luego, los indultos presidenciales demostraron que esa armonía social no iba a ser gratuita y que hasta podría entrañar el desencanto con la democracia que había prometido justicia (Solis, 2011). Ese clima y ese marco interpretativo que hegemonizó la lectura de la experiencia de la dictadura fue un condicionante para muchxs que habían vivido en el insilio en aquellos años. Pero también, fue un condicionante el debate generado en la primera década de los años 2000 en torno al consenso social con la dictadura.

Para algunos investigadores, la instalación del nuevo régimen autoritario fue posible gracias a un amplio apoyo de la sociedad que no ofreció ningún tipo de resistencia al régimen. Incluso, aseguran que la dictadura fue posible porque la sociedad no estaba separada de la violencia política, como se



había sostenido en los primeros años de la transición a la democracia (Levín, 2007; Lvovich, 2007: 116-117; Novaro, 2016; Quiroga, 2005; Romero, 2006; Suriano, 2005: 15-16; Vezzetti, 2002). Posteriormente, hacia la segunda década del milenio, se ha comenzado a discutir esta idea de consenso de la sociedad como un conjunto, y se propone una lectura que contempla dimensiones económico-sociales para diferenciar las fracciones de la sociedad que apoyaron, colaboraron y fueron responsables del terrorismo de Estado, frente a otras que fueron sus principales blancos (Basualdo, 2017; Bohoslavsky, 2015; Verbitsky & Bohoslavsky, 2013). En este marco interpretativo, pensando en los blancos de la represión, es que situamos este problema del insilio.

La exploración a partir de entrevistas

Hasta el momento hemos realizado 6 entrevistas, todas a mujeres organizadas en Familiares.[287] El análisis de las mismas está en proceso, consideradas como narraciones conversacionales en las que repasamos sus historias de vida focalizando especialmente en la experiencia del insilio (Arfuch, 1995; Bertaux, 1989; Bertaux-Wiame, 1993; Camarena, 2010). El grupo de entrevistadas se conocen entre sí. Algunas son amigas desde los años setenta, otras se conocieron cuando se sumaron a esta organización en los años 2000 o en los últimos años. Algunas de ellas fueron militantes en organizaciones revolucionarias en los 70, otras no, pero tuvieron algún vínculo con la lucha revolucionaria y la represión del terrorismo de Estado. La mayoría tiene algún familiar desaparecidx, aunque otras se sienten afectadas por la desaparición de ex compañerxs de militancia. A pesar de que cada uno de los encuentros con ellas fue único e irrepetible, es evidente que en todos ellos hay memorias compartidas.

Para comprender el insilio situamos las entrevistas a partir de dos momentos: uno que refiere al ciclo de movilización y radicalización en la década de 1970 en Argentina, y otro que refiere

[287] Entrevista a Betty, realizada en Villa Rivera Indarte (Córdoba) el 26 de febrero de 2021 por Laura Ortiz y Constanza Clerico; Entrevista a Negrita, realizada en Córdoba el 19 de marzo de 2021 por Laura Ortiz y Constanza Clerico; Entrevista a Ana, realizada en Córdoba el 25 de abril de 2021 por Laura Ortiz; Entrevista a María del Carmen, realizada en Salsipuedes (Córdoba) el 15 de mayo de 2021 por Laura Ortiz y Constanza Clerico; Entrevista a Rosana, realizada en Córdoba el 10 de julio de 2021 por Laura Ortiz, Constanza Clerico y Julieta Sanson; Entrevista a Julia, realizada en Córdoba el 24 de julio de 2021 por Laura Ortiz, Constanza Clerico y Julieta Sanson.



al ciclo de represión iniciado con el Terrorismo de Estado. A partir de esas vivencias, se comprenden las raíces del insilio que tuvo una duración mucho más profunda.

Una característica compartida en todas las experiencias vividas y relatadas, que a su vez se vincula con los mencionados ciclos de movilización y represión, es la relación entre tradiciones familiares políticas y la profundidad de la afectación por la represión. Es decir, en casi todos los casos, sus vinculaciones con la militancia política revolucionaria en los años setenta es interpretada como el resultado natural de tradiciones políticas familiares -más allá de la adscripción partidaria- y como parte de un contexto general de movilización. Ello explica la militancia compartida con hermanos, hermanas, cuñados, cuñadas. Ser militante, con diferentes niveles de organicidad, era una postura frente a la vida y es interpretada desde el presente de esa manera. Quizás por esta razón la afectación del terrorismo de Estado sobre estas personas fue arrasadora. En varios casos, lxs desaparecidxs de sus familias fueron varixs, por lo que la experiencia posterior a las ausencias fue desestructurante para todo el núcleo familiar. Es lo que Pollak (2006) llama “situaciones límite”. Siguiendo a ese autor, reconocemos que este tipo de vivencias fueron un caldo de cultivo para los silencios y olvidos que configuraron desplazamientos en las memorias. Pero en el presente, las condiciones sociales de escucha para este tema han encendido el foco sobre los recuerdos (Da Silva, 2001). De manera que muchas de las cosas que se mencionaban en las entrevistas eran remarcadas luego como “algo nuevo”, o porque antes no se había notado o porque no se lo habían podido decir a nadie. En todos los casos, eran detalles del sufrimiento, del dolor por la pérdida, de la certeza de la muerte, de la imposibilidad de resolver algo, de la impotencia. Claramente, se trata de recuerdos que están asociados con lo indigno y que durante muchos años se silenció. En la mayoría de los casos el poder enunciarlo en el presente era manifestado como un acto de liberación y como una nueva forma de reconocerse en ese dolor. Porque una cosa es haber estado insiliadx, y otra muy diferente es reconocerse como un insiliadx.

¿Qué constituyó el cambio en las condiciones sociales de escucha? Para la gran mayoría fueron las políticas de memoria iniciadas en 2004 con la reapertura de los juicios por delitos de lesa humanidad, la instalación de espacios de memoria en ex centros clandestinos de detención, el trabajo del EAAF, etc. Pero al mismo tiempo, desde el presente, suelen reflexionar también acerca de las limitaciones de esas condiciones sociales ya que no siempre se traducen en condiciones privadas de escucha, es decir, de la posibilidad de procesar estas situaciones con sus familiares más cercanos. En



algunos casos, el vínculo con sus propixs hijxs fue conflictivo debido, precisamente, a haberse iniciado en medio de una "situación límite". Pero también porque esas vivencias marcaron fuertemente el devenir de las trayectorias en las siguientes décadas, de manera que la periodización del insilio no se reduce a los años de la última dictadura sino, sobre todo, a las décadas de 1980, 1990 y los 2000.

Similar a la experiencia compartida en lxs exiliadxs -que estuvieron fuera de su patria- para lxs insiliados es compartida una sensación de destierro dentro de su propia nación (Coraza & Gatica, 2019). En palabras de una insiliada entrevistada, el recuerdo de aquel momento era exactamente así, como un extrañamiento entre un afuera y un adentro: un afuera completamente hostil, en el que había que hacer silencio para continuar sobreviviendo, y un adentro doméstico que estaba muy lastimado por tantas pérdidas humanas y políticas provocadas por el terrorismo de Estado.[288] En la misma sintonía, en las memorias de Bonini (1999), el insilio es identificado con el desarraigo dentro del propio país, la imposibilidad de quedarse en su lugar, con su gente, la pérdida del sentido de la militancia política y de sus vínculos sociales y afectivos. "La sensación dominante era la ajenidad", dice Bonini (1999: 139), una especie de limbo en el que se sumergió hasta 1983.

La temporalidad también se manifiesta con diferentes intensidades en los relatos (Camarena y Necoechea Gracia, 2008). Los años de militancia son muy intensos en las narraciones, con muchas anécdotas y detalles cargados de sentidos y emociones. Siempre son relatados en tono épico, incluso cuando la militancia propia sea interpretada como menos importante que la de otrxs.[289] En general comparten la sensación de que hicieron muchísimas cosas, y muy relevantes todas, en muy poco tiempo, un tiempo condensado en la cronología. Y en cambio, después de la instalación del terrorismo de Estado y durante mucho tiempo, tienen la sensación de no haber hecho gran cosa, a pesar de estar relatando haber vivido casi 40 años de vida, con distintos trabajos, parejas, mudanzas, crianzas, búsquedas. No es el hecho, sino la interpretación de los hechos, lo que llama la atención. Las ausencias de los familiares y compañeros desaparecidos generan un efecto desolador en el relato de la experiencia posterior. Todo es búsqueda, espera y, sobre todo, sobre-vivencia. Entonces estas entrevistas realizadas en 2021 fueron para muchas de ellas una forma de reponer palabras para esas sensaciones y emociones que callaron durante mucho tiempo. En algunos casos los manifestaron de esa forma: como un

[288] Entrevista a Betty, realizada en Córdoba el 26 de febrero de 2021 por Laura Ortiz y Constanza Clerico, transcripción de Constanza Clerico.
[289] Sobre las especificidades de entrevistas a militantes, vid. Pozzi, 2016.



momento para procesarse a sí mismas como sobrevivientes del Terrorismo de Estado y darse ese lugar, no sólo como alguien que busca a otrx o que lx espera, sino como alguien únicx en la trama de la historia pero que al mismo tiempo comparte muchas condiciones con otrxs, en este caso, el colectivo de insiliadxs con el que se identifican.

Asimismo, la existencia de condiciones sociales de escucha para estas experiencias no sólo generaron la posibilidad de reconocer el término insilio como una nominación legítima de sus experiencias de sobrevivencia, podrían también estar generando una situación de encuadramiento de la memoria (Pollak, 2006), por la cual encontramos tantos rasgos similares en las entrevistas realizadas. Por ello será primordial el cotejamiento con experiencias insiliares de personas que no hayan tenido vinculación con Familiares o con las comunidades de memorias en las que participan el universo de entrevistadas que abordamos en este trabajo. El análisis de distintas generaciones de insiliadxs, de distintos géneros, de distintas clases sociales, seguramente complejizará las dimensiones del insilio.

Bibliografía citada

Águila, Gabriela (2012) "La Historia Reciente en la Argentina: un balance", *Historiografías* (3), pp. 62-76.

Águila, Gabriela (2016) "Violencia política, represión y terrorismo de Estado: a propósito de algunas conceptualizaciones para definir el accionar represivo en la historia reciente argentina", *Mesas de debate de las VII Jornadas de Trabajo sobre Historia reciente*, La Plata: Universidad Nacional de La Plata, pp. 49–58.

Arfuch, Leonor (1995) *La entrevista, una invención dialógica*, Barcelona: Ed. Paidós.

Basualdo, Victoria (2017) "Responsabilidad empresarial en la represión a los trabajadores durante el terrorismo de Estado: avances recientes sobre la dictadura argentina (1976-1983) en un marco regional e internacional", *La Rivada*, vol. 5 (9), pp. 14-29.

Bertaux, Daniel (1989) "Relatos de vida en el análisis social", *Historia y Fuente Oral* (1), pp. 87-96.

Bertaux-Wiame, Isabelle (1993) "La perspectiva de la historia de vida en el estudio de las migraciones interiores", en José Miguel Marinas y Cristina Santamarina (eds.) *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid: Ed. Debates, pp. 267-281.



Bohoslavsky, Juan Pablo (2015) *¿Usted también doctor? Complicidad de jueces, fiscales y abogados durante la dictadura*, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

Bonini, Celina (1999) "El exilio interior: ¿Qué es el otoño?", *Taller*, vol. 4 (9), pp. 128-148.

Camarena, Mario (2010) "El sujeto en el análisis de la entrevista de historia oral", en Ada Marina Lara Meza, Felipe Macías Gloria y Mario Camarena Ocampo (coords.) *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*, México: Universidad de Guanajuato, pp. 95-118.

Camarena, Mario y Necoechea Gracia, Gerardo (2008) "Continuidad, ruptura y ciclo en la historia oral", en Gerardo Necoechea Gracia y Pablo Pozzi (comps.) *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Buenos Aires: Ed. Imago Mundi, pp. 55-62.

Casola, Natalia Laura (2012) "A la deriva… El exilio interno bajo el Terrorismo de Estado en Argentina", en *Entrepasados*, Año XX, N° 38/39, pp. 125-144

CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) (1984a) *Nunca Más, Informe*, Buenos Aires: Eudeba.

CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, delegación Córdoba) (1984b) *Informe*, Córdoba.

Coraza de los Santos, Enrique & Mónica Gatica (2019) "Reflexionando sobre el carácter forzado de las movilidades humanas", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 23, N° 2, pp. 111-131, recuperado de: file:///D:/Downloads/4024-Texto%20del%20art%C3%ADculo-26005076-1-10-20200105.pdf

Da Silva Catela, Ludmila (2001) "De eso no se habla. Cuestiones metodológicas sobre los silencios en entrevistas a Familiares de desaparecidos políticos", *Historia, Antropología y Fuentes Orales.*

De Riz, Liliana (2000) *La política en suspenso. 1966/1976*, Buenos Aires: Paidós.

Delgado Wise, Raúl (coord.) (2014) *Hacia dónde va la Ciencia en México Migración y Desarrollo*, México: CONACYT/Academia Mexicana de Ciencias/Consejo Consultivo de Ciencias, Presidencia de la República.

Devoto, Fernando (1993) "En torno a la historiografía reciente sobre las migraciones españolas e italianas a Latinoamérica", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 25, pp. 441-460.



Domenech, Eduardo (2013) "«Las migraciones son como el agua»: Hacia la instauración de políticas de «control con rostro humano». La gobernabilidad migratoria en la Argentina", *Polis Revista Latinoamericana*, Nº 35, pp. 1-20, recuperado de: https://journals.openedition.org/polis/9280,

Dutrénit Bielous, Silvia (2015) *Aquellos niños del exilio. Cotidianidades entre el Cono Sur y México*, México: Instituto Mora.

Franco, Marina (2008) *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Gatica, Mónica (2013) *¿Exilio, migración, destierro? Trabajadores chilenos en el noreste de Chubut (1973-2010)*, Buenos Aires: Prometeo.

Gordillo, Mónica (1996) *Córdoba en los ´60: la experiencia del sindicalismo combativo*, Córdoba: Dirección general de publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba.

Gordillo, Mónica (ed.) (2001) *Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa. Una aproximación a la cultura política de los ´70*, Córdoba: Ferreyra Editor.

Halbwachs, Maurice (2004[1968]) *La memoria colectiva*, Zaragoza: Prensa Universitarias de Zaragoza.

Jensen, Silvina (1998) *La huida del horror no fue olvido. El exilio político argentino en Cataluña (1976-1983)*, Barcelona: Bosch-Cosofam.

Jensen, Silvina (2009) "Representaciones del exilio y de los exiliados en la historia argentina", *EIAL*, vol. 20, N° 1, pp. 19-40.

Jensen, Silvina (2010) *Los exiliados. La lucha por los derechos humanos durante la dictadura*, Buenos Aires: Sudamericana.

Jensen, Silvina (2018) "La historiografía del último exilio político argentino. Itinerarios y desafíos", en: Gabriela Águila, Laura Luciani, Luciana Seminara y Cristina Viano (comps.) *La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, Buenos Aires: Ed. Imago Mundi, pp. 95-108.



Jensen, Silvina & Soledad Lastra (eds.) (2014) *Exilios: militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros en la Argentina de los años setenta*. La Plata: EDULP, en Memoria Académica, recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.371/pm.371.pdf

Kotler, Rubén (comp.) (2014) *En el país del sí me acuerdo. Los orígenes nacionales e internacionales del movimiento de derechos humanos argentino: de la dictadura a la transición*, Buenos Aires: Ed. Imago Mundi.

Lastra, Soledad (2016) *Volver del exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de la Argentina y Uruguay (1983-1989)*, Buenos Aires: UNLP, UNGS y UNaM.

Laverdi, Robson (2010) "Raymond Williams y la historia oral: relaciones sociales constitutivas", *Palabras y silencios*, vol. 5, N° 2, pp. 21-32.

Levín, Florencia (2007) "Trayectorias conceptuales en torno a la noción de responsabilidad y su articulación con la historia reciente argentina", *Prohistoria* (11), pp. 11-28.

Lida, Clara (2002) "Enfoques comparativos sobre los exilios en México, España y Argentina en el siglo XX", en Pablo Yankelevich (coord.) *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, México: INAH-Plaza Valdés, pp. 205-218.

Llopis Goig, Ramón (2007) "El «nacionalismo metodológico» como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales", *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, N° 13, pp. 101-117, recuperado de: https://doi.org/10.5944/empiria.13.2007.1161

Longoni, Ana (2007) "El mandato sacrificial", *Ciencias Sociales*, Nº 67, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Lvovich, Daniel (2007) "Historia reciente de los pasados traumáticos. De los fascismos y colaboracionismos europeos a la historia de la última dictadura argentina", en Marina Franco y Florencia Levín (comps.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires: Paidós, pp. 97-124.

Mármora, Lelio y Jorge Gurrieri (1988) "Retorno en el Río de la Plata (las respuestas sociales frente al retorno en Argentina y Uruguay)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 10, pp. 467-495.



Meyer, Eugenia & Eva Salgado (2002) *Un refugio en la memoria. La experiencia de exiliados latinoamericanos en México*, México: Océano.

Mezzadra, Sandro (2005) *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*. Buenos Aires: Ed. Tinta Limón.

Novaro, Marcos (2016) *Historia de la Argentina. 1955-2010*, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

Ortiz, María Laura (2019) *Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión*, Córdoba: Editorial de la UNC.

Ortiz, María Laura (2021) "Entre la movilización y la represión. La experiencia de mujeres obreras en la Córdoba de los años setenta", *Historia Regional*, N° 44, Sección Historia del Instituto Superior del Profesorado Nº 3 de Villa Constitución. Disponible en: http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/461

Pollak, Michael (2006) *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

Pozzi, Pablo (2016) "Sobre entrevistar militantes y activistas", *Historia, Voces y Memoria*, Nº 9, pp. 5-10.

Romero, Luis A. (2006) "La democracia y la sombra del Proceso", en Hugo Quiroga y César Tcach (comps.) *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario: Ed. Homo Sapiens, pp. 15-30.

Roniger, Luis (2008) "El exilio político y los límites de las doctrinas de seguridad nacional", en *Revista de estudios sobre genocidio*, N° 2, pp. 69-88, recuperado de: http://revistas.untref.edu.ar/index.php/reg/issue/view/2

Roniger, Luis (2011) "Destierro y exilio en América Latina: Un campo de estudio transnacional e histórico en expansión", *Pacarina del Sur*, N° 9, recuperado de: http://pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/318-destierro-y-exilio-en-america-latina-un-campo-de-estudio-transnacional-e-historico-en-expansion

Sayad, Abdelmalek (2010) *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, Barcelona: Ed. Anthropos.



Schwarzstein, Dora (1990) "Historia oral y memoria del exilio. Reflexiones sobre los republicanos españoles en Argentina", *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Año/vol. III, Nº 009, pp. 149-172.

Schwarzstein, Dora (2001) *Entre Franco y Perón: memoria e identidad del exilio republicano español en la Argentina*, Barcelona: Crítica.

Solis, Ana Carol (2011) "Los Derechos Humanos en la inmediata postdictadura (Córdoba, 1983-1987)", *Estudios* (25), pp. 83-100.

Solis, Ana Carol (2014) "De las comisiones a los organismos en Córdoba: derechos humanos, dictadura y democratización" en Kotler Rubén (coord.) *En el país del Sí me acuerdo. Los orígenes nacionales y transnacionales del movimiento de derechos humanos en Argentina: de la dictadura a la transición*. Buenos Aires, Imago Mundi y Red Latinoamericana de Historia Oral, pp. 129-156.Suriano, Juan (2005) "Introducción: una Argentina diferente", en *Nueva Historia Argentina*, vol. X, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, pp. 11-31.

Valdemarca, Laura (coord.) (2016) *Innovación educativa en la clase de historia y otras ciencias sociales: reflexiones y materiales para profesores*, Tomo 1: "De resistencias y violencias. Entre la desperonización y el Cordobazo", Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Libro digital PDF, recuperado de: https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/handle/11086.1/1085

Verbitsky, Horacio y Bohoslavsky, J. P. (eds.) (2013) *Cuentas pendientes: los cómplices económicos de la dictadura*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Vezzetti, Hugo (2002) *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Vissani, Laura Elena; Scherman, Patricia y Fantini, Nilda Delfina (2019) "Exilio interno y campo psi en Córdoba durante la última dictadura militar. Del poder y las experiencias de resistencia", ponencia en *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Yankelevich, Pablo (2004) *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*, La Plata: Ed. Al Margen.



Yankelevich, Pablo (2008) “Exilio y dictadura”, en: Clara Lida, Horacio Crespo y Pablo Yankelevich (comps.) *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, Buenos Aires: FCE, El Colegio de México, pp. 205-231.

Yankelevich, Pablo (2010) *Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983,* Buenos Aires: FCE.



EL ÉXODO VENEZOLANO Y SUS MÚLTIPLES DESPLAZAMIENTOS: MEMORIA, FRONTERAS Y POLÍTICA A PARTIR DEL DESARRAIGO

Malena Rodriguez Mutis

Escuela de Historia

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (FFyH-UNC)

malena.mutis.482@mi.unc.edu.ar

Las movilidades forzadas tienen muchas aristas a ser consideradas y que atraviesan la historia pasada y reciente Latinoamericana. La preocupación aquí es conceptualizar o re conceptualizar una migración reciente: la venezolana; y un contexto receptor: Argentina. Atendemos a una coyuntura que comienza en el año 2000, con la consolidación del campo de los estudios migratorios y se cierra en 2019, con la reglamentación de la resolución es N° 511, del Ministerio de Justicia y Derechos humanos de la Nación. Para con el caso venezolano, el Estado argentino ha legislado una reglamentación específica, bajo la presidencia de Fernández. Esto marca un nuevo y cambiante patrón de comportamiento de la Argentina en la región en el marco del proceso de construcción del régimen global de gobernabilidad migratoria. Proponemos dialogar, a través de las herramientas conceptuales de la Ciencia Política y teórico metodológicas de la Historia Oral, en torno a elementos y experiencias que permitan seguir afianzando las características de estas movilidades, dar cuenta de la diversidad de representaciones que se trasladan con los sujetos migrantes y el rol de la Argentina como país receptor en un contexto geopolítico cambiante.

Palabras clave: Éxodo / Venezuela / Gobernabilidad Migratoria / Fronteras / Representaciones



Introducción

En el presente escrito se aborda la reciente migración venezolana en el cono sur, caracterizada por numerosos autores como "éxodo". Se atiende a una coyuntura que comienza en el año 2000, con la consolidación del campo de los estudios migratorios y se cierra en 2019, con la reglamentación de la resolución es N° 511, del Ministerio de Justicia y Derechos humanos de la Nación. Para con el caso venezolano, el Estado argentino ha legislado una reglamentación específica, bajo la presidencia de Fernández. La temática se trabaja a partir de dos nudos problemáticos: el primero es de orden epistemológico e interpela a la noción, concepto y constructo de "fronteras" y cómo son vividas por quienes las atraviesan. Aquí se tomará la voz de los migrantes que encarnan este fenómeno social, histórico y político, a partir de sus historias de vida.

La reciente migración venezolana, merece ser contextualizada: se aborda la migración venezolana en Córdoba, Argentina. El análisis se realiza desde una perspectiva latinoamericana, considerando las trayectorias de vida y sus expectativas en torno a su movilidad, especialmente respecto de la educación, la salud, y el trabajo. Inicialmente se pregunta ¿cuáles son las características de esta migración?, ¿cómo viajan?, ¿cómo se ven frente a otras poblaciones?, ¿cómo se adaptan a Córdoba?, ¿cómo recuerdan Venezuela?, ¿cómo valoran la situación política que atravesó el país en los últimos años desde Argentina?. Para el caso particular de esta ponencia nos abocaremos a sus representaciones y experiencias en torno a la noción de "frontera". Dichas experiencias se vinculan con el rol del estado que los recibe: el lugar de la Argentina en la región y su papel en la construcción del régimen global de gobernabilidad migratoria[290]. Y este nexo se observa como una revisión de la perspectiva comparada, característica de los estudios latinoamericanistas: se ajusta el foco a una perspectiva transnacional, como variante del paradigma de la Historia Global[291].

El segundo nudo, como se adelantó, es de carácter político: a partir de lecturas documentales (legislación argentina) surge la pregunta acerca del rol político que cumple la nación argentina en la

290 Se entiende por régimen de gobernabilidad migratoria al conjunto de políticas, la legislación y la administración de los asuntos de la migración y contribuye a la buena gobernanza en determinado espacio (en este caso Latinoamérica) y tiempo, en este caso, el mundo contemporáneo. Para profundizar al respecto ver Domenech (2018).

291 Para profundizar la perspectiva de la Historia Global y las diferentes formas que ha tomado en los estudios más recientes ver Conrad (2017).



configuración del régimen global de gobernabilidad migratoria. Para esta segunda cuestión, advertimos estar atentos a las coyunturas políticas de la región que marcan los alineamientos en los bloques regionales y en las relaciones bilaterales. Ambas dimensiones de análisis se estructuran en base a una perspectiva multiescalar que articula el espacio regional sudamericano, la nación y el espacio local cordobés, donde venezolanos y venezolanas se asientan luego de emigrar. La intención, además de discutir el nacionalismo metodológico desde el cual se han pensado historias y realidades políticas sudamericanas, es realizar una contribución teórica a la historiografía desde los marcos conceptuales de la ciencia política.

De acuerdo con la preocupación de "tratar de abonar en un terreno de debate sobre qué representan desde el punto de vista conceptual, y cuáles son sus recortes frente a otro tipo de migraciones" (Coraza y Gatica, 2019, pp. 111-131) presentamos algunos hallazgos referidos a cómo piensan los migrantes su experiencia, las fronteras cruzadas y los lugares de acogida. En este sentido, desde discusiones propias de la teoría de la historia, sostenemos que "esto no significa un quiebre entre la historia que se escribe sobre épocas anteriores y la historia que escribimos sobre épocas más recientes, sino – una vez más – la completa reformulación de los presupuestos que sostienen el conjunto de nuestras investigaciones" (Gay, 2020, p. 4). Dicha postura se admite desde el diálogo necesario e insoslayable entre teoría y empiria para la construcción historiográfica para buscar resolver el problema de los "múltiples sesgos" (Coraza y Gatica, 2019, p. 111) que impacta sobre la construcción historiográfica y sobre la elaboración de políticas públicas.

Cómo opera epistemológicamente la noción de frontera

Alejandro Grimson (2000) trabaja la "frontera" como un objeto, un concepto, una metáfora y la propia variante polisémica del término, es decir, sus múltiples significados. Grimson hace foco en el carácter socio-histórico del límite, tanto sus efectos materiales como simbólicos en el marco de la complejidad de los procesos que ven implicadas a las fronteras. Es decir, no hay una linealidad en el proceso territorial de regionalización y delimitación espacial política, sino que esto es producto del tiempo y los procesos históricos. A partir de ello el autor aborda las fronteras críticas y los distintos paradigmas de integración. Desde la geografía política, permite introducir una discusión sobre la noción "frontera política", apoyándose fuertemente en la visión antropológica de la existencia de pequeños mundos separados, y en la cuestión identitaria, desde una noción relacional y no



esencialista. Focaliza sobre un tipo particular de sujeto: el "cruzador de fronteras" y sobre la frontera como laboratorio experimental. Las voces testimoniantes que catalizan la experiencia migrante señalan que, para el caso de la reciente migración venezolana "salir de Venezuela no fue como de pronto para algunos otras personas que están saliendo ahora de… que tuvo que hacer un viaje o casi que el viaje de las Américas (...) Nosotros tomamos un avión, nos vinimos para… aquí, para Argentina"[292], advirtiendo que el primer proceso que viven y les permite problematizar y reconstruir la idea de frontera es un proceso que les exige "desarraigarnos de todo lo que… pues, vivimos, nuestra vida"[293], en Venezuela.

Este fragmento permite retomar lo que Alejandro Grimson refiere en relación a América Latina: problematizar el discurso regional en la clave de globalización-integración-homogeneización, profundizando la cuestión identitaria, dando cuenta de su duplicidad en espacios fronterizos a partir de la clave transnacional. Por otra parte, en relación a la teoría y conceptualizaciones de la historia, siguiendo a Gay (2020) y a epistemólogos sudamericanos como De Sousa Santos (2009), la descripción de las fronteras establecidas por las autoridades nacionales delimitan un espacio de aplicación del derecho, fuera del cual rigen normas diferentes, o no rige ninguna. El modo de aproximarse a estas descripciones que configuran representaciones[294] sobre las fronteras es a través de la experiencias ya que "la verdad última de la historia se asienta sobre una experiencia diversa y particular, pero compartida" (p. 19). Bajo la perspectiva aquí presentada la experiencia y la voz migrante[295], desde el paradigma de la autonomía de las migraciones, es un aporte empírico fundamental a la hora de revisar conceptualizaciones históricas. La experiencia, sin embargo,

---

292 Entrevista a Andrés (32) y Natalia (22), Alto Alberdi, Córdoba (2019). Como decisión ética, para preservar la identidad de los testimoniantes, se incorporan nombres ficticios de todos los entrevistados.

293 Entrevista a Andrés (32) y Natalia (22), Alto Alberdi, Córdoba (2019).

294 En un sentido más general, para las ciencias sociales y atendiendo la importancia de las representaciones en relación con las prácticas sociales Jean-Claude Abric (2001) permite pensar y definir qué son y cómo funcionan las representaciones sociales. Se asume que a partir del estudio de las relaciones entre representaciones y prácticas, se desemboca en una doble problemática de articulación y la interacción entre los diferentes campos constitutivos de la realidad social ya que "toda representación es así una forma de visión global y unitaria de un objeto, pero también de un sujeto" (p. 12). En razón de esto se define a las representaciones sociales no como un "simple reflejo de la realidad, sino una organización significante", es decir, como "un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de «anticipaciones y expectativas»" (p. 13)

295 La perspectiva y los aportes teórico-metodológicos en cuestión provienen de la Historia Oral. Para profundizar ver Halbwachs (2004 [1968]); Portelli (1991); Pozzi (2013) y Pollak (2006). Además el abordaje de la



aparece como otro concepto problemático para el paradigma científico, desde el cual también se ve separada por una frontera. De un lado, aparece la experiencia que es sinónimo de experimento, que es preparada a partir de protocolos regulados, y que produce resultados que se consideran epistemológicamente válidos. Del otro, la experiencia como dato "puro" de la realidad, que se identifica con lo personal, carece de la verificación necesaria y por lo tanto se considera subjetiva y parcial (pp. 19-20).

Desde esta perspectiva se sostiene que el análisis de la emigración y la inmigración posibilita dar una mayor densidad al estudio histórico de la sociedad. Sobre todo si se considera que la movilidad humana no siempre es un acto libre y voluntario, ajeno a cualquier tipo de condicionamiento estructural o de agentes nacionales o supranacionales. De acuerdo con Sayad (2010) se discute con el paradigma que focaliza sobre los costes y beneficios de la migración, para indagar sobre los mecanismos que producen un "excedente" de población (p. 21). En ese sentido, y a raíz de la posibilidad de pensar las historias nacionales[296] con mayor densidad, analizando cómo están atravesadas por la emigración y la inmigración es posible atender a la preocupación por el desarrollo nacional, local y las políticas públicas. A partir de ello se debate con el sustrato teórico de la perspectiva que sostiene que la economía de libre mercado opera como una fuente inagotable de crecimiento económico y bienestar social. Esta perspectiva analítica es promovida por los países receptores de migrantes y con frecuencia asimilada de manera acrítica por la academia en los países periféricos[297], por lo cual "los países desarrollados, receptores de migrantes proponen gestionar los flujos migratorios en función de su demanda de fuerza de trabajo, invocando al «ajuste de los mercados laborales»" (Delgado Wise, 2014, p. 25). Esta lógica se funda en el extractivismo que, según López Castellanos (2018), en este contexto

cuestión migratoria desde la perspectiva de la Historia oral no es una novedad ya que existen trabajos que se ocupan de ello. Entre ellos se puede mencionar la investigación de Necoechea Gracia (2015); Ayala, Lastra y Gatica (2013) y Sosa González (2013) quien se enfoca en los lazos de los sujetos migrantes con el país de origen. Esta última investigadora incorpora la dimensión "extensión de la nación", definiendo la migración como un dislocamiento de personas en diferentes tiempos y espacios. Además, define la narrativa como un principio cognitivo que permite dar sentido a la experiencia, favoreciendo la construcción de identidad.

296 Gay (2020) señala que uno de los aportes de la Historia es el de crear comunidad.

297 El modelo centro-periferia es un paradigma alternativo a la concepción dominante del orden económico internacional que regía en los años cincuenta. Es un intento de refutación de la pretensión de universalidad en materia de política económica para el desarrollo. Ver CEPAL (1986).



configura una nueva División Internacional del Trabajo[298] en la que además de extraerse materias primas de los países periféricos, se obtiene mano de obra en masa.

Por otro lado, y atendiendo a la circunscripción espacial que aquí tomamos al problematizar la categoría "frontera", siguiendo a Torre (2018) se asume que no es el espacio absoluto, cartesiano, el que atrae a los investigadores, sino el espacio relacional y el constructo mental del que es producto. A razón de ello es que aquí se recuperan, desde el vínculo entre lo teórico-epistemológico y lo empírico, los trabajos de Stang (2020), Ticktin (2015) y el estudio de caso de Valero Martínez (2020) sobre la frontera colombo-venezolana, antes de introducirnos en la especificidad de lo que refiere al régimen global de gobernabilidad migratoria y el lugar de Argentina en la región.

Teniendo en cuenta este orden lógico territorial, el primero de los artículos de los autores mencionados asume que la categoría "frontera" se percibe como un intersticio y se reconoce la "violencia epistémica de las fronterizaciones" (Stang, 2020, p. 15). Esto se debe a que las mismas experiencias migratorias cuestionan el carácter estático de las categorías, pensando de manera más compleja que desde el esquema estructura/capacidad de agencia de los sujetos. El nuevo sujeto de la historia que aquí se propone -y retomando a Grimson (2012)- es el "cruzador de fronteras" (p.26). En esta sintonía, Ticktin (2015)[299] sostiene que "el asilo es una categoría que siempre se pensó para casos excepcionales, nunca para las masas" (p. 249), dando lugar a un nuevo marco de referencia teórico en el cual ingresa el nuevo sujeto migrante "cruzador de fronteras", según lo propone Stang (2020). En relación a ello, una inmigrante venezolana residente en Córdoba se le preguntó cómo se definía, luego de narrar su experiencia viajante. Esmeralda[300], una venezolana de veintiocho años residente en barrio Alberdi, Córdoba, respondió, dando cuenta de esta complejidad, que le gusta sentirse del lugar,

298 En la que la exportación de fuerza de trabajo figura como uno de sus pilares. Esto se asocia con el surgimiento de nuevas y más severas formas de intercambio desigual (Delgado Wise, 2014).

299 La autora trabaja sobre el humanitarismo y la problemática de la frontera como categoría. Sostiene que las excepciones humanitarias son excepciones a las leyes -es decir que dependen de sensibilidades individuales y no de un paradigma legal y normativo que se rija bajo el cumplimiento y respeto de los Derechos Humanos- ya que, como se mencionó, "el asilo es una categoría que siempre se pensó para casos excepcionales, nunca para las masas" (Ticktin, 2015, p. 294).

300 Como decisión ética, para preservar la identidad de los testimoniantes, se incorporan nombres ficticios de todos los entrevistados.



apropiarme un poco, incluso de la jerga, el habla, de las formas eh, que… ya no, no llego a considerarme como argentina, obvio ¿no? Pero… porque es difícil, ¿no?, olvidar o desarraigarse totalmente de lo… de lo tuyo o de donde viene, de tu pasado, digamos. Tus raíces (...) mochilera creo que ya no, (...) vine buscando estabilidad y fue difícil estar a donde estoy ahora, fue difícil[301].

Esto permite pensar en la "profunda heterogeneidad de aquello que su campo semántico supone, con límites reales, simbólicos, lingüísticos, culturales, territoriales urbanos y rurales que no son estables" (Coraza y Gatica, 2019, p. 112).

Dicho esto y situando lo expuesto en el orden de lo territorial, se menciona el caso de la frontera colombo-venezolana, lugar geográfico de donde proviene la entrevistada, "la provincia es del Táchira[302] (...) que sería San Cristóbal". Esta "es una ciudad que está en frontera con Colombia"[303], es la primera en ser cruzada por tierra por los emigrantes de Venezuela. Valero Martínez (2020) desarrolla el amoldamiento que han tenido las fronteras venezolanas a los intereses y estrategias geopolíticas bolivarianas en una lógica de permanente acción-reacción. La confrontación y conflictividad entre Colombia y Venezuela se presentan acompañadas de una geografía humana de estrechos intercambios y lazos de convivencia ciudadana a escalas locales y regionales. La inmigrante entrevistada la describe como "una zona andina" que "en auto está capaz a cuarenta y cinco minutos de la frontera". Y añade que

de hecho nuestra habla es totalmente diferente a la del resto del país porque como que nos criamos muy ahí al ladito. También en una época hubo mucha migración de Colombia. De colombianos a Venezuela, cuando pasaron por una situación un poco parecida a esta, pero no tanto [se ríe] y… y bueno, ahí hubo una mezcla de linajes. Incluso la mayoría de mis amigos tienen o el papá o la mamá que es de Colombia. De ahí.[304]

301 Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021).

302 Táchira es un estado del oeste de Venezuela atravesado por la cordillera de los Andes. Su capital, San Cristóbal, tiene notables ejemplos de arquitectura religiosa, como la catedral de San Cristóbal de la época colonial y la iglesia de San José, de estilo gótico y con altos campanarios.

303 Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021).

304 Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021).



Al igual que el testimonio anterior, la proximidad entre los países caribeños no se debe sólo a una cuestión territorial, sino a la familiaridad y los lazos de parentesco que colombianos y venezolanos comparten. Traer a colación desde la entrevista la situación bélica del presente y el pasado reciente colombiano permite tomar la frontera como escenario de conflictividad. Dicho enfrentamiento bilateral entre los países bolivarianos y la propia conflictividad venezolana no emergen únicamente con la simpatía de Chávez con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), sino que emergen a partir del cambio de escenario regional a partir del año 2013. Así es como bajo la presidencia de Nicolás Maduro ha tenido lugar un deterioro económico y social que devino en crisis y autoritarismo del régimen de gobierno. En este contexto, las fronteras entre estos países se conforman como espacios en donde "se ha construido una realidad paralela" (Valero Martínez, 2020, p. 100) que gira alrededor del rentable contrabando de gasolina y narcotráfico. Dando como resultado la imagen compuesta por fronteras-contrabando-desabastecimiento.

Como efecto posterior y luego de una apertura parcial de las fronteras en el año 2016, la emigración de venezolanos -provocada por la crisis- desborda las fronteras y los espacios conformados alrededor y dentro de ellas. Esto es visible bajo la forma del éxodo, las fronteras y la emergencia humanitaria, la negación de la emigración por parte del gobierno bolivariano que terminan asumiendo una "actitud estigmatizadora" (Valero Martínez, 2020, p. 103) y acaban por ser el centro de atención para numerosas miradas externas. En consecuencia, Nicolás Maduro declaró el Estado de excepción[305], suspendiendo el orden constitucional para garantizar el funcionamiento de la economía, medida que no detuvo el éxodo venezolano.

Por otra parte, atendiendo a la experiencia del "sujeto cruzador de fronteras", la migrante venezolana entrevistada en Córdoba, relata -de un modo que permite identificar lo que al comienzo se caracterizó "desarraigo"- que, cuando decidió emprender viaje para salir de Venezuela y vendió todas sus pertenencias para hacerlo, salió con cuatro amigos. Ella relata que en el trayecto "nomás cuando vamos pasando en la primera frontera en Colombia, que por mi frontera no pudimos

305 Ver BBC Mundo (2016): "Nicolás Maduro decreta un nuevo Estado de Excepción y de Emergencia Económica en Venezuela", 14/05/2016, disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160513_venezuela_maduro_emergencia_economica_ps. Consultado en marzo de 2021.



pasar (…) no nos dejaron salir [de Venezuela]. Porque no teníamos un pasaje ida y vuelta". Añade que en la frontera de su ciudad natal, San Cristóbal, departamento de Táchira, limítrofe con Colombia,

en ese momento como que había otros, otros… como que un «carnet circular» se le llamaba. Que era para los venezolanos eh, que vivíamos en las ciudades limítrofes. Entonces era como, por ejemplo, en ese momento se iba a hacer mercado y se volvía y vos no más con ese carnet ibas y volvías[306],

dando cuenta de la porosidad de algunas fronteras y la heterogeneidad de las mismas, siempre ligando el asunto de la documentación como elemento problemático, que aquí se propone enmarcar como factor pertenenciente al proceso de "securitización migratoria" (Pereira y Domenech, 2021). Dicho fenómeno hace referencia "los cambios en las políticas migratorias nacionales, especialmente a partir del llamado «giro a la derecha»" (p. 283). Respecto a ello, en la región sudamericana prevalece una utilización genérica del término para denotar esquemas de regulación de la migración asociados a la "seguridad nacional". Estos están vinculados con procesos y prácticas de criminalización y estigmatización de la migración.

Construcción del régimen global de gobernabilidad migratoria: la región y el lugar que ocupa y construye Argentina

Atendiendo al espacio regional latinoamericano, en tanto enfoque territorial del fenómeno, se destaca en la experiencia de los entrevistados, el paso de migrantes venezolanos por Colombia ya que "dentro de esas opciones Colombia que era lo que más era de pronto, era más allegado, más cerca y… allegado también sentimentalmente porque toda mi familia es de allá"[307], en otras palabras como posible destino, posible país de acogida para muchos de ellas y ellos.

Es así como desde Wooldy Edison Louidor (2018) es posible rastrear las causas de la respuesta demorada del gobierno de Juan Manuel Santos[308] a esa inmigración, caracterizada como "forzada". Desde la clave hermenéutica de los vacíos de protección de los Derechos Humanos de la población migrante, este autor busca caracterizar las medidas de este gobierno a partir de las normativas

306 Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021).

307 Entrevista a Andrés (32) y Natalia (22), Alto Alberdi, Córdoba (2019).

308 Presidente de Colombia durante dos períodos (2010 – 2014 y 2014-2018).



coyunturales sancionadas. Son tenidos en cuenta algunos elementos del contexto como la implementación del Acuerdo Final de Paz firmado en La Habana y sus dificultades críticas que involucran al modelo político, jurídico, fiscal y territorial de este país receptor. Louidor marca un endurecimiento de las relaciones bilaterales justificado en la idea de promover "estabilidad política y la recuperación económica de Venezuela" (p. 36) y respaldado por UNASUR en el año 2017[309]. Este estudio concluye que las medidas provisionales tomadas por el gobierno colombiano no estuvieron destinadas a brindar protección duradera a los Derechos Humanos de la población venezolana migrante.

En segundo lugar, el caso de venezolanos en Perú es trabajado de manera muy completa por Feline Freier y Castillo Jara (2020). En un reciente artículo reflexionan sobre las diferentes respuestas de los Estados latinoamericanos ante el "desplazamiento forzado de ciudadanos venezolanos" (p. 1). Allí argumentan que dichas respuestas han sido establecidas, en gran medida, por los ejecutivos, antes que por los parlamentos o los organismos regionales de integración, y se tienen que entender en "el contexto del presidencialismo latinoamericano" (p. 1). Las autoras indican cuáles son los principales países receptores y qué políticas han implementado para enfrentar la llegada masiva de ciudadanos venezolanos a sus territorios, teniendo en cuenta que estas medidas han variado con el tiempo, desde la apertura hacia la securitización[310]. A partir de esta perspectiva es posible trazar los reagrupamientos que los Estados han tenido no exclusivamente en materia de política migratoria y atender específicamente al caso argentino. Otro estudio que atiende a algunas especificidades de migración venezolana en Perú también se aproxima a conceptualizar el contexto de salida de la migración venezolana más reciente y ofrecer un análisis comparado de la respuesta de los estados latinoamericanos a la reciente migración venezolana (Gandini; Prieto y Lozano Ascencio, 2019).

Aquí se distinguen dos tendencias en la región respecto de las políticas migratorias, dependiendo de si esta es comprendida como parte de un derecho humano a la movilidad o como un

309 Unión de Naciones Suramericanas, cuya presidencia pro tempore pasó en abril de ese año de Argentina a Venezuela.

310 Para profundizar acerca de la securitización de la movilidad y las fronteras véase Pereira, Andrés (2019): "La relación entre migración, seguridad y derechos humanos en la política migratoria de Argentina (1990-2015)", en *Desafíos*, Vol. 31, N° 1.



problema de seguridad nacional. Según estos autores, Argentina inició en 2003 la primera de las perspectivas:

En el año 2003, tras la promulgación de la Ley de Migraciones N° 25.871, Argentina inaugura un ciclo de cambios normativos en la región. Con una retórica de la movilidad internacional con enfoque de derechos humanos, es la primera legislación nacional en el mundo que reconoce a la migración como un derecho humano. Posteriormente se suman a este proceso de reformas legislativas Colombia (2004), Ecuador y Uruguay (ambos en 2008) [...] Dichas transformaciones posicionaron a la región a la vanguardia de una era de legislaciones migratorias más próximas al enfoque de derechos humanos, a pesar de que muchos como Ecuador, Perú, Chile o República Dominicana –por citar solo algunos ejemplos– aún no han dejado total ni parcialmente los marcos normativos sustentados sobre doctrinas de seguridad nacional –algunos incluso aprobados en dictadura– (p.15).

Por otra parte y en tercer lugar, desde la perspectiva regional el trabajo de Salgado Bustillos et al. (2018) es un aporte dedicado a determinar los factores que están provocando la migración venezolana en territorio chileno, estableciendo cómo ha sido su inserción en el mundo del trabajo y revelando las causas del por qué seleccionan a la ciudad de Santiago de Chile como destino. A partir de la realización de encuestas se obtuvo información valiosa respecto al perfil socio-económico y condiciones de inserción en el mercado de trabajo chileno. Es una contribución a desmitificar el perfil del migrante universitario perteneciente a la clase media que "salió de su país por la situación política y la inseguridad" (p. 112) y para pensar la crisis venezolana no sólo en términos políticos y económicos, sino migratorios y en el espacio sudamericano.

En el caso de Uruguay y en cuarto lugar, Javier Taks (2006) ha reflexionado cómo el país oriental experimentó un momento de mayor atención respecto de la problemática de las migraciones internacionales –amparados en la Ley N° 18.250- y profundizado los vínculos económicos, científicos y culturales, generando producciones desde el campo de la antropología y la ciencia política. En el mismo sentido, Facal y Casal (2018) elaboraron un estudio de carácter mixto basado principalmente en fuentes secundarias de carácter estadístico y en el análisis de contenido aplicado a fuentes bibliográficas relacionadas con el tema, junto con la realización de entrevistas en profundidad a sus protagonistas y grupos de discusión. Las autoras arriban a la conclusión de que en el caso particular de los migrantes venezolanos instalados en Uruguay no se puede hablar de un tipo único de migración.



Esto se debe a que se encuentran con situaciones muy diferentes relacionadas con sus situaciones previas de partida. Por tal motivo, "es imposible contar con una aproximación conceptual única de esta realidad migratoria" (p. 192).

En suma, la vinculación de los análisis de las políticas migratorias con la escala nacional ha sido una constante en la literatura sobre el tema. De acuerdo con lo que sostiene Domenech (2013) el estudio de la instauración de políticas de "control con rostro humano" se circunscribe el enfoque nacional, desde lo que permite pensar la gobernabilidad migratoria en la Argentina[311]. A partir de esto se insiste en tratar la inmigración como el resultado conjunto de acciones individuales y que atraviesan y configuran al sujeto como "cruzador de fronteras" (Stang, 2020, p. 26); tal como se expuso en un primer momento, pero que no puede escapar a las consecuencias de estas dinámicas de mayor alcance.

A pesar de estos antecedentes mencionados, los mismos trabajos denotan un área de vacancia sobre el caso de la migración venezolana por dos cuestiones: primero, porque evidentemente ha sido poco estudiada y segundo, porque en Venezuela existe muy poco desarrollo estadístico que permita comprender los alcances del proceso migratorio. Por lo cual se sostiene que un análisis desde el exterior, más específicamente la región del Cono Sur, situando la mirada en Córdoba, puede complementar producciones nacionales ya iniciadas por Pedone y Mallimaci (2019) para el caso de Buenos Aires, el de Martínez e Inza (2019) para el caso de Mendoza y el de Linares (2020) para el caso de venezolanos en La Pampa.[312]

Por otro lado, en relación a la imagen que proyecta la Argentina hacia el exterior en general y hacia Venezuela en particular, Esmeralda menciona que "lo que me hacía querer venir acá era como verlos con un pensamiento mucho más liberal eh, como con otras ideas. Un país menos católico, menos

311 Por otro lado, Gil Araújo (2005) aporta elementos para considerar el contexto de globalización económica y la economía política internacional, permitiendo el análisis del "pensamiento de Estado"

312 Respecto del caso cordobés, en lo que refiere al trabajo de campo y la producción científica, la mirada estuvo centrada en otros flujos migratorios, como el caso de la migración boliviana abordado por Magliano (2007) y el caso de migrantes bolivianas, paraguayas y peruanas en dos ciudades argentinas (Área Metropolitana de Buenos Aires y la ciudad de Córdoba) trabajado por Magliano y Mallimaci (2018). Las autoras historizan dichos procesos para poder comprender las especificidades de las modalidades de acceso, circulación y permanencia dentro de los trabajos de cuidado remunerados por parte de esas mujeres. En la misma línea, Perissinotti (2019) propone explorar dos ámbitos de la experiencia de vida de mujeres migrantes de la Argentina contemporánea desde dos dimensiones centrales: el trabajo y la política.



como arraigado a esas ideas eh, con muchas oportunidades y opciones a nivel cultural". Dicha enunciación se entrecruza con una valoración de lo que fue el chavismo y la propuesta del "Socialismo del siglo XXI":

en Venezuela sí las había, y creo que es una de las cosas que le puedo decir que hizo Chávez. Fue eso. Fue un resurgimiento en la cultura zarpado[313] pero… me faltaba. Y aparte yo en la ciudad a donde estaba, ciudad chica… todo me quedaba como muy chico. En realidad esa era mi visión: me quedaba… me sentía como muy encerrada. Y… igual quise de mi país irme a la capital que era como un poco más, qué se yo, pero así igual [hace con las manos señal de muy pequeño] la capital[314].

En relación a lo que este testimonio trae a colación, las representaciones sobre la Argentina de una venezolana antes de emigrar, Zubieta et al. (2018), retomando a Moscovici (1979) y a Halbwachs (2004), afirman que los procesos a través de los cuales los objetos adquieren nuevos significados moldean las visiones de los individuos, creando una realidad psicosocial compartida con los demás. En este sentido, y retomando los principios teórico-metodológicos de la historia oral y los testimonios como fuente, hay en la historia una narrativa que les dice a los miembros de un grupo (en este caso los migrantes venezolanos en Córdoba) quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van. En la memoria colectiva de este grupo se configuran plantillas narrativas que "resumen los dilemas históricos centrales que las personas enfrentan a través de la historia, e imponen una trama que se estructura en una serie de personajes, eventos y circunstancias específicos" (Zubieta et al., 2018, p. 216).

Por otro lado y atentos a la narrativa del testimonio, los vaivenes presentes en las historias de vida migrantes, que Barros (2004) identifica bajo la afirmación de que "la gente habla como vive" (p. 7), es decir, las circularidades y laberintos como el modo en que las historias migrantes son contadas, permiten pensar desde lo multiescalar y el desarraigo. Ana, otra de las entrevistadas al relatar que si la sociedad de acogida, Argentina, no le permite continuar con su vida y bienestar económico "nos vamos pa' otro lado. Porque si nosotros dejamos nuestra casa que era nuestra casa que nos costó y la construimos con cariño y nos costó dejarla ¿tu crees que no nos va a costar dejar esto?". Esta enunciación es reforzada al relatar que "tan rápido que ya nosotros vivimos el desapego… ya lo

313 Muy grande. Modismo cordobés.

314 Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021).



vivimos, ya lo sufrimos, ya lo lloramos (...) entonces es como que bueno, si seguimos en esta situación, nos vamos para otro país y listo"[315].

A partir de este espacio, la historia local empuja a repensar las formas, el método y el discurso de la historiografía "generalizante" o "nacional" así como también las formas que esa narrativa construyó sobre la Argentina y cómo se dio en Córdoba. Este análisis histórico que, como se mencionó, dialoga con conceptualizaciones provenientes de la Ciencia Política, se circunscribe al período 2000-2019, correspondiente con una coyuntura que inició con la consolidación del campo de los estudios migratorios en Argentina. En este marco, durante el año 2017 se sancionó el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 70/2017, bajo el gobierno de Mauricio Macri[316]. El arco temporal seleccionado concluye con la sanción de la resolución N° 511, del Ministerio de Justicia y Derechos humanos de la Nación. La misma está fechada el 18 de julio de 2019[317]. El decreto del año 2017 significó un giro represivo en la política migratoria nacional y un nuevo posicionamiento de Argentina en la región. De acuerdo con Canelo, Gavazzo y Nejamkis, (2018) se asume que el decreto del año 2017 supuso una vuelta al paradigma securitista[318] que rigió durante la dictadura cívico militar (1976-1983), que a su vez fue posible por vacíos de la Ley Nacional Migratoria Nº 25.871, sancionada durante el período kirchnerista (2003-2015). Cabe destacar la sanción del Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 70/2017, bajo la presidencia de Mauricio Macri, corresponde gobierno alineado hacia lo que

315 Entrevista a Ana (40), Alto Alberdi, Córdoba (2020).

316 Durante el gobierno del presidente Mauricio Macri (2015-2019), se sancionó el DNU en cuestión que generó una política migratoria diferenciada y selectiva, clasificando a los migrantes en dos grupos: los "buenos", que podían regularizarse, y los "malos", a quienes les correspondía la expulsión. Ver: https://www.cels.org.ar/web/2018/01/dnu-migrantes-una-politica-selectiva-y-diferenciada/ Consultado en mayo de 2020. El mismo fue derogado en 2021, bajo la presidencia de Alberto Fernández. Ver CELS (2021): "Final de una norma que nunca debió existir", 05/03/2021, disponible en https://www.cels.org.ar/web/2021/03/final-de-una-norma-que-nunca-debio-existir/; y la mirada crítica publicada en la plataforma de CAREF de Prieto, Ana (2021): "La derogación de un decreto de 2017 no habilitó el ingreso a Argentina de migrantes con antecedentes", en AFP Argentina, 10/03/2021, disponible en https://factual.afp.com/la-derogacion-de-un-decreto-de-2017-no-habilito-el-ingreso-argentina-de-migrantes-con-antecedentes. Consultadas en marzo de 2021.

317 Disponible en https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/211778/20190722 Consultada en octubre de 2020.

318 Para profundizar acerca de la securitización de la movilidad y las fronteras véase Pereira, Andrés (2019): "La relación entre migración, seguridad y derechos humanos en la política migratoria de Argentina (1990-2015)", en *Desafíos*, Vol. 31, N° 1.



numerosos investigadores han caracterizado como “nuevas derechas en América Latina” (Giordano, 2014).

Este giro represivo que se menciona en el plano de las leyes es relatado por la inmigrante entrevistada en Córdoba desde el plano de lo experiencial. Ella menciona que cuando, en su trayecto migrante realizado por tierra, llega a Villazón, la frontera de Bolivia con Argentina llega “de noche y bueno, nada. Ahí ya sí se veía un poco más heavy [pesada, peligrosa] la cuestión. O sea, lo sentís, no es cuestión de nada”. Añade que

mientras que veíamos qué plata cambiar, qué no escucho a un chico colombiano, de habla colombiana y le pregunté de frente mar[319], le digo «che ¿qué onda acá para, para pasar… ilegal, a esta hora?». Me dice «no, ni se te ocurra», me dice «está heavy[320] pasarla ilegal. Y menos de noche, tienen orden de disparar, la semana pasada ya le dieron a uno»[321]

La indagación realizada en la misma entrevista da cuenta del momento en el cual ingresa al país de acogida: “yo llegué acá en marzo-abril… en marzo! marzo-abril era [E: Claro, ya era ¿dos mil dieciocho? ¿o era dos mil diecisiete todavía?] no, ya era dos mil dieciocho [E: Claro, ya estaba el, el decreto de Macri] sí, estaba, obvio, estaba Macri”.

Por otra parte, para con el caso venezolano, el Estado argentino ha legislado, hacia el año 2019, reglamentación específica[322] para esta población. Esto marca un nuevo patrón de comportamiento de la Argentina en la región en el marco del proceso de construcción del régimen global de gobernabilidad migratoria. Ante las dificultades de conseguir pasaporte, a causa del colapso estatal venezolano, Esmeralda menciona que

319 Expresión coloquial cordobesa. Alude a realizar una acción sin dudarlo, con ímpetu.

320 Duro, difícil, arriesgado.

321 Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021).

322 Resolución N° 511, del Ministerio de Justicia y Derechos humanos de la Nación, fechada el 18/07/19. Disponible en https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/211778/20190722. Consultada en octubre de 2020.



ahora estoy intentando conseguir… bueno, en ese sentido, eh, Argentina como que a los venezolanos nos brinda un poco más de seguridad en ese sentido y hay posibilidades, hay salidas. No desde la embajada, ojo [advierte]. Pero ya después por cuestiones de tiempos, acá, Argentina tiene una ley que no existe… o sea, creo que no, no me la sé bien pero es como que protege al extranjero después de ciertos años ya sos parte. O sea no hay como una discriminación o te van a deportar a menos que pase algo. O sea, irrumpas con alguna ley o algo[323].

Las reglamentaciones estatales y la experiencia vivida comienzan a perfilar y configurar un nuevo patrón en la gobernabilidad migratoria regional. En este marco, Argentina y su tratamiento específico hacia la población venezolana ejerce un rol de avanzada, coherente con la historia de sus políticas migratorias pero cuestionable desde su carencia de universalidad, dejando de lado poblaciones que emigran de contextos violentos y conflictivos, como es el caso de la población colombiana que llega a la Argentina.

Cabe destacar que para quienes han vivido recientemente la experiencia migratoria caracterizada por diversos estudios como "éxodo" y "heterogénea", su llegada a Argentina y "la elección de "La Docta" como ciudad de acogida para la población venezolana" que "gira en torno a sus cualidades como ciudad estudiantil, más pequeña y tranquila que la capital del país, Buenos Aires" (Rodriguez Mutis, 2021, p. 74), es una posibilidad, puesto que, dicen los migrantes: "si nosotros dejamos nuestra casa que era nuestra casa que nos costó y la construimos con cariño y nos costó dejarla ¿tu crees que no nos va a costar dejar esto?"[324].

Consideraciones finales

En este breve escrito se ha presentado una contribución a la teoría de la historia desde la praxis y la Ciencia Política. Historia Oral y Estudios Migratorios anudan conceptualizaciones políticas, espaciales e identitarias con la experiencia de los y las sujetos que encarnan fenómenos del pasado reciente latinoamericano, en quienes se cuelan horizontes y representaciones. Se presentó en primer lugar dónde se originan los desplazamientos: en el irse, propio de la experiencia migrante. A partir de

323 Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021).

324 Entrevista a Ana (40), Alto Alberdi, Córdoba (2020).



este comienzo fue posible empezar a redefinir en el campo de lo semántico los límites inestables de lo real, lo simbólico, lo cultural y lo territorial.

Como segundo desplazamiento, se ha situado el trabajo en el marco de lo que comienza como "giro a la derecha" en la política de la región sudamericana. En este marco se debe pensar que las políticas migratorias no están divorciadas del posicionamiento político de los gobiernos que las sancionan, que pueden ser más conservadores o más liberales o no sé qué definición se debería usar. Como resultado, abordar el fenómeno migratorio ha dado cuenta de su potencialidad explicativa en términos de múltiples preguntas que increpan a lo social: flujos de población, leyes, relaciones internacionales, alianzas políticas, representaciones sociales e identitarias, intercambios culturales. Se presentan algunos indicios de la configuración de un patrón de gobernabilidad migratoria. El mismo presenta causas más profundas que un mero viraje político producto del cambio de signo del partido gobernante razón por la cual es posible afirmar que responde a posiciones históricas y a silencios retumbantes que cada presente tienen eco: el silencio a Colombia, la denuncia sobre Venezuela. La violencia política y su desigual tratamiento mediático y transnacional. Leyes específicas en un paradigma no universal de Derechos Humanos.

Desde este tercer tipo de desplazamiento, uno de carácter epistemológico, es que se propone repensar de manera más integral problemas y conflictos del presente: la frontera, que en este contexto se ha desenvuelto como un constructo mental y material que configura realidades históricas, políticas y sociales. Vemos enlazado en esta trama al individuo viajante, quien migra y cruza fronteras, trasladando ideas y representaciones en el espacio. La idea que podemos tener de Córdoba, por ejemplo, es una posibilidad en las representaciones que quienes se desplazan territorialmente. Una posibilidad que condensa diversidades regionales y permite hacer eco de lo que cuentan esas historias. Aquí las herramientas teórico-metodológicas de la Historia Oral han permitido tensionar constantemente conceptualizaciones y verdades que la Historia y las leyes dan por ciertas, sentadas y sabidas, o en otras palabras, "verdades".

Bibliografía

Abric, Jean-Claude (2001). *Prácticas sociales y representaciones*, Cultura Libre, México



Ayala, Mario; Lastra, María Soledad y Gatica, Mónica (2013): "Historia Oral de los exilios latinoamericanos: abordar, problematizar e interpretar las experiencias del siglo XX", *Testimonios. Exilios Latinoamericanos. Revista AHORA*, vol. 3, pp. 5-14.

Barros, Joana da Silva (2004) *Moradores de rua- Pobreza e trabalho: interrogações sobre la exceção e a experiência política brasileira,* Documento electrónico recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/53906784/joana_barros_mestrado_fflch_usp_2004.pdf?1500478242=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMORADORES_DE_RUA_POBREZA_E_TRABALHO_INTE.pdf&Expires=1623100679&Signature=PEGnJQPMextXsiYCTpHEjynnOuwZTXEy8qVmbU9tl1kICKZTMDELeM3-0wzXzNXwE1oXO-iahThLgmJNdTDdwKYVknfxgOjxh7sZLMKjnIltNAIZBWDCupRBOqj8hc8d6AlXb-KE4fev05QzMBGpb-~GzWjzly7evx5HbfSS9ZI8jcC4y2izOrvdLzK~kPABKMpST5JRZsRcBsQyHJrOMWvDN3~Zrk0fqugPoehoBP4WJUGDudxpUBZ83mkRkbIOOsj9xJIztAjCsQMx1pWCLWe0zlJOiG7Tc3Z0tm3JHwRYrCxGPRf49cARbK-bKrEwgHcfWeADR3OQtSfUKHkv3A__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA el 07 de junio de 2021.

Canelo, Brenda; Gavazzo, Natalia y Nejamkis, Lucila (2018): "Nuevas (viejas) políticas migratorias en la Argentina del cambio", en *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, pp. 150-182.

Conrad, Sebastia (2017): "Historia Global. Una nueva visión para el mundo actual", Ed. Crítica, Barcelona, Cap. 1, pp. 7-19; Cap. 4, pp. 61-8.

Coraza de los Santos, Enrique y Gatica, Mónica (2019): "Reflexionando sobre el carácter forzado en las movilidades humanas", en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades,* Vol. 23, N°2, pp. 111-131.

Delgado Wise, Raúl (2014): "Introducción" y "Replanteando el debate. Migración y desarrollo, una perspectiva desde México" en Delgado Wise, Raúl (coord.) *Hacia dónde va la Ciencia en México Migración y Desarrollo,* CONACYT/Academia Mexicana de Ciencias/Consejo Consultivo de Ciencias, Presidencia de la República, México D.F., pp. 13-36.



Domenech, Eduardo (2013): "Las migraciones son como el agua: Hacia la instauración de políticas de ´control con rostro humano´. La gobernabilidad migratoria en la Argentina", *Polis Revista Latinoamericana. Migraciones sur-sur : Paradojas globales y promesas locales,* Nº 35, pp. 1-20.

Domenech, Eduardo y Pereira, Andrés (2017): "Estudios migratorios e investigación académica sobre las políticas de migraciones internacionales en Argentina", *Íconos. Revista de Ciencias Sociales,* vol. 58, pp. 83-108.

Domenech, Eduardo (2018): "Gobernabilidad migratoria: producción y circulación de una categoría de intervención política", *Revista Temas de Antropología y Migración,* Nº 10, pp. 110-118.

Facal, Silvia y Casal, Belén (2018): "Un estudio sobre la inmigración actual de venezolanos en Uruguay" en *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración,* Colección OBIMID, N° 4, José Koechlin, Joaquín Eguren Editores, Lima, pp. 189-250.

Feldman-Bianco, Bela y Glick Schiller, Nina (2011): "Una conversación sobre transformaciones de la sociedad, migración transnacional y trayectorias de vida", en *Crítica y Emancipación. Revista latinoamericana de ciencias sociales,* Año III, Nº 5, CLACSO, Bs. As., pp.9-42.

Feline Freier, Luisa y Castillo Jara, Soledad (2020): "El Presidencialismo y la "Securitización" de la Política Migratoria en América Latina: un Análisis de las Reacciones Políticas frente al desplazamiento de Ciudadanos Venezolanos", en *Internacia, revista de relaciones internacionales,* Vol. 1, pp. 1-28, Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/internacia/issue/view/1618

Gay, Eugenia (2020): "Una verdad estética para la teoría de la historia", *Anuario,* Nº 32, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario. Disponible en http://anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/index, consultado en Diciembre de 2020.

Giordano, Verónica (2014): "¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»?", en *Nueva Sociedad,* N.º 245, Buenos Aires, pp. 46-56. Disponible en www.nuso.org

Grimson, Alejandro (2000): "Introducción ¿Fronteras políticas versus fronteras culturales?", en *Fronteras, naciones e identidades,* Ediciones La Crujía, Buenos Aires. Argentina, pp. 9-40.

Halbwachs, Maurice (2004 [1968]): *La memoria colectiva,* Zaragoza: 3 Prensas Universitarias de Zaragoza.



Linares, María Dolores (2020): "Motivaciones de la emigración venezolana reciente hacia Argentina. El caso de Santa Rosa-Toay, La Pampa, Argentina", en *Revista Ciencias Sociales,* Universidad de Costa Rica, N° 168, pp. 123-143.

Louidor, Wooldy Edison (2018): "La migración forzada venezolana a Colombia (2015-2018): de una revisión documental a los esbozos de un análisis coyuntural y estructural" en *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración,* Colección OBIMID, Nº 4, José Koechlin, Joaquín Eguren | Editores. Lima pp. 21-46.

Magliano, María José (2007): "Mujeres, migración y roles de género. El caso de la migración boliviana hacia Argentina", ponencia presentada en XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Mallimaci, Ana Inés y Magliano, María José (2018): "Mujeres migrantes sudamericanas y trabajo de cuidado en dos ciudades argentinas", *Odisea. Revista de Estudios Migratorios* Nº 5, pp. 108-134.

Martínez, Victoria e Inza, Cinthia (2019): "Géneros, clases sociales y generaciones. Un abordaje exploratorio de la migración venezolana en Mendoza", ponencia presentada en XVI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres/IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.

Necoechea Gracia, Gerardo (2015): *Parentesco, comunidad y clase: Mexicanos en Chicago 1916-1950,* Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

Pedone Claudia y Mallimaci Ana (2019): "Trayectorias laborales de la población venezolana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", Instituto de Democracia y Derechos Humanos (IDEHPUCP), Ed. THEMIS, Lima, Perú, pp. 129-148.

Pereira, Andrés (2019): "La relación entre migración, seguridad y derechos humanos en la política migratoria de Argentina (1990-2015)", en *Desafíos,* Vol. 31, N° 1.

Pereira, Andrés y Domenech, Eduardo (2021): "Securitización de las migraciones", en Jiménez Zunino, Cecilia y Trpin, Verónica (coords.), *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje,* Córdoba, Libro digital, EPUB, pp. 283-292. Archivo Digital: descarga y online recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Cecilia-Jimenez-



6/publication/350663302_Pensar_las_migraciones_contemporaneas_Categorias_criticas_para_su_abordaje/links/60758024a5c0b34b72a908f0/Pensar-las-migraciones-contemporaneas-Categorias-criticas-para-su-abordaje.pdf#page=283 el 10 de mayo de 2021.

Perissinotti, María Victoria (2019): "De humillación y respetabilidad. Trayectorias laborales y experiencias políticas de mujeres migrantes en la ciudad de Córdoba, Argentina" *DOSSIER MIGRACIONES Y TRABAJO. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo,* N° 6, pp. 1-25.

Pollak, Michael (2006): *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite,* Ediciones Al Margen, Buenos Aires. Disponible en: https://diplomadoeducacionmemoriayddhh.files.wordpress.com/2014/05/41971336-pollak-memoria-olvido-silencio.pdf

Portelli, Alessandro (1991): "Lo que hace diferente a la historia oral", en Dora Schwarzstein (org.) *La historia oral,* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, pp. 36-52.

Pozzi, Pablo (2013): "Los desafíos de la historia oral en América Latina", *Historia, voces, memoria. Revista del Programa de Historia Oral,* INDEAL-UBA, Nº 6, Buenos Aires, pp. 7-18.

Rodriguez Mutis, Malena (2021): "Panas en Córdoba: migración venezolana en "La Docta". Una exploración desde la Historia Oral", en *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea,* Año 8, N° 14, pp. 59-79.

Salgado Bustillos, Flavio; Contreras Painemal, Carlos y Albornoz, Lorena (2018): "La migración venezolana en Santiago de Chile: entre la inseguridad laboral y la discriminación", *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, vol. 8, N° 1, pp. 81-117.

Sayad, Abdelmalek (2010): *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, Ed. Anthropos, Barcelona.

Sosa González, Ana María (2013): "De exilios y diásporas: recreando el paisito. Narrativas de uruguayos residentes en Brasil (1960-2010)", *Testimonios. Exilios Latinoamericanos, Revista AHORA*, N° 3, pp. 115-133.

Stang, Fernanda (2020): "La frontera como intersticio. Reflexiones en torno a la violencia epistémica de las fronterizaciones", *REMHU, Revista Interdisciplinaria Mobilidades Humanas*, vol. 28, N° 59, Brasília, p. 15-30.



Taks, Javier (2006): "Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada", *Revista THEOMAI. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo*, N° 14, pp. 139-156.

Ticktin, Miriam (2015): "Los problemas de las fronteras humanitarias", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXX, N° 2, pp. 291-297.

Torre, Angelo (2018): "Micro/macro: ¿local/global? El problema de la localidad en una historia espacializada", *Historia Crítica* n.° 69, pp. 37-67, doi: https://doi.org/10.7440/histcrit69.2018.03

Valero Martínez, Mario (2020): "La frontera colombo-venezolana: escenarios de conflictos", *revista Nueva Sociedad*, N° 289, pp. 95-106.

Zubieta, Elena; Sosa, Fernanda y Fernández, Omar (2018): Capítulo 10 "Memoria colectiva y representaciones sociales de la historia", en Barreiro, Alicia (Comp.), *Representaciones sociales, prejuicio y relaciones con los otros : la construcción del conocimiento social y moral*, UNIPE, Buenos Aires. Disponible en http://biblioteca.clacso.org/Argentina/unipe/20200422082210/representaciones-sociales.pdf

Fuentes

BBC Mundo (2016): "Nicolás Maduro decreta un nuevo Estado de Excepción y de Emergencia Económica en Venezuela", 14/05/2016, disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160513_venezuela_maduro_emergencia_economica_ps. Consultado en marzo de 2021.

CELS (2018) "el dnu contra las personas migrantes: una política selectiva y diferenciada", 30/01/2018 disponible en https://www.cels.org.ar/web/2018/01/dnu-migrantes-una-politica-selectiva-y-diferenciada/ Consultado en mayo de 2020.

CELS (2021): "Final de una norma que nunca debió existir", 05/03/2021, disponible en https://www.cels.org.ar/web/2021/03/final-de-una-norma-que-nunca-debio-existir/

Entrevista a Esmeralda (28), Alberdi, Córdoba (2021). Duración: 01:27:21 min.

Prieto, Ana (2021): "La derogación de un decreto de 2017 no habilitó el ingreso a Argentina de migrantes con antecedentes", en AFP Argentina, 10/03/2021, disponible en https://factual.afp.com/la-



derogacion-de-un-decreto-de-2017-no-habilito-el-ingreso-argentina-de-migrantes-con-antecedentes. Consultadas en marZO de 2021.

Resolución N° 511, del Ministerio de Justicia y Derechos humanos de la Nación, fechada el 18/07/19. Disponible en https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/211778/20190722. Consultada en octubre de 2020.



LA ADOPCIÓN EN PRIMERA PERSONA: EXPERIENCIAS Y CONSTRUCCIONES DE SENTIDO DE JOVENES ADOPTADXS

Carolina Ciordia

Instituto de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires (ICA/ UBA)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

carolinaciordia@yahoo.com.ar

Desde hace al menos dos décadas investigadores de las ciencias sociales están contribuyendo a generar un corpus de estudios que se preocupan por analizar a la infancia como una construcción social, y a los niños, niñas y adolescentes en tanto sujetos de derechos y actores sociales con capacidad de agencia y participación (Pávez Soto, 2012). Esta preocupación estuvo acompañada por un cambio de premisas en cuanto a cómo se llevaban a cabo las investigaciones: si antes los niños, niñas y adolescentes eran "hablados" por los adultos, desde este nuevo corpus (reflejado en la constitución de las áreas de la sociología de la infancia y de la antropología de la niñez) se planteó con mayor fuerza y preocupación la necesidad de conceptualizar a los niños, niñas y adolescentes como sujetos con los que investigar a fin de comprender sus puntos de vista y modos de entender el mundo, sin la mediación de los adultos y, por lo tanto, indagar cómo las niñas, los niños y los adolescentes experimentan y entienden sus vidas y sus relaciones sociales (Mayall, 2002).

Desde esta perspectiva, en este trabajo interesa analizar algunas de las experiencias que niños, niñas y adolescentes atraviesan en los procesos de adopción a partir de considerar "historias aún no narradas" (Ricoeur, 1989), esto es, aquellas historias vividas que requieren ser contadas, que ofrecen puntos de anclaje al relato de los procesos de adopción. En ese sentido, parto de la premisa de considerar los relatos de los niños, niñas y adolescentes como elemento insoslayable para comprender dichos procesos, más aun teniendo en cuenta que resultan escasos los estudios socio- antropológicos que parten de sus perspectivas para el análisis de los procesos de transferencia de niños. A su vez, las narraciones de los niños, niñas y adolescentes se convierten en una excelente vía para acceder a una dimensión irreductible de la comprensión de sí ya que un individuo puede parecer "enredado en historias" y cuando se relatan esas historias se produce un surgimiento: el sujeto implicado, "la vida solo se comprende a través de las historias que narramos sobre ellas" (Ricoeur, 1989:55). Los relatos



sobre adopción en primera persona de niños, niñas y adolescentes adoptados nos permiten comprender las construcciones de sentido, las valoraciones y emociones que estos elaboran en sus narraciones, en tanto un actor social más que compone los procesos de adopción junto a los miembros de las familias de origen y de la de adopción, los agentes judiciales, administrativos y de las instituciones alternativas de cuidado.

Estos actores sociales están implicados en los procesos de adopción dado que a lo largo del siglo XX la transferencia de la responsabilidad de los niños de un adulto a otro fue constituyéndose en una facultad exclusiva de las agencias estatales y, en particular, de la organización jurídico-burocrática (Ouellette, 1995; Tarducci, 2008, Pena, 2014). Este proceso está vinculado con un cambio en la concepción del niño que tuvo lugar a partir de fines del siglo XIX, cuando se le otorgó un valor afectivo (Zelizer, 1984) y fue caracterizado como un ser en formación. En ese marco, la adopción –desde mediados del siglo pasado- fue conceptualizada como una medida de protección para la infancia y, desde entonces, las agencias estatales fueron ocupando el lugar de *gatekeepers:* guardianes de las condiciones morales y materiales y de esta "redistribución" de niños y niñas "abandonados/as" o huérfanos/as, aquellos que tienen el poder de influenciar el futuro de los niños pobres (Fonseca, 2006; Villalta, 2012; Vianna, 2010). En Argentina (así como en otros países de la región) se asiste a un proceso de "sanitarización" de las adopciones de niños (Carp, 1998) –fundamentalmente promovido desde la última dictadura cívico-militar gracias al trabajo, reclamos y luchas de asociaciones civiles como Abuelas de Plaza de Mayo (Villalta, 2012; Regueiro, 2013)- por el cual las agencias estatales se vieron fortalecidas en su rol de reguladoras exclusivas de las transferencias de niños, niñas y adolescentes, desautorizando así los arreglos entre particulares (Villalta, 2011).

Así juzgados de familia, organismos administrativos de promoción y protección de derechos y dispositivos de cuidado institucional, van interviniendo y gestionando los procesos de adopción. Estas intervenciones originadas tanto por hallar a los niños con sus "derechos vulnerados", según las evaluaciones de los organismos administrativos, como por la cesión de los derechos sobre los niños por parte de sus progenitores, inauguran una transferencia de los niños: su envío a un dispositivo institucional de cuidado, esto es, un hogar convivencial, un pequeño hogar o una familia de acogimiento. Y, eventualmente, las trayectorias de los niños, niñas y adolescentes iniciadas podrán concluir –según la evaluación de los agentes institucionales- en su orientación a la adopción o su



retorno a su grupo familiar. En los procesos de adopción se va configurando un proceso de transición, un pasaje que opera en los niños, niñas y adolescentes: desde pertenecer a su familia "biológica" a su inserción en una familia adoptiva. En efecto, el carácter transitorio de la separación de su grupo familiar y su inclusión en un dispositivo de cuidado, también da cuenta del eventual tránsito de un estatus a otro, por lo tanto, es conceptualizado como un tránsito productor de significados y de sujetos. Cabe señalar que en nuestro país, hace ya cinco años, se dieron transformaciones en los ordenamientos legales que habilitan formas novedosas que no obligan a caer en situaciones en donde se debe optar por la familia de origen o por la familia adoptiva, la exclusividad de una u otra, sino que se habilita el mantenimiento de los vínculos jurídicos con otros parientes.[325] Sin embargo, en la gran mayoría de los casos analizados en esta oportunidad, las adopciones sucedieron antes de dicha transformación.

En este trabajo interesa analizar las narrativas construidas por adolescentes mujeres que fueron adoptadas ya que, como en toda narración (Ochs, 2000), las jóvenes fueron dando cuenta de una *transición, de un estado de cosas a otro*: el alejamiento de su configuración familiar inicial y su inserción en otra. Así, en el relato construido a través de la entrevista, en diálogo con la investigadora, diez adolescentes fueron dando forma a través de la narración de una dimensión de su vida, un "caótico flujo de sensaciones, vivencias, imágenes, memorias, cuya unidad, como tal, no existe por fuera del relato" (Arfuch, 2018:62).[326] Tal relato, entonces, es ficcional –en tanto producción de los y las sujetos en determinados contextos- y lo importante no es la veracidad de lo vivido, sino el relato que se construye de él. Las entrevistas de tipo biográfico en las que se abren procesos de recordación, están modeladas por lo omitido, silenciado, no evocado (James, 2004). Estas permiten, entre el olvido

[325] El Código Civil y Comercial de la Nación entró en vigencia en el año 2015 y postula en el artículo 621 que "cuando sea más conveniente para el niño, niña o adolescente, a pedido de parte y por motivos fundados, el juez puede mantener subsistente el vínculo jurídico con uno o varios parientes de la familia de origen en la adopción plena, y crear vínculo jurídico con uno o varios parientes de la familia del adoptante en la adopción simple". Con la nueva normativa se permite la flexibilización de los tipos adoptivos (plena, simple, de integración).

[326] El corpus está conformado por un conjunto de diez entrevistas en profundidad, de tipo biográfico, a adolescentes mujeres (entre 13 a 18 años) que fueron adoptadas o bien se encuentran a cargo de otro grupo doméstico que asume la categoría de tutor. Este material de campo se produjo durante el año 2019, en la CABA, y tiene el propósito de conocer y documentar los modos en que los niños y jóvenes experimentan dichos procesos y les dan sentido, en interacción con sus pares, con los adultos de sus grupos domésticos y con los agentes judiciales, administrativos y de los dispositivos de cuidado institucional. Dado que algunas de las entrevistas se realizaron en instituciones educativas, cuento con los consentimientos de los equipos directivos de las escuelas, de las personas entrevistadas en cuestión y de los responsables de las adolescentes. En todos los casos, en aras de respetar la privacidad de tales instituciones y agentes, dado que ese fue el acuerdo con ellos, mantuve su anonimato y modifique los datos que fue necesario, a fin de imposibilitar su identificación.



selectivo y la autojustificación, conocer las experiencias atravesadas por las jóvenes desde sus construcciones de sentido, sus procesos de subjetivación y colaboran en dar entidad a esas "voces protagónicas en su inmediatez" (Arfuch, 2018) a fin de no subsumirlas en categorías homogeneizantes y universalizables. Sumado a ello, las narrativas de las jóvenes visibilizan tales experiencias y construcciones de sentido, elementos que permitirán desafiar formas pasadas y presentes e imaginar nuevas respuestas institucionales y políticas para gestionar la transferencia de niños, niñas y adolescentes mediadas por agencias estatales. Tales relatos producidos en la intersección entre estructura e individualidad (Piña, 1986), se constituyen a través de elaboraciones desde el presente pero de experiencias pasadas. A su vez, las narraciones no sólo describen un orden de sucesos, sino que crean una trama en la que sucesos y emociones se entrelazan generando un esquema con sentido y también explican o persuaden a otros de su relevancia (Ochs, 2000).

En particular, en este trabajo nos circunscribimos a experiencias que las jóvenes han significado como dolorosas. Así el sufrimiento y el dolor son dos emociones que se encuentran presentes en las historias de adopción, en tanto en nuestro modelo de parentesco, la afectividad forma parte de él (Jelín, 1998). Esa forma de comprender el parentesco, así como la noción hegemónica de familia, supone que los lazos de filiación se basan en afectos, y que la inscripción de los sujetos en el orden social se realiza a través de una configuración familiar. En ese sentido, los lazos de familia son basilares para los y las sujetos, su desafiliación supone un cambio abrupto en la configuración de sí, y conlleva dolor y sufrimiento, así lo desarrollamos en el próximo apartado.

Intervenciones dolorosas

El ingreso a algún dispositivo de cuidado institucional –medida asumida por los organismos administrativos- abre un período de cierta indeterminación respecto de la pertenencia de los niños frente a su grupo familiar de origen o su eventual transferencia a otro. Así, se inicia un período en el que se evalúan las competencias parentales de los miembros de las familias de origen y se ponderan distintos desenlaces ante la *separación* de los niños de sus grupos familiares. Propongo leer ese período como un *proceso de iniciación* en el que los niños, niñas y adolescentes toman contacto con la idea de adopción y comienzan a imaginarse como integrantes de un nuevo grupo familiar.

Como fue ampliamente tematizado, el padecimiento es un elemento característico de los procesos de iniciación (van Gennep, 1909; Gluckman, 1962; Turner, 1980, 1988; Godelier, 1986) ya



que para que emerja el nuevo estatus es necesario que se destruya el anterior. Las operaciones (mutilaciones, escarificaciones, laceraciones, etc.) a través de las cuales se fijan en los cuerpos las reglas sociales, no tienen como fin el sufrimiento en sí, sino funciona a modo de símbolo de adscripción al grupo. Ahora bien, este trabajo se interesa por comprender cuáles son las experiencias que las adolescentes nexaron con el dolor y el sufrimiento (físico, psíquico y emocional), esto es, seguir un abordaje que ponga en juego el contenido específico que adquiere la instancia de padecimiento para el grupo que lo ejerce y lo experimenta, a fin de comprender acabadamente el papel que dicho dolor representa en su interior (Sirimarco, 2009). En esa dirección, como ya han desarrollado estudios desde las ciencias sociales sobre las emociones, estas son consideradas no como propiedades del yo, sino como productos de la interacción entre el yo y el mundo (Labanyi, 2010). Dicha reciprocidad, lejos de tratarse de un proceso abstracto, está condensada en la cultura material en determinado tiempo y espacio (López Sanchez y Flores Pérez, 2017). En ese sentido, partimos de entender a las emociones no como una afirmación sobre el estado interno de los sujetos, sino sobre las relaciones que vinculan sujetos y eventos (Daich et al 2007).

Veena Das (2008) plantea que el dolor y el sufrimiento no surgen sin más de las contingencias de la vida, sino que pueden ser experiencias creadas y distribuidas de forma activa por el propio orden social. En este trabajo desarrollamos dos formas activas a partir de las cuales se genera padecimiento en los procesos de adopción: una es producida por algunos de los dispositivos de cuidado institucional y conforma la rutina de la vida cotidiana en ellos, está vinculada a una pedagogía del sufrimiento que busca disciplinar y pasivizar a los niños, niñas y adolescentes albergados. El análisis parte de atender a una salvedad: no es intención de este artículo demonizar los dispositivos de cuidado institucional –como los hogares convivenciales-, pero sí mencionar algunos de los aspectos que posibilitan que muchos de ellos no se encuentran en condiciones de llevar a cabo su trabajo con estándares adecuados de cuidado. Esta característica no es intrínseca a esos hogares sino que puede atribuirse a los bajos presupuestos asignados, a la falta de personal calificado, a la constante rotación de los y las trabajadores/as -que perciben salarios por debajo de la línea de pobreza-, y de la decisión de que estos alberguen una cantidad de población mayor a su capacidad operativa.

Otra de las formas activas es producida por las interpretaciones que agentes estatales de la organización jurídico-burocrática realizan en torno a los derechos de los niños, niñas y adolescentes y



a las formas de plasmarlas en procedimientos administrativos. Tales interpretaciones, a su vez, se basan en el modelo de parentesco euronorteamericano.

Disciplinas y resistencias.

En Argentina, en la cotidianidad de las políticas destinadas a la protección de niños y jóvenes, el reconocimiento de estos como actores sociales con capacidad de producción cultural y de transformación social alterna con el tradicional carácter punitivo y disciplinario en el tratamiento de los niños pobres (Llobet 2015), propio del "sistema tutelar" establecido a principios del siglo XX que, precisamente, tenía como objetivo disciplinar a los niños y jóvenes de sectores populares (Daroqui y Guemureman 2001).[327] Así, en la cotidianidad de las instituciones que componen el campo de las políticas de protección —organismos administrativos de promoción y protección de derechos; juzgados de familia e instituciones de cuidado como hogares convivenciales, familias de acogimiento y pequeños hogares—, la capacidad de agencia de los niños y jóvenes se ve condicionada por la asimetría jerárquica asociada al orden generacional y, a su vez, por lógicas y practicas institucionales en las que se reconocen las huellas del sistema tutelar. En ese sentido, algunas de las experiencias narradas por las adolescentes permiten pensar en el castigo físico y en el sufrimiento por él infligido como pedagogía para crear voluntades obedientes (Das, 2008). El castigo físico, así como la promoción de ciertas relaciones entre los pares –basadas en la estigmatización y en la rivalidad-, podría señalar la herencia de prácticas de disciplinamiento y control de estas poblaciones, sedimentos del complejo

[327] La Ley de Patronato de Menores, sancionada en 1919, establecía una separación entre los "niños" y los "menores". El tratamiento indiferenciado desplegado sobre los "menores abandonados" y los "menores delincuentes" otorgaba poderes ilimitados a los jueces —quienes disponían de la tutela de los menores—, y establecía la noción de "abandono o peligro moral o material", cuya impronta moralizadora perdurara casi cien años y habilitara la intervención estatal en el seno familia. La internación en institutos era una medida habitual y su plazo de duración no estaba regulado; muchos de los niños egresaban de los hogares cuando cumplían la mayoría de edad, porque no se tenían en cuenta sus voluntades ni deseos y rara vez se registraba un trabajo tendiente a reintegrarlos a sus familias, por parte de los agentes institucionales. Dicha ley fue derogada en el 2005 cuando se sanciono la Ley 26.061, que crea el Sistema de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes. A su vez, en Argentina, la aplicación de los preceptos de la CDN conllevo una fuerte crítica al modelo de las instituciones totales o de las macroinstituciones. Según Llobet (2010), algunos hogares están organizados de acuerdo con el modelo de comunidad terapéutica, con reuniones grupales, sistemas de premios y castigos, de progresividad de confianza, etc., con el objetivo recrear un ambiente de socialización para poder permitir el aprendizaje de las conductas socializadoras –supuestamente- deficitariamente aprendidas. A su vez, la utilización de términos asociados al parentesco, como "padrinos" (para denominar a las personas que voluntariamente se acercan a colaborar con estas instituciones), "tías" (para referirse a las operadoras —en su gran mayoría mujeres—) y la categoría nativa "hogar" (para denominar los establecimientos donde son alojados los niños), nos introducen en un campo institucional que toma como modelo al ámbito familiar y doméstico (Snizek 2008). Sin embargo, estas características —en algunas instituciones— conviven con otras prácticas propias de las instituciones de castigo de adultos (tales como los "informes", las "requisas", la "deserción" y toda una serie de procedimientos de registro del comportamiento de los sujetos).



tutelar vigente hasta principios del siglo XXI (Daroqui y Guemureman 2001). Así, en las políticas de protección de la infancia conviven lógicas asociadas al lenguaje de derechos humanos, con otras vinculadas al punitivismo y al asistencialismo. Esas lógicas se materializan en rutinas y prácticas que tienen como objeto al cuerpo de los niños, niñas y adolescentes y que buscan el aprendizaje de la obediencia. Como señala Bourdieu, las conminaciones sociales más serias no van dirigidas al intelecto, sino al cuerpo, se conoce y se aprende a través del cuerpo ya que "garantiza una comprensión práctica del mundo absolutamente diferente del acto intencional de desciframiento consciente que suele introducirse en la idea de comprensión" (1999:180). Así, en algunos hogares convivenciales, a través de intervenciones dolorosas se tornan dóciles los cuerpos infantiles y adolescentes, prestos a aceptar nuevas autoridades, una posición subordinada en esos espacios de manera tal que se promueva el aprendizaje de las conductas socializadoras –supuestamente- deficitariamente aprendidas. En algunas situaciones, como en el caso de Eva, el padecimiento lleva a ideas límite. Esta joven de diecisiete años fue ingresada a un hogar convivencial a la edad de seis años (y adoptada a los nueve años) ya que su padrastro ejercía violencia sobre ella y su madre, pero ese sufrimiento lejos de frenar, continúa:

> Eva (E): en este lugar también había violencia, porque había las tías buenas y las tías malas.
>
> Investigadora (I): ¿y las tías malas que hacían?
>
> E: y había, por ejemplo, una nena que era la preferida de las tías malas, y [si] no le prestaba algo [iba] y le decía a una de las tías. Una vez a mí me agarraron a la fuerza y había un chico grande, mayor era, porque era alto […] Lo llamaron a él, me agarra y me lleva forzada, había una pileta grande, profunda. Yo recuerdo que me sostenía de las escaleritas porque me quería tirar a lo hondo
>
> I: ¿y vos no sabías nadar?
>
> E: no, no sabía nadar. Yo no me había metido nunca en una pileta. Me empujó, empujó hasta que me tiró, me ahogué un poco pero me salvé nadando como pude. Pero era eso o contra la pared, los brazos atrás y me pegaban en la cabeza con los pinos del bowling
>
> I: pero ¿quién? ¿Las tías?



> E: sí, las tías. Era esa violencia. En mi caso. A mí me han metido debajo de la ducha con agua fría, me tapaban
>
> I: ¿la boca?
>
> E: sí, con ropa y todo, en invierno, imagínate, […] estábamos sufriendo el tema del maltrato. En la escuela también, íbamos a una escuela privada. Todos los chicos del hogar íbamos a esa escuela, también sufríamos violencia del bullying, "huérfana", "huérfano", cosas así nos decían. Algunos profesores no, pero otros sí. […] y todo eso hizo que yo ya estaba un poco desequilibrada de tanto dolor y sufrimiento, no daba más porque extrañaba a mis padres pero al mismo tiempo no quería volver por el maltrato, y extrañaba a mi hermanita. Y en el hogar me maltrataban, sufría el bullying… sentía mucha presión […] y en una oportunidad, no daba más, pensaba "No hice nada para merecer esto, no pertenezco acá, voy a seguir sufriendo, prefiero matarme y no tener más sufrimiento". (Eva, 14-10-2019)

El relato de Eva –así como el siguiente, el de Karen- permite comprender cómo a través del cuerpo de los niños, de su carne, las prácticas institucionales, que configuran algunos de los dispositivos de cuidado institucional, buscan instalar a los niños y a las niñas en un estatus y en un rol de sujeto obediente, dispuesto a aceptar las normas institucionales. Sin embargo, vale mencionar que en dichas instituciones también existen intersticios en los que los niños, niñas y adolescentes ofrecen resistencia, cierto margen de autonomía para desplegar prácticas tendientes a aligerar la disciplina institucional y que transmutan lógicas de rivalidad y humillación en solidaridades. En ese sentido, como plantea Karen en su relato de situaciones vividas en otro hogar del conurbano bonaerense, se vislumbra otra concepción de la corporalidad en estas prácticas de castigo: el cuerpo es capaz de generar y construir prácticas de resistencia y de rechazo (hacia la violencia), de construcción de relaciones solidarias con las compañeras. Así, si el cuerpo en el relato de Eva nos permitía pensar en relaciones entre pares caracterizadas por la rivalidad y la competencia, en el de Karen nos acercan a relaciones solidarias y a prácticas de resistencia. Como sostienen Daich, Pita y Sirimarco, el cuerpo es: "un locus de conciencia y sensaciones, un agente activo en la conformación de actuaciones y



relaciones sociales" (2007:77), y por lo tanto la emotividad y la corporalidad resultan en formas de comprensión del mundo y posibilidad de resistencia activa ante la violencia y el poder.

> Karen (K): Me acuerdo que cuando nos portábamos mal nos ponían paradas, en el comedor, a la hora de comer, merendar o de cenar, de espaldas, mirando la pared. O, cuando empezaban a comer las chicas nos ponían mirándolas comer
>
> Investigadora: y ustedes no comían
>
> K: claro, y hay chicas que eran mucho más flacas que yo, les dolían mucho las piernas y se caían. Entonces, entre nosotras mismas nos sosteníamos. Y si nos sentábamos, nos pegaban en las piernas. Y era re feo porque vos veías a tus compañeras, a tus mismas compañeras, sufrir. A la chica con la que me peleé también, era mucho más flaca que yo, vos la mirabas y eran huesitos sus piernas. Me acuerdo que me daba mucha impresión mirarla. […]. Me acuerdo que ella se había caído y le habían golpeado en las piernas, como no se levantaba, le volvían a pegar, y así hasta que se levante. Y… me acuerdo que yo me tiraba al piso para que no reciba todos los golpes ella. (Karen, 12-11-2019).

"*Eso me lo dicen siempre mis viejos, elegís una cosa y dejas otra, y eso sí me queda*" (Macarena 20-12-2019).

El sufrimiento, habíamos planteado, es producido de forma activa por algunos de los dispositivos de cuidado institucional y conforma la rutina de la vida cotidiana en algunos de ellos. Tal sufrimiento no sólo refiere a las experiencias de violencia, sino también se trata de una emoción que está presente en el período transicional en el que los niños y las niñas se alejan de su configuración familiar para integrarse en otra. Así como distintas autoras formularon categorías para dar cuenta del "trabajo" que requiere la conformación de lazos de parentesco entre las personas: kinning (emparentarse) de Howell (2003), "acostumbrarse" de Leinawaever (2009) –subrayando la necesidad de pensar las relaciones sociales que constituyen al parentesco en término de procesos que no están definidos de una vez para siempre ya que no se trata de sustancias inmanentes y permanentes- también se conceptualizó el trabajo en dirección opuesta: el "desprendimiento de los parientes" (Yanagisako, 2002 apud. Leinaweaver, 2012), el "alejamiento" (Leinaweaver, 2012). En ese sentido, el imaginarse



y saberse alejada de su grupo familiar, desprendida de los afectos maternos, paternos y, en ocasiones, fraternos, acarrea también sufrimiento, tal como pudimos leer en el relato de Eva. En él, la adolescente se encuentra envuelta en vacilaciones, contradicciones y ambigüedades (respecto del afecto hacia su madre y hermana y el rechazo por el maltrato familiar recibido), que también se encontraron en otros relatos registrados. Esas contradicciones van configurando una nueva cartografía afectiva, una situación de fluctuación donde las referencias habituales están modificadas.

Uno de los aspectos de las contradicciones que asiduamente los niños, niñas y adolescentes perciben a lo largo del proceso de adopción tiene asidero en nuestra concepción del parentesco, que se encuentra en las bases de los procedimientos jurídicos y administrativos. Si bien el principio de la elección está en el corazón de las prácticas recientes de la parentalidad en las sociedades occidentales y ello se constata en el aumento de las filiaciones electivas -los lazos de parentesco voluntarios entre adultos y niños- generando configuraciones basadas en la pluriparentalidad, este principio entra en contradicción con otro que es tradicional en la forma de concebir la filiación en Occidente: el principio de exclusividad y la valorización de los lazos de sangre (Fine, 1998). El modelo genealógico de parentesco, propio de las nociones euroamericanas, se regía por el principio de exclusividad de la filiación según el cual cada individuo es hijo o hija de un solo padre y de una sola madre (Ouellette, 1998). [328] Es por ello que la adopción –fundamentalmente en su forma plena- intentaba reproducir ese modelo de parentalidad exclusiva, imitando a la naturaleza (Grau Rebollo, 2006; Modell, 1994). Desde este modelo, se pensaba la "cuasi extinción" de los vínculos con la familia de origen.

Este modelo, que no permite pensar en más de una madre o más de una a la vez, se encontraba vigente en las prácticas vinculadas a los dispositivos jurídicos y administrativos que

[328] Esther Goody (1982) sostiene que se pueden distinguir cinco funciones que realizan aquellos adultos que son considerados padres de sus niños. Estas son: 1. Concebir o engendrar 2. Criar, alimentar y proteger 3. Instruir, formar y educar 4. Considerarse responsable de lo que hace un niño, ser su garante ante los otros 5. Dotar al niño cuando nace de un status, de derechos tanto en el marco de las relaciones de parentesco como más allá en el marco de otras relaciones sociales. Así, por ejemplo, Suzanne Lallemand sostiene para los Mossi: "Muchos niños del poblado son recogidos por la noche –y cuidados y educados durante el día- por una mujer distinta de la *genitrix*. Asimismo, los Mossi distinguen entre la madre que los amamanta (denominada *ya*, término pueril y tierno) y la persona en cuya vivienda se alojan una vez destetados, la *roogo –ma*, 'madre de la choza'. Análogamente, diferencian entre las numerosas mujeres que tienen el derecho al título de *ma*, 'madre', a la *m ma roaka*, 'la madre que me dio a luz, la *m ma wubuduga*, la 'madre que me hace (hizo) engordar', 'la madre que me educa (educó)", (Lallemand, 1976, pag. 106; citado en Grau Rebollo, 2006, pág. 179). Citamos estas cinco funciones no con el objetivo de atribuir funciones parentales y encallar en un "universo funcionalista" al decir de Roudisneco (2003), sino para destacar cómo para nuestros marcos de significación, esas funciones están ensambladas y se nos presenta difícil su escisión en diferentes personas (sean hombres y/o mujeres).



regulaban la adopción. Hasta unos años atrás se sostenía que la adopción de un niño suponía la extinción de los vínculos con los miembros de la familia de origen. Se trataba de la búsqueda de la "ruptura limpia" con la configuración familiar anterior (Yngvesson, 2012) y en los casos de adopción plena se basaba en la idea de filiación sustitutiva.[329] Si bien se trata de marcos de significación perdurables, en los últimos cinco años se observa la flexibilización de ciertos presupuestos, generando así que, por ejemplo, subsista el vínculo jurídico con uno o a varios parientes de la familia de origen en la adopción plena. No obstante, en las narrativas de las adolescentes se encuentran sedimentos de estos esquemas interpretativos. Incluso para estas jóvenes, el ingreso a los dispositivos de cuidado institucional supuso la ruptura de la convivencia con el grupo familiar y, por lo tanto, la pérdida de elementos propios de su cotidianeidad (Prestes, 2011). En ese sentido, el residir en un dispositivo de cuidado alternativo puede ir forjando la configuración de esa transición hacia un nuevo estatus.

Sumado a ello, en los procedimientos judiciales y administrativos se promovió la "participación" de los niños, niñas y adolescentes en todos los procesos que los afectan.[330] Los alcances de la "escucha de su voz" y su "opinión" aún resulta una cuestión en la que no se observa un posicionamiento uniforme respecto de los distintos actores que componen el campo de las políticas de protección. Pero, como señalaba una jueza civil con competencia en familia en una jornada realizada en el año 2020, lo que se pondera en los procedimientos de familia –sobre todo en los de adopción- es evaluar "si la voz del niño es fruto de una expresión libre y autónoma y no fruto de una expresión *indebida* de los adultos" (01-12-2020, registro de campo, el subrayado me pertenece). Así, uno de los imperativos normativos que rigen estas intervenciones y actuaciones se basa en la capacidad de elección que los niños, niñas y adolescentes –a los ojos de los agentes institucionales- deberían movilizar en estos procesos, sin ser afectados por otras opiniones o posicionamientos al respecto. En

[329] Bárbara Yngvesson (2007, 2012) al analizar las normativas internacionales en torno a la adopción de niños también rescata la mercantilización de los niños en la adopción internacional, "la transformación legal de un niño cuyas propiedades 'naturales' eran moldeadas por sus padres en un niño autónomo forma parte de una lógica de mercantilización que postula una identidad singular (completamente sueca o completamente coreana). Las propias premisas sobre las que se construye la política liberal de adopción legal presuponen un niño que sólo puede ser una cosa o la otra y cuya disponibilidad para ser entregado en adopción exige la anulación de una identidad permitiendo su sustitución por otra" (2007: 124).

[330] Ello se plasmó, por un lado, en el nuevo Código Civil de la Nación que reconoce a los niños su carácter de parte en el proceso de adopción, y por lo tanto tiene derecho a comparecer con asistencia letrada (y se creó la figura del "abogado del niño"). A partir de los diez años los niños obligatoriamente tienen que brindar su consentimiento a la adopción.



efecto, tal como plantearon trabajadoras sociales y agentes judiciales al cabo de una exposición que realicé en una jornada hace unos años ya: "los chicos eligen".

Ahora bien, como bien propone Eva Illouz (2012), la posibilidad de elegir se trata de uno de los vectores culturales e institucionales más potentes en la configuración de la individualidad moderna ya que simboliza el ejercicio no sólo de la libertad, sino también de las dos facultades que justifican a esta última: la autonomía y la racionalidad. Aclara la autora que lejos de tratarse de una categoría sencilla, se encuentra determinada social y culturalmente y que por eso es necesario atender a las condiciones en que dichas elecciones se realizan. Propone que estas son de dos tipos: unas vinculadas al entorno social que impulsa a la persona a escoger cierto rumbo en sus elecciones, la "ecología de la elección"; y otras vinculadas a la "arquitectura de las elecciones", asociada a procesos cognitivos y emocionales, y con los modos en que se evalúan, se conciben y se controlan las formas de pensamiento racional y emocional al tomar una decisión. Desde esta perspectiva, es necesario atender a las condiciones en que los niños, niñas y adolescentes toman decisiones respecto de su futuro. Uno de los condicionamientos refiere a si los padres, madres, hermanos/as, tíos/as y abuelas/os aceptan la transferencia de los niños a otros grupos familiares, o si ofrecen resistencia ante tal decisión. A su vez, otro condicionamiento refiere a la edad de los niños y sus vínculos afectivos con los miembros de su grupo de origen, fundamentalmente si estos aún anhelan mantener contacto con ellos. En algunas situaciones estas condiciones fueron significadas como "elecciones excluyentes" –tal como expresó Macarena en la entrevista y titula este subapartado- en función del principio de exclusividad: pertenecer a una familia significaba el alejamiento total de la otra. Asimismo, para los padres y madres adoptivos, la idea de poder compartir la maternidad y la paternidad con otras personas representa una amenaza o una competencia en la intensidad del lazo afectivo (Fonseca, 2009).

Así, si bien los procedimientos que regulan la adopción se orientaron en la búsqueda de mayor respeto de los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes y en comprender los procesos de adopción desde la perspectiva de los derechos de estos a "vivir en familia", uno de los efectos no esperados de los sentidos asociados a la escucha de la opinión del niño significó que sobre este recayera la obligación de "tener que elegir" entre uno grupo familiar u otro. Esa posibilidad de elección, si bien supone un mayor margen para el despliegue de la autonomía de niños, niñas y adolescentes, también conlleva dolor y sufrimiento en tanto tales elecciones no se toman de manera ajena a las tramas



institucionales y lazos personales en los que los niños se encuentran insertos. Como plantea Durkheim (2010), el dolor se convierte en el medio por el cual se crea la memoria y a través de la cual la sociedad establece su ascendencia sobre los miembros individuales. En ese sentido, esas elecciones pueden verse enmarcadas en prácticas que antes que enaltecer la autonomía y la libertad, acaban generando en los niños, niñas y adolescentes sentimientos de culpa, temor ante el percibimiento de ingratitud por parte de los padres adoptivos y dolor por el alejamiento definitivo de padres, madres, hermanos/as.

Para Eva –así como para otras adolescentes que mantenían vivos sus afectos respecto de sus hermanos- el relato en el que rememora el momento en que tuvo que dar cuenta de su "elección" posee un registro altamente emotivo y da cuenta de mucha vulnerabilidad:

> Eva (E): Mi mamá [alude a su progenitora] me reclama en el juzgado. Entonces me llevan a Cámara Gesell[331], ahí hay muchas personas y te hacen preguntas, dependiendo si vos decías algooo (estira la o) relacionado con tu familia, o que extrañabas, o un pedacito, ya directamente te llevaban a ellos.
>
> Investigadora: ¿eso quién te dijo que era así?
>
> E: era así, me había contado mi mamá cómo se manejaba, pero mi mamá dijo "la decisión que tomes, yo te acompaño, no pasa nada", me dice, "vos decidí con quién querés estar". Antes de ir yo lloraba. Cuando voy, me ponen en un lugar cerrado y escucho voces que me hacen preguntas, eran unos jueces, que yo no veía, sólo escuchaba las voces. Entonces me preguntan cómo estaba, yo les decía que estaba bien, y así. En un momento me preguntan "¿extrañás a tu familia?", después "¿extrañás a tu hermanita?", tenía que tomar una decisión, si volvía o no, porque era como… era un puñal… porque sí la extrañaba [a la hermanita]. Pero yo no quería volver a ver a mi padrastro y a mi mamá, no los quería ver por el maltrato que me hicieron, fue un dolor muy grande. Entonces, en ese momento, cuando me preguntaron sobre mi hermanita, si la extrañaba, si quería volver con

[331] La Cámara Gesell es un ambiente acondicionado con un vidrio espejado de visión unilateral que permite observar sin ser observado. Fue creada por un pediatra y psicólogo norteamericano (Arnold Gesell) para observar la conducta de los niños sin que esta acción "interfiera" en su comportamiento. A lo largo de la investigación que realicé en el marco del doctorado (entre los años 2009 y 2014 en el área metropolitana de Buenos Aires), registré que este dispositivo es usual no sólo en la justicia sino también en los hogares convivenciales. En uno de ellos, por ejemplo, se había acondicionado una sala de juegos, y en ella había un vidrio espejado que conectaba a un pequeño cuartito, espacio en el que se coloca la persona que observa y escucha, sin ser advertido por quien se encuentra del otro lado del cristal.



> ellos, me quedé pensando… dudé un momento y después dije "no, no, quiero estar con esta familia que estoy, estoy bien", le dije, "no quiero volver". Entonces ahí cerraron todo, como diciendo que ya está, se queda con esta familia adoptiva. (Eva, 14-10-2019).

El relato de Eva –que ya vivía con su madre y padre adoptivos y estaban transitando el período de guarda preadoptiva-, resulta paradigmático de cómo algunos niños, niñas y adolescentes experimentan esa "ruptura". El uso del término "puñal", no sólo puede vincularse al corte de la relación con su familia de origen, sino también al sufrimiento en la propia carne de la pérdida de los lazos con su hermana. La escena que relata, también se asocia a la clausura de ciertos sentimientos hacia la hermana que –según va relatando en la entrevista- se irán enmagreciendo, y al momento de la entrevista expresará no tener la voluntad de mantener lazo alguno con ella.

Tal como se desprende de su relato, no sólo la decisión fue difícil de tomar, sino que el contexto en el que se ve obligada a expresarla resulta, al menos, "poco amigable", sabiéndose escudriñada por varias personas, temiendo tirar por la borda la relación que hasta ese momento había construido con sus padres adoptivos. En ese sentido, las condiciones institucionales en que tales elecciones se expresan generan una vulnerabilización en los niños, niñas y adolescentes, antes que mayor protección o "empoderamiento". En ese sentido, si bien la posibilidad de elección puede ser leída como una muestra de tratamiento más respetuoso de los derechos del niño, eso no debe opacar los condicionamientos en los cuales se efectúan tales elecciones. Tales condicionamientos permiten explicar las decisiones de los sujetos en tanto insertos en una trama social, y no como un mero acto de reafirmación individual.

Conclusiones

En la ponencia interesó analizar las experiencias que vivieron adolescentes en su tránsito hacia un nuevo estatus: el de ser hijas adoptadas, que supone su inscripción en un nuevo orden familiar, su modificación del nombre, en síntesis, una transformación en su identidad. Es por ello que la noción de proceso de iniciación resultó fructífera en tanto permite pensar en una conversión de los sujetos. Tal noción gana fuerza al atender a las emociones –como el dolor y el sufrimiento- que las adolescentes



refirieron una y otra vez en algún momento de su relato en torno a la adopción. En este sentido, interesó pensar en una clave de lectura que no clausure del todo el maltrato o el abuso de autoridad, ya que se trata de modalidades en que se busca producir sujetos obedientes, que acepten nuevas autoridades en sus vidas y nuevos desenlaces para sus destinos, aun cuando estos no fueron los deseados por ellas. Así, el dolor y el sufrimiento son producidos activamente por lógicas institucionales que dan vida al proceso de adopción y por lo tanto, un elemento central en el pasaje que opera en los niños desde su familia biológica a su inserción en una familia adoptiva.

En esas lógicas institucionales no sólo se expresan las contradicciones vinculadas a nuestras nociones asociadas al parentesco, sino también a distintas ideas asociadas al estatuto de las infancias y adolescencias en nuestra sociedad: por una parte, una corriente de pensamiento que insta a comprenderlas resaltando su autonomía, su capacidad de agencia y transformación; y por otro, lógicas en las que aún priman una mirada pasiva, dependiente, descalificadora y autoritaria sobre los niños, niñas y adolescentes.

Esas contradicciones se reflejan en los relatos construidos por las adolescentes entrevistadas. En ese sentido, como expresa Myriam Jimeno (2008), aun cuando las personas interpreten de distinta forma las mismas experiencias, o que las experiencias sociales se vivan sobre todo a través de las categorías psicológicas, no significa que dichas experiencias sean de carácter privado y singular. Por el contrario, como intentamos señalar aquí, las experiencias de las adolescentes se encuentran contenidas por las instituciones y organizadas por ellas.

En ese sentido, en este trabajo interesó también atender al dolor y al sufrimiento de las jóvenes no ya para revictimizar o profundizar una mirada vulnerabilizante de las infancias y adolescencias, sino por el contrario, ofrecer otra clave de lectura: el ejercicio de la agencia, entendiéndolo como una forma de resistencia. Esto es, apelar al carácter performativo del lenguaje, para plantear que volver a decir supone volver a vivir, y ello posibilita una acción de autoafirmación (Arfuch, 2018) frente a experiencias que pretendieron negar o menoscabar el ejercicio de la agencia de las jóvenes.

En esa dirección, en el espacio de la entrevista, el relato de experiencias vinculadas a la violencia –tal como plantea Das (2008)- son reelaboraciones emocionales de los sujetos hechas para compartirlos con otros. La autora sostiene que hay una manera en que se puede prestar el cuerpo para registrar el dolor del otro, y el texto antropológico puede servir como un cuerpo de escritura que



permita que el dolor del otro se exprese en él. En el caso de esta ponencia, uno de los propósitos es colaborar en la creación de voces y relatos que puedan ser compartidos y visibilizar las reapropiaciones y elaboraciones de las adolescentes con el objetivo de poder repensar prácticas y procedimientos que sean más respetuosas de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Referencias bibliográficas

Arfuch, L. (2018). *La vida narrada: memoria, subjetividad y política*. Eduvim.

Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Anagrama.

Carp, W. (1998). *Family matters: Secrecy and disclosure in the history of adoption*. Harvard University Press.

Daich, D.; Pita, M. V. y Sirimarco, M. (2007). "Configuración de territorios de violencia y control policial: corporalidades, emociones y relaciones sociales", *Cuadernos de Antropología* Nº 25, 71–88.

Daroqui, A. y Guemureman, S. (2001). *La niñez ajusticiada*. Editores del Puerto.

Das, V. (2008). *Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas: Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar.

Durkheim, E. (2012). *Las formas elementales de la vida religiosa. El sistema totémico en Australia (y otros escritos sobre religión y conocimiento.* Fondo de Cultura Económica.

Fine, A. (1998). *Adoptions. Ethnologie des parentés choisis*. Editions de la Maison des sciences de l'homme.

Fonseca, C. (2006). "Da circulaçào de crianças à adoçào international: questòes de pertencimento e posse". *Cuadernos Pagu*, no.26, 11-43.

(2009). "Aventuras familiares: do acolhimento à adopção", en C. Fonseca y P. Schuch (Orgs.) *Políticas de proteção à infância. Um olhar antropológico,* (pp. 273-294). Editora UFRGS.

Gluckman, M. (1962). *Essays on the ritual of social relations*. Manchester University Press.

Godelier, M. (1986). *La producción de los grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*. Akal.



Goody, E. (1982). *Parenthood and social reproduction: fostering and occupational roles in West Africa*. Cambridge University Press.

Grau Rebollo, J. (2006). *Procreación, género e identidad. Debates actuales sobre el parentesco y la familia en clave transcultural*, Edicions bellaterra

Howell, S. (2003). "Kinning: The creation of life trajectories in transnational adoptive families", *Journal of the Royal Anthropological Institute* 9, 465-484.

Jimeno, M. (2008). "Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia", en: F. A. Ortega (ed.), *Veena Das: sujetos del dolor, agentes de dignidad*, (pp. 261-292). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas: Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar

Illouz, E. (2012). *Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*. Katz, Buenos Aires.

Labanyi, Jo. (2010). "Doing Things: Emotion, Affect, and Materiality". *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 11 (3-4), 223-233.

James, D. (2004). *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*. Manantial.

Jelín, E. (1996). *Pan y Afectos. La transformación de las familias.* Fondo de Cultura Económica.

Leinaweaver, J. (2009). *Los niños ayacuchanos. Una antropología de la adopción y la construcción familiar en el Perú*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

(2012). "El desplazamiento infantil: las implicaciones sociales de la circulación infantil en los Andes", en: *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. Vol. XVI, núm. 395 (18).

Llobet, V. (2010). *¿Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos de la infancia*, Noveduc,

(2015). "La infancia y su gobierno: una aproximación desde las trayectorias investigativas de argentina", *Política & Trabalho Revista de Ciências Sociais*, 1 (43), 37-48. Recuperado de https://periodicos.ufpb.br/index.php/politicaetrabalho/article/view/25334

Lopez Sanchez, O. y Flores Perez, E. (2017). "Reflexiones iniciales para una genealogía del amor romántico en clave de emociones, en: A. Abramosvki, y S. Canevaro (Comps), *Pensar los afectos. Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades* (pp198-204). Ediciones NGS.



Mayall, B. (2009 [2002]): *Towards a Sociology for Childhood. Thinking from Children's Lives*, Open University Press-McGraw-Hill Education.

Modell, J. (1994). *Kinship with strangers: Adoption and Investigation of Kinship In American Culture*. University of California Press

Ochs, E. (2000). « Narrrativa », en Van Dijn, *El discurso como estructura y proceso*, Gedisa.

Ouellette, F-R. (1995), « La part du don dans l'adoption », en *Anthropologie et Société*. Volume 19 (1 -2) 157-174.

(1998). « Les usages contemporains de l'adoption », A. Fine (dir.), *Adoptions. Ethnologie des parentés choisis* (pp : 153 – 176). Editions de la Maison des sciences de l'homme.

Pavez Soto, I. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, 27, 81-102.

Pena, M. (2014). "Hacer las cosas bien. Adopciones, parentesco y maternidad en los nuevos significados morales construidos desde el Estado", en: *Feminismo, lesbianismo y maternidad en Argentina*, pp. 133-156.

Piña, C. (1989). "Aproximaciones metodológicas al relato autobiográfico", *Revista Opciones*, Nº 16, Santiago de Chile, pp. 107-124.

Pestes, A. B. (2011). *Ao abrigo da família – Emoções, cotidiano e relações em instituições de abrigamento de crianças e adolescentes em situação de risco social e familiar*. CRV.

Regueiro, S. (2013). *Apropiación de niños, familias y justicia (1976-2012)*, Prohistoria Ediciones.
Ricoeur, P. (1989). *Educación y política. De la historia personal a la comunión de libertades.* Editorial Docencia.

Sirimarco, M. (2009). *De civil a policía. Una etnografía del proceso de incorporación a la institución policial*. Teseo.

Snizek Kiechalosvki, B. (2008). *Chegadas partidas. um estudo etnografico sobre relações sociais en casas-lares*. [Tesis de maestría presentada en el Departamento de Antropologia Social da Universidade Federal do Parana]. Curitiba.



Tarducci, M. (2008). "Maternidades y adopción: una introducción desde la antropología de género". M. Tarducci (ed.) *Maternidades en el siglo XXI* (pp. 15-25). Espacio Editorial.

Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos.* Siglo XXI.

(1988). "Liminalidad y c*omunitas*", En: *El proceso ritual*, Taurus.

Ven Gennep, A. (1909). *The rites of passage*, Routledge & Kegan Paul.

Vianna, A de R. B. (2010). "Derechos, moralidades y desigualdades. Consideraciones a partir de procesos de guarda de niños". C. Villalta (comp.) *Infancia, justicia y derechos humanos (*pp. 199-243) Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

Villalta, C. (2011). "Entregas, adopciones y dilemas en el campo de organismos destinados a la infancia". *Estudos Feministas*, 19(1):103-123.

(2012). *Entregas y secuestros. El rol del estado en la apropiación de niños*. Editores del Puerto/CELS

Yngvesson, B. (2007). "Parentesco reconfigurado no espaço da adoção". *Caderno Pagu*, no.29, 111-138.

(2012). "Colocando al niño/a-regalo en la adopción internacional", en: *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona. Vol. XVI, núm. 395 (18)

Zelizer, V. (1984). *Pricing the Priceless Child. The changing Social Value of Children*. Princeton Univ. Press.



¿POR QUIÉN COMBATE EL SOLDADO?, LA COMPAÑÍA "A" TACUARÍ, DEL RIMEC. 3 DE LA TABLADA, EN EL COMBATE DE WIRELESS RIDGE.

Antonio Segundo Carabajal

Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM)

antoniocarabajal@abc.gob.ar

Introducción

La siguiente ponencia se originó en la Tesis realizada durante la cursada de la Licenciatura en Historia en la Universidad de La Matanza en el durante el año 2019, la idea fue conocer las vivencias de los combatientes de la Compañía (Ca) A Tacuarí, del Regimiento de Infantería Mecanizado (RIMec,) 3. Estos combatientes cumplieron una misión de apoyo al Regimiento de Infantería Mecanizado 7 "Coronel Conde" que estaba siendo atacado por el Regimiento Para 2 británico durante la madrugada del 14 de junio, misión de apoyo que se transformó en contraataque, sin el auxilio de otras unidades. La compañía realizó una carga de infantería, al estilo de un ataque de la Primera Guerra, algo impensado en la guerra moderna, sin comunicaciones radiales, recibiendo fuego de artillería propio y de la artillería británica, a pesar de todo la Ca A Tacuarí llegó a las alturas de Wireless Ridge. Con el orgullo de cumplir lo que se le había encomendado la Ca "A" Tacuarí se replegó rescatando sus heridos del campo de batalla, pagando con la sangre de cuatro de sus efectivos el cumplimiento de su misión. Esta acción no suele ser tenida en cuenta por los historiadores del conflicto, a la vez que tampoco tienen en cuenta la participación de las otras subunidades del RIMec. 3, que fueron parte de la última línea de la defensa de Puerto Argentino.

La falta de difusión del desempeño de la Ca A Tacuarí del RIMec. 3 es atribuida por los veteranos de guerra, a la desidia del propio Ejército Argentino que echó al olvido el sacrificio efectuado por tantos hombres, conscriptos, suboficiales y oficiales. Recientemente, con la llegada de oficiales veteranos de guerra a los más altos cargos del Ejército Argentino, se está llevando a cabo un tardío reconocimiento a aquellos soldados que participaron de la guerra de Malvinas. El trabajo de



investigación realizado durante la tesis pretende ser un aporte al esclarecimiento de muchas acciones valerosas ocurridas durante la Guerra de Malvinas, que los argentinos debemos conocer y comprender.

Para realizar la investigación se analizaron las actividades de la Ca Tacuarí del RIMec 3 en el periodo comprendido entre marzo de 1981 y agosto de 1982. El recorte temporal elegido va desde la incorporación de la clase 62, su periodo de instrucción, la reincorporación de los ciudadanos clase 62, que se hallaban de licencia o esperando la baja definitiva al momento de la recuperación de las islas, la intervención en el conflicto, y el regreso al continente de los combatientes. Esto fue pensado para poder comprender el proceso de conformación de los diferentes grupos humanos de la compañía, es decir, como un grupo de civiles se convirtió en una unidad militar, que compartió las vicisitudes de la guerra.

Materiales y método

Si bien en un principio la intención fue investigar al Regimiento de Infantería Mecanizado 3 General Belgrano de la localidad de La Tablada partido de La Matanza, las limitaciones de tiempo y la gran cantidad de testimonios que iba a requerir la investigación, hizo centrar el trabajo en una de sus subunidades, la Ca A Tacuarí. En 1982, el RIMec 3 estaba formado por tres compañías de tiradores, una compañía Comando que también brindaba apoyo con artillería, y una de servicios, cada compañía a su vez estaba formada por tres secciones de tiradores, una sección de apoyo, un grupo de comando.

Esta investigación utilizó el método de la historia oral fundamentalmente, a través de los testimonios de los veteranos de guerra de la Ca A Tacuarí del RIMec. 3 “General Belgrano,”. El primer paso para comenzar el trabajo fue buscar los testimonios, para lo cual se realizó una publicación, en la página “Operación Malvinas, para no olvidar” de la red social Facebook, con el fin de poder contactar a Veteranos de Guerra del Regimiento de Infantería Mecanizado 3 General Belgrano.

La publicación, del día 14 de mayo de 2017, no tuvo respuesta inmediata, pasaron unos 15 días hasta que uno de los usuarios brindó los contactos de los primeros veteranos, Esteban Tries, Manuel Villegas, y Víctor Hugo Cañoli. El administrador de la página brindó además el contacto con Eduardo Frecha, oficial jefe de la sección apoyo de la Ca B Tuyutí del RIMec. 3, durante la guerra con quien, finalmente no se pudo concretar la entrevista por hallarse de viaje. En los días siguientes, se puedo establecer el contacto telefónico con Esteban Tries y Manuel Villegas, para explicar el tema de



la investigación y concretar una entrevista en fecha posterior, ambos se mostraron muy predispuestos a colaborar.

El 23 de agosto, durante una charla sobre Malvinas, realizada en una Unidad Básica del barrio de Mataderos, se produjo el encuentro personal con Esteban Tries, protagonista de la charla, además se produjo el encuentro con Eduardo Gómez, integrante de la Ca A Tacuarí, quien daría una charla sobre el mismo tema en el mismo lugar al mes siguiente. Al mismo tiempo se inició la búsqueda de bibliografía relacionada con el tema, el primer texto hallado fue "*Hasta el último día. Logística: la otra guerra de Malvinas"* de Dardo José Forti, con una amplia lista de bibliografía utilizada en su elaboración, que sirvió como guía para la búsqueda de otros textos y la confección del cuestionario guía a ser utilizado en las entrevistas. Para ello se utilizó una entrevista semiestructurada, formada por 21 preguntas que buscaron cubrir el arco temporal que va desde la llegada de los conscriptos al cuartel, la convocatoria posterior al 2 de abril, la llegada a las islas, el comienzo de la guerra, la intervención en los combates, la rendición y el regreso al continente.

Los entrevistados en todo momento brindaron su colaboración y buena predisposición para ayudar a reconstruir la historia del RIMec 3 General Belgrano en general, en una primera etapa y luego centrarnos en la Ca. A Tacuarí, por la gran cantidad de testimonios disponibles, a la vez que se establecía contacto con otros oficiales veteranos, para futuras entrevistas.

Desde un principio se decidió entrevistar a oficiales, suboficiales y soldados para conocer la interacción de estos durante todo el periodo estudiado, a la vez comprender el funcionamiento y organización de una compañía de infantería del Ejército Argentino durante los años 80. La mayoría de los testimonios son de los integrantes de la primera y tercera sección, un solo testimonio de la segunda y ninguno de la sección apoyo, quedando para la continuación de la investigación la concreción de futuras entrevistas para completar las diferentes secciones la Ca "A". Tacuarí, seguramente se llevarán a cabo en tiempos venideros, a modo de ampliación del trabajo de investigación. La pandemia de COVID 19 obligó a la interrupción del trabajo.

Otra de las fuentes utilizadas fueron las fotos digitalizadas, suministradas por algunos de los veteranos entrevistados, en su mayoría fueron tomados por el fotógrafo del regimiento Francisco Amato, quien ha documentado extensamente las actividades del Regimiento y sus diferentes compañías, otras fotografías han sido tomadas por diferentes corresponsales de guerra, como por



ejemplo Eduardo Rotondo, Eduardo Pavone entre otros. Las imágenes utilizadas en el trabajo, en su mayoría incluyen a los soldados que brindaron su testimonio, muchas de las fotos son del periodo de instrucción en Ezeiza y la mayoría son del despliegue en Malvinas, fueron de gran ayuda para conocer el entorno geográfico en el que se desarrollaron los combates, ver su forma de vida, el equipamiento, tanto la ropa como el armamento que utilizaban, además como estaban conformadas las posiciones defensivas.

La lista de bajas (enfermos, y caídos) del regimiento fueron utilizadas para hacer gráficos comparativos de las diferentes compañías del regimiento. Por otra parte, se realizó una encuesta entre los integrantes de la Ca. Tacuarí delRIMec.3, de la cual participaron 26 de ellos. La ocasión para encuestar se presentó durante el transcurso de la reunión anual que se realizan los integrantes de la Ca. Tacuarí el día 14 de junio de 2019, aniversario del fin del conflicto. La encuesta fue estructurada en torno a cuestiones comunes con las entrevistas realizadas, con 10 preguntas impresas para cada uno de los participantes. Por otra parte, el jefe de la Ca Tacuarí durante la guerra, en ese entonces capitán, Oscar Zunino, también fue contactado y aunque no brindó su testimonio, colaboró proporcionando información técnica acerca del funcionamiento de la Ca A Tacuarí.

Objetivos generales y específicos

El objetivo general fue construir, a partir de los testimonios de los protagonistas, una mirada sobre el accionar de la Compañía A “Tacuarí”, como parte del Regimiento de Infantería Mecanizada n°3 “General Belgrano” de la localidad de La Tablada en la guerra de Malvinas. Entre los objetivos específicos, debido a los muchos relatos sobre la falta de instrucción militar, el primero fue “Precisar el grado de preparación del Regimiento de Infantería Mecanizada n°3 de La Tablada para el combate, el segundo objetivo fue “Analizar el impacto en los protagonistas al momento de recuperarse las islas” es decir ¿cómo tomaron la noticia el 2 de abril y si estaban de servicio o no? El tercer objetivo fue “Interpretar, a partir de los testimonios, las distintas expectativas al arribar a las islas”, es decir que sensaciones tuvieron en el primer contacto con suelo malvinense. El cuarto objetivo específico “Describir las relaciones humanas existentes entre los distintos miembros de la Compañía A “Tacuarí” antes del arribo a Malvinas, durante el despliegue, la intervención en los combates, la rendición y la vuelta al continente” tuvo la intención de conocer cómo fue la convivencia, que cambios de conducta,



si los hubo se produjeron durante su permanencia y regreso al continente, el capítulo elegido para esta ponencia responde a este objetivo.

La hipótesis afirmaba que "La conformación de los lazos de camaradería posibilitó a los integrantes de la Compañía A Tacuarí, del Regimiento de Infantería mecanizado 3 de la localidad de La Tablada, enfrentar las adversidades durante la guerra de Malvinas en 1982. La misma fue confirmada con el cumplimiento de los objetivos.

Capítulos

El plan de tesis consta de 4 capítulos, los cuales fueron respondiendo a uno o varios de los objetivos propuestos:

En el capítulo 1 se precisó el grado de preparación de la Ca A Tacuarí para el combate a través de las vivencias durante la instrucción. En el siguiente capítulo, el 2, se analizó el impacto en los protagonistas de la noticia de la recuperación de las islas, además se interpretaron las expectativas de los protagonistas al arribar a las islas. A continuación, en el capítulo 3 se describen las relaciones humanas existentes entre los distintos miembros de la Compañía A "Tacuarí" en diferentes momentos, antes del arribo a Malvinas, durante el despliegue, la intervención en los combates, y la rendición. Finalmente en el capítulo 4 se describe el regreso de la Ca A Tacuarí al Continente en el barco Canberra, el desembarco en Puerto Madryn, el regreso a Buenos Aires, primero a El Palomar y el posterior confinamiento en Campo de mayo, finalizando con la llegada al cuartel de La Tablada.

El combate de Wireless Ridge

El capítulo elegido para esta ponencia relata el combate de Wireless Ridge, y los días previos al combate:

A las 8 de la mañana del 12 de junio, la Ca Tacuarí del RIMec 3, al mando del capitán Zunino comenzó a movilizarse en camiones por unas pocas cuadras, ya que, debido al congelamiento del camino asfaltado, los vehículos comenzaron a chocarse entre sí y a despistarse del camino, por lo que debió continuar la marcha a pie hacia Moody Brook y de ahí a las laderas de monte Tumbledown. El material pesado y la munición se llevó después en camiones. Durante el camino hacia las posiciones en Tumbledown, los soldados de la Ca. A Tacuarí, cruzaron por el ex cuartel de los Royal Marines en



Moody Brook, ocasión que aprovecharon para romper los candados y equiparse con lo que pudieran necesitar en las horas previas al combate, ropa de abrigo, comida, calzado, bolsas de dormir, etc.

> Cuando llegamos vimos el destacamento de los Royal Marines que estaba en Moody Brook, fuimos y lo reventamos, tratamos de sacar todo lo que había ahí, gaseosas, chupi, azúcar, ropa, había de todo, lo reventamos, fuimos los muchachos a saquear ahí porque en realidad lo necesitábamos ¿viste? Era un saqueó, lo necesitábamos porque nosotros fuimos y estábamos a la intemperie, en el Tumbledown fuimos y algunos trataron de hacer un pozo, algo, yo estuve metido en una piedra con Pérez Patricio. Pérez Patricio trajo unas bolsas de dormir de los Royal Marines, una bolsa de dormir espectacular (Alcides Arteaga, comunicación personal, 11 de mayo de 2019).

El día 13 de junio Entre las 15.22 y las 15.45 horas la A/RIMec. 3 recibió fuego de artillería en sus posiciones según explica el general Jofre en su libro (Jofre & Aguiar, 1987, pág. 244), un frío informe del jefe de la defensa que no cuenta las consecuencias del bombardeo en la Ca A Tacuarí, cae el soldado Segura, primera baja de la compañía y primera prueba dolorosa de la templanza de los soldados de la Ca Tacuarí , el siguiente testimonio es brindado por su jefe en Malvinas, Guillermo Salort, que cuenta la acción 37 años después durante una conferencia realizada en el Círculo Militar de Buenos Aires, en abril del 2019:

> Llegó un momento que empezaron a tirar la artillería naval, creo era artillería naval, y tiraban…le digo a Segura vamos a la posición, estábamos más o menos a 10 metros, salimos al trote…nos desplazamos a la posición y yo me tiro dentro de la posición y lo llamo a Segura, se hubiese tirado conmigo, no se tiró conmigo, se tiró al costado de esa piedra que yo les narré…el me llama mi cabo primero por favor venga que estoy herido, salgo de la posición, estaba pegado, estaba ahí… me agacho y me dice el soldado…es muy triste esto…máteme por favor, estoy reventado, ¡no Segura!, le digo, ¿ cómo te voy a matar?, ya te vamos a llevar a la enfermería, ¡no! máteme que estoy reventado, acuérdese que prometió que el que está muy mal herido no lo iba a dejar sufrir, y bueno, ahí ya dejó de hablar… le doy parte al jefe de sección, le digo tengo un soldado herido, mande ayuda, no dejaban de tirar, estaban cayendo granadas, mandar a soldados era poner en riesgo más vidas, pero ahí apareció el loco Carballo corriendo, que fue el primero que llegó, después llegaron otros más, lo pusimos adentro la posición en la



> manta y yo me acuerdo que lo puse ahí, en los brazos, ahí boca arriba sobre la manta y él estaba masticando un chicle…esas cosas me quedaron, estaba pálido, era morochito así como yo, y por ahí le veo los ojos, se le quedan sin brillo y deja de masticar, se murió, cuando le voy a cerrar los ojos, empieza a masticar otra vez el chicle, y ahí los soldados lo llevaron con la manta, y después me enteré que murió en el camino (Guillermo Salort . Movimiento Jóvenes por Malvinas. 2019. Conferencia Movimiento Jóvenes por Malvinas y el 3 de Oro al Contrataque. Buenos Aires)

El soldado Arteaga fue uno de los que llevaron a Segura en la manta para que sea atendido por el personal sanitario, recuerda ese momento de la siguiente manera:

> Antes del combate cae el soldado Segura, cae una bomba, unos dicen que no alcanzó a meterse, tirarse, otros dicen que se tira y cuando se levanta para meterse cae otra, con las esquirlas lo fulminó, y lo llevamos, lo intentamos sacar del coso… y se lo llevaron… bueno eso fue lo que más nos pegó…todos, al momento, acordamos, entre todos, sacarlo para tratar de salvarlo, yo fui hace poco a Malvinas y digo "andábamos por acá, ¿cómo lo sacamos?", es imposible caminar porque te hundís, pero la reacción de tratar de salvarlo, no te das cuenta de eso, lo sacamos, se lo llevó una camioneta, la última vez que lo vi estaba vivo todavía, era sabido que se estaba muriendo (Alcides Arteaga, comunicación personal, 11 de mayo de 2019)

El hecho de perder un compañero por primera vez golpeó a la Ca "A" Tacuarí, los llevó a tomar conciencia de que la muerte le podía tocar a cualquiera de ellos en cualquier momento, sin embargo, esto sumado a las miserias que venían soportando durante dos meses, además de contemplar con impotencia como sus compañeros del RIMec 7 Coronel Conde eran atacados, solo incrementó las ganas de definir la situación de una vez por todas, a matar o morir…

La noche del 13 al 14 de junio, los ingleses comenzaron a bombardear el cerro Wireless Ridge, ocupado por Regimiento 7, y una sección de infantería de marina, que seguían siendo intensamente batidas. A partir de las casi 22 horas comenzó el ataque sobre el Regimiento 7, recibiendo el apoyo de la artillería propia y los morteros de elementos de los Regimientos 3 y 6. Al mismo tiempo en el Tumbledown, el BIM 5 comenzó a ser atacado por infantería.



El momento esperado de entrar en combate con el enemigo llegó a las 4 Am aprox. del 14 de junio, por orden del jefe de la defensa, general. Jofre, por ser la Ca A Tacuarí el elemento más cercano al RI 7.

El teniente primero Rodríguez se hizo presente en el puesto de comando para recibir las órdenes del capitán Zunino:

> Me llama el Capitán y me dice Tenemos que ir al 7 a la otra montaña. Yo le digo Mi Capitán, ¿Quién impartió esa orden? ... lo llamo al radio operador y me dice yo no tengo radio. Mi Capitán, no tengo comunicación con nadie[…] junté a toda mi Sección completa…así que le impartí la orden a los suboficiales y a los soldados. Les digo…vamos a atacar aquel lugar, vamos a ir rápido y vamos a apoyar al Regimiento 7. Era de noche[…] yo ya sabía que, a la izquierda, estaba Villegas, y acá, a mi derecha, ya estaba el Subteniente Aristegui y ya me quedo conforme con eso inicio el movimiento para apoyar (Víctor Hugo Rodríguez, comunicación personal, 25 de noviembre de 2017).

Mientras tanto, la orden va llegando a las distintas secciones de la Ca Tacuarí, mientras se observa como combate el RIMec.7 en Wireless Ridge.

> De repente…nos vamos a cruzar, nosotros veníamos viendo hace dos días como le venían dando al 7 de La Plata…le estaban dando muy duro al 7 de La Plata, de repente nos llega la comunicación que nosotros cruzábamos a atacar al lugar que nosotros hace dos días veíamos que los ingleses ya lo estaban barriendo y nos dicen bueno, tenemos que cruzar ahí, y bueno, cruzamos (ríe) (Patricio. Pérez, comunicación personal, 8 de junio del 2019).

Antes de que llegara la orden de ir en ayuda del RIMec 7, Alcides Arteaga recuerda como lo tranquilizó la visita del capellán, la posibilidad de tener que matar lo hacía sentir mal:

> Vino el capellán, que nos dio la extremaunción, yo creo que sentí un alivio…porque sentís una paz, bueno él nos dijo que "vayan en paz que no tienen la culpa de lo que van a hacer…para mi te daba más miedo matar a alguien que…que te maten, no es fácil, no es lindo…y bueno, sentíamos una paz, una liberación, la verdad que creo que fue la primera vez, de ahí, que empecé a creer un poco más en Dios, las palabras de alguien que representa algo que no se ve, a Dios, te trae alivio, la sensación mía fue esa, y después, participar…ya



estábamos a la expectativa, nadie dormía, estábamos “ya salimos”, “ya salimos”, y de última, fuimos como los indios, en bandada ¿viste?, ya está, que se acabe de una porque, la tortura era…la espera, estar ahí, que se yo…aparte te daba bronca, vos escuchabas boludo que los argentinos gritaban y todo, ”quiero estar ahí” , a pesar del miedo, todo, y subimos arriba, bajamos un par, los hicimos retroceder a los ingleses, bajamos de nuevo porque llega la orden de retirarse. (Alcides Arteaga, comunicación personal, 11 de mayo de 2019).

Las dos secciones que encabezaban el avance de la Ca A Tacuarí no contaban con equipos de radio, por haberse agotado sus pilas, de esta manera iniciaron el cruce desde Tumbledown, con la consiguiente incomunicación entre las distintas secciones y el puesto de comando, en ese momento estaba a cargo de la Ca el jefe de operaciones del regimiento, mayor Berazay por sobre el capitán Zunino:

La Ca A Tacuarí. Cruzó el valle de Sur a Norte, desdoblada con las secciones de tiradores del teniente primero Víctor H. Rodríguez y subteniente Javier Aristegui en primera línea (a izquierda y derecha, respectivamente), seguidas por la Sección Morteros a cargo del teniente José L. Dobroevic entre ambas, y más atrás por la sección de tiradores del teniente Horacio A. Mones Ruiz, algo desplazada hacia el Oeste, en razón de que desde esa dirección se observaba la aproximación de infantería enemiga, lo que determinó la entrada en posición y apertura del fuego de los mortero de 81 mm. Después de haber cruzado el arroyo Moody Brook y por efecto de la oscuridad las dos secciones de primera línea se fueron distanciando del resto de su compañía. (Jofre & Aguiar, 1987, pág. 264)

El teniente primero Rodríguez había colocado al grupo de tiradores del sargento Manuel Villegas a la izquierda del avance mientras Aristegui iba a la derecha, el cruce del arroyo produjo un cierto desorden, de manera tal que algunos soldados de la segunda sección terminaron llegando con las otras secciones, cabe aclara que todo el trayecto se hizo al descubierto, en un terreno que no había sido reconocido, con los inconvenientes que esto iba a producir:

Nosotros avanzamos, cae Aristegui, ¿qué pasa?, era un llano, y tuvimos que cruzar un riacho…en ese llano cuando largaban una bengala, vos te tenías que clavar de cabeza sí o sí porque eras…,aparte las bengalas, no era que una bengala y nada más, venían bajando y las luces se veían, así que te tenías que clavar de cabeza, y arrastrándote con los codos hasta que empezamos a tomar posición adonde estaban las piedras, cuando llegamos ahí, como los tipos



> ya habían derrotado al 7, venían avanzando, tengo el orgullo de decir que la compañía A los hizo replegar, cuando llegamos arriba fue un descontrol de tiros, fuego cruzado por todos lados, y los hicimos replegar porque nosotros llegamos a la cima de Wireless Ridge, para llegar ahí fue, encontrar…el arma que encontrabas la usabas porque no teníamos munición, nos habíamos quedado sin municiones, los hicimos replegar y volvimos, después los tipos se pusieron más fuertes. (Gabriel Espir, comunicación personal, 6 de mayo de 2019).

Mientras la Ca A Tacuarí avanzaba, el RIMec 7 comenzó a retroceder por el intenso fuego enemigo, entonces recibieron refuerzos del Escuadrón de Exploración 10 (a pie). Mientras tanto al sur el BIM 5 apoyado por elementos del RImec.6 resistía en el cerro Tumbledown, aunque el enemigo ya estaba en la cumbre, y el Grupo de Artillería 4 había quedado ya con sólo dos piezas para continuar con el apoyo de fuego, como lo explican Jofre&Aguiar(1987)

> Todo era un infierno, todo, todo, muy arriba era el quilombo, más acá adelante eran bombas y cosas que estallaban. Me acuerdo que el Chuli, Víctor Hugo Rodríguez, teniente primero, nos grita: vamos muchachos, carrera mar, viva la patria. Porque había que motivarnos de alguna forma y ahí sí tanto el teniente primero como el sargento Villegas, como el cabo Fariña, como el subteniente Aristegui, como el cabo primero Salort, eran los líderes, los tipos iban adelante y mis compañeros los sobrepasaban a ellos y nos sobrepasaban a nosotros, tenían una fuerza, una vitalidad, subir para arriba, era impresionante (Esteban Tries, comunicación personal, 11 de octubre de 2017).

Sin saberlo, por la falta de radios, la primera y tercera sección se acercaban a las alturas de Wireless Ridge, ya en poder de los paracaidistas ingleses del Para2, El teniente primero Rodríguez alcanza a ver como disparan desde la cima hacia la ladera derecha, aprovechando el momento para subir, sin saber que el sargento Villegas estaba herido, tratando de ser rescatado por sus hombres.

> El subteniente Aristegui cae…cuando llegamos arriba, tenemos las primeras piedras cae Aristegui, ya estábamos arriba, eh y lo arrastramos, yo lo arrastré como dos kilómetros…porque había caído al lado mío, estaba Aristegui y estaba el negro Barrios…tuvo un Dios aparte, el chabón daba la orden de me dejan acá, cayó, digo loco cayó Aristegui era como que te cortaban las piernas, yo maté y yo me puse mal, me agarró el negro Barrios y me cagó a palos, me pegó, me puso una mano…me puse a llorar porque yo vi como al tipo…yo vi



> el salto del tipo y como lo corté a la mitad, me puse a llorar atrás de una piedra, el negro barrios me dice son ellos o vos, pero Aristegui, ¿qué hacemos con él?," hay que llevarlo" "¿adónde lo vamos a llevar?, lo arrastramos, lo dejamos ahí ya como muerto, ya había perdido el conocimiento, ya estaba todo y seguimos avanzando, quedaron…alguien lo bajó a Aristegui (Gabriel Espir, comunicación personal, 6 de mayo de 2019).

Alcanzada presumiblemente la primera línea de alturas, unos 500 metros al Norte del camino que corre por el Valle del Moody, el teniente primero Rodríguez ordenó un cambio de la dirección de avance, haciéndolo hacia el Este, con la sección del subteniente Aristegui al frente y la otra a retaguardia, buscando el contacto con el RIMec. 7. Este avance se transformó en un combate de pequeñas fracciones contra los efectivos británicos, que habían alcanzado los afloramientos rocosos que coronaron esta primera dorsal del Wireless Ridge, inmediatamente al Norte del valle (Jofre & Aguiar, 1987, pág. 265).

Una vez que las secciones de la Ca Tacuarí llegaron a Wireless Ridge e hicieron replegar a los ingleses, el teniente primero Rodríguez encontró las carpas del RIMec 7 con argentinos muertos y los morteros sin las placas base, inutilizados para que no las usen los británicos, sin embargo, se podían disparar desde el hombro, esto no se realizó por temor a que se encontraran sobrevivientes del RIMec 7 entre las piedras, cuando las secciones comenzaron a recibir fuego por parte de los grupos de artillería, no tenía mucho sentido permanecer en la posición.

> Nos íbamos cubriendo con las rocas, nos fuimos volviendo al Oeste hasta… ¿con quién chocamos? Chocamos con otro soldado más, con el Chuli, con otros más y de repente nos vimos que estábamos…unos cuantos que estábamos ahí…, habíamos tomado la altura, les habíamos tomado la altura, estábamos nosotros arriba de Wireless Ridge… era todo un descontrol, tiraban de un lado y tiraban del otro …bueno empezamos a bajar, porque era un sin sentido, no había nadie, nosotros íbamos a cubrir al 7 de La Plata y cuando llegamos no había nadie (Patricio Pérez, comunicación personal, 8 de junio del 2019).

Mientras se llevaba a cabo el ataque de las secciones de la Ca A Tacuarí, la sección apoyo al mando del del teniente Dobroevic brindó cobertura con sus dos morteros de calibre de 81 mm además de la utilización de misiles de la Ca Comando. En esta acción pierde la vida el soldado Cao Julio



Rubén, como lo explica en su libro Ceballos (2012) y posteriormente fallecen los soldados Folch y Reyes Lobos

En pleno combate se produce el rescate del sargento Villegas por parte de los soldados Serrezuela y Tries durante el avance hacia la altura de Wireless Ridge por un lado y el rescate del subteniente Aristegui por parte de sus soldados. Más tarde, una vez emprendido el repliegue de las secciones, ya mezcladas por el desorden del combate, cuando llegaron al punto de reunión al pie de Wireless Ridge, al hacer un rápido recuento para emprender el regreso hacia Puerto Argentino faltan muchos compañeros, en ese momento se forma un grupo de soldados voluntarios al mando del sargento Domínguez que vuelven a rescatar a los heridos. Una vez rescatados los heridos quedaron los soldados Arteaga, Barrios, Espir, Pérez, y el sargento Domínguez cubriendo la retirada de sus compañeros, mientras tanto ya había amanecido, por lo que quedaban a la vista de los soldados británicos, volver por donde habían venido era una misión suicida, porque no había lugares para cubrirse, por lo tanto, decidieron retirarse a la península de Camber, una lengua de tierra que se extiende en el mar, frente a Puerto Argentino. Finalmente, después de combatir por bastante tiempo contra los británicos llegan a la península de Camber, luego de pasar un control de Comandos argentinos., quienes los guiaron hacia las fuerzas propias.

En la mañana del 14 de junio, las tropas que habían luchado valientemente en los montes cercanos comenzaron a replegarse al agotar su munición o verse superados por los ingleses, los combatientes de ambos bandos se hallaban agotados, la resistencia fue tremenda, y así comenzaron los contactos entre los jefes de los ejércitos para acordar un alto el fuego y posteriormente una rendición. El amanecer encuentra al teniente primero Rodríguez replegándose con sus hombres luego del combate de Wireless Ridge.

> Yo tengo la suerte de haberme replegado con toda mi sección, y entramos a Puerto Argentino y ahí vino la rendición. A Dios gracias, contra el enemigo le tiramos hasta la última munición, hemos hecho muy buen trabajo, estamos orgullosos, tuve unos soldados maravillosos, todos de Buenos Aires, todas personas de oeste y han sido grandes soldados, han sido unos soldados maravillosos (Víctor Hugo Rodríguez, comunicación personal, 25 de noviembre de 2017).



Al llegar al aeropuerto luego de reencontrarse con sus compañeros, Patricio Pérez observa el sobrevuelo de un helicóptero inglés con la bandera de la Royal Navy sobre las tropas argentinas, a modo de burla:

> Nunca en toda mi vida en Malvinas, vi las caras más desoladas como en ese punto, ya está, ya está, eso y antes había visto arriar la bandera, había visto izar la bandera británica en el pueblo, eso fue un puñal y después llegar al aeropuerto y empezar a mirar las caras…yo decía si me mirase yo me daría la misma lástima o peor, pero yo miraba las caras, imagínate un montón de pibes que a todos se le había muerto la madre…así; y ahí empezaban los ¿para qué?, los compañeros que se te murieron, los no lo pudimos hacer, puta…volvemos pero perdimos y encima los pibes volándote con…mostrándote la bandera, todo el tiempo un trabajo para demolerte, demolerte, vos estabas ahí, ya está…ya está. (Patricio Pérez, comunicación personal, 8 de junio del 2019).

Conclusiones

Consideramos que este trabajo debe ser continuado, ya que restan algunas secciones de la Ca Tacuarí por investigar para tener una visión más completa Nuestra investigación fijó como límite temporal el periodo que va desde marzo de 1981 hasta junio de 1982, es decir abarca el periodo de formación militar de los integrantes de la Compañía A “Tacuarí” del RIMec 3.

En el capítulo 1 de la tesis se precisó como fue la formación militar de los soldados de la clase 62 y otras incorporadas con esta, en cuanto a manejo de armamento, técnicas de supervivencia, combate diurno y nocturno y también se pudo precisar que tipos de formaciones complementarias realizaron en su preparación previa a la guerra de Malvinas, además, el tipo de impronta que ejercía el servicio militar obligatorio en cuanto a la disciplina. En ese mismo capítulo se analizó el impacto en lo personal que causó la noticia de la recuperación de las islas Malvinas, no solo en los conscriptos, sino también oficiales y suboficiales tanto en los que estaban aun en servicio, como los integrantes que estaban de baja.

En el capítulo 2, se analizaron las expectativas de los integrantes de la Ca A Tacuarí al momento de arribar a las islas, estas fueron desde el entusiasmo a la decepción, en muchos casos el clima extremo de las islas fue el primer impacto que recibieron, una vez pasado el entusiasmo de los primeros días



comenzó la lucha contra el clima y el terreno de las islas, además de los roces entre algunos de los integrantes de la Ca A Tacuarí

Respecto a la descripción de los vínculos entre los integrantes de la Ca A Tacuarí, en el capítulo 1, se describió como fueron las relaciones humanas en la construcción de los grupos durante la instrucción, confrontando los diferentes orígenes sociales de los protagonistas, llegando a lograr su cohesión como grupo humano. En el capítulo 2, se describen las influencias que tiene esa cohesión como grupo en la aceptación de la convocatoria para ir a Malvinas. Más adelante en el mismo capítulo se muestra cómo van cambiando algunas relaciones entre cuadros y tropa a partir de las actitudes de los primeros.

En el capítulo 3, las relaciones humanas tienen que ver con el contexto del conflicto bélico, a partir de compartir las miserias de la guerra y de cómo el grupo, de diferentes maneras busca no solo el sustento diario, sino soportar cada día para sobrevivir. En el mismo capítulo se describen las relaciones humanas al entrar en combate, y enfrentar al enemigo, momento en que la buena relación entre compañeros resulta fundamental, sobre todo al final de los combates cuando deben soportar la derrota.

En el capítulo 4, la descripción de las relaciones humanas gira en torno al viaje de regreso y el encuentro con sus captores en el barco Canberra y posteriormente con la recepción civil y militar.

La construcción de los diferentes grupos humanos, que conformaron la Ca “A” Tacuarí con sus correspondientes lazos de camaradería, fue un proceso que se inició desde el periodo de instrucción, ayudando a formar lo que se conoce como espíritu de cuerpo, los testimonios describen desde el principio como se fueron formando grupos de amigos o compañeros, desde la convivencia en el cuartel, incluyendo además a aquellos cuadros, que a pesar de su dureza en la instrucción, luego demostraron preocupación por sus subalternos, diferente fue el caso de los agregados, que aun siendo de mayor grado militar, debieron construir esos lazos de camaradería con sus soldados, compartiendo la dureza de la vida en las posiciones. Aquellos cuadros a los que no les interesó esa construcción social, nunca lograron el respeto de sus compañeros, y prácticamente no se nombran en la actualidad, aunque se recuerden, son” los que no estuvieron al a altura”.

Esos lazos de camaradería sirvieron, en muchos casos, de contención espiritual en los momentos de tristeza y amargura en los húmedos pozos de zorro, en otras oportunidades aportaron la



seguridad de ir a la batalla con alguien que los iba a cubrir, con un igual empuñando un arma para defenderlo, o en otros casos, simplemente, compartir una mísera porción de comida con un camarada para sobrevivir otro día. Arriesgar la vida para salvar un compañero, fue un hecho común en esta compañía del Ejército Argentino, que hasta la fecha no ha reconocido ese valor como corresponde. Esos mismos lazos de camaradería permitieron sobrevivir a los soldados que en medio de un bombardeo se fueron llevando a un herido para poder salvarlo, o en otra ocasión a dos soldados ayudar a su jefe mal herido para salvar su vida, eso mismos lazos son los que provocaron el regreso de un grupo de soldados a rescatar a los heridos en medio de la batalla de Wireless Ridge y además permitieron a un suboficial con cuatro de sus soldados combatir para cubrir el rescate y continuar combatiendo para salvar sus vidas. En el momento final del combate, nadie piensa en los símbolos patrios como se puede suponer, el soldado no solo lucha por si mismo para sobrevivir, lucha por el otro, por el compañero que lo cubre.

Por todo esto se puede afirmar que la hipótesis acerca de que los lazos de camaradería posibilitaron a los integrantes de la Compañía A Tacuarí del Regimiento de Infantería mecanizado 3 de la localidad de La Tablada, enfrentar las adversidades durante la guerra de Malvinas en 1982, se vio cumplida.

Con el cumplimiento de todos los objetivos específicos, se pudo logró el objetivo general de esta investigación, el cual era “Construir, a partir de los testimonios de los protagonistas, una mirada sobre el accionar de la Compañía A “Tacuarí”, como parte del Regimiento de Infantería Mecanizada n°3 “General Belgrano” de la localidad de La Tablada en la guerra de Malvinas.

Bibliografía

Ainchil, C., & Scargiali, E. (2012). Malvinas 1982: Patria, Nación y Soberanía. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación.

Armony, A. C. (1999). La Argentina, los Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984. Bernal, Buenos Aires : Universidad Nacional de Quilmes.

Bicheno, H. (2009). Rendición. En H. Bicheno, Al filo de la Navaja (págs. 373-383). Buenos Aires: Debate.

Bilton, M., & Kosminsky, P. (1991). Hablando claro. Buenos Aires: Emecé Editores.



Boivin, M. F., Rosato, A., & Arribas, V. (2004). Cosnstructores de otredad: Una introducción a la antropología social y cultural. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Calveiro, P. (2005). Obediencia Indebida. En Calveiro, & Pilar, Política y/o violencia. Aproximación a la guerrilla de los años setenta (págs. 63-66). Buenos Aires: Editorial Norma.

Cardozo, O. R., Kirschbaum, R., & Van Der Kooy, E. (2007). Malvinas: la trama secreta. Buenos Aires: Clarín.

Ceballos, Á. O. (2012). Combatieron con honor en Malvinas. Buenos Aires: Editorial Dunken.

Chappell, M. (1987). The British Army in the 1980s. Londres: Osprey Publishing.

Costa, E. J. (1988). Guerra bajo la cruz del sur, la otra cara de la moneda. Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones Argentinas S.A.

Ejército Argentino. (1968). Ejercicio del Mando. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.

Ejército Argentino. (1983). Informe Oficial Ejército Argentino: Conflicto de Malvinas Tomo I. Buenos Aires: Ejército Argentino.

Forti, D. J. (2010). Hasta el último día. Logística: la otra guerra de Malvinas. Buenos Aires: Editorial Atlántida S.A.

Frecha, E. (25 de 06 de 2013). Espacio de Eduardo Frecha. Obtenido de https://eduardofrecha.wordpress.com

Frecha, E. (22 de 10 de 2014). https://eduardofrecha.wordpress.com. Obtenido de Espacio de Eduardo Frecha: https://eduardofrecha.wordpress.com

Gambini, H. (1982). Crónica documental de las Malvinas. Buenos Aires: Editorial Redacción.

Jofre, O., & Aguiar, F. (1987). Malvinas: La defensa de Puerto Argentino. Buenos Aires: Sudamericana.

Middlebrook, M. (2009). Argentine fight for the Falklands. Barnsley, South Yorkshire, Inglaterra: Pen & Sword Military.

Moro, R. O. (2000). La guerra inaudita. La historia del conflicto del Atlántico Sur. Buenos Aires: Edivérn S.R.L.



N.U, C. d. (03 de abril de 1982). Resolución 502. Obtenido de http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/502%20(1982)



UN POCO EPHICO: UNA EXPERIENCIA DESDE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

Nadia Soledad Salinas

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

nsalinas@campus.ungs.edu.ar

Hace varios años Pierre Norá (1984) advertía sobre la "musealización", o la necesidad de recordarlo todo, como consecuencia de la crisis de la posmodernidad y la necesidad social de aferramiento a un presente que no puede establecer relaciones ni con el pasado ni con el futuro. Ante el problema que describe el autor sobre la inmediatez de las sociedades actuales, y lo que entiende como "desgarramiento" entre la memoria y la historia; han surgido diversas y múltiples iniciativas que, desde diferentes perspectivas, buscan generar conciencia histórica. Instituciones gubernamentales, organizaciones sociales, universidades, programas, archivos, historiadores, artistas, y la lista es larga; intentan promover en las sociedades, la reflexión activa, crítica y sensata del pasado.

La presente ponencia se propone presentar una de estas tantas iniciativas en torno al trabajo con las memorias y a la búsqueda de pluralización de las historias: el Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario (EPHiCo) de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Para esto, se presentará la experiencia de trabajo, así como el contexto en el que se encuentra EPHiCo y las principales actividades que lleva a cabo. Luego, y lejos de realizar una reflexión exhaustiva, se introducirán algunas de las problemáticas a las que se enfrenta el Espacio para el abordaje de la historia local a partir de memorias personales y narrativas familiares.

El Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario de la UNGS

En el año 2017 comenzaron las acciones del Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario en el Centro Cultural de la UNGS, aunque para ese momento aún no tenía nombre, ni oficina. Esto fue así porque el objetivo inicial era otro. Desde fines del año anterior, se estaba pensando en poner en valor el edificio en el que funciona el Centro Cultural, y se inició un pequeño proceso de investigación



sobre los orígenes del mismo. Proceso que aún, a más de 4 años, no ha finalizado. La falta de archivos municipales y de espacios de memoria, así como la desintegración espacial de lo que anteriormente había sido un solo municipio, hicieron que esta tarea resulte sumamente complicada. Por lo tanto, se procedió a realizar una investigación puerta a puerta, en la que literalmente se recorrió el barrio buscando información acerca del edificio. En pocas semanas, este trabajo desencadenó lo que comúnmente se denomina "un teléfono descompuesto": los mismos vecinos que habían sido consultados fueron charlando con otros y conformando así un imaginario de que el Centro Cultural estaba creando un museo histórico. Algo que tanto en ese entonces, como ahora está muy lejos de ser real. Pero que activó rápidamente a muchas personas que se acercaron con objetos, documentos y fotografías que consideraban que debían formar parte de ese supuesto museo imaginario. A partir de aquí, se empezó a conformar EPHiCo, como respuesta a una demanda de escucha y de construcción colectiva del pasado.

La principal zona de influencia del Centro Cultural de la UNGS[332] son los actuales municipios de San Miguel, Malvinas Argentinas y José C. Paz; y desde hace más de 15 años mantiene en el territorio una variada programación y oferta de actividades. Si bien las propuestas culturales de los municipios se encuentran en expansión y se brindan variados espectáculos y actividades de recreación y formación cultural; las iniciativas que abordan la historia lo hacen priorizando la versión nacional y tradicional, a lo que se suma la falta de un archivo público de documentación histórica y de normativa

[332] Es necesario mencionar que cuando se fundó la UNGS aún existía el Municipio de General Sarmiento, ubicado en la zona del noroeste del conurbano bonaerense y con la localidad de San Miguel como cabecera del partido. En sus primeros años la universidad funcionó en un edificio de época (construido en 1914), ubicado a pocas cuadras del centro de San Miguel. Pocos años después, se construyó el Campus universitario en la localidad lindera de Los Polvorines, y el edificio anterior pasó a constituirse en el centro de actividades culturales. Casi al mismo tiempo, General Sarmiento se desintegró y dio lugar a tres nuevos partidos: San Miguel, José C. Paz y Malvinas Argentinas; y de esta manera, mientras que el Campus universitario quedó ubicado en el municipio de Malvinas Argentinas, el Centro Cultural quedó ubicado en el de San Miguel. Debido a esta división espacial y administrativa, y a que ninguno de los actuales municipios cuenta con espacios de historia y memoria local, nos encontramos con comunidades que poseen relatos históricos fragmentados y no problematizados. A esto se suma que se trata de un territorio muy atravesado por diferentes complejidades y problemáticas. Como por ejemplo la presencia física e influencia social y cultural de lo militar por la existencia de grandes establecimientos del ejército que estuvieron vinculados al terrorismo de estado y a la violación de derechos humanos durante la última dictadura; o la fuerte presencia de la iglesia católica que cuenta con una gran cantidad de escuelas, conventos, iglesias o institutos superiores eclesiásticos que mayoritariamente pertenecen a órdenes religiosas ortodoxas sin diálogo con organizaciones sociales populares.



sobre el patrimonio local. El primero trae como consecuencia la circulación de relatos históricos idealizados y banalizados, y el segundo la pérdida de espacios, edificios o monumentos.

Como su nombre lo indica, EPHiCo es un espacio en el sentido más literal de la palabra. Un espacio de encuentro entre personas diversas, un espacio de encuentro entre lo real y lo imaginado, un lugar para ser ocupado y habitado por diferentes voces, para ejercitar la memoria, para permitir y habilitar reflexiones sobre el pasado. Es un modo de ser y un modo de abordar la historia y el patrimonio cultural, su objetivo principal es problematizar los relatos, principalmente aquellos presentes en la historia local que suelen estar romantizados y exentos de conflictos y complejidades. EPHiCo también apunta a pluralizar la historia a partir de darle lugar a las particularidades y narrativas de las personas comunes que no han tenido ni tienen escucha social, a partir de poner en valor los relatos, archivos y fuentes familiares. Para esto se apuesta a la construcción colectiva de narrativas a partir del trabajo con la memoria, la historia oral y la construcción de lazos con las comunidades.

Con este fin, se llevan adelante diversas acciones e iniciativas. Solo por mencionar algunas de ellas a modo ilustrativo: "Historias de sobremesa" una propuesta a grabar un video de esas típicas anécdotas que siempre se repiten durante las sobremesas entre familiares o amigos; "Milonga pa´ recordarte", un ciclo que propone intercambiar una clase de tango por una historia personal; o "Mapeos al paso" con alguna consigna específica como la de *¿A donde salías a bailar?*. Así como también muestras sobre historia local, o "Historias de Trapos. Archivo Textil"[333] que convocaba a las comunidades a contar la historia de un objeto textil significativo en sus vidas y que culminó con una muestra de todas esas prendas. Esta iniciativa también inspiró la producción de una miniserie de podcast que pone de relieve el relato oral en diálogo con la historia regional y nacional. Además, EPHiCo trabaja principalmente y de modo regular, con la oralidad y con archivos familiares, a partir de la organización de encuentros colectivos de memoria en diferentes espacios del territorio. De este trabajo surgen dos registros: el de audio, de los encuentros colectivos y entrevistas individuales; y el documental. Se digitalizan y se preservan fotografías y documentos personales y familiares que las personas consideran significativas para contar su vida. Con el registro de audio y con el fondo documental digital se busca generar contenido tanto para las propias comunidades, como para trabajos

[333] Esta es una propuesta de la artista visual Marga Steinwasser que la ha llevado adelante también en otras localidades. http://margasteinwasser.com/



de investigación o el diseño de ofertas formativas y culturales que dialoguen con la historia local o con la microhistoria.

Definir a EPHiCo como una forma de trabajo puede parecer un tanto ambiguo y confuso, y tal vez efectivamente lo sea. Porque este modo de hacer no es algo fijo ni constante, sino que es un estar atentos a las necesidades de las personas o comunidades, y estar dispuestos a modificar las propias dinámicas para habilitar las condiciones propicias para que sean ellas las protagonistas. Eso implica un enorme desafío y también el riesgo de avanzar a paso lento e incluso, muchas veces, desordenado; pero es sin dudas una de las características sustantivas del Espacio: poner el foco en lo que sucede durante el proceso de acercamiento y construcción del pasado. Tal vez la mejor manera de presentar a EPHiCo no sea intentar teorizarlo, sino reseñar alguna de sus experiencias. A continuación, se relatarán casos concretos que representan la manera en la que se trabaja y algunos de los desafíos que se presentan.

Acompañamiento y compromiso en los procesos personales de rememoración

Afirmar que EPHiCo trabaja a partir de la construcción de lazos, vínculos afectivos y respeto con y para las comunidades no es solo un decir. Las personas comparten sus vidas, sus recuerdos, sus documentos y objetos que atesoran; por eso comprometerse con su historia y sus sentimientos, se convierte en casi una responsabilidad de compartir tiempos y espacios con ellas. Los encuentros de memoria oral trascienden el patio del Centro cultural o la oficina de EPHiCo para trasladarse a sus casas, a las organizaciones sociales, a compartir una clase de yoga, a comunicarse cuando están enfermas o participar del acto de jardín de infantes de sus hijos. Porque la participación en estos espacios de sus vidas forma parte del proceso de recuperación de sus historias y archivos familiares; y es fundamental para establecer una base sólida que les permita sentirse cómodas en el rol que se intenta otorgarles.

Una de las fotografías más interesantes y valiosas para la historia de uno de los barrios de San Miguel, es la que nos llegó de la mano de Lidia, militante barrial y miembro de la comisión directiva de la Unión de Familias Obreras (UFO), una Sociedad de Fomento que comenzó a funcionar en el Barrio Manuelita en la década del ‘50. Lidia participa de UFO desde que nació, ya que su familia fue una de las fundadoras, por lo tanto, posee un sólido discurso construido y reproducido durante años



sobre su historia y la historia de la sociedad de fomento. O por decirlo en palabras de Philippe Artières (1998), tiene una muy desarrollada práctica de archivar su propia vida. Ahora bien, en los primeros encuentros con Lidia, las charlas giraban en torno los orígenes de UFO y la vida de los hombres que participaron de la primera comisión directiva (durante las primeras décadas las mujeres no podían formar parte de la comisión); aparecieron fotos de esos varones, anécdotas y relatos sobre su gran activismo para mejorar las condiciones de vida en el barrio. Pero el vínculo con Lidia continúo independientemente de las entrevistas y digitalización de los documentos que acercó en estos primeros encuentros. Se consolidó en marchas feministas compartidas, inauguraciones de espacios institucionales, reuniones de mujeres en la sociedad de fomento y jornadas de horneado de pizzas y pan para la Feria que UFO organiza los segundos sábados de cada mes. En uno de esos momentos, en los que lo central no era la entrevista ni el relevamiento de archivos, Lidia presentó una foto que había encontrado: la del Club de Amas de Casa. El Club de Amas de Casa fue conformado en la década del ‘60 por un grupo de mujeres (principalmente esposas de los miembros de la comisión directiva), con el objetivo principal de trabajar para que se instalen en el barrio en instituciones educativas para sus hijos. Durante algunos años organizaron eventos, rifas y vendieron fresnos entre los vecinos para juntar el dinero que, en poco tiempo, les permitió comprar dos importantes terrenos. Estos fueron donados al Ministerio de Educación para que se construya un jardín de infantes y una escuela primaria. Después de eso el Club de Amas de Casa se disolvió. La Unión de Familias Obreras es muy conocida en el territorio y tiene una historia sumamente rica, sin embargo, el Club de Amas de Casa no ocupa un lugar importante en ella, y de su existencia no quedan más registros que esta única foto y los fresnos que actualmente decoran y caracterizan las calles del barrio Manuelita.

También forma parte de EPHiCo un compartir preocupaciones, angustias y alegrías. Una de las experiencias más significativas, tanto por el caudal de archivos documentales como por la importancia de los periodos y temas abordados, fue el trabajo con la historia de Helmut, un inmigrante de origen judio-alemán que llegó a Argentina en 1938 escapando del nazismo. El material llegó de la mano de una de sus hijas, con quien se realizó un trabajo de relevamiento y digitalización de los documentos y entrevistas que duró muchos meses. En este proceso sucedieron muchas cosas, pero una particularmente movilizante: el encuentro de un miembro de la familia hasta ahora desconocido. Mediante el relevamiento de cartas enviadas y recibidas entre 1938 y 1942 entre Helmut y amigos y familiares que estaban en su pueblo natal en Alemania, surgió un personaje que movilizó a toda la



familia. Era una tía de Helmut, una mujer que no logró escapar del nazismo y murió en un campo de concentración. Ni Helmut, ni sus padres ni su hermana, hablaron nunca acerca de esa tía; por lo tanto, las generaciones posteriores (hijas, nietos, sobrinos y sobrinos nietos) se enteraron de su existencia a partir del proceso iniciado por EPHiCo en el relevamiento de los archivos. Descubrir quién era esta tía que había estado oculta por tanto tiempo, implicó dejar de lado por varias semanas el trabajo con los documentos, para acompañar a la familia en su propio proceso de recomposición, atravesar con ella la incertidumbre, la búsqueda, la angustia. Compartir ese momento en el que descubren que hicieron pocas preguntas, en el que entienden que el proceso que hizo su antepasado de "archivar su propia vida" (Artiéres: 1998), no fue más que un intento de autoconstrucción de una imagen para sí mismo y para otros mostrando algunas cosas y ocultando otras.

Estas dos experiencias, permiten entender no sólo la dinámica de trabajo de EPHiCo, sino también alguna de las principales características y problemáticas que se presentan a diario. La falta de reconocimiento de que las historias y documentos personales son fuentes históricas valiosas, se hace más evidente cuando se trata de mujeres. El 90% de los documentos que llegaron a EPHiCo fueron donados por mujeres, pero cuentan la vida de los varones de su entorno. Las mujeres son las productoras, las que seleccionan, conservan y las que relatan la vida e historia de los varones. Artières (1998) sostiene que la práctica de archivar la propia vida produce un proceso de sujeción y de subjetivación, un dispositivo de resistencia. Esto podría aplicarse también a la práctica de relatar la propia vida. En el primer caso presentado, puede verse claramente la invisibilización de las mujeres en la historia local y principalmente de su rol en la construcción de los barrios y la primacía de los varones en los relatos. En este sentido, el trabajo con historia oral resulta fundamental porque es el que permite, a través de las entrevistas, poner en escena la biografía y la historia personal de esas mujeres que en definitiva son las que guardan y clasifican qué cosas van a conservarse y cuáles no. A este desafío, se suma también la cuestión de la subjetividad propia de la historia oral e inherente al involucramiento y acompañamiento que se lleva a cabo. La segunda experiencia es ejemplificadora de esta cuestión, en la que el acontecer del trabajo con la historia familiar impactó no solo en la familia sino también en el equipo de trabajo que sintió de manera personal lo sucedido y no dudó en modificar/frenar la planificación de actividades priorizando el vínculo afectivo con la familia. Artières y Kalifa (2013), sostienen que los relatos están recubiertos por los afectos y que desbordan el universo de las "fuentes" a las que está acostumbrado el historiador. Pero también entienden que es en ese



desbordamiento en el que surge la posibilidad de articulación entre el "yo" del historiador y el "nosotros" colectivo. Siguiendo estas ideas, puede decirse que el trabajo con archivos personales a partir de la historia oral habilita también la construcción de identidades nuevas que entran en conflicto con las representaciones establecidas. Estas identidades ponen en tela de juicio la idea de que una sociedad de fomento fue producto del trabajo de una comisión directiva liderada por varones, y también transforman una idea de familia que se intentó construir. Identidades que ofrecen resistencia y que diversifican las narrativas instaladas.

Lo colectivo desde el colectivo mismo

Como se mencionaba anteriormente, el modo de trabajo de EPHiCo incluye tanto las entrevistas individuales como las colectivas. En este último caso, se procura trabajar con organizaciones sociales de la región, con más de un encuentro por grupo. El establecimiento de vínculos a lo largo de los encuentros, así como la pertenencia a una misma comunidad (por barrio o por institución) resultan fundamentales para que aparezca *aquello que hace* a lo colectivo. La generación de las condiciones propicias para lograr una participación comprometida con las propias historias y con otros, y la consolidación de un espacio afectivo en los grupos, en donde los participantes se sientan cómodos y confiados, generó que pudieran transformar experiencias que habían considerado dolorosas o vergonzosas hasta ese entonces. Sobre esto, Alessandro Portelli (1991) sostiene que lo esencial de la historia oral es el modo en el que la Historia irrumpió en la propia vida, no sólo porque nos permite acceder a la historicidad de lo privado, sino porque rediseña la geografía de la relación entre lo privado y lo público. En este sentido, unos breves ejemplos son oportunos para reflexionar acerca de la importancia de lo colectivo en dos sentidos: como facilitador y amparador del proceso de transformación de lo público en privado, y como marco indisociable y esencial de las categorías espacio-temporales de los propios actores.

En la localidad de Los Polvorines, del municipio de Malvinas Argentinas, hay un gran establecimiento frigorífico que repercute en el funcionamiento y vida del barrio que se encuentra en los alrededores. Las calles no solo se ven afectadas por complicaciones de tráfico por el caudal de camiones, sino por escenas cotidianas de vacas arrumbadas en los transportes entrando al matadero y los veranos de olores nauseabundos. Muy cerca del matadero hay una organización social muy activa



en el territorio en la que EPHiCo realizó varios encuentros de historia oral. Durante los primeros meses de trabajar en la organización se inquirió repetidas veces acerca del matadero, directa o indirectamente, pero nunca generó resonancia en el grupo de mujeres con las que estábamos trabajando. Como si la industria no existiera, como si no influyera en nada del funcionamiento del barrio o de las vidas de sus habitantes. Hasta que, en uno de los encuentros una de las mujeres contó sobre el momento en el que se mudó al barrio, en la década de los '80, y las duras situaciones por las que debió pasar como consecuencia de la falta de empleo. Varias participantes se sumaron a este relato contando experiencias similares y exponiendo la pobreza en la que se encontraban cuando llegaron al barrio. Fue allí, cuando una de las mujeres que había tenido escasa participación en encuentros anteriores, comenzó a relatar cómo era su casa cuando llegó desde Tucumán. Contó que vivía con su marido y su cuñado en una casilla, que no tenían agua, ni tampoco muebles, que lo único que tenían era una cabeza de vaca que consiguieron en el matadero y que la usaban como silla. En ese momento se hizo evidente que el matadero no había aparecido hasta ese entonces porque las preguntas que se habían realizado no eran las correctas, porque la industria era parte de la cotidianeidad de esas mujeres de tal modo que no notaban su presencia en la forma en la que se estaba proponiendo. Fue necesario ir más allá de lo que EPHiCo consideraba acerca de las implicancias del matadero en el barrio.

Pero sin el trabajo colectivo, este relato no hubiera sido posible. Porque debió existir previamente una complicidad, un reconocimiento en el otro, que permitió compartir la intimidad de las vidas de las mujeres, y darles un espacio de seguridad y contención para contar aquello que no se animaban a compartir. Para Juniéle Rabêlo de Almeida (2016) la historia oral amplía las percepciones identitarias y crea condiciones de legitimidad para la actuación de sus integrantes en el espacio público, permitiendo prácticas de responsabilidad político social en relación a la memoria colectiva. Y en este sentido, y a partir de esta experiencia, se considera también que en los casos de sectores socioeconómicos desfavorecidos y con poca o ninguna escucha social, la historia oral genera procesos de reparación. El relato expuesto es un ejemplo de ello, no sólo por la socialización de una experiencia privada sino también porque se produjo una reinterpretación de la realidad propia a partir de la identificación colectiva. Como afirman Barela, Conde y Míguel (2009), aquellas características y tensiones de lo familiar, barrial, social y cultural influyen en la construcción de las memorias y generan que la participación tenga un doble carácter: los sujetos como individuos singulares y como sujetos colectivos. Este carácter dialógico resulta fundamental, ya que "la memoria es producto de la situación



de la entrevista (...) las memorias se construyen, se organizan en la voluntad de incursionar en el sentido de las vivencias del pasado y en el propósito de exponerlas selectiva, pública y coherentemente narradas para dar cuenta de la trayectoria de la vida personal en sociedad" (p. 15-16).

Es decir que los procesos de rememoración personales se encuentran en intercambio constante con los procesos y relatos de los territorios en los que están insertos, y se encuentran influidos y permeados por sus sistemas de valores y significados sociales, políticos y culturales. En este sentido, resulta interesante el relato de otra de las mujeres de la organización social mencionada recientemente. En este caso, se trataba de una de las primeras mujeres que había llegado al barrio y su historia de vida era sumamente interesante. Sin embargo, sus relatos eran confusos, fragmentados e incluso poco coherentes y resultaba muy difícil ubicarlo temporalmente. Para ella no funcionaban los marcos de referencia que se le ofrecían, no resultaban útiles las fechas, décadas, los gobiernos de turno, ni siquiera el nacimiento de sus hijas para contextualizar las experiencias en el barrio que quería contar. Pero un día, para uno de los encuentros, llevó dos fotografías de su casa para mostrar al grupo: una de su casa prefabricada y otra de su casa actual, de material y con ladrillos a la vista en la fachada. En ese momento, quedó claro que la temporalidad en sus relatos estaba dada por el antes y el después de su casa; y usando esa referencia, las narrativas se volvieron coherentes. Es decir, la manera en la que se construyó el relato, dentro de un grupo de personas con características comunes y experiencias compartidas, fue fundamental para entenderlo a partir de las propias categorías de esta mujer. Categorías que cobran sentido en esa comunidad en particular, en diálogo con la historia y características de un barrio específico del conurbano bonaerense.

Cabe preguntarse qué hubiera sucedido con el relato en un contexto diferente, si hubiera surgido por ejemplo en una entrevista individual en una de las oficinas de la Universidad: ¿se hubiera forzado el relato para que encaja en las categorías temporales que los historiadores solemos considerar adecuadas por no poder comprender las propias del entrevistado? Tal vez. Sin embargo, lo que efectivamente sucedió hace evidente dos cosas. Por un lado, el carácter dialógico de la construcción de las memorias y, como afirman Artiéres y Kalifa (2013) la poca singularidad de las autobiografías, debido a un continuo entre las identidades individuales y las colectivas que "lejos de oponerse, el individuo y la sociedad emergen como dos abstracciones complementarias que se soportan mutuamente y funcionan dentro de una relación de validación recíproca" (p. 10). Y, por otro lado, que



las maneras en las que se narran las experiencias son indisociables del territorio, del lugar; por lo tanto, cobra relevancia la idea de "traducción" en el sentido propuesto por Serna y Pons (2002) que sostienen la necesidad de salir del lenguaje que solo entienden y les interesa a "los nativos" (p. 111). Desde EPHiCo se piensa a esta idea de traducción en dos direcciones, desde el interpretar las categorías propias de las comunidades en su contexto; y a su vez, traducir para las comunidades esas categorías que la historia utiliza para ordenar el pasado, porque en este último caso "los nativos" no son las comunidades sino los que manejan o se posicionan desde el lenguaje aceptado y legitimado por las disciplinas académicas.

***

Lo que hasta aquí se intentó exponer es un modo de hacer, o mejor dicho, el modo en el que se ha hecho hasta ahora, porque lejos de tener recetas o un camino ya trazado, EPHiCo es un espacio de trabajo en construcción. Cierto es que en esta definición hay pocas certezas, y un hacer en medio de dudas e invenciones constantes ¿pero qué trabajo con la memoria no lo es? De todas maneras, esto debe verse como algo valioso, porque si bien implica una especie de juego de interpretación constante, también implica prestar atención e intentar en todo momento no invisibilizar a otros, no homogeneizar o universalizar, no desautorizar ningún relato.

Como se expuso a partir de ejemplos concretos, EPHiCo se enfrenta a más desafíos que acuerdos, a miles de preguntas y pocas respuestas. ¿Qué rol tomamos al construir las narrativas a partir de vínculos afectivos, a partir de una relación de pares? ¿De qué manera se podrá dar espacio a las categorías propias de las personas sin perder de vista las generales de la historia? y viceversa, ¿Cómo incluir en las comunidades aquellas categorías generales sin que la sensación de ajenidad de las mismas impida la construcción activa y participativa de los relatos? Además, si aún después del proceso de valorización de las historias individuales y familiares, no resulta posible el reconocimiento por parte de las comunidades acerca de la bidireccionalidad entre sus experiencias particulares con los acontecimientos históricos generales, entonces ¿para quienes producimos esas historias? ¿se excluye entonces a estas comunidades de la circulación de la historia? Raphael Samuel (2008) respondería que no, que los circuitos y consumos de la historia son múltiples, yuxtapuestos y cotidianos, pero ¿es esto suficiente para garantizar la conciencia de que la historia es una construcción colectiva en la que todos que están y deben de estar incluidos? Conciencia que resulta indispensable para un pleno ejercicio de



ciudadanía y transformación social. Freidenraij y Scheinkman (2019), sostienen la necesidad de "crear espacios institucionales que rescaten las historias personales y familiares de la gente común. No sólo espacios que alberguen las posibles donaciones, que gestionen su clasificación y se comprometan con su preservación, sino que hagan un llamamiento a la comunidad explicando la importancia de contar con ellas para futuras investigaciones" (p. 183). En este sentido, que EPHiCo se encuentre en una universidad pública, es un gran paso para la generación de proyectos de revalorización de historias personales que permitan construir puentes entre los espacios académicos y las personas comunes, para crear así nuevas narrativas y complejizar y transformar las existentes.

Sin dudas sería más fácil trabajar con una hoja de ruta, intentar cumplir con una serie de procedimientos que parezcan rigurosos y aspiren a una imaginaria y sobrevalorada objetividad. Pero este Espacio aún no ha encontrado la manera de cumplir con esas expectativas y al mismo tiempo apostar a la construcción de narrativas plurales con voces diversas a partir del empoderamiento de las personas comunes para que se reconozcan como protagonistas, productores y consumidores de nuevos relatos. Se seguirá transitando por este camino que busca complejizar lo general desde lo particular y que amalgama lo épico (o EPHiCo) con lo común y corriente.

Referencias

Artiéres, P., (1998) Arquivar a própria vida, *Estudos Históricos*, N°21, Río de Janeiro, pp. 9-34. http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/issue/view/287.

Artiéres, P., y Kalifa, D., (2013), El historiador y los archivos personales: paso a paso, P*olíticas de la Memoria*, N°13, pp. 7-11. http://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/133.

Barela, L., Míguez, M. y García Conde, L., (2009*) Algunos apuntes sobre Historia oral. Buenos Aires*. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

Bernardi, A. (2013), Escribir juntos. El castillo de la energía y la producción compartida en Ferrowhite, en Negrete, M. A. (eds.). *Prácticas de investigación en marcos institucionales alternativos*. V Jornadas de Investigación en Humanidades, Bahía Blanca. 2013. http://www.jornadasinvhum.uns.edu.ar/files/5JIeHVol03.pdf



Freidenraij, C., y Scheinkman, L., (2019); La familia Berman-Rodríguez. Exploración de los problemas, límites y potencialidades de un archivo personal/familiar, *Políticas de la Memoria*, N°19, pp. 175-185. https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/610

Norá, P. (1984), *Les lieux de mémoire*, Paris, Gallimard, 1984.

Portelli, A., (1991), Lo que hace diferente a la historia oral", en Schwarzstein, D., (Ed.) *La Historia Oral*, CEAL.

Rabêlo de Almeida, J., (2016), Práticas de história pública: o movimento social e o trabalho de história oral; en Rabêlo de Almeida, J.; Mauad, A.; Santhiago, R., (Eds.). *História Pública no Brasil: sentidos e itinerários*. Letra e Voz.

Roldán, D., (2007) Historia cultural de las ciudades e historia de los imaginarios urbanos. Argentina y América Latina, en: Fernández, S., (Ed.), *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Prohistoria Ediciones.

Serna, J., y Pons, A., (2002), En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis, *Prohistoria*, Año VI, número 6, pp. 107- 126.

Raphael, S., (2008) *Teatros de la memoria. Pasado y presente de la cultura contemporánea*. Publicaciones Universitat de Valencia.

Shopes, L., (2016), A evolução do relacionamento entre história oral e história pública, en: en Rabêlo de Almeida, J.; Mauad, A.; Santhiago, R., (Eds.). *História Pública no Brasil: sentidos e itinerários*. Letra e Voz.



HISTORIAS DE MILITANCIAS EN LOS ´70. LA UNIÓN DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS EN ROSARIO ENTRE 1973 Y 1976

Carla Di Terlizzi

Facultad de Humanidades y Artes (FHumYAr)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

carladiterlizzi@gmail.com

El objetivo del presente trabajo es realizar un breve recorrido por las historias de militancias de aquellos estudiantes que conformaron la Unión de Estudiantes Secundarios (de ahora en más UES) en la ciudad de Rosario entre 1973 y 1976. Si bien, como vamos a ver, la militancia de las y los estudiantes secundarios estaba en crecimiento, y su participación en el espacio público era cada vez más notable, fue en 1973 al calor del contexto de la llamada *primavera camporista* que se produjo la ebullición de las militancias de los estudiantes secundarios. Junto con la participación política, aquellos adolescentes que para ese entonces tenían entre 14 y 18 años, atravesaban transformaciones en la vida cotidiana, en las formas de sociabilidad, transformaciones en los consumos culturales, como así también en su vida sexual y en muchos casos también se produjo en este contexto un quiebre con los roles asignados tradicionalmente a varones y mujeres.

De esta manera proponemos a partir de la realización de entrevistas como así también la consulta a aquellas entrevistas que se encuentran en el Archivo Documental del Museo de la Memoria de la ciudad de Rosario, comprender el acercamiento de aquellos estudiantes a la militancia política, sus testimonios nos permitieron interpretar cuáles fueron los motivos que incentivaron a quienes en ese momento atravesaban la adolescencia y asistían a la escuela media a participar de la UES. A partir de los testimonios sobre las diferentes historias de militancias buscaremos rescatar las subjetividades, las historias que pueden enriquecer al relato sobre el proceso que vivió la UES, comprendiendo que las personas que fueron entrevistadas son portadoras de una experiencia militante, histórica, social (POZZI; 2016). El usar como fuentes principales las fuentes orales a partir de las entrevistas, nos lleva a comprender que las mismas implican una *concurrencia de voluntades* entre entrevistadores y



entrevistados, entre quien pregunta y escucha, y alguien que recuerda y cuenta (VIANO; 2012). Por último, buscaremos comprender cuál era el grado de inserción de la UES en el movimiento estudiantil secundario rosarino, como así también su relación con el peronismo de izquierda.

Los primeros años de vida de la Unión de Estudiantes Secundarios

Hacia fines del gobierno peronista (1946 -1955) la matrícula de quienes asistían a la escuela secundaria estaba en ascenso como parte del proceso de democratización del bienestar (TORRE, PASTORIZA; 2002). Tal como plantea Valeria Manzano, durante este período quienes asisten a la escuela secundaria no eran solamente adolescentes de clase media, sino también de los sectores obreros, de esa manera tanto comercial como técnica son de las modalidades que más crecen. La autora también reconoce que durante este período la matricula se feminizó, las mujeres representaban un 47% del total de los estudiantes y en 1960 ya eran más de la mitad (MANZANO; 2011).

La UES tuvo una primera fundación en 1952, fue una organización creada desde el gobierno peronista, y con el impulso del entonces presidente Juan Domingo Perón, con el objetivo de nuclear a aquellos estudiantes que asistieran a la escuela media y que se produzca una *renovación generacional* en el movimiento peronista para que, estas nuevas generaciones que ingresaban, continúen con la construcción de la *nueva Argentina*. Si bien la UES en este contexto se la piensa como una organización dedicada a la realización de actividades deportivas, recreativas y turísticas, con su rama femenina y masculina, es una de las primeras experiencias donde los estudiantes secundarios se acercan a la política de manera organizada. Con el golpe de Estado de 1955 de la autodenominada *Revolución Libertadora*, se terminó la experiencia de la organización de los estudiantes secundarios peronistas.

Desde fines de la década de 1960 y principios de 1970 podemos observar tanto a nivel mundial como particularmente en el escenario nacional, un proceso de modernización cultural y radicalización política. A este contexto signado en un primer momento por la Revolución Cubana (1959), el antiimperialismo, los movimientos de descolonización, se le sumaba el descontento social, político, económico, la resistencia hacia la dictadura, los años de proscripción del peronismo, como también el proceso de movilización y resistencia abierto por el Rosariazo y el Cordobazo en 1969. Estas experiencias constituyeron otras formas de ser y de relacionarse y es allí donde debemos comprender



la irrupción en la escena pública de las y los jóvenes en tanto sujetos sociales y políticos, en este sentido las formas de hacer política, el involucramiento radical, la militancia en organizaciones político-militares tuvieron su máxima expresión en la lucha armada como vía para la toma del poder, la revolución o el objetivo del retorno de Perón al gobierno. En este sentido, las y los estudiantes de las escuelas medias de la ciudad de Rosario, empiezan a cobrar un fuerte protagonismo en la escena política, irrumpiendo en ella en tanto organización estudiantil.

La situación del movimiento estudiantil secundario antes de 1973

Al momento de estudiar el movimiento estudiantil secundario en general, y la UES en particular, tanto en Argentina como en la ciudad de Rosario, nos encontramos con una vacancia respecto a trabajos académicos que se enfoquen en esta temática (MANZANO; 2011, LUCIANI; 2017, NAPUT; 1999, BERGUIER, HECKER Y SCHIFRIN; 1983).

Para comprender cuáles fueron los motivos que impulsaron a estos jóvenes que tenían entre 14 y 18 años entre 1973 y 1976, a militar en una organización política que era parte del entramado del movimiento estudiantil, nos parece importante rescatar la situación en la que se encontraba dicho movimiento para el período establecido, como así también remarcar cuál había sido su trayectoria hacia 1973.

Tal como se planteó anteriormente, las y los estudiantes que asistían a la escuela media habían tenido un primer acercamiento a la organización política a partir de la creación de la UES durante la década peronista. La característica del movimiento estudiantil secundario en Argentina y específicamente en Rosario, es que su irrupción a la escena pública se hacía a partir de hechos específicos, es por eso que por ejemplo en el conflicto Laica o Libre durante el gobierno de Arturo Frondiza, María Gabriela Micheletti en su libro *Laica o Libre. Las disputas por la creación de las universidades privadas (1955 – 1959),* comenta que en dicho conflicto los estudiantes secundarios de Rosario se sumaron a las manifestaciones del 10 de marzo de 1956, nucleados la Federación Rosarina de Estudiantes Secundarios (FERS), con el objetivo de hacer evidente el apoyo de los estudiantes medios en el conflicto "Laica o Libre" (MICHELETTI; 2018, 66). Según esta autora, las y los estudiantes secundarios de Rosario se hicieron escuchar en el marco de ese conflicto, cuando se manifestaron exigiendo la derogación del decreto De La Torre que prohibía la agremiación estudiantil



y la creación de los centros de estudiantes, “los estudiantes secundarios del FRES tomaron, el lunes 7 de mayo, las escuelas normales n°. 1, 2 y 3, y el Nacional n°. 1, sumándose otras ocupaciones los días siguientes.” (MICHELETTI; 2018, 68).

Otro gran hecho que se produjo en la ciudad de Rosario, en donde las y los estudiantes secundarios participaron activamente, fue el *Rosariazo*. Debemos comprender que desde principios de la década de 1960 y sobre todo en 1970, como se mencionó al principio, la juventud tuvo una fuerte presencia política y cultural en el país –y en Latinoamérica- esta juventud fue la portadora de dinámicas socioculturales y de rebeliones que expresaban el descontento con el mundo en el que vivían Particularmente en Argentina, el gobierno de Onganía en la *Revolución Argentina*, intentó llevar adelante una transformación en el país a partir de etapas económicas, políticas y sociales. Su plan fracasó, y esto se hizo evidente en los diferentes hechos producidos en 1969 conocidos como los *azos*, en diferentes puntos del país –Corrientes, Rosario, Córdoba-, en ellos la juventud fue la gran protagonista junto con el movimiento obrero.

Hubo quienes a partir del Rosariazo comenzaron a interesarse por la política como una forma de vida, y como una herramienta de transformación de la realidad en la que vivían, en un contexto donde la radicalización política y la contestación social comenzaban a primar. La política como una herramienta para transformar el mundo, y la sociedad, en algo mejor. Ese acercamiento a la política, y particularmente al peronismo, en muchas y muchos llegaría de la mano del Rosariazo y también el ingreso a la escuela secundaria. En ese sentido, Ángel comenta:

“siempre me interesó, y yo fui siempre muy cercano a la historia, leía mucha historia, me gustaba la historia, San Martin, Belgrano, y me fui acercando más en la secundaria, con el Rosariazo en el 69, el Cordobazo en Córdoba, el Rosariazo acá. En mi casa había mucha preocupación, mi papá colectivero, incendiaban colectivos, por lo tanto esos momentos no pasaron desapercibidos. Y me acuerdo que tanto en 7 grado, 69, de los problemas que estaban con la gente en la calle. Y ahí empieza a despertar que algo estaba cambiando, y en mi empiezan a cambiar algunas cosas, preguntar había movimiento estudiantil, había paro, movilizaciones de trabajadores, que fue todo el 70 y 71.” (Ángel, Archivo Documental Museo de la Memoria).



Por otro lado, Pepe también comenta que en el Rosariazo ver los colectivos quemados ya lo marcaron, pero a eso él le agrega la Masacre de Trelew, como algo que lo impactó y lo convocó a militar, y acercarse al peronismo.

También debemos tener en cuenta quienes ya se habían acercado a la militancia política en la escuela secundaria para 1969. En el Rosariazo, impulsado por las y los estudiantes universitarios, acompañados por los obreros, las y los estudiantes secundarios tuvieron una participación activa en el suceso. Un estudiante que en ese momento asistía a la escuela secundaria cuenta que, él asistía a la escuela Normal n°. 3, y que la Federación Rosarina de Estudiantes Secundarios convocó a un acto en la galería Melipal, ante el asesinato de Bello y la posterior marcha del silencio. Esta persona comenta que eran alrededor de cien estudiantes quienes asistieron a la convocatoria y que para ese momento "era una cosa totalmente llamativa"[334]. Otra vez, como se mencionaba anteriormente, los estudiantes secundarios se vuelven a organizar e irrumpen en la escena pública ante un suceso, en este caso el Rosariazo.

Los primeros pasos en la militancia

Tal como venimos mencionando, el contexto de radicalización política y contestación social fue el que impulsó a aquellos jóvenes que tenían entre 14 y 18 años a introducirse en el mundo de la política, y tomar a esta como una herramienta de transformación de la realidad social en la que vivían. El acercamiento de estos jóvenes a la política se va a producir desde el movimiento estudiantil y hacia el interior del peronismo. Esto último es importante resaltarlo porque fue el peronismo, en Argentina, el movimiento que más se favoreció con la politización de la juventud, tal como plantea Manzano "Fue en el peronismo donde los jóvenes se enmarcaron con mayor contundencia como actores políticos y donde la categoría juventud ganó mayor preeminencia, y fue el peronismo donde las disputas ideológicas y políticas se codificaron y representaron un lenguaje generacional. La mayoría de los chicos y las chicas que bregaban por "integrarse al pueblo" vieron en este movimiento el espacio natural para, este encuentro" (MANZANO; 2017, 249).

[334] https://www.youtube.com/watch?v=dQGnkwvAFtw



Lo que nos interesa comprender, a partir de las entrevistas realizadas y las consultadas, son las motivaciones que los impulsaron a acercarse a militar en la UES, nos interesa poder dilucidar si fue un interés por participar del movimiento estudiantil, si fue un interés para acercarse al peronismo, o si fue ambas cosas de manera simultánea.

Como ya se mencionó anteriormente muchas y muchos estudiantes que asistían a la escuelas secundaria, o que estaban próximos a hacerlo, tuvieron el ímpetu a partir del Rosariazo de acercarse a la militancia, a su vez como se menciona reiteradas veces, la cuestión de ver tantos jóvenes participando y siendo parte del suceso, siendo protagonistas, las y los motivó a ser parte de eso. Para otros, provenir de una familia que o bien se interesaba por la política, o bien era de afiliación peronista, fue un gran incentivo para comenzar a militar, como por ejemplo el caso de Gloria:

"En realidad mi familia es peronista, toda mi familia, desde mi abuelo que estuvo en la resistencia, mi mamá delegada de fábrica, mi hermana había empezado a militar en la UEL, Unión de Estudiantes del Litoral, en la Facultad de Humanidades y Artes, que antes era Filosofía y Letras. Bueno, yo era la más chica, lo que fue el ´73 se vivía en mi casa toda la euforia (…). Ya para esa altura mi hermana ya era una de las fundadoras de la JUP, en mi casa venían muchos compañeros, compañeros de la JUP, de la JP, porque además teníamos compañeros que eran del barrio. La peronización estaba siempre latente en todos los ámbitos donde más o menos yo me movía" (Gloria; 08/08/2017).

En otros casos, muchas y muchos se sumaban a militar en la escuela secundaria porque era un lugar para compartir con compañeras y compañeros, porque tenían amigas o amigos que ya militaban y las y los invitaban. En el caso de Tito, cuenta que un compañero se acercó para invitarlo, ese compañero venía del Peronismo de Base, y se consideraban parte de la resistencia peronista posterior a 1955. Junto con ese compañero y algunos más, terminaron siendo parte del Movimiento de Acción Secundaria (MAS), una organización cercana al peronismo. ¿Por qué se suman allí? En primer lugar porque fue el espacio que, desde la escuela secundaria se encontraba en constante diálogo, e inmerso en el peronismo, y segundo porque como se mencionó anteriormente, era un lugar para compartir con compañeros y compañeras, más allá de las aulas de la escuela. El acercamiento a la política a partir de la militancia en una organización estudiantil, iba acompañado en muchos casos –por lo menos en aquellos que analizamos a partir de las entrevistas realizadas y consultadas- de un acercamiento al



peronismo, como dijimos anteriormente el peronismo fue aquel movimiento que le permitió a las y los jóvenes aquella conexión directa con el pueblo.

El camino hacia la creación de la Unión de Estudiantes Secundarios

Si bien la UES se crea en el año 1973, nos parecía interesante comprender cuál fue la manera en que aquellos estudiantes que fundan la organización comenzaron su acercamiento a la política. Como pudimos observar desde la década de 1960 y 1970 se abre un proceso de modernización cultural y revuelta política donde las y los jóvenes fueron protagonistas indiscutibles irrumpiendo en la escena pública en tanto sujetos políticos y sociales. En 1969 se abre un ciclo de conflictividad social que va a continuar en los primeros setenta (ÁGUILA, LUCIANI, SEMINARA, VIANO; 2018) en ese contexto Agustín Lanusse propuso una salida electoral que incluía al peronismo, el Gran Acuerdo Nacional se tradujo en un rotundo fracaso. Desde allí se abrieron debates en la militancia política, dentro de los nuevos partidos y los viejos, al interior de las organizaciones armadas, en las organizaciones de base, en los ámbitos estudiantiles, ampliando el sentido de la participación política y la democratización (LUCIANI; 2018). En 1973 se realizan las elecciones que dan como fórmula ganadora a la del Frente Justicialista de Liberación Nacional con Cámpora – Solano Lima. Es en ese contexto en el que debemos situar el acercamiento de las y los estudiantes a la política y la conformación de la UES.

Como vimos anteriormente, el movimiento estudiantil secundario había tenido algunas apariciones puntuales, es decir, las y los estudiantes secundarios se organizaban para irrumpir en la escena pública ante ciertos sucesos. A partir del proceso de radicalización política y social que se abre sobre todo desde fines de 1960 y puntualmente en 1969, el movimiento estudiantil secundario parecía que llegar para quedarse.

La mayor parte de las personas entrevistadas que pertenecían a la UES, comentan que fue este el contexto en el que se acercaron a la política, si bien la organización todavía no estaba fundada, las y los estudiantes fueron partícipes activos de las elecciones. Posterior a las elecciones del 11 de marzo de 1973, entre los meses de mayo y junio se llevó adelante un proceso de tomas de instituciones, que si bien tenían objetivos diferentes, demostraron a la sociedad y al nuevo gobierno la presencia de las organizaciones políticas peronistas (LUCIANI; 2018a). En Rosario, una gran parte de las escuelas secundarias fueron tomadas, en este proceso la escuela Superior de Comercio Libertador General San



Martín, escuela dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas, fue una de las grandes protagonistas, ya que en el tiempo en el que duró su toma por parte de las y los estudiantes, se decidió conformar la UES (DI TERLIZZI; 2019). El objetivo de formar la organización era el de convocar en un espacio amplio, a todos los estudiantes que se sintiesen cercanos al peronismo, de allí la idea de refundar la organización que había convocado a las y los estudiantes secundarios durante el segundo gobierno peronista.

De esta manera, la Unión de Estudiantes Secundarios que se funda en el proceso de tomas, y que en un comienzo tenía un puñado de estudiantes de la escuela Superior de Comercio Libertador General San Martín, hacia fines de 1973 tenía presencia en una gran parte de las escuelas secundarias de la ciudad de Rosario, duplicando la cantidad de integrantes que conformaban la organización.

Historias de militancia: ¿cómo era pertenecer a la Unión de Estudiantes Secundarios?

Quienes fundaron y militaban en la UES comentan que en un primer momento no querían formar parte de los centros de estudiantes de las diferentes escuelas, consideraban que el centro de estudiantes era una institución burguesa y que no servía como herramienta para el cambio social que querían llevar adelante. Posteriormente, cuando se suprime el decreto De La Torre que prohibía toda formación política al interior de la escuela, y hacia fines de 1973 deciden presentarse al año siguiente a elecciones para presidir Centros de Estudiantes, de esa manera, el protagonismo de la UES iba en aumento, aunque es necesario aclarar que no era la única agrupación política que nucleaba a las y los estudiantes secundarios. En este sentido, uno de los entrevistados comenta: “los centros de estudiantes eran parte de la política reformista. Nosotros estábamos un poco avanzados en ese sentido (…). La JUP tampoco participa en los centros de estudiantes de la universidad. Y ahí bueno, después de toda una discusión que se abre en el ´74 participamos tanto en universidad como en secundario de los centros” (Pepe; 18/10/2017).

Como mencionamos anteriormente, la UES nació en la escuela Superior de Comercio, y luego se fue extendiendo hacia las demás escuelas secundarias de la ciudad –tanto de carácter público como privado- ganando así cientos de adherentes entre los estudiantes secundarios. Si bien importaba tener presencia en todas las escuelas, la mayor atención se la llevaban las escuelas técnicas, la UES le daba una importancia particular a este tipo de escuelas ya que desde allí saldrían los futuros obreros que



podrían llevar adelante el proceso revolucionario. Por eso, se exportaban estudiantes desde algunas escuelas donde la UES tenía mucha presencia, hacia escuelas técnicas, esto quiere decir: si en alguna escuela la UES ya estaba consolidada como organización, se buscaba que estudiantes de esa escuela se pasen a otras donde la organización no tuviese tanta presencia –sobre todo las escuelas técnicas-.

Cuando intentábamos explicar el por qué muchos estudiantes secundarios se acercaban a la política y decidían participar de una organización que pertenecía al movimiento estudiantil, comentábamos que un factor importante era la amistad y el compañerismo, este factor no solamente fue importante al momento de sumar nuevos militantes, también para el funcionamiento mismo de la organización, todos los entrevistados recuerdan que en la UES se conformaron grandes amistades, que si bien eran una organización política también eran un gran grupo de amigos con los cuales compartían no sólo las horas dentro de la institución escolar, sino también por fuera. Esto considero que es importante mencionarlo ya que es algo que aparece en cada una de las entrevistas realizadas. En palabras de Marcelo: “La amistad de nosotros en la UES era muy fuerte, éramos una tribu urbana, los sentimientos era equivalentes a los de las tribus urbanas. Lo que nos vinculaba era una cosa muy emocional, teníamos que estar todo el día juntos, sumado a que nosotros hacíamos cosas de grandes.” (Marcelo, Archivo Documental Museo de la Memoria).

Es importante poder establecer cuál era el lugar que ocupaba la UES dentro del movimiento estudiantil, y si sus preocupaciones estaban más vinculadas a dar respuestas a las reivindicaciones de las y los estudiantes, o si estaban más interesados en sumergirse en las tensiones y el contexto político. La UES se crea como una agrupación de superficie de Montoneros, para poder tener presencia en el territorio, entre las y los estudiantes secundarios que simpatizaban con el peronismo. Desde la UES se llevaron adelante una serie de reivindicaciones que estaban totalmente relacionadas con el mundo escolar. Cuando fue el proceso de tomas, en muchas escuelas lo que se buscaba era impedir que continuaran directivos y docentes que habían trabajado en la institución durante la dictadura de la Revolución Argentina, asimismo las y los estudiantes buscaban que las autoridades escolares sean más flexibles con ciertas cuestiones como el uniforme, el guardapolvo, el largo del cabello en los varones, el peinado en las mujeres. Luego dentro de la organización se llevó adelante un largo proceso de discusiones internas, en donde se decidió que era necesario participar de las elecciones para Centros de Estudiantes, y competir con las demás fuerzas políticas. En octubre de 1975 se realiza en la ciudad



de Rosario una marcha donde participó todo el movimiento estudiantil secundario –incluida la UES- para pedir el medio boleto estudiantil, concebido como un derecho y una necesidad por parte de las y los estudiantes, en ese sentido Gloria decía: "tenía un fundamento político, un fundamento social, el medio boleto significaba una reducción del presupuesto familiar." (Gloria, Archivo Documental del Museo de la Memoria). Sin embargo, si bien la UES intentó dar respuestas a las problemáticas que atravesaban las y los estudiantes secundarios sumergiéndose en el entramado del movimiento estudiantil secundario de la ciudad de Rosario, fue con el peronismo y sobre todo el peronismo de izquierda donde la UES, o por lo menos sus militantes, se sentían más comprometidos. Tal como se mencionó anteriormente, la UES nace como una organización de superficie de Montoneros, junto con la Juventud Universitaria Peronista, la Agrupación Evita de la rama femenina, el Movimiento de Inquilinos Peronistas, el Movimiento Villero Peronista, la Juventud Trabajadora Peronista. Como menciona Marcelo, un ex militante de la UES, la organización superaba el ámbito escolar y su proyección era hacia afuera de la institución. Las principales tareas de la organización eran las que estaban destinadas a la militancia territorial en los barrios, donde se hacía asistencia escolar, actividades de alfabetización, se acompañaba en las campañas de vacunación, se realizaban actividades culturales en los barrios, se organizaron a nivel nacional viajes como el llamado *Operativo Güemes*, que tuvo como objetivo ayudar a reconstruir una escuela en un pueblo de la provincia de Salta. Queremos dejar en claro que si bien las principales tareas de la UES se realizaban por fuera de la institución escolar, y no tenían como destinatarios exclusivamente a las y los estudiantes, esto no significaba que no le dieran importancia a la presencia dentro del movimiento estudiantil secundario de la ciudad de Rosario, siguiendo lo que plantea Marcelo "la militancia consistía con las reivindicaciones específicas, el desarrollo de los centros de estudiantes de la época, con una creciente praxis política fuera de la escuela, en el territorio, las barriadas, las villas miserias, con campañas de alfabetización, cultura." (Marcelo, Archivo Documental Museo de la Memoria).

Conclusiones

El movimiento estudiantil ha tenido un largo recorrido en la historia reciente de Argentina, en un primer momento con apariciones puntuales ante determinados sucesos que requerían la irrupción pública de las y los estudiantes, y luego fue el contexto el que requirió que el movimiento estudiantil



se organizara y participara del entramado político y de las tensiones vigentes. En ese mundo que supone el movimiento estudiantil nos encontramos con la UES, nuestro objeto de estudio, una organización peronista que tuvo una primera fundación en 1952 cuando desde el gobierno de Juan Domingo Perón se buscó organizar a los estudiantes secundarios para poder lograr la renovación generacional en el movimiento peronista. Ese primer acercamiento de las y los estudiantes de manera colectiva tuvo su fin con el golpe de Estado de 1955, y a partir de ese momento la UES fue mal vista por el común de la sociedad ya que desde el gobierno de la Revolución Libertadora se difundían rumores sobre la UES que horrorizaban a la población. Luego de esa experiencia, si bien el movimiento estudiantil secundario tuvo algunas apariciones, sobre todo en el conflicto Laica o Libre, las y los estudiantes cercanos al peronismo durante esos años no tuvieron ninguna organización colectiva de carácter masivo, fue para 1969 cuando el descontento social y político con la dictadura de la Revolución Argentina explotó, que las y los estudiantes secundarios participaron activamente de las revueltas junto con los estudiantes universitarios y el movimiento obrero. En ese contexto, desde la escuela secundaria se forma el Movimiento de Acción Secundaria, una organización cercana al peronismo que va a ser la predecesora de la UES.

Fue en 1973 al calor de las elecciones en las que ganó la fórmula peronista del Frente Justicialista de Liberación Nacional, y luego en el proceso de tomas de instituciones posterior a las elecciones, que las y los estudiantes secundarios de la ciudad de Rosario deciden fundar la UES, retomando el nombre de aquella organización del segundo gobierno peronista, pero esta vez tendría otros objetivos. La UES de los setenta era una organización que estaba pensada para poder reunir a todos aquellos estudiantes que se consideraban peronistas, y también aquellos que simpatizaban con el gobierno, con la idea de hacer un frente amplio que represente a las y los estudiantes tanto en la institución escolar como afuera, en el territorio. Como vimos anteriormente, una porción de estudiantes se sumaban a la UES porque determinados hechos que habían sucedido en el contexto contemporáneo habían logrado que se interesaran por la política y la consideraran como una herramienta para transformar la sociedad, en otros casos a eso se le sumaba que la UES era un espacio amplio para compartir con compañeros y amigos por fuera de las aulas de la escuela.

La UES tuvo gran incidencia en el movimiento estudiantil secundario de la ciudad de Rosario, ya que tuvo presencia en muchas escuelas secundarias de la ciudad, y en aquellas que no tenía se



buscaba exportar estudiantes para que inviten y reúnan a otros compañeros que quisieran militar, y a su vez la organización intentó participar de las reivindicaciones propias del movimiento estudiantil, desde la exigencia por los directivos y docentes, el uniforme, pedir que se dictaran determinadas materias, la exigencia por el medio boleto estudiantil, por las calificaciones, etc. Asimismo la UES estuvo totalmente imbricada en el entramado de la izquierda peronista, como organización de superficie de Montoneros la UES estaba destinada al trabajo territorial sobre todo en los barrios populares de la ciudad de Rosario.

Por último queremos rescatar la importancia de la Historia Oral para la realización de este trabajo. Nuestro enfoque exige que la Historia Reciente esté en constante diálogo con la Historia Oral y la memoria social, esta última se encarga de visibilizar aquellas historias o pasados que parecían ocultos, en ese sentido siguiendo a Dora Schwarztein, los testimonios orales son una vía de acceso a fenómenos que tradicionalmente están ausentes en otro tipo de fuentes (SCHWARZTEIN; 2002). Sobre todo la importancia de las fuentes orales en este trabajo radica en que, tal como señala Pozzi, el mundo militante es algo que muy pocas veces queda registrado en fuentes escritas (POZZI; 2016)

Las fuentes utilizadas aquí se nutren de entrevistas realizadas en primera persona entre los meses de agosto y octubre de 2017, a ex militantes de la UES, y por otra parte fueron consultadas entrevistas que se encontraban en el Archivo Documental del Museo de la Memoria ubicado en la ciudad de Rosario. Dichas entrevistas fueron realizadas también a ex militantes de la UES.

Bibliografía

ÁGUILA, Gabriela, LUCIANI, Laura, SEMINARA, Luciana, VIANO, Cristina; *La Historia Reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*. Imago Mundi, Buenos Aires, 2018.

DI TERLIZZI, Carla; "Aulas en movimiento: la historia de la Unión de Estudiantes Secundarios en la escuela Superior de Comercio "Libertador General San Martín" 1973 – 1976" en *Perspectivas de Ciencias Sociales (8)*, julio – diciembre, 2019



LUCIANI, Laura; "Las elecciones de 1973 en Argentina. Una mirada desde las prácticas sociales" en *DOSSIER Transiciones en Argentina: estudios y debates contemporáneos, Rúbrica Contemporánea*, Vol. VII, n. 14, 2018.

MANZANO, Valeria; *La era de la juventud en Argentina: cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2017.

MICHELETTI, María Gabriela; *Laica o libre: las disputas por la creación de las universidades privadas 1955 – 1959*. Ediciones Logos, Rosario, 2018.

POZZI, Pablo; "Sobre entrevistar a militantes" en *Historia, Voces y Memoria*, n. 9, 2016.

SCHWARZTEIN, Dora; "El lugar de las fuentes orales en los archivos: una cuestión en debate" en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n. 27, 2002.

VIANO, Cristina; *Miradas sobre la historia. Fragmentos de un recorrido*. Prohistoria, Rosario, 2012.

Fuentes

Entrevistas realizadas a ex militantes de la Unión de Estudiantes Secundarios entre agosto y octubre de 2018.

Archivo Documental del Museo de la Memoria, Rosario.

Primer encuentro Talleres de Memorias: 1969, Rosariazo

https://www.youtube.com/watch?v=dQGnkwvAFtw



LAS REDES INTERNACIONALISTAS DEL SECRETARIADO UNIFICADO DE LA IV INTERNACIONAL EN MÉXICO Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEL 68

Josué Bustamante González

Colegio de Michoacán

bustamantejosue88@gmail.com

Sara Musotti

Instituto de Investigaciones Históricas,

Universidad Autónoma de Baja California

musottisara@gmail.com

Introducción

Las redes internacionalistas del Secretariado Unificado de la IV Internacional en México fueron marginales, pero no por ello, carentes de vitalidad y complejidad social. Mediante la historia oral, pudimos no sólo realizar las conexiones transnacionales de los trotskistas del Secretariado Unificado, sino que además logramos observar y mostrar particularidades humanas, características de la militancia juvenil, que subyacen de manera fragmentaria en la pila de documentos policiacos y, en la prensa militante que, dispersa, se encuentra en los repositorios institucionales públicos y privados, pertenecientes o no, a los militantes trotskistas.

Si bien, nos es posible afirmar, que con la realización del Congreso de Unificación de la Cuarta Internacional, celebrado en Frascati, Italia, en 1963, se conjuntaron las dos grandes tendencias (por un lado, el Comité Internacional comandado por James P. Cannon y Joseph Hansen, y por el otro, el Secretariado Internacional de la Cuarta Internacional, encabezado por Ernest Mandel y Livio Maitan,



desde 1961) que, de cierta forma, al permanecer divididas desde los albores de la década de los cincuenta, habían mermado la presencia global de la Cuarta Internacional, no quería decir que esta nueva unidad política la convirtiera en un movimiento hegemónico trotskista. Al contrario, en América Latina el Secretariado Unificado tenía una gran tarea por realizar: construir secciones nacionales que se orientaran radicalmente por las directrices establecidas en la mencionada ciudad italiana. En especial, porque las pugnas internas que se acentuaron con el triunfo de la Revolución cubana y su adscripción socialista en mayo de 1961, generaron un nuevo descalabro en las secciones trotskistas latinoamericanas, como el que propiciara el Buró Latinoamericano de la Cuarta Internacional (BLA), dirigido por el argentino Homero Rómulo Cristali Frasnelli, alias Juan Posadas, en el VI Congreso Internacional, que se llevó a cabo ese mismo año.

Mientras que las organizaciones unificadas se proclamaron por la defensa y conducción de la Revolución cubana, a partir de las reivindicaciones transitorias, cuyo eje central, por lo menos en México, se encontraba en las movilizaciones obrera y estudiantil, la sección latinoamericana dirigida por Juan Posadas, bregó por transformarse en el centro rector del trotskismo internacional, y al no conseguirlo, dio un vuelco total hacia al sendero guerrillero, que prominentes trotskistas como Ernest Mandel y Livio Maitan desaprobaban rotundamente (Moreau, 1990, pp. 52-54), luego de que Michel Pablo, el exsecretario general de la Cuarta Internacional, fuera arrestado en Ámsterdam, cuando la policía alemana desarticuló la red anticolonialista de los trotskistas que atravesaba Marruecos, Osnabrück (Alemania) y Ámsterdam en alianza con el Frente de Liberación Nacional argelino, entre 1956 y 1960, que implicaba la fabricación clandestina de armas y la circulación de dinero falsificado (Pattieu, 2001, pp. 705-712).

Posadas, émulo de Pablo, había acrecentado su prestigio intelectual desde 1948, al convertirse en el indiscutible representante del Buró Latinoamericano de la IV Internacional, pero fue expulsado y desconocido junto con su grupo más cercano, en el que figuraban militantes sudamericanos experimentados, reconocidos por su reflexión teórica y amplio carisma entre las juventudes trotskistas como por ejemplo: Adolfo Atilio Malvagni Gilly (alias Lucero, Héctor), Olga Scarabino (Miranda), Zulma Nogara (Costa) Jorge Lungarzo (Juan), Ángel Fanjul (Heredia), Óscar José Fernández Bruno, Guillermo Marcelo Almeyra (Moisés, Vito Durich) y Eduwiges Teresa Confreta (Löwy, 2000, p. 7).



Sin embargo, lejos de desaparecer, el Buró Latinoamericano permanecería en el espacio público, su estructura interna de tipo piramidal continuaría intacta y en ningún momento dejaría de autoproclamarse legítima representante la Cuarta Internacional. Esta organización, que estaba imbuida en la idea del levantamiento armado para alcanzar, sin interrupciones, la revolución socialista, poseía la mayor base militante que los trotskistas tenían en países como Argentina, Brasil, Cuba, Bolivia y Uruguay, por lo que al quedar excluida, dejó mermado numéricamente al Secretariado Unificado en la región, ya que en México, los jóvenes universitarios recién ingresados al trotskismo, entre 1961 y 1962, que habían creado la Liga Obrera Marxista (LOM) estaban en plena formación política y no tenían la visibilidad suficiente, ni los recursos económicos que poseía el BLA, también denominado Partido Obrero Revolucionario Trotskista (PORT).

De tal manera que, para hablar de la estrategia estudiantil a la que llegaría la LOM en 1968, primero es necesario mostrar las redes que ésta fue tejiendo durante al menos seis años de desplazamientos en el agitado escenario universitario. Para ello, la historia oral, al ofrecer la posibilidad de conocer las perspectivas objetivas y subjetivas de los sujetos involucrados en un determinado acontecimiento, nos permite no sólo constatar aquellas enzarzadas gestas que aparecen amplia o mínimamente en los documentos, sino que permite introducirnos en el mundo de los detalles vivenciales y de las emociones que con el paso del tiempo se tornan en sólidas memorias de la lucha política, que se sedimentan ideológicamente en el crisol intelectual de los y las militantes y exmilitantes de izquierda (Lau, 1998).

El trotskismo en México

las redes en México de lo que en 1963 se denominaría el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, que están íntimamente relacionadas con la sociabilidad trotskista, de acuerdo con el testimonio de Manuel Aguilar Mora, el que fuera uno de sus más destacados cabecillas, comenzaron a urdirse en la habitación del sonorense Francisco Navarrete, alias Pico Pancho, abogado y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que había tenido nexos en los inicios de su



carrera política con el Partido Popular (PP) de tendencia lombardista y que, más tarde, alejado de ese partido, fue contactado por dirigentes del POR (T), aunque nunca se convirtió en uno de sus militantes. Quizás este primer enlace trotskista fue el vehículo por el cual Navarrete estableció nexos con el Socialist Workers Party (SWP) y la Cuarta Internacional, de la que sí formaría parte.

Provisto del libro en inglés, *La Revolución Traicionada* de León Trotsky, inició un proceso de reclutamiento que tendría como sus primeros integrantes a Manuel Aguilar Mora y Carlos Sevilla, estudiantes de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales y David Aguilar Mora de la Escuela Nacional de Economía, ambas de la UNAM. Todos ellos habían tenido sus primeras experiencias en las movilizaciones de izquierda en México, como testigos presenciales de las huelgas ferrocarrileras dirigidas por Demetrio Vallejo, de 1958 a 1959 y, su posterior represión, así como el entonces reciente impacto latinoamericano que produjo el triunfo revolucionario en Cuba, y el militante marxista *sui generis* que emanó de sus filas. En los inicios de la década del sesenta, Navarrete, Manuel Aguilar, David Aguilar, Carlos Sevilla, ya definidos como trotskistas, crearon un círculo de formación política denominado Liga Estudiantil Marxista, que pronto se convirtió en la LOM, a la que ingresaron otros jóvenes universitarios como Carole de Swaan, Moisés Lozano Villafaña, Renata von Hanffstengel, y Hugo Brodziak, principalmente. A ellos se sumarían, por lapsos breves, Carlos Durán, Enrique Martínez Helmcke, Ralfael Torres, y Juan Felipe Leal. En cambio, David Aguilar, en poco tiempo dejó la LOM para incorporarse al POR (T), organización en la que junto con su compañera Eunice Campirán tendría un papel destacado, pero trágico, al secundar al Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13), de tendencia guerrillera en Guatemala.

Cada sábado, es decir, el día en que se efectúan las reuniones trotskistas desde los tiempos en los que Trotsky radicaba en México, los nuevos trotskistas discutían sus posturas sobre lo que llamaban las contradicciones del estalinismo, para ellos manifiestas en la revolución China y su ruptura con el Kremlin o de cómo orientar el rumbo cubano por las sendas del Programa de Transición y la debacle de la clase política mexicana concentrada en el priismo y sus añejos mecanismos coercitivos (Manuel Aguilar Mora, Comunicación personal, 10 de septiembre de 2016). La prensa trotskista como *International Socialist Review*, *The Militant*, del SWP, y la revista *Quatrième Internationale*, del Secretariado Internacional, así como algunos libros de Trotsky en inglés, de acceso limitado, ofrecían las alternativas democráticas que la juventud trotskista estudiaba con pasión.



Sin conocer prácticamente las tradiciones del trotskismo, ni las intensas luchas que la Cuarta Internacional había librado en el pasado reciente contra el estalinismo, la extinta Komintern, las secciones nacionales del Partido Comunista y los gobiernos democrático burgueses, estos jóvenes impetuosos, que de antemano rechazaban la aparente desestalinización soviética, se insertaron paulatinamente en el circuito comunicativo militante construido, hasta ese instante, por la Cuarta Internacional, en el que circulaban las revistas *Fourth International* de Ceylan, *Cuarta Internacional* de Chile, *Voz Marxista* de Venezuela, *International Socialist Review* del SWP, *L' Internationale* de Francia, *Lutte de Classe* de Bélgica, *Bandera Rossa* de Italia, *Permanent Revolution* de Japón, *Marxistico Deltio* de Grecia, *Palabra Obrera* de Argentina, *Voz Proletaria* de Bolivia, *El Obrero y Campesino* de Perú, *Vanguard* de Canadá y *Die Internationale* de Canadá.

Para la LOM, esos nexos no eran estables en su totalidad y, la mayoría de las veces, se limitaban al tránsito de información teórica. Sin embargo, el sentido de pertenencia y solidaridad internacionalista se fortalecía mediante la representación que ejercía y proyectada el Secretariado Internacional (SI) de la Cuarta Internacional, en cada una de sus secciones, esencialmente, durante la celebración de sus congresos internacionales. La aceptación y reconocimiento entre pares lo obtuvo la LOM en el desarrollo del VII Congreso, que a la postre sería conocido como el Congreso de Unificación de la Cuarta Internacional, en el que Manuel Aguilar Mora fungió como el delegado mexicano de la LOM, luego de que los trotskistas carecieran, por un lapso aproximado de once años, de un emisario mexicano ante el SI.

Esta experiencia, especie de iniciación ritual, en el tiempo presente conmueve a Manuel Aguilar, al grado de que en su testimonio revela las emociones que le provocaron tanto el itinerario, como el rebosante intercambio de ideas que tuvo lugar en el pleno del Congreso (Lara, Macías y Camarena, 2010, p.7). Ya desde su trayecto hacia Italia, que él mismo describe, pueden reconstruirse las redes que iba tejiendo en su encuentro con los trotskistas de otras latitudes. Primero, mediante la organización de donaciones y colectas, la LOM hizo posible la compra del boleto de avión con el que Manuel Aguilar emprendió su viaje a las vinícolas tierras de Frascati. La ruta comprendió Nueva York, y posteriormente, distintos países de Europa. Ya en el VII Congreso, Manuel Aguilar apaciguó su emoción y nerviosismo, para tomar posición en las discusiones plenarias, que giraban en torno a la



supuesta atracción "objetiva" que ejercería el cambio político en Cuba sobre las masas en América Latina (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 10 de septiembre de 2016).

No obstante, más de cincuenta años después de ese acontecimiento, el ahora longevo líder, externa sin titubeos, que en aquel magno evento verificado en 1963, al ser el delegado más joven de los trotskistas convocados, sentía una profunda admiración por todos los allí presentes, en especial, porque veía en ellos a militantes avezados en la teoría y la práctica revolucionaria como Ernest Mandel, Joseph Hansen, Michel Pablo, Pirre Frank, Georg Jungclas, Livio Matian, Sal Santen, entre otros, que habían forjado su activismo de izquierda en las duras batallas partisanas que se libraron en la Segunda Guerra Mundial contra el fascismo (M. A. comunicación personal, el 10 de septiembre de 2016). Para el líder de la LOM, en el Congreso había un aura de sabiduría inaudita, internacionalista, que transmitían los aguerridos dirigentes al polemizar en múltiples idiomas; por ejemplo, Mandel y Maitan cuya lengua materna era el francés, dominaban el italiano y el español. Otros más, como los estadounidenses Joseph Hansen y el difunto Sherry Mangan hablaban muy bien el español. El propio Aguilar Mora hablaba inglés y tenía conocimientos básicos del francés, que lo llevaron a convertirse en un hábil traductor de documentos emitidos por la Cuarta Internacional, pues en su infancia había estudiado en colegios privados en donde predominaba la enseñanza del inglés. Cuando era estudiante de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales se matriculó en un instituto de enseñanza del francés, para leer sin intermediarios, los textos de Trotsky y los trotskistas que le llegaban desde París (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, el 10 de septiembre de 2016). Aguilar Mora era originario de Chihuahua, como era y sigue siendo común en toda la región norteña de México, parte de su familia, incluidos los abuelos, vivían en Estados Unidos, a quienes visitaba periódicamente, hecho que lo familiarizó con la lengua inglesa y con la cultura del país vecino (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

Aparte de las habilidades teóricas e idiomáticas, el ambiente fraternal, en el que las palabras de alieno sobraban, propias de la camaradería militante con las que Manuel fue recibido en el Congreso de Unificación, detonó en su interior un sentimiento no únicamente de entusiasmo, sino también de lealtad y responsabilidad, por ser el depositario de la confianza de los altos dirigentes de la Cuarta Internacional, teniendo en sus manos la posibilidad de consolidar la nueva sección mexicana del Secretariado Unificado. Este compañerismo, que adquiría tonalidades íntimas, se potencializó en la



mentalidad militante, a medida que Aguilar Mora recorría Roma, París y Bélgica en compañía de Ernest Mandel, quien no sólo le brindó hospedaje, sino que de allí en adelante sería su mentor en el complejo método que supone la correlación de la teoría social marxista forjada en el activismo, con la realidad histórica e inmediata. En una escala en España, se reunió también con simpatizantes de la Cuarta Internacional, y, finalmente, a su regreso, tras cruzar el Atlántico vía área, aterrizó en Nueva York, en donde lo aguardaban los viejos camaradas de Trotsky, que tanto empeño habían puesto, desde los años treinta, para que en México se consolidara una sección de la Cuarta Internacional: Joseph Hansen, James P. Cannon, Barry Sheppard, George Novack, Jack Barnes, entro otros más. Los militantes estadounidenses estaban impulsando el denominado "camino hacia la revolución en América Latina", con motivo del triunfo armado en Cuba, en oposición a los métodos contrarrevolucionarios que Estados Unidos empleaba para derrocar al gobierno de Fidel Castro (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 10 de septiembre de 2016).

La Revolución cubana y las redes trasnacionales de solidaridad

La Revolución cubana fue el acontecimiento que impulsó nuevamente al trotskismo y sus redes, desde América Latina hacia Estados Unidos y Europa. La Tricontinental congregó y entrelazó, directamente o indirectamente, a intelectuales que se estaban movilizando en diferentes partes del mundo, como menciona Zolov: "podríamos entender la Conferencia Tricontinental como una "encrucijada" de la izquierda, donde una Vieja Izquierda (ligada a la Unión Soviética) en decadencia y una Nueva Izquierda (ligada a Cuba y a China) ascendía e impulsaba la promesa utópica inherente a las luchas anti-colonialistas" (Zolov, 2016, p. 2). Fue al mismo tiempo un lenguaje cultural y una estrategia geopolítica que Garland definió como una "solidaridad trans-afectiva" (2018, p. 9) que se concretó en un "discurso y práctica" (Thea Pitman y Andy Stafford, 2009, p. 199) y trascendió las fronteras nacionales, creando nuevas redes trasnacionales (Keck, Sikking,1998; Tarrow, 2005).

Para Manuel y su hermano menor David, así como para otros jóvenes latinoamericanos, el triunfo de la Revolución cubana marcó la politización y el acercamiento al trotskismo. El propio



Manuel recuerda que tanto él como su hermano no eran marxistas, al contrario, venían de una familia de clase media, pequeño burguesa y no políticamente activa, cuyo modelo era alcanzar los niveles de bienestar y de modernidad que propagaba Estados Unidos, sin embargo, el triunfo de los "barbudos" y el movimiento camionero de la UNAM, sacudieron sus conciencias políticas, propiciando incluso el cambio en sus estudios universitarios. Aguilar Mora abandonó la carrera de ingeniería y se matriculó en la escuela de Ciencias Políticas (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 3 de diciembre de 2014).

En ese primer lapso, la LOM apenas comenzaba a tener visibilidad en el espacio público universitario, no obstante, luego del VII Congreso de Unificación adquirió paulatinamente mayor proyección en el medio estudiantil, ya que su periódico *El Obrero Militante*, iba acompañado de un par de obras de Trotsky: *La Revolución Permanente* y *La Revolución Traicionada* (Trotsky, 1963) que entre 1961 y 1963, habían sido publicadas, respectivamente, por la efímera editorial Índice Rojo, dependiente también de la LOM (Trotsky, 1961). Las redes internacionalistas del SI crecían, si bien no a un ritmo vertiginoso y de ninguna manera en grandes proporciones, sí con paso firme, al tal punto que lograron introducirse en la UNAM, por medio de la revista *Economía*, publicada por la Escuela Nacional de Economía, en la que aparecieron ensayos teóricos, inéditos en México, de Ernest Mandel ("La dinámica económica del neocapitalismo") (Mandel, 1965, pp. 9-14), Michel Pablo ("La Liberación de la Mujer"), Livio Maitan ("Cuzco, tierra y muerte"), Evelyn Reed ("Un estudio sobre la mística femenina") (Reed, 1974, p.67) y Manuel Aguilar Mora ("Continente en Revolución"), en los que se teorizaba acerca de los avances axiológicos, que los trotskistas concebían como indispensables en el proceso de transición revolucionaria hacia el socialismo.

Estas ramificaciones se diseminaban, en gran medida, debido al desempeño militante que Manuel Aguilar y sus camaradas consumaban dentro y fuera de las aulas universitarias. Como él mismo lo relata, en su particular experiencia, los conocimientos teórico-prácticos que hasta entonces la Cuarta Internacional le había transmitido mediante el diálogo cara a cara con dirigentes experimentados, y el flujo de información marxista que recibía de distintas latitudes, así como la confección de artículos para su periódico *El Obrero Militante*, eran más que suficientes para que profesores de la talla de Pablo González Casanova lo exentaran con las más altas notas, ya que en los



debates, que no eran escasos, salía a relucir su alta preparación política (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 10 de septiembre de 2016 y 12 de octubre de 2017).

Fue así como la LOM se abrió espacio en la universidad, tal y como lo demandaban los nuevos tiempos convulsos, más no como lo exigía históricamente el Programa de Transición elaborado por una pléyade de trotskistas a finales de los años treinta, quienes al igual que León Trotsky habían concentrado sus expectativas en el liderazgo revolucionario y la formación bolchevique del movimiento obrero y campesino. Esta variante, distintiva del ascenso juvenil izquierdista, tuvo sus ecos internos, pero negativos en torno a la unidad de la LOM. Para alcanzar una idea más clara de dicha polémica, volvamos al argumento de Manuel Aguilar, quien, como protagonista de esos acontecimientos, tomó una postura a favor de uno de los dos bandos emergentes. Resulta que, en 1965, la LOM trabajaba en dos frentes: el estudiantil y el obrero. Manuel Aguilar conducía el primero y Francisco Navarrete, su maestro, dirigía el segundo. Este último quería una integración total al proletariado, mientras que Aguilar Mora y su cercano camarada Carlos Sevilla, privilegiaban la unidad estudiantil. La votación interna que resolvió el conflicto, amañada por Navarrete, arrojó que la mayoría prefería la línea obrera, más que la estudiantil. La escisión fue inmediata. Y es que para Aguilar Mora y Carlos Sevilla, el movimiento revolucionario comenzaría con la formación de cuadros universitarios que, progresivamente, se unirían en la lucha socialista con las fuerzas populares obrero-campesinas (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 10 de septiembre de 2016).

Finalmente, ante estas desavenencias, la LOM quedó disminuida y desde las aulas universitarias abogó por la entrega de tierras a los campesinos desposeídos y reclamó la liberación de los presos políticos que participaron en los mítines, reuniones y huelgas que la Central de Estudiantes Democráticos (CNED) organizó en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en 1966, para impulsar un proyecto democrático de educación popular autónoma (Oikión, 2017; Oikión 2011).

Conocer las redes internacionalistas del Secretariado Unificado, antes, durante y después del 68 en México, implica recrear también los entresijos que la sociabilidad comunista escondía tras los muros de sus recintos, generalmente apartamentos, que fungían como verdaderos espacios de discusión, análisis y aprendizaje marxista, y en los que se daban cita militantes de diversas nacionalidades. Sólo la documentación de primera mano, tanto oral como escrita, ofrece una dimensión



más verosímil de aquellos conciliábulos trotskistas, que la sombra vigilante de la policía política del régimen no dejó pasar desapercibidos.

El domicilio de Manuel Aguilar, sede de las reuniones secretas, era frecuentado por distintos activistas como Julio Camejo Guanche, militante trotskista del SWP, que radicaba en Ithaca Nueva York, pero era oriundo de Caracas, Venezuela y arribó a México teniendo el firme propósito de incorporarse a alguna organización guerrillera, pese a las constantes advertencias, que con ahínco, Manuel le hacía; Carlos Sevilla González (alias Carlos Alcázar) de quien ya hemos hablado, originario de la Ciudad de México, militante de la LOM, miembro del Comité de Defensa de los Presos Políticos, estudiante y profesor de la UNAM, director de la revista *Perspectiva Mundial*, firme impulsor de la creación de la Preparatoria Popular; su esposa Renata von Hanffstengel, nacida en Alemania, licenciada en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de San Diego California y profesora de Letras Alemanas en la American School Foundation; Iván Zevallos, trotskista Argentino; Guillermo Carnero Hoke, poeta peruano, exiliado en México, que por medio del Movimiento Latinoamericano de Liberación (MLL), reivindicaba la insurgencia armada para instaurar el socialismo en América Latina. En ese período se encontraba reclutando elementos para engrosar las filas de dicha organización; su presencia, esporádica, se debía muy probablemente a los intereses insurreccionales de Camejo Guanche.

En la intimidad de un escenario marxista, como el antes descrito, fluían las posturas en torno al movimiento estudiantil, los plazos y los métodos con los que los revolucionarios pretendían ponerle fin al capitalismo a escala global; la solidaridad internacionalista que exigía la libertad del trotskista peruano Hugo Blanco, detenido en mayo de 1963 y condenado a 25 años de prisión; la supuesta presencia burocrática en las altas esferas del gobierno chino y cubano, que según Joseph Hansen, amenazaba a los “estados obreros” y su tránsito hacia la democracia proletaria. Los números más recientes de la revistas *Perspectiva Mundial*, homónima en español de *World Outlook* y *Cuarta Internacional*, que el Secretariado Unificado en México distribuía clandestinamente, o el libro de León Trotsky publicado por la editorial Saeta, perteneciente a la LOM, *La revolución permanente*,



circulaban de mano en mano entre los asistentes que, algunos con cigarro en boca, los hojeaban, al tiempo que meditaban o emitían sus opiniones de la política socialista nacional e internacional[335].

No obstante, la Dirección Federal de Seguridad, que les seguía los talones a los "conspiradores", estaba detrás de los trotskistas, en especial, de Daniel Camejo, quien fue detenido en 1967, luego de su ingreso al Movimiento Marxista Leninista de México (MMLN), de tendencia maoísta. Aunque este acontecimiento mostró la unidad internacionalista del Secretariado Unificado, sobre todo de las secciones estadounidense y mexicana, para exigir su liberación, que llegaría hasta 1971, también obligó a la LOM a tomar mayores precauciones en su actuar: "nos cuidábamos de no dar pretextos al gobierno porque habíamos conocido en carde propia la represión y sabíamos que las leyes eran menos que letra muerta", escribió en otro momento póstumo Carlos Sevilla (Sevilla, 1998, p. 224). Iván Zevallos, por ejemplo, migraría a Suecia, donde continuaría militando en las filas trotskistas el resto de su vida (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 18 de mayo de 2021). Por su parte, un año después, Carnero Hoke regresaría a Perú.

De tal forma que, de acuerdo con Manuel Aguilar, la mermada LOM, en 1968, ya no existía; ahora la sección mexicana del Secretariado Unificado se había propuesto alcanzar la dirección del movimiento estudiantil. Con ayuda del prestigiado escritor y militante de izquierda, José Revueltas, Manuel Aguilar y Carlos Sevilla, emprendieron un proyecto de unificación de la juventud marxista, que coaligara incluso a militantes del Partido Comunista Mexicano, para hacerle frente a las fuerzas represivas gubernamentales (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 10 de septiembre de 2016 y 12 de octubre de 2017). Hasta ese momento las conexiones trotskistas, aunque frágiles, incluían la Universidad Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma de Chapingo y la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar de Ciudad Juárez. Pronto, Aguilar Mora y Carlos Sevilla ingresaron al Comité de Lucha de la Facultad de Filosofía y Letras, en el que dieron vida al Movimiento Estudiantil Popular, que demandaba un sistema de pensamiento crítico "en pro de las libertades democráticas y derechos ciudadanos". Su programa de acción comprendía la lucha por la libertad de los presos políticos y la constitución y legitimidad de organizaciones independientes del Estado. Con este proyecto en ciernes, Carlos Sevilla ingresó al Comité de Lucha de la Facultad de

[335] Informe firmado el 14 de agosto de 1967, AGN, F*DGIPS*, vol. 1466-A, exp. 8, foja: 36. Y M. A. Mora, comunicación personal, el 18 de mayo de 2021.



Filosofía y Letras, al Consejo Nacional de Huelga (CNH) y, junto con Revueltas, creó el Movimiento Comunista Internacionalista (MCI), en septiembre de 1968.

Para su mala fortuna, la invasión del Ejército a Ciudad Universitaria (CU), el 18 de septiembre de 1968, desplomó las aspiraciones no sólo de los trotskistas, sino del conjunto de organizaciones que sumaron esfuerzos para transformar el sistema político y educativo. Sevilla, momentos antes reunirse con los otros miembros del CNH, fue capturado por los militares que reguardaban el ingreso a CU. Como él mismo lo detalla: "nos llevaron a un camión y nos quedamos ahí hasta las dos o tres de la mañana y entonces nos llevaron a la policía" (Holzfeind, 2008, p. 25). Después de ser torturado, Sevilla fue recluido en la crujía M de Lecumberri, en donde se reencontró con José Revueltas. La versión de Manuel Aguilar indica que el encierro transformó el espíritu militante de Sevilla, quien no logró recuperarse de su detención; molesto, se distanció del Secretariado Unificado. Su esposa, Renata von Hanffstengel, temerosa de ser capturada "se deshizo de todo el material comprometedor de nuestro departamento" (Holzfeind, 2008, p. 13). Ella acompañaba a Carlos Sevilla cada vez que éste brindaba declaraciones ante los jueces; en los días de visita conyugal le suministraba comida (sopa, pasteles) y recortes de periódicos con los que aquel preparaba su defensa, para librarse de los diez cargos que el Estado le imputaba, entre los que se encontraban robo, asesinato, destrucción de la propiedad privada, crimen organizado, y otros más que no le fue posible precisar (Holzfeind, 2008, p. 14). Sevilla consiguió su libertad en 1971, para entonces había roto con el ideario trotskista; y es que como recluso había tenido rencillas políticas con José Revueltas y Daniel Camejo, que configuraron sus planes a futuro. Aunque ya en libertad siguió frecuentando a Manuel Aguilar, su visión de la Revolución había cambiado (Manuel Aguilar Mora, comunicación personal, 10 de septiembre de 2016). Más adelante, Sevilla fue becado para realizar su maestría en Essex, Inglaterra (Holzfeind, 2008, p. 13).

Manuel Aguilar, que no fue capturado, pero previamente había pasado tres estancias cortas en la cárcel, documentó ampliamente en *Intercontinental Press*, la nueva revista del Secretariado Unificado, la masacre estudiantil popular del 2 de octubre de 1968. Con base en amplios testimonios de sobrevivientes, el líder trotskista ofreció dos interpretaciones contundentes: primero, el gobierno, al no contener la oleada de protestas y movilizaciones, pese al despliegue del ejército en diferentes campus universitarios, recurrió a un ataque minuciosamente planificado para atrapar de una sola vez a los líderes y cuadros del CNH: "el gobierno esperaba que un golpe asesino llenara de tanto terror a la



población como para asegurar la calma durante las semanas de los Juegos Olímpicos". Segundo, en términos políticos, la feroz represión había sido un error de la burguesía mexicana: "ahora se debe evaluar el significado del 2 de octubre". Aguilar Mora estaba convencido que el 2 de octubre traería el consiguiente resurgimiento y continuidad del movimiento estudiantil en contra del Estado, porque éste había mostrado sin caretas sus mecanismos autoritarios. Todos estos análisis eran enviados directamente hacia las oficinas de Joseph Hansen, quien junto con su equipo los traducían del español al inglés.

La mayoría de los artículos elaborados por Aguilar Mora para *World Outlook* no fueron publicados en español. Empero, este envío constante de materiales hacia Estados Unidos, fue parte de ese flujo internacionalista con el cual se quería generar una opinión pública global a favor de los estudiantes reprimidos y para condenar los ataques militares lanzados por el régimen de Gustavo Díaz Ordaz. Además, después de este severo golpe, los estudiantes en México no contaban con sus medios de comunicación críticos, por lo que el intercambio de información internacional establecido por el Secretariado Unificado fue un canal de expresión política importante para exhibir el descontento estudiantil y romper con las historias oficiales que empezaron a circular alrededor de la matanza del 2 de octubre.

Por otra parte, la relación entre México y Estados Unidos, en lo referente al tránsito de militantes e ideas revolucionarias trotskistas, se mantuvo fluida por la cercanía geográfica de los dos países. Por ejemplo, José Revueltas, después de su liberación en mayo de 1971, viajó a Los Ángeles en compañía de algunos integrantes del GCI, haciendo un alto en Hermosillo, Sonora. Allí Rubén Duarte, dirigente estudiantil de la Universidad de Sonora, les proporcionó una calurosa recepción, que suponía el establecimiento de nexos ideológicos con los recién llegados. A la postre, Rubén Duarte se convertiría en un elemento fundamental en la difusión y el fortalecimiento del trotskismo, impulsando las células del GCI en el Norte de México (Jorge Gilberto Conde Zambada, comunicación personal, 20 de abril de 2019). Células que se caracterizaban por ser limitadas en número de integrantes, en gran medida, debido al sectarismo y a la disciplina que los líderes del GCI le exigían a su base, pero sin dejar de lado las actividades de fuerte incidencia en el territorio, especialmente entre los cuadros juveniles de ambos sexos.



Para vislumbrar el complejo sistema de redes internacionalistas que se crearon, tanto por afinidad ideológica como por cuestiones geográficas, encontramos la célula de Baja California, que hasta 1974 estaba afiliada con grupos como *Priory Fire* y *The Weather*, integrados por maestros y estudiantes del SWP procedentes de San Diego y San Francisco, así como el grupo MECHA del movimiento chicano, más que con el Secretariado Unificado mexicano, que residía en la Ciudad de México. Inicialmente estos grupos se negaban a ingresar al GCI ya que era "demasiado moderado y afiliado a la línea europea", mientras que para ellos la tendencia del SWP era más representativa por su efusivo activismo en contra de la Guerra de Vietnam y la firme simpatía con la Revolución Cubana (Jorge Gilberto Conde Zambada, comunicación personal, 20 de abril de 2019).

Las represiones del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, tuvieron como consecuencias, en primer lugar, la detención y o exilio de los líderes políticos más visibles que encabezaban las protestas, y en segundo lugar, generaron la radicalización de muchos jóvenes, "después de haber visto caer a nuestros compañeros", como recuerda Laura Mabel Conde de Ruthrford, en aquel entonces estudiante de Psicología de la UNAM y activista del Grupo *Teoría y Práctica* de la Facultad de Ciencias Políticas (Laura Mabel Conde de Ruthrford, comunicación personal, 13 de abril de 2021). En este último, no sólo encontró ideales de la lucha revolucionaria, sino valores fraternales (cercanía, amabilidad) que le concedieron maestros universitarios adscritos al GCI. Para Mabel, por los menos en los inicios de su militancia: "existía una mejor atención en las relaciones interpersonales que beneficiaron la entrada y el trabajo de las mujeres en las células, tanto en los grupos de estudio, como en las brigadas y en las colaboraciones en las revistas" (Laura Mabel Conde de Ruthrford, comunicación personal, 13 de abril de 2021).

La incorporación de un mayor número de mujeres al GCI fomentó también las redes entre células. Por ejemplo, Mabel, hermana del también dirigente trotskista Jorge Conde, subvencionó el viaje de Manuel Aguilar a Tijuana, con la intención de reforzar los lazos intracélulas, como en la que militaba el susodicho Jorge Conde. Rápidamente, las diferencias ideológicas fueron superadas y se establecieron relaciones constantes entre el GCI sección Tijuana y su par, ubicado en la Ciudad de México, especialmente durante la represión que sufrió la célula tijuanense en 1974, en gran medida, gracias al apoyo que ésta le suministró al Movimiento Urbano Popular y su cercanía con el SWP que, como se ha dicho, tenía una amplia influencia en la praxis de los tijuanenses. Paulatinamente, la



militancia femenil de cohorte trotskista incorporó a sus postulados exigencias feministas, pues eran jóvenes estudiantes que desde las filas del trotskismo reivindicaron la emancipación y la libertad sexual y cuya consigna principal fue la legalización del aborto, que a su vez las acercó a las redes del feminismo radical de Estados Unidos, complejizando las redes en una doble militancia (Zelina Espinoza Ahumada, comunicación personal, 13 de abril de 2019; Maricarmen Rioseco, comunicación personal, 15 de mayo de 2019).

Conclusión

Existe una relación recíproca entre el movimiento estudiantil de 1968 y el Secretariado Unificado de la IV Internacional. Numerosos integrantes trotskistas que se incorporaron a las movilizaciones del 68 fueron detenidos y, posteriormente, mediante sus redes internacionales preexistentes denunciaron la violencia estatal que sobre ellos recayó. Sin embargo, como se demostró anteriormente, esta represión, aunado al "Halconazo" de 1971, favorecieron la entrada de jóvenes universitarios y preparatorianos a las células del GCI, promoviendo de nueva cuenta la creación y ampliación de redes trasnacionales, que complejizaron sus acciones políticas y reivindicaciones. En la construcción de este complejo entramado de redes interpersonales y políticas que superan las fronteras nacionales y que dan fe de procesos sociales globales, las fuentes orales son esenciales. Pudimos apreciar el impacto de las movilizaciones y su represión en otras regiones del País, aún poco estudiadas como es el caso de Baja California y la relevancia de otros actores que no fueron lideres, las mujeres, en las movilizaciones y creación de redes trasnacionales de solidaridad. Es a través de la historia oral que podemos rescatar las memorias silenciadas.

Referencias:

Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS).



Escárzaga, E. (2012), Los exilios mexicanos de Guillermo Carnero Hoke, Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología del Perú, Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú, del 2 al 5 de octubre de 2012.

Evelyn Reed, *Problemas de la liberación de la mujer*, trad. de Daniel Zadunaisky, Buenos Aires, Ediciones Pluma, 1974.

Fleurieux-sur-l'Arbresle, Instituto León Trotsky, Junio de 2000, núm. 70, p. 107. Mandel, E. La dinámica económica del neocapitalismo, *Economía*, México, Escuela Nacional de Economía, UNAM, octubre de 1965, núm. 5, pp. 9-14.

Garland Mahler, (2018), A. *From the Tricontinental to the Global South: race, radicalism and transnational solidarity*. Durham: Duke University Press, 2018.

Holzfeind H. (2008), *México 68*. Entrevistas con activistas del movimiento estudiantil, Kodoji Press.

Keck, Margaret E. y Sikkink, Kathryn (1998). *Activists Beyond Borders. Transnational Activist Networks in International Politics*. Itaca, NY: Cornell University Press.

Lara Meza A. M., Macías G. M. y Camarena M. (2010), *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*, Universidad de Guanajuato, Laboratorio de Historia Oral.

Lau Jaiven, Ana (1998), "Cuando hablan las mujeres", documento disponible en https://es.slideshare.net/U3M/lau-cuando-hablan-mujeres-sem5, consultado el 15 de mayo de 2021. Löwy M. (2000), La IV[e] Internationale en Amérique Latine, en *Cahiers Léon Trotsky*,

Moreau F. (1990) *Combats et Débats de la IVe Internationale –I- des orígenes á 1963*, Amsterdam, (Documento de Trabajo núm. 10)

Oikión Solano V. "El movimiento universitario de 1966 en Michoacán: una historia de confrontación política", en Silvia González Marín y Ana María Sánchez Sánez, (coords.), *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, México, UNAM, Biblioteca Nacional , Hemeroteca Nacional, 2011, pp. 392-398.

Oikión Solano V., "La Central Nacional de Estudiantes Democráticos, una historia de militancia juvenil", en José Rivas Ontiveros, Ana María Sánchez Sáenz, Gloria A. Tirado Villegas, (coords.),



Historia y memoria de los movimientos estudiantiles: a 45 años del 68, volumen 2 Los movimientos estudiantiles regionales en México, México, UNAM, Ediciones Gernika, 2017, pp. 120-123.

Pattieu S. (2001), Le "camarade" Pablo, la IV Internationale et la guerre d' Algérie. *Revue Historique*, París, julio-septiembre, núm. 619, Presses Universitaires de France, pp. 705-712.

Pitman T., Stafford A (2009). Introducción: Transatlanticism and Tricontinentalism, *Journal of Transatlantic Studies*, , núm.7 (3), p.199.

Sevilla C. 1968: reflexiones y reminiscencias, en revista *Estudios Políticos*, Universidad Nacional Autónoma de México, septiembre-diciembre de 1998, n.19, p. 224.

Tarrow, Sidney (2005) *The New Transnational Activism*, Cambridge University Press, Cambridge

Trotsky, L. (1961), *La Revolución Permanente*, trad. de Andrés Nin, México, Editorial Índice Rojo, 1961, (Colección Marxismo Revolucionario). Biblioteca Privada de Manuel Aguilar Mora. Ciudad de México.

Trotsky, L. (1963), *La revolución traicionada*, México, Editorial Índice Rojo, (Colección Marxismo Revolucionario). Biblioteca Privada de Heberto Castillo, Fundación Heberto Castillo. Ciudad de México.

Zolov, E. (2016), La Tricontinental y el mensaje del Che Guevara. Encrucijadas de una nueva izquierda. *Palimpsesto*, Vol. VI, 9 (enero – junio): 1- 13.



TESTIMONIOS DE UN CANTO SOLIDARIO: MÚSICOS Y SU PARTICIPACIÓN EN LA HUELGA DEL CEU DE LA UNAM 1986-1987

Víctor Manuel Guerra García

Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)

revolucion862001@gmail.com

De la explanada llegan los acordes de un guapachá. Centenares de sombras largas bailan como en un alegre fin de cursos mientras Recuerdos del Son se discute con una de Silvio Rodríguez: "Nadie se va a morir/ menos ahora/ que esa mujer sagrada frunce el ceño". El compositor Marcial Alejandro modera la tocada. (Bellinghausen,1987)

La inconformidad estudiantil que detonó en el movimiento del CEU en 1986 iniciaría, o tomaría mayor relevancia en 1983 con la publicación del Plan Nacional de Desarrollo, una planeación sexenal que cubre varios ámbitos de la vida nacional como el económico, político y social principalmente, pero que se visibiliza en la UNAM, o más bien se reflexiona y actúa en torno a ello, en 1986, por lo que el conflicto del CEU es parte de un proceso más amplio y que no finaliza en 1987 sino que dicha inconformidad estudiantil seguirá presente. Hay que destacar que la inconformidad no es estática y lineal, sino que se va transformando y esta va articulando redes de colaboración, mismas que a su vez entran en conflicto con las instituciones y quienes las apoyan.

Cabe destacar que no existe solo una inconformidad, sino que existen niveles de la misma que perfilan la toma de decisiones de los estudiantes o personas que se integran al movimiento, es decir, la inconformidad puede movilizar o no a las personas de acuerdo a sus contextos personales. El no sumarse de manera activa o sumarse de manera diferente no quiere decir que la inconformidad no deba ser abordada, al contrario, se debe considerar este aspecto ya que el activismo desde lo político se visibiliza y hasta se cuenta.



La forma en la que se construye el mensaje y la forma en la que se ayuda a establecer diálogos con sectores diversos, es decir, permite construir puentes y ampliar las bases de apoyo**,** todo esto desde la cotidianidad y no en escenarios propiamente ligados al movimiento, de ahí que resulte importante las charlas entre compañeros o en el seno familiar en lugares diferentes al de las manifestaciones.

Cuando se analizan los movimientos sociales en muchas ocasiones tendemos a generalizar y homogeneizar los alcances, activismo y repercusiones en los distintos sectores que los conforman.

Un estudio del Consejo Estudiantil Universitario tendría diversas aristas y puntos de análisis, sin embargo, para fines de este trabajo haremos un análisis desde las experiencias de los músicos que se sumaron a las jornadas de huelga en la Universidad.

Panorama musical juvenil de la huelga

¿cuál era el panorama de la música entre los estudiantes universitarios de 1986-1987 que participaron en la huelga? Podemos entender a la música como una práctica social, porque en ella se relacionan diversos actores en diferentes niveles, es un hecho colectivo que detona una serie de experiencias como la composición, la ejecución y la escucha/consumo.

Debemos plantearnos que el arte se convierte en una serie de prácticas diversas en las que confluyen significaciones, tiempos diversos, posturas políticas, así como técnicas y valores constituidos todos los anteriores aspectos en corrientes artísticas que perfilan a una generación de artistas que comparten una visión de su entorno. Cada arte, o manifestación artística, tiene una dinámica propia dentro de la sociedad, puesto que cada una construye espacios diferentes y a su vez, para su goce y consumo, los tiempos son diferentes, sin embargo, expresan su sentir acerca de su realidad y a su vez la explican o cuestionan. En México en la década de los setenta se veía entre los espacios, (radio, televisión y salas de concierto) un rechazo al rock, si bien se escuchaba rock en estos medios era elegido cuidadosamente y las grabaciones eran pocas en comparación con otros géneros, a esto le sumamos que se dio un conflicto entre el canto nuevo y el rock.

Dicho conflicto se dio por los espacios de presentación y por el fondo supuestamente ideológico, por un lado podemos hablar de que el canto nuevo tiene un proceso que se liga con diversas luchas sociales, se desarrolla en paralelo a las movilizaciones estudiantiles adquiere rasgos muy particulares, pues responde a circunstancias político sociales de orden internacional, como son el



triunfo de la Revolución Cubana, las protestas en contra de la intervención militar norteamericana en Vietnam, el avance del socialismo en otras naciones de Latinoamérica, es decir la nueva canción se constituyó como una manifestación cultural no sólo para el disfrute de los jóvenes en sus ratos de ocio; tuvo además la intención de difundir un pensamiento crítico y una nueva conciencia social.

Por su parte el rock cargaba a cuestas ser el símbolo de la modernidad norteamericana, a pesar de que varios artistas habían demostrado su empatía con los movimientos sociales se construyó alrededor del rock la idea de los excesos, lo cual si bien no distaba mucho de la realidad tampoco era una generalidad. Particularmente el rock en México había mostrado sus tendencias políticas de manera tímida, poniendo los temas como la represión en el panorama público, sin embargo, durante mucho tiempo se le considero como una manifestación carente de compromiso social y destinada a la enajenación y distracción de los temas relevantes.

Los espacios universitarios se consolidaron a lo largo de la década de los ochenta como un espacio para una diversidad de manifestaciones culturales, entre ellas la música de rock y el canto nuevo, hay que decir que para este período el rock en México ya gozaba de cierta presencia en foros y medios de comunicación, sin embargo, no existía una amplia aceptación para el rock en español, que dicho sea de paso seguía en busca de una identidad por su parte el canto nuevo o canción política ya tenía presencia relevante en estos espacios. El caso de los músicos participantes en el Consejo Estudiantil Universitario es un caso especial donde podemos encontrar al estudiante universitario siendo músico de rock, jóvenes en una coyuntura cultural y política que los lleva a transformar o construir nuevas expectativas o músicos experimentados que guardan una relación estrecha con la universidad al haber sido alumnos o seguir laborando ahí, entonces tenemos entonces que estos géneros que se encontraban en conflicto durante un tiempo se encuentran y conviven en apoyo a la defensa de la educación universitaria, estamos hablando del canto nuevo o canción política y el rock.

El Consejo Estudiantil Universitario y la lucha por una Universidad para todos

El conflicto del Consejo Estudiantil Universitario que va de octubre de 1986 a febrero de 1987 se gesta en un contexto donde las incertidumbres políticas y económicas eran mas abundantes que las certezas, por un lado tenemos a un Estado busca deshacerse de responsabilidades al desmantelar empresas paraestatales y reducir sus intervenciones en sectores como la salud (bajar del 20 al 7% su



participación en el IMSS) y en la distribución de consumos populares (intención de desaparecer CONASUPO), además de plantear como opción de que la educación superior sea selectiva y que además el presupuesto a la educación media superior y superior se redujera. Por otro lado, tenemos que los intereses del pago de la deuda externa subían y que el Estado debía comprometerse a un crecimiento económico que le permitiera garantizar los pagos y además cumplir con la apertura al comercio exterior planteando reformas que permitieran bajos costos en aranceles.

Entonces tenemos que desde el Estado se abre la puerta para que las instituciones vayan construyendo mecanismos más estrictos de admisión y con la reducción al presupuesto a universidades estatales se buscaba la presión de inevitablemente reducir la matricula, desde principios de 1984 se notaba el descontento de estudiantes de diversas instituciones universitarias estatales que buscaron manifestarse ante tal situación, en mayor o menor medida se buscaba construir una red de apoyo entre alumnos de diversas instituciones, de manera escalonada y dispersa escuelas de la UNAM protestaban ante la falta de materiales de laboratorio o la necesidad de tener mayor número de docentes, sin embargo, no es sino hasta 1986, en abril específicamente donde la situación de la universidad Nacional Autónoma de México estalla ante la búsqueda de justificar un aumento considerable a la cuota de ingreso.

El 16 de abril para ser precisos, el entonces rector Jorge Carpizo Mc Gregor dio a conocer un análisis del funcionamiento de la Universidad bajo el nombre "Fortaleza y debilidad de la Universidad Nacional" dicho informe muestra a una universidad con índices negativos en aspectos clave como el rendimiento académico, líneas de investigación desvinculadas a la realidad del país, en pocas palabras una mala organización en la universidad. Propone en ese mismo documento reformas pertinentes para elevar el rendimiento de la institución. En dicho análisis acerca de las debilidades y fortalezas de la universidad lo que en realidad se estaba poniendo en juego era el ingreso a un modelo neoliberal de educación preocupado por una estandarización y desaparición del intercambio de ideas

> En abril de 1986 el rector Carpizo hizo público el documento “Fortaleza y Debilidad de la UNAM”; este diagnóstico daba forma a las políticas de ajuste que habrían de impulsarse al interior de la Universidad. La iniciativa introdujo al debate universitario conceptos –como productividad, eficiencia, eficacia o excelencia



académica- que años más tarde se consolidarían como términos fundamentales del discurso neoliberal en torno a la educación. (Ordorika,2006)

Tenemos a una institución plural que se enfrenta a estos cambios con un análisis autocritico de la situación académica y económica en la que se encuentra inmersa, sin embargo, dicho ejercicio de autocrítica siempre estuvo permeado y dirigido por los intereses del gobierno en turno, el testimonio de Guadalupe Carrasco nos dice:

> La argumentación que se dio para imponer estas medidas que se venían dando desde tiempo antes del diagnóstico que elaboro el Dr. Carpizo, meses antes, era buscando cubrirlas de una preocupación por elevar el nivel académico, se hablaba de problemas que existen en la universidad en el terreno de la deserción de estudiantes del bajo nivel de los estudiantes que ingresan del número de extraordinarios que se presentan en fin cosas de ese estilo pero esto no era más que una careta, una cortina de humo que buscaban hacer aceptables las medidas para los universitarios, que buscaba confundir, generar base social entre los sectores de los universitarios cuando al final en concreto en lo que las medidas repercutía era en dos cosas, el primero restringir el número de estudiantes que logran entrar a la universidad y la segunda restringir el número de estudiantes que logran mantenerse en la universidad una vez que están adentro a través de poner mil trabas, mil obstáculos esto con el objetivo de hacer la universidad más barata para el Estado, digamos ese dinero evidentemente se destinaría al pago de la deuda externa. (Consejo Estudiantil Universitario,2016)

Con estas determinaciones se atentó contra las garantías de los estudiantes de bachillerato que tenían de acceder al nivel superior, lo que significaba poner estratégicamente una serie de exigencias que fungieran como filtros a la educación y sobre todo, con la reducción inminente de presupuesto, se abría la posibilidad de la privatización de la educación universitaria.

Puesto de otra manera, tenemos un movimiento estudiantil que tiene como eje conductor la inconformidad con las decisiones burocráticas y los mecanismos de toma de decisiones en sus respectivas escuelas, en las universidades estatales sus peticiones parecen ser una serie de demandas dirigidas específicamente al presupuesto, al menos esto lo que se presenta ante la opinión pública, pero que, en el fondo, buscan ser tomados en cuenta en la toma de decisiones de sus instituciones, es



decir, la democratización de la vida universitaria. Para la comunidad estudiantil de la UNAM la idea de una consulta realizada a modo por su rector atentaba precisamente contra la pluralidad de la propia universidad, sus representantes ante consejo universitario, máximo órgano colegiado, eran insuficientes por lo que había que construir una base social lo bastante sólida para contrarrestar la aplicación de las reformas emitidas por Jorge Carpizo y aprobadas en el Consejo Universitario.

La huelga, después de diversas manifestaciones y un periodo de dialogo entre rectoría y los representantes del CEU, se declara el 29 de enero de 1987.

La huelga y el papel de la música

Como lo mencionamos al inicio en el arte confluyen significaciones diversas además de tiempos y posturas políticas diferentes, que caracterizan a una generación de artistas, podemos decir coetáneos, que comparten una visión de su entorno cotidiano. Ismael Colmenares y Mayra Cebreros forman parte de Los Nakos, una agrupación que nació en las brigadas del movimiento popular estudiantil de 1968, han acompañado una infinidad de luchas sociales con su música y humor, Ismael durante el CEU formaba parte además de la planta docente del Colegio de Ciencias y Humanidades Oriente de la UNAM, con respecto a la postura de los docentes él nos dice:

> la mayoría estaba de acuerdo, cuando nos enteramos que habían sido aprobadas las medidas de Jorge Carpizo en el consejo universitario, dijimos “se echó la soga al cuello” y efectivamente se había echado la soga al cuello, las maestras apoyaron casi el 80 por ciento al CEU y en general ha pasado todo esto (Colmenares y Cebreros, 2021)

Lo anterior nos plantea que no solo los estudiantes estaban luchando por defender el derecho a la educación superior pública, los docentes también se sumaban a la lucha, posteriormente ellos se organizarían en el Consejo Académico Universitario (CAU). Había una postura clara en contra de las políticas neoliberales impulsadas por el Estado, dicha postura trascendía los espacios universitarios y era compartida por la opinión pública, algo que se logró gracias a la transmisión del dialogo entre rectoría y el CEU por Radio UNAM, el rock por ejemplo construyó su posición no por una cuestión ideológica en si misma sino a partir de la identificación con las demandas estudiantiles, al respecto Agustín Aguilar Tagle nos comparte:



> Si nos asumíamos como un grupo tendido a la izquierda, nunca nos asociamos con la burguesía porque nos olía mal, no quiero que nos asocien con esa gente, asócienme con mi gente que son los estudiantes, los estudiantes de la UNAM, sobre todo, de las universidades populares (Aguilar, 2021)

Agustín Aguilar Tagle fue cantante de la banda de rock Mamá Z, estudió Letras Hispánicas en la UNAM, por lo que la empatía e identidad con el movimiento se da más por cuestiones personales que políticas, aspecto que van a compartir otros grupos que se sumaron a esta lucha, lo que nos habla que la politización en gran parte no pasa por lo ideológico si no por las redes personales, estas últimas también funcionan para engrosar los apoyos de una causa, al respecto Mayra Cebreros nos comparte:

> El primer festival del CEU en el que participamos realmente era un espacio que el Llanero tenia, el llanero solitito consiguió tener una hora o más o menos a parte de presentarse el invito a sus compañeros y entre ellos estábamos los nakos, esa fue la manera de acercarnos al CEU, para cantar el que nos invita fue el llanero, muchos chavos de los líderes y de los que manejaban todo el asunto se clavaron cañón con nuestro trabajo ese día que nos invita el llanero, y a partir de ahí no dejamos de faltar en ningún festival del CEU que nos invitaban directamente los dirigentes o la gente encargada de armar los festivales, fue la forma en la que nos conectamos con el CEU (Colmenares y Cebreros, 2021)

En este movimiento se dio una organización de actividades culturales, principalmente música, en los diferentes espacios universitarios festivales, kermeses y convivencias que ayudaban a difundir el mensaje entre la matricula estudiantil y la población en general, lo que se menciona es relevante porque son los estudiantes quienes se apropian de los espacios y los re funcionalizaron como plataforma lúdico-política, Ismael Colmenares reflexiona en torno a su presencia en los festivales:

> Entonces bajo estas condiciones yo creo que nuestra primera intervención de nosotros fue muy acertada porque hicimos una canción, un corrido, el corrido del CEU, asumimos que ese fue el vínculo para estar en las demás presentaciones (Colmenares y Cebreros, 2021)

El mensaje construido y sintetizado en una canción identifica al movimiento de ahí que se considere necesario que una agrupación como Los Nakos estén presentes en los festivales, lo cual también nos habla de una trascendencia entre generaciones de un estilo de componer canciones y que



además se reconocía entre los músicos de rock, aspecto que marca un claro desvanecimiento del conflicto que se tenía entre la canción política y el rock, ambos con lenguajes transgresores pero expresados musicalmente diferente, Ismael recuerda:

> Entramos justo en el espacio del llanero y a partir de ahí había esta nueva sangre conectada al rock n roll, de hecho, hubo mucho rock en todo lo que fue el CEU algo que lo distinguió al movimiento del 68, en el 68 éramos troveros éramos con guitarritas de palo, lo máximo que veíamos de instrumentos era con los folkloristas, pero no estaba esta propuesta del rock y empieza a tener una presencia (Colmenares y Cebreros, 2021).

Es en el CEU donde el rock se muestra, ya sin timidez, como una música con una postura a favor de quienes sufren los embates de una política de Estado dedicada a desmantelar los derechos, como la educación, y convertirlos en privilegios, pero también hay que mencionar que si bien el rock se lanza participar en varios casos fue por invitación expresa de sus colegas como fue el caso de Mamá Z:

> Nosotros desde 85 comenzamos a tocar en rockotitlan nos hicimos muy amigos de Paco Barrios, el baterista de Botellita de Jerez, el Mastuerzo, y él era el más vinculado, y también Armando Vega Gil, con lo que sucedía en la universidad y fueron si no mal recuerdo, fueron ellos quienes nos invitaron no como ellos como organizadores sino más bien que Paco en algún momento nos llamó y nos dijo va a haber una serie de toquines en CU, para apoyar al movimiento ¿se avientan? (Aguilar, 2021)

Pero dicha invitación trajo consigo una reflexión al interior del grupo lo cual llevo a plantear sus expectativas e identidades, reflexiona Agustín Aguilar:

> Te voy a contar una cosa Mamá Z tenía miedo de participar, éramos muy miedosos en el sentido político de la palabra, teníamos miedo de equivocarnos políticamente apoyando al CEU, entonces lo platicamos oigan ¿Qué hacemos? Yo les dije ¿Cuál es su miedo? ¿Que de repente no nos contraten en televisa? Nunca nos van a contratar, vean las letras de Mamá Z y televisa no va a interesarse en contratarnos ¿no nos van a llamar las grandes disqueras? Nunca lo van a hacer entonces ubiquémonos en nuestra realidad seamos un grupo que toca por divertirse pero que sabe asociarse con la gente buena onda de este país que son sus estudiantes siempre ha sido así, no nos pongamos fuera de la



> jugada porque entonces si vamos a perder mucho ¿Qué vamos a perder? La posibilidad de recordar con el tiempo y con orgullo que fuimos parte de esto quedamos todos convencidos y participamos en esto (Aguilar, 2021)

Participar en un movimiento como este ofreció no una plataforma artística sino ser parte de la defensa de le educación superior de la que alguna vez formaron parte estos músicos, estos espacios de lucha y convivencia también posibilitaron el inicio de la politización de varios estudiantes a través del encuentro y reconocimiento entre generaciones a partir de la música, Mayra recuerda:

> Pero aparte de eso, anduvimos en todos los festivales y fue increíble porque, me acaba de decir Maylo que estaba ya la maldita, la maldita acompañaba además las marchas en un camión, una experiencia padrísima, estuvo Eugenia León, Cecilia Toussaint, que tuvo un gran éxito dentro del CEU, Jaime López, Nina Galindo, Óscar Chávez, bueno una infinidad y nosotros íbamos con acústico totalmente tuvimos un éxito impresionante y no sólo eso, no teníamos hijos en aquel entonces y nos podíamos dar el lujo de ir a apoyar escuelas preparatorias, CCH´s, Facultades, y nos íbamos a cantar, a brigadear con la huelga por puras ganas de apoyar, entonces realmente fue una época de experiencias mezcladas además de encontrar amistades que hasta la fecha siguen siendo cuates (Colmenares y Cebreros, 2021)

Los nombres referidos anteriormente son la muestra del encuentro entre generaciones que comparten una visión de la realidad y que asumen su papel en una coyuntura, es particular el ejemplo del movimiento del CEU debido a que no es el discurso político lo que define a las participaciones, sino que más bien la colaboración para con las brigadas son lo verdaderamente significativo, como bien lo menciona Agustín Aguilar:

> Estuvimos con ellos para la parte lúdica, para la parte juguetona, cantamos nuestras canciones, yo no tuve en ningún momento que lanzar ningún discurso político en escena, “aquí estamos con ustedes felices de la vida y les regalamos nuestras canciones, mal tocadas, bien tocadas que importa, pero estamos con ustedes y nos desvelamos con ustedes y viva el CEU”(Aguilar, 2021)

A partir de la memoria de los músicos podemos establecer una visión distinta de lo que fue el movimiento del Consejo Estudiantil Universitario, más allá de lo político lo que encontramos es un



punto de encuentro entre generaciones y manifestaciones artísticas que perfilan una forma diferente de participar en un movimiento donde el mensaje político es la presencia misma en los escenarios.

Conclusiones

¿Por qué es importante el movimiento del Consejo Estudiantil Universitario? El CEU de 86-87 podría considerarse como la primera victoria ante los intentos de privatización de la educación superior por lo que es relevante su estudio, sin embargo, posterior al Congreso Universitario de 1990, realizado del 14 de mayo al 5 de junio, que se planteaba como un espacio de confluencia de la diversidad de posturas de la Universidad y por ende se esperaba fuera un espacio de resolución total de las demandas emanadas del movimiento previo. Este movimiento significó para los músicos una oportunidad de identificarse y seguir construyendo una identidad en favor de las luchas sociales, en este caso, las estudiantiles.

Vemos que en la práctica musical dentro del CEU lo político no pasa por la ideología sino por las experiencias y relaciones personales lo cual permite que el mensaje sea más directo o significativo para los escuchas en un festival. La organización de actividades de convivencia como kermeses o festivales caracterizaron a este movimiento, sin embargo, no solo en estas actividades participaron los músicos, sino que también acompañaron a las manifestaciones que cerraban con una tocada de rock.

La importancia de hablar de los músicos en el movimiento y construir con ellos la memoria musical del CEU es plantear que no existe una sola memoria del mismo, sino que a partir de el se construyen una diversidad de memorias que exponen la heterogeneidad natural de un movimiento social.

Fuentes

Arana Federico (1986), *La música dizque folklórica*, Editorial posada.

Batres Guadarrama, Martí (2017), *CEU Crónica de una victoria*, Brigada para leer en libertad.

Bellinghausen Hermann, (1987), Imágenes de un movimiento, *Nexos*, http://www.nexos.com.mx/?p=4757



Consejo Estudiantil Universitario, (16 de noviembre de 2016), *Días de Huelga* [Archivo de video] *https://www.youtube.com/watch?v=sK3_MWKIGVc*

Guerra García Víctor Manuel, Entrevista a Agustín Aguilar Tagle el 19 de febrero de 2021 vía electrónica por la plataforma Google meet

Guerra García Víctor Manuel, Entrevista a Ismael Colmenares y Mayra Cebreros (Los Nakos) el 4 de marzo de 2021, vía electrónica por la plataforma Google meet

Ordorika Imanol (2006), *La disputa por el campus, poder, política y autonomía en la UNAM*, CESU-Plaza y Valdés editores.

Pantoja, Jorge coord. (2013), *Rupestre: el libro*, CONACULTA

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



TENDENCIAS, ALIANZAS Y RUPTURAS DURANTE EL 68 MEXICANO: DE LOS DÍAS DEL MOVIMIENTO A LA CÁRCEL DE LECUMBERRI

José René Rivas Ontiveros

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

elpozoleunam@hotmail.com

Introducción

Luego de la Revolución mexicana de 1910-1917, la protesta estudiantil-popular de 1968 fue la movilización social más importante e impactante de todo el siglo XX en México, así como la rebelión urbana más trascendental en toda su historia, al convertirse en un verdadero parteaguas de la vida pública nacional.

Por eso, durante todo el siglo pasado y hasta la fecha, después de la Revolución mexicana, el 68 ha sido el fenómeno social más difundido por parte de sus diferentes actores, promotores o testigos, como en los medios académicos en los que se han llevado a cabo diversos análisis y reflexiones para destacar las repercusiones que dicho acontecimiento ha tenido.

En esta tesitura, hemos visto la aparición de un significativo número de materiales referentes a la temática, entre los cuales se encuentran libros, documentales, películas, canciones y, sobre todo, decenas de notas y reportajes en periódicos y revistas. Las publicaciones consisten en testimonios de diversos protagonistas de la protesta, cronologías, recopilaciones de poemas, grabados, canciones, obras de teatro, fotografías del movimiento, novelas, etcétera. No obstante, ello, aún hay facetas del movimiento no estudiadas o poco analizadas. Una de estas es la referente al comportamiento de las corrientes políticas, sus alianzas y las rupturas que tuvieron lugar durante la protesta, tanto en el Consejo Nacional de Huelga (CNH) como en Lecumberri, donde estuvieron recluidos más de un centenar de personas que, desde diferentes trincheras, vivieron activamente la revuelta.



Por lo anterior, este trabajo se divide en dos partes. En la primera se describe cuándo, cómo, quiénes y dónde se concretaron las alianzas y los bloques políticos durante los días del movimiento estudiantil; para esto, me fundamentaré en mi propia experiencia y vivencias, con el fin de relatar lo que sobre estos aspectos vi y escuché cuando era estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria No. 3 de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y representante de ella ante el CNH. Asimismo, me apoyo en fuentes bibliohemerográficas y en las versiones de las pláticas que en su momento tuve con uno de los principales dirigentes de la protesta sesentaiochera.

En tanto, la segunda parte se destina al análisis y la descripción de los diferentes bloques y tendencias políticas que en la Cárcel de Lecumberri se dieron entre los presos políticos del movimiento estudiantil de 1968. Para la elaboración de esta parte del escrito, me baso en los testimonios de algunos expresos políticos de aquella época, como el de Gerardo Peláez Ramos, entonces miembro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE), organización de tendencia maoísta, quien desde el 17 de octubre de 1967 y hasta junio de 1973 estuvo recluido en esa prisión. Otro testimonio es el de Américo Saldívar Valdéz, entonces maestro de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN) e integrante del Partido Comunista Mexicano (PCM), quien estuvo encarcelado desde el 2 de octubre de 1968, tras ser detenido en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, hasta el 20 de diciembre de 1971, cuando salió libre el último grupo de los presos políticos del 68.

De igual manera, esta parte de este trabajo la complemento con la lectura de algunas de las pocas fuentes bibliohemerográficas sobre el movimiento estudiantil de 1968 que nos hablan de las diferentes vivencias de los presos políticos en Lecumberri.

1. Los días del movimiento

El movimiento estudiantil de 1968 inicialmente fue protagonizado por los estudiantes de las cuatro principales instituciones nacionales de educación superior de carácter público más importantes de este país, como son la UNAM, el IPN, las escuelas nacionales de Maestros y la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, a las que casi de inmediato también se les sumaron muchas otras instituciones públicas y privadas de dentro y fuera de la capital mexicana.



Teniendo como principal objetivo la solución de un pliego petitorio de seis puntos,[336] que debían ser resueltos mediante un diálogo público con el gobierno federal, esta protesta se manifestó mediante una huelga general, la cual duró 134 días (del 26 de julio al 6 de diciembre de 1968), esto es, desde el día en que estallaron las primeras huelgas generales hasta la disolución formal del CNH.

El Consejo Nacional de Huelga

El CNH estaba horizontalmente estructurado, lo que implica que no había ningún tipo de jerarquía formal entre sus integrantes. Muy al principio de su fundación, el Consejo estuvo conformado por tres representantes de cada una de las escuelas en huelga; sin embargo, poco después se redujo a solo dos delegados por escuela. Pese a esta modificación, el CNH siempre fue un parlamento relativamente grande y, por lo mismo, difícil de manejarse, aunque esto también dificultaba que el gobierno pudiese infiltrarlo como tradicionalmente acontecía con los movimientos sociales.

El CNH fue un referente políticamente hegemonizado por las fuerzas tanto de la vieja como de la nueva izquierda, aunque también participaran fuerzas afines a la Democracia Cristiana, al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y a delegados apartidistas.

Los principales bloques en el CNH

Tras la generalización del conflicto, que también trajo consigo la institucionalización de las asambleas y de los comités de lucha o de huelga en todas las escuelas paralizadas, así como la creación de los comités coordinadores de huelga general creados en la UNAM y en el IPN, en el embrionario CNH comenzaron a conformarse por lo menos dos grandes bloques de fuerzas políticas cuyas posiciones se derivaban esencialmente de los objetivos que tenía la protesta, lo cual también se traducía en visiones y tácticas diferentes.

[336] Estas eran: 1. Libertad a los presos políticos. 2. Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiolea Cerecero, así como también del teniente coronel Armando Frías. 3. Extinción del Cuerpo de Granaderos instrumento directo de la represión y no creación de cuerpos semejantes. 4. Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal federal (delito de disolución social) instrumentos jurídicos de la agresión. 5. Indemnización a los familiares de los muertos y heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante. 6. Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de policía, granaderos y ejército (Cfr. Rivas, 2007, pp.526-527).



Por un lado, apareció la concepción a la que uno de los principales dirigentes de este movimiento denominó el bloque *Realista o democrático* y, por otro, el bloque al que calificó como *Doctrinario o catastrófico* o *Doctrinario socialista* (Guevara, 1978, p. 27).

Así, el bloque *Realista o democrático* fue el que surgió casi a la par con el estallamiento de las huelgas y lo conformaron escuelas de la UNAM y el IPN. Este era impulsado, por un lado, por el PCM, que actuaba por medio de sus respectivos ramales: juvenil y estudiantil, la Juventud Comunista de México (JCM) y la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED). De esta manera, algunos de los dirigentes estudiantiles comunistas más destacados, eran, entre otros, Marcelino Perelló Valls, Eduardo Valle Espinosa, Raúl Jardón, Benito Collantes, Florencio López Osuna, David Vega, Pablo Gómez y Arturo Martínez Nateras, aunque estos dos últimos nunca fungieron como delegados del CNH.

El otro núcleo, que confluía en el bloque *Doctrinario o catastrófico*, era el encabezado por Raúl Álvarez Garín, Sócrates Amado Campos y Gilberto Guevara Niebla, quienes pocos años antes también habían formado parte de la JCM, a la que habían renunciado. De igual modo, en mayo de 1963, algunos de ellos participaron activamente en el encuentro nacional de estudiantes democráticos impulsado por el PCM, que tuvo lugar en la ciudad de Morelia, Michoacán, donde se sentaron las bases para la creación, en abril de 1966, de la CNED. Fue en esa reunión en la que se aprobó el histórico documento *Declaración de Morelia*, que a partir de entonces sirvió de eje central de las diferentes luchas estudiantiles de la década de los sesenta. Este histórico documento fue redactado, entre otros tres estudiantes, por Raúl Álvarez Garín[337].

Respecto a este documento, de cuya autoría algunas personas en la actualidad se apropian falsamente, Álvarez Garín un día me confesó lo que expongo a continuación:

> Durante los trabajos del encuentro nacional de estudiantes democráticos celebrado en 1963 en la ciudad de Morelia, Michoacán, una noche me reuní con David Aguilar Mora, estudiante de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM y militante trotskista del POR (t), Walter Ortiz de Ciencias Políticas, también de la UNAM, y miembro de la Juventud Comunista,

[337] Los otros tres fueron David Aguilar Mora, Antonio Haro y Walter Ortiz Tovar.



> más Antonio Haro, de quien no recuerdo de qué escuela y tampoco cuál era su militancia, y elaboramos la *Declaración de Morelia* que al día siguiente sometimos a la consideración del pleno de delegados, mismo que la aprobó por unanimidad. La verdad que nunca pensé que ese documento fuese a tener tanto impacto en la vida del movimiento estudiantil de la época (R. Álvarez, entrevista con José René Rivas Ontiveros, 22 de mayo de 2007).

En el bloque *Realista o democrático* participaban los delegados del CNH de todos los planteles politécnicos enclavados tanto en la Unidad Profesional de Zacatenco como en las del Casco de Santo Tomás, así como las escuelas vocacionales y prevocacionales diseminadas en diversas partes de la Ciudad de México. Así, mientras que los planteles de Zacatenco eran muy influidos por las directrices que emanaban de la Escuela Superior de Física y Matemáticas, las del Casco de Santo Tomás y el resto de planteles politécnicos lo eran por la Escuela Superior de Economía. De ahí, pues, los reconocidos liderazgos en el CNH de Raúl Álvarez Garín por Zacatenco y de Sócrates Amado Campos Lemus por el Casco.

Por su parte, el liderazgo de la UNAM en el bloque *Realista o democrático* se daba mediante el núcleo de escuelas que se aglutinaban en torno a la Facultad de Ciencias y en donde repuntaba, fundamentalmente, la participación de Gilberto Guevara Niebla y de Marcelino Perelló. Igualmente, a este bloque se sumaba una parte de los representantes de la Escuela Nacional de Maestros y de escuelas de la provincia, así como los delegados de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), que aglutinaba a 27 de las 29 escuelas normales rurales que entonces existían en el país. Otros grupos que también participaban en este bloque era el de la Democracia Cristiana, los simpatizantes del PRI y los representantes que en ese momento no contaban con ninguna militancia política partidista.

Para los integrantes de este bloque, el principal objetivo del movimiento estudiantil era lograr la solución del pliego petitorio o, cuando menos, una parte sustancial de él (Guevara, 1978, p. 27), ya que



> un triunfo, aunque fuera parcial significaría históricamente la quiebra de los mecanismos tradicionales de la dominación y la conquista de un espacio político democrático que en las condiciones presentes aseguraría el deterioro progresivo de la hegemonía burguesa y la cristalización de una nueva correlación de fuerzas sociales favorables al proletariado (Guevara, 1978, p. 27).

Este bloque, que también podría considerarse como el moderado y, a los ojos del otro bloque, como el reformista, siempre fue el mayoritario, puesto que contaba con el apoyo de los delegados de 50 a 55 de los 70 planteles que inicialmente se encontraban en huelga (Álvarez, 1998, p. 174), cifra que posteriormente aumentó. Por eso, cuando en el CNH se tomaban decisiones, el porcentaje de votación que este bloque obtenía fluctuaba entre 71 y 78 % (Guevara, 1978, p. 27).

Por su parte, el bloque *Doctrinario socialista* era impulsado fundamentalmente por delegados del CNH que por lo general militaban en diferentes grupúsculos afines a las corrientes de la entonces denominada nueva izquierda, como eran, por ejemplo, los trotskistas, los espartacos, los maoístas, los castro-guevaristas, etcétera, y cuya actividad política era desarrollada, básicamente, en escuelas del ala de Humanidades de la UNAM (Filosofía y Letras, Arquitectura, Ciencias Políticas, Economía y algunas escuelas preparatorias). A finales de 1967, varios de los participantes de este núcleo habían constituido la Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios (UNER) como contraparte de la CNED. En este bloque también participaban delegados de las escuelas Nacional de Agricultura de Chapingo, Nacional de Maestros, Normal Superior y otras instituciones.

En términos generales, el área de influencia de este referente se circunscribía de 15 a, cuando mucho, 20 escuelas. Ahí destacaban, entre otras, las figuras políticas de Luis Tomás Cabeza de Vaca y José Tayde Aburto, en Chapingo, así como César F. Colmenares, Roberto Escudero Castellanos, Jorge F. Mesta Martínez y María Eugenia Espinoza Calzada, Rufino Perdomo y Carlos Sevilla y Romeo González Medrano, de la UNAM.

A diferencia del bloque *Realista*, los integrantes del bloque radical caracterizaban a la protesta como un movimiento socialista o, mejor dicho, una mera coyuntura política con la que se buscaba crear las condiciones para lograr el apoyo de la clase obrera y luego generar una crisis interna que a su vez traería resultados impredecibles. Por eso, este último bloque no buscaba tanto obtener la solución



del pliego petitorio, sino crear las condiciones propicias para hacer estallar la acción revolucionaria que sobrevendría con el levantamiento del proletariado (Martí, 1978).

La unidad del movimiento estudiantil

Independientemente de la existencia de los dos bloques y de la gran heterogeneidad política e ideológica de los grupúsculos que reivindicaban los postulados de la vieja y la nueva izquierda, desde un principio, las diferencias políticas siempre fueron superadas. De tal manera, a los ojos de la opinión pública nacional, el movimiento estudiantil aparecía estrechamente unido y enfrentado a un régimen muy poderoso y profundamente autoritario y represivo, como era y siempre lo había sido el priismo.

Gracias a esa unidad, el movimiento estudiantil pudo realizar con éxito por lo menos cuatro multitudinarias y apoteóticas manifestaciones: las del 5, 13 y 27 de agosto y la *Manifestación del Silencio* del 13 de septiembre, acciones con las que, por primera vez en toda la etapa posrevolucionaria, se puso en entredicho la supuesta unidad nacional y la reiteradamente cacareada estabilidad económica, política y social del régimen. De igual forma, gracias a ello, en por lo menos los primeros 65 días del movimiento, el gobierno nunca pudo dividirlo y mucho menos aniquilarlo, como sistemáticamente lo intentó utilizando el apoyo de la inmensa mayoría de los medios de comunicación, que, salvo contadas excepciones, siempre estuvieron en contra del movimiento y al servicio incondicional del régimen. Estas campañas, de una u otra manera, fueron contrarrestadas con la actividad de las brigadas políticas estudiantiles, las cuales, desde un inicio, se apoderaron de todos los espacios públicos de la capital mexicana.

Deterioro y fin de la unidad estudiantil

Sin embargo, fue a raíz de la masacre del 2 de octubre de 1968 como la sólida unidad política del movimiento y de las dos principales fuerzas del bloque mayoritario, que se había mantenido durante agosto y septiembre, poco a poco comenzó a deteriorarse hasta llegar prácticamente a la ruptura. Fueron varios hechos los que coadyuvaron a ello.

Uno de estos fue el papel que sistemáticamente había venido jugando Marcelino Perelló —uno de los dirigentes estudiantiles más influyentes en el CNH y la carta fuerte y mejor posicionada del



PCM en el seno de este órgano colegiado—; en la tarde del 2 de octubre, mientras que la mayor parte de los liderazgos más reconocidos del CNH asistían al mitin de Tlatelolco, donde luego fueron detenidos, este dirigente se fue al domicilio de Andrés Caso Lombardo, en el cual incluso se quedó a dormir esa noche.

En ese momento, Caso Lombardo y Jorge de la Vega Domínguez, quienes integraban la Comisión Negociadora y habían sido recientemente nombrados por el gobierno federal para establecer contacto con la representación estudiantil del movimiento y buscar la solución del conflicto —tal como supuestamente había ocurrido esa misma mañana, cuando en la casa de Javier Barros Sierra, rector de la UNAM—, se reunieron con una representación oficial del CNH conformada por tres personas y en la cual no estaba incluido Marcelino Perelló. Luego, entonces, esa tarde, Perelló no tenía ninguna representatividad formal para entrevistarse con el funcionario gubernamental (R. Álvarez, entrevista con José René Rivas Ontiveros, 12 de septiembre de 2012).

Por otra parte, ocurrida la masacre, y aun sin que nunca hubiese estado presente en la Plaza de las Tres Culturas, el 9 de octubre Marcelino Perelló le declaró a Silvia Mireles, reportera del diario *El Día*, que la tarde del 2 de octubre, "durante 30 minutos el Ejército sólo disparó salvas y que fue únicamente ante la gravedad de la situación que hizo uso de las balas y que no había un criterio uniforme respecto a quién inicio el tiroteo". Estas declaraciones, con las cuales de hecho Perelló exculpaba al Ejército, nunca fueron desmentidas por él.

Otro caso que también coadyuvó a crear confusión y desconfianza entre las bases estudiantiles fue el de Sócrates Amado Campos Lemus, quien, tras ser aprehendido el 2 de octubre en Tlatelolco, durante su declaración formal que hizo en el Campo Militar No. 1, donde se encontraba detenido, señaló los nombres de algunos políticos e intelectuales como los instigadores de la movilización estudiantil; igualmente, denunció a decenas de integrantes del CNH, al tiempo que en el mismo Campo Militar "pasó por las celdas a identificar a sus compañeros dirigentes que se mantenían con nombres ficticios" (Álvarez, 1998, p. 175).

Sobre Sócrates hay que decir que, mientras para algunos era un verdadero provocador policiaco al servicio del gobierno, para otros, como Raúl Álvarez Garín, lo que realmente ocurrió con él fue que



> *se quebró* (tuvo miedo) tras su detención en el Campo Militar No. 1 luego de las amenazas y las torturas que entonces recibió. [De igual manera,] todo lo que hizo y dijo durante el mitin del 27 de agosto de 1968 en el Zócalo de la Ciudad de México fue producto de su acostumbrado acelere, de su radicalismo infantil, pero no necesariamente de alguna provocación previamente meditada y concertada con el gobierno (R. Álvarez, entrevista con José René Rivas Ontiveros, 12 de septiembre de 2012).

Hubo otros acontecimientos que, aunque menos significativos que los anteriores, también contribuyeron al rápido deterioro y fracturación de la unidad del bloque hegemónico en el CNH. Por ejemplo, a partir de entonces, el PCM se apoderó prácticamente de la dirección del movimiento y comenzó la celebración de diferentes reuniones secretas de los miembros de este partido con distintos funcionarios gubernamentales para discutir la suerte del movimiento, pero al margen del Consejo y el abandono *de facto* de la demanda del diálogo público y la aprobación de la llamada "Tregua Olímpica" acordada por el nuevo CNH hegemonizado por los comunistas.

Sin embargo, el acontecimiento con el que se acabó de romper la otrora estrecha unidad de los dos principales grupos que le habían dado forma y contenido a este bloque, y, por ende, a todo el movimiento estudiantil en general, fue en el que tuvo lugar durante noviembre y diciembre, cuando se planteo la disyuntiva de continuar la huelga en las escuelas o de finalizarla. En este sentido, los comunistas empezaron a propalar la idea de que, para esos momentos, la huelga ya era inoperante, acompañada de la versión, aunque nunca documentalmente comprobada, de que en el caso de no levantarse, el gobierno podría clausurar de manera indefinida a la UNAM, el Politécnico y la Escuela Nacional de Maestros.

La propuesta de retornar a clases pese a no haberse logrado la solución de absolutamente ninguno de los seis puntos del pliego petitorio fue expuesta primero por los comunistas en el CNH y después en todas las bases estudiantiles.

Por su parte, el otro núcleo del bloque hegemónico —por cierto, después de Tlatelolco, ya muy disminuido con respecto a la fuerza que mantenía antes de que hubiesen sido detenidos sus principales dirigentes— consideraba que el movimiento aún tenía un significativo potencial y, por lo mismo, rechazó tajantemente la propuesta de los comunistas. Asimismo, por medio de Ángel Verdugo Beltrán



—delegado del CNH por la Escuela Superior de Física y Matemáticas del IPN y activo militante del Movimiento Marxista Leninista Mexicano, grupo de tendencia maoísta—, acusó al PCM de ser el autor intelectual de aquella propuesta a cambio de su reconocimiento oficial como partido y el otorgamiento de curules en la Cámara baja (Rivas, 2007, p. 593).

Sin embargo, la propuesta de los comunistas de terminar la huelga fue aceptada por la mayoría de las escuelas y el 4 de diciembre de 1968, en la Unidad Profesional de Zacatenco del IPN, en un mitin del CNH controlado por los comunistas y sus aliados, se anunció formalmente el fin de la huelga y el regreso a clases. Ese día, antes de que concluyera el acto, Ángel Verdugo y algunos de sus seguidores intentaron apoderarse de la tribuna para rechazar el fin del movimiento, pero no prosperó. Dos días después, el 6 de diciembre de 1968, en el auditorio de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del IPN se decretó la disolución formal del Consejo Nacional de Huelga.

De esa manera, el movimiento estudiantil que antes del 2 de octubre había logrado una sólida y estrecha unidad de acción terminaba aparentemente derrotado y, lo que es más grave y decepcionante, con un acentuado enfrentamiento entre los dos núcleos que antes habían sido clave y determinantes en el proceso de consolidación y desarrollo de la protesta.

2. Los días en la cárcel en Lecumberri

Durante el movimiento estudiantil de 1968, y sobre todo en la capital mexicana, hubo diversos lugares legales e ilegales en donde sus diferentes participantes fueron recluidos. Al respecto se inscriben las delegaciones políticas, el Campo Militar No. 1, la Cárcel de Mujeres y la Cárcel de Santa Martha Acatitla, entre otras. Sin embargo, fue en la Cárcel de Lecumberri, también popularmente conocida como el "Palacio Negro" de Lecumberri, donde se concentró al grueso de los detenidos ya formalmente consignados.

El "Palacio Negro" de Lecumberri

La Cárcel de Lecumberri fue formalmente inaugurada por el presidente Porfirio Díaz el 29 de septiembre de 1900, con 886 celdas en un inicio, las cuales después fueron aumentadas a 996. Desde



entonces hasta 1954, año en el cual en la Ciudad de México se abrieron nuevos reclusorios, en Lecumberri se recluía tanto a hombres como a mujeres, independientemente de que estos fuesen mayores de edad, adolescentes o niños.

En Lecumberri se construyeron 13 crujías para albergar a los autores de todo tipo de delitos (Ortiz, 2018, pp. 86-87), y en cada una de ellas se recluían cuando mucho dos tipos de delitos o de supuestos delitos que fuesen relativamente semejantes. Así, como ejemplo, mientras que la Crujía "A" estaba reservada exclusivamente para los asesinos reincidentes; la "E" lo estaba para los asaltantes y ladrones; la "I" para los banqueros, comerciantes acaudalados, empresarios y políticos; la "J", para los homosexuales; la "M" para los "activistas y terroristas", etcétera (Ortiz, 2018, pp. 87).

Pero finalmente el penal de Lecumberri tuvo una existencia de 76 años, hasta el 27 de agosto de 1976, cuando, con el licenciado Sergio García Ramírez como su director fue cerrado de manera definitiva. Seis años después, en 1982, el edificio ocupado por el penal, así como los juzgados penales que se encontraban anexos a él, fue convertido en el Archivo General de la Nación (AGN), el cual perdura hasta la actualidad (Ortiz, 2018, pp. 88).

Los presos políticos del 68 en Lecumberri

Desde la tarde del viernes 26 de julio, fecha en la que se inició el movimiento estudiantil de 1968 y en la cual también ocurrieron las primeras aprehensiones de estudiantes, y hasta justo un año después, cuando el 24 de julio de 1969 se registró la última detención de un dirigente campesino militante del PCM,[338] en diversas partes del país, en particular en la Ciudad de México, se efectuaron miles de arrestos de estudiantes que de una u otra manera estuvieron involucrados en la citada movilización juvenil.

Pero independientemente de la gran cantidad de estudiantes que habían sido aprehendidos en diferentes partes y momentos, para los primeros días de 1971 el número de presos políticos que a consecuencia del 68 mexicano se encontraban recluidos en el Lecumberri se limitaba a 96. De estos, 60 ya habían sido sentenciados con penas que iban desde los tres a los 23 años de prisión, mientras que, los restantes 36 aún seguían en proceso.

[338] Se trató de Rafael Jacobo García, activo militante del PCM.



Asimismo, de esos 96 presos políticos, alrededor de 56 provenían del movimiento estudiantil (30 de la UNAM, 20 del IPN, 2 de Chapingo y 4 de instituciones educativas extranjeras). También había 7 académicos, casi todos ellos activos participantes de la Coalición de Profesores durante 1968 (3 de la UNAM, 2 del IPN, 1 de la Universidad Autónoma de Puebla y 1 de la Escuela Nacional de Maestros), 7 obreros, 4 periodistas e igual número de ferrocarrileros, 3 dirigentes campesinos y 2 comerciantes, entre otros.

Las tendencias de los presos políticos del 68 mexicano en Lecumberri

De los 96 presos políticos del movimiento estudiantil de 1968 que a principios de los años setenta aún se mantenían recluidos en el "Palacio Negro" de Lecumberri, 54 se encontraban en la Crujía "C", 37 en la "M", 3 en la "I" y 2 en la "N".

La Crujía "C"

De las cuatro crujías, la "C" era la ocupada única y exclusivamente por presos políticos del movimiento estudiantil detenidos en muy diferentes momentos de 1968 y 1969, quienes también mantenían diversas posiciones políticas e ideológicas que con frecuencia salían a la palestra entre algunos de los miembros de por lo menos tres grupos que, desde el punto de vista de Arturo Ortiz Marbán y Américo Saldívar, existían en este lugar, tal como eran 1) el Pregrupo, 2) los comunistas y 3) los Organizados o Independientes.

El Pregrupo era el referente político más pequeño de los tres, pero también el más cohesionado y de mayor prestigio y reconocimiento entre amplios sectores de la UNAM y el IPN del exterior de la prisión. Lo conformaban activistas políticos estudiantiles de primer nivel, todos ellos detenidos el 2 de octubre en Tlatelolco y quienes, sobre todo durante los dos primeros meses del movimiento, habían jugado un papel muy relevante tanto en el proceso de la fundación y los trabajos del CNH como en las múltiples acciones políticas desarrolladas por el movimiento estudiantil en



general. Este grupo lo integraba cuando mucho una docena de estudiantes de la UNAM y el IPN, y solo uno, William Rosado Lapolte, era de Puerto Rico.[339]

Por su parte, el grupo de los comunistas en el que participaba un núcleo de estudiantes de la Juventud Comunista y la CNED, así como integrantes de los órganos de dirección del PCM, estaba conformado por un total de 22 personas. Pero a diferencia del grupo anterior, muy pocos de los comunistas habían tenido una activa participación en el movimiento estudiantil, toda vez que una parte muy considerable de ellos había sido detenida entre el 26 y el 27 de julio de 1968.

Cabe destacar que, si bien es cierto que entre el grupo de los comunistas no había ninguna jefatura formal, lo es también que en algunas ocasiones quienes más la asumían eran Gerardo Unzueta Lorenzana y Fernando Granados Cortés, y en otras, Ramón Danzós Palomino y Arturo Ortiz Marbán.

Respecto a este grupo, Américo Saldívar Valdés me manifestó lo siguiente:

> Seguramente yo quedé detenido porque los miembros de la Policía Federal de Seguridad, presentes durante mi interrogatorio, en la Cárcel de Santa Martha Acatitla a donde fui llevado por primera vez, encontraron los registros de mis viajes a Cuba y la Unión Soviética en donde estuve estudiando. Dentro de la cárcel, los comunistas éramos un grupo políticamente muy disciplinado, avanzado y ampliamente solidario con los demás presos políticos. Siempre tuvimos un gran apoyo de los órganos políticos de la dirección y difusión de nuestro partido. Por eso, aunque en la prisión, nuestra situación no fue nada placentera, durante los más de tres años, dos meses y 18 días que estuve recluido en Lecumberri, aprendí muchas cosas de todos los compañeros, fueran o no del Partido Comunista (A. Saldívar. Entrevista con José René Rivas Ontiveros, 26 de julio de 2021).

[339] Además de Rosado Lapolte y de Raúl Álvarez Garín, quien de hecho era el jefe visible del Pregrupo y que la mayoría de las veces tomaba las decisiones, los otros diez integrantes eran Gilberto Guevara Niebla, Eduardo Valle Espinosa, Félix Lucio Hernández Gamundi, Luis González de Alba, Salvador Martínez Della Rocca, Florencio López Osuna, Saúl Álvarez Mosqueda, Ángel Juan Heredia Espinoza, Servando Dávila Jiménez y Jesús González Guardado. Véase Ortiz (2018, p. 250).



Por último, estaba el grupo de los Organizados o Independientes, conformado por alrededor de 30 personas. Era un núcleo de presos políticos mayoritariamente apartidistas y solo algunos tenían militancia política. Este grupo fluctuaba en medio del Pregrupo y los comunistas, esto es, se trataba de un grupo bisagra, que en ocasiones apoyaba al Pregrupo y en otras a los comunistas. Sin embargo, por estrategia no se unía orgánicamente a ninguno.

Este núcleo era dirigido por Germán Álvarez Díaz de León, apodado *El Chaparro* —quien antes había sido integrante de la Porra de la Escuela Nacional Preparatoria No. 4 de la UNAM y de la cual se separó para entregarse de lleno al movimiento estudiantil—, así como por Carlos Andrade Ruiz y José Piñeiro Guzmán, ambos estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM.

La Crujía "M"

Esta crujía, al igual que la "C" y la "N", era ocupada exclusivamente por presos políticos; no obstante, a diferencia de la "C", aquí se encontraban recluidos tanto presos políticos que habían sido detenidos antes de 1968 como aprehendidos a raíz del movimiento estudiantil. Los detenidos a partir del 68 sumaban un total de 37. Ahí se encontraban todos los académicos detenidos que habían formado parte de la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticos, tales como Heberto Castillo, Fausto Trejo y Eli de Gortari. Aquí también se ubicaban el escritor José Revueltas, Manuel Marcué Pardiñas, exdirector de la revista *Política*, y el abogado Armando Castillejos. Igualmente, se localizaban algunos integrantes del CNH que habían participado en el bloque *Doctrinario o socialista*, como Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, José Tayde Aburto y Romeo González Medrano, así como integrantes de diversos comités de lucha, entre ellos, Carlos Sevilla (trotskista) y Carlos Martín del Campo. También existían algunos comunistas como Rodolfo Echeverría Martínez, alias *El Chicali*.

Si bien es cierto que entre los presos políticos del 68 mexicano de la Crujía "M" había más diversidad de tendencias políticas que en la "C", lo es también que la lucha política que se vivía en su interior era mucho menos intensa que en aquella en la que estaban recluidos quienes antes, en el CNH, habían sido importantes aliados.



La Crujía "N"

No obstante que la Crujía "N" albergaba a puros presos políticos, únicamente dos de ellos provenían del 68 mexicano: por un lado, Francisco Colmenares César, militante del Partido Obrero Revolucionario-Trotskista, POR (t) y exdelegado del CNH por la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, y, por otro, el obrero José Manuel Ireen Téllez, aprehendido el 7 de junio de 1969.

Todos los demás presos políticos de esta crujía habían sido aprehendidos antes de 1968 y pertenecían a diferentes organizaciones políticas. Así, por ejemplo, entre abril y diciembre de 1966, fueron detenidos varios militantes del POR (t), entre los cuales se encontraba el escritor y periodista argentino Adolfo Gilly. En agosto de ese mismo año fue detenido un grupo de integrantes del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), organización dirigida por el periodista Víctor Rico Galán.

El 7 de enero de 1967, tras ser acusados de intentar fundar un grupo guerrillero, fueron aprehendidos dos participantes del Movimiento 23 de septiembre. Seis meses después, el 20 de julio de 1967, fueron consignados 12 participantes del grupo Movimiento Revolucionario Marxista-Leninista Mexicano (MRMLM), de tendencia maoísta, y, por último, el 17 de octubre de ese mismo año fueron encarcelados nueve militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE).

La Crujía "I"

En esta crujía, destinada a albergar a banqueros, comerciantes acaudalados, empresarios y políticos, se encontraban tres presos políticos relacionados con el 68 mexicano: el empleado Carlos García Gutiérrez y los estudiantes Marco Antonio Ávila Cadena y Sócrates Amado Campos Lemus, ambos de la Escuela Superior de Economía del IPN. Sobre todo este último fue severamente cuestionado por la mayoría de sus antiguos compañeros pertenecientes y no al CNH debido a la serie de declaraciones que hizo en el Campo Militar No. 1 a principios de octubre de 1968 y en las cuales, además de señalar los nombres y apellidos de varios de sus compañeros del movimiento, acusó a algunos políticos e intelectuales como sus supuestos autores intelectuales. Por eso, el haber recluido a Sócrates en alguna de las otras tres crujías había sido un error muy grave de las autoridades del penal.



Los disensos de los presos políticos en Lecumberri

Desde finales del movimiento y hasta mediados de 1971 se generaron diversos disensos entre los miembros del Pregrupo y el núcleo de los comunistas del PCM y la JCM, aunque el más fuerte y doloroso fue el que ocurrió a finales de 1968, luego del levantamiento del movimiento estudiantil impulsado sobre todo por el núcleo del CNH cercano al PCM. En efecto, esta determinación dio pauta para que los integrantes del Pregrupo, encabezado por Raúl Álvarez Garín y Gilberto Guevara Niebla, acusaran de traidores tanto a sus antiguos aliados en el CNH como a todo el partido en general.

En esa dirección, dentro del penal los integrantes del Pregrupo propalaban exactamente la misma versión que tanto Ángel Verdugo Beltrán como Federico Emeri Ulloa difundían en los medios estudiantiles de fuera de Lecumberri, en el sentido de que a cambio de que el PCM lograra el fin del movimiento obtendría su registro legal como partido, más cuatro curules en la Cámara de Diputados.

Además de la reacción de los integrantes del Pregrupo, el levantamiento de la huelga provocó que un núcleo de estudiantes, entre los que se encontraban Eduardo Valle, Florencio López Osuna y otros seis estudiantes miembros del CNH, así como de diversos comités de lucha, en un desplegado publicado en *El Día* manifestaron lo siguiente:

> Nosotros no estamos dispuestos a colaborar en la derrota del movimiento, y como sabemos que sólo rompiendo con estas organizaciones —el PCM y la JCM— podemos expresar nuestros pensamientos con responsabilidad, nos vemos obligados a renunciar a estas organizaciones y llamamos a todos los compañeros comunistas, que en lo fundamental estén de acuerdo con nuestra posición, a que también lo hagan (Valle, López *et al.*, 1968).

En sí, durante los más de dos años en que los miembros del Pregrupo permanecieron en la cárcel, y aun muchos años después, siempre perduró la idea de que en 1968 el PCM había traicionado al movimiento. Cabe aclarar que 41 años después de aquellas declaraciones, en marzo de 2009, durante la presentación de un libro en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Raúl Álvarez Garín



dijo, según se destacó en la primera plana del diario *La Jornada de Oriente*, que en 1968 "nos equivocamos al considerar traidores a militantes del PCM" (Ortiz, 2018, p. 219).

Y aunque tardía, esta fue una justa y necesaria aclaración, puesto que el PCM nunca tuvo el supuesto registro ni los diputados que se le entregarían a cambio de traicionar al movimiento. Finalmente, al PCM sí se le concedió el registro, así como 18 y no solo cuatro curules en 1979, pero no por el 68, sino gracias a la Reforma Política que había sido aprobada dos años antes y al voto que ese año y por primera vez conquistó en las urnas.

La liberación de los presos políticos del 68

El 1 de diciembre de 1970, cuando Luis Echeverría Álvarez arribó a la Presidencia de la República, dio a conocer que su gobierno sería de apertura democrática. En este sentido, una de las primeras acciones que llevó a cabo, y con el fin de legitimarse, fue el de la paulatina liberación de todos los presos políticos del movimiento estudiantil de 1968, que duró prácticamente todo el año de 1971, esto es, desde enero hasta el 20 de diciembre, luego de que fuera liberado el último grupo de los presos políticos, el cual correspondió precisamente a los comunistas.

Conclusión

El movimiento estudiantil de 1968 en México fue la protesta social más trascendental del siglo XX después de la Revolución de 1910-1917, el cual surgió y en muy poco tiempo se desarrolló y se consolidó gracias a la estrecha unidad de todas las fuerzas políticas estudiantiles de la vieja y la nueva izquierda que por primera vez en la historia del movimiento estudiantil mexicano coincidían en un objetivo común: la solución de un pliego petitorio de seis demandas que muy bien se habría podido resumir en una sola: la democratización de la vida pública nacional.

Sin embargo, a raíz de la masacre del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco, la que antes había sido una sólida unidad política de las diferentes fuerzas estudiantiles empezó a deteriorarse de manera gradual. Esto, junto con el impacto natural causado por aquella represión, coadyuvó a profundizar la fracturación entre las dos principales fuerzas políticas del movimiento que antes habían sido aliadas: la JCM-CNED del PCM y el Pregrupo que giraba en torno al liderazgo de Raúl Álvarez.



Las diferencias que surgieron en el CNH al momento de discutir el levantamiento de la huelga estudiantil poco más tarde también se trasladaron a la Cárcel de Lecumberri entre los presos políticos de ambos grupos y persisten hasta ahora.

Fuentes consultadas

Álvarez Garín, R. (1998). La *estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*. Grijalbo.

_____. (2007). Entrevista con José René Rivas Ontiveros, 22 de mayo, Ciudad de México.

_____. (2012). Entrevista con José René Rivas Ontiveros, 12 de septiembre, Ciudad de México.

González de Alba, L. (1971). *Los días y los años*. Era.

Guevara Niebla, G. (1978). Antecedentes y desarrollo del movimiento de 1968. *Cuadernos Políticos, 17*, 7-35.

Martí, F. (1978). Reformismo y socialismo entran en pugna. *Interviú 22*.

Martínez Nateras, A. (2011). *El 68. Conspiración comunista*. UNAM.

Ortiz Marbán, A. (2018). *A 50 años del 68. Prisión y otras vivencias*. Edición de autor.

Peláez Ramos. (2021). Entrevista con José René Rivas Ontiveros, el 28 de julio, en Ciudad de México.

Rivas Ontiveros, J. R. (2007). *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*. UNAM/Miguel Ángel Porrúa.

Saldívar Valdéz, A. (2021). Entrevista con José René Rivas Ontiveros, 26 de julio, Ciudad de México.

Valle, E., López Ozuna, F. *et al.* (11 de diciembre de 1968). A los compañeros comunistas. *El Día*.

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



EL FISH Y LOS HALCONES EN MÉXICO

Hugo Sánchez Gudiño

Profesor-Investigador/UNAM-FES-Aragón

hugosgudino@yahoo.com.mx

Introducción

A cincuenta años de la matanza de estudiantes a manos del grupo paramilitar de choque llamado los Halcones ocurrida en la ciudad de México el 10 de junio de 1971, el gobierno federal y sus instancias creadas para investigar los hechos ocurridos durante la llamada guerra sucia, fracasaron en su intento por hacer justicia, ya que un juez federal les rechazó las órdenes de aprehensión que solicitaron en contra de algunos personajes involucrados(VI-2005), como Sergio Romero Ramírez, alías el Fish, identificado como uno de los mandos que adiestraron a los Halcones. Aunando a lo anterior la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) determinó que el Delito de Genocidio ocurrido el Jueves de Corpus "No Es Retroactivo" y por tanto "Prescribió". A través de una larga conversación con Sergio Romero "el Fish, derivada de una intensa polémica sobre el tema que tuvimos el Personaje citado y el autor en distintos periódicos de circulación nacional en el año 2005,el objetivo de este ensayo es: presentar a través de la historia personal del Fish una breve radiografía de la creación de los Halcones y su función de grupo de choque frente al movimiento estudiantil durante la década de los años setenta del siglo XX en México, desde la óptica de este Personaje. El abordaje de esta historia oral se hizo a través de la entrevista y del diálogo presencial con Sergio Romero, cuya participación como Lugarteniente de los Halcones lo ubica en un lugar privilegiado, cuyo testimonio resulta valioso para el estudio de la violencia y la represión sobre el movimiento estudiantil mexicano.

Desarrollo

El pasado mes de junio se cumplieron 50 años de la represión de que fueron objeto estudiantes del IPN y de la UNAM, el 10 de junio de 1971, quienes se manifestaban contra una nueva Ley Orgánica para la Universidad Autónoma de Nuevo León, contraria a la demanda de democratización de las instituciones de educación superior del movimiento estudiantil.



La represión, ordenada por el presidente Luis Echeverría, e instrumentada por el grupo paramilitar llamado “Los Halcones” fue parte de una estrategia política estatal, focalizada en la contrainsurgencia, como un mecanismo de aniquilación y exterminio de la revuelta política.

Esta ruta de acción consolidó un sistema de control político, que operó en las instituciones educativas a través de grupos porriles cuya tarea inmediata era confrontar al movimiento estudiantil disidente y crítico después de la insurrección estudiantil de 1968, sentando las bases, de lo que sería la denominada Guerra Sucia del Estado mexicano contra sus opositores, generando múltiples violaciones a los derechos humanos, políticos y sociales en el país.(Sánchez,2006:153)

Contrario a lo esperado, la represión activó conciencias y abrió nuevas rutas de lucha contra el régimen,dando lugar a diferentes expresiones tanto en movimientos armados , como en una participación política y cultural diversa, que marcaron a nuevas generaciones de jóvenes de las izquierdas y las fuerzas progresistas, que permitieron en un primer momento una incipiente reforma política y posteriromente, el fin del régimen autoritario.(Ortíz,2014:21)

A 50 años, estos acontecimientos siguen impactando la vida política de país. Muchos de los jóvenes que fuerón parte de esos movimientos sociales, participan activamente en todos los niveles de nuestra sociedad, incluidos los gubernamentales.Actualmente se desconoce el número real de estudiantes heridos o asesinados, el jueves de Corpus de 1971. Se da por hecho reconocido a 37 jóvenes asesinados ese día, decenas de heridos y cientos de personas detenidas.

Por lo anterior, es urgente y necesario conocer la verdad y deslindar responsabilidades. Conocer el papel de las autoridades civiles y las fuerzas de seguridad, que instrumentaron prácticas de control y exterminio, no solo del movimiento estudiantil, sino de múltiples movimientos sociales, así como de toda manifestación disidente y crítica ante el gobierno federal.(Ramírez, Junio 2003:3)

Continua la deuda pendiente con las víctimas sobrevivientes y los colectivos que trabajan por el esclarecimiento de la guerra sucia, que han avanzado en identificar a los responsables, cómo se tomaron las decisiones, dónde se ubicaron los centros de detención arbitraria, de tortura y de ejecución extrajudicial, así como las políticas contrainsurgentes para la desaparición de personas, para hacer justicia sobre estos delitos que no prescriben y deben ser sancionados.



Romper con los pactos de complicidad y silencio es uno de los retos más importantes, pues no se puede olvidar que los perpetradores, hasta hace poco tiempo, formaron parte del gobierno federal y de los gobiernos de muchas localidades del país. El compromiso con la verdad obliga al Estado a cumplir con su responsabilidad para garantizar la libertad y los derechos de manifestación y expresión de todos los ciudadanos.(Ramos, Junio 2002:11)

Cincuenta años despúes no es posible comprender la democracia y la alternancia política en nuestro país, sin el rol que desempeñaron estos jóvenes críticos, que, desde su enfrentamiento con un régimen autoritario, sentaron los bases de la transformación del país.

La Impunidad como principio

El 10 de junio de 1971 fue Jueves de Corpus. Ese día, al menos 400 paramilitares entrenados en artes marciales, llamados popularmente “Los Halcones”, armados con palos de bambú, varillas y armas largas, atacaron una marcha de 8,000 estudiantes en la Ciudad de México. El saldo fue la muerte de 37 estudiantes, de acuerdo a datos de la investigadora Ángeles Magdaleno Cárdenas.

La marcha fue en solidaridad con el estudiantado de la Universidad Autónoma de Nuevo León que buscaba más representación en los órganos internos universitarios. “Los Halcones” eran exsoldados, expolicías, boxeadores, luchadores y jóvenes proletarios. Algunos actuaron como francotiradores desde azoteas. Los patrocinço y protegió el gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), entonces en el poder.

El presidente Luis Echeverría Álvarez negó tener responsabilidad alguna, y aceptó la renuncia de Alfonso Martínez Domínguez, a cargo del gobierno local, y Julio Sánchez Vargas, procurador general de la República. Los hechos impunes han trascendido seis gobiernos del PRI, dos del Partido Acción Nacional, y llegan al actual de Morena. La conmemoración de sus 50 años nos da la oportunidad de buscar vías de acceso a la justicia para zanjar tal impunidad histórica.(Sánchez, Junio 2005:6-9)

“La Matanza del Jueves de Corpus” o el “Halconazo”, provocó indignación en grupos estudiantiles. Estaban convencidos de que el Estado que los reprimía no sería derrocado por la vía pacífica ni la electoral, solo por la armada. Una veintena de grupos guerrilleros se activarón durante el



sexenio de Echeverría y consolidarón el periodo de mayor actividad guerrillera en la historia contemporánea de México.

El Estado mexicano instauró una política de exterminio, asesorado por el gobierno norteamericano. El mundo vivía la Guerra Fría en la que ese país, en su pugna contra la Unión Soviética por el dominio del orden mundial, impulsó en América Latina la asfixia de cualquier expresión de rebelión estudiantil y popular.

El "Halconazo" no detonó por sí mismo la oleada guerrillera, que fue incubada la década anterior. El 10 de junio, Echeverría tenía seis meses en la presidencia cuando reprimió la primera protesta popular que lo desafió al salir a las calles de la capital después de la matanza estudiantil de Tlatelolco en 1968, en la que fungió como secretario de Gobernación, bajo el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz.(Granados Chapa, Junio 2005:11)

Si bien ambas masacres marcaron a una generación que optó por la vía armada, también lo hicieron represiones estudiantiles locales como las que tuvieron lugar en Morelia, Monterrey, Chihuahua, Guadalajara y Culiacán, entre otras ciudades. De las filas de su estudiantado, junto con el de la Ciudad de México, surgieron tres de las guerrillas más significativas en nuestro país: La Liga Comunista 23 de Septiembre, las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo y Unión del Pueblo.

La generación de estos jóvenes también fue marcada por el rechazo del gobierno para otorgarle al Partido Comunista Mexicano (PCM) su registro electoral en tanto perseguía y encarcelaba a sus dirigentes. Un sector de la militancia de las Juventudes Comunistas (JC), que llegó a tener 6,000 integrantes, consideró que la masacre de Tlatelolco descartaba de golpe la vía pacífica para establecer una sociedad socialista, al tiempo que veía a la dirección del PCM como burocrática y miedosa. Una división de las JC rompió con el PCM para optar por la vía guerrillera el mismo mes que Echeverría asumió como presidente, en diciembre de 1970.(Marin, Junio 2005:6)

Ese mismo mes irrumpió públicamente el primer grupo guerrillero, el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), que realizó un asalto a un banco para financiar sus planes revolucionarios. El MAR lo crearon jóvenes que estudiaron en Rusia y fue la única guerrilla entrenada en el extranjero, en Corea del Norte. Sus filas también fueron alimentadas por exmilitantes de la JC.



Tres meses después de la toma de posesión de Echeverría, en marzo de 1971, fue detenida una fracción del MAR. Y tres meses más tarde sucedió el "Halconazo" y se multiplicarón más grupos guerrilleros, la mayoría espontáneos, mal preparados. Los integraban jóvenes que rondaban los 20 años, la mayoría estudiantes de clase media o popular, la tercera parte mujeres.

El estudiantado de Monterrey se estremeció con la "Matanza del Jueves de Corpus". De ahí surgieron varios grupos armados, entre ellos un núcleo cristiano radical que se sumó a exmilitantes de la JC para dar vida a la Liga Comunista 23 de septiembre, la guerrilla urbana más grande y con más presencia en el país: unos veinte estados.

Echeverría las aplastó a todas con acompañamiento contrainsurgente estadounidense. Instalaciones militares y policiacas fueron usadas como cárceles clandestinas, centros de tortura y desaparición forzada. Además, México fue el precursor de los *vuelos de la muerte* latinoamericanos, en los que personas erán arrojadas vivas en altamar desde aeronaves militares.(Aranda, Junio 2005:7)

Los saldos de la *Guerra sucia*, que se extendió durante los años ochenta del siglo pasado, fueron de más de un millar de casos de desaparición forzada. La oleada guerrillera pretendió derrocar a un Estado para tomar el poder pero, aún sin quererlo, fue el principal detonante de la reforma política de 1978, durante el gobierno de José López Portillo, que finalmente posibilitó a la izquierda participar en comicios electorales. (Gómez, Junio 2002,p.10)

Las matanzas estudiantiles y la *Guerra sucia* quedaron impunes a pesar de la presión de sobrevivientes, activistas estudiantiles, el Comité del 68 e intelectuales. Lograron que durante el gobierno de Vicente Fox (2000-2006) se creara la Fiscalía Especial para Movimientos Políticos y Sociales del Pasado, pero no se hizo justicia contra los victimarios. El gobierno de su sucesor, Felipe Calderón, la desapareció en 2007.

Echeverría fue exonerado judicialmente por el "Halconazo" en 2005, y por la matanza de Tlatelolco en 2009. El Estado mexicano, como excepción en América Latina, tampoco juzgó a los demás victimarios de la *Guerra sucia*. Echeverría, mientras tanto, sigue vivo. A sus 99 años, fue captado públicamente cuando acudió a vacunarse contra el COVID-19. La impunidad en México parece tener poderes vivificantes. Es hora de que eso termine.(Sánchez, Junio 2005:24)



Los Halcones

Nacida de la mentalidad de Alfonso Corona del Rosal para combatir directamente y con violencia al movimiento estudiantil, la agrupación paramilitar denominada los Halcones marcó con su presencia a los grupos de choque que operaban en la UNAM a principios de la década de los 70.

Originalmente empleados para desalojar a los vendedores ambulantes y semifijos de las calles y banquetas del centro de la ciudad de México, este grupo de golpeadores cumplió diversas funciones en áreas específicas del Departamento del Distrito Federal(DDF) antes del Jueves de Corpus de 1971:de la Oficina de Mercados pasaron a ser Guardaespaldas de los inspectores del Departamento; posteriormente se desempeñaron como gendarmes de las instalaciones del Metro.(Garibay, Junio de 1971:1)

El general brigadier Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del Estado Mayor Presidencial durante el sexenio de Gustavo Días Ordaz, admitió ser el creador de Los Halcones, ”grupo paramilitar diseñado únicamente para resguardar instalaciones estratégicas, las estaciones del Metro y las embajadas ubicadas en la capital del país.”

De acuerdo con Oropeza, este grupo de choque estaba conformado por 989 elementos seleccionados por el general Benjamín Reyes, entonces jefe de la primera región militar, con sede en la Ciudad de México.(Becerra, Septiembre 2002:30-31)

Cuando acaba el Mundial de Futbol de 1970, recuerda Oropeza, los Halcones pudieron haber desaparecido, pero el Presidente Echeverría los conservó para su beneficio personal.

Cabe recordar, que este grupo de choque se convirtió en parte de su escolta. En una tarjeta elaborada el 14 de enero de 1970,por elementos de la Defensa Nacional, cuando Echeverría era candidato a la Presidencia de la República por el PRI y en plena campaña, se asentaba: ”Tres mítines efectuados en los multifamiliares durante el recorrido que hizo por las calles. Iba a bordo de una camioneta de redilas y únicamente se bajó frente a un departamento. El grupo Halcón los acompañaba con el fin de proteger al candidato en su camino hacia la tribuna”.(Ramos, Junio 2003:20)

Los Instructores y Jefes, entre los que figuraban: Fernando Gutiérrez Barrios(el primer Secretario de Gobernación del Presidente Carlos Salinas de Gortari);el General Jesús Castañeda Gutiérrez(más tarde Jefe del Estado Mayor Presidencial con el Presidente Luis Echeverría Álvarez);el



General Luis Guillermo Oropeza(en su calidad de Jefe del Estado Mayor Presidencial del Presidente Gustavo Díaz Ordaz);y el entonces coronel Manuel Díaz Escobar, vigilaban día a día el desenvolvimiento de los Halcones, entrenados en una primera etapa por el General Francisco Solís Soto.

Entrenados Para Matar

Era un secreto a voces que los integrantes del cuerpo paramilitar recibían sueldos de la nómina del DDF. Fue en este contexto, asegura Oropeza que Luis Echeverría decidió:" Revivir para su provecho a Los Halcones, a los que también les dio armas para enfrentar a los estudiantes el 10 de junio, porque se sentía amenazado por el entonces regente Alfonso Martínez Domínguez que políticamente le hacía sombra".

En relación con los sucesos del 10 de junio de 1071, Alfonso Martínez Domínguez aseguró en julio de 2002:"Cuatro días antes de esa fecha, por instrucciones del Presidente Echeverría entregue al Estado Mayor presidencial el control de los mandos policiacos, entre ellos el grupo denominado Los Halcones". Tres meses después, el 6 de noviembre de 2002, Martínez Domínguez muere por problemas cardiacos y hepáticos.

En la indagatoria PGR/FEMOSPP11-2002,el general Manuel Díaz Escobar Figueroa---fundador de los Halcones---aparece como indiciado por su presunta responsabilidad en la represión a golpes y balazos de más de cinco mil estudiantes que participaron en la marcha del 10 de junio de 1971,convocada por organismos estudiantiles en demanda entre otras cosas: de la desaparición "de las fatídicas porras(los porros) y del llamado grupo Francisco Villa(los Panchos de la UNAM)";derogación de la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Nuevo León y la liberación de presos políticos.

La Dirección de Análisis Histórico en Investigación Documental de la FEMOSPP tenía bien documentada la participación de Díaz Escobar, así como de los Halcones donde fue comandante su hijo del mismo nombre: "Financiado por el entonces jefe del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Corona del Rosal, el grupo se integró en su origen por elementos del ejército, policía preventiva, granaderos y agentes del servicio secreto. Posteriormente el grupo se amplió con la incorporación de trabajadores de limpia, boxeadores retirados y ex militares, y se dividió en 4 células identificadas como **CHARROS, HALCONES, ACUARIOS Y PANCHO VILLA".**



Fueron entrenados rígidamente y al grupo se le dio un aspecto de cuerpo militar. De esta forma, aprendieron disciplina, jerarquía y cumplimiento estricto de órdenes. Adiestrados en el uso de armas blancas y de fuego; judo, karate, ju jitsu, lucha grecorromana; técnicas para desarmar al contrario y para disolver manifestaciones, etc.

Sus jefes directos de operaciones de represión eran: jefes policiacos del servicio secreto y servicios especiales. Su sueldo era de 65 a 170 pesos pagados de la nóminas del Departamento del Distrito Federal.

Su cuartel general y campos de entrenamiento se ubicaban en: Cuchilla del Tesoro en San Juan de Aragón, y atrás de la pista 5 del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

Bajo la regencia de Corona del Rosal se les comisionó para vigilar viaductos, bombas de agua, alumbrado del Metro y oficinas importantes como: la Tesorería, así como los edificios gemelos del DDF.

Buena parte de la información citada fue tomada de Entrevistas Directas con miembros de este Grupo de Choque contactados en San Juan de Aragón(CDMX), ”una colonia infestada de Halcones que ahora ya han muerto, están enfermos o se han jubilado”.

“Vida y Milagros de El Fish”

Conocido por el sobrenombre de el Fish, Sergio Romero Ramírez identificado como uno de los mandos que adestraban a los Halcones nos dijo en entrevista que todo lo que se dice de él “es un invento de los periodistas”.

Empleado en la oficina de prensa del DDF cuando Corona del Rosal fue designado regente de la ciudad por el Presidente Díaz Ordaz en 1975.Estudio en la Facultad de Química de la UNAM siendo “compañero de generación y lucha” del exRector de la UNAM Francisco Barnés de Castro con quien compartió la Presidencia de la Federación de Estudiantes Universitarios entre 1966 y 1967 durante el segundo rectorado del Dr. Ignacio Chávez “para hacer frente a los grupos que habían sido nuestros enemigos tradicionales e históricos, con los que sosteníamos una guerra fría: troskos, comunistas, maoístas”. Para el Profesor y colega Gerardo Dorantes(quien ocupó la Dirección General de Comunicación Social en la UNAM durante el conflicto con el CGH en 1999), el Fish fue adversario político de Barnés.



Durante una larga serie de conversaciones con el Fish y al preguntarle sobre su trayectoria recuerda: ”Como presidente de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Química y luego de la Federación Universitaria de Sociedades de Alumnos, entre 1966 y 1967,estuve al frente del movimiento estudiantil que generó la salida del rector Ignacio Chávez. Su caída fue apoyada desde la Secretaria de la Presidencia de Díaz Ordaz, específicamente desde la oficina del secretario particular, Emilio Martínez Manautou, por las diferencias que éste tenía con Chávez desde el movimiento médico de 1966…Recibimos apoyos también de miembros antichavistas de la Junta de Gobierno de la UNAM, entre ellos Raúl Pous Ortíz, Edmundo O´Gorman y el alemanista Luis Garrido…Una vez caído Chàvez me toco operar políticamente algunas designaciones que se hicieron en la UNAM desde los Pinos, como la designación de Ifigenia Martínez, como directora de la Escuela Nacional de Economía y después como asesora económica de Díaz Ordaz en la Secretaría de la Presidencia…Sobre esta designación hubo mucho escándalo, incluso enfrentamientos físicos con algunos opositores como los dirigidos por Pablo Gómez, pero fue negociada con Fernando Solana, quien era el nuevo secretario general de la UNAM y que provenía también de la Secretaria de la Presidencia”(actualmente Ifigenia Martínez y Pablo Gómez son miembros destacados de Morena, camaradas de López Obrador y miembros distinguidos de su primer círculo).[340]

“La efervescencia en la UNAM se radicalizó con el surgimiento de grupos de choque promovidos por el secretario de Gobernación, Luis Echeverria. Patrocinaba y protegía a varios de ellos a través del que fue director de Ferrocarriles, Luis Gómez Z., quien creó a los famosos Pancho Villa. Su presencia era sobre todo en la Facultad de Derecho y en algunas preparatorias…La violencia comenzó en realidad en 1967 cuando el rector Barros Sierra derogó la Ley Orgánica de la UNAM y acepto el reconocimiento de las Federaciones Estudiantiles, debido a los enfrentamientos y choques entre ellas. La Universidad se libera de esa conducción y se deslinda de todos los apoyos que nos daban y es cuando los grupos estudiantiles empiezan a depender del exterior como las embajadas de Estados Unidos, de la Unión Soviética y de Cuba, así como de la iglesia católica a través de la Corporación de Estudiantes Mexicanos.”[341]

[340] Entrevista realizada por Hugo Sánchez Gudiño a el Fish,en Ciudad Universitaria UNAM,5 de Septiembre de 2005.
[341] Ibid.



"De manera alterna trabajaba yo en la UNAM en 1967 y en el PRI, bajo la presidencia de Lauro Ortega y al lado de Alfonso Corona del Rosal. Con éste, después estuve en la Secretaria de Patrimonio Nacional(Senapal) y luego en la regencia del Distrito Federal. Allí me sume durante todo el convulso 1968 como secretario particular de Alberto Lanz, director de Prensa y Relaciones Públicas del gobierno de la ciudad…El DDF estaba totalmente rebasado. El control lo tenía Echeverría como Secretario de Gobernación.Pero yo a través de mis antenas que aún tenía, le dije a mi jefe que las cosas estaban difíciles. Que la Rectoría de Barros Sierra y los directores de las escuelas habían abandonado la posición tradicional de evitar que los jóvenes actuaran fuera de la Universidad."[342]

¿Quién lo financiaba en su época de porro?—se le pregunto con insistencia.Esto nos dijo: "En ese momento el PRI, Lauro Ortega…y nos daban dinero para los camiones, para prácticas, para actos. El contacto para dar información a Díaz Ordaz era Miguel Osorio Marvan, su secretario hasta el último día de su vida, y por el lado de Corona del Rosal, Rodolfo González y Manuel Díaz Montero…En muchas ocasiones fui señalado como un golpeador violento y de mucha acción, pero esas son exageraciones…"[343]

Sobre la publicación de varios libros referentes al movimiento estudiantil de 1968 y 1971 señala que pretendieron borrar o torcer la verdad sobre la represión gubernamental: "Uno de esos libros es Jueves de Corpus, de un tal Antonio Solís Mimendi, en el que se me identifica como uno de los mandos que adestramos a los Halcones, pero se trata de un invento. Igualmente inventados fueron El Mondrigo-bitacora del Consejo Nacional de Huelga, cuyo contenido ha sido refutado por los líderes del 68, y el Guerrillero, de un tal Camarada Ernesto, sobre las guerrillas de Lucio Cabañas y la Liga Comunista 23 de Septiembre. De la Secretaría de Gobernación salieron estos tres libros. Todos son de la misma editorial y son de la misma pluma, un hombre de paja, porque los autores no existen. Fueron redactados por Jorge Joseph, alcalde de Acapulco y fallecido en el 2001.Escribió los libros con base en los informes de la DFS, con la que colaboraban Arturo Acosta Chaparro y Humberto Quiros Hermosillo. Gutiérrez Barrios le dio las instrucciones. Los libros fueron escritos por la Secretaria de Gobernación, los repartía la Dirección General de Seguridad (DGS) y los responsables eran Fernando

[342] Entrevista realizada por Hugo Sánchez Gudiño a el Fish,en Ciudad de México,10 de Enero de 2007.

[343] Ibid.



Gutiérrez Barrios, Miguel Nazar Haro y Luis de la Barreda. Su propósito era desprestigiarme por yo ser enemigo confeso del régimen echeverrista."[344]

"Los Halcones fueron formados a raíz de la detonación de algunas bombas en el edificio del DDF en la Plaza de la Constitución. Al principio se trataba de individuos vestidos con un abrigo corto que velaban toda la noche protegiendo el edificio. Después, supe que ese grupo cuidaba instalaciones del Metro por el robo de material. Mucho del personal había sido contratado de la policía auxiliar. Corona del Rosal dio licencia a ese grupo y se colocaron en diferentes instalaciones del gobierno de la ciudad, siempre al mando de Díaz Escobar".[345]

"Organice un grupo armado al que llamamos Comando de Acción Revolucionaria Armada(CARA) y el Ejército y los militares lo vincularon falsamente con el MURO…Tuvo la primera de siete incursiones armadas que realizó el 11 de septiembre, una vez que ordenó algunas acciones armadas en contra del régimen de Echeverria y se escogieron blancos sencillos. Asaltamos varias oficinas de telégrafos y amenazamos con hacer estallar la refinería de Salamanca…Porque en realidad éramos una organización delictiva, aunque yo era anticomunista. Todo iba bien hasta que terminó el período de Díaz Ordaz. Yo quede desprotegido para enfrentarme a mi enemigo Luis Echeverría. Y la única forma de enfrentar, era desde la trinchera radical, pero no tengo conceptos confesionales, ni de la gran empresa. Fui detenido y encerrado en Lecumberri, tiempo después trasladado a la penitenciaría de Santa Martha Acatitla. Estuve seis años en la cárcel por ataques armados y sabotajes, así como por la planeación de los secuestros de Fidel Velázquez y Alfonso Martínez Domínguez."[346]

"El segundo día de gobierno de José López Portillo en 1976 salí de la cárcel gracias a una amnistía. En 1977 integré un grupo de compañeros a los que se nos acusó de porros y apoyamos a Bernardino Betanzos, quien le peleaba a Regino Díaz Redondo la dirección del periódico Excélsior, tras la expulsión mediante maniobras de Echeverria de Julio Scherer García un año antes. Yo tenía vinculación con la prensa, era mi medio."[347]

[344] Ibid.
[345] Entrevista realizada por Hugo Sánchez Gudiño a el Fish,en Ciudad de México,10 de Marzo de 2010.

[346] Ibid.
[347] Ibid.



El partido político Convergencia, uno de los que cobijó a Andrés Manuel López Obrador, postuló como candidato a delegado por Cuauhtémoc en junio de 2009 a Sergio Romero "el Fish".Este abandonó su militancia en el PRI en 2006 para sumarse al partido que dirige y controla Dante Delgado.

En 1972 "el Fish" fue citado a comparecer por la matanza de los estudiantes ante lo que era el organismo de inteligencia del Gobierno Federal: la Dirección Federal de Seguridad. Casi 30 años después, en 2001,fue acusado por cuatro diputados locales del Partido de la Revolución Democrática(PRD) por su participación en estos hechos. El entonces titular de la PGJDF, Bernardo Batíz, quien por el apoyo de López Obrador era candidato del PRD a la jefatura delegacional en Benito Juárez en 2009,se declaró incompetente para procesarla, por lo cual fue enviada a la Fiscalía Especial para Movimiento Sociales y Políticos del Pasado, cuyo fiscal era Ignacio Carrillo. Al respecto "el Fish" dice: "Ellos meten la denuncia en la Procuraduría del DF y el maestro(Bernardo Batíz) me hace el grandísimo favor de decir que es incompetente y lo manda al fiscal especial(Ignacio)Carrillo. El es de mi época en la UNAM como dirigente de la Facultad de Derecho".[348]

En la Fiscalía se le volvió a interrogar sobre los hechos. "el Fish" fue uno de los cinco Halcones que comparecieron ante dicha autoridad y ésta les finco el cargo de genocidio, en la averiguación que integró contra el ex presidente Luis Echeverría Álvarez, acusado del mismo delito. Sobre esto "el Fish" comentó lo siguiente:" Si, él me llamó y me dijo siéntate te presento a Américo Meléndez, él te va a hacer las preguntas que yo quiero que me contestes: Militabas en el Grupo de los Halcones. No nunca. Si trabajaba con Díaz Ordaz, si trabajaba con Corona del Rosal…Carrillo siempre me dijo tú no te preocupes…En el proceso presenté mi pasaporte, que por los sellos, demostraba que estaba en Grecia el día de la matanza, enviado por Corona del Rosal, con eso maté a mis acusadores."[349]

La Fiscalía catalogó a los implicados en el llamado Jueves de Corpus: Rafael Delgado Reyes, "el Rafles", Halcón; Sergio San Martín Arrieta, "el Watusi",instructor de karate del grupo paramilitar; Alejandro Eleazar Barrón Rivera, "el Pichín", instructor de karate; Sergio Romero, "el Fish", Halcón; y Víctor Manuel Flores, "el Coreano", instructor de karate. Al final en junio de 2005, la primera sala

[348] Entrevista realizada por Hugo Sánchez Gudiño a el Fish,en Ciudad de México,7 de Mayo de 2012

[349] Ibid.



de la Corte determinó que el crimen del que era probable responsable "el Fish" ya había prescrito, por lo cual no se ejerció acción penal en su contra.

Un año después, "el Fish" ya era miembro del partido político Convergencia, partido que se sumó al Frente Amplio Progresista formado por López Obrador tras perder la elección presidencial de 2006 contra Felipe Calderón. Ya como Candidato por Convergencia a la delegación Cuauhtémoc de la Ciudad de México en 2009,"el Fish" fue categórico: "Niego rotundamente haber pertenecido a los Halcones, porque eran un grupo cavernícola que no estaba de acuerdo con el nivel cultural y educativo que yo tenía".[350]

Consideraciones Finales

Distintos documentos desclasificados de la Secretaria de Gobernación; de la Dirección General de Seguridad; del Hospital Rubén leñero y de la Dirección General de Policía y Tránsito; prueban que el 10 de junio de 1971 fueron asesinadas 17 personas y 33 lesionadas. Estos documentos formaban parte del Expediente que en julio de 2005 fueron enviados al Juzgado Segundo de Distrito, quien negó la orden de aprehensión en contra del ex presidente Luis Echeverría Álvarez y otras 11 personas involucradas en los hechos citados.

Sin embargo, la primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN)analizó el proyecto de dictamen en torno a la prescripción del delito de genocidio, que finalmente fue desechado, dejando marcado el destino final de la FEMOSPP (que desapareció en 2007)sobre los hechos del 10 de junio de 1971,desechando las acusaciones en contra del ex presidente Luis Echeverría, funcionarios de su gabinete y personajes varios relacionados con el accionar del Grupo los Halcones. Ratificando que la Impunidad ha sido el sello heredado por los gobiernos mexicanos en torno a la represión de los movimientos estudiantiles y la demanda de justicia, y con ello también queda ratificado el papel de la Suprema Corte de Justicia, como un órgano judicial cuya aplicación de la ley tiene un uso faccioso.

En una maraña jurídico-política, las autoridades gubernamentales siempre terminan por ver a los Grupos de Choque como los Halcones a través de su inmediatista visión de la delincuencia juvenil que quebranta cotidianamente la ley, ignorando casi todo de su naturaleza política. En consecuencia, las autoridades se plantean la lucha contra la "mala hierba" dentro de los términos simplistas de una

[350] Ibid.



cuestión de orden público, trazando concepciones, metodologías y prácticas represivas engañosas destinadas en el fondo a proteger y mantener a estos grupos paramilitares que operan como contención del movimiento estudiantil crítico. Así, el fenómeno de los Halcones, que es el de los Grupos de Choque, se convierte en el baluarte más equipado del sistema político mexicano incrustado en la UNAM, un bastión de grupo porriles del que se valdrán todos los grupos políticos del gobierno federal expresados, en tiempos y formas a lo largo de los años.

Fuentes de Consulta

Aranda, Jesús(2005),"La Rebeldía Estudiantil del 68 y 71 unificó tareas de inteligencia militar", La Jornada,13 de Junio de 2005,Reportaje,México,p.7

Arguelles ,Juan Domingo (2018),"Porras, Porros, Porrismo y Violencia Porril", Milenio Diario,20 de Septiembre de 2018,Reseña,México,pp.1-5.

Becerra Acosta, Jeanette (2002),"El Creador de los halcones en la diplomacia mexicana",Revista Milenio Semanal No.259,México,pp.30-31

Garibay, Ricardo (1971), "El gran salto hacia atrás",Excelsior,12 de Junio de 1971,Opinión,México,p.1.

Gómez Maria, Idalia(2002),"Ejército ,enterado de la existencia de los Halcones", El Universal,11 de Junio de 2002,Reportaje,México,p.10.

Granados Chapa, Miguel Angel (2005),"Corte Tímida",Reforma, 16 de Junio de 2005,Columna,Méxicop.11.

Marín, Carlos(2005),"Halconazo:del gozo al pozo?",Milenio Diario,13 de Junio de 2005,Opinion,México,p.6.

Ortiz,Orlando(2014).*Jueves de Corpus*.Jus.México.pp.268.

Ramírez Cuevas, Jesús.(2003), "Un Relato sobre el Jueves de Corpus: el olor de la muerte", La Jornada,8 de Junio de 2003,Masiosare,México,p.3.

Ramos, Jorge(2002), "Presentan dos denuncias contra LEA", El Universal,11 de Junio de 2002,Nota Informativa,México,p.11.



Ramos, Jorge(2003), "Revelan que la DFS vigilo a exhalcones",El Universal,22 de Junio de 2003,Nota,México,p.20.

Sánchez de Tagle, Omar(2005), "Matanza o Genocidio: Echeverría al Banquillo", Revista Milenio Semanal No.404,México,pp.6-9.

Sánchez Gudiño, Hugo.(2006) *Génesis, Desarrollo y Consolidación de los Grupos Estudiantiles de Choque en la UNAM (1930-1990*). Porrúa y UNAM-FES-Aragòn. México. pp.427

Sánchez Gudiño, Hugo(2005),"Echeverría, Halconazo e Impunidad", La Crisis,13 de Junio de 2005,Reportaje,México,p.24.

Entrevistas a Ex Halcones en Cuchilla del Tesoro, San Juan de Aragón, Ciudad de México en los meses de Enero, Febrero, Marzo y Abril de 2005.

Entrevistas con Sergio Romero "el Fish" en la Ciudad de México en: Septiembre de 2005;Enero de 2007;Marzo de 2010;y Mayo de 2012 respectivamente.

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



"ME INTERESABA EL CINE Y FILMÉ *LOS AMBULANTES*. UAP, 1973 (MÉXICO)"

Gloria Arminda Tirado Villegas

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, (BUAP), (México).

gtiradovillegas@gmail.com

Palabras clave: memoria, movimiento estudiantil-popular, cine militante, universidad, cultura.

Esta ponencia rescata la memoria de Arturo Garmendia Gómez, quien llega a laborar al Departamento de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma de Puebla en 1973 invitado por el escritor y crítico Enmanuel Carballo, recién nombrado director del Departamento. Recuerda Arturo: "conseguí en la embajada cubana la película de Santiago Álvarez, a quien ya conocía porque lo había entrevistado cuando era periodista; su película se llama *De América soy hijo y a ella me debo*, es un documental sobre la Revolución Cubana de dos horas de duración. Fue el primer evento cultural que permitió integrar toda el área de difusión cultural".

Para situar los recuerdos de Arturo Garmendía se aborda el contexto que se vivía en la Universidad en 1973, entonces la única en Puebla, atendía a 17, 207 estudiantes. En los talleres de esa dependencia universitaria Arturo desarrollaría su trabajo y la filmación de la película sobre los ambulantes. El segundo y tercer apartado recrean las circunstancias en que decide filmar la represión a los ambulantes del 28 de octubre de 1973. La película participa en un concurso internacional y obtiene un premio. Por último, se abordan las razones que lo llevaron a renunciar a la Universidad.

Este trabajo comparte la perspectiva de Josefina Cuesta, quien considera que el historiador se centra fundamentalmente en el análisis de la memoria colectiva y que los trabajos empíricos coinciden en detectar sus principales caracteres o atributos. Infinidad de estudios atestiguan el carácter limitado y selectivo de la memoria, tanto individual como colectiva, su textura frágil, parcial, manipulada y discontinua por la erosión del tiempo, por la acumulación de experiencias, por la imposibilidad real de



retener la totalidad de los hechos y, en todo caso, por la acción del presente sobre el pasado (Cuesta, 1998, p. 206).

Un contexto difícil: 1973

Después de la huelga solidaria de 1968, en la ciudad de Puebla inicia un movimiento estudiantil pujante cuyos principales protagonistas son integrantes de los comités de lucha y los militantes de una izquierda heterogénea, quienes toman la iniciativa de fundar una nueva preparatoria por la insuficiencia de cupo en la Preparatoria Benito Juárez García, la única que existía entonces en la Universidad Autónoma de Puebla (UAP). Aquella izquierda heterogénea reúne a militantes del Partido Comunista, de la Juventud Comunista, así como a trotskistas, maoístas y miembros de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y de la Liga de Soldadores. Todos se organizaron para apoyar esa causa y logran que la nueva preparatoria fuera reconocida oficialmente por el Consejo Universitario el 11 de febrero de 1970 como Preparatoria Popular "Emiliano Zapata".[351]

En 1971 se agudiza la confrontación violenta entre un grupo de estudiantes que se hizo llamar Bloque Ciudad Universitaria, integrado por estudiantes de la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales, una escuela numerosa cuyo traslado a CU se dio en 1969, y el grupo Pro Reforma Universitaria, formado por la izquierda heterogénea y los comités de lucha. Los ataques violentos del Bloque CU contra el Grupo Pro Reforma Universitaria se realizaron con armas, bombas "molotov", cohetes de arranque, varillas, ladrillos, palos, bóxers, etcétera y tuvieron respuesta como defensa propia en varios momentos.

El gobernador en turno, general Rafael Moreno Valle, convencido de sus ideas anticomunistas, acusó al Grupo Pro Reforma de estar aliado con guerrilleros. Su discurso tenía eco en grupos de la iniciativa privada y los medios de comunicación difundieron esta versión para denostar al grupo reconocido por su dirigente intelectual, el ingeniero Luis Rivera Terrazas y sus camaradas Alfonso

[351] Acta de sesión ordinaria de Consejo Universitario del 11 de febrero de 1970. Con motivo del 50 aniversario de esta Preparatoria se organizó una semana de actividades conmemorativas el 11 de febrero de 2020.



Vélez Pliego, Sergio Flores Suárez, entre otros. Así volcaron su furia contra los comunistas, a quienes llamaron terracistas.[352]

En los siguientes años la violencia arreció al confrontarse la izquierda con otros dos grupos: el Frente Universitario Anticomunista, (FUA) y el Frente Estudiantil Universitario (unía a un sector de liberales y a fúas). Las zacapelas que protagonizaron estos grupos estudiantiles continuaron en 1972, aunque el Grupo Pro Reforma ganó la elección de rector en el Consejo Universitario. Propuso al químico Sergio Flores Suárez, nombrado rector interino el 10 de junio de 1972 y electo rector definitivo el 22 de junio. Por este nombramiento la polarización tomó mayor impulso y tuvo otro giro cuando es asesinado el arquitecto Joel Arriaga Navarro (el 20 de julio), quien recientemente había sido nombrado director de la Preparatoria Benito Juárez. Después fue asesinado Enrique Cabrera Barroso (20 de diciembre), jefe del Departamento de Extensión Universitaria. Las manifestaciones estudiantiles exigiendo el esclarecimiento de los hechos y la salida del gobernador fueron enormes, a tal grado que el presidente de la república Luis Echeverría Álvarez envío una comisión especial que investigaría lo ocurrido.

Desde tiempo atrás el movimiento estudiantil se vinculó con el movimiento popular, con vendedores ambulantes, con tomas de tierra (urbanas y rurales), con demandas de obreros, etcétera, lo que volvió casi cotidiano que los distintos comités de lucha participaran con trabajadores, obreros, campesinos y grupos populares.

Al ser victimado Enrique Cabrera Barroso, el rector Sergio Flores Suárez invitó al reconocido escritor Enmanuel Carballo a dirigir Difusión Cultural en el Departamento de Extensión Universitaria. Es Carballo quien invita a Arturo Garmendia a trabajar con él. Nuestro hilo conductor inicia aquí con su narración.

[352] Rivera Terrazas era secretario del comité estatal del Partido Comunista; lo habían combatido desde el movimiento de estudiantil de 1961. Rivera Terrazas fue un astrónomo que desde entonces planteó la necesidad de desarrollar la ciencia y eliminar los rasgos religiosos en la UAP. En 1966 sus opositores destruyeron parte de las instalaciones de la Escuela de Físico Matemáticas y Terrazas fue expulsado junto con algunos alumnos. Regresó a la UAP en 1967 y en 1971 era director de la Escuela de Física. Sería durante su rectorado cuando se creó el Instituto de Ciencias (1974) para desarrollar la investigación.



Gloria Tirado Villegas (GTV). *¿Cómo y por qué llegaste a la Universidad Autónoma de Puebla?, le pregunté el 22 de abril del 2020 en un café de Coyoacán, en la Ciudad de México*.

Arturo Garmendia G. (AGG). Yo escribía crítica de cine y Enmanuel Carballo me conocía. A través de nuestro boletín conocimos gente de los medios cinematográficos e intelectuales, por un lado, y por otro hicimos contactos con la película del 10 de junio que habíamos filmado. Lo voy a decir bruscamente: habíamos hecho una pasarela porque "queremos que quienes den un mensaje en la película sean los dirigentes". ¡Sí! Entonces nos acercamos a las distintas corrientes para que nos dijeran con quién podíamos hablar. Entrevistamos aparte a Pablo Gómez, al Búho (Eduardo Valle), a éste, a aquel y a otros. Finalmente nos quedamos con cuatro, pero habíamos conocido todos los matices de la izquierda, como a Raúl Moreno Wonche, a los espartaquistas, los trotskistas, a todo mundo. Bueno, sólo quedaron esos por las dimensiones de la película, pero tenía relaciones con los demás. Entonces es cuando decido ir para allá (Puebla) y digo "¿cómo lo hago?". Yo ya tenía contacto con todos. Entonces así llegué.

Arturo estudió Arquitectura y Cinematografía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue crítico de cine y sus artículos salían publicados en los periódicos *Excélsior*, *Esto* y en revistas académicas y culturales de finales de los años sesenta y principios de los setenta. En Puebla no era fácil ubicarse políticamente; el ambiente estaba muy polarizado y politizado. Logró adaptarse pronto debido a que era abierto en su trato y conocía a varios personajes, incluso a dirigentes, como él recuerda:

AGG: Entonces mis amigos de la Facultad de Ciencias, de Físico Matemáticas, me enlazaron con los matemáticos; mis amigos de Filosofía me enlazaron con Burgos, de los Galácticos[353]; mis amigos de no sé dónde me pasaron contactos… Yo llegué, ¿qué hacía? Iba a visitar, platicaba, etcétera. Unos eran más cercanos y otros no tanto. En la Universidad había pugnas, enfrentamientos entre las distintas corrientes de izquierda, lo que siempre se ha sabido y no hay porqué extrañarse. Pero yo estaba en plan de conocer, de ser amigo de todos y de apoyar cualquier cosa que me dijeran. No tuve ningún problema, al contrario, se me facilitaron mucho las cosas.

[353] Se refiere a un grupo de izquierda de la Escuela de Filosofía y Letras llamado así por el consumo de mariguana.



Cuando Arturo Garmendia llegó a la UAP Emmanuel Carballo trajo consigo a Enrique Condés Lara, quien recientemente había salido de la cárcel de Lecumberri, donde había estado preso desde antes de 1968. Por eso Carballo le dijo a Arturo: "Mira, quiero que Enrique se quede con el Departamento de Literatura porque me va a escribir un libro, y tú, como tienes experiencia, pasas a cine.

AGG. "Maravilloso", pensé. Entonces ahí vino el enroque. Bueno, a la hora de hacer la representación que se llamaba *Moncada*, un espectáculo, en mi área hicimos un mega póster así, gigantesco, del Che y Fidel Castro con algunas guerrilleras por ahí en medio. Lo colgamos como escenografía y después de algunas representaciones –durarían una semana o máximo dos— hasta el poster desapareció (*risas*). Quién sabe qué comuna fue a adornar. Ahí colaboramos con eso. Además, conseguí en la embajada cubana la película de Santiago Álvarez, a quien ya conocía porque lo había entrevistado cuando era periodista. Su película se llama *De América soy hijo y a ella me debo*, es un documental sobre la Revolución Cubana de dos horas de duración. La trajimos (a la UAP) y proyectamos el pedazo del desembarco del Granma en Cuba. La película la proyectamos incluso en el Teatro Principal, además de la Universidad, con motivo de ese evento del 26 de julio del 1973.

GTV. *Me pareció raro que hubieran dado permiso por la confrontación que había con las autoridades municipales y estatales, su posición anticomunista estaba presente en cada momento.*

AGG. Claro, ¡sí!, pero se consiguió. Ese fue el primer evento cultural que permitió que se integrara toda el área de Difusión Cultural, porque antes de eso cada quien andaba haciendo sus pósteres viendo en qué podía contribuir. Todo mundo estábamos en el activismo, todo mundo estaba colaborando en algo. Yo digo que en ese momento se integró de alguna manera el Departamento. Por mi parte impulsé el desarrollo de clubes de cine. Yo en México iba a las embajadas a pedir prestadas películas y las exhibíamos. Hubo quienes se inscribieron en el Taller de Fotografía porque el de cine era más ambicioso, pero teníamos un laboratorio de fotografía y venían los muchachos a tomar clases y aprendían; algunos se prestaban la cámara, etcétera. Aquí menciono a dos alumnos destacados que tomaron clases conmigo: Marco Antonio Hernández, que hoy trabaja en el Archivo Fotográfico Casasola en Pachuca y ahora se encarga del Museo de Minas en Pachuca. La compañía inglesa que explotó esas minas que ya no producen patrocina la creación de museos de sitio en las minas. Marco



Antonio Hernández se encarga con su esposa, son gente muy creativa y muy cercanos también. El otro es Marco Antonio Cruz, fue fotógrafo fundador de *La Jornada*.[354]

Arturo impulsó clubes de cine. Su experiencia en la Ciudad de México lo ayudó, iba a las embajadas, pedía prestadas películas y las exhibía. En ese ambiente de efervescencia y de mucho interés en la Universidad, aunque recibía un embate de la derecha. El trabajo de Garmendia era trascendental, tanto en la formación de estudiantes como en la difusión a través de los clubes. En ese año Arturo filma la película *Los ambulantes*, catalogada como cine militante; fue enviada al Festival Internacional de Cortometrajes de Oberhausen (Alemania) en 1974. En el certamen obtuvo el premio como mejor cortometraje por parte del Ministerio de Educación y Asuntos Culturales, fue la mejor película de línea política y educación.

No puede valorarse el trabajo de Garmendia sin conocer lo sucedido en el año de 1973. A él le toca presenciar los sucesos del 1º de mayo de 1973, cuando ocurre un enfrentamiento entre universitarios y fuerzas policiacas después de la aprehensión de algunos estudiantes en el desfile conmemorativo del Día del Trabajo. Apostados en edificios que circundan el Carolino (edificio principal de la UAP), varios francotiradores les disparan a jóvenes estudiantes que se refugian en él; matan a tres en la azotea del edificio; el profesor Alfonso Calderón es herido cerca del portón del Carolino. Ante la violencia de estos francotiradores, encubiertos por las autoridades, se cita a sesión extraordinaria del Consejo Universitario, en ella acuerdan exigir a las autoridades el esclarecimiento de los hechos.

Las manifestaciones universitarias son multitudinarias, demandan la renuncia del gobernador Gustavo Bautista O'Farril. Aunque hubo varios registros fotográficos que se publicaron de hombres con armas de alto poder disparando, el esclarecimiento no se logró. Se identificó a uno de ellos: el Chisín, un conocido agente de la policía, estaba entre los francotiradores. Hasta hoy se desconoce quién ordenó el operativo; quiénes y por qué dispararon desde las torres de la Catedral y los demás edificios. Lamentablemente no se tiene acceso a los archivos de la policía para precisar lo ocurrido

[354] Marco Antonio Cruz falleció el 3 de abril de 2021. Alberto del Castillo Troncoso escribió acerca de su trayectoria como fotógrafo. (Castillo, 2020).



(Tirado, 2016, pp. 35-47). Sobre este episodio violento hubo quienes tomaron la cámara y filmaron casi todo lo ocurrido, sólo que esa película desapareció al entregarla al Departamento de Prensa.

Arturo, quien vivió el episodio, publicó un año después el libro *El 1º. de mayo*, y veinte años después, en *Tiempo Universitario, Gaceta histórica de la BUAP*, publicó un breve artículo, "Mirando hacia atrás con ira", para recordar lo ocurrido entonces (Garmendia, 2003, pp. 5-6). Arturo, imbuido por ese activismo en el que se vivía día a día en la Universidad y en el que no tenía tregua entre los cines clubes que echaba a andar y la necesidad de escribir y difundir las agresiones y la represión del gobierno. Como se dijo, hubo enormes manifestaciones exigiendo la salida del gobernador Gonzalo Bautista O'Farril, quien en su respuesta trató de defenderse de lo que había ocurrido, sin embargo, en ella se evidenciaba su personalidad autoritaria:

> Como gobernador del estado, estoy obligado a mantener el orden público, por lo que la policía tiene órdenes de *tirar a matar* en contra de secuestradores y quienes se enfrenten a balazos con la policía. Durante mi campaña política para ocupar el cargo, se me pidió un cuerpo de seguridad a la altura de esta capital, por lo que se han invertido más de tres millones de pesos en adquisición de patrullas y equipo especial para disolver y enfrentar a grupos que alteren el orden en la ciudad… además de que todo el cuerpo practica diariamente el tiro. Las armas que se compraron no son para andarlas luciendo, son para mantener el orden en la Ciudad, y si quieren medir sus fuerzas, que las midan.[355]

El 9 de mayo renunció el gobernador y el Congreso del Estado nombró a Guillermo Morales Blumenkron, quien ocupó interinamente el cargo. De inmediato recibió el apoyo de organizaciones como el Consejo Coordinador Empresarial y la Federación de Barrios y Colonias de Puebla, AC, organizaciones que realizaron una actividad constante y firmaron desplegados de plana completa o media plana, así como del arzobispo Octaviano Márquez y Toriz. Todos ellos apoyaban también al gobernador anterior. La embestida anticomunista prosiguió. Como muchos estudiantes se involucraron con trabajadores, obreros y campesinos, en tomas de tierra urbanas y rurales surgió el Frente Obrero Campesino Estudiantil Popular de Puebla y se convirtió en el centro de coordinación entre las luchas universitarias y las luchas populares. Varios estudiantes y profesores eran espiados por judiciales

[355] Citado textualmente en la sesión extraordinaria de Consejo Universitario, 3 de mayo de 1973.



locales o de la Dirección Federal de Seguridad, como se ve en sus informes. Hubo momentos de mucha tensión en los que Arturo Garmendia se involucró directamente, en esos surgió su relación con los ambulantes.

La filmación de *Los ambulantes*

El 28 de octubre de 1973 los granaderos desalojaron a vendedores ambulantes que habían colocado sus puestos en el centro de la ciudad, contiguos al mercado La Victoria. La relación estrecha con un grupo de universitarios posibilitó la filmación.

GTV. *¿Cómo te relacionaste con los vendedores ambulantes? Ellos estaban ligados con los físicos; el principal era Lorenzo Hernández Becerra, y con Simitrio Sarabia*[356]*, estudiante de la Preparatoria Popular e integrante de la Liga de Soldadores.*

AGG. Vino el 11 de septiembre y se hace un acto contra el golpe de estado en Chile. Hay números musicales, oradores, cantantes como José de Molina. Vino Eduardo Elizalde, también Enrique Elizalde, quien causó sensación porque estaba en una telenovela en ese momento. Las masas estaban desbordadas. Fue un acto muy emotivo. En medio de todo eso se presenta el grupo del teatro de los vendedores ambulantes. De nuevo dije: "Vamos a ver cómo podemos hacer una película con ellos". Como te digo, ya tenía conocimiento. ¿Dónde están los vendedores ambulantes? Pues nada,

[356] Simitrio Sarabia Tzompasquelli estudiaba en 1973 en la Preparatoria Popular Emiliano Zapata cuando se convirtió en uno de los principales dirigentes, a causa de ello ha estado varias veces preso. El 4 de julio de 1989 fue detenido en la Ciudad de México por 30 policías sin orden judicial, acusado por el gobierno por posesión de armas, narcotráfico y asociación delictuosa. Salió de esa cárcel el 7 de julio y fue trasladado al penal de San Miguel en Puebla, donde se enteró que había sido acusado de seis delitos. Simitrio estuvo recluido en una celda en esta cárcel hasta el 10 de diciembre de 1993. Posteriormente fue trasladado al Reclusorio Metropolitano del estado de Jalisco (conocido como Puente Grande, por la población donde está situado), en él pasó cuatro años encerrado. En dicho lugar le fue prohibido silbar o cantar y consultar libros, revistas o periódicos. El 29 de octubre de 1997 fue enviado al CEFERESO número 1 (conocido como Penal de Almoloya o del Altiplano), donde permaneció hasta 2001. El 19 de diciembre de 2014 Sarabia fue arrestado nuevamente tras reunirse con el secretario de Gobernación Municipal, Guillermo Aréchiga. En septiembre de 2015 la Unión Popular de Vendedores Ambulantes (UPVA) 28 de octubre anunció que la salud de Sarabia se encontraba en estado grave, razón por la que fue trasladado a prisión domiciliaria en marzo de 2017. Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/Rub%C3%A9n_Sarabia_S%C3%A1nchez. Consultado el 01 de julio de 2021.

.



están en un grupo. Entonces vamos a hablar con los físicos: "Mira, que quiero hacer una película, porque no es posible que los repriman, hay que prevenir, vamos a denunciar…".

Precisamente, entre el espionaje y la paranoia que se generaba no era fácil para los líderes confiar en Arturo. Lo pusieron a prueba; afortunadamente lo logró, otro hubiera declinado por su petición:

AGG. Dijeron, "Pues sí, pero cómo le vamos a hacer. ¿Cómo sabemos que no eres un provocador? Te vamos a poner a prueba. Mira, tomamos unas tierras en Xonaca, en esa ocasión nos desalojaron; hubo enfrentamientos, metieron al ejército, hubo balazos y de todo; a un compañero lo hirieron. Hubo muertos y demás, un compañero quedó herido, está detenido en el Hospital Universitario, pero en el momento en que lo liberen lo van a mandar a la cárcel quién sabe por cuántos años, porque le van a cargar todo lo que haya pasado. Tenemos que sacarlo, échanos la mano. Llegas tal día al Hospital, ahí te va a estar esperando alguien con tales características y nos vas a ayudar a sacarlo". ¡Bueno! Llegué y ya me estaban esperando ahí unos enfermeros. Me llevaron, me pusieron una bata, un estetoscopio y allá vamos al cuarto del detenido, custodiado por los policías (*risas*). Entonces dije: "Con permiso, vamos a llevar al enfermo a hacerle unos estudios". Tenían una camilla los enfermeros y sacamos al paciente; nos fuimos directamente al estacionamiento donde una ambulancia estaba preparada (*risas*).

"No era una cosa excepcional, esto era cosa de todos los días", afirma Arturo. Tampoco planeaba filmar pronto, debía prepararse. Por eso prosigue en sus recuerdos:

AGG. Estamos en septiembre, el 11 de septiembre, había como una semana para preparar cámaras, comprar baterías. Yo vivía en Reforma y 5 Norte, a unos pasos del mercado La Victoria. La noche del 28 me fueron a tocar:

—¡Arturo, Arturo!, pronto, trae la cámara, nos están reprimiendo. ¡Sí, sí! ¡Ya llegaron, están quemando!

—No hay cámara, corran, no se puede hacer nada.

Era la onda de que necesito luz, necesito tripié, necesito una cámara, la cámara está encerrada en el Carolino, (*risas*). No hay manera, lo único que les dije fue: "corran, no hay nada que hacer" y ya pasó la represión del 28 de octubre. Al día siguiente (los ambulantes) ya se habían organizado para



protestar y para tomar las calles. Llegaron los autobuses con los estudiantes y cerraron las calles. ¡Y ya pasó! Unos días después empezamos a grabar la película.

GTV. *¿Cómo hiciste para grabar la película y en qué tiempo? Había muchas patrullas vigilando el centro de la ciudad. La represión a los ambulantes sucedió precisamente a un lado del mercado La Victoria, en pleno centro y a unas calles del edificio Carolino. El apoyo de los estudiantes era grande, salió una inmensa manifestación para protestar por la violencia utilizada.*

AGG. La película se hizo en distintas calles junto al mercado; todo fue muy céntrico por Olga Corona (*activista y actriz del grupo de ambulantes*). Durante la preparación de la película había tenido una serie de encuentros con Olga. Ya me había narrado todos los eventos, desde cómo empezaron y por qué, cuál era la mecánica, etcétera. Ya tenía una idea de qué hacer. La idea era que básicamente ella nos iba a dirigir en toda la película; pensé que no se necesitaba nada más. La citaba un día con mi equipo "unido y resumido", como ella decía. "Nos reprimieron en la 8 Poniente y no sé qué": íbamos a la 8 Poniente y ahí nos poníamos. Ella ya sabía su historia y todo. Yo le decía "cuéntanos cómo fue la primera vez, cuéntanos cómo manejaste para no sé qué…". Y se soltaba líricamente a hablar.

Arturo no sentía temor de que lo fueran a detener o a golpear porque pensaba que, al estar cerca de la Universidad, si le pasaba algo podían avisar que fueran a apoyarlo. Sin embargo, no se salvó de pasar por algunos instantes tensos, aunque lo fueron más para Olga.

AGG. Hay un evento nada más en la película. Ella se había disciplinado para participar, porque su grupo le había dicho que había que hacerlo. Pero ella en ese momento tenía un desgaste acumulado de muchos años de represión; tenía problemas con su familia, que no veía con buenos ojos que una mujer joven estuviera metida en eso. Había caído dos veces en la cárcel, estaba fichada ya por la policía. Aceptó hacerlo a pesar de que estaba en un estado de ánimo muy tenso, muy difícil. En esa situación estábamos grabando. Cuando ella estaba reseñando algún acontecimiento, de pronto viene una patrulla y se estaciona al otro lado de la calle. Esta aquí la cámara, ella está aquí y atrás se para una patrulla. Olga vio de reojo que la patrulla pasaba y se interrumpe por un momento. Los otros dos chavos me voltean a ver y dicen "¿Qué hacemos?". "Sigan, sigan —dije– si viene la policía, mejor va a salir la escena" (*risas*).

No era extraño encontrarse en tal situación, aunque por fortuna lo resolvió técnicamente así:



AGG. Hay un espacio donde se ve que hay un corte, pero como todo siguió, ella continúo platicando. Los policías decidieron retirarse, no se bajaron ni nada, y ya pasó. Nada más se desaparecieron. "Vámonos" y Olga corrió a refugiarse a la Escuela Popular de Arte. Ese fue el único contratiempo. Hay una secuencia que es una representación del grupo de teatro y ahí sí no me pareció prudente grabarla en La Victoria y nos fuimos a San Martín, al mercado de San Martín.[357] Esa secuencia está grabada afuera, pero fue la única. Hay algunas escenas en Cholula para el prólogo, básicamente en el primer cuadro de Puebla está todo.

Lo más sorprendente es que terminada la película, *Vendedores ambulantes* se envió a un concurso. Esto lo reconstruye Enrique Ceballos:

> *Vendedores ambulantes* fue inscrita en el certamen de Oberhausen luego de que las exhibiciones se llevaran a la Ciudad de México en foros de la UNAM como el CUEC, a través de gestiones por parte de Enrique Monge y Guillermo Díaz Palafox. Durante alguna de estas proyecciones, Peter B. Schumann, representante del Goethe-Institut de México, interesado en películas que relataran luchas sociales, observó el filme y como consecuencia de la impresión inscribió la cinta de Garmendia en el Festival para su edición de 1974. Toda vez que la copia fue enviada y exhibida, *Vendedores ambulantes* recibió el premio de 5,000 marcos alemanes por parte del Ministerio de Educación y Asuntos Culturales por mejor película de línea política y educacional. A decir de Sandra C. Mendiola, el jurado "elogió el valor de la cinta como medio visual para transmitir el mensaje de los comerciantes y además brindar reconocimiento a su lucha de justicia social" (Moreno, 2019, pp. 86-87).

La película se encuentra clasificada en el género de cine militante. Se presentó en diferentes sitios, comenzando por la UAP, y recibió ese reconocimiento. Pese a este gran logro Garmendia dejó de trabajar en la Universidad. Ya en 1974 Arturo Garmendia y Olga Corona se encaminaron hacia proyectos y formas de vida ajenas a la Universidad Autónoma de Puebla. El realizador dejó el cargo como coordinador de actividades cinematográficas del Departamento de Difusión Cultural luego de

[357] San Martín Texmelucan está en el estado de Puebla, se encuentra a hora y media de la ciudad de Puebla; el mercado se llama Domingo Arenas.



diversos desasosiegos, como la falta de recursos para llevar bien los talleres de cine, y por saqueos a sus almacenes de cámaras y rollos de película por parte de presuntos académicos.

La decisión de salir de la UAP

¿Por qué, si realizaba con gusto su trabajo, Arturo Garmendia decidió alejarse de la UAP? En la Universidad el salario no siempre se pagaba puntualmente, uno de los problemas que impedía tener una planta académica estable.

AGG. ¿Por qué dejé la Universidad? Bueno…, se tomó la Casa de las Bóvedas[358] y se anexó a la Universidad, pero se anexó sin presupuesto, y esto fue un problema para las autoridades. Entonces lo que hicieron fue tomar del presupuesto de Difusión Cultural para alimentar a la Escuela Popular de Arte. Por un lado, hubo esa situación. En segundo lugar, se recrudecieron las pugnas internas ya que ahora había un nuevo espacio. Los distintos grupos empezaron a disputarse ese espacio y el principal blanco de ataques fue Emmanuel Carballo. Era lógico que si ya no había Difusión Cultural él pasara a dirigir aquello. Pero como era cercano al Partido Comunista el resto de los grupos no lo veía con buenos ojos. Empezó a ser mal visto. Hubo grillas y todo eso y él dijo: "Yo qué necesidad tengo de estar aquí". Él había llegado solidariamente en una coyuntura crítica y las cosas estaban tomando su cauce. Entonces dijo: "Yo, con permiso", y se fue. Recibí una oferta de Rectoría: me podían nombrar como director. Pero lo que yo quería era hacer cine y lo demás era secundario. Y yo dije: "No, me meto de director aquí y no me la acabo, y además no voy a poder hacerlo con interés". Entonces respondí: "No, lo siento mucho pero no me interesa, ni me interesa permanecer como maestro dentro de la Escuela. Me dieron la opción de pasar al Departamento de Información y Relaciones públicas, porque también había sido periodista y todo eso. Entonces pasé a Información y Relaciones Públicas. De pronto desapareció la oportunidad de filmar, que era uno de mis principales motivos para continuar en la Universidad.

La Escuela Popular de Arte fue un bastión trascendental en la formación de varios artistas y fotógrafos independientes; en ella se producía para otras áreas o escuelas; por ejemplo, los estudiantes

[358] Se refiere al edificio del siglo XVIII de la Universidad que fue tomado por los comités de lucha. Se solicitó que ahí funcionara la Escuela Popular de Arte (EPA). Por sus características arquitectónicas se le conoce como el Edificio de las Bóvedas.



de Arquitectura se vincularon a esta área y solicitaron realizar carteles; fue ahí donde muchos aprendieron a realizar sus primeros materiales gráficos de apoyo para los contingentes estudiantiles que salían a protestar (Castillo, 2020, p. 45). En ella Arturo Garmendia fue profesor de las materias de Cine y de Fotografía. Con el Colectivo Cinematográfico y con el apoyo de la Filmoteca de la UNAM realizó la película *Vendedores ambulantes.* Trabajar con libertad generó un ambiente de creatividad en el que también hubo disputas internas dentro de la izquierda. Esto desgastó una relación con varios de los maestros integrantes, quienes se fueron retirando por las tensiones que había; llegaron a tal grado que la propia Escuela desapareció. Arturo Garmendia continuó con sus inquietudes en la Ciudad de México. Él no se ubicaba dentro de un grupo específico, como el Partido Comunista, aunque se situaba en la izquierda. Trabajar para una cultura alternativa era su vida. Sobre esto recuerda:

AGG. En segundo lugar, déjame decirte que yo desde tiempos del 68 estaba relacionado políticamente con una corriente que estaba preparándose para formar una nueva organización. Yo militaba ahí. Asistíamos a talleres de reflexión, de capacitación, estudiábamos marxismo, estudiábamos economía, teníamos la encomienda de formar grupos de simpatizantes para hacer crecer la organización. Yo tenía en Puebla mi propio grupito de estudiantes; a los que se acercaban a mí les echaba el rollo y los poníamos a estudiar y ya. Entonces resulta que acá en México deciden reorganizarse. Iban a sacar una revista de análisis político que se llamó *Estrategias* y fui convocado para formar parte del proceso editorial de la revista. No es que yo no estuviera contento en Puebla, sino que de pronto mi otro interés me llamó y renuncié. Me incorporé a trabajar acá (en México). Trabajé en la editorial Nuestro Tiempo haciendo los libros y trabajaba en la revista; eventualmente me volví colaborador con una serie que se llamaba "La lucha ideológica" y, bueno, pues ya mi actividad se desplazó hacia acá. No abandoné Puebla, porque yo tenía mi grupo de estudios poblano, teníamos algunos obreros de la Volkswagen, algunos estudiantes de las prepas en ese tiempo. Ahí se incorporó Olga a ese grupo de estudios eventualmente, y como se abrió una oportunidad en la editorial en donde yo trabajaba puso una librería. Entonces la trajimos acá a México y, bueno, ya ahí salió esta relación. Por eso es que yo me retiré de Puebla… pero no me retiré definitivamente porque tenía que seguir viendo allá mis asuntos.

Se comprende que los intereses de Arturo cambiaron. Como se mencionó, la Escuela Popular de Arte no continuó, fue producto de una aspiración de los comités de lucha, quienes tomaron el



edificio y, en efecto, en sesión ordinaria del 26 de septiembre de 1973 se presentó una carta firmada por miembros del Instituto de Artes Plásticas de Bellas Artes del Estado –con fecha 12 del mes en curso, y cuatro anexos del Comité de Lucha– en la que solicitaron que pasara a formar parte de la UAP. En esa sesión se aprobó por mayoría de votos que el Instituto se integrara a la Universidad (ACU, 26 de septiembre de 1973). Varias razones más hicieron que además de Arturo renunciaran otros catedráticos que eran la columna dorsal en esa escuela de donde salieron formados varios diseñadores gráficos, fotógrafos y grupos artísticos que cumplieron un papel en esa vorágine de adhesión a los movimientos populares que surgían por aquí y por allá.

> Una parte importante del grupo de profesores de la EPA, entre los que se encontraban Jorge Pérez Vega, Arnulfo Aquino, Rebeca Hidalgo, Crispín Alcázar, Eduardo Garduño, Ricardo Montejano Montejano y Silvia Paz Paredes renunciaron de manera colectiva el 10 de agosto de 1974, publicando en los medios un desplegado en el que criticaban tanto a los grupos de izquierda, por su pandillerismo, dogmatismo y falta de argumentos políticos y académicos, como a los actos de violencia ordenados y ejercidos por el gobierno a la universidad (Castillo, 2020, p. 54).

Las actividades de Difusión Cultural continuaron, el Departamento cumplió un rol significativo en su cometido de difundir la cultura en el más amplio de los sentidos. Por sus gestiones los estudiantes y profesores universitarios y el público en general conocieron a artistas y grupos independientes, como Mascarones, Judith Reyes, los Folkloristas, que fueron abriendo canales propios en la cultura nacional.

Conclusiones

Arturo Garmendia, nuestro protagonista, desempeñó un papel importante en esos años de la Reforma Universitaria y en el departamento de Difusión Cultural. Aceptó un reto en que se requería incorporar a gente comprometida y con conocimientos para enriquecer el extensionismo universitario con actividades culturales, artísticas y educativas que fomentaran el arte en Puebla, algo de lo que carecía la ciudad y el estado, donde solo existían academias particulares. El movimiento estudiantil demandó también que esta difusión no se quedara en la institución sino fuera a las colonias populares, a poblaciones donde requerían conocerla. Fueron momentos en los que salir a realizar estas labores implicaba correr peligro, aunque la adrenalina menguara el temor en los jóvenes. Arturo Garmendia filmó *Los ambulantes*, un cine militante que denunció la represión a ese grupo. Aunque no fue su



primera película, el ambiente tan delicado que se vivía no impidió su deseo de filmarla y obtener, sin proponérselo, el premio en el certamen de Oberhausen.

Bibliografía consultada

Castillo Troncoso, Alberto, *Marco Antonio Cruz: la construcción de una mirada (1976-1986)*, Conacyt-Instituto Mora, México, 2020.

Cuesta Bustillo, Josefina, "Memoria o historia, un estado de la cuestión", en Josefina Cuesta Bustillo, et al, *Memoria e Historia*, número 38, 1998,

Garmendia, Arturo, "Mirando hacia atrás con ira", en *Tiempo Universitario, Gaceta histórica de la BUAP*, año 6, núm. 8, Puebla,29 de abril de 2003.

Moreno Ceballos, Enrique, *Desbordamientos del tercer cine en Puebla: movilización social y arte de denuncia en* Vendedores ambulantes *(1973)*", tesis maestría en Estética y Arte, FFyL-BUAP, 2019.

Tirado Villegas, Gloria A, "Testimonios sobre un día difícil: el 1 de mayo de 1973 en la UAP, Puebla (México)", en *Historia, Voces y Memoria*, núm. 10, Instituto Interdisciplinario de Estudios de América Latina, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2016, pp. 35-47.

Entrevista de Gloria A. Tirado Villegas a Arturo Garmendia Gómez, 22 de abril del 2020, Ciudad de México.

https://es.wikipedia.org/wiki/Rub%C3%A9n_Sarabia_S%C3%A1nchez. Consultado el 01 de julio de 2021.



SER ESTUDIANTE DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL Y PARTICIPAR EN UN MOVIMIENTO: DOS EJES QUE CAMBIAN LA VIDA. MEMORIAS DE POLITECNICOS

Susana Torres Ortiz

AMHO-SENAMEST

xilonen2016@gmail.com

El Instituto Politécnico Nacional es la segunda casa de estudios más importantes del país, le antecede la Universidad Nacional Autónoma de México, La UNAM y El Poli son las abreviaturas que se ocupan para referirse a los institutos educativos públicos gratuitos y de mayor impacto social En México.

El IPN fue fundado en 1936 como parte de un gran proyecto educativo que daría por primera vez posibilidades reales a un sector de la población para mejorar la calidad de vida a través de la educación. Tras 85 años de vida en el Instituto que abarca educación media, educación superior posgrados e investigación y al inicio de su trayectoria educación secundaria, aquí se han presentado diversos movimientos estudiantiles, de los cuales da cuenta la prensa nacional y algunos boletines de las escuelas tanto de las autoridades como de los estudiantes sin embargo, estos son los menos ya que en la mayoría de las manifestaciones estudiantiles que derivan en movimientos organizados, estos son omitidos o negados.

Para esta ponencia nos ocuparemos de dos momentos que convirtieron a la institución en el principal promotor de movimiento estudiantil, recuperando como fuente primaria los testimonios de entrevistas realizadas a los entonces estudiantes que fueron partícipes activos durante los años 1968 y 2014 en la Ciudad de México.

A propósito de la convocatoria de la mesa dentro del congreso, presentamos una de las líneas de investigación realizadas dentro del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles, que recupera las voces a través de entrevistas realizadas bajo la metodología de historia oral y sistematizadas para el archivo del seminario y del colectivo Memoria en Movimiento como parte del acervo de fuentes



primarias del ser y hacer como estudiante activista. Aprovechó el momento para agradecer a los coordinadores de la mesa la aceptación de este trabajo así como al comité organizador del XVI Encuentro Nacional y VIII Congreso Internacional de Historia Oral que continúa con este esfuerzo para el diálogo y especialmente la escucha de quienes nos interesamos en este tema.

Tanto el movimiento estudiantil de 1968 como el movimiento estudiantil del 2014 se han estudiado en previo, por lo que en esta ocasión planteamos otro objetivo al intentar encontrar las líneas permanentes en los discursos evocados por quienes fueron entrevistados. Cabe hacer una especificación de las entrevistas pues para el movimiento de 1968 se recuperaron los testimonios casi 50 años después con integrantes que formaban parte del colectivo Memoria en Movimiento, mientras que las entrevistas de los estudiantes del 2014 se realizaron durante ese mismo año y en el año 2018 como parte del trabajo de investigación dentro del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles. En ambos casos fueron en su mayoría a activistas brigadistas, y los menos dirigentes y/o representantes escolares.

Para plantear nuestro análisis establecimos dos preguntas eje: ¿qué significa ser estudiante del IPN? y ¿qué significa participar en un movimiento estudiantil?.

Dos momentos en un espacio

El Instituto Politécnico nacional abrió sus puertas en 1936 a estudiantes de educación secundaria cuyas escuelas se llamaban pre vocacionales o prevos, a los estudiantes de educación media superior llamadas vocacionales y actualmente CECyT´s (Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos) y a estudiantes de nivel superior en las diferentes escuelas e institutos, el nombre Politécnico surgió de la idea de integrar y estructurar un sistema de enseñanza técnica aunque de origen fue integrada por escuelas de diversos campos, de hecho la actual Escuela Nacional de Antropología e Historia se derivó, o es una herencia del Departamento de Antropología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN. Actualmente cuenta con casi 300 programas educativos impartidos en 82 unidades académicas a lo largo del país y de acuerdo a la estadística del 2019 se tiene una matrícula de 188,000 estudiantes.



En el diseño inicial había casas de estudiantes que funcionaban como internados y que fueron cerrados dejando el título para espacios vinculados a las autoridades; asimismo se eliminaron de la estructura las escuelas secundarias que permitían un ingreso directo a las vocacionales que son las escuelas de educación media pero con especializaciones por áreas, especialmente técnicas.

Para ser alumno del IPN se realiza un examen de ingreso que con los años ha sido un examen para excluir a los aspirantes pues sólo los seleccionados son admitidos, en el ciclo 2019 2020 se registraron un total de los 105, 060 estudiantes, con 33,300 admitidos; en otras palabras el 76% no son admitidos , este sistema de exclusión no es un problema para la institución en todo caso se maneja como parte de las insuficiencias del Estado el garantizar educación a todos los jóvenes. Se considera que al formar parte de la sistema educativo público la permanencia por el costo económico debería estar resuelto sin embargo, público no significa gratuito y aunque se ha establecido un sistema de apoyo económico por becas, es insuficiente para el sistema en general aunque señalamos que el IPN tiene cuotas de las más bajas para la inscripción y otros cobros.

Como se mencionó, el IPN tiene unidades a lo largo del país, pero en nuestro estudio nos enfocamos en las escuelas que se encuentran sólo en la Ciudad de México, donde el transporte público es básico para el acceso económico a las escuelas, así como la distancia ya que la ciudad tiene una extensión de 1,494.3 km2 lo que representa 0.1 % de la superficie del país, es decir una ciudad pequeña.

Desde su creación se ha caracterizado por la heterogeneidad del alumnado muchos de ellos provenientes de otras entidades, quienes estudiaban la carrera profesional y en la mayoría de los casos regresaban a su lugar de origen especialmente en la década de los 70.

En 1956 el IPN endureció su política autoritaria con el cierre del internado que albergaba a estudiantes que no vivían en la Ciudad de México; a diferencia de la UNAM el IPN no tiene autonomía por lo que las decisiones y gran parte de la estructura de autoridades son designadas directamente del gobierno federal.

En 1968 los estudiantes politécnicos aprovecharon la experiencia de activismo político que venía de 1967 Cuando se solidarizaron con un movimiento estudiantil de la escuela de Agricultura de Ciudad Juárez Chihuahua, donde se integra un comité de huelga en apoyo a la escuela que solicitaba su incorporación a la estructura pública, de tal forma que la consolidación del movimiento estudiantil



de 1968 se realizó dentro de las instalaciones del IPN cuando se organizó el Pliego Petitorio en una de las asambleas realizadas. Si bien este movimiento predomina en la memoria por la violencia desatada contra los estudiantes el 2 de octubre en Tlatelolco, en lo que nos concierne señalamos que los estudiantes politécnicos y sus escuelas fueron de los más golpeados, de forma figurada y literal, pero al mismo tiempo la organización y resistencia de sus integrantes nos lleva hasta el levantamiento de la huelga en diciembre de ese año y algunas voces, hasta julio de 1971 con un nuevo acto de violencia contra los estudiantes llamado "el halconazo".

El pliego petitorio quedó conformado el 4 de agosto de 1968 por seis puntos y un transitorio.

1. Libertad de los presos políticos.
2. Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal.
3. Desaparición del cuerpo de granaderos.
4. Destitución de los jefes policiacos Luis Cueto y Raúl Mendiolea y del teniente coronel Armando Frías.
5. Indemnización a las familias de los muertos y de los heridos por los actos represivos.
6. Deslinde de responsabilidades de los funcionarios involucrados en actos de violencia contra los estudiantes.
7. *Exigencia de un diálogo público entre representantes del Movimiento y representantes del Gobierno.

En el 2012 se generó un movimiento social derivado de un movimiento estudiantil llamado #YoSoy132, en él se incorporaron las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas efectivas para la divulgación de los objetivos y demandas del movimiento, en el año 2014 se retoma el símbolo de # (hashtag) -usado para identificar mensajes dentro de internet-, cuando estudiantes de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Zacatenco (ESIA-UZ), tomaron las instalaciones de la escuela, como protesta en contra del nuevo reglamento propuesto por las autoridades y así se autonombra el movimiento #TodosSomosPolitecnicos, un par de semanas se



habían realizado asambleas estudiantiles informando y denunciando situaciones que evidenciaban cambios a la normatividad y a los planes de estudio, con la modificación sin consulta a la Ley Orgánica del IPN y donde en ningún momento se consideraba la voz estudiantil. A diferencia de décadas atrás, aquí se generaron al menos tres pliegos petitorios, en el último

Pliego petitorio de la Asamblea Politécnica de 2014 se solicitan 10 puntos.

1) Cancelación total y no posposición del reglamento interno propuesto y aprobado por la directora Yoloxóchitl Bustamante.

2) Cancelación de los planes de estudio que tecnifiquen la educación superior y reduzcan la calidad educativa de las escuelas de nivel medio superior en el instituto.

3) Destitución y desconocimiento de la doctora Yoloxóchitl Bustamante como directora del IPN.

4) Salida de los elementos de la Policía Bancaria e industrial del IPN.

5) Cese de pensiones vitalicias de exdirectores del IPN.

6) Democratización del IPN.

7) Que se garantice que no se tomarán represalias académicas, administrativas ni legales hacia ningún miembro de la comunidad politécnica, participante o no de dicho movimiento.

8) Aumento al presupuesto general otorgado al IPN, con un mínimo equivalente a 2% del PIB.

9) Dar a conocer todas las formas de injerencia del sector privado en el IPN.

10) Fuera grupos porriles del IPN.

,

En ellos se concentraba una solicitud general que era la organización de un Congreso Politécnico con representación de las diversas figuras que conforman el IPN, ya que con el Congreso se podían lograr estos puntos.

La huelga estudiantil se levanto en diciembre de ese año aunque quedaron en proceso las mesas de dialogo para la organización de dicho congreso.



Un evento radicalmente importante atravesó el movimiento del IPN que fue la desaparición de estudiantes normalistas y la aparición del movimiento #todosSomosAyotzinapa, ya que la demanda de la aparición de los estudiantes normalista y las movilizaciones sociales derivadas de esta, presionaron para que los estudiantes fueran recibidos por autoridades de la Secretaria de Gobernación, de la Secretaria de Educación Pública y del propio Politécnico y se estableciera un dialogo público, además transmitido por televisión abierta en el canal once, señal del propio politécnico.

Los acuerdos para la propia organización llevaron más tiempo de lo esperado, los estudiantes dejaron de serlo y el movimiento se transformo de estudiantil a universitario.

Ser estudiante del IPN

Ser estudiante a los 20 años y recordarlo casi 50 años después, es distinto que ser estudiante a los 20 años y recordarlo unos meses o unos pocos años después, más que la obviedad de la afirmación quiero exponer las memorias de corta y larga duración que explicaron desde su individualidad y singularidad cómo se veían y que les significaba ser estudiante del IPN.

Para los estudiantes de 1968 permea la experiencia y el aprendizaje, no se trata de testimonios de quienes fueron líderes estudiantiles y presentan un discurso ya aprendido y repetido para quien quiera escucharlo, en esta ocasión son memorias que por muchos años mantuvieron en silencio esta experiencia incluso a su propia familia por lo que los significados están permeados de recuerdos gratos y dolorosos experimentados por segunda vez y de explicaciones que a la distancia tratan de ser coherentes con el proceso de vida que tuvieron; además de que se omite cualquier juicio a los padres maestros o familiares de ese momento. ser estudiante de 1968 nos dicen, era una enorme responsabilidad porque en su mayoría era la primer generación que tenía acceso a estudios universitarios.

Jaime Uranga, Severiano Sánchez, Mirthokleia González, Rolando Brito, Humberto Campos, Guadalupe Ana María Vázquez Torres son integrantes del colectivo Memoria en Movimiento y desde ese ejercicio de memoria tras casi 50 años describen cómo se miran como estudiantes del IPN.

En primer lugar todos se expresan emociones de fortuna y suerte por estar en la escuela ya que en ese momento no lo daban por sentado, ni siquiera Myrtho cuyo padre era profesor del IPN y ella



tuvo que enfrentarse con las resistencias de ser la primera mujer que entraba a una carrera donde se manejaban herramientas pesadas, además algunos de ellos no vivían en la Ciudad de México y su traslado implicaba recursos económicos que la familia apenas podía sortear El politécnico era la opción ante la dificultad de ingresar y permanecer en la UNAM o de convertirse el maestro al ingresar a la Normal Rural, las universidades estatales figuraban escasamente y para muchos era la alternativa con expectativas alcanzadas por primera vez en la familia.

Ser estudiante del IPN significó asegurar un ascenso social porque los empleados contratados y mejor pagados tenían estudios universitarios, aunque no estuvieran completos ni se titularan, se sabía del reconocimiento profesional adquirido ya por 30 años de experiencia de los politécnicos en áreas como ingeniería o ciencias biológicas.

Ser estudiante del IPN como primera o segunda generación con estudios universitarios significaba ser portador del orgullo familiar y por lo tanto el compromiso de estudiar se extendían con los padres los hermanos los abuelos y los parientes solidarios que apoyaban al estudiante.

El primer reto como estudiante en ese momento no era entrar a la escuela, si no permanecer en la institución a pesar de los escasos recursos económicos pues la mayoría refieren dificultades para comprar libros y cuadernos, para tomar cursos de idiomas o extracurriculares para gastos cotidianos incluyendo el transporte y en muchas ocasiones para comer.

También significó junto a la toma de responsabilidades el acceso a la libertad en la toma de decisiones. en una cuestión de género esto es subrayado por las compañeras quienes en algunas carreras eran la minoría o las únicas entre los alumnos varones y aunque las edades van de los 13 a los veintitantos años todos refieren que estar en el Politécnico les permitió sentirse libres para hablar, demandar informarse, cuestionar, congregarse, enfrentarse, solidarizarse, reconocer necesidades, pedir y establecer vínculos con estudiantes de otras escuelas pero también con los diversos sectores sociales que reconocían al estudiante Politécnico con una identidad propia.

Con los años, esta identidad ha alimentado incluso de estereotipos como el que representa al estudiante Politécnico de 1968 como pobre, ignorante, marginado, migrante y aguerrido.

Este estereotipo se desvanece cuando ponemos en contexto la situación socioeconómica del país, sin embargo, permanece la idea de considerarse respecto a los estudiantes de la UNAM como



"los otros", el referente de comparación es la Universidad Nacional y se omiten otras universidades públicas y privadas por lo que los politécnicos son los otros universitarios, los del segundo puesto, los que no podrán tener recursos como en la UNAM que también es universidad pública, lo que no podrán decidir a la par de las autoridades, los que están más jodidos siempre, los que nunca tendrán autonomía.

Después de 45 años se generó un movimiento estudiantil que nuevamente convocó a toda la comunidad del Instituto Politécnico nacional y que llevó a una huelga a la mayoría de las escuelas, centros de investigación y posgrado del IPN. El movimiento estudiantil derivó en un movimiento universitario que puso sobre la mesa la posibilidad de reformas profundas a la normatividad establecida en la Ley Orgánica

Quienes en ese momento fueron estudiantes y accedieron a ser entrevistados para este proyecto Son Donovan, uno de los representantes en la Asamblea Politécnica y considerado portavoz del movimiento estudiantil, Eduardo Ramírez, Brenda Cruz, José Eduardo Vázquez, Emanuel Zavala y Jessica Estrada todos eran estudiantes de Psicología y que trabajaron en un proyecto del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles junto con la Maestra Magdalena Pérez Alfaro, así como entrevistas realizadas estudiantes de otras escuelas entre 2015-y 2018.

Para estos jóvenes ser estudiante del Politécnico es una condición privilegiada pues aunque hay una heterogeneidad en las familias con preparación universitaria o sin ella, se miran como afortunados de inicio por ser admitidos, por haber logrado pasar el examen ya a nivel universitario o medio superior que les permitió acceder a esta institución.

Ninguno de ellos realizó examen también en la UNAM, aunque sabemos que es una práctica común realizar examen de admisión en dos o más instituciones de educación pública ya que consideran que además de buenas calificaciones y contestar bien en el examen es una cuestión de suerte poder ser admitidos. Este sistema de exclusión permea en las narraciones de los muchachos respecto a su experiencia como estudiante.

A diferencia de hace algunas décadas estos jóvenes no consideran que ser estudiante universitario garantice un ascenso económico o la posibilidad de un trabajo estable, más bien es una condición necesaria pero no determinante en su currículum, pues los mejores trabajos se encuentra por



la experiencia o por la capacidad de autoempleo sin embargo, sí se saben como una minoría privilegiada en el país al tener acceso a la infraestructura y posibilidades que otorga el IPN con los extraordinarios docentes, las escuelas los laboratorios los cursos de lengua, las diferentes becas y las posibles posgrados a los que tienen acceso.

Consideran en la identidad Politécnica algunos adjetivos como "luchadores", "hijos de familia", "trabajadores", "resistentes", "apáticos" "creativos" y de "escasos recursos".

Ser ser estudiante al inicio del siglo XXI en el IPN es la posibilidad de desarrollar todo el potencial creativo a pesar de y en contra de las circunstancias socioeconómicas.

Se mantiene la percepción de ser los estudiantes con menos recursos económicos en las escuelas públicas, y donde a pesar de tener áreas de investigación con excelentes resultados es a los estudiantes de la UNAM a quienes se les da el reconocimiento en los medios de comunicación y eso impacta directamente en el presupuesto que reciben las instituciones.

Ser estudiante del IPN en el siglo XXI es estar al tanto de los avances tecnológicos sin poder acceder a ellos, donde existe una constante competitividad para lograr los objetivos no por la capacidad si no por las relaciones que se generan con autoridades o figuras de poder y que son las claves para obtención de mejores recursos.

Al tratarse de una generación que creció con el modelo por competencias en la política educativa, se favoreció el desarrollo individual, con equipos de estudio de dos o tres personas un sistema de calificaciones que se ha venido sistematizando hacia la evaluación cuantitativa constante, irreflexiva, limitante al diálogo entre los propios estudiantes y los estudiantes con los docentes.

Al mismo , ser estudiante del IPN genera un sentido de resguardo dentro de las instalaciones, aunque se han acostumbrado a la figura de policías contratados quienes vigilan a los mismos estudiantes para que se comporten adecuadamente y eso es incomodo pero permanece la idea de "resguardo", por lo que el hecho de que autoridades se atrevan a enviar a la policía para concluir el movimiento, era una posibilidad lejana. Esta percepción cambio unas semanas después con la situación de los estudiantes de Ayotzinapa en el estado de Guerrero.

Ser estudiante te da la posibilidad de participar en otras actividades tanto recreativas informativas o de acción social sin embargo, no existe sentido de obligación para formar parte de ellas,



por lo que la movilización #YoSoy132 abrió las expectativas respecto a la organización de jóvenes y las posibilidades de cambios reales ya que durante 40 años se habían generado múltiples movilizaciones estudiantiles pero siempre se habían contenido dentro de las escuelas y no alcanzaban a estructurarse como parte de una inconformidad institucional.

Ser joven y ser estudiante universitario en el siglo XXI es un derecho que reciben como privilegio y es una condición que no garantiza un empleo bien remunerado, aunque sí reconocido como profesionales altamente capacitados.

Participar en un movimiento estudiantil

Jaime, Severiano, Rolando, Humberto y otros compañeros integrantes del colectivo Memoria en Movimiento participaron como brigadistas en el movimiento estudiantil y hasta entonces muy poco habían hablado de su participación.

Ser brigadista significa realizar las actividades distribuidas entre los participantes, en la pirámide de acciones son quienes "botean", es decir piden dinero con un bote para mantener el movimiento, quienes reparten volantes, quienes hacen comida, quienes informan al público, hacen pintas, van a las marchas, hacen propaganda, difunden información. Esta perspectiva genera un enfoque que mira desde abajo la movilización estudiantil a la que pertenecieron.

En 1968 la mayoría de los estudiantes se integraron sin autorización de la familia y a pesar de la familia, con el paso del tiempo los padres hermanos tíos vecinos apoyaron a los jóvenes con los recursos a su alcance, eso incluyó la participación en las diversas marchas que se organizaron.

También implicó el ejercicio pleno de la libertad para muchos por primera vez asumiendo las consecuencias en el ámbito académico y social, ficharlos e ir a la cárcel no fue ajeno y aunque trataron de evitarlo y lo lograron en muchas ocasiones de la mayoría se encuentran fichas de registro de la policía acusados de revoltosos y/o comunistas.

Comentan que encausaron con claridad, los objetivos propios de un joven que se está informando recientemente respecto a la organización y funcionamiento del mundo dentro del sistema capitalista, lo que otorgó nuevas posibilidades y prioridades en la vida con el objetivo de procurar el ejercicio de acciones democráticas y de la libertad de expresión centradas en ese momento en el Pliego



Petitorio. Se convirtió la acción social en actividad política permanente y lo que en un principio fue un fracaso con la pérdida de vidas y el encarcelamiento y persecución de cientos de jóvenes, con el paso del tiempo es una experiencia de la que se enorgullecen y se consideran contribuyentes de un proceso contra los gobiernos autoritarios.

Para los jóvenes que participaron en el 2014, existen algunas coincidencias con los discursos de quienes participaron en el 68, uno de ellos es este proceso de concientización social respecto al ejercicio autoritario dentro de la institución y fuera de ella, la forma de organización a través de asambleas y de manifestación multitudinaria con marchas se piensa como un legado del 68, ya que por primera vez en décadas el sentido de identidad Politécnica implica a las diferentes escuelas y niveles, así como la satisfacción de saberse y reconocerse con un objetivo común.

En el caso de esta generación implicó romper con los paradigmas educativos que crecieron centrados en el individualismo y las deficiencias del sistema neoliberal, pensarse en colectividad fue un ejercicio para muchos de primera vez y solidarizarse con otros estudiantes contribuyó a mirarse como generadores de cambio y no sólo como resistentes ante las situaciones de violencia que se viven en el país.

Ambas generaciones comparten el proceso de maduración acelerado no sólo para comprender el sistema en el que se vive sino también para posibilitar otras formas de pervivencia dentro de ese sistema o incluso fuera del sistema.

Ser parte de un movimiento estudiantil en el IPN y en cualquier institución educativa es una paradoja, ya que la tradición escolástica del sistema vertical y autoritario del educador y del educando dan los elementos epistemológicos para organizarse de forma horizontal, para ejercer la libertad de decisión, para organizarse por asambleas y representantes legítimos, para convivir con las diferencias, para movilizar más allá de las aulas a otros actores sociales, y para comprender que lo que de primera instancia parece un fracaso sólo es un momento en el proceso de cambios reales.

El movimiento del 2014 llevó a un movimiento universitario aletargado y centrado en la simulación que las grandes burocracias tienen en una llamada Asamblea Politécnica, sin embargo la generación que vivió las huelgas, marchas y que de alguna forma participó se siente orgulloso y se identifica con el Politécnico como un Instituto donde los jóvenes son capaces de organizarse a pesar de y en contra de las autoridades.



En las dos generaciones se contempla el presente con pesimismo, ya que a pesar de los esfuerzos las libertades democráticas están lejos de ejercerse, tanto unos y otros plantean retos que parecen imposibles dentro del sistema educativo. Ambas generaciones sostienen que la lucha es la resistencia constante ante lo que saben que esta mal y aunque unos reconocen la posible incongruencia en las decisiones de la vida, los otros contemplan el ejemplo de quienes los antecedieron como de resistencia constante, permanente. Ambas generaciones coinciden en que participar en un movimiento estudiantil fue un parteaguas para las decisiones de vida en todos los aspectos, dejó de considerarse la preparación universitaria la antesala del empleo, para convertirse en la antesala de enojo y lucha.

Conclusiones previas.

El estudio y la comparación de dos movimientos estudiantiles, desde la subjetividad de los estudiantes es un punto fundamental para entender las formas de participación implícitas en cada uno ¿cuál es su postura epistémica? y ¿su percepción acerca de un movimiento social?.

Es interesante que a pesar de estas experiencias, las opiniones respecto a las movilizaciones estudiantiles siguen siendo ambiguas, por un lado se piensan como una acción activa de participación social y política para denunciar o lograr objetivos por otra parte, se consideran una pérdida de tiempo por la poca o nula trascendencia que la mayoría de los movimientos estudiantiles tienen.

La conversación intergeneracional sí permite ver un vínculo identitario institucional pero también genera otras preguntas respecto a ¿cómo nos miramos como parte de un sistema educativo tradicional? o ¿de qué forma el proceso de concientización social se realiza dentro del propio movimiento? O ¿Por qué se decide NO participar de estas actividades?.

Una de las frases más impactantes que refirieron los estudiantes de 1968 fue que ellos finalmente la tuvieron fácil, que la generación de hoy tiene retos mucho más difíciles y por lo tanto cualquier acción de los jóvenes debe de reconocerse y respaldarse, en comparación los estudiantes del 2014 miraban a los de 1968 con admiración y respeto, los consideran violentos como consecuencia de la violencia que vivían y que lograron cosas que ellos nunca podrán hacer. Unos y otros se explican, se admiran y miran las dificultades enfrentadas, aunque la experiencia colectiva del 68 permitió que



en el 2014 las asambleas estudiantiles fueran nuevamente el centro de toma de decisiones y por supuesto, la formulación de un pliego petitorio.

Efectivamente nos falta reflexionar con estudios comparativos, generar nuevas preguntas y reconocer con estos estudios que la participación social es independiente de la edad o del espacio cuando se busca un cambio de mejora colectiva.

Fuentes

Entrevistas realizadas por Susana Torres Ortíz y Magdalena Pérez Alfaro a estudiantes de Psicología Social del IPN, integrantes del Proyecto "El movimiento estudiantil #YoSoy132" del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles. Ciudad de México, 2014-2015.

Entrevistas realizadas por Danna Campos Garduño a brigadistas del Movimiento estudiantil de 2014, en el Proyecto "A 50 del 68", del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles. Ciudad de México, 2017-2018.

Entrevistas realizadas por Susana Torres Ortíz a miembros del Colectivo Memoria en Movimiento, Brigadistas del IPN, Ciudad de México, 2017-2020.

Moissen Sergio (comp), #Juventudenlascalles. 68,99,Yo Soy 132, México, Ed. Arma de la Critica, 2014

Torres Ortíz, Susana y Campos Garduño Danna, "El legado de 1968. Percepción de los participantes del movimiento estudiantil de 2014 #TodosSoosPolitecnicos" de la Ciudad de México en a 50 años del 68. Utopía en movimiento. Coord. Rene Rivas, et.al. México, UNAM, 2020.

Uranga, Jaime, et.al 1968, Estudiantes Politécnicos en Lucha. Colectivo Memoria en Movimiento 1967-1971, México, Eds Toma y lee, 2021.



EXPERIENCIA Y TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO EN CHILE CONTRA LA DICTADURA DE PINOCHET: RECONSTRUIR DESDE LA HISTORIA ORAL

Javiera Carolina Velásquez Meza

Universidad de Santiago de Chile (USACH)

javiera.velasquez@usach.cl

Introducción.

La historia reciente en Chile ha estado repleta de procesos y acontecimientos político-sociales que marcan innegablemente una parte importante de la producción historiográfica atingente y que durante la última década se ha incrementado desde distintas miradas disciplinarias. En ese sentido, casi en una suerte de binomio histórico, los periodos de la Unidad Popular y el de la dictadura civil y militar encabezada por Augusto Pinochet poseen múltiples investigaciones que van desde la academia hasta la difusión de masas, y en muchas de ellas, el testimonio oral es clave, dando a conocer voces obviadas por la historiografía conservadora en perspectiva, campos y metodología. Estas investigaciones nutren parte importante de los estudios que desde la nueva historia política, social, violencia política y memoria, han utilizado la historia oral como una metodología idónea para los objetivos propuestos.

Apostamos aquí por reconocer parte de esas implicancias metodológicas para el estudio de una experiencia que ha quedado un tanto subsumida y eclipsada ante otros actores, como es el caso del movimiento estudiantil secundario de la década de 1980 en Chile. Sin perjuicio de ello, observamos que este es un síntoma reiterado a nivel regional, donde la producción historiográfica resulta vasta sobre los movimientos estudiantiles universitarios, incluso tildando como “movimiento estudiantil” al movimiento universitario, casi homogeneizando este campo de estudios al asumir por antonomasia que se refiere a dichos sujetos. Con ello, se soslayan elementos propios de experiencias como las del movimiento estudiantil secundario, omitiendo ciertas particularidades que enriquecen las miradas de análisis críticos respecto de los movimientos sociales y de resistencia a las dictaduras del Cono Sur y de América Latina. Uno de estos, como señalamos, es precisamente el caso del movimiento de las y



los estudiantes secundarios que se reorganizaron en Chile contra la dictadura. Por lo señalado, en primer lugar exponemos de forma introductoria el contexto en donde se ubicó esta experiencia de jóvenes estudiantes secundarias y secundarios y la trayectoria orgánica que fue escenario de muchos procesos subjetivos que se pueden pesquisar a través de los testimonios entregados. En un segundo apartado, observaremos las formas en que la historia oral se torna necesaria en este escenario, así como también las complejidades propias de este método, aplicadas al debate atingente.

"Seguridad para estudiar, libertad para vivir": las y los estudiantes secundarios contra la dictadura de Pinochet.

Cuando la dictadura chilena casi alcanzaba los diez años en el poder obtenido a sangre y fuego, las precarias condiciones de vida en Chile se agudizaron tras la crisis económica de 1982, comenzando incipientes movilizaciones en el centro de la ciudad de Santiago, llamando a las que a partir de entonces se conocerían como las "marchas del hambre", la primera de ellas fechada el 18 de agosto de 1982. Al año siguiente, la envergadura de estas manifestaciones sería mayor, dando lugar a las jornadas de protesta nacional, con la convocatoria del primer llamado a paro nacional en dictadura, realizado por la Confederación de Trabajadores del Cobre, en mayo de 1983. En este contexto, fueron muchas las organizaciones que se reorganizaron contra la dictadura, entre ellos, la de las y los estudiantes que levantaron el movimiento estudiantil secundario.

Los albores de la organización de enseñanza media se encuentran entre los años 1981 y 1982, cuando de forma paralela a la crisis económica inminente, se conformaron Comités Democráticos (conocidos como CODES), los que eran formas basales de organización de estudiantes en distintos establecimientos, en los que había jóvenes vinculados políticamente con partidos clandestinos que comenzaron a ampliar su alcance a través de la inserción en este frente de masas. Su conformación por establecimiento posibilitó la coordinación con otros recintos de sus sectores respectivos, surgiendo así cuatro zonales en Santiago: el Frente Unitario Democrático de Enseñanza Media (FUDEM) en la zona centro, la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) de la zona oriente, el Movimiento de Estudiantes Democráticos (MED) en la zona norte y la Organización Democrática de Estudiantes Secundarios (ODES) por la zona sur de Santiago. En 1984, la agrupación de estos zonales dio origen a la Coordinadora de Organizaciones de Enseñanza Media (COEM), vinculada directamente a partidos de izquierda como las Juventudes Comunistas (JJCC), la Juventud Socialista (JS), la Izquierda Cristiana



(IC), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el MAPU-Lautaro. Es necesario también señalar que en un comienzo la Democracia Cristiana (DC) se restó de esta etapa debido a la presencia del MIR, por lo que la ideología predominante fue aquella de la oposición "más dura", lo que convirtió al COEM como un referente estudiantil de izquierda radical.

A un año de este andar, en 1985, logrando sortear desavenencias políticas que ni siquiera los partidos "adultos" lograron, sus juventudes pudieron dar un paso y juntar al COEM –como articulador de izquierda– con la Agrupación Secundaria de Estudiantes Cristianos (ASEC), vinculada a la DC. La unión de ambos dio origen al Comité Pro-FESES, en alusión a la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES), orgánica que había sido proscrita después del golpe de Estado. Como Comité Pro-FESES, las y los secundarios realizaron múltiples acciones, pero fue el 10 de julio de 1985 una de las de mayor repercusión política y mediática: la toma del Liceo Arturo Alessandri Palma. La recordada "toma del liceo 12" se extendió por casi cuatro horas, lo que era impensable en condiciones de una dictadura, además, obtuvo consecuencias insospechadas por las y los secundarios, como la renuncia del ministro de Educación, a la sazón, Horacio Aránguiz. Fue la primera renuncia de un ministro de la dictadura producto de la movilización social.

Sin embargo, el mayor nivel de unidad y organización entre las y los secundarios fue paradójicamente alcanzado cuando el país comenzaba a cimentar las bases del plebiscito y una salida convenida por la dictadura y la oposición moderada. En 1986, estudiantes secundarias y secundarios agrupados en el Comité Pro-FESES realizaron el Primer Congreso de la FESES, sumándose a la movilización nacional bajo este cuerpo, encabezado en primer lugar por el entonces joven comunista Juan Alfaro. El año 1988 fue uno de los puntos de mayor auge del movimiento secundario a nivel de maduración orgánica: la FESES era reconocida por estudiantes y por la misma dictadura y sus personeros civiles. Toda esta trayectoria ha sido documentada de forma acuciosa y descriptiva por el periodista chileno Juan Azócar, quien además fue parte del movimiento secundario de los '80 (Azócar, 2016). No obstante, el plebiscito dio el triunfo electoral al No, por lo que parte importante del movimiento social levantado contra la dictadura, en la medida que fuera necesario terminar con ella, se replegó y restó de las calles. Pero la lectura política de la organización secundaria daba lugar a ciertas aprensiones sobre la derrota de la dictadura a través de un plebiscito y parte de la enseñanza media enarbolaba la lucha armada como una vía válida no solo para ello, sino también para instaurar



un proyecto que fuera más allá de la recuperación de la democracia. Así, la experiencia finita del movimiento estudiantil secundario plasmó en muchas y muchos jóvenes la opción de radicalizar la lucha, mientras otros tantos optaron por sumarse a las filas de la política institucional, proyectando la democracia venidera. El periodista chileno Mauricio Weibel (2017), quien al igual que Azócar fue parte de este movimiento, enfatiza que "...Desde un inicio, las filas del movimiento estudiantil proveyeron militantes para las organizaciones guerrilleras de la década de 1980, en especial el FPMR, las Milicias Rodriguistas, el MIR y el MJL" (p. 126). Y en efecto, variados son los testimonios de exmilitantes de estas orgánicas que vinculan su llegada a la militancia radicalizada con la experiencia previa de la organización secundaria; lo que además permite comprender que parte de estos jóvenes secundarios hayan considerado de forma certera la opción de unirse a la lucha misma contra la dictadura (Labrín, 2005).

Lo expuesto ciertamente fue posible gracias a las condiciones en que se desenvolvieron las y los jóvenes, en este caso, la existencia de múltiples fuerzas políticas de izquierda y de centro en la enseñanza media, lo que la hizo un escenario altamente politizado y cargado de elementos novedosos en las formas de hacer política en los '80, donde el elemento militar fue central. Por citar las principales, es preciso señalar que las JJCC fueron una de las organizaciones trascendentales del movimiento secundario, tomando un papel preponderante en la reorganización de la enseñanza media. Esto en gran medida acuñado por la tesis de la Sublevación Nacional y la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista de Chile, que daba un lugar prioritario a las y los estudiantes secundarios, esperando que se equiparara el nivel del movimiento universitario. De esta manera, para la conocida como "Jota" secundaria, todas las formas de lucha también eran válidas. Así se formaron estructuras clave de aproximación que antecedieron el paso a la lucha armada, donde destacó el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) como aparato militar: los Comités de Autodefensa de Masas (CAM) y las Milicias Rodriguistas (Álvarez, 2014).

Otra fuerza política que se posicionó poco a poco fue el Movimiento Juvenil Lautaro (MJL), nacido en las poblaciones periféricas de Santiago al calor de las primeras protestas y al alero del Partido MAPU. Los rangos etarios de sus militantes y una lectura de efectivamente accionar contra la dictadura, fueron características atractivas para jóvenes que querían actuar más allá de las asambleas, convirtiendo poco a poco a la enseñanza media en una importante cantera de reclutamiento para las



filas lautarinas (Velásquez, 2018). Un tanto más complejo fue el escenario de la Juventud Rebelde Miguel Enríquez (JRME), nacida en 1984 en una suerte de ala juvenil de masas del MIR, en paralelo a su crisis orgánica y a las protestas nacionales, lo que complejizó su rol en el movimiento secundario, aunque logró tener militantes que incluso alcanzaron la dirigencia pública.

En este escenario, se reflejó un alza de acciones más radicales, a través del actuar orgánico de masas y por medio de las experiencias subjetivas de las y los jóvenes que llevaron a cabo las principales intervenciones del movimiento secundario en el espacio público, a la vez que pulían su formación y roles de militantes revolucionarios. De esta forma, las tomas, mítines, marchas, entre otros, adquirieron bastante relevancia en la praxis de muchos jóvenes a través de los vínculos y pasos más tangibles hacia las filas de la lucha armada, acompañados del crecimiento como organización secundaria cuya caída hacia fines de la década de 1990, abrió caminos a diversos destinos. Esto nos traslada a otra arista que se complementó con aquellas condiciones objetivas: la caracterización de las condiciones subjetivas de las y los jóvenes estudiantes secundarios, que resultó ser imprescindible en sus móviles de lucha y compromisos políticos tomados a corta edad, en muchas ocasiones estructurando sus vidas y siendo punto de partida de trayectorias militantes que se complejizarían a través de los años. La búsqueda de estos aspectos supone una relectura de las interpretaciones y permite refrescar la disciplina historiográfica, por lo que es un aspecto interesante para considerar en la elaboración de "nuevas historias", cuya nominación ya nos plantea un constante desafío de otorgar miradas que aporten al debate. Es aquí donde adquiere relevancia la historia oral, nutriendo algunos de esos vacíos que van quedando en evidencia, cuyos intereses están en los márgenes de las historias que ya hemos conocido y que requieren ser analizados e incorporados al estudio de aquel escenario histórico en donde se formaron.

Reconstruir el movimiento estudiantil secundario desde la historia oral.

La breve trama previamente señalada de la organización secundaria y política, de forma muy acotada para efectos del presente, enmarca el contexto en el que se desarrollaron jóvenes mujeres y hombres que, sin perder de vista su objetivo y compromiso político, convivieron en instancias y espacios de sociabilidad propias de su edad, fortaleciendo vínculos y nutriendo sus procesos de conformación identitaria, en medio de un álgido ambiente político en el país y en sus espacios más próximos y cotidianos. Para el caso de los sectores de la enseñanza media que se reorganizaron contra



la dictadura de Pinochet, tras años de borradura de esta movilización después del 11 de septiembre de 1973, identificar estas experiencias y analizarlas desde la subjetividad son la clave de los testimonios orales que reflejan sentires y pensares que, de alguna forma, quedan por fuera de la enumeración lineal, plana y algo positivista de la organización estudiantil y las estructuras políticas. Por lo señalado, desde el plano metodológico la historia oral es particularmente idónea para estos fines por dos razones que consideramos fundamentales.

En primer lugar, el testimonio de cada protagonista es indispensable al escudriñar en los rincones de la subjetividad militante y ofrecen nuevas visiones que permiten replantear miradas, incluso pudiendo aportar a la propia metodología de la investigación en cuestión; aunque también en esto hay que identificar algunos resguardos, como veremos más adelante. En segundo lugar, ante la menor cantidad de trabajos alusivos al tema, es pertinente y necesario incorporar estos testimonios como fuentes que nos aproximen a la trama investigada, ya sea por falta de fuentes convencionales, por unilateralidad de fuentes (aquí es útil el ejemplo de prensa, ya que puede representar miradas sesgadas y externas) o por la dificultad de acceder a ellas (en el caso de los documentos realizados por las y los jóvenes secundarios o las organizaciones en que se insertaron, de los que pocos de sus participantes conservan ejemplares). A continuación, veremos una pequeña muestra testimonial, cuyo contenido aclara los planteamientos que hemos señalado hasta ahora.

Así, la historia oral nos ha permitido, por ejemplo, identificar aquello que muchos entrevistados y entrevistadas han señalado como los niveles de sobreideologización de la enseñanza media, que se combinaron con las líneas programáticas y lecturas políticas de las organizaciones a las cuales se estaban incorporando. *David*[359], otrora estudiante secundario recuerda:

> Era un movimiento muy ideologizado, había mucha discusión de base, éramos chicos pero nos creíamos grandes y se discutía en asambleas sobre la dictadura del proletariado y su legitimidad, que la lucha contra la dictadura se tenía que unir a la lucha por el socialismo, cuál tenía que ser la estrategia socialista, vía insurreccional o guerra popular… una serie de discusiones. ¡Y uno hacía referencias a libros! Se empezaba a conseguir libros, el Manifiesto Comunista (…) más que lo que pasaba en Chile, las discusiones eran más como había sido la

[359] Todos los nombres de entrevistadas y entrevistados son pseudónimos definidos por la autora.



> revolución en Rusia casi, una cuestión bien sobreideologizada, pero con mucha participación de masas (*David*, entrevista personal, 18 de enero de 2016).

Estos procesos orgánicos se imbricaron además con los procesos de politización que, de acuerdo con Gerardo Necoechea (2013), se pueden identificar en tres fases: partiendo desde la niñez, pasando por los primeros vínculos sociales y luego los acercamientos a la militancia política más formal. Destacamos este sentido del testimonio ya que permite dotar de agencia a niñas y niños, quienes desde su posicionamiento fueron más que receptores pasivos de los sucesos a nivel país, despojando una visión adultocéntrica de los análisis historiográficos y más aún, en lo que respecta a violencia política y lucha armada. Durante las entrevistas realizadas de forma semiestructurada, proponiendo temáticas para abrir la conversación, la totalidad de entrevistadas y entrevistados bordeaban entre los 3 y 6 años al momento del golpe de Estado y comparten elementos como recordar el gobierno de Salvador Allende como un periodo de alegría, de jolgorio y de mucha actividad social y cultural, incluso teniendo diferentes orígenes de tendencia política y clase. Por contraparte, después del golpe, se observa un quiebre tajante verbalizado con términos como "oscuridad", "tristeza" y "miedo" para caracterizar sus recuerdos. *Sergio*, quien también fue estudiante secundario movilizado durante los '80, relata particulares anécdotas:

> Después del golpe todo cambia. Recuerdo, de repente… jugar a la pelota en el pasaje, por ejemplo, se veía interrumpido porque llegaba una patrulla de militares. Te paraban de repente, te pegaban sus patadas y a la casa (...) y en las primeras semanas después del golpe... Bueno, la profesora, en un contexto de actividades del colegio –algo había, no recuerdo qué– pidió que cada uno hiciéramos una "gracia" o algo (...) Yo, en la inocencia, dije "¡ya, yo puedo cantar una canción!" y canté "Venceremos". Y eso generó mucha preocupación y llamaron a mi mamá al colegio (…) y desde ahí sentí que había que cuidarse, estar alerta (…) entonces se hace, pero escondido..." (*Sergio*, entrevista remota, 19 de julio de 2020).

La canción "Venceremos" fue compuesta por Sergio Ortega, militante comunista y versionada por primera vez especialmente para la campaña presidencial de 1970 de Salvador Allende e interpretada por el grupo Quilapayún. Esta situación supuso un quiebre en la cotidianidad de este entrevistado que desde su inocencia de niño, no veía mayor tensión en una canción particularmente cercana para él. Sin embargo, recuerda que en ese momento comenzó a sentir temor y que había que



protegerse de algo en el exterior. Los testimonios de niñas y niños que vivieron el golpe militar evidencian huellas que más tarde se canalizarían en la lucha contra esa dictadura que, en no pocos casos, detuvo, ejecutó o desapareció a madres y padres de esta generación de jóvenes que salió a las calles durante la década de los ‘80. Esos testimonios resultan aún más crudos y permiten comprender el impacto del terrorismo de Estado en la niñez.

Otro aspecto interesante que la historia oral nos permitió identificar tiene relación con los aspectos socioculturales de la época y cuál fue la apropiación que de estos elementos hicieron las y los jóvenes, particularmente en cuanto a producción cultural: de qué forma fueron vistas, leídas o escuchadas ciertas obras, cómo fueron adquiridas y de qué manera se imbricaron con las propuestas políticas por las que cada joven militante estaba optando. Es decir, la apropiación subjetiva de la cotidianidad, proyectada a través de la sociabilidad secundaria, se forjó a través de aspectos, elementos y prácticas socioculturales de la época que complejizaron además los procesos de conformación identitaria, dando lugar a lo que Raymond Williams (1997) denominó estructuras del sentir. Según el autor, una estructura del sentir es “una experiencia social que todavía se halla en proceso, que a menudo no es reconocida verdaderamente como social sino privada, idiosincrática e incluso aislante” (p. 155) y marca la diferencia frente a conceptos más formales de concepción del mundo o de ideología, aunque resultan complementarios. Metodológicamente, una estructura del sentir es una hipótesis cultural nacida de los intentos por comprender:

> elementos específicamente afectivos de la conciencia y las relaciones, y no sentimiento contra pensamiento, sino pensamiento tal como es sentido y sentimiento tal como es pensado (…) y sus conexiones en una generación o un periodo (…) presenta una especial relevancia con respecto al arte y la literatura, donde el verdadero contenido social (…) no puede ser reducido a sistemas de creencias, instituciones o a relaciones generales explícitas, aunque puede incluir a todas ellas como elementos vividos y experimentados (Williams, 1997, pp. 155-156).

Se identifican elementos simbólicos y materiales, relevando también los espacios de sociabilidad en donde la difusión y realización de acciones potenciaron la politización de estos jóvenes. Uno de los espacios mencionados reiteradamente es un inmueble ubicado en el centro de Santiago, conocido simplemente por su dirección: “Serrano 444”, pero que resultaba ser sede del Sindicato de



Trabajadores de la Construcción, Excavadores y Alcantarilleros de Santiago, declarado Monumento Nacional en 2016. *David* recuerda:

> haber estado en un par de reuniones en Serrano, donde cantábamos al final La Internacional y el himno de Chile. Y sin ningún cuestionamiento, nada, era lo que había que hacer y estaba bien, porque estábamos haciendo la revolución en serio desde Chile, pero con una carga importante latinoamericanista, diría yo (…) por ejemplo, pelear en El Salvador, en Nicaragua en esa época para un militante, era un honor y si se morían en otro país, "está bien", porque la cosa era una lucha internacional. Desde nuestra posición en la historia hacia allá (*David*, entrevista remota, 23 de julio de 2020).

Víctor, también otrora secundario, era militante de las JJCC, miembro de los CAM, y recuerda la invitación que le fue hecha para ser parte de las Milicias Rodriguistas:

> A fines del '87, un día en Serrano 444, un compañero que había dirigido el CAM todo el año, inventó que iba a designar al mejor militante de autodefensa del año (...) hicimos la última reunión de autodefensa del año, estábamos los que siempre íbamos a las asambleas, harta gente… y dice 'bueno, por su entrega y todo…' y ¡me dan el premio a mí! Una honda… pero de metal, que las hacían en el Liceo Chileno-Alemán[360], ocupaban los tornos del colegio… ese fue mi premio por ser el 'militante del año' (...) y finalmente, entré a las Milicias Rodriguistas. Y en la primera reunión hicimos juramento aparte, en Serrano 444. Nos entregaron algo, nos formamos, era bien *milica* la cosa... (*Víctor*, entrevista remota, 26 de junio de 2020).

Finalmente, resulta útil también la historia oral para estos efectos, desde una perspectiva de género, sin duda. Ana Noguera (2019) señala que la categoría de género invita a:

> analizar como el sistema *sexo-género* ha creado una compleja red de dispositivos discursivos, de prácticas, representaciones e institucionalidades, donde los sujetos (...) se "engeneran" (sic). Y que, en tanto r*elación social* está en permanente transformación, (re)definiendo permanentemente "lo masculino" y "lo femenino" y las expectativas y comportamientos considerados apropiados para cada uno de ellos. En este camino considero

[360] Liceo industrial ubicado en Santiago.



> fundamental la recuperación de la *agencia*, de la dimensión política del género –y, por tanto, su vinculación con el ejercicio del poder–, como un elemento primordial al momento de historiar las experiencias subjetivas de mujeres y varones. Recuperar sus acciones y cómo transformaron (o no) las *performances* de género, complejiza de manera creciente los análisis enfocados solo en la subordinación y opresión femenina (p. 24).

De esta forma, los testimonios obtenidos permiten visibilizar la construcción de masculinidades y feminidades, a partir de una mirada subjetiva y cómo incidieron en esto las apuestas político-militares de mujeres y hombres. En miras hacia lo público, la reducida cantidad de mujeres en las dirigencias públicas del movimiento estudiantil secundario se hizo evidente, en mesas ejecutivas de aproximadamente diez personas, con dos mujeres. Pero más allá de eso, resulta importante considerar las percepciones de estos implicados que incluso en un ejercicio de lectura un tanto "a la inversa", dice bastante. *Sergio* señala:

> A mí me pasó en la cosa estudiantil que rápidamente vi más mujeres que hombres, y *eso me llamó harto la atención*, participaban bastante (...) Pero en general, yo diría que participaban bastante las compañeras, muy *colaboradoras* en todo sentido, no recuerdo que hubiese alguna situación de decir "oye, que las mujeres no hagan esto" (...) Quizás no hacia afuera, en las dirigencias públicas, ahí sí era distinto (*Sergio*, entrevista remota, 19 de julio de 2020).

Chica, fue una de las pocas mujeres que tuvo dirigencia pública en el movimiento secundario, ella señala:

> Claramente, yo miro atrás y era un terreno mucho más de hombres (…) Entre muchos dirigentes, yo era la única mujer… No, corrijo: estaba yo y otra chica socialista, pero los demás solo hombres. Los demás de la Jota, hombres; Izquierda Cristiana, hombres; MIR, hombres; MAPU, hombres (…) ahora bien, yo no podría decir que fui tratada distinto por ser mujer, pero sí sentía una dificultad por el hecho de ser dirigente mujer (…) siento que los espacios tenías que ganártelos y estar ahí un poco peleando el trono, entonces siento que yo estaba, pero no la llevaba, en ningún caso… y de hecho, por eso como que yo misma cedía el espacio a mis compañeros (…) también es cierto que éramos muchas mujeres dirigentes en otros ámbitos, quizás no públicas, pero sí en sus distintos espacios cada una… habíamos muchas mujeres, más



allá de los compañeros que tuvieron más visibilidad (*Chica*, entrevista remota, 23 de septiembre de 2020).

En similar línea existen más testimonios de jóvenes mujeres que adquirieron roles de cargo ya fuera en el movimiento estudiantil o en las organizaciones político-militares en que se insertaron, donde se acrecentaba la situación de "ganar el espacio". *Emilia*, entonces secundaria y militante del MJL, recuerda:

> Yo creo que había una complejidad –y me tocó vivirlo– con las jefaturas, con los liderazgos… a mí me pasaba que lo que un compañero decía en tres palabras, para que a mí me pescaran tenía que decir quince, veinte. Y justificarme y mostrar que yo también lo podía hacer, y prepararme, leer, todo el doble… pero eso era mucho más en los secundarios (…) si era un hombre el que nos mandaba, bien. Ya, "*pero, ¿una mujer? A ver, muéstrame que te la puedes y después te hago caso*". Al final lo hacían, era una organización vertical y le tenías que hacer caso a tu jefe, pero tenías que ganarte ese espacio. En los sectores poblacionales no, nunca me pasó eso, al contrario, fue mucha colaboración y ningún problema (*Emilia*, entrevista personal, 30 de noviembre de 2016).

Por otra parte, a través de los testimonios resulta interesante ver cómo la construcción y las expectativas puestas sobre mujeres u hombres, se evidenció en los varones mucho más en la perspectiva de lo íntimo, repercutiendo hacia lo público. En el caso de estos jóvenes que ingresaron a organizaciones que, de una forma u otra, abrazaban la lucha armada, también contenía una exigencia tácita de cumplir con un cierto canon de militante o combatiente revolucionario y gallardo, donde las corporalidades y los actuares eran relevantes. *David* señala un asunto muy importante en la experiencia retratada en estas páginas:

> Yo creo que nosotros como secundarios y sobre todo en la parte de las organizaciones que practicaron la lucha armada, también había mucho machismo encubierto. Y como en la media estábamos mirando El Salvador, Nicaragua, Cuba, Fidel, los milicos revolucionarios y se mezcló con la izquierda de los secundarios y todo esto, tenías que ser el milico, el recio, el que hace ejercicio, es guapo, el guerrillero, varonil, gallardo, barbón, musculoso con la camisa abierta (…) nuestra estética aspiraba también al del guerrillero sensualizado. Pero a la del guerrillero varonil, no a otro. Cómo te lo digo… no era Lemebel, era el Che, recio. Nadie quería



> ser Lemebel, queríamos ser el Che. Claro, eso impactaba en muchos de nosotros, medios flacuchentos, medios lampiños... entonces no estábamos cumpliendo, era complicado (*David*, entrevista remota, 23 de julio de 2020).

Fernando, militante de las JJCC, integrante de los CAM y las Milicias Rodriguistas, se refiere a las expectativas puestas sobre los hombres militantes cuando expresa:

> Bueno, nosotros teníamos que estar preparados (…) una vez la Jota organizó un paseo a la cordillera, que no era un paseo, sino que era una forma de entrenamiento paramilitar donde fuimos casi puros hombres, creo que más de las Milicias… había mujeres, no me acuerdo bien… pero una de las cosas era mantenerse… tener una buena resistencia física… y lo tenías que lograr, sí o sí (*Fernando*, entrevista remota, 27 de junio de 2020).

En estos términos, los testimonios permiten escudriñar más allá de la superficialidad narrativa, dando a conocer la construcción de las expectativas y roles, ubicando allí problemáticas de género que saltan a la vista por medio de las formas de recordar y que es necesario insertar en debates que han obviado esta mirada, aun cuando tienen una importante significancia en la conformación de estos procesos.

Conclusiones.

Metodológicamente, la apuesta de la historia oral resulta muy necesaria para reconocer estos aspectos olvidados de la subjetividad militante. Pablo Pozzi (2008) señala que "lo que cobra una importancia fundamental es incorporar la subjetividad política al estudio histórico" (p.5). Pero además creemos preciso destacar que "lo que debería quedar claro es que las fuentes orales no se limitan únicamente a las entrevistas; por el contrario, anécdotas, canciones, cuentos, folclore, poemas, y un sinfín de transmisión oral son recursos para hacer historia oral" (Pozzi, 2008: 6). La producción de documentales y otros audiovisuales, la relectura de himnos y otras líricas, también nos permite comprender parte importante de esta experiencia histórica.

Sin embargo, siempre resulta productivo guardar algún recelo y observar puntos para cuestionar y complejizar las investigaciones a partir del uso de testimonios orales. Aquí observamos algunas de las salvedades metodológicas y operativas, propias del contexto sanitario actual y que es, a lo menos, peculiar. Como se ha podido apreciar, destaca la realización de entrevistas telemáticas, que debió



sortear problemáticas operativas como una eventual conexión inestable, ruido ambiente o audio interrumpido, los que bien podrían resultar simplemente problemas externos o mínimos. Sin embargo, repercuten, por ejemplo, en la fluidez del testimonio, lo que también supone problemáticas al recordar y narrar ciertas experiencias, y que resulta más difícil al abordar temáticas de violencia o que despierten traumas latentes. Además, la virtualidad nos aleja de aquello que no se dice: el lenguaje corporal, los silencios, las risas, incluso el llanto, se difuminan en parte con esta modalidad.

Por otra parte, a nivel metodológico, el someter a análisis y problematización las fuentes orales representa un importante desafío de la historia oral, para lo cual es imprescindible posicionarnos desde la perspectiva crítica y no desde una moralizante y maniquea, en virtud de eventuales expectativas preestablecidas, ya sea de entrevistadas/os o entrevistadores. En relación con ello, otro reto de la historia oral en esta presentación se vincula con lo que podríamos tildar como "narraciones de ayer y hoy" y el cuidado metodológico que esto conlleva, apartando aquello que se produce desde el presente, de lo que se narraba –y cómo– en el momento que se estaba viviendo la experiencia propiamente tal, cuando es correspondiente, lo que podría resultar evidente. Pero enfatizamos en esto ya que en algunas ocasiones, la propia racionalización de la entrevistada o entrevistado respecto de lo sentido o lo pensado, ayuda a clarificar lo señalado, sin escapar de la experiencia histórica. Y sin duda, lo mencionado tiene directa relación con el propio trato que cada testimoniante ha dado a su propia historia, por lo que cada entrevista en sí supone un nuevo desafío, donde aquellas marcas tácitas o explícitas del relato dotan de sentido a la construcción de esta fuente oral.

Finalmente, es importante señalar que la historia oral permite reconstruir y pesquisar esos fundamentos y/o móviles de lucha que no están documentados en las fuentes convencionales, ni siquiera la documentación orgánica puede capturar esto del todo, aunque bien da luces, no es el testimonio en sí de la o el joven estudiante secundario, militante o combatiente. La incorporación de estos tópicos permite contribuir al enriquecimiento de los entramados de la política revolucionaria en Latinoamérica, lo que además hace de la historia oral una posibilidad de trabajo investigativo aplicable a distintas realidades, sin establecerse como un método rígido y permitiendo encontrar experiencias comunes a lo largo del continente en uno de sus periodos más crudos, pero que también vio nacer la reorganización y la solidaridad en la historia reciente.



Referencias.

Álvarez, R. (2014). Las Juventudes Comunistas de Chile y el movimiento estudiantil secundario: un caso de radicalización política de masas en Chile (1983-1988) en R. Álvarez y M. Loyola (Eds.), *Un trébol de cuatro hojas. Las Juventudes Comunistas de Chile en el siglo XX* (1ª ed., pp. 170-217). Ariadna Ediciones.

Azócar, J. (2016). *La rebelión de los pingüinos: apuntes para una historia del movimiento estudiantil secundario en dictadura*. Ed. Memoria 80.

Labrín, F (2005). *Movimiento estudiantil secundario en Santiago de Chile. (1983- 1986). Testimonio de sujetos*. [Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Universidad de Chile]. https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110236

Necoechea, G. (2013). El proceso de politización desde una perspectiva de historia oral: militantes de izquierda latinoamericanos, 1960-1990. *Tempos Históricos* 17, 162-182. https://e-revista.unioeste.br/index.php/temposhistoricos/article/view/9884/7202

Noguera, A. (2019). *Revoltosas y revolucionarias. Mujeres y militancia en la Córdoba setentista.* Ed. UNC.

Pozzi, P. (2008). Historia oral: repensar la historia en P. Pozzi y G. Necoechea (Eds.), *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral* (___ ed., pp. 3-9). Ed. Imago Mundi.

Velásquez, J. (2018). Aproximaciones a la lucha secundaria contra la dictadura chilena en las filas del Movimiento Juvenil Lautaro (1983-1989). *Aletheia*, 9 (17). http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9249/pr.9249.pdf

Weibel, M. (2017). *Los niños de la rebelión*. Ed. Aguilar – Penguin Random House.

Williams, R. (1997). *Marxismo y literatura.* Ed. Península.



MEMORIAS ACERCA DE LA PRÁCTICA DEL GOLF: DEPORTE ENTRE LA ÉLITE TAPATÍA

Ana María de la O Castellanos Pinzón

Universidad de Guadalajara (UdeG)

anacastellanospinzon@gmail.com

El Guadalajara Country Club se caracteriza por ser un centro social y deportivo privado de los más antiguos en ésta ciudad ubicada en el Occidente de México, ha cumplido más de un siglo de fundado. En 1996 se me planteo la posibilidad de llevar a cabo un proyecto de investigación que culminaría con la publicación de un libro con la historia de esta institución y aunque no mantenía relación alguna con el Club, si estaba plenamente consciente de lo que significaba este espacio social y deportivo entre los hombres de negocios y las damas de sociedad de Guadalajara. Fue el apoyo incondicional del principal promotor de este proyecto al interior del club lo que me llevó a aceptar el reto y a empezar a empaparme de diversos temas relativos particularmente al deporte. También a raíz de la historia social que se investigaba se presentó la oportunidad de abordarla desde la perspectiva que nos ofrecía la Historia oral, ya que ésta por su naturaleza nos posibilitaba la recuperación de la memoria de los sujetos que habían estado vinculados a este Club, desde distintas posiciones sociales, genéricas y generacionales.

A través de las fuentes orales busqué captar la experiencia de los distintos grupos al interior del Club, para luego analizar y encontrarle sentido a cada uno de los testimonios, a estos se sumaron otras fuentes que también se recuperaron como fueron los archivos privados de los entrevistados, la hemeroteca de *El Informador*, diario con una historia de más de 100 años y que recogía la vida social y deportiva de las actividades de los socios del Club. “Era el periódico más leído entre los socios, porque en sus páginas se leía sobre deportes y sociedad… Muchas de las notas e informaciones sobre los torneos del propio Club se podían leer en este diario”. [361] De igual manera se

[361] Entrevista a Jaime Sahagún Acuña, realizada por Ana María de la O Castellanos, en Zapopan, México, 12 de agosto de 1996.



recuperó el archivo del Club que se compone particularmente de fotografías, revistas y dos libros con las actas de las Asambleas de Socios y Reuniones de la Mesa Directiva. Aquí quiero enfatizar que fue gracias al trabajo con la historia oral como tuve acceso a los archivos privados: el testimonio siempre venía acompañado de otras fuentes resguardadas en los hogares. Ahí comprendí el sentido que tiene para una familia conservar fotos, notas de periódicos, revistas, trofeos, los objetos deportivos, la correspondencia, entre otros. Los sujetos entrevistados buscaban reafirmar en algún sentido su identidad con el Club, ya fuera como socio, deportista o como trabajador.

Para llevar a cabo la investigación entrevisté a socios activos y eméritos, a trabajadores activos y jubilados (de campo y entrenadores) y a algunas personas que en su momento habían pertenecido al club, y que, por diversas circunstancias, en algunos casos por expulsión, en otros por conflictos entre familias o por no gozar de la solvencia económica para pagar la membresía, ya no formaban parte del Guadalajara Country Club. Las entrevistas fueron temáticas y se fue construyendo una red de entrevistados a través de las referencias de unos y otros, se buscó a los de mayor edad y aquellos cuya presencia se asociaba a distintos momentos o lugares, y a los que destacaban por su participación dentro de las competencias o porque habían ocupado puestos en la mesa directiva. Al inicio de todo este proceso me parecía que nadaba en aguas desconocidas, porque de entrada yo no conocía el deporte del golf en toda su extensión, eso de alguna manera resultó a la postre enriquecedor porque durante el proceso de recuperación de fuentes, a los entrevistados les insistía que me ofrecieran mayores detalles, explicaciones o información sobre alguno de los temas abordados. Al tiempo que recuperaba la historia de este deporte, enriquecía mi conocimiento acerca del mismo.

En esta presentación me interesa compartir algunas reflexiones que se desprenden de esta investigación, particularmente aquellas que me permiten explicar las relaciones sociales y prácticas deportivas alrededor del deporte estrella en esta institución: el golf, así como el espacio donde se desarrolla éste deporte. Como lo he señalado la Historia Oral fue fundamental en la recuperación de la memoria acerca de la práctica de los deportes, de entre todas las entrevistas que realice destacan las de actores que participaban como jugadores de golf. A estos se sumaron los testimonios de los entrenadores, *caddies* y trabajadores de campo. Han transcurrido más de dos décadas desde que recupere estas fuentes orales, y ahora, al adentrarme nuevamente en ellas, necesariamente, cada una de ellas me plantea nuevas lecturas, preguntas e interpretaciones. He elegido no más de cinco



entrevistas que me permiten ir explicando la construcción de un campo de golf, la práctica del golf y la representación social del golfista del Guadalajara Country Club.

El Guadalajara Country Club un escenario para la práctica social y deportiva del golf en Guadalajara.

Históricamente la región de Guadalajara (México) se ha caracterizado por un desarrollo económico orientado hacia la agroindustria y el comercio, y en el umbral del siglo XX, entre las familias que destacaban económicamente también estaban inversionistas de la industria, las comunicaciones y la banca. Justo en estos años abrieron sus puertas algunos clubes sociales en donde confluía la élite tapatía, así como hombres de negocios y representantes del cuerpo diplomático consular, particularmente de Estados Unidos de América y de naciones europeas como Francia, Inglaterra, Italia y Suecia. En estos espacios sociales surgieron las primeras inquietudes por la práctica de algunos deportes y en consecuencia el conseguir terrenos para su ejercicio. Fue entonces que se fundó el 18 de septiembre de 1909 el Guadalajara Country Club, bajo el régimen de Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada, y cuyo principal objetivo era "fundar, establecer, sostener y desarrollar uno o más establecimientos con las instalaciones necesarias para la práctica de toda clase de deportes, en especial los atléticos". Los miembros fundadores acordaron que este también sería un centro de reuniones sociales donde quedaban excluidos los asuntos políticos y religiosos. Se pusieron a la venta acciones mismas que fueron adquiridas por las familias de renombre de la élite local.

Las instalaciones del Club quedaron en una de las orillas de la ciudad, al poniente donde se ubicaban las residencias de las familias pudientes de Guadalajara. Algunos socios señalaban que "Entonces era un verdadero Country Club, o sea un club de campo", inclusive se trazó una línea especial del tranvía para que llegara hasta las puertas del mismo. Don Alfonso Chalita, uno de los socios de mayor edad que alcancé a entrevistar y que fue asiduo a este sitio, rememoraba, "Del Country Club me acuerdo como algo muy bonito, muy organizado y patrocinado por las mejores familias de Guadalajara, las de más alto rango de la sociedad tapatía. Como requisito para ser socio, era necesario que alguno de ellos lo recomendara como persona de buenos hábitos y que fuera conocida. Los señores de más edad, considerados como los fundadores, se dedicaban al comercio, a la industria y a la banca.



Todos ellos eran gente de grandes negocios". [362] En esta sede, el deporte principal era el tenis: contaba con diez canchas de arcilla, un frontón profesional y un espacio para el boliche, también se organizaron torneos deportivos de béisbol, partidos de polo y de basquetbol Durante las primeras tres décadas de existencia del Club, el golf no figuraba como un deporte que atrajera un buen número de practicantes, de manera que "para los jugadores de golf había un pequeño campo, con muy poco pasto, porque además en ese tiempo no se acostumbraba ese deporte". [363] Podemos señalar que el deporte que marcó a las primeras generaciones de socios del Guadalajara Country Club fue precisamente el Tenis.

A inicios de la década de los años cuarenta del siglo XX se marca un antes y un después en la historia del Guadalajara Country Club y la práctica del golf. Fue precisamente las inquietudes de algunos socios, encabezados por su presidente Raúl Urrea Avilés, que buscaban contar con un campo de golf propio con las mejores condiciones para la práctica de este deporte, las que originaron el traslado de éste centro social y deportivo a una nueva sede, donde actualmente se ubica, en los terrenos de la ex hacienda La Providencia, en el camino entre Guadalajara y Zapopan.

En un gran número de entrevistas, donde se abordaba la historia del Club, de inmediato saltaba el tema del deporte del Golf. Desde el primer momento al rememorar y narrar los recuerdos acerca de este deporte, se describen momentos vividos alrededor del campo en el que se proyectaban infinidad de imágenes tanto físicas, por aquello del campo, como sociales por la conformación de grupos para jugar. Al escuchar las cintas y releer las transcripciones fui encontrando que todos ellos aludían y explicaban las circunstancias del cambio de sede. Así como la riqueza en la diversidad de explicaciones acerca de cómo se transformó el paisaje. El territorio donde se instaló la nueva sede del Guadalajara Country Club, también estaba "ocupado" antes y fue el testimonio de Jesús Agosto, un trabajador de campo explicaba esos antes y después, pero en espacios sobrepuestos por el antes y el ahora. "En aquellos años nosotros teníamos un ranchito, que es donde está la casa (bodega), ahí encerrábamos los caballos, y había muchos trabajadores medieros. Entonces quedó todo bardeado y por dentro vivían los que ahí trabajaban. Ese ranchito lo levantamos nosotros con puro adobe y teja, le hicimos también un tapanco. Allí era el rancho de nosotros cuando compraron ahí se empezó a guardar

[362] Entrevista a Alfonso Chalita Bittar, realizada por Ana María de la O Castellanos en Guadalajara, México, 16 de enero de 1996.
[363] Alfonso Chalita, entrevista citada.



toda la maquinaria, se reunieron los trabajadores y de ahí salíamos a trabajar. Había un bodeguero a quien le entregábamos toda la herramienta." [364]

Aquí me detengo a explicar cómo se fueron generando las entrevistas con los trabajadores. El gerente del Club me mencionó que los trabajadores jubilados se presentaban cada mes a cobrar su cheque y que ahí podía conocerlos. Llegué y entre platica y risas sobresalían las voces que señalaban a Jesús Agosto y a los Sandovales como "los más viejos". En las fechas cuando los entrevisté (1996) vivían en Zapopan, población conurbada con Guadalajara y llegué hasta sus casas, que contrastaban abismalmente con las residencias de los socios. También me percate qué al llegar el club a su nueva sede y contratarlos como trabajadores para el campo, ellos ya conocían perfectamente el terreno porque era donde habían estado sembrando, y esto quedaba de manifiesto hasta en la forma en que nombraban algunos sitios: "Fue entre 1934 y 1935 cuando nosotros empezamos a trabajar aquí, sembrábamos alfalfa y en tiempo de aguas maíz. En aquellos tiempos todos estos terrenos, desde la carretera a Zapopan hasta la avenida Ávila Camacho, eran llanos, muladares, que se sembraban, porque era una tierra de beneficio que no producía, necesitaba uno ponerle abono." En otro momento añade "en el *fairway* número nueva había unos lloraderos de agua, de donde nosotros la sacábamos para mantener algunos pastos. Por el lado de Los Colomos, de la Providencia, había unos nacimientos de agua muy bonitos".[365] También encontré que un gran número de trabajadores del campo de golf estaban afiliados al Sindicato de Trabajadores de Deportes y Espectáculos al Aire Libre. De manera que alguno de ellos me comentaba que los fines de semana trabajaba vendiendo bebidas en el estadio Jalisco de Futbol o en la Plaza de Toros.

La ubicación del Guadalajara Country Club frente a la ciudad:

Los lejos o los cerca, los tiempos de traslado y el diseño del campo de golf realizado por John Bredemus, así como las instrucciones para cambiar los lienzos de alambre que resguardaban los sembradíos por las estacas donde se iban marcando los *fairways* y los redondeles de los *greenes* se

[364] Entrevista s Jesús Agosto, realizada por Ana María de la O Castellanos, en Zapopan, México, 2 de febrero de 1996.
[365] Jesús Agosto, entrevista citada.



suman a las descripciones del cambio de paisaje cuando se sustituyó el cultivo de alfalfa por el pasto de grama, el pasto bermuda y el Kicuyo.

La fisonomía del poniente de Guadalajara cambió totalmente con la llegada del club y particularmente con el campo de golf. Los detalles de los inicios de esta transformación del paisaje urbano los ofrece el testimonio de Jesús Agosto: "Los primeros trabajos que se iniciaron fueron así: como todavía no venía el ingeniero Americano (John Bredemus), perito para hacer campos de golf, a nosotros nos ponían a hacer cepas para plantar árboles. En ese tiempo había barranquitas como de cuatro o cinco metros, y una hasta de diez metros, y entonces se ponían puentes para que se ese modo los señores pasaran." El conocimiento del terreno y sus relaciones con agricultores de pueblos cercanos apoyaron en la construcción del campo. "Entonces uno de los administradores nos dijo qué si conocíamos a algunos señores de Zoquipan, y así era, porque les vendíamos alfalfa, y con ellos conseguimos la yunta con dos bueyes para que ararán la tierra… Empezamos a arar todo lo que pertenecía a una pista, a nivelar con rastrillos, con azadones y a emparejar y emparejar. Entonces vino un ingeniero de Estados Unidos y empezó a marcar las pistas. Lo primero que hizo fue poner las estacas en donde iban las líneas de los *fairways*. Se marcó todo aquello, se hacían los redondeles de los *greenes*, y también a poner estacas en las partes en donde iban las trampas de arena." Se combinaban los elementos externos de diseño con el conocimiento del terreno por parte de los trabajadores locales.

Los testimonios de los socios nos ofrecen una amplia descripción del cambio del paisaje, que incluye no sólo el terreno y la vegetación, aquí es interesante como al llegar al campo del golf se perciben otros elementos de la naturaleza como el viento, el rocío debido a la humedad, el agua, los arroyos, los sonidos de los animales, el tamaño de los árboles, y detrás de todo ello, el trabajo a detalle de los jardineros y el "sentir del golfista" como lo describe Jaime Sahagún "El campo es bonito porque con el colorido uno descansa de sus problemas diarios, al ver el verde, las flores amarillas, se siente uno tranquilo, eso a la vista es maravilloso. Al golfista le gustan los obstáculos, los problemas, para saber sortearlos, para hacer que trabaje la cabeza y un poco de inteligencia: 'qué voy a hacer, cómo voy a hacer este tiro'. Los acantilados, el agua, los árboles, todas esas dificultades son muy interesantes y lo hacen atractivo. Es una ayuda general para sus músculos, para su estado de ánimo, para todo."[366] A esta reflexión se suma la externada por Ricardo Alarcón: "Porque es a donde va uno

[366] Jaime Sahagún, entrevista citada.



a recrear el espíritu y muchas cosas. Porque ahí estás viendo lo verde, el agua, el sol y todos los elementos que se te presentan y son precisamente éstos los que hacen el golf."[367]

Ciertamente han trascurrido más de ochenta años desde que se construyó el Campo de Golf, el paisaje ha cambiado, pero también el crecimiento de la ciudad ha llegado rodear este espacio "que hoy forman ese maravilloso parque que tenemos en el centro de la ciudad, es el pulmón más bonito que tiene Guadalajara."[368] No eran los mismos sonidos de cinco décadas atrás, de ahí que en más de una ocasión a algunos entrevistados les costaba trabajo encontrar las palabras para describir o narrar aquello que habían vivido y asimilado particularmente a través de los sentidos como son los olores, los sonidos, la vista.

El campo de Golf como el epicentro del deporte y de las relaciones sociales.

Por lo que toca al aspecto social también la práctica del golf y el recorrido por el campo de juego se presenta como un espacio para "conocer a los amigos", se forman grupo de golfistas, los denominados *foursomes* o los quintos que son el grupo de amigos con los que se reúnen uno o dos días a la semana a jugar golf. El día de su "juego de golf" queda establecido en su calendario, es el día del encuentro con los amigos y compañeros de juego. Aunque algún otro día también si tienen tiempo van a "tirar bolitas" que es la forma de entrenamiento o práctica.

"El golf se presta mucho para hacer amigos, porque es un deporte en el que se puede ir platicando durante varias horas al día, aparte de los comentarios propios del juego, se hacen de otra índole: familiares, sociales, de parranda o de negocios. De tal manera que se hacen amistados en el campo, y son amigos que duran muchos años. El golf es una especie de hermandad. El golf te permite conocer a la gente en todos los sentidos; ahí se conoce mucho la calidad de la persona, porque uno lo ve cuando hace berrinches, cuando trata de molestar intencionalmente o por el contrario, gente que es caballerosísima y que ofrece disculpas de todo."[369]

[367] Entrevista a Ricardo Alarcón Zaragoza, realizada por Ana María de la O Castellanos, Guadalajara, México, 26 de enero de 1996.
[368] Jaime Sahagún, entrevista citada.
[369] Jaime Sahagún, entrevista citada.



Saltan consejos y experiencias que remiten a la naturaleza de las relaciones sociales entre quienes practican este deporte, así la frase "el que hace trampa en el campo, también puede hacerlo en los negocios", no se aplica con el mismo sentido en la práctica de otros deportes. El mismo Jaime Sahagún asegura que "el que hace trampa en el golf queda fichado para siempre, 'ese señor ya es el tramposo del Club'. Las trampas consisten en mover la bola cuando no lo ven, porque uno a veces cae en muy mal lugar, anotarse menos puntos en un hoyo, hacer marrullerías con ruidos en el momento en que el otro va a tirar". Las trampas a que se refiere son las que tiene el campo por su propia naturaleza, por ejemplo, los arroyos, las barranquitas, además de las diseñadas exprofeso que ponen a prueba la habilidad del golfista. En estas explicaciones de los entrevistados encontramos la autodisciplina que representa la práctica de este deporte, los juicios de valor, el conocimiento del campo y otros elementos de la naturaleza, así como la relación con el otro o los otros que van jugando, y de manera detallada las relaciones sociales que se generan a lo largo del recorrido de dieciocho hoyos del campo. En el mismo recorrido además de los jugadores iban los *caddies* que también sabían en que momento tomar distancia para no escuchar los asuntos privados que ahí se platicaban: "Los socios van platicando de sus apuestas o de sus negocios, de manera que cuando se les da el palo, uno se retira tres o cuatro metros, luego los recoge y los limpia. También uno se espera atrás de las bolas para evitar un golpe."[370]

Aquí cabe detenerse a explicar un espacio que no se encuentra dentro del campo de golf pero al que hicieron referencia los socios entrevistados, y este es el Hoyo 19, un lugar particular dentro de la Casa Club al que solo tienen acceso los varones. En la mayoría de las ocasiones, concluido el recorrido por los 18 hoyos del campo se dirigen a este sitio que lo consideran como el lugar de acuerdos, conversaciones, en donde no se permite la entrada de mujeres. "Es una especie de exclusividad que se requiere porque en un Club, con la confianza que se tiene el uno al otro, pues se habla fuerte y se dice una serie de cosas que no deben oír las señoras."[371] Es el espacio dentro del Club donde lo no permitido por el reglamento, es permisible particularmente en lo que se refiere al lenguaje o maneras de conducirse. Para otros jugadores, el tiempo con los amigos ahí continua y se afinan o cierran negocios: "La relación de amistad es muy importante porque son cinco horas de jugar golf y una hora en el hoy 19 o la cantina, y entre amigos uno se pasa una mañana o tarde verdaderamente a

[370] Entrevista a Silvano Hernández, realizada por Ana María de la O Castellanos, Zapopan, México, 28 de marzo de 1996.
[371] Jaime Sahagún, entrevista citada.



gusto. Este deporte ha sido también muy importante para los negocios porque hay una especie de facilidad para la relación entre un socio y otro. En el campo de golf entre golpe y golpe se va platicando muchas veces con las personas. En el hoyo19 muchos negocios buenos han salido también."[372]

En el campo de golf al jugador siempre le acompaña el *caddie* con quien también se establecen otro tipo de relaciones deportivas y sociales, además que se afloran relaciones de poder y conocimiento. Los mismos socios entrevistados reconocen que entre más novato será más importante la presencia del *caddie*, éste último busca proyectarse también más allá de que carga la bolsa o recoge las pelotas. Algunos de los primeros trabajadores de campo pasaron a emplearse como *caddies* de alguno de los socios. "Había unos *caddies* muy antiguos que venían del otro campo, y tenían la filosofía de que, primero, para poder darle servicio a un patrón, había que cargarle la bolsa. Los socios les iban diciendo aquí se da este palo, el uno, el dos o el cinco. Pero también el patrón pregunta si el pasto está a favor del hoyo, o para dónde puede caer la bola, si está pesado o no. Antes había marcar de 150, 250 0 300 yardas, pero el *caddie* debía saber la fuerza que tenía aquel hombre para pegarle a la bola. También había trampas que son de arena, de modo que se trata de ir conociendo, no sólo de cargar la bolsa. Y eso a base de ver y preguntar, y no nomás de decir voy a cargar la bolsa, porque el *caddie* tiene que conocer mucho."[373] Aquí se manifiestan las desigualdades sociales que se presentan entre los actores que participan en la práctica del campo de golf, en este caso los *caddies* frente al socio-jugador.

Los socios entrevistados en algunos casos señalaban la presencia o compañía del *caddie*. "Cuando un jugador llega a hacerse, llega a tener su *caddie* de fijo, permanente, y se hacen amigos. El *caddie* sufre igual que el jugador cuando la falta, y la goza igual cuando la gana. Con los *caddies* uno se hace patrón, para sus enfermedades, para su familia y sus alegrías. Es un amigo, se le dan propinas importantes, se le ayuda cuando tiene una necesidad familiar. Ha habido *caddies* muy famosos, el que más se recuerda en el Country es uno que le decían "El Mocho", porque no tenía el brazo izquierdo, se llamaba José Ramírez; ése fue mi *caddie* durante muchos años, y era el individuo más vivo y ocurrentísimo. Me acuerdo de que en una ocasión le dije: 'Oye, Mocho, dame un cigarro'.

[372] Entrevista a Carlos Félix Martínez Alatorre realizada por Ana María de la O Castellanos, Guadalajara, México, 13 de febrero de 1996.
[373] Jesús Agosto, entrevista citada.



Lo prende y me lo da. Y al siguiente hoyo le pedí otro cigarro; me lo dio ya medio de mala gana y al tercero que le pido me dice: 'Oiga patrón, usted fuma como si trajera'."[374]

Y a propósito de este *caddie*, entre los socios de más edad del Guadalajara Country Club durante las entrevistas era recurrente que me preguntaran qué si conocía el "Sueño del Mocho", quien había trabajado en la institución en la década de los cincuenta y se daba el lujo de interactuar familiarmente con la mayoría de los jugadores dado sus conocimientos del campo de golf y su "atrevimiento" para externar lo que pensaba o se le ocurría. Guillermo Urrea rememoraba la anécdota así:

"En una ocasión El Mocho nos platicaba: 'Fíjense nomás que tuve un sueño precioso ayer' '¿Pues qué soñaste?'' 'Soñé que me sacaba la lotería. Y lo primero que hice fue ir con el sastre de Memo Kundhart, que siempre andaba elegantísimo. Fui y le dije: quiero que me haga los trajes igual que a Memo. Además pregunté ¿cuál es el mejor corte inglés que tiene? Después fui con los Araiza y compré las camisas. En fin, llegue hecho un *dandy* al Club.' En esa época era gerente Charles Smith. Luego llegué con Charlie, me anoté en el mostrador y me dice: 'Oye Mocho, ¿qué andas haciendo?' 'No, ningún Mocho, de aquí en adelante soy el señor fulano de tal y me vengo a inscribir como socio y como yo sé que andan muy amolados les voy a pagar un año por adelantado. Quiero dar un donativo al Club..' 'Oye Mocho…' 'No, no, nada de Mocho, yo soy el señor fulano.' Luego entró al Club, y pidió un whisky. Se lo toma, lo paga antes para que no haya problema. Y luego que llega Serapión Fernández y le dice: '¡Luego! Mocho, ¿tú que andas haciendo aquí?' 'Mire, de aquí en adelante nada de Mocho. Soy el señor José y a mí no me venga a gritar, ni me venga a insultar, y por esto vaya usted a…' Ese era el sueño del Mocho."[375]

De ésta anécdota se desprenden varias conclusiones, la primera de ellas a través del juego de las palabras y de las imágenes nos muestran claramente la representación y estratificación social entre los diversos actores que coinciden en un espacio como el Club y que luego se traslada hasta los campos de golf. Los apellidos citados ejemplifican las familias que acudían al Guadalajara Country Club se denota el conocimiento que los propios trabajadores tenían sobre los momentos que

[374] Jaime Sahagún, entrevista citada.
[375] Entrevista a Guillermo Urrea Carroll realizada por Ana María de la O Castellanos, Guadalajara, México, 2 de julio de 1996.



atravesó la institución como eran dificultades económicas, así como las actitudes y los comportamientos de algunos jugadores hacia los *caddies.*

A los *caddies* también se les asignó un día para jugar en el campo de golf, este fue el lunes, y fue así como algunos trabajadores del campo, con la confianza que podían hablarse de tú con ellos, empezaban a seguirlos a lo largo del juego. Así aprendieron a "cadear": "yo me quedaba con ellos, a seguirlos para saber cómo le hacían. Había uno que era muy buena persona, que se quedó acomodando los carros… y que tiene muchos años en el Club, Salomón. Él me empezó a aconsejar y después de dos meses con él, me dijeron que ya podía cadear. Me empezaron a dar nueve hoyos, y como yo era el que regaba los *greenes*, pues los conocía perfectamente y medía las marcas. Pero también es necesario conocer el corte de la máquina en los *greenes*, porque nunca se corta del mismo lado." [376]

Reflexiones finales

Alrededor de la práctica del golf en el Country Club Guadalajara, los testimonios me permiten reconstruir un espacio habitado por diversos actores que intervenían para que este deporte se llevara a cabo. Se advierten los cambios tanto al interior como hacia el exterior del mismo campo de golf, y estos a su vez nos permiten entender dentro de la historia de Guadalajara las transformaciones del paisaje urbano. Este espacio ha sido recorrido y reconocido por los entrevistados, pasó de una naturaleza agreste a un enorme jardín en medio de la ciudad. A fin de entender la práctica del deporte del golf fue menester escuchar las voces de los diversos actores que desde su posición ofrecían explicaciones acerca de relaciones sociales que ahí se desarrollaban: reglas sociales, aprendizajes, comportamientos, trato al otro. Aquí se buscó incluir las voces tanto de socios como de trabajadores porque su experiencia y recuerdo nos ofrecen mayores explicaciones de este espacio social.

La historia del deporte reconstruida a partir de la historia oral nos ofrece la posibilidad de entender la complejidad de las relaciones que se desprenden desde la práctica de un deporte como el golf que de entrada se califica como de élite, sin embargo, se construye y constituye a partir de otros

[376] Silvano Hernández. entrevista citada.



actores, no sólo jugadores, que también han interactuado en este microcosmos social y que también tienen su propia percepción acerca del espacio y el juego del golf.



EL CONCEPCIÓN PATÍN CLUB, SEMILLERO DE JUGADORES DEL HOCKEY SOBRE PATINES

Graciela Yolanda Gómez

Gabinete de Estudios Universales "Dr. Leovino Brizuela"

Departamento de Historia

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (UNSJ)

grayol56@gmail.com

Introducción

El tema **"**Concepción Patín Club, semillero de jugadores del hockey sobre patines", se aborda, desde la historia oral para recuperar la memoria acerca de la práctica del hockey sobre patines, uno de los deportes más popular de la provincia de San Juan, que puede ser practicado como un pasatiempo, de manera profesional, porque abre la puerta a jugar en otro club, o para emigrar a Europa, como jugadores, entrenadores o técnicos, o jugando y destacándose en la selección nacional de hockey sobre patines

Para reconstruir el entramado de la temática a abordar, se aplicará la Historia Reciente e Historia Oral, de esta última se utilizarán los testimonios directos a través de la técnica de la entrevista de quienes participaron en la gestación de los mismos. Visualizar esa "otra historia" desde la memoria/palabra de sus propios protagonistas. Nos estamos refiriendo a la "Historia Oral", describiendo su producción y el uso de fuentes orales en la reconstrucción histórica, que ha permitido no sólo el rescate de la memoria de sectores que, en su protagonismo, sino en el crecimiento de los niveles de conciencia de aquellos como protagonistas de la historia y de una realidad que puede ser modificada. La misma contribuye a la toma de conciencia, alienta el surgimiento de nuevos puntos de vista, nuevos debates y, en consecuencia, la posibilidad de un enriquecimiento mucho mayor del conocimiento histórico. .(Pozzi, Pablo, 2007, p. 11)

Por lo tanto, es donde la historia oral cobra valor ya que no es simplemente la voz del pasado, es un registro vivo de la interacción completa entre el pasado y el presente con cada individuo y en la



sociedad.

Si la historia no sólo se ocupa de averiguar acerca del pasado, sino que también trata la importancia del pasado en el presente, entonces la historia oral proporciona una llave con la cual podemos abrir y desentrañar esa relación.

La historia oral utiliza para la reconstrucción del pasado los testimonios orales, en palabras de Paul Thompson: “es la más nueva y la más antigua forma de hacer historia”.

María L. Benadiba, sostiene que la::

> Historia Oral como un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, basándose en testimonios orales recogidos sistemáticamente a través de entrevistas, a partir de métodos, problemas y parámetros teóricos concretos. Así, el posterior análisis de este tipo de fuentes implica el reconocimiento del marco teórico y metodológico en el que éstas se construyeron. (M. L. Benadiba, 2010 15)

A través del testimonio oral las personas cuentan sus expectativas, emociones, sentimientos, deseos, entre otras, es importante recalcar que las entrevistas que se realizan se constituyen en documentación que debe ser interpretada por parte del historiador.

De acuerdo a lo que Paul Thompson (2004) define como que: “entrevista no es un diálogo o una conversación. Lo más importante es conseguir que él infórmate hable. El rol del entrevistador consiste básicamente en escuchar el momento para que la conversación llegará más tarde, cuando se apague la grabadora” (p. 23)

Al decir de A. Portelli “Las entrevistas de historia oral suelen revelar acontecimientos desconocidos o aspectos desconocidos de acontecimientos conocidos; arrojan nueva luz sobre áreas inexploradas de la vida cotidiana de las clases no hegemónicas**.** (p.1).

Ortiz explica que “la entrevista es un diálogo cara a cara, directo y espontáneo, de una cierta concentración e intensidad, entre el entrevistado y el investigador, que orienta el discurso lógico y afectivo de la entrevista…” (p.189)

A partir de ello, la entrevista es donde el entrevistador busca información para su investigación que se la va brindar el entrevistador, quien va a contar su historia.



Las entrevistas que se aplica para esta investigación son abiertas, para poder interpretar la experiencia de una persona, porque su testimonio aporta el conocimiento y comprender las vivencias íntimas de esa persona.

Por lo que, los testimonios orales deben ser sometidos al mismo análisis crítico y riguroso que el resto de fuentes primarias, es decir un documento, una carta, o una ley, para que la historia oral contribuye al conocimiento de nuestro pasado más reciente.

Surgimiento del hockey sobre patines

En la provincia de San Juan hay dos deportes que se destacan es el ciclismo y hockey sobre patines., sobre el segundo versa esta ponencia.

El origen del hockey sobre patines, como otros deportes se origina en Inglaterra, a fines del siglo XIX, fue introducido por Edward Crawford, quien había estado en Chicago, y traía este deporte que lo adoptó con un sistema similar al hockey sobre hielo de Estados Unidos. Se jugaba sobre patines de rueda, con un "stick" o palo de madera con la pala plana y un "puck" o disco de madera, actualmente se usa una bocha de caucho.

La organización del deporte fue a partir d la fundación de Amateur Hockey Association, en 1905, en Inglaterra y fueron los inmigrantes de ese país, quienes extendieron ese deporte por el mundo.

A partir de 1910, se iniciaron partidos entre clubes de diferentes países, recién en 1924, se constituyó la Federación Internacional del Roller Sport (F.I.R.S.), en Montreux -Suiza-(Gallen, C. 1991: 77).

En el año 1926, se realizó el primer Campeonato en Europa de hockey en la ciudad de Heme de Inglaterra, en esa contienda internacional se presentaron Inglaterra, Francia. Alemania, Suiza, Bélgica e Italia. Recién en el año 1936 se organizó el Campeonato Mundial, que fue interrumpido por la Segunda Guerra Mundial. Luego se fueron incorporando diferentes países como Portugal, España.

Si nos referimos al origen de este deporte en la provincia de San Juan**,** el mismo se remonta al año 1928, actividad que se desarrollaba en la Sociedad Juventud Libanesa que creó el Club Atlético Libanés, donde los socios practicaban patinaje sobre ruedas como actividad recreativa.



Pero, la práctica del deporte del hockey sobre patines, se lo relaciona con Oscar y Roberto Noguera, quien lo habían visto practicar en el Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, a partir de ahí, comienzan a buscar elementos para poder jugar. Manifestando que:

> "entre los viejos trastos de su abuelo, don Tesifón López, encontraron una vieja bola de billar y armaron su primer "stick" con un palo de escoba y una manija de puerta, con el equipamiento improvisado comenzaron a practicar en el Parque de Mayo. El ingenio y la creatividad los llevaron a utilizar la mancera del arado y los sostenes de la capota de autos viejos, que eran curvos y no se rompían" (https://www.senado.gob.ar)

Ante esto, Oscar y Roberto Noguera invitan a sus amigos, como los hermanos Antonio y Leonardo D´Amico, José Oller, Miguel Ángel Canónico, César de la Peña, Gineo Vázquez, Luís Assandri, Florencio Páez, los hermanos Ceboc, Agustín Medina, Francisco Figueroa, Orlando Caballero, Ricardo Martín, Salvador Catanzaro, Higinio Vázquez y Tito Eguiguren, para iniciar la práctica de hockey sobre patines.

En el gobierno de Valenzuela, 1939, el intendente de la Capital, el doctor Silvio Baistrochi, tenían como obra de gobierno, la pavimentación de las calles, a las cuales los jóvenes, las van a convertir en canchas para practicar el patinaje. Por lo tanto, se organizaron las primeras carreras de patín en las calles Mendoza, Tucumán y en las calles del Parque de Mayo, al mismo tiempo también hacían improvisadas canchas en diferentes barrios, por lo que algunas afirman que "en San Juan el hockey nació en el asfalto". Es importante mencionar al mendocino Isaías Sánchez, quien va enseñar el deporte, quien lo había practicado en el club Aconcagua en la provincia de Mendoza.

El hockey sobre patines va adquiriendo cada vez más importancia en la provincia, y nace el 11 de noviembre de 1939, el primer club que es Social Patín Club (actual Club Atlético Social San Juan). Y se juega el primer partido, en 1940, en las fiestas patronales de Trinidad.

Al incrementarse la práctica del hockey sobre patines, van a ir surgiendo otros clubes como Olimpia Patín Club, Trinidad, Huarpes, Hockey Club.

El 22 de abril de 1941, se crea la Federación Sanjuanina de Hockey, los integrantes de la misma eran el Club Atlético Social, el Olimpia Patín Club Trinidad y el Hockey Club Huarpes, y se designa



el Primer Triunvirato integrado por José Manrique Ruiz (presidente), Guillermo Gil (secretario) y Edgardo Barboza (Tesorero).

A partir de esa creación, comenzaron los primeros partidos oficiales entre clubes y, posteriormente, entre provincias. En el año 1945 se disputó el primer campeonato argentino y en 1948 San Juan fue sede del Campeonato Argentino, ganando su primera copa, iniciando el camino de este deporte a nivel provincial, nacional e internacional.

El primer Campeonato Mundial de Hockey sobre Patines, se jugó en 1936, en Alemania. La provincia de San Juan, fue imponiendo en este deporte, motivo por el cual va a ser designada sede de los mundiales de hockey por cinco veces, en los años: 1970, 1978, 1989, 2001 y 2011, motivado por su trayectoria deportiva y organizativa que forjó a lo largo de estos años, es una de las razones por las que la Federación Internacional de Roller Sport (F.I.R.S.) le confió a la Federación Sanjuanina de Patín tantas veces ser la sede de este torneo, en los fundamentos en que en "Mendoza y San Juan son las provincias donde se vive y practica con mayor emoción" (Entrevista Giuliani, D., 2021)

Como se dijo anteriormente, San Juan, organizo cinco campeonatos, el primer fue el XIX Campeonato Mundial de Hockey sobre Patines, en 1970, participaron de once selecciones, coronándose España con campeón, ganándole a Portugal, Argentina salió cuarta.

En 1978 se realizó el XXIII campeonato del Mundo en San Juan, participaron doce selecciones y Argentina se consagró por primera vez como la mejor del mundo, ganando diez partidos y la final la empataron ante Portugal 2-2.

La edición del XXIX Campeonato se disputo en San Juan, en 1989, en este torneo se produjeron cambios, ya no se enfrentaban todos los equipos entre sí, sino que las doce delegaciones, fueron repartidas en dos grupos de seis equipos, la final fue disputada entre los seleccionados de España y Portugal, ganándolo España – Argentina salió cuarto, siendo derrotada por Chile.

San Juan sede en el 2001, del XXXV Campeonato Mundial de Hockey sobre Patines, en el mismo participaron quince países, en la primera fueron cuatro grupos, en la final España se impuso a la Argentina, por penales.

El XL Campeonato mundial de hockey sobre patines, en 2011 fue el último en realizarse en la Argentina. Participaron dieciséis selecciones nacionales masculinas de hockey patines del mundo:



fueron trece mejores clasificadas en el Campeonato Mundial A de hockey de patines masculino de 2009, más las tres primeras selecciones del Campeonato Mundial B de hockey de patines masculino de 2010. En este campeonato nuevamente se consagró España que se impuso ante la Argentina por 5-4.

Argentina obtuvo varios campeonatos, en los años 1978, 1984, 1995, 1999, y 2015, mucho segundo lugar, porque se enfrentó con España o Portugal, que a opinión de Darío Giuliani "son las grandes potencias conjuntamente con Argentina".

Concepción Patín Club

El Club Concepción Patín Club, fue fundado el 11 de mayo de 1942, que se va a ir destacando a través de los años. Actualmente su sede es en la calle Güemes y Paraguay, en la Villa Mallea, del departamento Capital.

El surgimiento del Club Concepción Patín, fue a partir de los jóvenes armaron su cancha en la calle 25 de Mayo y Avenida Rawson, las reuniones se realizaban en la casa de don Fernández, hasta 1944, que el terremoto la destruyó, luego la continuaron en una casilla de madera, hasta que le donaron un terreno donde está actualmente está el club, en la calle Paraguay y Güemes.

En su historia deportiva, el Club obtuvo dieciocho títulos locales, arriba de otros clubes como Estudiantil, Olimpia y Unión Vecinal de Trinidad. Obteniendo su primer campeonato en 1948, y consecutivamente hasta el año 1954. Todos estos triunfos, llevo a que se trabajase para construir en 1959 una cancha de mosaico, donde también se ganaron varios campeonatos, en los años 1973, 1975, 1976, 1979, 1982 y 1991.

En 1992, el club cumplía 50 años y los festejos fueron con la inauguración del nuevo estadio y cada socio "se llevó un pedazo de la vieja cancha como recuerdo" (Tiempo de San Juan, San Juan, martes 27 de junio de 2017).

En los campeonatos locales, pasaron muchos años para consagrarse campeón, lo que se obtuvo en 2015 y 2017.

También, hay recalcar que cuando se realiza la primera Liga Nacional, en el 2000 donde --Concepción-.CVP obtiene el campeonato, posteriormente otras, en total tiene cuatro campeonatos de



la Ligas, Tiene triunfos en la Sudamericana, desde 1983, sumando cinco, y 2007 fue en Malargüe-Mendoza.

En su historia deportiva formaron a varias generaciones de jugadores que se destacaron a nivel provincial, regional e internacional. Algunos emigraron a Italia, Portugal y España a jugar en diferentes clubes. Otros se iniciaron como jugadores, pero se destacaron como directores técnicos en diferentes clubes de hockey sobre patines en la provincia, o como director técnico de la selección nacional masculina.

Uno de ello es Darío Alfredo Giuliani, quien se desempeñó como técnico de la selección nacional senior masculino en La Roche – Sur – Yon, Francia 2015.

Recuerda sus inicios en el deporte del hockey para la década del 70, según Darío el club: "fue un lugar para jugar al hockey, futbol, comenzó una vida social… me compraron los patines, en eso inicios no había profesores, nos poníamos los patines todo el día".

Al ir creciendo la importancia de ese deporte, van originándose escuelas de hockey, uno de los profesores fue Carlos Coria (que emigró a Europa) se iniciaron a jugar en la categoría infantil, la edad de los jugadores era entre los 10 y 11 años, recuerda Darío Giuliani que: "el mismo grupo de compañeros, llegamos a la primera división, y luego algunos se fueron a Europa, como Eduardo Quiroga, Raúl Morena, Antonio Esposito, teníamos 17 años".

Darío Giuliani, afirma que jugo al hockey hasta los 17. Luego se inicia como Técnico en las categorías inferiores del Concepción Patín Club, en el año 1992, a propuesta de la gente mayor *"…*me pidieron que le diera una mano para dirigir las inferiores, en especial Carlos Correa que me ofrece que entrene a chicos de las inferiores, le respondí que no sabía y él me dijo yo te ayudo".

Fue un inició muy bueno, se obtuvieron campeonatos, porque tenía excelentes divisiones, Giuliani continua con técnico hasta que llegó a primera en el 2003, luego salió Concepción campeón del campeonato oficial, "esto me abrió las puertas a otros, tuve suerte, con el club Lomas Negra" ese equipo tenía poca experiencia en primera.

Lo que se debe destacar que la dirigencia del hockey provincial buscaba armar una delegación sub 20, que no existía en la provincia, se conforma el equipo y el técnico era Daniel Cocinero, para el mundial 2005,



> me busca como ayudante de campo y ahí comienzo ayudándole a Daniel, fue una experiencia buena, fuimos al mundial en Malargüe, Mendoza, fue el segundo campeonato, el primero se hizo en Uruguay, salió campeón Portugal y en este jugamos la final con España y salimos campeón con Argentina Sub mundial 20. (Entrevista D. Guiliani, 2021)

A nivel provincial fue técnico además de Lomas Negra, Centro Valenciano, estuvo tres años, ganó campeonatos locales, argentino y se participó en el mundial sudamericano y luego en el intercontinental de clubes, en España a Reus, en el 2009, deja Valenciano y va a Social San Juan, era presidente Guillermo Velazco de la federación de Patín, no se peleó por el título ese año, pero en el 2010 "armamos un equipo fuerte y ganamos la Liga 2". (Entrevista D. Giuliani, 2021)

Hay dos Ligas 1 y 2, sería como primera y segunda, la uno es más importante, cuando un equipo no califica para la Liga 1, juega en la Liga 2. Pero, se produce un hecho importante, volver al Concepción Patín Club, porque entre 2010-2011, con un grupo de amigos de esa infancia de Concepción, Raúl Morena, Quiroga, Alberto Martínez, quienes después de 30 años vuelve no como jugadores, sino como dirigente de dicho club, y debe dejar el Club Social, "porque tenía interés en Concepción, estaba en una Comisión, mis hijos estaban jugando, pisando la segunda y primera". (Entrevista D. Giuliani, 2021)

Además de estar en la Comisión, también empiezan a participar de la vida deportiva de Concepción, como técnico de la primera de Concepción, se gana la Liga 2. Los clubes de Social y Concepción no había clasificado para la Liga 1, pero cuando se obtuvo el título de Campeón de la Liga 2, fue con un grupo "de 17 años, eran de inferiores y había subido ese año a primera". (Entrevista D. Giuliani, 2021)

Pero, se va a presentar una oportunidad, había que designar un técnico de selección argentina, en el año 2012, para el mundial 2013, por lo que busca Guillermo Velazco para ese cargo, "empezamos con la selección, llamé a Daniel Cocinero, quien me había convocada en 2005". (Entrevista D. Giuliani, 2021)

La Argentina juega el Mundial Señoir en Angola, un país con características especiales, porque había un recuerdo de una anterior sede, en la década del 70, la gente mayor recuerda que estaban todos los equipos para iniciar el campeonato, y "en noche se produce la revolución y hay una revolución, y



les golpean la puerta a los jugadores, se tuvieron que ir y jugaron el mundial en otro lugar" (Entrevista D. Giuliani, 2021), por lo que en 2013, en los participantes al mundial:

> "…había miedo de los levantamientos de los rebeldes, que atacaran, fue un mundial pintoresco. Con toda la responsabilidad era un equipo nuevo, había jugado dos años en mundial en San Juan y se había perdido la final con España. Después se renovó el equipo y me tocó a mi entre una de las cosas renovar el equipo, jugamos la final y perdimos con España, un lindo partido que va a quedar en la historia de hockey, porque íbamos perdiendo 3 a 0, y luego lo empatamos 3 a 3, faltando dos minutos, y nos hicieron otro gol faltando un minuto". (Entrevista D. Giuliani, 2021)

Al regresar a la Argentina, luego del mundial, continuaba como presidente de la Federación Sanjuanina de Patín Guillermo Velazco, que había quedado muy contento y le renovaron por un mundial más, que se iba a realizar en Francia en el 2015.

En Francia, Argentina ganó otro campeonato mundial, a opinión de Darío Giuliani este encuentro tuvo:

> "características especiales, en los mundiales hay una fecha, hay un lapso importante ente que termina la liga europea con el inició de los mundiales, se jugó en la semana de junio, se inicio el 20 de junio, el día de la Bandera y terminaba el 27. Las ligas locales de Europa donde los jugadores argentinos estaban jugando, porque los jugadores de selección juegan en Europa y terminaron entre 20 y 25 de mayo, y no había tanto tiempo, entre que terminaban las ligas y se iniciaba el mundial. Nos fuimos con el cuerpo técnico, algunos jugadores y el cuerpo médico, nos instalamos en Francia, como veinte días antes, hicimos sede en el club Dinat de Quevert, hicimos los 21 días de preparación, Jugamos la final y la ganamos". (Entrevista D. Giuliani, 2021)

De regreso a la Argentina, Darío Guiliani, comienza a dirigir en el Concepción Patín Club, a la selección femenina porque no tenía técnico, y continuaba como técnico de la selección nacional masculina, que tiene actividades cada dos años. El primer equipo femenino de Concepción, "es un equipo que tiene casi todas las jugadoras de la selección" (Entrevista D. Giuliani, 2021). Las actividades del equipo femenino en hockey, inicia sus actividades en la década del 90, el primer campeonato fue en 1998.



Las actividades como técnico de la selección nacional, se reanudan en 2017, ahora China, es la sede del Campeonato, es "muy pintoresco, un país impresionante y salimos tercero, perdimos con Portugal. Estaba en los cálculos porque las potencias son Portugal, España y Argentina. Italia a veces arrima, Francia ahora tiene buen equipo. Jugamos dos veces con Portugal, la primera fase de rueda, que le ganamos y en la semifinal nos volvemos a enfrentar, perdimos y jugamos por el tercer puesto con Italia, le ganamos". (Entrevista D. Giuliani, 2021)

Ante la no obtención del campeonato, Darío Giuliani dejó de ser técnico, y fue reemplazado por José Luís Páez, que se desempeñó como jugador en la selección nacional y ex jugador del Concepción Patín Club

Ante esta situación, se dedica exclusivamente a ser técnico de las jugadoras femeninas de Concepción, una selección que ha ganado varios campeonatos provinciales, un sudamericano, panamericano, "son los mismos campeonatos, sino que cambia de nombre, por quien lo organiza" e intercontinental. entre 2017- 2019, el ultimo intercontinental fue en el 2018, que le ganaron al club Benfica de Portugal y al Gijón de España, obteniendo el título de campeón en Brasil.

En 2019, en San Juan, Concepción Patín Club, las jugadoras femeninas, se imponen a Unión, esto le permite clasificarse para el intercontinental, que por la pandemia del COVID no se pudo concretar, posiblemente se realice en septiembre 2021.

En lo referente a la selección femenina nacional, apodadas "Las Águilas", ganaron cuatro campeonatos 1998, 2002, 2004, y 2010, a diferencia del masculino, en 1998 Argentina fue sede del del mundial.

La diferencia entre jugadores masculinos y femeninos en lo referente a su contratación en equipos a Europa, es diferentes hay mayores de varones jugando en diferentes clubes en España, Italia y Portugal principalmente.

En lo referente a las jugadoras femeninas, se destaca Luciana Agudo de Concepción Patín Club, en patín sobre hockey y en el equipo de hockey sobre césped de la y de la Universidad:

> Juega en *CP* Esneca Villa Sana, de la primera División de hockey sobre patines español, va a participar en OK Liga Femenina, … anteriormente había jugado en Gijón de Asturias, por cinco temporadas …deja Concepción Patín Club, CPC- hockey sobre patines, y Universidad



(hockey sobre césped). Con ambos ganó decenas de torneos y títulos … el más relevante fue la Copa Intercontinental 2019 con CPC en el Aldo Cantoni. (https:// sisanjuan.gob.ar consulta 1 de agosto 2021).

Darío Giuliani reflexiona sobre las diferencias entre ser un jugador al ser técnico:

> Mucha diferencia, me ha tocado ser jugador, hay un rato de nervio, pero se van cuando comienza el partido, y a fluir lo que uno pueda ser. Tengo más experiencia como jugador de fútbol, pero cuando empieza a rotar la pelota uno hace lo que sabe. Como técnico tiene toda la responsabilidad de todo, o pretende tenerla, no se sacan esos nervios, es una presión distinta. Cuando pierdes, quieres que te trague la tierra. Cuando perdimos con España fue algo terrible, es llegar hasta donde llegamos, tenemos la expectativa ganar, cuando pasa el tiempo, sabemos que España era equipo muy superior, ganaron cinco mundiales con el mismo equipo, nosotros producimos un recambio y unos da cuenta de que se hizo mucho, en España ya teníamos el recambio, y Portugal llegaba sin recambio y le ganamos nosotros. Cuando se gana, una paz y tranquilidad brava y cuando se pierde mucha desazón, mucho sentimiento de culpa., eso luego se va. (Entrevista Giuliani, D., San Juan, 2021)

A San Juan, se la denominó “Capital de hockey sobre patines”, a esta provincia como a Cataluña- España son semilleros importantes de jugadores. En la Argentina Cuyo. San Juan y Mendoza son importantes provincias para este deporte, al igual que Buenos Aires y Entre Ríos.

España, Portugal, Francia e Italia, Alemania, se nutren de jugadores argentinos, un 80% son sanjuanino, es una frase de márquetin, España también es semillero desde las inferiores, “lo que pasa que nosotros no traemos españoles”. (Entrevista Giuliani, D., San Juan, 2021)

El sanjuanino vive el jockey y al ciclismo con mucha pasión, no hay familia que no tenga un jugador niño, padre, etc., jugando al hockey en la capital y gran San Juan, todo conocen el deporte, como se juega y se sabe de lo que se habla y que es.

Es importante decir, que en la selección nacional juegan diez jugadores, ocho de campo y dos arqueros, en los últimos mundiales son tres arqueros, si se queria llevar tres y un jugador quedaba fuera de la lista de fe, es por las dudas que se lesione un arquero, Al mundial de Angola, Francia y China, se viajó con tres arqueros, es decir, fueron once.



Darío Giuliani dice que su:

> experiencia como técnico, me dejo un cambio en mi andar, obligado en esa responsabilidad, a estar pendiente de otra cosa, este, me ha dado un reconocimiento, ser campeón mundial, no es para cualquiera, es para competir y si tengo la suerte de ganarlo, … un gran honor, pero bueno, mucha gente he conocido…(2021)

Desde lo económico no es algo importante, en seis años de técnico de la selección, Giuliani expreso que "un solo año (12 meses) cobre una beca, es decir es amateur, ganó más plata dirigiendo clubes. Es más amor al trabajo".

Es importante decir que los jugadores de CPC hacían Europa, se puede mencionar a: Carlos Coria, el primero, jugador de la selección nacional y campeón mundial, también Mario Agüero, Carlos y Raúl Moreno, Nelson Jaime, Jorge y Eduardo Quiroga, Roberto Rosal, José Luís Páez, y otros más. "De la primera del Club Concepción se han ido como el 70%., algunos con éxito, otros se han quedado a vivir en Europa, y no han vuelto más" (Entrevista Giuliani, D. 2021)

Consideraciones finales

El deporte de hockey sobre patines en la provincia de San Juan, se destaca, y cada vez hay más jóvenes que lo practican, uno de los clubes más importante es el Concepción Patín Club, que a través de su historia participó y obtuvo diferentes torneos, locales, nacionales, sudamericanas e internacional.

El Concepción Patín Club, es un semillero de jugadores, técnico, porque mucho jugadores emigran a España, Italia, y Portugal a jugar en club de esos países, y también en lo que respecta a técnico, como Darío Giuliani que se inició en las inferiores del club y luego se dedicó a la dirección técnica de las diferentes divisiones, para competir en la Liga 1 o 2. Pero no solamente dirigió en su club, sin también en otras, hasta que llegó a ser técnico de la selección nacional varones, por seis años, participando en tres mundiales el de Angola, Francia y China, obteniendo el campeonato en Francia, el subcampeonato en Angola y el tercer puesto en China.

También es importante la selección de hockey femenina del Concepción Patín Club, que obtuvieron varios campeonatos y en los últimos años, Darío Giuliani fue técnico de la misma y ahora fue designado como entrenador o técnico de la selección nacional de hockey femenina, apodadas "Las Águilas", quienes van a jugar en World Skate Games, que la provincia de San Juan, va a ser sede de la misma en el 2022



Archivo Oral

Entrevista a Darío Giuliani, 55 años, San Juan, julio 2021. Entrevistador: Graciela Gómez

Bibliografía

Apunts Educació Físicai Esports (1991). Dossier: El Hockey sobre patines, un reto olímpico. Nº 23, Marzo.(en https://revista -apunts.com , consulta, 1 de julio de 2021

Basualdo Miranda, H., Gómez, G., Miranda, G., Ferrer, R. (2000). *El Testimonio Oral: Teoría y Prácticas*. Hitos y procesos en la Historia Contemporánea de San Juan 1944-1977". UNSJ, FFHA.

Benadiba, Laura (comp.).(2010) Historia Oral. Fundamentos metodológicos para reconstruir el pasado desde la diversidad, Rosario, Edit. SurAmericana

Jelin, Elizabeth. (2002) *Los trabajos de la memoria*. Madrid – Buenos Aires, Siglo XXI de España Editores y Siglo XXI de Argentina Editores

Portelli, Alejandro. (2003-2004) *El uso de le entrevista* en Historia, memoria y pasado reciente, en Anuario Nº 20. Escuela de Historia- FHy A- UNR, segunda época, p. 35-48.

Pozzi, Pablo. (2007). *Historia Oral repensar la Historia* en "Historia, Voces y Memoria". Boletín del Programa de Historia Oral, Buenos Aires, Imago Mundi,

Thompson, Paul. (1989) *La voz del pasado*. La Historia Oral, trad. J. Domingo, . Valencia, Ed. Alfons El Magnanim .

Thompson, P. (2004). *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, 20, 15–34.

Páginas de Internet

https:// sisanjuan.gob.ar consulta 1 de agosto 2021.

https:// Tiempo de San Juan, San Juan, martes 27 de junio de 2017, consulta 3 de agosto 2021.

https://www.senado.gob.ar-consulta 1 de julio de 2021



LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN SAN JUAN DESDE LA FIGURA FEMENINA. EL CASO DE SANDRA INGLESE

Maximiliano Rodolfo Martinez

AHORA.

Universidad Nacional de San Juan.

Instituto Superior de Educación Física-San Juan.

Instituto Superior de Formación Docente "Escuela Normal Superior Sarmiento".

mrmpucara@yahoo.com.ar

Introducción

La enseñanza de la Educación Física es un espacio curricular emparentado directamente al cuerpo como objeto de aprendizaje y enseñanza. La gran mayoría de quienes realizaban ese contrato pedagógico, teniendo esta materia como puente, eran profesores hombres. Por ende, la percepción que se tenía de esta profesión parece que era dominada por el estereotipo de ser típicamente masculina, fundamentalmente si lo pensamos desde el deporte. En cuanto a la formación, es una profesión que ha sufrido vaivenes en la adopción de su status, así como de su propia identidad formativa. Contrariamente a esto, ha sido, y es, una profesión muy elegida por las mujeres.

En San Juan, cuando en 1978 se abrió el anexo del Instituto Nacional de Educación Física dependiente del de Mendoza, una gran cantidad de mujeres optaron por esa carrera como elección de vida, entre ellas nuestra testimoniante.

El objetivo del presente trabajo es mostrar cómo fue la situación evolutiva de la mujer en el campo de la actividad física en San Juan, desde la mirada particular de Sandra Inglese, una de las primeras egresadas de las primeras promociones del viejo Instituto Nacional de Educación Física de San Juan.



Aspectos teórico-metodológicos para el análisis de la entrevista

Todo testimonio oral conlleva un profundo análisis hermenéutico. La entrevista en sí misma, sin un comprometido examen teórico, queda en un mero rescate de una opinión personal sobre algún espacio temporo espacial pasado. Para este caso es que nosotros decidimos posicionarnos desde una perspectiva indiciaria, la cual se nos impone, pensando que la misma, justamente, viene de la psicología, la interpretación literaria y la adaptación de todas estas técnicas que son un aporte muy beneficioso para al análisis del discurso histórico, la cual entendemos como la materia prima de mayor riqueza indiciaria que tiene la Historia: la memoria humana en su condición de subjetiva perspectiva personal de un hecho pasado contemporáneo. Ahora bien, ¿Qué discurso historiográfico no es subjetivo? ¿Por qué limitar la memoria a una subjetividad más profunda que le imprimimos a cualquier otra fuente histórica? ¿Acaso por no estar reconocida por la hegemonía académica? ¿O por ser la "peligrosa" opinión de aquellos que no tienen voz y se vuelven protagonistas visibles gracias a esta importante perspectiva de las nuevas formas de hacer historia pudiendo producir discursos que atenten contra el status quo oficial? Se ha repetido hasta el hartazgo, como una legitimación a nuestra práctica, que la Historia Oral es tan antigua como la misma historia, que Heródoto fue el primer historiador y tantas afirmaciones más. Hoy no necesitamos legitimar nuestra practica desde ninguna justificación pasada incomprobable, sino que lo hacemos desde nuestro propio trabajo, lucha e investigaciones para pisar fuerte en el campo de la Historia. Empero, creemos que la mejor forma de cimentar y seguir avanzando sobre nuestra tarea, es teorizando y buscando "lo sumergido" de las opiniones vertidas en las entrevistas desde propuestas novedosas como esta que intentamos llevar adelante.

Por lo tanto, el objeto de estudio que aquí presentamos se inscribe en la teoría guinzburgueana (Microhistoria y crítica deconstructiva de los Estudios Culturales) y la Historia Oral, aplicada a los recuerdos de Sandra Inglese, plasmados en nuestra entrevista. Estos modelos se han posicionado defendiendo la posibilidad de la interpretación, la especificidad analítica de la memoria desde la *crisis de la literalidad*[377], favoreciendo lecturas que privilegian la evocación pretérita como disparador de

[377] Es nuestra intención detenemos brevemente en algunas de las implicaciones que la puesta en crisis de la 'literalidad' y la teoría lingüística presentan con el desarrollo de la teoría semiótica, no tanto con el ánimo de redefinir nada como con el de la modesta pretensión de procurar una reflexión comprensiva de las consecuencias que éstas han deparado y están deparando en el rumbo epistemológico que la teoría literaria está tomando en la actualidad. El tratamiento de semejante tema impone necesariamente dos precisiones desde el principio, que son, a su vez, otras tantas limitaciones al mismo. La primera se refiere, obviamente, al alcance teórico de dicho tratamiento, y viene dada por el hecho de que la relación entre



construcción histórica. Este aporte que nos brinda la teoría literaria debe ser consecuencia de una pulida hermenéutica constructiva que busque desde la recuperación de los recuerdos la reconstrucción de un pasado general a muchos desde una mirada particular y personal.

Nuevamente afirmamos la base de nuestra propuesta en el aporte micro histórico de Carlo Ginzburg. Pues, si él pudo realizar una reconstrucción de época desde las contemplaciones particulares que tenía Menocchio[378] sobre el mundo., campesino y subalterno "*que transitaba por su comarca (la de Montereale, en el Fruili) tocando instrumentos musicales, hablando, comentando, tratando de cosas sagradas y profanas. Como consecuencia de esa actividad mundana será encausado: hasta tal punto eran raras y audaces sus andanzas, sus palabras imaginativas y metafóricas; hasta tal punto eran desviadas o heréticas sus imágenes de un mundo sin Dios, sin origen providencial" (Serna, Pons, 2020).*

En este caso, el análisis de Menocchio como objeto explicativo de un tiempo y espacio determinado se basó en dos grandes problemas: *El primero: el desafío a las autoridades, ya sean políticas o religiosas. (...) el segundo: las relaciones -digamos, los cruces- entre cultura escrita y cultura oral*[379]. Para lograr esto busca construir un modelo indiciario a partir de narrativas personales desde pesquisas metodológicas cuasi psico-policiales. Para ello, toma como ejemplos de su propuesta a tres investigadores; Arthur Conan Doyle y su Sherlock Holmes, la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud y la historia del arte de Giovanni Morelli. Esta propedéutica le permite erigirse desde *esos lugares que quedan fuera de la contemplación y del control del investigador común y que son, de manera obsesiva, aquellas zonas en las que más se reconoce el estilo del autor*[380].

Entonces, ¿por qué no hacerlo desde la mirada de una mujer común como Sandra Inglese si

---

teoría lingüística y teoría literaria, marco en el que se inscribe nuestro discurso, ha escrito y sigue escribiendo brillantes páginas de nuestro pensamiento contemporáneo y se remonta tan lejos como alcanza la memoria. Gómez, V. (1989). La 'Crisis De La Literalidad', Los Nuevos Paradigmas Literario Lingüísticos y el Desarrollo Semiótico, Universidad de Murcia. Disponible: https://www.researchgate.net/publication/38144276_La_crisis_de_la_literalidad_los_nuevos_paradigmas_literario-linguisticos_y_el_desarrollo_semiotico.

[378] Personaje protagónico desde donde el autor construye el paradigma indiciario, alma mater de la Microhistoria. Ginzburg, C. (1991). El queso y los gusanos, Muchnik.

[379] La Vie des idées. (2015). *La noción de verdad es parte de nosotros. Entrevista a Carlo Ginzburg.* Francia. Disponible: http://www.laviedesidees.fr/La-notion-de-verite- fait -parte-de-nosotros.html .

[380] Maestría Diseño Comunicacional FADU UBA. (2018). *El paradigma indiciario de Carlo Ginzburg.* Buenos Aires. Disponible: https://maestriadicom.org/audioteca/2018/5577/.



tenemos sus estudios como norte metodológico indiciario? Si bien las fuentes de este fueron los documentos de la Inquisición, la riqueza y novedad de su propuesta se impone desde su pericia hermenéutica sobre los mismos. Además, nos propone "desencandilarnos" con la luz pretérita de las clases hegemónicas y construir una nueva narrativa perceptiva de la gente común en general y de los individuos en particular. En síntesis, *"(...) si la documentación nos ofrece la posibilidad de reconstruir no sólo masas diversas, sino personalidades individuales, sería absurdo rechazarla. Ampliar hacia abajo la noción histórica de «individuo» no es objetivo de poca monta. Existe ciertamente el riesgo de caer en la anécdota, en la vilipendiada histoire événementielle (que no es sólo, ni necesariamente, historia política). Pero no es un riesgo insalvable. En algunos estudios biográficos se ha demostrado que, en un individuo común, carente en sí de relieve y por ello representativo, pueden escrutarse, como en un microcosmos, las características de todo un estrato social en un determinado período histórico (...)" (Ginzburg, 1991, p. 18).*

Por ello, nada mejor que el recurso de la Historia Oral y sus técnicas de recopilación, como de tratamiento de un documento que está vivo. En este sentido, es la oralidad, vestigio de primer orden que contribuye a conocer las realidades recientes, siendo de vital importancia a los estudios humanos, sociales e históricos por la índole de la misma, ya que su construcción permite el acceso a aquellos aspectos más subjetivos de los protagonistas sociales y, por ende, de la sociedad misma. Ella es la que nos brinda la particular visión de sus protagonistas, sin ser los clásicos de la Historia Positivista, y que son en nuestro caso de la Educación Física, en su calidad de actriz e intérprete de esa realidad que ella vivió, observó, construyó y transmitió: vivencias, sentimientos, emociones que a través de sus recuerdos permiten recuperar las imágenes y representaciones del significado de sus prácticas pasadas, tanto para ella misma, como especialmente en los espacios sociales donde fue emergente y participe.

Esto sirve para comprender cómo Sandra vivió su paso por el Instituto Nacional de Educación Física desde su particular mirada y, además, cuál fue la trascendencia que tuvo el mismo en ella. Argumentando desde lo que expresa Jaques Le Goff : "*El interés de la memoria y de la historia ya no se cristaliza exclusivamente sobre los grandes hombres, los acontecimientos, la historia que transcurre de prisa, la historia política, diplomática, militar. Esta ahora se ocupa de todos los hombres, comporta una nueva jerarquía más o menos supuesta de documentos (...)" (Le Goff, 1991, p. 232).*



La Historia Oral permite la elaboración de documentos que pueden descubrir diversos procesos elaborativos de una imagen mental pretérita y de elementos distintivos que constituyen a cada generación desde las miradas individuales de ellos mismos como protagonistas; trayectorias que pueden ser divulgadas a través de sus narraciones. Ya que, la manera en que los sujetos construyen un sentido del pretérito se actualiza en su enlace con el presente y también con un futuro deseado en el acto de rememorar, olvidar y silenciar siendo la base documental de nuestra propuesta de investigación: "(…) *ubicar temporalmente la memoria significa traer el "espacio de la experiencia" al presente, que contiene y construye la experiencia pasada y las expectativas futuras (Jelin, 2017, p. 13).*

El *uso de documentos vivos (Ferrando Puig, 2006, p. 37),* la recolección de testimonios y de historias de vida, se re-convirtió en una técnica esencial para acercarnos a la historia de una comunidad y de la interacción de sus individuos, como así también de sus vivencias, valores, creencias y percepciones de un espacio y tiempo determinados que definen la arquitectura de una sociedad. Como consecuencia, las fuentes orales pasan a ser un tipo de fuente histórica con el mismo valor que la otras, las escritas. Dicho de otro modo, y parafraseando a Paul Thompson, la Historia Oral le otorga a la Historia, *"(…) un futuro liberado ya de las amarras de la significación cultural del documento escrito y le devuelve al historiador la técnica más antigua de su propio oficio… (Ferrando Puig, 2006, p. 37).*

Al ser nuestro recurso y fuente el recuerdo y la memoria de Sandra Ingles, que "vivió" a la Educación Física como algo liberador e identificatorio, es evidente entonces que la entrevista constituyó la herramienta primordial para el rescate de dicha vivencia, ilustrada como la capacidad para visualizar algo que internamente está íntimamente vinculada a la capacidad de verbalizarlo. La característica de la entrevista fue, en nuestro caso, abierta, organizada a partir de guías temáticas generales y de esa relación que se produce entre entrevistador y entrevistado, procediendo libremente a la construcción y rescate de los símbolos, experiencias y apreciaciones de Sandra Inglese, mujer que ve reflejada su vida presente en su actividad profesional.

Para situar quién habla y desde dónde lo hace, vuelve a ser necesario explicitar el lugar espacial y temporal del posicionamiento desde dónde mira, habla y cómo lo hace. Son significativas, en este sentido, las convergencias y divergencias al concebir los recuerdos como fuentes de nuestra investigación. Una cuestión debatida en los últimos años a propósito de las reivindicaciones de actores



periféricos o excluidos para generar conocimientos "más verdaderos" a ciertas posiciones oprimidas como fuentes de conocimiento e investigación. El tratado de este tipo de fuentes puede servir en la etapa de descubrimiento para generar situaciones problemáticas que desafíen los saberes constituidos y hacer visibles campos de lo irreal, descuidados por el conocimiento hegemónico.

Memoria, Historia Oral y Microhistoria pueden ser una alquimia posible de reconstrucción pretérita sobre un proceso como el del papel de la mujer en la Educación Física sanjuanina desde la mirada de una testimoniante directa como lo fue Sandra Inglese.

La Educación Física como canalizadora de recuerdos y emocionalidades. Un lugar desde donde construirse…

Sandra Inglese es una mujer de 56 años que se autodefine como Profesora de Educación Física, madre de tres hijos y amante de la vida. Su existencia ha sido atravesada por infinitos vaivenes, como la de cualquier persona, pero con una importante experiencia o trayectoria en su vida: haber sido una de las primeras mujeres recibidas en el Instituto Nacional de Educación Física-San Juan. Hoy goza de la jubilación que tiene como Profesora del Colegio Santa Rosa de Lima, escuela en la que cursó su educación inicial, primaria y secundaria.

Pero vayamos a lo que nos interesa, su relación con la Educación Física. Todos sabemos que la elección de una carrera superior o universitaria lleva implícito una compleja proyección en el futuro de cualquier persona. Eso que escogemos como "profesión" nos acompañará y moldeará hasta el final de nuestros días. Probablemente, la elección de una carrera docente en una mujer, a fines de la década de los 70 del siglo pasado, haya sido más problemática todavía. Si bien sabemos que la docencia, fue el primer espacio de liberalización laboral y profesional femenino en la Argentina, no implicaba lo mismo ser maestra a ser profesora de Educación Física, una carrera que fue fundada netamente desde una perspectiva higienista, masculinizante y corporal. En este sentido, se refiere Gordillo que: "*A finales del siglo XX la distancia entre los géneros ha llegado a mínimos históricos en el mundo occidental. La consideración de la mujer como sujeto de derecho en el siglo XIX ha tendido a una unificación de los modelos educativos, y en pleno siglo XX, sobre todo a partir de los años cincuenta, el curriculum unificado se ha implantado en casi todos los países occidentales. Pero todavía pesan muchas dudas sobre ello*" *(Godillo, 1998, p. 58).*



Sandra recuerda que ingresó al profesorado de Educación Física, apenas salió de la secundaria, esta carrera se le impuso por no poder estudiar fuera de la provincia, ya que sus padres no se lo permitieron por ser mujer (la más grande de 6 seis hermanos) algo muy común por aquellos tiempos en San Juan. En su elección estuvo presente la figura femenina de una profesora de Educación Física:

> *"Yo elegí Educación Física, primero porque mi vieja en realidad no me deja ir a estudiar a Buenos Aires o a Córdoba, medicina que en realidad era mi opción primera, o kinesiología. Yo quería estudiar algo relacionado a las ciencias naturales y bueno, y en el medio yo tuve a la Tita Pagés de profesora (De Educación Física) en el secundario, que la ameee a la Tita (Efusión) y la con la Tita, digamos, me visualicé dando clases de Educación Física porque amaba sus clases. Ella era profesora de Santa Rosa y bueno, entonces entre las opciones que había era Educación Física, yo era deportista y decía bueno, esto, esto es lo que voy a estudiar si no me dejan ir a Buenos Aires"*

Una de las razones que se muestran en su relato y la relación con la Educación Física como elección profesional es que se auto-define como una deportista nata. No desde la competición, pero si desde la práctica misma de hacer deporte como una manera de vivir la vida de forma diferente a los demás (sus hermanos). Otra de las cuestiones que le agradece a su madre es la motivación vinculada a lo deportivo. Ella fue muy buena alumna en el Instituto porque era excelente deportista, esa es su legitimación hoy de su elección profesional de ayer:

> *"Yo amaba el deporte, eso lo tengo reclaro. Para mí el deporte era destacarse uno siempre en algo. Bueno, vuelvo a lo mismo, a que te veas desde algún lugar, esteee. Pero bueno si, mi vieja también se esmeró en que tuviésemos actividad deportiva desde chiquitita. En cuanto a mis hermanos, y no solamente conmigo, lo pasa que a mí me gustó el deporte y siempre estaba en hockey sobre césped, en natación, en gimnasia artística. O sea, yo iba todo. A lo mejor mis hermanos iban a una sola cosa. Pero yo me acuerdo que llegó un momento en que yo vivía solamente para hacer deporte. No, no me acuerdo de días que no hacía nada, todo deporte y no tenía deporte, me iba a trotar o me iba al gimnasio, que habían pocos gimnasios en esa época."*

Su opinión sobre la significancia del *INEF*[381] por aquellas épocas, nos muestra que ser parte

[381] En abril de 1982, el entonces gobernador de la provincia Dr. Leopoldo Bravo, comienza las gestiones ante el Ministro de Educación de la Nación, Dr. Cayetano Licciardo, para crear en San Juan, el Instituto Nacional de Educación Física, y



del mismo era una cuestión de distinción. Primeramente, porque había un cupo de ingreso y segundo, porque se debían tener ciertas condiciones corporales y psico-motrices para poder ser parte. Entrar al mismo implicaba tener una preparación tanto académica, como física. Ser buen deportista era sinónimo de aplicación y condición *sine qua nom* para ingresar:

> *"¡Primero, que era primero, que era re difícil porque entrábamos 30! no entrabamos 200 como entran ahora. ¿No sé cuántos entran ahora?? ¡Pero eran 30!!! y rendían muchísimo!!! Era muy difícil. ¡Entonces te tenías que entrenar y tenía que ser muy buena!!! Algunas compensaban, digamos, la parte intelectual con el deporte. Yo tenía, gracias a Dios, las dos, porque había sido buena alumna y era deportista."*

Para Sandra su cursado en el INEF, fue uno de los momentos más felices de su vida gracias a su rendimiento académico, un común denominador de autentificación expuesto por ella en toda la entrevista. En el Instituto, encontró un lugar donde se reconoció como tal gracias a sus pares y docentes. Es interesante observar el protagonismo de estos últimos y como construían relaciones

así dejar de ser un anexo del Instituto Nacional de Educación Física "Jorge Eduardo Coll" de Mendoza, (Expte.No 31557/82-Registro de I. Nac.). Puesto que durante el Ciclo Lectivo anterior y en el inicio del presente - abril de 1982 - se produjo una gran demanda de vacantes y por ello se efectuó el desdoblamiento de la división mixta en 5 divisiones - una para cada sexo. Esto significó que, otra vez, ingresaran jóvenes a Primer Año del Anexo "Jorge B. Coll" de Mendoza, pero luego, en 1985, finalizarían su carrera como la primera promoción del I.N.E.F. San Juan. Cabe destacar que, en 1980, el Ministerio de Educación de la Nación, resuelve llevar a cuatro (4) años la duración de la carrera docente. Durante 1980 y 1981, no hubo ingreso en el "Anexo", pues ya había cumplido la finalidad para la cual fue creado. "Por otra parte, el hecho de que la sede principal y el anexo se hallen en lugares tan distantes entre sí, ocasiona dificultades administrativas, de contralor, de unidad de conducción y resiente la relación de las autoridades del Establecimiento con los alumnos y los docentes a cargo de su formación". Protocolo N° 1, Antecedentes, Convenio de Asistencia Recíproca, M.E.Nac. y Gob.S.J.). Estas consideraciones dieron lugar a dos actuaciones formales y coherentes: 1-Tramitar ante el Ministro de Educación de la Nación la creación del Instituto y su dotación funcional (Expte. N° 38.999/82). 2-Obtener la autorización del Gobierno de San Juan, y por un plazo inicial de diez (10) años para fijar como sede del Instituto, la infraestructura del Complejo Deportivo Parque de Mayo (Nota del 03-11-82, dirigida al Ministro de Bienestar Social, Dr. Roberto Camera). Durante la visita realizada al "Anexo", agosto de 1982, por el entonces Director Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación del Ministerio de Educación de la Nación, Coronel (R) Jorge Genovese, expresó que ya estaba "reservada en el presupuesto para 1983, la planta funcional del mismo, sobre la base de cargos no cubiertos en el presupuesto de ese año" (Antecedentes de su Creación, San Juan 19-11-1982, anónimo). La Dirección Nacional ya había tornado la decisión de la creación del Instituto Nacional de Educación Física en San Juan, confirmando la planta de personal, suficiente para su funcionamiento, faltando por concretar el compromiso desde el gobierno provincial de facilitar la infraestructura edilicia adecuada para tal fin. Como consecuencia de esto el Ministro de Bienestar Social (hoy Ministerio de Desarrollo Humano), Dr. Roberto Hugo Camera, responde al Cnel. Jorge Genovese, que conforme a las gestiones del Dr. Leopoldo Bravo, ese ministerio facilita la utilización del Estadio del Parque de Mayo, hoy llamado Dr. Aldo Cantoni, a la Dirección Nacional por diez (10) años. Esto queda enmarcado en el Convenio de Asistencia Recíproca, vigente entre la Nación y la Provincia, aprobado por el Decreto No 1175/10-05-66, del Gobierno de San Juan y ratificado por Resolución Ministerial N° 658/26-05-66 del Ministerio de Educación de la Nación. NORTE, José Antonio. PERALTA, Tomas Daniel Creación del Instituto Nacional de Educación Física de San Juan 1982-1983, Córdoba, Universidad Nacional de Rio Cuarto, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Educación Física, 2000, p. 4 y 5



emocionales con sus alumnos. La distensión en ciertas rutinas fuera del horario de clases, muestran practicas pedagógicas latentes de un curriculum oculto. ¿Enseñar sin mostrar que se está enseñando? ¿Generar vínculos afectivos para luego profundizar sobre cuestiones procedimentales, conceptuales y actitudinales?. Al respecto nuestra entrevistada nos dice:

"Yo era muy buena alumna. Yo los años más felices, digamos, como adolescente, ¡los viví en el instituto! Tenía un grupo de culeados, boludo (carcajadas), de compañeros, ¡que eran tremendos! Le hacíamos serenatas a todos los viejos (Risas). Pero te diría que, ¡qué sé yo, sería el último año, nos pasamos de serenata todas las noches! Íbamos a las casas de los profesores. Y bueno, y ya se prendían todos estos aaaa, y ya nos prendíamos todos. Un grupo era ¿viste? de chicas y chicos que nos juntábamos, ponele tres veces a la semana y le dábamos y los despertábamos a las cuatro, a las cinco de la mañana y nos abrían la puerta de sus casas y nos agarrábamos unas trancas ahí en los livings de la casa. Y los profesores nos querían mucho, MUCHO. Yo creo que la primer promoción y la segunda, no es por nada, ¿no? Pero tuvimos un vínculo afectivo fuerte con los profesores de Educación Física, que eran nuestros profesores, ¿no?"

Cuando se le pregunta sobre qué trato recibió como mujer, automáticamente hace alusión a la relación que tenía con sus compañeros, tanto varones como mujeres. Y nos deja entrever que se construyeron vínculos emocionales que persisten hasta el día de hoy, aparentemente, sin existir una relación disímil en cuanto a la cuestión del género o el sexo:

"No había diferencia, no había diferencia. Y nuestros compañeros, yo tuve mucho contacto con la primer promoción, que tuve grandes amigas y amigos, y la mía, que hasta el día de la fecha, tenemos un grupo que no nos dejamos de ver nunca. Compartimos la familia, los casamientos, los hijos, esteeeee, que son amigos de hace 40 años. Mi grupo es la Ana Delia Lund, la Adriana Torres, la Marcela Barilari y la Alejandra Robledal, la Griselda Galindo, la Lili Ortiz. Ese es mi grupo, la Cecilia Lucero y la Graciela Manzano. Y de hombres está el Jorge Barbosa, que falleció el año pasado. Eh? Mis amigos del alma eran el Jorge, el Jorge Barbosa, Jorge Aneas, Jorge Marto, el Fredy Luz. Con ellos compartí todo y el Hugui Urquiza, el salteño también, que ha venido el ante año pasado a San Juan y vino a mi casa a parar, y hemos estado de joda tres días seguidos como en aquellas épocas."



La figura de todos los docentes que fueron participes de su formación, tienen una importante carga emotiva en su recuerdo. Podemos observar también en su testimonio que el plantel docente estaba "equilibrado" entre mujeres (6) y hombres (6). Se podría inferir que esto haya sido una de las razones para que Sandra no sintiese ningún tipo de diferencia por ser mujer:

> *"Y el Omar Trigo, estaba el Manolo Rodríguez, la Julia Flores, la Cristina Teja, el Hugo Teja, la Mabel Torres ehhhhm. Había un médico que era el doctor Oliva, que nos daba la parte fisiológica. Eh? ¿El cómo se llamaba? uno que se fue a España, no me acuerdo. Ahhhhh era el profesor Lucero, el Jorge Lucero. Excelente esteeeeeeem. Después la la Graciela Carabajal, que fue una genia la mina en Gimnasia Rítmica. La Mabel Uribe. La Lidia Barragán, que nos dio natación. ¡Qué sé yo! Tampoco eran tantos, tenían ellos repartidas las horas en distintas horas, ¿viste entonces? Pero esteeee, pero bueno. El profe, el Cacho Bastía, yo lo amé al Cacho. Era gente que realmente en esa época ¡vivía para el Instituto! O sea, se lo llevaban, ¡tenían puesta la camiseta, eran excelente!"*

En cuanto a qué le dejó su paso por el Instituto, es por demás interesante su respuesta. En ella se deja ver la felicidad que le produjo haber elegido dicha carrera, pero también la importancia que tiene la misma en ser una *profesión ideal para mujeres*, como así también en la función que cumple el deporte y la competencia *sana* como herramienta para formar, configurar y modelar valores actitudinales desde su autovalidación docente, una permanencia que pareciera proyectarse constantemente desde su pasado como alumna a su presente como profesora:

> *"Primero, como te digo yo, yo fui muy feliz y siempre he sido, he estado orgullosa de lo que elegí. Finalmente, al final se lo terminé agradeciendo a mi vieja, porque la verdad es que es una profesión hermosa para las mujeres. O sea, para mí el deporte no solamente es salud es contienda sana, si no poder enseñarlo y y y que los pendejos vivencian otras cosas de. ¿Eh? Yo creo que he sido una buena profesora, en el sentido que, si he sido una mina exigente, pero también he sido una mina piola, viste, que se han divertido conmigo, que se yo, ya hoy me encuentro con pendejas que han sido alumnas mías que tienen 50 años y me dicen "Hola Sandra, está igual, ponele o que se yo, con un trato muy cordial y muy amoroso de recuerdos lindos."*

Hoy, su vida se encuentra atravesada por otras elecciones propias, más vinculadas a cuestiones espirituales y abstractas, pero la Educación Física y su madre siguen siendo un común denominador



alegórico en sus descripciones de emocionalidad y un indicio de huella imborrable que la acompañan constantemente. De la misma manera el cuerpo, objeto pedagógico en su formación como docente, busca ser entendido y explicado desde otros lugares, pero sigue siendo "el cuerpo" indisolublemente:

> *"Mi vieja fue simbólica, después estudiando otros caminos de la Bioneuroemoción, aprendí que en realidad lo que yo hoy, por qué estudiamos Educación Física, por ejemplo, porque hemos sido casi todos hemos estado en, en, en familias donde nos necesitamos ser fuerte, tener músculos, hacernos grande para que nos vieran, fíjate vos lo que te voy a decir, eso es estudiar Educación Física. Está relacionado totalmente con la mirada de nuestros padres, por ejemplo. Como profesor de Educación Física, al trabajarlo en la parte humana, el esqueleto humano, de tonificar músculo, de hacer fuerza, de tener más fuerza, es para que te vean el cuerpo fuerte. Eso significa estudiar Educación Física hoy desde otra mirada. Así que bueno, pero en realidad, si yo tuviera que decirte algo, es que fui muy feliz, MUY FELIZ (Silencio emotivo). Llorábamos de la risa, llorábamos de la risa. Obvio, yo soy una mina super, me cago de la risa de la vida también hoy, pero eran otras cosas, era, era la edad, era el que te llevaba el mundo por delante."*

Después de haber sido: "(…) *de 36 años profesora en el Colegio Santa Rosa de Lima, Secretaria de Deportes de la Municipalidad de la Capital, organizadora de campamentos para niños de diferentes colegios, profesora de una escuela propia de natación para más de 200 chicos por temporada en un momento en que las colonias de verano no existían como tal*,(…)" La Educación Física es para ella hoy un importante espacio de formación en valores éticos y morales, y el mejoramiento corporal para tener un óptimo rendimiento cognitivo y personal, más allá de lo deportivo-competitivo propiamente dicho. Sobre ello, dos diferentes momentos de la entrevista aseveran esto:

> *"Y yo siempre recomiendo a mis alumnos, siempre les decía que hagan deporte (…) Para mí es muy importante. No solamente en los niños. Obvio en los niños, empieza un camino deportivo, un camino donde te reconoces también en el cuerpo físico, porque al cuerpo físico también hay que cuidarlo, ayudarlo, fortalecerlo. Y eso te hace también fortalecer tu cuerpo mental, este, porque éste está dándole tanto a tu mente como a tu físico, otra, otra visión no solamente deportiva sino ayuda a todo. A la memoria, a la coordinación, a pensar, a tener*



valores desde el sólo hecho que vos respetas una regla, que tenés que llegar hasta acá, tocar la pared y volver. O sea, si haces trampa o no haces trampa, para mí te forma. Es una carrera que te forma en todos los sentidos de tu vida para ser una mejor o peor persona. Para mí SI (…)"

Conclusiones parciales

Hace casi ochenta años atrás Marc Bloch nos advertía sobre la importancia de lo testimonial y lo valorable de la memoria individual, como así de la hermenéutica, en la construcción de nuevas formas de pensar y hacer la historia. Tal es así, que:

"*Hasta en los testimonios más decididamente voluntarios, lo que los textos nos dicen explícitamente ha dejado de ser, hoy en día, el objeto preferido de nuestra atención. Por lo general, nos apasiona más lo que nos dejan entender sin haberlo querido decir. ¿Qué es lo más instructivo que descubrimos en San Simón? ¿Sus informaciones, a menudo inventadas, sobre los acontecimientos del reino o la luz asombrosa que arrojan las Memorias sobre la mentalidad de un gran señor de la corte del rey Sol? Al menos las tres cuartas partes de las vidas de los santos de la alta Edad Media son incapaces de enseñarnos algo sólido sobre los piadosos personajes, cuyo destino pretenden evocar[nos]. Pero si al contrario las interrogamos sobre los modos de vivir y pensar propios de las épocas en las que fueron escritas nos parecerán de un valor inestimable. En nuestra inevitable subordinación al pasado, siempre condenados a conocerlo exclusivamente por [sus] huellas, nos hemos [por lo tanto] liberado de algo: hemos conseguido saber de él mucho más de lo que había tenido a bien darnos a conocer. [Pensándolo bien, es un gran desquite de la inteligencia sobre lo dado.]" (Bloch, 2001, p. 86).*

Lo interesante de este planteamiento, es que el mismo fue retomado por Ginzburg con una potencialidad teórica mucho más focalizada en lo individual. La cuestión de "los hilos y las huellas" fue la arquitectura metodológica sobre la que se fundó la microhistoria. Por lo tanto, comprendemos que todos los hechos pasados en el presente son huellas. La cuestión es que dichas huellas son como nuestras pisadas en la arena, diferentes, desiguales como cada uno de nosotros. Entonces la pericia del historiador debe estar en saber reconocer, clasificar y diferenciar esas siluetas para escribir Historia. En nuestro caso, representan / significan el hilo de recuerdos desde el cual Sandra Inglese tejió y destejió, cual Penélope, su memoria. Los recuerdos en su vida son marcas de un antes y después en su



paso por el Instituto, un rastro indeleble que la acompañará hasta el final de sus días.

En nuestro caso la profesión se nos impone, y muchas veces, vemos el mundo tautológicamente a través de ella para construirnos en una cotidianeidad particular. Por su parte, Sandra en toda la entrevista mostró una relación indisociable con su elección de ser Profesora de Educación Física, a pesar de no haber podido estudiar lo que quiso en su momento. En toda la entrevista las figuras femeninas (su madre, su profesora de la escuela, sus profesoras en el Instituto, sus amigas) fueron anclajes entre su pasado y presente, figuras en las cuales se reconoce y proyecta.

En efecto, colectivizar su tránsito por el INEF, el deporte, los juegos y la importancia del cuerpo son denominadores comunes que la cimientan y representan actualmente. En su persona, construye un lugar donde se reconoce con otros. La memoria y sus recuerdos en el presente se torna autorepresentante y resignificativa en función de todos los sujetos que pasaron por su vida.

Mostrar la situación evolutiva de la mujer en el campo de la actividad física en San Juan, desde la mirada particular de Sandra Inglese, nos permitió concebir nuevas claves de investigación ya que hipotetizábamos que su mirada iba a estar atravesada y sesgada por diferencias de sexo o género en una profesión que se consideraba puramente masculina y en un contexto donde los hombres tenían preponderancia sobre las mujeres por su físico. No obstante, su testimonio deja ver relaciones humanas simétricas que se daban entre todos los sujetos participantes de dicho proceso dentro de la institución escolar, tanto entre compañeros como entre profesores. Así mismo, luego de recibirse la inserción en el campo laboral tampoco estuvo atravesada por estas variables. En realidad, logró trabajar tanto en relación de dependencia como independientemente sin ningún tipo de problema o limitación. Esto nos permite inferir que las prácticas de camaradería entre docentes y alumnos tuvieron una proyección de igualdad y empatía que se proyectó en sus futuros como profesores. Es digno aclarar que para aseverar más sólidamente esta afirmación deberíamos trabajar con un número superior de muestras y opiniones.

Para culminar nos gustaría cerrar esta propuesta de investigación con una frase, dicha por la testimoniante, que puede ser una síntesis indiciaria de esos “hilos y huellas” que se buscaron desde lo metodológico y hermenéutico para intentar explicar la importancia que lo lúdico tuvo, y tiene, en la formación de un profesor de Educación Física:

“LA VIDA ES UN JUEGO. Entonces para mí es súper importante poder resolver tu propio juego en esta vida.”



Bibliografía

Adamovsky, E. (2020). *Historia Argentina. Biografía de un país. Desde la conquista española hasta nuestros días*. Critica.

Bloch, M. (2001). *Apología para la Historia o el oficio de historiador*. FCE.

Blog tareas: educación física. La Plata. (2011). *Diferencias entre Educación Física y Deporte.* En: http://tareasandyeducacionfisica.blogspot.com/2011/09/diferencia-y-similitudes-entre.html.

CONADEP. (1995). *Nunca Más.* Eudeba.

Cuesta Bustillo, J. (1998). *Memoria e Historia. Un estado de la cuestión*. Marcial Pons.

Educación Física. (2015). *Escuelas, corrientes y teorías de la Educación Física.* México. Disponible: http://natzuemjef.blogspot.com/.

Ferrando Puig, E. (2006). *Fuentes orales e investigación histórica. Orientaciones metodológicas para crear fuentes orales de calidad en el contexto de un proyecto de investigación histórica*. Ediciones del Serbal.

Garces Duran, M. (2002). *Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local.* Educación y comunicaciones.

Godillo, I. (1998). *La mujer en la Educación Física y el deporte.* Universidad de Extremadura.

Ginzburg, C. (1991). *El queso y los gusanos*, Muchnik.

Gómez, V. (1989). *La 'Crisis De La Literalidad', Los Nuevos Paradigmas Literario Lingüísticos y el Desarrollo Semiótico*, Universidad de Murcia. Disponible: https://www.researchgate.net/publication/38144276_La_crisis_de_la_literalidad_los_nuevos_paradigmas_literario-linguisticos_y_el_desarrollo_semiotico.

Jay, M. (1993). *OJOS ABATIDOS. La denigración de la visión en el pensamiento francés del siglo XX*. Akal.

Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Siglo Veintiuno Editores.



La Vie des idées. (2015). *La noción de verdad es parte de nosotros. Entrevista a Carlo Ginzburg.* Francia. Disponible: http://www.laviedesidees.fr/La-notion-de-verite- fait -parte-de-nosotros.html .

Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Paidós.

Levoratti, A. (2015). *La creación de los profesorados de educación física en Argentina. 1912-2014.* 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 28 de septiembre al 10 octubre de 2015, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible: en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7372/ev.7372.pdf

Maestría Diseño Comunicacional FADU UBA. (2018). *El paradigma indiciario de Carlo Ginzburg.* Buenos Aires. Disponible: https://maestriadicom.org/audioteca/2018/5577/.

Norte, J. Peralta, T. (2000). *Creación del Instituto Nacional de Educación Física de San Juan 1982-1983*. Universidad Nacional de Rio Cuarto.

Serna, J., & Pons, A. (2020). *Carlo Ginzburg. Cuando el historiador amoneda un símbolo.* Historia Y Memoria, (especial), 307–345. Disponible: https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.115911

Archivo Oral

Inglese, Sandra. Entrevista realizada el 18/08/19 en el Departamento de Rivadavia, Provincia de San Juan, República Argentina. Entrevistador: Maximiliano Martinez.



"LAS QUE LLEVABAN EL PERRO MUERTO": GÉNERO Y SINDICALISMO EN EL CONFLICTO DE ALIMENTARIA SAN LUIS.

Lautaro Emiliano Gallardo[382]

Universidad Nacional de San Luis (U.N.S.L.)

Universidad Nacional de Villa Mercedes (U.N.Vi.Me.)

gallardolautaroe@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Durante el año 1986, en Villa Mercedes ocurrió uno de los mayores conflictos sindicales de la historia reciente de la Provincia de San Luis, protagonizado por trabajadores y trabajadoras de la empresa Alimentaria San Luis S.A. (subsidiaria de Bagley S.A.). Esta investigación estudia el conflicto de Alimentaria San Luis en 1986 y sus distintas etapas (paros sorpresivos, desalojo y acampe frente a la fábrica) a partir del análisis de las voces de trabajadores y trabajadoras que participaron en él, privilegiando las categorías de género y generación[383].

Considero que las causas principales que influyeron en las dimensiones que tomó la protesta fueron: en primer lugar, las experiencias de trabajadores y trabajadoras -anterior al ingreso a la fábrica- en relación a la militancia sindical y sus trayectorias laborales previas. Este aspecto, alude a una confluencia de dos generaciones con características y vivencias dispares que se amalgamaron e interpenetraron al estallar la disputa. En segundo lugar, la influencia del colectivo de mujeres trabajadoras sobre las demandas llevadas a cabo durante el conflicto y sus problemáticas particulares impulsaron un crecimiento de la huelga y le otorgaron matices netamente locales (Algunos de ellos

[382] Lic. en Ciencias Antropológicas (U.B.A), Esp. en Epistemologías del Sur (CLACSO), Maestrando en Historia (UNTREF). Investigador PROIPRO 04-2820: "Abordaje antropológico a problemáticas de salud, género y memoria. Propiciando el trabajo interdisciplinar." FCH - UNSL

[383] El grueso del análisis del conflicto en torno a "generación" será dejado de lado por una cuestión de extensión de esta ponencia.



eran: mejores tratos de supervisores y apuntadores y del personal jerárquico -jefes, gerentes-, mayor flexibilidad hacia los pedidos para concurrir al sanitario, mejores condiciones de higiene, día por menstruación).

Los relatos sobre las condiciones laborales femeninas sumado a las experiencias pasadas de lucha sindical resignificadas y articuladas en un contexto democratico, establecen una influencia directa sobre el grado de combatividad alcanzado durante las semanas de paros sorpresivos, desalojo y posterior acampe frente a la fábrica.

Los estudios historiográficos sobre la etapa del sindicalismo durante la vuelta de la democracia, en la presidencia de Raúl Alfonsín a partir del año 1983, son llamativamente escasos. Por el contrario, existe una abundante producción analítica que abarca la etapa anterior: 1976-1983. Los temas abordados por estas diversas investigaciones son: análisis con una mirada micro a partir de estudios de casos; estudios desde una perspectiva macro sobre el accionar del sindicalismo durante este contexo; sobre el impacto de la represión y el terrorismo de estado sobre trabajadores y sindicatos; y sobre el accionar de la clase obrera durante la dictadura.[384]

Por otro lado, sobre el contexto de retorno democrático encontramos análisis nacionales sobre sindicalismo, con una mirada global o macro sobre los conflictos abordados, lo que nos plantea una primera diferenciación con respecto al ciclo anterior (1976-1983). Estas investigaciones abordan los aspectos políticos de la tensión entre el gobierno de Alfonsín y los sindicatos.[385]

Si se compara la producción académica sobre el período 1976-1983 con la etapa posterior 1983-1989, queda al descubierto la escasez de estudios de caso en un nivel micro, lo que indica que estos pierden relevancia en la investigación historiográfica. Esta particularidad es llamativa, dado que durante el gobierno de Alfonsín la participación de los sindicatos en conflictos nacionales y locales

[384] Abós (1984); Bitrán y Schneider (1992); Carminati (2008; 2009; 2012a; 2012b); Dicósimo (2008); Dicósimo y Carminati (2013); Fernandez (1984; 1988); Ghigliani (2012); Mason (2007); Pozzi (1988); Prospitti (2013); Schneider (2003); Zorzoli (2016).

[385] Gargarella et al. (2010); Gaudio y Thompson (1990); Villanueva et al. (1994).



fue significativa, debido al enfrentamiento que originó la Ley de Reordenamiento Sindical, más conocida como "ley Mucci".[386]

Esta investigación, retoma las investigaciones historiográficas en perspectiva de análisis micro y a partir de un estudio de caso, avanza hacia el periodo siguiente -década de 1980/ gobierno Alfonsín-, con un abordaje particular y específico. En este sentido, se trata de un análisis desde una perspectiva local sobre estas problemáticas, sin perder de vista el contexto nacional.

Entre las investigaciones que priorizan una historia local se encuentran: Pozzi y Schneider (1994) y Prospitti (2015). El primero, se trata de un libro que reúne diversos análisis de casos sobre el papel de los sindicatos y la clase obrera argentina durante el Alfonisimo[387]. De una importancia vital para el problema investigado, dado que los autores analizan los conflictos en relación a las experiencias previas, continuando con su búsqueda de una historia "desde abajo". Vinculan la realidad de la clase obrera durante este periodo con el pasado reciente de la dictadura pero a través del lente de los protagonistas, procurando no referenciarlos de manera reduccionista en las actitudes políticas de las dirigencias sindicales.

En este sentido, se privilegia una mirada sobre el accionar "subterráneo" de la clase obrera durante la dictadura, y la capitalización de esas experiencias anteriores en los conflictos presentes en el período democrático. Siguiendo Pozzi y Schneider (1994) se destaca la importancia de otorgarle un papel protagónico durante los conflictos obreros que tuvieron lugar en la década de 1980 a las experiencias de generaciones anteriores en diálogo con una nueva cohorte generacional:

> esta memoria existe latente en cada trabajador (...) cuando la situación lo requiere, repentinamente, el trabajador recurre a la experiencia atesorada en la memoria. Y esta experiencia es por definición colectiva y clasista (...) Aparentemente lo que se atesora en la

[386] La Ley "Mucci" o Ley de Reordenamiento Sindical, pretendía -en términos políticos- disputar la base social del peronismo opositor, a partir de la normalización de los Sindicatos. Además, consolidaba una postura beligerante hacia el sindicalismo, que de alguna forma estaba condensada en la imagen del entonces Ministro de Trabajo Antonio Mucci. Ver: Gaudio y Thompson (1990), pp.29-64; Murillo (2013); Palomino (2005).

[387] Véase también Andujar y D'Antonio (2020); Andujar y Lichtmajer (2019); Bilbao (2013); Di Liscia (2008); Longa (2016); Barrancos (2004); Gutierrez y Pita (2019); Lobato (1995); Molinaro (2018); James (1992) y (2004); Ferreyra y Nieto (2019).



> memoria histórica del trabajador, y el recuerdo que emerge en las nuevas luchas, no es el resultado de tal o cual conflicto sino más bien el protagonismo de haber luchado. (p. 23)

Prospitti (2015) explica este vínculo intergeneracional entablado en el lugar de trabajo y militancia sindical:

> La lucha por reconquistar el sindicato estuvo también atravesada por el encuentro de dos generaciones, los viejos referentes setentistas que protagonizaron los conflictos sindicales del primer quinquenio de los ’70 y los nuevos activistas que ingresaron en la fábrica en tiempos dictatoriales y comenzaron a familiarizarse, por la transmisión oral y las reuniones clandestinas, con la historia de luchas y los proyectos de la generación (p. 17).

Sumado a este panorama general de la historiografía, se debe destacar que esta investigación dialoga con los estudios de género, al abordar las problemáticas particulares que movilizaron a mujeres trabajadoras a implicarse activa y masivamente, imprimiendole un sello local e identitario a las demandas de la huelga. Este punto resulta significativo, puesto que dentro del campo de la Historia (historia de las mujeres; historia social del género y trabajo en Argentina) este periodo histórico aún no ha sido trabajado en profundidad.[388]

La principal fuente sobre el conflicto fueron testimonios orales[389] -a partir de un enfoque biográfico[390]- obtenidos a través de metodología cualitativa y trabajo de campo (entrevistas abiertas, semiestructuradas, y en profundidad). La historia oral, como método de indagación sobre el pasado reciente, constituye algo más que una obtención fragmentada de información.[391] En palabras de Viano

[388] Barrancos (2004); Bilbao (2013); Di Liscia (2008); Lobato (2002); Lobato et al. (1995); Gutierrez y Pita (2019); Andújar (2017); Andújar y D’Antonio (2020).

[389] Sobre el trabajo historiográfico con fuentes orales véase Pozzi y Necoechea Gracia (2008); Necoechea Gracia y Torres Montenegro (2011), Piovani y Muñiz Terra (2018), Llona (2018); Portelli (1991; 2005)

[390] Sobre enfoques biográficos e historias de vida y su aporte a las investigaciones en Ciencias Sociales, ver Piovani y Muñiz Terra (2018) y Llona (2018)

[391] He realizado una selección de entrevistados que cumple con brindar, no solo un panorama de distintos niveles (miembros del sindicato, delegados, trabajadores y trabajadoras), sino que representa un conjunto de ex trabajadores y trabajadoras que son quienes "eligen" recordar y mantener viva esa contramemoria.



(2011) por su capacidad de dar cuenta de esferas ocultas -difícilmente accesible con otras metodologías de investigación- es una "herramienta de trabajo insoslayable para el análisis del pasado reciente" (p.283). Por otra parte, siguiendo a Portelli (1991), se debe destacar que

> el carácter inconcluso de las fuentes orales, afecta a todas las otras fuentes. Dado que ninguna investigación (respecto de un tiempo histórico del que se dispone de memorias vivas) está completa a menos que se hayan agotado las fuentes tanto orales como escritas, y que las fuentes orales son inagotables, el objetivo ideal de agotar todas las fuentes posibles se torna inviable. El trabajo histórico que emplea fuentes orales es inconcluso por la naturaleza de las fuentes; el trabajo histórico que excluye las fuentes orales (cuando son disponibles) es incompleto por definición.(pp.48-49)

Otras fuentes utilizadas fueron: publicaciones del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación y de la Federación de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (libro *25 años. 1981-2006 Juntos* (2006) y la revista *Nuestra Voz. Órgano de los trabajadores de la Alimentación*); y archivos personales (fotografías cedidas para su digitalización por un ex trabajador).

Entre las fuentes documentales se utilizaron dos fuentes periodísticas (*Diario La Opinión*, *Diario de la República*, pertenecientes ambas al Grupo Payne) a partir de la búsqueda en el archivo privado de la empresa y del Archivo Histórico de San Luis. Con esto se complementaron y contrastaron datos y fechas claves con los testimonios orales y publicaciones del sindicato/federación.



2. CONTEXTO PREVIO (1983-1986) AL CONFLICTO

2.1 CONTEXTO NACIONAL: SINDICALISMO DURANTE EL GOBIERNO DE ALFONSÍN

Con el advenimiento de la democracia en 1983 tras la elección de Raul Alfonsin, el sindicalismo inició una nueva etapa marcada por dos grandes problemáticas: las tensiones con el gobierno radical y la pérdida paulatina de poder hacia adentro del peronismo[392]. Es necesario señalar que desde la campaña electoral, Alfonsin denunció un pacto militar-sindical, planteando de manera directa sus lineamientos sobre la política que llevaría adelante luego de su asunción el 10 de diciembre de 1983 y posicionándose en contra de la burocracia sindical.[393]

La principal disputa durante la década de 1980 fue originada por la Ley de Reordenamiento Sindical (más conocida como "Ley Mucci") y marcó un periodo de confrontación de las centrales sindicales con el gobierno de Alfonsín que duró aproximadamente hasta el año 1987. Desde el inicio de su mandato, y durante la gestión de Antonio Mucci en el Ministerio de Trabajo, Alfonsin se enfrentó deliberadamente con el sindicalismo. Este último, en ese momento histórico capitalizaba la base social del peronismo, sin embargo, a nivel partidario, perdía capacidad de articular su fortaleza hacia el interior del justicialismo tras los cambios impulsados por el ala "renovadora"[394].

Sin embargo, esta no fue la única razón para el aumento de la conflictividad en los años 1983-1989. Bonanotte (1994) destaca que "el alto nivel de conflictividad del año 1984 se debe al cambio de régimen político. En este sentido, 1984 actuó como espacio de descompresión de las tensiones acumuladas por los sectores trabajadores durante el gobierno militar" (p.73). Del mismo modo, Pozzi y Schneider (1994) explican que "ante la descompresión represiva generada por la apertura democrática, los trabajadores aprovecharon el momento para plantear sus reivindicaciones" (p.51). Esta conflictividad aumenta considerablemente hacia el año 1986, y se puede apreciar en dos

[392] Levitsky (2003); Rocca Rivarola (2009); Sangrilli (2010); Murillo (2010; 2013); Gutiérrez (1998).

[393] Belardinelli (1994); Rocca Rivarola (2009); Sangrilli (2010); Gaudio y Thompson (1990)

[394] Levitsky (2003), pp.3, 4, 6, 14; Rocca Rivarola (2009); p.139; Sangrilli (2010), pp. 149, 157, 158, 160; Murillo (2010), pp. 140-143



indicadores: la cantidad de paros generales por año (4, el máximo anual de la década) y 725 conflictos (Pozzi y Schneider, 1994, p.50)

De este modo, la década de 1980 fue política y socialmente marcada por las tensiones del gobierno radical con el sindicalismo, la paulatina "desindicalización" del peronismo por la llegada de los peronistas renovadores a cargos públicos y la pérdida del poder económico de los sindicatos, y los vínculos informales no institucionalizados que mantenían sindicatos y el partido peronista[395]. Esto dió lugar a un terreno fértil para las demostraciones de fuerza: a nivel social (13 paros generales) impulsados en contra del gobierno nacional, y hacia adentro del peronismo, intentando visibilizar su capacidad de acción a la manera tradicional, para ostentar su capacidad de choque y valorizar su posición dentro del justicialismo.

2.2 PREVIA AL CONFLICTO: NIVEL LOCAL

En la etapa del retorno democrático, el Sindicato de Industria de la Alimentación a nivel nacional sufrió cambios importantes. Como detalla Cambiasso (2018) la renovación de la conducción, a partir del triunfo de la Lista Verde encabezada por Rodolfo Daer en 1984, reafirmó la tradición peronista del sindicato, y por ende, una oposición directa con el gobierno de Raúl Alfonsín[396].

Cambiasso (2018) señala que el primer gran conflicto de este sector de la industria en la etapa democrática ocurrió en 1984 en Terrabusi (plantas de Capital Federal y Gral. Pacheco) y duró

[395] Levitsky (2003)

[396] Según Cambiasso (2018) sobre la Lista Verde: "sus inicios se remontan a los primeros meses del año 1982. Según el relato oficial, un grupo de delegados y trabajadores comenzaron a reunirse en un bar ubicado en el barrio de Constitución, en las cercanías del sindicato. Por aquellos años, se encontraban allí emplazadas algunas de las fábricas más grandes, como Terrabusi, Noel, Bagley, Canale y Águila. Rodolfo Daer era uno de los cuatro delegados que representaba a la Comisión Interna de la fábrica de golosinas Noel.

Referenciada en la CGT-Brasil, cuyo Secretario General era Saul Ubaldini, la Agrupación Verde intervino activamente en la campaña del peronismo para las elecciones presidenciales de 1983 y se opuso sistemáticamente a las medidas sindicales y económicas que impulsó Raúl Alfonsin una vez en la presidencia. En este sentido, además de la militancia sindical en algunas fábricas más grandes del sector, la legitimidad y fortaleza de la Lista Verde se erigió sobre una activa participación en la política nacional y en los vínculos establecidos con ciertos sectores de poder dentro del sindicalismo. Sin embargo, su consolidación al frente del sindicato recién se produjo con el proceso de reorganización sindical promovido por el gobierno radical hacia 1984" (p.41) Para el análisis completo ver Cambiasso, M. (2018) "La tradición del sindicato de la alimentación: de los años ochenta a la posconvertibilidad" en Estudios del Trabajo N°55, Enero-Junio 2018; y Revista *Nuestra Voz. Órgano de los trabajadores de la Alimentación* (2014).



aproximadamente 20 días. En dicha ocasión, los trabajadores "impulsaron acciones y medidas de lucha sin contar con el aval ni el apoyo del gremio" (p.50). Dos años después -en los meses de Marzo y Abril del año 1986- eclosionó el conflicto de Bagley o Alimentaria San Luis, a partir de un reclamo por aumento salarial a nivel nacional impulsado por la Federación de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (FTIA).

Estas experiencias son rescatadas en los relatos de ex trabajadores y trabajadoras, puesto que fueron las primeras acciones dentro de la fábrica (la creación y organización del sindicato sucedió entre los años 1981-1985). Un delegado de la fábrica lo relata así:

> Estaba volviendo la democracia en el 83, sí, que se empezaron todos a manifestar, Bagley, Terrabusi en Buenos Aires también pararon todo. Así que habíamos parado un par de veces así. Primero por un conflicto -no me acuerdo de que era- paramos una hora por día, bueno, a la semana se arregló. Después como a los seis, siete meses otro conflicto: dos horas -creo que llegamos a las 2 horas- se arregló también. Entonces se empezaron medio como a cebar y después le mandaron el grande este, porque veían que en realidad tenían poder así que y bueno se empezó, hasta que llega el conflicto grande" (ECD001[397]).

Esta primera parte del Gobierno de Alfonsín (1983-1987) estuvo marcada por la conflictividad con el sindicalismo, a partir de la Ley Mucci y de las distintas pujas salariales. Las asociaciones gremiales Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA) y Federación de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (FTIA) no escaparon a esta situación. Como se menciona en el testimonio, también formaban parte de esta realidad, el grueso de trabajadores y trabajadoras de una fábrica recientemente instalada en Villa Mercedes: Alimentaria San Luis.

2.3 LEYES DE PROMOCIÓN INDUSTRIAL Y ALIMENTARIA SAN LUIS

Los antecedentes en la legislación que hizo extensiva la promoción industrial a la Provincia de San Luis se remontan a 1938 con una ley de fomento fabril. El conjunto de leyes sobre esta temática

[397] Por razones de confidencialidad y pedido expreso de algunos trabajadores y trabajadoras se omitieron nombres y apellidos. De aquí en adelante se mencionan los testimonios por las iniciales o de acuerdo al nombre de catalogación de entrevistas elaborado por el autor.



traspasó distintos gobiernos democráticos y golpes de Estado, en consiguiente el abordaje y los propósitos fueron cambiando contextualmente. El día 20 de Octubre de 1972 se sancionó la Ley N° 19.904 de *Promoción Industrial* durante el último periodo de la dictadura cívico-militar impuesta en el año 1966 llamada Revolución Argentina, en el mandato del Teniente General Agustin Lanusse. Un año después, en Diciembre de 1973, durante la Presidencia de Juan Domingo Perón, se sancionó la ley 20.560 conocida como *Nuevo Régimen de Promoción Industrial para nuevas actividades y expansión, perfeccionamiento y modernización de las existentes*.

De la comparación entre ambas, queda visto la diferencia en los objetivos que motivaron su sanción: la ley 19.904 buscaba

> Asegurar el desarrollo de las industrias necesarias para la defensa nacional (…) Promover la concentración y fusión de empresas, a fin de poder acceder a etapas más avanzadas de industrialización (…) Apoyar especialmente las instalaciones industriales en las zonas de frontera, para consolidar el establecimiento y arraigo de población.

De esta forma queda demostrado que -ligados a los intereses contextuales del gobierno dictatorial- había una notable ausencia de industrias en la Provincia de San Luis.

En contraste, en la ley 20.560, encontramos consideraciones sobre la población, los trabajadores y el impacto en terreno que podía tener el establecimiento de empresas:

> Armonizar los objetivos de promoción industrial con las necesidades socioeconómicas de la población; ningún beneficio podrá otorgarse si no se contemplan dichas necesidades (…) Preservar el medio ambiente y las condiciones adecuadas de vida de la contaminación y el envilecimiento a que pueden verse sometidos las personas y los recursos naturales por la actividad industrial (…) Favorecer a la producción y el pleno empleo con prioridad a los beneficios del capital (…) Asegurar condiciones de vida digna y adecuadas al personal que empleen las empresas respectivas.

Este punto, introdujo una temática sumamente relevante para el caso estudiado, al tener en cuenta los impactos y consecuencias que la promoción industrial podría generar a nivel local en aspectos sociales, económicos, laborales, geográficos y ambientales.



Luego, la firma del Acta de Reparación Histórica incluyó a las Provincias de Catamarca, La Rioja y San Luis y se ratifica con el decreto 893 de 1974.[398] Años después se consolida esta política -ya bajo la última Dictadura Cívico-Militar- en junio del año 1979, se sanciona la ley 22.021, que hace extensiva la promoción industrial a las provincias de San Luis, San Juan y La Rioja.

Con esta legislación, la ciudad de Villa Mercedes situada en la Provincia de San Luis, fue mutando de una pequeña urbe ligada a la producción agrícola-ganadera, dejando de lado el predominio de la producción del ámbito rural, para posicionarse paulatinamente como una ciudad con un fuerte componente industrial (*Geografía de la Provincia de San Luis*, pp. 451,452). Según Busetti (2007), esta situación impactó en el crecimiento demográfico, urbano, y en cambios geográficos y sociales. Según los datos del INDEC, el Censo Nacional de Población del año 1980 para Villa Mercedes registró 50.856 habitantes; y el del año 1991, arrojó 77.077 habitantes, un crecimiento que sin duda se vió influenciado por la migración que produjo la instalación de industrias en la zona. En este sentido, Páez y Busetti (2005) señalan que

> las variaciones más importantes registradas entre 1980 y 1991 se refieren al aumento de los ocupados en la Industria. En efecto, mientras que en 1980 la Industria concentraba sólo al 10% de los ocupados, en 1991 -luego de la puesta en marcha de las leyes de promoción industrial- agrupaba a más del 23% (p. 4)

En términos urbanísticos la ciudad se expandió, producto de la instalación de las distintas industrias en el área periurbana (sobre todo en las rutas Nacionales 7, y la ruta provincial 147 extremo sur). De igual modo, se modificó su aglomeración urbana con el recibimiento de migrantes internos, y migrantes de otras provincias que con motivo de traslados por parte de las empresas acabaron viviendo en la ciudad (Martinez y Aguirre, 2016). Como señala Busetti (2007) "Fueron diversos los factores que incidieron en esa localización: además de las potenciales ventajas derivadas de su ubicación sobre el eje de la Ruta Nacional N° 7, influyeron la disponibilidad de servicios –agua, luz, gas, por ejemplo–." (p.37).

[398] El Acta de Reparación Histórica de la Provincia De Catamarca, La Rioja y San Luis, fue suscrita en la Ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, entre el Gobierno de la Nación y el Gobierno de la Provincia de Catamarca el 25 de agosto de 1973 y por el Poder Ejecutivo de la Provincia de San Luis, el día 27 de agosto de 1973. En ella, el gobierno nacional se comprometió con las tres provincias y el apoyo a su crecimiento económico, reparando así el apoyo que estas brindaron en las Guerras de Independencia.



En ese contexto, se instaló en la Ruta Nacional N°7, km 704, en el extremo noroeste de la ciudad, la fábrica Alimentaria San Luis S.A. y comenzó a producir en el 1980.[399] Durante el año 1981 se conformó a partir de trabajadores y trabajadoras de esa fábrica el Sindicato de la Industria de la Alimentación de Villa Mercedes, y durante el año 1986, fue escenario del conflicto de aproximadamente cuarenta y cinco días. Esta huelga implicó la realización de paros sorpresivos, sabotajes, cortes de rutas, protestas en la ciudad, asambleas multitudinarias, y -desoyendo la Conciliación Obligatoria que los intimaba a volver al trabajo y continuar las negociaciones- un acampe frente a las instalaciones de la empresa. Los protagonistas de estos hechos fueron trabajadores y trabajadores mercedinos que volvieron a trabajar a su ciudad natal, y otros que, nunca habiendo salido de ella, buscaron en esta fábrica nuevas oportunidades laborales. Al encontrar trabajo estable -en relación de dependencia- comienzan a organizarse mediante el Sindicato, quedando por fuera de este conflicto la participación de los trabajadores y trabajadoras contratados, empleados de manera temporal y cuya precarización laboral les impedía mantener una participación activa en el conflicto.

3. MUJERES TRABAJADORAS

Sin lugar a dudas, la variable generación aislada no resulta del todo explicativa a los fines de entender el grado de conflictividad alcanzado en el conflicto de Alimentaria San Luis. Uno de los aspectos que dialogan e intersectan la cuestión generacional y el contexto sociopolítico de vuelta a la democracia es la dimensión de género.[400]

[399] En la web se encuentra un Video institucional del año 1981 de Saieva Patagonica -la contratista del montaje de un sector de Alimentaria San Luis- donde se pueden visualizar las dimensiones y ubicación de la fábrica en el comienzo de actividades. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=c0je87NOuhE.

Una foto actual del establecimiento puede verse en la Web oficial de la empresa: https://www.arcor.com/ar/plantas-industriales/bagley-villa-mercedes

[400] Ambas son categorías relacionales que dejan en evidencia la interseccionalidad. Si bien la interseccionalidad se piensa en general para dar cuenta de las imbricaciones de dominación y opresión en torno a género/clase/raza, hace alusión a la manera en que las relaciones de dominación se intersectan y solapan. Para una articulación entre generación, género e interseccionalidad, véase: Alanen, L. (2009). Para un análisis sobre el recorrido histórico de esta categoría véase Viveros Vigoya (2016).



El género como categoria analitica[401] en historiografía, siguiendo a Scott (2008)

> denota unas determinadas "construcciones culturales", toda la creación social de las ideas acerca de los roles apropiados para las mujeres y para los hombres. Es una forma de referirse exclusivamente a los orígenes sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Según esta definición, el género es una categoría social impuesta a un cuerpo sexuado (...) El empleo de genero hace hincapie en todo un sistema de relaciones que puede incluir el sexo, pero que no esta directamente determinado por este ni tampoco es directamente determinante de la sexualidad (p.53).

Para el caso de las mujeres trabajadoras en San Luis y su inserción en el empleo fabril, debemos destacar y hacer mención al proceso de radicación de empresas producto de promoción industrial. Según Busetti (2007)

> entre 1980 y 2001 la Población Económicamente Activa (pea) creció más del 25 por ciento. Este incremento se vio fuertemente potenciado por la progresiva incorporación de las mujeres al mercado laboral. Este fenómeno, si bien se corresponde con una tendencia general, ha mostrado en San Luis una magnitud más acentuada, a partir de que muchas industrias comenzaron a demandar mano de obra femenina con distintos grados de calificación. Como consecuencia, la tasa de actividad femenina pasó de poco menos del 25% a casi el 50 por ciento. (p.39)

La categoría género es útil, porque en el caso de Bagley o Alimentaria San Luis, gran parte del personal de la fábrica eran mujeres y fueron ellas las que introdujeron al conflicto salarial del sindicato

[401] Para un análisis completo sobre la temática ver Joan W. Scott (2008); Conway, Bourque y Scott (1987); Martin Casares, A. (2006).



los reclamos de falta de condiciones dignas de higiene, maltrato, y abuso de poder[402]. El maltrato, que estaba íntegramente vinculado a la condición de mujeres trabajadoras, fue una de las características que la mayoría de los entrevistados identificó como una causal para reafirmar el descontento general con relación a la empresa. Desde este punto, tomar en cuenta sólo la esfera de la cohorte generacional resulta insuficiente para dar cuenta de la virulencia alcanzada por trabajadores y trabajadoras durante el año 1986 y para abordar la construcción del pasado que efectúan los trabajadores y trabajadoras.

Siguiendo a Bonaccorsi y Carrario (2012)

> desde la apertura democrática hasta la actualidad, los avatares del sindicalismo y la inserción de las mujeres en el mundo laboral asalariado y con ello su sindicalización, ha pasado por diversas instancias que respondieron fundamentalmente al modelo económico instaurado desde 1983 y el aumento de su participación en el mercado de trabajo (p.132)

Estas autoras resaltan que esa inserción, no estuvo exenta de sufrir "mayor precariedad laboral en la ocupación y la persistencia de inequidades de género" (p.132)

Con respecto a esto, la opinión de CD en este sentido resulta iluminadora: "el tema que eran cruel con las mujeres. En realidad las que llevaban ahí el perro muerto eran las mujeres. La injusticia grande ahí era con las mujeres. Las cosas que se vieron ahí ¡Santo Dios!" (ECD001)

Asimismo, se debe destacar que en experiencias similares el aporte que las fuentes orales brindan, permite borrar las sombras proyectadas sobre la esfera femenina en entornos (hiper) masculinizados como el sindicalismo. Díaz Sánchez (2018) demuestra la dificultad de acceder a estos testimonios a partir de los métodos tradicionales, puesto que

> los estudios sobre las mujeres carecen de fuentes convencionales, ya que están infrarrepresentadas en los documentos oficiales y en los archivos en los que trabaja

[402] Un caso similar, de rescate a través de archivo y testimonios orales, lo constituye el libro de Ibáñez y Zavala (2007) sobre las Galleteras de Deusto. Sin embargo, esta historización se centra en la fábrica como eje organizador del relato.



tradicionalmente la comunidad científica, de ahí que dichos estudios se organicen de forma paralela a la renovación de las fuentes históricas, siendo la fuente oral una de las que más riqueza muestra para cubrir los estudios más recientes (pp. 188-189).

Como se verá en los siguientes apartados, esta metodología permitió dar cuenta de las injusticias cotidianas que fueron generando un clima de disconformidad entre las mujeres trabajadoras. Muchas de estas situaciones -si bien son mencionadas- son subestimadas en la mirada de los trabajadores hombres, por lo que se tornan indispensables herramientas teóricas (como el concepto de género) y metodológicas (historia oral) para dar cuenta de la participación femenina en el conflicto.

3.1 RECLAMOS VINCULADOS AL GÉNERO

Los testimonios de las mujeres trabajadoras[403] destacan situaciones de maltrato y abuso de poder (llevadas a cabo por Supervisores, Apuntadores, Jefes, Médico de la Empresa) y la falta de contemplación en torno a dos problemáticas: el acceso al toilette en horario de trabajo y el problema de la menstruación en la línea de producción (situación agravante de la primera.)

Algunos de los testimonios ponen énfasis en la presión ejercida por supervisores y apuntadores hacia el personal femenino. Específicamente existía una rigurosidad inquebrantable con respecto a las condiciones de accesibilidad al sanitario durante el turno de trabajo. Fue contra estas normas que se solicitó cierta flexibilidad sobre todo teniendo en cuenta que en algunas ocasiones no se contemplaba la necesidad del personal femenino de higienizarse durante el periodo de menstruación. Según CD -delegado sindical de la fábrica- en una ocasión: “una mujer un día (...) entró a las 2 de la tarde... hasta las 6 de la tarde toda manchada con la menstruación, un asco” (ECD001)

[403] Si bien los trabajadores hacen mención al maltrato sufrido por las mujeres, estos problemas aparecen como complemento de los reclamos salariales y de la lucha en su esfera sindical.



Esta situación de humillación y maltrato, se generó por la negativa de "dar relevo" durante los turnos laborales del personal femenino. DK, lo sintetiza de la siguiente manera:

> El hecho puntual que nunca entendian el tema de la mujer, ¿no es cierto? Vos ¿sabes lo que es la mujer que tiene sus ciclos menstruales, todas esas cosas? Ellos no te daban un relevo, chorrea, lo que te dije y bueno, y después te damos el relevo cuando a vos te toque. Pero ni siquiera eso, ser considerado en una situación que es natural, creo yo, ¿no es cierto? Este, eso se veía. Había, había chicas que se iban al diablo. "Che, yo me tengo que ir a higienizar" y listo. Higienizar es una manera de decir, por que lo unico que habia en el baño era un inodoro, ¿no es cierto? (EDK001)

Esta situación era controlada por Supervisores y Apuntadores. Otro tramo del testimonio de DK, trabajadora de la fábrica, ilustra esta situación:

> esa presión, que vos tenías a los jefes encima, ¿no? Tenias los jefes encima, encima. Esa presión, ¿viste? Y las supervisoras eran bastante guachitas, bastante guachitas eran las supervisoras. Y si, cada uno cuidaba su puchero. No, no, no eran ningunas flexibles. (EDK001)

Otro de los testimonios -SW, trabajadora de la fábrica- introduce un actor que, junto con supervisores- condensaba el descontento del personal femenino, el Médico de la empresa:

> Y bueno, por ejemplo, en mi línea, donde yo trabajaba en chocolatada, no había maltrato porque teníamos una supervisora muy buena, ¿viste? Pero en las otras líneas, cuando salíamos de chocolatada, por ejemplo la línea 2, la línea 4, ehh, mmm, la otra línea que era la de las galletitas Oblea. Oblea también era bravísima, y bueno, las chicas pobrecitas muchas veces estaban (...) indispuestas, y tenían que ir a cambiarse y no las dejaban ir a cambiarse. Había niñas, mujeres que hasta tuvieron pérdidas en las líneas porque el doctor Mercau no... iba y les decían: "Sigan trabajando". Y ese era el gran problema que teníamos. A parte de que también pedíamos más sueldo, en esa época.
>
> (..) El maltrato, el maltrato del médico por lo general. (...) Y las supervisoras: te daban 10 minutos, y tenías que ir y volver. Aparte después teníamos, cuando íbamos a comer, veinte



minutos, fíjese lo que teníamos nada más. Pero el gran problema que teníamos era el médico en esa época, a parte de que queríamos un poquito más de sueldo. (ESW001)

En una anécdota narrada por DK, introduce parte de la problemática con el médico de la empresa y parte de los maltratos recibidos en los cuales se reforzaba la imagen de la mujer como frágil, débil, e incapaz:

> El Mercado, yo me acuerdo el médico. Yo me acuerdo una compañera, una compañera mía, se le murió la mamá. Y era tan apegada, una chica grande soltera, y bueno, y tardo como una semana en ir, y después cuando fue, bueno, de allá, fue al médico. Vos faltas, al médico. Vino, eran lágrimas de sangre la mujer y le digo: "¿Qué te pasó Alba?". "¿Sabes lo que me dijo el Mercado? Me dijo: -¿Por qué no vino a trabajar? -Se me murió mi mamá. Yo estaba muy mal. -¡¿Que se cree, que a usted nomas se le muere la madre?! ¡A todos se les muere la madre! ¡Hay que trabajar!" Así que imaginate. (EDK001)

Estas situaciones resumen lo que NR en una entrevista sintetiza de la siguiente forma: "la gente estaba muy mal, estaba muy oprimida, no podían hablar, las cagaban a pedo, las maltrataban, yo las he visto, maltrato pero maltrato, de algunos supervisores, no todos, de algunos."(ENR001)

Estos hechos involucran un componente de clase -el reclamo salarial-, un componente generacional -el clima de reapertura democrática para ambas generaciones- y finalmente, un componente de género: demandas de mejores tratos, flexibilización del reglamento interno de control, contemplación ante la menstruación. Este estereotipo de mujer débil o frágil resulta sumamente contrastante con la fortaleza que las trabajadoras tuvieron durante el conflicto, y dejan entrever que ante estos maltratos individuales, la reacción fue colectiva y multicausal.

3.2 EL PAPEL DE LAS TRABAJADORAS

Dada esta situación de descontento entre las trabajadoras con el trato que recibían por parte del personal jerárquico y mandos medios jefes supervisores y apuntadores tuvieron una especial



participación en el conflicto. El entrevistado CD comenta de esta forma una anécdota que ejemplifica el grado de malestar y reacción del conjunto de trabajadoras:

> una tarde se hizo una asamblea. Estaba todo lleno, ahí se vinieron todos de adentro, la hicieron afuera, creo que no querían que se hicieran adentro, y las mujeres decían -había como 20 colectivos- ¡¿querés que demos vuelta los colectivos?! (ECD001)

Esta imagen de las trabajadoras instigando a la dirigencia del sindicato y -de manera indirecta- a los hombres trabajadores hace pensar en el carácter colectivo de la reacción ante la opresión, e incluso queda demostrado con esta suerte de demostración o exacerbación de fortaleza.

De igual forma, la participación de las trabajadoras fue esencial en los momentos intensos y álgidos del conflicto -cuando trascendió las instalaciones de la fábrica-: recolectaron entre quienes pasaban por la ruta 7 dinero para realizar ollas populares, realizaron vigilancia en cada uno de los turnos junto a sus compañeros trabajadores, participaron de asambleas y de distintas acciones de visibilización del conflicto. Los siguientes testimonios dan cuenta del lugar activo de las trabajadoras:

> las mujeres paraban los (...) camiones, que pasaban por la ruta 7 por ahí, paraban los camiones y le pedían plata para hacer, y hacían como una olla popular. (ECD002)

> la mayoría éramos mujeres. Te digo que nos parabamos en la ruta, parabamos los camiones, pedíamos plata para hacer la comida (...) Hacíamos...Teníamos fuerza las mujeres en ese sentido. Y bueno, nunca quedaban las carpas solas, siempre había una guardia, no de una, sino de varias durante todo el término de la huelga que hicimos, el conflicto. (ESW001)

Se debe destacar que tanto la variable de género como las distintas experiencias previas a la transición democrática no son recuperadas en la narración histórica del STIA Villa Mercedes, ni en la del FTIA. La esfera femenina resulta siempre minimizada: a lo largo del libro *25 Años reseña histórica* en pocas oportunidades se resalta el papel de las mujeres trabajadoras en la construcción y consolidación del gremio de la Alimentación en Villa Mercedes. En cambio se privilegia una mirada sesgada que gira en torno a la conducción del sindicato en su mayoría llevada cabo por hombres.

De esta forma la construcción de la historia del conflicto y del sindicalismo en Villa Mercedes deja de lado una experiencia importante y trascendental que está netamente influenciada por el accionar sindical de las mujeres mercedinas. Este relato tiende a presentar una visión heroica de los hombres



sindicalistas e invisibiliza el aporte de las bases y de sus reclamos particulares. Así, el sindicalismo se reduce a una descripción de figuras masculinas y conflictos del orden sindical o gremial resueltos con mayor o menor éxito por la dirección del STIA.

En otras palabras, las diferentes capas o tramas que este relato tiene involucran distintas voces y diferentes niveles de invisibilización. En estos solapamientos, siguiendo a Cumes (2012), "los privilegios que cada sujeto o sujeta tiene en la cadena de poderes, no permite cuestionar su propio poder en la reproducción de las estructuras" (p.5). En este caso, los silenciamientos o memorias amnésicas en distintos estratos van desde el discurso estatal provincial, sindical nacional(S.T.I.A. y F.T.I.A.), sindical local (seccional Villa Mercedes del S.T.I.A.), el patriarcal-masculino de base (trabajadores) y finalmente, el femenino de base (trabajadoras). Es allí donde la interseccionalidad permite articular un análisis multidimensional del conflicto, intentando reflexionar sobre el modo en que "las formas de dominación interactúan, se fusionan y crean interdependencias." (Cumes, 2012, p.6).

Como se vió hasta aquí, las categorías de género y generación resultan explicativas para analizar el conflicto de Alimentaria San Luis. Los peligros de no subsumir la historia local a un nivel macro (nacional) simplemente explicando la primera como un sub relato o una consecuencia de hechos de mayor envergadura a nivel país, quedan fuera de lado al utilizar ambas categorías -género y generación- como variables de relevancia para este estudio de caso. Ferreyra y Nieto (2019) mencionan los riesgos de caer en este tipo de reduccionismo, sin tomar en cuenta la especificidad del ámbito local.

4. CONCLUSIONES

Hemos visto hasta aquí, en las aristas que el conflicto Alimentaria San Luis tiene para desentrañar y explicar, que categorías como género y generación para abordar la magnitud del mismo resultaron sumamente fructíferas y explicativas en el análisis desarrollado hasta aquí.

A modo de cierre, quisiera mencionar algunas implicancias particulares que el análisis del caso ha dejado planteadas: 1) sin entender el nivel local es imposible entender este conflicto (aunque forme parte de un conflicto nacional o haya surgido encadenado a este); 2) sin la dimensión de Género no se puede explicar el grado de conflictividad alcanzado; 3) sin la categoría generación no se puede



entender el grado de participación y conflictividad. Algunos (veteranos) aportando su experiencia en el mundo sindical, y otros con sus "ansias" de participación democrática activa (debutantes); 4) la transición democratica (retomando lo expuesto en el analisis del sindicalismo en la decada de 1980) brindó un marco para el resurgimiento de los conflictos que estaban silenciados por el terrorismo de estado, y -en paralelo- la existencia de una confrontación en terminos politicos entre Alfonsin y los sindicatos ayudo a que escalara la tensión al pico del año 1986; 5) las características particulares de la promoción industrial favoreció (indirectamente) esta confluencia (la "vuelta" de los emigrados, la inserción inmediata de las generaciones "jóvenes" y la rápida incorporación de mujeres al mundo laboral industrial); y 6) lo que queda en evidencia es que, lejos de subsumirse a un conflicto nacional (macro), trabajadores y trabajadoras de Alimentaria San Luis aprovecharon estratégicamente la coyuntura del conflicto salarial para vehiculizar sus demandas locales, que no solo tenían que ver con la mejora de ingresos. Esto es clave, pues inserta a los actores en un rol activo, estratégico: utilizaron el marco que les brindaba la democracia, el sindicato, y un reclamo salarial a nivel nacional para introducir sus problemáticas y trascender el tema del poder adquisitivo del sueldo (a nivel local). Es decir: lograron priorizar sus problemas y converger en la huelga con una respuesta o reacción netamente colectiva y local.

Como oportunamente han señalado Duby y Perrot (1992) “durante mucho tiempo, la historia fue la historia de los hombres, a los que se concebía como representantes de la humanidad” (Vol. 5, p.10). Estos silenciamientos dentro de la narrativa histórica, están estrechamente relacionados con el papel del poder dentro de la construcción del pasado, tal como lo ha señalado Trouillot (1995). Para este autor, la inscripción de sucesos del pasado como “no-acontecimientos”, interpela directamente a tomar posturas que puedan superar tanto el positivismo ingenuo centrado en la búsqueda de la Verdad, y las miradas posmodernas que, llevadas a un extremo, posicionan a la investigación histórica como un trabajo meramente literario.

La relevancia de la historia oral para acceder a estas contramemorias es fundamental - como ha quedado demostrado a lo largo del trabajo- para evidenciar la opresión de las mujeres trabajadoras en el entorno laboral durante la etapa de 1980, y contrastar las distintas memorias hegemónicas sobre el conflicto (comenzando por la narrativa exitista del gobierno provincial sobre la promoción industrial, siguiendo con la mirada sobre el pasado reciente elaborada por la FTIA, luego por la invisibilización



local del STIA Villa Mercedes, y finalmente por el colectivo de ex-trabajadores y trabajadoras). Las situaciones de maltrato y abuso de poder que se han visto reflejadas en los testimonios aquí presentados resultan inaccesibles a partir de otro tipo de fuentes.

La propuesta analítica de este trabajo fue visibilizar un conflicto de trabajadores y trabajadoras mediante el uso de categorías como género, clase social, generación, atendiendo al contexto histórico, político, y al universo simbólico de ciertas prácticas y saberes recogidas a partir de la oralidad. Desde un inicio, la necesidad de mantener una postura crítica cimentó una preocupación por arrojar luz sobre las amnesias en torno al género como variable de subalternidad dentro de un conjunto más amplio de dominaciones. En este sentido, rescatar el papel de las mujeres trabajadoras durante la década de 1980 nos permite entender mejor el surgimiento de luchas y conquistas de nuevos derechos en torno a la temática de género en la actualidad, como parte de un proceso histórico más amplio y con raíces profundas que se remontan décadas atrás en el tiempo.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abós, Álvaro (1984) *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*, Buenos Aires, CEAL, 1984

Alanen, Leena (2009) "Generational order". En *The palgrave handbook of Childhood Studies.* MacMillan.

Andújar, Andrea (2017) "Historia social del trabajo y género en la Argentina del siglo XX: balance y perspectivas" *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA)* Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" Córdoba (Argentina), año 8, número 8, 2017, pp. 43-59. ISSN 1853-4503

Andújar, Andrea y D'Antonio, Débora (2020) "Chicas como tú"… Género, clase y trabajo en la Argentina reciente: un balance desde la historia social", *ARCHIVOS*, año VIII, nº 16, marzo de 2020-agosto de 2020: 93-110

Andújar, Andrea y Lichtmajer, Leandro (2019) *LO LOCAL EN DEBATE. Abordajes desde la historia social, política y los estudios de género (Argentina, 1900-1960)*. Andújar, Andrea y Lichtmajer, Leandro (compiladores)



Barrancos, Dora (2004); "Historia, Historiografía y Género. Notas Para La Memoria De Sus Vínculos En La Argentina", *Revista La Aljaba*. Segunda época. Vol IX. 2004-2005

Becerra, Mónica; Olguín, Jorge y Rodríguez, Mariana (2014) "Asimetrías económico-sociales en el interior de la provincia de San Luis en el contexto regional y nacional". *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* (10), 93-122. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6916/pr.6916.pdf

Belardinelli, Pablo (1994) "El marco político de la conflictividad obrera" en *Conflicto Obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989.* Villanueva, Ernesto (comp). Universidad Nacional de Quilmes

Bianchi, Matías F. (2016) "Territorio, poder y desarrollo: la articulación de políticas industriales en San Luis y Rafaela" en *Política subnacional en Argentina : enfoques y problemas.* Sebastián Mauro; Victoria Ortiz de Rozas; Martín Paratz. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, 2016. Libro digital, DXReader, Archivo Digital: online ISBN 978-950-29-1589-0

Bilbao, Bárbara (2013) "Feminismo Y Resistencia En Los Años 80 En La Argentina: Prácticas De Alianzas, Estrategias Y Tensiones", *Seminário Internacional Fazendo Gênero 10 (Anais Eletrônicos)*, Florianópolis, 2013. ISSN 2179-510X

Bitrán, Rafael y Schneider, Alejandro (1992) "Dinámica social y clase trabajadora durante la dictadura militar de 1976-1983. Estudio de la zona norte del Gran Bs. As., en particular de las fábricas Del Carlo y Ford Motors", en Rodriguez, Leoncio y otros (comp.), *Nuevas tendencias en el sindicalismo: Argentina-Brasil*, Buenos Aires, Biblós-Fundación Simón Rodríguez

Bonaccorsi, Nelida y Carrario, Marta (2012) "Participación de las mujeres en el mundo sindical. un cambio cultural en el nuevo siglo", *La Aljaba* segunda época, Volumen XVI, 2012

Bonanotte, César (1994) "Los conflictos obreros entre 1984 y 1989" en *Conflicto Obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989.* Villanueva, Ernesto (comp). Universidad Nacional de Quilmes

Bonanotte, César y Zeller Norberto (1994) "Las causas de los conflictos"; "Las medidas de fuerza" en *Conflicto Obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989.* Villanueva, Ernesto (comp). Universidad Nacional de Quilmes



Bussetti, Mónica (2007) "Transformaciones en el empleo y el territorio: El caso San Luis. Revista de estudios regionales y mercado de trabajo" pp. 33-50. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4335/pr.4335.pdf

Cambiasso, Mariela (2018) "La tradición del sindicato de la alimentación: de los años ochenta a la posconvertibilidad" en *Estudios del Trabajo* N°55, Enero-Junio 2018

Carminati, Andrés (2008) "Disciplinamiento laboral y conflictividad social. Estado, sindicatos y trabajadores en SOMISA, 1973-1983", Universidad Nacional de Rosario

Carminati, Andrés (2009) "'…Con los pies de plomo, y calladito la boca…' Actitudes y experiencias de los trabajadores industriales del Cordón del Paraná en el contexto dictatorial (1976-1979)", Ponencia, *"XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia"*, Bariloche, octubre de 2009.

Carminati, Andrés (2012a) "'Algo habrán hecho'. La historia de los trabajadores durante la última dictadura militar (1976-1983) Un repaso historiográfico", en *Historia Regional*, Sección Historia, ISP Nº 3, Año XXV, Nº 30, 2012, pp. 13-34

Carminati, Andrés (2012b)"Experiencias de lucha y resistencia obrera durante la última dictadura militar: el gran rosario 1976-78", en *Avances del Cesor*, Año IX, N° 9, 2012, pp. 33-53.

Conway, Jill K.; Bourque, Susan C. y Scott, Joan W. (1987) "El concepto de género" en *El género la construcción cultural de la diferencia sexual* Lamas, Marta (comp). Universidad Nacional Autónoma de México, Porrúa, México, (pp. 21-33).

Cumes, Aura Estela (2012) "Mujeres Indígenas, Patriarcado Y Colonialismo: Un Desafío A La Segregación Comprensiva De Las Formas De Dominio", en *Anuario Hojas de Warmi*. 2012, nº 17 Seminario: Conversatorios sobre Mujeres y Género ~ Conversações sobre Mulheres e Gênero, Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia (España)

Díaz Sánchez, Pilar (2018) "Las fuentes orales y la construcción de relatos biográficos: mujeres trabajadoras en la dictadura franquista" en *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*, Miren Llona (comp.) Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua ISBN: 978-84-1319-051-8



Dicósimo, Daniel (2008) "Indisciplina y consentimiento en la industria bonaerense durante la última dictadura militar. Los casos de Loma Negra Barker y Metalúrgica Tandil" en *Sociohistórica: Cuadernos del CISH*, Nº 23-24, 2008

Dicósimo, Daniel y Carminati, Andrés (2013) "Sabotaje a la dictadura. Un estudio sobre las formas de sabotaje industrial durante la última dictadura militar en el gran rosario y el centro sudeste bonaerense (1976-1983)", *Dossier del ANUARIO IEHS*, U.N.Tandil, vol. 25, Año 2013

Di Liscia, Maria (2008); "Mujeres en los movimientos sociales en Argentina. Un balance del último siglo" *CADERNOS DE ESTUDOS LATINO-AMERICANOS*, N°6 SET-DEZ 2008. ISSN 16465164

Duby, Georges y Perrot, Michelle (1992) *Historia de las mujeres. El siglo XX*. Vol.5. Ed. Taurus

Fernandez, Arturo (1984) *Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-82)*, Buenos Aires, CEAL,

Fernandez, Arturo (1988) *Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo/2 (1955-1985)* Centro Editor de América Latina

Ferreyra, Silvana y Nieto, Agustin (2019) "La "libertadora" a ras del suelo. Entre las culturas obreras y las identidades políticas", en *LO LOCAL EN DEBATE. Abordajes desde la historia social, política y los estudios de género (Argentina, 1900-1960)*. Andújar, Andrea y Lichtmajer, Leandro (compiladores)

Gargarella, Roberto; Murillo, María Victoria y Pecheny, Mario (2010) *Discutir Alfonsín*, Ed. Siglo Veintiuno

Gaudio, Ricardo y Thompson, Andrés (1990) *Sindicalismo peronista/Gobierno Radical. Los años de Alfonsín.* Fundación Friederich Ebert. Folios Ediciones.

Ghigliani, Pablo (2012) "La resistencia de Luz y Fuerza a las políticas de la dictadura: los conflictos de 1976 y 1977", en *Historia Regional*, Sección Historia, ISP Nº 3, Año XXV, Nº 30, 2012

Gutierrez, Florencia y Pita, Valeria (2019) "Entramados de historia social del trabajo en perspectiva de género: recorridos y desafíos historiográficos. Argentina, siglo XIX y XX" *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, mayo-octubre 2019, vol. 19, n° 1, e082. ISSN 2314-257X Universidad Nacional de La Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Centro de Historia Argentina y Americana



Gutierrez, Ricardo (1998) *"*Desindicalización y cambio organizativo del peronismo argentino, 1982-1995*"*, Trabajo preparado para ser presentado en el XXI Congreso Internacional de la Latin American Studies Association, Chicago, septiembre de 1998

Ibáñez, Maite y Zabala, Marta (2007) *Las galleteras de Deusto. Mujer y trabajo en el Bilbao industrial*. Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa Fundazioa

James, Daniel (1992) "Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña Maria: Historia oral y la problemática de géneros." *Entrepasados*. Revista de Historia. Año II, N°3. 1992

James, Daniel (2004) *Doña Maria. Historia, Memoria e Identidad Política*. Ed. Manantial. 2004

Levitsky, Steven (2003) "Del sindicalismo al clientelismo. La transformación de los vínculos partido-sindicatos en el peronismo,1983-1999", en *Desarrollo Económico*, vol.44, n. 173 (Abril-Junio 2004)

Lobato, Mirta Zaida y Villar Marquez, Eliana (1995) *Mujer, trabajo y ciudadanía*. Editor Clacso, Buenos Aires, 1995

Lobato, Mirta Zaida. (2001) *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Prometeo libros/Entrepasados, Buenos Aires, 2001

Longa, Francisco (2016) "Militancia política y cuestión de género en Argentina: recorridos desde la generación política de 1970 hasta principios del siglo XXI" Revista *Pilquen*. Sección Ciencias Sociales Vol. 19, N° 4, 2016

Llona, Miren (2018) *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales,* Miren Llona (comp.) Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua ISBN: 978-84-1319-051-8

Margulis, Mario (2001) "Juventud: una aproximación conceptual", en Solum Donas Burak, *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Libro Universitario Regional. Editorial Tecnológica de Costa Rica. Costa Rica.

Margulis, Mario (2009) "Juventud, presente y futuro". En Margulis, M. *Sociología de la cultura. Conceptos y Problemas*. Biblos-Argentina

Mason, Alfredo (2007) *Sindicalismo y Dictadura : una historia poco contada (1976-1983)* Ed. Biblos



Martin Casares, Aurelia (2006) *Antropología del Género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Editores: Madrid, ISBN : 84-376-2318-9

Martinez, Cinthia y Aguirre, Fernando (2016) "La Radicación Industrial Y Su Impacto En La Población Sanluiseña" *Entrevistas. Revista de Debates.* Año 7, N°8, Diciembre 2016 ISSN 1853 6077

Molinaro, Leandro (2018); "Cultura y política en el movimiento obrero en los inicios del orden democrático argentino. Reflexiones sobre la ocupación de Ford Motor (junio-julio 1985)". *Historia, Voces y Memoria* /12 (2018). ISSN 1852-5369 (impresa) / ISSN 2346-9471 (en línea)

Murillo, María Victoria (2010) "¿Las corporaciones o los votos?" en *Discutir Alfonsín*, Gargarella, Roberto, Murillo María Victoria y Pecheny, Mario (Comp.)Ed. Siglo Veintiuno

Murillo, María Victoria (2013) "Cambio y continuidad del sindicalismo en democracia" *Revista SAAP* (ISSN 1666-7883) Vol. 7, Nº 2, noviembre 2013, 339-348

Necoechea Gracia, Gerardo y Torres Montenegro, Antonio (2011) *Caminos de historia y memoria en América Latina*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2011.

Olguín, Jorge Raúl; Páez, Mónica y Bussetti, Mónica (2002) "El impacto de las migraciones en la situación laboral de San Luis" *2do. Encuentro de Investigadores de Ciencias Sociales de la Región Centro Oeste*, Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan

Páez, Mónica (2007) "San Luis: Del empleo industrial al refugio estatal: Cambios y desplazamientos en la estructura ocupacional". *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* (3), 179-190. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4342/pr.4342.pdf

Páez, Mónica y Bussetti, Mónica (2005) "Estructura ocupacional de la provincia de San Luis", *7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. 10 al 12 de agosto de 2005, Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Buenos Aires

Palomino, Héctor (2005) "Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales" en Suriano, Juan, (2005) *Dictadura y Democracia: 1976-2001* (*Nueva Historia Argentina*, tomo X), Ed.Sudamericana



Piovani, Juan Ignacio y Muñiz Terra, Leticia (2018) *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social.* Editorial Biblios.

Portelli, Alessandro (1991) "Lo que hace diferente a la Historia Oral", en: D. Schwarzstein (comp.), *La Historia Oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991. pp. 36-53.

Portelli, Alessandro (2005) "El uso de la entrevista en Historia Oral", Anuario No 20

Portelli, Alessandro (2003-2004) *Historia, Memoria y pasado reciente*, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2005.

Pozzi, Pablo (1988) *Oposición obrera a la dictadura (1976-1982)*

Pozzi, Pablo y Necoechea Gracia, Gerardo (2008) *Cuéntame cómo fue: introducción a la historia oral.* Imago Mundi, 2008

Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (1995) *Combatiendo el capital. Crisis y recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, Buenos Aires, Bloque Editorial

Prospitti, Agustín, (2013) "'La Marrón en el blanco'. La resistencia de los obreros, activistas y pobladores de Villa Constitución frente a la represión (1975-1983)", en Rodriguez, Ernesto y Oscar Videla (Comp.), *El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero, Villa Constitución*, Inst. Superior del Profesorado Nº 3; Secretaría de Derechos Humanos. Provincia de Santa Fe, 2013,

Rocca Rivarola, Maria (2009) "Protagonista opositor, peronista desplazado: la Confederación General del Trabajo durante el gobierno de Raúl Alfonsín", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*

Sangrilli, Carla, (2010) "La normalización sindical entre la dictadura los comienzos de la democracia (1979 – 1984)", *Estudios Sociales*, N° 39, segundo semestre, 2010

Schneider, Alejandro (2003) "'Ladran Sancho…' Dictadura y clase obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires", en Pozzi, Pablo, Camarero, Hernán y Schneider, Alejandro (Comp.), *De la Revolución Libertadora al Menemismo. Historia social y política argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2003

Scott, Joan W. (2008) *Género e historia*. Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Trouillot, Michel-Rolph (1995) *Silenciando el pasado. El poder y la producción de Historia*. [2017] Ed. Comares.



Viano, Cristina (2011) "Historia reciente e historia oral. Algunas reflexiones sobre un derrotero inseparable en la historiografía argentina actual." en Necoechea Gracia, Gerardo y Torres Montenegro, Antonio (2011) *Caminos de historia y memoria en América Latina*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2011.

Villanueva, Ernesto (1994) *Conflicto Obrero. Transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989.* Villanueva, Ernesto (comp). Universidad Nacional de Quilmes

Viveros Vigoya, Mara (2016) "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación", *Debate Feminista*, Volume 52, pp. 1-17, ISSN 0188-9478.

Zorzoli, Luciana, (2016) "Elementos para una nueva síntesis en los estudios sobre las organizaciones sindicales argentinas bajo el gobierno militar (1976-1983)" *Millars: Espai i historia*, Vol. 41, Nº 2, 2016

FUENTES:

Archivo *Grupo Payné*: Diario *La Opinión*, *Diario de la República*, ejemplares del año 1986.

Nuestra Voz. Órgano de los trabajadores de la Alimentación, 30 años Conducción Lista Verde. Disponible en http://www.stia.org.ar/2017/prensa-y-comunicacion/item/374-revista-edicion-30-anos

25 años. 1981-2006 Juntos. STIA San Luis. Reseña Histórica. Consejo Directivo STIA San Luis 2006

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



LOS ORÍGENES Y LA CONFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD OBRERA NACIONAL. EL CASO DE LA FACULTAD REGIONAL LA PLATA

Mauro Rodríguez

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

rodriguez.mauro11@hotmail.com

1. Introducción:

La siguiente ponencia busca indagar acerca de los orígenes y las primeras acciones de protesta que llevó adelante el movimiento estudiantil de la Universidad Obrera Nacional (UON) –hoy conocida como Universidad Tecnológica Nacional (UTN)- con el fin de evitar el cierre de la institución durante el gobierno de la autodenominada "Revolución Libertadora" (1955-1958), a partir del estudio de caso de la Facultad Regional La Plata.

La UON fue una institución de educación superior creada por el gobierno del General Perón en 1948, mediante la ley 13.229, como culminación de un circuito de enseñanza técnica de tres ciclos (básico, medio-técnico y superior). Esta Universidad buscó formar técnicamente a los trabajadores alos cuales otorgaría el título de "Ingeniero de Fábrica", y a los cuales se requería un certificado de trabajo para ingresar. Como el resto del circuito técnico, dependió de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP), creada en 1944 desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, luego transformada en Ministerio de Trabajo y Previsión. (Dussel y Pineau, 1995; Buchbinder, 2005; Álvarez Tomassone, 2007; Santos Carrera, 2001; F.Nápoli, 2005)

A partir del derrocamiento del gobierno de Perón, la autodenominada "Revolución Libertadora" (1955-1958), como parte del proceso de "desperonización", intentó cerrar la UON, medida resistida por sus estudiantes que se organizaron con el objetivo luchar por su continuidad, posteriormente jerarquizarla, cambiar su nombre por el de Universidad Tecnológica Nacional y lograr su autonomía, para equipararla al resto de las universidades.

Si bien la siguiente ponencia esboza solo un avance de una investigación más amplia, nuestra hipótesis consiste en que los intentos de cierre de la Universidad Obrera por parte del gobierno



militar, desataron un fuerte proceso de movilización y protesta de su estudiantado, lo cual permitió: 1) Que este se constituyera como movimiento autónomo de las autoridades; 2) iniciar un proceso de transformación de la Universidad, con un cambio en sus estructuras académicas con las que actualmente cuenta, bajo el nombre de Universidad Tecnológica Nacional.

Este trabajo describe y analiza, desde testimonios orales de ex estudiantes y otros tipos de fuentes documentales –como documentos oficiales, archivos y periódicos locales y nacionales-, la influencia que tuvo éste proceso histórico en la conformación del incipiente movimiento estudiantil de la UON Facultad Regional La Plata, las principales significaciones de los protagonistas sobre los comienzos de este período de resistencia y de lucha desplegada en la ciudad por esos años.

2. Creación de la Universidad Obrera y de la Facultad Regional La Plata:

En 1944, el General Perón, desde su cargo como Secretario de Trabajo y Previsión Social y con asesoramiento de una buena parte de los dirigentes sindicales (Pineau, 1991), creó la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP) a partir del decreto 14.538 –luego convertido en Ley 12.921/46. Dicho ente se encargaría de administrar el futuro circuito de enseñanza técnica dirigido hacia la clase trabajadora. Su finalidad estaría dirigida a garantizar la formación técnica de los menores de entre 14 y 18 años que se desempeñaran como aprendices en diversas industrias, así como también reglamentar y fiscalizar sus condiciones de higiene y trabajo. (Pineau, 1991; Dussel y Pineau, 1995; Pronko, 2003)

El sistema se pondría en marcha al calor del Primer Plan Quinquenal (1947-1951), ya bajo la primera presidencia Perón. Durante su implementación se crearon 78 Escuelas- Fábrica, 103 Escuelas de Aprendizaje, 106 Escuelas de Medio Turno, 304 Escuelas de Capacitación Obrera para Adultos y 78 Escuelas de Capacitación Profesional para Mujeres. (Álvarez de Tomassone, 2007) El sistema de la CNAOP se dividió en tres ciclos interrelacionados y de graduación ascendente: un ciclo básico de tres años que preparaba a los “Expertos Obreros” (cursos de aprendizaje, pre-aprendizaje y capacitación), un ciclo medio-técnico de cuatro años que formaba a los “Técnicos de Fábrica”, y uno superior –la Universidad Obrera- en donde se graduarían los “Ingenieros de Fábrica”.



El nuevo circuito diseñado para la clase trabajadora, convivió con los antiguos establecimientos oficiales dedicados a la enseñanza de carácter técnico[404], unificados bajo el nombre de Escuelas Industriales de la Nación y que quedaron bajo la órbita de la Dirección General de Enseñanza Técnica (DGET) dependiente del Ministerio de Educación. Si bien el crecimiento de la matrícula escolar durante los gobiernos peronistas se multiplicó en todas las modalidades y niveles, la educación técnica tuvo la expansión más significativa.[405] (Torre y Pastoriza, 2002)

Finalmente, en 1948 se sancionó una nueva ley, la 13.229, que coronó el sistema al incorporar un nivel superior a partir de la creación de la Universidad Obrera Nacional (UON). La UON dependería de la CNAOP y su finalidad sería "la formación integral de profesionales de origen obrero destinados a satisfacer las necesidades de la industria nacional" (Ley 13.229, 1948) y a la vez, facilitar a la clase trabajadora el acceso a superiores condiciones de vida y trabajo. Sólo podrían ingresar quienes hubiesen finalizado el ciclo medio-técnico que impartía la CNAOP y los técnicos egresados de las Escuelas Industriales de la Nación dependientes de la DGET, equiparando así ambos títulos. Para ingresar a la Universidad Obrera también se debería demostrar la condición de trabajador mediante la correspondiente libreta de trabajo, e inscribirse en la misma especialidad en la que se trabajaba. Al egresar, se otorgaría el título de "Ingeniero de Fábrica" en la especialidad correspondiente.

En cuanto a su estructura organizativa, la UON fue una única Universidad, pero cuyas Facultades Regionales se distribuyeron en diversas regiones del país, adaptadas en sus especialidades de ingeniería a la estructura productiva de cada lugar. Comenzó a funcionar en 1953 con la creación de las Facultades Regionales de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Rosario y Mendoza. Un poco más

[404] Entre estas se encontraban las Escuelas de Artes y Oficios, que requerían para su ingreso el cuarto grado de escuela primaria, y al cumplir tres años de formación práctica se otorgaba un certificado de aptitud que no habilitaba a cursos posteriores; las Escuelas Técnicas de Oficio exigían el ciclo primario completo ofreciendo cuatro especialidades (electricidad, hierro, carpintería y construcciones), y tras tres años de estudio se otorgaba el título de "experto obrero". Las Escuelas Industriales de la Nación también exigían la escolaridad primaria completa, con un plan de estudios de seis a siete años, se otorgaba el título de técnico en la especialidad cursada; y las Escuelas Profesionales para Mujeres, de carácter similar a las dos primeras. Véase Dussel y Pineau (1995)

[405] José Santos Carrera (2001) afirma que las Escuelas Industriales la cuadruplicaron en el período –pasaron de 23.281 estudiantes en 1945 a 83.128 en 1955-, igualando en importancia a las tradicionales Escuelas Normales y los bachilleratos. Al mismo tiempo, el autor afirma que las escuelas de la CNAOP cubrieron en esos años el 50% del crecimiento de la matrícula de la educación técnica, afirmación en la que coinciden Ines Dussel y Pablo Pineau (1995). Estos datos les permiten inferir a éstos últimos "que la incorporación de los hasta entonces excluidos de la escuela media se hizo a través de las modalidades técnicas no tradicionales". (Dussel y Pineau, 1995, P.132)



tarde, en 1954, se abrieron las de Bahía Blanca, La Plata (en ese entonces llamada ciudad Eva Perón) y Tucumán; finalmente, en 1955 se creó la de Avellaneda. El Rector de la Universidad y los Decanos de las Facultades Regionales, debían ser dirigentes sindicales egresados de la Escuela Sindical de la Confederación General del Trabajo (CGT). El Vicerrector y los Secretarios Técnicos debían contar con el título de ingeniero y tener experiencia técnico educativa, pues a su cargo estaría el diseño de anteproyectos de planes de estudio y programas. El rectorado se instaló en la sede de la Facultad Regional Buenos Aires, siendo su primer Rector el sindicalista textil Cecilio Conditti, y el Vicerrector el Ingeniero Pascual Pezzano. Dichas autoridades fueron acompañadas por un Consejo Asesor de Coordinación Industrial formados por representantes de la CGT y la Confederación General Empresaria. Su función estaría en aconsejar al Rector y proponer la creación de nuevas especialidades.

En cuanto a sus estudiantes, en este período, fue creada una única organización estudiantil llamada Federación Argentina de Estudiantes de la Universidad Obrera (FADEUO), surgida desde la Facultad Regional Buenos Aires, y luego extendida al resto de las Facultades Regionales. Dicha federación tuvo su representación en la Confederación General Universitaria (CGU), única organización legal reconocida por el gobierno en respuesta a la opositora, mayoritaria y reformista Federación Universitaria Argentina (FUA). (Revista de la Universidad Obrera Nacional N°13, 1955; Panella, 2016)

2.1 La creación de la Facultad Regional La Plata

Como se ha mencionado, la Universidad Obrera contó desde sus inicios con una muy fuerte relación con la estructura productiva de cada región y con los actores socioeconómicos presentes en las mismas. Para contextualizar el hecho de la creación de una Facultad Regional en la zona platense, es necesario considerar que lo que se conocía –y se conoce- como Gran La Plata se encontraba compuesto –además de la ciudad de La Plata- por los distritos de Ensenada y Berisso, de gran crecimiento durante esos años como consecuencia del proceso de industrialización y de las migraciones internas –en expansión desde la década de los ´30, con dirección preferencial hacia la provincia de Buenos Aires. Entre los partidos que más fuertemente crecieron esos años se cuentan los de Avellaneda, Quilmes, Lanús y La Plata. Gradualmente, éstos pasaron a ser la sede de los principales complejos industriales de la provincia de Buenos Aires. (Marcilese y Tedesco, 2004)



El cordón industrial de Berisso y Ensenada se encontraba alimentado por empresas grandes y un importante sector de pequeños y medianos establecimientos. Las empresas más grandes e intensivas en capital de la región pertenecían al Estado, principalmente la refinería de YPF instalada en 1925 –en ese entonces la más grande de Latinoamérica y aún hoy la más importante del país-, a la que en 1946 se le sumó el Astillero Río Santiago (ARS). (Asnaghi, 2004) Entre los pequeños establecimientos pueden mencionarse empresas metalmecánicas dedicadas a la producción de repuestos y autopartes para automóviles, articuladas con las automotrices instaladas en Córdoba. Entre ellas pueden mencionarse la Sociedad Industrial Aparatos de Precisión (SIAP), Aeroplata, Cattelán Hnos., o Grafitex. (Roma, 2012) Además, desde la Segunda Guerra Mundial, los frigoríficos habían convertido a Berisso en una de las mayores concentraciones de obreros industriales del país debido al auge de exportaciones de la carne. Éstos trabajadores tuvieron un protagonismo muy importante los días 17 y 18 de octubre de 1945 y sobre el curso que tomarían los acontecimientos políticos. (James, 1987)

Por su parte, la ciudad de La Plata contaba con una histórica composición de clases medias: además de cumplir la función de Capital de la Provincia de Buenos Aires, con la fundación de la Universidad Nacional de La Plata en el año 1897, -llamada hasta su nacionalización en 1905, Universidad Provincial de La Plata- la ciudad adquirió su estatus de ciudad universitaria. (Nápoli, 2005) Los estudiantes universitarios de la ciudad tuvieron una gran participación en el movimiento de la Reforma Universitaria de 1918 y años más tarde, la Federación Universitaria de La Plata (FULP) se opuso férreamente a los gobiernos peronistas. El modelo peronista de universidad, que negaba los postulados de la Reforma Universitaria, no pudo haber hecho más que llevar a la oposición al estudiantado de la ciudad de La Plata, donde el reformismo era la ideología hegemónica dentro de los estudiantes de la UNLP. (Pis Diez, 2018)

En este contexto, la Universidad Obrera Nacional Facultad Regional La Plata/Eva Perón fue inaugurada en 1954 por iniciativa de los técnicos industriales de la región, principalmente desde la Refinería de YPF, como afirma el relato testimonial inédito de Ing. Alcides Eyherabide- uno de los primeros estudiantes que se desempeñó en la mencionada refinería. (Eyherabide, sin datos ni fecha de edición) Los técnicos platenses que trabajaban en la zona conformaron una comisión que realizó las gestiones a nivel nacional, provincial y municipal hasta conseguir las autorizaciones nacionales que permitieron la instalación de una Facultad Regional en la ciudad en el año 1954.



La Facultad Regional La Plata/Eva Perón comenzó sus clases en marzo de ese año, en las instalaciones del Colegio Normal N°1 Mary O´ Graham, ubicado en la calle 51 entre 14 y 15. Las especialidades que dictó la nueva Facultad fueron las de construcciones mecánicas, electromecánicas, navales, construcción de obras e industrias químicas. (El Argentino, 13/3/1954; El Argentino, 11/4/1956). El primer Decano fue Miguel Araujo –gremialista egresado de la Escuela Sindical de la CGT y ex embajador obrero en EEUU-, y el Secretario Académico el Ing. Domínguez.

En cuanto a los orígenes de sus primeros estudiantes, los testimonios afirman que el estudiantado de la Facultad Regional provenía principalmente de las Escuelas Industriales de la región, más ligadas a los sectores medios-bajos y no de las escuelas de la CNAOP. Los Ing. Horacio Asnaghi y Diego Carriquiriborde –provenientes del Astillero Río Santiago el primero e industrias privadas como SIAP el segundo-, en sus respectivas entrevistas y consultas coinciden en afirmar que los estudiantes provenían en su totalidad de la tradicional Escuela Industrial "Albert Thomas" y de la Escuela Industrial de Ensenada –esta última fundada por el peronismo para proveer de técnicos especializados al Astillero Río Santiago .

El Ing. Rubén Marmoni -quien trabajaba en el taller naval de YPF por aquellos años-, fue más contundente al respecto "Todos, todos, venían de la Escuela Industrial (…) había algunos que eran de camadas anteriores, todos, porque eso lo charlábamos". (R.Marmoni, entrevista personal, 20/6/2019) Muchos otros estudiantes eran técnicos desde hacía mucho tiempo, con varios años de experiencia en la industria de la región y que no habían podido continuar con sus estudios universitarios por motivos laborales. El Ing. Asnaghi afirma, en ese sentido, que a la UON Facultad Regional La Plata ingresaron principalmente "las clases medias trabajadoras" de la ciudad.

La Facultad Regional La Plata fue creada como opción o alternativa para aquellos técnicos que al desempeñarse laboralmente en las industrias de la región, se les hacía imposible estudiar en la Universidad Nacional de La Plata, institución de la que se veían excluidos al no disponer ésta última de horarios vespertinos completos. Esta situación fue explicitada por el Ing. Diego Carriquiriborde: "Para mí era vital trabajar. Entonces en la otra, (UNLP) yo no podía cursar porque los horarios de cursada eran incompatibles con el trabajo mío. En esa época yo empecé a viajar a Ducilo, entré como proyectista." (D.Carriquiriborde, entrevista personal, 27/5/2019)



El sistema de enseñanza de la Universidad Obrera estaba adaptado especialmente al estudiante que trabajaba. Dicho sistema es descripto por el entrevistado Ing. Raúl Marmoni: "era la Universidad hecha a la medida para nosotros. Porque trabajábamos, y trabajábamos en la especialidad. (…) era exclusivamente para gente o alumnos, que querían recibirse, ser profesionales, pero que tenían la necesidad y el inevitable el hecho de trabajar. Entonces fue la única Universidad que se adaptó, siendo nocturna y con un sistema de enseñanza que era clases obligatorias, o mejor dicho, asistencia obligatoria con evaluación a través de exámenes periódicos." (R.Marmoni, entrevista personal, 20/6/2019)

Que las asistencias a clases teóricas y prácticas fueran obligatorias significaba que las asignaturas debían ser cursadas de manera regular, y perderían el año quienes se excedieran en las ausencias a clases. Los cursos requerían de una aprobación durante el año, y entre los meses de diciembre y marzo se rendirían los exámenes finales.

3. El golpe de 1955 y la "desperonización"

El golpe militar de 1955 estuvo compuesto por una amplia alianza cívico-militar. En un comienzo, el gobierno militar fue conducido por una "línea blanda", representada por el General Lonardi, que buscaba negociar una salida "integracionista" con el sindicalismo peronista, y que ésta excluyera a Perón del juego político. Sin embargo, con la asunción de General Pedro Eugenio Aramburu en noviembre de 1955, la línea más dura antiperonista se hizo del poder y se dispuso a "desperonizar" a la sociedad argentina. Se intervino la CGT y a todos sus sindicatos, se proscribió a toda una generación de dirigentes gremiales y se declararon disueltas las comisiones internas. A su vez, los decretos 3.855 de 1955 y 4161 de marzo de 1956, disolvieron al Partido Peronista, e inhabilitaron de ocupar cargos a sus dirigentes y prohibieron toda su simbología. (James, 2003)

En el ámbito de las universidades, estas fueron ocupadas por estudiantes antiperonistas quienes adoptaron una actitud muy activa frente al proceso de "desperonización". En el caso de la UBA, éstos lograron imponer a José Luis Romero como interventor. La idea del gobierno militar era que las universidades debían reorganizarse bajo los principios de la Reforma Universitaria, reimplantando la autonomía en la educación superior a partir del restablecimiento provisorio de la Ley Avellaneda –ley vigente antes del gobierno peronista- y otorgando a los interventores amplias atribuciones para



"desperonizar" dichas instituciones. En ese marco, se cesantearon a numerosos docentes y personal ligados de alguna manera con el peronismo, y se reintegraron a los docentes apartados entre 1943 y 1946. (Buchbinder, 2005; Pis Diez, 2018)

Por otra parte, el gobierno también buscó aliarse a la Iglesia Católica, por lo que designó como Ministro de Educación al militante conservador católico Atilio Dell´Oro Maini. A inicios de 1956, el nuevo ministro redactó el Decreto-Ley 6.403, que ampliaba y fortalecía la autonomía universitaria como nunca antes en la historia nacional en lo respectivo al patrimonio de las universidades, sus estructuras, sus planes de estudio, formas de gobierno y dictado de estatutos. Por otra parte, el artículo 28 del Decreto-Ley incorporó la posibilidad de apertura de universidades privadas con capacidad de expedir diplomas y títulos habilitantes, quedando favorecida principalmente la Iglesia Católica. Dicho artículo desató una conflictividad muy fuerte con el estudiantado en lo que se denominará posteriormente como conflicto por la educación "Laica" o educación "Libre" –más sintéticamente "Laica o Libre". El conflicto provocará finalmente la renuncia de Dell´Oro Maini. (ídem)

3.1 Tomas e intervenciones en la Universidad Obrera tras el golpe militar

En el caso de la Universidad Obrera Nacional, el golpe de Estado sumó una profunda preocupación en el estudiantado. El Ing. Francisco Aristeguieta, estudiante en ese entonces de la Facultad Regional Buenos Aires, en su libro testimonial recuerda: "viendo las primeras medidas que toma el nuevo gobierno contra las realizaciones peronistas, el estudiantado empieza a sentir la intranquilidad de no saber cuál va a ser el futuro de la Universidad Obrera" (Aristeguieta, 1999, P.35) Frente a la incertidumbre, los estudiantes se dispusieron a realizar sus propias tomas. En esos primeros días de gobierno de facto, un grupo de 300 alumnos de la Facultad Regional Buenos Aires ocuparon la Facultad. Los alumnos le demandaron al Ministro de Educación el reemplazo de las autoridades sindicalistas por interventores que provinieran del ámbito universitario, y que fuera designado como Rector interventor el Ing. Pascual Pezzano, hasta ese momento vicerrector de la UON. Para los estudiantes, Pezzano había sido el autor intelectual de la creación de la Universidad. Así mismo, demandaron que la reorganización de la UON no desvirtuara las concepciones por las que fue creada. Por último, solicitaron la autonomía de la institución y el cambio de nombre por "Universidad Técnica Nacional". (La Nación, 28/9/55)



Aristeguieta narra que la toma tuvo un carácter defensivo: por esos días "era normal que se realizaran reuniones para la autodefensa". (Aristeguieta, 1999, P.30) Los estudiantes de esta Regional comenzaron a custodiar los edificios las 24 horas con guardias permanentes a cargo de un delegado y un grupo de estudiantes.

En el caso de la Facultad Regional La Plata, el clima no era muy distinto. El convivir en una ciudad universitaria, donde los estudiantes de la UNLP confrontaban fuertemente con el peronismo que la había creado, no hizo fácil su existencia. El Ing. Carriquiriborde recuerda que los estudiantes de la UNLP los "miraban por encima del hombro". (D.Carriquiriborde, entrevista personal, 27/5/2019) Para el Ing. Marmoni, el prejuicio estaba relacionado con el origen político de la Universidad Obrera, es decir, por haber sido creada por el peronismo. Otro argumento que según los testimonios, explica esa oposición hacia la Universidad Obrera, radicaba en que el establecimiento de la Facultad Regional La Plata provocaba una sensación de competencia en el plano profesional entre los estudiantes de ingeniería de la UNLP. En ese sentido el Ing. Marmoni afirma: "¿Quiénes eran los que tiraban esa onda? Los que estudiaban en la Universidad de La Plata, porque eran en definitiva los que le iban a hacer la contra". (R.Marmoni, entrevista personal, 20/6/2019)

Es decir que, para los testimonios, la Universidad Obrera quedaba atrapada en el conflicto peronismo/antiperonismo por un lado, y en un conflicto de clases por otro, donde las tradicionales clases medias-altas de las universidades tradicionales no querían perder el monopolio de acceso a la educación superior.

Por aquellos primeros días de octubre, el estudiantado platense de la UON se reunió en asamblea extraordinaria y transmitió su deseo de que la Universidad Obrera Nacional fuera "debidamente reestructurada y eliminada toda injerencia política en la misma", en alusión al peronismo. Los estudiantes decidieron "intervenir la Facultad, haciéndose cargo los alumnos de la dirección de la misma; solicitar al Ministro de Educación el nombramiento de un interventor; adherirse al movimiento iniciado en la Facultad Regional Buenos Aires; iniciar de inmediato una campaña tendiente a hacer conocer los verdaderos alcances de la Universidad y (…) nombrar una junta de alumnos que se haga cargo en nombre de la Asamblea Extraordinaria, de la Facultad." (El Argentino, 13/10/1955, P.8)



A simple vista pareciera que las demandas estudiantiles en la Facultad Regional La Plata en torno a "despolitizar" la UON, no eran muy diferentes de las que se demandaban en el resto de las universidades nacionales. Sin embargo, esto no significaba que existiera una comunidad de intereses entre ambos estudiantados, sino más bien lo contrario. En el caso de la Facultad Regional La Plata, como en el movimiento de la Facultad Regional Buenos Aires, había una defensa hacia las finalidades por las que había sido creada y su funcionamiento académico –que parecían adjudicar sobre todo al Ing. Pezzano y los Secretarios Técnicos. Por eso planteaban una "desperonización" exterior de la Universidad, eliminando cualquier influencia partidaria y reclamando modificaciones en su nomenclatura y régimen de gobierno. Para los estudiantes reformistas de las universidades nacionales, en cambio, "desperonizar" la UON significaba eliminarla definitivamente, igual que todo aquello que hubiese sido realizado por el gobierno de Perón. Estos estudiantes desconfiaban del nivel educativo de dicha institución y de los fines por los que había sido creada. (Aristeguieta, 1999)

Según los testimonios de Eyherabide y Carriquiriborde, era muy grande el desprestigio con el que contaba la Facultad Regional La Plata en la ciudad, alcanzando incluso a los propios estudiantes que ingresaban a la misma con cierta desconfianza sobre su nivel, aunque luego eso quedara desmentido en los hechos. El ambiente de politización que rodeaba a la UON habría contribuido a ocultar "los verdaderos alcances de la Universidad", que el estudiantado se proponía divulgar en la opinión pública.

En aquellos meses finales de 1955, el gobierno militar intervino tanto a la CNAOP como a la UON. Al frente de la CNAOP fue designado el Coronel Rocco, mientras que como Rector interventor de la UON fue designado el Ing. Gabriel Meoli y como Vicerrector el Dr. Berdoy. En el caso de la Facultad Regional La Plata, fue designado como Decano-interventor el Ing. Roberto Franzini y como Secretario Académico el Ing. Esteban Pouchou. (Eyherabide, sin fecha ni datos de edición)

Bajo la administración del Decano interventor, la Facultad platense tuvo que sortear una problemática que ponía en peligro su funcionamiento académico. El 14 de octubre de 1955 era designado como interventor de la Escuela Normal 1 -donde la Facultad realizaba sus cursadas- el Dr. Luis Lurá Villanueva. (El Argentino, 15/10/55) Con el nuevo gobierno, la Facultad Regional La Plata fue desalojada del edificio de la escuela quedando durante varios días sin poder funcionar. El Ing.



Eyherabide recuerda las acusaciones del nuevo interventor, insinuando que éste tenía órdenes explícitas de desalojar la Facultad.

Como puede suponerse, la suspicacia de los estudiantes frente a las autoridades comenzaba a incrementarse. Este asunto, el del desalojo, nunca se aclaró y sobre sus motivaciones solo quedaron sospechas. Finalmente, la Facultad pasó a funcionar en la Escuela Provincial ubicada en la calle 9 entre 47 y 48, con las incomodidades propias de un establecimiento destinado a la enseñanza primaria. En particular, para la realización de las tareas administrativas, al punto que el Secretario Académico, Ing. Pouchou, tuvo que ofrecer su casa para realizarlas. (Eyherabide, sin fecha ni datos de edición)

Los estudiantes de la Universidad Obrera de todo el país finalizaron "el curso lectivo de 1955, sin ninguna novedad en lo que hace a resoluciones relacionadas con la UTN pero con mucha inquietud" (Aristeguieta, 1999, P.35) –los testimonios utilizan el nombre UTN pero dicho nombre no será oficial hasta 1959.

3.2 Creación de la Junta General Provisional de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional

Los primeros meses de 1956, la continuidad de la UON contó fuertes rechazos desde los ámbitos universitarios y de la ingeniería. Los Colegios de Graduados y Asociaciones de Ingenieros de diversas partes del país, como Buenos Aires, Rosario, La Plata, Córdoba y Mendoza publicaron comunicados atacando la existencia de la UON. A estos se sumaba la presión del Centro Argentino de Ingenieros. Se acusaba a la UON de no tener jerarquía universitaria, de haber sido una creación "demagógica" peronista y de no contar con formación de cultura general, supuesto rasgo distintivo de la formación universitaria. Se solicitaba el cierre de la institución o su conversión en una institución terciaria. (Aristeguieta, 1999)

Frente a los posiciones contrarias a la UON y dadas la disolución de la FADEUO y la CGU por el gobierno militar, el 3 de febrero de 1956 los estudiantes de la Universidad Obrera realizaron una asamblea donde participaron delegados de todas las Facultades Regionales. Allí se formó la Junta General Provisional de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional, que organizó al movimiento a nivel nacional, incorporando a dos estudiantes como delegados por cada Facultad



Regional y se conformó una junta de carácter local en cada una de ellas. El Secretariado General se fijó en la Facultad Regional Buenos Aires. En la nueva organización ingresaron como delegados por la Facultad Regional La Plata, los ex estudiantes Samuel Dereczynsky y Bernardo Postogna. (Eyherabide, sin datos ni fecha de edición)

El incipiente movimiento estudiantil era muy diverso a su interior. En la Facultad Regional Buenos Aires hubo disputas iniciales entre estudiantes peronistas y antiperonistas. (Aristeguieta, 1999). Según Mariana Facio (2014), esta diversidad se reflejaba también en Avellaneda. En el caso de la Regional La Plata, la tendencia parecía inclinarse a favor del antiperonismo: En la entrevista realizada al Ing. Carriquiriborde, por ejemplo, éste afirmaba: "Sabíamos el origen (de la UON), y muchos renegábamos de ese origen, pero no abiertamente." (D.Carriquiriborde, entrevista personal, 27/5/2019) Con el origen se refiere a que la Universidad hubiese sido creada por el peronismo.

Como alternativa a esta situación, los estudiantes buscaron mantener su organización lejos de la arena partidaria –peronismo y antiperonismo-, para concentrarse en sus intereses gremiales y asegurar la unidad del incipiente movimiento. Al respecto se refería el Ing. Eyherabide: "La Universidad no tiene dueños, es de todos y para el bien de todos y la misma, no debe embanderarse y embanderarnos con ataduras políticas, que generalmente terminan ahogándolas". (Eyherabide, sin fecha ni datos de edición)

Los estudiantes se organizaron exigiendo tres demandas al nuevo Rector Interventor: ingresar en el decreto de autonomía, cambiar el nombre de la Universidad por el de Universidad Tecnológica Nacional y asegurar la jerarquía universitaria de los futuros graduados –aun la UON no contaba con ninguno.

En cuanto al cambio de nombres de la Universidad, hubo varios en discusión hasta que se inclinaron por el de UTN. Los ings. Carriquiriborde y J.H. Asnaghi entendían que el nombre de "Obrera" significaba una partidización de la Universidad. En tanto Eyherabide (Sin datos ni fecha de edición) afirmaba que sus estudiantes eran "técnicos" y no "obreros". Es decir, que ocupaban una jerarquía superior en la estructura fabril, aunque tanto el técnico como el obrero eran considerados trabajadores asalariados por igual. De hecho, en el reglamento de ingreso de la UON, solo aquellos que contaran con el título de técnico podrían ingresar, dada la graduación ascendente del sistema. Para



algunos estudiantes la UON habría sido designado de esa manera por finalidades políticas del peronismo, llamadas por algunos como “demagógicas”.

Los estudiantes asociaron la demanda por la autonomía con los ideales de la Reforma Universitaria y en el caso de la Facultad Regional La Plata adhirieron particularmente a las luchas de FULP contra el artículo 28 del decreto redactado por Dell´Oro Maini. (El Argentino, 13/5/56) Como parte de esta cercanía con los postulados de la Reforma, el 14 de junio de 1956, los estudiantes platenses adhirieron a la conmemoración del aniversario de la Reforma Universitaria, junto al resto de las Facultades Regionales de la Universidad Obrera, con la sola excepción de la Facultad Regional de Córdoba -que rechazó participar de la misma, llegando incluso a reprobar acaloradamente al Secretariado General de la Junta Provisional de Estudiantes por su adhesión. (Aristeguieta, 1999)

La inquietud sobre la jerarquía de los títulos surgía, sobre todo, por la situación de los primeros ingresantes que estaban aproximándose a la culminación de sus carreras. Los estudiantes pedían que se garantizara la jerarquía universitaria de los mismos y que se suprimiera la nominación “de Fábrica”, quedando solo “Ingeniero” en la especialidad determinada. De hecho, existían algunas especialidades como Obras Sanitarias o Construcción de Obras, donde la denominación “de Fábrica” no tendría sentido por no ser actividades propiamente fabriles. (CNAOP, 1956)

El 22 de febrero de 1956 se lanzó la primera huelga a fin de que se cumplieran las demandas antes mencionadas. Después de 54 días de haber sido declarada la medida de fuerza, comenzaron las clases en la Universidad Obrera Nacional. La misma fue levantada tras las promesas del Rector Meoli y del Ministro de Educación de evaluar la situación de la Universidad. (El Argentino, 11/4/56)

4. Concluciones:

A lo largo de esta ponencia, que consistió en un avance de una investigación más amplia aun en desarrollo, hemos podido explayar los orígenes del movimiento estudiantil de la Universidad Obrera, desde el caso de la Facultad Regional La Plata. Se ha intentado exponer y analizar, desde fuentes orales y documentales, quienes fueron aquellos primeros estudiantes platenses, como también esbozar sus significaciones y vivencias en torno a lo que representó el golpe de 1955 para la continuidad de la Universidad.



Consideramos que dicho golpe de Estado y las amenazas de cierre de la UON cumplieron un rol central para desatar un ciclo de protesta y un proceso de organización estudiantil en dicha Universidad. A pesar de que la UON fue ligada directamente al gobierno peronista, sus primeros estudiantes fueron identitariamente mucho más diversos de lo que puede suponerse. La necesidad de conciliar a las distintas posturas políticas los llevó a apartarse de la disputa "peronismo/antiperonismo" con el fin de unificar a su movimiento y fortalecer las perspectivas de defensa de la Universidad. Los estudiantes, por lo menos en el caso de La Plata, provenían de clases medias trabajadoras. Evitaron designarse a sí mismos como obreros y sí como técnicos y trabajadores, diferenciándose a partir del rol cumplido en la jerarquía del proceso fabril. Tempranamente sus estudiantes buscaron la autonomía de la institución -identificándose con los ideales reformistas-, asegurar su jerarquía en tanto institución universitaria y el cambio del nombre original con el que sus estudiantes no concordaron. Estas reivindicaciones se consolidarían mucho más tarde, en 1959, bajo el gobierno de Arturo

Frondizi y su gobierno desarrollista, a partir de su transformación en Universidad Tecnológica Nacional (UTN).

5. Bibliografía:

Álvarez de Tomassone, D.T. (2007), Universidad Obrera Nacional – Universidad Tecnológica Nacional. La génesis de una Universidad (1948-1962), Buenos Aires, EduTecNe.

Asnaghi, C.A. (2004), Ensenada, una lección de historia. 1945-1955, La apoteosis de la virgen generala, Ensenada, El Autor.

Buchbinder, P. (2005), Historia de las universidades argentinas, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Dussel, I. y Pineau, P. (1995): "De cuando la clase obrera entró al paraíso: la educación técnica oficial durante el primer peronismo", en: Puiggrós, A. (dir.) y Carli, S. (cord.) Discursos pedagógicos e imaginario social en el primer peronismo. Historia de la Educación Argentina. Tomo VI, Buenos Aires, Editorial Galerna.

Facio, M. (2014), La cenicienta de las Universidades. De la Universidad Obrera Nacional a la Universidad Tecnológica Nacional. El caso de la Facultad Regional Avellaneda (1943-1963), Tesis Final de Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo, UBA.



James, D. (1987), "17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera Argentina" en Desarrollo Económico, Vol. 27, No. 107.

James, D. (2003), "Sindicatos, burócratas y movilización", en James, d. (e) Nueva Historia Argentina IX, Buenos Aires, Sudamericana.

Marcilese, J. y Tedesco, M. (2004), Universidad Tecnológica Nacional. Facultad Regional Bahía Blanca 1954-2004, medio siglo de proyección regional, Buenos Aires, EduTecNe.

Nápoli, F.P. (2005), Política educativa y organización académica fundacional de la Universidad Tecnológica Nacional, Buenos Aires, Editorial CEIT.

Panella, C. (2016) "Los estudiantes antirreformistas en tiempos del primer peronismo: la Confederación General Universitaria". En V Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo.

Pineau, P. (1991), Sindicatos, Estado y educación técnica (1936-1968), Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Roma, P. (2012) Acumulación de capital y conflictividad social en La Plata, Berisso y Ensenada, 1966-1969, en Castillo, C. y Raimundo, M.: El 69 platense: luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina. Disponible en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.18/pm.18.pdf

Santos Carrera, J. (2001), Historia de la Facultad Regional Santa Fe, Universidad Tecnológica Nacional –UTN, Buenos Aires, EduTecNe.

Torre, J.C. y Pastoriza, E. (2002), "La democratización del Bienestar" en Torre, J.C. (e), Nueva Historia Argentina VIII, Buenos Aires, Sudameticana.

Documentos oficiales:

Ley 13.229 del 31 de agosto de 1948

Documento Fines y detalles de las Escuelas de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, CNAOP 1957, Biblioteca Nacional del Maestro, catálogo general.

Documento La Universidad Tecnológica Nacional, una institución al servicio del progreso industrial de la Nación, CNAOP 1956, Biblioteca de la UTN La Plata.



Documentos periodísticos y revistas:

Diario La Nación, del año 1955 al 1958

Diario El Argentino, desde 1954 al 1957

Diario El Día, desde 1955 a 1958

Revista de la Universidad Obrera Nacional, desde septiembre de 1953 a junio-julio de 1955.

Revista Qué, números sueltos.

Libros testimoniales:

Aristeguieta Urgoiti, F.J. (1999), UTN, mi colaboración. Cuadragésimo aniversario de la promulgación de la ley N° 14.855, Editorial Dunken.

Eyherabide, A., sin datos ni fecha de edición.

Vilella, V.L. (1999), Memorias de la Universidad Tecnológica Nacional. Creación, ocaso, expansión. EduTecNe.

Entrevistas y consultas a ex estudiantes:

Entrevista a Diego Carriquiriborde del 27-5-2019

Entrevista a Rubén Marmoni del 20-6-2019

Consultas a Juan Horacio Asnaghi (octubre y noviembre de 2019)



(RE) DESCOBRINDO A HISTÓRIA LOCAL A PARTIR DAS MEMÓRIAS NARRADAS: O USO DA HISTÓRIA ORAL EM AULAS DE HISTÓRIA

Aliny Dayany Pereira de Medeiros Pranto

Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN)

alinydayany@gmail.com

O objetivo deste trabalho é refletir sobre o potencial uso da história oral em sala de aula, a fim de problematizar as narrativas históricas cristalizadas em determinadas cidades/regiões. Iremos abordar ainda, as habilidades que podem ser trabalhadas a partir do uso das narrativas orais em sala de aula e o quanto a lida com tais fontes históricas pode viabilizar a democratização da História, envolvendo diversos sujeitos das comunidades em que as escolas estão inseridas e sinalizando para o caráter público que a História ensinada pode adquirir. Para tanto, utilizaremos como exemplo práticas educativas que desenvolvemos durante o período de atuação na rede pública de educação do Brasil, além de outras que estão em curso atualmente em outros países, como, por exemplo, iniciativas desenvolvidas na província de Ontario/Canadá. Serão importantes para tais discussões autores como: Paul Thompson (2002), Kristina Llwellyn (2016), Ricardo Santhiago e Valeria Magalhaes (2015).

Palavras-chave: Ensino de História, História Oral, História Pública, memórias, oralidade.

(RE)DESCUBRIENDO LA HISTORIA LOCAL A PARTIR DE MEMORIAS NARRADAS: EL USO DE LA HISTORIA ORAL EN LAS CLASES DE HISTORIA



El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre como potenciar el uso de la historia oral en el aula, con el propósito de cuestionar las narrativas históricas cristalizadas en determinadas ciudades y regiones. Serán abordadas prácticas que pueden aplicarse a partir del uso de narrativas orales en clase, mostrando como el uso de determinadas fuentes históricas puede posibilitar la democratización de la Historia, involucrando a diversos sujetos de las comunidades donde se encuentran las escuelas y evidenciar para el carácter público la relevancia que puede adquirir la Historia enseñada. Para ello, utilizaremos como ejemplo, prácticas educativas realizadas durante el período de actuación en la red pública de educación en Brasil, así como prácticas que actualmente se ejecutan en otros países, por ejemplo, iniciativas de la provincia de Ontario (Canadá). Autores como: Paul Thompson (2002), Kristina Llwellyn (2016), Ricardo Santhiago y Valeria Magalhaes (2015), serán importantes para este debate.

Palabras clave: Enseñanza de Historia, Historia Oral, Historia Pública, memorias, oralidad.

1. INTRODUÇÃO

> A contribuição do historiador/ativista para essas “comunidades” está, na verdade não apenas na coleta de histórias e canções. Nem no mero retorno de conhecimentos à comunidade (que por definição já o possui, uma vez que é precisamente de onde ele provém). A contribuição do historiador/ativista está na elaboração e na articulação dos conhecimentos da comunidade e na disseminação desse conhecimento para além de sua fronteira.
>
> PORTELLI.

Disseminar, amplificar, tornar público a um amplo número de pessoas, são marcas necessárias ao/à historiador/a oralista. Por natureza, o fazer do/a oralista já pressupõe dimensões que o/a aproximam da esfera pública, do fazer coletivo e colaborativo. Em sala de aula, esse potencial de aproximação entre História Oral e História Pública é ainda mais potencializado, e viabiliza que sejam escritas contra narrativas sobre a História Local.



Não raro, cidades pequenas e regiões interioranas podem ter histórias construídas e "autorizadas" por poucos grupos, geralmente famílias que detém desde muito tempo o poder político e econômico local. Ao sistematizar trabalhos com narrativas orais, o/a professor/a está motivando e ampliando o alcance de memórias anônimas e assim, contribuindo para a aprendizagem histórica das turmas, e também para a democratização da História.

Diante disso, o objetivo deste trabalho é refletir sobre o potencial uso da História Oral em sala de aula, a fim de problematizar as narrativas históricas cristalizadas em determinadas cidades/regiões. Além disso, serão discutidas as habilidades que podem ser trabalhadas a partir do uso das narrativas orais em sala de aula e o quanto a lida com tais fontes históricas pode viabilizar a democratização da História

Quando proponho este conjunto de reflexões sobre História Oral e ensino, minha intenção não é sacralizar as memórias narradas, nem tampouco atestar um selo de confiança em cada uma delas. A intenção ao trabalhar com tais fontes é demonstrar aos/às estudantes a pluralidade da História e dos sujeitos que a compõem, retirando-a do controle de pequenos grupos e envolvendo todos/as nesse movimento, mesmo aqueles/as que historicamente foram postos/as à margem. Nesse sentido, corroboro com o pensamento de Ricardo Santhiago e Valéria Magalhães (2015, p. 46) quando afirmam que:

> A história oral não deve ser vista como um mecanismo para extrair "verdades" ou detectar "mentiras", mas pode, antes, ser compreendida como um poderoso método para acessar as múltiplas expressões de subjetividade localizadas em um tecido social.

Dessa forma, mesmo mitos, lendas, tradições coletivas podem se transformar em objeto do conhecimento histórico, pois a partir deles é possível tecer questões a exemplo das seguintes: como tais ideias foram surgindo? Quando? O que elas comunicam? O que está presente nesse imaginário da comunidade? Qual a função social de determinadas memórias coletivas? Tais perguntas favorecem um



processo de ensino-aprendizagem pautado na crítica, no questionamento, na reflexão e, por fim, mas não menos importante, na formação cidadã dos/as estudantes.

Formar para a cidadania pressupõe também liberdade aos professores/as que conduzem esse processo, pois, segundo Guimarães (2016, p. 103) "O professor deve ter liberdade e ousadia para criar, estimular o gosto, o sentido, o prazer de estudar história.". E apenas professores/as vistos/as como pesquisadores/as e intelectuais, e não apenas executores ou técnicos, poderão orientar esse caminhar para escolas e processos de ensino plurais e inclusivos.

A fim de melhor sistematizar essas discussões, organizei este artigo em duas partes. Na primeira, discuto o potencial de trabalho com a História Oral e o conjunto de habilidades que ela possibilita desenvolver, considerando o trabalho e as discussões de Paul Thompson e cruzando com as experiências relatadas pela professora Kristina Llewellyn. Já na segunda parte, trago duas experiências vividas por mim, uma quando era professora da rede básica (2018) e outra conduzida por duas licenciandas do curso de História durante um estágio supervisionado em que fui orientadora (2021). A partir dessas experiências, é possível perceber alguns possíveis caminhos para trabalhar com as narrativas orais em sala de aula, mas eles não são receitas, do contrário, servem para aguçar as ideias dos/as leitores/as e provocá-los/as a pensar outras ações autorais.

2. Por que utilizar fontes orais em sala de aula?

Ensinar História, ou outras disciplinas escolares, envolve sempre um exercício de escolha, seleção e estabelecimento de prioridades. Ao parar para pensar na História especificamente, o/a professor/a encontra uma infinidade de potenciais conteúdos conceituais e abordagens metodológicas. Diante disso, por que optar pelo trabalho com História Oral, dentre tantas outras alternativas?

As possíveis respostas à pergunta acima dependem das concepções de História e de Educação compartilhadas por cada professor/a. Nesse sentido, irei apresentar alguns caminhos que pude construir ao longo de minha própria trajetória enquanto historiadora oralista e professora engajada, formada a partir da influência direta de obras de autores como: Alessandro Portelli e Paulo Freire. E a menção a ambos não é aleatória, posto que os dois tomam o diálogo enquanto fundamento de seus pressupostos e modos de pesquisar/educar, categoria básica para suas pesquisas.



Para Portelli (2016), a experiência com a História Oral é pautada em uma via de mão dupla, em um movimento de coautoria e compartilhamento, em que nenhuma das partes detêm o poder sobre a outra, mas ambas escrevem e produzem a narrativa em regime de colaboração. Para o autor, é na troca de olhares, na partilha da sala de estar e das memórias de vidas que a História Oral se faz. Por isso, mesmo ela evoca e exige respeito, ética, empatia, além de um conjunto de atitudes e posturas por parte de quem decidir ouvir. O/a entrevistado/a não é objeto de pesquisa de ninguém, ele/a assume o protagonismo e dialoga com aquele/a com quem decidiu falar e dividir suas reminiscências.

Já Freire (2013), defende uma educação pautada na pronúncia do mundo, na construção de aprendizagens em comunhão, o que só é possível quando o diálogo é valorizado e estimulado. Para o autor, atitudes horizontais, humildes e abertas à escuta, ou seja, dialógicas em sua essência, são fundamentais aos/às professores/as que decidem educar para a liberdade, para a democracia e para a justiça social. Apenas através do diálogo seria possível construir escolas progressistas e emancipadoras.

Então, partindo dessas concepções, a escolha por trabalhar com História Oral em sala de aula não é aleatória. Do contrário, ela vislumbra a promoção de um ensino de História preocupado com a formação para a cidadania crítica, ativa e participativa. Em um mundo completamente movido pelo capital, pela lógica de consumo, pela rapidez das relações e por um constante presentismo (COSTA e SOLÉ, 2017), ou presenteísmo como alguns nomeiam, o ensino de História pode tornar-se um dos espaços privilegiados para a promoção de discussões que instigam os estudantes a construírem visões mais processuais, percebendo o quanto nossas vivências no presente estão diretamente relacionadas a um passado e influenciam em possibilidades para o futuro. Essas reflexões podem suscitar nos/as estudantes a compreensão de si enquanto sujeitos históricos e, enquanto tal, capazes de interferir, agir, assumir posturas afirmativas, que lhes coloca para além de meros/as consumidores/as. Tudo isso em coerência com o que afirma a professora Selva Guimarães (2016), quando diz que “[...] o desafio é ensinar história, livre de maniqueísmos, exclusões, preconceitos, falsas dicotomias e reducionismos. O tema da cidadania é exemplar, tem um caráter humano e construtivo”.

Ensinar História a partir de estratégias da História Oral, enquanto método e área do conhecimento histórico, pressupõe estar alinhado/a à perspectivas de educação e de História pautadas na luta pela formação cidadã, democrática e dialógica, ou seja, em uma educação “como prática de



liberdade", que, nas palavras da professora bell Hooks (2017) "[...] é um jeito de ensinar que qualquer um pode aprender". Ao optar por assumir a educação como exercício prioritário da liberdade, o/a professor/a vai descobrindo que precisa do exercício permanente de ação-reflexão-ação, de sua *práxis*, para que possa antes de ensinar conteúdos conceituais, ensinar (e aprender) modos de ser.

Ampliando essa discussão e considerando uma lógica mais ontológica do ato de ensinar, Hooks (2017, p. 25) afirma ainda que: "Ensinar de um jeito que respeite e proteja as almas de nossos alunos é essencial para criar as condições necessárias para que o aprendizado possa começar de modo mais profundo e mais íntimo". Educar para a liberdade pressupõe também ensinar para a escuta dos/das estudantes e para a promoção de iniciativas que também lhes possibilite aprender a ouvir, a questionar, a se colocar, a respeitar, a ser empático/a, enfim, a dialogar, sempre de forma ética.

É diante dessa busca por um ensino de História inclusivo, plural e para a liberdade, que a História Oral se coloca enquanto alternativa. Isso porque, a partir de projetos com entrevistas os/as estudantes podem aprender sobre o outro, que muitas vezes não está contemplado nos livros didáticos adotados nacionalmente, e pode perceber que há múltiplas formas de ver e sentir os acontecimentos históricos. A lida com as entrevistas traz à tona a polifonia que constitui a própria História. É um exercício de "autoridade compartilhada" (FRISCH, 2016), é a compreensão de que não apenas alguns poucos homens fazem e escrevem a História, mas que é possível fazê-lo em regime de coautoria, aprendendo juntos, trazendo olhares e interpretações díspares, criticando-as por vezes, mas sem desrespeitar os atores envolvidos.

Segundo a professora Kristina Llewellyn (2016, p. 18), a História Oral tem seu potencial em sala de aula, pois

> [...] é uma metodologia coletiva que envolve os jovens com as memórias de sua comunidade sobre injustiças históricas e, ao fazê-lo, promove sua conscientização social e sustenta seu envolvimento nos processos democráticos que constroem relações corretas entre as gerações. A educação com História Oral é um caminho para a democratização e a conscientização.



Embora seja possível questionar a noção de correção apontada pela autora, é notório o quanto o trabalho movido por uma "pedagogia da escuta" (LOW E SONTAG apud LLEWELLYN, 2016) provoca nos estudantes discussões identitárias, que assumem tom crítico quanto às narrativas homogeneizadoras e totais. O espaço para a pluralidade e para a diversidade identitária é ampliado quando são realizados trabalhos com a escuta das pessoas comuns, dos grupos minoritários, daqueles que são muitas vezes postos à margem de uma História oficial. Além disso, tais iniciativas viabilizam a empatia histórica, ou seja, "[...] a capacidade de ver o passado na perspectiva das pessoas que viveram na altura e, deste modo, entender o seu modo de vida, as atividades, os materiais e a tecnologia como adaptações do tempo." (COSTA; SOLÉ, 2017, p.145). O desenvolvimento de atitudes como a empatia histórica possibilita que estudantes aprendam a conviver considerando e respeitando a diversidade e a pluralidade de ideias, hábitos, modos de ser e viver distintos dos seus.

No Canadá, especificamente em Ontário, o trabalho com as narrativas orais vem sendo incorporado na proposta curricular de toda a província. Isso passou a ser incorporado aos documentos que regem o currículo formal nos últimos anos, mas antes mesmo já havia iniciativas envolvendo memórias de imigrantes e de povos originários, por exemplo. E este movimento, segundo a professora Llewellyn (2016, p. 16) tem ocorrido em vários lugares simultaneamente.

> Pela primeira vez, por exemplo, o currículo de História para 2015 na minha província de Ontário (Canadá) exige que o/a/s estudantes coletem fontes primárias com referência específica a histórias orais. Essa tendência também está surgindo nos países da Europa e da Ásia, bem como na Austrália, na Nova Zelândia e em muitas partes da América do Sul.

Além de aprender a olhar para diferentes temporalidades a partir de múltiplas perspectivas, o trabalho com História Oral favorece na compreensão de que a autoria da História pode ser compartilhada. Ao entrevistar alguém, escutar e refletir sobre o que foi dito, os/as estudantes têm a



possibilidade de escrever a História, de ampliá-la, de assumir atitudes historiadoras. A intenção não é formar pequenos/as historiadores/as, mas fazê-los/as perceber que cada um/uma desempenha um papel na História e nela pode interferir. Também lhes sensibiliza para observar que os sujeitos não são apenas informantes, mas eles/as participam desse processo também, num movimento de autoridade compartilhada (FRISCH, 2016). Isso encoraja um movimento muito mais colaborativo e democrático. Segundo Frisch (2016), ao discutir a aproximação entre História Oral e História Pública,

> A *shared authority* sugere algo que é; que na natureza da história oral e da história pública nós não somos a única autoridade, os únicos intérpretes, os únicos autores-historiadores. Em vez disso, o processo de interpretação e de construção de significados é, por definição, compartilhado. Até onde entendo, nós simplesmente não temos a autoridade para sair distribuindo por aí. [...] Em uma boa medida, cada participante é em parte coautor da entrevista ou da discussão, e até coautor da exposição recebida, em vez do significado projetado. Podemos imaginar o compartilhamento da autoridade mais fácil e amplamente se reconhecermos autoria como sendo, nesses termos, dialógica por definição.

Então, desde o início, o trabalho com essas entrevistas, se propõe como marcado pelo diálogo, pelo desenvolvimento de posturas mais próximas e pela compreensão de que não se promove qualquer relação dialógica partindo de condutas hierarquizadas, segregacionistas ou arrogantes. O exercício da escuta na educação forma para além dos limites dos conteúdos conceituais, pois que interfere também nas atitudes e nos procedimentos dos/as envolvidos/as.

Ao discutir o trabalho com projetos de História Oral no ensino, Paul Thompson (2002) destaca que várias habilidades diferentes podem ser desenvolvidas a partir dessas iniciativas. O autor elenca quatro delas, quais sejam: habilidades de pesquisa, técnicas, linguísticas e sociais, às quais eu acrescento as afetivas.

As habilidades de pesquisa são possibilitadas a partir dos questionamentos, dúvidas e busca por novas fontes para compreender o que foi dito, ou silenciado pelos/as entrevistados/as. Além disso,



antes de ouvir qualquer pessoa, é preciso conhecer minimamente o tema estudado, o que também exige que outros textos e fontes diversas sejam buscados.

Para gravar (áudio ou audiovisual), transcrever, salvar e editar os materiais os/as estudantes se apropriam de um conjunto de técnicas e procedimentos. Não basta apenas ligar o celular, mas é preciso saber como posicionar, manusear e depois editar, cortar, salvar, sistematizar o produto final. Tudo isso, para além do exercício de escrita, quando feito, permite que as habilidades técnicas sejam desenvolvidas.

Ao escrever roteiros, selecionar perguntas, adequar a fala aos mais idosos, pensar e sobre o que deve, ou não, ser expresso na situação das entrevistas, além da própria transcrição e textualização do material, estimula o desenvolvimento de um conjunto de habilidades linguísticas. Isso pode, e deve, ser adequado à faixa etária e maturidade da turma, mas Thompson (2002) relata exemplos que vão desde crianças pequenas até trabalhos universitários, o que demonstra o grau de adaptabilidade desses projetos.

Ao entrevistar, os/as estudantes também precisam tatear caminhos, aprender a ouvir, a silenciar, a colocar-se à disposição, a deixar o outro à vontade e até agir com posturas mais próximas dos adultos (no caso das crianças menores). Tais práticas podem ser entendidas como habilidades sociais, segundo Thompson (2002). E eu arriscaria apostar que elas podem ir além e se constituir enquanto habilidades afetivas. Quando temas sensíveis, como: racismo, holocausto e ditadura militar no Brasil, são abordados a partir do uso de entrevistas de História Oral, os/as estudantes são postos diante das dores e sofrimentos daqueles que sentiram na própria pele os efeitos de ideias preconceituosas e regimes de exceção. Estar diante desses testemunhos, olhar esses sujeitos nos olhos, ou ouvir/assistir seus relatos pode suscitar posturas mais empáticas, conforme já disse antes, sempre cuidando para "evitar a cristalização da figura da vítima" (ALBERTI, 2016, p. 57), não corroborando para a construção de estereótipos, mas se permitindo ser afetado/a pelas vivências do outro, abrindo espaço para o sentir na História.

3. PROJETOS ESCOLARES DE HISTÓRIA ORAL COMO ALTERNATIVA ÀS HISTÓRIAS LOCAIS



3.1 Uma experiência de História Oral escolar no litoral do Rio Grande do Norte/Nordeste/Brasil

No ano de 2018, eu atuava como professora de História em uma região litorânea do estado do Rio Grande do Norte, Nordeste brasileiro, chamada Tibau do Sul e composta por vários pequenos distritos. Naquele momento, eu havia traçado um plano anual para as turmas, mas buscava alternativas para melhor lhes conhecer e entender a dinâmica da região, sua História e organização. Pouco a pouco, observei que muitos associavam a História local apenas à uma família específica, como se a escrita da História estivesse restrita a alguns poucos e, mais que isso, como se toda a História da região estivesse contemplada em algumas poucas narrativas.

Em um movimento de (re)descoberta do local, decidi fazer uma ponte com o recorte cronológico que havia proposta para a 2ª série do ensino médio (período colonial no Brasil) e desenvolver um projeto de História Oral, que possibilitasse compreender a formação de um distrito quilombola na região, Sibaúma. A intenção era promover uma discussão sobre o que eram e como se formaram os quilombos no período colonial e a continuidade dessas organizações para além desse recorte, sinalizando para sua diversidade e multiplicidade por todo território brasileiro. Além disso, eu também buscava promover e valorizar a região, já que havia notado discursos que tendiam a desvalorizar e diminuir o lugar e os/as alunos/as oriundos/as de lá.

Nesse sentido, a turma foi provocada a pesquisar sobre os quilombos do século XVII, partindo de um fragmento do filme "Quilombo" e comparando às narrativas de seus livros didáticos, para que percebessem que não havia um padrão estático para tais organizações, que também eram históricas e se modificavam ao longo do tempo. Alguns estudantes também fizeram outras buscas e localizaram materiais disponíveis na biblioteca da escola e em sites da web.

Após esse primeiro movimento, mediei uma breve oficina, discutindo o conceito de memória, de História Oral, de entrevistas, de roteiros e orientei técnicas para gravação de vídeo-selfies. Feito isso, montamos breves roteiros e as equipes foram estimuladas a entrevistar moradores de seus distritos, não necessariamente todos da região de Sibaúma, para que identificassem diferentes narrativas acerca da formação daquele quilombo.



Quando trabalhamos com História Oral escolar, é fundamental orientar todo o processo de coleta, organização, edição e análise das entrevistas. Isso demanda tempo e, sempre que possível, é salutar que seja feito de forma interdisciplinar, envolvendo múltiplas disciplinas, atores e tempos de aula. Sobre isso, Santhiago e Magalhães (2015, p. 61) orientam:

> O trabalho com entrevistas é um aprendizado constante. Somente entrevistando é que aprendemos como falar, como perguntar, como agir frente a cada tipo de depoente. Os alunos precisam ser preparados para enfrentar essas dificuldades por meio da elaboração de um projeto escrito e da confecção de um roteiro de temas a serem abordados no momento da gravação. Isso levará tempo e precisará ser feito com antecedência, envolvendo as diferentes disciplinas e levando-se em conta os objetivos de cada uma.

Quando propus a ação em Tibau do Sul (na Escola Estadual Professor José Mamede), contei com expressivo engajamento. A parte inicial da pesquisa, não teve tamanho entusiasmo, mas quando souberam que iriam a campo, a empolgação surgiu. As equipes tinham que localizar as pessoas, entrevistar, sistematizar as informações e gravar pequenos curtas. Eles/as precisaram ler sobre os quilombos, pensar sobre quem/onde/como entrevistar, escrever roteiros e assim desenvolver habilidades próprias da pesquisa. Ao menos duas aulas foram utilizadas para chegarem nessas definições e mesmo assim, não foram suficientes. Aos poucos a turma percebia o quanto o trabalho de pesquisa era complexo e não envolvia apenas a leitura de textos.

Alguns estudantes mais tímidos/as foram desafiados/as a conseguir se dirigir a pessoas mais idosas e lançar perguntas. Além disso, tinham de pedir sua autorização para a gravação. Me surpreendi com alguns que eram bastante calados/as e que não somente fizeram as entrevistas, como também protagonizaram seus vídeos. O trabalho coletivo e cooperativo deu a tônica deste projeto. Para além das habilidades de pesquisa, as demais também puderam ser percebidas através do engajamento, das atividades de edição dos materiais, das reflexões feitas em turma, das atitudes empáticas e do



envolvimento da ampla maioria da turma, que passou a estudar sobre uma região vista, até então, como inferior, por muitos.

Após produzidos os vídeos, eles foram assistidos pela turma e alguns foram escolhidos para serem compartilhados com a comunidade que morava ao redor da escola durante uma de suas festas. A turma apresentou uma resistência inicial em aparecer para o grande público, mas aos poucos lhes expliquei que aquele momento foi feito em comunhão com a comunidade e agora precisava voltar à ela.

Àquela época, eu não conhecia ainda muitas discussões sobre História Pública, mas, motivada pela História Oral e seguindo as orientações do professor Alessandro Portelli (2016), eu entendia que o retorno era tão importante quanto a ida dos estudantes a campo. Sem ter dimensão completa do que estávamos fazendo, eu lhes provoquei a viver uma experiência de "autoridade compartilhada" (FRISCH, 2016), um exercício de partilha, de retorno, de compromisso social com aqueles/as que eram também autores/as daquelas narrativas. E dessa forma, afirmava implicitamente que a História local pode, e deve, ser escrita à muitas mãos, considerando não apenas os homens ilustres, mas todos/as aqueles/as que fazem a região. A partir da História Oral, conseguimos construir mais alguns fragmentos sobre a História de Tibau do Sul, assegurando visibilidade a seus moradores mais simples, que puderam se ver em uma grande tela montada no meio da rua e se reconhecer naquelas histórias. Em outra ocasião, também refletindo sobre esta experiência, destaquei a importância desse momento, posto que para mim:

> A educação só faz sentido para nós se atende às demandas sociais da comunidade a quem serve. Se desconsiderarmos o entorno, o contexto de vida das pessoas, o seu cotidiano, e levamos conteúdos prontos, acabados e enrijecidos, atendendo exclusivamente a um currículo padrão, como estamos efetivamente colaborando com aquele grupo, com aquela comunidade? (PRANTO, 2020, p. 111)



E o retorno daquela comunidade foi algo muito positivo. Alguns descobriram narrativas desconhecidas até então. Outros se identificaram com as memórias e os mitos da região, que se encontravam mesclados em algumas falas. E todos/as aprenderam, se viram, riram juntos/as, se encontraram. Só por este resultado, penso que já foi de grande importância ter promovido aquele projeto, que também me afetou e colaborou para a minha formação enquanto professora.

3.2 Memórias da COVID-19 em uma comunidade do interior do Rio Grande do Norte

Em dias mais próximos, imersa em um contexto de isolamento social provocado pela pandemia da COVID-19, e atuando como professora efetiva da Universidade Federal do Rio Grande do Norte, passei a orientar turmas de estágio supervisionado. Desde 2020, passamos a ter estágios supervisionados acontecendo de forma remota nos cursos de licenciatura. Quando iniciei essas orientações, me questionei muito sobre como promover experiências de estágio que fossem formativas e assegurassem a qualidade que esperávamos para os/as futuros/as professores/as. Em mais de uma ocasião me deparei com a dúvida sobre a viabilidade do estágio nesse contexto. Mas com a pandemia durando mais do que qualquer um de nós poderia imaginar, tivemos de encarar esse desafio.

Apesar das inúmeras incertezas, e das inegáveis perdas e limitações de formar professores/as de modo remoto, pude acompanhar alguns casos exitosos. Um desses foi uma iniciativa que envolvia História Oral, História Local e História do tempo presente, um projeto intitulado: “Memórias da minha comunidade na pandemia da COVID19”. A proposta foi organizada por duas licenciandas, Karine Maria Lima Lopes e Yasmim Azevedo da Silva, ambas cursavam o terceiro estágio do curso de licenciatura em História, durante o primeiro semestre de 2021.

As alunas estavam vivenciando o estágio, de forma remota em uma turma do 9º ano na cidade de Riacho de Santana, interior do estado Rio Grande do Norte. Na ocasião, a escola decidiu realizar um projeto interdisciplinar para levantar dados estatísticos sobre o impacto da COVID-19 na cidade. Convidadas a participar da iniciativa, as alunas, que são inquietas e propositivas, passaram a levantar uma série de questões, tais como:



> [...] qual o significado real da elaboração dos gráficos para a realidade do alunado? Como construir um sentido para os números estatísticos? Como adequar a proposta conforme a demanda da turma? Será que esse tema é pertinente para os alunos? Será que eles se sentem à vontade para falar sobre o assunto? (LOPES, 2021, p. 19).

E insatisfeitas com a ideia inicial, decidiram lançar outra, mais ampla, que pudesse "dar uma cara" aos dados frios da COVID-19 e mostrar como a pandemia vinha afetando, direta ou indiretamente, a vida daquela pacata comunidade. Dessa forma, elas esperavam alcançar os/as estudantes e provocar suas reflexões, afetando-os/as e fazendo-os/as perceber os nomes, as vidas, as histórias por trás dos números da pandemia. Nas palavras de Karine Lopes:

> A ideia central seria que os próprios alunos desenvolvessem produtos didáticos sobre o tema, tais como documentários, apresentação de slides, charges, músicas e/ou produções literárias. O trabalho envolveria dois movimentos: colher os depoimentos da comunidade e, em seguir, recriá-los em uma outra linguagem. (LOPES, 2021, p. 20).

Antes de levar a proposta à escola, as licenciandas me procuraram para saber como eu avaliava a viabilidade da proposta. Após ouvi-las, percebi o potencial da ação e as motivei a apresentar à escola e buscar promove-la. Inicialmente, todas nós tínhamos dúvidas sobre o envolvimento da turma, sobre tomarem, ou não, para si a iniciativa, sobre as dificuldades de realizar tal ação e orientá-la de forma inteiramente remota. Mas, apesar das dúvidas, elas precisavam tentar. E o fizeram.



A partir daí, apresentaram a proposta (que foi aceita pela gestão da escola e pelos/as demais professores/as), reuniram a turma e lançaram o desafio. Talvez atingidos/as pelo entusiasmo das professoras, os/as estudantes compraram a ideia e iniciaram os trabalhos. Com pouco tempo para a execução e estando distante fisicamente dos/as alunos/as, as licenciandas precisaram se esforçar para orientar o roteiro de entrevista, a forma como eles/as iriam abordar as pessoas (que deveriam ser do seu núcleo familiar para não gerar exposição e assegurar o distanciamento) e ainda discutir os resultados e torna-los apresentáveis ao público, já que os materiais seriam apresentados em uma exposição para toda a escola, familiares e demais pessoas da cidade que desejassem acompanhar pelo Google Meet. Sobre a proposta, Yasmim Silva (2021) explica que:

> Buscamos estimular os discentes a produzirem entrevistas com famílias, profissionais da saúde, docentes, autoridades municipais e outras pessoas que foram afetadas, direta ou indiretamente, pelo momento vivenciado na contemporaneidade. Com base em um roteiro prévio, aberto a reformulações específicas para cada grupo, os alunos realizaram entrevistas semiestruturadas, gravaram os testemunhos por meio de plataformas digitais e produziram pequenos documentários, produções literárias ou textos escritos acerca dos temas suscitados pelas fontes.

E a turma não as deixou paradas. Foi preciso várias reuniões, muitos grupos de whatsapp e suporte técnico para que chegassem à conclusão dos materiais. Mas no dia e hora marcados para a exposição, pudemos acompanhar o empenho e dedicação dos/as envolvidos/as. A turma apresentou slides e documentários em curta metragem e ainda comentou sobre como os fizeram e quais suas considerações a respeito. Pude acompanhar o momento e fiquei emocionada ao ver o quanto estavam envolvidos/as, animados/as e comprometidos/as com suas produções. Nem todos os trabalhos tinham o mesmo grau de profundidade e elaboração, mas eram produtos autorais que traziam na sua produção os traços de muitas mãos e mentes. A presença maciça da comunidade escolar deixou claro o quanto se viam e valorizavam aqueles trabalhos.



Apesar de todas as dificuldades, através da História Oral, em meio a um período tão difícil, marcado por adoecimento e muitas perdas, Karine e Yasmim conseguiram unir pessoas, compartilhar a autoridade da produção historiográfica e diminuir distâncias. Conseguir desenvolver junto aos/às estudantes habilidades que promoveram encontros mesmo em momentos de isolamento foi o grande mérito desse trabalho.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Lecionar é sempre um desafio, seja em tempos de aparente normalidade, seja quando o mundo vira e impõe limites e distanciamento a todos/as nós. Mas, mesmo diante de tamanhas adversidades, seguimos criando, dialogando, inventando, porque isso é parte do fazer docente autêntico. Nesse sentido, o encerramento deste texto que visou discutir e suscitar práticas com a oralidade em sala de aula, é também um convite para que professores e professoras assumam a autoria de suas aulas e assim, ensinem seus/suas estudantes a serem autores/as de suas próprias histórias.

Compartilhar autoridade ouvindo a comunidade e coletivizando processos de autoria é um caminho possível para a construção de escolas mais plurais, com histórias igualmente no plural. Formar para a escuta, a empatia e a sensibilidade é também formar para a consolidação de sociedades democráticas, inclusivas, pautadas pelo respeito mútuo e para a esperança, do verbo esperançar, como sempre enfatizou Paulo Freire.

No ano do centenário de Paulo, ainda vivendo um contexto de ensino remoto emergencial, em um país que voltou ao mapa da fome e que acumula pessoas postas à margem, este trabalho é uma provocação e visa afetar e conclamar cada professor/a que acredita na construção de sociedades menos injustas, desiguais e mais democráticas a seguirem insistindo e tecendo novas práticas escolares, seja através da História Oral ou de outro caminho, mas visando o fim comum que é a formação cidadã crítica.

REFERÊNCIAS



ALBERTI, Verena. Dois temas sensíveis no ensino de História e as possibilidades da História Oral: a questão racial e a ditadura no Brasil. In: RODEGHERO, Carla S.; GRINBERG, Lúcia; FROTSCHER, Méri (Orgs.). ***História Oral e práticas educacionais***. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2016.

COSTA, Anabela; SOLÉ, Glória. A compreensão do tempo para o desenvolvimento do pensamento histórico: um estudo com alunos portugueses do 1º ciclo do ensino básico. In: RIBEIRO JÚNIOR, Halfred C.; VALÉRIO, Mairon E. (Orgs.). ***Ensino de História e Currículo:*** reflexões sobre a Base Nacional Comum Curricular, formação de professores e prática de ensino. Jundiaí: Paco Editorial, 2017.

FREIRE, Paulo. ***Educação como prática da liberdade***. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2020.

_____. ***Pedagogia do Oprimido***. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2013.

FRISCH, Michael. A história pública não é uma via de mão única, ou, De Shared Authority à cozinha digital, e vice-versa. In: MAUD, Ana M.; ALMEIDA, Juniele R.; SANTHIAGO, Ricardo (Orgs.). ***História Pública no Brasil:*** sentidos e itinerários. São Paulo: Letra e Voz, 2016.

GUIMARÃES, Selva. ***Ensinar História:*** formar cidadãos no Brasil democrático. In: ___ Ensino de História e Cidadania. Campinas: Papirus, 2016.

HOOKS, bell. ***Ensinando a transgredir:*** a educação como prática da liberdade. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2017.

LLEWELLYN, Kristina. De volta para o futuro: o poder político da História Oral na educação. In: RODEGHERO, Carla S.; GRINBERG, Lúcia; FROTSCHER, Méri (Orgs.). ***História Oral e práticas educacionais.*** Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2016.

LOPES, Karine M. L. ***Relatório de estágio supervisionado obrigatório III***. Natal: 2021.

PORTELLI, Alessandro. ***História Oral como arte da escuta***. São Paulo: Letra e Voz, 2016.

PRANTO, Aliny. ***O ensino de História em uma perspectiva freiriana***. In: TEDESCO, Anderson; LACERDA, Thiago (Orgs.). Paulo Freire 100 anos: o centenário de um pensamento intempestivo. Curitiba: Bagai, 2020.

THOMPSON, Paul. ***A voz do passado****:* História Oral. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2002.



SANTHIAGO, Ricardo.; MAGALHÃES, Valéria. ***História Oral na sala de aula***. Belo Horizonte: Autêntica, 2015.

SILVA, Yasmim A. ***Relatório de estágio supervisionado obrigatório III***. Natal: 2021.



LA HISTORIA ORAL COMO ESTRATEGIA PARA ENSEÑAR Y APRENDER HISTORIA DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA

María Belén Amarillo

belenamarillo@gmail.com

María Florencia Tonello

florenciatonello@gmail.com

Instituto de Profesorado "Concordia" D-54 (IPC), Concordia, Entre Ríos, Argentina.

Resumen

La presente comunicación se sitúa en el instituto de formación docente "Instituto de Profesorado Concordia" (provincia de Entre Ríos) y presenta la experiencia pedagógica recogida por las docentes de Historia de la Educación Argentina (HEA) en el tercer año de formación inicial para las carreras docentes del Nivel Secundario en Filosofía, Psicología, Matemática, Lengua y Literatura, Historia, Geografía y Biología. Desde el año 2016 la cátedra de HEA se organizó en torno a prácticas de investigación vinculadas con el enfoque de la historia oral, con el propósito de lograr competencias docentes y el aprendizaje de los contenidos específicos de la cátedra. Esta modalidad de trabajo ha demandado transformar la asignatura en un proceso de investigación y superar los desafíos didácticos que implica enseñar mediante la historia oral en el Nivel Superior. Como característica principal de esta experiencia destacamos, en primer lugar, la pertinencia de la historia oral como vía para la comprensión de los procesos históricos en la educación argentina y, en segundo lugar, que constituye una estrategia para generar sentidos político-pedagógicos sobre la educación. Además contribuye a la investigación de la escolaridad en la región.

Palabras clave

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN- FORMACIÓN DOCENTE- HISTORIA ORAL- DIDÁCTICA- ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE.



Relato de experiencia

En la provincia de Entre Ríos, la formación docente de nivel terciario depende del Consejo General de Educación de la provincia. Se organiza en torno a tres campos: el Campo de la Formación General, compartido por la totalidad de los profesorados; el Campo de la Formación Específica, característico en cada profesorado; y el Campo de la Práctica, que articula en el contexto de la práctica los dos anteriores. La asignatura *Historia de la Educación Argentina* corresponde al Campo de la Formación General y se encuentra en los terceros años de todas las carreras de formación docente.

A los estudiantes les resulta difícil percibir el sentido concreto de esta asignatura en su formación profesional y tienden a concentrarse en las asignaturas pertenecientes al Campo de la Formación Específica, cuya relación con sus intereses y el desempeño profesional es, aparentemente, mucho más directa. Por este motivo, su enseñanza presenta serios desafíos para los docentes a cargo.

Para comprender el problema que nos convoca, consideramos relevante señalar que si bien el conocimiento del pasado permite comprender el propio presente, sin embargo, en el abordaje de estudios académicos sistemáticos de historia, tales conexiones son difíciles de percibir. El pasado *de los libros* no es fácil ni directamente relacionable con las propias circunstancias inmediatas. Como sostiene Mario Carretero, *"pensar históricamente es, en sí mismo, contraintuitivo* [ya que] *entender la historia requiere de la compresión de conceptos y procesos que no tienen su correlato en el presente"* (CARRETERO, M.; CASTORINA, J. A.; SARTI, M.; VAN ALPHEN, F. y BARREIRO, A.; 2013: 13).

Esta observación nos llevó a buscar estrategias de enseñanza que favoreciesen una comprensión compleja de la historia de la educación por parte de los estudiantes. La historia oral apareció como una posibilidad de mediar entre *el pasado que narran los libros*, el pasado de los sujetos y de la comunidad, y su presente inmediato. Así, constituye una estrategia que permite recuperar la memoria de los sujetos de un contexto, complejizar el conocimiento social y académico, y avanzar en la *comprensión del tiempo histórico mediante el abordaje de otras lógicas* (como los procesos de la memoria) *y temporalidades.*

En el año 2016, en el marco de la cátedra, desarrollamos un primer *taller de historia oral.* Se trató de una primera aproximación que nos permitió ensayar la enseñanza desde un enfoque de investigación, en relación con contenidos académicos específicos. Este taller fue positivamente



valorado por los estudiantes, cuyas producciones denotaron un grado de complejidad que otras estrategias de enseñanza no lograron; los estudiantes por su parte indicaron la dificultad de la actividad realizada y destacaron el disfrute y el gusto ante la misma.

Por este motivo, a partir del año 2017, decidimos organizar la enseñanza de la asignatura en torno a un proceso de investigación con enfoque de la historia oral. La perspectiva de la investigación pasó a ocupar un lugar central en el espacio, convirtiéndose en el organizador de la enseñanza: las docentes transformamos nuestra actividad pedagógica en la dirección de los procesos de investigación de los estudiantes

Para instrumentarlo, las docentes diseñamos el proyecto de investigación, seleccionamos un objeto específico y rastreable en las biografías escolares, definimos el perfil de los sujetos con quienes construir las fuentes orales, y seleccionamos algunas categorías básicas que organicen el marco teórico. Año tras año, el proyecto de investigación se modifica; cada cohorte analiza tópicos significativos para la comprensión del desarrollo histórico de la educación en nuestro país, pero no siempre los mismos.

Por este medio, los estudiantes *desarrollan* proyectos de investigación que les permiten comprender cómo se ha desplegado la educación escolar en Argentina, rastreada a través de las trayectorias de vida y experiencias escolares de miembros de la comunidad, a menudo familiares de ellos mismos. Esto les permite:

- Familiarizarse con un proceso de investigación en cuanto tal, ya que muchos llegan a la asignatura con escasa o nula experiencia previa. A menudo, confunden elaborar una monografía con el proceso de investigación.
- Relacionar los fenómenos historicosociales descriptos en la bibliografía académica referidos a los contextos nacional y provincial, con las fuentes orales que ellos construyen con la ayuda de miembros de la comunidad.

Las fuentes orales se producen en el marco de la cursada de los estudiantes como parte de las actividades de regularización de la asignatura, por lo tanto es una tarea individual. Se trata del primer momento del desarrollo de la investigación. La elaboración de entrevistas en profundidad, técnica que permite la producción del documento histórico, se dirige a sujetos sociales cuyos perfiles biográficos



son acordes a las temática de trabajo planteada para el año académico. La selección de los entrevistados es orientada por las docentes, ya que el grupo de edades y su relación con el sistema escolar debe permitir a los estudiantes recuperar experiencias específicas en torno a la escolaridad. Así, se han producido fuentes orales cuyos objetivos fueron, por ejemplo: transitar por la escuela en contextos históricos específicos (1940-60; 2006 en adelante); describir experiencias escolares intergeneracionales (abuelos y nietos); recuperar prácticas asociadas a la enseñanza de ciertas disciplinas o vinculadas a la formación de la conciencia nacional.

Un segundo momento de trabajo con las fuentes orales es su análisis. Esta tarea es de realización colectiva (es decir, grupal) y está orientada al despliegue del trabajo intelectual que les permite a los estudiantes identificar la información que les brindan la diversidad de documentos y su comparación con las fuentes secundarias o bibliográficas, compuestas por las lecturas obligatorias de la cátedra. Para ello, son sugeridos una serie de tópicos que los alumnos deben identificar y comparar en cada fuente oral. Luego, retoman en la bibliografía obligatoria las referencias que hacen los autores sobre los mismos tópicos y mediante el trabajo de escritura amplían, complejizan, refutan o enriquecen lo dado por los autores. De esta manera construyen un conocimiento en torno a los procesos histórico educativos que es contextualizado, argumentado y producido mediante prácticas concretas de investigación y trabajo intelectual.

En esta instancia los estudiantes despliegan mayores o menores niveles de comprensión de los contenidos académicos, así como de las habilidades asociadas al dominio del método histórico. Por ejemplo, hemos identificado notables evidencias de desempeño relacionadas con la escucha atenta, la interrupción del relato, la contextualización de las experiencias de vida y la descripción y análisis de las situaciones de entrevistas. Esta instancia nos permite, como docentes, calibrar qué grado de complejidad y profundidad podemos exigir a cada equipo de estudiantes, adecuando nuestra evaluación a lo exigible a cada uno.

El tercer momento del desarrollo es la producción de una monografía en la cual el grupo de trabajo da cuenta del proceso de investigación y comunica, en formato académico, los hallazgos realizados. En ella los estudiantes organizan con formato monográfico toda la producción intelectual previa.



El desarrollo del proceso de investigación -la producción de la fuente oral, su análisis y la producción de la monografía- supone el trabajo con borradores, correcciones sucesivas, sugerencias por parte de las docentes, tanto en la identificación de la información pertinente o relevante, como en la organización de la misma. Asimismo se acompaña el desarrollo de procesos de escritura *pensando en el lector* (Carlino, 2006).

Queremos resaltar que este modelo de trabajo responde a la inexperiencia en el aprendizaje a través de enfoques de investigación que hallamos entre los estudiantes. Entendemos que iniciar a los estudiantes en estrategias de investigación, supone un trabajo artesanal e individualizado con cada uno de ellos y/o cada equipo. Partimos del presupuesto de que la iniciación en la investigación exige cierta gradualidad en la toma de decisiones en el proceso de investigación mismo, decisiones que dependen de la experiencia en esta práctica. Asimismo, no podemos introducir a los estudiantes en prácticas de investigación pìdiéndoles que diseñen en su totalidad un proyecto acerca de un contenido -la Historia de la educación argentina- que deben aprender.

Para finalizar, consideramos que este desarrollo hace posible una mejor comprensión de los procesos históricos, reconociendo como fuente de información el saber y experiencia entre las personas que nos rodean. Esto supone, además de una fuerte valoración del saber local, una contribución al desarrollo de conocimientos sobre la experiencia escolar e *Historia de la Educación* de la región.

Una cátedra diseñada desde el enfoque de la Historia Oral durante el ASPO 2020

De acuerdo con Lineamientos provinciales, los IFD en Entre Ríos alientan y recomiendan a los docentes trabajar de manera articulada, transversal, interdisciplinaria, etc,. Sin embargo, no existen de hecho las condiciones organizacionales e institucionales que lo hagan posible. Estar a cargo de una cátedra es casi siempre una actividad solitaria en la que, cualquier posibilidad de retroalimentación con pares se encuentra limitada a la voluntad de disponer tiempos, espacios y recursos extralaborales. Salvo en contadas ocasiones, las cátedras no están conformadas por equipos docentes, tampoco hay carga horaria destinada a planificación, articulación o similares.

Por otra parte, en el contexto del IPC, las asignaturas correspondientes al Campo de la Formación General se desarrollan en comisiones que reúnen estudiantes de diferentes carreras de



profesorado. Entre ambas profesoras, desde el año 2018, tenemos a cargo las tres comisiones existentes de *Historia de la Educación Argentina*. A partir del año 2019 comenzamos a presentar una planificación única para la totalidad de las comisiones, sin embargo, por cuestiones administrativas y organizativas, no nos fue posible compartir fehacientemente las cátedras.

El año 2020 nos impuso la obligación de trasladar la totalidad de la cátedra al espacio virtual. Esto nos permitió avanzar en el proyecto anhelado pero hasta el momento imposible: visibilizar la cátedra como producto de un proyecto y un trabajo en equipo, no compartimentado por profesor o por comisión. Queríamos visibilizar la cátedra no como una asignatura tradicional, sino convertirla en un espacio de investigación colectiva, en el cual la posibilidad de intercambio involucrase a todos los estudiantes y a ambas profesoras.

En pos de este objetivo diseñamos una aula virtual única para todos los estudiantes que cursan la asignatura, en la cual se propusieron trayectos de contenido secuenciados en 12 clases que los estudiantes pudieron recorrer formando equipos de trabajo y según un ritmo elegido por ellos. Este trayecto incluyó instancias en el proceso de investigación que también cada equipo recorrió según sus posibilidades. Privilegiamos las clases de tipo asincrónico, precisamente en orden a fomentar la independencia de los recorridos, y la comunicación escrita, atendiendo al potencial cognitivo de la escritura y al desarrollo de las competencias necesarias para el trabajo de investigación. Las clases sincrónicas fueron pocas y puntuales; centradas en diversos aspectos del proceso de investigación.

A su vez, las variadas tareas de escritura que llevamos adelante como parte de nuestro proyecto de enseñanza virtualizada implicaron la producción de los textos de cada clase presentando los contenidos centrales y las posibilidades para abordarlos; la elaboración de las consignas afines a la temática de la investigación en los foros; la lectura y el acompañamiento de la participación de los alumnos; y la lectura atenta de cada una de las entrevistas realizadas individualmente.

Conforme avanzaba el año fue necesario poner por escrito aquellas instancias del trabajo de investigación que usualmente abordábamos en la clase presencial. Por ello, también explicitamos por escrito cada una de las tareas del estudiante-investigador previas, durante y posteriores al trabajo con las fuentes. Esto significó construir documentos de trabajo para la producción de las fuentes orales y para su posterior análisis individual y grupal. En este sentido, las experiencias de años anteriores nos



ayudaron a identificar cuáles eran las cuestiones que les solicitaríamos a los alumnos como parte del trabajo con las fuentes, con los entrevistados y con su grupo de trabajo.

Nos dimos cuenta que uno de los problemas más frecuentes, una vez superada la producción de las fuentes orales, era su contextualización y análisis comparado. Por este motivo generamos orientaciones específicas sobre cómo leer las fuentes, sobre qué aspectos del discurso centrar la atención, cómo redactar e integrar la situación de entrevista al análisis, de qué manera se presenta un entrevistado y, ante todo, les dimos variadas estrategias de abordaje que incluían la construcción de líneas de tiempo, cronologías, periodizaciones, notaciones marginales, categorizaciones y tópicos para el análisis de las fuentes orales.

Ciertamente, la producción de los estudiantes carece del rigor metodológico apropiado para el mundo académico. Tanto las fuentes orales que elaboran, como su análisis y sus monografías tienen defectos en su construcción. Sin embargo, no es nuestro objetivo lograr tal exactitud, pues buscamos alentarlos a incorporar prácticas de investigación que los introduzcan en otras maneras de comprender la relación entre la transmisión y la construcción de los conocimientos Entendemos que el aprendizaje de prácticas de investigación se logra solo a partir de un proceso paulatino y guiado. En esta instancia de la formación docente, nos interesa familiarizarlos con algunos aspectos del proceso de investigación, y sobre todo, posicionarlos como productores de su propio saber e intérpretes del mundo social con criterios no espontáneos. Si bien la calidad de sus trabajos es variable, todos ellos denotan la autoría de lo producido.

Valor pedagógico político de la investigación con enfoque de la Historia Oral en la formación docente

Con respecto a la investigación con enfoque de la Historia Oral, consideramos que en la formación docente es significativa y valiosa en varios niveles de análisis.

Epistemológicamente, la propuesta apunta a introducir prácticas de investigación en la formación docente, entendiendo por una parte que las cátedras de los IFD pueden ser espacios de iniciación en la investigación y no solo de transmisión bibliográfica, y por otra, que formar docentes



capaces de reflexionar sobre su práctica requiere ofrecerles herramientas concretas que hagan esto posible. Todo esto supone:

- Una transformación de lo que consideramos conocimiento histórico. Introduce a los estudiantes en la perspectiva de la Historia Social, modificando su comprensión acerca de quiénes son los sujetos de la historia y cómo se comprende el tiempo histórico. Se despega de la perspectiva positivista de la historia, que sigue fuertemente vigente en el sistema escolar;
- Una modificación en lo que consideramos aprendizaje, que queda supeditado a las acciones organizadas en torno la producción de un determinado conocimiento. En este sentido, se desmarca de una concepción enciclopédica y erudita del saber, desvinculada de un proceso de producción personal en relación con el contexto sociohistórico de pertenencia;
- Un reconocimiento de la pluralidad de fuentes de información, que requieren un tratamiento adecuado y específico en orden a generar un determinado saber. Nuevamente, hay una desmarcación con respecto a las concepciones positivistas que aún dominan el saber histórico enseñado en las escuelas, y que vinculan la historia al saber escrito.

El aprender investigando con el enfoque metodológico de la Historia Oral le permite a los estudiantes una comprensión compleja de la realidad social, en particular, de la organización social de los procesos educativos escolares:

- Permite examinar la trayectoria y experiencia de los miembros de la comunidad en el marco de políticas educativas nacionales y provinciales. El relato familiar se resignifica al inscribirlo en ese marco social ampliado, y puede ser percibido como condicionado por proyectos políticopedagógicos concretos e históricos.
- Permite reconocer la distancia entre un proyecto político y su efectivo desarrollo regional, mostrando rupturas y variaciones contextuales con respecto a la descripción bibliográfica.
- Permite observar la enorme variación y desigualdad en el marco del sistema escolar, al comparar experiencias escolares de distintos sujetos en la misma época. También



permite observar las transformaciones del sistema al comparar las experiencias escolares de sujetos que transitaron el sistema en épocas diferentes.

- Asimismo, ayuda a comprender la dimensión social de la experiencia individual, al observar las similitudes en la experiencia escolar de los sujetos
- Finalmente, ayuda a los alumnos a observar que las continuidades históricas, rupturas y transformaciones al interior del sistema escolar tienen efectos concretos en la vida de los sujetos.

En términos de enseñanza, la instrumentación del enfoque de la historia oral en la cátedra *Historia de la Educación Argentina* nos obligó, fundamentalmente, a transformar nuestras prácticas de enseñanza de múltiples maneras:

- Debimos renunciar a "dar" contenidos, esto es, a explicarlos a los estudiantes; por el contrario, debemos dedicar mucho tiempo a tutorear producciones y acompañar procesos de escritura de diversa índole Con esto no queremos decir que no se explican contenidos, sino la explicación se ha reducido de manera notoria; el núcleo de la asignatura no está en la palabra del profesor, sino en la escritura académica por parte del estudiante.
- Renunciamos a la anticipación en el "qué" enseñar, en el sentido de que no sabemos qué puede emerger en el proceso de producción de fuentes orales. A menudo, el tratamiento de contenidos teóricos se ajusta en función de lo que en ellas aparece.
- Renunciamos al control temporal de las actividades de los estudiantes: no hay plazos puestos por la cátedra al proceso de investigación de los alumnos. Cada equipo de estudiantes lo desarrolla en los tiempos que decida. Sí tenemos como condicionante los tiempos institucionales (por ejemplo, los plazos para regularizar la asignatura, y luego la vigencia de la cursada) Entendemos que con esta decisión, favorecemos la autonomía y la toma de decisiones por parte de los alumnos.
- Encontramos una manera de calibrar el esfuerzo que solicitamos a cada equipo de estudiantes. Hay producciones excelentes y producciones que no lo son. En todos los casos,



sin embargo, son producciones originales, en la medida de la capacidad y posibilidad de los alumnos para el tipo de desempeños que se les solicitan.

En términos de formación profesional docente, entendemos que:

- En el largo plazo estos aportes pueden ayudarnos a transformar las prácticas escolares contemporáneas. La identificación y el reconocimiento de la historicidad de los dispositivos escolares apunta a la posibilidad implícita de *hacer de otra manera*.
- Asimismo, entendemos que el reconocimiento del impacto de las políticas escolares en las vidas concretas de los sujetos puede favorecer la toma de conciencia de su rol políticopedagógico a los futuros docentes.

Palabras finales

Enseñar *Historia de la Educación Argentina* apelando al enfoque de la Historia Oral significó una redefinición masiva de la asignatura, en cuanto modificó la concepción de conocimiento, el rol de los estudiantes y nuestro rol como docentes. Estas redefiniciones se inscriben en el orden de la autoría del conocimiento y el saber con respecto a los estudiantes; del reconocimiento de la experiencia, con respecto a la comunidad de la cual los estudiantes provienen; y en el de la reconstrucción de una docencia que abandona la exhaustividad de los programas de estudio, para aventurarse en los avatares de la construcción colectiva del saber.

Muchas gracias

Bibliografía

Gartner, A. (2015). *Historia Oral, memoria y patrimonio*. Imago Mundi.

Carlino, P. (2006). *Leer, escribir y aprender en la universidad*. Paidós.

Pascali, Laura (2019). El uso crítico de las fuentes orales. En: Salomón Tarquini, C.; Fernández, S. R.; Lanzillotta, M. A.; Laguarda, P. I. (Eds) (2019). *El hilo de Ariadna. Propuestas metodológicas para la investigación histórica*. (pp. 107-.114). Prometeo Libros.



Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica*. Paidós.

Carretero, M.; Castorina, J. A.; Sarti, M.; Van Alphen, F. y Barreiro, A. "La construcción del conocimiento histórico". *Propuesta educativa,* (39), 13-23.

Necochea García, G.; Pozzi, P. (2008). *Cuéntame cómo fue.* Imago Mundi.

Resolución 0766 de 2014 [Consejo General de Educación de Entre Ríos]. Por la cual se establece el diseño curricular del profesorado de Educación Secundaria en Geografía.

Resolución 0761 de 2014 [Consejo General de Educación de Entre Ríos]. Por la cual se establece el diseño curricular del profesorado de Educación Secundaria en Biología.

Resolución 0764 de 2014 [Consejo General de Educación de Entre Ríos]. Por la cual se establece el diseño curricular del profesorado de Educación Secundaria en Matemática.

Resolución 0759 de 2014 [Consejo General de Educación de Entre Ríos]. Por la cual se establece el diseño curricular del profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura.

Resolución 0765 de 2014 [Consejo General de Educación de Entre Ríos]. Por la cual se establece el diseño curricular del profesorado de Educación Secundaria en Historia.

Resolución 4793 de 2015 [Consejo General de Educación de Entre Ríos]. Por la cual se establece el diseño curricular del profesorado de Educación Secundaria en Filosofía.

Resolución 4797 de 2015 [Consejo General de Educación de Entre Ríos]. Por la cual se establece el diseño curricular del profesorado de Educación Secundaria en Psicología.



CUENTOS EN LA BOCA: LA LITERATURA COMO DISPOSITIVO DE MEMORIA Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

Luis María Blasco

Universidad de Buenos Aires (UBA)

luis_83_ub@hotmail.com

1) Introducción:

La estrecha relación que manifiesta la memoria, en cuanto al hecho de recordar y la identidad, en cuanto al conjunto de rasgos y circunstancias que definen y diferencian a una persona o grupo social, es innegable. La identidad se sustenta en la memoria, esto es, se forma y se construye mediante el recuerdo. Somos, porque tenemos historia, porque somos capaces de recordar, pero también de elaborar y reelaborar nuestra relación con el pasado. Gracias a la memoria, construimos nuestra identidad. Sin memoria no hay identidad.

No obstante, la memoria es un hecho presente. La evocación del pasado, siempre se hace desde el presente y el recuerdo se reconstruye a partir de sus circunstancias. Es por ello, que la construcción de la identidad, no sólo depende de acontecimientos pasados, sino también de la forma y los modos específicos que adopta el recuerdo en su reelaboración presente. Pero aún más, el sentimiento de pertenencia a un grupo, a una sociedad o a un territorio emana de la conciencia de identidad, surge no sólo en el reconocimiento de la semejanza, sino también del reconocimiento del extraño y lo diferente. Del "otro", que no necesariamente debieran derivar en un sentimiento negativo, sino al contrario, debiera suponer el enriquecimiento y la complementación. Ello significa no sólo la coexistencia de múltiples formaciones culturales, memorias e identidades, sino también que cada persona, al pertenecer a determinados grupos, es parte integrante de una diversidad de identidades colectivas, inevitablemente, en construcción permanente.



Consecuentemente, por sus características propias, la literatura (sobre todo la narrativa), se evidencia como medio de visibilización de esta estrecha interdependencia que manifiesta la memoria y la identidad. En este sentido, a dar forma a la experiencia del pasado, la literatura interviene en la re elaboración del mismo (inmediato o lejano) como montaje. No se apresura en concluir o clausurar, por el contrario, complejiza nuestra aprehensión de la historia, permite pensar líneas de fuerzas heterogéneas y hasta contradictorias que la afectan y la alteran, reponiendo los vínculos –muchas veces incómodos- entre presente y pasado. En este sentido, la literatura constituye, sólo una parte de la memoria colectiva, aunque podemos afirmar que se trata de una parte importante.

En nuestro país, la narrativa emerge con el advenimiento del género realista - en la primera mitad del siglo XIX –. Es así como, rápidamente los autores se volcaron a escribir sobre el pasado inmediato, para el presente. En este sentido, puede decirse que la narrativa argentina comienza dos veces (en "El Matadero" de Esteban Echeverria y en la primera página del "Facundo" de Domingo Faustino Sarmiento) con textos que toman partido por un sector de la sociedad y lucha con otro (Ricardo Piglia: 1993: 3). Mediante la ficcionalización y la autobiografía, estos autores intentaron construir los cimientos para la conformación de UNA memoria colectiva, acorde con los objetivos de constituir un ciudadano que el mismo Estado requería: una fuerza dócil, saludable, patriota y culta. Donde la memoria, la literatura y la política se vinculan, superan esta suerte de esferas autónomas; y permiten reformulaciones mutuas.

La literatura, en suma, estimula a reinterpretar el pasado, a verificar la utilidad de identidades vigentes, a esbozar nuevas identidades, e incluso a escenificar recuerdos olvidados o ignorados. No obstante, como la memoria (y en consecuencia la identidad) no es estable, sino sujeta a continuo cambio. Análogamente, en el campo de la literatura, nuevos autores y obras desplazan a otros tantos más viejos; nuevos intereses rescatan otros, del olvido.

Para preservar del olvido, las sociedades han montado ciertos dispositivos de memoria socialmente reconocidos en la Ciudad de Buenos Aires: el patrimonio histórico y cultural, las plazas, los monumentos, las avenidas, etc. En el campo de la literatura, el cannon, es ese intento de preservar del olvido cierto número de obras valorado por su influencia en la memoria



colectiva. A escala nacional, el cannon, puede definirse entonces, como el conjunto de obras literarias que entran en la enseñanza, desde la primaria hasta las universidades. Si bien es cierto que no existe un cannon explícito, hay un acuerdo tácito. Así se estableció un consenso sobre los autores, en el cual Borges (luego de su fallecimiento) se ha convertido en el autor canónico por excelencia; pero también textos como "El Matadero" y "El Facundo" (anteriormente mencionados).

Sin embargo, al igual de lo que sucede en la Ciudad de Buenos Aires, las estrategias de descentralización de la memoria han llevado al campo de la literatura, hacia una tendencia que privilegiará a autores no canonizados, marginales. Donde la memoria se objetiva en elementos significantes que no asumen la institucionalidad de un monumento o del cannon; sino que estos desplazamientos, permiten pensar al campo de la literatura como lugar de "contramemorias" (Raymond Williams, 1997: 149) en tanto pueda recuperar aquello descartado por la tradición selectiva hegemónica.

En la actualidad, es menester volver a re tomar el concepto de Raymond Williams, en tanto que desde la asunción de la gestión macrista, asistimos a un cambio en el gobierno de la memoria en la Ciudad de Buenos Aires. Los diversos dispositivos orientados a su producción parecen sufrir una compleja reconfiguración en relación a las formas "más tradicionales" de hacer memoria en el espacio público. La rearticulación producida por la intromisión de lógicas de mercado en las acciones gubernamentales del Gob. De la Ciudad de Buenos Aires trajo aparejado la supresión del derecho colectivo de participar en la producción de memoria, hacer oídos sordos a la diversidad de memorias colectivas y aplicar la violencia simbólica ante las distintas versiones de la Ciudad de Buenos Aires. De esta manera, se estableció una nueva relación en la conducción de conductas, una gubernamentailidad neoliberal que ha excedido el marco del Estado y sedimentado la voluntad de olvido de referencias locales y el festejo de estrategias de gerencia para lugares de memoria a un grupo general de vecinos.

En paralelo a ello, en el barrio de La Boca, ha tenido lugar un proceso de construcción de memoria en el espacio público, una serie de marcas que buscan suscitar una conexión con ciertos acontecimientos; la exclusión y expulsión de quienes pueblan el barrio, los desalojos, incendios, pibes muertos de forma violenta, cierre de programas sociales, falta de espacios de



recreación y deportivos. Donde, el proyecto *"Cuentos en La Boca"* se convierte en espacio de producción de "contra memorias" barriales. En este sentido, la propuesta se opone al imaginario estilizado y costumbrista impulsado por la propuesta turística del GCBA para el barrio de La Boca, asociada a valores de consumo de un espacio público mercantilizado y regulado por las leyes del mercado y el marketing.

Para ello, la iniciativa pone el acento en el carácter histórico, dinámico y de lucha que tienen los procesos de construcción de identidad social, en los que la memoria se materializa como resultado de las relaciones de poder y las resistencias al mismo. Concepción que implica pensar la memoria barrial como:

[…] "un conjunto de fuerzas heterogéneas, y hasta contradictorias, que afectan, alteran, suplementan un objeto o espacio y lo transforman en lugar" (Sztulwark, 2005)

2) Desarrollo:

El proyecto *"Cuentos en La Boca*" nace en el CENS N 32 del barrio de La Boca, a finales del 2013. El barrio de La Boca era nuevamente noticia, dos chicos morían producto del incendio de un conventillo ubicado en la calle Melo 850. La tragedia desató la voz de alarma entre los alumnos de 2 ° B, aquel grupo realmente heterogéneo (que abarca adultos de entre 18 y 70 años) se veía interpelado como colectivo a partir de una diversidad de factores comunes a la tragedia, por caso: el barrio, la situación de vulnerabilidad social de las víctimas y el déficit habitacional eran los denominadores comunes.

Es así como, lo que comenzó como un debate allá por el mes de octubre, pronto se transformó en un proyecto cuya finalidad era articular la lectura y producción de textos literarios, con la realidad social y política del barrio; cuyo nombre originariamente se denominó "Realismo, literatura y memoria barrial" (Blasco, Luis M: 2016) y a lo largo de los años fue



modificado por “Cuentos en La Boca”; abriendo el espacio a otros géneros y problemáticas barriales.

El proyecto cuenta de cuatro momentos (en constante interacción): Lectura, reconocimiento, producción y externalización.

En un primer momento (2013 – 2018) se trabajó con la lectura de una serie de cuentos pertenecientes al género denominado como realismo, por caso: El Matadero (Echeverría Esteban, 1871) y su transposición a historieta (Breccia Enrique,1993); Casa Tomada (Cortázar Julio, 1947) y Grafitti (Cortázar Julio, 1980); La música y las luces se apagaron (Lemebel Pedro, 1995); Un hombre pelando con mi mami (Hoyos Juan José; 2009); Esa Mujer (Walsh Rodolfo,1966); El sí de los niños (Caparros Martin, 2005); El marica (Castillo Abelardo,1961); Hernan (Castillo Abelardo,1961); Curas (Molloy Sylvia, 2002); Emma Zunz (Borges Jorge Luis, 1949), El Evangelio según Marcos (Borges Jorge Luis,1970), La fiesta del monstruo (Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, 1977); El Sur (Borges Jorge Luis, 1953); La fiesta ajena (Liliana Heker, 2010); Frío (Sacheri Eduardo: 2013); Dos mundiales y un país de fantasía (Sacheri Eduardo: 2020) El niño proletario (Lamborghini Osvaldo: 2012); Memoria de la gentrificación (Blasco, Luis).

Luego (2019 -2020), con los años, y en base a los intereses de los educandos, la bibliografía incorporó otros géneros como el terror y el humor, por caso: El carrito (Enriquez Mariana, 2011); Pablito clavo un clavito (Enriquez Mariana, 2016); El patio vecino (Enriquez, Mariana: 2016) La galllina degollada (Quiroga Horacio: 1917); El almohadón de plumas (Quiroga Horacio: 1917); La madre de todas las desgracias (Casciari Hernán :2007)El Choper (Fontanarrosa Roberto, 2013), Uno nunca sabe (Fontanarrosa Roberto, 2013) y El Viejo Casale (Fontanarrosa Roberto, 2013); Pepines (Saborido Pedro: 2014).

Con dichos textos no sólo se estimula la lectura en voz alta – venciendo algunos miedos comunes en lo que hace a la exposición - sino que además se inició un proceso de reflexión sobre algunas de las características de la narrativa, como así también de las posiciones ideológicas de los diversos autores con respecto a las tensiones sociales de la época. Para esto último, también se promovió la búsqueda grupal y posterior lectura de la biografía de los escritores. Es así como los alumnos expresaron sus ideas y aprendieron a debatir las mismas en



equipo, priorizando formas negociadas de discusión. Con vistas al trabajo a realizar, también se organizaron algunas clases centralizadas en las figuras del narrador y la introducción de diálogos en los textos (directo – indirecto).

Una vez interiorizado las principales características del género narrativo y aprender aspectos básicos de la lectura y escritura de cuentos -la evaluación final se centró en la producción y externalización individual de un cuento, centrado en la problemática (histórica) habitacional que vive el barrio de La Boca. Con dicho objetivo se realizaron dos recorridas:

La primera por conventillos emblemáticos de la denominada huelga de inquilinos (1907), para el cual se anexo un corpus realmente heterogéneo que abarca: artículos www.elhistoriador.com.ar como "La Huelga de inquilinos de 1907" (Felipe Pigna); videos del Canal Encuentro como "Ley de Residencia y Huelga de Inquilinos" y audios del programa radial "Historia de Nuestra Historia" de Radio Nacional.

La segunda recorrida se centró en los conventillos incendiados en el barrio (2007-2013), esta vez tomando como corpus recortes periodísticos de Sur Capitalino; Página 12; Crónica y Clarín.

En dichas dos visitas no sólo se vieron las continuidades históricas, en torno a la falta de una lectura profunda (por parte de los estados) de las condiciones del hábitat popular como parte de la ciudad desde una visión integrada; sino que también se visibilizaron las diferencias, por caso: la composición de las familias, la de la población que hoy habita en los conventillos, etc.

Los resultados fueron más que exitosos, los alumnos se entusiasmaron con la propuesta y externalizaron sus cuentos en clase. Muchos trabajaron con el período de incendios que abarca del 2007 – 2019, ya que habían sido testigos o protagonistas de algunos de estos siniestros. También, exploraron otras problemáticas como la delincuencia, las adicciones y la exclusión social a media que se ampliaban los géneros. Para ello fue fundamental la ampliación de la consigna; ya no centrada específicamente en la problemática habitacional; sino también en producir cuentos que tengan como escenario el barrio de La Boca (2019 – 2020).

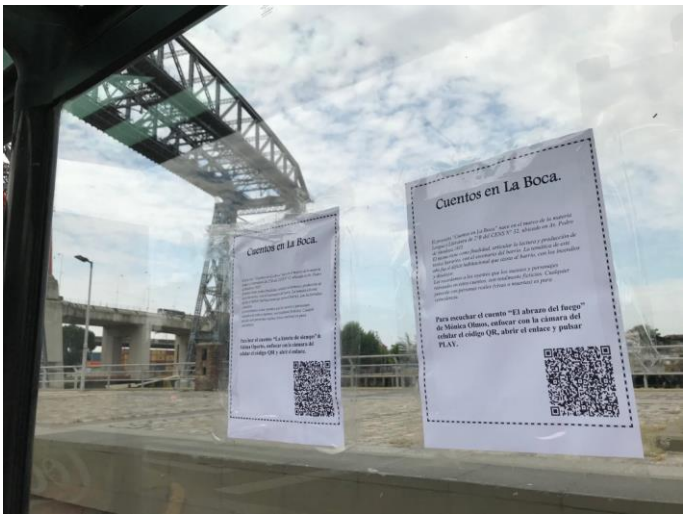


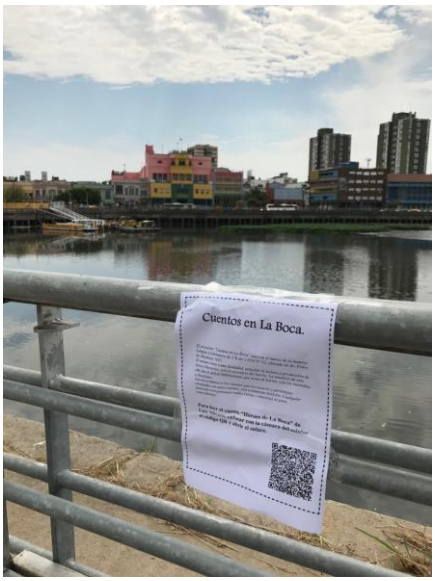
Luego de la revisión y lectura de los manuscritos, los alumnos pasaron a la sala de computación donde transcribieron el cuento (con las correcciones pertinentes) a dicho dispositivo (2013 – 2018), esta acción fue complementada en años siguientes (2019 – 2020), utilizando el formato audio y plataformas digitales.

El proyecto culminó con la externalización de los procesos mentales de los alumnos en un registro físico, palpable y público, a saber: la publicación de sus relatos en el periódico barrial Sur Capitalino, como así también su lectura en el programa radial "Conventilleras" (FM Riachuelo) y plataformas como Spotify (https://open.spotify.com/show/1O5JC6FpM7C2BlL3NprfBW);Anchor (https://anchor.fm/luis-maria-blasco) y Medium (https://medium.com/@luisblasco_3445): a saber; "Cien años de historia destruidos por el fuego" (Pavicich Victoria, 2015); "Sucedió en Suarez 52" (Chiquita María, 2015) y "Una noche inesperada" (Rodriguez Marisol, 2015); "La Historia de Siempre" (Oporto, Fátima, 2016); "Héroes de La Boca" (Silveiro, Luis, 2017); "Memorias del olvido" (Meraldi, Tomas, 2018); "El graffiti de fuego" (Martinez, Noemi, 2019); "Barrio bonito" (Perez, Dario, 2019); "Sin nada; sin nadie" (Oropeza, Milagros 2019); "Alma y Eva" (Asprela, Priscila, 2019); "Crimen joven" (Insaurralde, Gladys, 2019); "El abrazo de fuego" (Olmos, Mónica, 2019); "El número 5 de La Boca" (Ramirez, Jacqueline, 2019); "Un día para el olvido" (Rodriguez, Sebastian, 2019); "Un día Anormal" (Enciso, Romina, 2019); "La locura del pata y la murga" (Rodriguez, Eugenia, 2020); "Limón" (Romero, Lucas, 2020).

Dichas acciones de externalización, son articuladas a la materia como material bibliográfico y con intervenciones en espacio público del barrio, mediante pegatina de afiches con códigos QR que permiten la rápida redirección a los cuentos subidos en la web. Con estas acciones se buscan tres niveles de destinatarios. En primera instancia los alumnos, que se reconocen como autores y productores de memorias barriales, en segunda instancia, el transeúnte, quien al leer los cuentos puede construir memoria; y por otro, el habitante del barrio que además puede aportar más información sobre la problemática habitacional que se vive.







3) Conclusión

En una ciudad de Buenos Aires, donde el arte se aprecia por su valor mercantil, los textos literarios de los alumnos y las alumnas, replantea la importancia del barrio, del ciudadano y de las culturas como expresión de una identidad social. Donde la escuela permite pensarse



como territorio (M. Martinez: 2020), como trama relacional de elementos heterogéneos y hasta contradictorios en la puesta en juego de un proceso de subjetivación colectiva, donde el barrio no se devela de forma esencialista; sino en la relación a dichos elementos.

No hay un significado inequívoco y esencial del barrio, sino que este alcanza su sentido dentro un ovillo de narrativas heterogéneas, por las cuales se lo convoca, se lo afirma o se lo niega. El barrio como la memoria, es una configuración de significación relacional, abierta y precaria.

Desde esta experiencia, entonces, los educandos han producido obras literarias marcadas por la puesta en juego de valores y creencias locales, con una relación duradera y comprometida con el barrio; que escapa a la visión costumbrista y estilizada, más portadoras de valores de consumo, de un espacio público mercantilizado y regulado por las leyes del mercado turístico y el marketing .

Anexo

Registro pedagógico.

La memoria tiene una estructura narrativa, “nuestra experiencia de los asuntos humanos viene a tomar la forma de las narraciones que usamos para contar cosas sobre ellos” (Bruner, 1997, p. 152) y de esta manera “lo que no se estructura de forma narrativa se pierde en la memoria” (p. 66).

El proyecto Cuentos en La Boca fue desarrollándose durante cuatro ciclos electivos. No así sin dificultades, es menester destacar que el imaginario de los alumnos *“más adultos”* en relación a la materia, se anclaba en la idea tradicional y hegemónica que supone que: la enseñanza de la literatura, debe centrarse en la expresión oral y escrita a partir de la lectura de cuentos (adaptados a la norma culta estándar) dejando por fuera otros cuentos que hacen a la



literatura popular, pero también desplazando la idea de que otros textos (audiovisuales, radiofónicos, musicales, etc.) enriquecen la comprensión de las condiciones de producción que los han hecho posibles a los mismos.

En este sentido, algunos de los textos trabajados en clase, donde se reproduce una violencia marcada y muchas veces sexualizada; en conjunto con la utilización del insulto como recurso literario, pareció generar un desequilibrio en el imaginario (de esta población) de la lengua y literatura, como espacio para el disciplinamiento lingüístico y cultural que busca la "purificación y limpieza del idioma". Advirtiendo que "la experiencia y la memoria del mundo social están fuertemente estructuradas no sólo por concepciones profundamente internalizadas y narrativizadas de la psicología popular sino también por las instituciones históricamente enraizadas que una cultura elabora para apoyarlas e inculcarlas" (Bruner :1990, p. 68). En este sentido, la imaginación didáctica contrastaba con la rememoración memoria de una pedagogía tradicional, activada por el grupo de educandos de mayor edad.

Esta dificultad, pudo superarse mediante, la implementación del aula, como un espacio seguro donde los alumnos exploran sus intereses emocionales. Y luego, también con la exposición de cuentos de mi autoría, para humanizar la tarea literaria, a saber: Memorias de la gentrificación (Blasco, Luis M: 2019); Efecto pigmalión (Blasco, Luis M: 2019)[406]. Con ello, se fue generando modos más democráticos de leer y escribir en el aula, a contra pelo de las prescripciones y mandatos. Habitando un marco de interacción subjetiva, para que las narrativas circulen y para que la rememoración de las experiencias tenga un papel de cambio social, cultural y político. Donde la memoria, funciona como puente, que no sólo comunica presente – pasado; sino también futuro; expectativas. "El recuerdo puede interrogar a la esperanza" (Augé, 1998, 22).

"Cuando leí el cuento, lloré. Me recrodó el momento y a mi hermana, que es la autora del cuento. Yo estaba allí durante el incendio; y habla de mí en el cuento, eso me emocionó, porque estamos distanciadas. Me gustaría volver hablarle". (Sandra, Alumna de 2B).

[406] Disponible en : https://medium.com/@luisblasco_3445



"Cuando es escribía el cuento, recordé todo lo que tuvimos que pasar, las marchas, las charlas con abogados. Hoy seguimos dándo pelea para que nos adjudiquen la vivienda". (Victoria, Alumna de 2B).

La temática trabajada, el déficit habitacional en el barrio de La Boca (2013 – 2018), supuso la reconstrucción de cierta historicidad, que sirvió para promover en los educandos las diferencias y similitudes de las condiciones actuales.

Sin embargo, es menester destacar que las producciones literarias de los alumnos se centralizaron en la mirada presente - trabajaron con el período de incendios que abarca del 2007 / 2018- . En parte, porque en su mayoría estaban atravesados por este conflicto. Este hecho tuvo como resultado que la mayoría de los cuentos se narraran en primera persona, desde la propia experiencia auto biográfica, adquiriendo un carácter testimonial. Donde la memoria se desprende de esta experiencia, para generar narrativas múltiples. Recuperando la pluralidad de las memorias, evitando la explicación fácil y unidimensional de los procesos de gentrificación y desgentrificación, u otras problemáticas barriales.

No obstante, la ampliación de la consigna (2019 – 2020), supuso la aparición de nuevas identidades barriales no contempladas en la consigna anterior: el muerguero, la travesti, el delincuente, el comerciante, el chico de la calle, el drogadicto, el barra brava, etc.

Por último, para que las narrativas circulen y se establezcan como "*contra memorias*" que puedan disputar el sentido en el espacio público; ante la oferta pública que instrumenta la estética del mercado; que ofrece una memoria despolitizada y costumbrista del barrio; fue necesario la articulación con organizaciones barriales, medios locales y plataformas digitales.

Los resultados fueron más que exitosos, los alumnos expresaron sus ideas o esbozos de las diversas producciones escritas, orales y visuales, ejercitando la lectura de las mismas y develando formas de crear significados. Priorizando formas negociadas de discusión para la elaboración de un proyecto común: la articulación de la materia con la realidad social y política del barrio; fortaleciendo el encuentro entre fortalezcan lenguajes, culturas, imaginarios



democráticos y populares que contribuyan a la generación de sujetos de la transformación social (A. Puiggrós: 2019).

Bibliografía.

Blasco, Luis M (2017) "Realismo, literatura y memoria barrial" en Revista XXI Congreso Pedagógico UTE, Ciudad de Buenos Aires, UTE.

Buckingham, David (2005). "Tratando de ser creativo" en Educación en Medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea, Barcelona: Paidós.

Chiquita, María (2015). "Sucedió en Suárez 52", Diario Sur Capitalino N° 241, Febrero.

Herzer, Hilda (2008). "Acerca de la gentrificación", en Hilda Herzer (org.), Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Lemke J. L. (1985). *"Translating Poetry: Seven Strategies and a Blueprint"*. Assen: Van Gorcum.

Ludmer, Josefina (2000) "El género gauchesco. Un tratado sobre la Patria", Buenos Aires: Libros Perfil.

Motrel, E. Delgadillo, C. De Marinis, S. (2004). "El diseño de propuestas de enseñanza". Buenos Aires: Mimeo.

Martinez, Marcela (2020) "Los virtuales de la escuela". Revista Ignorantes, Episodio XXV,Mayo.

Pavicich, Victoria (2015). "Cien años de historia destruidos por el fuego". Diario Sur Capitalino N° 240, Enero.

Piglia Ricardo (1993). "La Argentina en pedazos", Buenos Aires: La Urraca.

Puiggrós, Adriana (2019). "La escuela plataforma de la patria". Ciudad de Buenos Aires: CLACSO.

St. Augustine (1960). "*The Confessions of St. Augustine"*. New York.

Sanjurjo, Liliana y María Teresita Vera (1998). "Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior". Rosario: Homo Sapiens.

Sztulwark, Pablo (2005). "Ciudad memoria, monumento, lugar y situación urbana", Revista Otra Mirada [en línea], n. º 4.



Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo.

Williams, Raymond (1997), Marxismo y literatura, Barcelona: Península.



HISTORIA Y DERECHOS HUMANOS EN EL AULA SINALOENSE

Catarino Escobar Macias[407]

Secretaría de Educación Pública (SEP); Sinaloa, México.

profe.catarino@gmail.com

A continuación se presentan experiencias sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia reciente con estudiantes de la escuela secundaria general número 8 "Don Jesús Silva Herzog" de Sinaloa, México,[408] en base a proyectos de investigación bajo enfoque de Derechos Humanos. Se realizaron entre 2016 y 2019. El objetivo de esta investigación es analizar conflictos de la historia reciente de Sinaloa, México, para fomentar una cultura de paz.

La Federal 8, como también es conocida, es una escuela de nivel secundario del sistema público federal ubicada en la colonia Lázaro Cárdenas al sur de Culiacán, Sinaloa, una de las ciudades más violentas del mundo. La mayoría de los estudiantes que asiste a dicha institución procede de hogares con violencia intrafamiliar. Los proyectos de investigación, desarrollo de los mismos, análisis y difusión, fueron realizados por los alumnos en coordinación de quien esto escribe, trabajador de la comunidad escolar mencionada buscando poner en práctica los valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia.

El análisis de procesos de la historia reciente y la Memoria es parte de inquietudes académicas surgidas después de la Shoá, dictaduras cívico-militares del centro y sur de América, así como problemáticas en otras regiones del mundo. Dichos conflictos se han analizado en el aula sinaloense en atención a los planes y programa de la SEP del 2011, incorporando procesos ocurridos en Sinaloa con el objetivo de que los estudiantes tengan una formación bajo el enfoque Formativo-vivencial.[409] Cabe decir que esos procesos no se mencionan en la currícula escolar; la propuesta es abordarlos como

[407] Licenciado y Maestro en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa, profesor de Historia en nivel secundario desde 2009 en Culiacán.
[408] Entiéndase por sinaloense a lo relativo al estado de Sinaloa, México.
[409] Historia. Programa de estudios. SEP, 2011.



parte de la enseñanza de la Historia y en atención a los aprendizajes que se espera que los alumnos adquieran.

En los proyectos de investigación se abordaron a los sujetos de análisis, comprensión de procesos históricos para la construcción de sociedades futuras que garanticen una vida libre, pacífica, plena, creativa, donde hombres, mujeres y niños de todas razas y naciones puedan coexistir. Asimismo, se buscó identificar causas justas vinculadas con la promoción de la vida, la paz y derechos humanos.

HISTORIA Y MEMORIA

Para la realización de los proyectos se toma en cuenta las definiciones de Historia y Memoria. El objeto de estudio: hombres, mujeres y medio ambiente humanizados, están en el pasado, pero quien los analiza, en el presente, que a su vez están impregnados de futuros, azarosos. La subjetividad misma posibilita que el análisis sea objetivo. La Historia es un conjunto de representaciones del pasado, y del presente. El acontecer humano a través del tiempo queda registrado en "huellas", "evidencias", hechos relacionados unos con otros en el tiempo y espacio. La suma de estos eventos constituye un proceso en un contexto determinado, permitiendo interpretar y explicar, evitando emitir juicios. Esta comprensión contribuye a explicar lo que ocurre en la actualidad.

Hacer preguntas en el presente remite a buscar posibles respuestas (interpretaciones) en el pasado. Lo que ocurrió ayer ya es pasado, y lo que ocurre en este momento más tarde también lo será. Existe así una relación pasado-presente-futuro que no se puede desasociar. El pasado no se puede modificar, su explicación si. El presente no existe ya que desaparece muy rápido. El futuro aún no existe y cuando aparece se esfuma como las espumas que se crean y rápidamente desaparecen a la orilla del mar. Para hacer explicaciones el historiador se basa en evidencias: fotografías, audios, videos, cartas, periódicos, revistas, utensilios, los cuales al ser de la época que interesa al investigador son fuentes primarias, si son interpretaciones sobre ellas, secundarias. Constituyendo herencia para los pueblos.

Todo escritor redacta según sus propios intereses, dejando impresa su perspectiva y subjetividad. Defendiendo una u otra ideología. Las evidencias bien pueden describir un proceso



histórico como heroico, otras como una canallada. Entonces, ¿A quién creer? ¿Cuál fuente es válida? Depende de la perspectiva del investigador, quien ha de ser honesto y objetivo.

Por su parte, profesores, investigadores y divulgadores de la Historia, tienen que dar a conocer el conocimiento histórico y no pueden evitar emitir juicios. Llevan un mundo de representaciones a cuestas. Convertir el conocimiento histórico en un diálogo escolar es tan difícil como su construcción, y trascendental ya que tienen enfrente un público que en general no está preparado. Ha de existir una responsabilidad ético-social del historiador, o del que pretende serlo. Por un lado, investigar los hechos acudiendo en la medida de lo posible a los protagonistas; por otro, haciendo crítica de fuentes a fin de investigar

> tanto lo peor como lo mejor del pasado, lo primero para que no se repita, lo segundo para que sirva de ejemplo, a fin de, en ambos casos, contribuir deontológicamente a un presente y a un futuro mejores, mostrando así la utilidad pública de la historia académica. (Barros, 2014, p. 160).

La Historia oficial, la que narran las instituciones y se difunde a través de medios de comunicación debe someterse a prueba. Por su parte, la Memoria abreva de la Historia y la Historia de la Memoria. La Memoria se constituye de memorias individuales y colectivas. Ambas, Historia y Memoria son empleadas por el Estado para legitimarse, y son susceptibles de ser analizadas. El historiador ha de promover los Derechos Humanos, la ciudadanía, justicia, verdad, paz, y buscar reparación de daños, incluso, enseñar a hacerlo. Procurar un mejor entorno, no sólo buscar explicar lo que ha ocurrido u ocurre. Más que militante de una ideología, lo ha de ser de la vida y de la dignidad de la gente. La Historia no es la Memoria, pero también es la Memoria, y ésta convoca a tener una sociedad más justa, más democrática y de paz. Si la Historia ha de servir para algo, ha de ser promover la felicidad entre las personas.

En España con la Ley de Amnistía de 1977 se pensó en presos políticos del Franquismo, pero también indultó a represores. En Argentina los Juicios tras la última dictadura cívico-militar de 1976-1983, y la firma de los Tratados de Chapultepec que dio cese al conflicto civil en Guatemala, inauguraron sus respectivos Pactos de Silencio. Proceso similar ocurrió en Perú, Paraguay, Brasil y El



Salvador. Tras las dictaduras, se implementaron políticas de memorias: el olvido y la negación. En México se continúa el control por parte no de un dictador sino de políticos que un día son de derecha, otros, de izquierda o lo que ellos llaman izquierda. Las memorias de las víctimas, y de los perpetradores, han sido invisibilizadas por el Estado y los medios de comunicación subordinados a él. Ello se puede ver en la currícula de los diferentes planes de estudio, en particular en la educación básica mexicana.

HISTORIA EN EL CURRÍCULUM MEXICANO

El docente goza de cierta libertad de cátedra para abordar procesos que en el programa no vienen. La labor, que el plan señala, ha de ser ”enseñar a que los alumnos sean críticos y reflexivos sobre la humanidad en el pasado y presente para comprometerse con la comunidad que le rodea.”[410] En general es letra muerta. El sistema educativo mexicano está fracasado y la formación misma de los docentes es deficiente. Ello se puede ver en la sociedad misma, en las problemáticas, el Estado posibilita a través de la corrupción de sus instituciones que los problemas no sólo existan sino que se acrecienten para mantener el *status quo*. Los planes y programas de estudio no son elaborados por biólogos, docentes, especialistas en didáctica sino por administrativos y políticos. No es que no sepan aplicar la didáctica de las Ciencias Sociales sino que lo hacen a propósito, una sociedad ignorante, enferma y empobrecida es más fácil de manipular que una reflexiva y participativa.

Pero existen docentes que hacen esfuerzos por mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia y que no sea un mero repetir nombres y fechas. Cabe decir que el plan de estudios 2017 “Aprendizajes Clave” en Historia de tercer grado pretende analizar procesos históricos desde la Independencia hasta la actualidad, pero debido a la Pandemia en el ciclo escolar 2020-2021 se continuó trabajando el plan 2011 debido a que los docentes no habían recibido la capacitación adecuada.

Según el programa de Historia para tercer grado de secundaria (2011) se ha despertar en los alumnos “el pensamiento crítico y reflexivo para formar una conciencia histórica.” Con el estudio de la Historia en la educación secundaria se pretende que los alumnos:

[410] Plan de estudios 2011, SEP, México.



• Reconozcan relaciones de cambio, multicausalidad, simultaneidad y pasado-presente-futuro, para explicar temporal y espacialmente los principales hechos y procesos de la historia de México y la mundial.

• Analicen e interpreten de manera crítica fuentes de información histórica para expresar sus conocimientos del pasado y comprender la sociedad en un periodo determinado.

• Reconozcan a las sociedades y a sí mismos como parte de la historia, y adquieran un sentido de identidad nacional y como ciudadanos del mundo para respetar y cuidar el patrimonio natural y cultural.

• Propongan y participen de manera informada en acciones para favorecer una convivencia democrática y contribuir a la solución de problemas sociales.[411]

El desarrollo de la noción de tiempo histórico es un requisito para comprender el pasado y el presente, que es la base para desarrollar una conciencia histórica. "La comprensión de la historia es una herramienta valiosa para desarrollar habilidades de análisis, de comprensión, y un pensamiento claro y ordenado."[412] Por ello la necesidad de que la clase lleve a los alumnos a reflexionar sobre su realidad y acerca de sociedades distintas a la suya. En éste programa se analizan procesos históricos de México en cinco bloques desde la etapa prehispánica hasta el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012). En el cuarto bloque se pide que los estudiantes desarrollen un aprendizaje relacionado con lo social mientras en el quinto, dos.[413] En el programa 2017 se analiza la historia de México desde la Independencia mediante tres ejes, en los últimos dos se analizan procesos electorales y la década de los 60 sin hacer ninguna mención a procesos donde se violaron Derechos Humanos que si se tratan en

[411] Programa Historia, SEP, 2011, p. 21.
[412] *Ibíd.*,
[413] *Ibíd.* pp. 44 y 45.



el 2011.[414] Sin embargo, en éste último sólo se señala un aprendizaje esperado y los libros de texto no proporcionan información excepto el Horizontes Santillana que dedica dos párrafos en el libro de texto.

Es decir, se pasó del poco al nulo abordaje de contenidos que tienen que ver con violación de Derechos Humanos en México, la cual se ha dado a lo largo de toda la historia, pero existe mayor producción historiográfica por algunas instituciones académicas durante la mal llamada Guerra Sucia. Dichos trabajos no son tomados en cuenta en los libros de texto de educación básica. Cabe decir que la mención que hace el libro de *Horizontes Santillana* se debe abordar en los bloques cuarto y quinto, pero debido a que se desarrollaban en mayo y junio, poco o nada se analizan ya que son fechas para entregar calificaciones y los estudiantes están en el proceso de ingresar a bachillerato. Los actos escolares como celebración de fiestas patrias, Día del Trabajo, Día de las Madres, Día del Maestro, los ensayos de bailables para los actos de clausura del ciclo escolar, entre otros, hacen que los procesos no sean estudiados. La secundaria en México tiene entre sus docentes a quienes no tuvieron como primera opción ser docente, los exámenes para ingresar al Servicio Profesional Docente miden conocimientos, pero ello no implica que el que apruebe el examen sepa dar clases. En dicho nivel los alumnos tienen entre 11 y 15 años a diferencia de otros sistemas educativos. Es decir, la mayoría de los docentes no tienen preparación para abordar esas temáticas o no quieren analizar procesos de los cuales aún sus actores están vivos. Si bien es cierto que la experiencia es buena aliada en el proceso educativo, el mentor se enfrenta a que existe abandono de la educación por parte de la Secretaría de Educación Pública y la mayoría de los jóvenes muestran antipatía por el estudio y desinterés, en particular, por "pensar la historia". El acercar a los alumnos a la historia permite que ellos la comprendan y busquen mediante distintas estrategias fomentar una mejor ciudadanía. La mayoría de los jóvenes afirman que quieren ser sicarios o narcotraficantes.

En ambos programas, del 2011 y 2017, se pide formar un ciudadano crítico, reflexivo y participativo. En ese sentido se pueden aplicar estrategias para fomentar la investigación motivando el empleo de fuentes de primera mano por parte de los estudiantes. Mediante la implementación de la

[414] El plan vigente en 2020 se llama "Historia. Educación secundaria. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. 2017" (AC) propuesto como Aprendizajes clave para la educación integral emanado de la Reforma Educativa de 2013. Partiendo de que "los aprendizajes de los estudiantes son deficientes y sus prácticas no cumplen con las necesidades de formación de los niños y jóvenes que exige la sociedad actual." (AC, p. 91). Seguramente el próximo plan dirá que AC no cumplió con las necesidades de formación de niños y jóvenes en parte por culpa de la pandemia.



Unidad de Contenido de Aprendizaje (UCA) en el programa de 2017, se busca que los estudiantes aprendan a investigar partiendo de un proyecto. En tercer grado se propone "La década de los 60. Progreso y crisis." En el eje Cambios sociales e instituciones contemporáneas, señala como Aprendizajes Esperados:

> • Identifica expresiones del desarrollo nacional ocurridas en la década y valora la relación entre región y el conjunto del país.
>
> • Maneja periódicos, filmaciones, fotografías y otras fuentes para reconstruir la historia de la década.
>
> • Reflexiona sobre los éxitos y fracasos del país en el periodo.[415]

En consonancia con el propósito 3. "Analizar fuentes históricas para argumentar y contrastar diferentes versiones de un mismo acontecimiento histórico."[416] Docentes y alumnos tienen la libertad de emplear y crear sus propias evidencias para la interpretación histórica. A continuación se muestra como se pasa de mencionar de manera puntual problemas de la historia reciente a su invisibilización en los programas 2011 y 2017.

HISTORIA, 2011[417]

BLOQUE	APRENDIZAJE ESPERADO	TEMA

[415] *Ibíd.*, p. 190.
[416] Los otros propósitos son: 1. Comprender en qué consiste la disciplina histórica y cómo se construye el conocimiento histórico para tener una formación humanística integral. 2. Ubicar en el tiempo y el espacio los principales procesos de la historia de México y el mundo para explicar cambios, permanencias y simultaneidad de distintos acontecimientos. 4. Investigar las causas de diferentes problemas de México y el mundo para argumentar su carácter complejo y dinámico.5. Valorar el patrimonio natural y cultural para reconocer la importancia de su cuidado y preservación para las futuras generaciones. Véase programa 2017, p. 162.

[417] Plan de Estudios 2011, pp. 44 y 45.



La Revolución Mexicana, la creación de instituciones y desarrollo económico (1910-1982).	Reconoce las causas de la desigualdad, el descontento político y la importancia de la participación social.	Desigualdad y movimientos sociales: Explosión demográfica, migración interna, demanda de servicios y contaminación. Los movimientos políticos, sociales y gremiales. **El movimiento estudiantil de 1968 y su influencia**. **Las primeras guerrillas.** Del voto de la mujer a la igualdad de género.
Méx ico en la era global (1982-actualidad)	Reconoce las causas de la desigualdad, el descontento político y la importancia de la participación social.	Transición política: Protestas sociales. **Los tecnócratas en el gobierno**. Reformas electorales. **El movimiento zapatista de liberación nacional.** El proceso de construcción de la alternancia política.
	Explica la multicausalidad de los problemas sociales del país en la actualidad, y la importancia de la participación ciudadana en la solución de problemas.	Realidades sociales: **Pobreza, expansión urbana y desempleo**. Impacto de las políticas de población y control natal. Respuesta de la población en situaciones de desastre. **Movimientos de participación ciudadana y de derechos humanos.**



En ambos bloques se ha resaltado en negritas problemas relacionados con lo social, yendo de la Matanza de Tlatelolco (2 de octubre de 1968) al levantamiento del EZLN (1 de enero de 1994), pero sin mencionar otras matanzas significativas entre ambas procesos. La creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos en México hacia 1992 respondió a la muerte de activistas, pero no por ser parte de agenda de Estado.

El tratamiento de dichos procesos va a ser quitado con la Reforma educativa de 2013 al aplicarse en lo curricular:

HISTORIA, 2017[418]

EJE	APRENDIZAJE ESPERADO	TEMA
CAMBIOS SOCIALES E	Reconoce la existencia de limitaciones **al desarrollo democrático de México**. Analiza el proceso de **apertura política y la democratización en México.** Identifica la importancia de la LOPPE en dicho proceso.	**Democracia, partidos y derechos políticos**
	Reconoce la necesidad de la existencia de **partidos diversos** como requisito para la normalidad democrática. Identifica la importancia del Instituto Federal Electoral, hoy INE, como garante del **proceso democrático.**	Fortalecimiento de la **democracia**

[418] Programa 2017, *op. cit*., p. 190. El Eje Cambios sociales e instituciones contemporáneas aborda desde la Revolución hasta la década de los 60, correspondiente al bloque cuatro del programa del 2011.



INSTITUCIONES CONTEMPORÁNEAS	Analiza el modo en que la competencia entre los medios de comunicación favorece un clima de mayor libertad política. Reconoce la importancia de que el Estado garantice los servicios de salud y educación y provea condiciones para vivir en **paz** y desarrollarse libremente.	
	Reconoce y valora algunas de las principales **obras literarias** del periodo y las relaciona con las circunstancias históricas. Debate sobre las **artes plásticas** en estas décadas y describe sus diferencias. Valora la relación entre expresiones musicales y **diversidad cultural**.	El **arte y la literatura** en México de 1960 a nuestros días.
CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO	Reconoce los cambios más trascendentales en la historia de México. Identifica las prácticas y costumbres más resistentes al cambio. Reflexiona sobre las fuerzas de la tradición y la innovación.	Permanencia y cambio en la historia
	Analiza sobre los cambios más urgentes en el país.	Los principales



Reconoce los principales obstáculos al cambio y las vías para retirarlo. Reflexiona y debate sobre el futuro de nuestro país.	obstáculos al cambio en México.

Se percibe la preocupación vertida en este programa por analizar los partidos políticos y el concepto de democracia, la formación del ciudadano, pero no reflexionar sobre la importancia de la participación ciudadana y exigencia del respeto de los Derechos Humanos. En el último eje se da énfasis a lo cultural como análisis de literatura y música, pero omitiendo deliberadamente procesos de violencia reciente: terrorismo de Estado, narcotráfico, trata de personas, explotación laboral y sexual infantil, corrupción, desapariciones forzadas, entre otros problemas que aquejan a las sociedades actuales, en particular a la sinaloense. El aprendizaje "Reflexiona sobre los éxitos y fracasos del país en el periodo" permite desarrollar proyectos para analizar problemas recientes. Más que basarse en eventos, se debe analizar procesos de larga, mediana y corta duración. No sólo aquellos que son felices o afortunados sino también aquellos que no violan las garantías individuales y colectivas.

MEMORIA EN EL AULA SINALOENSE

Ante el señalamiento del programa de fomentar el espíritu crítico, reflexivo, de investigación y uso de diferentes fuentes en los programas de Historia 2011 y 2017, se busca desarrollar en los alumnos el interés por usar "huellas" encontradas en diferentes fuentes de información, así como los silencios, errores y lagunas que se encuentren. Empleando la historiografía de valores se puede desarrollar la conciencia histórica y la formación de una ciudadanía participativa. El internet es un medio que puede emplearse para la difusión de estas ideas en tanto se tome como un medio democrático y alternativo.

Para abordar la Memoria en el aula se pueden emplear los actos escolares, por ejemplo, los "lunes cívicos" como se les llama en nivel básico: primaria y secundaria. Dichos eventos de hasta 40 minutos, más que tener fines meramente culturales son políticos ya que se empeñan en mostrar el discurso oficial, de héroes y villanos, de buenos *versus* malos, entre lo que se pretende que se sepa y



los invisibilizados. En dichos eventos se reproduce la Historia oficial, tradicional, anulando reflexiones propias de la historiografía reciente.

Además de incorporar discusiones recientes, otro mecanismo ha de ser desarrollar proyectos escolares llevando a cabo la interdisciplinariedad y transversalidad de los contenidos. Para los proyectos acá mencionados no quisieron participar otros docentes, pero se emplearon herramientas de otras disciplinas como Español III, Formación Cívica y Ética III, y Taller de Informática III.

Los proyectos son seleccionados de entre varias problemáticas locales, buscando conectar la historia regional con la nacional y la mundial. Estos problemas con sus hipótesis a analizar se han desarrollado entre 2016 y 2019 con el objetivo de conocer sus causas para buscar combatirlos. El historiador se enfrenta a que las personas que se analizan en procesos recientes están vivos o siguen laborando en el ámbito donde ocurrió el evento traumático. Otros actores recuerdan muy poco dichos episodios o afirman no recordar nada. Son los silencios y lagunas voluntarias e involuntarias del informante que también proporcionan información.

¿Qué "lugares" de Culiacán se pueden relacionar con la defensa de Derechos Humanos? ¿Qué motivos tuvieron estudiantes universitarios para movilizarse en contra del rector de la UAS a principios de los 70? ¿Qué acciones realizaron estudiantes de la UAS militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) en Sinaloa en los 70?; ¿Cómo veía usted a su familiar antes de desaparecer, respecto a su conducta? ¿Qué problemas presentan ustedes como familiares de policías muertos en su deber? Son algunas de las interrogantes que los estudiantes elaboran con ayudar del docente, luego realizaban guiones de preguntas para obtener datos de los informantes. Tras realizar las entrevistas, la siguiente etapa fue analizar la información y luego compartirla en diferentes medios de comunicación.

Los proyectos que se han realizado son: "Lugares de memoria en Culiacán, Movimiento estudiantil sinaloense de 1970 a 1972", "Familiares de desaparecidos en Sinaloa desde 1975", "Taller de Detenidos desaparecidos de América Latina", y "Familiares de policías en Sinaloa (2004-2019)", a partir de representaciones físicas y simbólicas hechas por quienes fueron protagonistas.

En procesos de violencia el investigador tiene dos opciones: ir a preguntar qué ocurrió o bien seguir como que no pasa nada. La escuela debe ser promotora de cambio, de mejoría, pero para ello se debe hacer una toma de conciencia. Los alumnos, padres de familia y docentes deben buscar explicaciones de problemas actuales y analizar si éstas están en el pasado. La implicación de la



conciencia histórica y su relación en la vida cotidiana, en un ambiente de valores tiene como objetivo contrarrestar la violencia en el contexto actual.

En la realización de las investigaciones ser empleó la metodología de la historia oral siguiendo las propuestas de Philippe Joutard. Para obtener representaciones que hacían los informantes sabiendo que iban a externar un discurso apologético y que cada uno tenía su propia interpretación de hechos y procesos, se tomaron las aportaciones de Roger Chartier. Despertando en los estudiantes el análisis y crítica de fuentes. Las entrevistas fueron compartidas en el canal de Youtube "Memorias e historias con Catarino Escobar".

Las investigaciones se presentaron mediante videollamada en Buenos Aires, Argentina en octubre de cada año, organizados por la Organización Otras Memorias. En general la metodología fue la siguiente: la problemática a investigar se seleccionaba de entre cuatro que los alumnos y el docente proponían. Tras buscar información en libros, revistas, prensa local y nacional, se investigaba en internet, poniendo a prueba la hipótesis inicial, luego los chicos armaban un cuestionario abierto y flexible para realizar entrevistas a personas que hayan participado o tenían conocimiento del proceso histórico analizado. Luego se analizaba la información y se externaban conclusiones para comprobar o no la hipótesis.

En el Primer Congreso de Historia Oral para Estudiantes de Secundaria realizado en Pergamino en 2016, los alumnos de la Federal 8 presentaron sus hallazgos a partir del análisis de cuatro entrevistas realizadas a simpatizantes de la LC23S que participaron en la dimisión del rector de la UAS en abril de 1972. El proyecto se tituló "El movimiento estudiantil sinaloense. Rebeldía ante la imposición (1970-1972)"[419] Para el segundo congreso realizado en Zárate, en 2017, los estudiantes, otros ya no los del congreso anterior, explicaron las representaciones hechas por familiares de desaparecidos en Sinaloa desde 1975. Como había sucedido con el proyecto anterior, el título de la investigación fue cambiando, así como la redacción de la hipótesis. Ante la falta de información y complementar la encontrada se consultaron revistas nacionales como *Proceso* y la prensa local: *El debate*, *El Sol de Sinaloa* y *Noroeste*, luego se buscacron posibles informantes. Estos serían integrantes de colectivos de familiares en búsqueda de sus desaparecidos en Sinaloa, una muestra representativa de los 22 que

[419] https://www.youtube.com/watch?v=c9A0G1fq3UI consultado en agosto de 2021.



existen. Agrupaciones que se masificaron en 2008 ante la ola de violencia desatada por la fractura del Cartel de Sinaloa de donde surgió el de los Arellano Félix. Uno de los informantes era Javier Valdez, pero no acudió a la cita ya que fue asesinado el 15 de mayo de 2017. Sinaloa tiene 4 265 casos de desaparecidos[420] y nada se habla en las aulas desde nivel básico hasta universidad.[421] A nivel nacional la cifra oficial de desaparecidos es de más de 40 000, pero organismos independientes arrojan más de 90 000 casos.

Una vez entablada la comunicación con los posibles informantes, se les explicó el objetivo del proyecto, y debido a que los entrevistadores eran menores de edad se les pidió asistir a la escuela para filmarlos tras firmar una hoja de Cesión de derechos de la misma. Dos informantes lo hicieron, los otros ante la falta de tiempo se acudió a un evento donde hacían un *perfomance*, con permiso de los padres a través de la dirección de la escuela. Cabe decir que los proyectos se iniciaban en febrero de cada año y se solicitaba al director de la institución que girara un oficio a los compañeros docentes para dar permiso a que los alumnos asistieran a capacitaciones de la metodología de la Historia oral, y realización del proyecto, en fechas establecidas para que no afectara su aprovechamiento escolar. En mayo se analizaban las fuentes orales y se obtenían conclusiones

En las entrevistas se les preguntaron datos sobre su familiar, a qué se dedicaba, cómo era su actuar semanas antes de tal evento, el día anterior, en general, cómo representaban a sus familiares o sitios de memoria. En la filmación de las entrevistas los alumnos se presentaban, había un moderador, ponían en acción el guión elaborado, al final se despedían agradeciendo al informante.[422] Buscando obtener información del testimoniante "sin que éste se diera cuenta". Los alumnos desarrollaron

[420] Se reportan más de 90 000 muertos en condiciones de violencia extrema, tales como derretidos en ácido, descuartizamientos vivos. Veracruz, Tamaulipas, Sinaloa, Michoacán, Guerrero y Chiapas, entidades federativas de la república mexicana cuentan con el mayor número de fosas clandestinas y hechos de violencia. En agosto de 2019 se tenían mas de 40 000 desaparecidos en México, de los cuales 4 265 casos son sinaloenses.

[421] https://www.elsoldesinaloa.com.mx/local/sinaloa-primer-lugar-en-hallazgo-de-cuerpos-en-fosas-clandestinas-3810900.html consultado 9 de noviembre de 2019. Los municipios mexicanos que más tienen fosas son Mazatlán, Ciudad Juárez y Acapulco. Se tienen contabilizadas 426 fosas siendo los estados de Colima, Sinaloa, Sonora, Guerrero, Chihuahua y Veracruz los que más tienen. Los cuerpos encontrados en estos espacios sumaron 551, Sinaloa es donde más restos se ubicaron con 115, Colima con 111, 78 en Jalisco, 56 en Sonora, 39 en Nayarit, el mismo número en Chihuahua y 35 en Guerrero. La Comisión Nacional de Búsqueda de Personas Desaparecidas informa que Sinaloa ocupa en 2019 el primer lugar con más hallazgos de cuerpos en fosas clandestinas en el país. El documento, que muestra las revisiones realizadas desde el 1 de diciembre del 2018 hasta el 24 de junio de 2019, contabiliza 207 sitios de inhumación, sobre todo en Sinaloa, Guerrero, Veracruz, Chihuahua, Colima, Michoacán y Zacatecas.

[422] https://www.youtube.com/watch?v=GX8TbUDZ9x8 consultado en agosto de 2021.



empatía tanto con los familiares como con sus compañeros al aprender a escuchar y preguntar en ambientes de respeto y tolerancia.

El tercer proyecto fue "Familiares de policías caidos en Sinaloa 2004-2019", se analizaron las representaciones que hicieron dos viudas, un huérfano y un abogado que llevaba casos. Como conclusiones se externó: el abandono por parte del Estado de sus policías y de las familias, así como las emociones en los familiares.[423] "También soy huérfano y la actual pareja de mi mamá está en la carcel" externó Daniel Federico uno de los alumnos expositores "uno también necesita el amor, que tu papá te abrace y mi papá no era policía, pero también murió por la violencia…"[424] Dicho alumno era muy distraído y no hacía sus tareas escolares, después de esa experiencia demostró lo que dijo en la videollamada: "Mi materia favorita es la Historia." Otros dos alumnos externaron luego que sus padres se estaban divorciando, y la cuarta alumna que tampoco tenía a su papá. Hemos de enseñar Historia con amor y en un ambiente de libertad. Estas investigaciones también fomentaron la amistad entre los estudiantes.

En el ciclo 2019-2020 se llevó a cabo con alumnos de tercer grado el Taller *Detenidos desaparecidos en América Latina.* De septiembre a diciembre de 2019 se analizaron las dictaduras y consecuencias en América Latina en la segunda mitad del siglo XX, y de enero a mayo de 2020 mediante el sistema de clases a distancia se vieron las desapariciones en Sinala entre 2008 a 2019. Para ello se elaboraron carteles y videos cortos.

La Memoria permitió que alumnos y docente se involucraran más con el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia y que se pensara la historia como problema empleando Skype, whatsapp, facebook y YouTube como medio de difusión. Los padres de familia han mostrado flexibilidad a estas investigaciones, acompañando a sus hijos como en el proyecto: Lugares de memoria de Culiacán (2018).[425] En el de Murales se fue cuatro sábados a pintar problemas señalados en el libro de texto, por ejemplo, la Revolución Cubana. El contexto mismo de la región posibilita que la información esté

[423] https://youtu.be/F6lz0wQlqSI consultado en agosto de 2021.
[424] Periódico *El Debate*, Culiacán, 13 de octubre de 2019.
[425] https://www.youtube.com/watch?v=F7aLOKVJpnM consultado en agosto de 2021.



presente a través de noticias, conversaciones y recuerdos, las cuales son susceptibles de analizarse en el aula.

En enero de 2021 se empezó a realizar el proyecto de Leyendas de Sinaloa, para lo cual se realizaron cuatro entrevistas en febrero. En marzo y abril se analizaron los testimonios sobre eventos sobrenaturales y obtuvieron conclusiones como el que son relatos moralizantes y los participantes son entes femeninos e infantiles. Todo se realizó mediante la plataforma zoom y el 14 de octubre se expuso en el Cuarto Congreso de Historia Oral para Estudiantes de Secundaria celebrado en Casilda, Argentina. Mostrando con ello reflexiones sobre entes que datan de la época prehispánica y son parte de las memorias de los pueblos mostrando respeto a la diversidad cultural.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La década de los 70 presentó dos problemas en Sinaloa: la presencia de la LC23S y la consolidación del narcotráfico a fines de la década. Cabe decir que el problema del narco se puede entender como terrorismo de Estado, siendo una problemática que al igual que la Pandemia, parece que llegaron para quedarse. Los problemas recientes como los que se han mencionado con anterioridad no aparecen en el currículum a pesar de ser los que con mayor frecuencia se viven en México, y en otras partes del mundo. El no estar presentes los eventos que violan derechos como el de la vida, libertad e información, es oportunidad para que el docente en aras de formar un ciudadano libre y crítico realice actividades que sean significativas para el estudiante. El uso de youtube, whatsapp, y otros medios, es oportunidad para que la Historia se difunda por todos los medios posibles de manera democrática y con valores. Estos proyectos han tenido el apoyo por parte de padres de familia, más que de compañeros docentes.

La puesta en marcha de proyectos de investigación muestra que los estudiantes los pueden llevar a cabo y que a su vez, en un proceso de metacognición, les ayuda a saber quiénes son, dónde están y hacer un proyecto de vida en un contexto de violencia sistemática. Después de todo, la Historia ha de servir para tener sociedades más justas y democráticas. ¿Historia para qué? Para entender el presente, mejorar el entorno inmediato y claro, para ser felices. La construcción de un mejor presente ha de partir de convivir en valores: respeto, tolerancia, amor, libertad, verdad, justicia.



Se ha partido de problemáticas presentes para analizar el pasado reciente. Los alumnos se acercaron a los lugares y protagonistas involucrados en los procesos históricos que no aparecen en los libros de Historia, pero que forman parte de la identidad del mexicano, y del latinoamericano. La puesta en práctica de valores puede hacer sentir al alumno que es parte de la Historia logrando trabajar con las emociones y la forma de pensar. Ésta ciencia ayuda a que las personas al reconocerse protagonistas de la misma, puedan tener conciencia histórica y mejorar su entorno inmediato. Estos proyectos si bien es cierto se hicieron en Sinaloa, México, se pueden realizar en otras partes de nuestra América que ha pasado y sigue pasando, por procesos traumáticos. Tarea es de los historiadores analizar los pasados y presentes para mejorar el presente y futuro cercano.

FUENTES

Carlos Barros, “Historia, memoria y franquismo”, en Historia Actual Online, no. 33, 2014.

Joutard, Philippe; *Esas voces que nos llegan del pasado*, Buenos Aires, FCE, 1999.

DOCUMENTOS

Historia. Programa de estudios. SEP, México, 2011.

Historia. Educación secundaria. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. SEP, México, 2017.

Plan de estudios, SEP, México, 2011.

LINKS

https://www.elsoldesinaloa.com.mx/local/sinaloa-primer-lugar-en-hallazgo-de-cuerpos-en-fosas-clandestinas-3810900.html consultado en agosto de 2021.

https://www.youtube.com/watch?v=c9A0G1fq3UI consultado en agosto de 2021.

https://www.youtube.com/watch?v=GX8TbUDZ9x8 consultado en agosto de 2021.

https://youtu.be/F6lz0wQlqSI consultado en agosto de 2021.

https://www.youtube.com/watch?v=F7aLOKVJpnM consultado en agosto de 2021

Prensa local en internet.



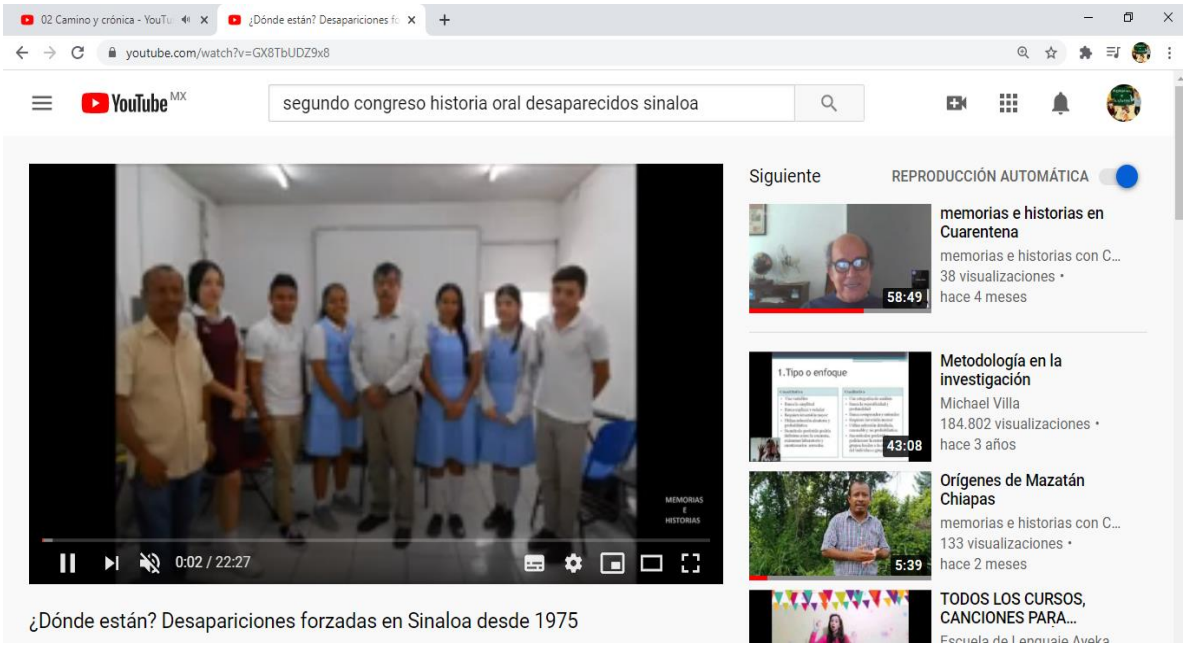
HEMEROGRAFÍA

Periódicos *El Debate*, *Noroeste*, *El Sol de Sinaloa.*

Revistas *Proceso* de 2008, 2010, 2017.

ANEXOS








YouTube MX
culiacan lugar de memoia
Siguiente
REPRODUCCIÓN AUTOMÁTICA
Memorias del medio ambiente. John Soluri
memorias e historias con C...
41 visualizaciones •
hace 4 meses
6:20
Esculturas prehispánicas de Mazatán Chiapas
memorias e historias con C...
73 visualizaciones •
hace 2 meses
5:19
TODOS LOS CURSOS, CANCIONES PARA...
Escuela de Lenguaje Ayeka...
9421 visualizaciones •
hace 4 meses
14:16
Supervisión de obra pública en calle Públic...
GobCDMX
271 espectadores
MEMORIAS E HISTORIAS
8:58 / 9:05
Lugares de memoria de Culiacán (2018)
125 visualizaciones • 13 ene. 2019
4
0
COMPARTIR
GUARDAR


Siguiente
REPRODUCCIÓN AUTOMÁTICA
Memorias de chocolate y pinol en Mazatán
memorias e historias con C...
30 visualizaciones •
hace 1 mes
7:20
La Batalla de San Pedro Navolato
memorias e historias con C...
52 visualizaciones •
hace 5 meses
4:02
Milagroso, Abres Camino / Aquí Estás -@Su...
Su Presencia TV
35 M visualizaciones •
hace 1 año
WAY MAKER
MILAGROSO, ABRES CAMINO
7:49
Movimiento Estudiantil Sinaloense (1970-1972):...
memorias e historias con C...
704 visualizaciones •
MEMORIAS E HISTORIAS
0:17 / 5:27
Familiares de policías caídos en Sinaloa 2004-2019
87 visualizaciones • 9 oct. 2019
7
0
COMPARTIR
GUARDAR

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



EL RESCATE DE REFERENCIAS HISTÓRICAS LOCALES COMO MECANISMO PARA LA FORMACION CIUDADANA Y DESARROLLO LOCAL

Nélida Figuerola

Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

nelifigue@yahoo.com.ar

María Gabriela Martinez

Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

gaby.martinez692@gmail.com

Palabras Claves: HISTORIA LOCAL, IDENTIDAD LOCAL, CULTURA, FORMACION CIUDADANA, DESARROLLO TERRITORIAL

En primer lugar, para el abordaje de historias locales resulta imprescindible conocer y analizar el concepto de región. La consideración de ciertos presupuestos teóricos, tomados de la Geografía y de la Historia posibilita la definición conceptual del término. Se resalta la importancia de la teoría en la Historia cuando se analiza lo regional, dado que el énfasis en la historia nacional ha dejado vacía la historia de las regiones interiores. Según el texto de la Dra María Rosa Carbonari “De cómo explicar la región sin perderse en el intento” Pudo observar en sus primeras investigaciones a través de relevamientos historiográficos sobre la Región de Río Cuarto al sur de Córdoba tendencias localistas, es decir un hacer histórico en manos de aficionados y periodistas que tenían como marcos de referencia las formas de relato la denominada historia nacional, plasmada en la Academia Nacional de la Historia. Los escritos referidos a la provincia eran historias ciudadanas de la capital. El concepto de región que implicaba la comprensión de un área territorial más amplia estaba ausente, pero no era preocupación de historiadores localistas. Había de construir esa historia regional.



En el siglo XIX la Historia, que era una práctica antigua comenzó a cultivar la obsesión por la evidencia empírica (el documento) que le daría neutralidad y legitimidad científica, de esta manera el rechazo a las generalizaciones llevó a la Historia hacia un conocimiento moderno. La Geografía por su parte era una práctica antigua que por su aproximación a las ciencias naturales se presentaba como algo nuevo en el mundo científico. La preocupación por definir la idea de región comenzó a ser un objetivo central para esta última, entendiendo como tal a un recorte espacial con factores climatológicos y geomorfológicos similares. Este concepto evolucionó hacia aquel que consideró la acción del hombre como constructor de paisajes originando de esta manera el concepto de región como una construcción histórica que se fundía en el paisaje. Los estudios regionales buscaron mostrar particularidades regionales con sus modos de vida.

En el siglo XX las ciencias sociales se agruparon en proyectos comunes centrados en la preocupación por la modernización haciendo hincapié en el concepto de desarrollo, se tendía a explicar la realidad a través de términos cuantitativos. Desde esta perspectiva las regiones eran entendidas como delimitaciones espaciales que tenían interés por la funcionalidad económica para el mercado o para la planificación del desarrollo regional.

Según el estructuralismo francés y el marxismo científico, los estudios regionales implicaban conceptos que se explicaban en función de un contexto mayor, había un desplazamiento del empirismo a la teoría. Uno de sus exponentes más exitosos, Braudel, sostenía que la Historia se estudiaba construyendo modelos que no eran más que hipótesis expresadas a través de ecuaciones o funciones que posibilitarían construir series a largo plazo.

Los estudios de los intercambios entre las distintas ciudades le permitían trazar los orígenes del capitalismo a partir de los flujos comerciales y del dinero que se generaba.

En los años ochenta Van Young irrumpió en la academia con reflexiones sobre la conceptualización de la historia regional convirtiéndose en guía para aquellos que pretendían abordar esta temática. Young se centraba en que quienes pretendían estudiar historia regional no especificaban que entendían por región y se limitaban al análisis de ciudades o pueblos con su espacio circundante. Con este enfoque los sistemas regionales demostraban las diferencias funcionales entre sus partes y las jerarquías o relaciones asimétricas que contenía el sistema. Lo global era proyectado dentro de la



teoría de la modernización económica y las regiones que participaban de ese proceso de crecimiento tenderían a la modernización.

Frente a la crisis de los modelos estructurantes, la mayor expresión se da en lo que se denominó microhistoria ejemplificada en la obra de Carlos Ginzburg centrada en la historia de un individuo donde el autor hace converger la cultura popular y la cultura de elite.

Todo el análisis y reflexiones anteriores sobre el estudio de la Historia enfocada en regiones, perteneciente a la Dra María Rosa Carbonari ha sido imprescindible para concluir que: hacer Historia Regional, no implica una mirada única por todo lo expresado en diferentes visiones de acuerdo a conceptos relevantes que caracterizaron distintas épocas.

Si bien la historia es un hecho universal, común a todos los hombres es decir una disciplina universal, es posible abordar su estudio reduciendo el objeto de estudio, abogando por una historia local, ya que individuos concretos han vivido, planteado problemas semejantes a otros seres humanos distintos y alejados. Diamond ha insistido que para conocer el pasado y el presente se requieren análisis comparativos los que son posibles a través de estudios locales.

Pero, ¿Qué es lo local, como definirlo? A priori lo local sería lo próximo, lo conocido, lo que es evidente, perteneciente al lugar, al territorio. Aceptar solo esta definición es desconocer las implicancias que la amplitud del concepto tiene. Un espacio local no solo es definido por lo físico, las fronteras sino también por las percepciones internas de lo próximo que tiene que ver con las experiencias personales. Más aún hay otras fronteras que nos permiten también delimitar el espacio local y son las barreras administrativas muy relacionadas a lo político. En síntesis, lo local es una categoría flexible que se aplica no solo a un espacio físico sino a una práctica específica que se denomina historia local.

Ahora bien, la historia local no debe aspirar a ser solo interesante paro los nativos del lugar, debe provocar interés a quien no está atraído por el objeto de estudio o espacio local. La historia local debe procurar que el objeto de estudio reducido sea entendido e internalizado por otros.

No debemos considerar que lo local nos permite confirmar procesos más vastos como si lo local fuera un reflejo de lo general. Un objeto local de estudio puede resultar un objeto irrepetible,



significativo, específico, que ilustra por sí mismo y puede contribuir o no a formular cuestiones generales.

La historia local se asemeja a: la microhistoria y a la historia estudiada a escala, son semejantes en cuanto implica reducir el objeto de estudio, reducir la perspectiva con la que se observan los objetos. Cuando se escoge o define una escala de estudio, seleccionamos una cantidad y tipo de información con la totalidad que aspiramos representar, se intenta restituir una realidad que contiene algo específico y que a la vez pertenece a un territorio más amplio. El estudio a escala se asemeja también con la imagen de una red, es decir que la red no captura todo lo que existe. Donde, la cantidad que se retiene una vez largada la red es una parte infinitesimal con respecto a la totalidad.

La historia local trata de usar una red muy densa tratando de capturar la mayor cantidad de información posible, es decir se reduce la escala de observación de los objetos con el fín de relevar la densa red de relaciones que configuran las relaciones humanas.

Podemos estudiar un espacio local, la acción humana a partir de un nombre y proponer explicaciones históricas concretas, que revelan actos humanos que tienen significados que nosotros deseamos rescatar.

¿Por qué es importante la historia local? Los historiadores dotan de significación los hechos del pasado a partir de la información reunida. Lo primero que se obtiene es evidencia sobre acción humana es decir actos que emprendieron los individuos con nombres y apellidos y de cuyos testimonios hay distintas constancias. A partir de esto la historia local es un dominio óptimo para explicar las acciones humanas.

Glifford Geertz indica…nuestro conocimiento siempre es local, ya que las informaciones que explican las acciones de los sujetos se obtienen localmente y solo a partir de esto se puede hacer una buena historia.

Por ello, hemos pretendido con nuestro trabajo rescatar lugares referenciales de hechos y/o acontecimientos a los que le dieron vida personajes que formaron parte de nuestra ciudad Villa Mercedes en la provincia de San Luis como una manera de afianzar la identidad con el terruño que nos vio nacer o que fue el receptor de miles de inmigrantes que llegaron a él en búsqueda de mejores oportunidades.



Hemos efectuado un relevamiento a alguno de esos lugares, logrando, a través de un proceso investigativo rescatar del anonimato, acontecimientos llevados a cabo por personajes que vivieron en ellos y recorrieron sus calles. Hemos tomado como metodología el análisis desde un punto de vista de la Microhistoria, es decir desde lo individual para trascender a la Historia Total.

El objetivo, con este Proyecto de Investigación es hacer conocer esos lugares, personajes y acontecimientos a las generaciones actuales y futuras como aporte a la memoria de un pasado que siempre debemos tener presente para generar lazos de pertenencia y para relacionar desde lo local el análisis de un contexto económico, social y cultural del que Villa Mercedes formaba parte y recibía su influencia.

Nuestro proyecto responde a lo que Glifford Geertz indica: nuestro conocimiento siempre es local, ya que las informaciones que explican las acciones de los sujetos se obtienen localmente y solo a partir de esto se puede hacer una buena historia.

DESARROLLO

PUNTOS DE REFERNCIAS HISTORICOS A RESCATAR

1-ESQUINA BALCARCE RIO BAMBA: ASESINATO DE TEOFILO IWANOWSKY

Teófilo Iwanowsky

El origen de Ivanovsky es desconocido. En 1944, Estanislao Pyzik por aquel entonces presidente de la Unión de los Polacos en la Argentina- afirmaba que Teófilo Iwanowsky (o Ivanovski, el deletreo de su apellido varía) nació con el nombre de Karl Reichert en 1827 en Poznań, por aquel entonces parte del Reino de Prusia, pero que en la actualidad se encuentra en Polonia. Su madre era polaca, de apellido Iwanowsky (pronunciado [ivanóvski]).

Durante la Revuelta de la Gran Polonia de 1848 (parte de las Revoluciones de 1848) en la que los polacos se rebelaron contra el dominio prusiano, Ivanovski desertó del ejército prusiano y pasó a formar parte de las fuerzas rebeldes, adoptando el apellido Iwanoswky, de su madre polaca. Sofocada



la revuelta, Ivanovski se vio forzado a abandonar su patria y en 1851, en la ciudad de Hamburgo, se enlistó en el ejército del Imperio del Brasil con el nombre de Enrique Reich.

El general Ignacio Fotheringham, que lo conoció personalmente, afirmaba igualmente que Reichert no era polaco sino alemán, y que en Azul había tomado el nombre de un desertor llamado Teófilo Ivanowski para evitar un bochorno para el ejército; además cobraría los sueldos no cobrados del desertor.

Su carrera militar en Argentina

Como soldado raso, participó en la batalla de Caseros en las filas del Ejército Grande. En Montevideo se enlistó para servir en el Batallón San Martín y luego pasó al Regimiento 3 de Infantería.

Participó de la revolución del 11 de septiembre de 1852, del Estado de Buenos Aires contra la Confederación Argentina. Prestó servicio como suboficial durante algunos años, hasta que en 1854 fue ascendido a subteniente. Fue asignado a la defensa de la frontera contra los indígenas y participó en las batallas de Cepeda y Pavón, para luego volver a la frontera.

También participó en el asesinato de Chacho Peñaloza (en la aldea riojana de Olta, el 12 de noviembre de 1863) y en la batalla de San Ignacio (cerca de Villa Mercedes, el 1 de abril de 1867). En la Guerra de la Triple Alianza participó en las batallas de Estero Bellaco (2 de mayo de 1866), Tuyutí (24 de mayo de 1866) y Boquerón (18 de julio de 1866), en la cual fue herido, y trasladado por barco a Buenos Aires. Por estas acciones logró importantes ascensos.

A partir de 1866 empezó a firmar Teófilo Reich e Iwanowski. En 1868, el teniente coronel Ivanovski fue jefe del Regimiento 3 de Infantería el actual Regimiento de Infantería Mecanizado 3 General Belgrano.

Vuelto a la frontera contra los indios, el coronel Ivanovski reorganizó la línea de fortines de la frontera sur de la provincia de Córdoba y, según los hermanos Mulhall (en 1885), hacia 1874 los malones indígenas cesaron totalmente.

En septiembre de 1873, el presidente Sarmiento le encargó al coronel Ivanovski aplastar una revolución popular estallada en la villa de Mendoza (a 1000 km al oeste de Buenos Aires). Ivanovski se trasladó a esa villa y convenció a los rebeldes de que no tenían fuerzas para continuar con su actitud. Logrado el éxito sin acciones militares, informó lacónicamente a Sarmiento que la revolución había



sido vencida. Creyendo que Ivanowki había logrado una victoria militar, el 8 de octubre de 1873 el presidente lo ascendió al grado de general de la Nación. El 5 de junio de 1874 recibió la medalla de oro por su destacada participación en la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870).

En 1874, el presidente Sarmiento sabía que estaba por estallar una revolución contra la elección presidencial que había dado el triunfo a Nicolás Avellaneda. Sarmiento enviaba mensajes de telégrafo a Teófilo Ivanovsky acerca de este tema. Con candor y lealtad a su amigo, el general José Miguel Arredondo, Ivanowsky le mostraba las misivas del presidente. Iniciada la revolución el 24 de septiembre de 1874, Sarmiento envió un nuevo telegrama ordenando a Ivanowsky que detuviera a Arredondo, pero el operador Cevallos, telegrafista de Villa Mercedes, controlado por un oficial llevó el mensaje a Arredondo, quien se acercó a la estación y haciéndose pasar por Ivanowski respondió a Sarmiento solicitado instrucciones para el caso de que Arredondo se resistiera, a lo que el presidente Sarmiento respondió: «Fusílelo sobre el tambor, sin trámite, por traidor», a lo que Arredondo respondió: «¡Pues váyase al diablo, viejo loco!». El expresidente Bartolomé Mitre se alzó en armas en la provincia de Buenos Aires, y el general José Miguel Arredondo lo secundó en el oeste del país: tomó la guarnición militar de Villa Mercedes (provincia de San Luis), el 24 de septiembre, guarnición que estaba al mando de Ivanowsky. Este se negó a plegarse a la revuelta, entonces Arredondo envió al teniente coronel De la Fuente a arrestarlo, De la Fuente ordenó al teniente Crisólogo Frías, quien marchó a ejecutar su misión con seis soldados, los que quedaron fuera de la casa de Ivanowsky, mientras Frías entraba para arrestarlo. Ivanowsky no aceptó la orden del teniente Frías, se lanzó contra él y, arrebatándole el revólver que tenía en la mano, le disparó una bala a quemarropa que pasó sin alcanzarlo y, tras ella, una segunda que hirió a Frías. Al oír estas detonaciones acudieron los seis soldados, presenciaron la lucha encarnizada, vieron a su oficial herido y entonces dispararon sus armas contra el general Ivanowsky, quien cayó a tierra. Les gritó varias veces «¡no me rindo, no me rindo!», pero falleció por las heridas en el pecho.

El general Ivanowsky fue sepultado en la misma Villa Mercedes. Después de vencer a Arredondo, el por entonces coronel Julio Argentino Roca le rindió homenaje delante su modesta tumba; sobre esta una placa reza: «Al General Ivanowsky, la República agradecida».

El asesinato del Gral Ivanowsky ocurrido en Villa Mercedes marca un hecho histórico y trascendente que refleja la realidad de la época caracterizada por levantamientos revolucionarios que



marcaron nuestra historia en el siglo XIX. La falta de una referencia histórica en donde toda la comunidad pueda conocer lo ocurrido en esos tiempos representa un olvido imperdonable que atenta contra la identidad ciudadana.

2-CALLE ZAVALA ORTIZ ENTRE GENRAL PAZ Y SAN MARTIN: VIVIENDA DR. BRAULIO MOYANO

Braulio Aurelio Moyano Nació en Villa Mercedes, provincia de San Luis el 21 de agosto de 1906 y murió en Buenos Aires el 7 de julio de 1959. Fue un científico neurobiólogo y médico psiquiatra de la Escuela neurobiológica argentino-germana, catedrático y Secretario General de Investigaciones Científicas de la República Argentina.

Si los trabajos de Christfried Jakob (Christofredo Jakob, 1866-1956) incluyen aportes centrales a la neurobiología y al estudio de las relaciones entre cerebro y psiquismo, similar posición se atribuye en la neuropsiquiatría y la patología argentinas a Braulio Aurelio Moyano, quien fuera sucesor y continuador de la labor de Jakob en Buenos Aires.

El Hospital Braulio Aurelio Moyano lleva su nombre.

Muy joven y tempranamente en su carrera, en 1930, Braulio Moyano hizo conocer un opúsculo con aportes a la difícil coloración de la neuroglía y más tarde realizó su tesis doctoral acerca de las demencias seniles y preseniles.

En esta investigación y desde el punto de vista histopatológico, Braulio Moyano descubrió en 1931 que dos enfermedades, la demencia de Pick o esclerosis lobar progresiva y simétrica, y la demencia de Alzheimer, compartían en el cerebro ciertos enigmáticos ovillos y placas visibles al microscopio.

Braulio Moyano también descubrió un método para perfeccionar el procedimiento empleado para teñir las fibras del cerebro antes de examinarlas al microscopio. El importantísimo procedimiento inventado por el científico alemán Carl Weigert en Leipzig en 1882 era muy lento (toma varias semanas) y Moyano, introduciendo ciertas modificaciones, desarrolló el método de hacerlo a congelación.



Entre 1935 y 1959, realizó importantes aportes a la neurobiología junto a otros científicos destacados a nivel mundial

Braulio A. Moyano escribió numerosas obras especializadas, como *Histopatología de la esclerosis lobar progresiva y simétrica* (1931), *Demencia senil y demencias preseniles* (1933), *Patogenia del signo de Argyll-Robertson en la parálisis general* (1935), *Las lesiones de la oliva bulbar en la parálisis general progresiva* (1936), *Sobre la anatomía patológica de la parálisis infantil* (1936), *Anatomía patológica de la arterioesclerosis cerebral* (1938), *Sobre el mecanismo de acción de la cura palúdica en la parálisis general progresiva* (en colaboración con Gonzalo Bosch), y *Anatomía patológica de las enfermedades mentales*, obra de 1944 por la que se le distinguió el Premio Nacional de Ciencias Aplicadas a la Medicina.

Más allá de su labor científica, fue también un gran impulsor de la renovación de la enseñanza de la ciencia anátomo-patológica. Braulio Moyano pretendió aunar el estudio de la anatomía patológica con la medicina clínica y la genética. Sus comunicaciones en este sentido también tuvieron resonancia internacional. Contribuyó asimismo al proyecto de terapia ocupacional familiar para jóvenes de la calle con deterioro mental de base orgánica.

Braulio Aurelio Moyano es descripto como un trabajador incansable, muy versado en la histopatología. Pero su trabajo, casi siempre, fue el de un médico interno, y pocas veces se lo veía en sociedad. Como estudiante discípulo de Jakob, se formó con él como investigador en el Laboratorio de Neurobiología del Hospital Nacional de Alienadas y luego viajó a Europa. Allí completó su formación junto a grandes científicos con quienes luego mantuvo estrecha amistad de por vida. A su regreso al país, continuó con ahínco su labor docente y científica junto a Christofredo Jakob. Con el tiempo dirigiría el laboratorio que este tuviera a su cargo en el hospital neuropsiquiátrico de varones, mientras su maestro Jakob había pasado a dirigir el laboratorio ubicado en el de mujeres.

El profesor Moyano era de carácter humildísimo, dedicado completamente a la investigación. Para ello optó por vivir en el hospital neuropsiquiátrico que lleva su nombre y no casarse.

Moyano fue Secretario General de Investigaciones Científicas en la entonces Secretaría de Salud Pública de la Nación y tenía a su cargo funciones de cátedra como Profesor Adjunto de Psiquiatría, una sala de dementes en el hoy Hospital Moyano y el Laboratorio en el hoy Hospital Borda, donde durante unos años su vicejefe fue Arturo Carrillo. Éste era hermano menor de Ramón Carrillo,



íntimo amigo de Moyano desde los años de estudiante universitario y de su misma edad. Ni bien Ramón Carrillo asumió con rango de ministro de Salud de la Nación, requirió a Moyano que lo acompañara como su segundo. Moyano declinó, aduciendo que no servía para trabajar en tan altas funciones. Nombrado Secretario General de Investigaciones Científicas, estableció su despacho en la habitación del manicomio donde vivía; en 1944, cuando cobró una importante suma por el mencionado premio nacional, la donó para comprar una casa para su familia en San Luis, adonde Moyano apenas tenía tiempo de acudir.

Disgustado por los cambios en la administración científica sobrevinientes tras la revolución militar de 1955, Moyano pasó su último mes de vida muy pensativo, contemplando el invierno desde los ventanales del laboratorio a su cargo en el Hospital Borda donde antes investigara su maestro el sabio germano-argentino Christofredo Jakob, hoy Centro de Investigaciones Neurobiológicas y monumento histórico nacional. Cuando falleció, Moyano apenas contaba 53 años. El Hospital Nacional de Alienadas hoy lleva su nombre.

Gran parte de la ciudadanía desconoce que Villa Mercedes ha sido cuna de este brillante médico y científico reconocido no solo en Argentina sino en el mundo entero por sus contribuciones a las investigaciones relacionadas con la neurobiología. Ocupo cargos en la Secretaría de Salud Pública de la Nación, profesor adjunto de Psiquiatra, investigador del Borda y Hospital que lleva su nombre.

3-CALLE RIOBAMBA ENTRE BELGRANO Y BALCARCE: LA CASA DE LOS MASONES

La Masonería constituye uno de los grandes misterios jamás contados. En los últimos años, empujados por la tecnología y los medios, los masones comenzaron a mostrarse al mundo. Las políticas en materia de comunicación externa han cambiado radicalmente, a la par del replanteo de sus objetivos iniciales. Ahora, las puertas de las sociedades secretas comienzan a abrirse.

Regidos por principios vinculados al desarrollo individual de la conciencia aportaron su cosmovisión y trascendieron en todos los planos posibles, favoreciendo así el progreso del pensamiento y de las ideas.

La Masonería se torna un tema muy complejo de abordar, compuesto por múltiples ópticas y dispares perspectivas. *No existen los masones ni la Masonería como tales. Lo que sí existe es una*



cantidad de instituciones masónicas. Algunas siguiendo más ajustadamente los principios tradicionales y otras, como decimos nosotros, que están más cerca del mundo profano. Solamente en Argentina trabajan entre doce y quince logias masónicas con diferentes nombres

Su origen es discutible pero muchos historiadores fechan el comienzo de la Masonería moderna hacia principios del siglo XVIII. El germen de estos movimientos se basó en la figura de los constructores del Medioevo que, organizados en gremios, comenzaron a desarrollar actividades de iniciación e interpretación de los símbolos.

Al presentarse como una organización secreta y cerrada, la opinión pública ha llegado a inventar las más disparatadas historias sobre conspiraciones, sectas y otro cúmulo de difamaciones incomprobables. Pero esto no sorprende si entendemos que, en estos casos, el miedo a lo desconocido se ha impuesto como la guía de aquellos que no desean ver más allá de lo evidente. Por eso, al alejarse de los medios de comunicación y nunca negar o confirmar las diversas versiones que existen sobre las actividades que desarrolla la Masonería, se han llegado a establecer en el imaginario colectivo una serie de lugares comunes que consiguieron desprestigiar a las distintas logias. Dictaduras como las de Videla, Franco, Hitler y Mussolini persiguieron a la Masonería en diferentes momentos de la historia. Otros grupos de poder más seculares, como la Iglesia, también han tenido una relación muy pujante con las instituciones masónicas debido a que estas siempre contradijeron sus valores. Estas constantes persecuciones al progreso, al iluminismo y a otros aspectos de carácter misterioso explican las razones que llevaron a las potencias masónicas a operar de manera secreta durante tanto tiempo. Sin embargo, en la actualidad, estas disputas han mermado y algunos sectores de la Masonería se han adaptado a los nuevos paradigmas de la contemporaneidad, motivo por el cual eligen abrirse al mundo de manera discreta y sin develar ningún secreto.

Sin dudas, esta era de la hiper-información ha modificado la manera en que las instituciones masónicas dialogan con la sociedad. Gracias a esta situación es posible conocer con mayor precisión no solo las ideas y actividades que las logias pregonan sino también los objetivos que persiguen como organización iniciática, filantrópica, filosófica y progresista.

Como resultado de la era aluvial considerada como tal, el gran flujo inmigratorio ocurrido en Argentina entre los años 1880-1930 ingresaron al país distintos pensamientos políticos, religiosos e



ideológicos que influenciaron la vida de los habitantes radicados en él. Uno de esos pensamientos lo constituyó la masonería que ingresó junto con la corriente inmigratoria.

En Villa Mercedes existe en la actualidad un inmueble que aún conserva los símbolos masónicos y fue testigo de los distintos rituales relacionados a los mismos. Pero carece de una referencia histórica alusiva que sería menester ser trasmitida a toda la comunidad.

4-CALLES JUAN B JUSTO, AVENIDA MITRE Y AVIADOR ORIGONE: MONUMENTO AL PRIMER MARTIR DE LA AVIACION ARGENTINA.

Manuel Félix Origone fue un militar argentino, precursor de la aviación Panamericana. Falleció en un accidente aéreo el 19 de enero de 1913, convirtiéndose en la primera víctima fatal de la aviación argentina.

Al ingreso a la ciudad de Villa Mercedes nos encontramos con un imponente monumento que fue el primero construido en esta comuna. Su origen se debe al accidente sufrido en un avión Bleriot de propiedad del teniente Manuel Felix Origone, primer mártir de la aviación argentina ocurrido en Domselaar Buenos Aires el 19 de enero de 1913.

El espacio físico donde se erige este monumento fue donado por su padre el inmigrante genovés Rafael Origone quien dueño de un almacén de ramos generales adquiere una importante fortuna que lo hace propietario de más de treinta inmuebles en Villa Mercedes.

Si bien existe este monumento no hay una referencia detallada de quien fue el Teniente Manuel Félix Origone, hijo dilecto de Villa Mercedes y su actuación destacada en el ámbito nacional.

BIBLIOGRAFIA

Carbonari,MR (2009) *De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional v.13 n1 Pag 19-34*

Pons,A, Serna,J (2007) *Más cerca, más denso. La Historia Local y sus metáforas. Prohistoria Pag 17-31*

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



HALLAZGO DE UNA EXPERIENCIA DE CAPACITACIÓN DOCENTE EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA (UBA) 1979-1985

Natalia Verónica Osorio

Facultad de Psicología (UBA)

nataliaosorio20@hotmail.com

Palabras clave: HALLAZGO - CAPACITACIÓN DOCENTE – ENSEÑANZA – DICTADURA - PSICOLOGÍA

Introducción.

En la tarea de indagar las experiencias de formación de enseñantes universitarios en el ámbito de la Carrera de Psicología en la UBA, el hallazgo de una experiencia de Capacitación Docente de, al menos 6 años de duración y con más de 140 egresados, sin registro institucional formal durante el período 1979-1985 puso en evidencia la potencia desocultadora del testimonio. Abrió a la lectura de vivencias y sentires de sus estudiantes en términos de territorios, socializaciones y trazas en sus trayectorias y experiencias de enseñar y aprender; mostró contextos y (des) valoraciones institucionales acerca de la formación de enseñantes; y provocó consideraciones de carácter metodológico como la redefinición de claves de lectura de testimonios, de búsqueda documental, de análisis de categorías previas. Esta presentación se enmarca en el trabajo realizado por el equipo de investigación de la cátedra de Didáctica General del Profesorado en Psicología, en la Facultad de Psicología de la UBA, dentro del proyecto UBACyT *"Formación de enseñantes universitarios de psicología en la UBA (1974 – 2004). Contenidos, socializaciones, geografías y tiempos. Memorias desde la dictadura y en democracia"* dirigido por la Dra. Ana Diamant.

Desarrollo

Por qué la historia oral para estudiar la formación docente.



Nuestro equipo de investigación indaga sobre la formación de enseñantes en psicología en el marco de la Facultad de Psicología de la UBA (Proyecto UBACyT 2011-2014; 2014-2017; 2018-2020). El período estudiado comienza al momento de la creación de ambas carreras (Licenciatura y Profesorado, 1958) y nuestra mirada no sólo se fue extendiendo y profundizando a raíz de decisiones metodológicas, sino también a partir de los impensados que fue develando el trabajo con fuentes orales.

En línea de continuidad con investigaciones anteriores sobre la enseñanza de la psicología en la Licenciatura y las marcas identitarias/profesionales en la formación de psicólogos en la UBA (Diamant, 2010), esta serie de proyectos hicieron foco en la carrera de Profesorado. Partimos de las preguntas acerca de la identidad profesional del profesor en psicología, sobre su vínculo con el contenido a enseñar, sus recorridos, y los atravesamientos en términos de intervenciones dictatoriales, con tendencias modernizadoras (Pineau, 2006) que se enfrentan a los antecedentes de la carrera de licenciatura.

La centralidad de la historia oral para trabajar sobre la formación docente provino de su pertinencia en relación a la reposición de aspectos fundantes del lugar del enseñante que en su mayoría, no podrían reponerse con otras fuentes, tales como: marcos conceptuales y contextuales, descriptores de época e institucionales, expectativas y resultados, lugares ocupados y asignados, actuaciones propias y de otros, principios de autoridad en la transmisión, marcas, valoraciones acerca del saber pedagógico, impacto discursivo de la disciplina en la enseñanza, dispositivos didácticos en acto, juicios de valor sobre actuaciones, actores y textos, notas en relación a la identidad profesional, de su itinerario laboral, de sus grupos de referencia y de pertenencia, y de las marcas que dejó la formación misma.

Buscamos rastrear **trazas didácticas** -en tanto marcas subjetivas que surgen en el intercambio de aprender y enseñar-, e **itinerarios didácticos** (Diamant, 2016) -como articulador de contextos, conocimientos, concepciones, acciones, geografías rituales, ceremonias, creencias, costumbres- que proveen funciones estructurantes a la tarea de enseñar y dan límite a la organización que da sentido a la acción de enseñar, a modo de cerco cognitivo.

Reconocemos que los saberes que permiten a un docente ejercer su profesión con cierto grado de eficacia provienen tanto de saberes proposicionales (teóricos) explícitos, del conocimiento tácito que se adquiere durante el recorrido como alumno y de un conjunto de teorías implícitas que actúan como creencias (Duhalde, 2014).



La investigación sobre trazas e itinerarios didácticos a partir de testimonios (Pozzi, 2012) resulta muy pertinente ya que las trayectorias profesionales, inscriptas en valoraciones contextuadas por tiempos, territorios, ideologías y culturas, e implican no sólo elementos cognitivos sino emocionales, idiosincráticos, de marcas identitarias reinterpretadas con estilo propio (Litwin, 2009), que se reflejan en actuaciones docentes posteriores.

Los testimonios como material de trabajo nos brindan también un marco no sólo en relación a la política de memoria, sino también a aspectos político-educativos que nos permiten genealogizar marcas en la construcción de identidades profesionales, políticas de formación, análisis de lo hecho, de posiciones socio históricamente situadas; pero a su vez nos permite una visión prospectiva para la formación de enseñantes en psicología.

Los primeros hallazgos: desdibujamiento, desprestigio y desmemorias institucionales.

El desdibujamiento de la formación de enseñantes en psicología en la UBA, enlaza dimensiones institucionales, y valorativas, que rondan lo innecesario, desconocido o desprestigiado. En los testimonios la formación didáctica o pedagógica explícita no se recuerda, o bien, no aparece como necesidad, aunque los psicólogos y psicólogas que se dedicaron a enseñar valoraron la docencia universitaria en términos de prestigio, como así también la traza dejada por quienes consideran sus maestros/as y buenos/as enseñantes (Diamant, 2016). En lugar de la valoración (o directamente el recuerdo) de la formación docente, en los testimonios se hacen presentes ideas de "**autoengendramiento**" que muestran el peso de los conocimientos tácitos como estudiantes para elegir la docencia (Diamant, Cazas, 2013) y también una tensión entre una tradición progresista en la carrera de Licenciatura, y una academicista en la formación de enseñantes (Diamant, 2011) que repercute en la dificultad para encontrar sentidos a la necesidad de formarse para la enseñanza.

"—(...) no había profesores en la carrera de psicología, profesores egresados, como profesores en psicología. La mayoría de los profesores que hemos tenido en la facultad, en aquella época, eran psicólogos con ejercicio de la profesión en psicología y lo que se privilegiaba en ese momento era la pertenencia a la APA o a distintas organizaciones de psicólogos y distintas corrientes, (...) pero no había, en la carrera de psicología, nadie que hablara del campo que podía tener un profesor. Era una propuesta como cualquier otra en la Facultad de Filosofía y Letras, pero que no tenía modelos de identificación.." (B.T. graduada del Profesorado, testimonio 2001)



Los y las psicólogas sin formación docente que eligieron la tarea de enseñar, reconocen haber suplido conocimientos didácticos explícitos por otros conocimientos generados por experiencias de aprender contenidos fundantes para la disciplina de base, apoyados en procesos de implicación, apego, deseos, sostenes para acompañar lo que se haga (Skliar, 2011)

El marco institucional y los derroteros para la inserción profesional en un campo que ya estaba ocupado por otros profesionales, hicieron que tanto licenciados como profesores debieran hacer un trabajo de socialización, institucionalización y territorialización para el ejercicio profesional. Incluso puertas adentro de la institución: las y los psicólogos acceden a los cargos para enseñar psicología en la UBA, de la mano del Dr. Ipar -psiquiatra católico interventor de Onganía- luego de las renuncias masivas de 1966. Aun así no aparece en la norma institucional la condición o la ponderación formal de la formación pedagógica -hasta el día de hoy- para ocupar un lugar en el plantel docente de las carreras. El prestigio y el linaje de la profesión pareció circular en mayor medida extraterritorialmente a la unidad académica:

"Pero los psicoanalistas nunca estuvieron dentro de la carrera, ellos estaban en su consultorio, nunca formaron parte de la Universidad en esta historia de la Facultad y en esta historia del psicoanálisis argentino (...) Daban clase pero no participaban del departamento de psicología. Ellos estaban en APA y en sus consultorios. (...) Es más debo decir que siempre fue menospreciado el lugar en la Facultad, porque se ganaba poco. A quien le interesa ser profesor." (S.Q. graduada del profesorado, testimonio 1999)

Ni en los períodos de intensa actividad política y compromiso social, ni en los períodos dictatoriales, el Profesorado logró revertir su tendencia minoritaria en relación a la Licenciatura, como tampoco su carácter de olvidado, poco trascendente o directamente desconocido en las y los estudiantes. En ninguno de los/las que ocuparon cargos de gestión en diferentes períodos históricos, tampoco pareció constituirse en una prioridad:

"...entonces cuando aparece García de Onrubia, yo inmediatamente, en una de las reuniones de personal, le planteó que tradicionalmente la carrera de psicología tenía la licenciatura, y el profesorado; que si bien es cierto, para los psicólogos no es un campo de salida laboral "preferido", es un campo ocupacional, y en algunas áreas le requieren el título de profesor. Y más o menos me desdijo, en esa reunión de personal, dice "mire, usted luchará por el profesorado, pero acá los



alumnos quieren ser psicólogos, por lo cual el profesorado no tiene ningún sentido: que sigan teniendo pedagogía y didáctica para la orientación educacional; pero no es un objetivo de ésta carrera el profesorado" (E.P. profesor del curso de capacitación, testimonio 2014)

En este deslucido paisaje institucional para la formación de enseñantes, el equipo indagó entonces en los relatos respecto de diferentes períodos históricos, incluso en egresados/as más recientes, encontrando líneas de continuidad en relación a la inexistencia de marcas o referencias identitarias en el contexto de la carrera de Profesorado, junto con la inevitable referencia a enseñantes de la Licenciatura, e incluso a enseñantes de grupos de estudio extra-universitarios.

Comenzó así una fuerte referencia en los testimonios a la **extra-territorialidad** (espacial e institucional) como una constante en períodos democráticos y dictatoriales -e incluso actuales-, sumados al carácter de las intervenciones sufridas en cada gobierno de facto o cambio sociopolítico, con sus correspondientes mudanzas, cierres, suspensiones a la inscripción, modificaciones de condiciones de ingreso y mecanismos de control; por lo que esta variable -la territorial- se constituyó un vector de análisis, generador de nuevos sentidos a lo hecho.

Entendiendo que la identidad profesional del profesor/a en Psicología precisa -en tanto identidad colectiva- de puntos de referencia espaciales, afectivos (Pollak, 2006) o institucionales para visibilizarse, la convergencia de los testimonios recogidos durante seis años de trabajo, sumados a la falta de valoración institucional -histórica y actual- de la carrera de Profesorado, nos colocó en un punto de necesidad de redefinición de las búsquedas.

No dejábamos de interrogarnos como equipo, acerca de las relaciones entre este desdibujamiento y la política institucional de (des) memoria de la Facultad de Psicología en la UBA. Ya que, a pesar de que el corazón del psicoanálisis -escuela preponderante en la formación de licenciados- refiere a la importancia de recordar para no repetir y poder reelaborar, no hubo hasta el momento una seria política de memoria institucional que recuperara lo acontecido con lxs psicólogos durante la última dictadura cívico-militar (Osorio, 2019) e incluso presenta una fuerte necesidad de olvido que trasciende lo traumático y se acerca a un gran combate por la memoria.

Entendiendo que el marco institucional y su política de memoria es fundamental para la incorporación de lo silenciado (Williams en Salvetti, 2019) y con la clara intención de buscar la emergencia de nuevos significados, valores y relaciones, comenzamos a perfilar nuestra búsqueda



hacia el período de la última dictadura, con conocimiento de las dificultades que esto podría presentarnos, tanto institucionales como metodológicas. Por un lado, el control de la memoria institucional se presenta a través de la elección de testigos/as autorizados/as e "historiadores de la casa" (Pollak, 2006) pero por otro, es dificultoso el acceso a los archivos del período que pretendemos abordar por la cantidad de mudanzas, cierres y reestructuraciones que colaboraron en la dispersión y falta de claridad de los mismos. Pero además de todo ello, según los registros institucionales la inscripción al Profesorado se encontró suspendida entre 1974 y 1994, e inclusive, en las memorias de gestión aparece "creado" en 1995, pese a la existencia de la resolución de su creación en 1957.

A simple vista, el camino a recorrer prometía ser dificultoso. El recurso metodológico de la historia oral, y nuestra experiencia como equipo en el trabajo con testimonios, nos permitía depositar confianza en su potencia para el trabajo en este tipo de contextos institucionales y sobre todo su fuerte pertinencia en relación a las dificultades con los archivos y fuentes documentales, pero aun así, necesitábamos definir con acierto un nuevo universo de testimoniantes. Dedicada/os a la organización de algunos documentos de archivo referidos a programas y propuestas curriculares del viejo Profesorado, y con la sensación de haber llegado a una "vía muerta", surge a través de un comentario casual de un miembro del equipo con un profesor de la carrera, una información reveladora: se referencia a sí mismo como estudiante y graduado del "Profesorado" durante el año 1980, facilitando además un certificado de su acervo documental personal.

A partir de ese testimonio involuntario (Bloch en Wikinski, 2016) y del mismo modo en que se puede reconocer al autor de un cuadro por el descuido de sus detalles y hacer de lo insignificante algo valioso y revelador (Wikinski, 2016), emergió el hallazgo de un Curso de Capacitación Docente del que hay pocas evidencias formalizadas y un precario registro institucional, que funcionó en el marco de la carrera de Licenciatura en Psicología entre los años 1979 y 1985, e incluso extendiendo certificados hasta 2002, con más de 140 egresada/os, trascendiendo la diferencia entre dictadura y democracia.

Este hallazgo, que surge de una conversación privada e informal, del ámbito de lo íntimo, muestra una vez más, la potencia del testimonio, que interrumpe una trama, obliga a volver a leer, reelaborar, reconstruir sentidos, tramar indicios o encontrar *objetos y símbolos* que nunca estuvieron perdidos, pero que no estaban disponibles allí para su lectura. (Acervo testimonial y documental



UBACyT 2014-2017; 2018-2020) A partir de incorporar en la serie de documentos y entrevistas, nuevos elementos, comenzó un trabajo de relectura de entrevistas ya realizadas y documentos ya consultados, abriendo nuevos interrogantes y desgranando sentidos y caminos ya recorridos previos a su hallazgo.

El Curso se inicia en dictadura, pero permanece en democracia, incluso sin registro en las memorias de gestión normalizadora (1984-1986), ni en otros registros formales, aun cuando registra exámenes y egresadas/os en sus actas hasta julio de 1985, con intervenciones en el año 1994 y 2002 en diferentes documentos (Acervo documental UBACyT 2018-2020). De difícil rastreo institucional, la documentación asociada a este Curso, nos afirma -al igual que los testimonios de nuestras/os entrevistadas/os- que nunca logró homologación para el título de Profesor, ni reconocimiento oficial pese a que las/os docentes al frente de las materias exigidas -Didáctica, Pedagogía y Prácticas de la Enseñanza- pertenecían a la carrera, e incluso las dos primeras nunca dejaron de dictarse en el marco de la especialización pedagógica que planteaba el Plan de Estudios 1967 (Res. 1354/67) implementado a partir de 1975.

Territorios, socializaciones, vivencias sensibles, trayectorias y trazas.

El hallazgo testimonial provocó en un principio, al menos dos nuevas entrevistas -a nuestro informante en tanto estudiante y al supuesto director del curso -cuyo contacto nos proveyó- y una búsqueda documental llena de contingencias y casualidades, ya que la experiencia de formación docente que nos ocupa aparenta no tener registro institucional formal, pese a que su certificado refiere a un libro con Tomo y Folio. Entre las hipótesis acerca de esto se juegan tanto las reconfiguraciones territoriales, como las zonas de sombra típicas de las experiencias en contextos de dictadura, con los que alguno de los testimonios posteriores en relación al curso confluye:

"...después me pasó eso que no quise presentarme a ningún concurso, porque me parecía que era un curso de la dictadura, yo sentía eso. Lo que me enseñaban ahí... bueno, no me acuerdo ni lo que me enseñaron... pero... me parece que era algo de eso. A lo mejor me equivoco, hoy lo repensaría... " (M.R., estudiante del Curso de Capacitación Docente, testimonio 2019)

A partir de otra serie de tanteos y casualidades, accedimos -de mano de una no-docente en vía de jubilación- a un libro de actas de examen sin inventariar guardado en un cajón de un edificio dedicado a postgrado, que, si bien no coincide con los registros de Tomo y Folio en los certificados,



nos proveyó de una extensa lista de egresadas/os, y, por lo tanto, nuevos contactos. A partir de allí, en una búsqueda muy artesanal de posibles entrevistas, logramos acceder a nuevos testimonios.

Pese a lo prolongado de la experiencia, referenciada en el libro y en programas de la época, nuestras/os entrevistadas/os la perciben como un pasaje poco duradero… o poco significativo desde el punto de vista de la práctica docente.

"la verdad, no recuerdo mucho, creo que duró un cuatrimestre…la verdad no lo tengo muy claro. Recuerdo que tenía las materias Didáctica, Pedagogía y una tercera que no sé cuál era, o era la presentación de un trabajo…" (F.L. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

"Se dio un solo año. La primera parte era práctica, era teórica. La segunda parte práctica". (O.V. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2017)

En relación a los motivos por los que se inscriben en el Curso de Capacitación, se hace referencia a las posibilidades laborales, aunque hay matices respecto de si eran para ayudantes de la carrera en ejercicio, para aspirar a ese cargo, o bien para el ingreso en el sistema educativo;

"y recuerdo que, una vez concluida la carrera, dentro de las ambiciones o expectativas que se tenía era la posibilidad de dictar clase... de ser ayudante. Entonces ahí surgió que para poder hacer eso había que hacer un curso. Era este famoso Curso de perfeccionamiento docente…", (F.L. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

"...entré como docente en el año 79 en una materia que se llamaba delincuencia juvenil. [...] la titular era Marina Barsa Hurtado. Ella me había instado…" (O.V. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2017)

"(...)(y esto era un tema absolutamente interesante porque era la posibilidad de trabajo (...) pensá que en ese momento recibirse de psicólogo… no había campo laboral… siempre era ¿de qué vas a vivir? Y estaba muy prestigiado el trabajo en consultorio… pero no ibas a reunir pacientes…" (C.V estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019).

Quien fue su director, lo asocia con corrientes modernizadoras típicas de la época dictatorial (Pineau, 2006):

"cuando yo estoy a cargo de la secretaría académica de la carrera de psicología, me encuentro que los docentes estaban todavía con esos viejos sistemas de privilegiar la memoria… (…) No era



obligatorio, voluntariamente lo querían hacer." (M.C. director del curso de capacitación, testimonio 2017)

En los testimonios de las/os cursantes aparecen elementos que nos hacen pensar en cierta filiación/pertenencia lograda en el trayecto de la carrera de licenciatura…

"esto estaba enmarcado en un cierto grado de continuidad con la Universidad porque ya habíamos terminado, pero esto era la manera de seguir conectado" (F.L. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

"(...) ...en ese momento no era la pretensión de formarse o capacitarse como docente, digamos, insisto: era un No desprenderse del ámbito universitario…" (C.V estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019).

En los relatos se hace inevitable el amalgama de ambivalencias y contradicciones propias de quien suponemos tuvo que establecer ciertos artificios defensivos ante la evidencia del horror -típico en los relatos de las/os estudiantes de ese período- para poder sostener una trayectoria en la carrera y también aquellos puntos de referencia afectivos (Pollak, 2006) que permitieron el anclaje necesario para no ser devorados por él, y que se encuentran en los grupos de amigos/as, los grupos de estudio (ambos extraterritoriales a la carrera), pero también en algunas/os auxiliares docentes:

"también por la expectativa de poder ser ayudante, también en virtud de la muy buena relación que había tenido con muchos de los ayudantes que había tenido en la carrera… (F.L. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

"Me estoy acordando de algunas docentes… me estoy acordando de minas que eran buenas minas pero que si te daban una mano o si deslizaban algún comentario lo hacían muy solapadamente… muy por abajo… había mucho miedo en la facultad. Ojo que vos ingresaste en el 81? (a la entrevistadora) en el 80, el 79 ya la dictadura estaba en retirada…. los peores años fueron los primeros…" (M.S. ex estudiante de la licenciatura, ex detenida-desaparecida, testimonio 2016)

Para el momento en que el Curso de Capacitación comienza, la carrera de psicología ya había sufrido la mayor parte de secuestros y desapariciones, que en línea con los frentes universitarios ocurren en menor medida en el año 76 y mayormente durante el año 1977 (Centro de Documentación Universidad y Dictadura, FFyL (UBA). Para aquellos estudiantes de la licenciatura que acceden al



Curso, su trayectoria estudiantil ha implicado un fuerte componente represivo en el clima institucional. En todos los testimonios es inevitable la referencia a los servicios de inteligencia en el aula, los bedeles identificados como miembros de la policía y otras situaciones de ese tenor como sedimentaciones de sus recorridos académicos. La ambivalencia se presenta en los relatos sobre esta experiencia en forma de nostalgia por el fin de un camino recorrido, alegría por el encuentro con pares, la presencia impalpable de la represión en el marco institucional, que a su vez -y paradójicamente- había funcionado como refugio.

"Anécdotas tengo miles. Ese curso lo hice con mi mejor amigo, que después murió, o sea que me emociona aún hoy recordar cosas. Sé que la pasábamos muy bien. Que seguíamos con ese clima de vida universitaria que fue un refugio para todos nosotros debido a la realidad que se vivía". (F.L. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

Aun así aparecen elementos relacionados con la valoración de lo aprendido en relación a los contenidos:

"Para mí era el primer acercamiento a pensar la docencia con elementos que yo no había tenido hasta ese momento. Porque no había hecho ninguna de las especializaciones. Yo hice una materia de cada especialización en el programa que yo tenía. El programa del setenta y pico, y ninguna había tocado la cuestión de didáctica o pedagogía ni nada por el estilo. Entonces era la primera vez que me encontraba con un discurso donde eso se podía ordenar metodológicamente, digamos, de alguna manera. Yo creo que me sirvió en eso, en el hecho de preparar la clase" (F.L. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

"sí lo que recuperé es que amerita algo del orden de la formación, de ir por algunos textos, contar con algunas herramientas que tienen que ver con determinados pasos, instancias, cuando te enfrentas a una clase. (...) cuando me ví ahí con una compañera armando la clase, diseñando, armando un programa…" (C.V estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019).

En la mayoría de nuestros relatos no aparecen demasiados recuerdos de los docentes del curso, ni de sus estrategias de enseñanza. El único entrevistado que hace una observación positiva sobre los docentes del curso, es un ayudante que viene de una institución privada a dar clase en la UBA, vinculado a sectores judiciales:



"La verdad que los docentes eran excelentes, un nivel… Y era un curso que se cursaba los días viernes y todos los viernes había que entregar un trabajo práctico, se hacía… bastante exigente." (O.V. estudiante del curso de capacitación, testimonio 2017)

Aparece asociada a la vivencia de la formación, cierta idea de rigurosidad y orden, coherente con las concepciones valoradas por las autoridades en la época. Y referencias a ayudantes de otras materias de la licenciatura que han dejado marca, tanto por sus dispositivos:

"En líneas generales exponía el docente, era muy tradicional la enseñanza. No era Pablo Freire, digo: exponía el docente y después te llevabas el material para leer… había algunos que por ahí te daban algún rol más participativo, me acuerdo que yo tenía uno… un ayudante de biología que era muy …una clase muy dinámica… donde todos participábamos bastante… te gustaba la forma en la que te enseñaba… que se yo el Ciclo de Krebs te lo enseñaba de tal forma que no te lo enseñabas más… era un barbudo simpático…. (risas) Era más participativo...sí. pero sabés de que dependía? ….de la forma de ser del ayudante...el resto era mucho más esquemático, más organizadito…" (M.S. ex estudiante de la licenciatura (1976-1978) y ex detenida desaparecida, testimonio 2016.)

Como por el espanto:

"Por supuesto que había muchísimos profesores que laburaban porque había que laburar -buena gente- pero a la inmensa mayoría los sacaron. Igual quedaba gente. Sobre todo, los ayudantes y demás, que bueno hacían su laburo como podían, pero se tenían que atener al material que editaba la facultad. En esto no había vuelta. [...] Y había además profesores jóvenes muy autoritarios. MUY autoritarios. –todo eso lo cuento en el libro- Y lo he dicho varias veces. Había inclusive –en socio me acuerdo- el jefe de trabajos prácticos, que creo que después fue titular… ¡El tipo iba a dar clase con el fierro en la cintura… y te lo mostraba! Y decía: "ojo porque yo ando…(gesto)" e iba y venía por la clase armado!" (M.S. ex estudiante de la licenciatura (1976-1978) y ex detenida desaparecida, testimonio 2016.)

"...el primer día de clases de un teórico, sociología. Marzo del 76. El profesor se llamaba Pistoletti. (...) y el primer día de clases estaba dando Marx. En marzo del 76. Yo no entendía nada. (...) "Vamos a tomar un café". Fuimos todos presos ese día. (...) El primer día de la facultad, preso. ¿Por qué? por nada, por averiguación de antecedentes y esas pavadas que decían. Y te decía que a



pesar de todo eso yo recuerdo tener vínculos con docentes. (...) ...otros decían que era servicio." (F.L. estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

Teniendo en cuenta que existía un reglamento que obligaba a los titulares de las cátedras a realizar informes mensuales sobre la conducta de los ayudantes, y que el delegado interventor a partir de 1979, Dr. Mario Pena, ex-director de la Cámara del Crimen -además de docente de la casa- no es extraño el panorama respecto de enseñar psicología en la UBA sumara algunas reticencias:

No, lo que me llamó la atención era que no había gente de la facultad que quisieran tomar el curso. No había docentes. [en referencia a docentes de la licenciatura] (O.V. estudiante del curso de capacitación, testimonio 2017)

En los testimonios recogidos encontramos un abanico de percepciones que dan cuenta de la riqueza que las fuentes orales nos pueden proporcionar para reconstruir la complejidad presente en un clima de época y también porque no sólo logran testimoniar sobre los hechos, sino que los elaboran y construyen sentidos (Portelli, 2018) que muchas veces muestran continuidades en el presente. El director del curso menciona:

"... mire, fijesé que al estar intervenida la carrera de psicología los alumnos se sentían incómodos. (...) Pero traté de que se sintiera lo menos posible y no me quise comprometer con ninguna actividad, porque ahí había actividades políticas inclusive con denuncias de alumnos. Y a mí me agradecieron porque yo a mucha gente la salve de que vaya a ir a hablar por problemas políticos. Me venían a ver y yo acredité que se trataba de buena gente y no de gente que hacía política."

También el trabajo con testimonios inevitablemente puso diálogo el presente y el pasado institucional (Portelli, 2018) y posiciones en juego:

"Había otros, pero prefiero no nombrarlos por cuestiones políticas. (...) si, pero no eran ayudantes. Eran profesores adjuntos. Por eso no los quiero nombrar, porque un ayudante…. yo hacía lo que mi titular me decía, pero, un profesor adjunto ideológicamente era otra cosa" (O.V. estudiante del curso de capacitación, testimonio 2017)

De territorios y estudiantes.

La clave de la territorialidad surge de los testimonios y vuelve a ellos en clave de lectura, ya que los cambios en la espacialidad reconfiguran relaciones sociales (Carballo, 2019) La carrera de



psicología se separa de Filosofía y Letras en 1974, y al año siguiente comienza a funcionar edificios que no se mencionan en las memorias institucionales, y que algunos de nuestras/os entrevistados estudiantes de la licenciatura, recuerdan por su estado calamitoso e incómodo ("*era un lugar que no estaba preparado para dar clases*"[426]; "*le decíamos el galpón...*[427]."). Utilizando un sistema artesanal de cartografíado en líneas temporo-espaciales y "papelitos" identificamos al menos siete sedes formales para la carrera de psicología, y más de 15 espacios cedidos, prestados e informales que referenciaban las/os estudiantes como lugares de estudio o cursada. Frente a esta variopinta serie de mudanzas y traslados, asociados o no con cierres temporales, demoliciones, mejores controles de acceso o posibilidades de intercambios con otras/os estudiantes, el Curso de Capacitación siempre funcionó en el mismo espacio, que todas/os identifican con claridad: una cursada en la sede Independencia, una de las sedes actuales en funcionamiento, que –por cierto- no registra en el presente casi ninguna materialidad que funcione como lugar de memoria, pese a su prolífica historia en términos de las carreras que funcionaron en ella.

Las faltas de referencias espaciales, el desarraigo, la improvisación y la ajenidad del lugar de pertenencia habituales en nuestros testimonios de siempre, empiezan a construir un sentido difícilmente ingenuo en términos de regulaciones, relaciones de poder en el espacio físico (Sade, 1986 en Carballo, 2019) que en la medida que no es puesto en juego en espacios de memoria institucional, continúa produciendo efectos. Claramente la modificación del espacio en tanto lugar a controlar, marco dador de sentido de prácticas de enseñar y aprender -en este caso psicología- y regulador de relaciones sociales, tuvo un lugar privilegiado en el contexto de la universidad en dictadura, siguiendo la lógica de la ocupación física del territorio en términos totales.

"En el 76 vuelvo a entrar y encuentro una facultad… muy muy tranquila, muy así sin carteles, ¿nada que ver con el año 73 no?" (M.R, estudiante del Curso de Capacitación, testimonio 2019)

El control visible en el ingreso, y el del terror percibido a través de otros mecanismos subrepticios fueron perfilando un "ser estudiante" despolitizado al que también se le impusieron otros modelos docentes, con el ingreso de una gran cantidad de enseñantes provenientes de universidades privadas y de círculos asociados a la iglesia católica.

[426] C.B. estudiante de la licenciatura (1980-1984), testimonio 2018. C.D.U.y D.
[427] M.S. ex estudiante de la licenciatura (1976-1978) y ex detenida desaparecida, testimonio 2016.C.D.Uy D.



"he estado en varias universidades privadas con cargos directivos también (...) Es decir, que he tenido una tarea muy activa y de mucho tiempo, pero privilegiando siempre lo académico y no involucrándome en lo político. Ni me gustaba hacerlo ni les convenía a las instituciones en las que yo estuve." (M.C, director del curso de capacitación, testimonio 2017)

" (....) creo que podía venir cualquiera. [al curso de capacitación] porque además hubiera sido ilógico que no pudiera venir cualquiera, estando Cosio que era de la Kennedy. (...) Porque en ese momento habían venido muchos profesores de Kennedy." (O.V. estudiante del curso de capacitación, testimonio 2017)

El territorio, en tanto espacio controlado, en el que se construyen y desarrollan relaciones, presenta otras redes sociales, otras ofertas, otras conversaciones… Una estudiante de la época recuerda:

"Vos pensá que hasta el '83 ese edificio lúgubre sin pintura, siempre amargo, triste, con alumnos callados… de política ni hablar, de decir quién eras vos ¡menos! Y yo igual no quería porque esa gente no me daba confianza, no tenía confianza en mis amig… pero no porque fueran canas, no tenía confianza porque eran boludos, a ver es una cosa fea lo que estoy diciendo, es muy feo, pero es como si yo hoy saliera a la calle y alguien me dijera "Mirá lo que está haciendo Fernández que nos tenemos que quedar todos en casa". La gente era así. Entonces a mí me dolía porque yo venía de otro mundo, venía de otra… de otros pensamientos, venía de… de otra sensibilidad: no de los negros de mierda como hablaban ellos, yo venía de la villa, del trabajo en la villa, entonces yo… para mí fue horrible. La verdad el traspaso por la facultad fue horrible, las compañeras con las que estudiaba un amor, todo un amor, pero cabeza hueca. Y me duele decirlo, pero… un buen nivel económico como te decía antes, la mayoría clase media o clase media un poquito alta, alguna bastante alta, porque hasta he ido a estudiar a casas con pileta en San Isidro (…) Yo además no me juntaba con gente muy cheta, entonces eso también hacía a que… a la paradoja, de que el nivel de reflexión a veces no se daba. Porque a veces esta gente cheta tenía una postura política o que escuchaba en sus casas y yo, ante esas voces, me afirmaba en lo mío o podía pensar algo de lo que ellas dijeran. En cambio, las otras eran apoli… eran lo que dicen "yo no entiendo nada, soy apolítica" (N.K, ex estudiante de la licenciatura, ex-detenida desaparecida, testimonio 2020)



Algunas conclusiones

De las muchas conclusiones posibles, nos parece fundamental la referencia a la potencia del trabajo con la historia oral. En términos de su capacidad para **desocultar** (Diamant, 2020) tanto memorias subterráneas (Pollak, 2006) como eventos, dispositivos y tramas, y en especial, aquellas que continúan haciendo sentido en el presente. En su **potencial creador**, tanto de nuevas claves de análisis para viejas fuentes, sobre las que siempre hay puntos ciegos; de construcción de nuevos archivos (sobre todo allí donde los marcos institucionales favorecen el olvido); como de nuevos sentidos y resignificaciones a los mismos paisajes de siempre, cuando se logran incorporar nuevos elementos.

En este caso en particular, por la forma en la que se han tramado las dimensiones de lo público y lo privado, y de cómo el testimonio permitió un rediseño en esta relación, a partir del cual puede dar visibilidad a una experiencia colectiva -que en tanto no se historiza- sigue siendo vivida como personal, achicando la brecha simbólica entre lo personal y lo político que la última dictadura buscó instaurar. Pero, además -y en un total de coherencia con la estructura dialógica de la historia oral- en relación a la posibilidad que nos brinda para la formación de enseñantes en psicología en tanto logra inscribirnos en la historia de quienes nos antecedieron en la enseñanza de la disciplina, y nos permite desandar marcas y sentidos cristalizados y naturalizados.

Referencias

Algañaraz Soria, V. H. (2016). Peronismo, dictadura y universidades privadas en la Argentina de los años 70. *Sociohistórica*, (37), e002. https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SH2016n37a02

Carballo, D. (2020) Estamos en tierra de nadie, pero es mía. Un recorrido por el territorio rememorado de Filosofía y Letras (1973-1983) en Casareto, S. y Daleo, G. (comps) (2020) *Dictadura y Universidad. La Facultad de Filosofía y Letras en tiempos del Estado Terrorista*. Eudeba.



Cazas, F. (2017) Un encuentro complejo entre el Psicoanálisis y el Conductismo. La formación en Didáctica para la carrera de profesorado en Psicología en la UBA durante el período 1960 - 1970. Revista CIC. (113-118) https://digital.cic.gba.gob.ar/bitstream/handle/11746/8060/v27n2a01.pdfPDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Diamant, A. (2010) Testimonios de enseñar y aprender. Ser psicólogo en la UBA de los 60. Ed. Teseo.

Diamant, A. (2011) Hablar de maestros. Narrativas que recuperan "propiedades" didácticas en formadores de universitarios de los ´60 en la UBA, en Memorias. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires. https://www.aacademica.org/000-052/21.pdf

Diamant, A. (2016). Enseñar en tiempos de cambio: la construcción del buen enseñante y de la buena enseñanza. En Mateos Giménez, A. (Comp.) Mejores docentes, mejores educadores. Innovación. Cap. I. Editorial Aljibe.

Diamant, A, y Cazas, F, (2013) No me acuerdo...Cómo fue que aprendí a enseñar Psicología?, Buenos Aires, Memorias. V Congreso Internacional de Investigación y práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires. https://www.aacademica.org/000-054/10.pdf

Duhalde, M. Cazas, F. y Diamant, A. (2014). Formación docente inicial y traza didáctica. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. https://www.aacademica.org/000-035/19.pdf

Litwin, E (2009) Controversias y desafíos para la universidad del siglo XXI; en Memorias I Congreso Internacional de Pedagogía Universitaria; Universidad de Buenos Aires. http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/profesorado/sitios_catedras/902_didactica_general/material/biblioteca_digital/conferencia_edith_litwin.pdf

Osorio, N. (2020) En casa de herrero. Psicología y dictadura en la Universidad de Buenos Aires en Casareto, S. y Daleo, G. (comps) (2020) *Dictadura y Universidad. La Facultad de Filosofía y Letras en tiempos del Estado Terrorista*. Eudeba.



Pineau, P. y otros (2006) El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983) Alternativa pedagógica. Ediciones Colihue.

Pollak, M. (2006) Memoria, silencio, olvido. La producción social de identidades frente a situaciones límite. Ediciones Al Margen.

Portelli, A. (2018) Un trabajo de relación. Observaciones sobre la historia oral. «Un lavoro di relazioni: osservazioni sulla storia orale», in "www.aisoitalia.it", n.1, gennaio 2010, URL: http://www.aisoitalia.it/2009/01/un-lavoro-di-relazione/ traducido por Mariela Canali. Revista Testimonios. Año 7 N° 7. Invierno 2018. ISSN 1852-4532

Pozzi, P. (2012) Esencia y práctica de la historia oral. Revista Tempo e Argumento, vol. 4, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 61-70. Universidade do Estado de Santa Catarina.

Salles, N.; Antonelli, C.; Tejera, R.; Urrutia, J. P.; (2010). La traza didáctica: construcción colectiva de profesores y primeros estudiantes de la Carrera de Psicología, UBA. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología – UBA. XVII, p. 319-324. Universidad de Buenos Aires. https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139946067.pdf

Salvetti, V. (2019). Lo inescribible de la Historia. *Testimonios*, (8). https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/25741

Skliar, C. (2011) Diez escenas educativas para narrar lo pedagógico entre lo filosófico y lo literario Carlos Skliar. Plumilla Educativa, ISSN-e 1657-4672, Vol. 8, Nº. 2, 2011, págs. 11-22

Wikinski, M. (2016) El trabajo del testigo. Testimonio y experiencia traumática. Ediciones La cebra.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo documental y archivo oral UBACyT 2011-2014, 2014-2017 y UBACyT 2018-2020

Archivo documental y archivo oral. Centro de Documentación Universidad y Dictadura. Cátedra libre de DDHH. Facultad de Filosofía y Letras. UBA

Archivo documental - Secretaría de Post Grado - Libro de Actas de Capacitación Docente.

Archivo histórico virtual. Facultad de Psicología (UBA). Sección La historia en documentos.



TESTIMONIOS ORALES CITADOS

Archivo oral UBACyT 2011-2014, 2014-2017 y UBACyT 2018-2020. Cátedra de Didáctica General. Profesorado en Psicología. Facultad de Psicología. UBA.

B.T. graduada del profesorado, testimonio oral 2001.

S.Q. graduada del profesorado, testimonio oral 1999.

O.V. estudiante del curso de capacitación (1980), testimonio oral 2017.

M.C. ex director del curso de capacitación (1979-1982), testimonio oral 2017.

E.P. profesor del curso de capacitación (1979-1985), testimonios orales 2000, 2020.

M.R. estudiante del curso de capacitación, testimonio oral 2019.

C.V. estudiante del curso de capacitación, testimonio oral 2019.

F.L. estudiante del curso de capacitación, testimonio oral 2019.

Archivo oral. Centro de Documentación Universidad y Dictadura. Cátedra libre de DDHH. Facultad de Filosofía y Letras. UBA

M.S. ex estudiante de la licenciatura en psicología (1976-1978) y ex detenida desaparecida, testimonio oral, 2016.

C.B. Estudiante, graduado y enseñante en la licenciatura en psicología (1980-1984), testimonio oral, 2018.

N.K. estudiante de la licenciatura en psicología y ex detenida desaparecida, testimonio oral, 2020.



EL COLEGIO NACIONAL DE MORÓN Y LA GUERRA DE MALVINAS: UN CAMPO DE TENSIONES. DE LA MALVINIZACIÓN A LA DESMALVINIZACIÓN (1982-1984)

Sebastián Federico Paris

FFyL - (UBA).

sparis3850@gmail.com

Resumen

Este artículo procura enfocarse en los posicionamientos, experiencias cotidianas y memorias de los múltiples actores de la comunidad educativa de Morón durante en el conflicto bélico por las Malvinas y la consecuente posguerra. Para ello, nos apoyaremos en un estudio de caso, abordando al Colegio Nacional Manuel Dorrego, de carácter público y la única escuela nacional de la zona Oeste del Conurbano. De este modo, buscaremos reponer las vivencias, sentidos y posicionamientos, entre los meses del conflicto y la inmediata posguerra.

1. Introducción

En los últimos años, el campo de la historia reciente en relación a la historia de las islas Malvinas, la guerra y su impacto en la sociedad civil, ha venido creciendo aunque de forma atomizada. A pesar de contar con trabajos pioneros como los de Rosana Guber y Federico Lorenz, son escasas las pesquisas sobre la temática (Rodríguez, 2017). El campo de los estudios de la historia de Malvinas y la guerra en la esfera escolar, prácticamente no ha sido abordado. Las escuelas públicas se cristalizaron como un vehículo de memoria central a la hora de proyectar y legitimar la causa por el reclamo de soberanía sobre los archipiélagos, convirtiéndose en uno de los agentes malvinizadores para millones de argentinos escolarizados a nivel nacional. Lo hizo en base a múltiples baterías pedagógicas. Por ejemplo, a partir de la enseñanza de manuales escolares de Historia, Geografía y Cívica (Romero, 2004: 69 y ss.) que subrayaban el carácter insistente e inacabado de la reclamación de soberanía argentina. Varios estudiosos han precisado que la *cuestión diplomática de las Malvinas* se transformó alrededor de 1930, en una *causa nacional*: las islas se constituyeron en un territorio irredento que debía ser recuperado para la soberanía nacional (Guber, 2001), en el marco general de una visión de la



historia que colocaba a la República argentina como una víctima de sucesivos despojos territoriales por parte de países limítrofes como Chile y Brasil, o las potencias coloniales europeas, sobre todo con Gran Bretaña. Esta idea se alimentaba tanto desde los discursos políticos como desde el sistema escolar público argentino (Lorenz, 2009; Palermo, 2008). El resultado fue la adopción de una retórica nacionalista con un tono militarista y defensivo en las escuelas. Las Malvinas fueron coladas como otro ejemplo de la necesidad de educar una posición soberana a fin de cumplir con "el destino de grandeza de la Nación" (Pineau y Birgin, 2019: 316). En efecto, para miles de argentinos la divisa de que *las Malvinas fueron, son y serán argentinas* termino siendo una marca identitaria, como la silueta inconfundible de las dos islas mayores del archipiélago (Lorenz, 2009: 7).

Así, hubo una subordinación de la historia enseñada en las aulas, a la política estatal. En otro trabajo, sobre el impacto de la guerra en el colegio Ward de Morón, analizamos la construcción histórica de Malvinas en la educación desde el Estado (Paris, 2020: 4-9). Sin embargo, en este artículo nos concentraremos en las acciones y vivencias expresadas por los distintos actores del Colegio Nacional Manuel Dorrego[428].

¿Cómo se comportó la escolaridad moronsense pública en el cuadro del conflicto bélico? ¿Qué sentimientos y vivencias despertó la "recuperación" de las Malvinas en los jóvenes estudiantes? ¿Qué transformaciones sufrió la escolaridad en este marco? ¿Cómo fue la vida escolar en la desmalvinización y la recuperación democrática? Estas son algunas de las preguntas que ordenan este trabajo. Para reconstruir la vida cotidiana escolar, hemos podido recabar un mínimo de 30 entrevistas a estudiantes del período. Sin embargo, las entrevistas a trabajadores docentes se vieron notablemente reducidas, ya que hubo quienes no quisieron hablar y otros ya no están entre nosotros. A su vez, nos valdremos de circulares emitidas desde la cartera educativa, prensa local y estudiantil y documentación interna de la institución. El conjunto de estos registros, nos permitirá acercarnos a las experiencias de las instituciones educativas públicas y su comportamiento ante la única guerra de Argentina en el siglo XX, como del período de la transición democrática y su lugar en la juventud escolar secundaria.

2. Génesis de una institución escolar nacional en un pujante Morón: el Colegio Nacional Manuel Dorrego.

[428] En adelante lo llamaremos el "Dorrego" o "Nacional de Morón". A partir de 1975, pasó a llamarse Colegio Nacional Normal Superior "Manuel Dorrego".



Uno de los trabajos pioneros sobre la génesis del colegio, fue realizado por el historiador Adrián Cammarota. Fue en 1949 bajo el primer peronismo, cuando al calor del proceso de modernización, crecimiento urbano, expansión cultural nacional y distrital, abrió sus puertas. Al haber sido el único colegio nacional del Oeste del Conurbano, el Nacional de Morón se convirtió en una institución aspiracional para las clases medias y populares urbanas, para educar allí a sus hijos e hijas en miras de un posible ascenso social. Cammarota constató que los jóvenes moronenses de aquellos años debían viajar hasta Capital Federal para poder cursar sus estudios secundarios, encontrándose como obstáculos no sólo la distancia, sino también los cupos limitados. Era patente en Morón la ausencia de instituciones educativas públicas. Por ello, el reclamo de la comunidad del Viejo Morón fue central para su fundación. Al ser un colegio nacional, los fines perseguidos se orientaban a brindar una función formativo-cultural preuniversitaria antes del ingreso al mundo de los altos estudios. Si bien el objetivo fue incorporar a la juventud relegando los aspectos elitistas, el formato adquirió una matriz meritoria, que no reconocía la clase pero si las capacidades cognitivas de los aspirantes (Cammarota, 2013: 60). A pesar de que en sus inicios no contó con un inmueble propio– realizó sus actividades repartido en dos edificios cedidos por el municipio- tras la actualización de las demandas comunales, en 1969 obtuvo las actuales instalaciones.

Hacia 1950 se había creado el Club Colegial, una suerte de experiencia alternativa estudiantil al mundo adulto, pero que no cumplía la función gremial de un Centro de Estudiantes (CE)[429]. El Club Colegial había creado una serie de publicaciones que duraron poco tiempo: *El Mentor*, *Ellas* y *Sexo Fuerte*. Desde sus páginas, más que exigir reivindicaciones, se tendió a refrendar al sistema escolar vigente. Asimismo, se divulgaban actividades culturales y deportivas que involucraban a la institución. En este sentido, la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), se caracterizó por desarrollar acciones de este tipo en el establecimiento. Sin embargo, será recién a partir de la caída del peronismo y de la lucha por "laica o libre", que la juventud del Dorrego tomará otro cariz en su asociacionismo e identidad. En este marco fue constituido un nuevo periódico que recibió la denominación de *Brújala.* Para 1957, se había intentado conformar un Centro de Estudiantes[430] con mayor grado de politicidad pero se enfrentó a la negativa institucional. Desde 1964, el rector en funciones fue Aníbal Manigilia. Bajo su gestión

[429] Llamar Centro de estudiantes al Club Colegial sería caer en un anacronismo ya que estaban vedados por la Ley Latorre auspiciada en la década del 1930, que prohibía la participación de los jóvenes en dichos centros. (Cammarota: 165)
[430] De ahora en adelante CE.



(1964-72) y la de Elías Folgar Smith (1972-75), no sólo rechazaron un CE, sino que hasta lo combatieron. Aunque muy embrionariamente, hubo un corto con nucleamiento gremial-estudiantil, al compás de la relativa apertura de la primavera democrática camporista. Según Jorge Gelman:

En algún momento apareció gente vinculada a la TERS [Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista], en la puerta del colegio. Me contacté con ellos y muy rápidamente a finales de 3° año, me convertí (…) en militante de la UJS [Unión de Juventudes por el Socialismo]. Y cuando estaba en 4° año (1972), me puse a organizar el [CE] que no había, fui presidente (…) posteriormente" (Paris, 2018: 281).

Maniglia había egresado del Colegio Mariano Acosta como profesor de Letras, teniendo escasos antecedentes académicos y efectuó su conscripción en la Escuela de Artillería, llegando a convertirse en Suboficial en reserva. En 1975 fue colocado como rector del Nacional Buenos Aires (CNBS) y en 1976 el golpe lo confirmó en ese puesto. Los docentes y estudiantes del CNBS, comenzaron a llamarlo "la bestia", dado el bajo nivel cultural que, según ellos, poseía. En la cosmovisión de la dictadura, los colegios nacionales eran la "cuna de la subversión y engendro del comunismo", de allí la necesidad de diseccionar "ese anatema". El Dorrego fue incorporado a los planes del CNBS en este período. Maniglia había sido elegido para llevar adelante la faena represiva, de lo que se conoció como "Operación Claridad". La misma implicó brindar información a las FF.AA. de estudiantes y trabajadores docentes, interrogarlos, perseguirlos y expulsarlos. La represión se cobró la vida de 105 estudiantes de dicha institución (Garaño y Pertot, 2008: 78-119). Hasta el momento hemos podido reconocer casi una veintena de estudiantes desaparecidos entre 1975 y 1978 pertenecientes al Dorrego[431]. Quizás el caso más resonante haya sido el de Ariel Ferrari, integrante del CE e hijo del artista plástico León Ferrari (Sáez *et al*, 2010: 411).

En el Nacional de Morón, en los ´70 "la bestia" ya se había negado a que tanto estudiantes como docentes, hicieran asambleas en la institución, siempre secundado por el secretario Jorge Vattuone, una figura con afanosos rasgos arbitrarios, según alumnos: "vos entrabas a su oficina y el tipo tenía frases como "el silencio es salud", "orden y progreso", todo alrededor de su oficina. Era un

[431] Agradezco la información proporcionada a Francisco M. Ruíz.



tipo que daba miedo" (G. Murriello, 10/2/2020). Otros lo sindican como integrante de la derecha peronista.

A diferencia de experiencias como el CNBS, quien creó *Aristócratas del saber*– una revista estudiantil clandestina- en el Dorrego no se constató algo similar. Sí llegó a existir *Imágenes*, periódico financiado por la cooperadora pero editado por dicho secretario, en donde imperó un estilo informativo sobre los distintos eventos escolares. Luego de que mermara la intensidad represiva, desde 1979 hasta 1984 la dirección quedó en manos de Tulio Viera. Profesor de Letras egresado del Mario Acosta al igual que Maniglia, posiblemente se hayan conocido cuando Viera dictaba clases de Historia en la Escuela de Suboficiales del Ejército Sargento Cabral, lugar donde Maniglia fue asociado y presidente del Círculo de Profesores (Garaño y Pertot: 119). Al igual que "la bestia", Viera reverenciaba los símbolos nacionales con un énfasis en la tríada "Dios, Patria y Hogar". Hasta el momento no se han encontrado evidencias que lo incriminen en la violación de DD.HH. Sin embargo, las memorias estudiantiles ponen de relieve que vivieron durante aquellos años, una represividad y hostigamiento significativos.

3. Morón y la contienda bélica en el Atlántico Sur: la movilización civil por la "causa Malvinas".

Morón adquiere importancia a la hora de explorar los vínculos de la comunidad educativa con la guerra de Malvinas. Pues por la localización de lugares operativos claves de la Fuerza Aérea, se ejerció una influencia, cuando no control, en las políticas del Partido. Al estar ubicado entre dos bases militares- la VII Brigada Aérea (BA) de Morón y la I BA de El Palomar- en la guerra de Malvinas, esta situación predispuso a los moronenses a experimentar un temor latente ante una probable agresión británica. De hecho, en los primeros días del desembarco se congregaron los miembros de los principales partidos del municipio junto al intendente, para saber qué pasos alcanzar ante posibles ataques.

En la reunión el jefe del ejecutivo comunal, titular natural de la Defensa Civil, en todo el ámbito del Partido de Morón, expuso aspectos vinculados a este quehacer, señalando que debe primar en todos los sectores de nuestra comunidad, una total tranquilidad ya que hasta el momento Morón no es zona



en conflicto (…) en la medida de las necesidades se pondrán en práctica la planificación elaborada para contrarrestar los efectos de una acción bélica (*La Tribuna*, 6/5/1982).

El distrito vivió en carne propia el conflicto, ya que 270 jóvenes fueron enviados a las islas, de los cuales 17 murieron. La mayoría habían sido convocados al RI N° 3 de La Tablada y al Grupo de Artillería de Defensa Aérea 101– Batería "B", en Ciudadela (Canali *et al*, 2018: 5-13). La población local apoyó con excitación a las tropas argentinas. Alentadas por los medios y el "recuerdo escolar", reunió fondos, alimentos y los entregó al gobierno militar para solventar la guerra.

Un agente de inteligencia de la Policía bonaerense, al informar a mediados de abril sobre el clima social que había despertado el desembarco en Morón en la "gente común", explicaba:

[El] ciudadano común, en su mayoría se manifiesta en total acuerdo a la medida [de] la recuperación de las islas Malvinas […] Expresan que esta situación ha servido para crear entre los distintos sectores, un sentimiento de unión de los argentinos. [Y en referencia a los sectores gremiales y políticos] el auscultamiento de los diversos sectores (…) que habita en la jurisdicción […] se hayan compenetrados [por la recuperación] y estiman que esta unidad debe continuar (CPM, Morón, 19/4/1982).

En términos generales, tanto la población civil, como diversos organismos locales, refrendaron la "recuperación". En el ambiente educativo local, por ejemplo, el Rector de la Universidad de Morón Edmundo Savastano, anunció que "se otorgarían (10) diez becas con residencia paga para estudiantes radicados en las islas Malvinas, que deseen cursar sus estudios en cualquiera de las Facultades de dicha universidad" (*La Tribuna*, 22/4/1982). Un lector de *La Tribuna*, valoró positivamente la tarea de las fuerzas militares argentinas que "nuevamente (…) cumplieron con su deber. Las futuras generaciones argentinas no podrán reprochar jamás el haber actuado con firmeza". E incluso arriesgó que "la problemática malvínica ha llegado a su fin: Q.E.P.D. (15/4/1982)". En suma, antes del inicio de las acciones bélicas, la confianza de la población local fue notoria. Con todo, este punto se iría revirtiendo con el inicio de la contienda y se profundizaría con la rendición.

4. Un archipiélago de memorias: la comunidad escolar del "Dorrego" en el auge de la malvinización (1982).



4.1. La "recuperación" de las islas en los espacios extra-áulicos.

El 2 viernes de abril de 1982, la cotidianeidad escolar se vio profundamente alterada cuando los distintos medios, informaban acerca de la "recuperación" de las Islas Malvinas. En los colegios, el día comenzó con discursos improvisados de los directores, con la sincera o aparentemente entusiasta, entonación de canciones patrióticas, así como con referencias a los sucesos de esa jornada transcendental (Pineau y Birgin, 314). Con el correr de los días y el inicio de las acciones armadas, las escuelas desempeñaron un papel clave: no sólo porque fueron centro de reunión de las donaciones recogidas o de actividades públicas de celebración, sino porque involucraron a sus niños y adolescentes en el apoyo a la guerra, a partir de las escrituras de las cartas *al Soldado en Malvinas,* que luego eran distribuidas (Lorenz, 2009: 17), cuando éstas les llegaban.

A través de las páginas del vecinalista y costumbrista *El Cóndor*, el rector Tulio Viera- a tono con su inventiva castrense– manifestó sentirse decepcionado por la "falta de patriotismo" de algunos docentes y autoridades de las escuelas secundarias del distrito. El 2 de abril

Fue [un] día de imágenes que nos deben hacer reflexionar. (…) Los Directores hicieron actos a las entradas de cada turno, y los alumnos oyeron la voz emocionada del maestro argentino que les significaba el por qué la jornada merecía tan sentida conmemoración. Pero…no podía ser todo lindo. [Me desmoralicé] al [enterarme] que se recibiera telefónicamente (…), la orden de hacer un acto en cada turno y sus características (…) ¿los directivos de enseñanza media, necesitan que les "ordenen festejar" un hecho patriótico como la gesta de recuperación de Las Malvinas? ¿La educación a nivel medio puede estar confiada a docentes tan timoratos, que no saben que en la Patria no deben haber intereses superiores? Más doloroso aún es saber que en muchas escuelas no se hizo ninguna conmemoración y sólo algún docente, encendido de Patria, habló en su clase (T.V., *El Cóndor*, 29/4/1982).

Desconocemos si Viera se refería al Dorrego, dado que no hay referencias explícitas. No obstante, estas posiciones nos dan un trazo del ideario en el cual se movían las autoridades[432]. En los primeros días del conflicto, las imágenes estudiantiles son bien variadas sobre cómo se vivió esa

[432] Cabe preguntarse si los trabajadores docentes tenían ese margen de maniobrabilidad a su merced en una atmósfera educativa sumamente restrictiva y represiva.



jornada. Para un estudiante que conocía los efectos desbastadores y disgregadores de la guerra a partir del registro familiar, el desembarco fue calificado como "una locura" y ese clima se tradujo a la escuela.

Entramos al aula y nos vuelven a sacar. El rector firme en el medio, anuncia que "recuperamos las islas Georgias, Sandwichs del Sur y que íbamos por Malvinas" y nos pusieron de fondo la *Marcha de las Malvinas*. Entonces nos quedamos impresionados, mal. Entendíamos que una guerra era una guerra, los abuelos nuestros habían huido de la guerra y en una guerra bombardean las ciudades. Nosotros teníamos 16 años, para nosotros era una cosa de locos lo que estaba pasando (A. Llinares, 29/10/2020).

Otros recuerdan el inflamado discurso castrense del rector, la reiteración de canciones patrias hasta entonces no (tan) conocidas que causaban cierto hastío, junto con la militarización de la formación y ritualización escolar.

[Viera] hizo un discurso militarista. Toda la gente abajo y él hablando arriba, la cosa patriotera. Había hecho una referencia a los que estaban acá y que no podían ir en ese momento, pero que estarían dispuestos a ir y dar su vida. Yo recuerdo cuantas veces nos hicieron desfilar y el tema de cantar todos los días *Aurora* y la *Marcha de las Malvinas*, durante la guerra. ¡Todos los santos días! Incluso hubo algunas situaciones que no sé si fue para el 25-5, que vinieron milicos y se izaron banderas del Ejército, no solo la bandera argentina, sino banderas de batallones. Ese lugar del centro, era el lugar del miedo. Y él arriba, esa cosa así mussolinezca que trataba de tener (O. Graizer, 5/11/2020).

Los testimonios apelan a un conjunto de rituales característicos de la escuela pública argentina que, si bien se perciben a lo largo del siglo XX, en la época del Proceso esta dimensión ritual-militar se exacerba. La entonación de *Aurora* y la *Marcha de Malvinas*, formaron parte de los dispositivos utilizados en el afán de homogeneizar a los distintos actores escolares en procura del respaldo, primero a la "causa Malvinas" y luego al guerrerismo estrecho. Si bien tuvo su génesis en 1941, en consonancia con la emergencia de fuerzas sociales y políticas antiimperialistas, los relatos nos hacen presumir que



fue durante el conflicto bélico que ganó mayor conocimiento y popularidad[433]: "la marcha la escuché hasta el hartazgo. Nos la enseñaron en la clase de música. Yo no había escuchado jamás antes nombrar, ni sabía que había una canción de Malvinas (A. Garland, 31/10/2020). Esta práctica ceremonial pretendía que los estudiantes intervengan con sus cuerpos y sintiesen esas "verdades" que transmitía la escuela. Incluso en el transcurso de la guerra "el profesor de Música Silveyra, le gustaba como cantaba, entonces en ese tiempo primero lo hacíamos en grupo y después me preguntaban si la podía cantar [en la formación]. Eso me marcó mucho, no puedo escuchar la *Marcha de Malvinas* [hoy] sin llorar" (M. Giovio, 5/11/2020). La guerra de Malvinas no solo repercutió en el aula, sino que penetró otras áreas escolares.

En los días de duración del conflicto, la escuela pública argentina se malvinizó como se militarizó en correspondencia a lo ocurrido en el Atlántico Sur. Más arriba señalamos que el rector impartió clases en la Escuela del Ejército. Algunos de los jóvenes que quisieron conformar el CE en la posguerra, revelaron sacar un cuadro incrustado en su dirección "que tenía un curso de la Doctrina de la Seguridad Nacional hecha" (M. Sabatella, 10/11/2020). Por haber circulado en los espacios de formación castrense, los componentes autoritarios del rector se pudieron haber robustecido en el "clima malvinero", como lo indica un joven de 5° año: "habían pasado unos días, estábamos todos formados, [y Viera] nos trató a todos de cobardes y de miserables porque nosotros no estábamos– textual– a la altura de los jóvenes que estaban defendiendo la patria en las Malvinas" (D. Brignole, 3/2/2021). Puede pensarse que la guerra fue atribuyendo y ponderando diferentes jerarquías "juveniles" en la visión de las autoridades, para quienes los jóvenes– muchos estudiantes –que se encontraban en las islas "representaban mejor a la patria" a partir de sus acciones en combate, en comparación con quienes estaban en la escuela.

Otro asunto fue que, para reforzar la identificación simbólica de los jóvenes con la guerra, se obligó a llevar la escarapela: "en el contexto de la guerra, era obligatoria la portación de la escarapela, con un criterio de fortalecer el sentimiento nacional (A. Leikis, 4/11/2020)". Quizás, valga comentar el origen al que estuvo asociado su creación. En 1812 Manuel Belgrano solicitó su uso al Triunvirato, antes de que las tropas marcharan al combate para "liberar a la patria" de la dominación española. Así,

[433] Hay testimonios de directivos a nivel nacional que, haciendo propia la sugerencia de la dictadura militar, obligó a sustituir el verso de la *Marcha de Malvinas* que decía "la perdida perla austral" por "la querida perla austral" (Farías *et al*, 2012: 46), en referencia a que ahora estaban en manos de "los argentinos".



la utilización de esta insignia en un entorno social malvinofilico, encontraba una "asociación histórica" en la cual ampararse y legitimarse.

Varios espacios como el patio, lugares de socialización de los estudiantes, fueron tanto malvinizados como militarizados, como atestigua un protagonista: "se ponían unos carteles que eran unos dibujos ¿muy nazi no?, de un soldado como encañonándote así como si fuera un fusil con bayoneta y con una inscripción que hablaba de Malvinas que decía "argentinos, a vencer" (D. Brignole, cit.). El empleo de afiches para graficar las operaciones de guerra en Malvinas, fue un artefacto común que ganó arraigo en la decoración de las escuelas públicas, que operaron como correa de trasmisión de la propaganda de guerra oficial. Esta militarización cobró forma en algunas actitudes de estudiantes que, consciente o inconscientemente, se vieron muy entusiasmados con la coyuntura beligerante:

Algunos chicos [se mostraron] muy exaltados y entusiasmados con la guerra. Uno que en una oportunidad saludaba– por la puerta del colegio pasaban camiones con soldados– entre los balcones que dan a la calle, con el saludo nazi, con el brazo extendido y eso me quedó muy grabado. Yo decía: ¿y a este pibe qué le pasa? ¡Qué locura! (P. Raffo, 5/11/2020).

[Algunos chicos] pasaban pidiendo donación de papeles de cigarrillos, el metálico, porque decían que eso servía para "construir bombas". Me llamó la atención porque me pareció muy raro que estuviéramos hablando de construir bombas en el colegio (E. Talpone, 11/1/2021).

4.2. Las aulas: otras "trincheras" civiles en el continente.

En el aula se multiplicaron las alusiones a Malvinas en base al tratamiento sostenido de la cuestión en clase, con el objetivo de fortificar la identificación con la causa nacional, traducida ahora en la guerra.

Pasando revista de las circulares recibidas en la institución, advertimos– en base a su notificación– que los directivos se acoplaron rápidamente al discurso ministerial y exigieron a los docentes su transmisión en las aulas. En el marco de las colectas de víveres para el Fondo patriótico, la cartera educativa establecía cual debía ser el "patrón actitudinal deseado" a acoger por los estudiantes ante las necesidades de la guerra:



Encauzar tal espíritu de generosidad para que se concrete no solo en el gesto de ofrecer con desprendimiento lo que se puede, sino incluso en desprenderse de aquello que implica un verdadero sacrificio. (…) Presentamos el caso de un grupo de estudiantes que, ante la situación argentina, ha renunciado a realizar el viaje de estudios que tenía proyectado y ha donando todo lo recaudado (…). Sirva este ejemplo de (…) modelo de altruismo que merece ser meditado por sus pares (Circular N° 53, 5/5/1982, AHCNMD).

En la glosa de dicha circular, los directivos notificaban que se debía "ratificar a las vicerrectorías. Se entrega una fotocopia para pasar en cada aula y ser leída y comentada en clase" en todos los turnos. Viera se hizo eco del discurso patriótico típico que reprodujeron las escuelas públicas, en donde tópicos como el "sacrificio fecundo", la "valentía" y el "heroísmo" por la patria, se convertían en valores supremos y por lo tanto incuestionables. Diversos testimonios estudiantiles recuerdan su paso por los recintos de clase en esta sintonía:

Se apersonó y con voz de Comandante en Jefe vino a darnos toda una perorata de por qué las Malvinas eran argentinas. Por qué la guerra y por qué teníamos que defender a la patria y "que él daría a su hijo a la guerra porque no tenía sangre de horchata en las venas. O sea, que tenía sangre, en realidad la de su hijo. Ese día ni te explico, parecía que venía a alistarnos a ver quien se ofrecía (S. Glocer, 15/2/2020).

Viera se sacó en la guerra, el siempre nos hablaba como si fuéramos un grupo de reclutas, pero en la guerra se exaltó. Esa emoción castrense patriótica se sacó (P. De Marinis, 31/10/2020).

Sumado a estas "reflexiones", la puesta en conocimiento del cuerpo escolar de la máxima que "las Malvinas eran argentinas", se transmitió además a través de la exposición de mapas colgantes referidos al sector insular. En abril, Viera requirió al Instituto Antártico Argentino "40 mapas de la República Argentina– Sector Antártico e Islas del Atlántico Sur– para ser colocados en las aulas y distintas dependencias de este establecimiento" (Morón, Bs. As, Nota S.A. N° 58, Tulio E. Viera, 19/4/1982, AHCNMD). En las remembranzas estudiantiles hubo mención de los mapas, como una manera de ejercer algún ascendiente sobre el organismo estudiantil, que taponara toda duda. "Había una mapoteca importante en la escuela. En un momento se recibieron mapas de Malvinas para colgar,



que se usaban para dar clases que los profesores de Geografía o los retiraban o mandaban a alguien" (I. Jeppesen, 2/11/2020). Aunque también en la secretaría hubo "mapas del Atlántico Sur, porque nosotros las reuniones [para editar] el diario [*Imágenes*] con Vattuone las hacíamos a la Secretaria" (M. Méndez, 2/11/2020).

Otros mecanismos para movilizar a los estudiantes pasaron por la realización de tareas o trabajos prácticos y lecciones vinculadas a Malvinas, que ampliaban o (en algunos casos) introducían dicha temática sobre la cuestión diplomática, el lugar del archipiélago austral y el porqué del conflicto. Pero, principalmente, se le dio preeminencia a la información periodística nacional controlada por el gobierno militar.

En el momento en el que se desata el conflicto, ahí sí se habló en todas las materias. Los profesores hablando del conflicto. Yo no estaba consustanciada con la causa. Pero si recuerdo que era todo un tema recurrente e instalado en las clases de Lenguaje, de Música, de Historia y todos. Hubo un ensalzamiento de la gesta (A. Garland, cit.).

En Geografía, nos hicieron hacer un trabajo totalmente pedorro. Recortar notas del diario *La Nación*. Un trabajo sin ningún tipo de conciencia y seguimiento. Nadie me dijo nada. Yo era "un campeón" porque había recortado el diario, lo había pegado en las hojas y entregado (A. Llinares, 29/10/2020).

Tenía una profesora que nos daba Formación Moral y Cívica [FMyC] y la mina estaba muy aliada con la causa Malvinas. Pero su marido o su hijo, varios miembros de su núcleo familiar, eran militares. Siempre llevaba artículos de diarios y trabajábamos sobre el tema Malvinas (I. Jeppesen, 2/11/2020).

Había una lección sobre Malvinas muy breve y esta profesora era así particularmente pro-dictadura. Un profesor de Historia que tenía unos intentos interesantes de abrir los juegos. En el contexto de Malvinas lo que hizo fue no tocar el tema, pero sí a la Vuelta de Obligado [se la vio como] una cuestión de la soberanía (O. Graizer, 5/11/2020).

La profesora de Educación Moral y Cívica a partir del 2 de abril nos pidió tener en la carpeta recortes de diarios de todas las noticias referidas a la guerra (B. Venditto, 3/2/2020).

El conjunto de los testimonios revelan que los profesores tendieron a tematizar la guerra y a fomentar el entusiasmo patriótico, el "orgullo nacional" y motorizar adhesiones al militarismo



reinante[434] (Yuri y Sonya Winterberg, 2015: 90-91). Esta prédica no entraba en contradicción con un gran sector del plantel docente que, si no tenían matrimonios o parentelas militares, adscribían al *Proceso*, según se relevó en la mayoría de las entrevistas.

En el marco de una economía en guerra, el Ministerio de Educación había autorizado a la Comisión Interamericana de Mujeres y al Consejo de Coordinación de Obras Privadas de Bienestar Social, la colocación de avisos y de alcancías para recaudaciones en las escuelas públicas (Circular N° 65, 18/5/1982, AHCNMD). De esta manera, se sugería realizar profundos sacrificios en términos de consumo para socorrer al frente. Es así que las autoridades educativas nacionales exigían a los adolescentes

Una efectiva práctica de la austeridad en todos los actos del cotidiano vivir para evitar todo derroche y gasto superfluo. El ahorro de combustible, de energía eléctrica, la mesura en los gastos de vestimenta, la reducción en el consumo de golosinas (…) son modos de colaboración con aquellos que hacen hoy ofrendas de sus vidas (…) las virtudes patrióticas (…) deben ser vividas y practicadas (Circular N° 53, cit.).

En los testimonios recogidos no se comprobó que rezagaran estas actividades. Sin embargo, hubo muestras de cooperación en el marco de actividades solidarias al Fondo patriótico, ante todo en la reunión de víveres y colectas pecuniarias: "se hicieron una cantidad enrome de actividades alegóricas y se juntaron cosas. Se hizo una colecta que la recuerdo durante muchas semanas. Yo iba al turno mañana y nosotros íbamos a contra-turno a Gimnasia y ahí veía a los camioncitos que venían a retirar cosas" (O. Graizer, cit). A su vez, se realizaron "colectas de dinero [donde luego] íbamos en el auto del rector a depositar lo recolectado al Banco Nación" (S. Helena, 10/12/2020), según una protagonista. Una maestra recordó que los estudiantes de primaria se destacaron en esa movilización solidaria: "se hacían colectas de alimentos. Con un grupo de docentes y algunos chicos, los llevábamos a la VII BA. En esa época teníamos a un integrante de la cooperadora escolar que trabajaba como personal civil en la VII BA y a veces nos llevaba las cosas él" (L. De Filipo, 10/11/2020). Estas acciones, nos sugieren que hubo un gran entusiasmo y movilización, inclusive por fuera de los muros escolares.

[434] Según Yuri y Sonya Winterberg, en la experiencia alemana de la Gran Guerra, existió una "pedagogía de guerra" que instaba a que los maestros en las aulas no sobrecargaran a sus alumnos de tareas, debiendo priorizar la lectura a diario de las noticias sobre la contienda (ibídem).



Otras de las cuestiones en los salones de clase, fue la tejeduría para destinar bufandas y medias para vencer el frío subpolar reinante en las islas, así como también el envío de postales que buscaban alzar la moral de los conscriptos. Aquí es donde en base a la masculinidad/feminidad de los jóvenes en las aulas, se observaron actitudes distintas frente a la guerra. Mientras que las mujeres se encargaron mayormente de tejer, redactar cartas y donar chocolates, los varones fueron más propensos a seguir el día a día de las batallas navales, aeronavales y demás cuestiones ligadas al armamento y unidades de guerra con los que contaban los países beligerantes.

Las conversaciones de los varones eran sobre los Sea Harrier, el hundimiento de la fragata [HMS] Sheffield y el portaaviones que paraba en no sé dónde. Los barcos que se hundían. Y las chicas estaban más embarcadas en las cartitas y en los chocolates. Yo no recuerdo que un pibe que le haya escrito una carta a un soldado, sí de chicas (P. De Marinis, cit.).

Este [compañero] que el padre había sido agregado de la marina en Londres, tenía muchos libros. Entonces veíamos como era un Sea Harrier; estaban los famosos [cazabombardero] Súper Etendart que eran de la Marina, los [misiles anti-buque] Exocet (A. Vernengo, 8/12/2020).

Sin embargo, habría que matizar estas imágenes que nos arrojan las biografías juveniles, ya que hubo estudiantes varones que se implicaron en la actividad de tejer, que las representaciones de la época adjudicaban por entero a las mujeres.

Se escribieron cartas. Recuerdo con bastante claridad a grupos de chicas decorando los sobres y las cartas con corazones. Tengo muy presente a las chicas tejiendo, se juntaban. [Pese a ello], nosotros [los varones] hacíamos el telar con el profesor Lobos de Actividades practicas. Les hacia crear a todos un telar. El telar cuadrado con clavos del que podías sacar bufandas. Pero las chicas, se pusieron a tejer cosas con las agujas. Había de todo, gente haciendo con el telar, gente con las agujas (O. Graizer, cit.).

A partir de estas evocaciones, puede apreciarse que ambos sexos se abocaron a la tarea de crear prendas que pudieran abrigar al frente, sin tener muy presente los imaginarios sociales en torno al género. Aunque sí fue mayoritaria la escritura epistolar de las adolescentes a las tropas.

4.3. Percepciones y sentidos de la guerra en estudiantes y docentes del Dorrego.

El historiador Federico Lorenz, sostiene que el desembarco de abril, no significó lo mismo para todos los argentinos, haciéndose necesario examinar en los sentidos otorgados. En lo concerniente al



plantel docente, solo pudimos apreciar los sentidos conferidos, a través de las narrativas de los estudiantes. Van desde, respaldos, oposiciones y "silencios". Una estudiante proveniente de un hogar comunista, explicó

Tengo grabado un desencanto [con el] profesor de Música emblemático, Silveyra que en 1979 le había ganado un juicio al gobierno militar porque lo habían echado cuando se quedó ciego y lo tuvieron que reinstalar. Nos hablaba barbaridades de la dictadura. El tipo se despachó con un discurso [en contra de la autoridad]. En el ´82, en los días del conflicto viene a hablar el Rector sobre el tema en la clase y él se plegó al discurso nacionalista. Cuando terminó el conflicto, le dije: "yo no puedo creer que usted se haya prendido en ésta". Y bueno, me dice "uno quiere creer en una gesta, una reivindicación y la verdad que sí, metí la pata".

Una profesora de Geografía, Salá. Que decía: "éstos ingleses y bla….". Un sobrino o un vecino- que quería mucho había caído prisionero de los ingleses y, para su sorpresa, lo habían tratado requetebién, le habían dado de comer cuando antes el pibe había estado muerto de hambre. Entonces vino hablando loas de los ingleses porque lo habían tratado bien y habló maravillas, que eran unos señores (A. Garland, cit.).

Podríamos aventurar que los docentes que se plegaron a la "gesta", lo hicieron por varios motivos: preservar su trabajo, el temor a represalias, hasta para no ser señalados como "antipatria". También pudo haberse tratado de un sincero respaldo a la reivindicación soberana y, por lo tanto, a la guerra. Es que con la derrota de la dictadura y la transición democrática, se accedió a un mayor conocimiento de lo que había sucedido en las islas, tanto desde la prensa como desde las narrativas de los ex-combatientes. Muchas de los reflexiones *expost* se situaban dentro de los que habían sido "traicionados" en una causa considerada justa. En relación al segundo segmento, algunos docentes viraron desde de un patriotismo estrecho que construía una imagen maquiavélica de las tropas británicas, a reconocer en ellos soldados con auténtica empatía hacia los "soldaditos" argentinos.

Otras voces, ponen en primer plano la desazón de algunos docentes, sensaciones que compatibilizaban junto con la de tantos estudiantes:



La única afectada por la guerra era la profesora de Psicología que era joven y en una clase llora, lo que nos produjo a varios, más angustia de la que teníamos. Lloraba por la guerra, era la única que se pronunció en el aula en contra, dijo "esto es terrible. Pienso todos los días y noches en los chicos que están allá" y nos quedamos todos congelados porque era la primera persona que lograba interpretar quizás– por lo menos con los que me juntaba– lo mismo que sentíamos (A. Llinares, cit.).

Lo que vos notabas era que había profesores que no hablaban del tema. La profesora de Historia Pardo, hizo un gesto como si yo te dijera "esto es una locura" (G. Murriello, cit.).

Como el rector era milico, los profesores nuestros no nos hablaban abiertamente (M. Giovio, cit.).

Beatriz de la Fuente, profesora de Historia en la época de la guerra, no habló nada. A mí me contó "éramos un grupo de profesores que estábamos en contra guerra y no podíamos hablar". En realidad la mayoría de los profesores apoyaban a la dictadura militar, entonces no era un tema en sala de profesores de comentar "la locura de los militares". Ella me dijo "ni una palabra, no abrimos la boca en toda la guerra" (S. Sabbadini, 2/2/2021).

Oponerse a la guerra constituyó, según Lorenz, un acto de valentía porque significaba ir en contra de una corriente de opinión dominante y cuestionar uno de los valores con mayor arraigo en la cultura republicana: la idea de patria (2009: 21-22). Ocurre, que en los momentos bélicos, la población civil es exhortada a situarse en los binarismos de "aliado-enemigo", "patria y anti-patria", tanto por el Estado como por sus conciudadanos. Estos *mutis* a los que aluden estudiantes y docentes respecto a una toma de posición sobre la guerra, nos habilita a pensar que un sector de los profesores se opuso pasivamente a la guerra y el silencio funcionó como esa marca de disidencia.

Determinados relatos rememoran "opiniones individuales" de un docente de forma personal: "el profesor, vio en mi banco la carpeta de FMyC con los recortes de noticias de la guerra y me dijo "no creo que podamos ganarla, luchamos contra una potencia". Es el único recuerdo que tengo de un profesor dando su opinión y fue a mi persona, no a la clase" (B. Venditto, cit.). Estas situaciones pueden pensarse, como una forma en la que la docencia intentó mantener una garantía de resguardo y no ser tachados de antipatrióticos, tanto por los directivos, como por la comunidad educativa.

En la asignatura inglés, en el marco de un fuerte brote antibritánico, de prohibición de canciones en ese idioma y del manto de "sospecha" que despertaba todo sesgo afín a ello, la autocensura de una



docente se hizo presente. “Había una profesora de inglés, que antes de la guerra iba con un blazer y en el bolsillito tenía la bandera inglesa y después no la llevó más” (E. Talpone, cit.), además “la Sra. Resnicoff, dejó de usar un bolso de tela con la *Union Jack*, donde llevaba sus papeles (Benvenuto, 5/2/2020).

Siguiendo al crítico Raymond Williams (2015) y a los sentidos mentados por los estudiantes durante la guerra, campeó en ellos, tanto una estructura de sentimiento de preocupación, angustia y tristeza, como de algarabía y fulgor patriótico.

Yo estaba muy preocupado y angustiado. Había una incertidumbre, no era un tema de festejo: ¿y ahora cómo sigue? [Otros] chicos decían: “estamos en el culo del mundo, no van a venir”. Tenía un compañero hijo de un marino que estuvo como agregado militar dos años en la embajada de Londres y este pibe decía: “estamos locos, van a venir, tienen la mejor flota del mundo y en el colegio le decían” noooo…. pero vos sos un negativo (…)”. Este pibe queríamos que se calle porque nos hacía entrar en la realidad y salir de la burbuja del “estamos ganando” (A. Vernengo, cit.).

Nos angustiamos, teníamos miedo, ni siquiera habíamos pasado la conscripción. Todos aterrorizados. En cualquier momento nos tiraban un bombazo. No era la plaza “si quieren venir, que vengan”, era angustia. (A. Llinares, cit.).

Un grupo muy reducido de chicos estábamos muy angustiados y el resto festejando, tiraban papelitos, todo el mundo alegre. (G. Murrielo, cit).

Recuerdo que algunos chicos cantaban “el que no salta es un inglés”, hacíamos unos pogos. Como una euforia de “que venga el principito”. Así como todos saltando en la escuela y pendientes del barco que venía con el principito, “faltan tantos días y no se van animar a venir” (V. Glusman, 5/11/2020).

Así, se inscribieron múltiples sentidos estudiantiles en relación a la guerra y, con la profundización del conflicto, entraron en tensión con el sentimiento de patria que intentaba aplacar esos sentidos a contramano de la regla: “recuero peleas con mis compañeros. Me decían “¡vos sos argentina! Entonces no te importa la Argentina y que los chicos se mueren peleando por el país”. Yo les decía “justamente como no quiero que mueran, no quiero que vayan” (A. Garland, cit.).

La cuestión de las escalas locales a la hora de estudiar cómo vivió la población civil la guerra en los diferentes sitios de Argentina, se vuelve medular. Por estar muy próxima al teatro de



operaciones, entre otros motivos, en la Patagonia la preocupación por la guerra fue mayor que en centros urbanos como Buenos Aires. Los habitantes de la Patagonia podían sentir que en Buenos Aires se vivía "otra guerra" (Lorenz: 2012: 84-87). Sin intentar establecer comparaciones forzadas, recordemos que Morón es un distrito que tuvo la I y VII Brigadas Aéreas y sus actividades se intensificaron en la guerra. Tal es así, que estudiantes y docentes ensayaron planes de evacuación debiendo, en silencio y en menos de ´5, desalojar las escuelas (Canali e*t al*, 2018: 10). Las sensaciones de temor vividos por los estudiantes en las aulas ante probables bombardeos de la aviación británica en Buenos Aires, ganaron gravitación en sus narraciones.

Nos dieron un de protocolo por si pasaban aviones. Hubo un momento en que circuló la noticia de que por ahí los bombardeos [llegaban a Bs. As.]. Si te daban la orden tenías que meterte debajo de la mesa. Una vez pasaron unos [aviones] muy bajitos para ir a El Palomar, [donde] no pasó nada, pero una compañera automáticamente se tiró debajo de la mesa y se puso a llorar. El profesor que estaba con nosotros dijo "bueno chicos, no pasa nada" (S. Carabbeta, 30/10/2020).

Estábamos preocupados porque hacíamos simulacros de bombardeos. Teníamos que correr hasta el subsuelo. Nos hicieron estudiar los protocolos, corríamos por las escaleras pero en orden y para no caerse y que los demás no se pisaran, cambiaron el orden de las divisiones. Los de 1° año abajo, los intermedios en el 2° piso y 5° estaba en las dos aulas del 3° piso. Eso era muy traumático, éramos los más chicos, los más protegidos, pero si pasaba de verdad nuestros compañeros más grandes no iban a llegar. Charlábamos después del simulacro que ojalá no pasara, que era poco probable. Los profesores nos hablaban de eso, de que era a título preventivo (M. Giovio, cit.).

En efecto, el auscultamiento de estas biografías escolares nos brindan una pincelada de cómo fue vivida la guerra de Malvinas en las escuelas públicas, donde el componente de la idea de patria fue un noción que atravesó a toda la comunidad escolar.

5. La inmediata posguerra y la desmalvinización en el Dorrego: relatos y posicionamientos en el "silencio" (1984).

Tras la rendición del gobierno militar el 14 de junio, el Dorrego parece haber entrado en un silencio sepulcral en torno al tema Malvinas. Desde la cartera educativa y para clausurar toda interpretación en los estudiantes que se distanciara de la lectura oficial, se envío el siguiente documento:



El heroísmo es mas valioso que la victoria/ la ocupación del 2 de abril fue un acto de recuperación como medida para afirmar derechos y no un acto de provocación (…)/ la afirmación de la unidad latinoamericana/ (…) Argentina, reserva moral y cultural de Occidente/ es más difícil demostrar integridad cuando se enfrenta a la adversidad que celebrar la victoria/ el sacrificio y el dolor nunca son en vano…. (Decreto Ministerial N° 749, 15/6/1982).

El propósito era causar una actitud patriótica y acrítica, que despojara una posible catarata de impugnaciones a los hechos sucedidos. Según los relatos, tras la derrota "Viera dio un discurso de volver, que es transitorio, que es solo una batalla. En mi memoria está que fue el día en que cae Puerto Argentino. Entonces, todo era un repliegue para volver" (O. Graizer, cit.). Las memorias son ambiguas respecto a la rendición argentina y el regreso al continente de los "chicos" de la guerra. Una estudiante remarca "la rápida panquequeada de un montón de gente. "Estos militares hijos de puta que nos llevaron a no sé dónde, que lo pobres pibes" (A. Garland, cit.). Al ser conducida por una dictadura militar que fue derrotada, la guerra comenzaba a ser repudiada socialmente y, la misma sociedad que había apoyado esas operaciones, empezaba ahora a desresponsabilizarse. Los estudiantes del Nacional de Morón hicieron propias las objeciones que proyectaba el conjunto social en torno a los militares, al sentirse "estafados en su buena fe, del cálculo militar" (Lorenz: 2012: 153-56). "Alguien escribió "Galtieri traidor" en la puerta de adentro del baño de hombres, donde algunos se juntaban a fumar. Escrito con tiza. No recuerdo que ningún profesor nos hablara de la guerra" (M. Larraquy, 10/11/2020). El conjunto de los relatos, ponen en órbita la meteórica "vuelta de página" que se le dio a un episodio que era preferible no problematizar. "Tengo la sensación de que se acabó y se acabó. No seguimos hablando, se cambió, a otra cosa" (V. Glusman, cit.) y al tiempo que vino el alivio por el cese de la guerra "a la semana ya estábamos de vuelta con el fútbol y el asado" (A. Llinares, cit.). Para sobrellevar la derrota en la escuela, dos alternativas se complementaron. Una fue el silenciamiento en línea con la estrategia de un alicaído gobierno militar. La otra, el mundial de fútbol de España, que se presentó como una excusa perfecta para eludir la atención que antes mereció el apoyo a la guerra: "con el mundial la verdad que hablábamos [de eso] y la guerra había pasado a 2° plano" (M. Campagno, 12/11/2020). Sin embargo, a fines del ´82, también se había puesto en marcha la construcción del CE, con reuniones furtivas impulsadas por hijos de familias comunistas en el Club de Morón. La deslegitimación de los militares, produjo en el colegio una serie de hendiduras que progresivamente llevaron a un relajamiento del autoritarismo y a la reactivación política de un sector de los estudiantes.



Con la rendición en Malvinas "empezamos a vengarnos de todos esos hijos de puta que nos maltrataron tanto. El autoritarismo y la represividad de la vida cotidiana empezó a descongelarse" (P. De Marinis, cit.).

Tras el regreso democrático, el asesor del presidente Alfonsín, Alain Rouquié, afirmó que si la Argentina quería consolidar la democracia era "imprescindible desmalvinizar"[435], ya que continuar con el reclamo por el archipiélago justificaba la intromisión de las FF.AA. en la vida política y mantener la causa Malvinas conllevaba la posibilidad de su rehabilitación. El razonamiento prendió entre sectores pragmáticos de la política y la intelectualidad argentina y su efecto recayó en la invisbilización e indiferencia para los veteranos y sus familias.

De esta manera y bajo el nuevo período democrático, el CE leyó la guerra, pero impregnados por el nuevo clima social, es decir, desde una perspectiva pacifista, democrática y con los DD.HH. como bandera. En sus análisis predominaba una fuerte denuncia a la carrera guerrerista del régimen tanto "contra la subversión", como a su papel desempeñado en las islas. Los testimonios de los propulsores del CE, puede alumbrarnos sobre las miradas de este complejo período

Desde la salida de la dictadura tomas la palabra y empezas a discutir la guerra desde otra perspectiva con mayor voz para expresarte. Y con esa separación más nítida, entre la dictadura sobre un hecho soberano, lo que significó la dictadura y la reivindicación sobre los hechos y los combatientes. Sí me acuerdo de escribir sobre el tema Malvinas en los aniversarios. Yo no sé si el 10-6 o el 2-4, como CE poníamos nuestra mirada [e] indiscutiblemente se incorporaba la crítica a la dictadura. Esos años estuvieron marcados por la consolidación de la democracia, los DD.HH.; el *Nunca más*. Después hubo una desmalvinización y la cabeza de nosotros estaba más puesta en la salida de la dictadura y la apertura democrática, que en la cuestión de la guerra de Malvinas (M. Sabatella, cit.).

En la posdictadura, nuestra causa eran los DD.HH. Malvinas venía en el combo con Astiz (P. De Marinis, cit.).

Estos elementos constituían un eje ordenador para el juicio a la Junta y la consolidación democrática. Con una influencia de la Federación Juvenil Comunista (FEDE) y el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), el CE emprendió sus primeras lecturas sobre lo que había significado la guerra.

[435] Para una profundización ver Lorenz (2012).



Las fechas "redondas" suelen ser momentos de recalentamiento de las memorias y el 2° aniversario de la guerra fue una ocasión.

El 2 de abril de 1982 las FF.AA. argentinas recuperan Malvinas. El pueblo argentino saludo enfervorizado la recuperación (…) y dio [una] solidaridad activa con la gesta. *Esta era una guerra imperialista y de rapiña por parte de los ingleses en tanto que era una guerra justa, defensiva e inscripta en los grandes lineamientos sanmartinianos*. La dictadura fue incapaz de llevar el triunfo (…), ya que en su seno predominaban elementos imperialistas (…). Verdadero compromiso para nosotros, abonados por la sangre de la juventud argentina que logró la gloriosa gesta de la recuperación… (Sebastián Caffera, 5° 2°, *Cambio* N° 1, Junio/1984, p. 12)[436].

No hay que olvidar que el PC había apoyado la guerra, porque catalogó el acto de la dictadura como "antiimperialista" (Casola, 2015: 207). Puede verse este influjo, en las posiciones de los integrantes del CE. Es interesante notar, como todavía costaba separarse de la visión que había fundado la escuela pública, de pensar la recuperación "como gesta", de la muerte como sacrificio fecundo "por la patria". Las categorías que se emplean para referirse a Malvinas, dicen mucho sobre cómo se pensó el conflicto. "Guerra" se diferencia de "gesta", ya que ésta última tiene todo un componente épico implícito. Otra nota en *Cambio*, se refería a la actuación de algunos oficiales en la guerra y posguerra:

A pesar del tiempo transcurrido sigue vivo en el espíritu del pueblo argentino, el sentimiento de solidaridad latinoamericana, de hermandad con los países del tercer mundo y con los del campo socialista. [En Malvinas] hubo gran cantidad de oficiales cobardes que abandonaron a los chicos en plena guerra (…), lejos de las lluvias, las bombas, y la muerte. Son los mismos que eran valientes para enfrentar a la subversión (…) Es el mismo oficial que asesinó al conscripto Omar Esperon el 29/7/1982, aquel que en el acto de Gimnasia y Esgrima de La Plata desenfundó su arma reglamentaria ante la cara de un ex-subordinado suyo que le recordó su cobardía en el sur. No queremos nunca más oficiales de esa calaña (…). Debemos luchar unidos para preservar la democracia y hacer que se modifiquen las doctrinas militares, (…) no queremos un ejército represor de su pueblo. Queremos uno que pueda defender la soberanía nacional ante el imperialismo (Daniel 5° 2°, ibídem, pp. 3-4).

Como asegura Lorenz, los cuestionamientos alrededor de Malvinas, se dieron en el contexto más amplio de la difusión de las atrocidades cometidas por la represión ilegal. La dualidad de Malvinas

[436] El subrayado nos pertenece.



fue resuelta subrayando la falta de idoneidad profesional y el maltrato a los conscriptos que las denuncias iniciales e investigaciones oficiales, posteriormente demostraron. A su vez, hubo una homologación entre la juventud política víctima de la dictadura y los chicos de la guerra. Porque retóricamente había que sobredimensionar el mal que se estaba juzgando y un joven era "inocente" (2012:158). Por otra parte, pueden verse las marcas y percepciones sociales que empezó a dejar un libro muy difundido- *Los chicos de la guerra* de Daniel Konh (1982). A partir del mismo, se conocieron muchos de los maltratos y vejámenes, que habían sufrido los "pibes" en Malvinas.

Una de las consecuencias en las islas fue, que en junio de 1983 el gobernador británico Rex Hunt y el mayor David Thorne, confirmaron que se construiría un nuevo aeropuerto en Mount Pleasant que luego sería una Base Militar (Picco, 2020: 69 y Lorenz, 2014: 165) y se estrenaría recién en 1985. La figura de Adolfo P. Esquivel (Premio Nobel de la Paz), resulto atractiva como modelo para mucho de los jóvenes dorregianos del centro, que condenaban la violencia y las carreras armamentistas de las naciones. Así, se inscribió por ejemplo, la siguiente crítica a la Base Militar Mount Pleasant:

La instalación de una base nuclear de la OTAN en las Malvinas nos liga a los destinos de la misma y nos transforma en blanco de una posible 3° guerra mundial. Hoy la recuperación de nuestras islas se hace imperativo y vital para nuestro pueblo (Sebastián Caffera, ibídem).

En numerosos países, grandes manifestaciones reclaman (…) la destrucción de las armas nucleares; la Argentina tendría que sumarse a este pedido, y más aún, a partir de que se está instalando un base nuclear en nuestras islas Malvinas por parte de la OTAN (Antonio Mazzieri, 5° 1°, ibídem, p. 11).

Otro vector cultural para interpretar la guerra fue la revista *Humor*, muy leída entre las juventudes políticas de la transición.

Reflexiones finales

En los meses que duró la guerra de Malvinas, la escolaridad pública se vio profundamente conmovida. Este artículo intentó reponer las experiencias transitadas por los múltiples actores del Nacional de Morón. En la misma, hemos podido observar como estos sujetos asistieron a una profunda malvinización y militarización de su vida escolar- la entonación de *Aurora* y la *Marcha de Malvinas*, donación de víveres, tejeduría de bufandas y escritura epistolar al soldado argentino; la exposición de mapas políticos que legitimaban a la guerra en conjunto con afiches con un marcado tono castrense,



las actividades y evaluaciones- formaron parte de las baterías político-educativas de las que se sirvió la educación estatal en el contexto bélico para exhortar a los jóvenes al sostén de la guerra.

También detectamos un eje articulador en términos históricos de la escuela pública –contemplado en los relatos y la documentación– como lo fue el gran influjo de la idea de patria. Pues la misma sedimentó los sentidos estudiantiles y docentes ante la guerra, de forma tal que los distintos sujetos se colocaran en la posición argentina ante el conflicto, aunque, como hemos visto, se presentaron matices. Al mismo tiempo, esta idea-fuerza restringió los espacios para las disidencias sobre la forma en las que fueron recuperadas las islas. Por último, la insignia patria, entró en tensión con quienes no estaban dispuestos a apoyar la forma en la que debían restablecerse dichas islas, ante todo porque quienes la llevaban a cabo eran los mismos que desaparecían a sus propios ciudadanos. Algunos docentes se acoplaron por pragmatismo, otros marcaron su oposición callando y hay quienes con sinceras aspiraciones apoyaron dicho evento.

La etapa desmalvinizadora de posguerra y la caída en picada de la imagen del régimen militar, abrió una serie de mirillas en la institución que, progresivamente, implicaron un relajamiento del autoritarismo y el reavivamiento político-estudiantil que había permanecido con cautela en la etapa previa. De este modo, comenzaron a expresarse de manera más abierta las críticas a la "aventura militar" en torno a la guerra de Malvinas, como así también su actuación en ella e impugnando su comportamiento «cobarde» para con los jóvenes conscriptos. En suma, este artículo intentó contribuir a un aspecto poco atendido por la historiografía sobre Malvinas: cómo fue vivida la guerra por la sociedad civil y, en particular, su comunidad educativa. Restan por explorar las implicancias más amplias de la guerra en la esfera educativa, su tratamiento en las aulas como fuera de ella, su forma de recordar, la relación de la escuela con aquellos jóvenes que fueron a pelear en nombre de la patria, entre otras cuestiones complejas que deberían abordarse.

Bibliografía

Cammarota. Adrían (2014). *Somos bachiyeres: juventud, cultura escolar y peronismo en el Colegio Nacional Mixto de Morón (1949-1969)*, Buenos Aires, Edit. Biblos.

Canali, Mariela, Georgieff, Lucas, Rametta, Mariela y Sáez, Graciela (2018). *Malvinas: los ex combatientes.* Buenos Aires, Ed, Municipalidad de Morón.

Casola, Natalia (2015). *El PC argentino y la dictadura militar*. Buenos Aires: Imago Mundi.



Farias, Matias, Flachsland Cecilia y Rosemberg Violeta. "Las Malvinas en la escuela: enseñar la patria". En *Ciencias Sociales, Revista de la facultad de ciencias sociales (UBA)*, N° 80, abril 2012.

Flachsland, Cecilia; Maria Adamoli y Federico Lorenz (2010). *Pensar Malvinas,* 2° ed., Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Garaño, Santiago y Pertot, Werner (2002). *LA OTRA JUVENILIA. Militancia y represión en el Colegio Nacional Buenos Aires (1971-1986)*, Buenos Aires, Edit. Biblos.

Guber, Rosana (2001), *¿Por qué Malvinas?: de la causa nacional a la guerra absurda*, Buenos Aires, FCE.

Lorenz, Federico (2006), *Las guerras por Malvinas (1982-2012)*, Buenos Aires, Edhasa.

Lorenz, Federico (2009), *Malvinas. Una guerra argentina*. Ed. Sudamericana.

Lorenz, Federico (2014), *Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas*, Buenos Aires, Paidós.

Pablo Pineau & Alejandra Birgin (2019) The Malvinas War: experiencing and remembering the conflict in Argentine schools, *Paedagogica Historica*, 55:2, 314-333, DOI: https://doi.org/10.1080/00309230.2018.1534871

Palermo, Vicente (2007). *Sal en las heridas. Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea.* Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

Paris, Sebastián. F. "El Colegio Ward de Morón en una encrucijada. Entre la *pax orbis* y la guerra de Malvinas. Una aproximación desde sus memorias y fuentes documentales (1982)". Presentado en el *1° Congreso Latinoamericano de Historia ¡hacia la integración histórica! (virtual)*. Noviembre de 2020. La Paz, Bolivia.

Paris, Sebastián. F. "Jorge Gelman: una trayectoria militante en Política Obrera", en *Revista Izquierdas* N° 43, una mirada Histórica desde América Latina, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), Diciembre de 2018. pp. 278-284. Disponible en: http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2018/n43/art12.pdf.

Picco, Ernesto (2020). *Soñar con las islas. Una crónica de Malvinas más allá de la guerra*. Rosario, Prohistoria ediciones.

Romero, Luis, A. Coord. (2004). *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Argentina, Siglo Veintiuno editores.



Saenz, G. Canali, M *et al* (2010). *Morón, de los orígenes al Bicentenario*. Buenos Aires, Municipio de Morón.

Williams, Raymond (2015). *Marxismo y literatura*. Argentina, CABA. Editorial Las cuarenta.

Winterberg, Yuri y Sonya (2015). *Los niños en la primera guerra mundial*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Crítica.

Periódicos locales de Morón

El Cóndor

La Tribuna

Cambio (CEMD)

Archivos

Archivo Histórico del Colegio Nacional Manuel Dorrego.

Comisión Provincial por la Memoria.

Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón.



O CICLO DE VIDA PROFISSIONAL DE PROFESSORES[437]

Alexandra Ferreira Martins Ribeiro

Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR), Brasil

alexandrafmribeiro@gmail.com

Alboni Marisa Dudeque Pianovski Vieira

Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR), Brasil

alboni@alboni.com

Palavras-chave: EDUCAÇÃO. HISTÓRIA ORAL. FORMAÇÃO CONTINUADA. ENSINO SUPERIOR. CICLO DE VIDA DOSPROFESSORES.

RESUMO: Esse estudo investiga os processos de formação continuada dos professores que atuam em Instituições Privadas de Ensino Superior em Curitiba, à luz das fases e ciclos da carreira docente, elaborados por Huberman (1992). Os objetivos específicos foram: verificar se existe ou não relação entre os ciclos de vida profissional de Huberman (1992) e a formação continuada de professores das instituições pesquisadas; examinar os tipos de formação continuada realizada pelos professores pesquisados, ao longo de sua carreira; e analisar a percepção dos docentes sobre sua formação continuada, no decurso de sua trajetória profissional. A pesquisa é de caráter bibliográfico, documental e de campo. A coleta de dados apoiou-se na metodologia da história oral temática. Buscou-se aporte teórico em Nóvoa (1992), Alberti (2004), Le Goff (2013) e Tardif (2014), que contribuíram com as perspectivas de suas investigações. Os resultados obtidos demonstraram que os docentes entrevistados não se enquadram totalmente nos estudos de Huberman (1992), pois estão em constante formação independentemente da fase da carreira em que se encontram.

EL CICLO DE VIDA PROFESIONAL DE LOS PROFESORES

[437] Este artigo foi integralmente publicado em Ribeiro e Vieira (2015).



Palabras clave: EDUCACIÓN. HISTORIA ORAL ENTRENAMIENTO CONTINUO. ENSEÑANZA SUPERIOR. CICLO DE VIDA DEL PROFESORADO.

RESUMEN: Este estudio investiga los procesos de formación continua de docentes que laboran en Instituciones Privadas de Educación Superior en Curitiba, a la luz de las fases y ciclos de la carrera docente, elaborado por Huberman (1992). Los objetivos específicos fueron: verificar si existe o no relación entre los ciclos de vida profesional de Huberman (1992) y la formación continua de los docentes en las instituciones investigadas; examinar los tipos de educación continua que llevan a cabo los docentes encuestados a lo largo de su carrera; y analizar la percepción de los docentes sobre su formación continua, en el transcurso de su trayectoria profesional. La investigación es bibliográfica, documental y de campo. La recolección de datos se basó en la metodología de historia oral temática. Se buscó apoyo teórico en Nóvoa (1992), Alberti (2004), Le Goff (2013) y Tardif (2014), que contribuyeron a las perspectivas de sus investigaciones. Los resultados obtenidos mostraron que los profesores entrevistados no se ajustan plenamente a los estudios de Huberman (1992), ya que se encuentran en constante formación independientemente de la etapa de su carrera.

Introdução

Esta pesquisa se insere no campo da Educação e está vinculada ao projeto "História, memória e formação de professores", da linha de pesquisa "História e Políticas da Educação" do Programa de Pós-Graduação em Educação da Pontifícia Universidade Católica do Paraná.

Apesar de haver diversos profissionais ligados à educação, os professores são aqueles que mais interagem e respondem pelas responsabilidades da sala de aula. É "sobre os ombros deles que repousa, no fim das contas, a missão educativa da escola" (Tardif, 2014, p.228). É o professor que vivencia toda a realidade de aprendizagem, as necessidades e a complexidade dos alunos, além de, no meio desse cotidiano, tentar atender a outras diversas áreas e aos próprios anseios.

Para atingir sua missão, o docente, durante a formação inicial, se apropria de inúmeras teorias a serem colocadas em prática, porém, quando se depara com seu objeto de trabalho, é submetido a inúmeras tensões relacionadas ao cotidiano. Dessa forma, a formação inicial correspondente à instrumentalização para o exercício da atividade pedagógica, - não podendo ser vislumbrada separadamente da formação continuada, processo pelo qual os professores adaptam o que foi aprendido



na formação inicial às necessidades do cotidiano em sala de aula. Tanto a formação inicial como a continuada devem corresponder ao modelo que o sistema educativo adota num determinado momento histórico, porém, sem cometer o erro de associar os professores a agentes de reprodução das estruturas sociais dominantes (Tardif, 2014).

Além das influências recebidas no meio profissional, cada professor traz consigo uma história de vida, repleta de experiências e tomadas de decisões que o levaram a sucessos e insucessos e que forjam diariamente a identidade docente e proporcionam a formação continuada. Esse cunho da formação do docente é um processo complexo, o qual envolve também a vida fora da escola e pode passar por períodos de avanços, crises, recuos, mudanças e relativas estabilidades. Assim, toda essa complexidade que influencia a formação do docente não é linear e não se pode afirmar que toda a atividade de formação continuada se reverta em um aprimoramento profissional.

Entretanto, a disposição do professor em buscar essa formação continuada pode ser considerada um indicador de seu investimento na carreira, possibilitando uma análise a partir das fases e ciclos proposto por Huberman (1992). No intuito de compreender melhor o desenvolvimento profissional dos professores, Huberman (1992), a partir de pesquisas das histórias de vida, estruturou fases e ciclos de vida profissional dos professores, que adiante serão explanadas.

Para investigar os processos de formação continuada dos professores, a opção desta pesquisa recaiu sobre as instituições de ensino superior privadas de Curitiba que ofertam cursos de licenciatura em Matemática e, nestes, foram selecionados os professores graduados em Matemática. Buscou-se investigar: Será que os professores dos cursos de licenciatura em Matemática das IES privadas de Curitiba, ao longo de sua vida profissional, passam pelas etapas previstas por Huberman (1992), em seus estudos sobre ciclos de vida profissional? Quais os tipos de formação continuada realizada pelos professores pesquisados, ao longo de sua carreira? Qual a percepção que o professor, em diferentes etapas de sua vida profissional, tem a respeito de sua formação continuada? Os objetivos específicos foram: verificar se existe ou não relação entre os ciclos de vida profissional de Huberman (1992) e a formação continuada de professores das instituições pesquisadas; examinar os tipos de formação continuada realizada pelos professores pesquisados, ao longo de sua carreira; analisar a percepção dos docentes sobre sua formação continuada, no decurso de sua trajetória profissional.



Para atender a esses questionamentos, a metodologia utilizada foi, inicialmente, o aprofundamento bibliográfico, sendo necessário destacar os estudos de Michael Huberman (1992), dentre outros autores pesquisados, e considerando-se também o aporte de Antonio Nóvoa (1992), Verena Alberti (2004), Jacques Le Goff (2013) e Maurice Tardif (2014), que contribuíram com suas investigações. Além do arcabouço bibliográfico, realizou-se pesquisa de campo com apoio na história oral. Foram coletados depoimentos de sete professores em diferentes fases de sua atuação profissional, cujas narrativas, posteriormente, foram analisadas com o intuito de responder ao problema da pesquisa.

Para Nóvoa (1992), durante muito tempo, na profissão docente, foi dada ênfase apenas à dimensão técnica da ação pedagógica, separando-se o eu pessoal e o eu profissional. Mas, a partir da década de 1980, iniciou-se a produção de uma ampla literatura pedagógica sobre as autobiografias docentes, que constituíram um novo objeto de investigação educacional (Nóvoa, 1992). Tardif (2014) se opõe à consideração do professor como objetivo de investigação educacional, e "propõe que se pare de ver os professores como objetos de pesquisa e que eles passem a ser considerados como sujeitos do conhecimento" (Tardif, 2014, p.238), atores capazes de nomear, de objetivar, de partilhar sua prática e sua própria formação.

A preocupação com a formação continuada de professores tem crescido tanto em nível internacional quanto nacional, nos últimos anos. No Brasil "incorporou-se essa necessidade também aos setores profissionais da educação, o que exigiu o desenvolvimento de políticas nacionais e regionais em resposta a problemas característicos de nosso sistema educacional" (Gatti, 2008, p.58). Além das políticas nacionais, também cresceram, de forma compulsiva, iniciativas dos setores privados que foram se alojando sob a expressão "formação continuada". Essas atividades, pelo Brasil, são inúmeras, "um universo extremamente heterogêneo, numa forma de atuação formativa que, em sua maioria, não exige credenciamento ou reconhecimento, pois são realizados no âmbito da extensão ou da pós-graduação lato sensu" (Gatti, 2008, p.58). Por esse prisma, a formação continuada fica por conta de terceiros e não valoriza os saberes docentes.

Em face de tais considerações, a formação continuada "tornou-se incumbência de corpos profissionais improdutivos do ponto de vista cognitivo e destinados a tarefas técnico pedagógicas de formação" (Tardif, 2014, p. 43). Complementa Goodson (1992) que o problema do ensino eficaz e a questão das inovações empreendidas e de novas iniciativas administrativas deveriam ser estudados por



meio das perspectivas das histórias de vida dos professores. Logo, quando a formação continuada é vista como sendo algo separado do cotidiano dos docentes em sala de aula, perpetua-se o padrão de que "os professores sempre estiveram subordinados a organizações e a poderes maiores e mais fortes que eles, que os associavam a executores" (Tardif, 2014, p.243).

Entretanto, segundo Garcia (1995, p.137), a formação continuada refere-se ao "desenvolvimento profissional dos professores", que valoriza "o caráter contextual, organizacional e orientado para a mudança". Assim, a escola deve ser vista como local de formação continuada, devendo-se nela valorizar os saberes da experiência dos docentes, saberes que alicerçam o trabalho e a formação dos professores, um "saber social por ser adquirido no contexto de uma socialização profissional, onde é incorporado, modificado, adaptado em função dos momentos e das fases de uma carreira, ao longo de uma história profissional onde o professor aprende a ensinar fazendo seu trabalho" (Tardif, 2014, p.14). Em suma, "uma coisa é certa: como professor, aprende-se sempre, aprende-se todos os dias" (Juliatto, 2014, p.77). Para os fins deste estudo, adotou-se um conceito amplo de formação continuada, que compreende:

> […] cursos estruturados e formalizados oferecidos após a graduação, ou após o ingresso no exercício do magistério, ora ele é tomado de modo amplo e genérico, como compreendendo qualquer tipo de atividade que venha a contribuir para o desempenho profissional - horas de trabalho coletivo na escola, reuniões pedagógicas, trocas cotidianas com os pares, participação na gestão escolar, congressos, seminários, cursos de diversas naturezas e formatos, oferecidos pelas Secretarias de Educação ou outras instituições para pessoal em exercício nos sistemas de ensino, relações profissionais virtuais, processos diversos a distância (vídeo ou teleconferências, cursos via internet etc.), grupos de sensibilização profissional, enfim tudo que possa oferecer ocasião de informação, reflexão, discussão e trocas que favoreçam o aprimoramento profissional, em qualquer de seus ângulos, em qualquer situação (Gatti, 2008, p.57).

Dentro dessas várias opções, foi possível analisar nas autobiografias coletadas os tipos e o grau de investimento na formação continuada que cada professor realizou, nas diversas fases de sua trajetória docente.

Além da relevância dos resultados da pesquisa no que tange à formação continuada, "o recurso às autobiografias amplia as bases do trabalho científico, dá voz aos esquecidos da história e representa



um dos grandes progressos da produção histórica contemporânea" (Le Goff, 2013, p.51). Na mesma linha de raciocínio, Goodson (1992) reitera a importância das autobiografias, uma vez que estas influenciam na vida profissional dos docentes, pois proporcionam momentos de reflexão, fazendo emergir alternativas que contribuam na formação do narrador, assim como na dos outros docentes.

A interação com diversos professores em variados estágios de carreira propicia o contato com os saberes peculiares de cada docente entrevistado. Conhecer as autobiografias dos docentes pode ser considerado um fator motivacional e fornecedor de instrumentos para a formação dos demais profissionais da educação, uma vez que demonstra o lado humano de cada professor, passível de vivenciar momentos de crises e sucessos, assim como apresenta a forma com que cada um deles lida com as adversidades.

As narrações e as fases e ciclos propostos por Huberman (1992)

A relação entre história e memória tem papel central no estudo das representações que a história oral proporciona, pois permite ao pesquisador a descoberta de acontecimentos, mentalidades e experiências que não podem ser encontrados em outros documentos escritos. Além disso, reitera Le Goff (2013), as entrevistas são transformadas em fontes, e, pela análise do historiador, as fontes em monumentos, existindo "a urgência de elaborar uma nova erudição capaz de transferir este monumento do campo da memória para o da ciência histórica" (Le Goff, 2013, p.498).

O tratamento adequado da memória relatada, elaborado por "profissionais científicos da memória, antropólogos, historiadores, jornalistas, sociólogos" (Le Goff, 2013, p.436), salva o passado e serve ao presente e ao futuro. Dessa forma, as autobiografias transformadas em documentos serviram para esse estudo e também, uma vez disponibilizadas ao domínio público, poderão constituir fontes para outras pesquisas.

Para selecionar os docentes que participariam das entrevistas, buscaram-se quais IES privadas ofereciam o curso de licenciatura em Matemática em Curitiba, delimitando-se a realização das entrevistas apenas com os professores graduados em Matemática. As entrevistas foram temáticas, sobre a formação continuada dos participantes. Os dados biográficos dos entrevistados foram considerados na elaboração do roteiro da entrevista, "a fim de obter melhores resultados" (Alberti, 2004, p.89) e direcionar o entrevistado para o objetivo do estudo.



Foram entrevistados sete profissionais, identificados com a letra M e números de 1 a 7. Dos professores entrevistados, M1 têm 7 anos de serviço; M2 e M3 têm entre 20 e 24 anos de experiência, M4 e M5 mais de 28 anos de trabalho, M6 têm 37 anos de profissão e M7 iniciou suas atividades como professor há mais de 51 anos. As entrevistas totalizaram aproximadamente cinco horas de gravação de áudio, o que resultou em 83 páginas de transcrição de informações e relatos de 205 anos de experiência de docentes.

A análise do conteúdo narrado, etapa que "conduz o pesquisador a enfrentar a massa de informações coletadas" (Alami & Desjeux, Garabuau-Moussaqui, 2010, p.121), apoiou-se em Bardin (2011). Como a "gravação é um registro muito mais fidedigno e preciso de um encontro do que um registro simplesmente escrito" (Thompson, 2002, p. 146), as observações do entrevistador foram consideradas também.

Entrada na carreira

Por não haver nenhum dos docentes entrevistados que se enquadrasse na primeira fase, foram utilizados os relatos das memórias dos entrevistados, "uma vez que a memória permite reescrever a história, onde o passado não muda, mas muda a percepção de conhecimento do passado" (Figueiroa, 2012, p. 29).

Para Huberman (1992), a entrada na carreira, compreendida entre a escolha da carreira docente e os três primeiros anos de ensino, seria o estágio de "sobrevivência" e de "descoberta". Sobrevivência no confronto entre os ideais e as realidades cotidianas da sala de aula, as divisões do trabalho, a dificuldade na relação pedagógica.

Nesse sentido, apenas o docente M5 relatou que "foi muito difícil, foi traumático, quase um parto" o início na carreira. Apesar de M5 ter feito estágio na graduação, quando foi para o mercado de trabalho teve que sobreviver ao confronto de ideais, dado que "um colégio tinha um estilo e o outro um estilo diferente". Huberman (1992) aborda também o tema da "exploração", trata do quanto a instituição deixará que o novo profissional explore o ambiente e as responsabilidades que serão proporcionadas, e o docente M5 relata a dificuldade que foi lidar entre a oscilação de um colégio que lhe dava bastante liberdade e outro que não.

Os relatos dos outros docentes não conferem com a "descoberta", que seria o entusiasmo inicial, a euforia por estar finalmente com seus alunos, por se sentir pertencente a um grupo de



profissionais. Isso se deve ao fato de que relataram haver iniciado a carreira como docentes, mesmo antes de terem terminado a graduação e optado pela profissão, o que não ocasionou o choque teoria-prática.

O docente M1 iniciou a carreira ainda na graduação, quando substituiu uma docente que era sua amiga. Disse que gostava de matemática e não pensava em ser docente, mas em um programa da graduação descobriu que queria seguir a carreira. O docente M2 queria ser engenheiro, mas no 2° ano de graduação começou "a lecionar porque faltavam professores do curso de matemática" e lá descobriu que "é uma profissão maravilhosa e que tem muita gente precisando aprender matemática cada vez melhor". O docente M3, desde o início do ensino médio, "reunia o pessoal e dava aula particular" e foi dessa forma que percebeu "que gostava daquilo". M3 iniciou o curso de engenharia e trabalhava em um banco, porém, com o passar do tempo, percebeu que não era o que queria. Caso similar relata M4, que desde a graduação dava aulas particulares. Inicialmente, não tinha intenção de ser professor em tempo integral, trabalhava em um banco e tinha como objetivo ser bancário, mas gostava muito da matemática e pretendia dar umas aulas à noite. O docente M6 narrou: "comecei a dar aula particular de matemática, gostei dos resultados que eu fui obtendo com os alunos que eu tinha. E quando fui me inscrever para o vestibular me inscrevi em Licenciatura em Matemática". Para o entrevistado com maior tempo de docência não foi diferente, M7 iniciou a carreira ainda na graduação dando aulas para turmas que entraram posteriormente a ele, porém, quem assinava era outro professor, e exterioriza: "pois eu não podia, estava no último ano, mas efetivamente quem dava as aulas era eu e gostava disso, e fui ficando, ficando".

De acordo com Tardif (2014), quando o trabalhador, mesmo antes de ter terminado a formação teórica, inicia a experiência prática de duração variável, isso proporciona a familiarização com seu ambiente e faz com que ele assimile progressivamente os saberes necessários à realização de suas tarefas. A entrada na carreira, conforme Huberman (1992), pode apresentar uma barreira dos profissionais com mais tempo de experiência para com aqueles que estão chegando. Porém, contrariando essa afirmação, M2 relata que, quando chegou a uma escola na qual ele fora contratado por um processo seletivo simplificado, na qual geralmente enquadravam profissionais sem graduação, os demais professores da instituição receberam-no bem e inclusive uma professora se ofereceu para ajudá-lo com planejamento de ensino. Outro entrevistado, M6, reiterou que "tanto na escola do EM



[Ensino Médio] quanto na universidade a recepção foi muito boa e o relacionamento com os outros profissionais sempre foi muito bom".

Outra característica dessa fase, de acordo com Huberman (1992), é que os professores têm um maior envolvimento com alguns alunos que o consideram como um irmão mais velho, porém, pode haver uma oscilação entre relações bastante íntimas e bastante distantes, dificuldades com alunos problemáticos, com material didático inadequado etc. Neste caso, M1 relata sobre a dificuldade que foi lidar com alunos sem autonomia, característica que considera ser essencial para os estudantes. Os demais entrevistados expuseram que, no início da carreira, acreditavam que a disciplina que eles ministravam era a mais importante e que todos tinham que gostar de matemática: "quando saí da graduação eu achava que a prioridade era dar o máximo de conteúdo para aquele aluno ser o primeiro lugar, achava que todo mundo ia ser matemático ou engenheiro" (M2). Complementa: "eu queria salvar todos, eu achava que todos tinham que estar interessados naquilo que eu estava dizendo, e eu ficava aborrecido, irritado, quando alguém não estava disposto a gostar daquilo que eu estava propondo" (M4). Mencionaram explicitamente que tinham uma postura muita mais rígida e inflexível com os alunos: "eu tinha uma postura autoritária no início, pensava que somente eu era o dono da verdade, (...), que o centro de tudo era eu. Hoje eu vejo que o centro é o aluno (...). Via o aluno dentro de uma perspectiva de um objeto, quero te dizer, de um número" (M5). Reiterando: "no início da carreira você coloca uma barreira, como se aluno tivesse que ficar na posição dele e você professor na sua, depois você já se relaciona, (...) você já o olha de outra forma, percebe que o aluno também é um ser humano e que pode ter problemas às vezes" (M3).

No relato de M6, é possível verificar uma possível resposta para a diferença de postura. Ele relata que "foram momentos diferentes, porque no ensino médio as turmas eram grandes, (...), era um trabalho muito forte em termos de cumprir a meta da programação". Segundo Tardif (2014), essa postura necessita mudar, uma vez que o "saber que o educador deve transmitir" deve deixar de "'ser o centro de gravidade do ato pedagógico", devendo ser transferido para o educando, "que se torna o modelo e o princípio da aprendizagem" (Tardif, 2014, p.45). E M5 complementa que o ensino muito voltado para metas a serem cumpridas e notas impossibilita que a educação seja centrada no aluno, e expõe seu desejo: "eu gostaria de salas com menos alunos, (...) para que você pudesse conhecer o aluno e não precisasse ficar em cima de provas e questões mensuráveis para aprovar ou reprovar, (...) mas nós temos que obedecer às normas legais" (M5).



É possível perceber, nesses entrevistados, que o amor pela profissão se desenvolveu dentro da própria experiência, na realidade cotidiana, do contato com os alunos e no observar do desenvolvimento dos estudantes. Apesar da inicial postura mais austera, todos afirmaram que a "exigência de qualidade em relação àquilo que o aluno produz continua a mesma" (M6) assim como o entusiasmo e a paixão pela profissão. E, finalizando, com as palavras de M7: "quando comecei, eu era um professor muito rígido, mas eu atendia e dava tudo o que o aluno queria tanto dentro quanto fora da sala de aula, como faço até hoje".

Fase da estabilização

O ciclo da carreira profissional entre os 4 e os 6 anos corresponde à fase da escolha de uma identidade profissional pelo docente. Constitui uma etapa decisiva no desenvolvimento, "as pessoas 'passam a ser' professores, quer aos seus olhos, quer aos olhos dos outros" (Huberman, 1992, p. 39). O docente M1 relata que: "a postura continua a mesma, claro que eu cresci e amadureci tanto no profissional quanto no pessoal, mas do mesmo jeito de 2008 quando eu entrei, como eu lidava com os alunos, continua sendo a mesma coisa".

Outra característica da fase, segundo Huberman (1992), é que a estabilização vem junto com o grau de liberdade, precede ou acompanha um sentimento de "competência" pedagógica crescente e, nesse caso, M1 enquadra-se nessa proposta, o que se pode perceber no trecho a seguir: "no meu ponto de vista, se eu sou uma boa professora é porque sei o que estou fazendo e consigo expor isto para meus alunos, não adianta que eu saiba só para mim, dessa forma vou ser uma pesquisadora e não professora" (M1).

No relato de M1 é possível verificar dois tipos de saberes dos docentes. Os saberes disciplinares que "emergem da tradição cultural e dos grupos sociais produtores de saberes" assim como os saberes profissionais, aqueles compreendidos e transmitidos pelas instituições de formação de professores, que não se limitam a produzir apenas conhecimentos, mas procuram também incorporá- los á prática docente. Sendo assim a "prática docente mobiliza diversos saberes que podem ser chamados pedagógicos" (Tardif, 2014, p.37-38).

Para Huberman (1992), essa é uma fase de escolhas que implicam em renúncias, este ato representa justamente a transição da adolescência para a vida adulta e os compromissos surgem mais carregados de consequências. M1 relata que teve que adiar um de seus planos: "desde que eu fazia



graduação, um local que eu gostaria de trabalhar era aqui na instituição, então foi por isso que eu adiei um pouco o doutorado" (M1). Porém, M1 relata que já está fazendo algumas disciplinas isoladas para o doutorado e que faz os cursos propostos pela IES.

Outra característica dessa fase é que os docentes estão mais preparados para enfrentar situações complexas ou inesperadas, relativizam os insucessos, trazem um sentimento geral de segurança e de descontração (Huberman, 1992). Porém, se fosse assim, a avaliação do desempenho docente seria algo sem importância para M1, diferente do que relatou: "sempre olho minha avaliação, pois eu acho importante tanto para você ficar feliz ou se policiar em algumas coisas" (M1). E também não se teria a preocupação com a qualidade do instrumento: "se avaliação é para entregar algo para o professor e para instituição também, então a avaliação tem que melhorar bastante coisa". Ela acha que são poucos os alunos que respondem a avaliação e que às vezes ou o "aluno não leu direito, ou ele não entende, ou ele marca tudo ruim, ou ele marca tudo bom" e dessa forma a avaliação perde um pouco seu crédito, e complementa que "em uma turma você foi super bem avaliada, quando vai ver apenas 10 alunos de uma turma de 70 avaliaram, o que você vai deduzir: que foi tudo muito bom ou que nem quiseram responder?" (M1).

Fase da experimentação e diversificação

Trata-se do período compreendido dos 7 aos 25 anos, em que os percursos individuais parecem divergir mais. Assim, há profissionais que irão diversificar e outros que irão pôr-se em questão. Os docentes buscam diversificar o material didático, os modos de avaliação, a forma de agrupar os alunos, as sequências do programa (Huberman, 1992). Os professores M2 e M3 têm uma percepção bem clara sobre formação continuada, relataram que participam de diversos congressos, buscam se atualizar estudando constantemente, publicam, fazem cursos a distância, trocam informações com outros colegas, verificam o que está acontecendo nas outras universidades, buscam atualizar-se.

Sobre formação continuada, M2 relata que os professores "precisam ser mais flexíveis e acompanhar as mudanças", e que essa "flexibilidade está muito ligada à atualização constante". Sobre os alunos, M3 complementa: "é uma geração que tem o controle remoto numa mão e tem o celular na outra, é muito imediatista, quer resolver tudo na hora, não se concentra muito (...), é uma geração diferente e o professor vai ter que se adaptar".



Nessa fase o "professor busca novos estímulos, sente a necessidade de se comprometer com projetos de algum significado e envergadura; procura mobilizar esse sentimento, acabado de adquirir, de eficácia e competência" (Huberman, 1992, p.42). Essa característica ficou explicita na vivência relatada por M2: "eu pensei: 'sou professor de prática profissional de ensino e fico falando e o mundo não é mais aquilo, os alunos não ficam quietinhos coisa nenhuma', então eu fui lá ver". M2, além de atuar na graduação, dá aulas para crianças da turma de aceleração e do 6° ano no Ensino Fundamental. E complementa que: "hoje eu dou aula de prática para 3 turmas com propriedade, (...) eu tenho certeza que minha aula está melhor desse jeito, que eu estou levando a prática, esse é o objetivo da disciplina, é levar a sala para o aluno".

Essa prática relatada por M2 tem sido a base das reformas que vem sendo realizadas na formação de professores em muitos países. Essa ideia explicita o desejo de "encontrar nos cursos de formação de professores uma nova articulação, um novo equilíbrio entre os conhecimentos produzidos pelas universidades a respeito do ensino e os saberes desenvolvidos pelos professores em suas práticas cotidianas" (Tardif, 2014, p.23). Solicitado a exteriorizar um sentimento comparando cada local distinto em que está atuando, M2 responde: "Na licenciatura de Matemática, é um sentimento de você estar formando multiplicadores, você forma uma pessoa que vai ensinar 500 depois, então é um trabalho importante. Lá, é mais um trabalho social, você está interferindo na sociedade, é bonito e gostoso" (M2).

De acordo com Huberman (1992), os professores que se encontram nessa fase são os mais motivados, dinâmicos e engajados nos times pedagógicos ou nas reformas que surgem nas escolas. Entretanto, os outros docentes das fases seguintes também apresentam bastante diversificação nas suas práticas e engajamento na busca de novos conhecimentos.

Fase da serenidade e distanciamento afetivo

A fase da serenidade e distanciamento afetivo pode ser também de conservantismo e lamentações, correspondendo ao ciclo da carreira dos professores dos 25 aos 35 anos de docência. Estes professores emanam "grande serenidade" em situações em sala de aula e apresentam-se menos vulneráveis à avaliação dos outros, quer se trate do diretor ou dos alunos (Huberman, 1992).

Essa característica identificada por Huberman (1992) pode ser confirmada e desconstruída dependendo do trecho que se analise no relato de M4 e de M5. Confirma-se quando M4 diz: "coisas



que me deixavam triste ou irritado quando comecei a trabalhar, hoje estou em um momento que não me afetam". Mas, quando questionados sobre a avaliação do desempenho docente, há uma preocupação tanto em M4 quanto em M5: "avaliar é uma tarefa difícil, você tem uma proximidade com o professor e então tem que tomar distância e etc.(...). Eu não sei como fazer com que a maioria da turma participe" (M5). E M4 complementa: "não vamos ser hipócritas, se alguém chega e não diz que você é maravilhoso, isso não é agradável de ouvir. Mas tem que ter avaliação de alguma forma, isso é um fato, a questão que se pode discutir é se as perguntas são inteligentes, coerentes, úteis e compatíveis com a missão da universidade" (M4).

Os docentes dessa fase falam com a serenidade, de ter, enfim, chegado à situação de aceitação tal como são e não como os outros querem que sejam (Huberman, 1992). Entre os relatos dos docentes existe uma percepção de que "a evolução é inerente ao ser humano" M4. Explica M4: "estar ali trabalhando, a gente evolui não só no sentido de comportamento perante uma situação, como também, na própria aprendizagem de conhecimento e de procedimentos".

Porém, essa percepção não significa aceitação ou estagnação, e M4 afirma que sempre analisa qual a mensagem que os alunos indiretamente passam para ele. Por conta disso, já procurou fazer vários cursos para suprir necessidades, entre eles os de teatro e de desenho, e fala explicitamente: "tudo isso me ajudou em sala de aula, em momento algum eu fui fazer teatro porque queria ser artista, eu queria melhorar meu desempenho como professor, eu fui fazer um curso de desenho não para ser desenhista, eu queria melhorar meu desempenho como professor" (M4). "Uma vez eu precisava fazer um desenho no quadro, queria desenhar um helicóptero, claro que eu não consegui, fiz um risco, um garrancho, e disse para a turma que aquilo era um helicóptero, a turma achou até engraçado", comentou M4, que acrescentou: "mas o fato é que naquele momento eu tive consciência de que não consegui comunicar o que eu precisava, que era o helicóptero" (...). "Então, a partir daí, eu comecei a refletir e procurar melhorar algumas coisas" (M4).

A experiência relatada por M4 é denominada por Tardif (2014) de "saber social", quer dizer "relação e interação entre Ego e Álter, relação entre mim e os outros repercutindo em mim, relação com os outros em relação a mim, e também relação de mim para comigo mesmo quando essa relação é a presença do outro em mim mesmo" (Tardif, 2014, p. 15). Esse aprendizado da relação com o outro e da auto-observação faz parte do dia a dia do professor. Dessa forma, o relacionamento com alunos e



colegas torna-se parte importante e inerente à docência. Afirma M4: “a gente trabalha com gente, a primeira coisa é gostar de gente, e mais, nós temos que entender que as pessoas têm as dificuldades delas” (M4). Confirmando, M5 aponta que “é fundamental hoje trabalhar o relacionamento humano”, acrescentando que “no momento, mais do que conteúdo, se não for um expert em relacionamento e acolhida aos alunos, considerados como sujeito de transformação, seres humanos que merecem respeito e dignidade, digo que de nada serve muito conteúdo” (M5).

Esses relatos contrariam outra característica citada por Huberman (1992) de que nessa fase diminui a ambição, e consequentemente o nível de investimentos na carreira. Reiterando, M5 afirma que o profissional docente não pode parar de estudar e se aperfeiçoar nunca. Exemplifica M5 que “apesar de faltarem apenas três anos para me aposentar, não quero parar, todos os anos estou fazendo cursos, agora, por exemplo, estou aprendendo novas metodologias e novas tecnologias de ensino” (M5). M4 complementa que não tem como ser diferente, os docentes estão sempre buscando, seja em cursos oferecidos pela universidade, troca de informação com colegas, leituras e ainda chama atenção para: “buscamos no Google alguma coisa em termos de novidade, de abordagem de um assunto que já é antigo” no intuito de encontrar se existe “alguém vendo isso de uma outra forma. Não fica registrado, mas estamos sempre fazendo isso” (M4).

De acordo com as pesquisas de Huberman (1992), alguns professores passam também pela fase do conservantismo e lamentações, reclamam dos alunos, da política educacional, dos seus colegas mais jovens, e também passam a ter a tendência a uma maior rigidez e resistência as inovações, para uma nostalgia do passado, para uma mudança de óptica geral face ao futuro. Algumas dessas tendências já foram contrariadas pelos relatos, mas chamando a atenção para um detalhe, os professores entrevistados fazem observações quanto aos alunos que são muito mais uma preocupação com a aprendizagem do que uma reclamação.

Fase do desinvestimento

Essa fase é compreendida entre os 35 e os 40 anos de carreira, os docentes evocam um fenômeno de recuo e de interiorização no final da carreira profissional. “Existem posturas positivas; as pessoas libertam-se, progressivamente, sem o lamentar no investimento no trabalho, para consagrar mais tempo a si próprias, aos interesses exteriores à escola e a uma vida de maior reflexão” (Huberman, 1992, p. 46). Alguns profissionais demonstram sinais de desinvestimento na sua carreira em prol a



dedicar suas energias a outras atividades, uma vez que se aproximam da aposentadoria e suas responsabilidades tendem a diminuir gradativamente. Esse final de carreira poderá ser amargo ou sereno dependendo do estágio anterior.

Os dois docentes entrevistados que se situam nessa fase ultrapassam os limites de tempo de docência propostos por Huberman (1992), M6 têm 45 anos de docência e M7 52 anos como docente e, mesmo assim, não apresentam desinvestimento na carreira, estão sempre em cursos oferecidos pela instituição, envolvidos na orientação de alunos e em outras formas de formação continuada. Relata M6: “As discussões entre os colegas trazem algumas estratégias, porque nós trabalhamos temas comuns em matemática, muitas vezes surgem ideias sobre a dificuldade em relação à abordagem desse ou daquele tema” (M6).

Quando questionado sobre a avaliação do desempenho docente, M7 relata que: “as avaliações que são feitas aqui são muito direcionadas e quem trabalha com aluno, com ensino, com a graduação, não tem valor dentro da avaliação”, referindo- se ao peso dado à produção acadêmica. M6 complementa: “vale dizer que publicação em matemática pura é mais complicada, é mais difícil de conseguir, pode-se observar o número de publicações dos professores em matemática pura e em outras áreas, esse número é bastante diferente em relação à dificuldade que oferece a área” (M6).

Em relação a essa desvalorização aos saberes de experiência docente é necessário pensar os professores como sujeitos do conhecimento. A produção dos saberes sobre o ensino não pode ser privilégio dos pesquisadores, os quais têm que reconhecer que esses saberes dos docentes “obedecem a condicionantes práticos e outras formas de ação” (Tardif, 2014, p. 238).

Nesses dois relatos, foi possível analisar, também, a paixão pela profissão e a dedicação dos professores para com os alunos, exemplificando com a fala de M7: “às vezes venho para a universidade, fora do meu horário de aula, para atender e tirar as dúvidas dos meus alunos. Já vim inclusive em um domingo para a biblioteca da instituição, (...). Faço isso com o maior prazer!” (M7). Dessa forma, é possível afirmar que esses dois docentes não se enquadraram nas características de Huberman(1992). O fato de ainda estarem dando aula aponta para a formação continuada diretamente na profissão, sem contar o envolvimento desses profissionais com os colegas, o que propicia aprendizado mútuo.

Referências



Alami, S., Desjeux, D. & Garabuau-Mousaqui, I. (2010). *Os métodos qualitativos.* Vozes.

Alberti, V. (2004). Manual da história oral. FGV.

Bardin, L. (2011). *Análise de conteúdo*. Edições 70.

Figueirôa, A. P. R. (2012). *O Instituto de Educação de Pernambuco na sua primeira década (1946 a 1955): em cena, as práticas das atividades físicas na memória das Normalistas. 2012*. 231 f. (Programa de Pós-graduação em Educação Mestrado em Educação.) – Universidade Federal de Pernambuco.

Gatti, B. A. (2008). Análise das políticas públicas para a formação continuada no Brasil, na última década. *Rev. Bras. Educ.*13(37), 57-70. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27503706

Garcia, C. M. (1995). *Formação de professores* - para uma mudança educativa. Porto Editora.

Goodson, I. F. (1992). Dar voz ao professor: as histórias de vida dos professores e o seu desenvolvimento profissional. In: A. Nóvoa (Org). *Vidas de professores*. Porto Editora. pp. 63-78.

Huberman, M. (1992). O ciclo de vida profissional dos professores. In: A. Nóvoa (Org). *Vidas de professores*. Porto Editora.

Juliatto, C. I. (2013). *De professor para professor*: falando de educação. Champagnat.

Le Goff, J. (2013). *História e memória*. Unicamp.

Nóvoa, A. (1992). *Vidas de professores*. Porto Editora.

Ribeiro, A. F. M. & Vieira, A. M. D. P. (2015). O ciclo de vida profissional e a formação continuada dos professores das instituições privadas de Ensino Superior de Curitiba. *Revista de Educação Histórica – REDUH – LAPEDHU*, (10), 15-31. https://lapeduh.files.wordpress.com/2014/10/reduh-10-completa.pdf

Tardif, M. (2014). *Saberes docentes e formação profissional*. Vozes.

Thompson, P. R. (2002). *A voz do passado*: história oral. Paz e Terra.



RELAÇÃO ENTRE A FORMAÇÃO CONTINUADA E OS RECURSOS TECNOLÓGICOS[438]

Alexandra Ferreira Martins Ribeiro

Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR), Brasil

alexandrafmribeiro@gmail.com

Alboni Marisa Dudeque Pianovski Vieira

Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR), Brasil

alboni@alboni.com

Palavras-chave: HISTÓRIA HORAL, PERCEPÇÃO DOCENTE, LICENCIATURA DE MATEMÁTICA, AUTOBIOGRAFIAS, TIC'S.

RESUMO. O olhar deste estudo voltou-se às autobiografias dos professores das 'licenciaturas em Matemática' das instituições de ensino superior de caráter privado em Curitiba. A pesquisa teve como objetivo geral investigar a percepção desses docentes acerca da relação entre a formação continuada e os recursos tecnológicos e desdobrou-se nos seguintes objetivos: analisar as percepções docentes sobre o uso dos recursos tecnológicos na formação continuada e examinar como os docentes compreendem sua aplicação na relação entre professor e aluno no processo de ensino e aprendizagem. A metodologia utilizada foi de caráter bibliográfico, com pesquisa de campo, contando com os estudos de Brito e Purificação (2011), Rasco & Recio (2013), Gimeno Sacristán (2013), Tardif (2014) e Kenski (2015). Na pesquisa de campo, utilizaram-se os procedimentos teórico-metodológicos da História Oral para a realização das sete entrevistas feitas com docentes que atuavam nas 'licenciaturas em Matemática' em Curitiba. Verificou-se que eles percebem as possibilidades e os desafios do uso dos recursos tecnológicos, tanto na formação continuada, quanto na relação entre professor e aluno.

[438] Esse trabalho foi publicado em sua integra em Ribeiro & Vieira (2018).



RELACIÓN ENTRE LA FORMACIÓN CONTINUADA Y LOS RECURSOS TECNOLÓGICOS

Palabras-clave: HISTORIA ORAL, PERCEPCIÓN DOCENTE, LICENCIATURA EN MATEMÁTICAS, AUTOBIOGRAFIAS, TIC,S.

RESUMEN. La perspectiva de este estudio se dirigió a las autobiografías de los profesores de las 'licenciaturas en Matemática' de las instituciones de enseñanza superior de carácter privado en Curitiba. La investigación tuvo como objetivo general investigar la percepción de eses docentes acerca de la relación entre la formación continuada y los recursos tecnológicos y se dividió en los siguientes objetivos: analizar las percepciones docentes sobre el uso de los recursos tecnológicos en la formación continuada y examinar cómo los docentes comprenden su aplicación en la relación entre profesor y alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje. La metodología utilizada fue de carácter bibliográfico con investigación de campo, contando con los estudios de Brito y Purificação (2011), Rasco y Recio (2013), Gimeno Sacristán (2013), Tardif (2014) y Kenski (2015). En la investigación de campo, fueron utilizados los procedimientos teórico-metodológicos de la Historia Oral para la realización de las siete entrevistas hechas con docentes que actuaban en las 'licenciaturas en Matemática' en Curitiba. Se verificó que ellos perciben las posibilidades y los desafíos del uso de los recursos tecnológicos tanto en la formación continuada, como en la relación entre profesor y alumno.

Introdução

Optou-se em ouvir as histórias de vida de docentes com o objetivo geral de investigar sua percepção acerca da relação entre a formação continuada e os recursos tecnológicos, o que se desdobrou nos seguintes objetivos específicos: analisar as percepções docentes acerca do uso dos recursos tecnológicos na formação continuada e examinar como eles compreendem o uso das tecnologias na relação entre professor e aluno no processo de ensino e aprendizagem.

Foi utilizada a metodologia de caráter bibliográfico e de pesquisa de campo, como se contou com o arcabouço teórico de Brito e Purificação (2011), Rasco & Recio (2013), Gimeno Sacristán (2013), Tardif (2014) e Kenski (2015). Quanto à coleta de dados, o estudo seguiu os procedimentos



teórico-metodológicos da História Oral para a realização das sete entrevistas com os docentes das 'licenciaturas de matemática' das instituições de ensino superior de caráter privado, em Curitiba.

Ouvir histórias de vida de professores é importante, uma vez que "[...] as narrativas dos sujeitos que fazem parte da história estudada enriquecem o processo investigativo, possibilitando compreender o passado e o presente em suas políticas, ideologias e práticas" (Vieira, 2013, p. 72). Na acepção de Coelho, Morales e Vogt (2016), é relevante conhecer a percepção do docente frente a temas relacionados a tecnologia e ciência, pela relevância do papel na formação de opinião e no auxílio à construção de cidadãos críticos. Assim, ouvir histórias de vida dos docentes possibilitou, na perspectiva do pesquisador, analisar as percepções docentes e articulá-las ao referencial teórico.

Caminhos da aplicação da técnica de coleta de dados

As narrações, obtidas pelo uso da metodologia da História Oral, ajudaram a entender que, na memória contida nos relatos daqueles que vivenciaram as questões educacionais, é possível encontrar informações que nenhum outro documento proporciona. Seguem-se sucintamente descritos os caminhos de operacionalização da metodologia, como a escolha dos participantes, o roteiro de perguntas, a aplicação da técnica, a obtenção das entrevistas, o processamento e a análise dos dados.

Algumas características comuns proporcionam certa homogeneidade à amostra e implicam resultados mais fidedignos (Goodson, 1992). Dessa forma, objetivando uma semelhança entre os participantes, foram estabelecidos os seguintes critérios para sua escolha para os fins da pesquisa: atuar nos cursos de graduação de matemática das instituições de ensino superior de caráter privado na cidade de Curitiba, e ser bacharel ou licenciado em Matemática. A opção pelas instituições privadas deve-se ao recorte da pesquisa, que se voltou para este segmento, uma vez que o projeto maior contempla também as públicas.

A busca pelos participantes perpassou pelo *site* do MEC, à procura de instituições privadas de ensino superior (Ipes) que oferecessem, no ano de 2015, na cidade de Curitiba, o curso de licenciatura em matemática. Nessa busca, foram localizadas três instituições. Posteriormente, procurou-se no *site* de cada instituição pelos nomes do corpo docente. De posse desses nomes, foi necessário averiguar, por meio da Plataforma Lattes (CNPq), os que atendiam ao critério. Dos 13 professores elegíveis convidados para a pesquisa, sete aceitaram participar das entrevistas. Por se tratar de pesquisa de abordagem qualitativa, o número de participantes, que supera em 50% o do universo elegível,



apresentou-se satisfatório aos fins pretendidos. Suas identidades foram preservadas por meio da substituição de seus nomes pela letra M, seguida de um número correspondente para cada professor.

Seguindo as indicações de Alberti (2004), visando, de forma prioritária, à participação dos entrevistados no tema selecionado, as entrevistas foram temáticas e semiestruturadas. Para isso, pela análise da trajetória profissional contida no *Currículo Lattes* dos professores, foi elaborado um roteiro flexível de perguntas que balizaram as entrevistas. Depois de o professor haver aceitado participar e ter assinado o Termo de Livre Consentimento Esclarecido, "[...] documento através do qual o entrevistado cede ao programa os direitos sobre sua entrevista e sem o qual não há como abrir aquele depoimento para consulta" (Alberti, 2004, p. 88), as entrevistas foram gravadas em meio digital, em ambiente silencioso, no próprio espaço de trabalho, para garantir uma boa qualidade de som e com a expectativa de que o recinto pudesse reavivar as memórias dos docentes.

Ao analisar os relatos, observou-se, nas narrações dos professores, que as palavras tecnologia, recursos tecnológicos e desafio aparecem constantemente, suscitando a relevância de se investigar a relação com a formação continuada desses docentes. As entrevistas foram analisadas por meio da técnica da análise do conteúdo proposta por Bardin (2011), que prioriza a apresentação prática, sistêmica e quantitativa dos dados, o que possibilita sua compreensão. Para que as narrações pudessem ser interpretadas pela abordagem qualitativa, elencaram-se as categorias: formação continuada e sua relação com os recursos tecnológicos na educação e os recursos tecnológicos e a relação professor e aluno. Estas categorias serão mais bem explicadas no desenvolvimento do artigo.

As narrações dos professores acerca dos recursos tecnológicos na educação

As narrações foram analisadas, numa abordagem qualitativa, pela assimilação e classificação dos relatos dos docentes em duas categorias: formação continuada e relação com os recursos tecnológicos na educação; e recursos tecnológicos e relação professor e aluno. A categoria 'formação continuada e a relação com os recursos tecnológicos na educação' abrigou parte dos relatos que abordavam os recursos tecnológicos como viabilizadores nos processos de ensino e aprendizagem; facilitadores na interação com os demais professores e suas práticas e promovedores do acesso a informações, como dilemas e desafios. A categoria 'recursos tecnológicos e a relação professor e aluno' buscou, nas narrações: os dilemas enfrentados pelos professores na interação com seus estudantes; as possibilidades promovidas por esses recursos; os desafios com o tratamento das



informações; a desigualdade de informações e de acesso por parte dos discentes e as limitações dessas ferramentas.

Após o delineamento das categorias, foi possível seguir com o processo de descrição e interpretação das narrações. A análise foi pautada no referencial teórico, mas não desconsiderou a individualidade dos participantes, privilegiando, dessa forma, a construção articulada entre a teoria e as percepções dos docentes.

Formação continuada e a relação com os recursos tecnológicos

Pelas narrativas dos professores, foi possível perceber que eles entendem a formação continuada como algo inseparável da profissão, uma vez que "[...] o profissional docente não pode parar de estudar nunca, tem que se aperfeiçoar sempre" [M5]. Uma das razões para essa formação contínua foi justificada pela necessidade de "[...] acompanhar as mudanças da tecnologia" [M2]. Sobre isso, Rasco e Recio (2013) afirmam que, devido à disseminação tecnológica, progressiva e irrefreável, comum ao cotidiano da humanidade, torna-se quase impossível imaginar uma postura diferente por parte dos professores. De acordo com Kenski (2015), considerando que a função do professor universitário é formar docentes para esses novos cenários, ele deve ser o primeiro a adotar posturas coerentes com as exigências educacionais da sociedade atual. Dessa forma, os docentes devem acompanhar e incorporar as novidades tecnológicas e colocá-las nas práticas de ensino voltadas à formação dos novos professores. Não seria, no entanto, apenas a necessidade de formar docentes para os novos cenários emergentes que levaria os docentes à adoção das novas tecnologias. É possível supor que essa postura interesse à própria manutenção do professor como profissional que, num contexto competitivo, não pode deixar de acompanhar os que se atualizam e adotam o que de mais recente surge no ambiente tecnológico.

O professor M3 ressaltou que, por meio dos recursos tecnológicos, é possível ter acesso a um rol de informações que podem ser transformadas em conhecimentos e competências que antes não possuía. Cabe ressaltar que o acesso às informações não implica diretamente na formação continuada, uma vez que cada sujeito possui formas singulares na relação de apropriação do conteúdo exibido. Existe um processo, conforme explica Gimeno Sacristán (2013), pelo qual as informações devem ser apropriadas pelo sujeito para, posteriormente, serem convertidas em conhecimento e, somente depois, transformar-se em conteúdos de definidos métodos inteligíveis. Nesse processo, "[...] a possibilidade



da apropriação dependerá da informação, do sujeito e do tipo de relação que se estabeleça entre os mesmos" (Gimeno Sacristán, 2013, p. 165). Por esta perspectiva, apesar das diversas possibilidades, os professores não vivenciam a formação continuada da mesma maneira. Para alguns, a tecnologia significa uma oportunidade de manter-se informado sobre o que ocorre no mundo, enquanto, para outros, é uma forma de aprofundar estudos, valendo-se do arsenal científico à sua disposição. No caso dos docentes, ambas as perspectivas se evidenciaram.

Os professores relataram, a respeito das possibilidades de formação continuada oferecida pela rede e da existência de cursos variados, que se encaixam nas necessidades específicas de cada um. M3 relatou que estava fazendo uma especialização a distância em tecnologia no ensino da matemática, que se valeu desse benefício no passado para fazer um curso de pós-graduação e que, sempre que possível, faz cursos presenciais ou na rede. De acordo com Kenski (2015), no Brasil, a educação a distância tornou-se uma maneira plausível para o estudo e a aprendizagem. Devido às facilidades promovidas pelos recursos tecnológicos para a formação continuada, a busca por informação na rede passa a ser direcionada, racionalizada e organizada nos mais variados locais e horários, justamente pelo interesse despertado junto aos docentes pelos cursos a distância. Não só instituições nacionais, mas também internacionais, disponibilizam cursos a distância de qualidade, que podem ser agregados à formação docente continuada.

Os docentes explicaram que quando o professor sente necessidade de alguma formação não oportunizada pela instituição na qual trabalha, é necessário "[...] ir na internet, ou nos livros, ou em cursos a distância no final de semana" [M2]. Gimeno Sacristán (2013) esclarece, a respeito, que a busca por informação relevante, coerente com necessidades internas e que possibilitem funcionalidade para ser aproveitada, pode despertar e sustentar bons processos de formação continuada. M4 complementa: "[...] buscamos no Google alguma coisa em termos de novidade, de abordagem de um assunto, que já é antigo, mas procurando a possibilidade de alguém estar vendo de uma outra forma. Não fica registrado, mas estamos sempre fazendo isso, toda hora". Tais ferramentas, que facilitam o acesso à informação, além de reduzirem o tempo gasto na busca, possibilitam uma gama de comparações que permitem aprofundar temas e estabelecer relações entre tópicos.

As narrações desses docentes explicitam a reflexão sobre suas ações e uma reação que ocasiona o anseio pelo renovar. O docente M2 explicou: "[...] a aula tem que ser renovada", "[...] é necessário



sempre preparar uma aula diferente da outra". E M3 complementa: "[...] o bom professor, que quer ensinar, tem que buscar novas metodologias o tempo todo". A dinâmica da sala de aula, com o emprego de recursos tecnológicos, estimula os alunos e motiva o professor a utilizar metodologias diversificadas.

Os recursos tecnológicos, quando aplicados como ferramenta de apoio, podem contribuir para a formação continuada, já que viabilizam processos de ensino e aprendizagem, como explica M2: "[...] a tecnologia permite, por exemplo, que mesmo que eu tenha uma limitação de locomoção, eu possa dar excelentes videoaulas". Os saberes direcionados por docentes e compartilhados em rede, segundo Mallmann, Jacques e Schneider (2015), possibilitam, dentre outras compreensões e produções didáticas, a troca de ideias e experiências inerentes à formação pessoal e profissional do professor. A atividade do professor voltada à sua prática pedagógica é facilitada com os recursos tecnológicos disponíveis para elaborar textos em conjunto, debater temas, utilizar ferramentas *wiki*, criar objetos educacionais, promover *chats* e fóruns, e, dessa forma, propiciar aprendizagem colaborativa na qual se inserem ele mesmo, como docente, e seus alunos.

Foi possível observar, nas narrações, a preocupação dos professores quanto à utilização desses meios: "Temos que ser mais flexíveis e acompanhar as mudanças, senão seremos engolidos com o tempo por elas" [M2]. "Aquele que não se dispõe a aprender e abrir a cabeça para as novas tecnologias... morreu... é melhor pegar o caixão e deitar dentro dele" [M5]. As narrações refletem as pressões pelas quais os professores estão passando frente à necessidade de utilizar e dominar novos recursos tecnológicos. Em certo sentido, as menções dos professores podem parecer exageradas; contudo, elas não deixam de refletir as pressões tanto dos discentes quanto da instituição para sua adesão às novas tecnologias.

Essas tensões podem ser analisadas pela perspectiva de que, por muito tempo, os professores tiveram o domínio das ferramentas utilizadas em sala de aula; entretanto, agora, até mesmo os cursos de atualização são ultrapassados frente às novidades do mercado digital. De acordo com Kenski (2015), este mercado está sendo um dos maiores desafios e, apesar dos esforços com a disponibilização de ambientes virtuais e a implantação de laboratórios digitais no ensino superior, não há garantia de formação de uma cultura digital. "Pelo contrário, há um grande abismo entre o ensino mediado pelas tecnologias digitais praticadas em muitas das universidades e faculdades, e os processos dinâmicos



que as redes podem oferecer nas relações entre professores e alunos online" (Kenski, 2015, p. 432). Por esta perspectiva, acredita que o ensino deva ser reestruturado, assim como a postura dos professores frente aos recursos tecnológicos, para que um e outra estejam em consonância com as necessidades da sociedade digital.

Antes do anseio pelo domínio de novos recursos tecnológicos, os professores devem estar atentos:

> [...] frente aos novos milagreiros que, descaradamente dóceis com interesses da indústria e das companhias de serviço do ramo, veem nas escolas e nos estudantes um suculento mercado a ser abastecido com aparelhos que caducam antes mesmo de serem usados (Gimeno Sacristán, 2007, p. 43).

Neste sentido, quando o docente apenas acompanha e incorpora os novos recursos tecnológicos sem uma adequada reflexão quanto aos possíveis benefícios dessas ferramentas para a sala de aula, passa a contribuir para a consolidação de projetos que nem sempre são de seu conhecimento. Gimeno Sacristán (2013) alerta que somente os professores podem encontrar as funcionalidades das tecnologias da informação e da comunicação e não os interesses que rodeiam o uso dessas ferramentas e que buscam impor um modelo educacional.

Brito e Purificação (2011) alertam que escolas privadas e órgãos públicos compram máquinas atreladas à aquisição de *softwares* educacionais e da capacitação dos professores para o uso deles. Por essa perspectiva, sobre o professor recai a pressão pelo domínio de recursos que não foram avaliados por ele. De acordo com Gimeno Sacristán (1999) o professor apenas define o papel que assume dentro da prática e que é por meio de sua atuação "[...] que se difundem e concretizam as múltiplas determinações provenientes dos contextos em que participa" (Gimeno Sacristán, 1999, p. 74). Por esse olhar, o docente deve estar em constante autoanálise, para que suas ações sejam racionalizadas e estejam em consonância com seus projetos pedagógicos, para não ser tomado por modismos.

Cabe analisar que os professores entrevistados fazem parte do corpo docente dos poucos cursos de licenciaturas em matemática ofertados em Curitiba, o que exige desses profissionais um perfil diferenciado e o constante envolvimento nas produções acadêmicas. Dessa forma, a busca por conhecimento, por parte desses profissionais, deriva de inquietações próprias e também das pressões do ambiente de trabalho. Gimeno Sacristán (2001) explica haver no ser humano uma constante



inquietude perante o conhecer – algo inerente à relação do homem com a tecnologia – uma vez que o saber esclarece, habilita e propicia capacidades.

No que tange a essa inquietação frente ao saber, por meio das narrações, foi possível perceber que, em determinados momentos, esses professores se inserem em projetos de formação continuada por busca individual, o que pode ser verificado nas narrações de M5 às vésperas de se aposentar: "[...] estou aprendendo novas metodologias e novas tecnologias de ensino, [...] está me dando muito trabalho, está mudando toda minha forma de ser professor, [...] está sendo desafiador para mim" [M5]. A constante busca pelo conhecer pode ser observada nos relatos de M7. O professor iniciou sua carreira na década de sessenta do século XX e diz ter consciência das novidades que apareceram em sua área, mas que, na maior parte de sua carreira, não existiam os meios *on-line* de consulta para informação. Dessa forma, ele explicou como gerenciou sua formação continuada: "Toda a vida me dediquei, fui estudar, peguei livros, bibliografia, fui procurar quem sabia, trocar ideias, e tudo o que os alunos queriam eu acabei fazendo" [M7]. Da lousa e do quadro de giz para as ferramentas *smarts*, percorreu-se um longo caminho. Gradativamente, o acesso ao conhecimento foi se tornando mais fácil e rápido, mas, ao mesmo tempo, a quantidade de informação produzida a cada dia transforma a tarefa do professor de gerenciar a formação continuada em momento de tensão e ansiedade. Se, antes, as bibliotecas eram os lugares em que se lia e estudava, hoje não são mais.

Segundo Gimeno Sacristán (2007), a leitura na busca pelo conhecer é como fomento para formação continuada; é uma prática que determina e reflete a maneira de se relacionar com a experiência dos demais. "Somos o que lemos e como lemos" (Gimeno Sacristán, 2007, p. 95). Assim como nas palavras deste autor, o que motivava M7 a apoiar-se nos livros era atender aos anseios dos estudantes, além da possibilidade de ler e atribuir novos significados ao que havia lido por meio da interação com os demais.

Kenski (2015) acredita que, para atender aos anseios da sociedade contemporânea, é necessário, nas universidades, que se crie uma cultura de parcerias e colaboração entre todos os setores, ações e modalidades – pesquisa, ensino, extensão e gestão –, caminho de integração e intercomunicação que pode ser facilitado por meio das redes sociais. Não em redes sociais online, mas em espaços físicos do ambiente de trabalho, conforme a maneira que o professor encontrou para interagir com seus pares. Ilustrando com suas palavras: "[...] estou disposto até a ajudar meus colegas, e, se for preciso, eu peço



ajuda para eles também. [...]. Trocar ideias com os meus colegas, isso, de uma certa forma, é uma continuidade na formação" [M7]. Ao interagir com os demais, o professor influencia e recebe influências e, dessa forma, se autoconstrói. Corroborando, "[...] o professor, na condição de ser humano, é construtor de si mesmo e da sua história. Essa construção ocorre pelas ações, num processo interativo permeado pelas condições e pelas circunstâncias que o envolvem" (Brito & Purificação, 2011, p. 45).

Em suma, no que se refere à formação continuada e à relação com os recursos tecnológicos, essas ferramentas, nas narrações dos docentes, foram representadas como viabilizadoras dos processos de ensino e aprendizagem; facilitadoras da interação com os demais professores e suas práticas; e promovedoras do acesso a informações em horários e locais variados. Os relatos também mostraram os dilemas e desafios que vivem os professores frente ao desejo de inovar. Pode-se observar, nas narrações, que tais desejos partem do anseio de dominar os recursos tecnológicos, de pressões exercidas por parte das instituições em que trabalham, das inquietações próprias frente ao saber e da vontade de intercâmbio de ideias.

Os recursos tecnológicos e a relação professor-aluno

A relação do professor com seus estudantes é complexa, pois envolve aspectos individuais, sociais e humanos. Para Tardif (2014), uma vez que o objeto de trabalho do professor são seres humanos, muito da tecnologia do trabalho docente se encontra nas relações sociais que são constituídas. Foi a partir dessa perspectiva que as narrações acerca dos recursos tecnológicos e a relação professor-aluno foram analisadas.

Nas narrações dos docentes, foi possível evidenciar características das relações humanas de cunho afetivo que se estabelecem entre docentes e alunos. No relato do professor M7, ficou evidenciada sua dedicação ao relacionamento com os alunos, bem como sua satisfação em ajudar, fora dos horários das aulas, os que tivessem dúvidas. Os outros docentes também relataram a importância da relação com os alunos e que, para ser "[...] professor, primeiro você precisa gostar de gente" [M4]. A administração das relações estabelecidas com os alunos, para Tardif (2014), dependerá da experiência do professor, de suas crenças, de seus conhecimentos e de seu temperamento. Neste sentido, o avanço tecnológico tem permitido que o contato entre docente e discente se torne mais



próximo, com a possibilidade de se acompanhar melhor seu desempenho do aluno, de o estimular e também de o avaliar.

A relação professor-estudantes e a característica social que os envolve também foram explicitadas em forma de dilemas, enfrentados pelos docentes: "[...] o maior desafio é fazer com que o aluno preste atenção" [M1]. "Há 20 anos atrás, [...], o aluno era concentrado, ele ficava atento à aula, anotando. Houve uma mudança muito grande e está havendo essa transição" [M3]. Se a atitude docente em relação às novas tecnologias e à formação continuada foi alterada, percebe-se que o comportamento do aluno em sala de aula também mudou. Anotar as aulas, hoje, não constitui a única forma de se ter acesso ao conhecimento. É preciso orientar os alunos para que consigam ir em busca desse conhecimento para, a partir daí, poderem compreendê-lo, aplicá-lo, analisá-lo, elaborar sínteses e, por último, criar.

Quanto a esses dilemas, o professor M5 diz que o desafio está na capacidade de compreender essa nova geração. Complementa que a sua "[...] geração não era capaz de fazer duas ou três coisas ao mesmo tempo", mas que tem a sensação de que em suas aulas os estudantes estão anotando, o estão escutando, ouvindo música, respondendo a mensagens e algumas outras coisas. Relata: "[...] conseguem fazer várias coisas ao mesmo tempo; eu não sei se é bem-feita, quem sou eu para julgar, mas conseguem estar com três coisas ao mesmo tempo, mas eu não conseguiria" [M5]. Ao que tudo indica, não são as tecnologias digitais que deixam os professores desconfortáveis, mas a postura dos alunos diante delas, a atenção difusa que causa a falsa percepção de que conseguem estar atentos a muitas coisas ao mesmo tempo, mas sem se concentrar no que o professor diz.

Estes alunos são modelados pela sociedade da informação antes mesmo de entrarem na aula, explica Gimeno Sacristán (2013). Brito e Purificação (2011) salientam que alguns professores se esquecem de trabalhar com o aluno real e que, em geral, ao se falar em tecnologias digitais, os alunos têm maior domínio que o professor.

Os docentes entrevistados não cresceram rodeados por esses recursos tecnológicos; aliás, esforçam-se para compreender essa nova geração, como explicita a narração a seguir: "[...] estamos trabalhando com a chamada geração '*Zap*', geração Z. É uma geração que tem o controle remoto em uma mão e o celular na outra. Trata-se de um aluno muito imediatista, e que quer resolver tudo na hora. Então, é uma geração diferente, e o professor vai ter que se adaptar" [M3]. As palavras do



professor M3 são reiteradas por Piva Junior (2013), quando afirma que a geração Y ou '*Net*' ou Z é caracterizada pela familiaridade com as tecnologias, pela dificuldade em planejar-se, pela aversão às ordens e aos manuais, pela necessidade de comunicação e pelo improviso; logo, a forma de relacionar-se com ela precisa ser diferente, principalmente quando o objetivo é o ensino-aprendizagem. O imediatismo que se percebe nos alunos não é exclusivo da escola, mas de uma sociedade individualista e competitiva, na qual fins e meios se confundem na realização de objetivos, na maior parte das vezes particulares, quando não egoístas.

Na relação professor-aluno, o docente está aprendendo a lidar com a interação de seus estudantes e os aparelhos tecnológicos. Rasco e Recio (2013) iteram que os aparatos tecnológicos têm ficado mais portáteis e cada vez mais próximos do corpo físico e têm sido usados quase como um acessório. Kenski (2015) complementa que a portabilidade e a flexibilidade de acesso possibilitam a integração e a interação de pessoas, bem como o acesso a um número elevado de informação a qualquer tempo e local. Por essa perspectiva, torna-se possível entender o motivo pelo qual o aluno "[...] não se concentra muito", uma vez que "[...] ele tem muitos mais atrativos" [M3] do que a aula que o professor está ministrando.

Sobre o buscar gerir essa nova configuração de relação, M5 relatou que há dois anos não aceitava o celular; entretanto, teve de rever sua postura e propôs consultas direcionadas na sala de aula. Relatou: "[...] já que eles usavam mesmo, deixa lá em cima da mesa e que eles usem pelo menos duas vezes durante a aula". É possível perceber, em seu relato, um certo desconforto com a situação, o que o levou a fazer negociações como estratégia para o ensino e a aprendizagem, a fim de persuadir os alunos a utilizarem esses objetos com fins educativos. Neste caso, está evidenciada a distância entre a realidade dos alunos e a proposta da escola.

Na relação que se estabelece, fica nítido que a humanidade precisa aprender certas regras de convívio, precisa ser "[...] domesticada e submetida de forma política a certas propriedades com certos valores" (Gimeno Sacristán, 2013, p. 156), mas de nenhuma forma isto deve ocorrer como rendição por parte do docente, principalmente porque o professor, frente ao excesso de informação ao qual os alunos são submetidos, tem mais um papel a desempenhar.

Nos espaços virtuais, as informações circulam em quantidade, o que não significa a mesma proporção de qualidade. Para Kenski (2015), é necessário desenvolver meios de "[...] filtragem, seleção



crítica, reflexão coletiva e dialogada" sobre as informações disponíveis (Kenski, 2015, p. 427). Rasco e Recio (2013, p. 167) reiteram haver muita informação fluindo e muito conhecimento disponível; o problema é "[...] a desregulamentação, a falta de critério, a desorientação, a carência de estruturas e de esquemas para ordenar a aprendizagem, para consolidar a ordem do pensamento e uma coerência na ação".

Os docentes entrevistados narraram ter consciência de que a quantidade de informação não reflete a competência em acessar informações relevantes ou o modo de usá-las. Esta preocupação com o tratamento da informação que o aluno acessa foi narrada pelo professor M6, quando afirmou existirem aulas publicadas na internet, mas que o aluno precisa ver isso com bastante cuidado, ser seletivo em relação ao que ele vai consultar, conferir a procedência, saber quem é a pessoa que está dispondo aquele material para dele poder usufruir, pois, na internet, qualquer um publica o que quer.

Mesmo que o aluno traga informação de fonte não confiável, esta pode ser uma oportunidade para o professor auxiliar os alunos na direção e seleção das demais buscas, explica Gimeno Sacristán (2007, p. 65):

[...] é necessário o conhecimento acerca do conhecimento, a informação sobre o valor da informação existente, pois qualquer de seus componentes ou contribuições não servem para formar pessoas e cidadãos reflexivos e críticos que disponham, em seu interior, do reflexo da ordem e da desordem que reinam em seu entorno globalizado.

Dessa forma, os professores "[...] vão se tornar mediadores que orientam, estabelecem critérios, sugerem, sabem integrar a informação dispersa para os demais" (Gimeno Sacristán, 2007, p. 32). Com a mediação do docente, o estudante terá uma orientação adequada e direcionada sobre como refletir e selecionar informações para transformá-las em conhecimento. Além disso, continua o autor, as fontes disponíveis, as tecnologias da informação e suas aplicabilidades pedagógicas podem gerar espaços de aprendizagem mais interessantes para os alunos. Para exemplificar, o professor M5 relatou que os alunos pediam mais trabalhos em grupo e o criticavam, pois ele "[...] não gostava que eles usassem a tecnologia" [M5]. Após refletir, o professor narrou que reviu sua postura: "[...] eu me abri; estamos usando a tecnologia a serviço da educação, é importante [...]. Agora quase toda aula eu os questiono, problematizo uma questão, e depois passo para eles" [M5]. Neste sentido, a tecnologia digital serviu como ferramenta de apoio para o trabalho mediado pelo professor.



Sobre isso, Piva Junior (2013) reitera o quanto é importante o debate em grupo sobre as questões e ainda adverte que as máquinas não são fundamentais no ensino. São somente "[...] ferramentas que reforçam o que [...]", de alguma maneira, "[...] já foi transmitido ou absorvido" (Piva Junior, 2013, p. 125). Os autores Mallmann et al. (2015, p. 545) enfatizam que as ações docentes pautadas nas tecnologias digitais devem proporcionar um "[...] diálogo problematizado, a interação e construção colaborativa de saberes". Ao que tudo indica, os docentes estão em dia com essas instruções.

O docente M5 relatou outra proposta que envolve as tecnologias digitais. Segundo ele, os primeiros 45 minutos de cada aula devem ser preparados e ministrados por alunos e nos 45 minutos finais o professor assume. Parece simples; entretanto, a prática é um pouco mais complexa, o que fica explícito em seu relato: "[...] eu vejo que alguns não conseguem nem ler o texto, não conseguem assistir ao filme. [...]. Precisa, para cada aula, que o estudante venha preparado com alguma coisa" [M5]. Isto revela a impotência do docente frente às ações do seu objeto de trabalho. Este relato se aproxima da proposta da *flipped classroom*, sala de aula invertida, pela qual os alunos vêm preparados para o que irá se desenvolver durante a aula.

O docente pode buscar construir novos conhecimentos, pode tentar acompanhar, bem como estabelecer uma utilização crítica das tecnologias materiais; pode tentar ditar o rumo da relação estabelecida com os estudantes. Apesar de todos os seus esforços voltados ao ensinar, o professor não tem controle sobre o produto final do seu trabalho. Sobre isso, Sacristán explica:

[...] existe uma espécie de condição antropológica que tem levado toda a sociedade a inventar recursos e instituições que se encarregam de querer ensinar e que favorecem, estimulam e incutem uma série de aprendizagens especiais às quais é necessário dedicar tempo. As instituições escolares são uma especialização desse querer ensinar que não reflete, necessariamente, o querer aprender de quem se vê obrigado a estar nelas (Gimeno Sacristán, 2013, p. 157).

O docente M4 parece ter clareza sobre o assunto. Relata: "[...] tenho plena consciência que vou dar um recado e nem todos vão estar interessados naquilo, mesmo estando ali pagando para estar teoricamente recebendo aquela informação que deveria ser útil para a pessoa". Segundo Tardif (2014, p. 132), "[...] não há nada nem ninguém" que possa obrigar "[...] um aluno a aprender", se o próprio



não estiver comprometido "[...] no processo de aprendizagem". É evidente que isto se torna um dilema na relação professor e alunos, gerando desgastes.

Além disso, existem outras questões sociais que fogem ao alcance do professor. Sobre a realidade do projeto piloto no qual está inserido, M5 relata: "[...] muitos dos alunos trabalham; na realidade, esses alunos dispõem de final de semana, principalmente os que trabalham e estudam à noite; essa é uma dificuldade" [M5]. O professor gerencia o grupo, mas são os indivíduos que aprendem. A transformação da informação em conhecimento é algo pessoal, que requer tempo e dedicação e não depende apenas do docente.

O mesmo professor observou uma questão importante, ou seja, o tempo para os estudos. Gimeno Sacristán (2007) complementa que quanto maior o tempo de dedicação às atividades relacionadas aos estudos, assim como às outras que são desempenhadas, maiores são as probabilidades de elas se tornarem comuns ao cotidiano. Por esse prisma, o tempo é também um fato gerador de desigualdades sociais, quando nem todos dispõem da mesma quantidade de horas para dedicar-se a leituras e/ou a outras exigências.

Para Tardif (2014), é um erro estabelecer fórmulas e técnicas para o trabalho docente, uma vez que o professor trabalha com grupos formados por indivíduos repletos de particularidades. O professor precisa estar atento às particularidades desses seres únicos e considerar que a "[...] a escolarização não é todo-poderosa para combater as desigualdades, mas o que nunca se deve fazer é tornar-se causa de uma desigualdade maior" (Gimeno Sacristán, 2001, p. 64). Considerando que na sociedade da informação a internet é o elemento mais emblemático, é necessário também ponderar a desigualdade do acesso a ela. Em suma, pode não ser uma atitude sensata elaborar um projeto único e pressupor que todos terão a mesma disponibilidade de tempo e possibilidade de acesso aos conteúdos. Em contrapartida, "[...] os professores têm que ter habilidade para trabalhar com massas, pegar uma massa de pessoas e dar uma direção" [M2]. Ao mesmo tempo em que os professores trabalham com grupos de pessoas diferentes entre si, os docentes têm "[...] objetivos próprios a uma organização de massa baseada em padrões gerais" (Tardif, 2014, p. 145).

Referências

Alberti, V. (2004). *Manual da história oral*. Rio de Janeiro, RJ: FGV.

Bardin, L. (2011). *Análise de conteúdo*. São Paulo, SP: Edições 70.



Brito, G. S., & Purificação, I. (2011). *Educação e novas tecnologias: um (re)pensar*. Curitiba, PR: InterSaberes.

Coelho, M. A., Morales, A. P., & Vogt, C. (2016). Percepção dos professores de ensino médio sobre temas relacionados a ciência e tecnologia. *Revista Iberoamericana CTS, 11*(32), 9-36.

Fombona, J., Vázquez-Cano, E., & Reis-Jorge, J. (2016). *Los problemas de los recursos informáticos en el contexto universitário*. *Revista Iberoamericana CTS, 11*(32), 145-163.

Gimeno Sacristán, J. (1999). Consciência e ação sobre a prática como libertação profissional dos professores. In A. Nóvoa (Org.), *Profissão professor: 3*. (2a ed., p. 63-92). Lisboa, PT: Porto Editora, 63-92.

Gimeno Sacristán, J. (2001). *A educação obrigatória: seu sentido educativo e social*. Porto Alegre, RS: Artmed.

Gimeno Sacristán, J. (2007). *A educação que ainda é possível: ensaios sobre uma cultura para a educação*. Porto Alegre, RS: Artmed.

Gimeno Sacristán, J. *(*2013). O currículo na sociedade da informação e do conhecimento. In J. Gimeno Sacristán (Org.). *Saberes e incertezas sobre o currículo (p. 153-174). Porto Alegre, RS: Penso.*

Goodson, I. F. (1992). Dar voz ao professor: as histórias de vida dos professores e o seu desenvolvimento profissional. In A. Nóvoa (Org.), *Vidas de professores* (p. 63-78). Lisboa, PT: Porto Editora.

Kenski, V. M. (2015). A urgência de propostas inovadoras para a formação de professores para todos os níveis de ensino. *Revista Diálogo Educacional, 15*(45), 57-70. doi: 10.7213/dialogo.educ.15.045.DS03

Mallmann, E., Jacques, J. S., & Schneider, D. R. (2015). Formação de professores na perspectiva transdisciplinar: interação dialógico-problematizadora mediada por tecnologias educacionais. *Revista Diálogo Educacional, 15*(45), 537-556. doi: 10.7213/dialogo.educ.15.045.DS08

Nóvoa, A. (1992). *Vidas de professores*. Lisboa, PT: Porto Editora.

Piva Junior, D. (2013). *Sala de aula digital:* uma introdução à cultura digital para educadores. São Paulo, SP: Saraiva.

Purificação, M. M., & Pessoa, T. (2015). O ensino da matemática em meio à tecnologia: desafio aos programas de formação de professores. # Tear: *Revista de Educação Ciência e Tecnologia, 4*(2), 1-10.



Rasco, J. F. Â., & Recio, R. M. V. (2013). O currículo e os novos espaços de aprendizagem. In J. Gimeno Sacristán (Org.), *Saberes e incertezas sobre o currículo* (p. 420-442). Porto Alegre, RS: Penso.

Ribeiro, A. F. M., & Vieira, A. M. D. P. (2018). Relação entre a formação continuada e os recursos tecnológicos, na percepção de professores da educação superior. Acta Scientiarium Education, 40 (1), e37198. Doi: 10.4025/actascieduc.v40i1.37198

Silva, V., & Silva M. H. (2014). *Dicionário de conceitos históricos*. São Paulo, SP: Contexto.

Tardif, M. (2014). *Saberes docentes e formação profissional*. Petrópolis, RJ: Vozes.

Vieira, A. M. D. P. (2013). Instituições escolares: memórias, fontes, arquivos e novas tecnologias. In J. C. Silva, & P. J. Orso, A. P. Castanha, & L. R. Magalhães (Org.), *História da educação: arquivos, instituições escolares e memória histórica* (p. 65-78). São Paulo, SP: Alínea.

Actas del XIV Encuentro Nacional y
VIII Congreso Internacional de Historia Oral
La historia oral en movimiento: del carrete a la era digital

2021, Rosario – Argentina
Facultad de Humanidades y Artes - UNR



¿ACÁ NO PASÓ NADA? APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS DE HISTORIA ORAL PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA RECIENTE LOCAL

Lucas Sebastián Rosset Luna

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH)

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

lucasrosset@gmail.com

Palabras clave: TERRORISMO DE ESTADO, HISTORIA LOCAL, APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS, HISTORIA RECIENTE.

Resumen: En este trabajo reflexionamos y proponemos estrategias didácticas que permitan el abordaje de la Historia reciente en clave local, pensando fundamentalmente en el Terrorismo de Estado en las localidades del norte del departamento Punilla en Córdoba. La estrategia que se presenta está pensada para estudiantes de los últimos años del nivel medio y consiste en acotados proyectos de investigación dentro de sus localidades de pertenencia, sustentados fundamentalmente desde la producción y utilización de fuentes orales.

La estrategia de aprendizaje a partir de proyectos, en los cuales los estudiantes asumen en forma tutorada el rol de historiador, no solo permite suplir la falta de material educativo e historiográfico para trabajar la temática, sino que también posibilita la adquisición de aprendizajes profundos, articulados y con sentido. Por último, cabe destacar que entendiendo a la escuela como un potencial ámbito de producción de saberes relevantes y significativos para la comunidad en la que está inserta, la investigación que llevarán a cabo los estudiantes supone un desafío auténtico y cobra significatividad más allá de la institución educativa porque intenta ser un aporte real al campo de conocimiento histórico y social de la localidad.



Introducción

En esta ponencia se comparten los adelantos del trabajo final de la Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales dictada en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. A tal fin se presenta una propuesta de enseñanza para trabajar *las interrelaciones en el presente histórico en el marco de un mundo fragmentado y cambiante desde la perspectiva de Córdoba* tal como sugiere el diseño curricular de la provincia de Córdoba[439]. Se abordará como contenido específico la represión durante el Terrorismo de Estado en las localidades del norte del departamento de Punilla, con epicentro en las localidades de Cosquín y Santa María de Punilla, temática de estudio dentro del campo de la Historia Reciente, partiendo del principio de que la enseñanza de los procesos y acontecimientos del pasado reciente resulta fundamental para comprender las configuraciones sociales del presente.

Si bien no existen investigaciones académicas ni material educativo[440] que aborde la temática de la represión en las localidades referidas, que es en donde están situadas las escuelas para las que está pensada la propuesta, eso no puede ser obturador para enseñar dicho contenido y es menester buscar estrategias que nos permitan hacerlo.

Lo que se desarrollará a continuación es una propuesta situada, pensada para las localidades a las que se hace referencia anteriormente que a su vez creemos que también puede aportar elementos para trabajar la historia reciente local en pequeñas localidades, alejadas de los principales centros urbanos en los cuales no existe o es muy poca y está poco sistematizada la producción historiográfica y/o educativa sobre esta temática.

La propuesta de enseñanza que se presenta consiste en un ejercicio de investigación que llevarán a cabo estudiantes del nivel medio donde se le otorgará centralidad al espacio local, esto es, a su localidad y alrededores, con un doble fin: su carácter identitario y la posibilidad que brinda para constituirse en un espacio donde desarrollar una estrategia de enseñanza basada en pequeños proyectos de investigación.

[439] Gobierno de Córdoba, Ministerio de Educación. Secretaría de Educación. Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. Historia. Diseño Curricular de la Educación Secundaria. Separata. Córdoba. p. 124.
[440] Se han producido dos documentales, uno para la serie "La represión en el interior de la provincia" de Canal Encuentro y otro titulado "La Colonia" producido por ATE; ambos abordan la intervención al hospital Colonia Santa María de Punilla. También existen algunos artículos periodísticos de medios locales y/o sindicales.



Investigar históricamente la represión en clave local no busca ser una historia de localismos y de curiosidades de la localidad desprovista de contexto; tampoco un laboratorio donde aplicar, adoptar e incorporar temáticas, problemas y categorías de otras latitudes. Lo que permite investigar desde un enfoque local el sistema represivo es trabajar desde múltiples escalas de análisis, reconociendo los aspectos derivados de su organización y alcance provincial y nacional, pero sin dejar de advertir las lógicas, ritmos y modulaciones específicas de los distintos espacios regionales. Se funda en el potencial explicativo que poseen las investigaciones situadas, en la posibilidad que presentan, al achicar el foco, de complejizar o hacer más denso el estudio y la explicación sobre un problema o tema específico (Águila, 2015, p. 94).

La escala local no solo tiene relevancia como una construcción metodológica elaborada por el investigador, que, al igual que la delimitación temporal, puede y debe ir revisándose al avanzar la investigación. También es importante marcar que la escala de lo local hay que entenderla como dimensión del objeto, esto es, *como una modalidad de comprensión de los propios actores que en sus prácticas sociales significan y producen en forma cotidiana diferentes lógicas espaciales*, o sea, en cómo son vividas las diferentes dimensiones espaciales por los actores (Águila y Jensen, 2017, p. 8) y si bien estas consideraciones exceden en mucho lo que se busca transmitir a los alumnos, sí lo tiene que tener en todo momento presente el docente al planificar el proyecto y al guiar a sus estudiantes en la elaboración de la investigación.

¿Para qué enseñamos? Las finalidades en la enseñanza de las Ciencias Sociales

Al pensar estrategias didácticas para la enseñanza de las Ciencias Sociales es fundamental tener presente nuestras finalidades, esto es, aquellas enunciaciones o intenciones que tenemos pero que se terminan concretando a largo plazo y que no son mensurables. Concretamente, para qué enseñamos lo que enseñamos. Entendemos que la finalidad principal respecto a la enseñanza de las Ciencias Sociales debe ser formar ciudadanías críticas y reflexivas capaces de intervenir en la sociedad en la que viven (Cerdá, Funes y Jara, 2018, pp. 25-26) y sostenemos que la principal competencia histórica que deben desarrollar nuestros estudiantes es la de saber leer e interpretar la realidad en clave histórica y, a tal fin, debemos orientar nuestras acciones hacia la formación de pensamiento histórico entendido como *una serie de competencias intelectuales, copiadas del trabajo histórico, por las que el alumno podrá*



construir, como este último, sus saberes históricos de manera más autónoma y no solamente "consumir" relatos históricos ya construidos y ofrecidos por el profesor, [aunque] fueran de gran calidad (Pagés, 2009, p. 1).

Una propuesta de enseñanza ha de ser coherente con nuestras finalidades, por tanto, deben ir en el mismo sentido la selección de contenidos y las estrategias didácticas para abordarlos. La relevancia de unos contenidos por sobre otros, está situada en el marco de luchas histórico-políticas de distintos factores de poder que disputan en esa selección necesidades, intereses e ideologías a ser transmitidos en las instituciones escolares en la socialización de las jóvenes generaciones. Por tal motivo, es menester renunciar a pretensiones neutrales y holísticas; los contenidos y las formas de abordarlos deben ser seleccionados *según las potencialidades educativas que puedan tener para nuestros estudiantes, articulando estrategias que combinen la utilización de todo tipo de recursos y el trabajo individual con el cooperativo* a fin de favorecer un aprendizaje de la historia que permita saber *cómo el conocimiento del pasado puede ser utilizado para comprender el presente y darle significado* (Pagés, 2009, pp. 11-12).

La construcción del objeto en torno al proyecto, así como el enfoque, centrado en conocer, comprender y rescatar a aquellos que sufrieron la represión a partir de sus testimonios, no es un enfoque neutral. Explicitar esto es parte ineludible del oficio del historiador y de su compromiso intelectual y en este ejercicio de investigación histórica que se llevará a cabo es menester no perder de vista que el historiador (rol que asumirán los estudiantes) trabaja no solo con conceptos y categorías abstractas, *sino sobre todo y ante todo con seres humanos concretos cuyas irrepetibles y singulares existencias como individuos o como comunidades humanas dan vida real a aquellas conceptos y categorías, pero no se confunden con ellos* (Gilly, 1995, p. 26).

La historia oral como estrategia didáctica

La investigación que llevarán a cabo los estudiantes será llevada a cabo fundamentalmente desde la Historia oral, esto es así no solo por la cuestión más obvia que es la falta de fuentes escritas o de producciones históricas y/o educativas para trabajar la temática propuesta. *La utilización de fuentes orales puede ser muy útil para humanizar la Historia y romper con estereotipos*



y para comprender las acciones no como hechos «verdaderos» sino como un conjunto de significados (Gartner, 2015, p. 39).

Trabajar la Historia reciente en clave local desde la Historia oral habilita a una comprensión más compleja y más densa del período rescatando a hombres y mujeres y a espacios a los cuales muchas veces no se los tiene presente en los relatos e investigaciones históricas. También posibilita acercar a los comunidad, aún por fuera de la escuela, los procesos históricos no como acontecimientos lejanos en el tiempo y el espacio, sino cercanos a su entorno, reconociendo al espacio local como parte de dichos procesos, lo cual pretendemos sea un aporte a la construcción de una identidad histórica compleja y más acabada al reconocer las huellas del terrorismo de Estado en la localidad[441], posibilitando a su vez el reconocimiento de los alumnos (y de su localidad) como sujetos históricos.

Sitton, Mehaffy y Davis (1989, p. 20) sostienen que *la Historia oral escolar sirve para salvar la brecha entre lo académico y la comunidad; trae la historia al hogar, ya que relaciona al mundo del aula de clase y el libro de texto con el mundo social directo y diario de la comunidad en que vive el estudiante*. O sea, a partir de la Historia oral podemos discutir una idea arraigada en nuestros estudiantes que parece sostener que la Historia la hacen otras personas en otros lugares y aportar a que se sitúen a sí mismos, a su localidad, espacio y comunidad como protagonistas de la historia, como sujetos históricos. *La Historia oral escolar promueve efectivamente este conocimiento interior al hacer que los estudiantes participen en la investigación histórica viva en el mundo social que mejor conocen: el de sus familias, etnias, y comunidades en que* viven (Sitton, Mehaffy y Davis, 1989, p. 20-21)

Entrando específicamente a las potencialidades que aporta el trabajo desde la Historia oral como estrategia didáctica, la posibilidad de realizar entrevistas y construir fuentes orales a partir de testimonios *genera un aprendizaje mucho más rico y significativo de los temas que otro tipo de fuentes, ya que otorga un acceso privilegiado a la subjetividad de los actores sociales* (Gartner, 2015, p. 11), a su vez, la confrontación del pasado y el presente que se produce en la situación de entrevista ayuda al estudiante a incorporar la noción de tiempo histórico.

[441] Si bien la noción *Terrorismo de Estado* está en discusión, se lo toma en esta propuesta por estar presente en el diseño curricular para delimitar temporalmente al proceso dictatorial que se abra con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 hasta la asunción de Raúl Alfonsín el 10 de diciembre de 1983. Sobre los alcances y limitaciones del término *Terrorismo de Estado*, ver Águila (2016).



El aprendizaje a partir de proyectos de Historia oral

El proyecto es una estrategia de enseñanza que favorece el aprendizaje comprensivo, interpretativo y crítico sobre un problema concreto con la intención de producir y comunicar conocimiento situado. Permite no solo despegarnos del empleo abusivo de clases expositivas, que suelen tornarse muchas veces rutinarias y repetitivas (Sabelli y Ornique, 2020, p. 8), sino también enfrentar verdaderos problemas que posibiliten el desarrollo de nuevas competencias, aun cuando la metodología de proyecto no es la única forma de contribuir a ello (Perrenoud, 2000). La potencia del trabajo basado en proyectos está dada por la adquisición de aprendizajes profundos, articulados y con sentido (Sabelli y Ornique, 2020, p. 9) y supone un gran desafío no solo para los estudiantes sino también para el docente ya que, *limita su propio poder y se lo deja a sus alumnos, favoreciendo su autonomía y la capacidad de hacer elecciones y negociarlas* (Perrenoud, 2000).

El proyecto presentado parte de entender a la escuela como un ámbito mucho mayor al de transmisión de un saber didáctico y disciplinar, ya que en ella se producen saberes relevantes y significativos de los cuales, la mayoría de las veces, no quedan registros. La investigación que llevarán a cabo los estudiantes supone un desafío auténtico porque no pretende ser una mera repetición de contenidos, sino un aporte real al campo de conocimiento de la localidad de la cual forman parte. *Las actividades auténticas – esto es, reales, coherentes, plenas de sentido e intencionadas, orientadas por propósitos- constituyen un espacio propicio para ligar el aprendizaje y su uso* (Cols, 2008, p. 4). La escuela está inserta en una comunidad y el conocimiento producido en la escuela puede volver y servir a dicha comunidad.

Se busca a partir de este proyecto de Historia oral no solo aportar a la formación de pensamiento histórico sino también a la formación de lo que Vásquez y Muñoz llaman alfabetización histórica y disciplinar al tener entre sus objetivos que los estudiantes puedan incorporar el lenguaje de la disciplina para utilizarlo en la comprensión y en la participación del mundo de la vida (Henríquez Vásquez, R. y Muñoz Salinas, 2017, p. 11), permitiendo acercar a los estudiantes al trabajo del historiador adquiriendo *conceptos analíticos y herramientas metodológicas para que desarrollen una actitud crítica en el estudio de las sociedades en el pasado y en la actualidad* (Gartner, 2015, p. 11).



Momentos de la propuesta didáctica

Primer momento: Las representaciones sociales sobre el tema y el trabajo grupal

A la hora de presentar el proyecto a los estudiantes y como primera actividad, creemos imprescindible trabajar en torno a las representaciones sociales que existen en torno a la temática que se desarrollará. El concepto *representaciones sociales* es mucho más amplio y abarcativo que el de *ideas previas*. Sostiene al respecto José Castorina

Cuando se habla de ideas previas se está hablando de sistemas o esquemas conceptuales con los que los chicos enfrentan la información escolar. Nosotros decimos que además de haber sistema conceptual hay creencias colectivas, como parte de las ideas previas de los niños [adolescentes], algo muy amplio, casi por momentos un marco ideológico , casi una concepción del mundo sobre todo en el campo del análisis de la sociedad, que debe ser incorporado por el maestro como un componente de las ideas previas de los estudiantes y en segundo lugar que ese componente es totalmente implícito, de ninguna manera forma parte de una elaboración reflexiva por parte de los estudiantes (Castorina, 2006, p. 4).

De este modo, las representaciones sociales no surgen ni son asequibles a partir de una interacción dialogada con los estudiantes, sino que son una hipótesis del docente que deben ser tenidas en cuenta al planificar el proyecto. En este caso, partimos de la presunción de que existe una creencia compartida en torno al accionar represivo durante la última dictadura que se puede resumir en la expresión *"acá no pasó nada"* y que se vincula con la idea generalizada de que el accionar represivo durante el terrorismo de Estado se concentró en las grandes ciudades, sobre todo en Buenos Aires, y en el caso de la provincia de Córdoba, en la capital. Para presentar el proyecto e introducir en la temática se propondrán actividades que discutan la idea de la intrascendencia del espacio local en relación a lo acaecido durante la última dictadura, a tal fin se utilizarán como recursos artículos periodísticos y recortes de sentencias juicios por delitos de Lesa Humanidad llevados a cabo en Córdoba.

Respecto a la investigación, será llevada a cabo de manera grupal no solo por la obvia razón de la magnitud de la tarea y de disponibilidad de tiempo sino, y principalmente, porque el conocimiento se construye colaborativamente



Un proyecto obliga a cooperar y, en consecuencia, a desarrollar las correspondientes competencias: saber escuchar, formular propuestas, negociar compromisos, tomar decisiones y cumplirlas. También obliga a ofrecer o pedir ayuda, a compartir sus preocupaciones o sus saberes; a saber, distribuir las tareas y a coordinarlas; a saber, evaluar en común la organización y el avance del trabajo; manejar en conjunto tensiones, problemas de equidad o de reconocimiento, fracasos.[…] Más allá de las competencias, los alumnos toman conciencia de la importancia de una inteligencia colectiva o distribuida, de la capacidad de un grupo; si funciona bien, les permite además fijarse metas que ningún individuo puede esperar alcanzar por sí solo (Perrenoud, 2000).

Por tanto, no se espera en este o cualquier proyecto que todos los alumnos hagan el mismo recorrido, ni que realicen la misma tarea, sino que cada uno haga un aporte significativo a una producción en conjunto de acuerdo a su propia individualidad.

El curso se dividirá en grupos de 4 a 6 alumnos. Cada grupo se abocará a investigar uno de los casos propuestos. Lo primero que deberán realizar es elaborar un escueto proyecto en el que puedan establecerse una pregunta de investigación, objetivos e hipótesis tentativas que servirán de guía para la elaboración de la investigación y posibilitarán la elaboración de preguntas que servirán para las entrevistas.

Cada uno de los grupos seleccionará uno de los casos propuestos por el docente para llevar a cabo su investigación:

- Testimonios de familiares, vecinos o conocidos de los siete desaparecidos de Cosquín y Santa María de Punilla retratados en el mural en el ingreso a Cosquín: Amado Vicente Aostri, Víctor Pablo Boichenko, Bruno Castagna, Guillermo Burns, Amelia Nelida Insaurralde, Jacobo Lerner y Elber Mario Oria.
- El hospital Colonia Santa María de Punilla, que fue intervenida el 26 de mayo de 1976 por las Fuerzas Armadas.
- El Colegio Médico de Punilla, que también tuvo entre sus miembros detenidos en el marco del operativo del 26 de mayo.
- La agrupación cultural coscoína A.I.B.D.E.A. (Agrupación Independiente para la Búsqueda y Defensa de una Expresión Americana), que fue censurada y cerrada en 1976.





Mural en el ingreso a Cosquín

Segundo momento: la construcción de fuentes orales a partir de entrevistas

Los grupos elaborarán las preguntas y realizarán las entrevistas a personas vinculadas con los casos que se trabajarán, que previamente habrán sido contactadas por el docente para conocer su predisposición para la participación en la investigación y si lo consideran pertinente deberán volver a entrevistar más de una vez a las mismas personas, así como, de ser necesario, entrevistar a otras personas.

Es importante remarcar que, si bien el docente acompañará el proceso, facilitará el contacto con los entrevistados y orientará en la forma de llevar a cabo la entrevista, las preguntas que se llevarán a cabo deberán surgir de los estudiantes en base a sus inquietudes desde una discusión al interior del grupo.

Una vez recolectados los testimonios deberán ser sistematizados para poder trabajar con ellos, transcribiéndolos en su totalidad o en partes y seleccionando aquellos fragmentos que sean pertinentes en relación a las preguntas y objetivos planteados con antelación. También se puede proponer una instancia en la que los diferentes grupos puedan intercambiarse los testimonios obtenidos a fin de encontrar recurrencias, contradicciones o coincidencias con los obtenidos por ellos.

Es importante marcar que no se espera que los alumnos sean meros recolectores de testimonios ni que el docente sea un simple espectador. Los análisis agudos por parte de las y los estudiantes es necesario acompañarlos/as con preguntas críticas. Las preguntas implican reflexión



profunda sobre los problemas, promueven la comprensión y requieren que los y las estudiantes utilicen sus saberes, perspectivas y representaciones al momento de analizar los hechos y los datos y, fundamentalmente, se generen nuevas preguntas sobre la información que se presenta del caso en cuestión.

Tercer Momento: Redacción y socialización de los resultados de las investigaciones

Una vez recabados los testimonios orales, se deberán elaborar dos actividades

- Producción de un texto en el que pueda darse cuenta de los resultados de la investigación, así como también una reflexión sobre los aprendizajes conseguidos a partir de esta.
- Producción mediante el uso de TICs que pueda servir para comunicar en la comunidad escolar y por fuera de ella los resultados de su investigación. Si bien se pretende dar bastante margen de acción para que los estudiantes elijan el modo en que lo llevarán a cabo, se puede sugerir: elaboración de un programa radial, podcast, presentación en redes sociales, pequeño documental, etc.

Una vez finalizado la producción y presentación se propondrá como actividad de cierre una instancia de reflexión en la cual se pueda conversar sobre los aprendizajes (disciplinares y no disciplinares) alcanzados. Sobre la evaluación y calificación de la actividad, retomamos a Edith Litwin quien sostiene que, *así como sostenemos que la actividad grupal es valiosa para estimular participaciones diferentes, también afirmamos que no es la mejor estrategia para evaluar los saberes personales de los estudiantes* (2008, p. 109). Litwin sostiene que es imposible diferenciar o juzgar las tareas tan diferentes que cada miembro del grupo ha llevado a cabo cuando cada una, (¡incluso la de quien compró galletitas para pasar mejor el rato!) resultó imprescindible para la concreción del trabajo. Es así que es el producto el que debe ser evaluado y calificado. En ese sentido no es el aprendizaje con proyectos la mejor estrategia para calificaciones individuales que aluden al conocimiento adquirido.

Si bien el proyecto está pensado para trabajar dentro del espacio curricular Historia, sería beneficioso para el desarrollo del proyecto la coordinación con otros espacios curriculares. Por caso todos los grupos deberán contar con el apoyo del área de Tecnología y de Lengua y literatura ya que, en mayor o menor medida, necesitarán acceso y apoyo en cuanto a la necesidad de uso de las



herramientas digitales para el tratamiento de los recursos y para la preparación y presentación del trabajo escrito.

Lejos de tener un rol pasivo, el lugar del docente es sumamente activo, pero desde otro lugar, detectando nuevos saberes que los estudiantes requieran para avanzar en la construcción de conocimiento, orientando en aspectos teórico-metodológicos, sugiriendo lecturas, interviniendo didácticamente ante los posibles errores y guiando en el proceso de elaboración de las producciones finales, así como sugiriendo estrategias para la presentación (Sabelli y Ornique, 2020, p. 10).

Cierre

Creemos que el proyecto de investigación a partir de la Historia oral para el abordaje de la Historia reciente local es una estrategia didáctica con muchísimas potencialidades. No solo porque es forma de acceso a la historia de los lugares en que viven y habitan los estudiantes sino también porque permite conocer y aprender a emplear metodologías de investigación histórica y habilita a construir saberes históricos de manera autónoma. Por último, la posibilidad de construir conocimiento desde la escuela y buscar estrategias para socializarlo aún por fuera de la comunidad escolar es una tarea que torna el esfuerzo de los estudiantes en un aporte valioso para la construcción de la historia de su lugar de pertenencia.

Bibliografía

Águila, G. (2015). Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción. *Avances del Cesor*, *12* (12), 91-96.

----- (2018). La represión en la historia reciente como objeto de estudio: problemas, novedades y derivas historiográficas. En, G Águila, L. Luciani, L. Seminara y C. Viano (Comps.). *La historia reciente en Argentina. Balance de una historiografía pionera en América Latina (*pp. 55-72), Imago Mundi.

Bustos, N y Cheble, C. (2019). La enseñanza de la Historia desde una perspectiva local: construcciones didácticas. *Educación, formación e investigación*, 5 (8), 158-177.



Castorina, A. (2006). Nuevos desafíos en Ciencias Sociales. En *Jornadas Pedagógicas SUTEBA Veinte años*, 1-5.

Cerdá, M. C; Funes, A. G. y Jara, M. A. (2018). Las finalidades de la enseñanza de las ciencias sociales. Geografía e historia. En M. A. Jara, y A. Santisteban (coords.). *Contribuciones de Joan Pagés al desarrollo de la didáctica de las ciencias sociales, la historia y la geografía en Iberoamérica* (pp. 19-27), UNCo. – UAB, Cipolletti.

Cols, E. (2008), El trabajo con proyectos como estrategia didáctica. *Revista 12ntes*, (28), 2-5.

Funes, A. G. (2011), La enseñanza de la historia y los problemas sociopolíticos: de la historia reciente al futuro. En, J. Pagés y A. Santisteban. *Les questions socialment vives i lenseyament de les ciencies socials*, (pp.53-63), Universidad Autónoma de Barcelona.

Franco M. (2016), La noción de dictadura Cívico Militar. En, P. Flier (coord.) *Mesas de debate de las VII Jornadas de trabajo sobre Historia reciente (pp. 69-90)*, Universidad Nacional de La Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Gartner, A. (2015), *Historia oral. Aportes para un abordaje pedagógico*. Imago Mundi.

Gilly, A. (1995). *Discusión sobre la historia.* Taurus.

Giroux, H. A. (1990), *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.

Gómez, J., Marlatto, R. y Quaranta, J. (2018), La historia reciente en clave local. Aspectos teóricos, metodológicos y temáticos de su enseñanza. *Educación, formación e investigación, 4* (7).

Henríquez Vásquez, R. y Muñoz Salinas, Y. (2017), Leer y escribir históricamente: desafíos no resueltos en la enseñanza y aprendizaje de la historia. *Diálogo andino*, (53), 7-21.

Jara, M. A., Santiesteban, A. (2010). Las representaciones de los estudiantes sobre la temporalidad y la Historia reciente/presente en la formación inicial del profesorado de Historia. *Reseñas de enseñanza de la historia (8)*. Apehun. Ed. Universitas.

Jensen S. (2010). Diálogos entre la Historia Local y la Historia Reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar. En *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional*.



Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Paidós.

Pagés, J. (2009). El desarrollo del pensamiento histórico como requisito para la formación democrática de la ciudadanía. *Reseñas de la Enseñanza de la historia,* Apehun (7).

----- (2019). Enseñar historia, educar la temporalidad, formar para el futuro. *El Futuro del Pasado (10)*, pp. 19-56.

Perrenoud, P. (2000) *Aprender en la escuela a través de proyectos ¿Por qué? ¿Cómo?*. Revista de Tecnología Educativa, 14 (3).

----- (2005). *Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje.* Barcelona: Graó.

Sabelli, M. J. y Ornique, M. (2020) *Enseñar con casos y proyectos. Itinerarios de la enseñanza: sobre las actividades y su trama. Estrategias centradas en el alumno*. Ministerio de Educación.

Santisteban, A. y Pagés, J. (2016) La historia y la enseñanza de la historia. Un punto de vista desde la didáctica de la historia y de las ciencias sociales. En M. A. Jara y A. Funes (comp.). *Didáctica de las ciencias sociales en la formación del profesorado*, Perspectivas y enfoques actuales, (pp. 63-86) UNCo., Cipolletti.

Santisteban, A. (2019), La enseñanza de las Ciencias Sociales a partir de problemas sociales o temas controvertidos: estado de la cuestión y resultados de una investigación. *El Futuro del Pasado, 10*, 57-79.

Sitton, Thad; Mehaffy, George, y Davis,O.L. Jr. (1989). *Historia Oral. Una Guía Para Profesores (y otras personas)*, FCE.



LOS "NUEVOS CURAS"

LA COMPAÑÍA 4 DE JULIO. UN EJEMPLO DE PRAXIS DE RESISTENCIA AL STRONISMO (1956-1970)

Mariano Damián Montero

Universidad de Buenos Aires (UBA)

marianodmontero@yahoo.com.ar

Introducción y metodología

El Partido Comunista Paraguayo (PCP) tiene una particularidad nunca mencionada: la de ser el primero y uno de los pocos PC sudamericanos que optó por la línea de la lucha armada desde su propia dirección, incluso antes del triunfo de la Revolución Cubana. Se trata de un proceso poco conocido y estudiado en la región, que se adelantó en el tiempo a muchos similares desarrollados en otros países del Cono Sur que merecieron un mayor interés por parte de los investigadores especializados. Por lo tanto, resulta llamativa la tendencia del mundo académico a dejar de lado al caso paraguayo cuando llevan a cabo estudios denominados "transnacionales" de la región, en donde tocan el caso uruguayo, el argentino, el chileno, el boliviano, hacen una pirueta o un salto de vallas evitando al Paraguay, y finalizan con Brasil.

Antes de adentrarnos en el tema, haremos una muy breve alusión al tiempo y espacio en el que se enmarcó la experiencia de la Compañía 4 de Julio. Hablamos geográficamente del Paraguay, y temporalmente de fines de la década del 50' y de toda la década del 60', o sea, de los primeros períodos de la implantación de la dictadura de Alfredo Stroessner, quien usurpó el poder el 4 de mayo de 1954 e inició lo que sería la dictadura más prolongada de América del Sur hasta su final, en 1989, y uno de los primeros golpes enmarcados en la Guerra Fría, junto al derrocamiento de Arbenz en Guatemala en el mismo año. A partir de allí, y por espacio de aproximadamente diez años, la dictadura stronista resistió levantamientos y conspiraciones militares (1955,1956 y 1957), huelgas (1958) e intentos de guerra de guerrillas de los cuales analizaremos aquí uno de sus aspectos.

Entonces, dentro de este espacio y tiempo poco estudiado en la región, que es el Paraguay de la segunda mitad del siglo XX, se encuentra la Compañía 4 de Julio (C4J), una población rural en la que el PCP tuvo la base social para el surgimiento y sostén de la única columna guerrillera que pudo



sobrevivir al exterminio del trienio 1959-1961, en el que la dictadura destruyó a las columnas insurgentes del Movimiento 14 de Mayo y del Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA). Esta columna de la que hablamos, se denominó Columna Mariscal López (CML), y fue creada inicialmente para realizar acciones de distracción en el momento de ingreso al Paraguay de la Columna Ytororó, formación militar que ingresó cruzando el Paraná desde la provincia argentina de Misiones, en la que el PCP tenía depositadas todas las expectativas de éxito, pero que fue aniquilada rápidamente (solo dos sobrevivientes de 54). Con la destrucción del resto de las columnas, la CML fue la única que evitó la caída, y así, en los siguientes años pasó a tener el objetivo de derrocar a Stroessner mediante una "Guerra Popular y Prolongada". Entonces, es analizando la acción de la CML y la praxis de la C4J que podemos rescatar una experiencia "olvidada" en los estudios de los grupos de insurgencia en América Latina durante los años sesenta. Estudiar a la CML implica estudiar a la C4J y viceversa. Cualquier análisis de una sin la otra es incompleto. Es por todo esto que a través de entrevistas con ex guerrilleros, dirigentes del PCP, y puntos de apoyo de la C4J, desenterramos algunos aspectos de esta experiencia de guerrilla rural poco conocida, en la que los lazos de parentesco y comunitarios fueron fundamentales; y en la que la tarea de educación y concientización del campesinado cordillerano, primó por sobre la práctica militar, configurando esta característica su punto más fuerte a la vez que el más débil.

Se entrevistó a los sobrevivientes con las técnicas de la Historia Oral. Entendiendo a la entrevista como un intercambio de subjetividades entre el entrevistador y el entrevistado, se intentó reflotar esas memorias y recuerdos de los protagonistas a través de ese intercambio. A esto, se sumaron las fuentes secundarias y la consulta de los archivos de la represión que se encuentran en el Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos (CDADDH), conocido popularmente como el "Archivo del Terror".

Por la edad avanzada de muchos de los entrevistados y entrevistadas, se focalizó en darles a sus testimonios una coherencia, sentido y jerarquía, lo cual hubiera sido imposible sin una exhaustiva investigación previa. Precisamente por la condición de nuestros entrevistados, un recurso de vital importancia fue la "anécdota", del modo que en su momento lo planteó Daniel James (1992). Precisamente, fue de una anécdota de donde salió el título del presente trabajo y en donde se pudo condensar el tiempo, el espacio y los símbolos, rompiendo con la idea de tiempo lineal, ya que nuestros entrevistados en muchos casos no lograron precisar año y mes de ciertos acontecimientos.



La experiencia de la C4J-CML fue clandestina, por lo tanto difícil de recuperar si no es a través de la Historia Oral. Consideramos que en el caso particular de la C4J más que nunca tienen fundamento las reflexiones de Pablo Pozzi cuando planteó que "al rescatar la memoria de aquellos marginados por la historiografía oficial, la historia oral encierra una naturaleza subversiva" (2008, 8). No hay forma de contar la praxis de la C4J-CML sin contar con la herramienta de la entrevista.

Asimismo, el grupo analizado se inscribe dentro de lo que Necoechea Gracia propone como una "historia oral latinoamericana" (Necoechea Gracia, 2011). Según el citado autor existe una especialización de muchos investigadores relacionada con la represión estatal de los movimientos armados y de masas en el continente que terminan delineando un campo específico de estudio. Es allí donde proponemos situar a la experiencia de la C4J.

Antecedentes

En febrero de 1956, el Vigésimo Congreso del PCUS subrayó la importancia que en la nueva situación internacional tenía el principio de la coexistencia pacífica, según el cual, el socialismo no necesitaba "exportar la revolución" ni recurrir a la guerra para triunfar. Es decir, que en la competencia pacífica entre el mundo socialista y el capitalista, saldría triunfante el primero. Luego de un mes de estudio de aquel informe del PCUS, en una reunión plenaria ampliada del Comité Central del PCP, se estableció la conclusión de que el régimen militar antinacional "cierra el camino pacífico", y que "es necesario e inevitable que el régimen terrorista sea derrocado por las luchas revolucionarias de un amplio frente nacional, antidictatorial, cuya fuerza principal debe ser la alianza obrero-campesina" (PCP: 1967, p. 30). Pese a que su secretario general, Oscar Creydt, estaba alineado con el PCUS, el PCP -sin hacerlo explícito- propuso la lucha armada como forma de acción política en el Paraguay a escasos dos años de la toma del poder por Stroessner**.** Si bien aquella declaración no dejó de ser testimonial, es decir, sin acciones consecuentes en ese sentido, sin embargo logró que los militantes del PCP hagan suyo un horizonte insurreccional de lucha. A principios de 1956 se pensaba en un método insurreccional, al viejo estilo leninista, razón por la cual todos los esfuerzos se concentraron en la huelga general de 1958. No se hablaba de guerra de guerrillas, ya que ni siquiera Fidel había embarcado en el Granma aun**.**

Entre 1955 y 1958, las fuerzas opositoras a la dictadura intentaron desde golpes de estado fallidos a través de contactos militares, hasta ensayos de *invasión* que finalizaron todos



desastrosamente, los cuales están analizados en el libro del investigador británico Andrew Nickson (2013).

Así como la Revolución Cubana no fue determinante para el surgimiento de los Uturuncos en la Argentina -como sí lo fue el fracaso de la huelga general de 1959-; en el caso paraguayo observamos la misma característica que en el argentino y en el cubano con respecto a la opción por la lucha armada: en Cuba, luego del fracaso de la huelga general de 1958, volcaron decididamente todas sus fuerzas a la guerrilla de Fidel, y en el Paraguay, luego de la derrota de la huelga insurreccional -que duró del 27 de agosto al 8 de septiembre de 1958-, es que también se terminó de adoptar la idea de la lucha armada. Entonces, al igual que el investigador Alejo Remes en su trabajo sobre el caso argentino (2012), entendemos que el fracaso de los diferentes métodos de lucha (intentos de golpe, huelgas insurreccionales, movilizaciones) fueron los que legitimaron la idea de la guerra de guerrillas y no tanto la Revolución Cubana. Es decir, los factores internos predominaron sobre los externos, tal como lo demuestran las fechas.

Es en este contexto que desde la dirección del PCP se le encomienda en 1958 a un profesor normal de la zona de Cordillera que inicie un proceso de acumulación de fuerzas con vistas a conformar una columna guerrillera campesina que responda al partido.

Un fantasma recorre Cordillera. Surgimiento de la Columna Mariscal López

En los primeros meses de 1960, por algunas zonas de Cordillera se tienen noticias de la aparición de un "decreto agrario"[442], que decía así:

"Decreto N 1

El Comandante de la Columna 'Mariscal López' del Frente Unido de Liberación Nacional.

Decreta

1 – Ocupación de las tierras fiscales y de la propiedad de los hacendados y terratenientes que apoyan a Stroessner. El Comando Guerrillero entregará los títulos de propiedad que el Gobierno Provisional Revolucionario reconocerá como tales y los inscribirá en el Registro de la Propiedad,

[442] Reproducido en *Revista Che*, Año 1, N 12, del 20 de abril de 1961, pp. 10-11.



juntamente con la propiedad de los colonos, a quienes también se les entregarán los títulos correspondientes.

2 – Anulación de los siguientes impuestos: tasa militar, libreta de conscripción vial y patente de carreta.

3 – Anulación de las deudas de los campesinos con el Banco.

COMANDANTE VALIENTE

Columna 'Mariscal López'

Frente Unido de Liberación Nacional"

A lo anterior, se agregó que el día 24 de mayo de 1960 un grupo de campesinos armados tomó la ciudad de Eusebio Ayala, conocida popularmente como Barrero Grande. Recuperaron armas y expropiaron un radiotransmisor para, luego, desaparecer sin dejar rastros. Se trataba del grupo formado por el profesor Arturo López, que luego pasó a ser conocido como *Comandante Agapito Valiente*. Este grupo hacía dos años que estaba acumulando fuerzas a través de acciones de recuperación de armas de elementos stronistas y de carneo de ganado de estancias de colorados adictos al gobierno. Ahora, ¿quiénes eran y de dónde provenían estos campesinos que participaron de la Toma de Barrero Grande?, pregunta que nos lleva a nuestra compañía 4 de julio.

La Compañía 4 de Julio

Situada a unos setenta kilómetros de Asunción, la Compañía 4 de Julio es una de las 28 en que se divide el municipio de Piribebuy, situado en el departamento de Cordillera. El nombre de la compañía nada tiene que ver con la independencia norteamericana y hace alusión a la fecha en que comenzó la segunda batalla de Nanawa en el año 1933, durante la Guerra del Chaco. Para una *genealogía* de la C4J no es casual que su nombre remita a la idea de *resistencia* que evoca aquélla batalla para los paraguayos. Hoy en día solo viven aproximadamente veinte familias, pero a principios de la década del sesenta residían en sus tierras unas ciento diez, de las cuales, según testimonios de sus pobladores, solo unas pocas no participaban de la organización campesina bajo la órbita del PCP:

Vos sabes … que la compañía donde nosotros estábamos, caaasi casi todo es comunista, entonces, si sabe dónde va a estar, sabe y se terminó ahí, no cuenta a nadie, entonces él (Agapito) vive tranquilo (…) apenas ha de haber tres o cuatro colorados que no eran de nosotros, pero después, todito. (Entrevista del autor a Felicita López, Minga Gausú, Ciudad del Este, Paraguay, 15-10-2015)



En esta compañía, a partir de la derrota en la guerra civil de 1947, el PCP desarrolló un trabajo político liderado primero por Marciano Villagra y Arístides Díaz Peña, y por Arturo López después, que le permitió conseguir un respaldo mayoritario a principios de 1960. Y acá es oportuno señalar por qué el PCP decidió realizar un proceso de concientización entre el campesinado de Piribebuy y de la C4J en especial. Y fue por la cuestión agraria. Por la presión que existía sobre la tierra por parte de aquel campesinado, cuando todavía la dictadura no había comenzado lo que se conoció como el *camino al este*, que fue el proceso de desmonte y colonización de los territorios selváticos desde aproximadamente lo que hoy es Coronel Oviedo hasta la actual Ciudad del Este.

La característica principal de la tenencia de la tierra en la C4J era la del minifundio. La situación la resumió en pocas palabras quien fuera el tercer comandante de la columna entre 1960 y 1964, Romilio González: "en 4 de julio había mucha gente que tenía poca tierra" (Entrevista del autor, Potrero Oculto, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015).

No había ganado porque había mucha pobreza. Yo te puedo decir lo que cultivaba mi papá: una hectárea de algodón, media de mandioca, una de maíz, un cuarto de hectárea de poroto, otro tanto de maní, y después la gente más vivía de la gente que tenía plata, iban a hacer changas, iba a carpir o corpir, más se vivió de eso (…) pero todos eran muy pobres, muy pobres (acentúa), parece que no sé por qué, castigada toda esa zona, éramos tan pobres che. (Entrevista del autor a Ramón González, Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina, 17-06-2017)

El testimonio anterior de Ramón, quien nació y creció en la compañía, revela la extrema pobreza en que vivían allí. Él se crió en una casa de paja, en donde la puerta era un cuero de vaca y, sin embargo, su padre era de los campesinos que tenían mejor posición. Gracias al abuelo heredó nueve hectáreas, pero la gran mayoría de las familias de la C4J no pasaban de tener 2 hectáreas y muchos otros hasta media hectárea.

Hacia fines de la década del cincuenta, sus líderes empezaron a formar comisiones para reclamar ante las autoridades. Es con estas acciones que se empezó a desarrollar un proceso de concientización, en el sentido freireano, del campesinado de la C4J, que llevará a la conformación de la CML, aunque primero se empezó por pequeñas reivindicaciones de la comunidad, como nos contó Romilio González:



El ysau (una plaga, era un tipo de hormiga que afectaba mucho a las cosechas de aquél entonces) afectó todo la colonia Pablo Caballero, veías las plantaciones crecer, y al día siguiente solo quedaba rastros, comía todo el ysau. Entonces comenzamos a reunirnos porque todos salíamos perjudicados y formamos la comisión, se formaron cinco comisiones 4 de Julio, Tapeguasu, Yataity, y ese que es más para acá, cinco comisiones. (Entrevista del autor, Potrero Oculto, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015)

En tanto Ramón González complementa con el recuerdo de su padre y Agapito:

Él (Agapito Valiente) se acercó ahí donde estaba mi papá, él juntó a un par de campesinos por la explotación del algodón (piensa) creo que fue eso en 63, 64 cuando mi papá, habían juntado un par de algodón, no sé cuantos kilos, lo que sí que un galponcito lleno, y cuando vinieron la gente, me acuerdo que el que compraba, les explotaba a ellos, Ortigoza de apellido, y que mi papá le dijo a la gente 'bueno, este año no le vamos a vender el algodón', y yo creo que ahí fue el cachetazo más grande. Para los que gobernaban en ese momento esa zona, el golpe más grande, y ahí ellos se habrán dado cuenta que había alguien que a ellos les inculcaba, porque ahí nunca existió en Paraguay de rebelarse un poco, aunque sea algo liviano, pero ya era importante para ellos no entregarle el algodón. (Entrevista del autor a Ramón González, Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina, 17-06-2017)

Estos testimonios ilustran claramente como la C4J estaba expuesta -como la gran mayoría- a los excesos de los acopiadores, a los avances de los grandes propietarios sobre sus tierras, a los abusos con respecto a los precios de las cosechas, a la falta de créditos blandos para renovar equipos de siembra y cosecha, y a la falta de escuelas para sus hijos. Esa era la realidad de las familias de la C4J.

Frente a esta situación, a fines de la década del cincuenta, un grupo de campesinos dejó de asistir a la misa dominical, válvula de escape para muchos del sufrimiento terrenal. Se quejaban de no encontrar ninguna enseñanza o explicación para su realidad en los sermones de los curas. Mientras ellos querían saber por qué estaban como estaban, los padres les hablaban de cielos e infiernos que no tenían relación con su vida diaria. Pero pronto llegaron *otros curas* a reemplazarlos:

Querían saber (los campesinos de la compañía 4 de julio) que quería decir comunista, para que servía, que nos traía, y se les explicaba bien; 'había sido, era bueno todo eso' (dijeron los campesinos). La gente hasta del cura se burlaba, se iban a la iglesia, escuchaban lo que predicaba: 'éste viejo mentiroso, viejo huevón, tan mentiroso, que quiere mentirle a los campesinos', y no se iban más. A



otro lugar comenzaron a ir (sonríe) (…) Nosotros éramos los nuevos curas (sonríe). (Entrevista del autor a Albino Areco, Eusebio Ayala, Cordillera, Paraguay, junio de 2015)

Los nuevos curas. La Columna Mariscal López

A través de la anécdota de Albino vemos como ellos empezaban a notar que el trabajo político de concientización del campesinado estaba dando sus frutos. Albino nos quiere significar que el trabajo educativo de la incipiente CML logró que una buena parte del campesinado de la zona los comience a escuchar y apoyar. Lo que no podemos reproducir aquí en esta ponencia, es la expresión de *orgullo* con que Don Albino dice la última frase. Su rostro es una mezcla de orgullo acompañada de una sonrisa como la de alguien que consumó una picardía. Esa picardía se trataba ni más ni menos que activar políticamente al campesinado de Piribebuy, en uno de los momentos más obscuros del Paraguay. Según Portelli, "las fuentes orales nos dicen no solo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron" (Portelli: 1991, p. 42). En el caso del testimonio de Albino, estas tres instancias convergen.

Es por éste apoyo mayoritario de la comunidad, que el PCP le encomendó a ese "maestro rural" de Piribebuy llamado Arturo López, quien ya contaba con diez años de militancia como líder campesino, la misión de organizar una columna guerrillera campesina con integrantes de la C4J:

Al principio eran palabras, y después ya iba a surgir el levantamiento (1959-60) (…) la lucha armada (el instrumento). Muchas cosas buenas nos hizo entender Agapito. Ahí en 4 de julio, simpatizó a toda la gente (…) Por todos lados trabajamos, a muchos les enseñamos, hasta a esos que eran ignorantes les hicimos entender, hicimos un gran adelanto con ese trabajo, lo que les contábamos era de qué se trataba la lucha, cual es el trato para mujeres y hombres, y a todos le gustaba eso. Nosotros a nadie exigíamos afiliación ni nada de eso, más que la unidad. (Entrevista del autor, Potrero Oculto, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015)

Por su parte, Arsenio López, quien fuera punto de apoyo de la columna, dijo: "Y venia a conversar con nosotros (Agapito), sobre la situación en la que estábamos, cual era la idea de ellos (…) y la idea que tenía él, era una idea muy buena" (Entrevista del autor a Arsenio López, Compañía 4 de julio, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015).

Como educación y concientización que se desarrolla en la lucha, la experiencia de la C4J, con Arturo López a la cabeza, se puede equiparar a la de Raul Sendic con los trabajadores cañeros –los



peludos- de Bella Unión en el norte de Uruguay, o con la de Lucio Cabañas, profesor también como él, en Guerrero, México.

Características de la CML

En cuanto a las características de la CML, en el libro de Daniel Pereyra (2011) sobre las guerrillas latinoamericanas, se cita el comentario de un ex integrante de la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas, la ORPA guatemalteca:

Se ha dicho con demasiada frecuencia y seguridad que 'la guerrilla que no combate no puede subsistir y mucho menos ampliarse'. Esta posición, que había adquirido carácter de dogma, ha sido desmentida por los ocho años de preparación en los que nuestra organización no disparó un solo tiro (1971-1979). (Pereyra: 2011, p. 254).

El ejemplo de la ORPA guatemalteca nos sirve para no considerar a la CML como a una excepción. Simplemente no llegó entera al momento en que debía entrar en acción. La ORPA estuvo *dormida* durante ocho años. La CML, en 1961 suspendió las acciones armadas, debido fundamentalmente a la terrible represión de la dictadura que provocó que ellos sean el único grupo armado sobreviviente. Entonces, entre 1961 y 1965 se focalizaron en tener presencia en la zona y concientizar a los campesinos. Así, la CML estuvo cinco años inactiva militarmente, cuando en 1965 la desarticularon y no le permitieron operar. En este punto, consideramos que la CML terminó siendo lo que sus comandantes quisieron que fuera. Mientras estuvo al mando Arturo López, se caracterizó por ser un grupo de políticos armados que hicieron un trabajo de concientización y educación popular entre el campesinado de Piribebuy sin realizar acciones armadas. En el momento en que le quitan la comandancia a Agapito Valiente, se intentó crecer rápidamente, mudar la base, y adoptar características de las guerrillas rurales clásicas, y de esa forma, se mostraron y fueron exterminados. A partir de 1967, cuando retomó la comandancia nuevamente Agapito Valiente e intentó reconstruir al grupo, se volvió a las formas de 1961-1964, pero con menos participación de la comunidad por el recuerdo fresco de la represión de 1965. Entonces, la CML no se puede considerar un grupo guerrillero *clásico* latinoamericano, si por tal entendemos a una formación militar que busca al enemigo para crearle bajas.

¿Cuántos llegaron a ser? ¿Combatientes?, muy pocos. Nunca pasaron de treinta como mucho. Pero lo que sí tenían era un centenar, o más, de puntos de apoyo, de gente que les daba refugio, los



alimentaba y les alertaba de la presencia de militares o policías. Esto siempre fue lo más difícil de lograr para los grupos guerrilleros rurales, y la CML lo había desarrollado muy bien. Era una guerrilla *endógena*, integrada por hombres que pisaron esa tierra desde niños, a diferencia de otras experiencias del continente dónde los combatientes eran casi como *extranjeros*, de origen urbano o de otras zonas del país. En el caso de la CML, la mayoría eran campesinos minifundiarios a quienes la modernización capitalista los estaba cercando y amenazando.

¿Operaban en el territorio adecuado? Si pensamos que el territorio adecuado es dónde está la población, entonces sí. Si pensamos que el territorio adecuado depende de aspectos exclusivamente geográficos, entonces no: "Y después, nuestro territorio no da mucho para, muchos dicen que no tiene que ver el territorio, yo creo que sí, porque en un territorio plano ¿dónde te escondes?, solo como hicieron ellos, campesinos de día y guerrilleros de noche" (Entrevista del autor a Juan de Dios Acosta Mena, Asunción, Paraguay, junio de 2016). El testimonio de Juan Acosta Mena coincide en general con el testimonio de Severo Acosta, quien trabajó de enlace urbano de la CML hasta 1964: "era una zona muy abierta para una guerrilla" (Entrevista del autor a Severo Acosta, Asunción, Paraguay, agosto de 2017).

Tampoco fue una guerrilla que lanzó proclamas con regularidad. Salvo el *Decreto No. 1* de 1960, y la *Carta a los compatriotas* de 1967, no existen más documentos firmados por el grupo guerrillero.

Para sintetizar a la naturaleza de la CML, utilizaremos unas palabras del ex presidente de Uruguay y ex – tupamaro, José Mujica. Él dijo alguna vez que ellos (los tupamaros) no actuaron como una guerrilla, sino que fueron "políticos armados" (Hoffmann y Specogna: 1996), definición con la cual no estamos de acuerdo ya que el MLN tuvo las características propias de una guerrilla urbana. Pero sí creemos que la definición es ideal para la CML, ya que ellos no conformaron una guerrilla rural clásica, sino que fueron "políticos armados" que intentaron concientizar al pueblo por medio de la educación.

Otro aspecto particular fue que la columna estuvo muy identificada con uno de sus comandantes, Agapito Valiente. En los testimonios de los campesinos, era la CML "de Agapito Valiente". Las atribuciones del líder aquí pesaron mucho para que la gente responda y apoye.



Fue por este apoyo brindado al grupo guerrillero, que la C4J empezó a ser estigmatizada por ser una comunidad "contaminada por Agapito Valiente", es decir, por el comunismo. Se trataba de una identidad *negativa* con la que el régimen stronista envolvió a la C4J:

Persecución, hasta a mi me alcanzó eso. Hasta perdí mi escuela por eso, me echaron de la escuela por eso, por ser hijo de comunista. Todos mis compañeros me decían 'comunista, comunista', todos así, y me echaron, hasta que vino al siguiente año Elsa López de González Vargas, hermana de Arturo López, como directora de la Colonia Pirareta, ella me volvió a llamar de vuelta y me volví a ir, pero ya no me sentía a gusto. Al siguiente año ya fue eso, ya no me sentía a gusto porque mis compañeros decían 'y volvió de nuevo el comunista', y no daba gusto. Entonces me salí para siempre. (Entrevista del autor a Ulises Cañete, Compañía 4 de julio, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015)

La gente de mi zona no podía hacer el servicio ahí en Batallón Escolta, porque era ya persona 'contaminada' por Agapito Valiente. De la zona ahí de 4 de Julio, no éramos aceptados en instituciones públicas, éramos todos malas personas ya contaminados por Agapito Valiente (…) Yo me acuerdo, en el centenario de la guerra, de Piribebuy del 12 de agosto (se refiere al 12 de agosto de 1969 en que se cumplían cien años de la batalla de Piribebuy durante la Guerra Guasú), los hombres de 4 de julio…todos presos, porque iba a venir Stroessner, venía el 12 de agosto al desfile, entonces un día antes, dos días antes a la gente de 4 de julio ya le encerraron a todos (…), la palabra comunista era lo peor en aquella época, hasta decían que los comunistas te agarraban y te hacían jabón. (Entrevista del autor a Ramón González, Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina, 17-06-2017)

Aquí, otra vez por medio de la anécdota, Ramón nos grafica lo terrible de la estigmatización que el régimen ejercía contra todo colectivo considerado rebelde. Calificar a alguien de "comunista" durante los años sesenta en el Paraguay era diferente a hacerlo en cualquier otro país y época, prácticamente era sinónimo de lepra, la gente se apartaba inmediatamente de aquel considerado comunista. Esta estigmatización tuvo en el llamado *rebautismo* su expresión más acabada.

Las represiones a la 4 de Julio. 1965: *El Rebautismo*

A continuación analizaremos una represión olvidada del campesinado paraguayo, la de 1965 en Cordillera, donde Gobierno e Iglesia se asociaron para reprimir y humillar al grupo de campesinos que apoyaban a la CML. Estamos convencidos que este acto fue un ensayo de lo que sufrirían las Ligas



Agrarias Cristianas (LAC) durante la Pascua Dolorosa once años después, pero peor, por el escarnio público que tuvieron que soportar los pobladores de la C4J.

El 13 de septiembre de 1965, en Piribebuy, Santa Elena, Sapucai, y Nueva Londres; se realizaron actos públicos en las plazas de esas ciudades en donde se procedió a *rebautizar* a más de cien campesinos capturados y vinculados a la CML, que había sido desarticulada entre abril y agosto de ese año. En los actos llevados a cabo en Piribebuy y Santa Elena estuvo el ministro del Interior Edgar Ynsfrán, quien fue el principal responsable intelectual de los salvajes métodos represivos contra las guerrillas en el bienio de 1959-60, lo que demuestra la importancia que la dictadura stronista le asignó a estos actos.

Todavía viven algunos de aquellos rebautizados y sus recuerdos son muy frescos. En sus memorias advertimos una asociación entre comunismo y herejía. Por ejemplo, un aspecto de este acto fue volver a otorgarles a los campesinos su nombre "cristiano", su nombre real, nombre que los comunistas se los habían cambiado por pseudónimos de guerra para el trabajo clandestino: "Nosotros los presos éramos muchos, y después, el público era muchísimo más (…) nos dijeron que cambiaron nuestros nombres, y que ahora íbamos a volver a tener nombres, nos iban a volver a bautizar para que volvamos a ser gentes" (Entrevista del autor a Manuel Burgos, Tapeguasú, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015). La cantidad de gente que los mismos humillados recuerdan que había era un mecanismo siniestro para que luego todos en las diferentes comunidades supieran quienes eran comunistas. Se trataba de un estigma social terrible en la campaña paraguaya: "Nos exhibían como si fuéramos unos animales extraños, y era re alto el palco que prepararon, vino el líder máximo con el cura párroco, me subí, nos hicieron tocar la biblia, y juramos ahí: 'renunciáis a Satanás'" (Entrevista del autor a Arsenio López, Compañía 4 de julio, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015).

Otros de los rebautizados, recuerdan a quien fue el cura que participó de estos actos en representación de la iglesia:

¡Pai Gauto!, Pai Gauto fue el que nos rebautizó, y después salimos, y nos teníamos que presentar cada mes al Padre Gauto, cada fin de semana, nos teníamos que presentar a la Policía, y después, cada fin de mes, nos íbamos hasta la delegación de Caacupé cada vez que había un líder nuevo. (Entrevista del autor a Heraldo Duarte, Tapeguasú, Piribebuy, Paraguay, junio de 2015)



El estigma también afectó a los hijos e hijas de los rebautizados, hecho que influyó en el posterior despoblamiento de la compañía:

Nadie sabía de mis compañeros de colegio que mi mamá estaba presa, ahí yo estuve (en el Rebautismo) porque de la escuela nos mandaron a todos a la concentración y ahí subieron los presos políticos uno por uno y entre ellos estaba mi mamá, y al día siguiente en la escuela (pausa)… no sabes, 'hijo de comunista' (se ríe), ay ay ay (se lamenta), porque ahí se enteraron que mi mamá estaba presa. (Entrevista a Ángel Pereira, Lomas de Zamora, Buenos Aires, 17-06-2017)

La risa de Ángel fue más de nervios que de alegría cuando contó este episodio. Aquí observamos otra práctica de la represión: la del asedio y acoso permanente hacia el campesino rebelde en el que la estigmatización del régimen no dejaba de lado siquiera a niños de diez años como era el caso de Ángel. En el caso de los integrantes de la CML y sus simpatizantes, éstos debieron presentarse regularmente en dependencias públicas a manera de una libertad condicionada.

El *Rebautismo* -además de ser la represión más grande que sufrió como comunidad la 4 de Julio- se trató de una propaganda de acción psicológica llevada a cabo entre la dictadura y buena parte de la Iglesia, que sirvió como cierre de una de las represiones, hasta ese momento, más duras sobre el campesinado organizado de la Cordillera, y repetimos e insistimos, ensayo general para futuras represiones de grupos campesinos organizados.

"A Stroessner no se lo tumba desde la Plaza de Mayo". Dirigencia y base.

Notamos en las memorias de nuestros entrevistados una total admiración hacia Agapito Valiente y a los que lucharon dentro del territorio, pero el juicio cambia radicalmente cuando hablan de los dirigentes que permanecieron en el exilio porteño y montevideano, quienes les exigían a los *de adentro* que se sacrifiquen y les pedían a los que estaban fuera del territorio que ingresaran *a luchar contra el tirano*. En muchos documentos internos del PCP, especialmente del grupo de Oscar Creydt, escritos por él, el secretario general se queja de que no hay militantes que tengan la determinación de entrar al Paraguay y trabajar con las masas allí, afirmando que "a Stroessner no se lo tumba desde la Plaza de Mayo" (Partido Comunista Paraguay: 1970). Además de lo contradictorio de escribir estas líneas precisamente desde Buenos Aires, se permitió criticar duramente a los camaradas que efectivamente se estaban jugando la vida dentro del territorio, como lo hizo con Agapito Valiente, a quien trató despectivamente de "guevarista" en muchas oportunidades por, según Creydt, despreciar



el trabajo de formación teórica y pretender unificar el mando político y militar en su persona (Partido Comunista Paraguay: 1970).

Mientras en Buenos Aires la discusión pasaba por ingresar o no al Paraguay, en la C4J no se discutía si se quedaban allí o se exiliaban. Mientras Oscar Creydt se indignaba con sus camaradas, a quienes trataba de cobardes porque no se decidían a reingresar al Paraguay, ni siquiera recordaba el nombre de aquella compañía perdida en Cordillera en donde estaban reprimiendo a sus pobladores. Hoy día Ramón siente que fueron usados por esas "gentes inteligentes" que vivían en el exilio:

La gente inteligente, como decimos nosotros los del campo, entonces nos tenían como carne de cañón a nosotros, ellos iban, nos daban ordenes de lo que teníamos que hacer…y ¿órdenes de quien al final nosotros íbamos a cumplir?, eso a mí me hizo enojar mucho, el Partido, la traición. (Entrevista del autor a Ramón González, Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina, 17-06-2017)

El testimonio anterior de Ramón hace alusión a la división del PCP de julio de 1965. Como bien indica la dupla Dure-Silva (2004), mientras los máximos dirigentes del partido estaban discutiendo en la URSS por la jefatura del mismo, en el interior del Paraguay estaban torturando a los campesinos de la C4J y alrededores en las frías aguas del arroyo Kambay. Relacionado con esto, Ramón recuerda un dialogo que tuvo con su madre Marcelina, quien también fue punto de apoyo de la CML:

Mamá, le digo "¿vos por qué no querés saber más nada del partido?", le digo, y me dice "¡hijo!, ¿a vos te parece como yo le crié a ustedes?, yo presa, tu papá muerto (Herminio Cubilla, integrante de la CML)…y al final ¿qué beneficio sacamos si entre ellos (dirigentes del PCP) se están peleando todos". (Entrevista del autor a Ramón González, Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina, 17-06-2017)

La división del partido provocó en sus militantes de base una confusión y una incertidumbre muy profunda. La desconfianza empezó a predominar y la mayoría optó por el silencio. Ambos grupos en los que quedó fracturado el PCP se trataron mutuamente de "traidores" y desconocieron la legitimidad del otro. Incluso, muchos militantes de base que trabajaban en el interior del Paraguay, se enteraron de la división del Partido meses después que sucediera. Buenos Aires en aquella época todavía quedaba lejos, y las noticias no llegaban rápidamente.



Es importante subrayar la ceguera de los dirigentes con respecto a este momento, tanto de un grupo como de otro: de ninguno de los dos se mostró algún signo de arrepentimiento y/o vergüenza por la falta de apoyo a los campesinos que fueron reprimidos entre abril y agosto de 1965 mientras ellos dirimían diferencias que a todas luces deberían haber dejado para más adelante. Los dirigentes hicieron foco en acusar al otro grupo de la ruptura y no advirtieron en la orfandad en que dejaron a la C4J.

Este abandono del partido, los protagonistas lo tienen asociado inevitablemente a las pérdidas familiares: "lo único que yo le puedo reprochar es que atrás de él (Agapito Valiente) murió mi papá y toda mi familia, pero sí entiendo que fue una causa muy justa, hasta hoy día" (Entrevista del autor a Ramón González, Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina, 17-06-2017)[443].

Por otro lado, las memorias y recuerdos sobre la C4J-CML son inescindibles de la figura de Arturo López "Agapito Valiente". Resulta inevitable que su nombre no aparezca en algún relato de los protagonistas. Incluso los propios miembros y puntos de apoyo de la CML no sentían que estaban luchando en un grupo organizado por el PCP: "Nadie decía Mariscal López ni esas cosas, este es el partido de Arturo… (piensa) ¡qué Mariscal López!, es el partido de Arturo" (Entrevista del autor a Albino Areco, Eusebio Ayala, Cordillera, Paraguay, junio de 2015). O como lo recuerda Ismael Rotela, otro campesino de la región:

Arturo actuaba demasiado bien, acá a muchos guió dándoles un camino. Nosotros siempre lo seguíamos a él, y después a última hora nos llegó la información de su muerte, que hay una división del comunismo, que hay pro rusos y pro chinos, esa fue la conclusión que a nosotros se nos dio. (Entrevista del autor a Ismael Rotela, Potrero Angelito, Itacurubí de la Cordillera, Paraguay, junio de 2015)

En otros testimonios, la muerte y desaparición de Agapito Valiente se expresa prácticamente como la derrota espiritual de la resistencia de la C4J a la dictadura: "Era como si hubiese muerto nuestro padre, prácticamente murió nuestro padre, yo lo comparo (piensa), y tenía muchas esperanzas con él, pero el día que él murió, era como si un padre se hubiera ido" (Entrevista del autor a Ulises Cañete, Compañía 4 de julio, Piribebuy, Paraguay).

[443] Toda la familia de Ramón González fue afectada por pertenecer al colectivo C4J-CML: su padre fue asesinado en julio de 1965 a la edad de 30 años (Ramón tenía solo 9 años), su tío Lorenzo López fue torturado y desaparecido en abril de 1970, su madre Marcelina González fue torturada y encarcelada, y su tío Arsenio López fue uno de los "rebautizados".



Para 1970, después de la segunda represión sobre la comunidad y de la caída de Arturo López, la C4J empezó a despoblarse, tanto por razones económicas como por la estigmatización de seguir perteneciendo a ella: "Y después la gente se empezó a ir, a ir… Y cada vez más… Hasta que terminó la gente, quedamos poquitos" (Entrevista del autor a Ulises Cañete, Compañía 4 de julio, Piribebuy, Paraguay).

Para cerrar esta ponencia, simplemente quiero señalar que las memorias de la Compañía 4 de Julio, blanco de dos grandes represiones, la de 1965 y la de 1970, lamentablemente, no forman parte de la memoria de ninguna de las tres agrupaciones que actualmente se autodenominan como PCP, quienes desde hace aproximadamente unos cincuenta años practican una memoria endogámica mediante la cual las figuras y acontecimientos recordados se repiten año tras año sin incorporar experiencias olvidadas como la de la C4J.

Bibliografía

Comité de Defensa y Reorganización del Partido Comunista Paraguayo. (1967). *Relatorio sobre la actividad enemiga de Oscar Creydt*. Adelante.

Duré, V. y Silva, A. (2004). Frente Unido de Liberación Nacional (1959-1965), guerra de guerrillas como guerra del pueblo. En Lachi, M. (Ed.). *Insurgentes, la resistencia armada a la dictadura de Stroessner* (pp. 117-160). Arandurá.

El CONINTES alcanza también a Paraguay. *Revista Che*, Año 1, No. 12, del 20 de abril de 1961, pp.10-11.

Hoffmann, R. y Specogna, H. (1996). *Tupamaros*. (documental).

James, D. (1992). Historias contadas en los márgenes: la vida de doña María. Historia Oral y problemática de género. *Entrepasados, Revista de Historia, año II, No. 3*, pp. 7-24.

López Areco, A. (1967). *Carta a los compatriotas*. Mimeo.

Necoechea Gracia, G. (2011). ¿Existe una historia oral latinoamericana? En Necoechea, G. y Torres Montenegro, A. (Ed.). *Caminos de historia y memoria en América Latina* (pp. 1-4). RELAHO-Imago Mundi.

Nickson, A. (2013). *Las Guerrillas del Alto Paraná*. El Lector.

Partido Comunista Paraguayo (línea Oscar Creydt). (1970). *Documento interno del 16 de junio de 1970*. Mimeo.



Pereyra, D. (2011). *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*. Ediciones RyR.

Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la Historia Oral. En Schwarsztein, D. (Ed.). *La Historia Oral* (pp. 36-53). CEAL.

Pozzi, P. (2008). Historia Oral: repensar la historia. Necoechea Gracia, G. y Pozzi, P. (Ed.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la Historia Oral* (pp. 3-9). Imago Mundi.

Remes, A. (2012). *Los movimientos armados de los 60: un estudio comparativo*. El peronismo en sus fuentes. Recuperado el día 2 de octubre de 2021 de http://www.peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/remes_alejo._los_movimientos_armados_de_los_60.pdf



CONFIGURACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA BAJO EL CONTROL INSURGENTE EN LAS ZONAS SURORIENTALES Y NORORIENTALES DE BARRANCABERMEJA, 1988- 1998.

Zaida Ligia Acosta Villabona

Universidad Industrial de Santander (UIS)

geminis052391@gmail.com

Introducción

Esta ponencia hace parte del proyecto de investigación titulado "Configuración de la vida cotidiana bajo la presencia de los grupos insurgentes en las zonas suroriental y nororiental de la ciudad de Barrancabermeja, 1988- 1998"[444], cuyo objetivo principal es analizar los procesos particulares que definieron la vida cotidiana de las comunidades de las zonas periféricas de la ciudad de Barrancabermeja, ubicada en la región del Magdalena Medio, Colombia, durante la coyuntura del dominio ejercido por diferentes grupos guerrilleros[445] a través de la consolidación de sus milicias urbanas.

Se debe resaltar que la importancia del estudio de la vida cotidiana en contextos de violencia permite la exploración de nuevos aspectos y, como lo han mencionado autores como Ingrid Bolívar (2003) y Nicolás Espinosa (2010), posibilita la reinterpretación de los procesos de violencia, dejando al descubierto dinámicas complejas que van más allá de las motivaciones de tipo racional vinculadas al poder económico o político de los actores armados hegemónicos.

Esto implica que la perspectiva de análisis se desplace hacia el ámbito subjetivo de quienes padecen la violencia como parte de su diario vivir (combatientes y no combatientes) y que, desde su

[444] Este es un proyecto de investigación que se encuentra en curso y que se enmarca dentro del programa de la Maestría en Historia perteneciente a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander (Bucaramanga, Colombia).

[445] Los grupos insurgentes que tuvieron presencia en la ciudad a través de sus milicias urbanas fueron el Ejército de Liberación Nacional, UC-ELN; las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC-EP y el Ejército Popular de Liberación, EPL.



posición, generan negociaciones, acuerdos y consensos para posibilitar la vida misma en medio de la guerra.

De esta forma, el objetivo principal quiere ser abordado partiendo de las experiencias subjetivas de quienes vivenciaron este contexto por lo que la metodología se centra en las herramientas brindadas por la historia oral, la cual permite a través del relato individual dar cuenta no solo de los sentidos y representaciones particulares sino también de los procesos mayores en donde los sujetos quedan inmersos.

Dentro del trabajo de campo derivado de esta propuesta, se ha logrado establecer contacto con diferentes organizaciones que han incidido de una manera determinante en el desarrollo y consolidación de las comunas nororientales y surorientales de la ciudad y que representan una vía de acercamiento o vinculación con los pobladores de los barrios, entre ellas se deben mencionar la Pastoral Social de la Diócesis de Barrancabermeja, el Equipo Cristiano de Acción por la Paz, la Organización Femenina Popular, el Servicio Jesuita de Refugiados y la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos.

En este ponencia se quiere presentar la experiencia de la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos[446], la cual desde hace 28 años lleva a cabo un proceso comunitario en el barrio Versalles, ubicado en la comuna cinco del sector Nororiental de Barrancabermeja, que se enfoca en la construcción de soluciones ante las necesidades y problemáticas que han afectado históricamente a la comunidad, especialmente aquellas relacionadas con la economía familiar de sus pobladores.

Así, en primer lugar, se presentará un breve contexto de la ciudad a partir del cual se quiere hacer énfasis en dos elementos que determinaron el nacimiento de este proceso comunitario: la segregación socio-espacial y la consolidación, a lo largo de la historia de la ciudad, de una identidad basada en la solidaridad y lo comunitario, de igual forma, se abordaran las dinámicas relacionas con la insurgencia. En segundo lugar, se hará énfasis en el proceso como tal, realizando un acercamiento a la historia de la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos y finalmente, se expondrán las dinámicas relacionadas con el desarrollo de lo cotidiano ligadas a la experiencia de dos de sus fundadoras.

[446] Esta experiencia se abordó a partir de las entrevistas realizadas a dos de las fundadoras de la Asociación Comunitaria Merquemos Juntos. Su contacto se logró a través del señor Eduardo Ortegón quien trabajo con la Pastoral Social de Barrancabermeja.



1. Contexto y antecedentes históricos.

La ciudad de Barrancabermeja se consolidó como el nodo económico, social y político de la región del Magdalena Medio[447] ya que fue el espacio de desarrollo de la economía de extracción y refinamiento del petróleo desde la llegada de la Tropical Oíl Company en 1916.

Así, los procesos iniciales que configuraron la ciudad estuvieron marcados por la dinámica de la vida en torno a una economía de enclave en donde proliferaron los campamentos obreros y las luchas obreras por mejores condiciones laborales (aumento salarial, reducción de las horas de trabajo, un mejor trato a los trabajadores locales, derecho a acceder a la circulación de la información especialmente por medio de la lectura de la prensa, entre otras).

Esto llevo a que en la primera mitad del siglo XX se consolidara una cultura de tipo radical (Archila, 1986) direccionada por los grupos de obreros, que durante ese periodo fueron mayoría en relación al resto de la población, y cuyos elementos definieron el capital organizativo que caracterizó las luchas de las décadas siguientes y la identidad local y regional.

Durante la década del cincuenta la ciudad sufrió una serie de transformaciones producto de la violencia bipartidista que vivió el país, uno de los cambios más importantes estuvo relacionado con el inicio de la reestructuración socio-demográfica (Vega, Núñez y Pereira, 2009) que se dio durante las siguientes tres décadas (1950, 60 y 70), y que tuvo como causa primera el desplazamiento poblacional producido por las violencias que proliferaron en la región.

Pero este cambio en la composición social de la población también estuvo impulsado a nivel local por el proceso de la reversión de la Concesión de Mares iniciado en 1947, que culminó con la nacionalización del petróleo y el nacimiento de la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL) en 1951.

De igual forma, a partir de este proceso volvieron a manos del Estado miles de hectáreas de tierras baldías que hicieron parte de las concesiones hechas a la empresa extranjera, por lo que la

[447] La región del Magdalena Medio está ubicada en la zona central de Colombia limitando con la Cordillera Oriental, la Cordillera Central y la Depresión Momposina. Sus territorios comprenden áreas mayoritariamente rurales que colindan con el valle del Rio Magdalena y que pertenecen a los departamentos de Cesar, Santander, Antioquia, Boyacá y Cundinamarca.



población no sólo se movilizó en búsqueda de las oportunidades laborales y económicas ofrecidas por la industria del petrolero, sino también por la nueva disponibilidad de acceso a la tierra que brindaba este nuevo contexto (Castañeda y Flórez, 1997).

La expresión principal de este cambio fue la pérdida de peso cuantitativo de la clase obrera en relación al conjunto de la población (Archila, 1987). Esto implicó no sólo la consolidación de nuevos actores sociales, en un entorno en donde la clase obrera dejo ser mayoría, sino también el nacimiento de nuevas formas de lucha y cohesión social que, si bien estuvieron acompañadas por los obreros, adquirieron un carácter más amplio siendo otros sus protagonistas.

Otro de los cambios que resultaron del crecimiento demográfico de la ciudad fue la ampliación del perímetro urbano por medio del surgimiento de las tomas de tierras o invasiones iniciadas en 1959 y llevadas a cabo en la zona del Norte, del Nororiente, del Suroriente y del Sur[448], que fueron la respuesta no oficial a la demanda de vivienda consecuencia ese acelerado crecimiento poblacional que se mantuvo hasta 1985.

Estos procesos de invasiones crecieron de forma paralela a la segregación socio- espacial o "desafiliación" de una parte de la población que, como lo menciona Rafael Toro (2004), no tenía "una participación ni una incidencia en el poder político, económico, social y aún religioso de la localidad y la región" (p. 67) y que en su mayoría estaba compuesta por campesinos desplazados (por la violencia, por desastres naturales o en busca de mejores oportunidades), trabajadores informales (pescadores, braseros, lavadoras, planchadoras, vendedores ambulantes, etc.), obreros temporales o desempleados, y personas que invadían terrenos motivadas por la venta de sus mejoras.

De esta forma, se generó una división del territorio: por un lado, la expresión industrial de la explotación petrolera y la naviera del puerto, ligada a las actividades "del comercio" reflejaban la urbanización tradicional; y por el otro, el extenso territorio de la ciudad informal (Burbano y Montenegro, 2017), en la cual los pobladores se encontraban al margen de la institucionalidad, carecían de sus derechos básicos y debían confrontar problemáticas como la ausencia de servicios públicos, de salud, de educación, de seguridad alimentaria, de transporte, etc[449].

[448] El inicio de los procesos de tomas de tierras o invasiones se dio en 1959 con la conformación del Barrio San José de Provivienda.
[449] De acuerdo con Castañeda y Flórez (1997), los procesos de invasiones fueron la estrategia de poblamiento que acompaño el crecimiento de la ciudad hasta la década del noventa, en la que de los 125 barrios que se había consolidado 65 eran legales y 60 ilegales.



Otro elemento que se debe resaltar y que está relacionado con esta nueva realidad, es la transformación en el tipo de demandas que movilizaron a la ciudad en cuanto estas traspasaron el ámbito de lo obrero e incluyeron en mayor medida móviles relacionados con las ausencias y necesidades anteriormente descritas. Como lo menciona María Cecilia García (2006) "la historia organizativa de Barrancabermeja pone en evidencia que, entre los años sesenta y setenta, sus habitantes crearon asociaciones vinculadas con la vida barrial y de la ciudad" (p. 279).

Así, las décadas del sesenta, del setenta y parte del ochenta se caracterizaron por el desarrollo de un capital organizativo basado en redes de solidaridad que agrupaban a organizaciones cívicas, sindicales y campesinas, ejemplo de este proceso fueron las experiencias vinculadas a las diversas huelgas que vivió la ciudad durante el sesenta y el setenta de donde se derivaron figuras como las asambleas populares, lo comités barriales y las guardias cívicas que finalmente contribuyeron a la consolidación de la Coordinadora Popular en 1982 (Vega, Núñez y Pereira, 2009).

Posteriormente, a finales de la década del ochenta y durante la década del noventa como consecuencia del recrudecimiento del conflicto armado y la "guerra sucia" en contra de las organizaciones sociales y sindicales, se produjo un nuevo cambio en el tipo de demandas que guiaron las luchas de la población hacia la defensa del derecho a la vida y la protección de los sectores sociales más afectados.

Este capital organizativo que caracterizó la historia de la ciudad fue la base para la configuración de una identidad reivindicativa (Archila, 2006) que retomó, como se mencionó, gran parte de los elementos de la radicalidad obrera y canalizó aspectos como la resistencia, la necesidad de superación, la reivindicación de la dignidad y un ideal contestatario que tuvo como principal adversario al Estado central.

El desarrollo de esta identidad se profundizó en aquellas zonas de la denominada "ciudad informal" en donde el sentido de lo comunitario y la autogestión fueron claves en la búsqueda de objetivos comunes (Molina, 2008, p. 339) para solventar las problemáticas anteriormente mencionadas. Como lo expresa Dora Guzmán[450] (D. Guzmán, comunicación personal, enero de 2020), miembro de la Organización Femenina Popular, se trató de un contexto en donde se tejió la unidad y la solidaridad y en el cual se estrecharon los lazos comunales para lograr solucionar necesidades

[450] Dora Guzmán hace parte de la Organización Femenina Popular (OFP), la cual ha desarrollado un proceso en los sectores periféricos de la ciudad desde los años setenta.



básicas e inmediatas como el acceso al agua, la alimentación de las familias o la obtención de luz en las calles.

Estas soluciones que surgieron al margen de la institucionalidad y que fueron impulsadas por la misma comunidad han sido enmarcas, por autores como Burbano y Montenegro (2005), dentro del concepto de Ordenamiento Local del Territorio, el cual implica el reconocimiento de una serie de elementos o mecanismos colectivos que se originan en el "saber hacer" de las comunidades y están enfocados hacia la construcción de formas particulares de ordenamiento territorial en donde lo local cobra una importancia crucial como:

un proceso que surge desde el interés puro de la misma comunidad que autoconstruye constantemente su hábitat. En este contexto, el apelativo *local* implica una movilización acumulativa de factores productivos y procesos de aprendizaje colectivo (conocimiento local), cambio cultural y construcción política (organización comunitaria) generados por los actores locales (p.42).

En este sentido, se reconocen las acciones sociales producto de todo un proceso histórico de configuración territorial que se construye al margen de los planes de ordenamiento territorial generados desde los centros de poder, dando un papel activo a las comunidades en la construcción y apropiación de su propio espacio habitacional: desde el ocupar un terreno ajeno, resistir ante desalojos, transformarlo espacialmente y, luego, construirlo y consolidarlo como un barrio que aspira a ser reconocido por el Estado (Burbano y Montenegro, 2005).

Teniendo en cuenta esto, la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos surgió como una respuesta a las necesidades y vacíos derivados de la segregación socio- espacial que determinó las dinámicas de "la ciudad informal" y como parte de los procesos de "autoconstrucción" de la comunidad, específicamente aquellos que estuvieron enfocados en la organización comunitaria para el mejoramiento de las condiciones económicas de los pobladores (la dimensión de la productividad socioeconómica).

Estas características hacen que la Asociación se consolide como un referente central dentro de la historia del barrio Versalles y de las comunas pertenecientes al sector Nororiental de la ciudad, así mismo, como un espacio de donde se han derivado mecanismos particulares que les ha permitido a los pobladores apropiarse del territorio y construir una identidad, que como se mencionó, se basó en una reivindicación comunitaria y solidaria frente a una realidad de marginación.



2. La presencia insurgente en la ciudad

Durante la década de los noventa y como resultado de los elementos que definieron históricamente el espacio de la ciudad: los conflictos sociales y económicos, la desintegración con respecto a un centro (segregación socio- espacial) y los procesos de lucha social y popular (García, 2006), los grupos insurgentes lograron mantener una fuerte presencia en Barrancabermeja, específicamente en los barrios de invasión de las zonas Nororiental y Suroriental en donde se repartieron el control hasta la toma realizada por los grupos paramilitares en 2001.

Si bien este control tuvo su cúspide con la consolidación de las milicias urbanas, Barrancabermeja mantuvo una influencia histórica del ELN[451] desde sus orígenes en la década del sesenta en el vecino municipio de San Vicente de Chucuri. De acuerdo con lo expuesto por Medina Gallego (2007) la ciudad representó un territorio estratégico no solo por razones de orden histórico que reflejaban la tradición contestaría propia de la región (las huelgas obreras de principios del silgo XX, la constitución de la denominada "Comuna de Barranca" en 1949 o la posterior experiencia de la guerrilla liberal de Rafael Rangel son coyunturas que evidencian dicha tradición) sino también por razones de orden social y político relacionadas con la importancia de la consolidación de ese capital organizativo basado en redes de solidaridad obreras, barriales y campesinas (un ejemplo fue la influencia que tuvo la huelga de 1963 en la consolidación misma del ELN y la incorporación de sindicalistas como Juan de Dios Aguilera en su etapa inicial).

De esta forma, como antecedente del dominio insurgente en las comunas de la ciudad, se debe mencionar "la presencia de una red urbana del ELN que tuvo como propósito central brindar apoyo logístico a la guerrilla rural y servir como "cantera" de la que se podían extraer los militantes que necesitaba la organización para fortalecerse en el campo" (Medina, 2007, p. 135- 137).

Posterior a esta etapa inicial y tras el proceso de recomposición que sufrió la organización como consecuencia de la desarticulación producida por la Operación Anori, en 1983 se reafirma la importancia de la ciudad en cuanto el ELN vincula a su agenda de confrontación política la defensa de los recursos naturales y energéticos dentro del marco de la Reunión Nacional "Mártires y Héroes de Anorí", como lo menciona Echandia (2013)

[451] Estos aspectos permiten comprender la hegemonía del control que mantuvo el ELN en las comunas de la ciudad en relación con la presencia de las FARC y el EPL.



el ELN decidió doblar las estructuras existentes con el fin de ampliar su presencia hacia las zonas de elevada riqueza minera y de explotación petrolera. El área de despliegue de esta guerrilla coincidió con el recorrido del oleoducto entre Caño Limón en Arauca y Coveñas en Sucre, teniendo como eje a la ciudad de Barrancabermeja, considerada el corazón de la actividad petrolera del país. (p.6)

Dentro de este marco de acción entre 1984 y 1995 surgieron tres frentes de guerra que tuvieron influencia sobre la ciudad: el Frente Capitán Parmenio, el Frente Manuel Gustavo Chacón y el Frente Urbano Resistencia Yariguíes. Durante este periodo también tuvieron incidencia el Frente 24 de las FARC a través de las denominadas Milicias Bolivarianas y el Frente Ramón Gilberto Barbosa del EPL (Camargo, 2007).

La presencia que ejercieron estos grupos en las comunas Nororientales y Surorientales tuvieron como base la figura de las milicias urbanas, integradas principalmente por jóvenes pertenecientes a familias del mismo sector (Toro, 2004) que consolidaron un control no solo territorial sino también social y económico de tipo estratégico que llenó el vacío estatal dejado por la tenue presencia institucional en aquellos sectores.

Ese control social es descrito por el señor Eduardo Ortegón[452] (E. Ortegón, comunicación personal, noviembre de 2019) como un "acuerdo de control social" que otorgó al actor armado una posición mediadora en la resolución de los conflictos barriales, así como en el ejercicio de la justicia y en disposiciones referentes a los comportamientos de la población.

En relación al control económico, los grupos insurgentes ejercieron un dominio sobre las economías ilegales como el denominado "cartel de la gasolina" (Toro, 2004), así como sobre el cobro de impuestos, la extorsión y el secuestro.

Por otro lado, se debe mencionar que el control territorial estuvo determinado por la división por barrios o calles (en ocasiones un espacio podía estar bajo la presencia de varios grupos), sin embargo, y como lo menciona Camargo (2007), para 1994 existía un predominio del Frente Urbano Resistencia Yariguíes sobre los barrios de la zona Nororiental, lo que reafirma la hegemonía del control del ELN en relación con los otros actores armados que se establecieron en este espacio.

[452] El señor Eduardo Ortegón trabajo con el Equipo de la Pastoral Social de la Diócesis de Barrancabermeja entre 1987 y 2010.



3. La experiencia de la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos.

El proceso de consolidación de la Asociación Comunitaria Merquemos Juntos[453] se inició en 1992 en medio de las problemáticas que tenían que confrontar los pobladores de las zonas periféricas de la ciudad, las cuales se vieron profundizadas por la presencia de los grupos insurgentes (ELN, FARC y EPL) que, como se mencionó, lograron consolidar un control sobre estos sectores a través de la conformación de las milicias urbanas (Gómez y Lozano, 2017).

Como lo describe la señora Guillermina Hernández[454] (G. Hernández, comunicación personal, noviembre 2019), una de las socias fundadoras de Merquemos Juntos, se trató de un momento de "mucha zozobra y de temor, de miedo, de no poder salir con confianza a la calle… de no poderse siquiera sentarse uno en la puerta de su casa en las tardes".

Ante este contexto, un grupo de mujeres (quienes participaban de los programas de capacitación ofrecidos en la Iglesia el Señor de los Milagros) en representación de algunas familias del barrio Versalles y lideradas por la señora Guillermina decidieron reunirse para identificar las principales necesidades de los pobladores y plantear soluciones que nacieran de la comunidad misma. A partir de esta reflexión encontraron que eran demasiadas las problemáticas presentes en el sector por lo que concluyeron que debían confrontar aquellas que fueran más urgentes:

la propuesta era que nos uniéramos para mercar, porque había muy poquitas tiendas, esto estaba todo despoblado, eso imagínese ya va a ser veintisiete años. Entonces muy poquitas tiendas y las cosas muy caras, no había que hacer, no había trabajo (…) entonces hicimos una convivencia para mirar cuales eran las necesidades como más urgentes y lo que había que hacer, y de ahí salió de todo, de todo, de todo, (…) el miedo, la violencia, el desempleo, el hambre, todo (…) y cogimos uno por uno a ver que le podemos hacer a esto o aquello y ¿Cómo? Sin plata, sin nada, lo único que pudimos hacer fue juntarnos para mercar juntas, por eso se llamó Merquemos Juntas, porque fue para mercar juntas y madrugar de aquí de esta parroquia, nos encontrábamos en el atrio de la parroquia (…) para irnos a

[453] La Asociación Comunitaria Merquemos Juntos se consolido en 1992 en el barrio Versalles, ubicado en la comuna cinco del sector Nororiental de la ciudad. El proyecto Merquemos Juntos fue reconocido con el Premio Nacional de Paz en el año 2011.

[454] La señora Guillermina Hernández Duran (Q.E.P.D) perteneció a los Clubes de Amas de Casa impulsados por la Pastoral Social de Barrancabermeja y fue una de las fundadoras de la Organización Femenina Popular derivada de esa primera experiencia. Posteriormente fue representante de la Alianza Obrero, Campesina y Popular y continuó su trabajo con la Pastoral Social en los distintos barrios de la ciudad hasta que los procesos de aquel momento llegaron a su fin. En la década de los noventa lideró el desarrollo del proyecto Merquemos Juntos.



las tres de la mañana a pie hasta Torcoroma pa poderle comprar a los camioneros que venían de Zapatoca, de Betulia, más que todo de Zapatoca y Betulia. (G. Hernández, comunicación personal, noviembre de 2019)

La necesidad más apremiante en este primer momento fue la seguridad alimentaria de las familias, por lo que las mujeres se organizaron y crearon un fondo común para lograr abastecerse de productos de la canasta familiar de mejor calidad y a precios más económicos adquiriéndolos en la plaza de mercado del barrio Torcoroma, lo que implicaba desplazarse hacia el centro de la ciudad.

Después de esta primera etapa surgió una tienda comunitaria, el número de familias participantes fue aumentando y se generaron nuevas propuestas enfocadas a mejorar la economía familiar de los pobladores, como lo fue la creación de un Fondo de Solidaridad con recursos que resultaban de actividades comunitarias como los bingos, los bazares, la venta de comida, etc. y que fue utilizado como soporte para atender situaciones de emergencia de las asociadas y evitar, así, los préstamos informales[455] (Gómez y Lozano, 2017).

Posteriormente, este sistema de crédito fue direccionado hacia otras necesidades como la educación de los hijos (Fondo de ahorro estudiantil) y el impulso de las microempresas familiares (Programa de Microcrédito empresarial), de igual forma se impulsó la cultura del ahorro en los jóvenes y los niños (Fondo de ahorro juvenil e infantil) (Gómez y Lozano, 2017).

De esta forma, Merquemos Juntos se fortaleció como un espacio de encuentro y solidaridad en el cual los pobladores, y especialmente las mujeres[456], lograron reconocerse no desde la individualidad sino como parte de un "nosotros", reconocer las necesidades como necesidades comunes y construir estrategias colectivas para sortearlas. Así lo expresa Lucía García (L. García, comunicación personal, febrero de 2020) al describir su experiencia en la asociación:

y me intereso pues participar en Merquemos Juntos por su trabajo social y por la oportunidad que tenía, que tiene uno, que tuvimos en Merquemos Juntos como de fortalecernos y de protegernos

[455] Merquemos Juntos a contado con el apoyo de diferentes organizaciones como la Pastoral Social de Barrancabermeja, la Fundación Compartir, el Alto Comisionado para las Naciones Unidas y los Refugiados (ACNUR), el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, la Embajada Suiza, Secour Catolique, entre otras.

[456] Dentro del proceso desarrollado por Merquemos Juntos el papel de la mujer fue central, teniendo en cuenta que sus fundadoras fueron un grupo de mujeres motivadas por lograr una solvencia que mejorara la situación económica de sus familias. De esta forma, desde la asociación se impulsó la construcción de un nuevo rol de la mujer por fuera del espacio privado del hogar, una mujer que tuviera la posibilidad de capacitarse y aportar a la economía familiar y así, lograr una independencia dentro del núcleo familiar



el uno al otro (…) y hacer el trabajo comunitario, trabajar en pos del bienestar y de la solidaridad y lograr la sostenibilidad alimentaria no solo de nuestra familia sino de muchas otras mujeres que estaban en la misma situación y que vivían en ese sector y eran pues sometidas (…)

Esto proceso de construcción de un "nosotros" estuvo vinculado, además, a un reconocerse como parte de una sociedad mayor y como un sujeto de derechos, elementos que se distorsionaban dentro de aquel contexto de segregación socio- espacial en donde, como se mencionó anteriormente, existía una ausencia de los derechos básicos para el desarrollo de una vida digna,

enseñarle que tiene derechos, a exigir, que tiene oportunidades también (…) que hay que salir, que hay que tomar la decisión (…) que no debemos ser unas personas… como le digo yo (…) estáticas, sino que hay que empezar a renovarse y ese renovar no es solo en una fe sino ese renovar es en todo… en querer lo mejor para mi familia (…) en querer lo mejor para mí, en la autoestima, en tomar decisiones a favor nuestro y a favor de los demás (…) (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)

4. La cotidianidad en medio de la violencia

El barrio Versalles, al igual que los demás barrios pertenecientes al sector Nororiental de la ciudad, fue una zona de control insurgente durante la década de los noventa en la cual predomino la presencia del Frente Urbano Resistencia Yariguies perteneciente al ELN. La violencia que se derivó de este control, así como de los constantes enfrentamientos entre la fuerza pública y la insurgencia, en los cuales quedaba inmersa la población civil, transformó de diversas formas la vida de la comunidad y profundizó las problemáticas ya existentes, colocándolas en una situación de "aislamiento" (Gómez y Lozano, 2017, p. 22) y fortaleciendo su desarticulación con el resto de la ciudad.

Dentro de este contexto, la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos representó un "refugio"[457] para las familias del barrio Versalles, desde el cual se construyeron diversas estrategias para vivir en medio del control armado y mantenerse al margen de la guerra. Estas estrategias permitieron a los pobladores no solo "significar y re-significar" la vida diaria sino también

[457] Se debe resaltar además que la sede de Merquemos Juntos ha estado ubicada en un lugar central del barrio Versalles, en un primer momento, dentro de la Parroquia el Señor de los Milagros y posteriormente en frente de la parroquia. Esto conllevo a que sus asociadas fueran testigos de las expresiones de las milicias urbanas que se llevaban a cabo en el parque principal del barrio, en donde se encuentra la parroquia, un lugar estratégico y representativo para la comunidad.



construir "códigos de protección" para alejarse del riesgo dentro de un proceso que ha sido entendido como de "supervivencia- convivencia" con el terror (Cancimance, 2014, p. 11-12).

En este sentido, y siguiendo la propuesta de Andrés Cancimance (2014), se reconoce en el sujeto una agencia como productor de ciertos mecanismos que le permiten "participar de la violencia" no como simple víctima de los actos violentos sino como un sujeto activo capaz de confrontar dicho contexto.

Teniendo en cuenta esto, a continuación, se quieren presentar las estrategias desarrolladas desde la experiencia de la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos frente al dominio ejercido por la insurgencia y que lograron ser identificadas a partir de las entrevistas realizadas a dos de sus fundadoras, en las cuales se hizo énfasis en los siguientes ejes temáticos: motivaciones para permanecer a pesar de la guerra, formas de habitar el espacio ante la presencia de un actor armado, mecanismo para salvaguardar la vida y no ser blanco de amenazas, estigmatización y concepción del territorio.

Estrategias de continuidad

La base que sustento estas estrategias parte de la construcción de aquellos lazos de unidad y solidaridad dentro del espacio de Merquemos Juntos[458] que posibilitaron una dinámica comunitaria enfocada a la resolución de las problemáticas comunes de las familias y al reconocimiento de los pobladores como sujetos de derechos. De esta forma el estar vinculados a los procesos de la asociación les permitió a las familias mantener una posición frente a los actores armados y consolidar otras formas para solventar sus necesidades sin perder su autonomía.

Uno hecho frecuente en la vida del barrio y que ejemplifica esta dinámica era la entrega de diferentes productos para el hogar (víveres, electrodomésticos, etc.) por parte de los grupos insurgentes, quienes retenían los vehículos que transportaban las remesas para la ciudad. En diferentes ocasiones esta clase de productos fueron ofrecidos a la Asociación como un "aporte" a la labor que realizaban, situación frente a la cual los asociados se vieron obligados a tener una posición clara de

[458] Como se mencionó anteriormente Merquemos Juntos se derivó de aquellos procesos históricos de solidaridad y unidad que caracterizaron desde su nacimiento a los sectores de las zonas periféricas de la ciudad y que expresaban el reconocimiento de un "nosotros" comunitario.



rechazo para mantenerse al margen del conflicto y no ser vinculados como colaboradores de los actores armados.

Así, una de las estrategias que utilizaron fue el aprender a decir "no" a pesar de que el interlocutor portara un arma:

también aprender a tomar decisiones y a decirle a la gente "no" (…) porque uno de las cosas que nos libra a nosotros y a muchas familias de no pertenecer o de no ser molestados por los grupos armados es (…) en su momento, a pesar de la necesidad que yo tenga, a pesar de que este aguantando hambre, a pesar de que mi casa este llena de goteras era decirles "no". (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)

Esta estrategia fue expresada de diferentes maneras, pero siempre partiendo de ese sentido de unidad y solidaridad, de protegerse los unos a los otros y salvaguardarse de una posible respuesta violenta:

ellos ofrecían a Merquemos Juntos (…) congeladores llenos de productos cárnicos (…) "recíbamelo que eso les va a servir a ustedes"… "no, si usted viene a la reunión en treinta de cada mes y usted delante de todos los asociados les ofrece eso y todos dicen que si le recibimos, si no, no"(…) entonces ellos no se presentaban porque ellos no se iban a vender ante toda la gente… fue como la forma de nosotros blindarnos de que esos grupos no llegaran a Merquemos Juntos (…) la otra forma fue, de que para ser socios de Merquemos Juntos tenía que afiliarse el grupo familiar, no una sola persona sino el grupos familiar y vivir en el Nororiente, entonces ellos tampoco iba a vender su familia porque igual eran personas de familia de acá pero era una persona la que estaba en esos grupos no el resto de familia, entonces tampoco iban a vender a su familia (…) entonces preferían mejor no venir. (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)

Otra de las estrategias fue el "ser decididos y transparentes" frente a las acciones de los actores armados, por ejemplo, en el momento en que debían tomar la decisión de denunciar ante las autoridades los atropellos que sufría la asociación a pesar de la repercusión que este acto pudiera traerles[459]. De acuerdo con la señora Guillermina la asociación fue víctima de constantes robos por parte de los milicianos frente a los cuales se les exigía que no denunciaran, en estas situaciones en las que tuvo que

[459] La señora Guillermina fue víctima de amenazas por parte del Ejército de Liberación Nacional, en la primera ocasión en 1998 tuvo que salir de la ciudad, y en la segunda ocasión en el año 2000 tuvo que "negociar su vida con los comandantes guerrilleros".



confrontarlos su respuesta era: “si usted me dice quien fue yo no pongo la denuncia, pero si no, no, porque ustedes saben que esto es para las mismas familias” (G. Hernández, comunicación personal, noviembre de 2019).

De igual forma, tuvieron que “callar” en aquellos momentos en los que imperaba la “ley del silencio”, ya que como lo menciona la señora Lucía se encontraban en el centro y podían ser acusados por un bando o por otro (por la fuerza pública o por los grupos insurgentes), de esta forma en muchas situaciones tuvieron que guardar silencio para resguardarse de posibles amenazas:

uno decía, bueno, entonces uno vea lo que vea (…) puede estarse la persona muriendo al lado de uno y no puedo porque si no lo acusan los unos lo acusan los otros (…) esas cosas que uno dice le tocaba uno aprender a veces a callar, a veces con el dolor del alma… porque no sabía uno que más podía perder (…) pero también cuando había oportunidad de hablar o de decir (…) (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)

Por otro lado, se generaron formas “encubiertas” para comunicar situaciones que sucedían en el barrio pero que no podían ser expresadas de forma directa, por ejemplo, cuando se quería dar a conocer a la Asociación algún hecho de amenaza o de violencia fueron utilizados espacios como el restaurante comunitario:

teníamos el restaurante comunitario donde la gente llegaba y nos pasaban el papelito y lo entregaban en los platos y decían miren está pasando algo en la comunidad, a fulanito de tal le dieron tanto tiempo para irse. (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)

En otras ocasiones que eran recurrentes como los enfrentamientos entre la fuerza pública y los grupos insurgentes las socias desarrollaron una estrategia para dar a conocer si era posible o no movilizarse por el sector:

A nosotras nos tocó inventar también una estrategia con doña Guillermina porque yo soy la que vivo más retirada de Merquemos Juntos (…) entonces cuando había aquí, cuando había por ahí mucha refriega, que había guerrilla, que había esto, entonces ella me llamaba y me decía “no venga porque está cayendo un aguacero” (…) un aguacero era (…) mejor quédese en su casa y evite salir, o yo la llamaba y le decía “voy más tarde, por aquí hay un aguacero” (…) entonces ella me entendía eso, esta eso grave (…) y así como con muchas socias tocaba decirles. (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)



Finalmente se debe mencionar que desde Merquemos Juntos también se consolidaron procesos que de forma directa se enfocaron en confrontar las acciones de los actores armados como lo fueron el reclutamiento de los jóvenes y las denominadas "vacunas". En relación al primero, la señora Lucia recuerda una imagen que se había normalizado en el barrio:

era que era normal venir uno para Merquemos y encontrar en la esquina un niño de 10 años con un arma más grande que él y que le dijera "señora no pase por aquí porque va a haber refriega" y uno tener el deseo de coger ese chino darle unas nalgadas y echarlo pa la casa mas bien y no poderlo hacerlo porque allá en la esquina estaban tres y cuatro protegiéndolo o guardándolo para que él hiciera lo que tenía que hacer (…) entonces eso fue bastante notorio en ese tiempo y como le digo fue lo que nos dio pie para decir "nosotros tenemos que quitarle nuestros hijos a la guerra"(…) (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)

Ante esta situación desde la asociación y en conjunto con el párroco de la Iglesia se desarrolló un mecanismo para que los jóvenes que se graduaban del bachillerato pudieran obtener su libreta militar:

teníamos un problema que era que los pelaos salían de bachillerato y eran las mamás llore que llore, y uno (…) pero bueno que le paso? Este contenta que su hijo va a salir. No, pero es que mi hijo sale y se lo llevan a pagar el servicio militar, y si no se va para el servicio militar le toca que irse para la guerrilla. Entonces, y si no se va para la guerrilla nos toca irnos de aquí y muchas familias les toco irse (…) por eso también tuvimos un programa que se llamó el programa de la libreta militar. Entonces pudimos hacer un programa con las amas de casa, con las juntas de acción comunal, al que me costó mucho trabajo convencer, pero al fin lo convencí y con el padre, él cedió a firmarme una carta. Pues claro que no era tampoco, como le digo, donde nos hubieran cogido en la mentira nos hubieran puesto presos a él también y a nosotros. Porque era firmar una carta donde dijera que el hijo era único y que (…) y que no se lo podían llevar al servicio militar, porque la mamá se quedaba sola o desamparada, y presentarla al batallón. Entonces no se lo llevaban y nos daban la libreta (…) se podía comprar. Entonces así salvamos un poco de muchachos, pero también con la obligación de que el que se salvara no lo deberíamos ver en la guerrilla, porque tenía o que buscar trabajo o que hacer, y entonces eso fue un trabajo muy pesado, pero logramos hacerlo. (G. Hernández, comunicación personal, noviembre de 2019)



Las "vacunas" que eran exigidas a los pobladores (comerciantes, transportadores, tenderos, etc.) por parte de la insurgencia hicieron que muchas personas quedaran en la quiebra, como lo menciona la señora Lucia "con las manos cruzadas", por lo que desde Merquemos Juntos se desarrolló un sistema de créditos que les daba la posibilidad de volver a comenzar con un negocio:

A sí sucedía (…) aquellos que tenían con que o que tenían un negocio… o que simplemente algunos tenían una buseta y tenían que dar una vacuna mensual y si no daba esa vacuna entonces lo cogían, lo maltrataban, lo amenazaban, le paraban la buseta, no lo dejaban trabajar… una de nuestras socias, dueña de un negocio de víveres tenía todos los meses que dar un millón de pesos (…) todos los meses, más mercados, hasta que llegó un momento en que se le llevaron todo. (L. García, comunicación personal, febrero de 2020)

En este sentido, se puede observar como esta confrontación directa estuvo ligada al objetivo mismo de la Asociación: mejorar la economía familiar de los pobladores del barrio Versalles, el cual ante el contexto de violencia tuvo que ser re direccionado a solventar nuevas necesidades que profundizaron la situación de desigualdad en la que vivían los pobladores, como en las experiencias mencionadas en donde los sistemas de microcrédito se utilizaron como un mecanismo para mantener al margen de la guerra a las familias.

Conclusiones

La experiencia de la Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos brinda elementos significativos que permiten comprender los procesos de la vida cotidiana bajo la presencia de los grupos insurgentes no solo desde el control armado que ejercían sino también a partir de un gran número de estrategias que posibilitaron su continuidad y que se generaron dentro de su espacio comunitario.

A partir del acercamiento a este proceso se identificó la importancia de la configuración de una identidad ligada al territorio que se remonta a las ocupaciones ilegales desde las cuales se generaron dinámicas solidarias y comunitarias particulares, así como un arraigo y apropiación sobre el espacio sustentado en la autoconstrucción y la autogestión de la comunidad. Estos elementos son relevantes para la comprensión de las estrategias que utilizaron los pobladores ante la convivencia obligada con un actor armado, en cuanto permiten identificar aquellos espacios de encuentro comunes (redes de solidaridad y unidad) a los que abogaban como una forma de sortear la violencia en su vida diaria,



además, ese sentido del arraigo hacia un espacio por el que se ha luchado desde su ocupación posibilita la comprensión de la decisión de permanencia a pesar de poner en riesgo la vida.

Por otro lado, también fue posible identificar un sujeto colectivo determinante para la vida de la comunidad cuya historia corre de forma paralela a la del barrio, y que ha logrado pervivir a las diferentes etapas de violencia que se han producido. Este tipo de organizaciones que se han generado dentro del seno de la comunidad misma (otro caso que podría ser mencionado es el de la Organización Femenina Popular) se convierten en elementos claves para la comprensión de las transformaciones de la vida barrial durante el periodo estudiado, y brindan el conocimiento de una experiencia de tipo colectivo que llega a distanciarse en gran medida a las experiencias individuales de pobladores ajenos a las mismas.

REFERENCIAS

Entrevista Eduardo Ortegón, Equipo Pastoral Social Diócesis de Barrancabermeja.

Entrevista Dora Guzmán, miembro Organización Femenina Popular Barrancabermeja.

Entrevista Lucia García, tesorera Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos.

Entrevista Guillermina Hernández, líder y fundadora Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos (q.e.d.)

EQUIPO PASTORAL SOCIAL DIOCESIS DE BARRANCABERMEJA. Experiencia de trabajo 1971- 1986, pág.28. Archivo Pastoral Social, Diócesis de Barrancabermeja.

ARCHILA, M. (1986) *Aquí nadie es forastero. Testimonios sobre la formación de una cultura radical: Barrancabermeja 1920-1950*. En: Controversia.

ARCHILA M. (2006) *Las identidades en el Magdalena Medio.* En: Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990- 2001. Cinep.

BOLIVAR, I. (2003) *Supervivencia y regulación de la vida social: la política del conflicto*. En: Nómadas (Col), No 19, Universidad Central.

BURBANO D. y MONTENEGRO G. (2017) *Ordenamiento local del territorio del Magdalena Medio: Barrancabermeja y Vallecito.* Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

CAMARGO Y. et. al. (2007) *Fuerzas Militares de Colombia, Ejercito Nacional II División. El conflicto armado en las regiones.* Editorial Universidad del Rosario.



CANCIMANCE A. (2014) *Echar raíces en medio del conflicto, resistencias cotidianas de colonos en el Putumayo.* Universidad Nacional de Colombia.

CASTAÑEDA, L. y FLÓREZ, C. (1997) *Así se pobló la ciudad. Crecimiento urbano en Barrancabermeja, 1970- 1990. Alcaldía Municipal de Barrancabermeja*.

ECHANDÍA C. (2013) *Auge y declive del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Análisis de la evolución militar y territorial de cara al conflicto*. En: Serie Informes No 21. Fundación ideas para la paz.

ESPINOSA, N. (2010) *Política de vida y muerte: etnografía de la violencia diaria en la Sierra de la Macarena*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

GARCÍA, M. (2006) *Barrancabermeja ciudad en permanente disputa.* En: Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990- 2001. Cinep.

GÓMEZ A. y LOZANO J. (2017). *Asociación de Desarrollo Comunitario Merquemos Juntos: microcrédito como mecanismo de inclusión social y construcción de paz*. Trabajo de grado (Maestría en Responsabilidad Social y Sostenibilidad). Universidad del Externado.

MEDINA C. (2007) *ELN: Notas para una historia de las ideas políticas*. Tesis (Doctor en Historia). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas

MOLINA L (2008). *Barrancabermeja: segregación socio- espacial y desequilibrios funcionales.* En: Cuadernos de Vivienda y Urbanismo. Vol. 1, No. 2.

TORO R. (2004) *Pendientes de un hilo. El proceso de desafiliación de un sector en Barrancabermeja.* Universidad de San Buenaventura.

VEGA, R., NUÑEZ, L. y PEREIRA, A. (2009) *Petróleo y protesta obrera. La Unión Sindical Obrera (USO) y los trabajadores petroleros en Colombia (1923- 2008), en tiempos de Ecopetrol* (Vol. 2). Bogotá: Corporación Aury Sara Marrugo.



LA MEJOR OPCIÓN ERA EL TREN.

Ma. Guadalupe Rodríguez Espinoza

lupitarguez@gmail.com

Martha Beatriz Cahuich Campos[460]

mcahuich.enah@inah.gob.mx

Centro INAH Campeche y Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Palabras claves: FERROCARRIL, CAMPECHE, EXPERIENCIA DE VIDA, EXPECTATIVA, PATRIMONIO.

RESUMEN:

La ponencia presenta una investigación sobre la experiencia campechana en torno al ferrocarril, transporte considerado en México como patrimonio de la nación. Se abordan los inicios de éste, desde fines del siglo XIX, bajo la expectativa del logro de comercio en gran escala, que ayudaría a un proceso modernizador, el cual dotaría de unidad regional y nacional, lo anterior desde la perspectiva de quienes lo impulsaron: empresarios y gobierno. Lo que ocurrió con dicha utopía, futuro pasado para nosotros, comienza a ser esclarecido por medio de la memoria oral de adultos mayores contemporáneos, quienes rememoran lo sucedido desde los años cuarenta del siglo pasado hasta la actualidad, en relación a la experiencia vivida por los usuarios de este medio de transporte. Los temas abordados señalan, que efectivamente el tren fue empleado como un recurso de comercialización intensiva de materias primas de exportación, que tuvo impacto negativo en la ecología, pero también representó una forma de comunicación real para la población, que antes se desplazaba en brechas o terracerías, lo que favoreció aspectos laborales, de migración o esparcimiento, con un medio barato y seguro. La historia oral visibiliza diversos vínculos entre acontecimientos nacionales y la vida de los campechanos.

[460] En esta ponencia ha colaborado nuestra colega Elvia Flores Flores, pasante de la Lic. en Etnología de la ENAH. En la investigación han participado Alejandra Borbolla Vázquez y Fernando Isaac Sánchez Carballido.



En noviembre del año pasado, un trabajador jubilado de 89 años, don Mundo, rememoró para nosotros la ocasión en que su madre lo llevó a Escárcega (una población al sur de Campeche, su estado natal) cuando tenía seis años de edad para ver al candidato a la presidencia de la República, General Lázaro Cárdenas, quien arribó en el tren "Olivo" como parte de su gira de campaña. Nuestro informante recordó asimismo la visita de un segundo mandatario a la ciudad de Campeche, el Lic. Miguel Alemán Valdés, cuando se colocó el "clavo de oro" en la nueva estación de tren en esta urbe.

En cuanto al primer recuerdo, es factible que en realidad se refiriese a la inauguración de la estación de Escárcega en 1939 (Novelo *et al*, 2011, p.56), cuando nuestro informante tenía ya ocho años y Cárdenas llevaba cinco como presidente. Por otra parte fue hasta mayo de 1950 que el presidente Alemán inauguró el Ferrocarril del Sureste logrando la comunicación del centro del país con la península en cuestión (Novelo *et al*, 2011, p.57).

Los esfuerzos para unir a la península de Yucatán con el resto del país por medio de una vía de comunicación terrestre se remontan a 1905, cuando se efectuaron los primeros reconocimientos para una vía férrea que se dirigiera a dicha región, sin lograrlo. Un concesionario inglés, en 1911, hizo los primeros estudios para trazar una línea que partiera de Santa Lucrecia, Veracruz (hoy Jesús Carranza), cruzara el Istmo de Tehuantepec y fuese a Yucatán, pasando por Villa Hermosa, Tabasco. Pero es hasta 1934, una vez conseguida cierta estabilidad en el país, y cuando se tuvo definido un plan sexenal concreto de reorganización política y económica, que Cárdenas retoma el proyecto de construcción de lo que se conoció como *Ferrocarril del Sureste* (Novelo *et al*, 2011, pp.55-56; Cárdenas, 1934), que culminó Alemán.

De regreso a los recuerdos de don Mundo, el tren de los años cincuenta se "lució" más en el tiempo de la explotación de la madera, pues antes se empleaba para el comercio del maíz. En esta década y hasta la siguiente que abundaron los aserraderos en varios lugares de Campeche, cuyos empleados colaboraron con los "amos de la madera", empresarios de ese entonces. Refiere don Mundo que en el sitio donde se talaban los árboles habían "codos" hacia las vías férreas, y por medio de ellas se transportaba a los troncos brutos en plataformas, mientras que la madera cortada en tablones era cargada en furgones, por requerir de mayor cuidado. Estos productos eran llevados a la ciudad de Campeche a un aserradero que trabajaba día y noche, con mucha maquinaria, y posteriormente un barco brasileiro los transportaba. El ferrocarril estuvo al servicio de toda esta empresa durante años,



contaba con muchos trabajadores, en cada pueblo existían cuadrillas de 20 a 25 hombres dedicados al mantenimiento, habitando en los alrededores y estaciones de la vía. Los poblados que señaló al respecto eran Chiná, Uayamón, San Dimas y Escárcega. Mucha madera provenía de la región conocida como los Chenes (Entrevista con Don Mundo, Cahuich, 2020, a).

A partir de este testimonio podemos preguntar lo siguiente: ¿fue el ferrocarril el principal factor de deforestación de la selva campechana en el siglo XX? Para responder a esta pregunta, será necesario remontarse a la centuria anterior y ampliar nuestra visión hacia el resto de la península de Yucatán.

Hasta mediados del siglo XIX, este espacio geográfico era considerado como uno de los más pobres y despoblados del país, situación que cambió a finales del llamado porfiriato (1878-1910) cuando se le apreció como de los más prósperos. Dicha bonanza se debió a que, durante la segunda mitad de esta centuria, se desarrolló en todo el país la colocación de capitales para la explotación forestal, recurso altamente cotizado en los mercados extranjeros, situación que se prolongaría hasta más de la mitad del siglo XX. El palo de tinte, las maderas preciosas y de construcción, el chicle y el henequén llegaron a ser los productos clave para circuitos mercantiles con el exterior (Villalobos, 1993, p.94).

Para una mejor comprensión de lo anterior, conviene conocer la distribución histórica de los poderes político-económicos y de la población en la península, en una mirada de tiempo largo, así como las vías de comunicación y medios de transporte. Esto permitirá ubicar el rol que tuvo el ferrocarril.

A finales de la época colonial, la región de estudio contaba con dos núcleos básicos de población, que tenía como epicentro a las ciudades de Mérida y Campeche. La primera se trataba de la capital política y sede de la burocracia virreinal, poseyendo como espacio de dominio el tercio noroeste peninsular, distinguido por la abundancia de la población maya, con presencia de propiedades ganaderas y agrícolas dedicadas esencialmente al cultivo del maíz. Sin embargo, la comunicación con el exterior era limitada, porque Campeche ostentaba el único puerto habilitado para el comercio y transporte ultramarino, tanto al interior del virreinato como al exterior, conformado por población mestiza, pero en menor número. Ambas urbes gozaron de la mayor cantidad de habitantes, vinculadas por medio de un Camino Real. Este último contaba en sus proximidades con haciendas productoras de maíz y otros granos, además de estancias ganaderas. Otra región importante era la de Laguna de



Términos, en la cual había una isla con una villa desde 1824 (del Carmen), que funcionaba como guarnición de defensa contra la piratería y en ella se fundaron rancherías y se explotó el palo de tinte. Hasta 1796 el puerto carmelita se abrió al comercio interior (Negrín, 2019, pp. 29-32 y 57-59). El resto de la península estaba poblado por pocos indígenas que vivían dispersos, en una porción muy amplia rica de recursos forestales pero de difícil acceso.

Una vez ocurrida la independencia de México, se inició un doloroso proceso para alcanzar la consolidación como nación, por lo tanto cada región que lo conformaba vivió una experiencia distinta. En la península de Yucatán, desde 1821 hasta 1857, ocurrieron varias fases políticas, pero de 1839 a 1847 las relaciones con la república fueron conflictivas y se tradujeron en separaciones y guerras con los gobierno nacionales. Por otra parte, una de las etapas más cruentas y dolorosas se dio de 1847 a 1857 al registrarse un estallido indígena conocido como Guerra de Castas. Al mismo tiempo emergió una rivalidad entre las ciudades de Mérida y Campeche, que culminó con la separación definitiva de esta última como entidad independiente en 1857 (Negrín, 2019, pp. 57-59).

La Guerra de Castas principió en el poblado yucateco de Tepich, abarcando el oriente y sur de la península: Valladolid, Tekax, Sotuta, Espita, Tizimín y los Chenes, área de plantaciones azucareras, cultivo de arroz, producción de panela y aguardiente, resultado de la expropiación de terrenos baldíos y el despojo de tierras de comunidades mayas. Junto con lo anterior, se dio el abaratamiento de la mano de obra y el endurecimiento de las condiciones del trabajo, de tipo de servidumbre forzada. En ese año y al siguiente, los sublevados mayas dominaron tres cuartas partes del territorio peninsular, en una lucha que tuvo matices étnicos. En este último año, sus tropas estuvieron a punto de atacar las ciudades de Mérida y Campeche, pero el gobierno recuperó terreno, resultando en el desplazamiento definitivo de los insurrectos a la porción del territorio de lo que hoy es el estado de Quintana Roo, en la llamada *República de Chan Santa Cruz*, que sobrevivió hasta principios del siglo XX (Negrín, 2019, pp. 124-125). Este último espacio consistía de una adecuada zona de refugio porque era una selva lluviosa, tupida de cedros, caobas, ceibas y otras especies de maderas finas, extendida hasta el inmenso Petén de Guatemala (Villalobos, 1993, pp. 87-88).

La citada sublevación indígena generó costos humanos y materiales para los gobiernos estatal y federal, obstaculizando la explotación y el usufructo de los recursos forestales de la zona y también la erradicación del contrabando de productos de consumo provenientes de Europa, el Caribe y



Centroamérica, a cargo de los ingleses de las Honduras Británicas. La autoridad de la nación no poseyó el control de la región hasta el acuerdo limítrofe efectuado en 1893 (Rangel, 2014, p.91).

La metamorfosis de la economía peninsular decimonónica se originó con la explotación del henequén, por la creciente demanda de los norteamericanos que lo requerían para su industria agrícola. En la parte del norte del estado de Yucatán, se adecuaron los campos al monocultivo de dicho agave, que se convirtió en la base de la economía regional. La riqueza forjada se concentró en 20 a 30 núcleos familiares, conocidos como la "casta divina," pero su eficiencia dependió de la tecnificación y volumen de la producción. Inicialmente emplearon carriles de hierro para el transporte de carros cargados de pencas y tirados por animales, pero pronto nacieron proyectos para el empleo de ferrocarriles, situación que se materializó con el tendido de una red entre 1875 y 1913 (Villalobos, 1993, p, 94; Barceló, 2011, pp. 5-16). Con todos estos elementos se consolidó una oligarquía que conquistó el monopolio del mercado del henequén con los EEUU y con ascendente a nivel nacional e internacional.

Los rasgos de la prosperidad de la región oriental habían sido percibidos por las elites peninsulares desde la colonia, sin embargo, no se consiguió el dominio político económico, pues las poblaciones adscritas eran pocas y ubicadas en lugares lejanos. Es hasta el lapso transcurrido de 1840 a 1870, que se adquirirá el control de Bacalar, Isla Mujeres y Holbox, así como de la costa norte. Será en este último lapso que el empresariado local tratará de sortear los retos de los pueblos sublevados, así como de los madereros furtivos, para hacerse de los ricos recursos forestales que constituían la materia prima de la economía capitalista internacional: palo de tinte, caoba, cedro, jabín y otras maderas finas y duras, que se extraían desde la costa oriental hacia la ciudad puerto de Belice y que arribaban a Liverpool, Glasgow, Manchester, Le Havre, Dunkerque, Rotterdam, Hamburgo, Bremen, Riga, Revel, Génova, y Nueva York. Estas materias primas, ya en el siglo XIX, solventaron las necesidades de los centros industriales, textiles, de construcción de flotas navales, mercantiles y militares, ebanistería, expansión de ferrocarriles (con la manufactura de durmientes) o elaboración de goma de mascar (Villalobos, 1993, pp. 87-88). Pero una enorme complicación la personificaban los mayas rebeldes, quienes pusieron a disposición de los británicos estos bienes, a cambio de armas y municiones, situación que ponía en riesgo el vigilancia de límite del país y su soberanía.

Con el fin de mejorar el comercio de la zona norponiente, se estableció un sistema ferroviario que se extendió a través de la zona de producción del henequén, aunque se construyeron dos líneas



externas. La primera iba de Mérida a la localidad de Peto, que se quiso extender hasta Vigía Chico en territorio rebelde (empresa que llevaría el nombre de *Ferrocarriles Sudorientales*), con el interés de tratar de dominar a los indígenas y repoblar los sitios abandonados por la guerra. La segunda corría de Mérida a Campeche, por medio de la compañía del *Ferrocarril Peninsular*. Sin embargo, no se logró la edificación del camino férreo en el área insurgente por lo que su acceso era sólo mediante el barco (Barceló, 2011, p. 14).

Finalmente, el 5 de mayo de 1901, el presidente Porfirio Díaz celebró el control del territorio de los insurrectos, logrando dispersarlos. Entonces el gobernador del estado Yucatán, el Capitán Cantón, instó a Díaz a que su entidad conservase la porción de la costa oriental y la administración local de los recintos, evitando así la fragmentación territorial (Villalobos, 1993, pp. 131-132; 188-189). No obstante, el presidente envió una iniciativa al Congreso de la Unión para la creación del territorio de Quintana Roo, misma que estaría a cargo del gobierno federal (Rangel, 2014, pp. 131-132), aun cuando esta decisión dejaba al estado de Yucatán en una situación económicamente vulnerable, pues dependía solamente del precio internacional del henequén para su prosperidad (Villalobos, 1993, p. 99). A pesar de las protestas yucatecas, el territorio fue declarado y se desencadenó una serie de concesiones federales que se dieron al grupo oligárquico yucateco. Se visualizó nuevamente a los ferrocarriles como un elemento estratégico para el fomento del comercio con el exterior y el poblamiento de la región, con la creación de asentamientos alrededor de las vías férreas. Se brindaron facilidades a inversionistas, pues se posibilitaba la facultad de construir y mejorar puertos, muelles, almacenes y otras construcciones hasta la frontera con Belice. Sin embargo todo esto fracasó, reduciendo la presencia ferrocarrilera a algunos tramos de trenes de tipo Decauville (Villalobos, 1993, pp. 100-101).

Con la constitución del Territorio de Quintana Roo en 1902, las concesiones forestales se distribuyeron en el Distrito del Centro, donde se reafirmó el arrendamiento del hacendado-gobernador yucateco Olegario Molina y se repartió entre el empresario y político chihuahuense Alberto Terrazas Cuilty; el político yucateco Jacinto Marín Carrillo; el gestor-empresario Benjamín Barrios; y el comerciante de Progreso, Rómulo Fernández. En el sur el gobierno respetó las concesiones otorgadas previamente en el borde mexicano del río Hondo, como fueron el hacendado yucateco Rafael Peón y Losa; el banquero español Faustino Martínez; el abogado jalisciense Rodolfo Reyes; el comerciante inglés John E. Plummer; la empresa maderera estadounidense *The Stamford Manufacturing Co*. y el



empresario norteamericano James D. Anderson. En la década de 1910, se reconfiguró el mapa de las concesiones forestales en el territorio quintanarroense y se apuntaló así la presencia del capital externo a través de sociedades forestales y chicleras como: *The C.C. Mengel & Bros. Co.*, *The Mexican Chicle Mahogany Co.*, *The Mexican Explotation Co.*, *The Quintana Roo Development Company* y el Banco de Londres y México. Con estas transacciones, se puso de manifiesto el interés que los grandes capitales extranjeros (ingleses y estadounidenses) tuvieron para llevar a cabo la explotación de riquezas forestales en la región (Rangel, 2014, pp. 82-83).

Se mantuvieron vigentes las adjudicaciones hasta mediados de 1930 (un lapso de casi sesenta años) en el cual burócratas, políticos y empresarios amasaron caudales, lo que conformó una economía de explotación forestal, que caracterizo al territorio de Quintana Roo hasta la década de 1970, época en que se dio inicio al auge a los servicios turísticos que hoy son la principal actividad de la entidad (Rangel, 2014, p. 387).

En el caso concreto de Campeche, al comienzo del siglo XIX, la población de los Chenes creció por la difusión de la agricultura comercial y de la colonización, pero la Guerra de Castas finalizó este proceso. Posteriormente, las élites políticas y económicas lograron retomar el control, pero percibieron a los rebeldes como una amenaza constante (Schürren, 2013, pp. 199-205). Al igual que la élite yucateca hubo el interés, por un lado, de establecer una vía férrea que uniese ambas capitales, y por otro, vincular a las haciendas prósperas con la capital puerto de Campeche. Como se expresa en una nota periodística de 1898:

Creemos que esta obra además de ser útil es patriótica, porque, aparte de las ventajas que produciría al estado y de las que ya hemos hecho mención, les reportaría unas de mayor trascendencia a las comarcas que se hayan más delante de Dzibalchén e Iturbide; fertilísimas y abundantes verdaderas riquezas agrícolas, están ocupadas por tribus de la raza maya, cuya sumisión y obediencia, tanto al gobierno federal como al estado, es puramente nominal, pues esas tribus no respetan más autoridades que las de sus jefes, no tienen más ley que las de su voluntad y son madriguera de criminales que entre ellas tienen asegurada la impunidad; todo con mengua de nuestra civilización. Algunas veces se ha tratado de someter esas tribus por la fuerza de las armas; pero las implicaciones en este sentido no han encontrado eco por temor de encender de guerra social con todos sus horrores; pero si aquel medio no es aceptable, hay otro de más fácil realización: acortando la distancia que de ellas nos separa,



acostumbrándolas al trato diario del hombre civilizado, cultivando y explotando aquellos campos hoy incultos, aquellas tribus perderán su natural fiereza, se sujetarán a la obediencia de nuestras leyes y autoridades, y de esta manera se conseguirá prácticamente lo que difícilmente se conseguiría por la fuerza .[461]

La integración de las selvas campechanas a la economía mundial produjo un proceso de concentración de la tenencia de la tierra, a finales del siglo XIX y principios del XX. Como en el estado de Yucatán, se establecieron compañías deslindadoras en amplios latifundios bajo empresas extranjeras, como *The Mexican Explotation*, que talaban cedro, caoba, palo de tinte y resina para la producción del chicle, que se iba hacia los EEUU (Schürren, 2013, p. 203).

Este último recurso se mercantilizó en mayor escala en los Chenes, en la última década del periodo decimonónico e inicio de la siguiente centuria, que se transformó en un centro de manufactura junto con los municipios del Carmen y Champotón. Durante la Primera Guerra Mundial, Campeche experimentó un breve auge monetario, gracias a la explotación de maíz y recursos forestales, pero esto empeoró con la crisis de 1929. La comercialización del chicle nuevamente conoció otra bonanza en la Segunda Guerra Mundial, cuando su producción anual aumentó (Schürren, 2013, p. 203), pero al término de los años cuarenta, los EEUU redujeron la demanda y nuestra zona retornó a la vida campesina bajo la figura del ejido (Schürren, 2013, p. 204).

¿Qué papel jugo el ferrocarril en este proceso durante las primeras décadas? Hasta 1871 Campeche tenía sólo tres caminos transitables para ir a pie, mula o caballo hacia los Chenes. Desde 1900 se desplegaron planes para integrar a la región por medio de la empresa del *Ferrocarril Campechano*, que llegó hasta Uayamón. En los años veinte la zona continuaba muy aislada con caminos de herradura y un solo Camino Real, por los que circulaban carretas, carros tirados por mulas o bueyes, bolantes o personas montadas a caballo. Con el arranque del funcionamiento del *Ferrocarril Peninsular*, se buscaba conectar a las principales localidades productivas de los Chenes (Bolonchén, Hopelchén e Iturbide) con la estación de tren de Hecelchakán; o bien, llegar hasta el puerto. Sin embargo, en época de lluvias los caminos eran muy malos, el transporte se tornaba costoso y los

[461] "Necesidad de una vía por para el sur," *La Aspiración del Estado. Diario político literario de variedades y anuncios,* Campeche, Año IV, Número 18, 10 de julio de 1898, p. 2.



habitantes se quedaban aislados. Varias rutas que aparecían en los mapas se habían cerrado y no podían ni pasar las bestias (Schürren, 2013, pp. 206-207).

El problema del aislamiento se desvaneció en los años treinta, momento en que ingresa el servicio aéreo en los Chenes como resultado del auge chiclero, fundándose una compañía que se especializó en el tránsito de carga de esta resina y de personas desde Tabasco, Campeche, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo. Se fundaron dos grandes campos de aviación en 1933 y 1936, en Dzibalchén y Hopelchén respectivamente; que recibían las marquetas de esta goma en cargas de mulas desde los hatos chicleros. Para conducir el "oro blanco" también se emplearon camiones de carga, introduciéndose así el autotransporte en la región. Normalmente se movilizaba el chicle hacia la estación de Hecelchakán por camión y de ahí continuaba en tren a los puertos de exportación más importantes de la península: Campeche, Ciudad del Carmen y Progreso. Después se construyó en 1943 la carretera desde Campeche hasta Mérida y Progreso, provocando que Hecelchakán perdiera su importancia económica (Schürren, 2013, p. 208).

Así fue como el ferrocarril que iba de Campeche a Mérida y el de Campeche a Uayamón apuntaló la comunicación y el comercio en el espacio cercano a la costa del Golfo, pero la zona productiva forestal continuó bastante aislada, hasta que entraron los aviones, que permitieron la inspección y la economía para construir una red de caminos para el autotransporte. Es hasta que se logró la acción conjunta entre aviones, camiones de carga, trenes y barcos que se dio la apertura para una explotación de carácter intensivo trayendo como consecuencia la deforestación, por lo que fue el papel coordinado de cuatro medios de transporte los que colaboraron en todo esto.

El esfuerzo por cumplir la utopía del comercio en gran escala y cristalizar la unidad regional y nacional, privilegió económicamente a pocas familias –quienes tuvieron enormes ganancias–, mientras que otros sectores contaron sólo con una fuente de empleo al vender su mano de obra. El costo a largo plazo, no obstante, fue una bonanza temporal que llegó a su término, pues no se previó reforestar de manera simultánea, acabando con la materia prima y dejando a los trabajadores sin empleo. Nuestro entrevistado, Don Mundo, señala que durante la época de bonanza no se invirtió ni se modernizó el ferrocarril, permitiendo su deterioro paulatino y quedando en el atraso (Cahuich, 2020, a). Pero este medio de traslado tuvo otra faceta: permitir la movilidad y comunicación de la población, algo que



había sino inalcanzable para la mayoría del pueblo campechano hasta el siglo XX, pues como afirmó don Mundo: “el tren era la mejor opción”.

Don Santo, otro de nuestros informantes, es originario de Ixtlán de Juárez, Oaxaca y nació en 1933, pero desde niño emigró a la capital de dicho estado y trabajó en diversas actividades hasta que fue reclutado para ser parte del ejército nacional, a los trece años. Vecino actual de la ciudad de Campeche, llegó de esa misma edad a esta urbe, gracias a que fue enviado por tren como parte de la tropa (Cahuich, 2020, b).

Recuerda que tardaron dos días para viajar desde Tuxtepec hasta la capital campechana y que los llevaban en un vagón de carga. Su trabajo le permitió conocer diversos estados pues cuando se presentaba algún problema en otra ciudad, los llevaban a controlar el orden, como ocurrió en una ocasión en Villahermosa en donde los presos “se ponían bien bravos en contra del pueblo”, en 1946. Para él los viajes en tren no demoraban demasiado tiempo, pues la alternativa para la gente común era ir en caminos de terracería y veredas, por medio de carretas o a pie, algo más lento e incómodo. Tanto don Mundo como don Santo y un tercer entrevistado, don Tony (Cahuich, 2020, c), señalan que los trenes corrían a no más de 60 km por hora, pero que superaban la velocidad de otros recursos de transporte, a excepción del camión, que en contraste era más costoso. Además, en el ferrocarril se podía levantarse y caminar, contando con sanitario y hielera lo que permitía aliviar distintas necesidades. Era interesante observar a la naturaleza, distraerse y convivir con los demás, además de ser el medio usado para llevar a cabo vacaciones o visitas a otros lugares.

Todos relataron que los trenes podían transportar gran cantidad de carga y personas. Don Santo recuerda que iban entre 150 y 200 soldados. Don Mundo enfatiza que el ferrocarril no era tanto un medio para las personas, pues básicamente estaba conformado por carros de carga a los se le añadía uno o dos de pasajeros. Además de maíz, se llevaba arroz y diversos productos cosechados en las comunidades y también ganado porcino y vacuno (Cahuich, 2020, a; Cahuich, 2020, b).

Existía un tren rápido con horario directo el cual, hacia alto sólo en dos o tres estaciones, y otro mixto que se detenía en diversos paraderos, estaciones, brechas o pequeños poblados. Don Tony nos mostró las calles que, en ese entonces, se rodeaban de gente y puestos en la estación de Calkiní, pues el tren descargaba diversas mercancías destinadas a los poblados más pequeños. Además, llegaban muchas personas a vender comida y bebida, en un ambiente de efervescencia. Otro rasgo del ferrocarril



era la baja incidencia de accidentes, en comparación con el autotransporte, al respecto, don Tony no rememoró alguno, don Mundo señaló su mayor frecuencia en Mérida (causado por la imprudencia de los choferes de camión) y don Santo dijo que en una ocasión el tren se volteó sobre una casa en la ciudad de Campeche, dejándola dañada sin que hubiese víctimas mortales, pero el dueño "salió ganando" pues las autoridades le dieron una casa nueva. No hay recuerdo de que los trenes atropellaran animales (Cahuich, 2020, a; Cahuich, 2020, b).

Lo que ocurrió con el ferrocarril recientemente, lo expresaron varios de los entrevistados. En primer lugar dejó de pasar alrededor de un mes antes de la plática con don Santo, quien añadió que ya no trasladaba pasajeros desde hacía veinte años atrás, pues se le empleaba sólo para el transporte de combustóleo y cemento. El testimonio de don Mundo confirmo lo anterior y añade que el petróleo se llevaba del barrio de Lerma, en la ciudad de Campeche, a la estación de la Comisión Federal de Electricidad en San Bartolo, Yucatán; y cargaba de 20 a 25 tanques, dos o tres veces a la semana. Por su parte el cemento se trasladaba, al principio una vez por semana y después cada quince días, hasta convertirse en algo esporádico (Cahuich, 2020, a; Cahuich, 2020, b; Cahuich, 2020, c).

Don Mundo concluye que lo anterior es una muestra de la historia productiva de Campeche: cuando el chicle estaba dejándose de producir, comenzó el auge de la explotación forestal y el mejor tiempo de los trenes. En el caso del comercio del camarón (otro recurso clave en el siglo XX) que se dio en la Laguna de Términos, logró ser un gran negocio y decayó cuando se descubrió en la zona el petróleo (principal recurso económico del país desde los años setenta hasta la actualidad y que constituye el mayor yacimiento en México). En cada época fueron tiempos de prosperidad, devastación y abandono. En palabras del informante, el ferrocarril fue muy útil en su momento, y si se le hubiese sabido administrar sería una potencia, pero es que "todo lo que se hace en México, se pierde" (Cahuich, 2020, a; Cahuich, 2020, b).

Lo que ha revelado la memoria oral con respecto a un proceso microhistórico regional es en realidad un reflejo de lo sucedido en la gran historia nacional. De acuerdo al ex líder ferrocarrilero, don Salvador, durante varias décadas los trenes se convirtieron en el recurso de traslado de menor costo a nivel nacional, ofreciendo un impulso trascendental a la agricultura, el comercio y la industria. Al mismo fueron un elemento estratégico para la integración por tierra de importantes regiones del país, sobre todo en lo que se refiere al comercio interior y exterior (como se ha visto en el caso de la



península de Yucatán). En lo social, el servicio de pasajeros posibilitó que muchos mexicanos pudiesen viajar, ya sea por motivos laborales, económicos o de esparcimiento, contribuyendo a la consolidación de una identidad y cohesión social (Zarco, 2005, pp. 9-10; Flores, Rodríguez, 2020).

A pesar de la trascendencia de lo anterior, desde los años cuarenta del siglo pasado, las empresas del autotransporte se fueron adueñando de las vías de comunicación y comercio del país, con el beneplácito y apoyo de las autoridades con dos fines principales: debilitar al sindicato ferrocarrilero, que se había constituido desde 1933; y enriquecer a un grupo de políticos y empresarios de ese ramo que se beneficiarían con la construcción de carreteras; dando como resultado un impulso desmedido a este último sector. Es así que mientras la red ferroviaria pasó de 19,748 km, en 1910, a 25,445 km, en 1993 (es decir que en 83 años sólo tuvo un crecimiento de 33%); la red carretera tuvo un crecimiento desmedido, pues contaba en 1930 con 1,426 km y en 1970 con 71,520 km (incrementando en más de 23,000% en un lapso de 40 años), en un proceso claramente desigual que continua hasta nuestros días (Zarco, 2005, pp. 9-10; Flores, Rodríguez, 2020).

Pero don Salvador enfatiza algo más: en contraste a lo que acontece en Europa, con relación a que la población se transporta preferentemente en ferrocarril, después en avión y por último en transporte carretero; y que en los EEUU la movilización principal es a través del avión, seguido por las carreteras y marginalmente por los trenes; en contraste, México se abandonó el patrón europeo y se adoptó desde los años cincuenta el modelo norteamericano, dando como resultado desde el término del siglo XX que la población viaje fundamentalmente en transporte carretero, en segundo lugar por avión y casi no hay trenes de pasajeros, reduciendo los caminos de hierro al movimiento de carga. De forma simultánea se redujo el presupuesto, la inversión, el mantenimiento y la modernización del tren, dejando una industria en ruinas que derivó en su privatización (la cual se oficializó el 2 de marzo de 1995). Lo anterior ha implantado una dependencia hacia el extranjero y la presencia de monopolios. Dicha tendencia se ha intentado revertir, en el caso de la península de Yucatán, mediante dos proyectos en el siglo XXI: el *Tren Transpeninsular*, que no prosperó, y el actual *Tren Maya*, enfocado al turismo.

A manera de conclusión, las reflexiones que deja la experiencia campechana y peninsular en torno al ferrocarril se refieren al logro de la expectativa de dar impulso a un proceso modernizador por medio de un sistema de comercio internacional de mayor escala, en una lógica de capitalismo dependiente. El tren favoreció el traslado de bienes naturales provenientes de montes y selvas, en



estado bruto o parcialmente procesado, en una red en la cual intervinieron varios medios de transporte que actuaron de manera coordinada a través del cielo, el mar y la tierra. Este proceso arrancó en las últimas décadas del periodo decimonónico y llegó hasta los años setenta del siglo pasado, presentando momentos de auge y caída, y estando basado en diferentes recursos (chicle, palo de tinte, maderas preciosas, entre otros). Cabe resaltar que lo anterior enriqueció de manera importante a sectores de gobierno, algunas familias locales y compañías de otros países.

Por otra parte, la empresa ferroviaria contribuyó a la integración regional y de la península con el resto de la nación, como nos comentaron nuestros informantes, el transporte de personas por tren daba la oportunidad de visitar y conocer otros lugares, ya sea por placer o por trabajo, pues era un medio barato y seguro. También facilitó la migración. Esto representó un parte aguas en la historia de Campeche, ya que contó históricamente con pocos caminos y en mal estado y fue hasta que llegaron los ferrocarriles que los ciudadanos comunes conocieron su estado u otros lugares de la nación, dándoles una experiencia de vida diferente a la que conocían. Aspectos que se recuerdan son la comodidad del viaje (pues era posible levantarse y mover el cuerpo, la alimentación y el contar con sanitarios), además de permitir la convivencia o distracción. Si bien no corrían los trenes a grandes velocidades, normalmente existieron diversos horarios de corridas y alrededor de vías, paraderos y estaciones se llevó a cabo comercio e intercambio. El sistema ferroviario proporcionó fuentes de empleo para trabajadores propios y habitantes locales.

Por último, la historia del surgimiento, auge y decadencia ferroviaria en Campeche es una muestra de lo que sucedió en escala nacional, siendo consecuencia de políticas que dejaron de contemplarlo como un recurso estratégico de comunicación y traslado, privilegiando en su lugar al autotransporte y las carreteras y contribuyendo a la riqueza y privilegios de otros sectores. Su decadencia está relacionada con el control de uno de los sindicatos que han sido más fuertes en el siglo XX, y su privatización dio ganancia a unos cuantos, quedando su servicio bastante limitado y en abandono, o como señaló un entrevistado en “ruinas”.

Será hasta el siglo XXI que se vuelva a pensar de nuevo en el impulso ferroviario, en un esfuerzo que no se ha consolidado aún y no se han visto sus nuevos frutos.



Referencias

Barceló Quintanar, R. O. (2011). Los ferrocarriles en Yucatán y el henequén en el siglo XIX. El camino hacia el progreso. *Mirada Ferroviaria*, (15), 5-16.

Negrín, A., (2019). *Campeche. Una historia compartida*, México, Gobierno del Estado de Campeche, México, Secretaría de Cultura, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Novelo Zapata, C. A y Franco Pérez, L. J. (2011). La estación de Ferrocarriles Nacionales de México en Campeche: un ejemplo de patrimonio industria. *Mirada Ferroviaria,* (15), Tercera Época, 55-57.

https://museoferrocarrilesmexicanos.gob.mx/sites/default/files/adjuntos/mirada_ferroviaria_15_digital.pdf

Presentación, (2020), *Mirada ferroviaria*, Año 13, No. 38, enero – abril, https://www.miradaferroviaria.mx/presentacion-38/.

Rangel Hernández, E. J. (2014), *Compañías deslindadoras y sociedades forestales. Empresariado en el entorno fronterizo de la costa oriental y creación de un borde en las márgenes del Río Hondo, 1876-1935*, Tesis para optar por el Grado de Doctorado en Historia, México, CIESAS.

Schürren, U. (2013), Entre los caminos de herradura y los campos de aterrizaje: rutas de comunicación e historia económica en el sureste de México. *Indiana,* (30), 203-208.

Villalobos González, M. H. (1993), Las concesiones forestales en Quintana Roo a fines del porfiriato. *Relaciones*, 87-189.

Zarco, S., (2005) "Pasado, presente y futuro de los ferrocarriles mexicanos", México.

Fuentes primarias

Documentales

"Necesidad de una vía por para el sur," (1898), en *La Aspiración del Estado. Diario político literario de variedades y anuncios,* Campeche, Año IV, Número 18, 10 de julio, p. 2.

Memoria del General Lázaro Cárdenas: 1934, Exp. 1, Doc. 147-160, fj.1 -299. [Archivo General Lázaro Cárdenas, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Eugenio Dávalos Hurtado],



Mediateca del INAH. https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/archivohistorico%3A156943.

Entrevistas

Don Mundo, (2020), realizada por Martha Cahuich, en su domicilio en la Ciudad de San Francisco de Campeche, el 11 de noviembre. (a)

Don Santo, (2020), realizada por Martha Cahuich, el 5 de noviembre de 2020, vía en San Francisco de Campeche. (b)

Don Tony, (2020), realizada por Martha Cahuich, el 6 de julio en la ciudad de Calkiní, Campeche. (c)

Señor Salvador, realizada por Elvia Flores Flores y Ma. Guadalupe Rodríguez Espinoza, en las instalaciones del Museo del Ferrocarrilero, Ciudad de México, el 20 de enero de 2020



LA LOCALÍA Y LOS USOS DEL PASADO EN LAS FIESTAS VENDIMIALES MENDOCINAS. REFLEXIONES A PARTIR DEL ENCUENTRO CON LOS OTROS DESDE LA HISTORIA ORAL.

Carla Andrea Riggio

Facultad de Filosofía y Letras,

Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos (IMESC)

Universidad Nacional de Cuyo (UNCU)

carla.riggio@ffyl.uncu.edu.ar

Resumen

La provincia de Mendoza hace 85 años celebra la Fiesta Nacional de la Vendimia, entre enero y marzo convoca al espectro social y político a convivir en un evento artístico cultural. Dicho evento se constituye como patrimonio inmaterial de la provincia, y presenta las particularidades de ser masivo y de atravesar la vida cotidiana de un público heterogéneo de diferentes maneras, en un juego entre el pasado y el presente, entre lo local y lo global.

La investigación se ocupa de las formas y estrategias de representación del pasado de ese patrimonio inmaterial que reconstruye en las puestas en escena la historia local/regional a través de los usos del pasado y de elementos patrimoniales recurrentes.

La Historia Pública nos permite abordar la temática recurriendo tanto a referentes orales hacedores de Vendimia como al público en general que participan desde diferentes espacios en la construcción de la "Fiesta mayor de los mendocinos".

La recopilación de información a partir del encuentro con el 'otre', ayudarán a mostrar el estrecho vínculo entre la fiesta y la construcción de la identidad local/regional, como, así también, demostrará que la fiesta institucionalmente creada forma parte de la historia tanto nacional como provincial.

Introducción



En la provincia de Mendoza, desde 1936, se realiza la Fiesta Nacional de la Vendimia (FNV). Desde hace 85 años estas fiestas son una celebración y un espectáculo, orquestados e instalados desde la política cultural pública del gobierno. La construcción de la identidad y la construcción simbólica del poder están interrelacionados con esos eventos. Al decir de Ariel Sevilla (2018) "la vendimia es una herramienta política de cada gobierno, es la caja de resonancia en donde se construyen y re-construyen las representaciones del identitario mendocino".

Cada acto central puesto en escena en el Anfiteatro Frank Romero Day, remite al pasado para justificar, respaldar, y transmitir las tradiciones. Representa a la sociedad mendocina en su conjunto, posiciona a la provincia en el mundo como productora de vinos e invita al turismo nacional e internacional a la "tierra del sol y del buen vino", y como proponen Lobato y Sábato (2005) cada fiesta mantiene inalterables los viejos mitos. Al respecto, Marcela Hurtado señala que "(…) la identidad predominante no siempre se funda en lo típico y tradicional. Muchas veces son "tradiciones inventadas" que se imponen al resto de la sociedad de manera "naturalizada" y en torno a las cuales se aglutinan los individuos, sin lograr una verdadera cohesión cultural" (2017).

La fiesta mencionada se celebra entre enero y marzo convocando al espectro social y político a convivir en un evento artístico cultural. Dicho evento que se constituye como patrimonio inmaterial de la provincia, y presenta las particularidades de ser masivo y de atravesar la vida cotidiana de un público heterogéneo de diferentes maneras, construye y reconstruye, a través de los usos del pasado, el identitario mendocino y, a su vez, forma parte de la historia regional y nacional.

Con la presente investigación intentamos mostrar el estrecho vínculo entre la FNV y la construcción de la identidad local/regional, como, así también, que la fiesta institucionalmente creada[462] forma parte de la historia tanto nacional como provincial. A través de las voces de los hacedores y de referentes del público entrevistado analizamos distintos elementos patrimoniales que se utilizan recurrentemente en cada fiesta independientemente del director, la temática o el gobierno del momento. Para ello, tomamos dos elementos significativos, la presencia de la figura de San Martín y la elección de la Reina Nacional de la Vendimia.

San Martin proyectado desde la historia local al mundo

[462] Decreto 1936



A partir de los usos del pasado que hacen en cada fiesta los directores, guionistas, dramaturgos, poetas, que las han dirigido, realizaron interpretaciones significativas del pasado desde las imágenes de la vida social, política y cultural de la provincia y la nación (Rosenstone, 1996).

El abordaje desde la historia pública nos permite entender como desde la esfera gubernativa se difunde y transmite el conocimiento histórico hacia el público no especializado. Esta labor se realiza mediante el accionar de museos, bibliotecas públicas, archivos, eventos culturales (fiestas, celebraciones y festivales). En la práctica se genera una selección arbitraria de los acontecimientos históricos y de los sujetos históricos participantes. Al mismo tiempo, podemos detectar visiones del mundo y 'sistemas axiológicos' por la forma en que estos acontecimientos son exteriorizados mediante eventos culturales, generalmente masivos y orientados al público amplio. Por esta razón, este enfoque nos ayuda a comprender tanto la visión como la ponderación general que de los períodos históricos detentan ciertos grupos, quienes se encuentran en la cúspide de los procesos de formulación de políticas de representación, registro e historización. El festejo continuado de tantas vendimias custodia el conjunto de huellas patrimoniales de manera que se perpetúan en el inconsciente colectivo sin identificar claramente las pertenencias identitarias al grupo hegemónico o al grupo subordinado.

Es el caso de la Gesta Sanmartiniana y la figura de San Martín. Para la difusión de la historia provincial y nacional en actos públicos, y específicamente en la Fiesta Nacional de la Vendimia, el recurso es el mismo: contar rápidamente la historia, presentando un continuado de hechos e hitos históricos hilvanados por la música y el desarrollo de distintas danzas. Como explica Claudio Reinoso

(…) hay veces que es como carente de libreto porque es más de lo mismo, porque el discurso que tiene la fiesta es el huarpe, la llegada de los españoles, San Martín, el granizo, el terremoto, el inmigrante y la vendimia actual, más, menos pero la mayoría de los libretos giran en torno a eso (…) (2018).

La FNV está estrechamente vinculada a la construcción de la identidad social, al decir de Lorena Gauna

La Fiesta de la Vendimia está indisolublemente ligado (sic) al imaginario de los mendocinos. Capaz de emocionar, convocante, popular y refinada, cita todos los años a un grupo humano que la



entiende como parte de su esfera vital y promueve el interés de los habitantes de nuestra provincia y turistas de todo el mundo" (2006)

María Adelaida Jaramillo (2009) nos explica que se debe salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial para las generaciones futuras a través de la transmisión intergeneracional recreando continuamente la construcción histórica de la diversidad, al respecto vemos que en la fiesta del año 2010 llamada *"Cantos de vino y libertad",* dedicada a los festejos por el Bicentenario patrio del 25 de mayo, se dedicaron 5 minutos de los cuadros a la presentación de la Gesta Sanmartiniana. Fue un espectáculo en el que, el libreto, fue narrado por tres caballos. El General San Martín ingresa caminando por el escenario acompañado por el ejército de granaderos portando la bandera provincial, mientras le pide permiso a los huarpes, al Aconcagua, al puma americano para que los guíe en la próxima batalla y los bailarines se movilizan en el escenario con sonido de viento y cascos de caballos, la voz en off afirma: El general nos gritaba aquí nadie se muere si los caballos no mueren. Al grito de ¡viva la Patria! la cámara enfoca al general en su caballo blanco bajando por los cerros aledaños al Anfiteatro. El diálogo continúa entre el caballo y el general rememorando la travesía de la Gesta. Al mismo tiempo la pantalla gigante muestra un cóndor volando y los bailarines ingresan al escenario. Los caballos (muñecos articulados) movidos por titiriteros recorren el escenario: se observan representados huarpes, granaderos con bombos y paisanas. La voz en off vuelve y grita: ¡fue la patria grande soñada! Y se inicia una danza mencionando los países latinoamericanos. Ahí termina el cuadro de la gesta de San Martín.

En la fiesta del 2014 "*Sinfonía iluminada de gloria"* se rememora los 200 años del general José de San Martín como Gobernador Intendente de Cuyo. Se le dedica a la Gesta Sanmartiniana poco más de cinco minutos.) El cuadro inicia con la búsqueda de la libertad con una voz en off que narra: será el camino más difícil de transitar para el hombre. Porque él tenía un alma inquieta…él era pasión, furia y valentía. La voz en off invita a los mendocinos y a todos a ponerse de pie, luego para continuar con el relato…Hay 200 años de historia latente en esa luz encendida, y esa luz es Él, en la que nos dejó su espíritu en valor y patriotismo siendo gobernador intendente de estas tierras. (…) Con música de fondo ingresa en el escenario San Martín se abre el micrófono y el General habla ¡Vamos!, vamos soldados, paisanos y paisanas esta es la primera bandera libre e independiente bendecida en América. ¿Juráis por dios y la patria defenderla con la vida como yo lo juro? El público responde ¡Sí, juro! Las banderas argentinas flamean en las manos de los 25000 espectadores que asistieron a la Fiesta. Fin del cuadro.



Para la fiesta del año 2016 se tuvo en cuenta los 200 años de la declaración de Independencia y también se celebró las 80 vendimias, denominada "*Vendimia de la Identidad"* la que también conmemoró la identidad argentina. En el minuto 2:45 el acto hace referencia a la cartas que se enviaban San Martín como Gobernador Intendente de Cuyo a Godoy Cruz enviado a Tucumán para intentar declarar la independencia. San Martín camina por el escenario mientras la voz en off realiza el relato. Aparece un pregonero anunciando la declaración de la independencia, y se inicia un baile. Nuevamente aparece San Martín en un caballo blanco y negro (de utilería) seguido por otros caballos blancos (también de utilería) y la Patria encarnada en una mujer embarazada vestida de blanco recorre el escenario. Se abre el audio y al grito de Seamos libres se oye el sonido de una cabalgata con proyección de imágenes del Cruce de los Andes de la película Revolución de Pablo Trapero. En tono de malambo suena la marcha de San Lorenzo, y en la pantalla se refleja la Casa de Tucumán. Se suceden varios cuadros de bailes y en el minuto 16:20 vuelve la voz en off a hablar. Es San Martin que grita ¡Libertad! dando inicio a un nuevo baile de malambo. Casi al final del acto, en los minutos 75:27 junto con los bailarines y actores de toda la fiesta vuelve a aparecer el General en su caballo blanco y negro. Fin del acto.

Las fiestas analizadas respeta lo signado por el gobierno en cuanto a la organización de un acto vendimial, basados en un estricto reglamento que se debe cumplir y que la Secretaría de Cultura de la provincia le entrega a quienes quieren participar del concurso por el guion, sostiene la historia provincial y nacional, da participación a los principales hacedores de la vitivinicultura, que es la industria madre de la provincia y a su vez presentan y representan las relaciones entre la "cultura popular" y la "cultura dominante" ya sea "bajo la forma del compromiso o del conflicto" (Chartier, 1995: 20). Como vimos la Gesta Sanmartiniana está presente. Tiene asignado un rol protagónico, muy presente o más efímero y sutil pero en esencia está. Las licencias poéticas que cada guionista se toma a la hora de relatar el contenido de la fiesta es un punto que vamos a discutir más adelante. Asimismo, es pertinente revisar que, aparece la figura del héroe, no del falso héroe sino del héroe Padre de la Patria como se enseña en las escuelas de Mendoza. San Martín es para los mendocinos el representante del valor, el orden, el padre honesto y enérgico, de puño firme y corazón noble con los humildes que enseña con su ejemplo como construir un futuro para sus hijos.

Andrés Cáceres sostiene que "toda manifestación cultural tiene un estilo (…) posee una intención, un tema, un mensaje" (2007). La presencia obligatoria de la figura de San Martín en los



actos centrales de Vendimia es, al decir de Kohan, "(…) la santificación, el militarismo, el esencialismo, el deber reverencial" (Kohan, 2005: 14). Las vendimias reviven, desempolvan, y vuelven a inmortalizar a San Martín, el héroe, padre, general, libertador. En el mismo sentido, Marcela Hurtado (2017) afirma que "la cultura funda la identidad colectiva de un vasto conjunto social, producto de una tradición compartida". Es por eso que en cada Fiesta el público festeja con aplausos y banderas las canciones y los bailes, no analiza la secuenciación cronológica con que se suceden los cuadros que conforman cada una de las fiestas, porque para ese público amplio y no especializado, la figura de San Martín "se coloca más allá, es un más allá y de esa manera desactiva toda oposición entre argentinos, habilita un limbo de fraternidades y reconciliaciones (…)" (Kohan, 2005: 15).

Algunas veces el relato que se presenta en los eventos reproduce de manera desvaída y desvirtuada, las dimensiones culturales más profundas e identitarias de los grupos sociales dominantes, al respecto Claudio Reinoso nos dice que

(…) a diferencia de los primeros años de gestación de la fiesta después se transformó en una celebración bien turístico cultural comercial y de alguna manera cuando vos entras a ver todos los los (sic), la coyuntura que hacen a vendimia hay cosas que no son tan populares, entonces en esa celebración que ya no es tan popular siempre participan quiénes? El lugar lo tienen asignados a personas de la alta sociedad de la alta elite emmm (sic) mendocina, grandes bodegueros, grandes funcionarios de gobierno y medianos funcionarios de gobierno (2018).

Sus palabras son agudas y certeras ya que, demuestra la construcción de arriba hacia abajo de los festejos vendimiales. A propósito Marc Angenot dice que "los discursos sociales, más allá de la multiplicidad de sus funciones, construyen el mundo social, lo objetivan y al permitir comunicar esas representaciones, determinan esa buena convivencia lingüística que es el factor esencial de la cohesión social. Al hacer esto, rutinizan y naturalizan los procesos sociales" (2010, p. 67).

Reinas vendimiales: soberanas, embajadoras, representantes

Desde hace ya unos años, cada verano el debate sobre la elección de la reina vendimial se reabre generando nuevos aportes y maneras de pensar y redefinir el rol de la mujer. Este año, en medio de una pandemia que reconfiguró las vidas de las personas, la Fiesta Nacional se vive de otro modo, sin presencialidad en el Teatro Griego, pero con el mismo entusiasmo en la mayoría de los sectores. Y sin



elección de nueva soberana, ya que se extienden los mandatos vigentes. (Montecinos Pincheira E. 2021).

Escribir y exponer sobre la elección de la Reina Nacional de la Vendimia no es tarea fácil. Llevamos décadas de elecciones de reinado, y con la llegada del siglo XXI también llegan planteamientos sobre el rol de la mujer en la sociedad occidental, lo que afecta a la imagen que, desde la Fiesta Nacional de la Vendimia, se representa de ellas. Mucho antes que se institucionalizara, la Fiesta era festejada en cada una de las fincas dedicadas al cultivo de la vid. La coronación de la reina nació, al calor de aquellos festejos, se efectuaba entre las mejores vendimiadoras. Antes de 1936 no se realizó como así tampoco se menciona en el proyecto presentado en 1911. La elección de la Reina de la Vendimia es propia del período contemporáneo de la celebración, es allí donde se definen el perfil de las soberanas, su papel y la lectura que de ello hacemos.

La noche del 18 de abril de 1936 se eligió la primera reina, Delia Escudero la representante del departamento de Godoy Cruz alzó el cetro por primera vez. Así, año tras año, se fueron traspasando los atributos de las distintas elegidas. A lo largo del período que aquí nos convoca, la elección de la reina de la Vendimia, tuvo continuidad en cada una de las fiestas desarrolladas. Debemos agregar que mucho se ha escrito sobre la identidad, procedencia, nivel educativo, gustos personales de cada una de las reinas. La elección de la Reina Nacional de la Vendimia fue cambiando a lo largo de los 85 años de festejos. Si bien, dice Cecilia Belej “las mujeres que participan de la fiesta compiten en un concurso” (2005, p. 45), será ganadora la que más se acerque al canon del momento, sin embargo, con el tiempo la elección fue mutando de reinas cosechadoras a elegir una joven dedicada a otras tareas, estudios universitarios, conocimiento de idiomas y, alejadas en su mayoría de las fincas y las viñas, carentes en general de conocimientos de las actividades de las cosechas. Al respecto Claudio Reinoso nos cuenta que

(…) Si vos te pones a pensar cómo se elegía la reina en aquellos tiempos, las primeras eran auténticas vendimiadoras como lo fue Elia Rico vendimiadora elegida desde las vides de Junín, o una Delia Escudero que trabajaba, era compañera de mi abuela en bodegas Filipini en Godoy Cruz. O por ejemplo ya, cuando, en la década del ’50 había algunas chicas que ya no eran tan vendimiadoras pero



si eran elegidas por las uniones vecinales de su distrito eran auténticas representantes de sus departamentos emm (sic) y creo que eran verdaderas embajadoras. (2018)

La votación para elegir a la 'soberana' ha cambiado a lo largo de las décadas, como señala Cecilia Belej luego de realizarse por algunos años la elección y coronación de la reina el sábado a la noche, se la traslada al domingo y se la transforma así en el espectáculo de mayor preeminencia y momento culminante que cierra la fiesta. (2005: 60). Se trata de un evento especial, ya que el público espera que su candidata departamental se alce con el cetro, sin embargo, su participación es solo de espectador, deberán pasar varias décadas hasta que puedan votar ellos mismos a las candidatas. Ese cambio se da ahora, en el siglo XXI, cuando el público que asiste al Acto Central obtiene 280 votos de los 300 que son en total, los 20 votos restantes se reparten entre intendentes y autoridades provinciales. La construcción de la identidad y la construcción simbólica del poder están interrelacionados con estos eventos porque como vemos, el pueblo mendocino no se da un permiso completo de festejarse a sí mismo, sino que recibe un festejo construido y conducido por el gobierno, que reúne las representaciones simbólicas de la cultura, en sus múltiples formas, construyendo legitimidad desde el momento en que el pueblo lo acepta y se lo apropia.

Según Jenkins (2008), la identidad se refiere a la comprensión de los individuos en una sociedad política, en términos de quiénes son, normalmente en comparación con otros. Esta labor de análisis simbólico "implica saber quiénes somos, saber quiénes son los demás, ellos. Saber quiénes somos, saber quiénes piensan que somos, y así sucesivamente". El historiador británico también señala que los eventos planificados, en festejos, eventos, festivales y espectáculos públicos juegan un papel importante en la formación y desarrollo de las identidades sociales, ya que tienden a celebrar la esencia de una identidad, construida según la representación que elabora un gobierno en la esfera pública. Claudio Reinoso acerca su opinión y dice

Me parece que la vendimia desde el punto de vista de los habitantes es popular, porque de alguna manera todas las celebraciones congregan a muchísima gente, emmm son espectáculos que la gente goza de ir a ver, que gratuitos, que la gente puede disfrutarlo, acercarse a los bailarines (…) la vendimia es popular no solamente por la celebración sino porque le toca el corazón a los mendocinos, le toca el sentir cotidiano no?, por lo menos por esos tiempos de de de (sic) principios de año (2018)



A causa de la pandemia que atraviesa el mundo, este año no hubo Fiesta tradicional en vivo desarrollada en el Anfiteatro. Para que no pasara desapercibida las autoridades decidieron reemplazarla con una película, *Historias de Vendimia*, en la cual se presentaron seis historias que quedaron lejos de recrear la "fiesta mayor de los mendocinos". Fue una concatenación de cuadros inconexos muy lejos de la identidad de vendimia. Como afirma Vilma Vega

En medio de una abrumadora publicidad y un extraordinario operativo promocional, se estrenó "Historias de Vendimia" 6 historias inconexas entre sí que se destacaron por lo anodinas e insustanciales -y pésimamente actuadas- que desfilaron ante nuestro desprevenidos ojos con una "Machi" alquilada a la cultura mapuche; con significativas ausencias de reinas vendimiales; con llamativas inexactitudes históricas y costumbristas; y sazonadas con curiosas escenas de luchas entre poderosos y pobres inmigrantes sojuzgados, condimentadas con tiros y rebeliones violentas al mejor estilo "Far West" (2021).

En otras palabras, a diferencia de la película mencionada, "la fiesta central en el anfiteatro provincial ha dado lugar a un espectáculo de magnitud, en el cual se representan escenas y coreografías con base en un texto elaborado para la ocasión, junto a música de fondo (generalmente folklórica) y en vivo" (Riggio, 2020, p. 124).

La elección de la Reina Nacional de la Vendimia se realiza en la sección final, el público acompaña con carteles y aplausos a sus candidatas. Una nueva soberana será elegida y junto a la Virreina representarán a la provincia en el país y para el mundo durante un año.

Reflexiones finales

La exploración de la importancia cultural de las fiestas y festivales, por su ubicación dentro de la esfera pública cultural, nos permitió examinar a las fiestas de vendimia como ámbitos desde donde se ha intentado construir la legitimidad del poder político mediante un sentido particular de identidad. Consideramos que la Fiesta nacional de la Vendimia es el espacio donde se dirimen disputan y consensuan las representaciones sociales del identitario mendocino.

La significación histórica de dicho evento se manifiesta en torno a los usos del pasado que se ponen en juego en cada acto central, porque el pueblo valida y legitima con su aprobación y presencia



la construcción simbólica del poder que desde la esfera pública hacen los gobiernos, los verdaderos organizadores de la fiesta mayor de los mendocinos.

Fuentes y bibliografía

Fuentes orales

Cáceres, Andrés. (Apuntador de Vendimias). Entrevista realizada por Carla Riggio, Mendoza 7 de noviembre de 2016.

Reinoso, Claudio. (Prof. de Geografía y participante asiduo). Entrevista realizada por Carla Riggio, Mendoza 20 de octubre de 2018.

Sevilla, Ariel. (Escritor e historiador). Entrevista realizada por Carla Riggio, Mendoza 24 de febrero de 2018.

Vega, Vilma. (Artista y directora de Vendimias). Entrevista realizada por Carla Riggio, Mendoza 5 de abril de 2021.

Bibliografía

Angenot, M. (2010) *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Belej, C. (2005). La más bella de los viñedos: trabajo y producción en los festejos mendocinos. En: Lobato, Mirta Z. *Cuando las mujeres reinaban: belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Biblos.

Chartier, R. (1995). *Sociedad y Cultura en la Edad Moderna. La cultura como apropiación.* México: Instituto Mora.

Gauna, L. (2006) "*Abelardo Vázquez como promotor de cultura: los guiones de la Fiesta de Vendimia".* Tesis de Licenciatura, (inédita). Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, UNcuyo,

Hurtado, M. (2007) "Hacia una interpretación sociológica de las fiestas y ceremonias populares", en: XVI Congreso Nacional de Literatura Argentina - FFYL -UNCUYO - 26-27-28 de julio, Mendoza Argentina, Actas.



Jaramillo, M. A. (2009) "El patrimonio inmaterial y el turismo cultural: una mirada desde la encrucijada de los derechos culturales". En: Norden Isadora: *Fiestas y Rituales*. Memorias X Encuentro, Lima- Perú.

Jenkins, R. (2008). *Social Identity*. London: Routledge.

Kohan, M. (2005) *Narrar a San Martín*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora

Montecinos Pincheira E. (2021) "¿Reinas sí o reinas no? Opinan soberanas vendimiales de mandato cumplido". Disponible en: https://www.unidiversidad.com.ar/reinas-si-o-reinas-no-opinan-soberanas-vendimiales-de-mandato-cumplido

Riggio, C. A. (junio de 2020). La Fiesta Nacional de la Vendimia (Mendoza, Argentina): patrimonio inmaterial. Abordaje historiográfico desde la historia pública. En Revista de *Estudios Sociales Contemporáneos* N° 22, IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 121-136.

Rosenstone, R. (1996). *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*. Barcelona: Paidós.

Sábato H.- Lobato, M. (2005) Falsos mitos y viejos héroes. En: Diario Clarín. Disponible en: http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/12/31/u-01116107.htm